





B  
414













# PARTE SEGUNDA,

De las Chronicas de los frayles Menores, y de las otras Ordenes, següda y tercera, instituydas en la yglesia, por el sanctissimo Padre San Francisco.

COMPREHENDE LA HISTORIA, DE LO que acontecio en tiempo de veinte y quatro ministros generales, que succedieron al padre San Francisco, desde los principios de la reformation de la observancia en la orden, por espacio de ciento y cinquenta años.

Nueuamente recopilada y ordenada de los antiguos libros, e hystradores, y memoriales de la orden, por el Reuerendo padre Fray Marcos de Lixboa, predicador de la orde de los Menores, de la prouincia de Portugal, para gloria de nuestro Señor, y prouecho de los fieles, hijos de la sancta yglesia de Roma.

Traduzida de lengua Portuguesa en nuestro vulgar Castellano, por el Reuerendo padre fraz Philippe de Sosa, predicador de la prouincia del Andaluzia, de los frayles de San Francisco de Observancia,

Va repartida esta segunda parte en nueve libros, diferente de la primera, para mayor claridad de la hystoria.

CON PRIVILEGIO DE CASTILLA Y ARAGON.

Impresso en Alcala de Henares, en casa de Andres de Angulo, Año del Señor de. 1577.

Esta tassado a tres maravedis el pliego.





**Tassacion**

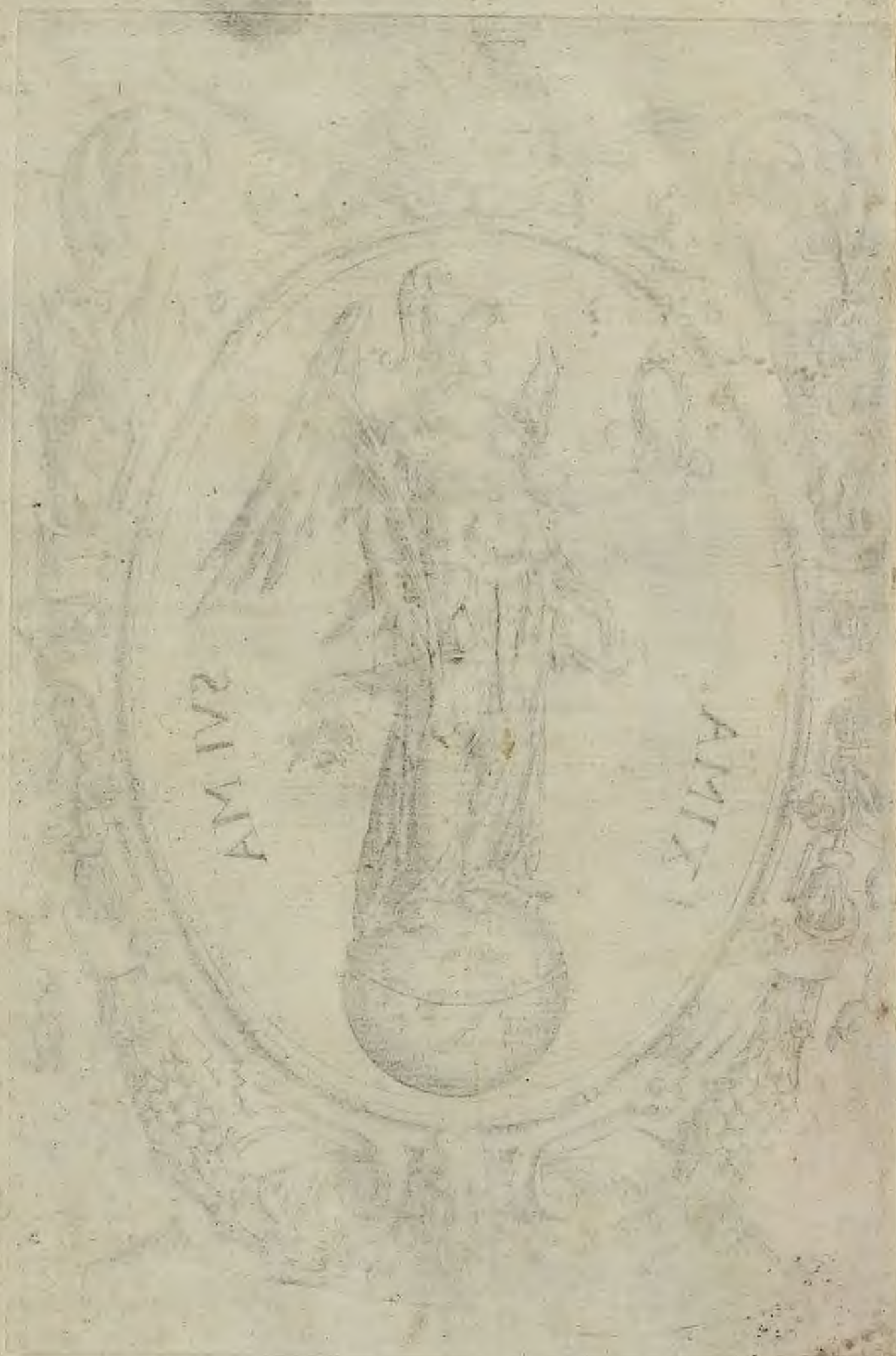
**Y**O Iuan Fernandez de Herrera, Secretario del Consejo de su ma-  
gestad, doy fe, que por los Señores del se dio licencia a fray Phe-  
lippe de Sosa, de la orden de señor sant Francisco para poder vender  
los libros que con su licencia hizo imprimir, intitulado segunda par-  
te de las Chronicas de los frayles Menores a tres maravedis cada plie-  
go en papel, con que antes e primero que se distribuyan los libros de  
la dicha impresion haga imprimir al principio de cada vno dellos  
este testimonio de tassa. Fecho en Madrid a quatro de Mayo, de mil  
y quinientos y setenta y siete años.

**Iuan Fernandez  
de Herrera,**











## EL REY,



Or quanto por parte de vos fray Philippe de Sosa, predicador de la orden de los frayles Menores de obseruancia, de la prouincia del Andaluzia, nos ha sido hecha relacion diziendo, que vos auia des traduzido de lengua Portuguesa en romance Castellano, vn libro intitulado la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la dicha orden, el qual era de gran utilidad, y lo queriades hazer imprimir, y nos pedistes y supplicastes os diessemos licencia y facultad, para q̃ vos, o quie vuestro poder ouiesse, y no otra persona alguna le podays hazer imprimir en estos nuestros reynos de Castilla, por el mas tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Y nos acatando lo susodicho, y que el dicho libro ha sido visto y examinado por los del nuestro consejo, y les ha parecido ser obra util y prouechosa y de buena doctrina, y exemplo, lo auemos tenido y tenemos por bien. Porende, por la presente damos licencia y facultad a vos el dicho fray Philippe de Sosa, para que vos, o la persona que vuestro poder especial para ello tuuiere, y no otra alguna, puedan imprimir y vender el dicho libro en estos dichos nuestros reynos y señorios de Castilla, siendo primeramente tassado por los del nuestro consejo, el precio por q̃ se ha de vender cada volumen, y poniendose el traslado de esta dicha nuestra cedula, con la dicha tasa al principio del dicho libro, por tiempo y espacio de diez años primeros siguientes, que se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, so pena que qualquiera persona, o personas, que sin tener para ello vuestro poder, lo imprimieren, o vendieren, o hizieren imprimir, o vender, pierdan toda la impresion q̃ hizierẽ o vendieren, y los moldes y aparejos dello, y mas incurra cada vno en pena de cinquenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hizieren, de la qual dicha pena, sea la tercia parte para la persona que lo accusare, y la otra tercia parte para el juez que lo senteciare, y la otra tercia parte para nuestra camara y fisco. Y mandamos a los del nuestro consejo, y a otras qualesquier justicias y juezes destos nuestros reynos, que guarden y cūplan, hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en el bosque de Segouia, a veynte y ocho dias del mes de Mayo. de 1566. años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.  
Pedro de Hoyo.

\* 2



## Preuilegio de Aragón.



O S don Philippe, por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Aragón, de León, de las dos Sicilias, de Hierusalén, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen: de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, de las yslas, Indias, e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabant y de Milan, Conde de Barcelona, de Flandes y de Tyrol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Cōde de Rosselló y de Cerdeña, Marqués de Oristan y de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Philippe de Sosa, predicador de la orden de los frayles Menores de la obseruancia, de la prouincia del Andaluzia, nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auades traduzido de lengua Portuguesa en Romāce Castellano, vn libro intitulado: la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la dicha orden, el qual era de grande utilidad, y le querades hazer imprimir, suplicandonos os mandassemos dar licencia y facultad: para que vos, o quien vuestro poder para ello tuuiere, y no otra persona alguna lo pueda imprimir y vender en los nuestros reynos de la corona de Aragón, por el tiempo q fuessemos seruido. E nos teniendo respecto a lo susodicho, y a que el dicho libro esta reconocido por personas expertas, de las quales auemos tenido bastante informacion, que era vtil y provechoso para los catholicos que lo leyeren, así religiosos, como otros, auemos tenido por bien de conceder a vuestra petición. Por ende, con tenor de las presentes, de nuestra cierta sciencia, deliberadamente y consulta: damos licencia, permiso, y facultad a vos el dicho fray Philippe de Sosa, que por tiempo de diez años contaderos, desde el dia de la data de las presentes en adelante, vos, o la persona, o personas q vtro poder tuuiere y no otro alguno, podays, y pueda hazer imprimir y vender el dicho libro en los dichos reynos de la corona de Aragón, cō que primeto que lo vendan, ayays de traer y presentar ante los del nuestro sacro supremo real consejo el primer libro imprimido, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al dicho original, que ha sido aprouado, y se os ralle el precio que por cada volumen ouieredes de auer, prohibiendo y vedando, que ningunas otras personas lo pueda hazer sin vuestro poder por todo el dicho tiempo, ni los pueda entrar en los dichos reynos, para vender de otros reynos a dōde se viere imprimido. Y si despues de publicadas las presentes ouiere alguno, o algunos q durate el dicho tiempo, intentare imprimir, o vender el dicho libro, ni meterlo imprimido para vender como dicho es, incurra en pena de trezientos florines de oro de Aragón, diuidideros en tres partes, a saber es, la primera parte para nuestros cofres reales, y la segunda para vos el dicho fray Philippe de Sosa, y la tercera parte para el acusador, y de mas de la dicha pena si fuere impresos, pierda los moldes y libros que así ouiere imprimido, ca nos por el mesmo tenor de las presentes, y de la dicha cierta sciencia y real autoridad, dezimos y mandamos a los illustres, e谱ctables, nobles, magnificos, y amados conseyeros, los lugares tenietes, capitanes generales, nuestros regentes, nuestra chancilleria, regentes, el officio y portates vezes de general gouernador, alguaziles, y otros qualesquier oficiales nuestros, en los dichos reynos de la corona de Aragón, constituydos y constituyderos, y a sus lugares tenientes, y regentes los dichos officios, so incurrimie ro de nuestra yra, e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragón, de los bienes de los q lo contrario hizieren irremisiblemente exigideros, y a nuestros cofres reales aplicadores, que la que la presente nuestra licencia, gracia y prohibicion, y todo lo en ella contenido, tengan, guardien, y obseruen, tener, guardar, y obseruar hagan, y contra ella no vengā por alguna causa, o razon, si nuestra gracia les es cara, y de mas de la yra, e indignacion nuestra en la pena susodicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual, mandamos despachar las presentes cō nuestro selllo real comū en el dorso selladas. Datis en Madrid, a diez dias del mes de junio, año del nacimiento de nuestro Señor, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Y O EL REY.

Vidit don Bernardus Vicecancell. Vidit Comes g. Thesaura. Vidit Sora Re. Vidit Loris Re.  
Vidit Sentis Re. Vidit Sapena Re. Vidit Clemens Confilia. generalis.



**P**OR mandado de los señores del consejo real de su Magestad, yo fray Cosme de Sancta Maria, de la orden de san Hieronymo, digo que ley este libro, cuyo titulo es, la parte segunda de las Chronicas de los frayles Menores, de la orden de san Francisco, traduzido de lengua Portuguesa, en nuestra lengua Castellana, por el reuerendo padre fray Philippe de Soja, predicador de la prouincia del Andaluzia de obseruancia, y visto todo lo que en el se contiene, es mi parecer, que en el no ay cosa alguna contraria a nuestra sancta fe catholica, y que es vtil y muy prouechoso para todos los fieles q le leyeren, ansi religiosos como seglares, de qualquier estado que sean: y este es mi parecer. En Madrid a treze dias de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Fray Cosme de Sancta Maria.

**P**OR mandado de los señores del consejo de Aragon de su Magestad, del Rey nuestro señor don Philippe. Yo fray Cosme de Sancta Maria, de la orden de san Hieronymo, digo que vi y ley este libro, cuyo titulo es la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la orden de san Francisco, traduzido de lengua Portuguesa, en nuestra lengua Castellana, por el reuerendo padre fray Philippe de Soja, predicador theologo de la prouincia de Andaluzia, de la misma orden de obseruancia, y visto todo lo que en el se contiene, digo que es mi parecer, que en el no ay cosa alguna contraria a nuestra sancta fe catholica, y que es vtil y muy prouechoso para todos los fieles que lo leyeren, ansi religiosos como seglares, de qualquier estado que sean, y este es mi voto y parecer. En Madrid, a cinco de junio, de 1566.

Fray Cosme de Sancta Maria.



Licencia del Prouincial para imprimir este libro.

**A**L padre fray Marcos de Lixboa, frayle Menor de la prouincia de Portugal, fray Pedro de Carnota, Ministro de la dicha prouincia de los frayles Menores de la regular obseruancia, salud en nuestro señor. Por quanto vos despues de auer compuesto, e imprimido la primera parte de nuestras Chronicas, siendo vos encomendado por los prelados de la orden, ayuntastes y compusistes de los antiguos libros y memoriales de la orden otra parte, conuiene a saber, la segunda de nuestras chronicas, la qual por authoridad de nuestro Reuerendissimo Padre Ministro general fue vista y examinada por dos padres doctos desta prouincia. Teniendo pues yo respecto ser obra catholica y de mucha edificacion para todas las personas religiosas y deuotas, vos concedo licencia, y mado que la hagays imprimir, como tambien por el mesmo Reuerendissimo nuestro padre ministro general vos es mandado: en testimonio de lo qual (conforme al decreto del concilio Tridentino) vos doy esta por mi firmada, en el primero de octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

Fray Pedro de Carnota, Ministro prouincial.

**POR** mandado del Señor Cardenal Infante, Inquisidor general en estos reynos y señorios de Portugal, vi este libro, intitulado segunda parte de las chronicas de los frayles Menores, y en el no halle cosa que sea contraria a la santa fe catholica, ni q pueda offender a los oydos christianos y religiosos, mas antes podra fructificar y aprouechar a todo fiel christiano, ansi religioso, como secular. En Lixboa, ocho de Abril. 1561.

Hieronymo de Osorio.



## ERRATAS.

Ayuntamiento de Madrid



li.33. huyan, y huyan. f.195 co.2. li.20. gouernador. gouernada. f.194 co.3. li.15. bienauenturada bienauenturado. f.194 co.3. li.15. facillee gouernador. fue se al gouernador. f.194 co.4. li.5. vuestra vuestro. f.195 co.2. antep. traydas traydo pen. Codi. Cadi. f.195 co.3. li.15. os nos. f.195 co.4. li.1. cruzen. cruz. entro en. f.196 co.2. li.10. columna. calumnia. f.196 co.3. li.48. uellaran. uellaron. f.195 co.4. li.5. pero no afirma. pero afirma. f.198 co.2. li.19. que. que. f.198 co.4. li.2. estan. estan. f.199 co.3. li.12. oy dixe. y dixe. li.35. Laurencia Laurencio. f.200 co.4. li.37. santa. santo. fo.201. col. pen. Falero. Falero. f.201 co.2. li.15. vno. vna. f.201 co.4. li.30. sentia. se sentia. f.202 co.4. li.29. le confessa. le se co. f.202 co.4. li.35. dos. do. f.203 co.4. li.37. consideradas. considerados. f.204 co.3. li.41. de quien. por quien. f.205 co.2. li.31. tio. rio. f.206 co.2. li.31. bilingujs. bilingues. f.206 co.3. li.8. das dos. f.206 co.4. li.29. combatido combatida. f.207 co.3. li.28. machos muchos. f.207 co.4. li.17. terno nulls. ter nonnullos. li.36. tratada tratados. li.44. inerbos nul. lus. inter nonnullos. f.209 colu.1. li.35. quieronguiere. f.209 co.2. li.4. peresuerad. peresuerad. f.210 co. fin. do. f.212 co.4. li.27. yuan a las. yuan las. f.212 co.3. li.47. de lo. dio. de lo. y dio. f.212 co.2. li.26. adelante. adelante. f.212 co.3. li.33. Alegan Ale. f.214 co.1. li.18. oy dura esto. Esto. oy dura. Esto. li.22. para. passa. f.215 co.3. li.1. cuya mu. cuya muer. li.24. zido don. zido por. f.215 co.4. li.15. el estado. al estado. f.216 co.1. li.43. conelle. con esse. f.217 co.2. li.8. diesse a diesse la. fo.218. co.1. li.11. oliuelas. o diuelas. fo.219. co.1. li.4. quera. quera. fo.220 co.2. li.40. tullida. tullida. f.221 co.2. li.16. lieuada lleuada. f.222 co.3. li.27. al. el. f.223 co.1. li.3. fuefle fue se. f.223 co.3. li.10. venido venida. f.226 co.1. li.26. con bocados. conuocados. li.47. ser de ser. f.226 co.2. li.33. mesmo. mesma. f.226 co.3. li.43. Estrigonio. Estrigonia. f.227 co.2. li.28. fueren fueron. f.227 co.3. li.27. del esposito. del Holesposito. f.228 co.2. li.13. puede puede. f.228 co.3. li.6. rados turados. f.229 co.2. li.22. en el. el. f.229 co.4. li.30. gion. Y no gion. que no. li.31. a ministro. a ministro. f.230 co.4. li.1. con. f.230 co.1. li.25. con digna. condigna. li.47. de ied ra. de piedra. f.231 co. fin. necido perlas. nacido de perlas. f.231 co.4. li.1. con. f.231 co.1. li.25. al vaso. el vaso. f.234 co.1. li.29. fino muy. fino a muy. f.234 co.2. li.19. voz. voy. fo.236 co.5. li.2. el dia. el de dia. f.236 co.4. li.20. de to. y to. f.237 co.1. li.3. restuyr. restuyr. li.18 y cinco. y a cinco. fo.237 co.1. li.23. epilepsia. epilepsia. f.235 co.3. li.22. veras. veras. li.23. del efecto. el efecto. f.235 co.3. li.40. primero. con. pri. mero. y con. f.235 co.4. li.17. zerze f.236 co.4. antep. Varona. Verona. f.237 co.1. li.20. aua. auan. f.237 co.3. li.15. can. tad. encantador. f.239 co.2. li.42. faldria. faldria. f.241 co.3. li.6. buscolo. buscola. f.242 co.2. li.36. temey. temereys. f.242 co.3. li.15. fald. f.243 co. fin. a vn. aun. co.2. li.46. desierto. desierto. f.247 co.1. li.24. seguro segura. f.248 co.2. li.21. remediessere remediassere. f.248 colu.4. li.19. que no. que no. fo.249 co.3. li.34. vos voz. f.249 co.2. hecha. hija. fo.250 co.1. li.30. rourcundo. rubicundo. li.33. estuuu. viuu. estuuu viuu. f.250 co.3. li.33. Guillermo que. Guillermo. f.251 co.2. li.40. letrac la. letrac la. f.251 co.3. li.17. Pen. Pe. li.33. el. f.251 co.3. li.39. del en. f.251 co.3. li.39. las frayles. las de frayles. f.251 co.2. pen. custodia. custodia. de o. f.254 co.3. li.36. custodia de. custodia. f.255 co.2. li.7. frayles. La. fray les en. f.255 co.3. li.10. Tartaria. de Tartaria. f.255 co.4. li.37. frayles quando. frayles que quando. pe. frayles on. frayles que en. f.256 co.1. li.41. embiados. demandas. f.256 co.4. li.38. vos nos. f.257 co.3. li.15. o. f.258. col. li. li.30. es. f.258 co.4. li.4. en enel. enel. li.6. conuentos. se. conuentos. que se. f.258 co.4. li.20. dispendar. dispendar. li.19. contracto delicto. contracto. o delicto. f.258 co.2. li.21. a sus. a sus. li.14. concedido. concedidos. f.260 co.3. li.2. que puedan los. que nos. f.260 co.3. fin. do. de. de. fo.260 co.4. li.25. todos. todas. f.261 co.3. li.2. profesores. profesores. li.31. q. vuestra. que pue vuestra. f.261 co.4. li.13. Oñense la. Oñense. aprobamos la. f.262 co.1. li.8. saluo. saluo. fo.264 co.1. li.15. obligados. obligados. f.265 co.2. li.27. hagan haga. f.265 co.3. li.26. persona sea. causa sea. li.32. o personas. de personas. f.265 co.4. li.38. eminente. imminente. f.266 co.4. li.37. les sea. las sea. f.267 co.1. li.29. lo. la. fo.267 co.1. li.34. apostolica. f.ica. apostolica. li.35. todo este renglon esta demasado. f.267 co.2. li.22. sea. se a. f.267 co.3. li.4. lon zon. f.267 co.4. li.7. uados. uados. f.268 co.2. li.12. de en. en. de. en. antep. inferiores. superiores. fo.269. 1. lin. l. prophetda. el. Prophet. fo.270 co.1. li.31. obedien. en obedien. f.270 co.2. li.4. ab. obli. y cumplida. y ou. cumpli. da. y aun. f.270 co.2. li.19. es esta. li.35. firmemente. firmemente. f.270 co.3. li.14. recela. rece que la. f.270 co.1. li.40. quarta. quarto. li.41. concedido conocido. f.271 co.3. li.36. sea. sea. f.272 co.4. li.15. pudiesen. pudiesen. f.273 co.1. li.24. o nombra. o presenta. li. co.2. li.35. eminen. e imminente. f.275 co.3. li.39. concedida. conocida. f.278 co.1. li.29. succellor predecellor. 278 co.2. li.41. Nicolao. y Nicolao. f.278 co.3. li.41. galo garlo. f.280 co.1. li.44. ydonee ydoneas. f.280 co.2. li.1. induzir. induzir. f.280 co.2. li.29. el el señor. el señor. f.280 co.2. li.30. le les. f.280 co.3. li.13. fidas. fidos. fol. 280 co.3. li.37. obli. obli. li.32. diga en la. f.280 co.4. li.41. ser legado. ser legado. f.281 co.2. li.7. aquellas. aquellos. li.8. esta. esto. fo.281 co.2. li.45. noto nota. fo.281 co.1. li.48. repuguan. repugna. fol. 281 co.2. li.15. dillas. dillas. li.17. si le. cille. f.282 co.2. li.19. custodias custodios. f.282 co.2. li.30. custodios custodias. ibi dem. o cada. o a cada. f.282 co.3. li.42. alsi ellos. alsi a ellos. f.282 co.4. li.12. tener el. tener que el. f.284 co.1. li.3. deu. das de lo que. deudas. que. f.284 co.2. li.11. quanto. quando. li.21. da. de. f.284 co.2. li.29. pudiese. quisiese. fo.284 co.3. li.4. la. lo. fo.285 co.3. li.20. llos en. llos fueren en.

En Madrid a veynte y quatro de Abril de mil y quinientos y setenta y siete años.

Juan Vazquez del Marmol.



A la C. R. M. de la Reyna nuestra señora,  
doña Ysabel, quinta deste nombre, felicissima Reyna de España, Fray Phi-  
lippe de Sosa, predicador de la orden de los frayles Menores,  
de obseruancia, de la prouincia del Anda-  
luzia, felicidad y salud eterna  
y temporal.

(\*)



**Q**U E E summo moderador y rey perdurable, felicissima rey-  
na y señora nuestra, en la primera demonstracion q̄ hizo de la Genesis. 1.  
virtud de su palabra, no es menos admirable en la gouernacion  
de lo que crio visible, que lo fue quando dio el ser essencial a to-  
do aquello que crio de nada: que por ser materia cōmun a to-  
dos los que leen libros sagrados, no tratate aqui de su estendida  
grādez a, de la diuersidad, del artificio, y acabada hermosura, contenidas en esta obra  
del mundo visible, en q̄ nuestro señor hizo demonstracion, como por vn estrecho res-  
quicio de vna pequeña centella, de la omnipotencia de aquel abismo incomprehen-  
sible, de su deidad. Y por estas grādezas y otras que entendio auer en Dios, aquel va- Exodo. 15.  
ron santissimo muy familiar de su casa y secretos Moysen, no pudo darle otro nom-  
bre, ni otros ritulos dignos de sus obras, sino dezirle que no tiene yqual, que es terrible y  
digno de summo loor: y lo segundo que es magnificentissimo en sanidad, esto es muy  
aprouado y perfecto en sus bechos, y muy amigo y liberal en dar medios tales, para q̄  
otros sean santos, y semejantes a el. Cierro de tales ritulos como estos, es digna la Ma-  
gestad de Dios, no solo en auer criado el mūdo, y lo que ay en el, mas por auer enseña-  
do su sabiduria y benignidad excessiua en el gouierno y conseruacion de sus obras per-  
fectas. Y aunque es ansi, que a sola su diuina magestad pertenecen estos ritulos, por la  
creacion desto visible y temporal, no se yo que tales se le deuen, por las obras que por  
la mano de su hijo saco a luz, mas que aquellos que el propheta David, eleuado en el va-  
ticinio y debuxo del tiempo de gracia (passo adelante en dezir, q̄ se hallaua inhabil pa-  
ra tratar lo que vey a y sentia en aquellas reuelaciones, q̄ el espiritu del Señor, escriua-  
no e dictador velocissimo, meneando la pluma de su lengua, como instrumento dispu- Psalm. 70.  
sto en su tanto, para hablar de tan altos mystérios, adequadamente) dixo. Señor digo  
q̄ yo no se letras ni otro camino, sino llegarme al throno de vuestra gracia, por q̄ mi len-  
gua es torpe y tardia, en respecto de lo que siente y vee mi entendimiento, y mi entendi-  
miento en respecto de la grandeza de vuestras obras y de quien vos soys, es nada: sola  
vna cosa se dezir de vos, que nadie comprehende, ni sabe dezir vuestras obras, en el pun-  
to que las aueys puesto. E confesso de vuestra grandeza, q̄ jamas me occupare en otra  
cosa, mas que en traer siempre en mi memoria el filo de la espada de vuestra justicia,  
con que poneys vuestras obras examinadas en publico: de las quales queriendo hablar  
otro de mayor priuanga en la casa de Dios, por mucho que leuato la voz (sumido y co-  
mo anegado en pielago profundissimo de grandes mystérios) dixo. O alteza encum- Roma. 12  
brada

\* 4



brada de las riquezas de la sabiduria y entendimiento de Dios en las cosas diuinas, y humanas, y quã incomprehensibles son sus iuyzios, e inuestigables los caminos de su eternidad. Todos estos alũbrados varones hablaron de las obras de Dios, hechas en el tiempo de gracia, con la modestia y rẽplanga deuida, a la alteza, e incomprehensibilidad de las obras de Dios: porque ni ellas caben en entendimiento criado, ni puede hablar dellas tan por entero como son, sino es aquel gran principe, que salio y siempre esta eternalmẽte en el seno de Dios su padre, como el dixo en el euangelio: y este tã particular familiar de la casa de Dios S. Pablo, despues q̃ dixo lo q̃ alcanço, segun la medida de su entendimiento, del valor de las obras deste tiempo de gracia, enseñas el cuydado que tuuo para la prosecucion y gouerno destos hechos heroicos de tan alto punto, diziẽdo que no se oluido el q̃ baxo del cielo a la tierra, y subio hecha ya su obra sobre todos los cielos, de poner ministros idoneos de tales obras en q̃ su magestad tan estendidamẽte auia puesto la mano. Que cierto auian de ser como el mesmo apostol dize, muy semejantes al hijo de Dios, en las costũbres, en la vida, y en la doctrina, con aquel feruor q̃ Christo enseño, en la gouernacion de las almas, y quantas vezes puso la suya por ellas. Y ansi dize que establecio apostoles, prophetas, euangelistas, pastores y doctores, que guiasen su pueblo, para consecucion del fin vltimado q̃ los crio, y para esto puso reyes que poderosamente gouernassen en su pueblo, con aquellas grandes fuerças, e industria, que significan las insignias reales que suelen recebir con la inuestitura que se les da quando tomã el cargo. Porq̃ entendido el modo como Christo nuestro señor se vno en el gouerno q̃ io-  
 mo a su cuenta (hecho hombre) del pueblo de los fieles, tan a costa de su diuina persona, sepan los reyes de la tierra entender el cargo y officio en que Dios los ha puesto. Y viẽdo el cuydado y vigilancia que trae consigo, el officio tan alto de gouernar, y dar cuenta de las almas, que Iesu Christo con su preciosa sangre redimio, y puso en el estado que vemos, sepan los reyes de la tierra lo que deuen hazer, y a que cosas estan obligados. Porque al olor de sus buenas obras, corra el pueblo con velocidad, tras la cruz de Iesu Christo. Lo vno, imitando las virtudes que en ellos vemos: y lo segundo loando a Dios por auerles dado ministros idoneos, y reyes de gouernacion, successores de su diuina magestad, ansi quãto a la cabeza del reyno, como quanto a los miembros deste cuerpo místico, de que se han de ayudar los reyes, con el officio de cada vno, dando el fauor deuido a cada qual de sus inferiores, porque no son menos viles sino mucho mas, (y dadina del cielo) los que administran matenimiento espiritual, para la vida del alma: que los q̃ tienẽ officio de administrar lo corporal con q̃ se sustenta el cuerpo de la republica. Merced cierto señalada de la mano de Dios, fue auernos dado en estos vltimos tiempos varones de tanta sanctidad, con tan buen capitan y padre S. Francisco, cuyas vidas se cõtienen en el discurso desta hyistoria (que yo humilde y deuotamente offrezco a V. M. para el fin que despues dire) y merced fue a ellos auerles dado Dios nuestro señor fuerças para hazer tan señalada demonstracion en sus cuerpos, de las insignias reales de Iesu Christo, en el glorioso triũpho de la Cruz. Señalada gracia fue, la deuota y antigua diligencia, con que los padres de la religion nos dexaron (aunque segun el estylo inculto y pe-



Prologo.

y pesado de aquel tiempo) la deuota hystoria destos tan illustres guerreros, vencedores del domestico enemigo de su cuerpo, la qual como brasero encendido, transforma en Dios y en las virtudes que ellos prosiguieron, a los lectores que dessean aprouechar en la lection deste libro. Y no fue menor gracia darnos al autor desta obra que fago, y abreuio las hystorias de los hechos destos varones, no sin muchas y luengas vigilias, y por merced singular, de la mano de Dios entendemos auernos dado en estos reynos, la presencia de V. M. para pacificacion, no solo en lo temporal, e vnidad destos dos poderosos reynos (de vuestro marido catholicissimo, y de vuestro hermano christianissimo, Reyes de gloriosa memoria) pero para que con la presencia de vuestras virtudes, se alcance en ambos reynos la paz de las consciencias, entre Dios y los hombres, mirándose en ellas como en vn claro espejo. Porque (como dize el Spiritu sancto) qual es la vida del que gouierña la ciudad, tales son los vassallos. Sera pues V. M. seruida, amparar con el autoridad de su nombre esta obra, para q̄ pueda correr debaxo deste amparo (de reyna de gloriosa memoria) por todos vuestros reynos, y muchos mas, si V. M. tuuiere por bien, poner los ojos en este libro: podra como he dicho, salir por todos los lugares, buscando las almas, que por la lection de su hystoria, se han de vnir con su esposo Iesu Christo, y gozar de aquella paz del coracon que justamente se da, a solos los que legitimamente sujetan el domestico enemigo de los hijos de Adam. Y puesto que el nombre de la serenissima reyna de Portugal, doña Cathalina (a quie fue dirigida esta obra en lengua Lusitana, para que le diessse autoridad, y pudiesse correr sin temor, por los terminos de aquel reyno) era bastante para lo que ha menester la publicacion deste libro, no solo en aquel reyno, pero en otros muy estendidos: pareciome que por ser esta nuestra Castilla, de otra lengua, de otro trage y costumbres, anfi como tienen junto con esto. Reyes distintos, querran los moradores destos reynos de Castilla, nueuo protector de las hystorias q̄ sale en su lengua. Lo vno por las vetajas q̄ lleva Castilla, a todos los reynos del mudo, en antiguedad y fidelidad de sus Reyes, en esfuergo y policia, en trages y lengua: y lo que mas es, la ventaja que lleva a todo el orbe, en la firmeza y obseruancia de la santa fe catholica, y de la obediencia de la yglesia Romana. Y por esto pareciome q̄ este libro saliendo en publico en otra lengua, lleuasse amparo y autoridad de nombre de reyna tan esclarecida, porque pudiesse andar seguramente por el contorno de toda España, y de todo el mundo, teniendo cuenta, mucho mas con las grandes virtudes de V. C. R. M. que con la grandeza de vuestra muy alta generacion, que por ser cosa celebrada de muchos años atras en todo el mundo, lo dexo, solamente passando delante a la deuocion y fauor que vuestros antiguos progenitores tuuieron, y dieron a nuestra orden en aquellos reynos, en tanta copia, y por tanta distancia de años, que seria cosa muy larga de referir en este breue cõpẽdio. Plega a nuestro señor Dios, dar a V. M. vida de largos años, para que destos reynos temporales boleys al de Iesu Christo, con tan glorioso triumpho, como lo merecen vuestras grandes virtudes, y dessean todos los frayles Menores, vuestros perpetuos capellanes. 1565.

Ecclesi. 10  
Qualis est  
rektor ciui-  
tatis.



# Prologo del padre fray Philippe de Sosa, al

Lector, en esta traduccion de la segunda parte de las chronicas  
de los Menores.



Vchas gracias se deuen a los que tambien emplean los dones, y tiempo que en la presente vida les da Dios nuestro Señor, para prouecho común de su yglesia, e comunidad de hijos fieles, como vemos que ha hecho el padre fray Marcos de Lisboa, en auer sacado a luz, poco menos que del abismo del oluido, las hazañas y los admirables hechos, de tanto peño de varones tan escogidos. Donde se nos pone vn espejo muy claro, en que vea cada vno de los llamados a la casa de Dios, que tal ha sido en su vocacion, que tales, y que tal deue hallarse en la hora de la estrecha y general cuenta, que todo hombre la de dar. Y presúpuesto que el padre fray

Diego Nauarro, Prouincial de los frayles de san Francisco de obseruancia, de la prouincia de Castilla, vaton cierto muy enseñado, pio y deuoto, puso mano en la traduccion de la primera parte destas Chronicas de la orden de los frayles Menores, y quisiera yo, la pusiera en esta segunda parte, para que esta obra lleuara la riqueza de graue y claro estilo, que la primera parte. Mouido yo con buena intencion (después que bien de rayz me informe, si alguno en esta traduccion, querria tomar vn poco de trabajo) y no pudiendo mi desseo sufrir, que desta hystoria hazañosa, no gozassen los varones de buenos desseos, que Dios llamo particularmente a su casa, y se aprouechassen de cosas tan buenas como yo, aunque tibio en los exercicios espirituales, comence por solo el zelo de la saluacion comun de los fieles, a ayudar a llevar adelante el trabajo que este piadoso padre saca en publico en su lengua y para su nacion Lusitana. Que cierto quien ha puesto la mano en traduccion, sabra bien el trabajo que es semejante negocio. Pero como la charidad que hizo a Dios hombre, y hombre tan humilde, y tan exercitado en el seruicio de los hombres enfermos, como fue poderosa, segun san Augustin, para hazer hombre a Dios, y tan accomoda y tan poderosa medicina, para desterrar las fuerças de nuestras enfermedades de nuestra naturaleza, me las dio por su bondad, para començar y saliral cabo con esta obra, y tener desseo de sacar la tercera parte, en que el autor, segun el me dize, esta ya casi en el fin, dandonos nuestro señor salud, para seruicio común de nuestros proximos. Va traduzida a la letra de como la saco el autor, taluo en los lugares donde la lengua Portuguesa no da lugar a que corra con su velocidad, graue dad y hermosura, la lengua Castellana, por estar en estos nuestros tiempos tan copiosa, tan limada, y tan estendida, en especial en el contorno de toda España, donde el barbarismo ya ha salido de los limites destos reynos. La gracia que yo pido al piadoso y diligente lector deste libro, es q se aproueeche deste nuestro pequeño trabajo, y entienda la intencion q me hizo poner en ella mano (q cierto fue solo desseo de seruir a Dios, desnudo de todo contentamiento temporal) y q me encomiende a la magestad diuina, a quien todos tan por entero deuemos seruir. Vale.

Lib. de catechizandis rudibus S. Hieronymo ad patriarcham machium tom. 2. Nicolaus de Lyra in pluribus locis. Oratio de arte poetica.



A la muy alta y Christianissima Princesa, la  
 Reyna doña Cathalina, nuestra Señora, Fray Marcos de Lyxboa, frayle  
 Menor de la prouincia de Portugal, dessea toda prosperidad  
 eterna y temporal,



IENEN las reynas de Portugal antiguamente, y mu-  
 cho mas V. A. rāto derecho y parte en las religiones del  
 padre san Francisco, por la grande deuocion q̄ siempre  
 les tuuierō, y mercedes y fauores que les hizieron, q̄ aun  
 que esta hystoria saliera a luz en otra lēgua, a V. A. mas  
 que a todas las Princesas del mundo, se deuia dedicar, y  
 ofrecer. Començo esta singular deuocion, luego en tie-  
 po del padre san Frācisco, en la reyna doña Vrraca, muger del Rey dō Alō  
 lo tercero, rey de Portugal, la qual segun se halla escripto, merecio ver al pa-  
 dre san Frācisco, quādo vino a Sanctiago y passo por Guimarēs, y despues  
 recibio y dio lugares a los primeros frayles, que el santo varon embio a  
 Portugal, mereciendo tambien recebir a los cinco frayles Menores, marty-  
 res de Marruecos, y conuersarlos en la vida, y despues en la muerte, y endō  
 cō mucha solēnidad a recebir sus santas reliquias, q̄ veniā de Africa. Don-  
 de crecio esta deuocion tanto, que en las chronicas antiguas de la orden se  
 lee, los reyes y las reynas de Portugal ser deuotissimos de nuestra religiō, y  
 que comunmente se confiesan con frayles de nuestra orden: lo qual de nin-  
 gunos Principes de otra nacion se halla escripto en los libros de la orden.  
 Que podemos pues dezir, de la gloriosa reyna de Portugal santa Ysabel,  
 la qual, el dia que murio el rey don Dinis su marido, se vistio el habito de  
 santa Clara, y en el viuió hasta la muerte, como hija del padre san Fran-  
 cisco. Y puesto que no hizo profesiō de la segunda orden, quedando de la  
 tercera en vida, virtudes, y milagros, dio lustre y gloria, no solamente a los  
 reynos de Portugal donde reyno, mas a las ordenes del padre san Frācisco,  
 de quien ella fue tan sanctissima hija. Esta tan gloriosa luz estaua escondi-  
 da, segun la condicion natural de los Portugueles, que curan siempre poco  
 de publicar sus gloriosos hechos, mas los desta santa reyna eran de Dios,  
 e diuinos mas que humanos, por lo qual por autoridad apostolica, mere-  
 cieron en tiempo de V. A. ser puestos en lugar alto, en los altares y culto di-  
 uino en estos reynos, ser veneradas y publicadas sus y mages, vida, obras,  
 y milagros, porque a todos aprouechen y alumbren. Agora en esta hysto-  
 ria va escripta en su proprio lugar la vida desta santa reyna, para honra y  
 edificaciō de nuestras religiones, y de sus deuotos, y para documento y exē-  
 plar de todos los Christianos. Y mas particularmēte pertenece a V. A. la vi-  
 da desta santa reyna, como a persona que sigue sus santas pisadas, recogie-  
 dose



*Prologo.*

doſe V. A. en el monesterio de nueſtra Señora de Eſperança en Lixboa, de la orden de ſanta Clara, aſi como la ſanta reyna ſe recogio en ſanta Clara de Coymbra, e pueſto que V. A. no trayga el habito exteriormente, como aquella ſanta reyna lo traxo, ninguno duda que lo trae en el alma eſpiritualmente, por la deuociõ y tan ſingular amor de verdadera madre, como ſiempre tuuo y enſeño tener a nueſtra religion. Por lo qual merecio en eſte ſu tiempo de felicidad, ſer martyrizado el ſanto fray Andres de Eſpoletto, frayle de nueſtra orden en la ciudad de Fez, conuerſando primero en Cepta ciudad de V. A. con los Portugueſes muy ſantamente, deſde donde fue a recibir martyrio, y con marauilloſa fe y obras milagroſas, recibio martyrio de los moros delante de muchos Portugueſes, que le vieron ſalir del fuego viuo y ſano, y deſpues morir a pedradas y heridas de los moros Y de algunas reliquias que ſe pudieron recoger del ſanto martyr V. A. tiene vna muy grande, y la tiene con las otras en mucha veneracion: y el rey don Iuan q̃ eſta en gloria vueſtro marido embio la relacion deſte glorioſo martyrio autentica por ſus letras al capitulo general, por las quales letras reales, fue publicado eſte ſanto martyrio por toda la orden, y por toda la Chriſtiandad. Tiene pues V. A. eſta deuota herẽcia de la catholica reyna de Caſtilla doña Yſabel vueſtra abuela, de cuyas reformaciones, mercedes, y fauores hechas a nueſtras ordenes, ſeria coſa larga de contar, como tambien de las cumplidas mercedes, y muy largas limoſnas de V. A. que ſiempre recibimos. Reciba pues V. A. eſta parte ſegunda de las hyſtorias de nueſtra orden, y como ſuyas y pueſtas a la cuenta de V. A. ſea ſeruida de verlas y fauorecerlas, y defenderlas, y con los ſantos exemplos q̃ en eſte libro ay, aſi aumente ſu deuociõ en eſtos reynos, q̃ a todos ponga animo, para q̃ ſigan los caminos de la virtud, porq̃ cõ la gracia del diuino fauor, merezcamos tener otra ſanta reyna de Portugal, y por ſus merecimientos merezcamos ver al rey nueſtro ſeñor dõ Sebaſtiã vueſtro nieto, cõ generaciõ real que le ſucceda en eſtos reynos, por la virtud y bondad de V. A. Aquel todo poderoſo y clementiſſimo Señor, en cuyas manos eſtan todas las coſas, acreciente la vida y real eſtado a V. A. y prospere eſtos ſus reynos en toda juſticia y religion, como V. A. con ſu ſanto zelo y eſpiritu de Chriſto, deſſea y procura.



# Frax Marcos de Lixboa al Lector.



O R que con bué animo y discreto, deuoto Lector, puedas aprouechar a tu alma en la lección desta segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores, has de notar que contiene el discurso del tiempo de los ministros generales, despues del padre san Francisco, hasta los principios de la reformation de la regular obseruancia, la qual començó a rener casás en Ytalia pacíficamente, ciento y cinquenta años, despues de la muerte del padre san Francisco, y prospero por los tiempos adelante tanto en exemplo de santidad, y en deuota y seruiente doctrina, en obsequancia de su regla, y multiplicaciõ y aumento de cõuentos y prouincias, q̃ el Señor Papa Leõ decimo, quito el sello y el nõbre de ministro General, y cabeça de la ordẽ, a los padres cõuentuales (q̃ se llama en vulgar claustra) y lo dio a los frayles Menores de obseruancia. Esta reformation y segundo estado de la orden se queda, por la grandeza de su hystoria, para escreuir en otra parte de las chronicas, si nuestro señor fuere seruido q̃ se cõponga, y por tanto hize aqui mencion della, porq̃ sepas estuðioso Lector la causa porque trabaxaron y que pretendieron con animo infatigable los zeladores de la pobreza regular, que fue procurar como la orden (alomenos en parte) fuesse reduzida a aquẽl estado de pobreza, simplicidad y espiritu de deuociõ y oracion en que fue instituyda por el padre san Francisco. Vio el glorioso santo en espiritu de propheta, los grandes trabajos que sus discipulos auian de padecer, por leuantar y sustentar el estado de la pobreza euangelica, que el auia plantado en su religion, y las persecuciones q̃ auian de sufrir de los de contrario parecer, fundados en humana prudencia, y muchas vezes con espiritu angustiado, hizo por ellos affectuosa oracion a nuestro señor, y por el estado de la pobreza de su religion. E una vez en Roma en la yglesia de san Pedro, donde fue a pedir el preuilegio de la pobreza apostolica a nuestro señor, le fuesse dada para su orden perpetuamente, le aparecieron los apõstoles san Pedro y san Pablo, y de parte de Dios le prometieron, q̃ nunca en su orden faltaria quien sustentasse en ella la pobreza euangelica. Esta diuina promessa, este zelo y espiritu del padre san Francisco, siempre viuió en la religion, fue y es lo, porque siempre procura y trabaja por no tener cosa alguna en las tierras, como Christo y sus apõstoles no possayeron cosa alguna en ellas. A este espiritu euangelico qualquier cosa temporal le es asaz descomuenible, si no es muy necessaria, este espiritu haze morir de graues persecuciones y martyrios a sus verdaderos pobres por no tener ni posseder cosas temporales, y no començos feruor mueren del con que los otros mueren por alcanzar mucho de lo temporal, este espiritu todo precioso, y todo deleytoso, tiene por estiercol y vil cosa, todo lo que es estimado del mundo: por seguir la pobreza de Christo pobre, descalço y tan necesitado, que no tenia donde reclinar su cabeça. A este espiritu de Christo no lo pueden matar ninguna sollicita prouidencia, ninguna humana prudencia, ningunas razones aparentes, ningunos temores, necesidades ni trabajos auentarlo, porque ni las muchas aguas, ni las inundaciones de las tempestades pudieron matar la charidad y amor de la pobreza de Christo. Muchas tempestades de tribulaciones y persecuciones se leuataron contra estos amadores de las pisadas de Christo, por el enemigo del genero humano, que sobrefabro zizanias, por la embidia del demonio que cayo de los cielos, porque el principe de las tinieblas infernales a ninguna cosa tiene en este mundo tanto odio y aborrecimiento, quanto aborrece a vn alma de vida humilde, pobre, pacifica, y desnuda de todo lo temporal por amor de Iesu Christo, esta nueva vida, o nueva criatura formada por Iesu Christo nuestro señor en las tierras, el mesmo Señor la quiso reformat con su espiritu en su yglesia, por su siervo san Francisco en su orden. Por lo qual quiso que a sus escogidos, no solamente no faltasse sciencia, mas ni vida exemplar y necessaria para la saluacion de los fieles, contra la codicia, vanidad y soberuia y otros vicios, que cõ mas imperu en estos vltimos tiempos y hezes del mundo, el enemigo de todo bien, auia de leuantar entre los Christianos, por manos de los ministros de su maldad, hombres preluuados y amadores de si mesmos, del numero de los quales fuerõ los contrarios embidiosos de la alteza y perfeccion deste estado, que causaron con sus persecuciones grandes trabajos a la orden, como en las Decretales declaraciones de la regla, los summos pontifices enseñan claramente. Estas son las antiguas enemistades, pregonadas por Dios entre la mala casta de los puerfos discipulos del demonio, e los buenos y humildes siervos de Dios, entre los quales siempre vuo guerras fereras y manifestas y las aura hasta la fin del mundo. Porque luego Cain mató al inocente Abel y los hijos de Lamerth persiguieron a los hijos de Seth, los Imaelitas, Mohabitas, y los hijos de Etau fueron contrarios a los hijos de Iacob, y los Egypcianos, A malechitas, y Chaneos fuerõ enemi-

Principio de la obsequancia.

Zeladores de la sagrada religio.

Aparecieron los apõstoles al padre S. Francisco, y le prometieron el preuilegio de la santo pobreza.

Que es lo q̃ mas aborrece en este mundo el demonio q̃ al varon humilde.

La reformation que Christo hizo de las almas por la orden del padre san Francisco.

enemi-



## Prologo.

enemigos del pueblo de Israel, el pueblo de Israel persiguió a Moysen, y a todos los prophetas y amigos de Dios, y los doctores de la ley, phariseos y principes de Hierusalé persiguieron a su mesias, vngido del Señor hizo de Dios verdadero, y a sus apostoles. Finalmente en todo tiempo los hijos deste mundo en el mas poderosos y prudentes persiguieron a los hijos de Dios, y lo animal y carnal, siempre persiguió a lo espiritual, y anda tan mezclada esta diuersidad de gétes, que no vno estado en el mundo tan santo, ni de tan pocos en que el demonio no mezclasse, e introduzielle los suyos. Entre los doze apostoles de Christo, no salto vn demonio, ni entre siete diáconos de el espíritu santo, salto vno que después lo hizo cabeça de los Nicolaitas hereges de aquel tiempo. No es pues de marauillar que en vna red que pescó por todo el mundo, y en vna semetera que fructifico por todas las tierras, que el enemigo introduzielle cosa suya, y causasse discordia, que es hazer su officio.

**Batalla de** Quien bien considerare la batalla continua, q̄ dentro de nosotros mismos traemos, así de la carne, como del espíritu, así de las buenas inclinaciones como de las malas, de la razón con la sensualidad, de las virtudes con los vicios, de los deseos de la saluacion con los naturales, de las contrariedades y desorden de los sentidos y appetitos de la ley de Dios, de la muerte con la vida, del bien con el mal, que en nosotros sentimos, no se espantará ni extrañará de las discordias que viere, aunque sea entre hermanos. Si cada día luchas contigo, agora la carne señorea, agora el alma, vnas vezes estimas mas lo temporal, otras lo espiritual, y viues en esta continua y tan trabajosa guerra, q̄ con S. Pablo clamas cada hora diziendo, desauenturado de mí, quien me librara deste mortal enemigo: Sino puedes pacificar vn alma y cuerpo q̄ Dios te dio, como te espantas en la discordia de muchas almas y cuerpos, presúpesto q̄ por esto mucho trabajen: Mayormente entre los que professaron vida toda espiritual, toda contraria a la carne, toda agena del mundo, toda enemiga de los vicios, sensualidades y humanidades, como no aura entre ellos flacos baciates y repugnantes discordia: ley es que nuestro Señor puso, que el reyno de los cielos ha de ser conquistado, y que a solos los esforçados se de, la qual batalla se ha de hazer, o con los enemigos de la fee y de la verdad, o con los amigos que con buen zelo se mueuen, o con los hermanos flacos, e imperfectos, que con razones y causas apparentes se mueuen, o contigo mismo, y has de sufrir la por amor de Dios con paciencia y constancia, si quieres alcanzar corona, porque no será coronado, sino el que esforçadamente pelear, porque no es algun estado, congregacion, o familia, por esto mejor que otra, porque viuen en paz (como hazen muchos peccadores) y en mayor concordia, si la tal congregación por si no es buena, o la tal congregación entóces es imperfecta, si la razón, verdad y justicia, y la virtud no osan contrariar ni hablar contra los preuicacadores y enemigos della. No vine (dize el Señor) a hazer tal paz en la tierra, mas guerra cruel, aunque sea entre amigos, parientes y hermanos. Porque mucho mas han de querer los hombres paz con Dios solo, que consigo mismos, o con el mundo contra Dios, y en mucho mas se ha de estimar tener la verdadera paz con Dios, que tenerla con los hermanos, padres, madres, y amigos. Este zelo de charidad, haze q̄ muchas vezes entre personas comunes, o religiosas de santa vida, movidos de buen zelo, o apparente, hagan parcialidad y diferencias, porque en menos tienen quebrar con los hombres que con Dios, conuiene dize el apostol, que aya contrariedades y diferencias, porque se conozcan, o manifiesten los que son prouados, y firmes en la voluntad y en la virtud. Desta manera lleuan vnos sobre sus ombros las cargas y pesadumbres, e imperfecciones de los otros, y así cumplen la ley de Christo, cuyo amor fuetça a los santos religiosos, que zelen con gran fervor la saluacion de los hermanos y proximos. Porque no solamente se contentan traer de fuera el habito de humildad, de pobreza y castidad, de predicacion, paz y charidad q̄ professaró, mas q̄ tambien tengan el mismo en el alma, en la vida y en las costumbres y obras. Todo arbol (dize el Señor) que no hiziere fructo, será cortado, y lançado en el fuego del infierno. Pues el arbol que hiziere mal fructo, donde será lançado este temor santo fraternal haze a los zelosos religiosos trabaxar mucho, dar voces, y zelar hasta la muerte. Porque ningun hermano sea hallado en la ordena bol sin fructo. Muchos siguiendo a fray Helias, ensanchan el camino, guiados de humana prudencia, mas q̄ de espíritu de Christo en su seruo S. Francisco, mas los otros trabajan, y no sin fructo, por reuocarlos al seguimiento de Christo, y estado apostolico, los quales trabajos confirman los buenos hijos del padre san Francisco en sus virtudes, mueuen otros muchos a seguirlos, refrenan a los que quieren andar por caminos anchos, después de auer professado los estrechos alcançan fauores de los prelados de la sede apostolica, para conseruacion de su estado, dan exemplos de paciencia, y auiso a los por venir, y finalmente edifican la orden, y a todos los proximos. Florecieron pues en aquellos tiempos grandes religiosos, feruentísimos zeladores de su profesión, por la qual fueron perseguidos, afligidos, despojados, muertos de hambre y sed, porque el

**Estado de** monjes, q̄ es, y a q̄ le obligaron

**Có quántos** generos de enemigos, pelean los religiosos, y los que si gué la cruz del Saluador.

**Que reli** gioso es lame

**Fortaleza** de los amigos del espíritu, no busca la paz de los hombres q̄ se desuian de Dios.

**Condicio** de los varones espirituales, y en q̄ se ocupan.



## al Lector.

mundo no era digno de tales varones, mas ellos alcançaron por entero, lo que con su sancto zelo en la religion procurauā. Florecieron muy sanctos religiosos por altísima familiaridad y con templacion diuina, y por vida más celestial que humana. Florecierō tambien muy sanctos religiosos por grādes absteridades y penitencias, y estrechas disciplinas de sus cuerpos, y por vidas muy exēplates y de grande edificacion. Florecierō muchos por obras milagrosas en vida y en muerte que obro la potencia diuina por los merecimientos de estos varones, y prouecho de las almas. Otros fueron dignos de memoria, por sus letras, sciēcia y doctrina con que alumbraron por sus predicationes y escripturas las almas de muchos errados y ciegos por industria del demonio y del mundo. Y puesto q̄ en estos tiempos no auia en la orden generalmēte la pobreza, lugares solitarios, y las absteridades, como en el principio dela orden, suplió se esto con las ceremonias, instituciones y criança de los religiosos en grande recogimiento y exercicios ordenados por la religion, como se puede ver en el espejo dela disciplina, q̄ esta en el tercero libro desta parte, que parecio bien ponerlo aqui, así por saber la sancta criança de aquellos religiosos passados, como por aprouechar a los presentes, y también porque pues fomos llegados a tiēpos tan peligrosos, donde publicamēte los hereges dicen mal, y de hazen en todo lo que pueden las religiones cō muchas mentiras y falsedades, los religiosos en contrario, por defender los estados aconsejados y ordenados por Christo en el Euangelio, descubren cō verdad sus exercicios, criança y vida de las religiones, porque visto lo exterior e interior dela vida Monastica, quedē los hereges confundidos, y no dañen con sus calūnias a los fieles christianos, haziendoles que no se aprouechē de los grandes frutos delas religiones. Fue siempre el proposito de los religiosos, abscōder sus sanctos exercicios de los ojos del mundo por humildad, mas a los deste tiēpo parece dezir les el Señor, Salga a luz vuestras obras ante los ojos de los hombres, porque viendolas glorifiquen a vuestro Padre celestial. Así que para gloria de nuestro Padre eterno, y edificaciō de las almas de los christianos religiosos, y no religiosos, se escriuen estas memorias christianas, así delas buenas reglas y constituciones dela religion, como delas sanctas vidas de los religiosos y siervos de Dios, en las quales se guardo toda la breuedad posible, porque si se contaran aqui todas por extēso, como se hallan escriptas, hizieran vn immenso volumen que espātara a los lectores. Hallará aqui todos, así los que viuen solitarios, como los que estan en congregaciō en el monasterio, como los que viuen en sus casas, así los para sus vidas, exēplos con que se esfuerçen, y doctrinas con q̄ se enseñen a seruir y amar a nuestro señor de volūtat y obra. Tres son los exercicios q̄ ordeno el padre san Francisco: el primero fue de los religiosos que se llamā Menores, el segundo de las Monjas encerradas, y el tercero de personas que viuen en sus casas. De todos tres estados van aqui insertas las vidas de muy estremados caualleros y leales siervos de Dios. Resta al christiano lector aplicar las a si mismo segun su estado, pues en ello, le va tanto, como es saluar se con los buenos o no. Cuē tanse aqui muchos y diuersos casos que por tiempos acontecieron a los religiosos de la orden, los quales daran grandes auisōs a las almas que dellos se quieren aprouechar: y puesto que para ayuntar estas cosas me fue forçado hazer vna peregrinaciō a Italia, con la prouision de nuestra regia, que es yr a pie pidiendo limosna por amor de Dios, no me puede pesar de tanto trabajo, porque de otra manera no se podía bien continuar la historia dela orden, y las memorias de tan sanctos varones, como en las religiones del padre san Francisco vuo en todo tiempo: de lo qual espero resultara gran gloria de Dios en sus sanctos, y mucha edificacion de las almas. En Italia hallé algunos libros de las historias dela orden, los quales no ay en España, ni creo que se hallaran en las prouincias Citramontanas: el espejo de los frayles Menores, que comunmente se llama en aquella tierra Francisquina, ordinariamente se lee en nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula, en la comunidad, y fue compuesto en el tiempo dela obseruancia en vulgar. Fray Angelo Clateno de Cingulo, compuso vnās breues chronicas de siete tribulaciones dela orden, hasta el tiempo del Papa Iuan vigesimosegundo, que estan en latin.

Fray Mariano de Florencia frayle Menor obseruante, despues de peregrinar por toda Italia, y buscar con diligencia las memorias delas ordenes del padre san Francisco, compuso vnās chronicas generales en latin, en dos grandes volumines, en las quales se alargo rāto, que creo yo ser esta la causa porque su historia no se diuulgo por ser infinita. Estas chronicas, así como las dexo fray Mariano, estan guardadas en el conuento del Saluador de los frayles Menores obseruātes en Florencia, donde yo las tuue todo el tiempo que fue necesario para sacar dellas lo que me cumplia, y el mayor trabajo que me dieron, fue abreuiar historias y leyendas de personas deuotas, muy cūplidas, por yr tā particular aq̄l historiador en ellas, florecio en los años del Señor de 1500. Lleva esta parte la mesma diuisiō, q̄ la primera, en diez libros, por los ministros generales e historias y cosas de notar que en sus tiempos acaecieron, y en los margenes van notados los nōbres de los autores donde se fāco lo que se cuenta, van escriptos como en la primera parte se hizo.

Intēto que tuuo el autor deste libro quando lo començo. Porque sabemos poco d las virtudes d los sanctos. El autor si guio breue dad en este libro.

Grādes trabajos del autor.

Memorias de la orden en Italia.

F. Angelo de Cingulo historiador.

F. Mariano de Florencia historiador.



L. Andre. Resendius in secundum tomũ san-

ctorum fratrum Minorum, concinnatum à religioso viro,  
Fratre Marco Olisiponenſi.

*Altera Francisci procerum turma exit, adeste,  
Quos nona, quos verè noscere mira iuvat:  
Dum maſtrucatus ne deſpiciatur amiſtus,  
Ne ſaga, ne iue rudi cannabe cinctus iners.  
Vilibus his cedunt regalis purpura, & aurum:  
Illa malos genios canabis hirta ligat.  
Decentone rudi hoc, paupertinoque cucullo,  
Enthea prodibat vis agitata Deo.  
Sic recti heroës fucum fecere draconi  
Aſtuto, in fraudes tendere rete malas.  
Sic faſtu eluſo circumuèxere per orbem  
Paupere caſteſtis Schemate diuitias.  
Quorum alij ſauos non expauere tyrannos,  
Non ſagra, non gladios, non metuere Cruces.  
Doctrinis alij exculti ſua tempora viuo  
Eloquio ornarunt, noſtra voluminibus.  
In ſeceſſu alij deſuncti corpore, ſola  
Vini anima, ſola mente petente Deum.  
Res humileis nullo in numero poſuere, ſuperna  
Semper anhelabant inſatiabiliter.  
Aſt alij, vita cum ſimplicitate rigorem,  
Duritiemque, animo ſuſtinuere bono.  
Texuit hac prima repetens ab origine Marcus,  
Nequaquam genus degener ille ſua.  
Hec manibus verſate, nihil qua moribus obſunt:  
Quin menteis reficit pagina caſta pijs.  
Quod ſi etiam rebus tractatio commoda pondus  
Aldit, & illuſtreis cum grauitate facit:  
Praſtat idem Marcus: namq; omnia digeri apè,  
Compoſiteque loco ſingula quaque ſuo.  
At quia ſacunde quoque, per ſe maxima, reddit  
Maiora, & longe ſplendidiora lepos.*



LIBRO PRIMERO DE LA  
segunda parte de las chronicas de la orden de  
los frayles Menores, instituyda por el  
Padre San Francisco.

Capítulo primero. Del primer capitulo general, despues de la  
muerte del Padre San Francisco.

Mariano.  
Chro. ant.



El primero capi-  
tulo general/ des-  
pues de la muer-  
te del glorioso pa-  
dre san Francisco  
fue celebrado en  
Roma en presen-  
cia del papa Gre-

gorio nono/ año del señor d mil y do-  
ciētos y veynte y siete/ por la fiesta d  
Pentecostes/ en el qual capitulo ge-  
neral/ fray Belias/ en cuyas manos  
el padre san Francisco dexara el regi-  
miento de la orden/ fue confirmado  
en el officio de general/ por el Papa  
a pedimiento de los frayles/ puesto  
que el se excusase/ alegando que era  
indispuerto/ y no podia andar a pie/  
ni tener la vida comun de los frayles  
en el comer/ y otras necesidades.

Calidades  
de F. Hel.

Era fray Belias pōbre de negocios/  
y de mucho credito cō los prelados,  
principes y pueblos/ por sus letras  
y habilidades/ y por la religiō y com-  
postura exterior que tenia/ y no se po-  
dia hallar otra persona tan sufficien-  
te como el/ para edificar el templo d  
san Francisco en Assis tan sumptuo-  
so/ como el papa queria. En este capi-  
tulo general/ fue nueuamente dado  
y assignado por el Papa/ por prote-  
ctor de la orden/ Reynaldos Obispo  
Hostiense/ que fue en la deuociō ver-  
dadero padre de la orden. Tambien  
en este capitulo/ vuieron licencia fray  
Daniel Ministro de la prouincia de  
Calabria/ y otros seys frayles suscō  
pañeros/ para yr a predicar la san-  
ta fe catholica a los Adoros de Mar

ruecos/ los quales recibieron marty-  
rio en la ciudad de Lepre/ como en la  
primera parte queda cōtado. En este  
tiempo el mesmo Papa Gregorio  
nono/ año tercero de su pontificado/  
concedio a nuestros frayles el hospita-  
l de san Blas en Roma/ de aquella  
parte del rio Tibre/ en el qual el pa-  
dre san Francisco se hospedaua quā-  
do venia a Roma/ y sus frayles/ y  
escriuió el dicho Papa al Abad de  
san Cosmato en Roma/ a quien per-  
tenecia el dicho hospital/ que entre-  
gasse a los frayles Menores el dicho  
hospital con su huerta/ para que mo-  
rassen en el/ las quales letras oy en  
dia se muestran en el mesmo monaste-  
rio en vn pequeño pergamino/ como  
la mitad de medio pliego de papel/ en  
este lugar edifico a su costa la deuota  
dueña doña Jacoba de siete Solios  
la yglesia nueva/ a honra del padre  
san Francisco de su vocacion/ la qual  
fue la segunda yglesia dedicada al nō-  
bre del padre san Francisco/ que vno  
en la orden. Hizo tambien alli com-  
pēte monasterio/ en que morassen los  
frayles/ que despues se amplio mas,  
y en el se muestrā oy las ymages d  
padre san Francisco y de otros fray-  
les pintados/ con habito de capuchi-  
no/ que entonces se traya. Aqui tam-  
bien se muestra vna ymagen de pin-  
zel/ hecha al natural y retrato del pa-  
dre san Francisco. En el año del señor  
de mil y docientos y veynte y ocho/  
viniendo el Papa a Assis a este effe-  
to/ despues de auer canonizado al  
padre san Francisco/ se comēço a edi-  
ficar

Yglesia e-  
dificada a  
honra del  
padre San  
Francisco.  
que fue la  
segunda y-  
glesia.



Principio,  
de los tra-  
bajos en la  
orden.

ficar su templo/poniéndolo el Papa con  
sus propias manos la primera pie-  
dra en el fundamento. E tornándose a  
Roma dexo encomendada la obra a  
fray Helias ministro general/que era  
muy desleoso de ampliar la honra del  
padre san Francisco/ y de toda la or-  
den con sumptuosos templos y conuen-  
tos de frayles. Y puesto que en este edifi-  
cio se gastassen gran parte de las ren-  
tas que el Papa tenia en el val de Espo-  
leto/ procurauase también copiosas li-  
mosnas de los pueblos por maldado  
de fray Helias/ y a vezes por modos  
contrarios a la regla y profession de  
los frayles. Ahenores: lo qual nacio  
entre los frayles zeladores de la ob-  
seruancia de su regla/ y fray Helias mi-  
nistro general grãde cõtrouersia y cõ-  
tienda/ por lo qual fray Helias y los  
de su parte trataron mal y persigue-  
rõ a los frayles pobres: que segun el espi-  
ritu y zelo del padre san Francisco, erã  
cõtrarios a la erectiõ de los sumptuo-  
sos edificios: y alas demandas pecu-  
narias que se hazian/ y a otras relaxa-  
ciones que veyan introducirse en la ordẽ  
contra el voto de la pobreza.

Del segũdo capitulo general que se ce-  
lebro despues de la muerte del  
padre S. Francisco. Cap. 2.

Mariano  
Chro. ant.  
Monu. or.



Trãslaciõ,  
del cuerpo  
del padre  
S. Francisco

ño del Señor de mil  
y dozientos y treyn-  
ta: se cõuoco capitulo  
general en san Frãcis-  
co de Aissis en la fiesta  
de Pentecostes. En  
el qual capitulo se ayuntaron mas de  
dos mil frayles por respecto de la  
translacion que se auia de hazer del cuer-  
po del padre san Francisco de la ygle-  
sia de san Jorge al templo edificado  
a su glorioso nombre. Esperose que  
viniese el Papa/ como tenia deter-  
minado de venir/ mas impedido por  
graues negocios/ embio sus letras  
con muchos fauores y dones con que  
honro mucho la translacion del cuer-

po santo del padre san Francisco. Y  
con solos sus frayles, como ya queda di-  
cho en la primera parte destas Chro-  
nicas en el segundo libro. A este ca-  
pitulo se hallo presente el bienauentu-  
rado san Antonio de Padua/ que co-  
mo legitimo hijo de su padre san Frã-  
cisco/ vino a lo honrar/ y tambiẽ por  
que como colũna de la orden sustentaba  
se los frayles verdaderos zeladores  
de la regla y espiritu del padre san Frã-  
cisco cõtra los quales cõ espiritu ma-  
lo y errado otros los querian relaxar,  
y desuiar de la perfectiõ de su estado.  
Y como sobre este caso de la obserua-  
cia de la regla san Antonio varon ilme-  
te resistiese en el rostro a fray Helias  
ministro general de la orden, en nom-  
bre de los verdaderos discipulos del  
padre san Francisco, alegandole las  
relaxaciones que manifestamente con-  
tra la ordẽ eran introduzidas en la re-  
ligion. Fray Helias/ que no queria de-  
jar su proposito y relaxaciõ/ lo quiso  
prender y tratar mal/ como auia he-  
cho con otros cõpañeros del padre  
san Francisco. Mas san Antonio se  
fue a Roma al Papa Gregorio nono  
e informãdo a su sanctidad de los ex-  
cesos de fray Helias, el Papa conuo-  
co para sien Roma capitulo general,  
en el qual su Santidad presidio por su  
propria persona/ y despues de auer  
oydo ambas partes/ y recebido ente-  
ra informacion de lo que passaua: de-  
puso y prauo del officio de general a  
fray Helias, juzgandolo por dissipador  
y relaxador de su ordẽ, y de la obser-  
uancia de su regla. Y luego procediẽdo  
a la electiõ de ministro gñral, fue electo  
fray Juã Parẽte, ministro de la prouin-  
cia de España, y cõfirmada por el Pa-  
pa. Este fue el primer ministro gene-  
ral en la ordẽ despues del padre san Frã-  
cisco: puesto que algunos cuentan a fray  
Helias por primero ministro gñral/  
mas por quãto mas fue cõfirmado en  
vicario gñral (como era en tiẽpo del pa-  
dre san Francisco) que electo en ministro  
gñral: dã los autores de las hystorias  
de la orden este nõbre de primero mi-  
nistro

F. Helias  
quiso pren-  
der al. An-  
tonio.

Deposiciõ  
de F. Helias



ministro general a fray Juan Parente/  
electo mas q̃ a fray Helias. Fue este  
fray Juan de la prouincia de Tosca-  
na y varon de t̃ta santidad en la or-  
den que el padre san Francisco lo te-  
nia en mucha cuenta y veneracion y  
lo embio por primero ministro de to-  
da España, acompañado de muchos  
frayles para plantar en ella la orde-  
y despues de electo en ministro gene-  
ral, visito descalço gran parte de la or-  
den, reformado y reduziendo los fray-  
les a su primero estado de santidad/  
aspereza y simplicidad. E trabaja-  
do conseruar los frayles en la humil-  
dad en que el padre san Francisco los  
auia criado, hizo vn estatuto en el di-  
cho capitulo general: q̃ ninguno se lla-  
masse maestro, mas todos hermanos  
y que ningun nouicio pudiesse oyr co-  
fessiones, ni los professos sin licencia  
y autoridad del ministro prouincial.  
Ordeneo tambien que el santissimo sa-  
cramento estuuiesse en caxa, o custo-  
dia de plata, o de otra cosa, en que co-  
limpieza y seguramete estuuiesse  
guardado. Este ministro general fue  
embiado a Roma para reducir a su  
obediencia el pueblo Romano, q̃ esta-  
ua leuantado y rebelde. Y no puden-  
do este ministro general reducir a los  
Romanos a la subjeciõ y obediencia  
del Papa y a la deuida paz, les pro-  
fetiço, que muy presto recibiria aspe-  
ro castigo de la mano de Dios, y vn  
tal agote q̃ ellos demandarian de su  
voluntad y forçados la gracia y paz  
del Papa, que entonces no querian  
aceptar. Y no tardaron muchos dias  
q̃ el rio Tybre crescio tanto, que pu-  
so en grande estrechura y temor a to-  
do el pueblo Romano por la destruy-  
cion q̃ hizo. Y los Romanos temien-  
do otros mayores castigos de la ma-  
no de Dios, pidieron de su voluntad  
la paz y gracia del p̃fice, dando le la  
obediencia deuida, despues q̃ viero  
cūplida la propheta deste santo va-  
ron ministro general. En este capitulo  
general en q̃ fue puesto fray Helias  
fue cōfresido a hazer el mesmo fray

Helias expresa profession de la regla  
de san Francisco cōfirmada por el se-  
ñor Papa Honorio tercero, por quã F. Helias  
to fray Helias auia dicho, no auer el  
professado esta regla, sino la primera.  
Y por esto affirmaua el no ser obliga-  
do a la guarda della. Entonces hizo  
t̃ta mudança fray Helias en la vida  
y recogimiento apartándose en vn her-  
mitorio muy pobre, llamado Cellas,  
vna legua de Lortona, y cō t̃ta aspe-  
reza y soledad viuo aq̃l tiempo, que  
les peso a muchos de los frayles por  
auerlo depuesto de su officio.

Capitulo.3. Del tercero capitulo ge-  
neral despues de la muerte del  
padre san Francisco.



ño del señor de mil y  
dozientos y treynta  
y tres / celebrio fray  
Juan Parente mini-  
stro general por la fie-  
sta de Pentecostes  
capitulo general en el monasterio de  
Soria del reyno de Castilla / donde  
acontescio el milagro siguiente. Ha-  
zia el pueblo processiones solennes  
porque nuestro señor les diessse agua  
para los panes / y viendo la congre-  
gacion general de los frayles que se  
bazia, llegaron con mucha fe y deu-  
cion al ministro general, pidiendole  
q̃ el y sus frayles rogassen a nuestro  
señor en sus oraciones, les diessse a-  
gua, y baziendo el general oraciõ con  
los frayles, no sin muchas lagrimas,  
de que tenia este santo varon especial  
gracia en la oraciõ, rogado assi copio  
samete a nro señor, merecio alcançar  
lo q̃ pedia aq̃l pueblo, y tan copiosa-  
mente llouio q̃ se rego la tierra todo lo  
que era necessario para coger los fru-  
tos de aquella tierra.

¶ Vniua en esto tiempo fray Contra-  
do d' Arpuch, maestro en Teolo-  
gia, el qual siendo Custodio en Ale-  
mania, fue maestro y Prelado de la  
gloriosa santa Ysabel: y le visito el  
Al ij habi-

Chro. ant.  
Mariano.  
Monumē.  
ordinis.

Milagro  
por la ora-  
cion.

Maestro d'  
Sara Isabel  
dela 3. ord.



Parte segunda.

historiado  
res dela vi  
dad S. Frá  
cisco.

F. Alberto  
de Pifa.

Alma d. F.  
Cesario fu  
beal cielo.

habito dela tercera orden / y cō su san  
ta dotrina y consejos / con que ayudo  
a la santidad dela gloriosa santa Ista  
bel / descubrio el zelo y la virtud que  
en si tenia.

**E**n este tiēpo escriuierō muchos  
la historia dela vida dī padre san Frá  
cisco / por mandado del Papa y del  
ministro general. Fray Thomas de  
Celano dela prouincia Venense, por  
mandado del Papa / escriuio la vida  
y milagros del padre san Francisco:  
y presento este libro al Papa: el qual  
fue aprouado por su santidad. Juan  
de Leperano Notario dela sede Apo  
stolica / por la deuocion que tenia a la  
orden escriuio la vida y obras del pa  
dre san Francisco. Tambiē tres com  
pañeros del padre san Francisco cō  
pusierō su historia / y otros algunos.  
Florencio en este tiēpo fray Cesario d  
Spira de nació Alemā, varon de grā  
sciencia / y de muy alta contemplaciō  
y santidad / estremado zelador y de  
fensor de la santa pobreza / hasta la  
muerte. En tiempo del padre san Frá  
cisco fue por el mesmo padre san Frá  
cisco instituydo ministro de Alema  
nia / y fue embiado aquellas partes a  
compañado d treynta frayles / en las  
quales planto maravillosamēte la or  
den / comēçado en la ciudad de Au  
gusta / y passados dos años boluio a  
Italia / dexando muchos lugares to  
mados / y augmētado el numero dlos  
frayles / puesto q al principio suffrie  
rō muchos trabajos / y en su lugar /  
porque el renunciō su officio / con des  
seo de darse mas quietamēte ala ora  
ciō / fue embiado fray Alberto de Pi  
sa / que entonces viniera de Inglater  
ra. Y el alma deste bienauenturado re  
ligioso fray Cesario / vio el Papa  
Gregorio nono estando en oraciō / lle  
uarla a los cielos los santos Ange  
les. Este santo varō murio como mar  
tyr / por el zelo dela obseruancia de su  
regla / puesto en carcel estrecha en po  
der y tiempo de fray Ibelias: como a  
delante se dira. Fue tan grande la fa  
ma dīa santidad y milagros deste san

to varon / que el Papa mando inqu  
rir y examinar sus milagros / mas cō  
su muerte no vino esto en effecto. En  
estos tiempos / cō el acrescentamien  
to dela orden, crecieron grandes tra  
bajos en que los prelados ecclesiasti  
cos pusieron y estrecharon a los fra  
yles / queriēdo los bazer sus subditos  
como son los otros clerigos, y tomar  
les y tasarles las lymosnas todas / o  
en parte / q les eran offrecidas de los  
fieles. Delo qual siendo informado / el  
señor Papa Gregorio nono / proue  
yo en ello / cō aquel breue q comieça.  
Nimis iniqua. lib. v. de excessibus pre  
latorum. Tambiē en este tiempo pro  
ueyo el mesmo Papa de quitar las  
dubdas y escrúpulos q algunos fra  
yles tenia sobre la regla, y hizo vna bre  
ue declaracion della: la qual y con las  
gracias que concedio a la orden / se ef  
creuira adelante en su lugar / en el libro  
decimo. En el año del señor de mil y  
dozientos y treynta y cinco años / vi  
no el señor Papa Gregorio a Assis /  
y a veynte dias de Abril / que enton  
ces fue el tercero Domingo des  
pues de Pascua, cō muy grande solē  
nidad cōsagro ambas las yglesias ya  
acabadas, sobre la capilla donde esta  
el padre san Francisco dedicādo las a  
bonra y nombre del santo.

Capitulo. 4. Del quarto capitulo ge  
neral, despues del padre san  
Francisco.



**A**nno del señor de mil  
y dozientos y treyn  
ta y seys: se celebrō  
capitulo general en la  
fiesta de Pentecostes  
en Assis / porq cada  
tres años / conforme al tenor dela re  
gla se celebraua / salvo si por alguna  
graue causa era necessario anteponer  
se o dilatarse / segū el parescer del mi  
nistro general. En este cap. fray Juan  
Parēte ministro gñal: ansi por su bu  
nildad como porq el no podia reme  
diar las relaxaciones q cōtra la regla se  
auian

Lib. 5. d. ex  
cessibus p  
latorū. ca.  
16. nimis  
iniqua.

Gre. 9. cō  
sagro la y  
glesia don  
de esta el  
cuerpo del  
padre San  
Francisco, y  
espuso la  
regla.

Chro. ant.  
Mariano.

Capi. gñr.  
de tres en  
tres años.



Caso gra-  
ue y de mu-  
cho atreui-  
miento.

auian introduzido en la ordē renūcio su officio de ministro general, y estando encerrados los vocales en el definitorio, tratado cō el ministro gñral/ fray Juan Parēte sobre su renuncia cion, y nueva electiō de ministro general/ entro gran numero de frayles/ y assentaron a fray Helias en el lugar d ministro general: diziendo q̄ no auia de ser otro ministro general, sino el q̄ el padre san Francisco eligiera y de para por ministro general de su ordē/ la qual el siempre rigiera con mucho looz. Desta manera consintiendo los vocales, y nos de voluntad, y otros forçados: quedo fray Helias por ministro general. Mas como la election no fue libre: y por esto quedassen muchos frayles diferentes y de contentos de la tal election, temiendo los de la parcialidad de fray Helias, que si el Papa fuesse informado por los frayles de la parte contraria reuocaria luego la tal election/ partiéronse luego para el Papa, informandole q̄ era muy mayor el numero de los votos que fray Helias auia tenido en su election, que los que auian contradicho de la parte de fray Juan Parēte, y hizieron relacion al Papa de la reformaciō, aspereza, vida y santidad en que fray Helias se auia enseñado en su recogimiento, por lo qual su santidad lo deuia confirmar en el officio. Y el Papa creyendo estas cosas, por el recogimiento en que fray Helias uiuiera los años passados/ lo confirmo en el officio de ministro general. Y fray Juan Parēte, como vio a fray Helias electo, con mucha humildad dijo su culpa delante de las rodillas en tierra/ y renuncio su officio diziendo, que era indigno e insufficiente de lo tener y administrar/ y salio se del capitulo/ no queriendo mas entēder en el regimiento de la orden/ y por mas apartarse de las cosas d fray Helias, y darse mas libremente a la obseruancia de su regla, y al prouecho de las almas, con licencia del general se fue a la ysla de Lorcega, donde con su do-

ctrina hizo gran fruto en las almas, y planto monasterios de la orden que hasta entonces no auia: y conuertio a muchos a dērar al mundo, y tomar el habito de la religion/ y a otros a viuir como Christianos. Mas lo grandes trabajos en las contiendas que tuuo contra los hereges, cōtra los quales predico varenilmente. Y finalmente amanso y conuertio los Barbaros, y desuio de aquella ysla las malas costumbres en que uiuiā.

Capitulo. 5. Del regimiento de fray Helias, ministro general, y de como fue depuesto de su officio.



Començando fray Helias a exercitar su officio, mando visitar con grāderigor todas las prouincias de la ordē, por visitadores q̄ ere-

Chro. ant.  
Mariano.

cutassen y castigassen asperamente, asy los prelados, como los subditos. En este tiēpo el ministro general ponía y priuaua/ quando a elle parecia, los ministros prouinciales: y los ministros instituyan libremente los estudios, y los custodios guardianes. Mas como fray Helias carecielle de aquel seruo y espíritu de pobreza euangelica, que el por su humana prudencia tenia por indiscreto, començo con su officio y autoridad publicamente dezir y hazer lo que tenia dentro de si contra la pobreza y simplicidad en que el padre san Francisco tenia criada su ordē. Hazia lo tãbien mas libre y absoluto la mucha autoridad y fauor q̄ tenia del summo Pontifice y de los cardenales y otros prelados, y del Emperador y principes de Italia/ los quales le acataua y honraua y daban fauor, como a varō de grande sciēcia y religion. Era tambien causa de muchos males la multitud de los frayles sus amigos y sequaces/ los quales seguian su parcialidad por el

Fauores d  
fray Heli.  
cō los prin-  
cipes y grā-  
des Seño-  
res.

El uij pro

Nota de la  
humildad  
de F. Iuan  
parēte mi-  
nistro ge-  
neral, y el  
fruto de su  
vida.



Principal  
zelador de  
la regla cō  
tra fray He-  
lias F. Ce-  
sario.

Nota.

proprio interesse, o passion / y lo incita-  
uan a perseguir los frayles zelado-  
res de la obseruancia de la regla. Los  
compañeros del padre san Francis-  
co mouidos cō zelo de nuestro señor /  
con humildes y deuotas palabras: y  
con obras de sus vidas y virtuosa cō-  
uersacion / mostrauan ser las cosas de  
fray Helias y su regimiento manifi-  
estamente cōtrario a la regla e intencio  
del padre san Francisco / de los qua-  
les algunos con mayor zelo amone-  
stauan y reprehendian a Fray Helias  
el principal de los quales era fray Ce-  
sario de Spira (dicho por sobre nom-  
bre Aleman) de quien ya auemos di-  
cho / varon lleno de zelo y espiritu de  
Dios / el qual con animo, libremente  
cōtradezia a las palabras y obras de  
fray Helias / defendiendo con todas  
sus fuerças la pobreza y obseruancia  
de la regla. E puesto que fray Helias  
se indigno mucho cōtra estos frayles,  
no puso luego la mano en ellos / ansí  
por ser ellos varones venerables, y  
en vida y fama de grãde santidad / co-  
mo por no ser acusado dello al sum-  
mo pontifice. Mas como era hōbre  
de grande astucia y prudencia huma-  
na / iuelse luego a la presencia del Pa-  
pa, y quexose de muchos frayles ac-  
ruados, soberbios y desobediētes qua-  
no le dexauan regir la orden: hazien-  
do entre los frayles dissensiones y di-  
uisiones con sus locuras e ignoran-  
cias. Desta manera (dando el Papa  
credito a sus razones) alcanço del au-  
toridad y letras apostolicas / para q̃  
castigasse a los tales y a sus semejan-  
tes con mucho rigor / porque en la or-  
den no yuiesse escandalo ni diuision.  
La qual autoridad apostolica auida  
por fray Helias / como era hombre  
astuto, començo con ella absolutamen-  
te a perseguir a los verdaderos segui-  
dores y discipulos del padre san Frã-  
cisco que eran contrarios a sus relaxa-  
ciones y descuydos espirituales / en-  
carcelando a vnos, persiguiendo a o-  
tros con duros acoies y reprehensio-  
nes, y amenazando a otros / entre los

quales puso en carcel a fray Cesario,  
y al bienauenturado fray Symon de  
Colazonelo persiguió / aunque por te-  
mor de sus parientes / que eran no-  
bles / no oso ponerlo en la carcel.  
Fray Bernardo de Quintanual, vien-  
do a fray Cesario preso / dando lugar  
a la yza de fray Helias / desuiose de  
orden / ansí por la licencia del santo  
euangelio / como por la que tenia del  
padre san Francisco / que viuen-  
do el santo le concediera / y estuuó  
solo en vn monte, o bosque / donde  
moraua en vna celda hecha por sus  
propias manos de ramas de arbo-  
les: dandose continuamente a la ora-  
cion y contemplacion diuina. Don-  
de por la dispensacion diuina / fue  
alli sustentado por vn carpintero dos  
años enteros. Y sabiendo que fray  
Helias era depuesto de su officio / tor-  
nose a la orden. Y el bienauentura-  
do fray Cesario / con el mal trata-  
miento y aspereza de su prision / mu-  
rio en la carcel, por el zelo de la guar-  
da de su regla / orando continua-  
mente por quien le perseguia. El Papa  
Gregorio vio en reuelacion vn alma  
ser llevada al cielo en los brazos de  
los Angeles. Pregũto al Angel que  
esta vision le mostraua / cuya era a-  
quella alma / el Angel le respondió  
que era de fray Cesario Aleman /  
de cuya muerte el auia de dar cuen-  
ta a Dios / porque con su autori-  
dad fuera este varon perseguido ha-  
sta la muerte / por la guarda de su re-  
gla. Admirado el Papa desta res-  
puesta y noticia que le dio el An-  
gel / pregunto a los frayles / de la  
muerte de fray Cesario: y de la cau-  
sa de su muerte / y siendo informa-  
do de lo que passaua en aquel caso / y  
de las grandes persecuciones que  
suffrian los compañeros del padre  
san Francisco y zeladores de su re-  
gla / viendose auer sido engañado  
por fray Helias / conuoco luego  
Capitulo general / y en el depuso y  
priuo a fray Helias: del ministerio  
de general de la orden. E deuese  
saber

Visto en q̃  
vio el Papa  
Gregor. 9.  
el alma de  
F. Cesa. ser  
llevada al  
cielo.



saber aqui que otra vez fue depuesto  
fray Belias de su officio por el padre  
san Francisco: demas destas dos ve  
zes que tenemos aqui contadas: que  
fueron hechas por el Papa Grego  
rio nono. Porq quando el padre san  
Francisco partio del capitulo de Assis  
para Suria a predicar al Solda, de  
po hecho vicario general dela orden  
a fray Belias / y enel tiempo que el  
padre san Francisco anduuo en Su  
ria, padescieron grandes persecucio  
nes de fray Belias y d los ministros  
de su parte los companeros del pa  
dre san Francisco, y los otros zelado  
res de su profesion. Amonestado el

S. Fráncisco santo padre por el angel que tornase  
amonesta- a Italia a visitar su orden: viniendo  
do por el ballo sus frayles como ouejas des-  
Angel de- parzidas por los mōtes, retraydos y  
pufo a fray buydos a la soledad los quales sabi  
Helias. de la perdida de su verdadero pastor.

7 F. Pedro lias del officio de vicario general / y  
Caroño vi puso en su lugar a fray Pedro Cata  
caro gene fio su verdadero discipulo y legitimo  
tal. hio segundo en Christo en su orden.

F. Helias  
cuatro veces  
cho vica-  
rio gñal.

general / mas por importunacion de los frayles, que por voluntad del padre san Francisco: que bien lo conocia. Y en compañero del padre san Francisco, viendo las relaxaciones y descuydos de fray Belias y los trabajos en que ponía al santo y a sus compañeros / extraño mucho al santo / por que lo hiziera vicario general. Al qual el padre san Francisco respondió. Que quieres hermano que yo haga / si nuestro señor quiere dar a estos frayles prelados qual ellos quierē y merecē? Justo es el señor en todas sus obras / que asilo permite para mayor prueva de sus siervos.

Capitulo.6. Del quinto capitulo general, en que fue electo fray Alberto de Písa, quarto ministro general despues del padre San Francisco.



ibecostes/ enel qual opuso a fray Be-  
lias del officio de ministro general/ y despues de auer consolado a los  
les/ mandoles que procediesse a la  
election de nuevo ministro general/ y  
fue electo fray Alberto de Pisa, va-  
ron muy consumado en toda virtud.

Al qual el padre san Fráscisco embio  
por primero ministro provincial de  
Inglaterra: y después lo embio a Ale  
mania, la qual election dio grande ale  
gria, así al Papa como a toda la or  
den, por el grâ zelo y santidad de fray  
Alberto, del qual se esperaba paz y  
consolacion vniuersal para toda la or  
den / en este mesmo capitulo dixo el  
general fray Alberto milla nueva cō  
strenido por la obediencia del summo  
Pontifice / porque era tanta la humil  
dad deste varon / q̄ no podía acabar  
configo, subir al altar a celebrar aque  
llos altísimos mysterios. Mas se co  
se luego esta flor y cayo en tierra / pa  
gando el tributo general de la muer  
te q̄ todos deuemos / y no viuió mas  
en el officio del pues que fue electo, de  
basta la fiesta d̄ nuestra señora de Se  
ptiembre: cuya muerte quâto fue sen  
tida del Papa y de toda la ordē, y llo  
rada / enseñola el summo Pontifice  
en aquella antiphona (que el compu  
so al padre san Fráscisco: sabida por su  
santidad la muerte del general mi  
stro fray Alberto de Pisa) q̄ comien  
ça. Pláge turba paupercula. &c. cu  
ya suma de lo en ella cōtenido es esta

ño del Señor de Monumē-  
 nul y dozientos y ro ordi.cro  
 treynta y nueue/ ni. atiguas  
 conuoco el dñ. Mariano.

humildad  
admirable  
de f. Alber  
to de Pisa.

Muerte J-  
ste fantova  
ron.

Antipho-  
na Plange-  
tur.



haz planto lamentable / o pobrezilla  
compañia, y clama al padre d'los po-  
bres: o padre san Francisco / recibe  
este angustiado gemido / y ensena a  
Christo tus llagas del costado / de los  
pies y manos / porque por su gracia  
a nosotros huérfanos / cõceda digno  
vicario de tan gran padre. E mando  
que se rezasse esta antiphona con mu-  
cho sentimiento por todas las pro-  
uincias, e hiziesse[n] particulares ora-  
ciones hasta la eleccion del ministro  
general que se auia de celebrar por la  
fiesta de todos santos / del mesmo  
año: enel qual tenia conuocado / pa-  
ra que se tuuiesse en Roma.

Capitulo. 7. Del bienaventurado  
fray Guido de Cortona, disci-  
pulo del padre san

Francisco.

Mariano.



Siete qua-  
relmas a -  
yunaua F.  
Guido de  
Cortona a  
pã y agua

**E**l la Ciudad de Cortona de la provincia de Toscana: fue en este tiempo muy esclarecido por claridad de santidad y doctrina: el bienaventurado fray Guido de Cortona: recibido y criado en la orden por el padre san Francisco: el qual viniendo en pobreza y aspereza regular, como el padre san Francisco aprendiera: todos los años ayunaua siete quaresmas a pan y agua: y demas destos ayunos, continuamente viuia en aspereza de abstinencia, no comiendo mas que vna vez al dia poco mas que pan y agua: y puesto que primero fue recibido para frayle lego, y simple en la orden: porque era latino y sabia rezar el officio diuino antes que fuesse frayle: fue ordenado de sacerdote: y despues fue hecho predicador por el padre san Francisco: que conocio por espiritu el gran fruto que fray Guido auia de hazer en las almas con su

vida y doctrina. Fue tan acepto a los pueblos en su predicacion / q admirablemente conuertia al amor y temor de Dios los corazones de los oyentes / y los traya a deuocion e imitacion de los santos / y con grande feruor d'charidad de la salud d'los proximos, oya las confessions de los peccadores. Daua a todos santos consejos, y traya los discordes a paz y concordia fraternal donde quiera q predicaua. Por lo qual muchas vezes era demandado de los ciudadanos de Lortona a su guardiá, para q les predicasse quando estauan discordes y con sus predicationes los ponia en paz. Alcaescio vna vez que enfermo tan grauemente, que segun el iuxzio de todos, y por la grádeza de la enfermedad: estaua ya en el vltimo fin d'la vida. Ecófortádole y exhortádole los frayles q se dispusiesse para bien morir / respondió el varon de Dios. En las manos de Dios estala muerte y la vida. Estando con intensa fiebre, y perdida la gana del comer / preguntado si deseaua alguna cosa / respondió, q de buena voluntad beueria del agua de la fuente luzia. Esta fuente estaua entre el heremitorio de Celas y Lortona / d'onde el varón de Dios muchas vezes beuia yendo y viniendo de Lortona. Trayda pues el agua, y ofrecida al siervo d' Dios, jntas las manos y leuantados los ojos / despues de auer oíado por breue espacio, hizo la señal de la cruz sobre el agua, y luego se cōuertio en vino muy bueno en color, sabor y olor suauissimo, y beuiendo vn poco d'aql vino milagroso, ansí cōualecio luego, como sino estauiera en el vltimo trance de su vida. Alcaescio este milagro en el mes de Agosto: en q por toda aqlla tierra auia muchos enfermos, y quasi todos los q beuieron de aql vino tuuierõ luego salud. Un sacerdote de Lortona / que tenia el brazo y la mano derecha seca, y por esta causa muchos años auia que no podia celebrar, fue al siervo de Dios fray Guido / y con muchas lagrimas



hecha primero oracion / y despues la señal dela cruz sobre el brazo seco / diciēdo, sane te nuestro señor Jesu Christo / fue luego sano aquel clérigo / y de de en adelante celebró. Restituyó la vida el bienauenturado fray Guido a vna donzella que se abogo en vn pozo en esta manera. Siēdo llamado de los padres dela defuncta / y venido el varon de Dios a su casa hallolos llorando con mucha amargura por el caso desastrado acaescido / y con mucha deuocion pidieron q rogasse a Dios por su hija. Fray Guido mouido de piedad oro al señor puestas las rodillas en tierra / y con abundancia de lagrimas / diciendo, Señor Jesu Christo / consolador de los affligidos en señad en esta hora vuestra misericordia / y así como por vuestra piedad / rehusastes la hija del Príncipe dela synagoga / amitened señor por bien resusitar esta moça / y restituyla a su madre. Y baziendo la señal de la Cruz tres vezes sobre la moça / luego se leuanto viua y sana. En el tiempo dela gran hambre / seys años despues dela muerte del padre san Francisco trayēdo fray Guido vn poco de harina de limosna para bazer hostias con que dixessen missa los frayles / vna pobre viuda con dos hijos pequeños / muy angustiada se fue a el / y le dixo como ella y sus hijos perescian de hambre. Entrando el varō de Dios en el conuento / puestas las rodillas en tierra / hizo oracion a nuestro señor: la qual acabada, leuanto se de aquel lugar / y pidio vn saquillo o talega que la muger traxa / y de aquella poca de harina q el traxera / multiplicada por la inuocacion del nombre de nuestro señor Jesu Christo bincio el saco de harina / y dandose lo lleno / dixole, Hijaten fe en nuestro señor Jesu Christo / que esta harina y prouision q recibes dela mano de nuestro señor para ti y para tus hijos, no os faltara en esta estrechura y calamidad. Y quatro meses que quedauan desde aquel dia hasta la cosecha del trigo nuevo / se

mantuuieron de aquella harina la dicha muger y sus dos hijos. El gran fervor dela charidad deste sieruo de Dios lo hizo en este milagro semejante al Profeta Helias. 2. Reg. 17.

Capitulo. 8. De la muerte y milagros del varon santo fray Guido.



Yendo ya este varon de Dios a de esta edad de sesenta años / estando bueno y sano / tres dias antes de su muerte le apareció el padre san

Francisco estando (despues dela oracion) reposando vn poco / y dixole, Hijo muy amado / tiempo es que recibas con tus hermanos el premio de tus trabajos: de aqui a tres dias tornare a ti a hora de nona / y te lleuare al reyno de los cielos. Despertando fray Guido / dio muchas gracias a Dios / y al bienauenturado padre san Francisco. En estos tres dias / continuamente de noche y de dia se daua a la oracion / esperando la venida q el santo padre san Francisco le prometio. El vltimo dia en flaqueciendo se mucho, recibidos todos los sacramentos / y pedido perdon a los frayles / disponiendose con mucha deuocion para aquel camino / y deuda comun a todos los mortales, a doze de Junio a hora de nona / començo a dezir clara y deuotamente. Vexs aqui a nuestro padre san Francisco / leuantaos todos / leuantaos y vamos le a recibir: y con estas vltimas palabras reposo en el señor / en el conuento de Lillas junto a Cortona. Y no consintieron los ciudadanos y pueblo de Cortona / que su cuerpo estuuiesse fuera dela ciudad: y así con grande solemnidad y aparato de la clerezia y pueblo / fue traydo el santo cuerpo a la yglesia mayor de la ciudad / y fue

El y se

Otro milagro q hizo el santo.

Otro milagro del santo F. Guido.

Edad de este santo varon. Aparecióle S. Francisco.

Preparación para morir.



Parte segunda

sepultado en vn sepulchro de mar-  
mol milagrosamente alli hallado / y  
despues de su muerte honro nuestro  
señor su siervo cō muchos milagros.  
Ea caescio / que como el pueblo cele-  
brasse con mucha solemnidad cada a-  
ño el transito del bienauenturado fray  
Guido / vn ciudadano corriendo en  
su caualllo con otros muchos que ce-  
lebrauan el dia de la fiesta del siervo  
de Dios / cayendo en vn pozo q̄ esta-  
ua descubierto / dio vna gran voz di-  
ziendo. O bienauenturado Guido so-  
corremete subitamente / no sin grā mi-  
lagro / fue levantado en el ayre / y pue-  
sto en la otra parte del pozo sano y sal-  
uo el y su caualllo sin lesion alguna. Y  
luego este ciudadano fue a visitar el  
sepulchro del siervo de Dios / predi-  
cando a todos este milagro / y dando  
gracias a Dios por el beneficio rece-  
bido. Una moça de Cortona cayo en  
vn pozo / donde estuuu tres dias / y la  
madre dela moça hecho voto / llama-  
ua el ayuda del siervo de Dios / diziē-  
do. O bienauenturado Guido yo os en-  
comiendo mi hija. Al tercero dia / yē-  
do a sacar agua del pozo / vio a su hi-  
ja sentada sobre el agua / y sacando la  
fuera / conto como aquellos tres dias  
estuuiera debaxo del agua / y el bien-  
auenturado Guido con ella / sin que el  
agua le tocasse / y sin sentir necesidad  
de hambre o sed alguna / y que quan-  
do el santo la pusiera sobre el agua /  
le dixor: yo soy fray Guido / y dandole  
la bendicion dela pareció. Despues  
en el año del señor de mil y dozientos  
y cinquenta y siete / fue Cortona an-  
si destruyda por los moradores de la  
ciudad de Reço (o Arescio) que que-  
do puesta por tierra / y el cuerpo del  
varon santo fue lleuado de su sepul-  
chro: pero la cabeça fue echada por  
mano del sacristan de la yglesia don-  
de estaua sepultado / en vn pozo ata-  
da con vna piedra / y con vn escripto  
que dezia cuya era. Y como despues  
de algunos años se tornasse a reedifi-  
car el pueblo de Cortona / vio otro  
sacristan ( por que el primero ya era

muerto) sobre el pozo rayos de luz: o-  
tros veyan sobre el mesmo pozo vna  
claridad de fuego de figura spherica y  
redonda / y llegando se al pozo viero  
vna claridad del sol en vn globo, o for-  
ma redonda que lançaua rayos de sí.  
Por lo qual la clerezia y pueblo qui-  
sieron agotar el pozo / y comenzado a  
sacarle el agua aparecio la cabeça del  
siervo de Dios sobre el agua / y hallá-  
do que era la cabeça del siervo del se-  
ñor fray Guido / como el escripto de-  
zia / fueron muy alegres / y lleuaronla  
con gran procession / y pusieron la en  
su monumento. No fue este pequeño  
milagro / que estando esta cabeça de-  
baxo del agua tanto tiempo / fue ha-  
llada ella y en lo que estaua embuel-  
ta anssi todo entuto / como si estuuiera  
en vn arca en alguna casa. Por espa-  
cio de tiempo celebraron los morado-  
res de aquella ciudad la inuencion de  
aquesta reliquia / que fue hallada el  
primero dia de Mayo / y hizo nue-  
stro señor despues / por los mereci-  
mientos deste varon santo muchos  
milagros el tiempo que duro la fe y  
deuocion de aquel varon santo / en los  
moradores de aquel pueblo.

Capitulo. 9. Del santo Be-  
neuenuto.



Lorescio en este tiem-  
po vn varon escogi-  
do: por nombre Bene-  
uenuto / natural de la  
ciudad de Eugubia /  
varon de gran perfe-  
ccion y santidad: era  
hombre simple sin letras humanas /  
y frayle lego en la ordē: mas muy do-  
cto en la vida spiritual: porque des-  
pues que dexo el mundo / con animo  
varonil y prudēte, siguiu las pisadas,  
virtudes y humildad del padre san  
Francisco: y recebido por el santo  
padre la orden / luego dio de sí seña-  
les de su humildad: por que manda-  
do

Fue frayle  
lego.



Naturale-  
za de los  
seruos de  
Dios y vo-  
cacion de  
frayles q  
es.

Confor.  
Mariano.

do por el padre san Francisco servir a los leprosos / con tanta diligencia y voluntad los seruia (no temiendo enojo del horrible olor e inmundicias de ellos) como si en ellos viera a Jesu Christo con sus propios ojos corporales. Y tornando al monasterio / todo su desseo y exercicio era / obedecer y servir a todos los frayles por pequeños que fuesen / estudiando y trabajando / poniendo diligente cuidado como pudiesse subir a aq̃l muy alto estado dela perfecta obediencia de tal manera se apruecho desta virtud / que jamas rehusó de cumplir algun mandamiento de la obediencia por graue que fuesse; mas siempre la cumplio con alegria y diligencia. En las enfermedades con que de nuestro Señor fue prouado / siempre resplandescio vna admirable y graciosa paciencia. Fue grande amador y zelador de la santa pobreza / estrechando su comer y vestir con la necesidad inenurable y con mucha escaseza / como hijo legitimo engendrado del feruentissimo spiritu de su padre san Francisco: era en supremo grado piadoso y compassiuo a los enfermos y necesitados. Ansi se exercitaua en el silencio / y en la oracion y contemplacion / que despues de maytines hasta la hora de tercia no salia dela yglesia / o de otro lugar secreto en publico / hasta que se acabaua la missa conuentual (fino fuesse por causa de obediencia) por no faltar por alguna ocupacion humana a los deleytes y perfectos solazes de su amado / que en los tales exercicios / y en la oracion marauillosamente le eran comunicados. Y de quanta perfectio fue este varon / son testigos las obras que por la potencia diuina obro en vida y en muerte: las quales por vna bulla del Papa Gregorio nono fueron collegidas y examinadas por dos Obispos destinados por su sanctidad / que fueron el Obispo Abellino / y el Obispo Venesinense / que son los siguientes. Dos muertos resuscitados: otros

dos libro de la garganta de la muerte: sano a quatro epilepticos / que llamanga cora: dos leprosos: sano a dos endemoniados: libro siete tullidos / y vno de esquilencia: alumbro tres ciegos: sano por su oracion a tres sordos: y alcanço salud a idropicos / y a muchos de diuersas enfermedades, y restituyo la habla a vn mudo: de gota y apostemas libro a cinco: de paro cosas perdidas: y libro de tentaciones de los demonios / y de gusanos vn campo a el encomendado que lo deuastauan y comian. E hizo otros muchos milagros nuestro señor para resplandor glorioso de su seruo: por lo qual por autoridad Apostolica se le celebra officio solenne en todo el Obispado de Adelpbiense / ansi de la clerezia como del pueblo. En Corneto dela prouincia de san Angelo donde este santo varon fue sepultado / le fue edificada vna muy hermosa yglesia a su honor / la qual fue puesta por tierra quando fue destruyda la ciudad, e los clerigos de Illiceto lleuaron del altar dela dicha yglesia vn brazo del bienauenturado san Benenuto: y despues hallaron el vaso en que estaua lleno de liquor suauissimo. Y esta reliquia esta abscondida por las conuientas que ay entre los moradores de Corneto / y dela ciudad de Illiceto, que es del Prior de los Comendadores de san Juan de Rodas. Auestranse dos toallas / tocadas en aquel manna / que hizieron milagros / y los hazen por los meritos del varon santo / a quien todo el pueblo tiene gran deuocion. Y fueron halladas las dichas reliquias en esta manera. Estando en oracion vn noble varon por nombre Blas / que fuera embiado por el Duque de Adelfis a buscar la dicha reliquia / estando pues este cauallero en oracion en la quarta vigilia de la noche / rogando al bienauenturado san Benenuto / q̃ tuuiesse por bien mostrarle sus reliquias que estauan en aquella yglesia derribada / le aparecio vn frayle humilde y remenda-

Celebran  
deste Sato  
y fue leedi  
ficadaygle  
sia sumptuosa.

Milagros  
deste santo  
autenticos  
por autori-  
dad Apo-  
stolica.



Parte segunda

do/ y dizele: yo soy fray Beneuenuto y oy tus ruegos: vete a la yglesia y dizele: baxo d vna yerua q alli ballaras mas verde que todas (que se llama Lasco Baruasco) ballaras mis reliquias en mi altar d d d e yazen/ y llevar las bas de alli: y asi fue hecho: y fueron llevadas a Filiceto donde agora estan.

Capitulo. 10. Del sexto capitulo general en que fue electo el quinto ministro general, y del santo fray Symon.

Chronicas antiguas. Conformidades. Presidio el Papa en el cap. gñral.



División de las prouincias. Desde que tiempo ay dividido res en los capi. Gen.

Muerte del papa. Gregorio nono.

Año del señor de mil y dozientos y treynta y nueue años/ fue conuocado capitulo general en Roma por la fiesta de todos santos por causa de la muerte de fray Alberto de Pisa: y el Papa Gregorio nono presidio en este capitulo/ y tomo los votos de los electores: y fue electo en ministro general fray Hieronymo Ingles/ varon conuincido en letras y en religion. En este capitulo se hizo nueva división de las prouincias y señalados sus limites y terminos: y ordenose que vniuersales diffinidores en los capitulos generales. Y con autoridad del summo Pontifice se ordeno/ que el poder de los ministros prouinciales y custodios/ y así el del ministro general/ se limitasse y estrechasse por el capitulo general, quando pareciesse ser necesario: por que los prelados no fuesen absolutos en sus officios. Y entonces les fue quitado a los custodios d establescer y priuar guardianes en sus custodias. Año del señor de mil y dozientos y quarenta y vno/ paso desta vida el Papa Gregorio nono/ verdadero padre de la orde de san Francisco: despues de cuyo fallecimiento/ que fue año quinto decimo de su pontificado: fue electo en papa Gausfredo Cardenal/ obispo Sabinese/ natural de Abila/ varon singular en vida y doctrina: y llamose Celestino quarto: mas era de tanta edad y tan enfermo/ que no viuo en la silla de su pontificado mas q diez y ocho dias. Despues de cuya muerte estubo la silla Apostolica vacante veynte y vn mes/ que no vuo electo de Papa/ por causa de los Cardenales que el Emperador Federico tenia presos: de donde se siguieron grãdes trabajos en Italia. En tiempo deste general passo desta vida trabajosa el bienauenturado fray Symon de Collazo/ ne discipulo del padre san Francisco. Este fray Symon fue de generacion noble/ entro en la orden moço: y tan bien aprouo en vida y doctrina/ que fue hecho ministro de la prouincia de Marca de Ancona/ y despues de la prouincia de san Francisco: los quales officios exercito con mucha prudencia y santidad. Este siervo de Dios conuirtio a su propia madre (que era muy familiar de la Emperatriz y del Emperador Otton quarto) a dexar el mundo/ y hazerse religiosa: y despues traxo a este estado a sus hermanos y sus sobornas/ y otras mugeres nobles. Los muchos milagros que este varo santo hizo en vida y en muerte/ son testigos quan acepta y quan agradabile fue su alma a Dios: de los quales algunos fueron escriptos y autorizados por la autoridad del Papa/ que son los siguientes. Un moço que se abogo en vn molino/ inuocado el nombre del bienauenturado fray Symon/ resuscito: curo onze personas tullidas de diuersas maneras de enfermedad: de los ojos curo veynte y dos personas/ y quatro de quebraduras/ y quatorze de diuersas enfermedades/ y nueue de morbo caduco, y a otras onze restituyo la habla: sano a veynte y dos personas de enfermedad del bago/ y de enfermedad de los ojos/ y de los oydos veynte y tres: y libro a quatro endemoniados: y libro del peligro de la muerte a vn hombre que cayo en vna balsa/ en el termino de la ciudad de Fermo: libro de la enfermedad de piedra a dos personas

Apostolica silla vacante, 21 meses.

F. Symon de Collazo.

Milagros deste santo varon.

Chronica monasterio Flor Mar

Indice plano puse mo



nas / y a tres locos restituyo el seso, y sano mas a tres coros: a diez gotos, y dos paraliticos, y a seys d la enfermedad que llaman letargo, que es modorra, o sueño profundo y continuo. Item mas alcanço salud a diez y seys personas fatigadas de diuersas enfermedades, como parece por el testimonio de la bula Apostolica, con q fueron todos estos milagros sobredichos autorizados. Acabo la presente vida este santo varon fray Symon en la ciudad de Spolero, y esta sepultado en el monasterio de los frayles / el qual se llama de san Symon Apostol, y a diferencia del apostol se llama san Simoneto. E hizieronle vna sepultura de marmol bien labrada donde fue sepultado, y en rededor de su sepulchro, parecen basta oy muchos milagros pintados de escogida mano. En la sacristia se enseña vn habito / la capilla del qual es ala forma de los de aquel tiempo, la capilla alta al modo de capote comun / el qual habito tiene aquel pueblo en gran reuerencia y veneracion.

Capitulo. ii. Del septimo capitulo General, y de algunos siervos de Dios.



ño del Señor de mil y doziētos y quarenta y dos / el ministro general fray Symon / celebro capitulo general en Bolo-

nia. En este capitulo hizo el general con asaz diligencia, enmendar muchas cosas que andauan descōcertadas en el officio diuino: y declaro y acrecento algunas rubricas del breuiario con autoridad del Papa. Entre las quales hizo aquella solenne rubrica de las ceremonias de la missa: segun el vso Romano, que comienza. Inductus planeta sacer-

Romano. Al este ministro general y Presenta-  
en este capitulo, fue presentada la ex-  
posicion de la regla recopilada por  
los quatro maestros en Teologia, es-  
clarecidos en sciencia y religion / que  
fueron fray Alexandro de Ales / fray  
Juan de Rupella / fray Saufredo Lu-  
itodio de Paris / y fray Alberto de  
Bassia / todos graduados en la vniuer-  
sidad de Paris / y muy solennes ma-  
stros / los quales por mandado deste  
general hizieron la dicha exposicion /  
la qual fue presentada y aceptada en  
el capitulo general / y anda escripta en  
los libros de la orden. En el tiem-  
po deste ministro general / passo de  
esta vida la bienauenturada sierva de  
Christo Cleridiana de Castro Flo-  
rentino / la qual recibio a su tercera  
orden del padre san Francisco / y vi-  
uió siempre en mucha santidad y en-  
cerramiento / en la qual acabo / esclare-  
ciendo su vida y muerte / cō muchos  
milagros. En Villagrande / jun-  
to a Florencia, acabo los trabajos de  
sta vida el siervo de Dios Gerardo  
de la tercera orden de san Francisco /  
el qual recibio el habito de las ma-  
nos del glorioso padre, hizo vida de  
hermitaño en muy estrecha pobre-  
za / en ayuno / vigiliās / peregrina-  
ciones / y por su santidad y mereci-  
mientos hizo nuestro Señor muchos  
milagros en vida / y despues de su  
muerte. En vna su mesma casilla en  
que el viuió / hizo el pueblo vna her-  
mita donde lo sepultaron / y fue teni-  
do aquel lugar en mucha veneracion  
y deuocion del pueblo. En la provin-  
cia de Ungría en vn pueblo por nom-  
bre Francavilla / esta sepultado fray  
Juā primero ministro de aquella pro-  
uincia, el qual resplandescio por mu-  
chos milagros: entre los quales fue-  
ron resuscitados tres muertos, de los  
quales los dos se hizierō frayles de  
nores. Tambien dio vida a vna mu-  
ger q nueue dias estubo como muer-  
ta y sin señal de vida, ala qual (estan-  
do en este estado) le aparecio el bien-  
auenturado fray Juan, y dixole, leuá-  
rate

Presenta-  
ción de la ex-  
posición de  
los quatro  
maestros  
sobre la re-  
gla, y quie-  
nes fueron  
estos qua-  
tro ma-  
stros.

A Gerar-  
do de la 3.  
ordē vistio  
el padre S.  
Francisco,  
el habito.

Chro ant.  
mon. ordi.  
Floreto.  
Mariano.

Inductus  
planeta cō  
pulo F. Ay  
mō gñal.



Parte segunda

Prophecia  
de este san-  
to siervo d  
Dios.

tate y ve a mi sepulchro/ y daras alli  
gracias a nuestro señor que por mis  
ruegos te dio vida: y leuanto se luego  
sana/ e conto estas cosas a todos. An-  
tes que este siervo de Dios pasasse  
desta vida/ supo el día de su muerte/  
y la declaro a los frayles/ diciendo.  
Hermanos muy amados en el Se-  
ñor/ sabed que oy me conuiene passar  
desta vida: y por tanto yo os ruego q  
me lleueys a Francauilla / y porque  
este lugar en que estamos ha d ser de  
struydo y puesto por tierra, no me se-  
pultey aqui. Los frayles/ hallado  
vn carro pusieron su cuerpo sobre el,  
y entraron en el refetorio a tomar re-  
fexion antes que se partiessen: y salien-  
do para vnzir los cauallos en el carro  
no lo hallaron/ ni al cuerpo del varon  
de Dios fray Juan: y buscandolo/ ha-  
llaron el rastro del carro por la orilla  
del rio Saue/ en el camino que va pa-  
ra Francauilla: e corriendo por el ra-  
stro todo lo que pudieron/ quando lle-  
garon a Francauilla hallaron parado  
el carro con el santo cuerpo junto a la  
puerta del claustro/ donde se auia de  
enterrar/ traydo por mano de los An-  
geles/ sin ayuda humana alguna/ por  
espacio de ocho millas/ quasi tres le-  
guas. Allí resplandecio este santo va-  
ron/ por gloria de muchos y diuer-  
sos milagros: y aquel lugar primero  
desde a poco tiempo fue desampara-  
do/ así como lo significara antes el  
varon de Dios.

Capitulo. 12. De como el claro varo  
Alexandre de Ales entro en este  
tiempo en la religion de los  
Menores en Paris.

S. Antoni  
no.  
Chro ant.  
Joan. Tri-  
temio.



En este tiempo flore-  
cio en la religion/ en el  
conuento de Paris/  
Alexandre de Ales/  
Ingles de nacion/ va-  
rón doctissimo en las di-  
uinas escripturas/ y especial doctor  
en Teologia scholastica: hombre de

claro y facild destilorel qual siendo vno  
de los mas principales maestros de  
Paris: se hizo discipulo de aquel sin-  
gular maestro Jesu Christo/ abraça-  
do su humildad y estimada pobreza/  
en la orden de los frayles Menores.  
Y el orden de su conuersiõ y entrada  
en la orden de los frayles Menores/  
fue este. Era deuotissimo de la virgen  
Maria nuestra señora: y por esta cau-  
sa le tenia hecho voto de cumplir to-  
do lo que le pidiesen por amor de la  
virgen gloriosa/ si el pudiesse cumplir  
lo que le fuesse pedido en su nombre.  
Tuuo noticia desta deuocion y voto  
del maestro Alexandro de Ales vna  
dueña muy espiritual: la qual como re-  
cibiesse muchos frutos espirituales  
de las religiones/ deseaua/ por esta  
causa/ y por el prouecho espiritual d  
su alma/ que tomasse el habito en al-  
guna dellas/ y yendo a los monjes de  
san Bernardo por esta ocasion/ di-  
xoles en secreto/ que si querian auer  
para su orden vn tan noble y virtuo-  
so maestro: que se fuesen a el/ y le pi-  
diessen por reuerencia de la madre de  
Dios/ que tomasse el habito de su or-  
den/ y que creyessen sin dubda que el  
lo haria. Y aunque ellos dudaron al-  
gun tanto/ que el maestro Alexandro  
de Ales quisiessse ser frayle / por ser  
persona de grande reputacion en la  
vniuersidad d Paris/ y por otra par-  
te creyendo que aquella dueña deuo-  
ta les dezia verdad/ fueron se a el con  
este proposito. El maestro Alexan-  
dro de Ales/ recibendolos con mu-  
cha benignidad: hablaron aquellos  
frayles con el por luego espacio de  
tiempo/ y olvidados de proponerle  
a lo que venian/ se boluieron a su mo-  
nasterio. Y sabiendo esto la dueña  
dueña / creyendo ella que auian he-  
cho aquellos monjes poca cuenta de  
sus palabras/ o que era falta de fe en  
semejante caso/ y que no auia sido ol-  
uido: trato el mesmo caso cõ los fray-  
les predicadores / y hizo los yr a  
casa del maestro Alexandro de Ales  
a pedirle que se hiziesse religioso/ de  
su

Prerogati-  
ua del mac-  
stro Alexā.  
de Ales.

Principio  
de la entra-  
da del mac-  
stro Alexā.  
de Ales en  
la religion

Ten-  
del  
Ale.  
Ale.



su orden por amor de nuestra señora. Estado pues los frayles Predicadores en luengas plasticas con el aguardado coyuntura para hazer su peticion/entro por la puerta vn frayle Abenor simple cō vnas alforjas al hombro q̄ andaua pidiendo limosna por la ciudad. Y puestos los ojos en el maestro Alexandro de Alles/ q̄ estaua hablando con los frayles Predicadores, dixoles cō mucha simplicidad y feruor. Venerable maestro/ como vos ayays ya seruido mucho tiempo al mundo/ y con mucha diligencia y nuestra religion de los Abenores os aya menester/ pido os por amor de Dios, y de la virgen Maria su madre que recibays el habito de nuestra religion/ para honra de Dios y prouecho de vuestra alma y edificacion de nuestra orden. Quedaron los frayles Predicadores admirados/ y creyeron que aq̄llo venia por ordenacion diuina. El maestro Alexandro/ aunque estubo vn poco/ como fuera de si/ por el graue requirimiento becho por aq̄l simple frayle/ tocandole interiormente el Spiritu santo/ respondio. Uete hermano en buen hora/ q̄ luego voy en pos de ti/ y hare lo que me pediste. Desta manera dexando el mundo se hizo frayle Abenor. Y como en el año dela prouacion fuesse tentado del demonio (agruado de los trabajos y afperez de la religion) y ya determinasse de yse/ la noche siguiente/ vio en sueños al bienauenturado padre san Francisco que lleuaua sobre sus hombros vna muy pesada cruz/ cō la qual trabajaua subir a vn alto monte. Y como el maestro/ compadesciendo se de aquel trabajo/ le quisiesse ayudar a lleuar la cruz/ el santo con indignacion lo desecho de si/ diziendo. Desmate de ay desauenturado/ no puedes lleuar vna leue Cruz de pafio/ y quieres lleuar vna muy pesada d maderaz/ Y recordando en este punto, entendio por esta vision/ que deuia perseverar en lo comenzado/ y así quedo fuerte/ y persevero en la religion.

Y leyendo este tan gran varon Teologia en Paris/ como la vniuersidad le vuisse concedido, que pudiesse presentar vn religioso de su orden para recibir grado de bachiller/ y los otros grados en la santa Teologia/ estando el con cuydado que frayle seria idoneo para presentar al chanciller para este effeto/ fuesse a la yglesia a encomendar a Dios este negocio/ donde aduirtiēdo/ vio vn frayle estar en oracion en vna capilla dela yglesia/ acompañada de luz que la bazia muy clara. Y despues que el maestro Alexandre hizo su oracion, espero vn poco por saber que frayle era aquel tan acompañado de luz/ y conosció que era fray Juá de Rupela dela prouincia de Equitania varon de profunda y esclarescida sciencia. Y viendo por esta señal/ ser voluntad de Dios/ que aquel frayle era idoneo, lo presento al chanciller. Y despues siendo este fray Juá de Rupela/ maestro graduado en Teologia/ salio clarissimo varon en religion y sciencia. Escriuio Alexandro de Alles por mandado del Papa Innocencio quarto/ vna insigne obra diuiddida en quatro partes/ a la qual puso titulo de Summa de Teologia. Fue de tanta autoridad la escriptura de Alexandro de Alles/ que le dio nombre la vniuersidad de Paris de doctor irrefragable. Tuuo insignes discipulos/ entre los quales fue santo Thomas de Aquino de la orden de los Predicadores/ que lo siguió en las partes que compuso. Y tuuo a san Buena Ventura dela orden de los Abenores/ que es llamado doctor Seraphico.

Fallecio el maestro Alexandro de Alles a veynte dias de Octubre/ año del señor de mil y dozientos y quarenta y cinco. Escriuio tambien vna obra que se llama Compendium Teologie/ y otra Suma de virtudes. Dize tambien que pestillo la mayor parte del nueuo y viejo testamento/ y escriuio de Concordia iuris diuini et humani/ y otras obras que el tiempo consumio

Nota.

Suma del  
maest. Ale  
xá. de Alles  
diuiddida e  
quatro par  
tes.

De q̄ autor  
ridad y nō  
bre fue ale  
xá. de Alles  
Santo Tho  
mas de A-  
quino fue  
discipulo  
del maestro  
Alexan. de  
Alles.

Tentacion  
del maest.  
Alexan. de  
Alles.



sumio. Esta sepultado en san Francisco de Paris / entre el crucifixo del cruzero y el choro / junto a la capilla de san Fracisco. Y sobre su sepulchro está escritos vnos versos / en los quales se da a entender otra causa / que la sobredicha de su conuersion a la religion. Porque se negaua los grados de Teologia a los frayles Menores / por no auer en la orden entoces algun maestro en Teologia. Por esta causa Alexandro de Alles entro en la orden / dela qual era muy deuoto / porq̃ no se negassen los grados de en adelante a los frayles doctos.

Capitulo xiiij. De tres personas eminentes que entrarō en la orden conuiene saber. Vn cardenal, vn obispo, y vn maestro en Theologia.

S. Antonino.  
Chro. ant.  
Cofor. mi.



Obispo.

Accedomino cardinal y Obispo prenestino, por la gran deuocion q̃ tenia ala orden / alcanço licencia del Papa Gregorio nono / que traxesse el habito de la orden / y en el viuo y murio. Y esta sepultado en la yglesia de los frayles Menores de Viterbo. En este tiempo entro en la religion maestro Rodolfo Obispo Erfodense en Inglaterra / mouido por esta vision. Estando vn dia en oracio fue arrebatado y eleuado en el cielo / y enseñole nuestro Señor las moradas de los bienauenturados ciudadanos celestiales / y no viendo entre ellos algun religioso de los Menores / de quien el era a saz deuoto / estuvo desto muy espantado. Y aparescio le la Virgen gloriosa muy resplandeciente / y preguntole q̃ de que estaua asfespantado. El Obispo respondio / que no sabia la causa / porque viendo el muchos santos de las otras re-

ligiones / no vey a alguno de la orden de los Menores / que el tenia por cosa tan perfecta / y de quien se vey a tã grande fructo spiritual en las almas. Entonces dixo le nuestra Señora. Ven conmigo y yo te enseñare donde estan. Y llegando se mas a Jhesu Christo le diro. Des los donde estan debajo de las fimbrias e faldas del juez / salua con ellos tu alma. E boluiendo en si desta vision que viera el varon sobredicho / mouido por la gracia del Spiritu sancto / y auida licencia del Papa Gregorio nono / entro en la religion de los Menores / dōde fue varon de grande perfection / humildad y santidad. De la qual visio no se ha de entender que los frayles menores perfectos estan mas juntos a Dios / q̃ todos los otros santos / como algunos mal entienden / y como flacos se escandalizan. Mas quiso nuestro Señor mostrar en aquella vision a aquella alma / quãto es seruido de los frayles menores / y quanto los ama / y les paga el premio que merecē sus obras. Lo qual no se podia ver mejor vsando de las reglas humanas / por mas conuenible vision. Otro Rodolfo maestro en Teologia en la vniuersidad de Paris / entro en la orde por esta manera. Como vn dia estudiado se adormeciese sobre el libro / vio cabe si vn demonio que le queria sacar los ojos diziendo. Yo te tengo de cegar con estiercol. Despertando el maestro / tornose a dormir / y otravez le aparecio el demonio que por fuerza le queria sacar los ojos con los dedos / diziendo le las mismas palabras al qual el resistia diziendo. No tu a mi mas yo a ti tengo de quebrarte los ojos. Y el siguiente dia / estando leyendo en las escuelas / dieron le cartas d vn Obispo / que le offrecia copiosa renta / si le fuesse a servir. Entendiendo este varon por la renta el estiercol / cō que el demonio le queria cegar / dexando el mundo entro en la religion de los Menores / y ansiponiendo se en lugar seguro / quebró los ojos al demonio

Nota.

Doctos.



monio/perseuerando en la religión en grande santidad hasta el fin.

Capitulo. xiiij. De otros varones q por reuelacion tomaron el habito de la religion.

S. Antoni.  
Chro. ant.  
Conform.



El monje de san Benito de la provincia de Colonia/llamado Sincero de Barra-  
uia/ no pudiendo vivir espiritualmente en su mo-

nasterio como desleaua/ y mudando se a otro / y no hallando quietud para su espiritu, diose con mucho feruor a estrechos ayunos y continuas oraciones, que nuestro señor le enseñase el camino por dōde le siruiese como deuia. E despues d algunos dias continuados en oraciones y abstinencias, vio este monje en sueños al bienaventurado padre san Francisco, y delate del el texto del euangelio, e oyo el santo que le dezia. Por esto esta la regla sobre el euangelio/ porq sobre el esta fundada. E perseuerando el monje en la oracion, cō desseo de saber si era voluntad de Dios tomar aq̄l estado y regla de los Menores, o no: pidio cō mucho feruor y humildad al señor q si esta era su voluntad le apareciese otra vez la dicha vision, y enseñándole el señor ser aquella su voluntad/ le aparecio el padre san Francisco de la mesma manera la segunda y tercera vez, y pareciole que lo recebia a su orden. Era este monje muy enfermo de vna pierna/ por lo qual dixo al padre san Francisco, que sus frayles no le recibiran por aquella enfermedad de la pierna. E respondiolo el santo/ ya tienes curada la enfermedad de esta pierna/ y esto te sera señal/ en señal que es la voluntad de Dios/ a ti y a los frayles/ e recordando hallose sano. E yendo al ministro provincial fue recebido a la orden/ dōde en mu-

cha virtud y santidad viuió hasta el fin de sus dias.

¶ Fue en Alemania vn canonigo persona noble y muy temerosa de Dios y especial deuoto de la bienauenturada santa Eufemia/ el qual/ aunq era muy delicado y hombre de edad/ siēdo sollicito de la saluacion de su alma, q en las riquezas suele peligrar/ deseado esto cō todas sus fuerças, pedía al Señor le mostrase el camino mas seguro para su saluaciō, diziēdo con David. Mostradme señor vros caminos, e instituydme en ellos. Dadme a conocer el camino q va a vos/ porq a vos señor entregue yo mi alma. E por alcanzar esto de nro señor inuocaua los merecimientos de santa Eufemia, cuyo singular duoto era. E nuestro señor le inclino y encaminó su coracon a hazerle frayle de la orden de los Menores. Determinado ya de renūciar el mūdo y hazerle religioso, dilataua el ministro su recepciō porq era hombre enfermo, y tenia vn muy feo lobanillo en el cuello. E conociendo el la causa porq no le querian recibir: y por esto muy triste y descolado, dandose vn dia a la oracion, le tomo vn leue sueño/ y apareciole santa Eufemia acompañada de gran numero de santas muy gloriosas, e induziole a q entrasse en la orden de los Menores, y q ella le quitaria el impedimento q tenia, y daria fuerças para llevar los trabajos de la orden. Y luego le abrio el lobanillo de la gargata, y exprimiendole la podre q tenia, con sus propias manos lo torno a cerrar/ dexado con entera salud a su fiel deuoto. Recordado aq̄l hōbre hallose sano, y luego fue recebido en la orden/ en la qual viuió santamente, fue este varon tan riguroso consigo mismo en la orden, por la virtud diuina/ que en su vejez flaca, y debil complexion/ le eran ligeros los trabajos de la orden/ y los passaua con facilidad, y mas camino podia andar a pie, que antes de frayle a cauallo.

¶ Un sacerdote llamado Juā, dado  
B al mun



caso digno  
de notar.

Milagro  
singular del  
padre San  
Francisco,  
de que vfo  
con su de-  
uoto.

al mundo y embuelto en peccados/  
era muy deuoto de los frayles de  
nores, y baziales muchas limosnas/  
y queriendo hazer penitencia de sus  
peccados/determino entrar en la or-  
den. E como los frayles recusassen  
de recebirlo/pareciendoles que no  
auia de perseverar por su mala vida,  
apareciole san Francisco dos vezes/  
diziendo. Eley dia los frayles de mi  
parte que te reciban en la orden. Y co-  
mo los frayles no diessen credito a  
sus palabras, apareciole la tercera  
vez el padre san Francisco, y mādole  
que lo mas presto q̄ pudiesse, buscasse  
vn habito/ y rogasse al guardiā que  
con dos frayles le acompañasse. Di-  
zo todas estas cosas con mucha dili-  
gencia aquel hombre penitente y de-  
uoto del padre san Francisco/ y estā-  
do los frayles con el, le aparecio san  
Francisco: viendolo ellos/ y le vistio  
el habito de la orden/ y luego alli hi-  
zo profession/ y acabando de dezirle  
aquellas palabras/ que se dizen al fin  
de la professiō/ si tu estas cosas guar-  
dares, yo te prometo la vida eterna/  
dio el sacerdote el espiritu al señor/  
en los brazos del padre san Francisco.  
Y los frayles espantados de tan grā  
milagro/ lo enterraron con los fray-  
les. Quiso el glorioso santo padre  
dar a conocer al mundo en esta mise-  
ricordia, de que vfo con este sacer-  
dote peccador/ como sus verdaderos  
deuotos/ por la piedad diuina nunca  
acabaran mal/ mas que conuertidos  
a buen estado seran saluos.

Capitulo. xv. De otros varones per-  
fectos deste tiempo.

Chro. ant.  
S. Antoni-  
no.



Recia la orden en nu-  
mero de cōuentos en  
las partes de Alema-  
nia, y muchos frayles  
resplandecieron por  
santa vida/ y grādes  
milagros: vn o de los quales fue fray  
Bertholdo grā predicador/ y esta se

pultado en el conuēto de Ratisbona.  
Predicando vna vez este zeloso sier-  
uo de Dios contra vn peccado, ense-  
ñando cō grā feruor su fealdad y grā  
deza/ vna muger q̄ estaua oyendole,  
q̄ auia cometido aquella culpa/ ansi  
fue cōpungida y mouida, por la effica-  
cia de su doctrina, y tan gran dolor  
vuo de su peccado, q̄ luego subitamē-  
te espiro. Y como todo el pueblo se  
mouiesse: el santo varō los hizo quie-  
tar, mādando a todos rogassen affe-  
ctuosamente a nuestro señor tuuiesse  
por biē reuelar aql caso tā espantoso.  
E orādo el con el pueblo resuscito la  
muger q̄ fuera muerta, y diro q̄ fue lla-  
mada al iuyzio diuino, y q̄ fuera libre  
de la pena eterna por la grā cōtricion q̄  
tuuo de su peccado quādo muriera, y  
q̄ auia resuscitado para reuelar la mi-  
sericordia diuina de q̄ Dios auia vfo  
do cō ella, y para q̄ cōfessasse el pecca-  
do q̄ no auia cōfessado hasta entōces.  
Y entre las otras cosas admirables q̄  
cōto aqla muger fue esta, q̄ en aqla  
ora esta muger murio, murierā junta-  
mente sesenta mil almas de todas las  
partes del mūdo de fieles, e infieles/  
de las quales solamēte tres fuerō al  
purgatorio sentēciadas, todas las de-  
mas para las penas del infierno/ y q̄  
vn frayle Menor salleciera en aqla  
ora y q̄ passo por el purgatorio y lleva-  
ua cōsigo dos almas d̄ dos mugeres  
q̄ fuerā sus hijas spūales y purgadas  
todas: todas tres subieron luego al  
cielo. En Brauancia florecio fray  
Pedro varō de grā p̄feciō, el qual se-  
lee, q̄ estādo vna vez diziēdo missa de  
uotamēte, la hostia cōsagrada apare-  
cio en semejaça de niño Jesu/ tierno  
muy hermoso, hasta q̄ comulgo y cō-  
sumio el santo sacramēto en las espe-  
cies sacramentales, vio esta visiō vn  
niño pequeño q̄ estaua a la missa q̄ de-  
zia el varō de Dios, y d̄zia despues  
por lo q̄ viera: q̄ S. Pedro coma los  
niños chiquitos. En Saxonia florecio  
otro varō d̄ grā santidad, el qual en el  
cōuēto de Lubeck vio la visiō figurē-  
te. Estādo vna noche en ofon en vna  
celda

Sesenta mil  
almas ba-  
xaron al in-  
fierno co-  
vna ora.

Hostia cō-  
sagrada en  
figura de  
niño.



celda apartada en lugar remoto/apa-  
recieronle dos frayles de santa vida:  
que en aquel año en aquel mesmo lu-  
gar passaron desta vida. Uno de los  
quales era guardián/ por nōbre fray  
Electo. El otro limosnero del mes-  
mo conuento que se llamaua tambie  
fray Electo. Aparecieron ambos  
con gran resplandor vestidos de ri-  
cos y hermosos vestidos, y d sus ro-  
stros/manos y pies que trayan des-  
cubiertos/salia gran claridad. Mas  
ansi la temperaua nuestro señor/ que  
el deuoto fray Juan los pudiesse aca-  
tar/ y por la gracia diuina/ tanto es-  
fuerço cobro en su espíritu/ que sin te-  
mor les hablo y pregunto que quien  
eran. Ellos le respondieron declará-  
do sus nombres y officios que en aq̃l  
monasterio tuuieron. Preguntádo-  
les si estauan ya en la gloria/ respon-  
dieronle que desde aquel lugar dōde  
estauan gozauan de Dios como estā  
do en el cielo. Preguntádoles si estu-  
uieron en purgatorio/ respondieron-  
le. Sabe hermano que ningun frayle  
q̃ puramente guarda la regla/ no pa-  
sa por mas purgatorio/ mas purifi-  
cado con la tal obseruancia y viuien-  
da de su regla sube derecho al cielo.  
Saliendose el fray Juan con ellos de  
la celda andauan por el monasterio:  
y llegando a la celda de vn frayle que  
estaua rezando en el choro los mayti-  
nes/ escriuieron estas palabras. Bien  
hermano. Preguntando fray Juan  
porque escriuierō aquellas palabras  
en la celda de aquel frayle/ respondi-  
erō ellos/ porque auia de passar desta  
vida de ay a catorze dias. Luego dī-  
aparecieran los dos frayles/ guar-  
dián y limosnero. Contádo fray Juā  
esta visió a los frayles que para esto  
junto/ el frayle que auia de partir  
desta vida alcanço cō ruegos y lagri-  
mas lo que fray Juā le descubrio/ ser  
el que auia de salir desta vida mor-  
tal dende a catorze dias. Aparejan-  
dose aquel frayle con grande alegría  
y feruor enfermo/ y recibidos los sa-  
cramentos con mucha deuociō, salio

deste mundo en el día reuelado/ y se  
fue a reynar con Christo.

Capitulo. xvj. de vnas pazes que mi-  
lagrosamēte hizieron vnos fray-  
les Menores.



Rescio y estendiose  
mucho en este tiem-  
po la religion de los  
menores por todas  
las partes del mun-  
do/ porq̃ como nue-  
stro señor obraua en su yglesia por  
mano de los frayles. Adenores obras  
exteriores maravillosas de su omni-  
potencia, ansi en lo interior de las al-  
mas bazia obras demostradoras de  
su maravillosa clemencia/ sacando a  
muchos de graues peccados/ trayē  
delos o estado de gracia. Por las  
quales obras erā recibidos y se mul-  
tiplicauan por conuersiō de muchos  
a Dios/ ansi en numero como en vir-  
tudes y religion. Alcaescio que yendo  
dos frayles para Alemania, despues  
que passaron de la ciudad de Tréto/  
vinieron a vna villa llamada Rucher-  
lustem. El señor de aquel pueblo/ aū-  
que andaua en guerra, y otro día auia  
de dar vna batalla a sus enemigos/  
los recibio con deuociō/ y los mās  
do aposentar muy cumplidamente.  
La señora de aquella villa/ despues  
q̃ los frayles tomaron refection/ mās  
dolos llamar, y con mucha angustia  
de su alma/ deuotamente les pidio q̃  
rogassen a Dios por la vida y salud  
de su marido/ que el señor lo librasse  
del peligro de la batalla que otro día  
se auia de dar. Y el frayle mas anciano/  
alumbrado por el espíritu santo  
dijo. No temays senora/ mas cōfiad  
en los merecimientos del bienauen-  
turado padre san Fráncisco, por cuya  
intercession sabed q̃ mañana no se da-  
ra la batalla/ mas aura paz y confor-  
midad de ambas partes/ q̃ el señor  
ordenara y pona en sus coraçones.  
El día siguiente ordenandose las ba-  
tallas:

Chro. ant.  
Cōformi.

Virtud de  
la oracion  
y milagro  
hecho por  
el padre S.  
Francisco.

B ij tallas:



llas de vna parte y otra / estauan en-  
tōces los frayles en oracion con mu-  
chas lagrimas, pidiendo a nuestro se-  
ñor paz y concordia para aq̃llos pue-  
blos. E subitamente el espiritu de  
Dios vino sobre el Lōde q̃ contra el  
dicho señor dela villa auia de pelear,  
y desuádose cō pocos de los suyos,  
vino a hablar con el y dirole. Señor  
no es grande nuestro desuario q̃ tan-  
to dura? Tenemos destruydas nue-  
stras tierras / y han sido muertos mu-  
chos de ambas partes, y agora que-  
remos perder nros estados y nue-  
stras vidas? No seria mejor que hi-  
ziessimos paz, q̃ cruel guerra / de dō-  
de no nos pueden succeder sino grā-  
des perdidas y muertes? El señor d  
la villa mouido diuinalmente dixo.  
Cierto es señor que vos hablays to-  
da verdad / y q̃reys la parte mas pro-  
uechosa y q̃ mas auemos menester /  
por tanto yo estoy presto a cumplir  
vuestra voluntad. Desta manera sin  
otros terceros / ni condiciones, o ca-  
pitulos: se abrazaron y hizieron ami-  
gos con grande alegría de todos / q̃  
se tornarō sanos y saluos a sus casas  
d̃spues d̃ treynta y dos años q̃ trayā  
guerra entre si. Chisto tā grāde mila-  
gro y obra de nro señor: que por meri-  
tos del padre san Francisco obrara, se-  
gun q̃ sus frayles prometierō a la se-  
ñora / y el dicho señor de Mueherlu-  
stē, q̃ se llamaua dō Bartholome: cō  
tā grāde deuociō y affectiō hizo mo-  
nasterio, y trato a los frayles dēde en  
adelante, q̃ por toda aquella comarca  
eran llamados de todos / frayles de  
los señores de Mueherlustem.

Hizo mo-  
nasterio e  
ste señor.

Capitulo. xvij. De otro milagro del  
padre san Francisco.

Chro. ant.



Despues de algunos  
años la hija d̃l dicho  
señor de Mueherlu-  
stē don Bartholo-  
me: muy deuota del  
bienauenturado pa-

dre san Francisco y de su orden: tuuo  
por su confessor vn religioso de gran  
perfectiō llamado fray Fredebaldō /  
despues del fallecimiento del qual  
acaescio que vn hijo desta señora / q̃  
era dela orden de los cruciferos, en-  
fermo de esquilencia tan granemēte,  
que ni podia hablar / ni se tenia que el  
pudiese viuir naturalmente. E su ma-  
dre tomo vn cabello de los que tenia  
por reliquia del dicho fray Fredebal-  
dō / y con mucha fe lo puso debaxo  
de la garganta del hijo en vn paño a-  
tado / que fuera del dicho sieruo de  
Dios. E dexando el hijo con los de  
casa / se fue a oyr la missa del Gallo /  
(porque era noche dela Matuidad  
del señor) a pedir misericordia para  
su hijo a nuestro señor. Estando en la  
yglesia triste y angustiada haziendo  
oracion / llego a ella vno de sus cria-  
dos con mucha alegría / diziēdo. Se-  
ñora por milagro de Dios vuestro hi-  
jo esta del todo sano. Y leuandose  
se luego algo incredula de lo que le  
dezian / vino a su casa / y b̃ello a su hi-  
jo sano hablando / no sin grande ad-  
miracion en todas. E queriendo la  
madre quitarle la reliquia que le pu-  
siera atada en la garganta / respon-  
dio el enfermo / que no permitiria  
que alguno le quitasse aquella medi-  
cina / hasta que le dixesse que empla-  
sto era aquel de tanta virtud. Al qual  
dixola madre. Verdaderamente hi-  
jo ninguna otra cosa te puse sino fue  
vn cabello de mi padre fray Frede-  
baldō con su paño / e respondio el hi-  
jo. Pues sabed señora / que luego  
que vos os fuistes a la yglesia / vino  
a mi nuestro padre fray Fredebaldō  
acompañado de otro frayle peque-  
ño de cuerpo, y me visitarō y me salu-  
daron con palabras de consolacion /  
y llegando se a mi el frayle pequeño  
dixō. Fray Fredebaldō, en que lugar  
asige la enfermedad a este tu hijo? E  
mostrole en mi garganta el lugar de  
la esquilencia. Entonces aquel fray-  
le pequeño, toco con su mano la al-  
teracion de mi garganta / y parecia-  
me

Reliquia  
de sancto  
virtud sin-  
gular tienē

Chro.

Aparecio  
el padre S.  
Francisco  
cō otro san-  
to en la ne-  
cessidad d̃  
sta su dou-  
ra.



me a mi que de parte de dentro me abaxaua vna masa. E vi en la mano de aquel frayle pequeño vn clauo negro que le atraueßaua la palma. E despues trayendo el algũ poco su mano por encima, quede sano de mi enfermedad mortal. E conociendo todos la merced que aquel enfermo recibiera de nuestro señor por la visitacion del padre san Francisco, y de su frayle fray Fredebaldio, glorificaron a nro señor en sus santos siervos.

Capitulo. xviii. De la condenacion eternal de los frayles que fueron hallados ser propietarios.

Chro. anri.



Fueron también en los primeros tiempos de la orde algunos frayles flacos y descuydados en las cosas de su cõsciencia. Lo qual Dios permite que aya en qualquier estado de la vida presente por muy perfecto que sea / porque ninguno se descuyde ni se asegure en el discurso desta vida / pues que en ninguna parte se halla trigo enteramente limpio de poluo y paja, o de alguna otra yerua de que comunmente suele andar a compuesto. Por lo qual se nos cõtenta en las escripturas, vidas y condenaciones de muchos malos / para auiso y correction de los q andã fuera de los caminos de Dios / y para consolacion y estabilidad de los buenos. Fue vn frayle lego en vn conuento de la orden, el qual sabia leer alguna cosa / y desleando saber mas / vno vn psalterio. E como sea defendido en la regla / q ningun frayle lego aprenda letras / el guardian sabiendo esto pidiolo el psalterio / al qual respõdio que no lo tenia. Dirole el guardian q si sabia donde estaua, que luego lo dixesse / porque no estuuiesse propietario. Mas el frayle lego no quiso obedecer ni dexar el psalterio / y no tardando mucho tiempo que cayo el frayle

lego en graue enfermedad. Y como estuuiesse obstinado en no dezir a su prelado del psalterio q tenia / el guardian porque el no muriesse propietario / le mando por obediencia santa que le diesse el psalterio / o le descubriessse donde lo tenia escõdido: mas el desauenturado / endurecido y desobediente: sin desapropiarle murio. E como la noche siguiente / despues de sepultado / el sacristan a media noche tañese la cãpana a maytines, sintio sobre si vna sombra grande y pesada, y oyendo con esto vna voz temerosa y confusa sin pronunciaciõ de palabras, cayo en tierra como muerto. E los frayles oyendo la primera señal de la campana de maytines / y no tañer la segunda vez / despues de auer esperado buẽ espacio de tiempo, fueron a buscar al sacristan, y hallaronlo como muerto tẽdido en tierra. Y despues que le boluieron en si, supieron la causa. E comenzando los frayles a dezir maytines / aparecio aquella horrible sombra / baziendo vn sonido espantoso como de trompeta ronca y gruessa, sin distincion de palabras que pudiesen entender. E turbados los frayles de gran temor / no pudieron dezir mas palabra de las alabanzas diuinas. El guardian confortandolos q no temiesen / dixo a la sombra. De parte de nuestro señor Jesu Christo te requiero, y de su sagrada passion, que nos digas quien eres, y q buscas aqui en este lugar. E respõdio. Yo soy aquel frayle lego q ayer aqui sepultastes. El guardiã le dixo. Quieres de nosotros algunos suffragios y oraciones, o a que tornasse aca? Ello quiero vuestras oraciones (respõdio) q ninguna cosa me aprouechan, porque por el psalterio con que mori propietario y desobediente / soy condenado para siempre. E dixo el guardian / mandote en el nombre de nuestro señor Jesu Christo, pues q no te podemos aprouechar / q luego te vayas / y no tornes mas a este lugar a darnos turbacion. E luego desaparecio

Al guardiã  
varon espi-  
ritual obe-  
descen los  
spiritus ma-  
los.

B iij cio



cio aquella sombra / y no fue alli mas vista ni oyda. Otro frayle acabando de morir: fue su cuerpo cercado de demonios que se lo querian llevar / y el padre san Francisco le estoruuaua, y dezianle los demonios. Este frayle no es tuyo sino nuestro / porque nunca guardo el voto de la pobreza. A los quales respondió el padre san Francisco. Si es vuestro no lo llenareys a lomenos con el habito de mi religión. Quitandole la capilla (que es la forma del habito) lo dero en las manos de los demonios. E vn frayle muy deuoto y de mucha oracion vio esta reuelacion entre sueños / y despertando corrió a la enfermeria / y halló al frayle que entonces muriera sin la capilla del habito de la religion / y entendió la execucion de la sentencia diuina sobre aquel frayle.

Capitulo. xix. De la vida de la bienauenturada Humiliana de la tercera orden del padre S. Francisco.

Mariano.



De la bienauenturada Humiliana de la Tercera orden de san Francisco natural de Florencia / y passo desta vida al Señor, año de mil y dozientos y quarenta y seys / a diez y nueue dias de Mayo. Hacio esta sierva de Christo de nobles padres ciudadanos florentinos. Y desde su infancia, oñize / començo a andar por el camino de santidad. E puesto que siendo de diez y seys años / su padre la caso con vn noble varon / no dero por esso el camino del Señor y de la virtud / ni se fue tras las vanidades del mundo / mas lo mas del tiempo gastaua en obras de misericordia: visitando los enfermos pobres / dandoles todo lo q podia hasta darles pedaços de sus vestidos / q para este fin cortaua, o rompía quando no tenía otra cosa que darles. Visitaua los monasterios de las monjas pobres / y otros santos lugares: acompañada de vna parienta suya

seruiente sierva de Christo. E tan grã serua tenia en este tiempo del matrimonio, q merecio ser visitada y cõfortada de nuestro Señor en muchas visitaciones y cõsolaciones spirituales. Passados cinco años passo desta vida su marido al Señor, y su padre traxola a su casa para casarla segunda vez, sobre lo q suffrio muchos trabajos q le dió al padre y los bños por q cõtradezia ella este segũdo casamiento, y la sierva de Christo perseverando cõ mucha firmeza en su santo proposito de no tomar otro esposo sino a Jesu Christo, dexarõ el padre y los hermanos de molestarla mas en este caso. Y encerrada en vn aposento estrecho de su casa como en carcel dñ q encerramiento hizo perpetuo oratorio) trabajo cõ mucha solitud de agradar a solo su esposo Jesu Chro. E tuuo por maestros d los caminos spũales dos frayles menores, y principalmente a S. Miguel de Florencia / varon muy spũal, el q fue su maestro en el camino de la oron, y d las manos deste varõ recibio el habito de la tercera ordẽ: así puesto sin a todos los cuydados y negocios d Martha: trabajaua estar asseada cerca d los pies del Señor, y pocos dias despues d este encerramiento, recibio del Señor grã d copiosa abudãcia d lagrimas. Mas quẽ podra cõtar de qntas y quã graues tẽtaciones fue pseguida y atribulada del demonio padre de embidia. Representauale ante sus ojos figuras y formas de mil maneras por hazerle qbzantar el silencio y el hilo de la oracion. Muchas vezes le daua grã des coes y golpes, otras vezes la qria ahogar, otras la hazia inmouible, y como si estuuiera vestida de plomo, mas haziẽdo con se la señal de la cruz en todas estas tẽtaciones qdada vecedora. Una vez tẽtaro el demonio a su camaravna muy grã culebra / y muchos dias cõ sus noches la tuuo alli el demonio cõ tãto tormeto d temor, q ni podia orar ni dormir, por q quando la sierva d Christo qria reposar /

Tentacion  
grauis.



far, poniale el demonio la culebra ala cabecera juto al rostro. Los q̄les trabajos suffrio la sierua del Señor por mucho espacio de dias cō mucha paciencia. Finalmēte llena de vna singular confiāça y fe en el Señor: lanço aq̄lla serpiēte por vna vērana en virtud del nōbre de Jesu Christo, y dēde en adelante no la oso el demonio tentar mas/ viendose vencido. E cō sus oraciones libro a muchos de diuersas tēraciones de los demonios, y mouida de piedad alcāço tambien salud a muchos enfermos q̄ la visitauan. Fue tā bien tentada de paciencia por vna su criada q̄ cō mucha humildad ella sufria. Vna vez le dio en el rostro cō vn jarro de agua q̄ le pidio, y quedando herida en la merilla/ con mucha paciēcia callo sin dezirlo a ninguna persona por librar la criada del castigo q̄ merecia. E como la llaga no se curo/ cōuertida la sangre en corrupciō de materia/ causose desto dolor y alteraciō del rostro: y q̄riendo la sierua del señor yz ala yglesia, hizo sobre la herida la señal de la Cruz. Sintio luego vna mano q̄ de la mesma manera baziendo sobre el rostro la señal de la Cruz a su tocamiento, se abrio la llaga y salio luego la sangre podrida/ y vntando aq̄lla mano suauemēte aque lla herida del rostro cō vn suauissimo vnguento la sano, sin q̄dar señal alguna. A vna niña su hija, estādo ya cercana a la muerte, ya fria y sin espíritu, segū el parecer de los q̄ estauā presentes con sus oraciones, subitamēte la restituyo ala vida y ala salud entera. Ayunaua la sierua de Christo muchas quaresmas, puesto q̄ su comer era cō mucha tēplança y estrechura: y tā arēta estaua a la oraciō y deuociō: q̄ sentada a la mesa oluidaua el comer. E muchas vezes baziendo ascōs quādo venia ala mesa a comer, baziā estas deuotas exclamaciones. Dios mio, amor muy deseado: y quādo me auēys de librar deste cuerpo mortal, y dños comeres, porq̄ en la vuestra mesa coma y se satisfaga

cūplidamēte la volūdad. E gustādo al gun poco dexaua el comer con abundancia de deuociō. De manera q̄ muchas vezes no comia cosa alguna en todo el dia, y muchas vezes fue vista por espacio de dos, o tres dias enteros estar arrebatada en contemplaciō sin mouimiento y fuera de si.

Capitulo. xx. De otros exercicios y auisos spirituales desta sierua del Señor.



**G**uardaua continuo silencio toda la quaresma de san Martin: y toda la quaresma mayor/ y en los dias de fiesta de todo el año/ sin hablar cō alguna persona, sino era en la confessiō. Y aunque estaua muy domado y gastado su cuerpo cō los continuos ayunos/ atormentada de disciplinas, y de grāde dolor de estomago, y de lāgar cada dia mucha sangre por la boca: traya sobre sus carnes vn aspero silicio de cerdas de cauallō, o de cabras/ y sobre solo vn sacco de paja, tomaua vn poco d sueño/ y luego se leuātāua a la oracion. Muchas vezes fue vista en oracion leuātada en el ayre/ y d su cuerpo salia vn muy suauē olor, q̄ marauillosamente consolaua a todas las personas q̄ la visitauan. Muchas vezes fueron vistos rayos de resplandor sobre su celda, y era visitada esta santa muger de marauillosas cōsolaciones diuinas/ y como era llena del amor y espíritu de Christo, crāle reueladas muchas cosas por venir las quales ella dezia quādo sabia q̄ era ansī la volūdad de Dios, para auiso y cōsolaciō d̄l proximo. Amonestaua cō grāde amor y eficacia al amor de Dios, y a la seqla de las virtudes a todos los q̄ la visitauā/ y a vno dio este cōsejo, diziēdo Querria hermano q̄ subieses a tres grados. El primero q̄ llores tus pecados: y el tiēpo q̄ has perdido: el segūdo q̄ llores la ingratitud q̄ tuuiste con la grā diuina q̄ no conociste, y jun

Mariano:

El guardar silencio de esta sierua d̄ Christo.

B iij ra



Parte segunda

Exēplo ad  
mirable pa  
ra aproue  
char en la  
vida spūal

Dos gran  
des prēdas  
del edificio  
spiritual.

tamente con esto llores la passion de  
nro señor Jesu Christo. Lo tercero que  
con meditaciō cōtinua contēples en  
la diuinidad, y te alegres a la medida  
q̄ el señor te concediere. Almonestaua  
a vnos a la paciencia / a otros les pro  
ponia las vidas de los santos, exhor  
tandoles q̄ los imitassen en la vida, y  
a otros induzia a la vida solitaria, di  
ziendoles. Toma tu casa y haz della  
soledad de desierto / teniendola por  
vna montaña; y que su familia son ani  
males siluestres / y así estaras entre  
ellos como en montaña guardando  
silencio / y ocupandote en continuas  
oraciones. El consejaua sobre todo  
la bienauenturada humilde sierua de  
Christo el fundamento de la humil  
dad, y el proprio conoscimiento de  
si mismo / diziendo que en este exerci  
cio estaua el principal y mas cierto  
aprouechamiento espiritual. Fue esta  
sierua del Señor espejo de toda hu  
mildad / en el semblante y compostu  
ra de fuera / en las palabras / y en las  
obras / deseado ser tenida de todos  
por muy vil: hablaua muy pocas pa  
labras, mas acompañadas de humil  
dad, y de calor diuino. E como tenia  
todo su coraçon ya en los cielos con  
Christo, continuamente pedia a nue  
stro Señor que la sacasse ya deste mū  
do. E comēço a enfermar grauissima  
mente en el mes de Março / no pudiē  
dose rodear por la mucha flaqueza /  
y vino a perder del todo el vn lado / y  
era su cuerpo tan en flaquecido / que  
no tenia ya mas que la piel y los hue  
sos / lançando sangre por las narizes  
y por la boca. Antes de su muerte no  
comio cosa alguna por espacio de  
quarenta y dos dias / mas q̄ beuer / y  
los veynte y quatro no passo mas q̄  
solamente agua. En todos sus tormē  
tos daua gracias a nuestro señor, a  
pretando los brazos cruzados: diziē  
do. Bendito seys amor mio / y esto  
con tanto fervor que parecia abrazar  
a Jesu Christo. Y quando sentia grā  
des dolores y accidentes que le so  
breuenian / dezia. Oyeys aqui a mi se

ñor que me viene a visitar / a quien yo  
deuo recebir con grandissimo amor. Espejo de  
E pareçia dar el alma en estos tormē  
tos / y que era absorta y eleuada en  
Dios. E meneandola los que estauā  
presentes / para q̄ tornasse / y para q̄  
boluiesse así / porque no sabia si esta  
ua viva / tornada en si les dezia. Por  
amor de nuestro Señor no me deys  
tanta pena / porque me quitays d grā  
de consolacion / apartandome de los  
brazos de mi criador. Finalmente re  
cebidos deuotissimamente todos los  
sacramentos / vn sabado por la mañā  
na / en el qual deseaua ella mucho mo  
rir / con gran quietud y serenidad dio  
el alma a su esposo Jesu Christo.  
Fueron los años de su vida veynte y  
hete. Y desta sierua de Christo se pue  
de dezir / consumada / en breue alcan  
ço el cumplimiento de muchos tiem  
pos. E con mucha veneraciō fue lle  
uado su cuerpo al monasterio de san  
ta Cruz de los frayles Menores / y  
con mucha honra sepultado. Des  
pues de su muerte quiso nuestro Se  
ñor honrar su sierua con muchos mi  
lagros / porque en el mesmo día que  
fue sepultado / hizo tres milagros / y  
creciendo la deuociō del pueblo / mu  
chos fueron milagrosamente libres  
de sus enfermedades / encomendan  
dose a esta sierua de Dios. Cuēta su  
hystoria / quarenta y cinco milagros  
nombrando personas dignas de fe /  
que fueron dellos testigos, los qua  
les aqui no se escriuē por euitar proli  
xidad a los lectores.

Capitulo xxi. De la edificacion del  
conuento de san Francisco  
de Toledo.



Cuando primeramen  
te fueron embiados Chro. ant.  
frayles menores por  
el padre san Francis  
co a España / vinierō  
algunos dīlos al rey  
no de Castilla / y no siendo conoci  
dos



dos ni bien recibidos en la Regia ciudad de Toledo, tomaron vn lugar desuiado dela ciudad/ donde con mucha pobreza asperamente viua, mas creciendo el numero de los frayles y la deuocion del pueblo/ era les muy trabajoso aquel lugar/ y algo inquieto para la habitacion de los frayles/ por la frecuencia de mucha gente q allí ocurría. Por lo qual desseando mudarse a otra parte/ donde có mas quietud y edificacion del pueblo pudiesen viuir: cumplio nuestro señor sus desseos con vn maravilloso milagro en la manera que se sigue. Andando vn dia los nobles y otras personas de cuenta de Toledo/ có mucha priesa y trabajo/ por encerrar vn toro ferocissimo para correrlo y regozijarse có el el dia siguiente que era dia de gran fiesta: en esta coyuntura vinierō a caso dos frayles Mendoces a pedir limosna a la ciudad como acostūbrauan, y viendolos vno de aquellos principales caualleros/ dixo a vno de los frayles/ mouido con desseo de ver alguna cosa prodigiosa/ o nueva. Si quisiere des padre tomar aquel toro/ yo vos lo doy por amor d Dios. E otros que allí se ayuntaron dixerō mas. Si tomare des aquel toro tambien os damos este lugar y sitio dō de bagays aqui vn monasterio de vuestra orden. Entendiendo el frayle que aquello venia guiado por la mano de Dios/ encomendandose a el y al bienauenturado padre san Francisco. Fue con mucha confianza al toro brauissimo/ el qual hecho manso como vn cordero se dō tomar por los cuernos: y ser llevado adonde el frayle quiso. Y trayendolo donde los nobles estauan/ dixo con rostro alegre. Señores obligados estays a cumplir vuestra palabra en darnos este toro/ y este sitio/ para que edifiquemos vn monasterio. Admirados aquellos nobles viendo tan grande milagro/ dieron el toro a los frayles, y licencia para edificar allí vn monasterio/ donde despues de edificado se vinierō a mo-

rar a el. Y como este sitio donde ellos edificaron/ fuesse vna plaza que estaua junto al palacio Real/ la Reyna que no era deuota de los frayles/ no podia sin pesadumbre y a saz aborrecimiento/ ver tantas vezes los frayles pobres y remendados. Y quiso nuestro señor hazer otro milagro/ có que arratiese a la Reyna a la deuocion de sus siervos pobres/ y hazer les dar lugar mas bastante/ donde libremente pudiesen estar desuiados de los ojos de los seculares. En dia como los pobres d Christo, los frayles Mendoces/ no tuuiesen pan/ y el frayle y monacho fuesse a pedir limosna/ a caso la Reyna/ acatando desde vna ventana el monasterio/ passada ya la hora de comer/ vio baxar del cielo vna canasta llena de panes/ cubierta con vn paño de lino muy blanco/ y ponerse a la puerta del monasterio/ donde luego aparecio allí vn mancebo muy hermoso/ el qual tomando el canasto/ començo a llamar a la puerta del monasterio. E lino el portero/ y recibio los panes/ y dio de comer a los frayles. Espantada la Reyna/ y conociendo por este milagro la santidad de los religiosos/ embio luego vn criado suyo a los frayles/ que le diessen vno de aquellos panes. Y los frayles embiarōle dos panes que sobrauan del numero de los frayles que estauan en el monasterio: los quales ella recibio deuotamente, y començo a reparar dellos a personas enfermas: las quales si comian dellos/ luego se hallauan sanas. Y la Reyna guardo con sus reliquias la parte que le quedo de aquellos panes. Y conuertida a mucha deuocion los frayles Mendoces, pidio al Rey le concediesse aquellos palacios/ para hazer dellos lo que quisiessse. Y concedidos por el Rey/ la Reyna los dio todos a los frayles para morar en ellos. En ellos se edifico el conuen to grande/ y de la plaza hizierō puerta para los frayles.

Las casas son dl que agora se llama el hospital dscar denal.

Esta señora fue la reyna doña Maria, muger del rey dō Sancho de Castilla.

Moraron los frayles en este conuen to 267 años. Y este conuen to antiguo tienen más de la Cōcepciō, y llama se S. Francisco el viejo.

B y Capi.



Capitulo xxij. De vn milagro que  
acaescio a vnos frayles con vn  
Leon que los acompaño  
en vn camino yendo  
con vna emba-  
xada.

Chro. ant.



**E**stando tres frayles  
Abenozes en Marrue-  
cos cō otros chustia-  
nos el Rey de Mar-  
ruecos traya guerra  
con otro Rey Aboro  
su contrario / y aparejauan se para la  
batalla / y ambos reyes tenian Chri-  
stianos españoles en su ayuda. Pues  
queriendo estos tres frayles tratar dē  
la paz / con consentimiento del Rey  
de Marruecos y de los Chistianos  
de su parte tomadas guías / fueron al  
otro Rey cōtrario. Passando vn grā  
desierto / salioles al camino vn Leon  
muy grande que los puso en tanto te-  
mor que tuuierō de cierto auer de ser  
todos muertos. Mas el Leon man-  
so como Oveja, se vino a ellos / demo-  
strando familiaridad con la cola y cō  
la cabeça. Y haziendo ellos sobre si  
mismos la señal dela Cruz / entrega-  
ronse ala disposicion diuina / y siguie-  
ron el Leon que los acompañaua: co-  
mo suele hazer vn perro domestico  
sin alguna ferocidad. Y no tardo mu-  
cho que no salieron veynte y cinco la-  
drones Aboros para matar y robar a  
los frayles, y a los q venian en su cō-  
pañia / contra los quales arremetio el  
Leon: y matando algunos hizo huyr  
a los otros. Y llegādo a la ciudad don-  
de estaua el Rey a quien venian a ha-  
blar / vieron junto a los muros mu-  
cha gente de cauallo armada / y como  
los frayles no eran conocidos / te-  
mieron passar por entre aquella gen-  
te armada de infieles. El Leon comē-  
ço a bramar tan fuertemente / que es-  
pantados los caualllos de la voz del  
Leon / y algunos quebradas las rien-  
das huyeron a diuersas partes / y tā-

bien los Aboros q con ellos estauā.  
E los frayles assi ayudados por la or-  
denacion diuina / entraron seguramē-  
te en la ciudad / dexādo fuera el León /  
y recibiendo los el Rey muy bien co-  
mo a embaradores / mandoles pro-  
ueer de todo lo necessario. Y los fray-  
les dixeron al criado del Rey que los  
proueya. Señor tenemos vn nuestro  
compañero deste camino a quien os  
pedimos que hagays dar de comer.  
Espantado desto / y mucho mas des-  
pues que los frayles le contaron las  
cosas acaescidas en el camino / hizo  
lo saber al Rey: el qual hecha inquisi-  
cion sobre esto / y hallādo ser verdad  
dixo a los frayles. Oyo que soys hō-  
bres de Dios / y que los animales fie-  
ros os obedescen y defienden de par-  
te de Dios / por tanto yo por amor  
de vosotros / quiero hazer pazes con  
el Rey de Marruecos, las quales ha-  
sta oy no quise hazer / y desta ma-  
nera por medio de sus siervos hizo  
nuestro señor pazes / y no se der-  
ramo sangre de Chistianos contra  
Chistianos.

Capitulo xxiiij. De como el demō-  
nio aparecio a vn frayle en semejan-  
ça de Christo crucificado, pa-  
ra engañarlo.



**E**n este tiempo en  
España vn custodio  
de los frayles Abeno-  
res / varon de santa  
vida y de gran doctri-  
na. El qual enferman-  
do grauemente / como vn dia entre tā-  
to que comiā los frayles quedasse so-  
lo con vn frayle que lo velaua / dur-  
miendose el compañero / subitamen-  
te le aparecio el demonio a los pies  
de su cama en semejança de Christo  
crucificado / muy compassiuo y ensan-  
grentado / y que copiosamente le cor-  
ría sangre de las llagas / y viendolo  
el enfermo / y creyendo ser nuestro se-  
ñor

Chronica  
antiguas.



Nora.

ñor crucificado / fue monido a gran compasión y dolor: y el demonio di-  
xole. Ties aquí a quien amaste / aquí  
predicaste / aquí seruiste / y en quien  
esperaste. Tíengote a buscar para lle-  
uarte conmigo / donde recibas el pre-  
mio y la corona de justicia por las bue-  
nas obras que beziste. Y engañado el  
frayle sin mas deliberacion dixo. Se-  
ñor que me mandays que yo haga: y  
dixo el demonio / q te mates de qual-  
quier manera que pudieres / porque  
por martyrio vayas conmigo a la glo-  
ria. Y el custodio respondio / Señor  
ordenadlo vos por otro / que yo suf-  
rire la muerte con paciencia / mas  
por mi mismo, en ninguna manera po-  
dre hazer esto / porque segun las re-  
glas dela fe y de vuestra ley / todo el  
que se matare así mismo / sera conde-  
nado para siempre / y el demonio re-  
spondio. Esto es verdad segun la ley  
general / mas yo que soy sobre la ley  
puedo dispensar en ella / y yo soy el q  
te lo mando / y yo el que por tal muer-  
te te prometo la vida eterna. Y San-  
son y otros algunos del testamento  
viejo no se mataron sin culpa: que du-  
das de hazer lo que te mando: y así  
engañado el custodio / tomo vn almo-  
hada / y puso la sobre la boca para  
se ahogar. Y con la fuerza dela natura-  
leza que lidiaua con la muerte / dan-  
do grandes renquidos / recordando  
el compañero acudio a el / y con mu-  
cha violencia quitole el almohada de  
las manos que lo ahogaua / y el Cu-  
stodio resustole diziendo. Dijo no me  
pagas tanto mal / porque no me pri-  
ues dela corona de la gloria: que me  
esta prometida: y contandole el apa-  
resamiento del crucifixo / y el conse-  
jo que le auia dado / y la promessa que  
le auia becho / respondio el frayle. O  
padre no pexs que manifestamente  
es todo esto engaño del demonio. Y  
llamados todos los frayles / y sabi-  
do el caso / baziendo todos oracion  
por el Custodio / que nuestro señor lo  
alumbraffe / cantaron deuotamente la  
oracion Salve regina a nuestra seño-

ra / prostrados en tierra con muchas  
lagrimas. Oyó el señor la oracion de  
sus humildes siervos / y conosciendo  
el Custodio el engaño del demo-  
nio / por la inuocacion y merescimien-  
tos dela gloriosa virgen nuestra seño-  
ra / y del padre san Francisco / der-  
ribose dela cama en tierra puesta la  
cuerda al cuello / y con mucha hu-  
mildad y contricion confesso su peca-  
do delante todos / por auer consenti-  
do a tan grande engaño del enemigo  
contra la ley de Dios. Y estando así  
humilde y contrito, fue oyda vna voz  
de Jhesu Christo en sus oydos que le  
dixo / bendito seas hijo: que conociste  
la verdad, y no consentiste al enemigo  
engañador del humanal linage. Y yo  
que soy camino / verdad y vida te en-  
señare el camino por donde vengas  
a la vida eterna. E oydas estas pala-  
bras se partio desta vida cō el señor /  
para la gloria.

Nora con  
que deuo-  
cion ocur-  
rieron a la  
gloriosa  
virgē nue-  
stra señora

Capítulo xxiiij. De dos frayles Me-  
nores deste tiempo martyrizados  
por la confession dela fe  
de Christo.



Al tiempo deste Chro. ant.  
general fray Al- S. Antoni  
mon. Año del se- no.  
ñor de mil y dozic Cōformi.  
tos y quarenta y mon. ordi.  
dos, padescieron  
martyrio por la  
confession de la  
santa fe catholica / dos frayles Me-  
nores / por manos delos hereges en  
la ciudad de Tolosa de Francia / por  
el modo siguiete. Fray Estuan fray-  
le Menor / varon perfecto en santi-  
dad y prudencia / fue primero Abad  
y persona principal en la ordē de san  
Benito / mas con seruientes desseos  
de seguir la humildad y la pobreza de  
Jhesu Christo y de sus Apostoles to-  
mo el habito de san Francisco. Y em-  
biado por el Papa Gregorio nono /  
por inquisidor contra la heretica pra-  
uedad



uedad a las partes de Tolosa proce-  
dio con tanta prudencia y zelo contra  
los hereges y sus fauorecedores, q  
no pudiendo ellos sufrir la confusio  
y estrechura en que los ponian lo mar-  
tyrizaron cō su compañero fray Ray-  
mundo en la villa de Aluoneto del o-  
bispado de Tolosa. Padescieron tã-  
bien martyrio con ellos tres frayles  
dela ordē de los Predicadores: fray  
Guillermo inquisidor / y otros dos  
frayles sus compañeros / y el arce-  
diano de Tolosa / y vn prior de Aluio-  
neto / y vn notario de la inquisicion /  
con otros. Los quales todos ca-  
tan- do: *Te Deum laudamus* / cruelmen-  
te fueron muertos por la confession y  
zelo dela santa fe catolica / y obediencia  
dela yglesia Romana. Los qua-  
les en su sangre fueron consagrados  
martyres de Christo. Fue visto por  
vna deuota muger y por vnos pasto-  
res / aquella hora dela noche / el cielo  
abierto / y que baraua vna escala del  
cielo / y se derramaua mucha sangre  
en el lugar donde fueron martyri-  
zados. A otros muchos apareció aque-  
lla abertura del cielo con grande luz.  
Y muchos enfermos que se encomen-  
daron a los santos martyres fueron  
sanos de muchas enfermedades / y  
los dichos martyres / fray esteuan y  
fray Raymundo / fueron sepultados  
con mucha veneraciō en la yglesia de  
los frayles Abenozes de Tolosa.

Capitulo xxv. De algunos varones  
señalados en letras en la orden: y del  
fin deste quinto capitulo  
general.

Monumē.  
Chro ant:  
Tritemio.



**E**n el tiempo de fray  
Aymon quinto gene-  
ral / florecieron en la  
orden de los Abeno-  
res / varones muy se-  
ñalados en doctrina /  
y no esciēcia e santa Teologia. Entre  
los quales fue Alexander de Alles /  
del qual ya queda contado en el co-

miēgo deste libro / varon principal  
en letras delos de su tiempo en la y-  
glesia de Dios. Fray Juan de Rupe-  
la alumbraido y maestro Parisiense /  
doctissimo en la Philosophia de Ari-  
stoteles / escriuio algunos libros / cō  
que dero noticia de su sciencia a los  
tiempos aduenideros. Sobre las sen-  
tencias, quatro libros. Summa dlos  
vicios y virtudes en vn libro / de Aní-  
ma vn libro.

**E**n Fray David Theutonico de na-  
cion, fue varon muy exercitado en las  
santas escripturas / y de gran zelo en  
las predicationes que bazia al pue-  
blo / varon de santa vida y conuersa-  
cion. Escriuio algunas obras en stilo  
claro a los religiosos, muy prouecho-  
sas / que son las siguientes. A los no-  
uicios / vn libro dela composiciō del  
hombre exterior, del atauio y compo-  
sicion del hombre interior / vn libro /  
de sermones del tiempo vn libro / de  
sermones delos santos vn libro. Flo-  
rescieron otros muchos / puesto que  
no dexarō escripturas y memoria de  
su erudicion e ingenios. No fue infe-  
rior a los otros illustres religiosos  
en santa sciencia / este general fray  
Aymon / porque siendo maestro en  
santa Teologia / tuuo la cathedra ma-  
gistral en Paris / y escriuio quatro li-  
bros sobre el maestro de las senten-  
cias. E como en vn capitulo refozmo  
y dio reglas para las ceremonias de  
la missa, segun la costumbre Romana  
como ya queda dicho / ansi tambien  
por mandado del Papa en otro capi-  
tulo general corrigio el Breviario Ro-  
mano / y añadió algunas rubricas.  
Pertenesce tambien a la buena me-  
morias deste general fray Aymon, que  
en su tiempo fue recebido a la orden  
el glorioso doctor san Buenauetura /  
y despues deste general de santa me-  
morias auer regido la orden cinco a-  
ños / fallecio en el año del señor / de  
mil y dozientos y quarenta y quatro /  
y fue sepultado en el conuento de los  
frayles Abenozes de Anania / y su se-  
pulchro esta adornado con estos ver-  
sos

Chro.  
San A  
nino.  
Maria



los del stilo de aquel tiempo.  
Hic iacet Angelorum decus, & dec-  
cor Aymon Minorum viuendo fra-  
ter, hos quoq; regēdo pater eximius  
lector, generalis in ordine rector.

Capitulo xxvj. Del octauo capitu-  
lo general, y de fray Crecencio mi-  
nistro general, y de algunas co-  
sas de fray Helias.

Chro. ant.  
San Anto-  
nino.  
Mariano.



fio del señor de mil y dozientos y quarēta y quatro por la fiesta del padre San Francisco se celebró el octauo capitulo general en Venoua / y fue electo en ministro general fray Crecencio de Elio de la prouincia de Marca / varon muy venerable y viejo / el qual entro en la religion de anciana edad / y letrado en derecho Canonico / y el año precedēte de mil y dozientos y quarēta y tres, despues dela vacaciō dela sede Apostolica / que auia durado veynte y vn mes / fue electo en Papa el Cardenal Sinebaldo / y fue llamado Inno-  
cencio quarto. En el qual tiempo dela vacacion y election de la sede Apostolica / por causa dela grande veracion que Federico Emperador bazia a la yglesia / fray Helias / que auia sido depuesto del officio de ministro general por el Papa Gregorio nono de buena memoria / se aproueche desta occasion para cumplir los desseos de ambicion que siempre tenia viuos. Porque baziendo se tan familiar al Emperador Federico / que casi era de su consejo / salio con su fauor de Lortona / como de la cuena de su hypocresia / con muchos frayles que le acompañauan por virtud de vn breue que le concedio el Papa Gregorio nono / que pudiesse yr a hazer pe-

nitencia donde fuesse mas consolado, y con los frayles que lo quisiessen acompañar. Por lo qual fue juzgado ser dela parte del dicho Emperador desobediente a la yglesia / aquí el seruia / y de quien fue embiado por embaxador al Emperador de Constantinopla / sobre ciertos negocios y con ciertos entre ambos Emperadores. E siguiose de aqui otra grande tribulacion a la orden / porque los que tenían la parte de fray Helias dezian / que no auia sido legitimamēte absuelto del officio de general / y por tanto que toda via lo era / otros afirmauā / que por vigor del dicho preuilegio / lo podian seguir con buena conciencia / de donde se siguió grande diuision y confusion en la orden / en q parecia cumplirse lo q el padre san Francisco tenia prophetizado dela diuision que auia de auer en la orden en vnos y otros de contraria opinion. Por lo que casillas dos partes de los frayles seguan a fray Helias / y principalmente los que amauan las cosas temporales, y los que por estos tales erā induzidos. Duro este trabajo y cisma en la orden / hasta que el Papa Inno-  
cencio quarto / por el singular amor y deuocion que tenia a la orden / compadesciendose de los trabajos en que los frayles viuiā / estando en Venoua / hizo congregar capitulo general / en que fue electo fray Crecencio / como queda dicho / y hecho diligēte examen de las cosas de fray Helias / conosciendo el Papa los sus antiguos y presentes engaños astutos / le priuo de todos los priuilegios y gracias a el concedidos / defendiendo que desde en adelante ningun frayle lo pudiesse seguir. Y viendose fray Helias confuso y conuencido en sus mañas / buyo dela presencia del summo pontifice y dela ordē / y fuesse a viuir con el Emperador Federico / rebelde en sus tierras / por lo qual el Papa lo descomulgo / e lo priuo del habito de la orden. Y fray Helias fue a Lortona su tierra / donde edificó

Diuision y  
confusion  
en la ordē  
por causa  
de F. Hel.



fico vn sumptuoso monasterio de la orden dōde viuio hasta su muerte de que adelante se contara.

Capitulo xxvij. De algunos milagros del bienauenturado S. Antonio deste tiempo.

Hipolito  
Paduanq.



**D**cesso la clemēcia diuina en algū tiēpo de honrar a su siervo bienauenturado san Antonio/ cō grandes milagros que hizo por sus duotos,

no solamēte en Padua/ o en Lisboa su naturaleza y patria / mas por todas las partes del mūdo/ y no podra esta historia de su orden dexar de contar algunos dellos por sus tiempos e acaescimētos/ para que nuestro señor sea siempre glorificado en su tan singular y glorioso siervo/ y tābien para memoria y firmeza dela fe y cōsolacion de sus frayles y de todos sus duotos. Enel termino dela ciudad de Padua/ acaescio que vna niña pequeña/ llamada Carilia/ yēdo tras su madre/ que yua a buscar fuego a casa de vna vezina/ andando inconsideradamente/ como niña q̄ era/ cayo en vna cueua llena de agua/ sin que la madre la sintiesse caer. Tornādo pues la madre como viesse la hija en el agua/ llegando se mucha gēte a las voces que daua fue la niña sacada fuera del agua ahogada y muerta/ segū iuyzio de todos. Abas acordādo se la madre del glorioso san Antonio/ con mucha deuocion y angustia de su alma/ pidio su ayuda/ y hizo voto/ que si se la resuscitaua la lleuaria a offrecer a su yglesia delāte su sepulchro/ con vna ymagen entera de cera. Fue cosa marauillosa que subitamente la niña cobro su espíritu/ y mouiendo los labios subitamente lanço toda el agua / y quedo yua y sana.

**E**n la ciudad de Thomachio vn hombre llamado Domingo/ partiendo de su casa/ por causa d̄ cierto negocio/ lleuo consigo vn hijo suyo pequeño/ el qual por estar el camino resualoso/ cayo en vn lago sin que el padre lo sintiesse/ creyendo el padre que el niño yua en pos del / y como muchas vezes le dixesse que anduiesse/ mas viendo que no le respondia/ miro atras/ y no lo vio en alguna parte. Y boluiendo al lago por donde auia pasado/ hallolo muerto enel agua. Aparejando pues lo necessario para enterrar el niño/ el padre cō grande dolor de su coraçon y muchas lagrimas prometio al bienauenturado san Antonio/ que si le resuscitasse el hijo/ de llevarlo consigo ala yglesia dōde estauan sus santas reliquias / y bazerle celebrar vna missa cantada a su honor. Acabadas las palabras del voto / vieron las mugeres que estauan junto al niño difunto / que mouia la boca/ y despues leuantando se en pie fue restituído perfectamente a la vida y a la salud.

**J**unto a Padua/ en vn lugar que es llamado san Hilario / entraron veynte y seys hombres en vna barca para Venecia/ que dista ocho leguas de aquel pueblo/ y entrando ya en el mar era noche obscura/ y nauegaron así hasta san George d̄ Allega/ y subitamente se leuanto vn tan impetuoso viento y tormenta de agua/ y obscuridad del ayre/ que no sabian adonde yuan/ ni donde estauan / ni tenian esperança alguna de escapar cō la vida. Leuantādo se el mar con grādes olas y tēpestades/ la barca (sin aprouechar gouerno) era lleuada dlas ondas y de los vientos/ y todos se confessauan ya lo mejor que podian/ con vn sacerdote/ q̄ a caso yua con ellos en la barca/ como quien vey a la muerte ante sus ojos/ llamādo en este mortal trabajo a nuestro señor/ y a todos los santos y santas / que estan en el cielo en su ayuda / y acordandose todos de los grandes milagros q̄ Dios baxa



hazia por su beatissimo siervo san Antonio / y cada vno dellos por si / llamando a este glorioso santo / le hazia voto segun su deuocion, si lo librasse de aquel mortal peligro. Mas auiloso Dios en su santo / que subitamente cesso el viento / dexo de llouer / y el mar se apaziguó / y la barca que estaua en peligro de se quebrar o se sumir quedo libre de todo peligro. Mas toda via estaua en peligro por la obscuridad dela noche / que no sabian donde estauan / ni adonde yuan. E inuocando la ayuda del santo / de quien auian recebido tan grã beneficio / aparecio luego juto a ellos vna luz en derecho de donde ellos nauegauan / yendo la luz delante dellos. Finalmente se hallaron en san Marcos el pequeño / la qual yglesia esta vn tercio de legua de Venecia / donde despues que la barca llego / desaparecio la luz / y la barca prosperamente con serenidad del mar llego a Venecia.

¶ Una muger andando con falta de consideracion ribera de vn rio / fue ronfele los pies / y cayo dentro dela gua / y sumiose en lo fondo del rio / y corriendo las otras mugeres y hombres que alli estauan / y llamando a san Antonio que la librasse / saliendo la muger encima del agua / la sacaron fuera sin algun mal. Y lo que mas admiracion puso / fue / que no se halló mojada alguna parte de sus vestiduras.

¶ Un cauallero de Trento dela noble familia de Carriano / hombre rico y muy deuoto dela orden del padre san Francisco / fuesse a bolgar vñ dia a vn lugar que esta juto a aquella ciudad / que llaman el mar pequeño / donde entra vn braço de mar / de que se causa aquel lago. Andado pues por el lago bolgándole con otros sus amigos / cayósele del dedo vna sortija de oro / en que estaua engastada vna piedra de gran precio / por lo qual conuertida la fiesta en tristeza / hizo que los pescadores q̄ estauan cerca echassen las redes / y trabajando en este caso

todo lo possible / aprouecho poco para hallar el anillo. Aquel cauallero lleno de tristeza / dexo el passatiempo y vino a la ciudad al conuento de los frayles Menores. Y preguntandole el guardian la causa de la tristeza que demostraui / le dixo, Padre poco ha que se me cayo de la mano en la mar vn anillo que lo tenia en mas que a la mayor parte de mi hazienda / y mandelo a vnos pescadores buscar / y no aprouecho / ni se que remedio me tenga. Respondiolo el guardian consolándole. Señor yo os dare buen remedio para esso / encomendad lo con fe y deuocion al glorioso san Antonio de Padua / porque siendo vos tan deuoto de nuestra orden, sin dūbda el os tornara vuestro anillo: sino os faltare se. E nosotros los frayles cātaremos luego vna missa en loor y alabanza del santo / porque toda via ay hora para poder celebrar. Fue contento y alegre aquel deuoto cauallero / y dixo / entretanto que se canta la missa quiero llegar yo a la plaça / y compraros pescado para comer. En este espacio cātaron los frayles la missa. El cauallero fuesse a la ribera / y hallo q̄ vendian vn pescado que llaman dorda / de diez o doze libras de peso, por que se hallan mayores en el mar de aquellas partes / comprola y embiola a los frayles. El cozinero abriendola luego para adereçar de comer / hallo le dentro del vientre el anillo q̄ aquel cauallero perdiera en la mar. Por lo qual dando gracias a nuestro señor / dende en adelante quedo mucho mas deuoto dela orden, y del bienauenturado san Antonio. Y todos los que oyeron tan grande milagro / admirados dieron gracias a nuestro señor / en su glorioso santo.

¶ Un frayle dela orden de los Menores llamado fray Theodorico, por enfermedad perdio la vista de vn ojo del qual fue ciego dos años / y estando en esta ceguedad / aunque en lugar remoto de Padua, porque estaua en Apulia dela prouincia de Italia: oyendo



yendo este frayle los milagros deste santo: determino de visitar el cuerpo de san Antonio. y venido y auiedo visitado el sepulchro de san Antonio/ alcanço el fructo de sus trabajos que el desseaua/ y alcanço la vista del ojo que perdiera.

**¶** Un hombre llamado Leobruno ciudadano de Treuisco/ con mucha deuocion hizo voto de venir a Padua a visitar las reliquias del santo/ porque le diese vista en vn ojo/ de q auia seys años que estaua ciego/ y hecha su romeria alcanço el efecto de su peticion.

Capitulo, xxviii. Delos trabajos que en este tiempo tuuieron los zeladores dela pobreza de su regla.

Chro. ant.  
Mariano.  
F. Iuã Cla  
reno.



**L**os estos tiempos padescieron grãdes trabajos los frayles zeladores de su professiõ y regla/ de los otros frayles y prelados q seguian las relaxaciones contrarias a la regla/ introduzidas ya comunmente por fray Belias/ y por otros prelados de su spiritu. Pues como los compañeros del padre san Francisco/ y otros desseos de la obseruancia y pureza en que san Francisco fundara su religion/ viessen el general impetu cõ que dexados los lugares y monasterios solitarios/ se edificauan otros dẽtro en las ciudades y villas/ muy grandes y sumptuosos/ y la diligencia con que se procurauan los legados y sepulturas/ y otros cargos perteneciẽtes a los curas parrochiales/ y la insaciable cobdicia de saber y aprender letras seculares: multiplicar escuelas y tomar grados de letras/ y que a esto eran cõstrenidos los frayles mancebos/ no curado de instruyrlos en la disciplina regular/ y exercicios de la oracion/ y spiritu dela humildad/ viendo esto y otras muchas

relaxaciones del adquirir delas pecunias/ los q tenian intelligencia y zelo de la obligaciõ del voto dela regla/ y del peligro de la salud das almas/ sabiendo que serian muy culpados ante Dios si callassen/ desta manera claman con viuas razones y efficaces exemplos y argumentos/ ante el ministro general y de otros prelados/ ansien los capitulos como en las otras particulares cõuersaciones/ demandando remedio. Quia en este tiempo en la religion varones de incomparable sciencia/ vida y virtud/ y algunos dela compaõia y criança del padre san Francisco/ que aun estonces viuian muchos/ los quales gemian y se dolian mucho por ver perder se la perfection dela religion. Lo que mas los entristecia era/ ver que los otros no dauan oydos a sus santos consejos/ amonestaciones y correcciones/ antes por estas cosas los tenian en odio y aborrescimiento/ y los tenian por hombres locos/ duros/ y porfiados, y no solo no curauãdellos, mas dauanles mal por el bien q ellos les desseauan y procurauan para sus almas. Viendo estos santos religiosos que ninguna cosa aprouebauan tomando primero consejo con los compañeros del padre san Francisco que eran viuos/ y auida prudente deliberacion/ fueron destos escogidos y señalados frayles eminentes en sciencia y santidad/ los quales diessen noticia al summo põtifice y al protector dela orden de las cosas que en la religion se bazian, y corrompian el estado dela religion/ porque no baziendo ellos esto/ serian culpados delante de Dios/ y de la yglesia. Pues el remedio destos males/ de sola la potestad de la yglesia se esperaba. Sintierõ esto el ministro general y los otros prelados, y temiendo que si esta cosa viniesse a efecto/ serian cõstrenidos a dexarlas tales relaxaciones/ y ser reducidos a la simpleza y pureza dela regla, tomado consejo/ y siguiendo lo q primero fray Belias hiziera contra los

Frueto  
la religio

Nota.



los mesmos frayles / luego lo mas se-  
cretamēte q̄ pudo / se fue el general al  
Papa Innocēcio quarto. Al qual in-  
formo / como el tema en algunas pro-  
uincias algunos frayles q̄nto al nōbre  
exterior y aparēcia en los ojos de los  
hōbres santos / mas que ala verdad  
eran supersticiosos, soberuios, inque-  
tos, desobedientes, atreuidos, y ami-  
gos de nouedades, y q̄ baziendo ellos  
estas diuisiones en la orden / el no los  
podia castigar ni remediar las tales  
diuisiones sin licencia de su Santidad  
por la turbacion y escādalo que desto  
le seguiria en las personas seculares  
poderosas sus deuotos. Para lo q̄l  
pedia autoridad a su Santidad / por-  
que este negocio de tanta importancia  
procediesse con autoridad y manda-  
miento papal : como era necesario.  
Las quales cosas propuestas al sum-  
mo pōtifice y creydas, como al pōtifi-  
ce le era grāue cosa ver diuisiō en la or-  
den: dio autoridad al ministro general  
f. Crescēcio para castigar a los tales  
frayles, como desobedientes y cismati-  
cos en la religiō: porque no creciesen  
mas en la ordē los tales daños. Zim-  
muy presto y secretamēte mādō pren-  
der a todos los sobredichos frayles  
q̄ erā diputados para yz ala presen-  
cia del summo pōtifice: tomados todos  
los caminos: porq̄ ni alguno dellos ni  
sus letras fuesen a la corte Romana.  
Era el numero de los frayles q̄ fuerō  
presos sesenta y dos: los quales vesti-  
dos de la verdad y dī zelo de su regla /  
cō animo senzillo y simple buscauā la  
reformaçō de la ordē. E despues de  
encarcelados / fuerō embiados pūna-  
dos y desterrados a diuersas prouin-  
cias, de dos en dos. Entre los quales  
fue f. Simō de Ellis, q̄ en la vida y en  
la muerte hizo milagros. f. Mattheo  
de mōie Rabiano, f. Jacobo Aldare  
f. Lucio / y otros semejātes varo-  
nes de grāde santidad y zelo de la pu-  
reza de su regla y habito de pobreza.  
Los q̄ no solo no fueron maltrata-  
dos en las prouincias estrānas / mas  
conolidos por su cōuersaciō, zelo, y

virtud, y muchos los siguieron por el  
amor e imitaciō de sus virtudes. E des-  
pues de absuelto f. Crescēcio del offi-  
cio dī ministro gñral, y electo en su lu-  
gar f. Juā dī Parma, varō muy cōsu-  
mado en sciēcia y santidad: escriuio le-  
tras dī mucha cōsolaciō y veneraciō a  
los dichos frayles por las puincias,  
encomēdādolos a los prelaos como  
verdaderos zeladores de su pfeccion:  
y absoluiēdolos dī destierro, los reuo-  
co a sus prouincias cō grāde cōsolaa-  
ciō de todos. E como por el destierro  
y psecuciō de los dichos frayles q̄ ze-  
lauā su pfecciō, naciesse grā contiēda en-  
tre el gñral y los q̄ teniā su voz: y entre  
los otros frayles q̄ le arguyā / q̄ bizie-  
rā muy mal en dīsterrār tā zelosos fra-  
yles viēdose de cada dia, y manifesta-  
mente crecer las relaxaciones, a las  
q̄les ellos desseuā poner remedio, to-  
da via fuerō dadas delante el Papa  
muchas q̄ras / y notificadas las tras-  
gressiones. Y el Papa por quietar las  
consciencias de los frayles, hizo decla-  
racion sobre la regla que anda en los  
libros de la orden.

Capitulo. xxix. De la vida de vn san-  
to religioso llamado F. Raynaldo.

**E**mpuso este ministro gñral  
vn libro de la vida de los san-  
tos frayles Menores, en esti-  
lo de dialogo, o habla de muchos / el  
qual por la mayor parte esta perdido,  
o se perdio. Y entre lo q̄ dī se halla, cūē-  
tase enl de vn santo religioso frayle me-  
nor dī las partes dī Reate llamado fray  
Raynaldo varō de maravillosa perfe-  
ciō de vida: el qual yēdo vn dia por iū-  
ro de la ciudad de Reate cō su cōpañe-  
ro, encontro vn ciego. E como el ciego  
supo del q̄ lo guaua, q̄ dos frayles me-  
nores veniā alli, puso de rodillas en  
tierra, y cō mucha instācia pidio q̄ le  
bziessen la señal dī la cruz sobre los o-  
jos, y el cōpañero q̄ se llamaua f. Ber-  
nardo, viēdo la fe dī ciego: y juntamēte  
considerādo la santidad de f. Raynal-  
do, mādole por santa obediēcia q̄ cum-  
pliesse cō el ciego lo q̄ le pedia. E aca-  
bando

Chronicas  
antiguas.



bando f. Reynaldo de bazer la señal de la cruz sobre los ojos del ciego, en el mesmo instante cobró la vista. E buyendo los frayles el loor humano te- guialos el ciego dando voces, que el se- ñor le diera la vista por aqellos sus sier- uos. No mucho tiépo despues enfer- mo fray Reynaldo, y estádo ya cerca no a la muerte, viédolo muchos fray- les q lo acópañauan, començo su cuer- po a cubrirse de sudor. Y aparecierō sobre su rostro y sobre su habito como flores muy hermosas q se formauan a manera de nueue. E spátados los fray- les desto, limpiauā a menudo este su- dor, mas luego tornaua a crecer y ba- zerse hermoso a manera y forma de flores, y duro en esta hermosura su sã to cuerpo hasta la muerte, y así her- moso fue puesto en el sepulchro en el lu- gar de mote Compatrum. Passados tres años despues de su muerte, qui- sieron sepultar cō el otro religioso de gran perfectiō, en cuya muerte la casa de los frayles fue llena de tan suau- olor y tā grāde, q no solamēte sintierō los frayles aquel suau- olor, pero aun los seglares q estauan fuera bien des- niados del conuento. Abierto pues el santo sepulchro de fray Reynaldo, pa- ra poner juntamente con su cuerpo, el del otro frañle defunto, ballarō el cuer- po, que auia tres años que estaua se- pultado, así cō las manos cruzadas y entero sin lesiō alguna, como si aq̃ proprio dia fuera sepultado. E como los que abrian la sepultura lo quies- sen desuuar a vna parte del sepulchro, para poner en la otra parte el cuerpo del otro santo religioso, por mucho q en esto trabajaron con muchas fuer- ças, jamas lo pudieron menear. E de- terminaron los frayles de poner vn cuerpo sobre otro en la sepultura, y co- mo llegassen con el cuerpo del defun- to, leuátose el cuerpo de fray Reynal- do como si estuiera viuo, cōtra la par- te occidental de la sepultura, y estuuo así por espacio de vn pater noster, y viendo esto los frayles y seculares q estauā presentes, se derribo a vna par-

te de la sepultura, dando la otra al de- functo q venia a ser su compañero.

Capitulo. xxx. De otros santos reli- giosos, y de sus milagros.

**E** Ray Bertoldo (de quiē ya queda dicho alguna cosa) varō de mucha santidad y zelo de la salud de las al- mas ayudandoles a su saluacion, tenia autoridad del Papa para cōceder al- gunos dias de indulgēcia a los que le oyessen la palabra de Dios. Y como vna vez concediesse diez dias de per- don a los que oyessen la predicacion, vna muger venerable anciana q oyera el sermō, auia venido en mucha pobre- za: pidió limosna al sieruo de Dios. E fray Bertoldo le diro. Hermana no tēgo otro oro ni otra plata, ni cosa de ste mūdo que yo os pueda dar, lo q yo os puedo dar no lo negare. En el nom- bre del señor toma diez dias de indul- gencia, porque oy estuiste en la pre- dicaciō, y vete aaquel cambiador, y ṽe deselas a peso, y de lo que pesaren re- mediaras tus necessidades. El cábia- dor burlaua de las indulgēcias de f. Bertoldo. Fue a el la muger confiada- mente en las palabras del sieruo de Dios, y offrecio al cambiador a peso los diez dias de indulgencia. El rien- dose, preguntole por quanto las q̃ria dar, y respondió la muger, q por lo q pesassen de reales. Aceptado el cam- biador la ṽeta y precio por burlar de las indulgēcias, y tomada la balança puso la muger d̃ palabra los diez dias de indulgēcia en vna de las balanças d̃ peso, diziēdo, aqui pōgo yo diez dias de pdon q el padre f. Bertoldo me cō- cedio oy en el sermō q le oy, y el cábia- dor puso en la balança cōtraria vn real, cosa marauillosa: q la balança de la in- dulgencia peso mucho mas, y el cam- biador q̃do fuera de si, mas no dexo d̃ poner dineros en la balança mouido ya de deuociō, e siēpre peso mas la indul- gēcia, hasta q fue puesto tanto dinero quāto era necessario a aquella muger pobre. E luego la balança de la indul- gencia

Chro. anti

F. A. Cōde lleron

Much le la no za q v. cōpañ. con la tud.

Nota de léguaje d los sancto

F. Elec

Milag en Ara



gencia se leuanto y estuu y gual cō la otra. Por lo qual conuertido el cambiador quedo muy deuoto del santo fray Bertoldo y d sus indulgencias / y la muger proueyda con marauilloso milagro / y enseñada a todos por el santo la virtud de fray Bertoldo / y su zelo en la saluacion de las almas. Otras obras marauillosas hizo este santo religioso, en que resplandescio la potenciadivina / por sus merecimientos.

**F. Adulfo** Fray Adulfo / cōde primero de Alfacie / no fue menos noble en la santidad q por linage. El qual como despues de luēgo y muy virtuoso discursor de su vida / estuuiese a la muerte /

**Mucho va** apareciōle la gloriosa virgen Maria nuestra señora con gran resplandor / y acompañada de copiosa multitud de santos / y dixole. Bijo que temes porque estas angustiado en la muerte? Elen seguro / porq mi bijo aqui en feruiste te dara la bienauenturança del parayso. Y luego conuertido en gran de alegría passō al señor. Esta sepultado en vn lugar de Boylone de la prouincia d Colonia. En el mesmo lugar esta sepultado otro religioso fray Ele

**F. Electo.** cto / al qual en la oraciō aparecio nuestra señora con santa Catalina y santa Ines / y le reuelo el dia cierto de su muerte / y otro religioso Adenor, cuya alma vio en contemplacion vn deuoto religioso / ser lleuada por dos Angeles gloriosamente a los cielos. En el monasterio de caragoça del reyno de Aragon / florecio en los tiempos primeros de la orden / vn frayle lego simple y santo. El qual como era refitoleiro / y ponialos pedaços de pan de ly mosna por la mesa / venian muchos gorrones / y comianle el pan / y dexauale suzia la mesa. Lo qual el sufría con mucha pesadumbre, principalmente porque le ensuziaban la mesa / y el pan. Y como no los pudiesse siempre alongar de aq̃l lugar / ni por otra via defenderse dellos / porque era tanta la muchedumbre y tan importuna de los gorrones que venian a la mesa / con tanto estruendo de voces q pare

cian ser traydos por los demonios / conuertiose a la oracion a pedir a nuestro señor remedio deste trabajo. Y el señor condescendio misericordiosamente a su simplicidad. Porque aparecio alli vn Saulan / en el tiempo q el frayle ponía las mesas / que no dexaua entrar gorron alguno en el refectorio. Y era cosa de espanto la diligēcia que ponía en guardar las mesas / y como se leuantaua el pan / no parecia alli mas / y como el frayle tornaua a poner las mesas tornaua alli el Saulan / y tanto tiēpo continuo y persiguio a los gorrones / hasta q ellos d todo espantados no osarō mas entrar. E q̃do aq̃l simple religioso quieto y cōsolado por aquel beneficio del señor.

Capitulo xxxj. Decasos de notar q̃ acasçieron en estos tiempos en la orden.



**E**n la prouincia de Marca en vn cōuēto / era vn frayle lego guardiā / varō muy deuoto. En cuyo tiēpo enfermo vn frayle nueuo en la orden de vna peligrosa enfermedad. Y mādō el guardiā a vn frayle sacerdote / q oyese de cōfession a aq̃l frayle enfermo / imponiendole saludable penitēcia por sus pecados. El cōfessor oyda su cōfessiō, diōle q hiziesse muchas disciplinas, y que rezasse muchas vezes el psalterio, y ayunasse muchos dias en penitēcia y satisfacciō de sus pecados. Lo qual sabiēdo el guardiā dixo al frayle enfermo. Hermano ve seguro, porq yo y otros frayles cūpliremos la penitēcia q te fue impuesta. Y diuidio luego entre los frayles clerigos los psalterios / y el y los otros frayles legos tomarō los ayunos e disciplinas. Hecho esto diō el guardiā tanto al enfermo. Uete hermano en paz / y mādote q pues tu penitēcia se ha d cūplir por los otros frayles q̃ sin mas purgatorio buelles al reyno de los cielos. Murio aquel frayle y cumplida su penitencia por los otros frayles, estādo todos jutos es el dormi

Chronicas  
antiguas.

Las fuer-  
ças de la  
charidad.

L. ij. to. io



Parte segunda

Otro caso  
semejante.

torio/apareciolos aquel frayle defūcto/ y diroles, Muchas gracias os pago hermanos/ y al guardian principalmente/ porque segū su palabra/ cūplida por vosotros perfecta y charitativamente mi penitencia/ fue ansi accepta al señor/ q luego sin otro purgatorio entre en parayso. Fue vn frayle de estos tiempos de tanta obediencia/ que qualquier cosa que le era mādada/ luego con prompto y alegre animo la cumplia. Enfermando de gravissima enfermedad visitolo su ministro/ y despues de auerle dicho muchas palabras de consolacion spiritual/ viendolo fatigado de grādes dolores dela enfermedad/ dixole. Hermano quieres yr al parayso? Respōdio/ padre de muy buena voluntad. Y el ministro con mucha confianza le dixo. Hermano nuestro señor te de su gracia/ porque siempre en todas las cosas por trabajosas que fuesen por su amor fuyste prompto obediente/ pues ahora te mando/ que en premio de tanta obediencia luego te vayas a Dios. Y acabado de dar le el ministro con estas palabras su bendicion/ durmio en el señor. Entre los primeros frayles que pasaron los montes Alpes de Italia para Francia / relaplandescio fray Abiguel: del qual se lee/ que con su oracion mudo el agua en vino / y hizo milagros assi en la muerte como en la vida. Esta sepultado en Tiana de Francia. Fray Diodo que esta sepultado en el mesmo lugar/ fue varon de tanta pureza / que merecio servirle vn Angel a missa/ en vna yglesia desierta/ donde le traro todas las cosas necessarias a la missa. Otro Angel le traro bestia en que fuese/ estando en lugar desierto y muy necessitado. Vna vez yendo camino/ como hablasse con mucho fervor dīase y dīos milagros/ dixole el cōpañero/ pues que tienes tanta fe / porque no hazes milagros? Respondio que los haria quando fuesse necesario para gloria de Dios / o necesidad del proximo. Y desde alli a vn poco, vinie

ron a ellos vnos grandes perros que los querian despedagarte dixo el cōpañero q biziesse milagro/ en manera q aquellos canes no los mordiesen. El varō de Dios respōdio. No es necesario/ defendamonos: y no teniēdo con q se defender/ y los perros llegādose cō mucha ferocidad a ellos/ viēdo fray Diodo el peligro/ cō mucha confianza mando a los canes q callasen y se fuesen luego: los quales en aq̄l pūto inclinadas las cabeças se fueron. Fray Philippe fue varon de singular santidad, y zeloso dela saluaciō delas almas. Este varon de Dios viēdo en Frācia a la villa de Rionio apredicar, trabajo muchas vezes y con mucha efficacia induzir a vn cōgador de rentas/ a hazer penitēcia de sus pecados/ y restituyr lo mal ganado. Abas el burlando del sieruo de Dios y de sus amonestaciones/ fingia q luego haria lo que le amonestaua por escarnescer del santo varon/ y desta manera lo traro mucho tiempo en dilaciones y rodeos. Despues de algunos dias enfermo el santo fray Philippe/ y estando muy fiaco y casi a la muerte, oyendolo muchos frayles que presentes estauan/ dixo a grādes voces. No puedo ahora/ no puedo ahora: quando yo podia, tu no quisiste. Y preguntandole a quien hablaua/ dixo. En este punto lleuan los demonios al infierno el alma del arrendador de Rioni/ oy daname voces q le ayudasse/ y yo respondile/ q no era ya tiempo. Y despues se supo como en aquella hora saliera desta vida aq̄l desauenturado arrendador. Durmio pues el bienauenturado fray Philippe en el señor: y esta sepultado en Claromonte.

Capitu xxxij. De dos frayles Menores que el Papa Innocencio embio por embaxadores a los Tartaros, y del discurso y buelta que hizieron.

Salio



S. Antoni.  
Platina.  
Chro. ant.



**A**llio en este tiempo de las partes de Oriente la ferocissima y sanguenta nacion de los Tartaros / q parecia querer asolar todo el orbe / porque repartidos en exercitos copiosissimos / en poco espacio conquistaron la Asia y la Europa . Y los q destruyeron la Asia / discurriendo por Georgia, y por la Armenia superior / llegaron a Iconia ciudad metropolitana q ahora poseen los Turcos. Este poderoso exercito traya por capitán general vn vassallo del Emperador Chah / el qual se llamaua Bajothnoy. Era entonces el segundo gran Chah llamado Diodotus / hijo de Lingischah primero Emperador de los Tartaros. Este Diodotus embio grueso exercito con vn capitán su pariente / llamado Baathi / o Bathone / contra las partes superiores de Europa / donde hizieron grandes estragos / y destruyeron muchas tierras y reynos / hasta q llegó a la Bulgaria / a Polonia, y a las Ungrias. El año del señor de mil y dozientos y quarenta y cinco / viendo el Papa Innocencio quarto / con quanta ligereza se extendia sobre toda la tierra de los Christianos este fuego barbarico / confiado en la autoridad Apostolica / embio embaxadores con letras solennes a los exercitos y capitanes destas gentes indomitas / induziendo por sus letras a los principales dellos a que adorassen y viniessen en conocimiento del verdadero Dios q adorá y conocen los Christianos. Porque a lo menos poniendoles ante los ojos el temor de Dios / los refrenasse de tantas crueldades / y los pueblos Christianos fuessen libres desta calamidad tan impetuosa. Embio pues el Papa Innocencio a las partes de Oriente por embaxador a fray Anselmo, acompañado de otros frayles escogidos y predicadores: el qual fue a Persia y se pre-

sento a Bajothnoy / con el qual passo (como cuenta S. Antonino) muchas cosas. A las partes Septentrionales embio a fray Juá de Plano Carpym acompañado de frayles Menores tales. El qual despues q boluio escriuió vn libro solenne de los ritos y costumbres de los Tartaros / y de la disposicion y calidad de sus tierras.

**E**l Partido pues fray Juá de Plano embaxador / fuesse al reyno de Bohemia para desde alli informarse del camino que auia de tomar. De alli se partio para el reyno de Rusia, y al reyno de Polonia / y despues al ducado de Cracovia. Por todos estos reynos fueron muy bien tratados los frayles Menores / y proueyda la compañía q lleuaua de muchos dineros para poder passar por entre los Tartaros q con dones y dadiuas los amasauan. Passaron lugares de grandes peligros. Y llamase Lorcuzá la primera ciudad de los Tartaros donde los frayles llegaron. Y luego fueron llevados y presentados al capitán / o gouernadores de la ciudad de Lorcuzá / q era capitán de la gente q alli estaua puesta en guarda contra los pueblos Occidentales, porq no los hallasen desapercebidos / el qual se dezia tener de baxo de su exercito setecientos mil hombres de guerra. Hizo el capitán examinar las causas de su venida / y q presentes le trayan segun ellos acostubran recebir. Los quales respondieron q eran embiados del padre santo de Roma a tratar pazes con ellos para toda la Christianidad, y principalmente a notificarles el conocimiento q deuián tener del nombre de Dios verdadero y de su vnigenito hijo Jesu Christo / para que abraçassen su fe y su ley Euangelica. Y q para todo esto trayan letras del Papa para el gran Chah su Emperador y supremo señor. Y quanto a los presentes de que queria saber / que el Papa no embiaua presente alguno / por parecerle q con grande dificultad, o nunca podian ser traydos a tierras tan desuiadas de Roma / y de tantos peligros. Abas

Exercito  
copioso.

L iij que



Parte segunda

que le offrecerian dello que ellos tra-  
yan para su prouision/ y ansi offrecie-  
rôle dineros, y otras algunas cosas.  
Embio este capitan los frayles con  
guias y guarda a otro capitan mayor  
llamado Barbio Barbone/ q̄ estaua  
muy desuado de aq̄lla ciudad. Y lle-  
gados a Barbone/ despues d̄ le offre-  
cer presentes lo mejor q̄ pudierō/ die-  
rôle letras del Papa/ las quales fue-  
ron interpretadas en lēgua Rurbeni-  
ca/ Sarracena, y Tartarica. El capi-  
tan los mando proueer de manteni-  
miento/ que fue vna escudilla de mi-  
jo cozido para cada vno/ y esto vna  
vez solamēte/ y embiolo a la ciudad  
donde estaua el Emperador. Este ca-  
mino hizieron los frayles entrada ya  
la quaresma/ y cō muchos trabajos/  
peligros y flaquezas de sola hambre/  
porq̄ no comian sino miho cozido en  
agua/ y para beuer auian de derreñir  
el agua al fuego que estaua elada. Tā-  
to es el frio en aquellas partes.

Capitulo xxxiij. Delo que vieron en  
la ciudad del gran Cham.

S. Antoni.



Eleció de  
los Tarta-  
ros quādo  
leuātā rey  
para su go-  
uerno.

Llegarō a la ciu-  
dad donde esta-  
ua Luyneb, Em-  
perador nueua-  
mēte electo. La  
ceremonia cō q̄  
lo leuātārō por  
Emperador fue  
esta. Todos los principes y nobles  
del reyno lo assentaron en vna silla he-  
cha en disposicion y forma de throno  
real/ y vna espada o estoque puesto  
delāte, y todos p̄ iestos d̄ rodillas en  
tierra dixerō. Querēmos y pedimos  
y mādamos tē q̄ seas nuestro señor. Y  
el respondio. Si quereys que yo rey  
ne sobre vosotros, estays aparejados  
a bazer todo lo que yo os dixere. Ve-  
nir dōde quiera q̄ vos llamare. Par-  
tir vos para donde yo vos mandare.  
Y matar a qualquiera q̄ vos yo man-  
dare. Respondierō. Si. Pues dixō d̄

aqui adelante la palabra d̄ mi boca se-  
ra la espada. Y todos cōsintierō en e-  
sto. Despues pusierō vn fieltro o tape-  
te en tierra/ y assentarō en el al nueno  
Lham/ diziēdo. Mira a lo alto y co-  
nosce a Dios, y buelue los ojos al fiel-  
tro/ y vil atauio sobre q̄ estas assenta-  
do en tierra/ si bien rigieres tu reyno,  
si fueres liberal/ si amares la justicia/  
y honreres los principes de tu reyno  
segun la dignidad de cada vno, reyna-  
ras magnificamēte/ y todo el mundo  
te sera subjecto/ y darte ha Dios quā-  
to desseas. Mas si hizieres lo contra-  
rio seras menospreciado miserable-  
mēte, y vernas a tāta pobreza, q̄ no al-  
cāces vn fieltro o pobre ropa sobre q̄  
te asietes. Esto dicho hizierō assentar  
a la muger del grā Lham cō el sobre  
aq̄l tapete y pobre estrado, y sentados  
ambos los leuātārō en alto en el ayre  
pregonādolos por nuenos imperado-  
res d̄ los Tartaros a altas voces. De-  
spues mandarō traer grā cantidad de  
oro, plata, y piedras preciosas ante el  
grā Lhā/ el qual repartio grā summa  
dello a todos los nobles y principa-  
les q̄ alli estauan/ y mando guardar lo  
q̄ quedo. Luego començaron su cōbi-  
te como ellos acostūbran/ q̄ duro ha-  
sta la noche/ dōde comiā carnes cozi-  
das por sus tiēdas desordenada y bar-  
baramēte/ segū este padre s̄. Enā cūē-  
ta en su libro. Era este grā Lhā/ al pa-  
recer/ quādo fue elegido de edad de  
quarēta años/ d̄ estatura mediana, bō-  
bre muy experto y prudēte/ asaz gra-  
ue/ y dado alas ceremonias d̄ su mo-  
do d̄ viuir. Tā graue era/ q̄ parecia ja-  
mas ni reysē/ ni fue vista en el liuiā-  
dad algūa. Asirmanā los Lhrianos q̄  
vinā cō el y andauā en su casa, q̄ espe-  
rauā auerse de cōuertir ala fe d̄ Lhrio.  
Y la señal d̄sto era, que traya clrigos  
Lhristianos/ y les daua partido. Y te-  
nia capellā d̄ Lhrianos, y letenia iuto  
a su tiēda principal, dōde los clrigos  
cātāuā publicamēte, y tañuā las ho-  
ras como baze los otros Lhristianos  
segū la costūbre d̄ los griegos/ tanq̄ estu-  
uēse alli cāntad grā de tartaros/ d̄  
otras



Grauedad  
del gran  
Cham.

otras naciones. Mas esto nolo bazia otro algun principe de los Tartaros. Acostumbrava el gran Cham, jamas hablar con persona estraña por gran de que fuesse / sino era por interprete / o interpuesta persona. Sus vasallos quando le proponen algun negocio, o oyen la respuesta del grā Cham / aunq sean principales hōbres o principes, siempre estā de rodillas ante el / hasta que acaba de hablar. E no es lito replicar o hablar mas en negocio que el gran Cham aya ya determinado. Tiene el gran Cham su procurador / notarios, y prothonotarios, escriuanos, y todos los demas oficiales / en los negocios publicos o privados / sacando abogados que alla no tienen. Sin estruendo y sin ruydo se acaban todas las contiendas por la sentencia y determinacion del gran Cham. Y lo mesmo hazen los otros principes de los Tartaros / en lo que toca a sus jurisdicciones y gouerno. Estando estos frayles embaradores en estas cortes / que se tenia por la electiō del nuevo Emperador / el mesmo con consejo de los principes y nobles de los Tartaros / leuāto vādera de guerra contra la yglesia Romana / y cōtra el imperio Romano / y cōtra todos los pueblos de Chistianos y pueblos de Occidente / con voz de los conquistar y destruyrlos a todos / sino le diessen la obediencia / y le reconociesse vasallaje. Porque moudos de su barbara soberuia / tienen se por la mejor gente y caualleros del mūdo / y a ninguna nacion tienen por tā cauallerosa y valiente como a la de los Chistianos / y por esto solo sin mas derecho o justicia los querian conquistar. El padre deste se llamaua Diboday / al qual mataron con poncoña / y auia algun tiempo que no bazian guerra / teniēdo presumpciō de cōquistar el mūdo / demas del precepto q tenia de su antecessor Lufscham su primero Emperador. El sello deste Emperador, o gran Cham con que sella sus cartas / es este. Fortaleza de Dios / Empera

Abogados  
no tienen  
los barba-  
ros.

Estimaciō  
de los Chri-  
stianos en  
tre los bar-  
baros.

Sello del  
gran Chā.

dor de todos los hombres. En el titulo el sobre scripto trae. Dios en el cielo / y Luynecham sobre la tierra / se lo dela fortaleza de Dios / Emperador de todos los hombres. Porque este nōbre Chā suena entre los Tartaros, como Emperador entre los Latinos, y por esto singularmēte los Tartaros dan este nōbre a su supremo señor. Y como barbaros se jactā, que su Emperador es hijo de Dios / y mada a todos q assi le llamē. Luych lo mesmo suena que Bog, segū otra lengua. Puede se pues llamar este Chā. Bog y Abagog su hermano / y por el pheta Ezechiel parece que fue profetizada la venida destos / como vāra de Dios / y tambiē su destruyciō en breue. Y los mismos Tartaros / por otro nōbre / se llaman Adogalos. Tiene este Luynechā cinco poderosos exercitos / de a sey sciētos mil hōbres y mas de guerra / q cōtinuamente peleā contra los que no los obedescen. Estā repartidos contra todas las partes del mūdo.

Grā Cham  
q significa  
entre ellos

Eze. 38. 39

Exercitos  
poderosos  
deste bar-  
baro.

Fueron llamados los frayles Abenozes q yuā por embaradores: estādo Lhuynechā sentado en vn throno Real / y traydos ante el / y fueron primero catados si lleuān armas algunas publicas o ocultas, y el prothonotario del grā Cham escriuió los nōbres de los frayles / y de quiē los embiaua / y leyolos en voz alta ante el Chā y dlos q con el estauā, y jūtamēte otros muchos embaradores de diuersas partes / cō grandes presentes q offrecierō al grā Chā, de sedas, oro, plata, y piedras de mucho precio, de q se hizo gran ayuntamiento de riquezas / que el gran Cham / despues de auer repartido mucha parte dello / mando q guardassen el residuo dello q quedaua. Quid el gran Chā las cartas del Papa / y dio la respuesta y boluieron estos embaradores a la presencia del Papa con mucho trabajo.

En el año del señor 8 mil y doziētos y quarenta y ocho / vinieron cartas de muchos principes Orientales /

Frueto de  
la ordē de  
S. Frāscisco

L iij affir



afirmando como este grã señor Ebu  
yncham era Ebristiano / y con el mu-  
chos principes de su reyno / las qua-  
les cartas recibio el Papa Innocen-  
cio quarto / y el Rey de Francia san  
Luis / y pedian en ellas que les em-  
biasen predicadores que los instru-  
yessen en las cosas de la santa fe ca-  
tholica. Por lo qual fueron embia-  
dos muchos religiosos dela orde de  
los Mendoceros / y de los Predicados  
res: los quales hizieron gran fructo  
en la conuersion de los Tartaros a la  
santa fe. y hizieron entre los Tartar-  
os vna custodia o vicaria de muchos  
conuentos / como adelante diremos:  
do de muchos frayles Mendoceros pre-  
dicando a los Tartaros la santa fe ca-  
tholica / gloriosamente alcançaron la  
corona del martyrio.

Capitulo xxxiiij. De algunos traba-  
jos espirituales de religiosos.

Chro ant.



**L** Apostol san Pa-  
blo en persona de la  
flaqueza humana / co-  
nociendo la resiten-  
cia que la tyrannia de  
la ley de la carne (en  
todos) haze a los bienes del alma / y  
la inclinacion que todos tenemos a  
los vicios y sensualidad / a lo que el  
llamo otra ley que contradize a la ley  
del spiritu / y juntamente con esto en-  
tendiendo quan flacos eramos sin nue-  
stra parte para resistir al mal / y perse-  
uerar en el / affectuosa y clamorosamen-  
te dixo en nombre de todos, O desfa-  
uenturado de mi / y quien me podra  
librar deste cuerpo tan sujeto a la  
muerte y corrupcion del peccado: y  
enseñando el vnico remedio de tã grã  
flaqueza / para nuestra consolacion y  
cõfiança, dixo. Sola la gracia diuina  
que nos ha de ser dada por Jesu Chri-  
sto. La qual sola es poderosa pa dar  
bastantes fueças al spiritu contra la  
corrupcion dela carne / para quebrar  
la fuerça dela sensualidad: dimiti-

niar sus continuos e impetuosos as-  
cometimientos / y sujetar su carne  
al imperio del spiritu. Por tanto de-  
uese mucho notar quan copiosa gra-  
cia de nuestro señor poseyã en aquel  
tiempo tantos millares de religiosos  
de los frayles Mendoceros / que con la  
ley estrecha del spiritu sujetauan la  
flaqueza de la corrupcion humana.  
Quantas mercedes y fauores contin-  
uamente recebian de la gracia del se-  
ñor / y quantos milagros espirituales  
obraua Dios poderosamente en la de-  
fension de sus lieros. y para demon-  
stracion de los otros sin cuento / con-  
faremos aqui dos o tres solamente  
de las chronicas antiguas: en los qua-  
les como se ve quã poco puede nue-  
stra flaqueza: anhi es visto quanto po-  
demos con la ayuda diuina / porque  
la honra y alabança se dea a Dios / co-  
mo cosa q le pertenece en todas las  
cosas / y bienes que se hazen y cuen-  
tan. Zicaescio en España, que vn fray  
le Mendocero de santa vida / por causa ju-  
sta / fue a casa de vn su padre / donde  
fue recebido con mucha alegria y co-  
medimiento / como hyo natural / en  
especial de vna muger de casa mucho  
su familiar y querida antes q entrasse  
en la religion. Mas no se durmio el  
demonio nuestro aduersario / con cu-  
yo soplo se encienden los tristes car-  
bones dela sensualidad / y cõ tan gran  
tentacion y combate le fatigo / que el  
siervo de Dios no pudo reposar / ni  
dormir / ni rezar. y assi vencido leuan-  
tose para yr donde el demonio lo lle-  
uaua / mas que por su voluntad, ni por  
sus pies. y la misericordia diuina que  
de dentro le dexaua para mayor co-  
noscimiento de su flaqueza / ayudole  
desuera / porque luego aparecio vn  
grande fuego q le cerraua todas las  
puertas, y anhi tornose al lecho. Mas  
el enemigo antiguo no desistiendo /  
tornose a levantar, y viose cercado de  
fuego. Finalmente la tercera vez co-  
nociendo ser aquel fuego misericor-  
dia de Dios que le impedia / y mer-  
ced de su mano / arremetio el frayle  
con

Roman. 7



Caualle-  
ros fuertes  
de Christo  
quien son.

cō el fuego por confundir y alexar al enemigo, y desnudándose el habito cō mucho seruo: se lanço en el fuego / temiéndolo por mas tolerable que el otro fuego sensual / que con delectació el demonio encendia en su carne. Y escapado medio asado: con el dolor cor par al sano lastaga d' alma: y leuátole de la lucha muy alegre y cōsolado en el señor. Y llamado luego al cōpañero / sin hablar ni despedir se del padre ni de la madre / mude otro alguno se fue: aunque quedaba por pasar parte de la noche. Tornando se para el monasterio por la mañana rezados los martines entró en vna yglesia para hazer oración: donde hallaron vn endemoniado. El qual como no pudiesse lançar el sacerdote ni el diácono con la estola ni con palabras santas de conjuración: por ruego dellos tento de lançarle el frayle compañero de aquel reuigioso: que era mas viejo: mas ninguna cosa aproueche. Entonces dixo el demonio. No saldres sino fuere por mandamiento de aquel que mato fuego con fuego. Y como ninguno de los presentes entendiesse esta semejança / el frayle mas viejo sospechando alguna cosa del compañero que era muy virtuoso: preguntole en secreto la causa de su partida de la posada tan fuera d' tiempo: sin querer hablar a su padre: ni a otro alguno. El frayle cōstreñido por obediencia: le conto por orden todo el discurso de la tentación. Entonces entendiendo el frayle mas viejo las palabras del demonio: mandole que tomasse la estola: y lançasse aquel demonio del cuerpo de aquel opresso: y no boluiesse a el para siempre. Lo qual haziendo aquel frayle: luego el demonio buyo / y quedo libre aquel hombre.

En la prouincia de Toscana acaescio otro caso casi semejante a este. Era vn religioso Abenoz / varon muy spiritual / combatido por el demonio de estímulos sensuales d' vna muger. Alormentándose este religioso

honesto con ayunos / viglias y oraciones / no podia vencer la tentación: antes en la oración y meditación de Dios se le acrecentaua / y combatiale con mas fortaleza. Y pareciendole que con dolores la desuiana de si: affligase con disciplinas y otros penosos exercicios: mas de lo acostumbrado: y con todo esto no podia sobrepujar la tentación. Detenido con esta afflicción y fuerza de si: saliose del monasterio: lleuado mas de aquella angustia y fuerça del demonio: que sabiendo donde yua. Y permitia nuestro señor esto / porque confiaba mucho en sus exercicios y proprias fuerças. Y conociendo su flaqueza: y inuocando la clemencia diuina / sabitamente lo cerco en vn campo vna gran luz diuina del cielo. El quedando fuera de si cayo en tierra como muerto. Estonces oyó vna voz del cielo: que le dize. Leuantate vencedor y tornate al monasterio: con el vencimiento hecho por mi: que por ti no podias alcagar. Leuátose luego libre: y no sintio mas aquella tentación. Y otra vez le dize aquella voz. Quieres ver la muger: cuya cobdicia tanto te atormentaua: Y fuele mostrada en figura tan disforme y horrible que no la podia acatar sin grande aborrescimiento: ni dende adelante acordarse della: sino con mucho descontento y abominación. Y desapareciendo quedo muy consolado: y mas confiado de alli adelante en la misericordia diuina: que en sus fuerças proprias y asperos exercicios.

En el reyno de Portugal, cōprando vna moça vn espejo: y mirándose a el vanamente entro el demonio en ella. Y como muchos clérigos y religiosos a instancia de los padres de la moça viniesen para remedio de su salida: y como viniesen trabajado por lançarla de aquel cuerpo con oraciones y conjuros: no pudieron echarla de aquella moça. Y vn frayle Abenoz conjurandolo con mayor fe y effi-

Que pue-  
de el hom-  
bre sin el  
ayuda di-  
uina.

Las fuer-  
ças de la ca-  
stidad.

L y cacia



cacia/respôdio el demonio. No te cã  
ses tu ni quãtos religioso s soys, por  
que ninguno d quãtos ay e nestatier  
ra me puede desposseer deste cuer  
po/sino es vno solo. Y preguntado  
quien era dixo/que tal frayle q mora  
ua en aquel monasterio de los fray  
les Menores. E informandose de la  
causa porque aquel solo lo podia lan  
gar de aquel cuerpo, dixo. Porque a  
mi me fue mādado de lo tẽtar del tor  
pe peccado de la carne/ y el me ven  
cio varonilmente. E traydo aq̃l fray  
le/ luego buyo el demonio / no pudiẽ  
do sufrir su presencia/ y la efficacia  
de sus oraciones.

Capitulo xxxv. De vn capitulo que  
los demonios tuuieron contra la or  
den de los frayles Menores.



Chro. ant.  
San anto  
nino.

Elebrando vna  
vez los frayles  
capitulo general,  
vn hombre que  
fuera muy deu  
to y familiar de  
los frayles Me  
nores, antes que  
entrasse el demonio en su cuerpo / y  
tambiẽ despues/ yna muchas vezes  
al monasterio de los frayles/ e dixo  
les vna vez. Si vosotros celebrays  
capitulo general, tãbiẽ los demonios  
se ayuntan y tienen contra vosotros  
capitulos generales. Sabed que en  
tal dia y en tal monte se han de ayun  
tar demonios sin cuento contra vos  
otros. E preguntado el demonio/ co  
mo o sobre que cosas se auian de ayũ  
tar contra los frayles/ respondio. El  
intento y trabajo que ponen los de  
monios/ es destruyr toda vuestra or  
den/ e principalmente trabajan con  
tra el voto de la obediencia, pobreza  
y castidad. Porque estas tres cosas  
les atormentan mucho y les impide  
todos los daños que ellos podiã ha  
zer en las almas de los frayles/ y tã  
bien en muchos seglares que tambiẽ

por la vida exẽplar y consejos de los  
frayles/ se desuian de los consejos y  
subiectiones dlos demonios. E por  
que la orden al presente esta fuerte y  
entera en la virtud/ lo que no pueden  
derechamente por combates/ espe  
ran que lo han de hazer por astucias,  
y mañas apparentes. Porque co  
mo ya otras vezes se ha tratado en  
tre ellos/ dicen que para destruyr la  
pobreza tentaran e instigaran a los  
frayles a que hagan edificios super  
fluos y curiosos, cõtra la castidad tẽ  
tar los han cõ familiaridades de mu  
geres/ y recepcion de mancebos/ y  
contra la obediẽcia/ por conosciẽ  
to y familiaridad y amistad de princi  
pes/ y por variedad de opiniones.  
Despues de dichas a los frayles es  
tas cosas por la boca de aquel hom  
bre/ acaescio que fueron dos frayles  
fuera del monasterio, y su camino era  
por aquel monte en que el demonio  
dixera/ que los demonios celebrauã  
su capitulo. Llegado al monte/ vno  
de los frayles que era varõ spiritual  
y se halló presente alas palabras q̃ el  
endemoniado dixera a los frayles, co  
mẽco atemer. Mas cõfiado en Dios  
y en el merito de la santa obediencia  
esforço al cõpañero que no sabia na  
da de aquel hecho / que no temiesse  
si viesse alguna cosa. Pasando por  
el sobre dicho monte/ vierõ a los de  
monios endiuersas formas e figuras  
de animales siluestres/ que bramauã  
espantosamente. Los quales como  
vieron a los frayles comencaron los  
a seguir en aquellas formas espanta  
bles/ y dezia. Quien son ellos/ quien  
son estos que han osado llegar aqui?  
Mas los frayles baziendo muchas  
vezes sobre si la seãal de la Cruz/ sa  
liã se del mote. E puesto q̃ los demo  
nios tentauan/ de hazerles mal/ no  
podian/ mas vencidos dela guarda  
diuina/ que amparaua los frayles/  
boluian a tras. E dexado ya los fray  
les atras/ la mayor parte del monte/  
quedauales vn paso de mayor peli  
gro/ porque yua el camino por la la  
dera

Astucia d  
Demonio  
contra la  
virtud.

Chr  
Cõf



Math. 4.

dera de vn hondo valle / y por ser lugar estrecho / y acompañado de altos riscos, en que fenescia aquel estédido mōte. En este paso estrecho vn demonio en figura de vn horrible cabron / cubierto de luengos cabellos / y largas orejas / y de grandeza espantosa arremetio cōtra los frayles. Lo qual viendo aquel frayle / dixole, Vade retro Satanas / porque por la virtud de nuestro Señor Jesu Christo / ninguna cosa puedes hazer contra nosotros. Y mas te digo que el lugar q̄ en tū cayda perdite me sera a mi dado porque con el ayuda de nuestro Señor Jesu Christo fuyste vencido de mi. Lo qual oyendo el demonio, quedando confuso y vencido / desaparecio. A aquellos frayles dando gracias a nuestro Señor que los librara de tā poderosos enemigos / tornaron con alegría espiritual a su monasterio.

Capitulo xxxvi. En que se trata de vna reuelacion de nuestra Señora, y del santo fray Iuan de Spira.

Chro. ant.  
Cōformi.

**E**n España vn novicio de inocente y simplicissima vida / el qual qualquier cosa que el guardiano le mandasse, luego con mucha prontitud y ligereza la hazia / y en dia haziedo cō simplicidad e sin adreñencia cierto defecto / dio le el guardiano en penitencia / que se fuesse al altar de nuestra Señora / y le pidiesse / le reuelasse que oracion le era mas accepta / y que se guardase de venir se de allí hasta que nuestra Señora le reuelasse lo que pedia / y entre tanto que ni comiesse / ni bebiesse / ni hablasse / ni durmiesse hasta alcanzar esto. Hizo el novicio con sinceridad lo que el guardiano le mando / y pedia a nuestra Señora aquella reuelacion. E como gran parte del dia y quasi toda la noche fuesse ya pasada / comen-

co el novicio a llorar y dezir. Señora yo os ruego que me digays lo que el guardiano desea saver / porque yo no puedo antes desto yrnme de aquí. La madre de Dios / viendo su inocencia y obediencia / le aparecio y dixo. Vere muy amado hijo / y rezaras el hymno d' O gloriosa Domina, porque este entre las otras oraciones me es muy agradable.

El hymno d' O gloriosa dñā, es accepta oracion a nra Señora.

**E**n la prouincia de Argentina / paso en este tiempo fray Iuan guardiano de Spira a nuestro Señor / con grandefama de santidad y milagros el qual varon fue natural dela ciudad de Sienca / y criado en la ciudad de Abaguncia / sacerdote y canonigo en la yglesia de san Pedro / y este santo varon siempre viuo en el mundo mediante la gracia diuina muy virtuosamente. Mas encédido por santos deseos de subir al estado dela perfeccion evangelica / deradas todas las riquezas / bonras y prosperidades del mundo entro en la orden de los Menores / en la qual cōuerso muchos años con mucho loor / y fama / creciendo siēpre en la perfeccion dela altissima pobreza / y otras virtudes / dones y gracias / por lo qual era amado de Dios y d' los hombres. El postrero dia de Junio, año del Señor d' mil y dozientos y quarenta y cinco / passo al Señor. E hizo nuestro Señor muchos milagros en su sepultura. Un mogo se abogo en agua en Burelas / y los padres del mogo hizierou voto de lleuarlo a Spira / a la sepultura del santo fray Iuan / y fue recusado. Sano diez y ocho personas tullidas / que se vinieron a encomendar a el sobre su sepulchro. Dio vista a dos ciegos / sano a dos paraliticos / restituyo la habla a mudos / y sano otros enfermos. Una lampara que ardia ante el sepulchro del cuerpo de Dios / fue vista encenderse diez y ocho vezes por manos de los Angeles / sin administracion humana.

Capitu,



Capitulo, xxxvij. Del nono capitulo general, en q̄ fue electo fray Juan de Parma, septimo ministro general.

Chro ant.  
Conform.  
Mariano.



Deposición  
de f. Cres-  
cencio gene-  
ral M.

Formayel  
pejod pre  
lados, y co  
mo se han  
de auer en  
sus officios

ño del señor de mil y dozientos y quatro y ocho conuocado por el Papa Innocencio quarto capitulo general / que fue el nono capitulo despues dela muerte del padre san Francisco / fue depuesto fray Crescencio / por los padres del capitulo general / por sus demeritos e insufficiencias para regir / y fue electo fray Juan de Parma / de la provincia de Bolonia / varon doctissimo / y q̄ leya cathedra de Teologia en Paris entonces. E siendo absente fue electo por el gran nombre que tenia de ciencia y religion / de cuya eleccion se alegro mucho toda la orden. El qual luego que fue electo / con exemplos saltos y amonestaciones apaziguadas / quanto a el fue posible / las diuisiones passadas / consolando mucho a los perseguidos / reduzio la orden a grande conformidad, paz y quietud por este orden. Que consolaua a los atribulados / enmendaua con disciplina regular a los dissolutos / sobrelleuaua los flacos / reueluaua los enfermos / ponía en calor spiritual a los tibios / enseñaua con alegria a los simples / ayudaua a los tentados / y a todos los baxia amigos dlas virtudes y enemigos de los vicios. Conuertia y animaua a los letrados / con los exemplos de su vida, a que procurassen la verdadera humildad / la charidad, y la obseruancia dela regla prometida. Y finalmente por la claridad de su vida exemplar atraya a todos a la alteza del atauio interior del alma y exterior del buen exemplo. Los compañeros del padre san Francisco / que aun eran entonces viuos / conuiene sa

ber : fray Egidio / fray Leon / fray Abasco / fray Angel / y otros alegrauanse mucho / porque veyan en fray Juan de Parma vn general cō el spiritu del padre san Francisco / y dezian. Muchas gracias os damos señor Jesu Christo / que os acordastes de nosotros vuestros siervos / y nos distes prelado q̄ nos lleuasse y guiasse por los caminos de vuestra santa voluntad. Trabajo este varō de Dios con todas sus fuerças / a reducir los frayles a su primer estado y seruo. Mas quando supo el santo fray Gil que fray Juan de Parma era general / dicen que dixo del Bien acudiste fray Juan / mas tarde veniste. Por que los frayles comúnmente tenían dexado ya el spiritu del padre san Francisco / e conuertido todo su estudio en curiosidad delas sciencias / y sumptuosidad de los edificios / y en otras vanidades, por lo qual no pudo hazer la reformation que desseaua. Y por esto no dexaua con su santo zelo / continuamente / de amisar y amonestar los frayles / diziendo.

Nota.

Dicho de venerable padre Gil.

Capitulo xxxviii. Dela exhortacion que este ministro general hazia a los frayles.



Ben sabers muy amados hermanos en el señor / que por el amor de saber cosas excusadas el primero hombre / becho desobediente / perdio el estado de la inocencia / perdio la gracia y la immortalidad / a lo qual no fue reducido por Logica, ni Geometria / ni Astrologia / mas por virtud dela fe, con q̄ se creé las cosas absentes, de que al presente no tenemos ciencia ni enidencia. E nosotros tambien somos bechos saluos de gracia / por la fe formada / la qual no tenemos de nuestra cosecha / mas por

Roman. 8. Actu. 11. Ephes. 2.



por dō y merced que nos hizo Dios ni por nuestras obras / porque ninguno se pueda gloriar porque creaturas y hechuras somos de Dios, criados en Christo Jesu / en obras santas para vivir y permanecer en el.

Pues la verdad y firme sciencia / y el cognoscimiento de Dios se alcanza por la entera fe y buenas obras / y no de las palabras cōpuestas y ciencias naturales. E quando el siervo de Dios tiene en su alma el conosciēto y operaciō de la fe, la composiciō de las palabras / y la subtileza de los argumentos de los sabios del mundo, todas estas son cosas superfluas, e impertinentes a la vida spiritual.

De que manera (dize S. Pablo) Di-  
30 Dios ignorante / o loca la sabiduria deste mundo / con la stulticia o locura de su Cruz. Dezia aquel gran varō sant Antonio Abbad. No todos los christianos, tenemos el misterio de nuestra vida no en la sabiduria del mundo / mas en la virtud de la fe / formada de charidad / a qual nos es dada por Christo o Dios nuestro Señor. El reyno de Dios, dize el se-  
Luc. 17. ñor / dentro esta en vosotros / no nos es necesario andar muchos caminos ni passar el mar, en toda parte del mūdo se halla el reyno de Dios. En caminemos pues nuestro coraçon a nuestro señor y Dios de Israel. E sã

S. Gregor. Gregorio dize: q̄ caida ay mayor q̄ la en q̄ cae / el que cae para levantar se con soberuia y desconosciēto de su propria flaqueza e imperfeció: y que tan leños esta de la verdadera alteza / el que se sube mas alto que todos los otros. Ciertamente aquel conoſce a Dios que no se cienza en alto / mas es pequeño y humilde de coraçon en sus ojos / y es pobre de polido hablar / y no sabe subtilezas de palabras / ni las proposiciones / figuras y discursos de los sabios del mundo. San Francisco nuestro padre enseñado por Christo nos denunciō / que como Adam quebrantō el mandamiento de Dios / en la aprehē-

sion de la mançana de la sciencia del bien y del mal, así los frayles cayrã de la execucion de la humildad / y de la obseruancia de la pobreza / y por esto se apartaran de su vocacion. E  
Nota del mas dezia el padre san Francisco / q̄ estado de la ley que fue puesta a Adam, era puesta de Dios en los cielos sobre su orden conuene saber / q̄ por qualquier cosa que dexaren el amor de la execucion de la fe / y de la cruz y charidad de Christo / por amor del saber / perderan la lumbre de la gracia que recibieron / segun la medida de los dones de Christo, para que renouassen su vida en la yglesia. Y que seran privados de aquella gloria que tal estado mereſce / e sus coronas seran dadas a otros. Por esta causa trabajo el padre nuestro san Francisco / con obras y amonestaciones / que solo Christo y su humildad, y pobreza fueſe amada y guardada en su religion. Porque el Spiritu Santo dixo a san Francisco. A vosotros es concedido conoſcer el mysterio y la medula del reyno de Dios / y a otros en parabolas e figuras / porque viendo lo que veen / no vean / y no entiendan lo que entienden. Mas tu como fiel pregonero denuncia en los quatro cantones de la ciudad. Muchos serã los llamados / mas pocos los escogidos / y el que perseverare hasta la fin / sera salvo. Por las quales cosas se puede concluir / que la soberuia y vana sciencia son causa de todos los males en la religion. Con estas y semejantes plasticas trabajaua el varon de Dios y buen pastor, cōuertir los coraço-  
Cayda de los frayles al spiritu de la oracion de la humildad / y de la mortificaciō en que san Francisco planto su orden.

Capitulo. xxxix. De como este general visito la orden, y fue embiado por embaxador a Constantinopla por el Papa Innocencio quarto.

En el



Chro. ant.  
Mariano.  
Fracisqui.



**A**l discurso dlos primeros tres años de su administracion / visito este santo general la orden con gran de pobreza y asperza de su vida.

Aspereza  
del mini-  
stro gene-  
ral F. Iuan  
de Parma

Porque jamas traxo otra ropa con sígo, mas que vn habito que traya vestido. La qual vestidura regular sin otras algunas / solamente traxo hasta la muerte. No vso jamas en sus caminos de caualgadura grande ni pequeña / cauallo / asno o carro o otra alguna. Fue contento con vn solo compañero / o dos / o si la necesidad lo demandaua traya mas. Andaua tan humilde y despreciado / que como acascesce / saludando el a personas que lo encontrauan por el camino / parecia el en el aparato exterior indigno que le respondiessen. No consentia que su yénida a los conuentos / la supiessen antes los frayles / y vedaua a su compañero que dixesse su nombre o su oficio, entre los seculares, por no recibir dellos acatamientos y honrras humanas. Y andando camino, nunca por cansado que fuesse, rezaua el officio diuino assentado o acostado, mas siempre en pie, y descubierta la cabeza las mas vezes. En las necesidades corporales seguia siempre la vida comun de los frayles, contentandose siempre con vna sola vianda, la primera que le ponian deláte, puesto que fuesse muy comun o desabrida. Nunca dixo, esto desseo, en este tengo gusto, en aquello no: no suffria jamas ferle dada ración o comida particular, aunque fuesse so color o so especie que venia cansado del camino. Tanto refreno su lengua, despues que entro en la religion, que nunca de su boca salio palabra ociosa. E ala hora de su muerte dixo, que tenia mayor temor de la quenta que le auia de ser o mandada en el iuyzio de Dios, de las cosas que callara que de las que hablo. Trabajaua de traer siempre co-

Officio di-  
uinocomo  
se deue de  
zir.

Teforo de  
la lengua.

pañeros semejantes así. Porque los buenos exemplos de su conuersación atraxese los frayles que visitaua a mayor perfección de vida, y mejor y mas estrecha guarda de su regla, con el exemplo de los que le acompañauan y suyo. Fue este general embiado por legado por el Papa Innocencio quarto, al Emperador de Constantinopla, para tractar con el y con el patriarca de la mesma ciudad de Constantinopla, sobre la vnion dlos Griegos con la yglesia Romana, lleuando letras del Papa, para concluir estos negocios de mucho fauor, en los quales le llamaua el Papa, Angel de paz, donde con su sciencia y losble conuersacion tanto edifico al Emperador y al Patriarcha, y a los religiosos y pueblo de Constantinopla, que no solamente le tenian en reputación de hombre religioso y sabio: mas les parecia ver en el vno dlos antiguos doctores y padres / o vno de los discipulos de Jhesu Christo, E median- te la gracia diuina / tanto alcanço con el emperador y Patriarcha, que sobre este negocio a que fue este santo varon / embiaron al Papa solennes embaradores. E con mucha gloria se concluyera esta embaxada, sino acas- ciera en esta coyuntura morir el Papa y el Emperador, por lo qual fue con- strenido a boluerse a Roma. Alcaes- cio en Constantinopla, que predican- do vn dia fray Gerardo compañero del general / varon muy enseñado en sciencia y de religiosa vida / e predi- cando en la plaza / puestos los ojos en el cielo / intensiuamente estuuo así vn breue espacio de tiempo, y bolui- dose al pueblo con lagrimas dixo. A hora fue presa el Alguila. E declaran- dose mas dixo. Ahora fue preso el sa- to Luys Rey de Francia. Rogada nuestro señor por el y por su libertad y de la de todos los que fueron pre- sos con el. E notado el dia y la hora q esto dixo / ballaron ser así, que en a- quel tiempo san Luys Rey de Frá- cia, andando en la conquista de la tier- ra

Legado  
Constanti-  
nople.

Titulos  
la virtud

Nora,

Milagro  
del gno de  
tar.

Mariano  
San A-  
nino.

Hermi-  
d fray-  
lias, fr-  
lego.

Fray  
co en  
do p-  
Papa



ra santa / fue preso de los Moros, que  
fue a cinco dias de Abril.

Capitulo xl. Dela muerte de fray  
Helias.



ño del Señor de  
mil y dozientos  
y cinquēta y tres  
fray Helias que  
estaua descomul  
gado, y privado  
del habito de la  
religion / por el

Papa / enfermo grauemēte / y segū  
el iuyzio de los medicos / viēdose del  
confiado de la vida / estando en Lor  
tona su patria / y en la casa que para si  
el edificara, mandó llamar a vn su her  
mano. Era este su hermano frayle  
Abenoz, frayle lego y simple / mas va  
ron de a saz ianta vida en la orden. El  
qual viniendolo a visitar / y hablando  
ambos del estado y peligro / y estre  
mo de la vida en que estaua: fray He  
lias muy contrito y arrepentido dios  
yerros y desuorios de la vida passa  
da / con mucha instācia rogo a su her  
mano / que personalmente fuesse al  
Papa / y de su parte le pidiesse per  
don y misericordia por amor de Jhesu  
Christo / y del bienauenturado padre  
san Francisco / cuyo compañero in  
digno el fuera / y que lo mandasse ab  
soluter de la descomunion en que esta  
ua / y restituyr al habito y a la orden.  
Fue luego con mucha priesa el her  
mano de fray Helias al Papa / y cō  
mucha instancia y copia de lagrimas  
alcango del Papa lo que le pedia.  
Mas dubdando el Papa de la enfer  
medad y penitencia de fray Helias /  
embio a Lortona a informarse desto  
a fray Basco frayle de la mesma or  
den con su autoudad / y que viesse si  
estaua enfermo y contrito / y que estō  
ces le absoluiesse de la excomunion /  
como el derecho dispone. Entre tan  
to q̄ el hermano esto negociaba / vien  
dose fray Helias cercano a la muer

te / conuertido a Dios de todo su co  
raçon / por espacio de ocho dias an  
tes de su muerte / continuamente cō  
muchas lagrimas y sospiros / bñien  
dose los pechos / confessaui sus pec  
cados / con señales de grande contri  
cion. Y el Sabbado santo ante que mu  
riessse / mado llamar al Prior de Lor  
tona / y pidiole que lo absoluiessse de la  
excomunion Papal en que estaua /  
por quanto el estaua en el articulo de  
la muerte / y con manifesta y verda  
dera contriciō / y q̄ el queria jurar en  
sus manos / desde alli adelante estar  
subjecto y obediente a los mandamiē  
tos de la santa madre yglesia. Y re  
querido por el Prior, si dādole Dios  
salud de aquella enfermedad / por si  
personalmete o por otro y donde yua  
a los pies del Papa / y estaria obe  
diente a sus mandamientos / fray He  
lias respondió bñiendose los pechos  
con muchos sospiros y lagrimas / y  
con todo su entendimiento. Padre  
yo me confieso por muy culpado a  
Dios nuestro señor / y a vos / por au  
er me ayuntado al Emperador Fe  
derico / contra el mandamiento de la  
yglesia / y que no he viuido en mi or  
den como deuia / y pido vos que de  
stas y otras culpas en que yo he of  
fendido a Dios / me deys absolucion  
y la penitencia que a vos pareciere.  
Estonces / segū la forma del derecho,  
juro de estar obediente a los manda  
mientos de la santa yglesia / por todas  
las excomuniones que contra el fue  
ran dadas por el Papa Gregorio no  
no / e Innocencio quarto. Y por los  
ministros generales de los frayles  
Abenozes / por auer se ayuntado al  
Emperador Federico rebelde a la y  
glesia / y porque auia dexado la ordē  
y por qualquier otra causa que fuesse  
descomulgado. Y que temiendo salud  
lo mas presto que pudiesse / por si / o  
por otra persona idonea / se presenta  
ua ante el Papa / para le obedescer /  
y cumplir todo lo que el le mandasse.  
Hizieron se de todas estas cosas au  
tos e instrumentos publicos, por ma  
no

Confessiō  
de fray He  
lias.

Nota.



nó de tres notarios/estando presen-  
tes por testigos/cinco sacerdotes/ y  
otras muchas personas/ clérigos y  
legos. Entonces el Prior tomó jura-  
mento a fray Helias/ sobre los san-  
tos Evangelios/ y hecha la absolu-  
cion general/ lo absolvió de la exco-  
munion/ en forma/ por el artículo de  
la muerte en que estaua/ dando le la  
penitencia que el le pidió. Despues  
desto fray Helias se confesso entera-  
mente con muchas lagrimas y sospi-  
ros/ a vn sacerdote q se llamaua Bue-  
nauentura/ y pidió con mucha deuo-  
cion el santo Sacramento del cuer-  
po de nuestro señor Jesu Christo/ a-  
cusando se delante de todos de sus  
culpas y pecados/ renunciando y de-  
sapropiandose de todas las cosas.  
La feria segunda de la pascua de Re-  
surreccion/ con muchas lagrimas y se-  
ñales de contricion/ recibió el santissi-  
mo Sacramento, diciendo, Miserere  
mei Deus/ y Domine non sum dig-  
nus. Pidió tambien el Sacramento  
de la Extrema vncion/ mas no le fue  
dado, porque no auia olio santo al pre-  
sente en aquel lugar/ para cumplir su  
deseo. En estos dias doliendo se mu-  
cho/ heria sus pechos, confessaua sus  
pecados/ y leuantados los ojos y  
los brazos en alto/ pedia misericor-  
dia a Dios/ diciendo. Propitius esto  
mibi peccatori/ et non intres in iudi-  
cium cum seruo tuo domine. Y pidién-  
do siempre misericordia a nuestro se-  
ñor/ passó desta vida a veynte y dos  
dias del mes de Abril/ en su propia  
tierra de Cortona/ sin el habito/ en  
las casas que el edificara para su mo-  
rada. Las quales cosas por entero  
heuo fray Vasco al Papa/ autenti-  
cas/ porque quando llego a Cortona  
hallo a fray Helias muerto. Esta se-  
pultado en la yglesia de san Francis-  
co que el edificó en la mesma ciudad/  
debaro del altar mayor/ donde tam-  
bien esta guardada la grande reliquia  
de la Cruz que hizo Constantino Aba-  
go/ del palo de la Cruz del señor/ q  
el metto sobre su hombro/ quando

la sacó del poder de Cosdroe. La qual  
reliquia fray Helias con otras traxo  
de Constantinopla/ que le dio el Em-  
perador/ quando fue a el con la em-  
barcada del Emperador Federico/  
que lo embio.

Capitulo xli. Como fue concedido  
a los frayles Menores el conuento de  
Araceli en Roma, y quitado  
a los Benitos.



A este tiempo el Papa Innocen-  
cio quarto estaua en Leon de  
Francia/ año septimo de su ponti-  
ficado/ concedio a los frayles Me-  
nores el conuento de santa Maria  
de Araceli. El qual era de la orden  
de san Benito/ que el Papa Inno-  
cencio les concediera/ y llamaua se-  
ñal de la Capitolio/ y san  
Juan Baptista. La qual concessiõ de  
Araceli esta oy en el dicho conuen-  
to de Araceli/ y tambien la de Inno-  
cencio quarto, hecha a los frayles Me-  
nores. En la qual el Papa da por  
causa desta donacion/ no tener en Ro-  
ma los frayles Menores lugares co-  
uenientes para su morada/ y por el  
gran fructo spiritual que hazian en la  
yglesia de Dios. Y mando al Obispo  
Hostiense/ y al Obispo Celletense, y  
al Cardenal de santa Maria Transi-  
berim/ que entregassen a los frayles  
Menores el dicho lugar de santa Ma-  
ria del Capitolio/ con todas sus per-  
tenencias/ y que los monges de san  
Benito que ay morauan los repartiess-  
en por los monasterios de su orden.  
E los executores lo cumplieron an-  
si/ y el Papa vno la dicha possessiõ  
por rata y firme/ y la confirmo estan-  
do ya en Perosa/ en el año decimo  
de su pontificado.

En el año de mil y dozientos y cin-  
cuenta

Vltima ho-  
ra, y modo  
de la muer-  
te de fray  
Helias.

Parte de la  
Cruz del  
Saluador  
grande.



cinquenta y tres, paso desta vida al rey no celestial la bienauenturada santa Clara, y dende a tres meses la bienauenturada santa Ines su hermana.

Capitulo, xlii. De vna epistola que embiaron los generales, de santo Domingo, y de san Fráncisco, a todos los frayles de sus ordenes, para conseruar la paz y vnion destos dos gloriosos estados e institutos.



Los muy claros y amados en Christo Je su nuestros hijos, los frayles Predicadores, y los frayles Menores, do quiera que

son. Fray Huberto ministro general dela orden de los Predicadores, y los frayles Menores: a todos dessea mos salud spiritual, y que en vuestra santa vocacion digna y loablemente conuersey. El saluador del mundo q ama las almas, y no quiere que algu no perezca, despues de la primera cay da dela generacio humana, dando re medios sin cessar, por diuersos mini stros y modos en todo tiempo, vlti madamente en estos dias cercanos al fin del mundo leuanto (como parece por la euidencia del fructo) estas nue stras dos ordenes, para la administra cion y prouecho dela salud de las al mas de los fieles: llamado por su dig na vocacion muchos varones, enri queciendolos de copiosos dones celestiales, mediante los quales, no so lamente ellos se aprouechen para la consecucion dela salud de sus almas: mas tambien para la saluacion de la otra parte del pueblo Christiano con admirable doctrina y exemplos ma rauillosos. Estos son (lo qual dezimos para gloria de Dios y no nuestra) dos grandes lumbreras, las quales reto cadas con luz celestial, resplandecen con rayos de claridad, en todas las partes del mundo, alumbrando a los pecadores q esta assentados en las ti nieblas y sombra dela muerte. Estas

son aquellas dos trompetas del ver dadero Moyses Christo nuestro se. Num. 10. foz, con cuyo sonido conuoco e juto a su seruicio la multitud de los pue blos que reduzio a su primero princi pio. Estas dos ordenes son aquellos dos Cherubines adornados de cum plumiento de sciencia, q vno a otro se acatauan, sintiendo ambos vna mes ma cosa, y ensenando vna vnion, y vn querer, estendiendo sus alas sobre el pueblo, ensenandoles el camino dela saluacion con palabras y exeplo por el merito dela obediencia. Estas son aqillos pechos dela esposa, de los qua les los pequenuelos en Christo saca copiosos arroyos de suae manteni miento de dulce leche con q se crien, y en breue tiempo crezcan en las cosas de su saluacion. Estos son los dos hi jos dela Diua de respládoz celestial: Psa. 107. los quales estan ante el señor de toda Zacha. 4. la tierra, prôptos a sus mandamien tos para llevar su embarada a quala quiera parte q el los quisiere embiar. Estos son dos testigos de Christo nro señor, los quales cubiertos de sacos predicā y dā testimonio dela verdad. Estas son aqllas dos estrellas resplā desciētes: las quales, segū Claricimo Sibylla. Sibilino, teniēdo aparēcia de quatro animales, en los tiēpos postrimeros clamādo en nombre del cordero: van por los caminos dela humildad y po breza volūtaria. Que mas? Quē po dria enteramente contar los sagrados binarios q a estas sagradas ordenes, se puedē aplicar, si ellas dignamente cūplieren aqillo para q fueron llama das: *Hi careſce de rāzōn*, sicō diligē cia se cōsiderare la erection o creaciō deste binario de ordenes, porq no qui so aquella diuina sabiduria q con sum ma prouidēcia hizo las cosas anima das, producir vna sola ordē, sino dos juntas, por el prouecho que anſi a ellas por la compaña que tienen co mo a los otros auia de venir. Anſi meſ mo creciessen y estuuiessen firmes, quā do cō santo calor vna a otra se creasse y amparasse, quādo contra sus cōtra rios

Exod. 25.

Cantic. 4.

Psa. 107.

Zacha. 4.

Sibylla.

Razō por. que se esta blecieron estas dos ordenes y no vna sola.



Parte segunda

rios vna a otra se ayudasse / y quando con tanta competencia / vna a otra a mayor perfection se provocasse. Y a los otros, por cuya saluacion ellos auian de trabajar / quando lo q a vna fallasse / por su abundante perfection se hallasse en la otra. Y el testimonio que auian de dar / como mas autentico y con mas utilidad por la boca de dos fallasse. Considerad pues muy amados / considerad quanto deue ser entre nosotros el sincero amor / y quando crecido / los quales en vn mismo tiepo engendro Dios en su yglesia / ordenandonos la charidad eterna / para que comunmente trabajassemos en la conuersion de la salud de las almas. Y siendo en las profeciones en muy poco diferentes / asi nos hazen semejantes, que como hermanos entrañablemente nos amemos. Finalmente como seremos conocidos verdaderos discipulos / sino es temiendo nos vnos a otros verdadera y euidentemente charidad? Como porremos con nuestras predicaciones en los corazones de los otros / aquella charidad fraternal que todos nosotros / mas q todos los demas somos obligados a tener / si en nosotros se hallare ofendida y perdida esta charidad? Como estaremos firmes contra tantas persecuciones que sobrenuenen / si entre nosotros fuéremos diuisos con algunas turbaciones? Quanto exemplo de charidad y paz requieren entre nosotros nuestros padres san Francisco / y santo Domingo / y los otros primeros padres nuestros. Los quales tan tiernamente se amaron en el señor el tiempo que vivieron / y se enseñaron señales de perfecta charidad visitandose vnos a otros / como si fueran Angeles del señor. Recibiendose como a Christo / premiendose con palabras y señales de mucho acatamiento alegrandose en el aprouechamiento de los vnos de los otros / en la predicacion / procurando fielmente los vnos / los prouechos de los otros / guardandose de los escandalos con summa diligencia

Y de las turbaciones de los otros. Y lo q nuestro antiguo enemigo vio en ellos / y de lo q tanto inuidia / quanta edificacion en el pueblo / quanto prouecho en nosotros / quanta materia de glorificar a Dios se seguia de la variacion desta charidad? Cho estas cosas sin dubda / y no las puede sufrir aql brauoleon / el qual trabaja mucho / por turbar nuestra antigua y mdy charidad fraternal / con sus turbaciones e indignaciones acostumbradas. Guardaos benditos del señor / guardaos / que no se pueda gloriar y dezir de nosotros / por reualer contra ellos / porque desuados de las pisadas de sus padres / ya no andan segun la acostumbrada charidad. Antes balle a quel graue y cruel temador varones elzorcados q gloriolosamente le resutamos en defension de la preciosissima substancia de la charidad / que nos dexaron nuestros padres en heredad pacifica / para que con toda diligencia la guardemos. Y para que esto asi sea / auemos de pedir la fauorable ayuda del altissimo Dios / q no nos desampare en tiempo alguno / porque no se glorien nuestros contrarios contra nosotros / prouiendo nosotros diligente estudio en la obediencia y guarda de todo aquello q puede trabajar aquella charidad que nos vñe en el señor. Por tanto tengase mucha vigilancia y guarda / q ninguno de vosotros busque tanto su proprio prouecho / que con grande turbacion de los otros / reciba lugares notablemente vejados y jantos a ellos / antes segun ley de buena amistad / en tal caso quiera mas el daño proprio q el ageno / por amor del amigo. Tambien se guardé que por las malas obras de vnos / los otros no sean contrarios / de manera que den a entender que entre nosotros aya odio y enemistad. Guarden se tambien que no impidan ni desuñen los deseos que tienen / vnos de pasar a la orden de los otros / con zelo de arrazlos a la suya / antes los animen y confirmen con palabras deo-  
tas

Psalm.

Quád  
sa la r  
vidad  
bierra  
quien  
la bbe

Philip.



tas a proseguir el tal proposito concedido. No se atreua alguno a quitar la deuotion a los familiares y deuotos dela orden por llevarlos ala suya por gozar de los prouechos temporales que de la tal deuotion se suelen seguir quitandolos ala otra religion. Item que los lugares o sitios q los vnos arriendan o alquilan suelen tomar para edificar monasterios no los tome, si los otros finieren algun fraude en el negocio. Item, q no impidan los vnos las limosnas q los fieles pretendē hazer a los otros: por adquirir las para si, antes quando se hallaren presentes a los testamentos, o a otros semejantes negocios, fielmente se acuerden las necesidades de los otros, procurando les para esto limosnas decentes. No se atreua los vnos a impedir los sermones de los otros, ni les quite los oyeres, ni se quite los sermones vnos a otros. Por q q charidad seria, quitarse vnos a otros las personas / las deuociones, lugares y sermones, como segun la regla dia charidad, y consejo del Apostol, ayamos de procurar no nuestras cosas, mas las de los otros. Guárdese esto mesmo, q no loe alguno sin prudencia los santos de su orden, o el regimē y condiciō de su estado, q el tal loor parezca redundar en abatiniero y menoscabo de los otros. Itē, no diga mal los vnos de los otros ni en publico, ni en secreto / especialmente estando presente algū estrano, ni entre si mismos. Item, si supiere alguna mala flaqueza o defecto de los otros, no la descubran a otro, quando dello no se espera prouecho, ni fructo, antes charitativamente escusen y encomienden a los así culpados, y si necesario fuere, auisen desto a los preladados. Por q todos saben quanto se offende la charidad con las tales murmuraciones, infamias, y acusaciones, lo qual deue estar muy lexo de todo genero de buena amistad. Tengan especial cuydado, que ninguno facilmente crea los males, dichos, o hechos, o las injurias y casos feos que de los

otros contare, ni refieren en las tales cosas entre sus frailes, por q contando las tales cosas no mudan los corazones quietos de los frailes, y por esta ocasion resfria la charidad, los quales estauan obligados a ampliar la. Guárdense tambien q ninguno de nuestros frailes, si por ventura fuere offendido de los otros injustamente, olvidados de la paciencia, q se acompaña siēpre cō la charidad, ni se enseñen sin impaciencia, q por el defecto de ya no se muevan quēstiones contra la innocencia de muchos que no tienen culpa. Y tenga cuydado, que los frailes que se desuian destas cosas, por ninguna via las disimulen en los otros: antes si las tales cosas viere en los otros, encendidos con santo zelo fraternalmente los deuen corregir, o los hagan castigar, y emendar por mano de quien tiene obligaciō a esto. Y juzgamos por dignos de graue reprehension, y de mayor culpa, los preladados que tienen esto a su cargo, y disimulan algo dello, si en la dicha correccion fueren remissos y negligentes. Rogamos pues a vuestra fraternidad, por la charidad del señor, que guardando os deos y semejantes escandalos, cō mucha diligencia guardays todas las cosas q pertenecē para la cōseruacion de nuestra paz y fraternal charidad en nro señor, y en la inseparable vnidad, sabiendo que cada vno de nosotros de entero coraçon, quiere y desea que todas estas cosas enteras y fielmente se cūplan o sus subditos: y que los transgresores así como enemigos dela paz y vnidad, sean corregidos y castigados por los visitadores, segun la calidad de las culpas lo requiere. Y declaramos, q no seremos remissos, ni descuydados a su tiempo en castigarlos q halláremos culpados en esto q auemos aquí propuestorantes velaremos en ello, y cō rigor executaremos lo q halláremos digno de castigo. Estas cosas vos escreuimos: por q la vñda exportaciō paternal ya q no os la podemos dar

Dij palabra

La pacien-  
cia es cōpa-  
ñera de la  
charidad.

Quando da  
la mala  
vidades  
bierra a  
quien no  
sabe.



Parte segunda

palabra / alomenos todos la tengays por escripto de nuestra mano, incuando con ella vuestros coraçones de cu vos buenos desleos tenemos cierta y entera cõfiança. Porneys en efecto lo q juzgamos por muy necesario y prouechoso alas ordenes a nos cometidas / sobre semejantes casos / porq en el estrecho iurysio diuino / quando de vos nos sera demadado eueta / cõ esta premisa exortacion / podamos librar nuestras almas. Y porq ningun frayle d nuestras ordenes pueda preteder ygnoracia o oluido delas sobre dichas cosas / mandamos a todos q estas nuestras letras de la confirmacion de la charidad / que deueys tener entre vos / selladas con nuestro sello y firma / las pagays leer por todos los cõuentos a vos cometidos / de vuestra prouincia. Y echados fueralos nouicios y frayles sin letras, se lean en lenguaje vilgar / y quede su traslado en cada casa y conuento, por que no se olviden. Dalese in Dominio. Dado en Milan / año del señor / d mil y dozientos y cinquenta y cinco.

Costubre,  
antigua y  
loable.

Capitulo.xliij. Del decimo capitulo general celebrado en la custodia de Lothoringia.

Chro, ant.  
S. Antoni.  
Mariano.



**I**lmo este gñral fray Juan de Parma, yn capitulo general en su tiempo / q fue el decimo despues d padre san Francisco, en dethis dela Custodia de Lothoringia / dela prouincia de Francia / y no se halla escripto el año en que lo celebró. En este capitulo entre otros estatutos / se hizieron ordenaciones cerca del officio diuino. Defendiose que no se leyese ni cantase en el choro cosa alguna que fuesse fuera del ordinario de la santa madre yglesia de Roma / como por la regla somos obligados / y todo aqilo se euitase en este ca

Officio diuino como se deue de zir.

so / q no fuesse aprouado por el capitulo general, saluo ciertas antiphonas de nuestra Señora, q despues de dichas cõpletas se han de cantar. Tambien se ordeno en este capitulo, q en la missa, la hostia se pusiesse ala mano yz quierda del sacerdote, segun la costumbre dela yglesia Romana, y que se cubriessse el caliz con hijuela distincta de los corporales. E como el padre san Francisco dexo ordenado en su testamento, fuerd grauemente castigados algunos frayles / los quales so especie de deuociõ, siguiendo particulares deuociones y modos de seculares, y de otras religiones: derado con peligro d sus cõsciencias el officio necesario y deuoto de la regla / variuano y paguano mal. E dezia este general y affirmaua / que contra la obligacion de su regla / ninguno podia ser dicho deuoto / y que hazer estas cosas / no era hazer mas de lo que era obligado: mas mucho menos / antes el tal se deuia tener por transgressor de su profesion. Porque no es pequeño vicio, turbar las disciplinas de las leyes generales / y como es costumbre antigua que los enfermos / con mejor voluntad abraçan lo que les haze mal / que lo que les puede aprouechar: así los liuanos y supersticiosos deran las cosas que obligan / por seguir las de su ciega voluntad. Y como si fuesen mas santos / que las santas ordenaciones del officio diuino / agradanse de cosas mas altas (a su parecer) engañados con falso zelo de deuociõ / los quales con el Rey Dñas presumptuosamente quieren offrescer sacrificio. Ordeno se tambien en este capitulo / que los frayles no vsassen de la declaracion sobre la regla del Papa Innocencio quarto / mas que estuuiessse suspensa hasta auer otra vez recurso ala silla apostolica / por quanto tenia apariencia, que en algo relaxaua la orden. Quando este general / se acabase de componer la leyenda antigua / del padre san Francisco / y acrecentar,

Nota

Nota contra las nas cel bres de gunos nos en officios uinos.

S. Buenetura fendio ordeno mendi tes.

a. Parla p. 136.

Los fr les son missari del P. immed tosa el.



rarle otro tratado de los milagros q  
pizo despues de su muerte. Fue tam-  
bien principal causa / por que se cele-  
bro aq̃l capitulo general por vna gra-  
ue persecucion que se leuanto en frã-  
cia cōtra los frayles Predicadores  
y Menores / por vn Doctor Parisiense / llamado Guillelmo de santo  
Amor. El qual escriuio vn libro con-  
tra estas dos ordenes, q̃ en ellas no se  
podia saluar sus profesores, affirmã-  
do esto con tan artificiosa malicia / q̃  
puso en grãdes trabajos a estas dos  
ordenes. Porque con subtil astucia  
leuãto la clerezia de Paris / y todos  
los prelados comarcanos / cōtra los  
frayles / llamandose defensor de los  
clerigos / contra los frayles mendicã-  
tes / a los quales vedaua / poder con-  
fessar / y predicar / y pedir lymosna.  
El qual libro como detestable y falso  
fue condenado y descubiertos sus er-  
rores y falsedades por los frayles  
Menores y Predicadores / en pre-  
sencia del Papa Alexandro quarto.  
Dōde fue pronunciada generalmẽte  
descomuniō papal / cōtra todos los q̃  
tuniessen los articulos cōtenidos en  
aquel falso libro / y contra los que no  
los testassen: y ansi mesmo fue conde-  
nado el dicho libro. y despues delan-  
te del santo Rey de Francia Luy-  
sue el dicho libro quemado en acto  
publico / y su autor Guillelmo de san-  
to Amor / fue priuado de la dignidad  
magistral / y desterrado de Francia.  
San Buenauentura que en este tiem-  
po tomo la cathedra magistral en Pa-  
ris / quando este Guillelmo escriuio  
contra las ordenes mendicantes / de-  
fendio la causa de las religiones / en  
dos tractados q̃ compuso muy deuo-  
tos / donde descubre las falsedades d̃  
los aparentes argumentos de Gui-  
lhelmo de santo Amor. En el vn libro  
trata del poder y facultad / cō que los  
frayles Menores predicar y confies-  
san / q̃ tienen del Papa / como comis-  
sarios inmediatos a su santidad. En  
otro libro trata d̃ la pobreza de Chri-  
sto / que los frayles Menores signẽ.

y porque al fin deste libro haze este  
santo doctor vn breue sumario del es-  
tado dela pobreza / que puede edifi-  
car y auisar a los lectores / lo pone-  
mos enel siguiente capitulo,

Capitulo, xliiij. En que se contiene  
vn breue sumario de lo que estendi-  
damente trato san Buenauentura en  
defension de la mendicacion de los  
frayles Menores, y de las otras  
ordenes mendicantes.



Porque hagamos vn breue S. Buenau-  
sumario de lo que auemos libr. 2. de  
dicho en esta questiõ dela Apologia  
pobreza / d̃jimos, que ansi pauperũ.

como el mendigar / y pedir lymosna /  
en los pobres hacos y enfermos / es  
obra d̃ necesidad natural, y en los re-  
zios y sanos / ociosos, y cobdiciosos,  
es obra viciosa y digna de reprehẽ-  
sion / ansi en los verdaderos pobres  
spirituales de voluntad / y desprecia-  
dores de si mesmos / imitadores de  
Christo / y predicadores del Euange-  
lio / es obra conforme / y que no cōtra-  
dize a la perfection Euangelica. Por  
que la renunciacion de todas las co-  
sas sin dexar alguna para si / es conse-  
jo de Christo / para mayor perfectiō:  
el qual d̃ro a vn mancebo que lo que-  
ria seguir. Si quieres ser perfecto, ve,  
y vende quanto posees / y dalo a los  
pobres / y ven y sigue me. y como  
cosa licita es concedido a los po-  
bres perfectos recibir lymosnas: y es-  
to por ninguna via es contrario a la  
perfection Euangelica. y tambien pe-  
dir lymosna humilmente no es veda-  
do como cosa illicita a los pobres de  
voluntad. Sustentar la vida de lo que  
se adquiere con los trabajos corpora-  
les / no es de precepto que de necesi-  
dad obligue a todos los pobres sa-  
nos y rezios. Pues si alguno contra-  
dize a la entera renunciaciō delas co-  
sas temporales / este tal contradize a  
Jesu Christo pobre crucificado: con-  
tradize al consejo del Euangelio / y  
al collegio Apostolico / que dixeron /  
Dñi / Cley

Nota

Guillelmo  
de santo A-  
mor escri-  
uio contra  
las orde-  
nes mendi-  
cantes.

Notacio-  
ra las  
as cel-  
ores de  
gunos li-  
nos en  
officios  
unos.

S. Buena-  
uentura de-  
fendio las  
ordenes  
mendica-  
tes.

Los fray-  
les son co-  
missarios  
del Papa  
immedia-  
tos a el.



Parte segunda.

Matth. 19. Oyeys aqui señor que nosotros dexamos todas las cosas. Contradize también al Spiritu santo que inspira esto en los corazones de los perfectos. Lo tradize así mismo a Dios padre / que es refugio de los pobres, y últimamente contraria al reino de los cielos / que a todo el orbe universo / cuyo dominio es concedido a los pobres / por nuestro señor que dixo, Bienaventurados son los pobres de espíritu, por que dellos es el reino de los cielos. Y por tanto necesario es / que toda la tierra sea contraria a quien tan poco juicio tiene. Y el que contradize recibir limosnas / contrario es a Christo / que recibia mantenimiento e provision de las mugeres devotas que le seguian y administraban. Y así mismo es contrario el tal al collegio de los Apóstoles / los quales recibian las limosnas que les era ofrecidas.

Los clérigos y toda la iglesia vive de limosnas que les fueron, o son ofrecidas.

Psal. 111. Thob. 12. Es contrario al estado de los monjes fundados sobre limosnas. Y es contrario al estado de toda la clerezia, porque los clérigos de limosnas viven / que voluntariamente fueron arrojadas a la iglesia de Christo. También es contrario al comun estado de los pobres / el qual por testimonio de las scripturas divinas / es determinado por cosa muy accepta a Dios. Y los que contrarian a la humilde mendicacion de los que tienen necesidad de limosnas / y las pueden recibir licitamente / contradizen a Christo / que humildemente pidio ser hospedado / y se confiesa ser mendigo. Contradizen al Apóstol san Pablo / que pidio se juntasen limosnas / para los pobres santos / y esto de voluntad y consentimiento del Apóstol san Pedro. Son los tales contrarios al vinculo de la charidad / el qual se cria con la comunicacion de los dones y dadas / dadas y recibidas. Contradize al officio de la naturaleza / porque lo que es necesario manifiesta su necesidad / porque no se age no de si mismo. Esta necesidad también incita al que puede y quiere pa-

ra que el tal sea al proximo humano y piadoso. En esto a ninguno se haze ofensa ni perjuicio / ni se codicia ninguna cosa desordenada / ni indevidamente se toma lo que es necesario / principalmente / en aquellos que no quieren tomar a recibir lo que dieron / sino el fructo y provecho de los que liberal y devotamente los socorren por amor de Dios. Y lo que contradize en los Christianos a la ociosidad / y codicia / sensualidad y superfluidad / especialmente en los religiosos / haze se bien y justamente / si todo procede por devido orden. Y lo que generalmente constriñe a trabajar a los rezios y sanos / de donde se sustenten / estienes tu mucho el yugo del precepto del Apóstol / agraviando los siervos de Christo / con el pesado yugo de la seruidumbre que impide y aparta los varones devotos de los trabajos y ocupaciones espirituales / en peligro grave de la salvacion de las almas / haciendo los mas solícitos de los mantenimientos de sus cuerpos mortales / que de adquirir a Christo, las almas de los proximos. Lo qual si así se hiziese seria dezmar (al modo de los Pharisaeos) las cosas menudas / como es yerua buena y cominos / y otras yeruas / y posponer o dexar las cosas mas graves de la ley / como es la justicia / y la misericordia. Porque entonces se antepone a la misericordia corporal a la espiritual / y por consiguiente el cuerpo al spiritu / el provecho particular al bien comun / que singularmente consiste / en la edificacion del pueblo Christiano / en las limosnas / y en la doctrina / y consejos que guian las almas / para las quales cosas embio Dios estos dos ultimos ordenes / por el Summo Pontifice y prelados / que las confirmaron y favorecieron. Y si alguno dixesse / que estas ordenes no fueron enviadas / para estos fructos y exercicios tan espirituales / muy manifestamente contradize /

ala



ala verdad / como quiera que los testimonios del fructo y fin spiritual / destas ordenes, son manifestos a todos / ansien la regla como en las letras apostolicas / y en la institucion y probacion destas dos ordenes. E si se dixese que no se deuan embiar de struyr la santidad euangelica. Por que quien es mas idoneo y mas conforme a ella / que el q professo la perfeccion euangelica / y si se dixese que no pueden ser embiados estos religiosos por el Papa y por los obispos / deroga la autoridad apostolica / y la potestad de las claues en los prelados / y el plenario poder en el summo Pontifice. Lo qual / como la escriptura afirma y la fe catholica sientre, y el derecho comun da testimonio y las razones que no se pueden reuocar conuenecen: ay en las tierras vna suprema cabeza / y vn vnico esposo / como principe vniuersal y superior. En el qual estado tiene el Papa en toda la yglesia militate lugar d Christo E por tanto toda rodilla se le deue inclinar en las tierras, de los principes, prelados / clérigos / seculares y religiosos, a semejaça de Christo: en los cie los a quie se inclina toda rodilla d los celestiales / terrenales / e infernales. ¶ Y que medigar por amor de Jesu Christo sea obra de perfeccion Euangelica / es manifesto por muchas autoridades. Sāt Hieronymo / en la epistola q tracta de la muerte de Fabio la en su alabança / dize. Oluidada de ser muger y de su propria flaqueza, y deseosa solamente de la soledad / allí estaua donde estaua su animo. No la podian tener los consejos de los amigos / ansí deseaua salir de Roma como de graues passiones. Y llamaua genero de infidelidad la estrecha y discreta distribucion de los dineros. Porque deseaua dar a los otros el cuydado de la distribucion de las limosnas / y que repartidos todos sus bienes / deseaua pedir limosna de puerta en puerta / por amor de Jesu Christo. E lo mesmo dize el dicho

sant Doctor sobre aquellas palabras del Psalmo. El Señor da de comer a los hambrientos. El monje que no tiene / reciba con fiadamente. El que tiene y le sobra / no reciba. Sabes que tienes hambre y no tienes prouision / grande beneficio es recibir lo que te dan. Mas si tienes y no padescas hambre / no deues tu abastecido y satisfecho encerrar en tu celda el mantenimiento de los necesitados. Recibe pues con que satisfagas el vientre / no con que enriquezcas la bolsa: recibe vestido que cubra / no que repongas en el arca. E san Chrysostomo sobre san Matheo / hablando de los tres moços de Babilonia / dize. No me hableys de los que ballaró honras en los palacios de los Reyes / porque los santos por mucho mejor tuvieron medigar en sus casas / y gozar de los bienes de la casa de Dios. Escogi / dize David ser antes menospreciado en la casa de Dios / que moraren en las casas de los peccadores. Y en otro lugar dize. Quando vieres al pobre acuerdate de las palabras del Señor / por las quales significaua que el recibia en el pobre la limosna. E puesto que lo que se vende es de Christo / en este modo e similitud Christo recibe y mendiga. E si tienes verguença que Christo mendiga / confundete quando niegas al pobre lo que te pide justamente / porque esto es verguença / afrenta / y tormeto. Porque mendigar Christo / de muestra es de su bondad / y por tanto no nos aue mos de confundir: sino honrarnos y preciarnos deste atauio. Concuerdas san Bernardo / con estos Doctores / tractando sobre el Euangelio de san Lucas / donde estaria el Señor los tres dias que se perdio de su gloriosa madre y dize ansí. Donde estuistes aquellos tres dias / o buen Jesu? Quien señor os proueyo de mantenimiento? Quien os siruió y recreo vuestros delicados miembros? Adonde estuistes Señor?

D m j Por

Fundamen  
to de la re-  
ligion.

Philip. 2.

S. Hieron.

Nota.

Psal. 45.

S. Chrys.

Psal. 83.

la pobreza

son los bie

nes de la

casa d dios

S. Bernar.



Por ventura porque en todo os con-  
formasedes con nuestra pobreza, y es-  
perimentasedes todas las miserias  
humanas / recebiades limosna por  
las puertas / como vno de los otros  
pobres. Quien me podria hazer par-  
ticipante de aquellos pedaços men-  
digados por Christo / o alomenos sa-  
tisfazer mi hambre y tomar fuerzas  
con las reliquias de aquel diuino má-  
tenimiento. La glosa sobre aquellas  
palabras de san Pablo / que dize /  
El señor riquissimo se hizo pobre por  
enriquecernos / dize. Ninguno se ten-  
ga en poco si es pobre en la celda / y  
rico en la cōsciencia. Porque mas se-  
guro duermo en las tierras que el ri-  
co de oro / en la purpura y vestiduras  
preciosas. No temas pues o mendi-  
go / ser semejante a aquel que por no-  
trotos en este mundo se vistio de nue-  
stra pobreza / porque de su pobreza  
quedamos nototros ricos.

Capitulo. xlv. de vna vision maraui-  
llosa, en que vn guardian vio a nue-  
stra Señora, muy acompañada  
de coros de sanctos.

Chro. ant.  
Conform.



**E**n las partes ultra-  
marinas / ocho mi-  
llas d' Antiochia esta-  
ua vn monasterio de  
frayles Menores d'  
muy santa vida / en  
vn lugar llamado Montaña negra /  
por estar aquel sitio cercado por e-  
spacio de dos millas en torno / de vn  
arboleda muy espesa y obscura, cuyo  
principio fue el que aqui diremos. Vi-  
uo antiguamente en aquel lugar / vn  
monasterio de la orden de san Beni-  
to. Y el Abbad y monjes deste mona-  
sterio / considerando con mucha aten-  
cion la vida y costumbres de los pri-  
meros frayles de la orde de los Me-  
nores que por aquellas partes mora-  
uan / tocados de la gracia del Spiri-  
tu santo / con gran seruidor / hizieron

entera renunciacion de todos los bie-  
nes temporales / al Patriarcha de  
Antiochia / y quedando en el mesmo  
monasterio con licencia del Patriar-  
cha sobre dicho tomaron todos el pa-  
bito de la orden del padre san Fracis-  
co. Y passados algunos años / como  
por aquellos reynos de Hierusalem / y  
Antiochia / y por todas aquellas tier-  
ras que eran de Christianos, mora-  
sen muchos frayles en los monaste-  
rios de aquella comarca / que seruian  
a nuestro Señor / vn dia despues de  
dichas completas / salio el guardian  
deste monasterio, que era varon muy  
perfecto / al bosque fuera del conuen-  
to / por causa de darse a la oracion.  
E vio vna luz de gran claridad delan-  
te de si / que se acercaua a el / y con ella  
grande numero de gente / vestidos  
todos de grana / que trayan en las ma-  
nos candelas encendidas. Y passando  
todos por junto al guardian le hizie-  
ron inclinacion y reuerencia. Estan-  
do admirado desta vision que vey a  
cercauase ya otra procession de mu-  
chos ricamente vestidos de verde / y  
tras esta procession venia otra todos  
vestidos de blancas vestiduras, a los  
quales seguian diez varones de sem-  
blante de principes / vestidos de gra-  
na y de muy grande claridad / todos  
con cirios encendidos en las manos  
como los primeros / y hecha inclina-  
cion al guardian / passauan por cerca  
del. Al fin desta procession venia vna  
señora de mucha hermosura, y de mu-  
cho mayor resplandor / que venia en  
medio de dos venerables varones /  
el vno anciano / y el otro parecia de  
menos edad / con cirios encendidos  
en las manos / y desta manera passa-  
uan. E como el guardian viesse / que  
ya se acabauan estas processiones /  
estando como fuera de si / lo mejor q  
pudo hablo a aquella señora q el no co-  
noscia. Señora yo os pido humilmen-  
te / por amor de aquel señor que se pu-  
so en la Cruz por nosotros / que me  
digays quien soy / y los q os acom-  
pañan / y toda esta noble gente que a  
hora

Como  
ra Dic  
susami  
antes d  
ba al c  
y quier  
acompa  
fia hall  
lla.



Como ho-  
ra Dios a  
sus amigos  
antes q̄ su-  
ba al cielo  
y quien los  
acompa-  
ña hasta a-  
lla.

hora ha pasado y donde vays. y la  
señora con alegre y graue semblante  
sonriendose le dixo. Yo soy madre de  
este señor por quien tu me ruegas / y  
este anciano que va aqui conmigo / es  
el Apostol san Pedro / y este otro es  
san Juan. Euangelista. La primera  
procession que viste son Martyres /  
la segunda Confesores / la tercera Vir-  
gines. y los diez que yuan despues  
destos todos son los diez Apostoles  
de mi hijo Jhesu Christo. y todos va-  
mos a la ciudad de Antiochia por el  
alma de vn frayle de vuestra orden. la  
qual mañana saldra del cuerpo a ho-  
ra de tercia / y llevarla emos al cielo.  
y de aqui a ocho dias bolueremos a  
este monasterio / donde con otra tan-  
ta solemnidad llevaremos el alma de  
vn frayle / y la presentaremos a su cria-  
dor. y dichas estas cosas desapare-  
cio a quella gloriosa vision. El guar-  
dian en saliendo de maynues aquella  
noche embio dos frayles a Antio-  
chia / para que cō mucha certinidad  
se informasen si auia en aquel conuen-  
to algun frayle morador enfermo / y  
todo esto sin dar cuenta alguna de la  
vision que viera. Los quales frayles  
cumpliendo con diligencia lo que les  
era mandado / llegando al monasterio  
de Antiochia / hallaron vn frayle en  
lo vltimo dela vida / con la candela en  
la mano. Estado los frayles en tercia.  
ellos presentes / dio el alma a Dios  
aquel enfermo. Boluiendo luego los  
frayles a su conuento / cōtaron al guar-  
dian lo que vieron. Estonces el guar-  
dian ayunto todos los frayles / y con  
muchas lagrimas les conto por orde-  
la vision que el Señor le reuelara. y  
como nuestra Señora prometiera de  
venir a aquel monasterio desde a ocho  
dias / de donde auia de llevar vn al-  
ma a la gloria. Por tanto / dixo / her-  
manos míos mucho amados / prepa-  
remonos con humilde y entera con-  
fession / y deuota y pura deuociō / por  
que no me fue dicho qual d̄ nosotros  
es el que en este termino ha de passar  
desta vida. y aparejado se todos con

mucho seruior para morir / el dia octa-  
uo / luego el guardian / despues de a-  
uer dicho missa / se sintio agrauado de  
fiebre / y creciēdo el dolor y enferme-  
dad / a la hora de sexta de aquel dia  
dio el spiritu en las manos del señor  
para ser llevado con tanta gloria a la  
presencia de su criador / como le fue-  
ra reuelado. Contaron esta vision va-  
rones religiosos / dignos de credito  
por sus virtudes y entera perfeccion  
que se hallaron presentes en el mes-  
mo monasterio / donde ( al presente  
que oyeron y vieron estas cosas ) erā  
moradores.

### Capitulo xlvj. De frayles de santa vi- da deste tiempo.



**F**ray Humilde natu-  
ral de Perota, tomo  
el habito en la provin-  
cia de Toscana / por  
reuelacion diuina. y  
como ya fuesse varon  
de gran santidad / pregunto a nuestro  
señor Jhesu Christo quando le apare-  
ciera y le mandaua que entrasse en la  
orden / que vida auia de tener en la re-  
ligion. y el señor le dio estas reglas.  
Sigue las comunidades, huye de los  
frayles y de toda conuersaciō, y a nin-  
guno juzgues en sus obras. Con las  
quales obras viuiendo tiempo / y en  
mucho recogimiento / y exercicio de  
oracion / acabo en paz / y esta sepulta-  
do en Francia. Donde tambien yaze  
fray Elcurio / varō perfecto en la cha-  
ridad del proximo / y en el amor de  
Dios. y del se lee q̄ siendo enfermero  
en el monasterio de Florencia / estan-  
do en oracion en la capilla dela enfer-  
meria, le aparecio nuestra Señora a-  
compañada de san Antonio / y de o-  
tro frayle santo / por nombre Plazia-  
do. Estando pues este varon santo o-  
yendo con mucha consolacion las pa-  
labras dela madre de Dios / oyo ge-  
mir vn enfermo / y pedir q̄ le acorries-  
sen. y mouido de piedad dexo a nue-  
stra

Chro ant.  
Cōformi.

El buen re-  
ligioso que  
reglas ha  
menester.  
A fray A-  
curio le a-  
parecio  
nuestra se-  
ñora.



stra señora / y fue al enfermo / y después que le proueyo de lo que tenía necesidad / boluiose a la oracion. Y nuestra señora le tornó a aparecer / y le dio gracias por aquella obra de charidad que con el enfermo hiziera / y consolándolo / lo confirmo en el ser uor de la misericordia con el proximo.

**F. Guillermo lego.** **¶** Fray Guillermo frayle lego, fue de tan feruente oracion / que estando orando / fue visto sobre su cabeza / vn gran resplandor de luz. Esta sepultado en el monte Aluerne.

**F. Philippe lego.** **¶** Fray Philippe tambien frayle lego / cuyo santidad quiso nuestro señor mostrar, que lleuando su cuerpo a enterrar / como viniese sobre los que lo lleuauan grande agua del cielo / no cayo vna gota sobre los que lo lleuauan. Lo qual puso en gran deuocion a todos los que se hallaron presentes / y tuvieron conocimiento de su santidad.

**¶** En Portugal en la villa Destremoz / moraua vn hombre / muy rico / cudicioso y auariento / muy ageno de charidad con los pobres / en especial con los frayles. Menores / a los quales no solo no les hazia limosna / mas ni los podia ver delante de si. Y vna vez el guardian de san Francisco Destremoz / no teniendo pan para q los frayles comiesen vn dia / ni esperanza de donde le pudiesse venir / llamo a los frayles / y dióles. Hermanos la promision de los pobres nos falta / llamemos todos al señor / que nos socorra por su misericordia. Leuantemonos esta noche a maytines / mas temprano que es otras noches / y con mayor deuocion / y pidamos al Señor que nos socorra de su mano.

**¶** Leuantaronse los frayles de mucha fe / y rezaron sus maytines y otras oraciones / hasta que fueron oydos del Señor / que prouee las aues del cielo. Por el modo por donde el Señor los proueyo fue este. Que a aquella hora en que los frayles pobres de Christo / hazian oracion / leuantose aquel

hombre / y parose a vna su ventana / que salia hazia el monasterio de los frayles de san Francisco / y acatando a aquella hora al monasterio / vio sobre el tejado del monasterio / veinte y nueue candelas encendidas / puestas por buen orden / al modo de los frayles quando estan ordenados en el coro. Y vnas se leuantauan / otras se alcauan / otras estauan quedas / como acaesce en las ceremonias que se vsan en el coro. De lo qual maravillado y mudado aquel hombre por la mano de Dios / conociendo y confesando la santidad de los frayles / y su propia dureza / llamo a su muger / y conto la vision que viera. La muger que era deuota de toda virtud / admirada y alegre / rogo a su marido / q siendo de dia / llenasse limosna a aquellos frayles pobres y santos / y q dende en adelante les proueyesse en sus necesidades. Presupuesto que el marido quisiera dilatar la limosna para otra dia / importunado por la deuota muger / se fue luego por la mañana al monasterio de los frayles / y mando llamar al guardian. Espantado desto el guardian / ver en el monasterio hombre tan indeuoto / porque sabia que no queria ver frayles delante si. Y preguntado al guardian / que numero de frayles moradores tenia en aquel monasterio / y respondiendo el guardian que veinte y nueue frayles. Quedo mas espantado / viendo que aquel numero de frayles concordaua con el de las candelas / que el auia visto sobre el tejado del monasterio / por lo qual fue mudado y decho deuoto de aquellos santos frayles. Entonces conto al guardian / la vision que viera / y hizo les limosna / no solamente para aquel dia / mas desde adelante les hazia muchas limosnas / y al fin se mando enterrar en aquel monasterio / lleno destas y otras muchas obras que a los frayles y a otros pobres hazia.

Capitu

Chron  
antigu  
ConfoA los  
predi  
palab  
santo  
gelio.



Capitulo, xlvij. De diuersos casos notables, que acaecieron en religiosos desta orden.

**F**ray Theobaldo de Alsis / fue va-  
ron de tanta virtud / que vn dia a vista  
de muchos / passo el rio Ebre con  
gran creciente / que no lo osauan pas-  
sar con barcas. Y pasando este san-  
to varon / parecia que apenas le daua  
el agua, poco mas que sobre la garga-  
ta del pie. Y despues que acabo santa-  
mente su vida / fue sepultado en la ciu-  
dad de Orense.

Gran mila-  
gro.

**F**ray Benito hydropico / fue va-  
ron de mucha sciencia / y por vn peca-  
do de inuidia que cometio / fue en vi-  
sion llenado a iuyzio / estando muy al  
cabo / y fue condenado con otros mu-  
chos pecadores. Mas libre por los  
merescimientos y ruegos del padre  
san Francisco / y de san Antonio / fue  
reduzido a la vida corporal. Y de alli  
adelante / mudado en otro varon / de-  
xo el estudio de la Philosophia con  
sus competencias e inuidias / y bizo  
vida santissima. Y por auer derado la  
sciencia adquirida / le dio nuestro señor  
mucha claridad de su conocimiento  
y mistica Teologia.

F. Benito  
hydropico

**E**l fray Francisco de santo Do-  
mero / le acaescio vna cosa admira-  
ble / diciendo missa / y estando ya pa-  
ra consumir la sangre del caliz / vio de-  
tro vna araña / y conñado en el señor,  
tomo toda la sangre / sin sentir alguna  
alteracion o dolor en si mismo. Mas  
desde a poco espacio / despues de auer  
dicho la missa / rascose en el esto-  
mago / y vio salir por donde le comia  
el araña vna / que beuiera con la san-  
gre del caliz.

F. Francis-  
code san-  
to Home-  
ro.  
Grande mi-  
lagro.

**E**n frayle Benoz / se salio de la or-  
den / y fuesse a la de Bistel para en ella  
tomar el habito / y acabado el año de  
la probacion / en la hora que quiso  
professar en aquella orden / luego per-  
dió la vista. Y diziendo a los monjes  
su ceguedad / no dauan credito a sus  
palabras / y para prouar si dezia ver-  
dad o no / llevaronle ala puerta de vna  
cueva / y dexaron le alli. Y como  
quedo solo cayo en la cueua / y ense-  
ño a los frayles de aquel monasterio  
como estaua ciego. E entonces le dize-  
ron

Estado al-  
to el de los  
frayles Mo-  
nones.

Chronicas  
antiguas.  
Conform.



**I**n la prouincia d  
Inglaterra / auia  
vn frayle Benoz  
letrado, y muy a-  
cepto predicador  
de los pueblos:  
pero muy amigo  
de entreponer en  
sus sermones pñtos subitiles d  
Philosophia. Y como vna vez con esta cu-  
riosidad se aparejasse para predicar /  
queriendo como acostumbraua / mez-  
clar mucha Philosophia en el sermō,  
estando la noche antes puesto en ora-  
cion / vio en vision a nuestro señor Je-  
su Christo, q̄ tenia en la mano vn muy  
hermoso libro / el qual en el medio es-  
taua todo escripto con vnas letras  
de oro d forma y artificio perfectas /  
y en los margines estaua todo el libro  
borrado de lodo de muy mal olor / y  
por desuera era muy feo el libro. Y  
como aquel frayle letrado pregunta-  
se al señor que libro era aquel / y que  
significana aquello / ansi parte hermo-  
so / y parte tan feo / fuele respondido.  
Las letras de oro / son las palabras  
de la scriptura santa / y santa Teolo-  
gia: y el lodo de tan mal olor son los  
dichos de los Philosophos / que tu  
mezclas en los sermones impertinen-  
tes / y sin prouecho / y la fealdad de  
fuera es la curiosidad aparente / con  
que en diuersas maneras afeas mis  
palabras / con la mezcla de cosas va-  
nas y sin prouecho / que absentan el  
calor spiritual que concibe el pueblo  
con mis palabras. Y boluiendo en si  
aquel predicador / luego mudo el esti-  
lo / y dexada toda curiosidad / conten-  
to solamente con las palabras de la  
sagrada scriptura / y exposiciones de  
los santos Doctores / dende en ade-  
lante no vso mas de aquellas curiosi-  
dades de sciencias humanas fuera  
de tiempo.

A los que  
predica la  
palabra del  
santo Euā-  
gelio.



Parte segunda.

Veneración  
del habito  
de S. Fran-  
cisco.

ron los monges. Hermano buelue a tu religion / porque manifestado es / ya ser la voluntad del señor q te bueluas y acabes en eila la vida. E luego que boluio a su orden / nuestro señor le to: no su vista.

**E**n un frayle mal obediente / vn dia viendolo todos / se salio de la orden / e fueron tras el dos frayles / diziendo: le / que boluiesse a su estado / y no quiesse condenar su alma. Estos frayles vieron vn perro negro y de espantable forma / que corria en pos de aquel frayle apostata / y comengaron los frayles a darle voces que se guardase de aquel can. Abas aquel frayle boluiendo el rostro a tras alas voces y no viendo mas que los frayles, quitose la cuerda / y el habito / y lançolo a los frayles, y púsose en buya. Esto ces el can espantable / que no podia empecer al frayle teniendo el habito vestido / luego arremetio a el / como a hombre sin armas / y trauele cō los dientes de la garganta / con tanto impetu / apretando los dientes / que lo ahogo antes que los frayles le pudiesen socorrer / aun que corrieron todo lo possible para valerle. E con tanto rigor fue punida la desobediencia de aquel frayle.

Capitulo. xlviii. De como por caso extraño, entro en la orden vn arcediano.

Chro ant.



F. Iuā Yngles legado del Papa.

**E**n estos tiempos acaescio vn caso maravilloso / el qual fue certificado por el padre fray Juan Yngles / varon de gran de auiboridad / y legado en Ynglaterra / por el Papa Innocencio quarto. Contaua este varon que en Francia en la prouincia de Aquitania / vn Abbad y vn Arcediano / cada año en tiempo del verano, se visitauan / y buyendo el calor de sus tierras llanas y ca-

lurosas, subianse ambos a montañas y tierras frias y ayresas. E como vna vez cō su cōpañia, se fuesen a tener el verano en los sobre dichos lugares / tomoles la noche en vn lugar de fierto / junto a vn monte / donde no aua lugar idoneo para hospedar se / si no vna yglesia cayda que alli estaua. Y alli parando / cenaron y durmieron. El Arcediano que era deuoto del padre san Francisco / y se confessaua cō vn frayle Abbenor / vio vna espantosa vision en esta manera. Vio a Christo sentado en silla real de iuyzio / y poner los vnos a la parte de la mano derecha / y otros a la sinestra / donde se halló el y su cōpañia: y el Abbad con quien venia aquel camino / y otros muchos que el conosciã / estar a la mano sinestra / y ser por sentencia condenados. Delo qual vuo gran temor / especialmente quando vio que los demonios, promulgada la sentencia / lleuauan al infierno al Abbad / y a sus criados. Y los demonios asiendo del Arcediano, que estaua cō mucho temor, vno de ellos asiole con vn garfio por el vientre (era el Arcediano hombre grueso en carnes) y sacole algũ tãto fuera del lecho en q dormia. Y queriendolo llevar / pareciãle a el / q le defendia aquel frayle Abbenor / que lo confessaua / y lo librauã de las manos d los demonios. Y como despertó y se halló fuera del lecho / vuo grã temor. Abas pareciẽdole cosa de sueño / tornose al lecho y durmiese. Y otra vez le acaescio el mesmo caso / y q lo librauã de las manos de los demonios el mesmo frayle su confessor. E despertando el Arcediano / y ballandose mas desuado del lecho que la primera vez / con grande temor despertó a los criados / y mandoles que recordassen al Abbad / porque no era aquel lugar idoneo para estar mas alli. Y llegando a recordar al Abbad ballaronle muerto / y a dos criados suyos. Entonces el Arcediano / conociendo de quanta misericordia Dios aua ysado con el ordeno de su casa

Nota.



sa y bazienda y repartido todo a los pobres / se fue luego al conuento de los frayles Menores y pidioles con mucha humildad / le diessen el habito del glorioso padre san Francisco. Y porqueno auia enel conuento quie tuuiesse autoridad para recibir lo a la orden / porque entonces no se podian recibir / sino por el ministro general / aunque era persona notable / de quien se seguia grande edificacion al pueblo / forçados los frayles de la instancia y priesa / con que este Arce- diano les pedia lo recibiesse a su orden / le dieron el habito de la religion. Entonces contando a los frayles lo que viera en aquella terrible vision / llamo dos criados suyos / y exhorto los a penitencia / declarando les como los viera estar a la mano siestra del juez con los condenados / y dandoles su partido / despidiolo con mucha benignidad. Escriuio este Arce diano esta vision a muchos de sus amigos y conosciados / de los que allí vio estar a la mano siniestra / exhortandolos a que hiziesse penitencia. Aquellos dos criados suyos / despues que se partieron dela presencia del Arce diano su señor / contendiendo sobre la particion de lo que les mandara dar / buriendose de heridas mortales / se mataron ambos el vno al otro sobre este caso. Y vio grandes juyzios de Dios executados sobre muchos de los otros que vio a la mano yzquierda, salvo vnos pocos que conuertidos a Dios / hizieron penitencia de sus pecados. Y el Arce diano aprouechando se de la merced que Dios le auia hecho / conuertido en frayle Menor / siruio a Dios enel monasterio deuotamente / y acabo su vida en aquel estado / con mucho loor delos que le conosci- cieron.

Capitulo. xlix. De vna vision que vio fray Iacobo de Massa.



En el tiempo deste mi- nistro general, fray Juan de Parma, florescio el perfe- ctissimo y religio- so varon fray Ja- cobo de Massa / frayle simple y le- go, dela prouincia de Toscana. Deste varon dezian el santo fray Sil / fray Mattheo de Montino / fray Junipe- ro / y fray Lucido, varones de grã spi- ritu y santidad / q̃ tãto le auia nuestro señor abierto la puerta de los myste- rios y reuelaciones / que no sabian e- llos al presente que otro vuisse en el mundo que mas reuelaciones alcan- çasse de Dios / como fray Iacobo de Massa. Alcaescio vna vez en el tiem- po deste ministro general, que fray Ja- cobo estuuo tres dias eleuado en spi- ritu / tan absorto y sin sentido / q̃ mu- chos frayles lo juzgaron por muerto. Y despues que boluio en si de aquel raptio y eleuacion de spiritu / pregun- tado por fray Mattheo / varon muy spiritual / que al presente era ministro dela prouincia de Albarca / mandan- dole por obediencia / que le reuelasse lo que viera en aquel arrebatamien- to de spiritu / entre otras cosas que declaro fray Iacobo / dixo esta siguiẽ- te reuelacion del estado de la orden. Dixo que vio vn arbol muy alto, y de mucha hermosura / cuya rayz era de oro / y el fructo eran frayles Meno- res / y el numero delos ramos princi- pales era conforme al numero de las prouincias dela orden, y en cada ra- mo auia tãto numero de frayles, quã- to auia en cada vna de las prouin- cias. Y dixo que le fue dada intelli- gencia del numero de todos los fray- les dela orden / y de sus propios no- bres / figuras / y edades / y de sus cali- dades / officios / dignidades / grados y pecados / gracias / y merecimien- tos. Y vio a fray Juan de Parma mi- nistro general que estaua en la rama de en medio, en lo mas alto del arbol. Y en los ramos superiores / despues de

Chro. ant. F. Iacobo de Massa, frayle lego grã sieruo de Dios,

Vision que vio este va- rão de Dios



de este principal estauan assentados los ministros delas prouincias. Des pues desto vio a nuestro señor Jesu Christo / sentado sobre vn throno de gran magestad / cercado de admirable resplandor de claridad / que embiaua con dos Angeles al padre san Francisco / vn vaso lleno del spiritu de vida / y le fue dicho: Francisco ve a visitar tus frayles / y dales a beuer deste caliz del spiritu de vida / porq uerna tiempo que el spiritu de sathanas les acometera / y muchos dello caeran / y no se leuantaran. Y vio que vino san Francisco al dicho arbol / y comengo desde fray Juan de Parma ministro general / a dar a sus frayles del caliz lleno del spiritu de vida / y fray Juan de Parma lo beuió luego todo / el qual despues que beuió quedo tan resplandesciente y claro como el sol. Y luego comengo el glorioso padre san Francisco / a dar el caliz a cada vno de los frayles / y algunos con mucha reuerencia lo beuieron / todos los quales acabando de beuerlo / se tornauan claros como el sol. Y algunos que acostandolo lo derramauan / quedauan feos y negros muy espantosos de ver. Otros q beuián parte del caliz / y parte no / segun la cantidad q beuián / quedauan mas o menos resplandescientes y hermosos. Y el general fray Juan de Parma / todo eleuado en la contemplacion de la luz diuina / entendio la tormenta y tempestad que contra aquel arbol auia de venir / y barandose dela cúbre del rama en que primero estaua / púsose en tierra / y abscondiose entre los troncos del arbol / y en su lugar fue leuantado fray Buenguentura de Balucoregio. Des pues desto / leuantose vna gran tempestad de viento / y combatiendo aquel arbol / dio en tierra con muchos frayles que estauan en lo alto del / cónuene saber / todos aquellos que no beuieron cosa alguna del vaso del spiritu de vida. Y tanto crescio aquella terrible tempestad / y duro / hasta que quebrantado el arbol / y hecho

pedagos cayó en tierra / y llevado a diuersas partes de los vientos de aquella tormenta / acabada aquella tempestad / broto la raíz del arbol / que era de oro / nueuas plantas todas de oro / que produzian de si hojas / flores / y frutos todos de oro / en tan heroyco grado / que parecían llevar ventaja en numero / color / virtud y hermosura ala bol primeto. Y deziamas desta vision fray Jacobo / que despues delas grandes tribulaciones / propbenzadas por el padre san Francisco / en que uenia la religion a conuertirse casi en nada / quanto a la perfeccion spiritual / por las muchas relaciones y pecados introducidos por fray Belias / y los de su spiritus y parcialidad / uenia este orden (des pues desta tempestad) a tanta reformation / que parezca exceder en la obseruancia de la regla / al primeto y florido estado dela orden. Porque el spiritu de Christo / que obra sin otro maestro quando es seruido / escogera delas baras personas de este mundo varones simples y sencillos / y sin otro doctor los enseñara / los camplira de su santo temor / y purissimo y feruiente amor. Y como muchos tales se ayuntaren en muchos y diuersos lugares / estonces les dara prelado y capitan de gran santidad y innocencia / y todo spiritual / y grande imitador de Jesu Christo / y conforme a su seruo san Francisco.

Capitulo. l. Dela vida del bienauenturado Lucio o Luchefio, primero santo de la tercera orden que compuso el padre san Francisco.

**L**e natural el bienauenturado Luchefio / de Cariano / lugar dela prouincia de Toscana / que esta no muy lejos del famoso castillo que se llama de

La reformatione de la orden.

Mariano



de Pogibongi/que por otro nōbre/  
se dezia Pogio imperial. Este varō  
viviendo segun las costumbres del  
mundo/todo su intento era ayuntar  
bienes temporales/ y tambien era ca  
beza de vando. Porque en aquellos  
lugares reynaua mucho el vando de  
los Bueltos/que eran imperiales.

Por lo qual muy perseguido de sus  
contrarios/detō su proprio lugar/ y  
fueſſe a morar a la villa de Pogibon  
gi/ donde con mayor codicia se dio a  
las ganancias y tractos de adquirir  
bienes temporales/ vendiendo y co  
prado en tiempos acomodados para a  
creſcentar ſu dazienda. Despues que  
eſte varō/ gaſtō ſu tiempo en eſtos  
malos y peligrosos exercicios/ toco  
le la mano del Señor/ el qual no cerrā  
do los oydos intelectuales/ a eſta  
vocation del Señor/ que lo llamaua  
para otro mejor eſtado/ començō a a  
fiar y deſcontentar ſe de los tractos  
enganos y exercicios vanos/ de las  
mercaderias/ y ſolo deſſeana ya ſub  
jetar ſe a la mano del ſeñor/ que lo ſa  
caba poderosamente de vida tan pe  
ligroſa a la ſalud ſpiritual. E deſſeā  
do ſeruir a Dios/ en breue eſpacio ſe  
conuertio en otro varō. Porque co  
mençō a frequentar las ygleſias/ co  
mençō a diſtribuyr copioſas limoſ  
nas de ſus bienes con los pobres/ y  
a viſitar los enfermos/ ſanarles los  
pies/ y curar las llagas con grande  
calor de caridad del ſeñor/ que ya  
moraua en ſu alma. En eſte tiempo el  
grande alſereſ de Jeſu Chriſto/ diſ  
currea con la ſobreſeñal de Dios vi  
uo/ por los terminos de Florencia/  
conſidando a todos a tomar el eſtā  
darte de la penitencia/ e de la cruz de  
Jeſu Chriſto/ a viſitando gente que  
miſtaſe cō Chriſto/ en fructo de fue  
nas obras/ dentro de la nueva orden  
de los terceros/ que entonces el ſan  
to varō inſtituyō. E venido el glo  
rioso varō y padre ſan Francisco/  
a predicar ala villa de Pogibongi/ ſe  
vino a ſus pies todo inflamado por  
la ardiente y ſeraphica doctrina del

padre ſanto. y pueſto de rodillas an  
te el/ le pidio con mucha humildad/  
le quiſieſſe veſtir del habito de los pe  
nitentes/ pues que a lo tal con tanto  
ſeruo/ llamaua las gentes y los pue  
blos todos. El padre ſan Francisco  
lo recibio/ y a ſu muger llamada Bo  
na/ y con ella otras deuotas perſo  
nas/ al bienauenturado Pedro de  
Colle/ y a otro llamado Bruno/ y a o  
tro Bartholeſe. En eſta villa y en la  
ciudad de Florencia/ fueron los pri  
meros lugares/ donde el padre ſan  
Francisco començō a veſtir del habi  
to de penitencia de la tercera orden/  
la qual tiempo antes tuuo intento de  
inſtituyr/ por el inſtruo que le dio  
eſto el pueblo de Canauay/ quando  
le quito todo ſeguir/ que eſta en el va  
lle de Alſis. Reſeuida pues el bien  
auenturado Luchello en la orden de  
los penitentes/ començō con mucho  
mayor ſeruo a ſeruir a Dios en el ca  
mino de la penitencia/ de manera que  
pareſe a auer ſe trocado en el la vida  
humana en vida de Angel. Entre las  
otras gracias que recibio de la ma  
no del ſeñor fue compadeſcer ſe y a  
uer miſericordia de los aſſigidos y  
neceſitados. En eſta virtud aproue  
cho mucho en breue tiempo/ diſtri  
buyendo en peregrinos eſtrangeros  
y en los otros pobres/ todo quanto  
allegaua por año/ y eſto con tanta ſo  
licitud y largueza/ que muchas ve  
zes ſe olvidaua de ſi meſmo/ y de las  
neceſidades de ſu familia. Por cier  
to eſpacio de tiempo/ ſu muger Bo  
na/ le fue contraria a eſte ſeruo de  
Dios en las limoſnas que hazia/ pa  
reſciendolo a ella/ con poca fe/ que le  
auia de ſaltar lo neceſario para ſi y  
a ſu caſa/ por las muchas limoſnas q  
ſu marido hazia. E como el bienauē  
turado Luchello viueſſe dado una  
vez a los pobres todo el pan que a  
uia en caſa/ viendo oſſes/ pidio mas  
pan/ y ella con poca paciencia le reſ  
pondio algo deſconfiadamente. E  
adas el ſeruo de Dios con mucha  
paciencia le rogo que fueſſe al area/  
que

admirable  
Principio  
de la orde  
tercera al  
padre ſan  
Francisco.

Nota.



que estaua vazia. Fue la muger al arca/ aun que con poca fe/ y hallola llena de pan/ y espátada/ conuertiose a ser misericordiosa y fiel compañera dende adelante en las buenas obras con su marido. Discurrea el humilde y deuoto zelador de los pobres por las villas/ lugares y ciudades de mādando limosnas de puerta en puerta para los pobres de Christo/ no sin abatimiento y menoscabo de la honra temporal/ de las quales limosnas les administraua con sus propias manos la comida. En tiempo de esteo discurrea por las tierras junto al mar de Písa y Sena/ con abundancia de medicinas que lleuaua sobre vna bestia/ como son/ Azúcar/ Casia/ rarenes/ pildoras comunes/ conseruas/ y otras cosas que son menester/ para los enfermos/ a los quales con tanta caridad socorria donde quiera que los hallaua/ que sola su presencia les era a ellos medicina. Aludaua los enfermos de vnos lugares a otros/ segun que la necesidad o su deseo lo demandaua/ lleuandolos a vezes sobre sus hombros/ quando la bestia no bastaua. Otras vezes lleuandolos de la mano por los caminos/ esforzandolos y animandolos en el señor con palabras santas/ y de mucha consolacion spiritual. Y lleuando vna vez sobre sus hombros vn pobre/ diuolue vn mancebo por injuriarle/ q̄ que bazia/ o que carga del demonio lleuaua. Al qual el siervo de Dios reprehendio diziendo/ la carga que yo lleuo hermano es de Christo/ porque el dixo/ lo que bezistes a qualquiera de mis pequenuelos/ yo lo tomo a mi cuenta/ y en mi propia persona. E subitamente aquel mancebo perdio la habla y quedo mudo. Y enseñando por señales exteriores contricion y pesar de lo que auia dicho contra el siervo de Dios/ pidio misericordia al bienauenturado Luchefio. El qual baziendo oracion/ por aquel mancebo/ fuele restituyda la habla. De estos y semejantes milagros/

bazia el Señor por su siervo muchas vezes.

Capitulo. l.j. Del exercicio de la oracion/ y del fin deste siervo de Dios.



Puesto que tanto se occupasse el siervo de Dios en las obras de piedad/ no menos se exercitaua en la oracion/ en la qual era siempre con-

tinuo/ y eleuada su alma en contemplacion/ porque andando/ asentado/ dentro y fuera/ trabajando o desocupado/ no dexaua relaxar el spiritu de la oracion. Muchas vezes fue hallado eleuado en spiritu sin uso de sentidos/ y algunas vezes leuanto de la tierra en el ayre. Mas despues de tales continuos trabajos/ y de mucha asidion corporal/ vigilias/ ayunos/ y de uotas oraciones/ fue tocado de la mano de Dios por luenga enfermedad. E conociendo estar cercano ala muerte/ dispuesto y aparejado lo mejor q̄ pudo/ leuantadas las manos y los ojos al cielo/ dixo. Ofrezco yo gracias infinitas a la santissima Trinidad/ padre y hijo/ y Sp̄u Santo/ y ala gloriosa virgen Maria/ y a mi padre san Francisco/ y a todos los santos que me siento libre de los lazos del demonio/ no por mis merecimientos/ sino por los meritos de la passion de mi señor Jhesu Christo. E despues de recibidos/ todos los sacramentos de la santa yglesia/ paso desta vida a su criador/ a veynte de Abril. Juntaronse a sus obsequias/ toda la clerezia y pueblo y lleuandolo ala yglesia de los trayles Benozes fuera de la villa/ al lugar de Lamaldolo/ baxo grandelluvia del cielo/ y no se mojó persona alguna de los que lleuauan y acompañauan el cuerpo del santo siervo de Dios.

Un

La gr̄cha  
ridad dñe  
varon.

Math. 23.



**U**n enfermo que estaua de increy-  
ble hinchazon de todo el cuerpo fari-  
gado vino como pudo a la tumba / y  
besando la mano del bienauenturado  
Luchefio / fue luego sano / por el qual  
milagro se hizo luego frayle Abenoz.

**U**niendo vna muger delas obse-  
quias del sieruo de Dios / hallo vn su  
hijo pequeño quemado / salio casi de  
si mesma / y dando voces al bienauen-  
turado Luchefio / tomádo el niño en  
los brazos, lo hallo sano e sin lesion al-  
guna. En vida deste sieruo de Dios  
acaescio que estaua preso vn hombre  
en florentia / cuya pobre familia su-  
stentaua el bienauenturado Luche-  
fio, y puesto aquel hombre en tanta es-  
trechura / se encomendo a Dios / po-  
niendo los meritos deste sieruo de  
Dios por medios para alcançar lo q  
desseaua, y subitamente vna noche se  
hallo en su casa / q distaua bla ciudad  
de florentia veynte millas / que son  
siete leguas. Otros muchos mila-  
gros hizo este varón justo con los que  
se encomendaron a el / y obra por sus  
deuotos. Esta sepultado en vn sepul-  
cro de piedra / debaxo del altar ma-  
yor de la yglesia de los frayles Aben-  
ozes: la qual esta dedicada en su nó-  
bre / por los milagros que en muchas  
partes haze / y se llama de santo Lu-  
chefio.

**U**na bienauenturada Bona su mu-  
ger / viendo a su marido cercano a la  
muerte / rogole con mucha deuocion  
que como le auia sido compañera en  
los trabajos / así por su intercession  
lo fuesse en el premio. E luego enfer-  
mo / y recibidos deuotamente los sa-  
cramentos, paso al señor el mesmo dia  
que su marido Luchefio su compañe-  
ro en el seruicio de Dios.

Capitulo liij. De la vida de otros va-  
rones dela tercera orden, y de la for-  
ma y guarda del habito con que  
el padre san Francisco re-  
cibio las llagas de  
Christo.



Rlando Conde de Mariano.

**U**ni / castillo anti-  
guo y fuerte junto al  
monte Aluerne / fue  
recibido a la terce-  
ra orden por el padre  
san Francisco / por cuyo consejo orde-  
nando en vida su alma / satisficbas to-  
das las personas a quien tenia cargo:  
dexo a sus hijos lo que posseyan / y to-  
mando el habito dela tercera orden /  
perseuero en el hasta el fin de sus dias  
en obras d mucha santidad y virtud.  
Y en vida del glorioso padre san  
Francisco / despues que le offrecio el  
lugar del monte Aluerne / merecio  
recibir al santo en su casa / y gozo  
muchas vezes de su santa conuer-  
cion. Esta este noble cauallero del se-  
ñor sepultado en la primera yglesia  
del monte Aluerne.

**T**ambien se puede contar con los  
deste tiempo / el Conde de Abonte-  
gudo / llamado Adicer Alberto / con  
el qual tuuo mucha familiaridad / el  
padre san Francisco: y lo yua a visi-  
tar quando pasaua por su tierra, y des-  
pues lo recibio a la orden de los Be-  
nitentes. A la casa deste noble cau-  
llero / y Conde de Abonteagudo / vi-  
no el padre san Francisco / quando  
descendio del monte Aluerne / ador-  
nado de las señales de nuestro Se-  
ñor Jesu Christo en su cuerpo / y fue  
recibido del dicho Conde con mu-  
cha alegria / y hablando aquella no-  
che ambos / le dixo el padre san Fran-  
cisco / como de alli adelante / no  
podia venir ya mas a su casa / porque  
le agrauauan mucho las enfermeda-  
des mas que hasta alli. Estonces le  
dixo el Conde. Padre sino aueys  
de boluer mas a esta mi casa / por a-  
mor de Dios os ruego / que me dex-  
ays alguna cosa que yo tenga / pa-  
ra acordarme mas de vos. Y respon-  
dio el santo varon: Yo señor soy po-  
bre / y no tengo cosa alguna en este  
mundo sino es este pobre habito, si por  
amor de Dios me quisiere des dar os-  
tro, yo os dexare este q tengo vestido.

E El



El Conde auído luego pasó / y be-  
cho otro habito para el santo / quedo  
se con el habito con que el santo va-  
ron recibiera las llagas de Christo.  
estuuu este sagrado habito en poder  
delos deuotissimos Condes de Monte-  
teagudo / por espacio de dozientos y  
ochenta años / bien guardado / y em-  
buelto en paños de oro y seda / encer-  
rado dentro de vn altar / concauo que  
para ello se ordeno. Donde por lo  
ver y tocar yuau a aquel lugar mu-  
chos señores Obispos y Cardena-  
les / sin tener cuenta con la aspereza y  
dificultad del camino. Alcaescio des-  
pues que la señoria de Florencia / of-  
fendida del Conde de Monteagudo,  
por nombre Francisco / porque em-  
bio socorro a los dela fortaleza de la  
ciudad de Arecio / que se auia reuela-  
do a Florencia / despues que los flo-  
rentinos cobraron a Arecio / pusierō  
por tierra hasta los fundamentos el  
castillo de Monteagudo. y lançados  
de alli aquellos señores / tomaron es-  
ta preciosa reliquia / y traxeron la a  
Florencia para ponerla en el conuen-  
to delos fra. les Menores obseruan-  
tes del Saluador: junto de san Ade-  
niate. y fue lleuada esta reliquia pre-  
ciosa de los florentinos con mucha  
veneracion por todos los pueblos  
que passauan. y fue recebida en Flo-  
rencia fuera dela ciudad con solenne  
procession de toda la clerezia / reli-  
giones y pueblo: y lleuada a la ygle-  
sia del Saluador: conuento delos fray-  
les Menores / y puesta dentro del  
altar mayor en vna cara de bronze /  
con tres cerraduras / cuyas llaves

El habito  
del padre  
san Fracil-  
co esta en  
Florécia.  
vna tiene la señoria de Florencia / or-  
tra los consules del tracto de las la-  
nas / y la tercera tiene el guardian del  
dicho conuento / con mucha vene-  
racion / como cosa de preciado the-  
soro. Ensenase esta reliquia vna vez  
en el año al pueblo ( que de muchas  
partes se junta / por ver tan preciosa  
reliquia ) el día dela fiesta del padre  
san Francisco.

Capitulo, liij. Delas monjas de san-  
ta Clara, que en este tiempo flores-  
cieron en la ciudad de Assis.



Quian en estos tiē  
pos / con grande  
fama y santidad:  
muchas monjas,  
discipulas de la  
gloriosa sãta Cla-  
ra / criadas en su  
santa conuersa-  
cion y doctrina / las quales perseue-  
rando en toda perfection de virtud /  
passaron al señor / de algunas de las  
quales haremos aqui mencion. So-  
ror Beatriz / hermana de santa Cla-  
ra / pospuestas las riquezas q̄ tenia /  
y nobleza del mundo, despues de sus  
santas hermanas / y d su madre Dor-  
tulana / siguiu y siruió al Señor / en el  
monasterio de san Damian viuiendo  
en mucha religion / oracion y abstinē-  
cia / y despues dela muerte dela san-  
ta / durmio en el Señor con fama de  
obras de gran santidad. Soror Ama-  
ta / sobrina de santa Clara / por cuyas  
oraciones / dexadas las vanidades  
del mundo / siruiendo a Christo en el  
monasterio con la santa / imito sus vir-  
tudes y santidad. Fue de tanta pure-  
za y innocencia / que era amada muy  
en particular de santa Clara / por lo  
qual merecio ver a nuestro Señor Je-  
su Christo / que vino a la muerte de  
santa Clara / como se lo enseña la san-  
ta diziendo. No veas hija mia al Rey  
de la gloria que esta aqui como yo lo  
veo: y luego fueron abiertos los o-  
sajos a Soror Amata / y vio a nuestro  
Señor. y perseuerando esta santa  
muger en todo genero de virtud / a-  
cabo en el Señor despues de la san-  
ta: esta sepultada en santa Clara  
de Assis. Soror Balbina / tambien  
sobrina de santa Clara / hermana de  
Soror Amata / en el quarto año de  
la orden de santa Clara / dexan-  
do el mundo por exemplo de san-  
ta Clara / entro a servir a Christo en  
el

Milag

Marian

Chfo  
a la me  
te de la  
ta Clara



Capitulo. liiij. De otras religiosas de  
sancta Clara.

**S**oror Clara fue  
la primera Ab-  
badessa del mo-  
nasterio de Adon-  
ticello en Floren-  
cia / despues de  
santa Soror Pe-  
nes hermana de

santa Clara que lo fundo. Esta sierva  
de Christo Clara / siendo senora de  
noble linage / de la casa de los Ubal-  
dinos / y viuda de vn noble cauallero  
Florentin / viendo la santa vida de  
las monjas / del monasterio de Adon-  
ticello / dexando el mundo y dos hi-  
jos que tenia / se encerro en el dicho  
monasterio / por seruir al señor cō ma-  
yor seguridad. E despues la siguierō  
dos sobrinas suyas / hermanas de  
Octauiano o Ubaldinis: cardenal de  
la santa yglesia de Roma / las qua-  
les todas tres nobilissimas siervas  
del señor / viuieron y acabaron la vi-  
da en toda virtud y santidad. E des-  
pues que la bienauenturada santa Pe-  
nes boluio al monasterio de san Da-  
mian / siendo esta Soror Clara ele-  
ta en Abbadessa en su tiempo el di-  
cho Cardenal su sobrino / por la sin-  
gular deuocion que tenia ala orden  
de las siervas de Christo de san Da-  
mian / viendo que por las continuas  
guerras / no estauan ellas seguras /  
fuera de la ciudad de Adonticello /  
bizo edificar vn monasterio de ma-  
rauillosa sumptuosidad y grandeza  
en Florencia / junto de la puerta  
que es llamada Romana / o de san  
Pedro Batolino. Al qual mona-  
sterio / con grande solennidad y pro-  
cession / y con todas sus reliquias /  
fueron trasladadas las monjas del  
otro monasterio / donde quedaron /  
en el qual nuestro Señor Dios hizo  
muy muchos milagros en la promi-  
sion de sus siervas / todo el tiem-  
po que ellas guardaron la pobreza.

E n de

el monasterio / donde lleuo a tanta per-  
ficion q̄ resplandecio por milagros.  
Fue embiada a Arezio / a fundar vn  
monasterio o santa Clara: y despues  
de auerlo fundado / se boluio para su  
santa madre / despues de cuya glo-  
riosa muerte / paso esta santa monja  
al señor. Soror pacifica deuda de la  
gloriosa santa Clara / entro ya de e-  
dad en la religion / y viuió tan santa  
y religiosamente / que santa Clara la  
embio a fundar vn monasterio / junto  
a la villa de Spoleto / que se llama va-  
lle de gloria / dos leguas de Assis.

Milagro.

Donde por sus oraciones nuestro se-  
ñor le reuelo vna vena de agua viua /  
(porque en aquel lugar no auia agua)  
la qual fuente basta oy dura en aquel  
lugar / y muchos que por su deuocion  
vienen a ella / alcançan salud de sus en-  
fermedades. Boluendo esta sierva o  
Christo a santa Clara / llena de toda  
virtud / paso al señor bienauentura-  
damente. Fue en aquel santo collegio  
otra monja en estos tiempos / que se  
llamaua Soror Benedicta / de tanta  
religion y santidad / que luego que pa-  
so desta vida santa Clara / fue electa  
en Abadesa y rigio loablemente a  
quel monasterio / en toda obseruan-  
cia de la santa pobreza / segun la inten-  
cion de santa Clara / y con gloria de  
milagros. Esta su cuerpo sepultado  
en vn monumento de piedra / en el  
choro de santa Clara de Assis / con  
mucha veneracion. Soror Christia-  
na fue en el siglo companera de la bien-  
auenturada santa Clara / y moraron  
juntas en vna mesma casa. E con san-  
ta Clara buyo o noche del mundo / y  
vino al bienauenturado san Francis-  
co a santa Maria de los Angeles / y  
con mucho feruor y futo siempre la  
vida de la santa / conuersando con  
ella / quarenta y quatro años / en la vi-  
da y perfeccion del Euangelio. E des-  
pues que murio la santa no a furo el  
rigor de la virtud / y assi paso al Se-  
ñor.



Parte segunda

Nota & in  
cuerposan  
to de vna  
S. monja.

Oraci6 re  
medio de  
los traba-  
jos.

de santa Clara. La dicha Soror Clara en santa ancianidad / paso al Señor / llena de muchas virtudes / esta sepultada en vna arca de piedra milagrosamente hallada el dia de su enterramiento. Donde despues casi dozientos años / fue hallado su cuerpo entero / tractable / y hermoso / que parecia muerto de tres dias / por lo qual fue venerado de todo el pueblo. En este monasterio esta sepultada Soror Constancia, nobilissima y hermosa donzella / religiosa de grande y espantoso seruior / a la qual acaescio vn extraño caso en esta manera. Su padre Simon o Donatus, cauallero florentino / tenia esta su hija (que entonces sellamaua Picardo) desposada con vn noble varon. Antes delas bodas / la sierva del señor doña Constancia / inspirada por el Spiritu santo / secretamente se fue al monasterio como ella desseaua / por la gran fama de la santidad de aquella casa. Deso mucho desta entrada en el monasterio a su padre desta sierva de Christo / y a vn su hermano / y trabajaron por todas las vias posibles / de sacarla fuera del monasterio / con promesas y muchas amenazas. E viendo que todo esto aprouechaua poco / el hermano determino de sacarla por fuerza. E vna noche entro acompañado de doze hombres / con escalas en el monasterio / y con mucha violencia y atada la sacó fuera del monasterio por las paredes / y traxeron la a casa de su padre / y quedando las monjas haciendo gran sentimiento / con muchas lagrimas / así por la perdida de la noble compañera / como por la violencia e injuria hecha / queraronse muy afectuosamente al señor con deuotas oraciones. Buella pues desta manera la noble donzella doña Constancia a casa de su padre / y ordenando el dia de las bodas / la sierva de Christo con mucha tristeza / oraua al señor / encomendandole continuamente aquel importante negocio / de su vocacion. El dia delas bodas re-

trayda en su camara / con muchas lagrimas dezia a nuestro señor / encomendandole su virginidad. Desposo mio muy dulce señor Jhesu Christo / a quien yo siempre de todo mi corazón ame / a quien yo dediqua y hizo voto perpetuo de mi integridad / en quien yo siempre puse toda mi esperanza / por cuyo amor menosprecié el eiposo temporal / y todas mis riquezas / y me ofrecí en vuestra sagrada casa / en la compañía de vuestras siervas / y suffris vos Señor / que lo que yo vna vez para siempre os ofrecí / me sea quitado. O buen Jhesu singular consolador / poned vuestros ojos en la aflicción de vuestra esposa / y en sus deseos / y defendedla de los viles corruptores humanos / ayudadla y libradla de las manos de los peccadores. Yo os suplico Señor derribey y cerqueys mi cuerpo de graues enfermedades. Hazed que hierua de gusanos y salgá de mis huesos horrible olor / por que guardado para vos esposo immortal / no padezca corrupción de hombre terreno. Lo que vna vez os tengo ofrecido mi Señor Jhesu Ebulzor / otra vez le entrego a vuestro amparo / guardadlo / pues vos mi Señor / que ninguno fuera de vos tenga poderio en el. Luyos de feos y oraciones. Oyendo nuestro Señor / fue hecho por la potencia diuina / que luego la esposa de Christo començo a enfermar / y cubiose todo su cuerpo de espantosas llagas / y juntamente començo a criar y lançar de si gusanos. E por espacio de ocho dias viuo en tanta miseria y tormento / recibiendo ella / con marauillosa paciencia y alegría esta merced (que le hazia su eterno eiposo Christo) que creya que la libráua deste mal mundo / y la lleuaba a las bodas / y castos abraços de su gloria / de donde ningun hombre ni Angel la pudiesse apartar. Finalmente vestida en el habito de santa Clara esta bienauaturada dozella doña Constancia

Beata  
ciqui  
monj  
S. Cla

Chro.  
Confo  
Ioan.  
remiur

Caso el  
toso.



franca: bolo en poco espacio a su celestial esposo. Desta virgen bienaventurada haze mencion el poeta Dante en el libro següdo del purgatorio, capitulo veynte y quatro: y en el libro tercero, capitulo tercero.

Beata Frá-  
cisquina,  
monja de  
S. Clara.

En san Francisco de la ciudad de Lugubio: esta sepultada vna monja de santa Clara llamada la bienaventurada Fráncisquina: debaro de vn altar de la yglesia / y sus puessos cerrados con llave que se puedē mostrar. La ymagen desta santa religiosa mōja: esta pintada en el altar cercada de offrendas de cera que le son offrescidas por votos y milagros de deuocion. E por su antigüedad no se sabe mas que vnos romeros de Ungria descubrieron la santidad desta sierva de Dios / y desde aquel tiempo los de la ciudad de Lugubio se encomiendan en sus merecimientos.

Capitulo. lv. De la election del Papa Alexandro quarto, y de sus fauores, y de algunos religiosos illustres en letras.

Chro. ant.  
Conform.  
Ioan. Tricemius.



Año del señor de mil y dozientos y cinquenta y quatro: en el mes de Dizeiembre passó desta vida el Papa Innocencio quarto / en Napoles año duodécimo de su pontificado. Fue electo en Papa Raymundo cardenal protector de la orden / y llamose Alexandro quarto. E viniendo de F. Juá de Parma ministro general de Constantinopla ( donde auia ydo por legado Apostolico al Emperador y al Patriarcha ) por mandado del Papa Innocencio, acompañado de algunos padres de la orden / pidió al Papa Alexandro quarto que les diese vno de los Cardenales por protector de la orden / como la regla manda. Y el Papa benignamente les respondió / que todo el tie-

po de su vida quería el ser inmediatamente protector de la orden / por el singular amor y deuocion que le tenia. E quan buen defensor y protector el fue de la orden / son testigos los fauores y preuilegios que concedió a la orden. Porque luego que fue electo: reuocó vna decretal de su predecesor que predicaua la libertad de la orden / y fauorecia los clérigos parochianos. Y en el mismo año canonizó a la bienaventurada santa Clara, estando en Napoles.

Año primero de su pontificado, recibió su especial proteccion y amparo el monte Aluerne / por la sagrada impressiō de las llagas que allí obró nuestro señor Jesu Christo en el cuerpo del glorioso padre san Francisco / y lo sujeto a la yglesia Romana / diziendo muchos loores del bienaventurado padre san Francisco, y del dicho monte / y mando por obediencia santa / que jamas este sagrado lugar se dexasse a los frayles. En el mismo año condeno publicamente con sentencia de excomunion mayor / el libro de Guillelmo de sancto amore / compuesto contra el estado de las ordenes mendicantes / con todos los articulos en el dicho libro contenidos. E aprouo el mismo Papa la doctrina de la summa de Teologia del maestro Alexandro de Alles, con letras apostolicas: mandando al ministro de Francia que hiziesse acabar la summa por maestro Guillelmo de Abilitona insigne doctor. Parisiense deste tiempo de la orden / para lo qual le diessen otros varones religiosos / claros en santa Teologia que le ayudassen.

Florescio en este tiempo el maestro fray Bertrando de Bayona / de la prouincia de Aquitania / famoso Doctor en la santa Teologia / el qual tan enseñada y subtilmente escriuió en defension de las ordenes mendicantes / refiriendo y confutando los argumentos del sobredicho maleuolo, y pernicioso libro de Guillelmo.

Canonizó a santa Clara el Papa Alexan. 4.  
Monte Aluerne sujeto a la yglesia Romana inmediata.

F. Bertrando doctísimo ovieron cōtra Guillelmo de sancto amore.

E ij mo



mo de santo Amore, y desatando sus  
apparentes y falsas razones, que viē  
do el enemigo de la verdad Guillel-  
mo de santo Amore las respuestas  
y absoluciones contra los sophisti-  
cos argumentos de su libro / como  
hombre fuera de si, viendose confuso,  
dixó estas palabras. O tu q̄ esto escri-  
uiste / o eres angel, o demonio, o el viz-  
co doctor fray Bertrando de Clayo-  
na / porque era vizco / y vn poco tur-  
nio de los ojos. En el mesmo año vi-  
niendo fray Bertrando para Lemo-  
genes / donde se celebraba capitulo  
provincial de la provincia de Aquita-  
nia / allí murió en el señor. Fray Juan  
Barro Ingles / maestro del doctor  
subtil Escoto / escriuió sobre los qua-  
tro libros del maestro de las senten-  
cias / y otras obras. Fray Ruperto  
de Rusia / insigne Teologo deste tie-  
po / tuuo cathedra magistral mucho  
tiempo en Paris / donde sacó gran-  
des discipulos / escriuió quatro li-  
bros sobre las sentencias / y vn libro  
de sermones.

Capitulo. lvj. Del vndecimo capitu-  
lo general, donde fray Iuan de Par-  
ma renúcio el officio de general cō  
mucho sentimiento del Papa y car-  
denales, y padres de la orden, y  
fue electo san Buena-  
uentura.

Chronicas  
antiguas.  
Mariano.  
S. Antoni-  
no.



Para el varon de Dios,  
fray Iuan de Parma  
General Ministro in-  
comparable zelador  
de la obseruancia y  
guarda de la regla fa-  
uorescia a los zeladores de su profes-  
sion / trabajaua lo possible que se bi-  
zielle vniuersal reformation regular  
en la orden / y que todos viuiessen cō  
forme a la intencion del padre san  
Francisco. Reprehendia asperamen-  
te sin diferencia a todos fuesen sub-  
ditos, o prelados / q̄ no viuan segun

la pobreza y humildad de la regla. E  
como era varon de seruentissimo ani-  
mo y muy sacundo y eloquēte predi-  
cador: manifestamēte y sin cessar en  
señala la cayda de la orden en el co-  
mun / y esto cō gran feruor y razones  
euidētes y verdaderas. Por lo qual  
muchos / y principalmente los prela-  
dos / y letrados de quien por la ma-  
yor parte manauan estas relaxacio-  
nes cōcibierō cōtra el grāde indigna-  
cion y odio implacable, y contra sus  
compañeros y los de su opinion. Ni  
podian pacificamente oyr sus repre-  
hensiones y clamores contra las re-  
laxaciones ya introduzidas en la or-  
den, conuiene a saber: que los fra-  
y les no curauan de la perfectiō de su esta-  
do: que ordenauan y gastauan las ha-  
ziendas de los nouicios a su volun-  
tad / que hazian grādes casas y sum-  
ptuosos edificios, que vsauan de du-  
plicacion de vestidos / excessiuos en  
longura y no pobres / que por todas  
vias procurauan las pecunias / q̄ to-  
dos se dauan a las sciēcias seculares  
no curando de la propria mortifica-  
ciō y exercicios espirituales / y sobre  
todo esto procurauā fauores huma-  
nos y prelacias de los prelados y  
p̄ncipes. Tābien les arguya / q̄ no  
querian guardar el testamēto del pa-  
dre san Frāscisco, y q̄ queriā los fra-  
y les depender y viuir de priuilegios  
y fauores apostolicos / q̄ en su fauor  
ellos procurauan, teniēdo poca cuen-  
ta con la obsequiācia llana y literal de  
su regla: por lo qual vino en gran des-  
gracia y contradiciō de los tales pre-  
lados / origen y autores de las trans-  
gressiones regulares de su ordē. Los  
quales aprouechandose de tal tiem-  
po en que fray Iuan de Parma estu-  
uo ausente de la corte Romana, enl ne-  
gocio a q̄ lo embio el Papa a Con-  
stantinopla, accusaronle ante el Pa-  
pa Alexandro quarto, y principalme-  
te por q̄ defendia la causa del Abbad  
Joachin, excusandole que el no tuue-  
ra aquel error de que fue condenado  
por la decretal d̄ Innocēcio tercero.  
Boluiē

S. Buena-  
ventura.  
fue nō  
do por  
luā de  
ma pa-  
nistro  
neral.

Fauore  
la silla  
apostolica  
orden.

F. Iuan  
Parma  
famente  
oufado.



Bolviendo pues este santo varon / y gran zelador fray Juan de Parma / general ministro dela embarada con que fue a Constantinopla, y hallando los frayles tan contra si / y el Papa movido dela parte contraria / y visto por la experiencia de tantos trabajos passados / que le era imposible retenir el impetu de las larguezas que yua a tierra en la orden / desleando mucho llegar se pacifica y quietamente a Dios / conuoco luego capitulo general por la fiesta de la Purificaci6n de nuestra senora / año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y seys / en Roma en presencia del Papa Alexádro quarto / que tambien era protector dela orden / como queda dicho. Y allegando su insuficiencia con toda instancia / alcanço ser absuelto del officio de ministro general. Y presupuesto que el capitulo general / y el summo Pontífice / segun lo que mostraua / y muchos Cardenales trabaxassen reducir lo al officio de general / nunca se pudo acabar con el / y por esta causa estuuó el capitulo general vacante dos dias / sin proceder a la eleccion de nuevo ministro. Y constresido el capitulo general a la eleccion de nuevo ministro / rogaronle declarasse que persona le parecia en la orde que mas conuiniessse para este officio. Y nombro al capitulo ser idoneo para ministro general / fray Buena Ventura de Balneo Regio / que actualmente estonces leya en Paris / y entrando en la eleccion / fue electo san Buena Ventura / y embiada la eleccion a Paris / vino luego a Roma. En este tiempo fue fray Juan de Parma cõ todo acatamiento llamado y admitido a todos los negocios arduos e importantes del capitulo general. El qual capitulo honro mucho el Papa Alexandro / no solo con su presencia / mas tambien con su predicacion / y con su santa bendicion / concediendo indulgencia plenissima de sus pecados / a todos los frayles presentes

y absentes. Tambié llamo a los Abismitros a la camara de su secreto / en los palacios Lateranenses / y tractandolos con mucha familiaridad / les significo la mucha deuocion y afecion que tenia a la orden / y assi mismo los reuerendissimos cardenales ensenauan grande amor / y familiaridad a los frayles.

Capitulo. lviij. De la humildad y recogimiento de fray Iuã de Parma, y de su bienauentura do fin.



Barado ya fray Juan de Parma de la alteza de ministro general / y puesto en lo barto / y mas seguro estado de la sujecion y humildad / a peticion y conẽto suyo / le fue concedido por el nueuo general fray Buena Ventura que escogiesse en toda la orden el lugar que mas fuesse a su consolacion / enel qual viuiessse lo q le quedaua de vida con mas quietud y consolaci6n espiritual. Escogio el heremitorio de Greccio de la prouincia de Roma, por ser lugar pobre y desuiado del estruendo del mudo. Este oratorio esta situado en el valle de Reate / ayuntado a vn alto monte / al modo que suele estar vn nido de paraxillos / la qual montaña es muy alta, y ay mucha distacia / ansi desde el monasterio a la cõbre / como al valle y pie de la montaña. Esta situado aql monasterio en buen sitio y conuen de aquella altura / donde esta aun viua la capilla del tiempo del padre san Francisco / donde el santo celebrando solennemente la fiesta de la natiuidad del señor / merecio tener entre sus brazos al niño Jesus / y gozar de aquella dulce y breue conuersacion

Chro. ant.  
Mariano.

S. Buena.  
fue nõbra-  
do por F.  
Iuã de Par-  
ma pa mi-  
nistro ge-  
neral.

Fauores de  
la silla apo-  
stolica a la  
orden.

F. Iuan  
Parma  
amente  
sufado.



Regalo spi-  
ritual del  
padre san  
Francisco.

Chro. an.  
1219.

de su presencia en aquella ternura pue-  
ril de infante muy hermoso. En esta  
misma capilla esta sepultado Juán de  
Brecio señor dela villa que esta jun-  
to a este monte que merecio ver este  
glorioso aparecimiento y regalo spi-  
ritual de que aquella noche gozo el  
padre san Francisco. Es tan peque-  
ña esta capilla / quando cabran en ella  
mas que siete o ocho personas, y esta  
casi toda metida en la roca del monte  
y el vn lado que sale a fuera de la pe-  
ña es de vn cobertizo o colgadizo po-  
bre de madera con vna mesa de ma-  
deros con que se suple parte del sue-  
lo para que goze de la estension que  
aquel pequeño lugar o capilla tiene /  
por ser en si como esta dicho lugar an-  
gosto y estrecho aquel resquicio o co-  
cauidad del risco que es la principal  
parte de aquella pequeña capilla del  
santo, y alli estan vnas casillas a ma-  
nera de celdas pequeñas / sentadas  
por el lado dela roca que duran alli  
con el cobertizo de madera de la ca-  
pilla desde el tiempo del padre san  
Francisco. Sobre este pequeño lu-  
gar que no tiene mas que vna haz q  
cae o mira hazia la parte del valle se  
hizo vna yglesia nueva y celdas pe-  
ñas que estriban sobre vnos arcos.  
Alun cabo deste edificio desuado al-  
gun tanto esta vna celdilla soterrana  
y encima della vna hermita pequeña  
en la qual el siervo de Dios fray Juán  
de Parina vivio casi treynta años  
y en la hermita dezia missa, baziendo  
alli vida solitaria y contemplativa  
mas angelica que humana. En esta  
capilla acostumbraua celebrar cada  
dia y muy demañana y veniale a a-  
yudar a missa cada dia a aquella hora  
vn deuoto frayle macebo. Y acaescio  
vna vez / que este frayle cansado de  
los maytines y dela frecuencia de la  
oracion ocupado de sueño durmio  
se aquella hora. Buscolo el varon de  
Dios y no hallandolo comengose a  
vestir esperando que entre tanto ver-  
nia como acostumbraua. y aparese-  
cio vn Angel en semejança del dicho

frayle y siruióle a missa cō mucha di-  
ligencia y deuocion. Y como acaba-  
da la missa aun toda via durmiese el  
frayle parecióle que lo llamaua fray  
Juan y leuantandose de priessa fue  
a el y dixo padre quereys celebrar  
Estonces conosció el varon de Dios  
que el Angel del señor fue el que le a-  
yudara a missa porque aquel frayle  
reposasse vn poco del trabajo corpora-  
ral dela oracion. Y conosció ser An-  
gel del señor por la reuerencia y de-  
uocion con q siruió en la missa y por  
la grande consolació spiritual (mayor  
que la acostumbra) que el sintio en  
aquella missa. Siendo ya este varon  
de Dios de edad de ochenta años o  
mas inflamado por el zelo dela sal-  
uacion delas almas alcanço licencia  
del Papa Nicolao quarto para yr a  
Brecia y trabajar y reducir los Grie-  
gos a la obediencia y vnion de la ygle-  
sia como hizo quando fue por lega-  
do a Constantinopla sobre el mes-  
mo caso. Y puesto ya en el camino en-  
tendio q se llegaua la hora de su muer-  
te la qual el declaro luego a sus com-  
pañeros diziendo que guiasen al lu-  
gar que mas cerca estuuiesse para po-  
der reposar y recebir los sacramentos  
de la santa yglesia. El lugar que te-  
nian mas cerca era la ciudad de Ca-  
marino dela prouincia de Marca de  
Ancona en la qual assi como entro  
dixo. Dec est requies mea in seculum  
seculi. Y acaescio en su entrada vna co-  
sa maravillosa que estando el cielo nu-  
blado y el no conosció de persona  
alguna ni se sabia de su venida subita-  
mente corrió la fama por el pueblo  
y dezian vnos a otros. Al nuestro con-  
uento de san Francisco ha venido a-  
hora vn varon santo. Clamos a oyr  
delas palabras de Dios y que nos  
de su bendición y ruegue a Dios por  
nosotros. Pocos dias despues q lle-  
go a aquella casa o conuento enfer-  
mo el siervo de Dios y auiendo re-  
cebido con mucha preparacion los  
sacramentos de la yglesia dio el spi-  
ritu al señor. Resplandescio este varon  
santo

Angel  
uio en  
missa a  
Juán de  
ma.

Psalm.

Libro  
scriui-  
ento.

Muerta  
varon  
to fray  
de Par



santo en la muerte con tantos milagros que no solamente mouio a grã deuocion a aquella ciudad / y toda la tierra en rededor / mas lo q fue mas es que atraxo a su deuocion los animos de todos los que le fieron contrarios e indelictos. Por que viendo estos los muchos milagros que nuestro señor por sus merescimientos hazia / confesando su culpa / y la sanctidad del varon de Dios / venian con mucha fe y deuocion a visitar e ofrecer a su sepulchro. Esta pues este varo santo sepultado en la yglesia de san Francisco de la ciudad de Lamerino en vna capilla, en vn sepulchro de piedra grande y bien labrado y su cuerpo se vee por lo alto del sepulchro, con lumbr de vna candela que se pone dentro por lo alto / y su cuerpo esta entero. Y todos los años a diez y nueue dias de Março se llega a grã cõcurso del pueblo con mucha deuocion al sepulchro del bienauenturado fray Juan de Parma, y la ciudad de Lamerino, por le ofrecer a dos cientos de cera, por ordenacion antigua de la mesma ciudad. E por esta fiesta por otra mas moderna q en el mesmo dia celebran los frayles obseruantes / despues que tomaron este conuento a los conuentuales. Mas no se perdio la deuocion del pueblo / que mucha gente viene a ofrecerse y visitar el sepulchro del siervo de Dios / para que por sus merescimientos los socorra Dios en sus necesidades. Escriuio fray Juan de Parma sobre las sentencias, y sobre scriuio el la regla / y otros tratados espirituales cõ deuoto y copioso estilo. Escriuio tambien vn deuotissimo tratado de la confederacion trato y cõcierto q vuo entre la santa pobreza y el padre san Francisco. El qual por ser materia vtil y deuota / y auer sido particular gracia y merced que en la yglesia catholica / por mano de su siervo san Francisco recibe la orden de los frayles Menores, lo porremos aqui algo abreniado / por euitar prolixidad.

Capitulo. lviij. En el nombre del Señor. Comienca el tratado que compuso fray Iuan de Parma de la confederacion y concierto que vuo entre el padre san Francisco, y la santa

pobreza.



Entre las otras escelentes y principales virtudes que en el coraçõ humano apa resalugar y digna morada a Dios nuestro señor / y ensea mas excelente y facil camino para llegar a el / es la santa pobreza que ti ne prerogatiua del mas alto culmen y punto de perfeccion que por singular gracia y priuilegio precede los titulos de las otras, porque es guarda y fundamento de todas ellas. Por tanto no tienen de que tener temor las otras virtudes a las grandes inundaciones y auenturas de las persecuciones que amenazan / si estubieren bien fundadas sobre la fuerte basa de la santa pobreza. Y con mucha razon / pues que el hijo de Dios / señor de las caualerias celestiales / y rey de la gloria / tubo especial affecto a esta virtud / y la busco / y la ballo / y feruio en sirobz / do en medio de la tierra la salud vniuersal de los hombres. A esta en el principio de su predicacion / puso como recehimiento y portal de la fe / a los que entrassen por la puerta / y como primera piedra laçada en el cimiento, o fundamento de la casa del reyno de los cielos. Porque las otras virtudes recibelas sus amigos en promessa del tiempo futuro, mas esta virtud sin alguna dilacion / luego la inuiste y concede. Bienauenturados (dize el Señor) los pobres de espiritu / porque dellos es el reyno de los cielos. E cierto dignamete de aquellos es el reyno de los cielos que ninguna cosa poseen en la tierra por propia

Chro. ant  
Mariano.  
Firm. ord.

Calidades  
de la santa  
pobreza q  
Christo ta  
to amo,

Corin. 8.  
Psal. 73.

Nota.

Matth. 5.

Libros q  
scriuio el la regla / y otros tratados espiritua  
les cõ deuoto y copioso estilo. Escriuio tambien vn deuotissimo tratado



pria voluntad / mas y tan templada-  
mente de lo temporal desto visible /  
por la atencion y desseo que tienen a  
las cosas eternas. Necesario es, que  
viva de las cosas celestiales, el q̄ tie-  
ne poco de las cosas de la tierra / y q̄  
coma cō suauē sabor en este d̄stierro  
las dulces y sabrosas migajas q̄ caē  
de la mesa de los santos angeles / y  
que renunciadas todas las cosas ter-  
renales / todo lo presente lo tiene en  
cuenta de estiercol / porque merezca  
gustar quā dulce y suauē es el señor.  
Los que llegaron a este estado / y a  
tienen la verdadera inuestitura y so-  
breseñal del reyno de los cielos / y la  
seguridad en el mesmo reyno de la e-  
terna possession / y vna santa prouea  
de la biēauenturāça. Por t̄to el biē  
auenturado padre san Francisco / co-  
mo imitador y verdadero discipulo  
de J̄su Christo cō todo trabajo, des-  
seo, y determinacion, desde el princi-  
pio de su conuersion, se dio a buscar  
la santa pobreza / y hallarla y tenerla  
no dudando ni temiendo cosa con-  
traria / no buyendo trabajo alguno /  
ni angustia d̄ su cuerpo / y al fin le fue  
concedido poder llegar a aquella vir-  
tud / a la qual el saluador del mundo /  
entrego las llaves del reyno de los  
cielos. Comēço pues con mucha di-  
ligencia a buscar, como curioso inue-  
stigador por las calles y plaças de la  
ciudad lo que desseaua su alma / pre-  
guntando a todos los q̄ encontraua,  
diziendo. Vistes por ventura la san-  
ta pobreza / que mi alma mucho des-  
sea? Mas este lenguaje era obscuro  
a ellos / y al modo de gente barbara  
y grossera / no entendiendo le dezia.  
O hombre, no sabemos lo que dizes,  
hablanos en nuestro lenguaje / y res-  
ponderte mos. No tenían los hom-  
bres de aquel tiēpo lenguaje, ni cuen-  
ta / ni voluntad, para que ellos entre-  
si traassen de la pobreza, por el gran-  
de odio que le tenían (como tambien  
se haze en este nuestro tiempo) ni po-  
dian darle buena respuesta / a quien  
por eliales preguntasse. Pre(dice san

Francisco) a los principes y a los sa-  
bios, y hablare con ellos / porque e-  
llos tienen noticia del camino del se-  
ñor / y de los iuyzios de su Dios, por  
que por ventura / estos son pobres e  
sin seso / ignorantes de los caminos  
e iuyzios de su Dios. E haziendo esto  
el santo / respondieronle ellos / mas  
duramente que los otros / diziendo.  
Que nueva doctrina es esta que re-  
presētas en nuestros oydos? La po-  
breza que tu buscas, essa sea siempre  
contigo, y con tus hijos / y con toda  
tu posteridad y generaciō / nosotros  
tenemos siempre abundancia de ri-  
quezas, deleytes, y passatiēpos / por  
que el tiempo de nuestra vida es an-  
gosto, y bien acompañado de triste-  
za / congoxa / y trabajos, y en fin o bō-  
bre no hallamos refrigerio ni ampa-  
ro alguno en la muerte / por esta cau-  
salo que mejor nos parece es passar  
descanso / y copia de comer y beuer  
con alegría mientras nos durare esta  
vida presente. E san Francisco oyen-  
do esto, admirauase d̄tro de si mes-  
mo, y dando gracias a nuestro señor  
dezia. Bēdito seays vos señor Dios  
mio para siempre / que abscondistes  
y auientastes estas riquezas de los  
ojos de los prudētes y sabios deste  
mundo / y las enseñastes a los peque-  
ños que os desseauan hallar. Assi se  
hizo / padre esto y muy bien / porque  
assi os plugo a vos. O padre y señor  
de mi vida / pido os humilmente que  
no me deys lugar para que yo me va-  
ya tras los consejos destos, ni venir  
en tan grāde yerro / mas dadme por  
vuestra bōdad que balle yo lo q̄ bus-  
co / porque sieruo vuestro soy / y hijo  
de vuestra esclaua. Saliendo pues cō  
grande priessa de la ciudad san Fran-  
cisco / vino a dar a vn camino / en el  
qual de leños diuiso / que estauā dos  
viejos asentados, como cōsumidos  
de alguna graue passion / vno de los  
quales dezia assi. Al quē boluere yo  
mis ojos lino al pobezillo contrito  
de espíritu, y q̄ teme mis palabras?  
E respondiale el otro anciano. Niun-  
guna

La sancta  
pobreza,  
tienelas lla-  
ues del rey-  
no de los  
cielos.

Cant. 3.

Marci. 1

Can. 7.

Palm. 8

Matth. 11

Genes. 4

Palm. 11

Ecclesi.

Esay. 66



Iob. 1. guna cosa traximos a este mundo / y  
 1. Tim. 6. sin dubda menos podremos llevar al  
 go dello que ay en el / y tener con que  
 cubrirnos honestamente, estamos co-  
 tentos. Pues llegando a ellos san  
 Francisco / diroles. Yo os ruego que  
 me enseñeyes el lugar donde mora la  
 señora pobreza / porque no podre yo  
 vivir sin ella. Respondieronle los vie-  
 jos / amado hermano / grandes tiem-  
 pos ha que estamos aqui sentados /  
 y muchas vezes la vimos pasar con  
 los q la buscauan / y siempre la vimos  
 boluer sola / desnuda / despojada de  
 sus atavios, y desacompañada de los  
 que la solian seguir / y lloraua ella con  
 mucha amargura / diziendo. Adis pro-  
 prios hermanos me hizierō guerra.  
 Y nosotros la consolauamos / dizen-  
 do. Ten paciencia que los justos son  
 tus amigos. Y ahora o hermano / se  
 subio a vn alto monte de grandeza ex-  
 celua donde el Señor dispuso. Alla  
 moran los montes altos / porque  
 Dios la ama sobre todos los taber-  
 náculos de Jacob. No pudieron lle-  
 gar los Gigantes a sus pisadas / ni  
 las aguias pudieron bolar hasta e-  
 lla. La pobreza es cosa singular / que  
 el hombre desprecia porque no se ha-  
 lla en la tierra de los que viuen en de-  
 leytes / y por esta causa no la pueden  
 ver ni las aues del cielo / solo Dios  
 entiende sus caminos y su morada.  
 Si tu pues hermano / quieres yr alla,  
 desecha lexos de ti los vestidos de  
 tus contentamientos / y toda cosa pe-  
 sada y peccado : porque sino fueres  
 desnudo / no podras subir a ella / que  
 tan alta esta. Mas porque es muy  
 benigna / facilmente se dera ver de a-  
 quellos que la aman / y se halla de los  
 que la buscan. Toma pues compañe-  
 ros fieles / porque en la subida del  
 monte te aproueches de su consejo y  
 ayuda / porque ay del solo / que si ca-  
 yere no tiene quien le de la mano.

Capitulo. lix. Como el padre S. Fran-  
 cisco hallo la pobreza, su muy  
 deseada guiadora.



Agradandose el padre  
 san Francisco de tan  
 buen consejo escogio  
 fiel compania con la  
 qual a gran priessa se  
 fue al monte / y dixo a  
 sus perinanos. Glend y subamos al  
 monte del Señor / donde tiene su ca-  
 sa la señora pobreza / para que nos en-  
 señen sus caminos y vamos por ellos.  
 Y considerando la subida del monte  
 por todas partes / viendo su grande  
 alteza y aspereza, dezia vnos a otros.  
 Quien subira a este monte? Quien lle-  
 gara a la cumbre y a lo mas alto del?  
 Y san Francisco confortandolos di-  
 xo. Hermanos estrecho es el camino  
 y angosta la puerta que lleva a la vi-  
 da eterna / y pocos son los que la ha-  
 llan. Confortaos en el señor y en la vir-  
 tud de su potēcia. Dexad las cargas  
 pesadas dela propria voluntad / y la  
 pesadumbre de los peccados / y dis-  
 poneos como varones de grā esfuer-  
 ço / y olvidado lo que dexastes atras,  
 procurad cō gran ligereza / alcanzar  
 el premio que delante los ojos se os  
 ha puesto / y tened por cierto / que to-  
 do aquello que vuestros pies holla-  
 ren sera vuestro. El spiritu de Jesu  
 Christo que es nuestra guia / nos lle-  
 uara con facilidad a lo alto deste mon-  
 te. Abaranilloso son los dispoñorios  
 dela señora pobreza / y facilmete nos  
 veremos en ellos / porque viuda es  
 esta señora del mūdo / y esta reyna de  
 las virtudes de todos / es tenida en  
 poco / y en reputacion de cosa muy  
 vil. Nadie nos sera contrario / ni nos  
 estornara / ninguno nos podra impe-  
 dir esta saludable vnion y contracto  
 q con esta señora / pretendemos de oy  
 mas tener / todos sus amigos / no so-  
 lo la tienen en poco / pero son le aun  
 enemigos. Oydas estas cosas / to-  
 dos juntos començarō a seguir a san  
 Frācisco / que alargaua el passo. Y co-  
 mo con ligereza subiessen a lo alto del  
 monte acato la señora pobreza / y viē-  
 dolos subir con tanto esfuerço admi-  
 rada dixo. Quiē son estos que como  
 nubes

Esa. 2.

Psalm. 14.

Matth. 7.

Ephes. 6.

Deut. 12.

La santa  
pobreza  
habla con  
san Franci-  
sco.

Esa. 60.



nuues / y como ligeras palomas / van a las cauernas delas peñas dōde tienen sus nidos? Mucho tiempo ha q̄ no vitales varones / ni tan libres de toda carga que les puede impedir la subida de mi casa. Quiero hablarles y declararime con ellos / porque no se arrepientan como los otros / viendo tan dificultosa subida / y tan grande abyfmo de hōdura como derā atrás que cerca todo este monte en derredor. Y luego sono vna voz que le dixo. No temas hija de Sion / porque esta gente que viene a ti / son la generacion que bendito el señor / y los que escogio en verdadera charidad. Llegados cerca / la señora pobreza inclinandose a ellos benignamente / lo primero que les dixo fue esto. Dezid me hermanos / que es la causa de vuestra venida / y dela priessa con q̄ venia buyendo del valle de las miserias al monte de la claridad? Por ventura buscay sine a mi / que como veyso / soy pobrezilla / perseguida de furiosa tempestad / y sola sin consolacion alguna? Y ellos respondieron. El vos señora nuestra muy deseada buscamos / y os pedimos de merced / que nos recibays pacificamēte. Dymos dezir que erades reyna de las virtudes / y ansí lo tenemos entendido por alguna experiencia / y deseamos mucho seruir al señor dlas virtudes / por que sabemos que el es Rey dela gloria. Por t̄to prostrados a vuestros pies os pedimos humilmente / que querays acompañarnos y ser con nosotros / y enseñarnos el camino por donde van ala casa dōde esta el Rey dela gloria. Como vos fuytes del camino quādo visito el sol oriente delas alturas / y alumbro con el resplandor de sus rayos a los que estauan en las tinieblas cubiertos con la sombra de la muerte. Porque sabemos que vuestro es el reyno / v̄ro es el poderoso imperio / y vos soys instituyda señora vniuersal sobre todas las virtudes / por mano del Rey de todos los Reyes. Tanto señora os amo el hijo

de aquel supremo padre celestial / ayū tándose a vos con vinculo de firmeza / y en todas las cosas os hallo a la mano esposa y sierua fiel. Porque antes que de aquella esclarecida patria viniesse a las tierras / le preparastes conuenible lugar y throno en que se asentasse / y talamo muy dispuesto en que se reclinasse. Esta fue aquella muy pobre virgen / desde la qual alumbro este mundo aquel sol de justicia. Y nascido este sol diuino / vos señora fielmente os le offrecistes / porque en vos sola y no en deleytes / ballase lugar quieto. Porque dize el Euangelio: en el pesebre estaua / porque no auia otro mejor lugar en el diuersorio. Y de tal manera inseparablemente lo acompañastes: que en todo el discurso de la vida que fue visto conuersar en las tierras / temēdo las raposas cuevas / y las aues sus nidos donde se recogiesen / el Señor dela magestad no tenia donde reclinar su cabeça. Después abriendo su boca para enseñar los pueblos / el que en otro tiempo abrio las bocas de los Prophetas / entre muchas cosas que enseñó a los q̄ le seguian / a vos señora pobreza alabo primero / y ensalço en la cūbre del monte puesto / diciendo. Bienauenturados los pobres de spiritu / porq̄ dellos es el reyno de los cielos. Y como escogiesse ciertos testigos de su santa predicacion / y gloriosa conuersacion / necesarios para la conuersiō de los escogidos / nō fuerō hombres ricos ni abundantes en possessiones / mas pobres / y en officio pescadores por enseñar quan amada y estimada auades de ser de los hombres que aman la virtud. Y finalmente porque a todos sea notorio vuestra bondad / vuestra grandeza / y vuestra fortaleza / y como preueniendo precedey a todas las virtudes / y ninguna puede ser virtud sin vos / como quiera que vos seays reyna / no deste mūdo mas de los cielos / vos sola en tanto acompañastes al Rey dela gloria / quando todos sus escogidos y amados lo de

Psal. 23.

Luc. 1.

La pobreza recibe a Christo en su carne quando no al mundo.

Luc. 2.

March.

1. Corin.

Mar. 14.

sampa



ampararon de temor. Mas dulcísima y fiel esposa / vn solo momento de tiempo no os apartastes del / mas quando oydes ser mas menospreciado de los hombres / entonces estauades mas llegada y mas atada con el / porque si con el nunca estuierades / nunca así fuera menospreciado / y afrentado de todos / y finalmente no lo derastes hasta que murio y muerte de cruz / y mas q en la mesma cruz / desnudo su muy santo cuerpo de sus vestidos / estendidos los brazos / clavados y cogidos los pies y manos / cō el padesciades. Así que ninguna cosa mas gloriosa ni de mayor claridad que vos señora era vista en el. Y quando subio al reyno celestial en vuestras manos dexo el sello y la señal del rey no de los cielos para señalar los escogidos / porque todos los que gimen y trabajan por el reyno perdurable a vos señora pobreza vengán / a vos pidan / por vuestra mano entren / por que sino lleuan vuestra señal / ninguno puede entrar en el reyno. Pues señora compadeceos de nosotros / y poned sobre nosotros la señal de vuestra gracia. Pedimos vos por el amor dela magestad / que tan humildemente a vos se inclino / tan estrechamente a vos se ayunto / y cō tanta caridad a vos se vino / que por su amor no desprecieys nuestros ruegos / en tantas necesidades : mas libradnos de los peligros / gloriosa y loada virtud del señor muy alto.

Capitulo ix. Dela respuesta que dio la pobreza al padre san Francisco.



Respondió la señora pobreza a estas cosas con animo y semblante alegre / y con dulce voz / diciendo. Confortaos hermanos / y amigos muy amados míos / porque despues q os oy hablar / vien

do vuestro feroz y santo proposito / estoy muy alegre. Porque veo q no soys vosotros los que dezis estas cosas que aueys propuesto / sino el Spi Sancto / que habla por vuestra boca / y su diuina vniōn os enseña todas las cosas que hablastes del Rey I. Ioan. 3. altissimo / que por sola su gracia me quiso por su muy amada esposa y cōpañera / y el quito de mi todas las afrentas y el desbenor que yo antes oltenia en la tierra / y me dio asiento y lugar de gloria entre los grandes de su casa celestial. Por tanto desseo yo mucho (sino se os haze cosa graue) contaros vna historia de mi estado / algo larga / pero muy prouechosa y honesta / porque aprendays lo que os conuiene saber y obrar / para que podays aplazer a aquel alto y soberano Rey Dios nuestro señor. Ante todas cosas con mucho estudio os guardad de poner los ojos en otras esposas / pues que aueys ya puesto la mano al arado. No nasci ayer como algunos piensan / ni soy ignorante / antes deueys saber que soy muy antigua / y de muchos dias / y tengo larga experiencia delas disposiciones delas cosas / y delas variaciones y mudanças de las criaturas / y de los tiempos. Conozco yo muy bien las mudanças y poca firmeza del coraçon humano / por la experiencia dela rueda de los tiempos / por el artificio y subtileza de la naturaleza humana / y por las fuerzas y dignidad dela gracia. Ballemepresente en los tiempos antiguos en el parayso que llaman terrenal / que planto Dios / donde estaua el hombre desnudo y yo con el y en el desnudo / anduue con el por todo aquelestedido y espacioso lugar : sin temor ni sospecha de cosa contraria. Pareciame a mi que auamos de estar ambos en compaña perpetua / porque el fue criado del altissimo en estado perfecto / varon bueno / justo y sabio. Quia en mucha alegría / y en todo tiempo me bolgaua yo con su alegre compañía / porque no tenia cosa alguna propia

pobre  
recibo  
Christi  
u ca  
ndo  
al ma

La pobre-  
za en Chri-  
sto que tal  
fue.

Historia q  
la tanta po-  
breza con-  
to a S. Frá-  
ncisco.

Luc. 9.

Genes. 3.

Ephes. 6.



pria/mas todo era de Dios. Pero sin mucho dolor no se puede dezir vna calamidad/ y vn muy dañoso caso no oydo jamas / sin que subitamente acciesco a este hombre tan rico de toda parte/quando aquel spiritu maligno ( que por su malicia perdio esta do y nombre tan alto ) se vistio de aquella serpiente / y con astucia engañosa/ rodeada de palabras mentirosas y aparentes/ hizo al hombre transgressor del mandamiento diuino que Dios le auia puesto / para la conseruacion de su estado felicissimo que tenia y esperaba. Y luego que consintio al consejo engañoso / olvidado de su criador/ y ballandose desnudo de tanto bien/ corrio a las hojas de vna higuera/ de que se cubrio, no pudiendo sufrir su deshonesta desnudez. Por viendo estonces al hombre ( en cuya compaña yo andaua ) transgressor/ desnudo y affrentado, cubierto de hojas de vn arbol/ huy luego/ y desuime del/ y estando bien desnudo del/ con los ojos cubiertos de lagrimas/ comence a contemplarlo y lamentar sobre el/ por su gran desventura y calamidad. Y lançado fuera del paraíso terrenal/ por su juicio diuino/ no menos piadoso que justo/ porque biziesse penitencia hasta conuertirse en tierra/ de que era formado/ bizoles el señor vestiduras de pieles/ significandole en esto su mortalidad. Viendo yo el pobre vestido de pieles de muertos desuime mucho del/ porque ya estava puesto en el estado de los trabajos/ en que auia de procurar abundancias y riquezas. Y por esta causa andaua huyendo y vagueando sobre la tierra no hallando lugar donde reposassen mis pies/ hasta que descendio el altissimo del seno del padre, que tan benignamente me busco. El qual como acabadas todas las cosas que dixistes/ quisiessetornarse al padre q lo embiaua, ordeno de mi su testamento a sus escogidos/ diziendoles. No poseays oro, ni plata/ ni pecunia. No traygays bolias ni alforjas/ ni bacu-

lo/ ni calçado/ ni dos tunicas/ ni doblados vestidos. Quien contigo quisiere contender/ y llenarte tu tunica/ dale tambien el manto. Y quien te forzare a andar distancia de mil passos/ ve con el otros dos mil. No allegueys tesoros en la tierra/ donde el orin q contrabe/ lo consume y gasta, y los ladrones lo sacan de lugares seguros/ y lo hurtan. No seays sollicitos/ diziendo. Que comeremos/ o que beueremos/ o que vestiremos. No tengays sollicitud del dia de mañana trayga consigo el dia de mañana su cuidado y sollicitud / porque basta al dia su trabajo. El que no renunciare quanto posee/ no puede ser mi discipulo. E otras cosas semejantes que en el mismo libro estan escriptas. Todas estas cosas guardaron con mucha diligencia los Apostoles/ y todos los demas discipulos del Señor / y las predicaron por todas las tierras en vida y muerte/ loando me siempre con altos pregones de alabanza / de palabras y obras. Los que les oyau sus predicaciones/ trabajauan cumplir lo q oyá a sus maestros/ vendiendo sus posesiones/ y sus bienes temporales/ poniendo el precio dellas a los pies de los Apostoles / para que las distribuyessen ellos/ segun la necesidad de cada vno. Mucho tiempo perseveraron la verdad y los exemplos de la vida Apostolica en muchos que lo siguieron / principalmente en aquel tiempo que la sangre del pobre Jesu Christo nuestro Señor estava termente en su memoria/ y todo el tiempo que el esclarescido caliz de su passion embriagaua sus coraçones/ tanto que los hazia llegar a mi/ y abraçarme con mucha alegria y con animo efforçado sufrieron por amor de Jesu Christo, ser despojados de la pazienza/ de la honra/ de la libertad/ y de la propia vida. Duro esta victoria largos tiempos / en que casi todos los dias de aquel tiempo / muchos millares de Christianos eran señalados con la diuina delictorio Rey de la gloria

La guarda del mado- miento cõ ferua el estado.

Nota.

de donde

Matth

Eodem

Actu

Hebre

Hebre

Itē



Que guer  
ra haze la  
paz tempo  
ral al spiri  
tu , y a la  
virtud.

Esa. 1.

Math. 5.

Paztempo  
ral dañola  
a la vida  
spiritual.

En sus sagrados chertpos.  
**E**stas ay que vn poco despues he-  
 cha paz/la qual me fue ami mas gra-  
 ue que toda guerra, porque en su prin-  
 cipio/pocos vi señalados/menos en  
 el medio/ y mucho menos al fin. Aho-  
 ra en esta paz/es mucho mayor mi a-  
 margura/porque todos/no solo bu-  
 yen de mi, mas cruelmente me persi-  
 guen. Con los enemigos y estraños/  
 tengo paz/ y graue guerra con los bi-  
 jos y domesticos. Lrie hijos y enfal-  
 celos/ y tuuieron me en poco. Y pue-  
 sto que en aquel tiempo de mi gloria/  
 los que me seruan tuuiesen contien-  
 das con los tres enemigos comunes  
 que ay en la tierra/ el demonio/ el mū-  
 do y la carne/ el demonio cruel ene-  
 migo/ el mundo con sus blanduras y  
 regalos/ y la carne con sus halagos/  
 y que algunos enflaquecidos en la pe-  
 lea de tales contrarios/ començassen  
 ya a seguir el mundo/ y lo q ay en el/  
 mas la señora persecucion mi herma-  
 na/ a la qual Dios/ como a mi/ le dio  
 el reyno de los cielos/ era me fiel com-  
 pañera y ayudadora. La qual como  
 viesse reñirarse algunos en el amor de  
 las cosas celestiales/ y aficionarse a  
 las de la tierra/ traya luego su exerci-  
 to/ luego atribulaua ansi mis hijos/ q  
 los baziya mas que de paso/ boluerse  
 a su señor Jesu Christo. Mas ahora  
 ha me dexado mi hermana/ y quede  
 yo perdida. Porque con la holganza  
 que los perseguidores dieron a mis  
 hijos/ se trataron mal entre si cruel-  
 mente/ con mayor guerra de inuidia/  
 y malquerencia/ baziendo se malas  
 obras por allegar bazienda y dinero  
 para viuir mas sensual y viciosamen-  
 te. Y pasado algū interualo de tiem-  
 po/ començaron algunos a reuiuir/ y  
 con lagrimas me buscaron y hallaron  
 y hizieron conmigo planto/ como los  
 discipulos de Jesu Christo. Eran es-  
 tos varones perfectos y perseveran-  
 tes en el amor de Dios y de sus proxi-  
 mo/ pobres de spiritu, estrechos en el  
 vso de las cosas temporales/ ricos

en dones celestiales / y gran santidad  
de vida / de animos feruientes / ale-  
gres y de mucha paciencia en las tri-  
bulaciones / mansos y humildes de  
coracon / varones vltimadamente de-  
uotos a Dios / agradables a los An-  
geles / y amados delos hombres / as-  
peros para si mesmos / piadosos a  
los otros / humildes en las prosperi-  
dades de gran fortaleza en las perse-  
cuciones / y llenos de toda bondad y  
santidad. Con estos estaua vn dia mi  
alma / y hecha vn spiritu con ellos.  
Mas entre estos se leuataron vnos  
que no eran dellos / hombres sin jugo  
hijos de Belial / hombres corrompi-  
dos de cudicia delo temporal: que te-  
nian por virtud la ganancia / y los tra-  
fagos del mundo: hombres en solo el  
habito y apariencia / defuera religio-  
sos / murmuradores delos ancianos  
que establecieron la santa religion /  
llamádolos indiscretos / inhumanos  
y crueles / y a mi aqui estos varones  
virtuosos y claros seguian / llamauan  
me ociosa / rustica / torpe / inculta sin  
criança / y cosa perdida. Todo esto ha-  
zia mi contraria / vestida de piel de o-  
ueja / esto es la cudicia de los bienes  
temporales / q ellos cubrian con nom-  
bre de discrecion y prudencia / como  
quiera que la tal discrecion / antes se-  
auia de llamar confusion y destruy-  
cion de todo bien. Y dezian me estos  
varones dissimulados / tuyo es el rey-  
no y la potencia / no temas: bueno es  
tambien darse el hombre a las obras  
de piedad / y hazer limosnas. Y yo  
les dezia. Bueno es esto hermanos /  
mas yo os demando que cõsiderays  
y tengays cuenta con vuestra voca-  
cion / y que no boluays el rostro atras  
de vuestro primero inteto: no baxays  
del tejado a tomar algo de la casa / ni  
boluays del campo a casa a tomar el  
vestido. No os embaraceys cõ nego-  
cios seculares: no os emboluays / ni  
os impliqueys otra vez en las cudi-  
cias y corrupciones del mudo / aqui  
vna vez boluistes el rostro: porqueno  
vengays a ser peores que primero.

Nota:

1. Ioan. 12

Roman. i

Matth. 24

1. Time, 2.

 $E_{oi} =$



2. Petri. 2. E diziendoles estas cosas / encendio se entre ellos grande dissenso. Unos dezian / buena es la santa pobreza / y bien nos dize / otros dezian al contrario / no es asi / antes nos quiere engañar, porque sigamos sus pisadas / porque como ella es misera / quiere nos hazer miserables consigo. Mas todo el tiempo que perseveraron los varones de gran zelo / fervor y santidad / dulces en la conuersacion / estrechos y asperos en la vida / continuos en la oracion y contemplacion / con q̄ sobre si mismos bolauan a los cielos conuersauan con los Angeles, huyan la conuersacion impertinente de los hombres / y o era poderosa y reyna entre ellos. Y andando ellos asi apartados delas honras / tracto y conocimiento del mundo / cō tanto fervor del amor y cruz de Jesu Christo comengolos a persuadir la falsa discrecion y verdadera cudicia / que no fuesen asperos a los hombres, ni desechassen las honras que con deuocion les hazian / alomenos que hiziesen esto dentro de sus casas. Y que se hiziesen comunicables y conuersables a todos / porque con el amistad de los principes / y credito delas grandes personas: viendo esto muchos pecadores / se conuertirian a Dios mas presto: y desta manera barian gr̄a fructo en las almas / para que fueron llamados. Tomaron el consejo que les

Quien engendra la paz en la casa d̄ dios

Principio de la cayda.

Lazos en que caen los varones espirituales.

Doctrina de la cudicia.

dieron / y siguiose algun tanto fructo deste consejo: mas no se guardaro de los lazos de la honra y de la vanagloria / y cayeron en esta red / creyendo de si grandes cosas que dellos predicauan los hombres. Y aunq̄ en los principios no quisiessen recibir dones ni bienes temporales / y por esta causa crecio la deuocion de la gente en ellos / no duro esto mucho tiempo, porque mi mortal enemiga la cudicia focoloz de prouidencia / los arrazo asy en esta manera. Que hazes aqui todo el dia ociosos / y os oluidays del tiempo que esta por venir: Que dafio os puede venir de prouedores dlo ne-

cessario para passar la vida / y no lo sobrado: Que dubdays: Con mayor quietud podreys conseguir por esta via vuestra saluacion / y la de los otros: si tuuieredes a mano todo lo necesario para sustentar la vida / pues ahora queteneys tiempo / no perdayes tã buena ocasion / tomadlo que os ofrecen de buena voluntad / porque passada esta coyuntura os daran poco o nada. Recebid las lymosnas q̄ os hazen / alomenos porque a los q̄ os las dan deuotamente / no los priueys del premio y ganancia que por ellas esperan de la mano de Dios. No temays tener bienes temporales o riquezas / porque claro esta que vosotros no teneys puesta en ellas vuestra afecion / antes las teneys en poco / no esta el vicio en ellas / sino en el animo y en la voluntad. Con estas y otras razones conuirtio asy / mi enemiga a muchos.

Capitul. lxj. De como la Cudicia llama a la Accidia para desterrar y destruyr la pobreza.



As viendo la cudicia que tenia muchos seruientes zeladores la pobreza contrasillamo en su ayuda a la accidia / o pereza / para començar de nuevo / y acabarlo que ya

ella les auia puesto en platica / y concertose con ella contra estos zeladores de la pobreza. No porque antes fuesen ellas familiares / ni amigas / mas ayuntaronse para hazer mal / al modo que Herodes y Pilatos se hizieron amigos. Y començo la accidia a entrar entre estos mis zeladores / y usando de sus fuerças / y armas mañosas / resfrio en ellos la charidad / y hizo los tibios y negligetes. Y enagenados del spiritu y amor diuino comengaron miserablemente a boluer los

Exodo

Rom

Frutos la ociosidad en d̄ra.

Luc. 22.



Exodo. 16 los ojos a tras, y gemir por las cosas que deraron en el reyno de Egipto / y lo que con animo valeroso auia de rado atras, buscauan la torpe y affrentosamente. Andauan ya tristes en la carrera de los mandamientos de Dios, y con animo desaffectedo y tibio / cumplian lo que les era mandado, y cō falta de rigo espiritual cayā debaro de la carga al modo de brutos sin fuerças, dōde a penas les quedaba suficiente resuello para sustentar la vida. Era en ellos rara cōpunction, contricion ninguna, obediencia llena de murmuracion, abundancia de pensamientos brutales, alegria disoluta, palabras inconsideradas, vanidad en el passo, blando el vestido, corado y colido con mucha curiosidad, mucho sueño, comer superfluo, y beber sin templāça a la medida del appetito, dados a palabras ociosas, a contar hystorias y nueuas, mudar leyes, regir prouincias, y platicar con mucha efficaçia los hechos d los pōbres. Del exercicio espiritual ningun cuydado ni platica, ni de la salud del alma / tibios desleos de las cosas celestiales. Y començaron así endurecidos a tener inuidia vnos de otros / y a tener competencias, y procurar prelaçias, y mandar vnos a otros. De aquí se siguió que començaron a desuar de sí toda cosa de penitencia y penosa, y buscar cosas apazibles en que vana y deleytosamente passassen tiempo, no les quedando mas del primer estado, que la apariencia de la santidad / porque no fuessen entendidos del pueblo. Començaron a lisongear a los seculares, y con sus limosnas le uantar sumptuosos edificios / y viuir en abundancia, como los poderosos del mundo. Todas estas cosas eran graues dolores para mi / y lo q mas principalmente me affigia era / q sien do algunos destos de pobre y miserable estado / despues que vinieron a mi se hazia ricos / y estos son los mayores enemigos que yo tengo. Y los que en otro tiempo se contētau de

mi / así se affrentan conmigo, y me persiguen / que ni aun mi nombre querē oyr. Doliendome yo de su perdida los llame / y con buenas y blandas palabras los quise que se guardassen de la cuchia / que es fundamento y rayz de todos los males / y que se acordassen de su primer proposito y pacio que cō Dios auian hecho. La respuesta y consolacion que me dieron / fue. Vete miserable / vete de nosotros / que no te queremos ver ni seguir a ti ni a tus costambres. Que dando yo de lamparada de los mios y en continuo planto / fue hecha sobre mi la palabra de Dios. El qual consolandome y confortandome / y dandome el thesoro de la paciencia: dioluz para que yo conociesse los secretos de sus iuyzios. Eley a aqui hermanos la hystoria desta luenga parabola / para daros auiso que mireys lo que hazeys. Y visto auer la alteza deste monte / en que Dios me puso / al qual pocos suben. Si en este vuestro proposito estays firmes / tomad este auiso / que os guardeys de los consejos de los hombres / imitad los exemplos de los santos / que con viua fe y mucha paciencia me heredaron / porque no os acaezca boluer como otros al vomito / como acostumbra los viles animales. Oydas estas buenas y otras razones de la santa pobreza / prostrados en tierra el bienauenturado padre san Francisco / con sus frayles Menores / dieron gracias al Señor y dixeron. Biē (señora pobreza) nos han parecido vuestras santas platicas y razones. Bienauenturados vuestros siervos que siempre estan con vōs / y oyen vuestra sabiduria. Sea el señor bendito para siempre / al qual siempre fuytes muy acepta y os amo / y os dio dignidad real / para que vsalades de misericordia / y de iuyzio cō vuestros siervos. Quan bueno y suau es vuestro espíritu / el qual arguye y reprobende a los errados / y amonesta a los peccadores. Pues

f agora

1. Timo. 6

La cuchia es rayz de todos los males.

Nora. al hermano la hystoria desta luenga parabola / para daros auiso que mireys lo que hazeys. Y visto auer la alteza deste monte / en que Dios me puso / al qual pocos suben. Si en este vuestro proposito estays firmes / tomad este auiso / que os guardeys de los consejos de los hombres / imitad los exemplos de los santos / que con viua fe y mucha paciencia me heredaron / porque no os acaezca boluer como otros al vomito / como acostumbra los viles animales.

1. Pet. 2.

S. Frāçisco se puso sobre la santa pobreza.

2. Reg. 10



agoza señora / por la caridad el rey  
eterno / con que tanto os amo / y con  
que vos amays los vuestros / os pe-  
dimos nos concedays nuestro des-  
seo / y bagays con nosotros según vue-  
stra misericordia. Teyanos aquí q  
somos ya vuestros siervos / y ouejas  
de vuestro pasto / determinamos / y  
juramos de guardar vuestras leyes  
para siempre. Estas palabras y ma-  
nos que le dieron los pobres / se en-  
ternecieron las entrañas de la santa  
pobreza / y como le es proprio auer  
misericordia y perdonar / no pudien-  
domas cōtenerse / cō ligereza lleo a  
ellos y los abraço / y dando a cada  
vno beso de paz les diro. Teyame a  
qui voy ya con vosotros hermanos  
y hijos mios porque con vosotros  
pienso ganar a muchos. El bienauen-  
turado padre san Francisco no cabie-  
do en sí de plazer / venia loando al se-  
ñor con altas voces / por la gran mer-  
ced que auia recebido. E barado del  
monteraron al lugar donde ellos  
morauan consigo a la señora pobre-  
za / y era ya casi medio dia.

Capitulo. lxij. Del combite que el  
padre san Francisco y sus frayles hi-  
zieron a la pobreza.



Puestas a punto to-  
das las cosas cōstri-  
fieronla a que comies-  
se con ellos. Ella les  
diro. Ensenadme pri-  
mero el oratorio / el  
claustro / el capitulo / el refectorio / la  
cozina / el dormitorio / y la hospede-  
ria / los asientos bien labrados / las  
mesas polidas / grandes casas / por  
que ninguna cosa destas veo / que os  
veo tan alegres y consolados / como  
si todo esto estuniessedes. Respōdie-  
ronle ellos. Señora nuestra es tarde  
y aueys andado mucho camino con  
nosotros / rogamos os q os sentey-  
s a comer / y despues de tomada refe-  
ccion haremos todo lo que mandare

des. Plazeme diro la santa pobre-  
za / traed agua cō que nos lauem-  
os / y toallas con que nos enrugemos.  
Ellos le ofrecieron luego vn pedaço  
de vn vaso quebrado lleno de agua /  
porque no tenía otro / y despues que  
le dieron agua manos / buscarō y no  
hallaron paño / y vno dellos le ofre-  
cio vn cabo de la falda del habito en  
que se limpiasse las manos. E la po-  
breza recibiendo esto dādo muchas  
gracias loaua a Dios interiormente  
que con tales hombres la ayuntara.  
E luego la lleuaron al lugar donde  
estaua puesta la mesa. E como llega-  
ron / miro la pobreza / y no vio otra co-  
sa / sino tres / o quatro pedaços de pā  
de centeno / o cenada / pueitos sobre  
las yeruas / y muy espantada diro  
entre sí. Quien jamas vio tal cosa?  
Bendito seays vos señor Dios mio  
que de todos teneys cuydado / y no  
ay cosa imposible a vos / quando q-  
reys. Assentados y hecha oracion al  
señor / fue trayda vna escudilla llena  
de agua fria en que todos mojasen  
el pan / y allí no auia mas escudillas /  
neco zineros. Vidio algunas legum-  
bres verdes / mas como no tenía bu-  
erta ni portelano / cogieron algunas  
yeruas del cāpo / y pusierōselas delā-  
te. E diro la pobreza. Traed vn po-  
co de sal con que coma estas yeruas  
que amargan. Respondieron. Espe-  
rad señora hasta que vamos a pedir-  
la a la ciudad / si hallaremos quien  
nos la de. Dadme (diro la pobreza)  
vn cuchillo con que corte este pan du-  
ro y seco. Direronle. Señora / no te-  
nemos cuchillero que nos haga cu-  
chillos / agora siruan os los dientes  
de cuchillo / que despues prouere-  
mos. Diro la pobreza. Teneys vn  
poco de vino? Respondierō. Señora  
nuestra / no tenemos vino / porque el  
mantenimiento del primer hombre  
fue pan y agua. El vos no es bien / ni  
cōuiene beuer vino / por q la esposa d  
Cristo ha de buyr del vino como  
de pōcoña. E despues d tomada bo-  
nesta refecion / y mas satisfechos d la  
gloria



gloria de tanta mengua / q̄ si tuuieran  
alli copia abundante de todas las co-  
sas: co mucho gozo spiritual bizierō  
gracias al señor en cuya presencia a-  
man hallado tanta gracia. E porque  
reposase del cansancio del camino / lle-  
uaronla a vna cama / esta era la tierra  
desnuda sobre quien se acosto vn po-  
co, y bidio cabecera, y traxeronle vna  
piedra sobre q̄ puso la cabeça. Des-  
pues que reposo vn poco / leuanto se  
de prisa y dixo que le ensenassen el  
claustro, y lleuaronla a vn lugar alto /  
desde donde le ensenaron lo que alli  
se podia ver del mundo / y dixeronele.  
Señora este es nuestro claustro. Añá-  
do la señora pobreza que todos se jū-  
tassen, porque les queria hablar pala-  
bras de vida. Benditos seays voso-  
tros hijos del Señor / que hizo el cie-  
lo y la tierra / q̄ con tanta caridad me  
recebistes oy en vuestra casa, q̄ cierto  
me paresee auer estado oy en el paray-  
so de mi Dios / de tanto plazer y con-  
solacion he sido oy enriquecida: sin  
duda el señor esta cō vosotros / ya yo  
veo lo que mucho deseaua, ya lo poseo  
porque me veo ayuntada en las  
tierras con los q̄ aqui me representā  
a mi esposo celestial. Ruego os mu-  
cho / amados hijos míos / perseue-  
reys en estas cosas q̄ del spiritu San-  
to aprendistes / no dexando vuestra  
perfección, como despues de poco tiē-  
po acostumbra algunos: mas desuiā-  
do os de todos los engaños y lazos  
del principe de las tinieblas / contiad  
y trabajad de subir siempre a estado  
mas alto. Altissimo es sobre toda vir-  
tud vuestra profession / en q̄ vemos re-

presentarnos la perfeccion de los pa-  
dres antiguos. Ninguna duda ten-  
gay de la consecución de las prome-  
sas del reyno de los cielos / porque  
ya teneys las arras de la bienauentu-  
rança que esperays / y la prenda del  
spiritu de la pobreza. Ansi como po-  
dreys dezir todas las cosas d̄ramos  
assi oyreys la gloriosa respuesta del  
señor. Estareys assentados en sillas a  
la diestra del señor / y cō el juzgareys  
el mundo. No os espante la grande-  
za de los trabajos y guerras spiritua-  
les / porq̄ grande premio os esta guar-  
dado. Animaos cōtra las astucias y  
fuerças del enemigo / trayendo siem-  
pre los ojos de vuestra alma y sec en  
el author y perfección de todos los bie-  
nes nuestro señor Jhesu Christo / que  
dero todo plazer y contento que pu-  
diera tener en el mundo / y sufrio la  
cruz / por puesta toda confusio y pe-  
na / por enseñarnos el verdadero ca-  
mino de la perfeccion. Vidoos pues  
hermanos míos / por la misericordia  
de Dios / por acatamiento de la qual  
os hizistes tā miserables y abatidos  
que bagays cumplidamente a lo que  
venistes, y alo que subistes de los rios  
de Babilonia. La gracia que os es  
dada recibidla cō mucha humildad  
vsando della dignamēte en todas las  
cosas / para loor y gloria de aquel q̄  
por vosotros murio / desnudo en la  
cruz, que es nuestro señor Jhesu Chri-  
sto / imperial triumphador y Dios  
glorioso. El qual con el padre y con el  
Spiritu santo viue y reyna en todos  
los siglos de los siglos. Amen.

Padres an-  
tiguos.2. Cor. 1.5.  
Ephes. 1.  
Math. 19

Hebr. 4.

Psalm. 136  
Hier. 50.

1 Reg. 15.

Nota.

Fin del primero libro de la segunda parte de  
las chronicas de la ordē de los frayles  
Menores.

f ii Libro



# Libro segundo de la segunda parte de las chronicas de los frayles Menores.

## Capitulo primero, san Buena Ventura, entro en la or- den de los frayles Menores.

Taro. ant  
Mariano.  
Leyenda.



**L** poderoso y glo-  
rioso Dios  
nuestro Señor en  
sus santos / que  
eternalmente tie-  
ne para si escogi-  
dos / y predestina-  
dos / e los da a su

iglesia para saluacion de las almas /  
segun enriende lo demanda la necesi-  
dad de los tiempos / atiendo escogi-  
do para si al glorioso doctor san Bue-  
na Ventura, y determinado para su ser-  
uicio en la orden del padre san Fran-  
cisco / llamolo y traxolo a la misma re-  
ligion y en ella lo hizo justo / y vno de  
los grandes de su casa. Y esclaresci-  
dolo con la abundante lanгуеза / de  
sus dones / bizelo muy glorioso con  
grandes titulos y copiosas influen-  
cias de gracia spiritual. Fue san Bue-  
na Ventura de la prouincia que en la  
orden se dize Romana / natural de  
Toskana de vna ciudad pequena illa-  
mada Balneo regio. Su padre se lla-  
ma Juan de fidanca / y su madre de  
doña Ricella / de generacion noble y de  
aprobadas costumbres / y muy amig-  
os de nuestro señor. El nombre pro-  
prio deste santo varon / segun la opi-  
nion de algunos / fue Juan / como se  
llamaua su padre, y asi en los titulos  
de algunos libros que hablan del / se  
llama fray Juan Buena Ventura. Mas  
su verdadero nombre / segun afirma  
Juan Berson / y otros varones de  
authoridad / fue Eustachio Buena-  
ventura (que significan lo mesmo en  
Griego y latin) / y Juan puede ser so-  
bre nombre. Mas por auer sido tan a-

cabado en virtud en todas sus cosas  
y auerlo Dios dotado de tantas gra-  
cias y prerogatiuas / y dexados los  
otros nombres, ahora sellama sola y  
desnudamente Buena Ventura. Otros  
afirman la razõ deste nombre en esta  
manera. Siendo aun viuo el padre  
san Francisco (porque san Buena Ven-  
tura nascio en el año del Señor de mil  
y doziētos y veynte y vno / y el santo  
murió cinco años despues) su madre  
lleuo el hijo enfermo y desafuziado  
de los medicos / con mucha deuociõ  
que tenia al padre san Francisco que  
andaua predicando cerca de aquel  
pueblo de Balneo regio / y le pidió  
humilmente rogase a nuestro señor  
por el / que si le alcançase vida / lo  
offreceria a su orden. E como el san-  
to padre alcançase las manos y los ojos  
al cielo / rogando a Dios por aquel  
niño / subitamente sano, y el niño Bue-  
na Ventura tanta alegria en seño en el  
rostro al padre san Francisco / que ad-  
mirado el santo diro. Buena Ven-  
tura de niño. E desde entonces segun  
estos dicen lo llamaron Buena Ven-  
tura. E dicen mas q en spiritu de pro-  
pheta diro el santo padre grandes  
cosas del / quan grande auia de ser en  
su orden / y que en la yglesia de Dios  
auia de alumbrar mucho con su vida  
y doctrina. Otros sobrenombres le  
pusieron despues los Teologos / an-  
si como doctor seraphico / por que to-  
do lo que por la luz del entendimien-  
to alcançaua en las cosas especulari-  
uas / todo lo referta y ayuntaua al fer-  
uor y piedad de los estímulos y affe-  
ctos del alma en Dios. Y llamale tam-  
bien

Nascio  
Buena  
Año.

Nóbr  
santo.

Falm

Entre  
Buen  
orden  
ss. añ



bien doctor deuoto / por la gran deuocion e inflamacion entrañable que se halla estendida por todas sus obras spirituales. Relatemos pues la vida de san Buena Ventura / como se halla en su leyenda : porque a todos sea manifesta la conuersion y vocacion deste glorioso santo doctor / ala orden / auer sido guiada por ordenacion de Dios particular y para gloria suya. Permitio el señor que caye se en grave enfermedad / siendo niño en edad tierna. En la qual enfermedad la madre sollicita de la salud del hijo / viendo que ninguna cosa aprobechauan medicinas ni consejos de medicos / como deuota muger que era començo a inuocar el socorro diuino / en cuyas manos / solamente estaua y ala salud de su hijo. Y encomendandose a los merecimientos del padre san Francisco (que como rayo del sol oriental / reberuerana en todas las partes de aquellas tierras) hizo voto si le alcançaua salud / de hazerlo frayle de su orden. Fueron por la misericordia diuina oydos sus deuotos ruegos e oraciones / y alcanço perfecta salud al hijo / no sin admiracion de los medicos / que tenian por cosa imposible poder escapar de aquella enfermedad por via natural. Cresciendo pues san Buena Ventura en edad y temor del señor / y en buenas costumbres / conociendo estar ya en edad conuenible para tomar el habito de la religion / a que sabia por el voto de la madre estar obligado / y por su consentimiento y voluntad que el siempre tuuiera a esto / acordandose del mandamiento diuino / dicho por la boca del propheta Dauid / Glouete et reddite domino Deo vestro / omnes qui in circuitu eius affertis munera. Prometted y cumplid los votos que bizierdes a vuestro señor Dios. Entrando este varon en el año casi vigesimo segundo de su edad / deuotissimamente recibio el habito de la religion del padre san Francisco. E cumplido el año de la probacion / hizo profession /

confessando el beneficio que por merecimiento del padre san Francisco auia recebido / diciendo estas palabras. Por quánto yo escape de la garganta de la muerte / y fuy restituído a la integridad de la vida / haziendo mi madre por mi / que estaua enfermo / voto al bienauenturado san Francisco / y teniendo yo este beneficio siempre vivo en mi memoria / agora lo confieso publicamente / porque callandolo no sea yo arguido de peccado como ingrato. E haziendo oracion sobre este caso al padre san Francisco / con deuotas palabras dize. Recebid pues o bienauenturado padre las gracias y desiguales gracias / que yo ofrezco a vuestros grâdes merecimientos y beneficios / y recibiendo estos votos y deseos / escusad nuestras culpas con vuestras oraciones ante Dios / que por ellas nos libreye de los males presentes / y nos lleueys a los bienes eternos.

Capitulo. ij. Del aprouechamiento de san Buena Ventura en la religion, y sagradas letras.



En el año de su probacion / tanto se dio a la oracion / abstinencia y mortificaciõ de la carne / el nuevo discipulo de Christo / que puso en admi-

nistracion a todos los otros frayles moradores del conuento. Oyendo lo que en la regla esta escripto / que la ociosidad es enemiga del alma / trabaja a gastar el tiempo en santas ocupaciones y deuotas oraciones / y con tanto estudio se ocupaua (cūplidas las cosas de la obediencia) en la elecciõ de los doctores antiguos / q se gñ dize vn hystoriador / en el año de su nouiciado recopilò el libro llamado Faretra / de las autoudades de los antiguos doctores. Lo qual se puede tambien colle-

§ u) gir

Psalm. 75.

Entre o san Buen. en la orden de 18 años.

Chro. ant. Leyenda. Mariano.

Armas de los nuevos caualleros de Christo

Nora.



Testimo-  
nio q̄ dio  
Alexádro  
de Ales d̄  
su discipu  
lo san Buc  
nauentu.

Iuan. 1.

Tmo ca-  
thedra. S.  
Buena. en  
Paris.

Luc. 24.

gir por lo que el en el prohemio del di-  
cho libro dize. Enbiado pues al estu-  
dio y collegio de Paris, apronechan-  
do este santo varon en su vocacion  
como toda su vida fuesse exercitada  
en el cierto conosciimiento y contem-  
placion de Dios / dandose continua-  
mente a la lecion de la escriptura san-  
ta / oraciones y contemplaciones /  
merescio salir al cabo con el thesoro  
de la sabiduria. Era su maestro Alex-  
andro de Alles, famosissimo doctor  
en Teologia / el qual viendo la pure-  
za de san Buenaventura / y quan des-  
uiado estava del todo vicio / y la per-  
mosura / gracia y aspecto exterior de  
este santo / y la suauidad de sus pala-  
bras / la vida y conuersacion angeli-  
ca / dezia del muchas vezes. Este es  
vn verdadero Israelita en quien pa-  
resce no auer peccado Aldam. Tanta  
perfection de sciencia alcanço en bre-  
ue tiempo / que en el septimo año de  
su conuersion ala religion / por comun  
parecer y consentimieto de los mae-  
stros de la orden / le fue dada la ca-  
thedra / donde con mucho loor y ace-  
ptació de todos leyó el libro del mae-  
stro de las sentencias / en la vniuersi-  
dad de Paris / donde recibio gra-  
do y cathedra de maestro con grande  
admiracion de todos / que en tan bre-  
ue tiempo pudiesse alcançar tanta al-  
teza de sciencia / y suficiencia. Ahas  
espantense los que solamente miden  
las cosas humanas por discurso natu-  
ral / y no por la potēcia diuina, la qual  
en breue espacio ensenó con gran ple-  
nitud a los dos discipulos ignoran-  
tes en las santas escripturas acom-  
pañandolos quando yuas al casti-  
llo de Emaus. Anssi este santo / por  
sus continuos meritos / alcanço los  
dones del Spiritu santo copiosamen-  
te / recibiendo de nuevo cada dia grā-  
des aumentos de doctrina / mas di-  
uinamente inuestidos que adquiri-  
dos por fuerças humanas. E segun  
lo q̄ se halla escripto san Buenauen-  
tura recibio la cathedra magistral en el  
mesmo dia q̄ el bienauenturado santo

Thomas de Aquino de la orden de  
los Predicadores / su especial ami-  
go y condiscipulo en las sciencias / y  
en el spiritu del Señor. Tambien se  
dize que la porfiosa humildad de san  
Buenaventura / vencio a santo Tho-  
mas / q̄ tomase primero el grado de do-  
ctor. E como ambos se conuersassen  
con mucha familiaridad / viendo san-  
to Thomas la copiosa doctrina y or-  
bras de san Buenaventura / rogole  
q̄ le mostrase los libros de su estudio  
lo qual san Buenaventura humilmen-  
te no le nego. E lleuandolo a su celda  
dōde tenia vnos pocos de libros por  
dōde estudiaba / solcito santo Tho-  
mas de ver los libros q̄ desleaua / le  
pregunto (vistos aquellos) dōde tenia  
sus libros particulares / de dōde facia  
tan maravillosas cosas. Estonces  
el humilde y deuoto santo / ensenole  
vn crucifixo q̄ tenia pintado / y dixole.  
Estos son padre y perdonadme / y sa-  
bed cierto q̄ este es el libro di qual yo  
faco todo quanto leo o escriuore mu-  
cho mas su comparaciō aproueche,  
y mayor lūbie de verdadera sciēcia al-  
cance a los pies deste crucifixo / y en-  
or y servir las missas / que en todas  
las lecciones y exercicios de letras q̄  
tuue. Oyendo esto santo Thomas /  
quedo mas admirado y mas deuoto  
del santo. E como los tres años si-  
guientes / despues que tomo el grado  
de maestro san Buenaventura leyese  
la cathedra de Teologia / siendo de  
edad de treynta y dos años / era con-  
tado en el numero de los principa-  
les de la orden en religion y doctri-  
na. E lo que mas era de notar e mara-  
uillar en el santo / que quanto mas su-  
bia en alteza / de sciencia y authori-  
dad / tanto mas se humillaua ante  
Dios y los hōbres. E como nuestro  
señor leuanta y engrande celos humil-  
des, anssi obro grandes cosas en su hu-  
milde siervo san Buenaventura. Que  
cosa puede ser de mayor admiracion  
que esta que se sigue? Abstiniendose  
el varon de Dios muchos dias re-  
cebir el sanctissimo Sacramento /

Nota

De la hu-  
mildad d  
de santo.

Donde  
apreñ  
buen  
tras q̄  
en los  
estud



del cuerpo y sangre de nuestro señor / mas por la profundidad de su humildad que por falta de preparacion de vida y quietud de consciencia / por temor que si recibiese indiuidamente al señor de la magestad / no fuesse para juizio y damnación. E como vn dia oyese deuotamente missa / acatando el señor la reuerencia y humildad de su sieruo / benignissimamente vino a la boca del santo / por ministerio de los Angeles / vna parte de la hostia consagrada que estaua en el altar / donde oya la missa / declarandole en esta especial gracia q̄ desuase de si el escrupulo de no celebrar amenudo / y recibiese y conuersase con su criador / que tan benignamente lo buscaba y amaua. No buya el santo de exercitar en los officios viles de casa / como es barrer / lauar las escudillas / y otros humildes officios de la orde y con mucha dificultad / y por mandado de los prelados le desuaua de los tales exercicios / teniendo los padres de la orden por cosa indigna / que tan gran varon se ocupase en cosas tan baras o humildes / en el qual era visto morar la gracia del Spiritu santo. No dexaua el santo varon de hazer algunos officios y exercicios de charidad / por la ocupacion de las lecciones y exercicio de las letras / y poniendo los ojos de su charidad en los frayles / veyendo alguno andar triste o desconsolado / llamandolo aparte con tanta dulcedumbre de palabras de Dios / lo consolaua y confirmaua / que quando se apartauan del quedauan alegres y confirmados en la perseuerancia de la religion y seruicio de Dios. Deleytaualo en la cura y seruicio de los enfermos / mas que se puede dezir / y quanto de mayores y contagiosas enfermedades eran agrauados / tanto mas se dedicaua en los seruicios dellos. En las quales obras gastando a vezes la mayor parte del dia / no por esto se enienaua menos suficiente en las lecciones publicas / argumentaciones / e interp-

raciones de las escripturas las quales con tanta charidad leya a los oyentes / que claramente se entendia estar en el el autor dellas.

Capitulo. iij. Del regimiento y zelo de san Buenauentura.



En los capitulos prouinciales y generales / con tanta sabiduria da- na su parecer y consejo, que visto por el ministro general la profundi-

dad de sus respuestas, ningunas cosa graue hazia / sin que primero tomase el parescer de san Buenauentura. Con los quales dones y gracias dotado / como en la religion fuesse ya en todo merecimiento esclarecido / renunciado fray Juan de Idarua / el ministro general su officio / a los treze años de la vocacion del varon santo / entre tantos y tan grandes varones como en aquel tiempo en la religion florescian / el solo entre todos los vocales / sin contradicion alguna / fue elegido en ministro general de toda la orden. E tomando tan gran cargo y officio / desponiendose el varon santo / para mayores obras como ya los religiosos comen-

cassen a declinar de la disciplina del fundador e instituydor / su bienauenturado padre san Francisco / comenzo con amonestaciones y exhortaciones / reprehensiones y castigos / con mucha instancia y trabajo / reducir la orden a su primera perfection. En el capitulo general primero que tuuo / declaro la regla de san Francisco / raso y diuidio la orden en sus prouincias / y custodias / y acrecento dos prouincias; la qual diuision siempre despues se guardo / puesto que las prouincias se acrecentassen. Defendio la religion de las bocas y scriptos de los maldizientes inuidiosos / y enemigos que atreuida

Leyenda.  
Cõformi.

Fue ministro G. san Buena. a los 13. años de su vocación

Diuision de las prouincias hecha por S. Buena.

§ iij yte



Maestro y temerariamente bablaian y escre-  
Giraldof uian contra la religion. Especialmen-  
criuio con te se oppuso contra vn libro permicio  
tralaregla sissimo/ contra los na y jes: com pue-  
y orden. sto por vn maestro Giraldo de Zibba-  
tis villa / contra este libro escriuio el  
santo la Apologia y defension de los  
pobres/ enel qual libro/ con mucha e-  
loquencia/ subtileza y verdad/ confu-  
to e contradixo el dicho libro/ e con-  
fundio su author. E no tardo mucho,  
que el dicho maestro Giraldo/ fue ca-  
stigado de la mano de Dios por su ju-  
sto iuyzio/ y pago las penas q sus pe-  
cados merecian/ y becho paralitico  
y cubierto de miserable lepra, en aque-  
lla pena y miseria acabo la vida. Era  
el santo varon manso y benigno en el  
regimiento de la orden/ instruyendo  
y enmendado mas a los flacos cō spi-  
ritu de mansedumbre/ que con sobra-  
do rigor de disciplina. Recebia con  
tanta misericordia/ y paternal amor  
a los apostatas que ael boluian/ que  
no se acabaria de dezir. Y estendio en  
esta piedad tanto la mano/ que en al-  
guna manera les parecio cosa graue  
a los padres de la orden/ y en el capi-  
tulo general/ los prouinciales le im-  
pusieron este articulo: en que le tacha-  
uan que auia sido muy piadoso/ para  
los apostatas. A lo qual respondio di-

Nota d la Siendo yo el vltimo refugio  
piedad cō y remedio destos: si yo siendo padre  
q recogia dellos/ les faltase/ que barian sumo de  
los que se parse caer en el abismo de la desespera-  
venian al racion? Por tanto no les puedo sal-  
varon san tar con la misericordia/ como nuestro  
ro. padre san Francisco me dexo encar-  
gado. Delo que yo mucho me espanto  
es/ como tan presto cayo del cora-  
zon de los frayles el zelo de la santa  
pobreza/ humildad y vileza/ y como  
no me visitan del sufrimiento y pa-  
ciencia que he tenido/ viendo como  
los prelados de la orden se tratā bien,  
y ami me tratā como a su señor. Por  
que ansi deue resplandecer en los pre-  
lados/ como en los pobrezillos fray-  
les/ la pobreza/ humildad y vileza. E  
pues que no me acusan de la pacien-

cia que tengo con los defectos de los  
mayores/ no me deuen acular de la  
misericordia que con los flacos y pe-  
queñuelos tenga. Con quanta diligen-  
cia y zelo procuro la reformation de  
la orden en capitulos generales/ con  
constituciones y epistolas que escri-  
uio a toda la orden/ diremos adelan-  
te despues de su vida, por no entreme-  
terlos aqui/ que seria prolixidad/ pa-  
ra los que solamente quieren leer su  
gloriosa vida y obras/ y no les perte-  
nece saber de su particular regimen-  
to de la orden.

Capitulo. iiii. Como san Buenauen-  
tura nō accepto vn arçobispado, y  
de la trāslacion de san Anto-  
nio, y santa Clara.



El Papa Clemen-  
te quarto, mouido  
por la fama del sa-  
to varon/ porque  
le ayudase a la soli-  
citud y gouerna-  
cion de la yglesia:  
bizo a san Bucha-  
uentura Arçobispo de la yglesia Ebo-  
racense/ enel reyno de Inglaterra/ v-  
na delas mayores dignidades que a-  
uia en la yglesia de renta. El santo  
que a la sazón estaua en Paris / fue  
luego ala presencia del Papa/ y con  
tanta humildad y efficacia se escuso/  
que nunca el Papa pudo acabar con  
el que aceptasse aquella dignidad/  
queriendo antes/ con firme proposi-  
to/ permanecer en la religion/ don-  
de pudiesse atesorar y procurar en  
los cielos/ las verdaderas riquezas  
y dignidades. De cuya firme constan-  
cia/ espantado el summo Pontifice/  
le dixo aquellas notables palabras  
del Ecclesiastico. Esta en tu testamen-  
to/ y habla en el/ y enuejee en la ente-  
ra obseruancia de tus mandamientos.  
En este tiempo leya san Buenauen-  
tura en Paris/ el primero libro del  
Genesis/ con grande numero de oyē-  
tes

Transla-  
a S. Cla

Chro-  
Mar-  
Leyo

La trans-  
cion de  
Antonio

Deuota  
racion q  
hizo el  
to S. An-  
tonio.

Eccle-



tes y compuso aquel libro que sella  
ma delas siete visiones, o lumbres.  
Entres que acabasse la quinta visio,  
o exposicion del quinto dia llamado  
a la dicha dignidad de Arçobispo/  
yendo a excusarse a la presencia del  
Papa, quedo por acabar el dicho  
libro.

Translacio  
de S. Clara.

En el año del señor de mil y doziē  
tos y sesenta / celebró el bienauentu-  
rado san Buena Ventura solennemen-  
te la translacion del cuerpo de santa  
Clara. Porque acabada en este año  
la yglesia en la ciudad de Assis / an-  
tes que se trasladase el cuerpo de la  
santa de la yglesia de san George / a  
la que le anian edificado de nuevo /  
mando el Papa a tres obispos / que  
se ballassen presentes a la translacion,  
porque se hiziesse con mayor solenni-  
dad / conuiene a saber / al Obispo de  
Perosa / al Obispo de Spoleto / y al  
Obispo de Assis. Celebróse la trásla-  
cion con gran solennidad / y las mon-  
jas / dexando el monasterio de san  
Damiana los frayles / traxeron las  
al nuevo monasterio / donde hizierō  
su assiento que esta dentro de la ciu-  
dad. Tambien en tiempo deste santo  
glorioso / y por su mano se hizo la  
translacion del bienauenturado con-  
fessor de Christo san Antonio en la  
ciudad de Padua / e fue hallada su lē-  
gua treynta y dos años despues de  
su muerte, fresca / rubicūda, e illesa de  
corrupcion / la qual tomado deuota-  
mente el santo varon en sus manos /  
con muchas lagrimas, le dixo estas  
palabras. O lengua bendita y bien-  
auenturada, q siempre loaste a Dios,  
y enseñaste a los otros que le loassen,  
ahora se ve e claramente / de quanto  
merescimiento / y quā agradable fuy-  
ste a Dios / y besandola deuotamen-  
te / con mucha reuerēcia la coloco en  
su lugar.

Deuota o-  
racion que  
hizo el san-  
to S. An-  
tonio.

Capitulo. v. De los libros que com-  
puso el glorioso doctor san Buena-  
ventura.



Secefenos ago  
ra que cōtemos  
el numero de los  
diuinos libros q  
cōpuso este san-  
to doctor / en los  
quales se ve e cla-  
ramente el espi-  
ritu de Christo / q moraua en su sieruo  
san Buena Ventura / como lo sienten  
en si mesmos todos los que cō deuo-  
cion se ocupan en la lection de los  
tratados que escriuio este ardentissi-  
mo y Seraphico doctor san Buena-  
ventura. Compuso sobre los quatro  
del maestro de las sentencias / quatro  
copiosissimos libros y muy deuotos  
en todas las materias que tratan de  
la Teologia. Compuso las mesmas  
sentencias en metro / artificiosa y co-  
piosamente / las quales por la alteza  
de ingenio que en ellas enseñō / se lla-  
maron sentencias de las sentencias.  
Compuso el libro de las siete visio-  
nes que no acabo, por la razon que di-  
ximos en el capitulo pasado. Escriuio  
deuotamente sobre el texto de todos  
quatro Euangelistas / y señalole so-  
bre el texto de san Lucas / porque se  
alargo mas que los otros en hablar  
de la gloriosissima virgen nuestra Se-  
ñora, a quien san Buena Ventura tra-  
ya siempre en su alma / por continua  
meditacion y deuocion. A instancia  
de san Luyz Rey de Francia / com-  
puso vn deuotissimo officio d la cruz  
el qual fue recebido de la yglesia sin  
mudar en el alguna cosa / y se reza ge-  
neralmente. Compuso vn solennissi-  
mo officio del padre san Francisco /  
y escriuio primero su vida en vn tra-  
tado cumplido / el qual despues re-  
duzio en otro mas breue, diuidiēdo-  
lo por las lecciones que se leen por or-  
den en los dias de la infra octaua de  
su fiesta. En la composicion del qual  
estaua ocupado el varon de Dios /  
quādo el glorioso doctor santo Tho-  
mas de Aquino / yendo a visitarlo co-  
mo a su familiar amigo que era / llegā-  
do a la puerta de la celda / lo vio estar

Chro an-  
Mariano.  
Leyenda.

Libros que  
cōpuso S.  
Buena Ven-  
tura.

Escriuio so-  
bre todos  
quatro euā-  
gelistas.

f y arre



arrebatado en alta contemplacion, y maravillosamente leuâtado de la tierra en el ayre. E boluiendose al compañero/requerido del/ que como no visitaua al santo. Respôdio. Dixerem os al santo que trabaja por el santo, Esta esta celda oy en dia en el conuento de Paris tenuta en mucha veneracion, de la qual esta hecha vna capilla con su altar, en memoria deste milagro.

Fueron estos dos gloriosos doctores, santo Thomas y san Buenaventura/ grandes familiares y compañeros en el seruicio de nuestro Señor/ y en la utilidad de su yglesia/ cō sus vidas santas y doctrinas. Ambos en vn tiempo recibieron el grado de maestros en la santa Teologia, como queda dicho atras. Ambos cō gran ligereza corrieron por el camino de los mandamientos del señor. Ambos fueron llamados al concilio de Lugduno, o Leon de Francia por el Papa Gregorio decimo. Ambos murieron en vn mesmo año/ santo Thomas en el mes de Março/ yendo al concilio/ y san Buenaventura en el mes de Julio/ estando en el concilio. Y ambos dignamente retienen titulo de Doctores Angelicos. Compuso mas el libro que se llama *Parera* de las principales autoridades de los doctores aprouados/ ayuntadas por orden de la materia q̄ tratan. Y el libro llamado *Stimulo* del diuino amor/ y el libro de doctrina de los nouicios/ que se llama la mayor/ y por otro nombre/ del aprouechamiento de los religiosos/ el qual se lee en todo lugar de religion aprouada. Compuso otro que se llama *Espejo* de disciplina/ de las costumbres exteriores, que pertenesce a los religiosos: especial en el año de la pronacion/ que es llamado comunmente en vulgar: *Doctrina menor* de los nouicios. Recopiló el compendio de la sagrada escriptura. Compuso sermones Dominicales sobre los euangelios y epistolas de todo el año/ y el libro de las seys alas del Seraphin.

Y el libro aprouatorio de las religiones mendicantes/ que se llama *Apolo* lagia y defension de los pobres, y el tratado de la pobreza de Christo: tambien en defension de las religiones. En el monte Alberne compuso dos excelentes tratados/ llenos de altas contemplaciones/ vno llamado *Itinerario* mētis in Deum/ otro *Itinerarium* in se. Compuso el libro de las meditaciones de la vida de Jesu Christo/ y el *Breuiario* y *Centilo* quio/ y otro libro que llamo *Espejo* de la virgen gloriosa nuestra Señora/ lleno de sus loores y excelencias, sobre la embarada que el angel hizo a la gloriosa virgen/ y el libro deuotissimo q̄ se llama *Soliloquio*, y otro de mística Teologia/ y el *Psalterio* de la virgē nuestra Señora/ cuyo feruentissimo deuoto el era. Item la exposicion y preparacion de la missa/ y otro tratado de la pureza de la conciencia/ y el libro de los siete caminos de la eternidad/ y otros muchos libros/ y excelentes tratados/ y epistolas/ que por evitar prolixidad/ se dexan aqui de contar.

Capitulo. vj. Del testimonio q̄ dio Iuan Gerson, doctor famosissimo, Chanciller de la vniuersidad de Paris, de la autoridad y utilidad de la doctrina de san Buenaventura, seraphico doctor.



Iuan Gerson entre los doctores varon principal en sciencia y gran de ingenio: en vna epistola que escriuio de los libros que se han de leer con mucho examen/ dize. Si alguno me pregunta, entre los doctores: qual es mas idoneo para leer/ digo sin pre

De profectu religio  
forum.

Muchas  
tras sin v  
rud.  
1. Cor. 8.

Demon  
significa  
dio.



judicar a alguno / que es el Seraphi-  
co doctor san Buenaventura. Por  
en enseñar es solido / seguro / piado-  
so / justo y deuoto. Tambien por que  
este santo doctor, todo lo que puede  
diseña de si muy leros la curiosidad  
todo quanto puede / sin mezclar opi-  
niones estranas, o doctrinas secula-  
res / logicales, o de philosophia / en-  
cubiertas cōserminos de Teologia,  
como muchos hazen. Mas este do-  
ctor santo trabajando de alumbra-  
re el entendimiento / todo lo reduce y a-  
plica a la piedad, y rectitud de los af-  
fectos del alma. Por esta causa es  
incomente frequentado de los indeu-  
tos escolasticos / de los quales es si-  
pela mayor parte, como es la ver-  
dad / ninguna doctrina es mas supre-  
ma / ninguna mas diuina / ni mas salu-  
dable ni suauē / que la deste santo do-  
ctor. E quanto con mas diligēcia en  
mi veze me exercite en ella: tātō mas  
cōfuso quedo mi vano estilo: y de ma-  
nada hablar. E yo dire a mi mesmo.  
Que compones? Que escribes? En-  
tes se multipliquen y trasladen las o-  
bras deste doctor. Y en otra parte di-  
ze. El qual santo considerado al pre-  
cursor de Christo san Juā, ser llama-  
do candela resplandeciente / quiso el  
ser doctor inflamado y ardiēte / teniē-  
do el entendido / que solo alumbra-  
re es poco, y muchas vezes vanidad pe-  
ligrosa / que a vezes daña / porque la  
sciēcia eleua / en soberuece / y haze  
al hombre demonio. Porque no si-  
gnifica en la lengua Griega demonio  
otra cosa sino sabio / astuto sin calor  
de charidad. Por tanto le cupo en  
fuerte a san Buenaventura nōbre / se-  
gun el loor de su vida y doctrina / pa-  
ra q por su extremada excelēcia y per-  
fēcō, retuēse en sinombre de se-  
raphico doctor. Tengan justamente  
los otros doctores / nombre de che-  
rubines (q significa cumplimiento de  
sciēcia) porque este santo varon retie-  
ne y goza de ambos nōbres seraphi-  
co y muy cūplido de sabiduria, o sa-  
biduria acōpañada de gran calor de

charidad / porque la lectiō de los li-  
bros deste santo doctor inflama los  
affectos / ensēa el entendimiento / y  
reduce y vne cō Dios por amor esta-  
tico y en alta eleuaciō de Dios / vi-  
sto que otros muchos doctores / no  
hazen otra cosa / mas que desaiar / y  
derramar el entendimiento. Estas  
dos cosas ya dichas / ensēa efectiua-  
to doctor / en el tratado que compo-  
so / llamado / *Itinerarium mentis in  
Deum*. El loor del qual tratado / es  
por mejor dezir / obra inmensa / ece-  
de a lo que del puede dezir todo len-  
guaje humano. Tambien ensēa esto  
en el libro q cōpuso llamado *Brevi-  
quid de Teologia* / refrenando pro-  
priamente el processō Teologico / y  
casi cōuertiendo al principio / por q  
del primero principio, descēde a las  
otras virtudes. Ensēa en su lectura  
grande fuego y luz / ardor y claridad  
charidad y sabiduria. Por lo qual co-  
sa es de admiraciō / o por mejor de-  
zir / miserable y dañosa: de que mane-  
ra salieron a luz / y fueron aceptadas  
algunas otras doctrinas / q so color  
de ingenio y subtilezas / inquietā mu-  
cho mas que aprouechar / al modo de  
los morquitos de Egipto / q impi-  
den la lection de los libros que que-  
ran el spiritu. Siguió este doctor (co-  
mo el dize) la comun y mas graue do-  
ctrina q en Paris florescia en su tie-  
po, y ansien confirmaciō de su doctri-  
na / alega los articulos Parisienses  
los quales fueron condenados y des-  
comulgados / por comū consejo y cō-  
sentimiento de Guillelmo doctor sa-  
mosissimo de aq tiempo / y de todos  
los otros doctores y maestros: viuiē-  
do entonces / y consintiendo en esto  
Alexander de Alles / cuya doctrina /  
quan vtil / profunda y abundosa sea:  
con dificultad se podria enteramen-  
te dezir. Estos dos doctores (cosa  
cierto mucho de sentir) andan al pa-  
recer muy desuiados / y olvidados d  
la memoria d muchos / y lo que mas  
es de dōler / mucho mas desuiados /  
de su affectiō y coragō: siendo varo-  
nes

Fruto de la  
lection de  
los libros d  
S. Buenau.

Exod. 8.  
Fruto de  
la lection d  
libros sin  
calor d vir-  
tud.



nestan enseñados y tan deuotos en todas sus obras. Y en otra parte en la consideracō quinta de los libros que deuen leer los Religiosos / dize. Nuestro san Buenauentura / entre los doctores catholicos (sin bazer a nadie injuria) es lo vno idoneo y seguro / y lo segundo es poderoso para alu-  
brar el entendimiento / e inflamar la voluntad. Para lo qual (passando en silencio todas sus obras y tratados, de dos solos dire / que son con tan admirable artificio / y con tanta breue-  
dad / tan diuinamente compuestos / que no podia ser mas: esto digo del breuiloquio / y del itinerario / en los quales profiguedos yias de conocer a Dios. En el breuiloquio trata del primero principio que es Dios / ba-  
sta las otras verdades / que despues deste principio creemos y tenemos. El itinerario por el contrario / desde las criaturas al acreedor / y esto por seys grados / hasta los excessiuos gu-  
stos Anagogicos (q es sciencia de co-  
sas altas y celestiales) los quales au-  
que sō mas raros y difficiles, por ser exercitados de pocos / deue porzier to todo Christiano desear llegar a ellos / porq de solos los christianos propriamente es la tal Teologia my-  
stica. La qual por la misericordia y re-  
uelacion del espiritu de Christo / so-  
bre todas las otras cosas es muy fa-  
cil y muy prouechosa / pero en todo esto, es abscondida a los sabios y pru-  
dentes del mūdo. A estos es impos-  
sible subir a ella / conforme a la sentē-  
cia del Saluador, que dixo. Gracias pago a vos padre y señor del cielo y de la tierra: porq abscondistes estas cosas a los sabios y prudentes deste siglo, y las reuelastes a los pequē-  
los y tenidos en poco. Estas y otras muchas cosas dize Joā Berson / de mucha recomēdacion y loor / de las obras que cōpuso el Seraphico do-  
ctor san Buenauentura / incitando a toda gente, ansi letrados como sim-  
ples / a la lection continua deste san-  
to varon / si quieren aprouechar en

el conosciimiento y amor de Dios / q seria cosa prolixa relatarlas aqui por entero.

Capitulo. vij. De como san Buena-  
uentura subio a la dignidad de Car-  
denal, y lo que en ella aproueche a la yglesia de Dios, y de su glo-  
riosa muerte.



Des como por  
espacio de mu-  
chos años / la re-  
ligion del seraphi-  
co padre san Frā-  
cisco / fuesse regi-  
da por la dociri-

na y exemplo deste tan claro varon,  
y fuesse restituyda a mayor firmeza  
de perfectiō, estēdiase por todas las  
partes la esclarecida eminencia de  
ste santo doctor / ansi por santidad de  
vida / como por alteza de su admira-  
ble doctrina. E despues de la muer-  
te del Papa Clemente quarto / tar-  
dandose los Cardenales en concor-  
darse en la election del Papa / por  
espacio de dos años enteros / de tal  
opinion era tenido dellos san Buena-  
uentura / siendo aun ministro general  
de la orden, que todo el senado de los  
cardenales le cometio sus votos, dā-  
do por electo a qualquiera q el nom-  
brasse, aunq fuesse el mesmo, si se qui-  
siesse elegir. Y el santo nombro a don  
Theobaldo Archidiacono Laodo-  
mense: varō santissimo que fue luego  
electo de todos: y fue varon de gran  
santidad, y llamado Gregorio deci-  
mo / e despues de su muerte hizo mi-  
lagros / y esta sepultado en la yglesia  
mayor de Breicio / y canonizado en  
aquel obispado. Estaua en este tiēpo  
la santa yglesia en grandes traba-  
jos y dificultades / por las quales el  
Papa congregaua concilio general  
en Lugduno / que es en Leō de Frā-  
cia, E viendo el dicho Papa y sacro  
senado de los cardenales / quanto a-  
uia

Anagogia  
sciencia.

Sciencia d  
christianos

Matth. ii.

Mariane  
Cōform  
Leyenda

Libro 6.º  
derecho.

Grande  
toridad  
reputaci  
de S. Bu  
nauentura

Nicolao  
Papa, fra-  
le de S. F.



uía de aprouechar en el santo concilio este claro varón/ así en remediar y satisfacer a las dudas y dificultades como al regimiento de la yglesia y universal/ mouidos por sus grandes merecimientos lo promovio el Papa a la dignidad de cardenal, puestó que el mucho lo resistió/ y diéronle juntamente el obispado Albanense, por la excelencia de su persona. El qual obispado pocas vezes se da a los nuevos cardenales. En el sacro concilio Lugdunense/ fue entre todos escogido, y hecho presidente para tratar los arduos negocios del concilio, dándole por asistentes y acompañados a dos obispos. Rothomagenses y Tripolytano/ frayles de la orden de san Francisco/ llamados a aquella dignidad por sus merecimientos. En aquel concilio fueron ordenadas muchas cosas/ por la prudencia y erudicion deste santo varón/ a quien era cometidas/ y despues promulgadas por el Papa y por los cardenales/ e insertas en el cuerpo del derecho/ en el libro sexto/ como son los del capítulo Elbi periculum/ con los doze capítulos de adelante/ en el título de electione, en que se establecieron leyes en la election y electores/ que se viere de hazer del summo Pontifice/ y fueron otros muchos santos Decretos por el ordenados y aprouados por el sacro concilio. Fueron en este sacro concilio reuocados de sus heregias los Griegos que vinieron a este concilio con su Emperador Paleologo/ y reducidos a la obediencia de la santa yglesia Romana. Sobre el qual negocio de los dichos Griegos, para que se reduessen a la yglesia, fueron primero embiados/ fray Hieronymo de Esculo/ y fray Buenagracia de Dalmacia/ ambos singulares religiosos de la orde de los Mendicantes, de los quales el fray Hieronymo fue despues Papa/ llamado Nicolao quarto. Los quales embarados/ boluendo con letras testimoniales de tan deseada vnió/ muy alegre

Ventajas q  
dieró a S.  
Buenaucn.

Libro 6.º del  
derecho.

Nicolao 4  
Papa, fray  
le de S. F.

el Papa Gregorio decimo por esto, conuoco en la yglesia mayor de Leó los prelados y religiosos que en este concilio se hallaron/ donde el glorioso doctor san Buena Ventura Cardenal/ y obispo Albanense, hizo vniuersal notable sermon/ comenzando sobre aquellas palabras del quinto capítulo del propheta Baruch que dizen Levatare Hierusalem/ y buelue tus ojos a Oriente/ y mira tus hijos ayuntados desde Oriente hasta Occidente. Perseuerando pues el varón de Dios en esta dignidad en gran santidad, y copioso fruto de buenas obras, auiendo ya tanto tiempo trabajado en la yglesia de Dios/ que podia desir justamente con el Apostol: bié he peleado acabe ya el curso de mi carrera/ auendome fielmente en lo que fue a mi cuétra. En el año del señor de mil y dozientos y setenta y quatro/ y de su edad/ cincuenta y tres/ y diez y ocho de ministro general/ a treze dias de Julio. Un domingo por la mañana/ verando la carga del cuerpo mortal/ gloriosamente (como se debe creer) passo a la compañía de los santos a reynar para siempre con Christo/ y en el mesmo día fue sepultado su muy venerable cuerpo en la yglesia de san Francisco de Lugduno/ con muchas lagrimas y sentimiento de los cardenales, que se dolian mucho ser desuiados de la compañía de tan grande varón/ pareciendoles no quedar otro yqual en la yglesia de Dios/ y fue esto mucho mas sentido y lamentado del summo Pontifice/ porque lo tenia en grande reputación/ y publicamente dixo allí deste santo varón/ auer recebido la yglesia de Dios gran perdida por su muerte. En sus obsequias celebrou la primera missa S. Pedro de Tharatafia, de la orden de los Predicadores/ Cardenal Hostiense/ y hizo sermón sobre este fundamento. Doleo super te frater mi Jonata. Gran dolor me causa tu muerte hermano mio Jonathas. Y relatando en el sermon las gracias y do

Bar. 5.  
Sermón q  
hizo S. Buena Ventura  
Timo. 4  
Muerte al  
glorioso  
doctor S.  
Buena. año  
1274.  
Reg. 1.



Gracias en  
S. Buenau.

Prophecia  
del padre  
S. Fracisco

Pobreza d  
S. Buenau.

Las reli-  
quias dñe  
santo.

y dones/que este santo varon auia re-  
cebido de Dios / entre otras dixo q  
tenia este don/que qualquiera perso-  
na que lo veyá / luego le amaua y te-  
nia afficion / y de buena voluntad re-  
cebia sus amonestaciones, y correccio-  
nes / especialmente los Eriegos / en  
los quales tuuieron mucha eficacia  
sus palabras y consejos / para redu-  
zirse a la obediencia dela yglesia. Fue  
varon muy benigno / conuersable / y  
grato a todos / a ninguno dio mal ex-  
emplo / era piadoso / prudente / hu-  
milde / muy honesto / templado / casto  
y quieto / las obras y officios de las  
quales virtudes exercito siempre en  
grado perfecto. Y afirmaron todos  
auerse cumplido en el la prophecia  
del padre san Francisco / que auia di-  
cho del / que auia de ser grande varon  
en la yglesia de Dios / y que por el a-  
uia de recibir su religion grâdes aug-  
mentos de virtudes. Tanto amo y su-  
guio la pobreza hasta la muerte / que  
hasta el pontifical que dexó todo fue  
de lienço de poco valor / como oy se  
vee en san Fracisco de Leon de Fran-  
cia. En su traslacion que fue año del  
señor / de mil y quatrocientos y treyn-  
ta y quatro / a otra yglesia mayor de  
san Francisco / fue hallada su cabe-  
ça entera / con sus cabellos / labios /  
y dientes y lengua rubicunda / y en-  
tera / y en ninguna cosa mudada de  
quando viuia. Tambien se lee en el li-  
bro de las Chronicas del mundo /  
que fue hallado su coraçon sin corru-  
pcion alguna / su santa cabeça se en-  
seña oy en dia / engastada en plata / a  
quien la quiere ver con deuocion / y  
su santo cuerpo esta en el altar ma-  
yor en vna cara / de la qual tiene vna  
llauela ciudad / y otra el conuento.

Capitulo.viii. De los milagros que  
hizo el bienauenturado san  
Buenauentura.



Enia gran deuo-  
cion al santo / vi-  
uiendo aun en esta  
vida, vna muger  
por nombre Sy-  
mona de Leon /  
la qual por per-  
mission diuina pa-

rio vna creatura muerta / y rogando  
al varon santo que la visitasse / pusie-  
ronle a sus pies el nifio muerto / y la  
madre que estaua en la cama gimien-  
do / y otras personas que estaua pre-  
sentes / pedian deuoramente y con la  
grimas su ayuda al santo varon / que  
alcáçase la vida a aquel cuerpo muer-  
to. El santo mouido a piedad / leuan-  
tados los ojos y las manos al cielo /  
bizo oracion deuotamente. Y hecha  
luego la señal de la cruz sobre el nifio  
diolo viuo a su madre. Es comũ opi-  
nion en toda aquella prouincia Lu-  
gdunense / que inuocado el fauor de  
san Buenauentura / oye y libra las mu-  
geres del peligro del parto.

¶ Juana de Leó / estado ocho dias  
continuos con dolores de parto / y  
por las grandes angustias y dolores  
estando ya a punto de muerte incita-  
da por las mugeres que la acompa-  
ñauan y seruian / encomendandose en  
las oraciones y merecimientos del  
santo / hecho cierto voto por alcáçar  
la vida luego pario, y quedo con ente-  
ra salud viua y sana.

¶ Pedro hijo de Juã Ayuse Caste-  
liera notablemente corxo de la pier-  
na derecha / de manera que por tiem-  
po de quatro meses no podia tenerse  
sobre ella / ni andar sin vn palo sobre  
que se sustentaua / y encomendando-  
se al santo con deuotas oraciones / y  
hecho voto sobre su sepulchro / co-  
menço a tener nouenas / y a los siete  
dias ballose mejor / y a los nueue fue  
del todo sano. De la mesma enferme-  
dad, y por la mesma inuocacion reci-  
bio salud el hijo de Francisco Adas-  
do notario de Leon.

¶ Un noble cauallero / señor de los  
lugares de Vincelles y Bromelles /  
esta



estaua muy fatigado y consumido de fiebre pestilencial/ el qual estando ya sin habla y sin sentido / Marcos de Ferrariss famoso medico de Pavia, visto que estaua ya en el estremo de la vida/ auindole ya desafuziado / y q ya no tenia remedio de la vida por via humana: estando presente vn religioso/ morador del conuento de san Francisco de Leon / que se llamaua fray Abatolino / contando los milagros que Dios hazia/ por los merecimientos de san Buena Ventura / induzio a los que estauan presentes/ que inuocassen el nombre del santo/ para que diesse salud a aquel enfermo/ que a mas andar se yua desta vida. Llamado el santo por aquellos q estauan presentes al transito del enfermo/ y por el dicho religioso / hecho cierto voto al glorioso santo/ por la salud del enfermo/ luego començo a cobrar el sentido/ y mouerse/ y sentirse mejor/ y en breue alcanço perfecta salud. Por semejante inuocacion del santo/ fueron libres de grandes fiebres ocho personas. Una muger por nombre Francisca/ tenia en el cuello vna postema/ la qual como fuego crecia y se estedia por las otras partes del cuerpo/ quemado las carnes, y affligiendo con grandes dolores, el cuerpo dela pobre muger/ y dolien dose della su padre/ que se llamaua a Gilberto/ visito deuotissimamente el sepulchro de san Buena Ventura/ y pidiole remedio para su hija/ haziendo cierto voto/ si la hija vuisse salud. Y boluiendo luego a casa/ hallo sana su hija. Una viuda por nombre Estephana/ muger de Juan Miguel, herido de vn palo en vn ojo/ sucedieron le grandes dolores/ y estuuu en peligro de perder el ojo. Y encomendandose al bienauenturado san buena Ventura/ embio vna su hija con vna ymagen de cera en forma de sus ojos / al sepulchro de san Buena Ventura. La qual boluiendo/ luego la madre fue libre de los dolores/ y en breue tiempo alcanço perfecta salud de los ojos.

Despues acaescio otra cosa mas notable/ q viniendo vn religioso a Leõ/ predicando/ amonesto al pueblo, que auisasse cada vno de los milagros que supiesse de san Buena Ventura / la dicha Estephana/ que para salud de sus ojos/ tambien inuocara a la virgen nuestra señora/ estando dubdosa por cuyo beneficio alcagara salud de sus ojos/ no quiso auisar al predicador de lo que el auia amonestado en el sermõ. Y torno a recaer en la graue enfermedad de los ojos/ y embio otra vez la mesma su hija al sepulchro del santo/ como antes hiziera / y hecha oracion y voto/ milagrosamente fue luego sana. Y conociendo su culpa/ fuesse luego al dicho predicador/ y cõtole todo lo que le acaesciera en su enfermedad.

Fueron por semejantes deuociones y votos hechos al santo/ libres de dolores y de perder los ojos / otras quatro personas. Juan Aldjusse hijo de Juan Aldjusse capellier/ herido subitamente de perlesia, perdidos todos los sentidos/ y tullido la mitad del cuerpo dela cinta abaxo/ cayo como muerto de su estado/ cuyo mal tã grande/ sintiendolo mucho su padre, las rodillas en tierra con mucha deuocion lo encomendo a san Buena Ventura. Y luego el que cayera de su estado/ començo a sentir y hablar / y sentir mejor ia. Y poniendole sobre vn lecho / su padre y su madre / y otro hermano suyo/ llevaron lo al sepulchro del santo/ y puesto alli / bincaron las rodillas sus padres/ y començaron a llamar con deuotas oraciones el ayuda del santo / y hecho ciertos votos y promesas/ boluieron a su casa con su hijo y libre y sano.

De semejante enfermedad / y por semejante manera / fueron libres otras cinco personas / que con deuotas oraciones se encomendaron al santo.

Capitu.



Capitulo, ix. De otros muchos milagros que hizo este santo Doctor y Obispo Cardenal.

Ostauian.  
Leyenda.



**L**lustrissimo Duque de Biliens/ estaua preso en poder del Rey de Inglaterra / donde mucho tiempo atras era fatigado de vnas quarta-

nas / sobre lo qual le succedieron interos y graues dolores de cabeza y de pulmones / y no sintiendo remedio alguno que le aprouechasse / con mucha deuocion se encomendo al bienauenturado san Buena Ventura / esperando alcanzar salud por sus merescimientos / y luego milagrosamente fue libre de los dolores y enfermedades / y antes de vn año / fue tambien libre de la estrecha prision en que estaua / y restituído a su estado. Y luego que vino a Leon / visito el sepulchro del santo / y dando gracias a nuestro Señor y al santo, offrecio dones y offrendas por los beneficios recebidos / los quales por orden el conto a los religiosos de aquel conuento.

**U**na queda muger de Nicolao Clineto de Leon / cubierta y muy infectada de horrible lepra / ya no podia viuir sin apartarse de los suyos / y dexar su casa, parientes / y la ciudad e yrse al campo para la compañía de los otros leprosos. La qual como siempre auia sido deuota de san Buena Ventura / fue a encomendarse a el a su sepulchro / y con mucha fe y deuocion, le pidio que se compadeciese de su miserable cayda / acordandose quanto era su entrañable deuota / y hecho voto y offrecidos dones / con mucha deuocion fue libre de la lepra por los meritos del santo.

**M**iguel de Benness / quebróle vn cauallito de vna coz / casi dos costillas del lado derecho / y quedo tan fatigado que con dificultad podia resollar,

y estubo tres meses muy malo / recibiendo muchas medicinas, emplastos y vnciones / sin aprouecharle cosa alguna. Finalmente desconfiado de alcanzar salud por via de medicos / y medicinas / encomendandose a san Buena Ventura, y becho voto a honra y reuerencia del santo / fue luego libre del peligro / y alcanço perfecta salud.

**P**or semejante manera fue libre / vn hombre llamado Juan de Leon / de dolor de las espaldas / y tambien vna muger llamada Margarita / muger de Juan Petite / la qual cayera de vn corredor abaxo.

**J**uan Barboto secretario del Rey tenia a su muger muy enferma de hydropesia / a la qual ninguna medicina aprouechaua / fuese al sepulchro del santo / a encomendarle con deuocion la salud de su muger y suya / y becho cierto voto a honra del santo / tornandose para su casa / halló a su muger enteramente sana.

**J**uan de Solier, Mariscal de Leon estubo quatro meses enfermo de vna pierna podrida y lisiada / e no pudiendo ya mas sufrir tan mortales dolores / no tenia mas esperanza que cortarle la pierna. Y vna noche amonestado entre sueños / encomendo se a san Buena Ventura con la deuocion que pudo / embió a su muger a visitar al sepulchro del santo / con vna ymagen de cera / y tornando la muger / fue libre de los dolores, y en breue tiempo cobro entera salud.

**P**edro Moyer / tenia vn molino de madera en el rio Rodano / el qual con vna gran creciente / aunque el molino estaua atado con vna fuerte cadena / con grande impetu se lo lleuo, y auego. Lo qual visto por el mesmo dueño / que era deuoto de san Buena Ventura / fue luego a su sepulchro, y con mucha deuocion le pidio lo librasse de tanta gran perdida. Y saliendo de la yglesia / vio estar su molino de la otra parte del rio entero / y miraculosamente puesto en seco.

Estepha-



**E**stephaneta madre de Fráncisco Baueguier, estava a la muerte o mal de esquilencia / y trayendole el cuerpo del señor: no tuvo fuerças para recibirlo, ni canocerlo / de lo qual dolíese mucho el dicho su hijo / y sabiendo quan deuota era su madre del dicho doctor san Buenauentura / corrió al sepulchro del santo, pidiendole deuotamente / que no permitiese / que su madre passase desta vida sin el uenico santissimo de nuestra saluacion. Tornado a su casa confiado en la misericordia del santo / hizo otra vez traer el santissimo sacramento, el qual luego la enferma conocio / y recibio con mucha reuerencia.

**E**l venerable religioso fray Benito de Julino, de la orden de san Antonio de Uiena / procurador del conuento de san Antonio de Leon / auia se le perdido los libros de las rentas y cuentas de la casa / los quales puestá toda diligencia possible / no pudiendo hallarlos / por la grande perdida y escadalo que desto se seguia a la casa / fuese deuotamente al sepulchro de san Buenauentura / y encendidas candelas / y hecha oracion / boluendose al conuento / halló los libros que buscaba.

**O**tras dos personas hecha su deuocion al santo / hallaron cosas que auian perdido.

**A**lgarita Sucle: muger o Ugo Francisco / morador en Leon / era muy fatigada de dolores de gota / y sabiendo que el arte de la medicina vale poco para sanar esta enfermedad / recurrió a los merecimientos de san Buenauentura / y embió a su sepulchro vna hija suya donzella / con vn pie de cera / y luego fue sana de la gota / y la sintio mas en su vida.

**O**tras dos personas / fueron ansi mismo libres de la mesma enfermedad / por los merecimientos del santo / hechos votos al santo.

**A**lgarita muger o Benito Suan / tenía vn hijo quebrado de ambas partes: tan grauemente llagado:

que se le podrian aquellos lugares de la enfermedad / y siendo abierto para se curar / vino a peor estado y a punto de muerte / viendo esto su madre / que era deuotissima de san Buenauentura / visito con deuocion el sepulchro del santo / y derramado allí muchas lagrimas / rogo al santo que tuuiese piedad de aquel trabajo en que estava la deuota muger / y comenzando a honor del santo a tener allí nouenas / el día octauo fue sano y libre su hijo.

**P**edro Borget / llevando vna pipa de vino / cayendo la pipa y tomándolo de baxo / quedo mal tratado y pisado / mas encomendandose a san Buenauentura / alcanço salud. Por semejante deuocion / fue tambien libre vna parienta suya / que de fastradamete fue pisada en vna espalda y vn brazo.

### Capitulo. x. De otros milagros, del santo varon san Buenauentura.



**L**ras muchas personas fuerón Otauiano, milagrosamente Leyenda: te libres de grandes enfermedades peligros / y diuersos dolores / por los merecimientos del santo / que si por entero se viessen de contar / segun dize Otauiano en la oracion que hizo el día de la canonizaciõ deste santo: sería hazer agrauio a esta obra / en la qual se pretende breuedad.

**R**ecibieron ansi mesmo muchos beneficios dignos de memoria / los moradores de las ciudades de Balneo Regio / tierra natural del santo / y los de Tibioto / de los quales solamente diremos aqui / vno, o dos.

**E** Una



**U**na buena por nombre Laodonia muger de Francisco Abathee/ vezino dela ciudad de Urbieto/ como esta buena viese parido muchas hijas/ y por esto estuiese assaz descontento della su marido/ y por esta causa/ y por tener poca hacienda y muchas hijas/ abstenianse del coito y sin del matrimonio/ viendo que no podia auer sino hijas. Viendo pues estos casados en esta desconfiancia/ fueron consolados en el señor/ por exhortación de vn religioso desta orde llamado fray Francisco de Zúñiga pendiente/ cuyos devotos ellos eran/ el qual los persuadio a que se encomendasen al glorioso san Buena Ventura/ y que tuviessen fe que el les alcargaria hijo varon. Ellos con este consejo/ encomendandole deuotamente al santo/ desde a poco tiempo concibió la muger/ y passados nueue meses/ parió vn hijo/ al qual como tenia prometido/ puso por nombre Buena Ventura/ dando gracias a nuestro señor y al santo/ por cuyos merecimientos ellos recibieran a aquel señalado beneficio. E passados tres años/ en aquella ciudad de Urbieto succedió gran pestilencia/ de manera que muertas todas las hijas desta buena muger/ vino a enfermar el hijo Buena Ventura/ y a estar sin esperanza de salud/ y que en breue acompañaria a las hermanas difuntas en la muerte. Y de mas de la enfermedad de la pestilencia/ comenzó a ser muy fatigado con visiones/ y vista horrible de los demonios/ y no pudiendo buir en la cama desta persecucion espantable de los demonios/ daua voces diziendo. Desventurado de mi/ valedme y laçad a aqui con espadas y palos estos espíritus malignos/ que con sus visiones me atormentan. Y estando sus padres como fuera de si con esta aflicción y trabajos/ y sin esperanza de remedio/ acordaron de san Buena Ventura/ por cuyos merecimientos auian alcanzado aquel hijo/ llamado de su nombre/ luego con mucha confianza

y se le hizieron esta supplicacion. O muy glorioso santo/ con quantas benignidad nos alcargastes del señor este hijo/ agora por la mesma benignidad os suplicamos humilmente/ nos libres este hijo de las visiones de los demonios/ y desta enfermedad de pestilencia/ y le restituyas a la salud e integridad primera. Hecha oración buyeron aquellos malignos espíritus/ cesó la fiebre/ y en breue espacio el moço Buena Ventura se leuó sano de la enfermedad con mucha alegría de los padres y de los vezinos/ y ciudadanos/ conociendo el fauor que tenia aquel pueblo en su abogado san Buena Ventura/ contra la malicia de los demonios/ y contra tan graues y contagiosas enfermedades.

Capitulo. xj. En que se tratá las palabras de la bulla que le dio por el Papa Sixto. 4. en la canonización de san Buena Ventura.



**S**ixto Obispo/ siervo de los siervos de Dios para perpetua memoria de la obra presente: la soberana patria y celestial ciudad de Hierusalem: cuya conuersacion goza/ y esta vida en suma concordia/ así se alegra con la saluacion de todos los escogidos/ que aquellos cuyos merecimientos exceden/ reciban tambien excessiuas ventajas de singulares gozos y premios. Lo qual parece auer bien entendido el propheta Esayas/ eleuado en el alto exceso de su contemplación/ quando decía. Alegrate y alaba/ o morada de Dios: por que grande es el santo que esta en medio de ti. Alegrase pues los choros de los angeles/ los que muy solícitos por recuperar los afetos dias fillas que están vazias trabajá llevar los humildes de virtud en virtud/ basta ponerlos en aquellas

*Nota. como recuerdo de Dios a sus amigos porque oré y se humillan.*

Sixto P. pa. 4.

Esayas.

Eccle. 15.



quellas bienaventurades moradas / de dōde los espíritus soberuios ca-  
yerō. Alegrense tambié todas las al-  
mas de los justos q̄ siguieron las pi-  
sadas de Christo / y todos los fieles  
amigos de Dios / así del nuevo / co-  
mo del viejo testamento / los quales  
meno spreciadas las vanidades de  
este mūdo / se alegrarō con el augmen-  
to de sus ciudadanos. Alegrese el cie-  
lo cō alabācas, celebrese en la tierra  
con mucha alegría la fiesta de aq̄llos,  
cuya noticia a todos alegra. Porq̄ la  
piedad y virtud de la fe demanda / q̄  
lo que se haze por la saluacion de mu-  
chos / se celebre comunmente con a-  
legria. Principalmente se alegre el  
choro de los bienaventurados. Po-  
tífices / y el sagrado ayuntamiēto de  
los doctores / que resplandescē en el  
cielo / como estrellas en perpetuas  
eternidades / entre los quales resplā-  
decio el glorioso san Buenaventura  
quādo llamado del señor / como nue-  
ua estrella / passo deste valle de lagri-  
mas a la celestial y soberana ciudad  
de Hierusalē. Nos pues que por or-  
denacion del altísimo su ymos leuan-  
rados a la dignidad y alteza de la si-  
lla apostolica / en nos pertenece el cuy-  
dado de la república Christiana / la  
qual por la obligacion del officio pa-  
storal / deseamos con intensos y estē-  
didos deseos / conformala cō el biē-  
aventurado collegio de los santos /  
con mucha conueniencia y razon po-  
demos dezir a la yglesia militāte (por  
cuya edificacion y aumento / deter-  
minamos escreuir en el cathalogo de  
los santos al bienaventurado san  
Buenaventura.) Alegrate oy, e lo a  
morada de Siō (esto es) religio Chri-  
stiana / en la qual / como en el monte  
Sion / por verdadera se mora el ver-  
dadero Dios / porq̄ grande es el san-  
to que esta en medio de ti. Porque  
en medio de la yglesia abrio su boca  
y el señor le dio entero cumplimiēto  
del espíritu de la sabiduria, e intelligē-  
cia, vistolo de estola de gloria / y co-  
ronola a las puertas del parayso / en

el qual juntamente con los angeles  
puega en gloria y bienaventurança.  
Alegramonos pues / y gozemonos /  
porque aquella corte celestial tiene  
alla quiē de nosotros tēga cuydado /  
y cō sus merecimētos nos ampare  
a los que aqui informo cō exemplos  
alūbio cō doctrina / y cōfirmo cō mi-  
lagros. A quiē Dios dio a todos los  
pueblos en gloria y honra / y cuya  
memoria es alabança y bendicion.  
Porq̄ tantas y tan altas cosas eseri-  
uio de los mysterios diuinos / que es  
visto auer hablado en el espíritu san-  
to. Tan virtuosa, religiosa, y tan santa  
mente viuió / q̄ su vida era conforme  
con lo q̄ escreuia / y con exēplo ensēa-  
ua lo que escreuia. En lo qual asies  
manifiesta la virtud d̄ sus costūbres.  
y la claridad de los milagros / q̄ de-  
mandáolos sus muy grādes mere-  
cimētos y obras miraculosas / le es  
decido en la yglesia militāte / honra  
y testimonio de verdadera santidad.  
Porq̄ como en la flor de su iuuetud,  
derados los contentamiētos huma-  
nos / se entregasse al seruicio d̄ Dios  
entrando en la religion de san Fran-  
cisco / q̄ camina por los arduos con-  
sejos de Christo / tāto prouecho en  
la continua oracion / y diligente le-  
ction que con razon puede dezir con  
el sabio. Deslee, y fūle me dado enten-  
dimiēto / porque alūbrado de aquel  
que alumbra todo entendimientto / el  
qual es luz, via, verdad / y vida en es-  
pacio de pocos años / alcanço increy-  
ble noticia de sciencia. Ni ato en el pa-  
ño / ni abscondio en la tierra el talen-  
to que recibio del señor / mas como  
muy sabio dispensador lo conuertio  
en comū y publico prouecho del pue-  
blo Christiano. Porque en la cele-  
bre escuela de la vniuersidad de Pa-  
ris, leyo cathedra de Teologia / don-  
de declarando los secretos de las es-  
cripturas / no solo aprouecho a mu-  
chos con la viua voz de lectio publi-  
ca / mas tābien oero muchos y singu-  
lares libros, así positiuos / como es-  
colasticos en las sās escripturas y

Itē cap. 45.

Danie. 12.

Amitt.

A. 1709

Ecle. 15.

Perfection  
de la ordē  
de S. Fran-  
cisco.

Sapient. 7.

Math. 25.

B n en



en la sagrada Teologia / tales que aprouebassen para siempre / a todos los que estan por venir. Fue grande en doctrina y no menos en humildad y merecimientos de vida. Del qual Alexandro de Alles doctor clarissimo / lo cuya doctrina san Buena-ventura estava sujeto / teniendo experiencia de tanta copia de su inocencia, e simplicidad columbina / acostumbraua dezir dei / q̄ le parecia no auer peccado en el Adam. Fue tambien grande en la orden de los Menores, en la qual aprouecho mas que todos despues de san Francisco / por ser llamo para su regimieto / y por inspiracion de Dios electo en ministro general: tal enseno a sus subditos / que se vio cumplida en el aq̄lla palabra del señor que dize. El que es entre vosotros mayor sea vuestro siervo. Por que siendo el muy grande en sabiduria / y en alteza de vida perfecta, cō tanta charidad exercito el officio de prelado / q̄ enseñandose a todos humilde, vnas vezes doctrinando / otras amonestando / otras vezes con correcciones fraternas / a vezes con serui- cios corporales, trabajaua como buē siervo de Christo / seruir a los menores y subditos. Y no solamente guardo con mucha diligencia / las instituciones q̄ por el bienauenturado san Francisco / con feruiente zelo de virtud: fuerō ordenadas: mas otras muchas acrecento de nuevo / q̄ cresciendo el numero de los frayles: fue visto deuer ser ordenadas. Diuidio la orden en prouincias y custodias. Fue tambien grande en dignidad en la yglesia Romana / porq̄ bolando por todas partes la fama de su inocencia doctrina y prudencia / fue llamado a la dignidad de Cardenal, por el Papa Gregorio decimo, de felice recordacion nuestro predecessor / para seruirse del en los arduos y graues negocios / que en aquella sazō se ofrecian. Enel qual el summo Pontifice por los grandes merecimientos del varon santo / hizo vna cosa nueva /

por que le cometio la yglesia Albanē se / que no se acostumbra dar sino a los cardenales antiguos. Ni se hallaron engañados / el summo Pontifice y el sacro senado de los cardenales / en la esperanza que tenian del singular varon amigo de Dios. Mas presidiendo enel concilio de Leon de Francia, ordenando todas las cosas a looz de nuestro señor Jesu Christo / aplacadas las discordias / y allanadas las dificultades / fue a la yglesia en grande utilidad y ornamento. Por las quales cosas claramente se conoce / que el señor le ordeno testamento de paz / y lo hizo principe porq̄ quedase para siempre cō dignidad de sacerdocio, al qual la vanagloria no entumescio, ni le apartaron del camino de la virtud. Los bienes temporales: mas perseverado como fiel ministro en deuida mansedumbre / fue a Dios virtuoso / a los pobres misericordioso / y para todos varō justo / ansi ordeno el discurso deste cuerpo corruptible / que pudo muy bien dezir con el Ap̄stol. Buena guerra pelce / acabe mi curso / fielmente trabajē en lo que resta / guardada me esta la corona de la justicia. El qual aunque por sola la perseverancia que tuuo en la virtud / pudiera ser creydo, o temido por santo / conforme aquel dicho. Sefiel hasta la muerte / y darte belacorona d̄ la vida. Siguiēse de mas desto despues de su muerte, muchos y grandes milagros / que son cierto indicio de su santidad / y nos induzen a proseguir su veneracion / pues nuestro señor Jesu Christo lo ensena tan venerable con sus merecimientos precedentes. Por que Dios todo poderoso / por enseñarnos su poderosissima virtud / y manifestar la causa de nuestra saluacion / muchas vezes a sus fieles escogidos / q̄ en los cielos corona / los honra tambien enel mundo / baziendo señales y maravillas en sus obsequias / y memorias / para confundir los hereges / y conseruacion de la santa fe catolica

Luc. 22.

Recomendaciō q̄ ha-  
ze el Papa  
delas cosas  
q̄ estable-  
cio S. Bue-  
nauentura.



colica. Damos pues gracias a nuestro señor Jhesu Christo quantas podemos en que esta canonizaci6n se celebrase en nuestros dias. La q̃l presupuesto q̃ ha mucho tiempo q̃ justamente se pudiera auer hecho/ por las diuinas y viuas memorias de los libros q̃ dero/ y por los corruscantes milagros q̃ lo ac6panan nũca la silla apostolica hasta oy fue req̃rida c6 tanta diligencia de los grandes principes y otras personas de lustre/ como en nuestro tiempo. Enel qual hecho fuimos importunados, por los charissimos nuestros hijos Federico Emperador de los Romanos semper augusto, Luys Christianissimo Rey de Fracia/ Fernado rey d Sicilia, e Abasias rey de Ungria; reyes illustres. E tambien por los amados en Christo, hijos nobles varones, e Duques insignes, Alfonso Duq̃ de Calabria/ Juan Mocenico Duque de Venecia/ Juan Malean/ duque de Milan, e Juan duque de Borb6. E tambien por las ciudades de Florencia, Sena, Leon y Perosa, e de Balneo Regio de donde salio tan clara lumbrera/ y con tanta eficacia y perseverancia/ nos pidieron esta canonizaci6n/ que nos parecio cosa dura y de cruel aspereza resistirles/ y no condescender a petici6n tan piadosa; la qual parecia que la demandauan por instinto y voluntad diuina. Con estos sobredichos se ayuntaron tambien las peticiones y ruegos de nuestro venerable hermano Juliano Obispo Sabienense protector de la orde de los Abenores/ y tambien de los amados hijos fray Francisco Sanson ministro general/ y de fray Pedro de Rodolphis procurador de la mesma orden, los quales en nombre de su capitulo general demandauan lo mesmo/ como cosa justa y deuida. Teniamos nos con mucho estudio leydos los escriptos deste santo/ c6 los quales despues que por tiempo aprouechamos algo en la sciencia y assiento de iuzzio/ siempre nos deleytamos en

ellos. Tenemos tambie oydo de fray les graues y antiguos en la religion: de la santidad de su vida; y sabemos ay cierta fama de sus muchos y grandes milagros/ y no nos quedaua ninguna duda, de que el reyna en la yglesia triumphante de los cielos/ y ser digno de veneraci6n en las tierras. Abas acordadonos que por voto entramos en la mesma religion de los Abenores/ en la qual por la gracia diuina algo aprouechamos en las sagradas letras/ y religiosas costumbres/ y fuimos promouidos a los mesmos officios de ministro general y de ay a la dignidad de Cardenal: d manera que conocemos por dispensaci6n diuina/ ser leuados a la cumbre del summo pontificado por semejantes grados/ a los quales por semejante manera/ fue subido san Buena uentura para perpetua gloria en la yglesia triumphante. E porque no pareciesse que a esta obra de tantas calidades/ nos mouiamos mas por affection propria, que por deuida deuoci6n: pusimos aquella diligencia y grauedad que a la grãdeza de tan arduo negocio se requeria. Por la qual cometimos a tres de nuestros venerables hermanos/ cardenales de la santa yglesia Romana/ que inquiriesen de la verdad y certidumbre de los milagros. E como vno dellos/ comẽcando ya el processo passasse desta vida/ pusimos otro Cardenal en lugar del difunto/ al qual tambien muriend6/ sustituymos otro. Y no contentos con esto/ siẽdo ya el processo casi acabado y relatado fielmente por los q̃ fueron delegados/ porque aun no parecia en lo inquirir tanta solemnidad, quanta se requiere en semejantes negocios, mandamos lo otra vez fulminar y hazer. E como al fin por mayor, e mas estendida relacion/ y con mas numero de testigos/ dignos de fe/ passasse auer hechos muchos y grandes milagros/ por los meritos del santo, los quales al pueblo eran notorios/ nos porque no pareciesse

Fama de buenas obras muer.

Diligente examen se hizo en la informaci6n del santo por tres cardenales



Parte segunda.

Psal. 148.

resistir al espíritu santo, que por la boca del Profeta nos mandalo a Dios en sus santos / en nuestro consistorio secreto por esta causa hecho: bezimos secreto scrutino sobre esta canonizacion de los mesmos venerables nuestros hermanos / los cardenales de la santa yglesia Romana. Y como el parecer y senténcia de todos fuesse vno / en que se deuia contar en el numero de los santos / tuuimos desto publico consistorio en presencia de grande numero de pueblo / y mandamos hazer por tres dias ayunos y oraciones / que Dios todo poderoso tuuiesse por bien de enseñarnos lo que se deuia hazer en este caso: y no consintiesse que su yglesia militante errasse, la qual trabajaua cōformarse con la triumphante. E passados tres dias, bezimos ayutar todos los prelados q̄ en la corte Romana estauan / los quales preguntados / cada vno por sí / que les parecia que se deuia hazer / fuerō de vn parecer, e juzgaron deuerse canonizar san Buena-ventura. Nos pues siguiendo la voluntad de Dios, y considerado ser justo y deuido, que a los que Dios dora en los cielos / nos cō officio de veneracion / tãbien los glorifiquemos en las tierras / como el principalmente sea esillo loado y glorificado por que es digno de loor y gloria para siẽpre / assignamos este dia para celebrar la canonizacion de san Buena-ventura / en medio de la yglesia del p̄ncipe de los ap̄stoles en Roma / dōde concurrio grãdissima cantidad de hombres y mugeres / y frayles de todas ordenes. Dōde todas las otras cosas legitimamente hechas / el sobredicho procurador de la orde de los Menores / estando en medio propuso en alta voz aquel dicho de san Juan: conuiene a saber. Tres son los que dan testimonio en el cielo / el padre y el verbo / y el espíritu santo / probó prosiguiendo las cosas sobredichas / las beatissimas personas de la santissima Trinidad, auer dado ver

dadero testimonio que san Buena-ventura esta en el cielo / conuiene a saber: el padre en la potencia de los milagros / el hijo en la sabiduria de la doctrina / y el espíritu santo en la bōdad de su vida. E por tanto no solo en nōbre de todos aquellas q̄ pedian esta canonizacion: mas tambien de parte de la indiuisa Trinidad / padre / hijo / y espíritu santo / nos requirio cō grãde y mayor, y grandissima instancia, tuuiessemos por bien pronunciar al bienauenturado san Buena-ventura por santo. Confiando pues / que en esta canonizaciō: no permitiria Dios que erremos / y que auemos hecho guardar y guardamos cumplidamente todas las cosas que en semejante caso se requieren / de concorde cōiunctiō y madura cōsejo de los mesmos nuestros hermanos Cardenales de la santa yglesia Romana / y de todos los prelados estantes en la corte Romana / confiados de la autoridad de Dios todo poderoso / y de los bienauenturados sus ap̄stoles san Pedro y san Pablo / determinamos / Buena-ventura de buena memoria de Balneo Regio / profesor en santa Teologia / del gremio de la sagrada orden de los Menores / e de officio de general de la dicha orden / subido a la dignidad de Obispo y Cardenal / ser santo / y auerse de escreuir y ayuntar al cathalogo de los otros santos de Dios / y por tal fiel y firmemente ser tenido. E solenemente en el presente acto lo escreuimos, e ayuntamos por las presentes / al conforzio y compaña de los santos confesores / pontifices / y doctores / a los quales la santa yglesia haze veneracion. Determinamos tambien y mandamos a nuestros venerables hermanos / Patriarchas / Arçobispos / y Obispos / y a los amados hijos / capitulos de los dichos Patriarchas / Arçobispos / y Obispos, de las cathedrales yglesias y a los p̄fessores de quẽquiera ordenes assi mendicãtes, como no mendicãtes, y assi

Nora.

Esayas. 6.  
Apoca. 4.

Diligencia  
del procura-  
dor de la  
orden.

1. Ioan 5.

Pront  
por san  
el Papa  
S. Buena

Indulgen-  
cias conce-  
didas por  
honor del  
santo.



Indulgen-  
cias conce-  
didas por  
honor del  
sancto.

y assi mesmo / a qualesquier ecclesia-  
sticas personas que celebrã la fiesta  
de san Buena Ventura / el segundo do-  
mingo del mes de Julio / solenne y  
deuotamente / rezando el diuino offi-  
cio / assi publica como priuadamen-  
te (como aconteciere) como por vn  
confessor pontifice y doctor. E a los  
amados hijos frayles de la dicha or-  
den de los Menores / cõcedemos fa-  
cultad de celebrar este officio como  
fiesta doble cõ su octaua / de la mane-  
ra que acostubran celebrar las otras  
fiestas y octauas de los otros santos  
de su orden. Item por la mesma au-  
toridad / misericordiosamente en el se-  
ñor relaxamos de las penitencias im-  
puestas / y concedemos a todos los  
verdaderamente penitentes y confes-  
sados / que en el mesmo domingo de  
su fiesta deuotamente visitarẽ la ygle-  
sia dõde su santo cuerpo reposa e ya-  
ze / siete años y siete quarentenas / to-  
dos los años, e a los q̃ en los otros  
tiempos los dias de domingo / visita-  
ren la dicha yglesia cien dias de per-  
don. Y los que en las yglesias de los  
frayles Menores / en qualquier par-  
te q̃ sean, assi en el dia de la fiesta / co-  
mo en las octauas, fueren presentes  
a los diuinos officios / concedemos  
semejantes indulgencias y remissio-  
nes de peccados / como las que los  
Romanos pontifices concedierõ en  
cada vii dia de las fiestas d los otros  
santos de la mesma orde / por las cõ-  
cessiones apostolicas / generalmente  
publicadas. E considerãdo mas par-  
ticularmente los prouechos que la  
yglesia Romana ha recebido deste  
mesmo santo / por razon de su scien-  
cia e santidad de vida, e dignidad de  
Cardenal Episcopal / e quanta fami-  
liaridad e ymo espiritual tuuo el mes-  
mo santo, con santo Tomas de Alqui-  
no en vn mesmo tiempo ambos dis-  
cipulos / ambos maestros / porque a  
los que en este mudo la fraternal cha-  
ridad ayuntõ / y creemos auer conse-  
guido los mesmos premios en el cie-  
lo / la yglesia presente con y qual hon-

ra baga veneracion / tomando y con-  
tãdo la sobredicha fiesta entre las fie-  
stas del sacro palacio Apostolico: cõ-  
cedemos la mesma indulgencia en la  
dicha fiesta / en la yglesia de los san-  
tos apostoles de Roma / que se gana  
en la fiesta de santo Thomas d Alqui-  
no / en la yglesia de santa Maria vir-  
gen de Roma / llamado vulgarmente  
de la Minerva. E juntamente deter-  
minamos que los frayles Menores  
en la vniuersidad de Paris / puedan  
y deuan vsar y gozar de los mesmos  
preuilegios / por los merescimietos  
de san Buena Ventura / de los quales  
por concessiones Apostolicas / los  
frayles Predicadores por respecto  
e gracia del mesmo santo Thomas  
acostubran gozar en la dicha vniuer-  
sidad, o en otra qualquier manera q̃  
en los tiempos futuros y aduenide-  
ros podran gozar. Por tanto reque-  
rimos y amonestamos a todos, y a  
cada vno por si puestos en dignidad,  
q̃ publicando a todos estas nuestras  
letras solennemente / assi clerigos co-  
mo a populares de todas las ciuda-  
des diocesis y parrochiales, les amo-  
nesten / que humilmente rueguen a  
Dios, de dõde todos los bienes pro-  
ceden, que por los meritos y ruegos  
de san Buena Ventura doctor y con-  
fessor / ampare siempre y defienda la  
yglesia militante y la sede Apostoli-  
ca / y a todos los fieles Christianos  
de los combates de los paganos, e  
otros infieles y de los bereges / y de  
todos los demas peligros, e infortu-  
nios / y nos conceda aquella paz que  
el mundo no nos puede dar cõ firme  
tranquilidad / quitados de en medio  
de su yglesia todos los aduersarios  
del nombre Christiano. E q̃ despues  
de la contiẽda desta vida / y depuesta  
la administraciõ del officio pastoral /  
juntamete con el pueblo a nos enco-  
mẽdado / podamos cõseguir aq̃llos  
perdurables gozos, d cielo. E porq̃  
fuerã cosa difficultosa llevar las pre-  
sentes letras originales a noticia de  
todos / queremos y determinamos /  
E iij que



que al trasumpto dellas / autoriza-  
das con el sello del dicho ministro ge-  
neral de la orden deuidamente asig-  
nado cō testimonio de dos notarios  
publicos / se le de, entera se / en todo  
y por todo / en qualquier parte, o lu-  
gar / assí como si fueren llevadas y de-  
mostradas estas letras nuestras ori-  
ginales. Pues a ninguno de los hō-  
bres, en ninguna manera sea licito q̄  
briantar esta nuestra carta de consti-  
tucion / conscripcion / agregacion /  
estatuto / mandamiento / concession /  
relaxacion / donacion / assumpcion /  
anumeracion / amonestacion / volun-  
tad / o serle contrario con osadia te-  
meraria y presumptuosa; e si alguno  
presumiere esto de intētar / sepa que  
cauya en la indignacion de Dios to-  
do poderoso / y de los bienaventura-  
dos sus Apostoles san Pedro y san  
Pablo. Dada en Roma / en la ygle-  
sia de san Pedro / año de la encarna-  
cion del Señor / de mil y quatro cien-  
tos y ochenta y dos / a catorze dias  
del mes de Abril, en el año vñdecimo  
de nuestro pontificado.

Dada año.  
1482.

Capitulo. xij. Del duodecimo capi-  
tulo general, despues de la muerte  
del padre san Francisco, celebrado  
por san Buena Ventura octauo  
ministro general.

Firm. ordi.  
Mariano.



El duodecimo ca-  
pitulo general /  
fue celebrado en  
el Conuento de  
Marbona / de la  
prouincia de Pro-  
ença por san Bue-  
na Ventura : año  
del señor de mil y dōzientos y sesen-  
ta, donde se recogieron y ordenarō  
las constituciones de todos los capi-  
tulos generales passados / y algunas  
se acrecentarō de nuevo. De las qua-  
les ponemos aqui las que se halla-  
ron escriptas en el libro que se llama

Firmamentum de las tres ordenes /  
(pues que deuiā de ser muchas mas)  
recopiladas, o collegidas en doze ru-  
bricas, o capitulos / por el orden de  
los capitulos de la regla / e son las q̄  
se figuen.

Trabaje cada guardian con solici-  
tuda diligencia / de tener en su conuen-  
to las constituciones generales / y q̄  
se guarden / y bagalas leer a sus fray-  
les vna vez en cada mes / donde, e  
quando vieren ser mejor / principal-  
mente los primeros siete capitulos /  
que tratan el comun prouecho de to-  
dos. E publicadas estas constitucio-  
nes / rompanse las antiguas. Trabaja-  
sen los ministros que hasta el figuien-  
te capitulo general / la letra d los bre-  
uiarios y missales, se enmiende por al-  
gun libro enmēdado / que se buelca /  
segun las aprouadas constituciones  
de la orden. Ruega el ministro gene-  
ral y todo el capitulo / a todos los  
frayles que se contenten en la quares-  
ma de san Francisco / cō vna refectiō  
en el cōuento por enuar muchas des-  
ordenaciones / y alcanzar la bendi-  
cion paternal / sacando los buespe-  
des flacos y enfermos. Trabajen tā-  
biē los ministros de estrechar las ha-  
blas superfluas de los frayles, e in-  
duzir en sus capitulos los frayles a  
la obseruācia del silencio, en las mesas  
e fuera del refectorio / por que en esto  
concordo y fue de vn parecer / todo  
el capitulo general. No guarden los  
moços que sirven a los frayles / la pe-  
cunia que les fuere ofrecida. Deter-  
minamos que los custodios y guar-  
dianes sean auídos por superiores /  
y el general les comete y encarga / el  
cuydado de los subditos; y los guar-  
dianes en todas las cosas obedezcā  
a sus custodios, e guardense sollicita-  
mente que no se estoruen / ni impidan  
en sus officios. El general vede que  
los ministros prouinciales, no come-  
tan la recepcion de los nouicios fue-  
ra de su prouincia / saluo en los estu-  
dios generales. Y que los ministros  
passando por las prouincias agenas  
estre

Innocē. P.  
pa. 4. de  
claro la r.  
gla.

Los lib.  
del ofi.  
diuino  
enmien-  
de los  
cios q̄  
en la lē.



estrechamente se ayan en los recibir, y los que ya ouieren recibido / lleuelos con intento / que en ninguna manera los tornen a embiar. No se bagan de aqui adelante yglesias de boueda sin licencia del ministro general / sino fuere sobre el altar. Cada casa terna assignados / los lugares mas cercanos en los terminos de las prouincias / bora sean o esten / o en los Obisposados o reyno o no / saluo si por causa especial pareciere de ordenarse de otra manera. La declaracion del Papa Innocencio quarto / sobre la regla / este dispensa / como fue determinado en el capitulo Abtense / y defendemos estrechamente / que ninguno vie della en las cosas que contradize ala declaracion del Papa Gregorio nono. Item cō mucha sollicitud se guarde la constitucion general q̄ dispone / que en los lugares de los frayles / no coman los frayles carne en algun tiempo / sacando los flacos y enfermos / a los quales los guardianes puedan proueer segun justamente juzgaren e vieren tener necesidad. Y la constitucion que dize / que los frayles en ninguna manera coman carne / en el capitulo general / ni en los capitulos prouinciales. Q̄manse los frayles o cuerda comun y grossera / y no traygan de ella colgada cosa alguna / ni traygā de bazo del habito cintos con cuchillo / y bolsas / ni en los lados de los habitos traygan faldriqueras. Guarden se los frayles todo lo posible / de comidas costosas, y contētense con vna refection. En las mesas no usen de vasos o copas de vidrio o estāño / y como la curiosidad y superfluydad derechamente sea contra la pobreza, ordenamos que la curiosidad de los edificios / en las pinturas, molduras, ventanas y columnas / y semejantes cosas en proporcion / cūplimiento y longura / segun la costumbre del lugar / estrechamente sea euitada. El campanario / a modo de torre de aqui adelante en ninguna manera se baga. Vidrieras pistoriadas o pintadas no se

bagan de aqui adelante / sacandola vidriera principal junto al altar mayor, que podra tener ymagen de Christo crucificado / de nuestra Señora / de nuestro padre san Francisco / y san Antonio solamente. Item retablos sumptuosos y curiosos sobre el altar, o en otra parte no se bagan mas. Y si de aqui adelante tales retablos o vidrieras se hizieren / por los visitadores de las prouincias sean quitados / y los que fueren transgresores desta constitucion grauemente sean pugnados / y los principales sean lançados fuera de los tales lugares sin reuocacion / si el ministro general no los restituyere / y a esto sean firmemente obligados los visitadores / si los ministros fueren negligentes / los quales tambien sean obligados denunciar al capitulo general / los lugares en estas cosas viciosos / de las prouincias que visitan. Y por que los excessos que se han hecho basta aqui en las sobredichas cosas / no se conuiertan en costumbre / mandamos a todos los frayles, q̄ ninguno por si o por otro / por qualesquier personas en la orden o fuera della, induzga o baga induzir o procure se bagā las tales cosas, o pidā mas cuplidas licencias / a los prelados de la orden para las tales cosas. Y sean por obediencia obligados / a la guarda destas cosas / los ministros custodios e guardianes e sus vicarios / y los visitadores castigando grauemente a los transgresores / y destruyendo lo que en contrario de lo sobredicho mas se hiziere. Item los incensarios / cruces / nauetas / e qualesquier otras ymages de oro y plata / por obediencia sean quitadas / y de aqui adelante por la mesma obediencia / en ninguna manera las aya / saluo si en las cruces y otras piezas estuuiessen algunas reliquias de veneracion / o si fuesse en alguna cara o custodia para traer (como se acostumbra) el santissimo Sacramento. Y de aqui adelante se bagan los calices llanos / y sin labor alguna / y no excedan en el peso de 6 y dos



dos marcos y medio. No aya mas calices que altares / sacando vno para el altar mayor y missa conuentual / y a estas cosas sean obligados por obediencia los custodios y guardanias. Ni tengan los frayles paños de brocados o seda / sin licencia y ordenacion del ministro y diffinidores / en el capitulo prouincial / los quales prouean que se eviten los excessos en las tales cosas.

**¶** Los frayles que en sus conuentos tuuieren cimiterio de parrochia, pila de baptizar / no moren alli / si ellos de necesidad han de enterrar los difuntos y baptizar los niños. Y si acaesciere morar en los lugares que tienen propiedad / en ninguna manera se entremetan en ella / ni por si / ni por interpuesta persona / ni por tercero o conueniencia reciba sus frutos. Defendemos tambien / que ningun frayle induzca a ninguna persona / q establezca y ordene / alguna limosna perpetua / para que sea de los frayles cada año / en ciertos tiempos determinados. E si alguna tal fuere dexada en algun testamento / por ninguna via se pida de los frayles en juyzio.

Nota.

Capitulo xiiij. De vna epistola que escriuio san Buena Ventura, siendo ministro general, a todos los prouinciales de la orden.

Firmamentum.



Los muy amados en Christo, ministros y custodios de la orden de los Abenozes fray Buena Ventura / ministro general de la misma orden / embia salud y paz en el Señor. Aunque muy claramete conoscieste yo / la insuficiencia que ay

en mi para llevar la carga que es im- puesta sobre mis hombros / por mi flaqueza e imperfection spiritual / y por la poca experiencia que tengo de regir / y por la contradicion de mi voluntad / e porque fuera cosa dura e indiscreta resistir a la voluntad de tã calificada congregacion / y sobre todo a la del summo Pontifice / y por consiguiente a la del altissimo Dios / baxelos flacos hombros a la carga tan graue / e casi importable confiado en la virtud del Señor todo poderoso / y que tambien me ayudara vuestra diligente sollicitud. Y puesto que sea incomportable a todo hõbre / por mas prudente y experto que sea / llevar sobre sus hombros carga de tan grãde orden / sino fuere diuidida en partes / y puesta sobre los hombros de muchos donde varonilmente fuere de cada vno ayudado / no tiene de que temer / por flaco que sea. Y por q yo confio mucho de vuestra industria e sollicita vigilancia / para desterrar e alargar los males / y allegar los bienes / restaurar los flacos / y fortificar los fuertes / viendome puesto por atalaya en la casa de Israel / porque no me sea pedida la sangre de las almas / de mi mano / determine de escreuiros algunas cosas / las quales si yo me hallara presente en el capitulo general / de mejor voluntad os las notificara y traxera a la memoria. Ahora porque los peligros de los tiempos crescen y las offensas de las consciencias y escandalos de los mundanos / que auiedo de ser la orden espejo de santidad: en muchos es conuertida en pesadumbre / cargosa y menosprecio. Las cosas que de consejo de muchos me parecieron de enmendar (ni declarando las todas / ni del todo callandolas ni ordenando nouedades / ni acrescentando obligaciones / ni imponiendo graues cargas / mas como denunciador de la verdad) breuemente os las declaro por las presentes / viẽdo q no se deuen callar. Queriendo yo saber las causas / porque el resplandor de nuestra

Nota de perfectiõ de S. B. en conmiẽto prio.

Ezech.

Officios quẽ se d uen dar.

Zelo a ritu d f ro con les vic los.



nuestra orden en alguna manera esta obscurecido/ y en lo exterior estragado/ y la pureza delas consciencias de dentro descaescida. *Ocurriome* que la causa desto eran / la multitud de los negocios, y saber que sobre todas las cosas/ la pecunia ( contraria a la pobreza de nuestra orden) inconsideradamente se recibe/ y con menos prudencia y cautela se trata. *Ocurriome* la ociosidad de los frayles / que muchos sonolientos/ levantando vn moftruso estado entre la vida contemplatiua y actiua/ carnal e cruelmente comen la sangre delas almas. *Ocurrieron* me los discursos de muchos/ los quales por cõsolaciõ de los cuerpos agrauando a aquellos por donde pallas/ dexa escandalos en pos de si. *Ocurrio* me el pedir importuno / por lo qual todos buyen de encõtrar con los frayles/ y ansi tienen temor d los hallar cabo si/ como de hombres importunos. *Ocurriome* la curiosidad de los edificios/ la qual perturba la paz de los frayles/ es carga para los amigos / y ponemos en temerarios iuyzios de los hombres. *Ocurriome* las muchas familiaridades / delas quales nascen sospechas/ infamias/ y muchos escandalos. *Ocurrio* me la comission de los officios sin tiẽto e discrecion, porque a frayles poco aprouados e sin experiencia/ instantes y no fuertes en el espiritu/ se dan officios importantes. *Ocurrio* me la frecuencia de mudarse los frayles/ de vnos lugares a otros sin necesidad/ ni prouecho espiritual de los lugares ni de ellos con violencia y desgusto. *Ocurriome* la desmedida d los gastos/ porque como los frayles/ no se contentan con poco/ y la charidad del pueblo esta resfriada/ somos a todos cargosos/ y mucho mas lo seremos adelante/ si con diligencia no se pone remedio. E puesto que muchos no se hallen culpados en ninguna de las cosas sobredichas/ a todos alcanca la maldicion sino resistieren / a los que las hazen/ como claramente to-

das las dichas cosas resulten en grã detrimento de nuestra ordẽ/ que por ninguna via se deuen disimular/ puesto que a los tibios e indeuotos que consideran o tomã por achaque la costumbre y alegan la multitud que va por aquel camino/ parecen casi faciles y dignas de escusacion. *Exercite* se pues la deuocion de vuestro coraçõ/ y el seruo r las cosas celestiales/ y desechad las negociaciones: encaimad a todos los frayles/ en el spiritu dela oracion y deuociõ. *Estrechad* todo lo possible la recepciõ dela multitud inutil y sin prouecho/ y quiero q en todas maneras/ se guarde la constitucion/ dela recepciõ que sabeys. *Corrad* las malas costumbres sobredichas/ porque aunque os parezca trabajoso la perfeccion de nuestro estado demanda la tribulaciõ en que por ello incurrimos / y el clamor del bienauenturado padre san Francisco/ y la sangre derramada d Christo. *Lõ* streñid los ociosos a trabajar/ y aprẽdan tambien los frayles a contentarse con pocas cosas: porque como los prudentes con razon temẽ: ser les necesario quieran o no cõtentarse cõ poco. Dada en Paris, año del se ñor de mil y dozientos y cinquenta y siete: dia de san George martyr. Rogad hermanos por mi al Señor / y hazed leer esta epistola en cada conuẽto de vuestras prouincias.

Nota.

Capitulo xiiij. De otra epistola de S. Buena Ventura a los prelados dela orden.



**A**orado en Christo Firmamẽtum.  
fray A. ministro de A. prouincia. Fray Buena Ventura ministro general / y seruo dela ordẽ de los frayles Amenore s desea salud y paz perpetua enel Señor. Por quanto enestõ deue velar principalmente el cuydado del solicto Rector que rige: q en la

Officios a  
quẽ se de  
uen dar.

Zelo d spi  
ritu d san  
to contra  
los vicio  
sos.



Prelados  
con floxe-  
dad dañan

Leuit. 19.

en la grey a el cometida crezca el me-  
rescimiento dela virtud / y sea cerra-  
do el camino a los vicios / e aya disci-  
plina en las costumbres / auida prime-  
ro diligente deliberacion / parecio-  
nos bien / assia mi como a los diffini-  
dores del capitulo general / que en-  
comendasse a cada vno de los mini-  
stros algunas cosas que alli se trata-  
ron / siendo examinadas y delibera-  
das / y que los hiziesse sollicitos / en  
manera que se quitassen aquellas ma-  
las costumbres, con las quales se cor-  
rompe el candor y integridad de la  
religion / y es puesta en grande abati-  
miento la alteza dela religion / y escu-  
recida la claridad della. Porque co-  
mo la perfection dela alteza Euange-  
lica / bien guardada / hasta ahora nos  
hizo amables y agradables al mun-  
do / y dignos de todo fauor y reueren-  
cia / veyss que yendose a tierra la mul-  
titud / y trabajando remissamente los  
que presiden / son vistas crescer vnas  
sementeras de vicios / las quales ba-  
ziendo a este sagrado y venerable col-  
legio cargoso y tenido en poco de los  
pueblos / conuerten en escandalo / lo  
que auia de ser exemplo y edificacio.  
Porque la frecuencia de los discurs-  
os / y la importunacion delas lymos-  
nas nos hazen viles y cargosos / por  
que como no queremos ser conten-  
tos con pocas y pequenas cosas / y  
trabajamos leuantar sumptuosos edi-  
ficios / buyendo con grande estudio  
las cosas viles / perdemos por des-  
cuydo las cosas nobles. Porque la  
curiosa edificacion de los muros / es  
causa y destruccion delas almas. No  
puedo sufrir la osadia de algunos a-  
treuidos / que contra la doctrina e in-  
tencion de nuestro padre san Francis-  
co / predicando en las yglesias a los  
seculares / salen contra los prelados /  
reprehendiendo sus obras / prouoca-  
do no solo a ellos a yza e indignacion  
pero a Dios / como conste estar por  
ley diuina mandado / que ninguno  
maldiga al sordo / ni ponga en que es-  
tropiece el ciego. Y tambien vn entre

metimiento litigioso y cudicioso / de  
adquirir para si las sepulturas / y te-  
stamentos / y desuiando de estas co-  
sas a los qles pertenesce de derecho  
el cuydado delas almas / lo qual nos  
haze no poco odiosos ala clerezia / co-  
mo por experiēcia sabemos. Y el san-  
tissimo padre Papa Clemente / qui-  
so por mi amonestar a todos los fray-  
les con piadosa prouidencia / que se  
guardassen delas tales cosas / como  
indecentes para su estado. Y pienso  
yo ser estas cosas la principal razon  
y causa / porque son menospreciadas  
de los frayles aquellas cosas q con  
summo cuydado se establescieron y  
ordenaron en el capitulo general / pa-  
ra el regimiento y gouernacion de to-  
da la orden / y no auer sido los tales  
transgressores castigados deuidamē-  
te. Esto acaesce siempre por ordena-  
cion diuina / que remidas en poco las  
culpas pequenas / caygan en otras  
mayores. Y porque menospreciada  
la disciplina regular / crescen los atre-  
uimientos por este camino dela negli-  
gencia que se tiene en las virtudes in-  
teriores salen publicos escādalos de  
aquellos que parecian firmes en la vir-  
tud en los ojos de los hombres. Dō  
de ven descolorido el claro resplan-  
dor dela religion santa / y ser aseada la  
hermosura dela santidad / y el olor  
de buena opinion auer se conuertido  
en horrible y detestable olor. Y lo que  
mas se deue aduertir es / ser blasphē-  
mado el nombre del Señor. Porque  
la sangre delas almas (no solo cometi-  
das a nuestra cuenta / mas tambien las  
de todos aquellos que por la lūbre de  
la santa religion / van por el camino  
dela salud (spiritual) no sea demanda-  
da de nuestras manos / quise por las  
presentes incitar el zelo de vuestra cha-  
ridad con el mas eficaz mandamien-  
to que puedo / requiriendo os / deba-  
xo de estrecho juramēto / por el der-  
ramamiento dela sangre de Christo,  
y por las sagradas señales de su pas-  
sion / que en el santo cuerpo de nue-  
stro padre san Francisco / por mani-  
fiesto

Ecclesi.

Esa. 11.

Nota  
prelado  
mayor  
hā de  
cuēta  
almas  
pueblo  
figuēla  
strina  
instituto

Exod. 22.  
Actu. 17.  
1. q. 1. ca.  
Paratus.

1. Pet. 2.



fiesta claridad resplandescieron/ que como prudentes hieruos de Christo con todas las fuerzas de vuestro animo os dispongay para desarraygar las sobredichas pestilencias/ y cō toda atencion veleys y os inflameys/ con todas las fuerzas de vuestro espíritu. Primeramente incitad a vuestros frayles/ cō toda eficacia al estudio dela oracion/ induziendolos y juntamēte construiendolos/ a la pura obseruancia dela regia que prometierō de guardar. Arrancad de en medio de vuestras comunidades los pestiferos y desbaratados/ q̄ no temēla presencia de nadie/ destruyendolos/ disipandolos/ y encarcelandolos o largandolos dela comunidad y del santo collegio/ segun que la ley de piedad y iusticia lo requiere. Porque no acontezca/ que perdonando con cruel misericordia a vn miembro porrido/ se denigra por todos la pōngēcia/ y corrompa la salud de todo el cuerpo. Y porque la pobreza es alta prerogatiua de nuestra religion/ y esta noble piedra preciosa yilmente no sea puesta en tierra/ y pisada y maltratada de los puercos/ anſi trabaja reys de coarar la rayz de los discursos/ vagaciones y demandas q̄ nacen dela sumptuosidad de los edificios/ y de los libros y vestidos/ y comeres/ que no discordes dela excelencia dela profession/ en la obseruancia dela vida. Porque sea y propbanamēte es/ afirmar ser professor voluntario d̄ suma pobreza/ y no quer padecer falta delas cosas de dentro/ y con los ricos del mundo tener abundancia y mendigar defuera/ como los pobres. Defended firme y estrechamēte a los frayles/ lo que les es defendido por mandamiento diuino/ y canonico/ que no digā mal dela vida de los prelados delante del pueblo/ antes les den toda reuerēcia/ no folamente a los buenos y modestos/ mas tambien a los que nolo fueren/ porque esto demanda el sagrado misterio dela vnion que recibieron de

Christo. Tambien mandareys a todos los frayles/ que anſi trabajen en guardarla paz cō todos los clerigos/ anſi en los testamentos/ como en las sepulturas/ quāto possible fuere/ por que no tengan ocasion alguna contra nosotros de justas queras/ porque todo el mundo vea/ que no buicamos el prouecho temporal/ sino el aprouechamiento y ganacia spiritual de las almas. Y porque para esto y otras semejantes discordias/ esta proueydo por los estatutos dela orde/ quiero q̄ con mucha diligencia los bagays escruir/ y embiar a todos los conuentos de frayles/ donde sean leydos/ y enteramente guardados. Porque anſi como por la profession de las virtudes somos tenidos por primeros/ no acaezca que por el desorden delas costumbres/ cō razon seamos juzgados por los poſteros. En estas cosas pues hermano carissimo/ no cesses de entender con tan diligente cuidado/ que sea muy acepto a Dios/ e y pueda con razon loar la promptitud de vuestra obediencia/ y la sollicita vigilancia y caluroso zelo/ dela sagrada religion. Y porque esto mejor se haga/ quiero que esta presente por vos/ o por los custodios quantas vezes fuere necesario se declare a todos los frayles de vuestra prouincia.

Capitulo xv. Del xiiij. capitulo general/ y dela beata Rosa/ y de otras cosas notables deste tiempo.



P. tercio decimo Chro. ant. capitulo general, Mariano, despues di padre san Francisco/ fue celebrado en Pisa por S. Buenaventura/ año del señor de mil y dozientos y sesenta y tres/ del qual no se halla cosa notable para escriptur. En este tiempo y año del señor de mil y dozientos y sesenta y vno, el bienaventura

Exod. 32.  
Actu. 23.  
1. q. 7. ca.  
Paratus.

1. Pet. 4.



aventurado fray Sil de santa memoria/compañero del padre san Francisco/pasó del valle miserable desta peregrinacion/ala compania de los bienaventurados que moran en el cielo. Deste varon santo el glorioso san Buenaventura dezia/que por especial gracia le fue concedido ayudar/en las cosas dela salud del alma/alos que deuoramente inuocan su nombre. Esta sepultado en san Francisco de Perosa/donde se ve su sepulchro de marmol/ynel esculpida y entretalla da la historia del profeta Jonas: el qual sepulchro se ballo por su profecia para su sepultura. Sobre ella esta vn altar y retablo antiguo con su ymagen. En san Francisco del monte se muestra oy su celda/en que este santo moro/yn el pozo de muy buena agua que ay dio el Señor por sus oraciones. Esta este conuento junto a la mesma ciudad.

sb obail  
- ulogida  
- ulogida  
al ob au  
- ulogida

Santa Ro  
la de la ter  
cera orden  
del padre  
S. Francisco

En este tiempo en la ciudad de Tiberbo durmío enel señor/la bienaventurada Rosa de la tercera orden del padre san Francisco. La qual desde su mocedad con su deuota madre/en cendida enel amor de Christo/se exercito estando puestas las rodillas en tierra en deuotas y continuas oraciones/inuocando el nombre del Señor en su ayuda/que conseruasse su cuerpo sin corrupcion de culpa/para seruir con el de todo en todo/al esposo celestial. Por lo qual desde la tierna edad lo cargo de cilicio/yn castigo de graues agotes y continuos ayunos/yn reglandose mucho enel comer/dauid todo lo que podia a los pobres. Y como por las guerras y esterilidad de aquel tiempo/sucediesse gran hambre en aquella tierra/defendiédole su padre que no diessse pan a los pobres/ballola vna vez su padre con pan en la falda para los pobres/yn queriendo ver su padre lo que lleuaua/ballole la falda llena de muy hermosas rosas siendo tiempo de inuierno. Finalmente por ser de tan tierna edad/yn los continuos ayunos y asperezas có que ca

Chro. ant.  
Mariano.

Milagro de  
rosas entie  
po de in-  
uerno.

rigana su cuerpo/cayo en vna graue enfermedad/de que lleo a punto de muerte/en la qual recibio grandes reuelaciones/yn iluminaciones de Christo/yn de nuestra Señora/por en yo mandamiento leuantandose de la enfermedad/recibio aspero habito de penitencia/dela tercera orden del padre san Francisco/en la yglesia de santa Maria. Y dende en adelante fue visitada del señor/con maravillosas reuelaciones y consolaciones espirituales. Y con grande zelo començo a prophetizar muchas cosas/contralos herejes/yn contra el vando de los Sibelinos que eran imperiales/yn perseguian a los Eufios que defendian la parte dela yglesia/por lo qual fue desterrada con su padre y madre. Y boluiendo del destierro por la muerte del Emperador Federico/bizo por la virtud diuina muchos milagros. E incurriendo en otra graue enfermedad/recibiendo con deuotissima preparacion los sacramentos/como muy fiel esposa de Christo/pasó desta vida al señor/yn su cuerpo fue enterrado en santa Maria de Mogio/no sin milagros. Y viniendo el Papa Alexandro quarto a Tiberbo/fue tres vezes requerido en sueños por la bienaventurada Rosa/que trasladasse su cuerpo al monasterio de santa Clara: lo qual hizo deuotamente có los Cardenales. Esta creyo ser(dize Mariano) aquella beata Clara que fray Bartholomeo de Pisa escriue enel libro de las conformidades que esta sepultada enel monasterio de Tiberbo/cuyo cuerpo esta entero como el dize/yn le crescen los cabellos dela cabeza/yn las vnias de los dedos/como si estuuiessse en esta vida. Porque las monjas despues que les fue dado el cuerpo desta santa virgen/recibieron lo ellas con mucha deuocion/yn le pusieron velo negro sobre su cabeza llamándola santa Clara. E sacando esta bienaventurada Rosa/no se ballo otra alguna enterrada/en el monasterio de santa Clara de Tiberbo/que resplandeciese

El ordē  
la co n  
fi. n  
de 1221

Chro. ant.  
Mariano.

Reuel  
hecha  
Papa A  
xando

Principio  
desta nra  
A. 1141  
ria el col  
puesto n



desfallese por milagros.

En el año del Señor de mil y doscientos y sesenta y vno / después de la muerte de Alexandro quarto / en la fiesta de la decollacion de san Juan Baptista / fue electo en Papa Jacobo frances de nacion / Patriarcha de Hierusalem / y llamote Urbano quarto. El qual san Buenaventura como la regla mandava / dio vno de los Cardenales por protector de la orden / y alcanço que fuese Juan Cayetano / diacono Cardenal de san Nicolas / en la cárcel Tulliana / puesto que el Papa le quisiere dar a vn su sobriño cardenal / por nombre Antero / mas no aceptandolo los frayles / les dio al sobredicho Juan Cayetano / q después fue Papa / llamado Nicolao tercero / verdadero protector / y padre de la orden.

Capitulo .xvi. Del .xiiij. capitulo general / y del trabajo que la orden tuuo con las monjas.



En el año del señor de mil y doscientos y sesenta y siete / fue celebrado por S. Buenaventura / el quarto decimo capitulo general. En el se acrescentaron algunas rubricas en el breuuario como fue aquella / que en los hymnos de la fiesta de la natiuidad del señor se diga Gloria tibi domine / qui natus es de virgine: no solamente en la octaua / mas hasta la Epiphania. y fue tambien ordenado / que los frayles en las predicationes induziesen al pueblo / que oyda la campana / después de dichas completas / dixessen a nuestra Señora la salutacion del Angel. Ave Maria: porque es opinion de muchos y graues doctores / que en aquella hora / fue la virgen gloriosa nuestra Señora / saludada del Angel. Desde este capitulo general em-

bio san Buenaventura / a los ministros prouinciales / la epistola q árras queda escripta.

En este tiempo de san Buenaventura se leuanto / no pequeño trabajo en la orden con las monjas de san Damian / que son de santa Clara / las quales querian que los frayles las siruiesen de derecho y obligacion / en pedirles las limosnas / y procurar les las otras necesidades corporales. Y los frayles queriendo (como era cosa justa) librarle de tan graue yugo / vino la causa de este negocio / delante del Papa. Y el summo Pontifice oyendo las partes / primeramente las quito del cuydado de los frayles / como ellos lo pedian / dando a las monjas otro protector / que se llamaua Estephano Cardenal / Obispo Prenestino. Mas como el nuevo protector / trabajasse obligar o subjectar los frayles al seruicio y administracion de las monjas / y sobre esto vniessse mucha contradicion / fueron otra vez reduzidas al cuydado del protector de la orden / que era el deuotissimo Cardenal Juan Cayetano. El qual queriendo poner termino a esta contienda / acabo con el ministro general san Buenaventura / que la orden les administrasse las cosas spirituales / y esto con publico instrumento / que de parte de las monjas fue hecho / en el qual declararon / que los frayles les administraua lo spiritual / sin obligacion alguna / mas que de sola liberalidad y gracia: Lo qual se hizo assi. Y en esta forma san Buenaventura escripto letras a los frayles / que las visitasen y tuuiesen cuydado dellas / recebido de mano de las monjas instrumento / en la forma sobredicha. Todas estas cosas se bizieron / con autoridad y letras del Papa / en el año del señor de mil y doscientos y sesenta y quatro. En plio se en este trabajo la profecia del padre san Francisco / que nunca quiso tener cuydado de monasterio alguno de monjas / salvo de el de san Damian dōde estava santa Clara. Mas con



con autoridad de Agolino Cardenal y protector fue comedido el cuydado delas monjas a vn Ambrosio de Cistel. Y muriendo este fray Ambrosio el protector dio el cuydado a las monjas a fray Philippe el luego, vno delos doze discipulos del padre san Francisco varon de gran religio para que las visitasse y diesse orden que frayles auian de ser diputados para los seruicios y administraciones delas dichas monjas. Y sabiendo esto el padre san Francisco reprehendiolo con mucho dolor diziendo. Mal beziste fray Philippe porque quieres ser destruydor de mi orden. Hasta ahora estaua la fistula y dano en la carne y auia esperanca de salud, mas ahora ha penetrado hasta los huesos y no tiene cura. Esto dixo el santo padre viendo las cosas que estauan por venir por causa de las monjas y que auia la orden de pretender dexar el cuydado dellas y no auia de poder como se vio en este tiempo de san Buena Ventura. Por estos trabajos e inconuenientes q a la orden auian de venir por el regimiento de las monjas no quiso el padre san Francisco tener cargo mas que del dicho monasterio en que viuia la bienauenturada santa Clara al qual visitaua muy pocas vezes por dexar forma a sus frayles como se auian de auer en el regimiento de las religiosas. Y vna vez por auer mucho tiempo que no auia predicado ni visto a santa Clara por grandes importunaciones de su vicario general y ruegos de santa Clara prometio de yre a predicar a san Damian. Y entrando el padre santo en la yglesia para predicar a santa Clara y a sus santas compañeras muy desleosas olo ver y oyr para consolacion y esfuerço de sus almas el santo puestos los ojos en el cielo donde siempre tenia su coracon puso se en oracion y pidien do despues de auer orado ceniza hizo en el suelo vn circulo con la ceniza al derredor de si echando sobre su

cabeça la ceniza que le quedo. Estando así el santo cercado y cubierto de ceniza en silencio y oracion puso en grande admiracion a las sieruas de Christo. Despues leuantose el santo padre y con mucho seruo les dixo el psalmo de Misere mei Deus en lugar de sermon. Acabado el psalmo luego se salto y se vino al conuento delos frayles dexando las santas sieruas de Christo cubiertas de tantas lagrimas que casi celebraron vn gran planto viendo como el seruo del señor con spiritu casi prophetico les predico el menoscprecio del mundo y dela propria reputacion dandoles forma dela oracion y silencio con que auia de seruir a su esposo celestial Jesu Christo. Esta fue la conuersacion que el santo tuuo con mugeres por muy santas que fuessen y por esta forma constrenido y raramente las visitaua. Esta fue su voluntad que sus frayles de tal manera sinuiesen a los proximos que con grande aduertencia buyessen siempre los lajos del enemigo que con mucha astucia e diligencia estiende por todas partes. Y vna vez dixo. No quiero que sean diputados a las monjas los que para visitar y administrar se offrescen sino los que buyen desto (esto es) los varones muy espirituales y aprouados por digna y loable conuersacion de muchos años. Un compañero del santo padre yendo camino le dixo vna vez su culpa por auer llegado a vn monasterio de monjas con licencia del comissario que las tenia a su cargo. Y el santo despues de auerlo reprehendido duramente le dio en penitencia que entrasse en vn rio hasta el cuello vestido como estaua y así se fue mojado hasta el monasterio muy affligido y fatigado de frio por causa del tiempo que era por el mes de Diciembre.

Considerando pues el dicho Cardenal protector que algunas de las sobredichas monjas tenian hechas diuersas profesiones y votos en di

uersas Clara.

Nota.

Nota. nistro ha de a las jas.

Que p tentia el padre Francisco en vna

Reform cio dela fessione las mon de las uersas Clara.



uerfas reglas / e diuersos tiempos /  
y que la regla de santa Clara era co-  
sa dura y casi intoporable de guar-  
dar / procuro con el Papa Urbano  
quarto / que era muy deuoto de la or-  
den que se les diessse otra regla a las  
dichas monjas / algo menos riguro-  
sa que la primera. El lo qual el Papa  
benignamente condescendio. E vi-  
stas todas estas reglas y formas de  
vita / que hasta entonces por diuer-  
sas personas fueran dadas a las di-  
chas monjas / e principalmente por  
el Papa Innocencio quarto / co-  
muro y deliberado consejo / les com-  
puso otra regla conforme en alguna  
manera (en la forma de las palabras  
y sentido) a la primera regla que fue  
dada a la dicha orden / por el Papa  
Gregorio nono ( siendo el entonces  
Cardenal protector ) y conformada  
por Innocencio quarto / pero fue esta  
segunda regla modificada / quanto a  
algunas asperezas y rigores / segun  
fue visto conuertir a la salud de las al-  
mas y a la flaqueza de los cuerpos.  
En esta regla / quitados diuersos no-  
bres / con que las monjas antes que  
se diessse / se nombrauan / determino q  
solamente se llamasen de la orden de  
santa Clara. En esta regla ninguna  
mencion se haze de los frayles A-  
benozes / sino que inmediatamente son  
subjetas al protector de la orde. De  
bato desta regla viuen casi todos los  
monasterios de la orde de santa Cla-  
ra q tienen rentas. E por que la forma  
y regla desta vida / es necessario sa-  
berse / escreuirse ha adelante en este li-  
bro entre las concessiones y gracias  
q los summos pontifices concedierõ  
a las tres ordenes del padre san Frá-  
cisco / en el libro decimo.

Capitulo. xvij. De como fueron co-  
uertidos y se hizieron frayles al-  
gunos perseguidores.  
de la orden.



juizios diuinos / misericordiosamen-  
te fueron conuertidos y recibieron  
gracia de nuestro señor Jesu Chri-  
sto para ser frayles de la mesma or-  
den: de los quales contaremos aqui  
algunos q fueron en tiempo del bie-  
auenturado san Buenaventura.

Fue vn Abbad de la prouincia de  
Aippulia noble de linage / mas hom-  
bre soberbio y vano en sus pensa-  
mientos y obras. Este induzido por  
instincto del demonio sobre todos  
los hombres / aborrescia a los fray-  
les Abenozes / y como era podero-  
so / por mano de sus criados / ha-  
zia a los frayles pobres todo el mal  
y agravios que queria. Unas vezes  
les mandaua cortar las taldas del  
habito / donde quiera que los ha-  
llaua / otras vezes los bazia romper  
las capillas / quitandoles otras ve-  
zes las limosnas / e impedia los lega-  
dos y mandas que les bazian / por  
razon de los defunctos / y no les de-  
xaua predicar la palabra del señor.  
Y con quantas injurias bazia a los  
frayles / no podia quietar el odio y a-  
borrescimiento injusto que les tenia.  
Alcaescio vna noche por dispesacion  
diuina / que vio en sueños el sobredi-  
cho Abbad ser llamados a iuzio /  
los buenos y los malos / y el co ellos /  
y tambien algunos de sus herma-  
nos / vno de los quales era Obispo /  
y dos sobrinos / y dos criados su-  
yos. E fuerõ puestos ala parte iue-  
stra del juez con los otros condena-  
dos. Unieron entonces de la parte  
diestra los frayles Abenozes / y casi  
por fuerça lleuaron al Abbad con-  
go a la mano derecha / diziendole.  
Elen con nosotros / porque en nuestra

Mariano.

Abbad co-  
uertido ala  
orden.

lo com-



compañía te has de saluar / y ser pue-  
sto en el numero de los escogidos. E  
haziendo esto hasta tres vezes / saca-  
ron al Abbad fuera de la cama en que  
dormia / y dexaronlo en tierra / y re-  
cordando / y ballandose fuera de la ca-  
ma en tierra fue lleno de temor / no dis-  
cubriendo el secreto / ni dando dello  
cuenta a sus sobrinos. E luego q fue  
de dia / se fue al conuento de los fray-  
les Menores / y con grande admira-  
cion de todos / se hizo frayle Menor.  
Sus sobrinos y criados desto se ma-  
taron y nos a otros sobre differencias  
y distribuciones de la hacienda del  
sobredicho Abbad.

Conversion  
de otro pre-  
lado.

**E**n el Diamante, en los confines  
de Lombardia / fue vn prelado / va-  
ron honesto y predicador singular / y  
por la deuocion que a los frayles Me-  
nores tenia de auia de predicar / por  
q los frayles predicasen al pueblo / y  
vno de los familiares de su casa / mo-  
uido de envidia / e instigacion del de-  
monio / tanto incito a su señor contra  
los frayles / que por las persecucio-  
nes / y malos tratamientos que les  
hizo / queriálos frayles desamparar  
aquel lugar / e yrse a otra parte. E la  
noche en que los frayles tenian de-  
terminado de yrse luego que fuesse  
de dia / tuuo el sobredicho prelado  
vna vision en esta manera. Vio a Chri-  
sto nuestro señor assentado en vn tro-  
no real de juez / y que los demonios  
trayan aquel su criado a iuyzio / que  
lo auia incitado contra los frayles.  
Viendo el juez que no tenia que res-  
poder a los demonios q deste pecca-  
do le accusauan / ni tenia quien bol-  
uiesse por el / mando a los demonios  
que lo lacassen en el infierno. Lo qual  
hecho mando el juez que traxessen  
alli al sobredicho prelado / contra el  
qual los demonios dezian / que el co-  
odio y gran malicia auia grauemen-  
te perseguido a los frayles. Y estan-  
do para darse contra el sentencia / sa-  
lio san Francisco / y diro al juez. Se-  
ñor / este no perseguia a mis frayles

por si / sino incitado por aquel su mal  
siervo / que poco ha codenastes / por  
que antes les ayudaua el mucho / y  
les hazia buenas obras / y por tanto  
yo señor os ruego que ayays del mi  
sericordia. Entonces el dicho prela-  
do con mucho temor y temblor / selá-  
go a los pies de san Francisco / ofre-  
ciendose a su orden / con irrenoca-  
ble voto. Y el bienaventurado padre  
san Francisco en aquella vision lo re-  
cibio a su orden. Recordando luego  
que esto acaescio aquel prelado / y pa-  
reciendole que era sueño la vision en  
que se auia visto / con todo esso lleno  
de temor / comengo a vozes a llamar  
a aquel su criado / y ballandole muer-  
to / mucho mas espantado y tremien-  
do / luego que vino el dia / fue al mo-  
nasterio de los frayles diziendo su cul-  
pa / y pidiendoles perdon por las in-  
urias que les auia hecho / con toles  
la vision que viera / y pidioles que le  
diessen el habito / el qual recibio deuo-  
tamente / y viuió en la orden con mu-  
cho loor de buena vida.

Capitulo. xvij. De otros casos teme-  
rosos / y casi semejantes de iuy-  
zios secretos de Dios.



**A**caescio en Ale-  
mania vn teme-  
roso caso en esta  
manera. Eran  
tres priores / los  
quales acostam-  
braua cõbida-  
se vnos a otros /

Chro. II

y celebrauan entre si muchos báque-  
tes / vicio biensado entre Alemanes.  
Acaescio vna vez / q por suerte vno  
dello cõbido a los otros dos prio-  
res en tiempo del estio y grandes ca-  
lores. Era este prior muy deuoto al  
padre san Francisco / y muy familiar  
a los frayles. Despues que estos  
tres priores viueron muy bien comi-  
do / fueronse a sus aposentos a dor-  
mir



mir la fiesta donde estauan adereçadas tres camas decentes para tales personas. El prior que combido a los otros, tuvo esta vision. Parecióle que se ordenaua yn cierto lugar para juzgar, y que nuestro señor Jhesu Christo rodeado de las insignias de su passion juzgava a todo el mundo. Estando presentes y prestos copia de ministros para executar lo que el juez mandasse. E dixo Christo a los ministros. Traed aquí a tal prior, que era vno de aquellos combidados. E venido a su presencia, dízele. Siervo malo, dame cuenta de lo que estaua a tu cargo, porque en esta hora te sera quitado. El prior espantado enmudeció. E nuestro señor dixo a los ministros. Cortadle luego la cabeza, y dad con el en el infierno. Hecho esto, fue traydo al segundo, que fuera combidado al qual como el señor le dixesse, siervo descuydado, dame cuenta como entraste aquí, que cuydado has tenido de tu officio. E como este segundo prior enmudeciesse, fue dada sentencia que fuesse degollado como el primero, y sepultado en el infierno. El tercero prior, que estas cosas veyá, estaua cerca de o horrible temor, y como por mandado de Christo, fuesse llamado a juzgio, desconfiando el de su saluacion, llamaua de todo su corazón el ayda de san Francisco. E como con gran temblor estuuiesse ante el juez, Christo nuestro señor, dírole. Siervo sen sual, y descuydado, dame cuenta de tu officio. Y el no respondiendo al juez, uentoz y affectuosamente llamaua al padre san Francisco. E como no respondiessse, dixo el juez a los ministros. Degolladlo, y lançadlo en los abyssos del infierno, y dente tanta cantidad de tormentos, quanta se dio suprienda ala fealdad de los vicios, y deleytes del mundo. E como lo llevassen, viendose en aquella estrechura y horrible calamidad, llamaua al padre san Francisco, fatiga-

do de increíble y espantoso temor. Entonces san Francisco, prostrado ante el juez, dixo. Señor mio santo, justo, benigno y muy piadoso, yo os ruego humildemente, que perdoneys a este prior, porque por vuestro amor me hizo honra, y ama mucho mis frayles, concededle Señor, yo os suplico, tiempo bastáten que haga satisfacion de sus peccados. El Señor a los ruegos de san Francisco, suspendio la sentencia, y concediole tiempo en que hiziesse penitencia. E recordando del sueño el sobredicho prior, llamo a sus criados, y como fuera si, dixo a vno dellos. El luego y recuerda a aquellos dos priores, nuestros pues pedes. E como los criados llamassen a las puertas de los aposentos donde dormia, y no respondiesen, mando el prior que las quebrantassen, y entrado a ellos, hallaronlos ambos muertos. E viendo esto el prior que se halló presente a la vision, ordeno prestamente su casa, y tomo el habito de los frayles. Adenores, donde aprouechando en mucha virtud, aprendio como se ha de dar cuenta a Dios de los bienes que fueron a su cuenta.

Otro caso semejante  
 E semejante caso a este, contaua fray Raymundo Obispo de Senen, se en Bohemia (donde el auia sido cinco años ministro) que allí acasos, como lo conto, supo del mismo frayle que vio esta vision. Un prior combido a tres priores, segun la costumbre de aquella tierra, los quales despues de auer cenado, se acostaron a dormir en la misma casa cada vno en su aposento. Y este prior que combido a los otros priores, hasta mucho escarnio, y era gran enemigo de los frayles. Adenores, acostado en su cama, comenzó con gemidos a rebeluarse de vna parte a otra, y entre aquellos sospinos vio esta vision. Pareciale que nuestro señor Jhesu Christo conuocaba todo el mundo a juzgio, y que procedia a el segun la

libro ii colu



costumbre de aquella tierra / que es esta que se sigue. Quando alguno auia de ser condenado por justicia seglar / el juez mandaua hazer en tierra un circulo / y segun la calidad del delicto, mas, o menos ponía el que auia de ser condenado / el un pie dentro del circulo. E como viesse en la visio que Christo mandaua hazer aquel circulo / y asentado en su tribunal / llamados los ministros / les dixo el juez. Traedme aqui a tal prior / esto es vno de los combidados. E traydo hizieronle poner el pie en aquel circulo. E dixo Christo. Quitadle de ay / y haga penitencia por espacio de dos meses / y sino la hiziere / cortadle luego la cabeza. E llamado luego el segundo prior / y puesto el pie como el primero en aquel cerco / dieronle tambien cierto tiempo de penitencia / y que sino la hiziesse passasse por la sentencia que dio contra el primero. E traydo el tercero prior / y puesto el pie en el circulo / dixo el juez a los ministros. Cortadle luego la cabeza / lo qual hecho / el prior que viera la vision / fatigado de gran temor (por saber que era peor que los otros) fue llamado y constreuido a poner el pie en el cerco / y esperaua que fuesse contra el pronunciada sentencia / en que fuesse degollado. En esto el bienauenturado padre san Francisco / puestas las rodillas en tierra / dixo al juez. O vos señor mandastes orar por los perseguidores / y como este sea gran contrario y perseguidor de mi orden / yo señor os ruego / segun que vos mandays esto / que no sea degollado / sino que le deys espacio de penitencia. Admitiendo el juez la peticion del santo / concediole seys meses / para hazer penitencia / los quales cumpliesse dentro en la orden de los frayles Abenozes / y donde no lo cumpliesse / le fuesse luego cortada la cabeza. Desapareciendo la vision / y boluiendo en si / leuantose luego / y recorde la familia y dixoles. En gran

aprieto me he visto esta noche / por que vi tales y tales cosas / y por esta causa / por el gran temor / me reboluia en la cama con tanto estruendo. Y luego y recordad los priores nuestros buespedes. Venidos los criados donde estaua el prior degollado no pudieron entrar / sin quebrantar primero las puertas del aposento. Y entrando aquellos criados / hallaronle muerto / y señales en el cuello de como auia sido degollado. El prior que vio esta vision / por que no tenia proposito de hazer penitencia / especialmente en la casa y orden que el tanto aborrescia / e ya que la viesse de hazer / ordenaua de esperar, e dilatarla hasta el ultimo dia del termino que le auia sido dado. No quiso por esta razon dezir a los otros dos priores la vision que viera / pareciendole que seria gran confusion para el sino hiziesse penitencia / baziendola los otros dos priores. Cumplidos pues los terminos que fueron señalados a los otros dos priores / passaron luego desta vida / segun la sentencia que en la vision pronuncio el juez. E viendo esto el prior temio mucho / mas con todo esto dilato la execucion de la penitencia / hasta los ultimos dias que restauan de los seys meses / concedidos para hazer la penitencia en el monasterio de los frayles Abenozes. En este dia vino el sobredicho prior al conueto de los frayles / y dixoles. Vestidme el habito de vuestra orden / porq me es muy necessario ser frayle en este vuestro conueto / y religion. Los frayles creyendo que burlaua dellos / desuauanse del / a los quales dixo. Al fin vine a caer en las manos de los que yo tanto aborrescia / e contada la vision / fue recebido a la orden. E siendo el sobredicho Abbad muy grueso en carnes y assaz pesado, y por esta causa inhabil para los trabajos de la orden / tantas fuerças y ligereza le dio el señor / q el dia que esto conto al sobredicho Obispo

Piedad al  
padre San  
Francisco.

Matth. 5.

Chro. a.

Visto en  
tola.



Obispo fray Raymundo / anduuo a pie nueue leguas / sin sentir mucho trabajo. E dezia entre otras cosas: q̄ sino le hiziera Dios otra merced / mas que esta en auerle hecho habil para los trabajos, y verse libre de la pesadumbre que tenia en carnes / q̄ esta era suficiente causa para hazer se frayle Menor. Viuo este varón en la orden con mucho loor, y acabo en ella virtuosamente su vida.

Capitul. xix. De otros casos, mediãte los quales nuestro señor traxo algunas personas a la orden.

Chro. ant.



Caescio en Paris que vn clérigo dado a la torpeza de los vicios de la carne: aunque letrado / y enseñado en filosofía / cayó en vna enfermedad de muerte. E los compañeros viendolo en tanto peligro / induzianlo a que se confesasse / y recibiesse el santissimo sacramento / mas el clérigo endurecido en sus peccados / no se queria confessar. Traxeronle vn frayle Menor varon deuoto / y rogaronle que le induziesse a confessar sus peccados, porque al parecer le quedaua poco tiempo de vida. Y como aq̄l frayle le persuadiesse a que hiziesse penitencia de sus peccados y se reconciliasse cō Dios / no le quiso oyr palabra el enfermo como hombre desconfiado y ageno de verdadero y proprio conocimiento. Voluiendose aquel frayle a su conuēto / lançose en tierra delãre de la ymagen de vn crucifixo / e hizo feruentissima oracion por aquel enfermo desconfiado. Entonces el enfermo, abriendo nuestro señor los ojos / vio junto a la cama en que estaua vn profundissimo pozo / del qual salian copiosas llamas de fuego de piedra çufre, con tanto impetu / que parecia auer

Visto espantoso.

de consumir aquel enfermo en vn punto. Herido con esta vision espantosa, el enfermo de gran temor, leuãto los ojos en alto, y vio a nuestro señor Jhesu Christo en forma de crucificado, y al dicho frayle puestas las rodillas en tierra a sus pies, que cō ardientes oraciones le rogaua, que tuuiesse por bien auer misericordia de aquel enfermo desconfiado. E mouido el enfermo interiormente pidio confesiõ. Viuiendo luego aquel frayle, confesose con el con mucha deuocion de todos sus peccados. E conualesciendo / luego entro en la ordẽ de los frayles Menores: donde viuo y acabo loablemente.

En la prouincia de Borgoña fue otro Religioso en la orden / de vida exemplar y virtuosa. El qual vino a la orden por esta causa. Viuia en aquella tierra vn señor que tenia vna hija donzella / muy especial deuota de la sacratissima virgen nuestra Señora: al qual tenia hecho voto de virginidad, siruiendo de dia y de noche con assaz deuocion a la gloriosa virgen santa Maria / con continuas oraciones en vna capilla muy deuota que ella tenia en casa de su padre. E vn escudero de su padre / puso en esta deuota donzella los ojos / con finiestra intencion, no sabiendo la deuota virgen cosa alguna de su mal proposito. E como en tiempo de verano quisiesse su padre por causa de recreacion yrse a cierto lugar / dexo la hija en casa por su consolacion espiritual / y por no impedir el exercicio de la oracion / a quella deuota donzella se daua continuamente. Viendo do aquel escudero tiempo oportuno para proseguir su mal proposito / instigado por el el demonio / cautelosamente fingio con su señor cierto negocio, y boluió a la posada. E hallando a la virgẽ deuota en la capilla de nuestra señora / puesta en muy gran oracion / descubriole sus desonestos deseos, cō las palabras mas tiernas que el pudo. Mas la casta donzella

Donzella degollada, por la guarda de la castidad.

estray



estranando sus palabras, y admirada de su atreimiento no acostubrado / de fecho de sí cō varomil indignacion y aspereza de palabras. El escudero reuvestido del demonio, que ya lo auia traydo a tales terminos, indignado de la aspera respuesta y graue reprehension que la casta donzella resistiendo a su torpe peticion le diera / la espada desnuda en la mano hizo solenne juramēto de cortarle la cabeza, sino condescendia con su peticion, e voluntad. Entonces la deuota virgen estendiendo el cuello dixo. Antes perdere de buena voluntad la vida que cometer tan graue offensa contra Dios mi señor / y cōtra la gloriosa virgē su madre a qui por estrecho voto tengo dedicado mi cuerpo en obseruacia de perpetua castidad. Oyēdo estas palabras aquel desauenturado como hombre fuera de sí, cō grande indignacion, cortole luego la cabeza a la virgen deuota, y espantado del hecho tan facinoroso y feo, q̄ auia cometido buyo para el prior de la villa su tío, que estava vestido para dezir missa. Al qual como contasse el caso que de tanu hecho e entristeciose mucho el prior su tío, e mandole que se abscondiesse en lugar seguro, entretanto que el dezia la missa. En este tiempo el angel de la guarda de aquella deuota virgen, apuntale la cabeza al cuerpo, y restituyendola a la vida, derole en la garganta una fessal como de vn hilo de oro, e muerindole de aquel milagro. La donzella viendose resucitada, dando muchas gracias a Dios, se fue a la yglesia a dezir missa como acostumbraua. E como el prior barasse del altar al cuerpo de la yglesia entre la gente, a recebir la offrenda que se suele dar al preste, vio estar assestada en su lugar a la deuota virgen, y que se leuataua a la offrenda. Espantado desto el prior, cteyo que era vision, y el demonio q̄ se auia transformado en aquella donzella, precibiendo con temerosa offrenda de mano de aquella donzella, ataba

bada la missa vino al lugar dōde estaba la deuotissima virgen, para informar se della en aquel caso pasado. Entonces la donzella conto el caso al prior que su sobrino auia cometido querandose mucho de la offensa que auia hecho contra Dios, y contra la gloriosa virgē su madre. Espantado el prior de tan grande milagro, pidio a la casta donzella perdonasse a su sobrino aquella tan graue offensa. Al qual respondio la deuota donzella. Perdonada tengo de mi parte la offensa que se cometo contra mi, pero el señor y su gloriosa madre tomaran satisfacion de la que contra ellos se hizo. E llamado aquel escudero, derribose en tierra delante de ella, pidiendole perdon de la offensa. Al qual respondio la deuota virgen. Sino hizieres penitencia entrado en alguna religion en que siruas a Dios lo que te queda de vida, sabete que muy presto verna sobre ti el castigo diuino: tal qual la grauedad de tu delicto lo demanda, ansi de parte de Dios, como de su gloriosa madre. E respondio el escudero. Aparejado estoy señora para entrar en qualquier religion que vos mandaredes, y seruire en ella a la madre de Dios, a quien tanto yo offendi. Respondio la donzella. Si ansilo hizieres: yo te perdono agora de nuevo, y nuestro señor te perdona el peccado tan graue que contra el comeniste. Y pues lo dehas a mi election, quiero que entres en la orden de los frayles Benitos, y que primero te confieses de todos tus peccados con gran pureza y dolor. Luego aquel escudero se confesso, entro en la orden: donde perseuero hasta el fin, con mucho loor de vida religiosa en toda virtud.

Capitulo. xx. De otros casos notables, semejantes a los casos pasados.

Fue

Caso digno de notar.

Donzella espantada de lo que le contaba el prior.

Chro. an

Cosa espantosa en confesio.



Chro.anti.



Lleva clerigo en Aca  
ya, ciudad de Roma  
nia / el qual fue llama  
do ala orden por esta  
causa: moraua este  
clerigo cō vn logrero  
enriquecido con tor

pes ganacias de logros / era este cle  
rigo su escriuiente de las cedula y  
conoscimientos que daua y recebia,  
y de los demas tratos de su casa. En  
currio el logrero en vna graue enfer  
medad / y como no tuuiesse memoria  
alguna de la salud de su alma / exhor  
tauale aquel clerigo a que se cōfessas  
se y se acordasse del estado en q̄ esta  
ua / y ordenasse las cosas de su con  
sciencia. El logrero no solo no recebia  
el buē consejo que el clerigo le daua /  
pero respondiale cō aspereza de pa  
labras duras e injuriosas. El cleri  
go no dexando por esto de hazer lo  
que deua / hizo venir alli al proprio  
cura para que lo confessase. Mas el  
logrero / hizo menos cuēta de las pa  
labras que le dezia su proprio cura /  
enseñando poca paciēcia a las exhor  
taciones saludables q̄ le dezia. Estā  
do ya presente la hora de la muerte /  
oyendolo aquel clerigo y otros mu  
chos que alli se hallaron / comēço el  
logrero a hablar con su alma / en esta  
manera. Alma mia, ya ves que me d  
xas / como quiera que agora deuias  
gozar de los bienes que cō tanto tra  
bajo llegaste / y pues que agora te los  
quitan / hagote saber que llenaras cō  
tigo alomenos diez libras d'oro, las  
quales ha mucho tiempo que tienes  
guardadas en vn curron de cuero pa  
ra ti. Digote pues que yo te quitare  
a ti a Dios, pues que el te quita las  
otras cosas. E diziēdo estas y otras  
blasphemias / y abriendo la boca / sa  
lió vna gran llama de fuego / que pa  
recia consumir y abrasar toda la casa  
y la villa. Desta manera aquella al  
ma infernal / comēço a arder en este  
mundo en fuego del abisno del infier  
no. Viendo estas cosas el dicho cle  
rigo / mouido por el temor de Dios:

luego entro en la orden de los fray  
les Menores.

Fue en Alemania vn cauallero /  
por nombre Troyllo / el qual tenia  
vna noble dueña parienta suya que  
por secreto iuyzio de Dios era pos  
seyda del demonio / siendo de antes  
segun parecia virtuosa y deuota mu  
ger / a esta dueña daua lugar el demo  
nio para yr ala yglesia y cōuersar cō  
el proprio marido. Saliēdo vna vez  
de la yglesia esta noble dueña / estan  
do muchos hombres jutos / y entre  
ellos vn judio / passo vn sacerdote cō  
el santissimo cuerpo de nuestro señor  
Jesu Christo / que yua a comulgar a  
vn enfermo. Todos aquellos hom  
bres, y la muger que poseya el demo  
nio / bizieron la deuida reuerencia al  
Señor puestas las rodillas en tierra  
saluo el judio que no se inclino / ni aca  
to a tan gran sacramento. E leuantā  
dose aquella muger endemoniada /  
llegose al judio y diole vna gran bo  
fetada / diziendo. Desauenturado,  
y porque no hazes reuerencia al Se  
ñor Dios criador de todas las co  
sas? Respōdio el judio. Muchos dio  
ses ay como aquesse / porque en cada  
altar quando dizen missa ay vno / co  
mo no puede auer mas que vn solo  
Dios verdadero. El demonio q̄ pos  
seya el cuerpo de aquella muger / to  
mando en las manos vn barnero, o  
criua / pusolo delante su rostro hazia  
el sol / diziendo al judio. Y no vees  
aqui quantos rayos entran por cada  
vna de las concavidades, o roturas  
deste barnero? Ay por ventura por  
esta causa muchos soles, o vno?  
Pues asies en el sacramento del al  
tar / porq̄ no ay mas q̄ vn solo Dios  
indivisible, e invariable en toda parte  
donde reside su presencia, aunque en  
diuersos lugares se comunique la  
presencia de la magestad del santissi  
mo sacramento del altar: y desta ma  
nera fue confundido aquel judio.  
Alcaescio despues desto, que el di  
cho cauallero por nombre Troyllo /  
bizo vna noche vn grande insulto en  
la

Cōfundio  
a vn judio  
vna muger  
endemo  
niada.

Cesa espā  
tola en ca  
stigo.



El sacramento de la confesión de uia a los demonios de los hombres.

la mesma villa/en que aquella endemoniada su parienta moraua/ lleuando de alli gran copia de ganado/ con otros daños en comun/ y como por la mañana visitasse a aquella dueña su deudo/ viendolo ella/ recibiole con semblante muy alegre diziendo. Bien sea venido nuestro amigo. Agora soy vos de los nuestros/ porq̃ esta noche bezistes cosas cō que mucho nos auemos holgado. Y como aquel cauallero Troyllo entendiesse que el demonio dezia aquello por el burto/ que auia hecho la noche passada/ lo qual no se podia saber sino por algun espiritu bueno, o malo/ confundido y cercado de temor/ con gran pesar de sus pecados/ se fue luego a confessar dellos/ y hecha satisfacion/ boluio a verse con la parienta oppressa del demonio. La qual como lo viesse/ no salio tan de prisa/ ni con rostro tan alegre como de antes. Viendo aquel cauallero Troyllo esta mudança/ preguntole si lo conocia. El qual respondió el demonio. Si te conozco/ mas no tambien como de primero. E considerando este cauallero Troyllo/ si por ventura no se auia confessado tan bien y tan enteramente como deuia/ fuesse al conuento de los frayles Menores/ y confesase lo mejor que pudo. E tornado a verse con la parienta endemoniada/ tornole a preguntar si le conocia. Respondio el demonio, q̃ le parecia auer oydo hablar del. E pareciendole al dicho cauallero/ si por ventura le quedaua alguna parte de la penitencia por cumplir/ incitado por instinto y temor de Dios/ entro en la orden de los frayles Menores/ donde perfectamēte se torno a confessar. E passados algunos dias viendose con la dueña endemoniada su parienta/ pregunto al demonio/ si lo conocia. El qual el espiritu malo respondió/ que ni le conocia/ ni jamas lo auia visto. Muchas vezes me has visto/ dixo el antes d'agora/ por que yo soy tu pariente. Respondio el demonio, Bien dizes que soy tu pa-

riente y por tal le conozco: mas no por amigo. Viuo este noble cauallero fray Troyllo en la orden/ santa y loablemente/ y perseverando en ella hasta el fin/ passo al señor. Y el dia q̃ passo desta vida/ que fue por la mañana/ venia des frayles de otra parte al conuento/ donde murio fray Troyllo/ y passando breuemēte por la espesura d'un bosque/ oyeron estos frayles voces de demonios por el ayre, q̃ dezian. Perdimos a Troyllo, perdido auemos a Troyllo. Espantados los frayles y cercados de gran temor de las palabras q̃ oyeron en el ayre/ llegando al conuento/ supieron que en aquella hora passara Troyllo al señor/ en la qual los demonios cō triste lamentacion dezian auer perdido a Troyllo. Cosa prolixa y pesada seria/ querer aqui recontar por entero en el numero de los que fueron llamados a la orden/ por reuelaciones diuinas/ por maravillosas visiones/ e diuersos casos traydos por el temor de Dios, dexado otros muchos para su tiempo. Basten pues estos q̃ auemos dicho para lo presente.

Capitulo. xxj. De algunos casos, en que los frayles Menores fueron milagrosamente proueydos en sus necesidades y trabajos.



**D**esto que nuestro Señor continuamente prouee a sus siervos en las mayores necesidades/ los quales por su amor dexaron enteramēte los bienes temporales de este mūdo/ por mano de los angeles/ y otros modos deuidos, cōtaremos aqui de algunas prouisiones de mantenimiento temporal/ de que nuestro señor miraculosamente proueyo en aquel tiēpo a los frayles Menores. Acaescio

Vn Angel fororrio los frayle necessitados.

Chro. 11



Alcaescio que vn frayle por el merito dela obediencia / lleuaua vn nouicio (por razon de desuiar lo de sus parientes) de vn conuento a otro. Y como anduiesse todo aquel dia sin comer / fatigaualos mucho la hambre / el cansancio y la flaqueza. Y tomando les la noche en vn lugar desierto, sin esperanza alguna de remedio humano, conforaua el frayle mas anciano al nouicio / viendolo tan fatigado / diziendole / que confiasse en nuestro señor. Desde a poco espacio de tiempo / vieron venir a ellos vn mancebo de aspecto gracioso / y diroles que lo siguiesse, que elles daria posada / y lleuandolos por aquel desierto / traxolos a vna casilla / hecha de ramas y arboles verdes (al parecer hecha nueuamente / que estaua sentada en vn campo gracioso y verde. Pues como entrassen en aquello casilla de ramas / ballaron puesta la mesa, y proueyda de pan y vino / y buen fuego en que se calentassen. Y diroles el mancebo. Llegaos al fuego entretanto que se apareja lo que auerays de cenar. Y saliendo el mancebo / boluio desde a poco espacio de tiempo / con vn hermoso pez dela mar que traya en las manos / la qual no estava poco leuado de aquel desierto. Alfaron luego el pez y cenaron los frayles de aquellas viandas / y mucho mayor recreacion recibieron con el aspecto de aquel gracioso mancebo / que con el mantenimiento corporal q allí les auia administrado. Acabaron de comer / y luego les aderecho lechos de bano en que se acostassen / y diroles. Ay os quedan camas en que dormir como las acostubrayes en vuestra orden: reposad / que por la mañana yoboluer a vosotros / y despues q les vuo dicho esto / fuesse aquel mancebo durmieron y descansaron los frayles / recreados de aquella prouision dada por la mano de Dios. Y viniendo a ellos aquel mancebo por la mañana / salio con ellos / y acompañoslos por gran espacio de camino / hasta q salieron de aquel bosque desierto / a un

campo llano / y derandolos en su camino despidiose dellos. y boluendo el rostro el frayle anciano / a ver por donde yua aquel gracioso mancebo / no lo pudo mas ver en todo aquella noche / por lo qual creyendo sin duda ser el Angel del Señor que con tanta caridad les proueyo en aquella tan estrecha necesidad. El nouicio quedo confirmado con esta vision / y con mayor seruiuo en el seruiuo de Dios.

¶ En el conuento de Perosa / de la prouincia de san Francisco / fue vn guardian muy aspero / puesto que era acabado religioso: al qual vn señor de vasallos / por su deuocion le auia pedido vn frayle sacerdote / para que le dixesse missa / en la casa de su pueblo / donde el estaua el dia de la Natiuidad del Señor. Y llegado dos frayles que venian de fuera bien cansados / sin otro comedimiento / ni refrigerio / siendo ya tarde / vispera de la Natiuidad del Señor: mandoles por obediencia que luego se partiessen a aquella villa para que otro dia dixessen missa al señor del pueblo / como el por su deuocion auia demandado. Partiendose luego los frayles / como verdaderos obedientes / despues de auer andado poco mas que la mitad del camino / sobreuioules la noche tan obscura / q con mucho trabajo veyan por donde yr / y sobre todo esto / fatigauales a saz el frio / la hambre / y cansancio / y encomendandose a Dios q los guiase y socorriese en aquella necesidad tan estrecha / proseguian con mucho trabajo su camino. Y yendo así por aquel desierto / con mucha affliction / oyeron tanier vna campana / y caminando con el mejor tino que pudieron / hazia aquella parte donde sono la campana / llegaron a vn monasterio muy sumptuoso. Locaron ala puerta y saliendo a ellos vn monge / fueron recibidos delos monges con mucha familiaridad / lleuandolos a vn aposento donde ballaron buen fuego / y la mesa puesta / con todo lo necesario para su recreacion / y mantenimiento

Vn Angel  
socio: a  
los frayles  
necesita-  
dos.

I. conu-  
to. V. 2

aro. 10

o. 10. 10  
o. 10. 10  
o. 10. 10  
o. 10. 10

o. 10. 10  
o. 10. 10  
o. 10. 10  
o. 10. 10



corporal. Comieron y reposaron los  
frayles pobres / y aquellos monges  
rogaron les, q̄ dichos maytines algu  
na dlos dos frayles Menores les pi  
ziesse alguna colacion spiritual en su  
capitulo dela palabra de Dios. Alla  
media noche tafieron a maytines / y  
acabados / ayuntaronse los monges  
enel capitulo. Y vno de los dos fray  
les que era predicador, comēço a pro  
ponerles la palabra de Dios / sobre  
este fundamēto del Propheeta Esay.  
Paruulus natus est nobis / et filius  
datus est nobis. El pequeño nascio  
para nosotros, etc. Y como enel discurs  
so del sermō con grandissimo feruor  
declarasse / de los altos grados de la  
marauillosa humildad del Saluador  
despues que se vistio de nuestra flaca  
naturaleza / salianse aquellos mon  
ges vno tras otro / hasta que no quedo  
mas que el Abbad. Y preguntan  
do aquel frayle predicador al Abbad  
la causa por que se yua del sermō a  
quellos monges / y los dexauan so  
los estando el prosiguiendo su sermō,  
respondiole el Abbad. Hermano van  
se los monges, porque no aueys pre  
dicado materia que nosotros no po  
demos oyr / que es dela humildad de  
Jesu Christo, despues que tomo car  
ne humana. Y sabed que somos de  
monios / que por la obediencia que a  
vuestro prelado tuuistes / somos con  
fresados a hazer todo lo que aueys  
visto / en aueros administrado en vue  
stras necesidades / todo lo que auia  
des menester. Y dichas estas pala  
bras / desaparecieron los monges, y  
el monasterio / quedando los frayles  
en aquella breña loado a nuestro Se  
ñor / hasta que fue de dia / que fueron  
al lugar donde el señor estava / a quien  
auian de dezir missa aquel dia de tan  
ta solemnidad.

Esai. 9.

Aborrecē  
los demo  
nios la vir  
tud d'la hu  
mildad, q̄  
Christo en  
seño.

Capitul. xxij. Del. xv. capitulo gene  
ral despues de la muerte del padre  
san Francisco, y de los santos  
varones deste tiempo en  
la religion.



neral: enel qual con mucha prudencia  
y zelo spiritual / ordeno muchas co  
sas / prouechosas al regimiento de la  
orden.

¶ En el conuento de san Francisco  
de çaragoça dela prouincia de Ara  
gon / esta sepultado fray Nicolas del  
qual se cuenta que estuuó diez y nue  
ue años debaxo de tierra / y despues  
fue hallado entero su cuerpo / y assi es  
ta como si fuera embalsamado. Ni ay  
mas noticia de su vida / que quer sido  
vno de los discipulos del padre san  
Francisco / que vinieron a plantar la  
orden en España. Esta este cuerpo  
santo dentro de vn arca pintada / que  
esta puesta sobre vn altar / cerrada cō  
llaue / y muéstrase a personas deuotas  
que lo quieren ver. Paso desta vi  
da enel año del Señor de mil y doziē  
tos y cinquenta y siete.

¶ Enel mismo conuento de çarago  
ça / esta otro cuerpo de vn frayle san  
to / puesto en alto sobre vna capilla /  
al qual tienen los padres conuentua  
les por fray Vital / el compañero y  
prelado de los cinco martyres de  
Abarruecos / que dicen que alli infer  
mo y murio / puesto que las chroni  
cas antiguas dicen que viuió mas tiē  
po en Italia / siempre con desseo de  
martyrio.

¶ Enel conuento de san Francisco  
de Burgos / esta fray Marcos vno d  
los discipulos del padre san Francis  
co / varō de vida spiritual / y muy per  
fecto / al qual las chronicas antiguas  
le llaman fray Martin. Sobre la se  
pultura deste santo varon / acaescio  
vna vez / que estando vna persona as  
sentado oyo vna voz que le dixo / que  
se leuantasse, que no era digno d estar  
alli. Y andando el tiempo, cauando

Chro.  
Marian  
Confor

Cuerpo  
F. Vital

Discipulo  
del padre  
san Frisco  
co.

vn



vn día vna sepultura para enterrar a vn cauallero / junto a la deste varon santo / tocandole con el açada en vn dedo / salio del tanta sangre / como si fuera de cuerpo viuo: y entonces fue visto su cuerpo estar tan entero / aunque auia muchos años que estava enterrado. Por lo qual cerraron su sepultura / y cubrieron la de hierro / y es tenida en mucha veneracion.

Otro compañero del padre san Francisco / se dice estar sepultado fuera dela ciudad de Burgos / en el monte en vna hermita / que fue el primero lugar / que los frayles tuvieron en Burgos.

Marauillo  
sa condes-  
cendencia  
del Señor  
con la deu-  
ocion de  
sus siervos.

En san Francisco de Asyeta / en la yglesia antigua y primera / esta colgada vna tabla / en que esta escripto el siguiente milagro. Alcaescio en Asyeta / que el dia del Jueues santo embio el guardian vn frayle lego a la ciudad por y mofna. El qual fue luego con esperança de boluer a tiempo / que pudiesse comulgar. Para esta comunion se auia el frayle lego aparejado / con muchos exercicios espirituales. Mas detiuose tanto en pedir la y mofna / que quando boluo al conuen- to / ya los frayles auian comulgado / y acabado el officio diuino. Y muy triste por esta causa / quitandose el alforja del hombro se fue a la yglesia / y puesto en oracion ante el santissimo Sacramento del altar / pedia con muchas lagrimas al Señor / que le bizi- se participante de la sagrada comunion de su santissimo cuerpo. Y perseuerando en esta oracion / abiose la custodia / donde estava el santissimo Sacramento / y salio della vn niño pequeño muy gracioso / de singular hermosura / y luego que salio / començó a andar sobre el altar / y como andaua así crecía. Y baxando del altar a tierra / començó a venir se baxa el frayle / siépre creciédo en la estatura corporal. Y el frayle con mucha humildad y singular reuerencia / y uase retirando y desinando del Señor / que venia a el / y desta manera retirandose el

frayle / vino hasta la puerta de la yglesia / y no quedando lugar para desinarse mas / dixo le nuestro Señor. En aquella edad y persona te aparezco en la qual por ti / y por todo el genero humano fuy muerto en la cruz. Y diciédo esto / besole en la frente. Y tanta suauidad sintio aquel frayle / que tocamiento / que cayo en tierra. Y viniendo los frayles a la yglesia / a dar gracias / ballaron al dicho frayle cayo en tierra a la puerta de la yglesia. Y preguntandole la causa / despues q boluo en si / supieron del el sobredicho milagro / y lo que le acaesciera en el caso. Estan en dos lugares de la yglesia / vnas gradas pequeñas en el suelo / donde dicen que quedaró impresas pisadas de nuestro Señor.

En la pared estan dos frayles pintados / y los nombres que dize. Aquí razen los buessos de fray Francisco / Simon / y de fray Berardo.

Capitulo xxiiij. En que se cuenta la vida de vn santo frayle.



En la prouincia de Chro. ant. Barca / en el conuen- to de Suffia- no / fue primero sepultado / y despues trasladado al lugar de Burforco de la custodia de su cuerpo. Y vn frayle santissimo / cuyo nombre es el autor de las conformidades / dice que no halla hallando del cosas marauillosas de muy santa vida. En este religioso marauilloso grado de contemplacion y raptos / o eleuacion en Dios. Estando a vezes todo atrebatado / y eleuado en Dios / venia a el aues de diuersas especies / y asentauanse muchas dellas / con singular familiaridad sobre su cabeza / y hombros y brazos / y sobre las manos / allí cantauan con mucha suauidad. Y quando bolua en si de la cõtemplacion / era visto cõtanta alegria de su alma.



Parte segunda.

alma/ que parecia hombre del otro mundo/ o Angel del señor. Y así resplandescia maravilloso en su rostro la familiaridad diuina/ que ponía en espanto y admiracion a los que lo veían. Por lo qual viua casi siempre en soledad/ y raramente hablaua con los frayles. Quando alguna cosa era preguntado/ parecían sus respuestas de Angel de paz celestial así era a todos gracioso e diuino en sus palabras. Y como de dia y de noche continuasse la oracion y contemplacion diuina/ y en las meditaciones de Jesu Christo/ incansablemente perseuerasse/ teníanlo los frayles por esta gracia tan singular/ en grande veneracion como a otro Moyses. Y perseuerando en tan loable exercicio/ llego el termino de su vida. Enfermado pues de muerte/ como ya no pudiesse recibir cosa alguna/ ni el varon santo admitiessse medicina corporal/ fue por la clemencia diuina/ visitado de la gloriosa virgen Maria nuestra Señora/ acompañada de muchos choros de Angeles/ y santos/ con luz de maravilloso resplandor. Y llegandose al lecho donde estaua el enfermo/ como el vio a la santa virgen/ confortado començole a pedir que rogasse a su precioso hijo/ que en breue lo sacasse de la cárcel del cuerpo. Y pidiendole esto/ con mucha instancia y copia de lagrimas/ respondio la santa virgen/ llamandole por su proprio nombre. No temas hijo/ porque tu oracion es oyda. Eli tus lagrimas/ y por esso te vengo a visitar/ porque seas confortado antes q partas desta vida. Y dicho esto diole la gloriosa virgen de vna cofeccion de letuario suauissimo/ con vna cucharica/ con el qual recibio tanta consolacion/ que parecia no caber ya su alma en el cuerpo mortal/ retocada de aquella diuina suauidad. Y dirole nuestra Señora/ que estuuiessse muy esforçado/ que en breue veria por el y lo llevaria al cielo a su hijo/ porquē tanto se congoxaua. Con esta diuina visitacion y refection quedo tan con-

Aparecio  
la virgen  
nuestra Se  
ñora a este  
frayle, esta  
do muy fa  
tigado.

fortado/ que alumbrado interiormente/ fueron abiertos sus ojos/ y con diuina ilustracion y serenidad vio altísimos secretos en Dios. Y con el esfuerço de aquella conserua/ viuió muchos dias/ sin algun otro mantenimie to corporal. Y llegada la hora de su beatifico transito/ confortando con semblante alegre a los frayles que estauan presentes/ con grande jubilo de coraçon se partio desta vida para todo su bien desseo Christo Jesu nuestro Señor.

**E**l deuotissimo Bella, Rey de Un <sup>Bella</sup> <sup>de Vn</sup> <sup>santo,</sup> <sup>mano</sup> <sup>S. Ilab</sup>  
gria/ hermano de santa Isabel/ que fue de la tercera orden del padre san Francisco/ paso desta vida año del señor de mil y doziētos y sesenta y nue ue. Esta sepultado en vna yglesia de nuestra Señora/ que es vn conuento que el hizo a los frayles en Strigonia, en vn riquissimo sepulchro de marmol/ que el mando labrar para si. Lo el esta sepultada su muger/ la Reyna doña Maria hija del Emperador de Constantinopla. Esta Reyna hizo también vn monasterio en Austria/ de la orden de santa Clara/ que llaman La piregio.

Capit. xxiiij. Del sexto decimo capitulo general, y dela vida del bienauenturado fray Iuan de Pena.



**A**ño del señor 8 mil <sup>Chro.</sup> <sup>Confes</sup>  
y doziētos y sesenta y dos/ fue celebrado el sexto decimo capitulo general en Pisa/ por el glorioso Doctor san Buenaventura. Y ordenose, que en todos los Sabados se cantasse solennemente la missa de nuestra Señora. En este tiempo embio el Papa Gregorio decimo por legados a Grecia/ a fray Hieronymo de Esculo (que despues fue Papa Nicolao quarto) que entonces era ministro de Esclauonia/ y fue

Fray Iu  
de pena



y fue con el fray Buenagracia / y otros frayles escogidos que para este efecto san Buena Ventura offrecio al Papa para la conuersion de los Griegos Orientales / para que dexassen los antiguos errores / y se vniesen a la yglesia Romana.

Fray Iuan de pena.

¶ Florescio en este tiempo el singular varon en santidad y vida y milagros fray Juan de Pena. Este varon santo siendo mancebo / y en el habito seglar / lo llamo vna noche vn niño de grande hermosura / y dixole. O Juan / ve a san Estuan donde ha de predicar vno de mis frayles / a cuyas palabras estaras muy atento / y daras credito a su doctrina / porque yo lo embie / y tu has de hazer vn grã camino / y acabado vernas a mi. Este varon santo se leuanto luego para cõplir este mandamiento / sintiendo interiormente en su alma vna maravillosa mudança. Y yendo al lugar ya dicho: halló allí mucha gente / que de diuersas partes se auia ayuntado / para oyr la palabra de Dios. Y llamaua se el que auia de predicar fray Philippe / vno de los primeros frayles de la orden de los Menores / que viniera a plantar la religion en la prouincia de Marca de Ancona. Predico pues este frayle / no con palabras enseñadas por humana sabiduria / mas en virtud del Spiritu santo. Y acabada la predicacion fray Juan de Pena se fue al predicador / y preguntole si lo queria recebir a la orden / porque deseaua hazer penitencia y seruir al Señor. El predicador como era varon santo y alumbrado de Dios / viendo en el mancebo maravillosa innocencia y voluntad prompta / respondiole. Pras me a buscar tal dia a la ciudad de Recaneto / y o hare q te den el habito (y dixole esto) porque se celebraba allí capitulo prouincial. Y el mancebo Juan de Pena como era varon purissimo trataba de tro de si mismo / y dezia. Este deue ser aquel grande camino que tengo de hazer segun me fue reuelado / despues del qual tengo de yr

al cielo. Fue pues al capitulo / y recebido a la orden / creya que auia de yr luego al cielo. Y el ministro denunció en el capitulo a los frayles / que quien quisiere yr a la prouincia de Proença de Francia / que lo embiaria con el merito de la obediencia. Sabiendo esto fray Juan de Pena / desseo yr a aquella prouincia / diziendo dentro de si mismo / que por ventura seria aquel el grande camino que auia de hazer. Sabiendo el venerable padre fray Philippe / que lo hizo recebir a la orden / estos desseos de fray Juan de Pena / y conociendo la gran pureza y santa intencion que vey a en el nuevo cauallero de Christo / alcançole licencia para yr a morar a Proença de Francia. Y pareciale a fray Juan / que acabado aquel camino / auia de yr luego al cielo. Estubo el varon de Dios en aquella prouincia veynte y cinco años / viuiendo en gran pureza y santidad / esperando cada dia que se cõpliesse lo que de parte de Dios le era prometido. Por esta manera / fue fray Juan de Pena vno de los primeros frayles que vinieron a tomar lugares en aquella prouincia / donde el con los otros frayles viuió como peregrino en mucha pobreza y absteridad / y en grande edificacion del pueblo. El orden de su viuir era este. Quando era llamado de alguna persona para darles de comer / recebian aquella lymosna / con hazimiento de gracias / y a media noche en tãtando a maytines / llouiesse o neuasle / leuantauanse e yuãse a la yglesia mayor a dezir sus maytines. Y quedauanse en la yglesia en oracion hasta q se acabaua la missa o tertia. Estõces si alguna persona no los cõbidaua / yuã a pedir lymosna o puerta en puerta. Y jamas antes desta hora procurauan lo que anan de comer aquel dia. Viendolos la gente secular de tan honesta conuersacion y santa vida / preguntauan les si querian recebir algunos a su cõpañia y nuevo modo de viuir. Ellos respondia que si. Y tomauan por morada

Modo de viuir de aquellos primeros tiempos de la orden.



rada en el lugar donde nueuamente llegauan algun cobertizo / y en el baziendo todas las officinas distintas / viendo sobre la tierra como pobres peregrinos.

Capitulo. xxv. Dela oracion y de la muerte del santo varon fray

Iuan de Pena.

Chro. ant.  
Conforma.



Petición de  
los justos a  
Dios q tal  
suele ser.

**A** dia baziendo fray Iuan oración al Señor con muchas lagrimas / porque se le alongaua mucho la morada sobre la tierra / apareció le nuestro Señor Jesu Christo con cuya presencia fue su alma muy consolada. Y dióle el Señor. Dijo fray Iuan / pide me lo que quisieres. Al qual el varon santo respondió. Señor no se dezir ni querer otra cosa / sino a vos. Esto solo quiero / y esto solo os ruego / que me perdoneys todos mis peccados / y me deys gracia de veros otra vez / quando yo tuuiere mayor necesidad. Y el Señor le concedió esta petición / y desapareció quedando el varon santo muy consolado. Los frayles dela prouincia de Abarca oyendo la fama del varon de Dios acabaron con el ministro general que le mandasse boluer a la prouincia de Abarca de Ancona. Y viendo esta obediencia fray Iuan de Pena / dixo entresi. Este es el camino largo / el qual acabado passare al señor. Loz nado pues a su prouincia de ninguno de los frayles fue conocido. Y cada dia esperaua dia misericordia de Dios que le cumpliesse su promessa. Mas alongose mucho su morada en la tierra / porque viuo despues desto en su prouincia bien treynta años / en los quales por el merito de la santa obediencia / tuuo muchos officios / y el señor obrio por sus merecimientos /

muchos milagros / y entre otros dones / resplandescio por espíritu de prophecía / como se vio en muchos casos. Era hombre de singular oración / y ordinariamente despues de martines / no boluia a la celda. Y una vez de muy cansado / y quebrantado / arribose a un arbol / y pedia a nuestro Señor que recibiesse su espíritu. Y oyo una voz que le dixo. Leuantate q gran camino te queda. Al qual fray Iuan respondió. Señor bazedme seguro de mi saluacion. Y dióle el Señor. Pote alleguro que te saluaras. Y fray Iuan añadió mas. Señor dadme yo os ruego el purgatorio en esta vida. Y respondió el Señor. Si dare fray Iuan / y pasado cierto tiempo / estando el siervo de Dios en oración / le apareció el Angel del Señor / y dió al varon santo fray Iuan / acabado es tu camino / el qual tanto tiempo / y con tanto deseo has esperado. De parte de Dios te digo / que pidas qualquiera gracia que tu desleas / y es corgas / o un dia de purgatorio en el otro mundo / o aqui en este siete dias de afflicción y dolor. Y como el varon santo escogiesse aqui siete dias de afflicción / en aquel punto que acepto esta pena / començo a enfermar de graues enfermedades / unas vezes de fiebres / otras vezes de dolores / otras vezes de gota / y de otras afflicciones / de q grauemente era atormentado. Y lo q mas le affligia / era ver un demonio q estaua delante del / y tenia un cartapel en las manos / en que estauan escriptas todas sus culpas / y le dezia. Por estas cosas que pensaste / beziste y dixiste / eres condenado. El varon de Dios con sus grandes dolores no se acordaua de los bienes q hasta entonces auia hecho / ni si auia sido hombre / o frayle / solamente se tenia por condenado / como el demonio le dezia / tanta era la eficacia dela tentación. Preguntandole un frayle como estaua / respondió. Mal me va porque soy condenado. Oyendo esto los frayles / embiaron con mucha priesa

Nota. estrecho juyzio / cuera ma de vida.

Apareció Christo su siervo.

Grande la eficacia del demonio / si no le at las manos



sa por fray Mattheo de Monte Ru-  
biano / que era varon de muy santa  
vida / y tenia particular amistad a  
fray Juan de Pena. Y llegando el  
dia septimo en que se determinaua la  
tentacion / y saludandole diro. Fray  
Juan hermano como estays. Y res-  
pondio fray Juan de Pena. Mal  
me va / porque soy condenado. Y di-  
role fray Mattheo de Monte Ru-  
biano. No os acordays vos herma-  
no fray Juan que muchas vezes os  
confessastes conmigo / y os tengo yo  
absuelto planariamente de vuestros  
peccados. Acuerdese os / que serui-  
stes mucho tiempo a Dios nuestro  
Señor en la orden. Y acordaos que  
la misericordia de Dios es mayor sin  
comparacio que vuestros peccados.  
Y sobre todos los que se suelen com-  
eter en el mundo / y que nuestro Sal-  
uador Jhesu Christo pago por noso-  
tros precio infinito. Por tanto des-  
uiad leros de vos toda duda / y se-  
guramente confiad que os auays de  
saluar / con el ayuda de la gracia del  
Señor. Y porque aquel dia se acaba-  
ua el termino del purgatorio que en  
esta vida auia elegido / fuesse de alli  
el tentador / y la tentacion / y vino so-  
bre el seruo de Dios lo bendicio del  
Señor / y quedo con mucha consola-  
cion. Y hizo yr a reposar a fray Mat-  
theo que venia cansado del camino.  
Y quedando solo con el enfermero el  
varon santo / aparesciole nuestro Se-  
ñor Jhesu Christo / cercado de gran  
luz y de suauissimo olor segun que le  
auia prometido de aparecerle en  
tiempo de mayor necesidad. Fray  
Juan de Pena juntas las manos /  
dando gracias a nuestro Señor Jhe-  
su Christo / su cabeza y ultimado fin.  
(al qual siempre desleaua como miem-  
bro escogido) fue ayuntado y vnido  
a el para siempre. Y anst con mucha  
alegria consolado / y certificado / pa-  
so al Señor. Esta su cuerpo en la ciu-  
dad de Penna del reyno de Na-  
poles.

Capitulo xxvj. De vnas determina-  
ciones y questionnes, y de sus respue-  
stas, sobre el estado de los frayles Me-  
nores, propuestas y absueltas por  
el Seraphico Doctor san  
Buena Ventura.



omo quiera que entre las otras  
ordenes / de los  
religiosos / la or-  
den de los fray-  
les Menores sea  
dada a la ygle-  
sia / para edifica-  
cion de los fieles / quato a la fe, y a las  
buenas costumbres / para doctrina y  
exemplos de buena conuersacion /  
co las quales cosas los Christianos  
sean enseñados por ymitacion / y la fe  
fortificada contra la malicia de los he-  
reges / al modo de la candela encendi-  
da que destierra las tinieblas de la ca-  
sa / y ayuda a los que quieren traba-  
jar / para que esta edificacio haga ma-  
yor fructo / necessario es / que la orde-  
tenga quatro ornamentos / o instru-  
mentos / sin los quales poco aproue-  
charia a los otros / aunque por ventu-  
ra quanto assi mesma pudiesse passar.  
careciendo de alguno dellos. El pri-  
mero es / que tenga vida sin reprehen-  
sion / la qual assi mesmo mucho apro-  
uecha / y edifica a los otros. El segun-  
do ornamento es sufficiente noticia de  
la santa scriptura / sin la qual / ni segun-  
ra / ni fructuosamente podria aproue-  
char a los otros. El tercero ornamen-  
to es / tener autoridad de predicar /  
y confessar / en las quales cosas prin-  
cipalmente aprouechar a los frayles al  
pueblo Christiano. El quarto orna-  
mento es / dar razon y satisfacio sobre  
las dudas q se offrescieren a los que  
no las entienden (como segun razon li-  
citamente se hazen algunas cosas en  
orden que de necesidad y meritoria-  
mente se hazen) de las quales, o se es-  
pantan / o se escandalizan. Porque  
en

S. Buena  
ventura.

Quatro or-  
namentos q  
deue tener  
la orden o  
religion.

Aparescio  
Christo a  
su seruo.



Leuit. 19. entiendan estas tales en que modo y porque se hazen estas cosas segun de recha rectitud de razon. Y tambien por que estamos obligados a declararles esto y porque no pongamos ofendiculo al ciego en que estropece, deuen nuestras obras andar siempre acompaniadas de luz y ser esclarecidas delante de los hombres / como dize el señor. Por tanto necessario es traer a luz y dar razon de las cosas que no entendidas podrian engendrar escandalo y ser tenidas por disformes y obscuras y por consiguientemente impedir en alguna manera la edificacion q auemos de dar a los otros. Porque assi como el que no sabe alguna arte vee que los oficiales de aquel arte tienen algunos instrumentos que el no entiende de que sirven o para que aprouechan desta manera muchas vezes acaece que los seculares y rudas personas se espantan en ver que los varones spirituales hazen en tales y tales cosas. De manera que necessario es a los religiosos abiconder algunas cosas de los ojos de los seculares no por dissimulacion o por encubrirse sino por auiso y prudente cautela por euitar todo estropeço en que los flacos pueden escandalizarse y tomar de alli materia de descontentar se de la vida religiosa. Quita la escoria de la plata y quedara el vaso en su pureza. Quiero dezir, que quites la sospecha del bien que hazes / satisfaziendo al que te vee y fera visto puro y bueno lo que parecia vicioso al que antes no lo entendia. Estad aparejados para siempre, satisfazer a quien os demandare razón de vuestras obras dize el Apostol san Pedro. Porque las mesmas obras de Dios que son en si de summa pureza y pfectissimas, muchas vezes son occasion de escandalo a los rudos e fieles quando no las entienden y ciegamente las juzgan y assi dezia el señor. Bienauenturado sera el que en mi no fuere escandalizado. Con el santo seras santo y con el peruerso se-

Santa cautela en los varones espirituales.

1. Corin. 8.

1. Pet. 3.

Esa. 18.

1. Pet. 2.

Luc. 7.

Psal. 17

ras peruerso / dezia David. Pues porque la candelá encendida mejor alumbra / quitate el impedimento y mas libremente dara luz.

Capitulo. xxvij. Question o pregunta primera, del Seraphico Doctor san Buenaventura, en defensa de la religion.



Primeramente se pregunta como vniessan tantas ordenes y aprouadas religiones, porque quiso el padre san Francisco instituyr nueva Regla / como sino bastaran las Reglas de los santos que fueron antes del. A esto se responde que el padre san Francisco lleno del spiritu de Dios y todo inflamado del zelo de la charidad del señor y del prouecho del proximo ardia su coracon en tres desseos singulares. El primero, como pudiesse ser perfecto imitador de Christo en toda virtud. Lo segundo, como pudiesse vnirse a Dios por el gusto de su continua y diuina contemplacion. El tercero desseo que tenia, era como pudiesse ganar mucho a Dios y saluar las almas / por quien el Señor quiso ser puesto en la cruz y muerto tan afrentosamente. Y porque no le basto ni se contento hazer estas cosas solamente en su propia persona / quiso instituyr orden por tener muchos obreros q le ayudassen en estos sus tres principales desseos, no solo en aquel tiempo presente q el viua / pero aun en el q estaua por venir, los quales fuessen imitadores de su rectitud y santa vida y ganassen otros muchos a Dios. Las ordenes q san Francisco ballo establecidas en la yglesia / alguna cosa tenia de las sobredichas / en particular / assi como los religiosos que viuan en congregacion / los quales en el exercicio de las virtudes

Ordé m perfecta, quales.

Diffiere d denes co bienes ter porales d las que n los tien en

Luc. 6.



Ordé mas  
perfecta,  
qual es.

S. Bu.

Para  
quilo  
Franc  
instit  
nueva  
gion.

Diffiere or  
denes con  
bienes tem  
porales de  
las que no  
los tienen.

Luc. 6.

virtudes seguí las pisadas de Chri-  
sto/ansi mesmo los que siguen la vi-  
da heremitica/que cōtinuamente se  
ocupan en la contemplacion diuina.  
Y los clérigos rectores de los pue-  
blos que tienen por officio cuydado  
de las almas / que con toda diligen-  
cia deuen entender en la ganancia e-  
spiritual dellas. Y porque en ninguna  
orden hallo el padre san Francisco  
juntas aquellas tres cosas que arri-  
ba diximos/guado por espíritu san-  
to / instituyó nueva regla y estable-  
cio nueva orden / en la qual en la pro-  
fession de los consejos euangelicos/  
esto es en la obediencia / castidad / y  
entera renunciacion de las cosas pro-  
prias / siguiessen las pisadas de Chri-  
sto. Y por el mendigar de la muy al-  
ta pobreza / retuuiessen en sí la liber-  
tad del espíritu / y alcançassen la pure-  
za de la contemplaciō celestial. Por  
que puesto que la ocupaciō de la bue-  
na obra exterior rompa algunas ve-  
zes la contemplacion / por ende la li-  
bertad del coraçon no distrayda con  
algunos cuydados de las cosas tem-  
porales / trae consigo grande oportu-  
nidad a los diligentes para exerci-  
tarse en las cosas diuinas / como es  
orar / leer / meditar / y contemplar.  
Porque mas impiden para alcāçar  
la pureza de la deuocion / los estruē-  
dos de los cuydados de las cosas te-  
porales / que el exercicio de las bue-  
nas obras / porque la importunaciō  
y cansancio de los cuydados tempo-  
rales que inquietan el cuerpo / engen-  
dran desasosiego al espíritu. Mas el  
fiel exercicio de la buena obra / quie-  
ta mucho la consciencia / y engrosan-  
dola / la leuanta a las cosas de arriba  
como el que trabaja en aparejar algū  
cōbite / en el qual quieto y asentado  
suanemente coma. Por tanto el Se-  
ñor / de dia se ocupaua en enseñar al  
pueblo / y en la cura de los enfer-  
mos / y en las noches se daua a la ora-  
cion / en el monte. Y no quiso el padre  
san Frāscisco q sus frayles estuuiessen  
obligados a ser curas de almas / por

obligaciō de estrecha necesidad de  
officio / mas por libre affection de la  
charidad del señor: porque desta ma-  
nera esperassen y cogiessen el meresci-  
miento del fructo de los proximos: y  
euitassen el peligro de su perdicion: y  
fuesen participantes en el prouecho  
espiritual / y libres de la perdida / eli-  
brādo a los otros del peligro del nau-  
fragio, o incendio estuuiessen ellos se-  
guros en lugar firme / no peregrinā-  
do cō los que perescē en el peccado.

Capitulo. xxviii. En que se trata de la  
segunda question, o pregunta.



Alme razon por  
que no teniendo  
ordinario cuyda-  
do y obligaciō de  
las almas / como  
predicays al pue-  
blo / y oys confes-  
siones / poniendo  
predican.

S. Buenau.

Porq razō

desta manera la hoz en la mies age-  
na / pues q propriamente a aquellos  
sōlos compete que tienen por officio  
el cuydado de las almas. Donde pa-  
rece que les prejudicays en los offi-  
cios a ellos cometidos / sobre los  
quales no teneys jurisdiccion ordina-  
ria / siendo esto q hazeys cōtra la de-  
terminacion de los sacros Canones:  
y en graue peligro d vuestras almas.  
Al esto se responde. Al ninguno haze-  
mos en esto injuria ni menos agraua-  
mos a nadie / porque la santa sede Al  
postolica a quē immediatamēte per-  
tenesce el cuydado de toda la yglesia  
vniuersal / de la qual todos los otros  
pastores de las yglesias / ansi mayo-  
res como menores / reciben media-  
ta e inmediatamente autoridad de  
gouernar (de la qual procedē y ma-  
nan todas las leyes Canonicas) viē-  
do en esta vltima edad / segun el Alpo  
stol / los tiēpos tan peligrosos / y co-  
mo estendidas las redes de la predi-  
caciō para pescar concurrierō tātos  
peces de hombres a la professiō dela

S. Tho. se.  
cū se. q. 59  
ar. 4. q. 6.  
arti. 6.

1. Timo. 3.

¶ fe:



Parte segunda.

se/que se rompe la red de la fe. E viēdo la mies de los fieles ser mucha/ y pocos los obreros y doneos / porq̄ de cada día se multiplican los pecados en la yglesia/ y los pastores dados a los negocios exteriores / no pueden entēder/ como deuen en los negocios espirituales, e pocos dīlos personalmente residē en las yglesias cometiendo el cuydado de la gouernacion d las almas a vicarios y mercenarios / en muchos de los quales se hallan defectos de ignorācia de lo que deue saber/ o descuydo de honesta vida/ y otros defectos/ por dōde son inhabiles para el regimiento de las almas, y por esta causa ay falta d quien enseñe a los pueblos/ y los a parte de los lazos y las ocasiones de los pecados, por esta razón nos llama la mesma yglesia/ en ayuda de la clerezia y del pueblo. Porque por el exercicio de las predicaciones y confesiones/ acudamos a las almas / y aliviemos la carga d los pastores, llevando parte dila. Así como san Pedro y sus compañeros/ q̄ no pudiēdo sacar a la ribera la red / por la grā multitud de peces q̄ auia entrado/ biziéron señal a Santiago y a san Juan que estauan en otra barca/ q̄ significa la religion / para q̄ viniessen ayudarle / porque no se anegassen ellos/ ni se perdiessen los peces que auian prendido en la red.

Pues como nosotros seamos embiados por la sede apostolica / y por voluntad y beneuolencia de los obispos/ exercitamos el officio de la predicaciō y cōfessiō en sus subditos por charidad y cō autoridad de sus prelados los absolue mos y enseñamos/ y por esto no cometemos algū fraude/ antes les ayudamos sin hazer perjuizio, mas beneficio a los curas parrochianos / trabajado nosotros por ellos, y amonestado y trayēdo sus subditos, a q̄ les dē la obediencia q̄ les deue. Porq̄ cierto es, q̄ si el parrochiano puede cometer sus vices a otro/ mucho mas puede esto el

papa y si los obispos q̄ tienen mas plenario poder sin differēcia sobre todos los subditos. E así como no cōstrenidos por necesidad/ mas guiados por la charidad, damos a los fieles catholicos/ los subsidios y socorros espirituales, enseñando, orando, y en la confesion absoluiendo de los peccados/ así ellos no cōstrenidos por necesidad de obligacion / mas encaminados por sola liberalidad d su charidad/ nos dā los socorros de la necesidad corporal, como el señor lo ordeno/ en todos aquellos que denuncian el santo euangelio/ que licitamente viuan del euangelio.

Capitulo. xxix. Question tereia de san Buena Ventura, en defension de la religion.



Regūto/ como quierā q̄ los religiosos deuen andar simplemente en todo acrecentamiento de virtudes y exercitarse en esto sin interualo de tiēpo/ q̄ es la causa por q̄ agora se dá tan cōtinuamēte al estudio de las letras/ y en esto se ocupan en los monasterios: lo qual en otro tiēpo cō mucho loor dexarō los padres antiguos d las religiones/ varones santos así como san Benito / y otros. A esto se respōde q̄ como q̄da dicho el officio de predicar y cōfesar por la profesion de nra regla / es anexo a la ordē. Los q̄les officios requieren noticia de la escriptura santa q̄ en muchos lugares es dificultosa de entēder y ha menester exposicion dificultosa de saber, porq̄ no enseñemos cō ignorācia errores / en lugar de verdad. Por tātō necessario nos es tener estudio y maestro de la sagrada escriptura. Porq̄ esta sciēcia santa/ no solamēte es prouechosa para enseñar a los otros/ mas aun para la propia instructiō / porq̄ el sieruo de Dios se sepa regir y sepa entender la diferencia q̄ ay entre vicios y virtudes

Porque la yglesia Romana dio comisiō a los frayles Menores para yr cōfesiōes y predicar. Lucz. 9.

Nota.

Lucz. 10.  
1. Tim.

Sā Buena Ventura

Porq̄ dīan los frayles

Para cōfesar y dicar / menester sciencia

1. Tim.

1. Tim. 4

In Pro. Go

Roma. 11.

S. Buena.

Los frayles Menores ninguna co



tudes / y tener mas clara noticia de Dios, y de las promesas que esperamos, y conuersar en todas las cosas con mayor cautela y fruto. Por lo qual amonesta el Apóstola Timotheo, que se exercite en el studio de la lección, y muchas vezes es loada la diligencia que tuuieron los santos en la lección de las scripturas diuinas. Por lo que la verdad de la fe, y la santidad de la vida sin ninguna otra parte se saca / sino de la fuente de las scripturas santas / sin la noticia de las quales, imposible es salvarse alguno. Y tambien es necesario por diligente inuestigación de las scripturas santas, contrariar estudiosamente las falsedades y engañosas astucias de los hereges que toman de las mismas scripturas ocasion de sembrar errores por falsas interpretaciones que les dan. Y menester es esta noticia / para apercebir tambien los fieles / contra sus lazos y secretos engaños. Por lo que como dice san Hieronymo. La rustica y santa simplicidad a si solo aprouechaba, y quanto por merecimientos de buena vida edificaba yglesia de Dios: tanto daña / no resistiendo a los enemigos de la verdad. Y san Pablo dice. Sea poderoso en exhortar en santa doctrina / y arguya a los que contradizen la verdad.

Capitulo. xxx. Question quarta de san Buenauentura en defension de la religion.



Como basta para la perfection de la religion no poseer cosa alguna en especial / y tener posesiones para las necesidades en comun, como todas las religiones de los padres antiguos de san Benito / de san Augustin / y de otros / parecieron cosa inconsiderada / y en alguna manera tener a Dios / que religion tan estendida / quiera vivir de mendigar cada dia / como quien espera del cielo su mantenimiento / pudiendolo tener de otra manera.

Respondo a esta question / que la perfectión tiene diuersos grados / y vno mas alto que otro / y no haze injuria / ni prejudica a la perfectión de las otras ordenes, que se pueda hallar otra orden de mas alta perfectión. Y no por esto es rentar a Dios / creer a las promesas de Christo, obedecer a sus consejos / y seguir sus santas pisadas: el qual dice. En verdad os digo / que vosotros que dexastes todas las cosas / y me seguistes / os sentareys sobre doce sillars juzgando los doce tribus de Israel. Y nuestro Señor esta pobreza ensena / esta pobreza tuuo / no teniendo posesión alguna sobre la tierra. Las raposas / dice el Señor / tienen sus cueuas / y las aues del cielo sus nidos / y el hijo de la virgen no tiene donde reclinar su cabeza. Y muchas son las causas por lo que la orden de los frailes Menores no tiene alguna cosa propia que posea en este mundo. La primera porque mas perfectamente pueda seguir las pisadas de Christo. Si quieres ser perfecto / dice el Señor / ve y vende quantos posees / y dalo a los pobres / y ven y figueme.

La segunda razon es / por lo que mas facilmente podamos escapar y allexarnos de los lazos de la auaricia / que es rayz de todos los males. Porque como san Pablo dice / los que quieren ser ricos caen en los lazos del demonio. La tercera causa de no tener proprio en comun ni en particular: es por lo que mas enteramente evitemos las culpas de la demasiada superfluidad que mucho daña al fervor de la charidad.

La quarta razon es / por lo que alcancemos gloria de mas alto merecimiento por muchas y diuersas virtudes incluidas en la santa pobreza. Bienauenturados los pobres de spiritu / dice el Señor en el Evangelio.

La quinta razon es / por lo que tengamos mas libre y mas ligera el alma / para los exercicios spirituales de la lección / oracion / y contemplación de las cosas altas. Por lo qual el Señor defendio a

3 ii los



los Apóstoles que no possen oro ni plata.

La sexta, porq̃ mas libremente pudiésemos darnos al officio de la predicacion. La septima / porq̃ con menos temor proponamos a todos la palabra de Dios. La octaua razón es, porque enseñamos a confiar mas enteramente en Dios a todos los que esperan en él. La nouena es / porque por ocasión de pedir limosna / salgamos mas vezes a edificar a los proximos. La decima causa / porque la orde de los Menores no tiene proprio en comun / ni en particular es / porque los que nos socorren con las cosas temporales / mas confiadamente nos piden las spirituales. La vndecima razón es / porque seamos mas cautes en no dar escándalo, quanto mas tenemos necesidad de la prouision de los proximos. Y porq̃ sembramos a los fieles las cosas spirituales / no solamente esperamos dellos los subsidios, y socorros temporales de gracia / mas de rigor de justa razón. Por que digno es el obrero del premio de su trabajo. Y san Hieronymo dize. No es necesario prouernos, de possessiones y rentas / mas vamos a la mesa del Señor como fieles obreros a quien se debe el premio de su trabajo.

Luc. 10.  
S. Hieron.

Capítulo, xxxj. De la quinta cuestión de san Buenaventura en defension de la Religion.

S. Buena.



Porq̃ los  
frayles  
Menores  
moran  
en los  
pueblos.

Tambien preguntado como los religiosos ayan con mucho estudio / trabajado de apartarse del concurso y estruendo de los seculares / eligiendo morada en lugares solitarios y a las remotas de la inquietud popular / q̃ es la causa que vosotros por la mayor parte morays en las ciudades / villas y lugares / por viuir mas

proveydos de donde se sigue q̃ viuis con menor quietud y menos deuocion. A esto respondo que tres son las causas principales / por las quales viuis entre la gente. La vna por la edificaciõ del pueblo / porq̃ mas a la mano nos tengan quando nos han menester, y nos buscan para sus necesidades spirituales / ansi como es hazer penitencia / oyr la doctrina / y pedir consejo para su saluaciõ. E bien porq̃ vean en nosotros desde cerca exẽplo de buena y spiritual conuersaciõ. Por que cierto es / q̃ si estuuiésemos desuiados dellos en lugares remotos / ni ellos podrian yr a nosotros quando tuuiésemos necesidad / y a nosotros seria cosa dificultosa y pesada ser llamados tantas vezes / entre tanta distancia / de donde se auia de seguir de fuerza continua inquietud en yr y venir quando fuésemos dellos llamados / y mayor distracion q̃ morar entre ellos / y muchas vezes / antes q̃ llegásemos se perderia la ocasiõ del prouecho de las almas. La segunda razón es por la necesidad del mantenimiento / porq̃ en los lugares desiertos / no hallariamos mantenimiento suficiente / para los moradores de los conuentos / bues pedes y enfermos, todas las vezes q̃ lo viuiésemos menester / ni hallariamos quien nos diesselo necesario para sustentar la vida / como quiera q̃ no lo tégamos de nuestra cosecha. Y las personas q̃ por causa piadosa / viuiessen a nras moradas / ansi como a pedir consejo / a confessarse, o por alguna consolacion sp̃ual / no pudiendo expedir sus negocios en breue / seria necesario muchas vezes hospedar se con nosotros / lo qual seria por muchas causas cosa desconuenible. Lo vno por la inquietud / lo otro por la honestidad / y tambien por nra mengua y estrecha pobreza. La tercera razón porq̃ hazemos nras moradas en los pueblos / es por gozar de nra defension. Porq̃ si morásemos desuiados de la comun habitacion de los hõbres / no podriamos seguramẽ

S. Buenaventura.

Porq̃ razón  
los frayles  
hazẽ con  
tos grãdes  
en grande  
rayforma



te guardar de los ladrones y salteados / y soldados / los libros / ni todo lo demás de calices y ornamentos del culto diuino / ni otras cosas de q̄ tenemos estrecha necesidad. Tãbiẽ no d̄xaria d̄auer peligro en n̄ras propias personas / si por v̄tura offēdiessẽmos a algunos en las predicaciones, o si recibiessemos a la ordē / hijo, hermano, o pariente de alguna persona poderosa q̄ dello le pesasse. Tãbien quĩ quisiesse offēder maliciosamēte a algũ de uoto de los frayles en el camino ternia oportunidad, o si nos tuuiesse odio especial, y nos quisiesse hechar de la tierra, por n̄ra fuego a n̄ras casas / y pacificamente no podríamos morar en ellas. Otras razones ay q̄ cōciernen a esta questiō / q̄ agora dexo de referir aquí / por las quales se puede entēder q̄ cōuiene mucho mas acōmodamēte morar en los pueblos q̄ no en el desierto por las cōdiciones e circūstancias de n̄ra ordē y modo de viuir / mas al presente basten las q̄ auemos dicho / en respuesta de la questiōn presupuesta.

Capitulo. xxxij. Dela sexta questiōn de san Buena Ventura en defension dela Religion.

S. Buena Ventura.



Uedese tãbien preguntar / como los santos padres sean loados por auer pasado la vida en moradas y casas pequeñas de vil

Porq̄ razón los frayles hazē cōuētes grãdes en grande y forma

precio y forma: q̄ es la razón q̄ vosotros leuantays grãdes casas / altos edificios y sumptuosas yglesias: y juto cō esto cōprays grandes cercados / por mucho precio siẽdonosotros pobres y mēdigos, deuiẽdo ser singulares d̄s preciaadores d̄l m̄do y d̄ toda especie de fausto / y de cosas de mucha costa: Respōdo. Como sea a nosotros asaz necesario morar entre los pueblos / como queda dicho / o auemos d̄ estar d̄entro de los muros o fuera. Si fuera d̄los muros morassemos / dōde se podría cōprar por menor precio mayo-

res sitios o cãpos / todas las vezes q̄ se temiesse guerras, temiẽdo los moradores d̄l pueblo q̄ los enemigos no tomassẽ y se hiziesse fuertes en n̄ras casas, y desde ellas hiziesse guerra a la ciudad o villa / de necesidad las auriã de poner por tierra / las vezes q̄ este peligro se offreciesse. Tãbien se seguiria de aquí q̄ los moradores d̄ los pueblos por temor de los enemigos no verniã a los tales cōuentos a cōfesar se ni a oyr missa, ni la palabra d̄dios. Y por esta causa nos vedã los pueblos q̄ edificamos en los tales lugares. Y si edificamos d̄entro d̄los muros dōde son los sitios mas caros / necesario es q̄ cōpremos por mayor precio lo q̄ fuere necesario para el claustro / y yglesia, y officinas cōuenientes para el cōuento / para los buespedes / y para los enfermos / para puerta donde se criẽ yeruas para m̄tenimiento / y para recreaciō en q̄ los enfermos tomẽ aliuio se cōserue la salud de los sanos, y los q̄ estã fatigados de los estudios sp̄iales / ballen reparo y honesta recreaciō. Porq̄ los seculares q̄ casi siẽ pre andã de sus casas, no tienen necesidad d̄ tomar recreaciō d̄ ayre. Mas los religiosos q̄ viuen encerrados / si dentro del monasterio carecen de recreaciō de ayre / donde facilmente se engendrã corrupciones y enfermedades / hazēse por esto im̄pables pa los ejercicios d̄l monasterio corporales y sp̄iales: de manera q̄ a si / ni a otros aprouechã en la deuociō interior / ni en la noticia / ni en los exēplos de las virtudes / ni en la doctrina dela salud, y ayuda d̄las almas. Y puesto q̄ a los perfectos / todo lugar es dispuestopara los ejercicios interiores, los imperfectos y q̄ tienē necesidad d̄ quĩ lo guie en la virtud / necesario les son diuersas officinas y repartim̄tos en el monasterio / porq̄ sepa cada vno donde se ha d̄ guardar el silēcio, enq̄ lugar le es licito hablar / donde se deue ocupar en trabajos honestos / dōde hã d̄ leer o escreuir / dōde hã de orar / en q̄ lugar hã d̄ comer, dōde se curã los enfermos

Tirum. 1.

¶ iii ferimos



Parte segunda.

fermos dōde reposan los q̄ vienen cā-  
fados de camino, y así dīas otras co-  
sas d̄ q̄ comunmēte suele tener necesi-  
dad las congregaciones bien ordena-  
das. Porq̄ si todas las cosas cōfusa-  
mēte y sin differēcia, y a la volūtiad de  
cada vno se hiziessen/no se guardaria  
como la razón lo demāda la disciplina  
regular/ni podria auer quietud/ni de-  
uocion ni orden entre los frayles/ lo  
qual seria grā detrimento y fealdad a la  
religion, y en escādalo de los defuera/  
y en impedimēto y destruyciō de la sa-  
lud spūal. Porq̄ ni los menores aprē-  
derian en q̄ aprouechassen/ni los per-  
fectos edificarian a los otros. Y porq̄  
dentro de los muros de las ciudades,  
como q̄da dicho/son mas caros los  
sitios/ y no podriamos auerlos en tā-  
ta suficiencia, que todas las officinas  
estuuessen en barto/ y llanas en el mo-  
nasterio/ necesario es algunas vezes  
doblarlas labrádo vnas sobre otras.  
De manera q̄ las vnas y las otras tē-  
gā vista y ayre. Y por esto nuestras ca-  
sas a vño parecer/son grādes, altas y  
sumptuosas/ y d̄ semejātes ala pobre-  
za/ siēdo causa desto la mesma pobre-  
za. Porq̄ por nobilitarmēte dērnos  
mas/ estrechādōnos doblamos los  
edificios, labrádoynos sobre otros. Y  
porq̄ en las ciudades muchas vezes  
acōtece incēdios, y nosotros estamos  
cercados d̄ vezindad, y nras casas, y  
glesias, sacristias y otras cosas estariā  
en cōtinuo peligro, y los animos d̄ los  
enfermos con temor. Y tābien por no  
ser molestos a los vezinos cō el temor  
de los incēdios y fuegos q̄ acaecē edi-  
ficamos, dōde podemos, las casas de  
piedra, porq̄ facilmēte no sean destruy-  
das por mucha antigüedad o fuegos.  
Porq̄ grā destruyciō e inquietud es  
a los varones espirituales, así para el  
cuerpo como para el alma/ edificar  
muchas vezes nuevos edificios/ es-  
pecialmente en los q̄ no tienen mas q̄  
lo q̄ pidē, mēdigādō de puerta en puer-  
ta por amor d̄ dios. ¶ No entiēdo yo  
por estas cosas escusar d̄ culpa, saluo  
a q̄llas q̄ se haze cō mucha razón y necesi-

dad. Porq̄ las q̄ se edificassen por  
superfluidad/ curiosidad y sin cōfide-  
raciō d̄ su estado/ q̄ mucho derogan a  
nra pobreza y regla tābiē las reprehē-  
do yo, cō todas las otras cosas que a  
Dios desaplazē/ así en el modo d̄ vi-  
uir como en las otras cosas exteriores  
y materiales. Y en cinco pecados me  
parece a mi q̄ incurrē, los q̄ procurā y  
adquierē lo superfluo, así en los edi-  
ficios como en las otras cosas q̄ vsa-  
mos. El primero pecado es/ por la  
trāsgressiō q̄ haze d̄ la professiō q̄ estre-  
chamēte a Dios prometierō de guar-  
dar. Porq̄ renunciādo las pōpas del  
mūdo hizierō voto d̄ servir a Dios en  
pobreza y verdadera humildad. El se-  
gūdo por el mal exēplo q̄ dā/ cō q̄ los  
otros aprende a haze otro tātō, o se es-  
cādalizan viēdo los q̄ por Dios auian  
d̄ menospreciar estas cosas como las  
buscā, elas procurā cō estuudioza dili-  
gencia. El tercero, por la inquietud y  
discursos d̄ los frayles q̄ d̄ los tales e-  
dificios se sigue: porq̄ cō esto tal se en-  
fria y amouiguala deuociō y se d̄stru-  
ye la disciplina regular. El quarto por  
el fraude o robo q̄ se haze por esta cau-  
sa a los otros pobres, a los quales an-  
teponiēdo se muchas vezes les quitā  
las lymosnas, haze d̄ las estas ta-  
les edificios/ con las quales los po-  
bres auā d̄ ser proueydos y vestidos  
quādo lo q̄ se da a estos q̄ haze los ta-  
les edificios, se niega a otros. Porq̄  
muchas vezes falta la posibilidad y  
la bolsa, o la deuociō en los seculares/  
para dar a los vnos y a los otros. El  
quinto/ porq̄ quādo fatigamos a los  
pōbres a q̄ nos dē cō mucha importu-  
nidad, pierden nos la deuocion q̄ nos  
tenian, y no se edificā de nuestra predi-  
cacion y vida exemplar/ ni en cosa q̄  
hazemos/ y quādo nos encuentran, o  
nos ven llegar a sus casas, temē q̄ les  
queramos pedir alguna cosa/ q̄ sea a  
ellos graue d̄ cōcedernos la, y tengan  
verguēça d̄ negarnosla, y dādōnos la  
cōtra su volūtiad no merecen en ello,  
y desta manera quedan sin lo que dā  
torcados/ y sin merecimiento.

Capi.



Capitul. xxxiiij. Dela question septima de san Buenaventura en defensiõ de la orden delos Menores.

S. Buena.

**E** preguntó como el señor diga en el Euágelio, no seays sollicitos de las cosas que aueys menester para el día de mañana, y siendo vosotros profesores de pobreza Euágelica, no dueys recoger, ni guardar mas cantidad de lo que os basta para el día presente / lo qual parece que no guardays segun vna obligacion. A esto se responde, que si con diligencia consideramos las palabras del Euágelio, veremos en ellas defenderse la sollicitud del día siguiente, no la prouision. Por lo qual los santos Apóstoles observantes perfectissimos del santo Euágelio, para si y para los otros pobres de Christo, por cuyo amor auia derado las cosas temporales, pedian y recibian de los fieles la prouision para la necesidad corporal presente, y también para el tiempo por venir, como parece en el san Pablo rogado al Apóstol san Pedro y Santiago y san Juan, mádo se ayútaassen limosnas de las yglesias para la sustentación de los fieles pobres de Hierusalén. El qual también trabajaua de sus manos para cumplir lo que era necesario corporalmente para si y sus compañeros, por lo que en la sollicitud demasiada ay nota de inquietud adquisitiua y de auarienta prouisión de las cosas superfluas. Y como en las obras de nra saluación principalmente deuenimos poner toda nra esperança en Dios, así también en la prouisión temporal le deuenimos cometer nra sollicitud y cuidado. Y por tanto quando convenientemente podemos, sin pérdida espiritual nuestra, y de los otros, proueer nos en las necesidades, licitamente lo podemos hacer, por lo que no parece a querrentar a Dios, que cada día nos administre el mantenimiento, como en otro tiempo administro a los hijos de Israel. Por lo que puesto que la pureza de los primeros frailes con calor de mayor perfeccion acostumbrauan recoger me-

nos cosas para sustentación, que agora y por esta causa quando el pueblo con esta opinion, diciendo, que no es licito guardar alguna cosa para otro día, con todo esto, ni entonces, ni agora fue defendido por algun estatuto, que no pudiessimos proueer nos para el tiempo futuro de algunas cosas que son menester de necesidad para nra sustentación, principalmente de aquellas cosas que con facilidad temiendo necesidad de ellas, no las hallariamos mendigando. Porque ay cosas que si no se allegan en cierto tiempo quando ay copia de ellas, y comunmente el pueblo las trae entre manos, despues ni para los enfermos, ni para los buespedes, ni para los demas se podian hallar sin gran dificultad, y subido precio. Por lo qual los limosneros suelen pedir las cosas necesarias, especialmente en aquel tiempo en que saben que mas facilmente se dan por traer esto entonces tan a la mano los que lo han de dar, como quando a la hora del comer pide limosna. Desta manera el señor mádo recoger la prouisión del Abá en cierto tiempo y agora, por lo que no en todo tiempo lo hallarian en el campo por mucho que con asaz diligencia lo buscassen. Y el Psalmista dice que el señor da de comer a todos en tiempo oportuno. Y esto no solamente nos prouecemos a nosotros, mas también a los que demandamos, pidiendoles en tal tiempo en que ellos mas facilmente pueden dar limosna, y tienen mayor voluntad de hacer lo que deuen, segun la charidad lo demanda. Capit. xxxiiij. Dela octaua question de san Buenaventura en defensiõ de la religion delos Menores.

Exod. 14.

Psalmo 147.

**T**ambién preguntó, que es la causa que agora pedis mas que demandades en el tiempo pasado, por lo que en vno o en pocos lugares solia des pedir pocas cosas, agora discurrendo por muchos pueblos ayútays copia de cosas para vna sustentación corporal. Parece que os ha crecido entre vosotros el vicio de la auaricia, o

S. Buena.

Porque dicen que en los frailes por tantos lugares pidiendo limosnas.

Y un el

Exod. 16.



el quereſ vivir eſplendida y abúdoſa  
meſe, os ha perſuadido a eſta prou-  
dencia, lo ſalta del eſpíritu nos oír  
quietar en la celda. El eſta queſtió re-  
ſpondio, q̄ no oſo excuſar / como ya  
dixi / en eſto ni en otras coſas a los  
notablemente vicioſos / porq̄ mi pro-  
poſito es, enſeñar la cauſa deſto, a los  
beneuolos amigos / por defender a  
los q̄ con recta razón, e intención piado-  
ſa, hazen ſus coſas. Porq̄ los malos  
q̄ mucho mas deſſean caluniar nraſ  
obras q̄ entender la verdad / mucho  
mas ſin cōparaciō les peſa / ſi enſeña-  
da en publico la razón, o cauſa juſta cō  
q̄ las hazemos, les quitar la ocaſiō  
de dezir mal de nosotros. Porq̄ cier-  
to es q̄ el enemigo mucho mas buel-  
ga de hallar ocaſiō para hazer mal al  
q̄ aborrece, q̄ ſaltarle color, para pro-  
ſeguir el mal q̄ pretende, porq̄ parez-  
ca q̄ con juſta cauſa perſigue a ſu con-  
trario / y no por aborrecimiento. Y q̄  
agora mas q̄ en otro tiēpo parezca q̄  
aytamos mucho mas mēdigado, en-  
tre otras cauſas principales mas ver-  
daderas q̄ en eſte caſo ſe podriá cōſi-  
derar: vna dellas es eſta q̄ ſe ſigue.  
Que como en otro tiēpo fueſſen los  
frayles pocos en numero / y agora en  
cada lugar ſon muchos mas / mayor  
necesidad tienē en eſte tiempo q̄nto  
es mayor el numero de los frayles al  
preſente q̄ lo fue en los tiempos paſſa-  
dos. Porq̄ quando nro ſeñor Jeſu  
Chriſto nacio en aq̄lla tierna edad /  
con ſolo el peſebre fue contento, mas  
deſpues q̄ ayūto cōpañia de discipu-  
los / mado q̄ le buſcaſſen y adereçaſ-  
ſen vn lugar grāde / donde celebráſſe  
cō ella la cena paſqual del cordero fi-  
guratiuo. La ſegunda razón, es q̄ en-  
tre el numero de frayles q̄ ha crecido  
en eſte tiempo, tãbien ſe ha acrecenta-  
do el numero de los flacos y enfer-  
mos / eſpecialmente de los q̄ en otro  
tiempo / por eſpacio d̄ muchos años  
traxerō ſobre ſus hōbros varonilme-  
te el arduo peſo de la religiō y pobre-  
za. Los quales agora en la quecidos  
por la edad de la ſenectud en q̄ hã ve-

nido / y por los naturales y cōtinuos  
defectos d̄ la naturaleza humana, no  
deuen como ouejas hacas ſer deſam-  
parados: mas como la caridad lo  
demāda, deue ſer ſuſtētidos todo lo  
poſſible: cō affectuoſa piedad en ſus  
necesidades corporales: a ſi por ra-  
zō de mēericordia, como por edifica-  
ciō, e inſtrucciō d̄ los q̄ nueuamēte vie-  
nē a la ordē: y neceſſario es y juſta ra-  
zō ay para ello: y q̄ por amor d̄ los ta-  
les ſe yidã y aleguē mas caridad de  
coſas para el ſuſtēto comū. La terce-  
ra cauſa es, q̄ porq̄ en el tiēpo d̄ agora  
ay mayor numero d̄ mēdigates en la  
ygleſia de diuerſas ordenes, y aq̄llo  
q̄ a nosotros ſe ſolia dar entero, ago-  
ra ſe reparte entre muchos: por lo q̄  
ſomos cōſtreñidos en eſte tiēpo a di-  
currir por mas lugares / quanto me-  
nos en cada pueblo ſe nos da lo nece-  
ſario, porq̄ lo q̄ en otro tiēpo ſin buſ-  
carlo nosotros nos era ofrecido, ago-  
ra cō dificultad, vergōſa ſamēte ay ſi  
tamos a pedaços: y es nos neceſſa-  
rio pedir / porque no pidiendo, poco  
nos es ofrecido / q̄ por ſer tan copio-  
ſa la multitud d̄ los q̄ pide, eſtã los hō-  
bres enſadados y calados de dar. Y  
los q̄ eſtã deſpoſeydos d̄ las coſas te-  
porales como ſon los frayles. Adeno-  
res, neceſſario les es q̄ pidã a otros  
todo lo q̄ hã menester, o q̄ carezca de  
todo / ſino quierē adquirirlo por otros  
modos illicitos, o ſeruir a otro, o que  
otro les de graciosamēte lo neceſſa-  
rio ſin pedirlo ellos. La quarta cauſa  
es, pueſto q̄ no es del todo de loar, es  
empero de excuſar en algũa manera,  
q̄ quiē no es muy ſufrido en las neceſ-  
ſidades q̄ padece, cōmēne a eſte tal q̄  
buſq̄ mas cūplida puiſiō, y ayūtaſe a  
eſta cauſa q̄ en el tiēpo preſēte ay mas  
flacos y enfermos q̄ vno en el tiēpo pa-  
ſado, en q̄ todos erã caſi nueuos en la  
orden. E ſi los flacos e viejos (como  
los tales cō ſu grāde cōſejo y zelo y  
exēplos d̄ virtudes, ſuſtēta la ordē en  
ſu vigor y antigua pureza) deue piado-  
ſamēte ſer proueydos. Tãbien es ne-  
ceſſario, q̄ los q̄ ſon cō chos vn cuer-  
po

Licito q̄  
el que p  
Dios ren  
cio las co  
las temp  
rales q̄  
na d̄ lim  
nas.

Luc. 10.



po de comunidad, y los sirue y lleuan la carga d todos los trabajos dela orden por ellos, enel officio diuino, y en pedir las lymosnas, cō frios, calores, dētro y fuera dī monasterio, deue los tales ser tratados con mucha mayor humanidad, y proueydos dello necesario, porq̄ no murmurē cōtra los viejos, diziendo q̄ ellos cōsumen todas las lymosnas, q̄ se allegan no sin mucho trabajo, y porq̄ cō mayor paciencia y diligencia, trabajen en seruir alegremente a la ancianidad venerable, dīa comunidad, y t̄bien porq̄ los flacos se affrenten menos, y dī en pedir lo q̄ han menester para su necesidad, viēdo a los otros participātes, en sus cōsolaciones y recreaciones corporales. Y no deue los sanos y fuertes desear para si las tales cosas, ni menos atribuyr las a su industria y diligēcia, quādo les fuerē offrecidas de los fieles, antes deue creer como es verdad q̄ Dios se las administra por amor de los frayles, y enfermos, en tanta suficiēcia, q̄ dellas son proueydos, los q̄ estan rezios y sanos. Y jūtamēte cō las sobredichas razones entienda q̄r Dios enseñar la verdad d sus promesas, y la euidencia d su liberalidad administrādo a nosotros (que por su amor ningunas possessiones, ni rētas quisimos tener, y pusimos en el toda nra confiada solicitud) mas copiosamente todo lo necesario a la vida humana, q̄ a algunos otros q̄ tienen grādes possessiones y copia de dineros, y esto porq̄ mas largamēte cōsiemos enel, y mas fielmente le siruamos. Y q̄ algunas vezes parezca que tenemos mejores pirāgas y recreaciones, esto comunmente es proprio de pobres y mendigos, los quales porque ni guardan, ni ayuntan, para en lo por venir en cōprar haciendas, luego cōsumen lo que el Señor les administra. Unas vezes buenas cosas, otras vezes no tales, conforme a aquello que esta en la yglesia, y enel santo Euangelio. De todo lo que les fuere puesto delante, les sea licito de comer.

Capit. xxxv. De la nona question de san Buenauentura en defensiō de la religiō de los frayles Meno.



**P**uedese t̄bien preguntarse como deuyes desear que todos se saluen con vosotros como cosa justa, porque no recebis sin differēcia a todos los que lo deslean, pues que no estays atados ala renta de possessiones limitadas, antes todos podays pedir y viuir de lymosnas. A esto se respōde. Todos sin duda querriamos que se saluasen, y a ninguno podemos defenderle q̄ no mendigue, mas recibir a todos los q̄ vienen sin differēcia, ni cōuiene a nosotros, ni a la yglesia d Dios. A nosotros digo que no conuiene, porque son muy diuersas las condiciones, calidades, y costumbres de los hōbres. Porque dessa manera, a muchos flacos recibiriamos, que no podrian llevar el rigor dela orden, y a muchos pobres q̄ vernian a nosotros, mas por poder sustentar la vida, q̄ por amor d Dios. Y vernian muchos de tan desordenadas costumbres que jamas podriamos enmendar, por estar muy enuejecidos enellas, y por los tales se perderia la disciplina dela religiō, y el prouecho de los otros, y no bastariā los otros a los mantener y seruir, ni aun se hallaria quien quisiēse ser su prelado. Dessa manera todos enel cuerpo, y enel spiritu perefcertan, como multitud confusa, la qual ni se puede regir ni conuenientemente sustentar. Y tambien seria esto dañoso para la yglesia, porque como la orden sea cōstituyda para edificacion del pueblo Christiano la multitud de los recibidos, mas causaria confusion, y dela conuersion de los muchos antes se seguiria escandalo, que exemplo de edificacion, no hallando en ellos otra cosa de religiō mas que el habito solo. Porque menor mal es, no auer religiosos de solo nombre o de habito, donde no viuen  
 3 v segun

S. Buena

Seria perjudicial a la yglesia.



según las reglas de su religión / q̄ auer religiosos que por su mala vida escandalizan a los otros. Así como es muy mejor / no auer candil en la casa / q̄ tenerlo muerto y sin luz / dando de sí copia de mal olor / q̄ offenda a los moradores dila. y mucho cargo sería a los fieles / mantener tantos medicantes de una religión / de los quales ninguno socorro ni ayuda / o poca tuviere de edificación. Abas tantos y tales solamente conviene q̄ sean recibidos / que sin graue carga de la yglesia se pueda mantener / y q̄ puedan responder ala yglesia en las cosas espirituales a lo que della reciben de las temporales / para sustento de la vida humana.

Capit. xxxvj. Questión decima.

S. Buena.

1. Tim. 15.

No trabaja corporal mente los monjes por que estan ocupados en los officios espirituales de la yglesia.

**E**tem pregunto, porque pue<sup>s</sup> no trabajays con vuestras manos / para vuestro mantenimiento: por no ser cargosos a la yglesia y pueblo Christiano: Responde a esta questión. Que si del puro trabajo de las manos viessemos de viuir tanto tiempo / necesariamente nos ocuparíamos en el exercicio de la obra, q̄ no nos daria lugar para enteder en las ganancias y exercicios espirituales de las almas de los proximos / ni terniamos tiempo para celebrar los diuinos officios ni para poder darnos libremente ala oración. Porq̄ quando llamasen al religioso / para q̄ fuese al exercicio de la predicación / o confesión estaria constreñido a responder. No puedo yz porq̄ no he acabado la tarea de mi obra / con q̄ tengo oy de mantener me. Abas de otra manera no ay ningún ocioso en el monasterio sacados los enfermos / porq̄ vnos trabajan en el estudio / con q̄ pueda enseñar al pueblo / otros en el officio diuino / y alabças de nro señor / otros en recoger las limosnas para sustentamiento de la comunidad / otros por el merito de la santa obediencia / estan ocupados en los officios del monasterio para seruir a los sanos y a los enfermos. Y algunos q̄ saben artes mecanicas se exercitan en

ellas para seruicio de los frayles / y para otros / auiedose al modo de las hormigas / q̄ ayudandose unas a otras todas trabajan. Y algunos son embiadados por la obediencia a diuersas tierras / porq̄ no tenemos a mano otros mensajeros y doneos / y desta manera todos estan ocupados / todos trabajan / y ninguno esta ocioso.

Capitul. xxxvij. Questión vndecima.

**R**egunto, si de qualquier orden y religion podrá passarse a la orden de los frayles Abenozes. A esto respondo / debaxo del mejor parecer / sin perjudicar a nadie que si / don de sin escandalo de los otros se puede hazer. Por lo qual singularmente nos es defendido recibir en nuestra orden frayles de algunas religiones / por euitar escandalo / por que el tal escandalo es mayor mal / q̄ el bien que se sigue de la recepciō del tal. Por que como los tres principales votos de las religiones / conuiene a saber / Obediencia / Castidad / y Pobreza / sea en nuestra regla mas altos / y mas estrechos que en las tres ordenes de religiosos / como es manifestado en nuestra regla / consta claramente que segun esto / es esta orden mas alta y mas estrecha q̄ las otras / por tanto de qualquier otra religion / pueden seguramente entrar en esta / con tal condicion / que no se mueuan por alguna liuandad / sino por spiritu de deuocion para seruir a Dios / en mayor pureza. Y puesto que ay alguna religion mas estrecha en algunos exercicios corporales / así como no comer carne / en perpetuo silencio / en officio ecclesiastico / y en cosas semejantes / facilmente se recompensan estas cosas / por la virtud de otras mas altas / que son Obediencia / Castidad / y Pobreza / así como poca cantidad de oro / excede en el precio a grã peso de plata / o de otro metal. Y san Pablo escriuiendo a Timotheo / dize. El corporal exercicio es / poco provechoso en respecto de otro mayor.

Donde

Lucr.

S. Buen

Si se ha recibir necesidad al q̄ buela relig

1. Tim



Dōde también q̄da respōdido (saluo el mejor iuyzio) q̄ no es licito d̄spues d̄auer professado en esta religiō pas-  
sar a otra alguna sino cō dispensaciō d̄la sede apostolica, como exp̄ssamēte en esta regla se cōtiene. En ninguna manera les sera licito salir desta religiō, &c. Porq̄ como no aya otra mas alto ni mas estrecha, o ygual regla manifestō es que a ninguno es licito por si mesmo, sin autoridat apostolica passar a otra menos estrecha.

Porque no le acaezca lo que dize el señor. Los que le vieren començarā a escarnescerle/diziendo. Este hombre comēço a edificar: y no pudo acabar lo que comēço.

Luc. 14.

Cap. xxxviii. Questió duodecima:

S. Buenau.



Alm̄biē pregunto/ si es licito echar fuera de la ordē a algū si ay le por sus demeritos, o no q̄rer recebir al q̄ salio de la ordē: y con proposito de la enmiēda demandar ser reduzido. Porq̄ assi como la ordē en la professiō q̄da obligada como esta el q̄ se sale d̄la religiō/ ligado y obligodo a la ordē/ assi lo esta la orden a el. Por esto parece q̄ la orden esta obligada siempre a recebirlo/ si el lo pide/ porq̄ no cūpliria lo q̄ prometio, sino quisiesse tener a quien prometio de nunca dexar.

Si se ha de  
recebir de  
necesidad  
al q̄ buelue  
ala religiō.

¶ Tābiē parece q̄ la orden no le puede dar licencia para passar a otra religiō/ porque no ballara alli lo q̄ aqui prometio/ y assi lo hara transgressor de su voto/ y seria peccado.

¶ Parece tambien q̄ como este no puede ser constreñido a otra orden/ pues no se obligo ala otra sino a esta, e no deue contra su volūtad ser forçado a lo q̄ por ninguno voto se obligo, puesto q̄ ballasse otra orden ygual a esta/ parece q̄ esta ordē seria culpada si el tal anduiesse vagueando por el mundo/ y no lo quiera recebir auiendo el pedido y requerido a la orden que lo recibian/ y la otra orden/ donde el no professo/ no le pueda constreñir/ e si lo castiga, o la d̄scomulga pa-

rece hazerle injuria/ e si la orden no esta obligada a el/ ni lo quiere recebir ya segun esta manifestō/ castiga al q̄ no es su subdito, y si lo pugne corporalmentē prendiendolo, o castigado lo/ parece incurrir en el canon de lae<sup>17. q. 4. c.</sup> sententie ex cōmunicationis/ pues es clerigo, o regular. Y si la orden no le quiere recebir/ y a el no le es licito entrar en otra religion/ o los otros no lo quieren recebir/ a los quales tenia licēcia de passar, y por esto es ligado por d̄scomuniō y no lo absuelue/ q̄da puesto entōces en lazo de perfleridad y dudoso/ como hōbre que no sabe que hara de si/ viendo que d̄ toda parte halla cerrado el camino de la saluaciō/ lo qual no se puede ni se deue hazer con el que se quiere saluar. Y el hijo de la virgen no vino a d̄struyr, mas a saluar las almas.

17. q. 4. c.  
Siquis suadente.

Luc. 9.

¶ Este respōdo, porq̄ en estas cosas sea mas claro y manifestō lo q̄ deue la questió, hazer la ordē en semejātes casos, o lo q̄ se deue notar en el q̄ se salio de la orden. Quando algū pide la entrada en esta religiō, si es recebido en ella, baze sele singular gr̄a: y por muchas vias escapa d̄l naufragio tēpestuoso de los pecados (y puesto ya en cōpañia de aq̄llos q̄ andā por el camino d̄l seruicio de Dios) esto es cō tal cōdicion q̄ el ande cō ellos en el mesmo camino, guardando aq̄llas cosas por las quales la orden es instituyda. Y en quāto anda desta manera/ despues de recebido a la professiō no puede la orden d̄suarlo d̄ si. Porq̄ como el ya esta ligado a la ordē, assi tābiē la ordē a el, d̄ tal manera q̄ a ninguno es licito, dexar el vno al otro. Abas si el frayle de otra manera illicita viue en la ordē/ y muchas vezes castigado no se quiere emendar: si el exceso fuere oculto sufrirle ya cō cautelosa prudēcia, por razō d̄l escādalo. Porq̄ si lo lācassen fuera no siēdo manifesta su culpa, pareceria injustamēte ser castigado cō aq̄l rigor y el peccado injustamēte se d̄scubriria, pues q̄ claro esta q̄ lo vno y lo otro es cosa illicita, mas si los excessos d̄l tal

Respōde a  
la questió.



tal fuesen graues y notorios / en ma-  
nera q los otros por el tal mal exem-  
plo se pudiesen inficionar: retiniendo  
lo en la orden / y venir en escándalo de  
los seglares / q tal cosa se tolera en la  
orden / deue ser el tal preuicador o  
su voto lançado fuera / assi por quitar  
el escándalo / como por euitar la cor-  
rupcion de la ordē. Porque ya la or-  
den no esta obligada a la promessa q  
le hizo de tenerlo consigo / pues ya el  
quebranto muchas vezes preuicā-  
do la promessa y voto q hizo / como  
quiera que por esto se llama orden /  
porque no sufre dentro de si ninguna  
causa de discordia. Y si permitiendolo  
nuestro señor q el tal escándalo, fue-  
se lançado fuera, háse de dar por esto  
muchas gracias a Dios / no porque  
aql peco y desfallecio en lo q prome-  
tiera, mas porq el señor guardo sus  
ouejas de tan pestifera, e contagiosa  
enfermedad. Pluguiesse a Dios, de-  
zia el apostol, q fuesen cortados y dis-  
miados lerros o vosotros los que os  
causan tantas turbaciones, cōuene a  
saber en vuestra pureza, y en vuestra  
paz y fama. Y si se alegase q se deue  
ysar de misericordia cō el flaco y cay-  
do / y q otra vez deue ser recebido en  
la ordē / pudiese a esto respōder, que  
cruel es la misericordia, con que gra-  
uemēte son offēdidos los mas y me-  
jores. Ansi como quē soltase o la car-  
cel al ladron de quē los pobres fue-  
sen robados especialmēte / porq los  
tales q por luēga costūbre son tibios  
y remissos en la virtud raramēte y cō  
verdadera perseuerancia se enmien-  
dan. La facilidad en perdonar / es a  
los otros causa y atreuimēto de pe-  
car. Ni se puede dezir que le bazen in-  
juria no recibiedolo / porq el se inba-  
bilito / y se hizo tal por su propia cul-  
pa / con que se hizo indigno de ser re-  
cebido / aunque la orden tēga ocasiō  
de proceder cōtra el, porq assi la des-  
honrra. Y por tātolo puede castigar  
segun lo merece / o entregarlo a sa-  
nas a quien siruio / sino haze lo que  
es obligado. Porque la sede Apo-

stolica que guarda su derecho a cada  
vno / y quiere que la orden se conser-  
ue en su pureza / no la constriñe a te-  
ner aquellos en su gremio / cuya con-  
uersacion seria perjudicial en la ordē  
porq entōces castigaria a los innocē-  
tes y fauoreceria a los culpados: y  
daria ocasion a la corrupcion y de-  
struyciō de la orden / si fuesse necessa-  
rio recebir a los tales hombres pe-  
stiferos. Y porqueno anden vagabū-  
dos por el mundo para damnacion /  
es le dada gracia a la orden por la se-  
de Apostolica / que puedan passar en  
otra determinada orden / donde se  
saluen a los que juzga que no se deue  
recebir. A la qual son obligados a pa-  
sar si puedē: porque de otra manera  
no estarian en estado de saluaciō. Asi  
si como Lot / no queriendo subir al  
monte / por concession del Angel se  
saluo en Segor / lugar pequeño. De  
su propria autoridad no puedē drar  
la orden que prometieron / ni entrar  
en otra sin licēcia de su ordē, o del sum-  
mo pontifice / porq como qda dicho  
y licito es a los professos o mas alta  
regla passar a otra menos estrecha. Y  
q el tal este obligado a entrar en otra  
ordē no siēdo recebido en esta / ni te-  
niendo prometido otra sino esta. La  
causa es / porque quando hizo pro-  
fession desta orden, assi seligo a ella /  
que segū el derecho canonico: ni pue-  
de boluerse al mundo / ni a otra vida  
menos estrecha. Y por tātō: si desme-  
rece ser tenido en la ordē que profes-  
so (como por su peccado) no por esso  
su estado se ha buuelto en mejor para  
q pueda quedar libre, mas antes esta  
en estado peor / y le es necessario en-  
trar en otra ordē, y guardarla si quisie-  
re saluarse / y a esto le constriñe el esta-  
tuto de la yglesia vniuersal: que torne  
a estado de religion / no en esta ordē:  
por cuya gracia le es permitido pas-  
sar a otra inferior, no hallādo otra su-  
perior, porq no la sea cerrada la puer-  
ta de la saluacion. Y si quiere andar  
libre por el mundo / pues que la or-  
den no lo quiere recebir / ni passar  
a la

Beneficio  
de Dios cō  
cedido ala  
orden.

Galar. 5.

Misericor-  
dia dañosa  
y cruel, es  
admitirlos  
escandalo-  
sos a las or-  
denes.

Nota.

Passar a  
otra orde

Gene

S. Buen  
uentur

La ca  
porq se  
cibe t  
alareli  
Guatilo



a la religion que le es concedida en el espacio de tiempo que le es determinado, puesto que parezca ya estar essento dela jurisdiccion de la orden / pues ya no lo quiere tener mas tiempo en si: con todo esso por autoridad del summo pōrifice / de cuya jurisdiccion no esta essento / la ordē lo puede castigar y por censura ecclesiastica, o por otras penas corporales lo puede constreñir en lugar del qdapa todo el tiempo q no tuuiere juez regular a quē este sujeto / tomado firmemente su regla y orden. Tambiē el q se salio por su voluntad desta orden / y sin su licencia entrare en otra ordē, para la qual se le podria dar licencia, puede ser constreñido a que buelua / porq toda via es de la jurisdiccion de sta ordē, dela qual no se puede apartar, sino le dierē los frayles desta orden licencia para estar en aquella / o no lo quieren recibir / o tener en esta. Todas estas cosas estan ya determinadas / porq ninguna ponga el pie en lugar resuoloso y hecho ya ciego / cayga por qualesquier leues ocasiones / saliendo de la orden, o pasando a otra que le es defendida / o viuiendo desordenadamente.

Capitulo. xxxix. Question terciade cima de san Buenauentura, en defensa de la religion.

S. Buenauentura.



En pregunto como la multitud / sea muchas vezes occasion de confusion: porque no se puede regir sin gran dificultad / porq veamos acrc centays el numero / recibiendo los inuitiles / y cargays a vosotros mismos y a otros.

La causa porq se recibe rātos a la religio inutilidad

Respondo, q en ninguna manera recibimos a los inuitiles, sabiendolo nosotros, y si alguna vez acontece / ya contra nuestra voluntad / porque

por quatro razones acostūbramos recibir a los que vienen a nuestra orden. La primera, porq nos cōpadecemos de su perdicion / viendo q cō dificultad se saluaria en el mundo, como quien libra del fuego, o del agua, o de otro qualquier peligro / al q esta en disposicion de perderse. La segunda, lo recibimos por el prouecho de la orden / al que se presume que por sciencia / industria / honestidad de costumbres / e por reuerencia de algunos sera prouechoso a la orden. La tercera por la edificaciō de los otros / porque muchos se enmiendan por la conuersion de los tales que en alguna manera son en el mundo hombres de buen estado y fama / y los otros sean incitados a la virtud por exemplo destos. La quarta razō, por los ruegos que ellos por si hazen cō mucha instancia y otros por ellos / e con grande importunacion alcançan q sean recibidos algunos a los quales no se les puede negar. Y como el labrador muchas vezes siembra y planta en esperança q todo crecera y dara buē fructo / lo qual muchas vezes en algunas partes no succede asi. Ansi acontece tambien a nosotros en los religiosos q recibimos a la orden, porq como el señor dice: no todo lo que se siembra da fructo. Tambien vemos q el labrador rompe mucha tierra y siembra en cantidad: porque si alguna parte se perdiere, otra le da fructo / mas si todo fructificasse y se liesse a luz / mayor fruto recibiria.

Marth. 23

Capitulo. xl. Question quartadecima de san Buenanentura.



En pregunto de donde viene que vemos algunos religiosos de tan malas costūbres y vida / como seculares muy perdidos?

S. Buenauentura.

Respondo, qn a la religion es escuela de virtudes: en la qual se trabaja y apren



La religion  
es escuela  
de virtud,  
en sus gra-  
dos, segun  
la election  
de cada v-  
no.

aprender como en las otras discipli-  
nas y artes, y vemos que vno es mas  
docto q otro/otro mas rudo/otro di-  
ligente/ y otro mas perezoso. Y esta  
diferencia puede proceder de cinco  
causas.

Roma. 10

La vna es, que en algunas partes  
ay maestros por cuya informacion y  
doctrina se crien buenos discipulos/  
y donde no ay buenos maestros/los  
discipulos o seran rudos en las cosas  
espirituales/ o engañados de su pro-  
prio sentido/ salen con muchos erro-  
res/ so color de bien/teniêdo zelo de  
la justicia/ mas no segun sciencia/ y de  
sta manera muchos no alcança la per-  
fection delas virtudes, por estimar lo  
malo por bueno/ o lo que es menos  
bueno por muy perfecto/ o tomando  
otro camino del que deuê/ para alcan-  
çar la perfection.

Psalm. 17.

La segunda causa es/ la falta o co-  
pia de los buenos exemplos: porque  
los nuevos en la religion muchas ve-  
zes se hazen tales/ quales vè ser a los  
orros. Como acaece en los sellos por  
que la cera tal ymagen recibe / qual  
fue la ymagen que se imprimio.

Hazen se santos con los santos /  
y buenos con los buenos/ y peruer-  
sos con los peruersos.

La tercera

La tercera causa es/ el poco tiem-  
po q ha que estan en la religion/ porq  
los principiantes no pueden o no tie-  
nen aquellas cosas q han alcanzado  
en la religion/ los que apronecharon  
o son perfectos. Y han de ser los tales  
perdonados en algunas cosas/ y con  
paciencia se hà de esperar / hasta que  
crezcan y aprendan las cosas que por  
ser nuevos aun no hà podido alcançar.

Deuemos

Deuemos cierto / nosotros los mas  
fuerres, llevar las flaqzas de los enfer-  
mos. Porq un prudècia y cosa riguro-  
sa seria/ quie quisiessè q el moço traba-  
jasse tãto como vn hombre/ y el enfer-  
mo tuuiesse fuerças d fuerte/ y el que  
es estudiante de vn año/ tuuiesse scièn-  
cia de maestro. Y de aqui se entiende  
el poco saber de algunos seculares /  
los quales quando ven algun religio-

so deffallecer en alguna cosa/ menos  
precia a todos los otros religiosos/  
como si todos fuessè tales, los quales  
seculares/ ternian por cosa injusta / si  
alguno por vicios agenos, tuuiesse de  
llos mala opinion.

La quarta causa es, falta d gracia/  
porq no todos puedè todas las cosas  
ansi como muchos querria ser ricos  
de bienes tēporales/ y no lo puedè al-  
cāçar/ ansi no es dada a todos y gual  
gracia de dones espirituales. El que-  
rer ballo en mi dēzia san Pablo, mas  
no el bien ebrar.

La quinta causa es el proprio con-  
tenamieto dela voluntad/ quando al-  
guno a mucho tiempo que esta en la  
religion (puesto que no le saltā las co-  
sas sobredichas) menos precia los exē-  
plos d los buenos, y no cura dela bue-  
na doctrina/ este tal desuioleros de si  
la gracia/ porque no estudio en la vir-  
tud/ mas entregose a los vicios / co-  
mo muchos que andan cubiertos de  
habito de religion, como sepulchros  
caydos/ en escādalo de otros/ la qual  
generacion nuestro Señor reprehen-  
dio asperamente en el Euangelio.

Capitulo xli. De la quinquagésima  
question de san Buenaventura.

**E**tem pregūto, como en la re-  
ligion deua ser como espejo  
en la casa/ en qual todos los  
que entran aprendē a conocer sus de-  
formidades para limpiarlas, porque  
no lançays fuera dela orden a todos  
los deffecados por los quales la  
pureza dela religion es afeada / saluo  
fino soys tales como ellos, todos los  
que los fauoreceys.

Respōdo q la buena religiō siēpre  
aborrece los malos y no los fauorece  
yn por ello dīma fuera dīa todos los  
malos/ lo qual baze por estas causas  
que se figū. La primera por la es-  
perāca que tiene dela correctiō de los  
tales, como vemos q el enfermo no es  
lācado en la mar todo el tiēpo q se tie-  
ne del esperança de vida. Ensi se entie-  
de de los q caen deffallece de alguna  
virtud

Reg. 11.

Roma.

Peruer-  
s. mo

Prudēcia  
fudada en  
charidad  
del proxi-  
mo.

Marth.

Marth. 26

S. Buena

S. Buena-  
uentura.

Paciencia  
dla religiō  
que espen-  
a los imper-  
fectos.



virtud en la orden / como vemos que muchos caydos leuantándose por penitencia / dei pues por uempo perseveran sanos: y a las vezes se hazen mejores que los que nunca cayeron / como David y otros muchos.

Reg. 12.

La segunda causa por defecto de prouacion / porque aunque por conjeturas sea tenido alguno por malo / no se sabe por esto claramente / de toda la comunidad: como quando se teme a alguno que es leproso por algunas señales / y esto no le puede claramente juzgar / por estar la enfermedad encubierta / suffrese que ande entre los que estan sanos.

Prudencia  
fudada en  
charidad  
del proxi-  
mo.

La tercera causa por razon del escandalo / porque a los trayles solamente es notorio su peccado / y entre los de fuera de la orden es tenido por virtuoso: los quales si lo viesien expeller fuera de la orden / no sabiendo la causa / creenian que por envidia es lançado fuera / o que todos seã tales, pues este de quien tanto presumian ser virtuoso / secretamente era vicioso y malo. Bien conosco el Señor que Judas era malo / y para exemplo nuestro lo sufrió, como quiera que su peccado fuesse a los otros oculto / hasta que por su manifesta malicia el mismo se divulgo.

Marth. 26

### Capitul. xliij. De la sextadecima question de san Buenaventura.

S. Buena-  
ventura.



Dem pregunto / como cada religion parezca bien en si mesma / y se tenga en mas que las otras / quales son las causas en que principalmen-

te se conoce la buena religion / y en que se ha de tener vna por mejor que la otra.

Respõdo que muchas vezes vna orden precede a otra en vna cosa o en muchas / como esta en el trabajo / aq-

lla en el silencio / otra en abstinencia / y en cosas semejantes. Mas generalmente en estas cosas siguientes se conosce qual es la mejor.

La primera / si las personas de aquella orden se exercitan con mayor feruor y frecuencia comunmente / en todo genero de virtud / principalmente en la charidad / en la humildad / y en la deuocion del hombre interior. Esta tal es señal de preexcelencia y perfeccion.

La segunda si aborrece a todos los vicios y escandalos / y con mucho cuidado se guarda de los tales, buyendo las ocasiones de los peccados / y ama la limpieza y la conserua.

La tercera / si son amados y acatados entre ellos / los que siguen la virtud / y desauorecidos y tenidos en poco / los otros que no van por este camino / y los virtuosos solos son preferidos para el regimieto de las almas, y por ellos principalmente es gouernada la orden.

La quarta, si se apartan de la conuersacion impertinente de los seglares / y buyen las honras / no procuran riquezas / y tienen por affrenta conformarse con este mundo, assi en las costumbres como en las obras / o en otra qualquier semejança.

La quinta, si calladamente suffren los daños / injurias / y menosprecios que les hazen, ni se dessean vengar queriendose, mas antes ponen sus ojos en Dios / que ve todas las cosas / poderoso para defender a sus siervos quando el fuere seruido / y sabe que les conviene / el qual permite que sean los suyos atribulados para que merezcan mayores premios, suffriendo con paciencia hasta que tenga por bien el Señor ordenar otra cosa. En las religiones que mas enteramente se hallan estas señales / estas son mejores / y en las que menos son menos buenas / y en las que no se halla ninguna, son de ningun valor: y tambien el que particularmente las tiene en si es mas bueno / puesto que los otros comunmente no las tengan.

Nora en q  
cõsiste grã  
parte del  
edificio es  
piritual en  
la religiõ.

Roma. 12.

Hebreo. 2.

Lapi.



Parte segunda.

Capitulo, xliij. Dela question de-  
cima septima de san Bue-  
nauentura.

S. Buena.



**E**mos tambien algunas orde-  
nes de religio-  
sos desfaller en la vida reli-  
giosa: puesto que  
en las cosas tem-  
porales / y en al-

gunas ceremonias parezcan aproue-  
char. Queria saber las causas prin-  
cipales deste defecto: porque o no a-  
ueys de començar lo que no podeys  
acabar o perseverar todo lo possible  
en lo començado / porque de otra ma-  
nera / con razon os ternan por que-  
brantadores del voto que bezistes.  
Todo lo que no tiene su ser de si mes-  
mo desfallesciendo cae en perdida de  
su ser: sino es sustentado de aquel que  
le da el ser. Desta manera toda la or-  
den y todo hombre. Por tanto no so-  
lamente desfallescen mucho las orde-  
nes de los religiosos / mas tambien  
las de los obispos / clérigos / y legos,  
y el vniuersal estado en comun quan-  
to a aquello que fue al principio quan-  
do todos los fieles eran perfectos y  
santos / los quales ahora raramente  
vemos. La multitud de todos los fie-  
les / dize san Lucas / era entonces vn  
alma y vn solo coraçon. Y puesto que

Actu. 4.

Mucho nu-  
mero de san-  
tos ay en la  
yglefia en  
nros tiem-  
pos, mas q  
en los pas-  
fados.

Costumbre  
de los varo-  
nes santos

en otro tiempo generalmente todos  
fuessen santos / y muy dados a la vir-  
tud / con todo esto ahora mucho mas  
santos ay en la yglefia de Dios / mas  
porque los malos son mas en núme-  
ro por esto no parecen los santos res-  
pecuamēte / por la multitud de los  
otros que no lo son. Y la verdadera  
santidad no consiste tan poco en el  
exercicio corporal / sino en la integri-  
dad de las virtudes del alma / y por-  
que estas no son vistas de fuera sino  
poco / por algunas señales de obras /  
y los santos buyen de ser vistos de  
los hombres para ser loados dellos,

antes absconden de sus ojos los bie-  
nes espirituales que poseen / mas q  
los otros / por esta causa parece que  
en estos tiempos / es mejor el núme-  
ro de los santos / que ay en la yglefia  
o en las ordenes. Y las causas / por-  
que el comun en la religion vemos q  
desfaller / son las siguientes.

**¶** La primera / la multitud de los q  
entran / porque muchos / no se puedē  
tan facilmente subjectar como pocos.  
Asi como el nauio grande / con ma-  
yor dificultad se gouerna q el peque-  
ño / y dōde son muchas las cabeças /  
son diuersos los pareceres / los qua-  
les todos juntos dificultosamente  
pueden ser reducidos a vn sentido / y  
vn parecer y opinion.

**¶** La segunda / porque faltan aque-  
llos que primero tenían la orden en  
su vigor / o son ya tan debilitados  
en el cuerpo / por la ancianidad que  
no pueden dar arduos exemplos de  
mayor rigor / a los nuevos en la or-  
den / como hizieron primero. Y los  
nuevos que no vieron las primeras  
obras de los ancianos / solamente  
los siguen en las que ahora les veen /  
y así se hazen remissos / lo espe-  
cie de discrecion / perdonando a su  
cuerpo / porque no destruyan a si  
mismos / como hizieron los anti-  
guos. Y porque no conocen las vir-  
tudes interiores que los antiguos  
tuvieron en todo son negligentes /  
por esto ni exterior / ni interiormente  
trabajan por alcanzar las virtu-  
des. Y tambien porque los frayles an-  
tigos no pueden yz ahora adelan-  
te con exemplos de aspero rigor / te-  
men reprehēderlos con palabras /  
porque luego dizen los nuevos. Las  
palabras que nos dizen, buenas son /  
mas las obras no las vemos / y así  
se alteran mas.

**¶** La tercera causa es / porque lo  
que cada vno no aprendio / mal lo  
puede enseñar. Por lo qual quan-  
do el regimiento de la orden / vie-  
ne a las manos de estos nuevos en  
la religion / tales crían en ella / qua-  
les

Nota del  
regimēto  
de los ti-  
bios q suc-  
cede, y de  
que se ja-  
ctan.

Como el  
vicio se in-  
trodúcen  
la casa de  
Dios.

De la  
cienda  
estado  
fecto  
origen  
uo.

Nota

Philon  
Seneca

adi. 16.



Nota del regimiento de los tibios q succede, y de que se jactan.

les ellos son. De manera que ya el primer seruo de los frayles / es tenido por fabula / y no se trae por exemplo. y por tanto tiene se por mejores que los primeros quanto menos conofce quales son las virtudes de los perfectos / y guardando algunos exemplos de disciplina exterior / y las ceremonias en el coro / en las processiones / y en semejantes cosas / atreuidamente afirman / que jamas el estado de la orden fue tan bueno / ni estuuo tan en pie.

Como el vicio se introduce en la casa de Dios.

La quarta causa es / que poco a poco se introduzen las malas costumbres / las quales luego los otros las toman por exemplo / y las siguen / y si algunos con zelo de la gloria de Dios, las reprehenden / atreuidamente se defienden / diciendo / que les sera licito a ellos lo que a los otros se permite hazer. Y asi queda por ley lo que por costumbre tuuo color de bien / lo qual con dificultad se puede quitar. Tambien los prelados / puesto que les desplacen las tales cosas / disimulan las / porque no se siga desto mayor mal / por viuir con los frayles pacificamente. Y como vna tal costumbre introducida se offrece / por consiguiente luego viene otra hermanada con ella, porque si aquella se permite / esta otra tambien se sufre.

Nota.

La quinta razon es de las ocupaciones que se han multiplicado / las quales distraen mucho los corazones / y mueren el espiritu de la deuotion / permitiendo las buenas costumbres / y criand interiormente decañones de vicios / y porque no quieren con eficacia en su enmienda y remedio / si el pñe embarazan a los religiosos con nuevos impedimentos / hasta que finalmente quedea acostumbrados a pensar solo en las cosas exteriores / y escureciendose la luz de la consciencia quando faltan / atreuidamente buscan causas de ocupaciones / como Sanson / que despues que le sacaron los ojos traya al rededor en la carcel la piedra del Arapo.

na. Y otras algunas especiales causas de algunas ordenes / assi como estrecha necesidad / por la qual son constreñidos a hazer se propietarios / buscando cada vno lo que ha menester / porque no son proueydos en comun. Y ten las muchas riquezas / por las quales se hazen carnales y soberuios / y llenos de muchos vicios. Y ten la frequente conuersacion entre los seculares / de la qual nasce materia / y tiempo de muchas tentaciones carnales / y bien la frecuencia de las mudanças de los prelados. La qual / puesto que en parte sea buena / en quanto son quitados los malos / en esto es perjudicial / esta mudança / que los buenos esperando de acabar / por esto no se atreuen a acometer a reformar el estado de la orden / y si comienzan no a prouechan / y los subditos rebeldes trabajan mucho mas / en que los tales prelados zelosos / sean absueltos de los officios / que no q se prolunga la deuida reformation de su estado. Y ten si vn prelado quiere trabajar en la deuida reformation / en alguna manera es impedido de los otros / o alomenos no es ayudado de aquellos de cuya ayuda remian necesidad / assi como quando el Prior no es ayudado del Abbad / o el Abbad del Obispo / y assi de los otros por semejante manera. De donde se sigue que los subditos rebeldes apellan para aquellos / de quien saben que tienen favor. Y ten si algunos en algñ lugar trabajan por la reformation de su estado / son mudados a otro lugar / do de no hallan lo que querian y buscauan. Por estas causas y otras semejantes desfollesce el estado de la religion / y no solamente se haze peor / mas es casi imposibilitado para que nunca se pueda reformar / si Dios por otro camino no lo ordenare. Mas porque a los que aman a Dios todas las cosas les son favorables para el bien / lo que no se hazen en comun / puede hazer en particular. Por que el

Causa de muchos trabajos espirituales, son la falta y la abundancia de maldad.

Causa de graues castigos, que Dios embia muchas veces en los estados.

que



que quiere aprouechar conuierte en su ganancia la perdida de los otros / y todos los caminos defectuosos cō el fauor dela diuina gracia los cōuier te en proprio aprouechamiento. Y co mo la gloria delos escogidos por esso sera mayor, porque andā mezclados en la compañía delos malos / no imi tando los en sus malos exēplos / los quales son a los justos materia de tē tacion / y exercicio de virtud / desta manera los buenos religiosos nunca de tanto merescimiento fueran acerca de Dios sino fueran continuamente exercitados en muchas luchas y ba tallas dlas virtudes por los defectos delos frayles tibios. Por lo qual el

1. Cor. 11. El apostol entre otros merescimientos de sus grandes virtudes (en los qua les se gloria como excelente ministro de Christo) recuēta los peligros que padecio entre los falsos hermanos / porque a el y a otros buenos / son en muchas maneras causa de gran vir tud.

Fructo de los que si guen la vir tud entre los agenos ala virtud.

Primamente los malos exem plos destos / son a los buenos mate ria de tentacion / y por consiguiente de gloriosa victoria. Lo segundo / porque con zelo de justicia se encienden con tra los vicios dellos / y se inflaman por los escandalos que desto se si guen a los enfermos. Lo tercero es / que ban compassion de sus miserias / al modo dela madre que se compades ce del hijo que corre a su perdiciō. Lo quarto que trabajan mas por enmen darlos con buenos exemplos / con be neficios / con oraciones / y amonest a ciones. Lo quinto que suffren con pa ciencia sus ruynes costumbres / y las injurias que les hazen por el zelo de la justicia. Lo sexto, porque en la com pañia destos suffre menosprecio de los estrāños / como si fuesen otros ta les. Lo septimo es / que se hazen mas temerosos del Señor / y por esso mas humildes / y mas sollicitos / para no caer. Lo octauo / q dan mayores gra cias a nuestro Señor / porque los de fiende y guarda que no sean tales co mo aquellos. Lo nono, porque estan

do en compaña delos tales resplan descen con mayor claridad las virtu des delos justos / y con mayor her mosura / salen en publico. Estos y o tros bienes saca nuestro Señor d sus amigos / que los dexa viuir en com pañia delos malos / porque assi como la vista de la pena de los malos cria gloria accidental a los buenos / assi en la yglesia de Dios / en vn cierto mo do la deformidad delos malos / ber mosea la virtud delos buenos, por dis posicion de la diuina sabiduria. La qual ninguna cosa dexa fuera de or den / porque en todo lugar reyna ad mirablemente.

Cap. xliiij. Dela decima octaua que stion de S. Buenaventura Sc raphico Doctor.



En pregunto, co mo no deuyes of fear cosa alguna dela tierra / ni hō ras / ni otras co sas (por quien los hombres suelē te ner cōtiendas en treu / y auer inuidia) que es la causa porque muchas vezes vemos entre los religiosos dissensiones y compe tencias como entre los seculares / y a vezes mayores. Respondo, que no se puede dar conueniente razō / delas cosas q fuera de razon se hazen. Por lo qual si algunos en el habito de la re ligion son tales / no ay otra razon que dar sino su imperfection / y que el ha bito del alma carece de dentro de lo que el habito vestido / y la tonsura de la cabeza muestran de fuera. Mas quando entre los buenos alguna vez parece auer diferencia / la razon de esto es / por las causas que se siguen. La primera / porque como todos no conofcen en todas las cosas y gual mente la verdad / acaesce que v no entiende aquello de otra mane ra / en ser bien o ser mejor otra cosa que



que aquella, y queriendo cada vno ha-  
zer lo que juzga ser mejor, y impedi-  
do que le parece que es dañoso, y de-  
sta manera ay entre ellos dissension:  
esto es diuerso sentido, no pueruo.  
quando ambos tienen derecha inten-  
cion. Así como entre san Pablo, y  
Aguu. 1. j. san Bernabe, y uo diuerso parecen  
sobre la profecion de llevar con-  
sigo al discipulo Juan por sobre nom-  
bre (Marco) al qual quiso san Berna-  
be llevar consigo por compañero de  
su peregrinacion. Mas san Pablo  
lo defendió, teniendo que no auia de  
perseuerar en los continuos traba-  
jos, y por esto vno entre ellos dis-  
sension y diuerso parecer. Y san Berna-  
be lleuo consigo a Juan a quel dis-  
cipulo donde tuuiese menores tra-  
bajos, y san Pablo lleuo consigo a Sil-  
la, varon mas dispuesto para mayo-  
res trabajos, porque repartidos a  
predicar por diuersas partes apro-  
uechassen a mas gentes. Desta mane-  
ra orado Daniel a Dios por la liber-  
tad del pueblo del exilio de Babilonia le dixo el Angel, que su ora-  
cion auia sido oyda, mas que el prin-  
cipe de los yheros (esto es) el Angel  
diputado para la guarda de aquella  
gente le resistio veynete y vn dias, por  
que no se fuesen luego libres a su tier-  
ra, mas que afligidos por mayor tie-  
po, fuesen mas enteramente purifica-  
dos de los pecados. No nos deue-  
mos pues de marauillar si los bue-  
nos a vezes por algun bien parecen  
tener dissension por razon de diuer-  
sas consideraciones, si entre los Apo-  
stoles, y entre los Angeles, y uo des-  
conueniencia y discordia por vna mes-  
marazon. Y aun segun este sentido,  
los santos a vezes segun derecha ra-  
zon tambien discordan de Dios, an-  
ti como quando Dios quiere que al-  
guno muera, y ellos desean que vi-  
ua mas tiempo, por el provecho de  
los proximos, o quando ellos pien-  
san que mouran mas presto, los que  
Dios quiere por saluacion y prove-  
cho de ellos mismos, que sufran ma-

yores trabajos en el cuerpo, otra cau-  
sa ay tambien, que quando vno no ve  
la intencion del otro siendo buena, pe-  
sando que haze aquello con otra in-  
tencion, desaplaziendole, discorda del,  
lo qual si se supiese no discordaria de  
lo que el otro haze, antes conuirtia  
con el. Así como Moyses que tuuo  
pza contra el tribu de Ruben, y con-  
tra el medio tribu de Manases, quan-  
do pidieron la tierra de Basan, y de-  
steban para possession suya. Y Jo-  
Iosue. 22.  
sue tambien se indigno contra los me-  
nos, por que leuaron Altar, sobre  
la ribera del rio Jordán, antes que se  
conociesse la intencion de vna parte  
y de otra auer sido buena. Y la tal ig-  
norancia no es siempre culpable, co-  
tanto que no ay precipitacion y facili-  
dad en juzgar la intencion agena.

Num. 32

S. August.

Capitu. xlv. De la decimanona que-  
stion de san Buenaventura.



Tambien pregunto, co-  
mo los religiosos a-  
costumbran absconder  
sus cosas con tanta di-  
ligencia, sospechamos  
auer entre ellos algu-  
nas cosas indecentes, porque no ay  
razon para que se encubran de noso-  
tros, como quiera q no se deuen de en-  
cubrir las cosas que son buenas. Res-  
pondo tres cosas son las que se deue  
de absconder y encubrir del vulgo.  
La primera es los dones singulares  
que se han recebido de Dios, porque  
no acaezca perder el merecimiento  
por la honra que dela gloria singular  
dellos se sigue. Guardaos (dixo el se-  
ñor) q no pagays vuestra justicia de-  
lante de los hombres, por ser vistos  
dellos. Lo segundo que se absconde  
son los vicios y pecados, porque no  
escandalizen a los q los entendieren,  
y los q pecando escandaliza alguno,  
doblada pena les esta guardada. Y  
de aql bñbre (dize el señor) por quien  
viere eicádalo. Yte algunas cosas

S. Buena.

Porque se  
deuen ab-  
sconder las  
obras bue-  
nas, y no  
tales.  
Matth. 6.

Ite. 18.

As ij se



se suelen absconder de los que no las entienden. Los quales las juzgan por malas por su poco saber / como quiera que ellas sean hechas en los ojos de Dios: y tambien meritorias. No se absconden por hyprocresia / mas porque aquellos no tomen ocasion de las para enfermar / y asi no por ellos solamente / mas mucho mas por amor de los otros absconden los religiosos sus obras / porq̃ no les sea dañosa / pues que no pueden ser vistas las intenciones de todos / ni satisfazer a todos en todo dandorazõ por que se haze a questo / o a quello / como sea manifesto azer mucha rudeza en tre los seculares / y ser costumbre celebrada entrellos sospechar y juzgar las obras de los religiosos / a la peor parte. Porque quando les veyen tomar refecion / juzganlos por destemplados / y quando los veyen humilmente alegres / juzganlos por dissolutos. Quando con zelo de justicia les reprehende los vicios / juzganlos por hombres apassionados e impacientes. Quando los ven medigar por los pueblos las limosnas para sustento de la vida / como no se pueda proueer por otra via / dicen que son cudiciosos: y asi de las otras cosas en que qualquiera buena obra pretenden / por lo qual es necesario que se guarden de dar ocasion a la enfermedad agena / y que abscondan las cosas que podrian ser mal juzgadas de los otros. Guardaos (dize el Apostol) que esta vuestra licencia no offenda a los flacos. En tres maneras juzga los seculares a los religiosos. La primera creyendo de los religiosos muchas falsedades: de q̃ los mesmos seculares usan y fingen / o leuemente creen de los que maliciosamente los persuaden a esto / asi como cree el pueblo rustico que comunmente dize / los frayles ser mensageros del Anticristo / y que por ellos vienen las hambres / y por su causa se hazen todas las guerras. Lo segundo q̃ aquellas cosas que ellos suelen hazer / y q̃ de si no son pecado hazellas quando

alguna vez ven que las hazemos: juzgan que las hazemos con tal animo e intencio como ellos. Asi como es comer buena vianda / o beuer / o hablar con mugeres / alegrarse / tener algunos huertos bien adereçados / y edificios limpios por razon de la santidad del ayre: las yglesias bien adornadas / y con tanto zelo acusar / y castigar vnos a otros / y mudar los de los lugares para cautela / y semejantes cosas / las quales de los buenos se suelen hazer con buen animo / y de los malos con adueria intencion. Lo tercero es quando les damos causa de juzgar y sospechar de nosotros / no bien mostrados tales exemplos que con razon se deuen reprehender. En lo primero no somos sin culpa / en lo segundo auemos menester buena cautela / en lo tercero no carecemos de culpa / dandoles exemplo de escandalo / y baziendo vituperable el ministerio de la religion a los que auemos de ser lumbré de sana doctrina / y forma de viuir santamente. Y quando somos menospreciados de los otros sin causa y culpa nuestra / siruegos para muchos prouechos nuestros. Lo primero q̃ por esto son purgados nuestros pecados. Lo segundo que nuestros bienes estan mas seguros de la vana gloria y loor humano. Lo tercero hazemos mas humildes ante los hombres. Lo quarto somos mas cautos en las palabras y obras / por que no confirmemos la opinion de estos. Lo quinto somos menos familiares / y por ello mas quietos en el gremio del monasterio. Lo sexto aprendemos mas la paciencia por el tal menosprecio. Lo septimo la interior consolacion del spiritu solamente se da a los que la buscan / por estar desuados de la exterior. Lo octauo son de mayor merecimiento estas cosas delante de Dios con a crescentamiento. Estos y otros bienes son tan grandes / que sino fuesse con perdida de otros de buena voluntad deuenos sufrir ser menospreciados.

Nora a los malos juzgos de los seculares contra las religiones.



ciados de los otros / y padecer perfecciones sin culpa por amor de Jesu Christo.

Capit. xlvj. De la vigesima question de san Buenaventura.

S. Buenaventura.



Ambien pregunto / como deuides assi como pobres de Christo ser mas familiares a los pobres, y ser contentos con los mantenimientos de que ellos usan / que es la causa que mas frequentays las mesas de los ricos q las de los pobres.

Respondo que tres cosas especialmente nos incitan a esto / conuiene a saber para proueer nuestras necesidades / porque como andando a pie padecemos grande fatiga de cansancio y hambre / esperamos mas facilmente hallar refection en los ricos (Los quales por su virtud no niegan su pan a qualesquier pobres que pasan) que en los otros q no sabemos. Tambien hazemos esto por la mengua de los pobres / porque si por ventura alegremete nos recibiesen gastarian con nosotros en vna refection / por su deuotion y contra nuestra voluntad / lo q ellos muchas vezes auian de comer tasadamente. Itē hazemos esto por la saluacion de los ricos / los quales por esta ocasion tienen familiaridad con nosotros / de donde se sigue / que poco a poco los traemos assi al amor de Dios / y porq reciban de nuestra mano las reglas de doctrina de su saluacion / y por el merito de sus limosnas hagamos les sea el señor piadoso. Por que los pobres por si sin q los busquemos / vienen a nosotros / y studiosamente buscan los consejos para su saluacion / como gente q no tiene su consolacion en este mudo / mas los ricos contentos con las cosas terrenas / y ocupados en negocios muy

danos / o eleuados de soberbia: raramente se humillan y disponē para buscar el consejo de su saluacion / sino fueren traydos a esto por alguna ocasion con artificiosa y santa prudēcia de los buenos religiosos / assi como vimos que traxo el señor a Zaccheo y otros publicanos / viniendo a comer con ellos enseñandolos / puesto que sabia bien que los Phariseos y Doctores por esto murmurauan / y tomauan materia para dezir mal.

Luc. 19.

Cap. xlvij. De la vigesima prima question sobre el estado Monastico.



Ambien pregunto / como toda acceptacion de personas es culpable ante los ojos de Dios / y studiosamente defendida por Santiago Apostol en su Canonica / porq vosotros siendo religiosos y de estado perfecto / hōrays mas a los ricos q a los pobres / y mas ligeramente los seruis en oyr de confessions / y en darles consejos / en hazerles seruios como muchas vezes vemos y sabemos que hazeys. Respondo que nuestro señor y igualmente hizo al grande y al pequeño / y yguualmente tiene cuidado de todos / en quanto son hechura de sus manos / y pertenecen a la saluacion eterna. Por tanto nosotros a todos deuemos amar en el señor / y desear la saluacion / assi la de los ricos como la de los pobres / y procurarcela / segun nuestra posibilidad: como es necesario a los vnos y a los otros. Por lo qual si el pobre es mejor q el rico / mas lo deuemos amar: pero con todo esto deuemos honrar mas al rico por quatro razones.

S. Buenaventura.

Iacob. 2.

La primera / porq Dios en este mudo por quanto auenta a los ricos y poderosos / preferiendolos en esto temporal / y nes se de quanto a la gloria del mundo / de donde de necesario es q vnos o otros sean sujetos o señores / pues nosotros honrando los poderosos nos conformamos con la ordenacion diuina / pues a ellos los honro Dios en esta parte.

Por quatro razones.

Itē.

La



**L**a segunda razon porque los de-  
uemos honrar es lo vno por su fran-  
ca liberalidad / y lo segundo porque  
fino los acatassemos serian mas fla-  
cos y peores / y porrian en trabajo a  
nosotros y a los pobres. Pues por-  
que no demos ocasiō a los flacos pa-  
ra caer y hazerse peores por nuestro  
respecto / honramoslos: porque por  
obligacion deuemos atraer y prouo-  
car a todos a mejor estado.

**L**a tercera razon / porque mayor  
prouecho viene de la correctiō de vn ri-  
co que de muchos pobres / por quan-  
to la saluaciō del pobre a el solo apro-  
uecha / mas el rico enmendado apro-  
uecha a muchos / assi por exēplo de

los otros que del se edifica / y son pro-  
uocados al bien / como por otros bie-  
nes que por mano del rico se hazen a  
los otros / y por los males que por su  
conuersiō se impiden. Qual es el ri-  
gor dela ciudad (dize el Ecclesiastico)  
tales son los moradores della. La cō-  
uersiō del Emperador Constantino

a la fe / mas aprouecho a la yglesia en  
muchas cosas / q̄ la d̄ otros muchos.  
**L**a quarta es que como de los ri-  
cos recebimos mas socorros y ly-  
mosnas corporales q̄ de los pobres /  
porque ellos poseen mucho mas de  
lo temporal / justa cosa es que les pa-  
guemos y les seamos mas prōptos  
y familiares en administrarles lo spi-  
ritual. Tambien porque con mas faci-  
lidad se cumple con los pobres / por  
estar libres y menos enredados en tā-  
tos negocios / mas los ricos cerca-  
dos de muchos lazos / tienen necesi-  
dad de mayores y mas diligentes cō-  
sejos. Por tanto necessario es q̄ nos  
ocupemos con mayor diligencia con  
ellos / porq̄ como queda dicho / quien  
mueue al poderoso al bien / a muchos  
ayuda / y por el contrario la peruer-  
sidad del rico daña a muchos por di-  
uersas vias.

Capitulo xlviii. Dela question vige-  
sima segunda dela vida de los  
Religiosos.



**T**en pregunto /  
como la regla di-  
ga / que no ten-  
gays ninguna co-  
sa propia en co-  
mū ni en particu-  
lar / y vosotros te-  
neys casas / buer-  
tos / libros / vestidos / y otras cosas q̄  
son menester de mantenimiento para  
su tiempo / como podeys escusar las  
tales transgressiōes de vuestra re-  
gla con buena consciencia / Respon-  
do / que vemos en el mundo los cria-  
dos de los señores comer el pan que  
no es suyo / y morar en las casas a-  
genas / y vsar de las cosas que son  
de otro / esto es de sus señores. En-  
si tambien vemos muchas vezes /  
que otros vsan de cosas prestadas /  
assi como vestidos / y otras cosas  
por voluntad de cuyas son. Desta  
manera vsamos nosotros de las co-  
sas que auemos menester / para su-  
stentacion de la vida corporal / las  
quales / ni en particular / ni en co-  
mū las apropiamos a nosotros /  
porque la regla no dize / que no ten-  
gamos ninguna cosa / sino que de nin-  
guna nos apropiemos. Por lo qual  
podemos tener el vso de todo lo que  
nos es necessario / mas no la proprie-  
dad. De otra manera no podriamos  
recebir para nuestro vso / ni vestido /  
ni mantenimiento / ni cosa semejante /  
lo qual seria contra todo entendimie-  
to racional. y el presidente y vicario  
de Christo / y dela silla Apostolica / q̄  
es general proueedor de los pobres  
dela yglesia vniuersal / teniendo espe-  
cial cuydado de nuestra ordē recibio  
en silla propiedad d̄ todas las cosas  
mouibles q̄ se dan a la orden / sacadas  
a q̄llas cuyo dominio retuuieron para  
si los que las dan / y a nosotros sola-  
mente nos cōcede el vso de aquellas  
cosas / porq̄ por su concessiō vsamos  
del mantenimiento / del vestido y am-  
paro ageno / y de otras cosas que se  
vsan / sin q̄ en ello aya derecho de pro-  
piedad / assi como la familia de algun  
señor

Questi-  
del mo-  
derce-  
lymola

S. Buena.

Question  
del modo  
de tratar  
la pecunia  
en la ordē  
de los fray-  
les Meno-  
res.

Vso de  
cosas  
propiedad  
tiene la  
orden de  
Francisco

Respuesta  
para qui-  
tar todo el  
crupulo en  
este caso.



señor vemos q̄ vsa delas cosas de su señor/ allí en su ausencia como en su presencia/ corporal segun la orden y disposicion del señor dela cosa. Y la ymofna que nos es dada por manos de los fieles passa en nuestra vso, y el dominio della en aquel que es principal dispensador de nuestra orden / al qual como a señor estamos promptos para darle todas las cosas que tenemos quando del nos fueren demandadas/ y no temiendo propiedad mas que el vso simple con buena conciencia guardamos nuestra regla sin quebrantamiento alguno.

Capitulo, xlix. Dela question vigesimatercia sobre el estado dela vida religiosa.

S. Buena.



**A**mbien preguntado/ como vuestra regla diga que no recibays dineros o pecunia por vosotros, ni por interpuesta persona alguna/ parece que hazeys al contrario/ así pidiendo como depositando y gastando la pecunia que os es dada. Porque puesto que por vuestra mano y persona no las trayays/ hazeys las recibir/ guardar / y distribuyr a vuestra voluntad/ siendo os defendido por precepto estrecho de vuestra regla/ que no tengays sobre la pecunia ningun poder de dispensar. Y yo no se como podeys vosotros escusar esta transgression. Y si este precepto no se puede guardar/ no lo deveys prometer/ y antes se devia dexar la regla/ que no que sirua de lazo a los que la prometen/ no se pudiendo guardar. Responda que muchas cosas se juzgan por malas en quato no son entendidas. Las quales entendidas se conoce ser racionales y justas / así es en esta questio q̄ se nos ha puesto.

Respuesta para quitar todo el scrupulo en este caso.

**E**la regla defiende/ que ni por nos ni por interpuesta persona / recibamos pecunia que sea nuestra/ ni seamos señores / ni poseedores della/ como de cosa propia/ mas concede

nos que procuremos las cosas que ahiemos menester por amigos espirituales. los quales por amor de Dios, spiritual/ y santa/ y justamente nos ayudan. Las quales dos cosas ambas en tal modo se guardan que aquellas cosas que sin pecunia no se pueden aver / sean procuradas por los mismos que a los frayles dan la ymofna pecuniaria/ o por su mandado. Así como quando algunos procuran q̄ algún libro se escriua para los frayles, o se haga ropa para vestirlos/ o edificio/ o otra cosa/ de sus trabajos y gastos/ o si los frayles procuran estas cosas/ ellos pagan la pecunia a los que estas cosas dan a los frayles. De manera que quando los frayles hazen escreuir libros otro paga por si la cosa/ o por su mensagero/ o mandado. Y tambien si algunos quieren dar alguna cantidad de pecunia en ymofna a los frayles pueden cometer a alguno la guarda della en nombre de quien la da para el provecho de los frayles/ porque con autoridad de los mismos que dieron la pecunia/ provea della a los frayles/ segun su voluntad/ lo que por los frayles le fuere pedido y manifestado. Lo qual el que la dio puede hazer por si/ o por otros que con mayor conueniencia hagan aquellas cosas/ que les son cometidas/ y por todos estos modos no es visto los frayles recibir pecunia/ como de hecho no la reciben, mas ellos por si/ y por aquellos a quien cometen la pecunia/ la conuerten en utilidad de los frayles/ teniendo las veces en guardar y distribuyr la pecunia por autoridad de quié la dio/ por que siempre es suya / puesta que no sepan que toda via la guardan/ y tambien los tales tienen las veces de los frayles en procurar el provecho de ellos / con la pecunia de los otros. Porque los frayles todo el tiempo que la pecunia no es conuertida en cosa de que sea licito a los frayles vsar/ no la tienen por suya/ sino de aquel que la deposito/ puesto que sabe

Nota bien esto para mayor claridad.

is. iiii. estar



Parte segunda.

Noté bien  
esto los le-  
dores.

La inten-  
ción del pa-  
dre san Frá-  
ncisco en-  
este caso de  
la pecunia

Graue sen-  
tencia de  
S. Buena-  
ventura.

3id 130/1  
130/2  
130/3  
130/4

estar allí depositada para sus necesi-  
dades. Así como quando el señor co-  
mete a su siervo sus dineros para que  
me compre dellos un habito / entre  
tanto que no se compra es la pecunia  
del señor, mas despues de comprada  
la tunica / ya es de mi yso.

**¶** Lo segundo por esta via e indu-  
stria / así por amigos spirituales / co-  
mo por otros qualesquier procurado-  
res y medianeros procuran los fray-  
les lo que les es necesario / y no por  
ello recibē pecunia / por aquellos pro-  
curadores, mas ellos las guardan en  
nombre de los que las dan / y cō su au-  
toridad las conuerten en las necesi-  
dades y prouecho de los frayles / de  
manera que el dominio de la pecunia  
no passa en los frayles. Y así el autor  
de la regla / mas pretēdio cerrar a los  
frayles el camino de la auaricia / en la  
possession de la pecunia: por la qual to-  
da religion se anega y se aboga / q̄ cer-  
rarles la oportunidad de las cosas q̄  
son menester. Y tambien la sede Apo-  
stolica cuyas obras son propuestas a  
toda la yglesia de summo iuyzio y ve-  
neracion / no aprouara ni confirmara  
la regla / si en ella viera cosa alguna  
desconueniente / y imposible de guar-  
dar. Por lo qual a los que la profes-  
san, no es lazo de dudosa obscuridad,  
puesto que tengan necesidad de dili-  
gente aduertencia, porque no offendā  
y desfalescan cōtra su regla / los que  
hā de procurar por pecunia / algunas  
cosas que tienen necesidad. La qual  
diligencia es de gran merecimiento  
/ aunque aquellos andan mas se-  
guros que se desuian de tales nego-  
cios / no siendo a ellos constreñidos  
por officio.

Capitulo. I. De la question vigesima  
quarta sobre el estado de la  
religion.

S. Buenau.  
Esai. 61. c.



En pregunto / como las co-  
sas mal adquiridas / seā muy  
desagradables a Dios. Po

soy Dios (dize el mesmo Señor) que  
abozrezco el robo en el sacrificio que  
me es ofrecido / porque pedis y rece-  
bis pecunia de aquellos que adque-  
ren sus ganancias cō tratos illicitos.  
Respōdo que algunos ay que tienen  
cosas mal adquiridas / y pueden se ha-  
llar ciertas personas a quē deuen ser  
restituydas / quando tenemos noticia  
cierta de los tales, no les deuemos pe-  
dir lymosna ni recibirla dellos / porq̄  
quanto tienen es ageno / y estan obli-  
gados a restituyllo todo. Y quādo no  
se hallan todos aquellos a quien se hā  
de restituylas estas cosas / entonces la  
restitucion de aquellos que no se ha-  
llan / se ha de dar y gastar con pobres  
y en obras pias. Y otros algunos que  
tienen bienes injustos / los quales  
puesto que den lymosnas, no por esto  
son impotentes de restituylas a las per-  
sonas a quien deuen / porque aun les  
queda copia suficiente de donde pue-  
dan satisfacer a quien deuen / y estos  
pueden hazer lymosna de lo demas /  
y nosotros recibirla: mas de los pri-  
meros no la podemos recibir / sino  
fuesse por ignoracia inuencible / o por  
extrema necesidad / o por presump-  
cion que los acreedores ternan por  
bien que recibamos la tal lymosna: y  
nos escusaran de culpa. Y quando no  
nos consta de cierto / que no retiene  
alguno los bienes injustamente / no  
somos obligados a creer leuemente  
que alguno es tan mal Christiano / an-  
tes tenemos obligacion a presumir  
bien dī. Y el mendigar de nuestra pro-  
fession / y porquelo que a Dios es de-  
uido / se ha de dar a los pobres de  
Christo nos escusa en esta parte mas  
que aquellos que de otras cosas tie-  
nen de que sustentarse. Por lo qual  
donde la publica fama clama / ser al-  
guno de los primeros sobredichos /  
puesto que de otra manera no constas-  
se / por amor del escandalo / no seria  
bien pedirle lymosna / ni recibir la de  
su mano: salvo de aquellos q̄ por pro-  
fession o officio son medianeros para  
que se restituyla lo ageno a sus due-  
ños /

No se po-  
de dar  
de dar  
mosna  
la hazie-  
da ager-  
que tie-  
dueño co-  
noscido  
del que  
se sabe

Luc. 10.  
1. Cor. 9.  
Preuilegio  
q̄ los fray-  
les pueden  
morar en  
las tierras  
de los des-  
comulgados.

S. Buena.



Luc. 10.

1. Cor. 9.

Privilegio

q los fray-

les puede

morar en

las tierras

de los def-

comulga-

dos.

fios/los quales puedan hazer lici-  
mentelymosna del salario que les ha-  
de dar por razon de su officio/de lo q  
fue robado porque digno es entoces  
el fiel obrero de su mantenimiento/  
y ninguno esta obligado a servir en la  
guerra a su costa. Y porque padamos  
con amonestaciones induzir a los pe-  
cadores a la enmienda/nos concede  
la silla Apostolica/que libremente po-  
damos morar en las tierras dlos def-  
comulgados/ y que entonces reciba-  
mos dellos lymosnas principalmen-  
te/ si de otra manera no nos pudiesse-  
mos sustentar/ porque si se quitassen  
los buenos de entre los malos, quien  
induziria a los malos al bien/ con pa-  
labras y exemplo.

Capitulo. 11. Dela question yigesi-  
ma quinta del estado delos  
Religiosos.

S. Buena.



En pregunto /  
que es la razon q  
los clerigos be-  
neficiados me-  
nos deuocio os  
tienen/ y mas os  
persigue que los  
seculares/ y q los  
simples sacerdotes? Respondo/ que  
assi como no todos los seculares nos  
aman/ assi no todos los clerigos nos  
quieren mal. Y si algunos parecen te-  
nernos mala voluntad, puede ser esto  
por cinco causas. La primera/ porq  
temen, no conozcamos sus obras/ ex-  
cessos/ y defectos, y mas rigurosamē-  
telos reprehendamos/ quanto mas  
claramente vemos quales deuan ser,  
y no lo son algunos por quien se go-  
uierna la yglesia. La segunda causa es  
por la inuidia que tienen de nosotros  
viendonos mas aceptos a los segla-  
res, y ellos comparados a los religio-  
sos parezcan en vida o erudicion de  
muchos menos quilates/ y tambien  
menos sabios en la doctrina. La ter-  
cera/ porque se duelen/ si por las con-

fessiones delos otros sus compa-  
ros venimos en conosciēto de sus  
cafes secretos/ temiendo ser en me-  
nos temidos por la noticia d aquellas  
cosas, o que por nuestro consejo se a-  
partaran dellos aquellas personas, o  
se convertiran a mejor vida. La quar-  
ta es/ porque temen les auemos de  
quitar algun prouecho/ pa/ eciendo-  
les/ que las lymosnas que se nos dan  
se darian a ellos/ si nosotros no fuesse-  
mos en el mudo/ y esta parece ser la  
principal causa de los mas que nos  
desaman/ esto es/ si con mas diligen-  
cia procuran las ganancias tempora-  
les de sus subditos/ que los proue-  
chos de sus almas. Puede tambien  
ser la quinta causa/ que la diuina iusti-  
cia tanto mas endurezca/ y permita  
caer mas profundamente a aquellos,  
quanto mas lo conosciēron y menos  
preciaron/ a los quales dandoles ma-  
yores beneficios/ fueron mas ingra-  
tos/ y offendieron mas grauemente  
que los otros/ y quāto mas familiar  
y frequentemente lo tratan/ rāto mas  
indignamente lo reciben/ por lo qual  
no solamente ellos son en si malos/  
mas tambien desleian que con ellos lo  
sean los otros, y por esto tengan lime-  
stra voluntad a los buenos/ y desleian  
que no sean en el mundo aquellos que  
no quieren imitar/ y persiguan a los  
que son desemejantes a ellos. Braue  
cosa es ver al iusto (dize Salomon) q Sapien. 2.  
dizen los malos donde trata dellos  
muchas cosas aeste proposito. Y por  
que en los seculares se hallan menos  
cosas delas que tenemos dicho/ por  
esta razon nos tienen menos odio, an-  
tes nos aman mas/ los que entiēde  
que buscamos su saluacion, y esperan  
que por nosotros/ fielmente sera pro-  
curada delante de Dios con santas  
oraciones/ merecimientos y doctri-  
na. Tambie los ecclesiasticos sabios  
por la mesma razon nos fauorescen y  
aman como a hijos propios y com-  
pañeros con ellos en la administraciō  
ecclesiastica/ assi de la saluaciō/ como  
de la sollicitud delas almas a ellos co-  
mē-



metidas, y necesarios coadjutores, o fieles ayudadores de la carga que que ellos tomaron. y estas cosas di-

chas basten al presente dize el seraphico doctor san Buenaventura.

## Sigue una muy prouechosa Epistola del

Seraphico doctor san Buenaventura, la qual es como una reglase institucion, de todos los que bien y espiritualmente quieren viuir en Christo, y diuidese en veynte y cinco reglas, o consideraciones muy prouechosas, &c.

Capitulo. liij.



Su muy amado en Christo. M. fray Buenaventura de Balmes Regio, su hermano en el señor, desea que despedido ya del hombre viejo, viua en Christo y muera al mundo. Por quanto mi muy amado hermano en el señor / estando yo en vuestra presencia con mucha instancia me rogastes que os visitase yo despues con algunas letras de exhortacion / y como yo conoscielle hermano q con esta vuestra petition me obligastes y me encendistes / confieso que con vuestra profunda humildad y deuota porfia, vencistes la soberbia de mi dureza en tanto que yo prometilo q vos desleuades / puesto que fuera mayor razon recibir yo esto de vos que mandarmelo. Mas por que la instancia de vuestra deuocion en este caso me fuerza barme habil en quanto yo pudiere para cumplir lo que me rogays / no escriuendo os otras cosas particulares, sino aquellas rudas y simples que para mi mesmo tenia intento de ayuntar: de las quales ya muchas / vos muy bien sabeyis. E començado muy amado hermano a hablar con vña charidad / como ninguno puede perfectamente seruir a Dios (como la cierta experiencia nos enseña) si primero no procura desatarse

enteramente del mundo. Conuiene pues / si queremos seguir a nuestro saluador y señor / que ante todas cosas, obedezcamos la voz del profeta / conuiene a saber, que sueltos de los nudos de los peccados / nos desatemos de los hazejillos / q nos reprimen de tal manera, q sueltos de las obras terrenas, sigamos con libres pisadas al redemptor. Porque segun la sentençia del Apostol: ninguno militante que sirue a Dios se deue implicar ni emboluer en los negocios del mundo. Mas pues permitamos que en nuestro coraçõ aya alguna solitud penosa / de alguna cosa criada / sino fuere en quanto mueue nuestra affection al amor diuino / porque la mucha variedad de las cosas terrenas / frequentadas mas de lo que conuiene / no solo distrae el animo, e interrúpe la gracia de la quietud del espiritu pacificado / mas junto con esto / engendrando imaginaciones con turbulentas molestias / con mucha inoportunidad lo mueue y derriba. Antes dexada toda carga pesada de las affectiones de todas las cosas terrenales / sin tardança alguna / ni graueza, corramos a aquel q saluablemente nos combida / en el qual esta la entera refecion de las almas / y la summa paz que sobrepuja todo sentido. Venida mi (dize) todos los que trabajays y estays cargados, que yo os dare refecion. O señor, y de quẽ teneyis

Hebre. 4.

Para guir a ch  
sto que  
uiene ha  
zer.  
Esay. 58.

1. Timon

Eclias. 6.  
Palm. 113.

Philip. 4.  
March. 11.



teney vos necesidad, o aquíe aueys  
vos menester? Que es la causa q̄lla-  
maye? que teneys vos que ver cō no-  
sotros? o vos de verdadera piedad:  
venid a mi (dize) e yo vos dare refe-  
ction. O maravilloso amercedeamiē-  
to de nuestro señor Dios. O chari-  
dad inefable/ quien jamas hizo tales  
cosas? Quien vio ni oyó cosas seme-  
jantes? Mirad como el señor esta cō-  
bidando a los enemigos, amonestan-  
do a los culpados, y atrayendo a los  
ingratos. Venid (dize) a mi todos y  
aprende de mi. Tomad mi yugo so-  
bre vosotros, y hallareys quietud pa-  
ra vuestras almas. O palabras dul-  
ces, palabras divinas / y mas pene-  
trantes que toda espada de dos filos  
q̄ traspasan lo interior de las almas:  
y son tan llenas de admirable dulgu-  
ra, que llega hasta la diuisión del alma.  
despierta agora, o alma Christiana/  
al amor que procede de tanta beni-  
gnidad / al gusto de tanta dulçura / y  
al olor de tanta suavidad / cierto el q̄  
estas cosas no siente / de graue enfer-  
medad esta opreso / fuera esta de si / y  
muy cercano a la muerte. Alzate, e  
inflamate yo te ruego alina mia / en-  
gruessate cō affectos de amor, endul-  
gate con delicado sabor / ninguno te  
debienda entrar / ni tener ni gustar.  
Que mas queremos / que mas espe-  
ramos, y que deseamos en esta vida.  
Tenemos cierto en Christo todos  
los bienes. Mas ay / o espantosa lo-  
cura nuestra / o enfermedad misera-  
ble / o delirio detestable / por q̄ lla-  
mandonos para el descanso: segui-  
mos nosotros el trabajo. Combidā-  
nos para consolacion / y buscamos  
dolor. Prometen nos alegria / y no-  
sotros procuramos tristeza. Espan-  
tosa es cierto tal enfermedad / y mise-  
rable perversidad / ya todos hechos  
somos insensibles / y casi peores que  
estatuas. Tenemos ojos y no ve-  
mos / oydos / y no oyamos / tenemos  
razon y no vsamos della, teniendo lo  
amargo por dulce, y lo dulce por a-  
margura. O Dios y señor todo pode-

roso / de donde nos verna enmienda  
de tanta perversidad? De donde ter-  
nemos suficiente satisfacion de tan-  
tas offensas? Cierito ninguna destas  
cosas se halla en nosotros sino nos  
fuere cōcedida de v̄a mano liberal /  
por q̄ vos solo nos podeys corregir /  
vos solo satisfacer por nuestros pec-  
cados / que solo conoscēys quien no-  
sotros somos / salud y redempcion  
nuestra que solo a aq̄llos concedēys  
todas estas cosas que viendose ser  
miserables con profundissimas con-  
sideraciones confian que seran leuan-  
tados en alto de vos señor muy be-  
nigno. Leuantemos pues de directo  
a Dios los ojos de nuestra alma / y  
cōsideremos a dōde agora estamos  
caídos / porque quien no conoce su  
caída / no cura de leuantar se. E co-  
nociendo quien somos, y el lugar en  
que estamos / clamemos de las pro-  
fundidades a Dios con gran fo: tale-  
za, que estienda sobre nosotros la ma-  
no de su misericordia / la qual jamas  
puede ser corta para saluar. No per-  
damos la cōfiāça, porque tiene grā  
premio. Alcerquemonos cōfiadame-  
te al throno de su gracia, donde alcan-  
caremos el fructo de nuestra fe / esto  
es la saluacion de n̄ras almas. Ninguna  
cosa nos detenga: porque ya la vi-  
da nos llama, la salud nos espera, y la  
tribulacion nos constringe a entrar.  
Pues que hazemos porque somos  
tan perezosos / o en que nos detene-  
mos? Alpresuremonos a entrar en  
aquella bolgança de los gozos eter-  
nos / donde ay grandes, e incompre-  
hensibles cosas y sin numero. Suba  
pues a Hierusalem nuestro coraçon,  
fospiremos por nuestra patria: caminemos  
a nuestra madre soberana.  
Entremos en las potēcias del señor,  
y veamos en ellas a nuestro rey triu-  
phante, y enternezcanse nuestros co-  
raçones en sus misericordias. De-  
mosle gracias de todo nuestro cora-  
gon / que no considerando los defe-  
ctos de nuestra ingratitud, no aparto  
de nosotros la copiosa abundancia  
de su

Miseria  
grande es  
no conos-  
cer su mis-  
eria propia

Hebre. 4<sup>o</sup>

Psal. 79<sup>o</sup>

Isaías. 6.  
Psal. 113.



Plalm. 118

Orden de  
la epistola  
en pceder

Virtudes  
que son la  
puerta de  
las otras o  
bras santas

Gala. 1.

de su misericordia/dádonos desseo  
de correr el camino de sus mādamiē  
tos, por el qual ninguno puede correr  
sin desseo. Esta gran merced sobera-  
na no se deue tener en poco, mas por  
gracia singular: pues aquel grāde en-  
tre los prosperas dize en el Psalmo  
que la desseo en esta manera. Desseo  
mi alma desear vuestras justificacio-  
nes señor en todo tiempo. Mas por  
que este desseo muchas vezes se en-  
flaquece por nuestra gran tibieza/ne-  
gligencia y descuydo/pareciome se-  
ria bien notar algunas cosas para in-  
citamiento nuestro/por las quales se  
vea lo que auemos de seguir/ y de lo  
que nos auemos de desuiar/ las qua-  
les con affecto deuoto/ cōsideradas  
(y cobradas las fuerças/ tanto tiem-  
po sin cansar por la diuina charidad)  
crezcan en nosotros las virtudes y  
gracias/ y asta q alcancemos el per-  
fecto desseo de los mōtes eternos.  
Doner se han primero algunos inci-  
tamientos generales, y despues se-  
guir se han otros particulares.

Memoria, o reglas generales.

Son pues estas vnas virtudes  
muy loadas en los mādamos: y vnas  
escalas para la saluacion. Por las  
quales sin duda/ los fielmente exerci-  
tados en ellas/ pueden subir a la per-  
fection de las virtudes/ y a la cūbie-  
da de la gloria. Las quales virtudes son  
estas que se siguen. Una vengança  
en todas sus cosas/ y en todas sus o-  
bras. Hablar poco/ promptitud grā-  
de en obedescer/ frequentar la ora-  
cion: huyr la ociosidad/ las dissolu-  
ciones y solturas/ confesarse pura y  
frequentadamente/ seruir de buena  
voluntad y euitar la compania sin fru-  
cto. Estas son las piedras preciosas  
y de grā resplandor/ que baxen a los  
quelas tienen preciosos a Dios/ y a  
sus angeles. Y quando pluguiere a  
aquel que por su gracia desde el vien-  
tre de vuestra madre os llamo, para  
q reuele en vos la ymagen de su hijo/

(mudando os de la miserable serui-  
dumbre de Egipto/ en la libertad de  
los hijos de Dios) que comenceys  
ya a poner el pie en el camino del hō-  
bre nuevo (el qual entre el amor y te-  
mor/ es hecho atajo de la humildad)  
entonces subiendo por el mismo ca-  
mino de la humildad a cosas mayo-  
res/ os podreys exercitar en otras  
mas altas/ de las quales os pome  
aquiciertas annotaciones.

De la mortificacion de las cudiçias.

Primeramente necesario es  
a ti que ante todas cosas tengas infla-  
mado desseo de seguir las pisadas  
del saluador en tal manera, que toda  
tu esperança tengas fixa en el desuiā-  
do lexos de ti todas las consolacio-  
nes deste mundo.

De como se deuen desarraygar  
los vicios.

Lo segundo es/ que trabajes  
con todas tus fuerças/ limpiarte de  
todos los vicios y malos desseos/  
quanto fuere possible a la condicion  
humana/ porque limpio de la leuadu-  
ra de toda malicia y peccados, cor-  
ras empos de Christo con nouedad  
deuida. Porque si primeramente no  
quebrátates las cadenas de la mala-  
dad/ tu alma siēdo offuscada y acōpa-  
ñada de tales tinieblas: no podra ser  
leuantada a las cosas celestiales.

De como se deuen cortar  
las ocasiones.

Lo tercero es, que desates de ti  
toda obligaciō y compania exterior:  
porque con sana pureza de alma/ te  
puedas ayuntar a Dios.

De las tribulaciones y pa-  
ciencia en ellas.

Lo quarto es que por amor de  
alguno tu esposo Jesu Christo con  
y igualdad d animo, iuffras todas las  
persecuciones deste mundo/ reci-  
biendolas/ si fuere possible/ con des-  
seo, y solamente te deleyta en las pa-  
siones y trabajos de Jesu Christo/  
desuiā-

Gala.

Fortaleza  
que pone  
al hombre  
en seguri-  
dad.



desuando de toda alegría temporal/alegrate en las mismas tribulaciones estimandolas en mucho precio/comodadas y preparadas para ser por ellas porticado de tus pecados/ y para provecho de tu alma.

De como no se deue de quejar el siervo de Dios de cosa alguna.

**¶** Lo quinto/que conociendo y sintiendo/quanto tu tienes offendido a tu criador/ y de todas las cosas / no esperes que alguna criatura se contigo de razon/ y bagalo que deue.

De la propia pobreza.

**¶** Lo sexto/que tengas a ti mesmo en singular menor precio/ desseando ser tenido de todos en poco/ y zelando la santissima pobreza en todas las cosas que te pertenescen. Usaras tambien en ti en quato pudieres/ de aspe reza/ vileza/ y tristeza/ y para tener esto no busques estas cosas en los otros/ mas antes alegrandote y bolgandote dela consolacion de tus hermanos/ acompasalos siruiendo los en qualquiera administracion/ segun que conuiene/ juzgádolos por dignos de toda consolacion/ saluo si (lo q Dios no quiera) assi fuesse en alguna cosa manifesta offensa de Dios/ que por ninguna manera se pudiesse excusar: delo qual entonces auiedo compas sion y temor/ te deues mucho doler de todo tu coracon.

De como se deuen huyr las honrras humanas.

**¶** Lo septimo/que estando todo tié po en temor/ con todo tu poder huygas como de pestilencia mortal/ las blanduras deste mundo/ las honrras, los fauores/ y los vientos de gloria vana. Y estando continuamente en ti mesmo té sospecha de ti en todas las horas. Porque si alcançares victoria de ti mesmo ningun enemigo de dentro/ ni fuera te dañara.

De la verdadera humildad.

**¶** Lo octauo es/ que por amor de aquel/ que siendo señor de todas las

cauallerias celestiales/ y de todo lo que ay en la tierra y en el abyssmo (que por amor de nosotros tomo nuestra vil naturaleza en forma de siervo: subjerandose en ella por su libre voluntad al poderio de los hombres) abaxandote a ti mesmo/ tengas a todo hombre por tu señor/ y a ti verdaderamente por siervo de todos. Porque desta manera alcançando pacifica tranquilidad y perpetua paz con todos/ no sabras escandalizarte de cosa alguna.

De la paz del alma/ y como se puede poseer.

**¶** Lo nono es/ que no toques en cosa alguna/ que no sea para spiritual provecho tuyo/ esto es/ que de ninguna cosa cures/ o con ninguna cosa te ocupes interior/ o exteriormente/ en manera alguna: si en ella no hallares provecho para tu alma/ ni en tales cosas permitas que otro te enlaze/ o te las presente.

Importa mucho la compañía honesta y graue.

De la guarda de los sentidos.

**¶** Lo decimo es/ que con singular obseruancia guardes la vista/ y los otros sentidos corporales/ de manera que ninguna cosa quieras ver, oyr/ o tocar: sino fuere provechosa para tu alma. Tambien deues reprimir la lengua con mucha diligencia/ de manera/ que ninguna cosa hables/ sino fueres preguntado/ o costrenido por necesidad/ o que sea provecho evidente. Entonces con reuerencia de animo y temor con suaué breue/ y moderado sonido si pudieres/ puedes responder/ euitando siempre la abundancia de palabras: y corriendo quanto fuere posible la ocasion dellas.

De la soledad y viglias.

**¶** Lo undecimo es/ que desseando la agradable y santa soledad: en todo tiempo tengas en mucho el exercicio delas viglias: ofreciendo siempre a Dios tus oraciones: con mucha atencion de palabras/ con seruior de deuocion/ y profunda humildad.

Del officio diuino.

**¶** Lo

Fortaleza que pone al hombre en seguridad.



**Lo duodécimo**, es que quando ayas de decir el oficio diuino, quites a ti mismo olvidadas y desuadas de ti las cosas terrenales, porq fíro y ocupado el espíritu en los misterios celestiales con tanta deuoción reuerencia, temor, y alegría digas las horas canonicas, como si puestos en tre los choros de los angeles ante la magestad diuina, presenciaméte co ellos ofreciesses alabanzas al señor. Que sobre todo deue ser deuoto de la virgen nuestra Señora.

Santa Maria.

**Lo tercio decimo**, es que en todo tiempo affectuosamente tengas en summa veneración a la gloriosa reyna de los cielos, madre de nuestro señor Jesu Christo: y en todas tus necesidades, peligros, y estrechoras, te conuierdas a esta señora así como a un paró muy seguro, demandandole te defienda en toda tribulacion y necesidad. Et tomandola por principal abogada de pues de Dios, segura y deuotamente le encomiendes lo q te cuple, porq es madre nuestra. Y ofrecerle cada dia especial y singular reuerencia. E porque tu deuoción le sea accepta, y tu reuerencia agradable, trabaja con todas tus fuerzas (acompañado de humildad y modestia) de imitar sus santissimas pisadas con entera obseruancia de su pureza y limpieza, y exercicio de toda virtud en tu alma y en tu cuerpo sin interualo alguno de tiempo.

De como se deuen euitar con mucho estudio las conuersaciones de las mugeres.

**Lo quartodecimo**, es que en todo lugar euites y huyas la conuersación de las mugeres de quicunq edad: y así mismo de compañas de mugeres, excepto en caso de necesidad, o de manifesto prouecho espiritual. Lo de quieros que estuueres escogepara ti un padre varón, santo, discreto, y piadoso: y más docto por experiencia de obras, q por subileza de pala-

bras, el qual con exēplos y palabras eficaces y loables, te instruya, encamine, e inflame en el amor diuino, al q en todas tus necesidades puedas tener recurso y espiritual consolacion.

De como se deue huyr toda acidia y tristeza.

**Lo quinto decimo** que desechando con sumo estudio y diligencia los vicios de ti, toda frialdad de pereza y tristeza, en la qual esta escondido el camino de la confusion, quellen a la muerte, trabaja de conseruar en ti toda serenidad y quietud interior y exterior, en entera ninguno resistas ni contradigas por ninguna via possible en cosa alguna; antes en todo y por todo los hera en su opinion, con tanto que no sea cosa contraria a Dios y a tu saluacion.

De como se deuen juzgar a buena parte las obras de los proximos.

**Lo sextodecimo**, es que todas tus afficiones y voluntades sean conformes a la voluntad diuina. Todas las cosas te edifiquen, no te escandalizes de alguna cosa deste mundo, ni te turbes por los defectos agenos, mas de lo que fuere justo, porq aciecentando daño sobre daño, no quedas inficionado por las culpas agenas, y te acarezca que queriendo librar a los otros de algun peligro con mayor daño tuyo, caygas en el profundo. Antes encubriendo todas las cosas en que no puedes sin culpa, o daño aprouechar, con benigna charidad las deues dexar aquella summa sabiduria, que sabe sacar bienes de qualesquier males. Y desta manera podras aprouechar espiritualmente concediendolo el señor, así en las cosas buenas, como en las malas.

De como se deue guardar el coraçõ.

**Lo decimo septimo**, es q guardando con toda diligencia tu coraçõ, y ocupandolo en solos los exercicios espirituales, trabajes como no se imprima en el cosa alguna de las cudi-

Como han dellos uar los defectos agenos, y las cargas.

S. Augustin In Inqui...

Vn amigo espiritual es memento, y que sea tal.



cias deste mundo. Porque suelto el amor de las criaturas / libremete puede darse todo al criador de todas las cosas.

De la charidad de los proximos.

**¶** Lo decimo octauo es / que considerando en todos los hombres la ymagen y semejança de aquella diuina magestad / assi ames a todos con estãdida affection de charidad / y tengas cuydado de todos / principalmente de los enfermos en todas las necesidades (con tal condicion / que sea sin perdida y detrimento de las cosas spirituales) como la buena madre q̃ ama y cria a su unico hijo.

De la continuacion en la oracion.

**¶** Lo decimo nono es / que de tal manera tengas tu alma ordenada cõ Dios / que todas tus obras / y todo el exercicio / assi de tu alma como de tu cuerpo / sea oracion. Y todos los seruicios / y principalmente los mas humildes / con tanto feruor de charidad los deues hazer / como si en ellos corporal y presencialmẽte siruiesses a Christo. Lo qual deues / y puedes con verdad creer. Porque el dize en el Euangelio, Lo que a qualquiera de mis pequeñuelos bezistes / yo lo tomo a mi cuenta.

De la obediencia santa.

**¶** Lo vigesimo primo / que estudies de guardar siempre sin offensa / como la lumbrẽ de tus ojos / la honra y deuota reuerencia / que se deue a todos / por que regla es de santissima obediencia no solamente subyeterse a los grandes / mas tambien a los pequenos / obedesciendo / no solo a los mayores y prelados / mas tambien subyeta do se a qualesquier menores / negando a si mismo por Christo. Y que fueren indiferẽtes / trabajes siempre de hazer la voluntad agena / no siendo cargo en cosa alguna a los otros / mas antes amando a todos en la charidad de Christo trabaja lo posible como puedas ser agradable a todos. Doye las singulares affabilidades / y simi-

liaridades impertinentes. Guardate con todo estudio / q̃ ni por palabras / ni por obra / o gesto / seas ocasion por por ti / o por otro / de alguu rancor / odio / injuria / turbacion / clamor / escandalo / murmuraciõ / adulaciõ y lisonja. Y de otras qualesquier cosas semejantes a estas.

Del secreto que se deue tener en los dones spirituales recibidos.

**¶** Lo vigesimo primo es / que trabajes absconder de los ojos de los otros quanto a ti fuere posible / los dones de las virtudes y gracias spirituales / que en ti / o por ti ha por biẽ de obrar la bondad de Dios. Y tambien estudia de absconder de los otros las tribulaciones / las batallas / los propósitos que tienes de proseguir alguna virtud / y cosas semejantes / sacando aquellas que se han de descubrir al proprio confessor / en la confesion de las proprias culpas / salvo sino los descubriesses a algun tu spiritual y experimentado amigo / por causa de prouecho de tu alma / cuyo consejo y doctrina crees que te aprouechara. Se siempre sollicito / en aprouechar el tiẽpo en todo lugar / por que puedas dar te a la acostumbrada oraciõ y santos pensamientos / y como estando a solas seas llevado con los deseos a cosas celestiales.

De la continua memoria de Dios.

**¶** Lo Vigesimo segundo es / que suelto del amor de todas las criaturas / con tanta fuerça de tu alma / y feruor de inflamado deseo entiendas y te ocupes en el conocimiento / que suelto y libre de todas las cosas inferiores todo lo que hizieres / y dõde quier q̃ estuuieres / y en qualquier negocio en que te ocupares de dia y de noche / en todas las horas y momẽtos / sin interualo alguno tẽgas a Dios en tu memoria / creyendo y entendiendo que verdaderamente estas ante el / y q̃ en todo lugar te esta mirado. Estas cosas deues pensar con gran reuerencia /

Como se deuen absconder las batallas espirituales / los ojos de los hombres.



Parte segunda.

cia/temor/ y amor/ y con mucha discrecion. **O**ra prostrado ante los pies de su diuina magestad / pidiendole con mucha amargura de tu coraçon perdõ de tus peccados. **O**ra presentandore lloroso, con abundosas lagrimas ante la ymagen de Jesu Christo crucificado, herido tu tambien cõ el cuchillo de la compassiõ de la sacratissima passiõ del hijo de Dios. **O**ra poniendo delante de tu vida diforme/ el discurso de toda la vida de Christo / como vna regla derecha/ cõ que sea de reglar tu vida. **O**ra tratando dentro de tu alma: los infinitos inmensos beneficios de Dios, ofreciendole infinitas gracias. **O**ra, compungido ardentissimamente cõ los estímulos de su amor: considerãdole en todas sus criaturas/ contemplando a vezes su omnipotencia, a vezes su sabiduria / y a vezes su infinita bondad y clemencia, loandole deuotissimamente en todas sus obras. **O**ra/ arrebatado dî desseo de las moradas celestiales, con gemidos y sospiros affectuosos/ endereçados al señor. **O**ra/ viendo con profunda especulacion las entrañas de su inestimable charidad que tuuo con nosotros, y esto deues pazer con vna alegria de excessiua admiraciõ/ desfalleciẽdo con el animo y con el coraçon entre sus diuinos brazos, considerandote/ aora para caer, aora buyendo: otras vezes cayendo/ y que a vezes tiene Dios su mano sobre ti que te leuanta/ te sustenta/ y te atrae a si/ puesto que en todo te conozca ingrato y descuydado dî ti mismo. **E** siẽdote abiertas las inesfables entrañas de la misericordiã diuina/ deues con grandissimo ardor de charidad lançarte en ellas, resoluiendore todo en lagrimas de deuociõ. **E** otras vezes cõttemplando con atencion los secretissimos y profundissimos, y muy espãtosos iuyzios de su justicia / dãdo al señor summa veneraciõ/ acompaõada de gracia de amor/ temor/ y tremor, como fiel constante/ auisado y

humilde, en todas y por todas sus obras. **P**õmas desto, deues traer en todas las cosas dentro de tu animo la continua y vna memoria de su sacratissima passiõ.

De la guarda que deue tener cada vno de si mismo.

**E**l vigesimo tercio, es que velando sobre la guarda de ti mismo/ con cauta y continua sollicitud te am pares en todo tiẽpo de los engaños dî enemigo antiguo/ el qual muchas vezes transfigurandose, y fingiẽdose en angel de luz/ en todo tiempo y lugar estiene lazos y redes al hõbre/ porque pueda prẽder su alma. **B**uye pues como aue los lazos de los caçadores/ y trabaja con tanta humildad de venir a tanta pureza en los ojos, q no te pueda cõtprehender en sus subtilissimas redes. De las quales entõces podras ser libre de culpa/ quando fueres hecho Israel, viendo continuamente a Dios cõ los ojos intellectuales, porque ni se duermes ni se descuyda el señor que lo guarda.

De la pura cõfessiõ de los peccados.

**E**l vigesimo quarto, es q perseuerando en ti/ con incansable rigor de santo proposito / y todo encendi do en los sagrados ardores de los cõsejos celestiales/ guardãdo la hermosura de la limpieza del alma y del cuerpo/ la pureza de la innocencia/ la subtileza de la consciencia con diligẽte cuydado/ te deues guardar de no boluer atras/ del bien q has comenzado. **E** para cõseguar esto mas pura y diligentemente, examina tu vida siete vezes al dia, con examen continuo/ y esto antes, o luego del pues de dicha cada vna de las horas canonicas: considerando y discutiendo cõtenda atencion / en que manera anduiste de ora en ora/ dignamente y sin macula delante de Dios. **E** põ: q no ay alguno tan diligente, que aliguarde la disciplina y justicia que no dexe, o desfallezca en alguna cosa, por tanto

La vida de Christo, es con que se ha de medir la vida del justo.

En q deue gastarel tiempo el varõ espiritual.

Forma de confessar de los peccados.

1. Cor. 11.

Psal. 110.

Matth. 13.

Mucho agra lo q siẽpre da a la consciencia.



Forma de  
confesar  
de los pec-  
cados.

Cor. 11.

l. 110.

Matth. 13.

Mucho a-  
gradado lo  
que se da  
a la con-  
sciencia.

tan necesario es, que recurriendo al purificador de la conciencia con dolor y gemido, frequentadamente te acuses en la confesión de los pecados. La qual acusación, o confesión entrará verdadera, y puramente sin alguna cobardía de excusación: debes de clarar por orden al proprio sacerdote, así como a Dios y todos los defectos en quienes q pas desfallas, do, recordando primero las omisiones y negligencias que comeniste en todas las cosas que toca al servicio de Dios: y principalmente de la tibieza que tuviere en la oración, quanto a sus dos partes: conviene a saber, a la mental y vocal. Después acúsate de los defectos, quanto a la observancia de la justicia con tu proximo, y después de lo que comeniste por no aver guardado los sentidos. Y también lo que toca a las affecciones y pensamientos ajenos a los sentidos. Esta confesión siempre deve ser acompañada con entera satisfacción y contrición que te due las de todas las ofensas, no solamente de las grandes, mas también de las pequeñas, y dolíendote, te debes guardar de volver a la culpa pasada: trabajádo siempre en desviar y cortar de todas las ocasiones y causas de los pecados, por mas conlitas que te parezcan por affection natural, o accidental. Porque entónces (según la sentencia del salvador) se han de arrancar los ojos que escandalizan (esto es) las ocasiones de los pecados que en todo y por todo se deben evitar. Las quales a nuestro parecer son deleytosas, puesto que mucho nos desagrada sus efectos. Por lo qual al fortissimo batallador en esta corte: necesario es (según el precepto divino) ser ciego, sordo, y mudo, e insensible, para todas las cosas en que el alma no halla ganancia. E porque con mas sollicitud, cuplas los divinos mandamientos y su celestial disciplina en las cosas ya dichas, y en todas las demas, y seas con mayor fervor encendido en las observancias, trabaja

afectuosa y amorosamente con espíritu cálido y simplicissimo tratar estas cinco cosas: alomenos vna vez entre noche y dia. Lo primero, quan breve es esta vida. Lo segundo, quan resuoluto y peligroso es el camino. Lo tercero, quan incierta la muerte. Lo quarto, que premios estan guardados a los justos. Lo quinto, que tormentos a los malos: porque no aya servicio sin temor y ningún passatiempo sin tremor, o sospecha de offensa.

Cinco consideraciones de gran devtilidad para el alma.

¶ De la propria reputación.

¶ Lo vigesimo quinto y ultimo, es que quando concediéndolo la gracia divina, tuviere cumplido todas las cosas perfectamente conociéndote por pecador y siervo inutil, te tengas por indigno de qualquier beneficio de Dios, y teniendo fortissima fe, lleno de la charidad divina, espera del misericordioso padre con gran confianza que te abra las entrañas de su misericordia. Por que quando aya lançado los firmísimos fundamentos de la fe, en la canga de la profunda humildad, y leuantes gloriosas paredes de continua y ferviente charidad, adornadas de pinturas y debuxos de todas las virtudes, y pusieres la hermosa cobertura de la deseada y bienaventurada esperanza, y finalmente todas las cosas bien ordenadas: aquel summo y celestial morador y muy dulce bueisped de las almas fieles (cuyos deleytes son estar con los hijos de los hombres) tanto tiempo tenga por bien, por su divina gracia de morar contigo en el presente destierro, hasta que acabado el termino desta vida, en la patria de la celestial y bienaventurança, vestido de gloriosa estola de perpetua immortalidad merezcas ver con júbilo la claridad de su divino rostro con todos los santos, donde aura summa felicidad y eterna bienaventurança, sin y cumplimiento de todos nuestros deseos.

Prouer. 9.

¶ Conclusion de la epistola.

¶ Esto pues charissimo hermano  
A quie-



Parte segunda.

quiere que tengas bien entendido / q si perfectamente no negares a ti mismo / sin duda no podras seguir las pisadas del saluador, ni menos podras alcanzar su gracia / sin gran solicitud y continuo trabajo. Y sino llamares continuamente a sus puertas / no podras venir a la paz del alma. Y si con diligencia no conseruares en ti el temor de Dios / muy presto dara tu casa en tierra / en profundo abyssmo. Y si te conseruares fiel y constan / emente / y fueres bien exercitado en las cosas ya dichas / espero en la misericordia del saluador que en el presente de fierro te para digno de su gracia / y con el gozaras de su gloria en el tiempo futuro / la qual te conceda aql mismo Señor que es irino y vno por siempre glorioso y loado. Amen.

Capit. liij. De vnos exercicios de S. Buena Ventura.



**P**orque te conserues en las virtudes / necesario es que tengas exercicios espirituales en que ocupes tu alma / porque de otra manera no podras perseverar en ellas. Primeramente debes exercitarte con mucho seruior en la oracion en estos tiempos. Antes que pongas la mano en qualquier cosa / inuocas el nombre del señor / baziendo breue oracion, assi como / Señor Dios entiende en mi ayuda / Señor Dios aued misericordia de mi / o otras semejantes. Y en todas las horas que oyeres tañer la campana / a alguna de las horas Canonicas / haras dentro de tu alma breue oracion / de tal manera / que aunque esten algunos cerca de ti / no entiendan que oras.

Lo segundo / que tu exercicio sera este / que quando oyeres tañer la campana / propongas con deuota deuoti-

cion de emendarte con vna generalidad / baziendo oracion por espacio de vn Pater noster. Antes que comiences alguna obra notable / pensaras breuemente que proposito tienes de auer te en la primera hora de aquel dia / y assi de todas las otras siguientes / q vayan guiadas de santa intencion / de qual proposito te acordaras en qualquier obra exterior / antes que la comiences. Y tres / o quatro vezes en el dia repumiras con firme proposito la soberuia.

El tercero exercicio sera / pensar en algun bien quando tuuieres tiempo. Y ternas para cada dia alguna cosa especial. A la qual acudirás muchas vezes con el entendimiento / teniendo a ella recurso. El Domingo pensarás en el reyno de los cielos. El Lunes en el iuzio final. El Martes en los beneficios de Dios. El Miércoles en la inuerte. El Jueves en las penas del infierno. El Viernes en la passion del Señor. El Sabado pensarás en la perfeccion y santidad de nuestra señora / y en tus pecados. Y ternas la passion del Señor cada dia como materia o exercicio proprio / de aquel dia / juntamente con los beneficios de Dios. Y en cada vna hora de las canonicas (esto es) prima / tercia / sexta / etc. pensarás el passo de la passion de aquella hora / con alguna parte de aqlla materia que queda señalada para cada dia. Y desta manera / pensando y baziendo tus obras / espero que gostaras bien el tiempo.

El quarto exercicio sera / que cada dia te exercites en obras humildes / y de menor precio / escogiendo siempre el lugar mas baxo / menospreciando te de todo coracon / teniendo te por indigno de toda reputacion y loor / refiriendo los todos a Dios / baziendo poco caso que seas loado / o vituperado de los hombres. Considera en ti mismo / y ballaras quan indigno eres de ser loado / antes muy digno de ser vituperado. Quando estuuieres en compania de los otros deues

Eccle. 19.

Psalm. 15.



deues estar como conuiene / quieto / vergonçoso / y callando.

**¶** El quinto exercicio sera que evites toda señal de soberuia / assi como es hablar alto / y impetuosamente / y otras cosas semejantes.

**¶** El sexto exercicio sera / que consideres muchas vezes en que deffallesces / donde quiera q se te offresce ocasion / y no consientas passar en ti algun pequeño vicio sin castigo / por que el que menosprecia las cosas pequeñas caera en otras mayores. Lo septimo sera / que primeramente guardes tus ojos donde quiera que estuuieres / porque dela poca guarda delllos nascen infinitos males / y ansi deue ser esta guarda dela vista la principal entre todas. El octauo exercicio es cōsiderar los bienes agenos / y no los males. Y quando vieres pecar a alguno / considera que si aquel tuuiera tanta gracia del Señor como tu / q con mayor feruor que tu se enmendara. Y si vieres a alguno hazer algū biē estudia como lo puedas tu imitar. El nono exercicio sera que todas las cosas que vieres / y oyeres en los otros las juzgues a buena parte / y ansi de ninguno sospecharas mal. El decimo exercicio es / que donde quiera que te hallares / te ayas de fueras con todos / cortes y comedidamente / por que no des algun mal exemplo a los otros / porquela composicion de fuera / señal es dela disposicion del alma. El vndecimo exercicio sera / que trabajes de no hazer cosa en q des mal exemplo a otro en hecho / ni en sospecha / porq peligrosa cosa es dar mal exemplo a otro. Lo duodecimo sera / que resistas varonilmente a las tentaciones / y te abstengas / y apartes de las cosas mundanas / sabiendo como en ellas no esta la saluacion. El vltimo exercicio sera / que estes siempre con temor / y vergonçoso / y assi te deues guardar estando solo / como estando con otros / porque Dios ve todas las cosas q hazes. Estos exercicios en comū deues guardar segun tu pos-

sibilidad / y rogar al señor deuotamente que te de gracia para poner los en obra / porque sin el ninguna cosa puedes hazer. Tornare pues yo de las cosas exteriores a las interiores y de las interiores subire alas superiores / porque pueda conoser de donde vengo / o donde voy / que cosa soy / de dō de soy / porque ansi / de mi conosciēto pueda venir al conosciēto de Dios. Porque quanto voy aprouechando en el proprio conosciēto / tanto mas me allego al conosciēto de Dios. De donde vengo segun el hombre exterior / vengo de los padres que me engendraron / primero condenado que nascido / pecadores engendraron al pecador en su pecado / y del pecado me criaron quē soy yo. Hombre formado de tierra / por artificio natural / ordenado por dispensacion soberana / porque soy moneda del concebimientō / concebido de principios de generacion humana. La qual fue despues conuertida en carne / y despues que sali del vientre de mi madre llorando y lamentando / fuy puesto en el destierro deste mundo. Y venido en edad / y lleno de pecados / muy presto sere presentado ante el estrecho iuyzio del soberano juez / dōde me sera dicho. Vley aquí al hōbre / y sus obras. Tē pues cuydado de pensar profundamente esto que se te ha puesto aqui delante tus ojos.

Iob. 10.

1. Cor. 5.

Capitulo. liiij. De vna collacion, o conferencia resoluta que trata del menosprecio del mundo, cōpuesta por S. Buena-ventura.



Ntes todas cosas deues notar que siete cosas ay en el mundo / en las quales si el hōbre con deuida atencion aduertiesse facil y enteramente las despreciaria / y se

Lij daria



daria al seruicio de Dios / porque seruir a Dioses reynar, y seruir al mundo es perder la libertad o hijos de dios. Pues lo primero que ay en este mundo es el trabajo que tanto fatiga a los amadores del. Quien alcanza honra sin dolor? Quien prelacias sin tribulacion? Y quien puede estar en alto lugar sin vientos de vanidad? Por lo qual diran los que han de ser cōdenados para siempre, Cāsados estamos del camino que anduimos de la maldad y perdicion / porque anduimos por caminos muy trabajosos. Los malos en esta vida son fatigados de los desseos / y despues seran atormentados en las penas del infierno. Por tanto gran seguridad del coraçon es no tener cūdicia de cosa deste mundo / y el que trabaja por alcanzar las cosas terrenales / jamas podra andar quieto y seguro. Porque es fatigado dello que desea tener / y no lo tiene / o si lo tiene / teme perderlo.

1. Ioa. 2. No querays pues muy amados amar este mundo / ni las cosas que ay en el ( esto es ) deleytes / y bienes temporales. Bienauenturado el hombre que sabe a Jesu Christo / aunque no sepa otras cosas. Y por el contrario desauenturado de aquel que sabe todas las otras cosas / y no sabe a Jesu Christo.

La segunda es, la negligencia que ay acerca de las cosas perfectas por el amor del mundo. Porque los amadores del mundo tan intentos y diligentes son en adquirir los bienes de la tierra / que todos ellos por el amor destas cosas en que tienē puesta su aficion pierden los bienes eternos. Y el amador deste mundo quanto mas se oluida de Dios tanto mas es desamparado del / y queda su alma mas endurecida. Y quanto mas alguno se allega a los males / tanto menos entiende los bienes q̄ pierde / y los que menos precian a Dios / no sientē quanto daño se hazen. Mas los santos varones, porque ninguna cosa deste mundo amā / y mas desean la morada del

cielo / viuen en grande quietud / porque la bienauenturança deste mundo grande infelicidad es. Quan bien auenturado es el hombre / a quien es concedido o despreciar este mundo / y seruir a Christo / cuyo seruicio es mejor que toda la libertad.

La tercera cosa que nos ha de incitar al menosprecio de las cosas temporales / es la vanidad que ay en ellas. El alegría del mundo / vanidad es / porque se adquiere con luenga esperança / hasta que llega / y venida no se puede tener / porque pasan todas las cosas bolando / y con gran ligereza / y como humo desfallacen / y ay de aquellos que amā tales cosas. Passa el mundo / y todas sus cosas desseadas. Pues dime, qual queres mas amar las cosas temporales / y pasar con el tiempo / o amar a Christo, y viuir para siempre? Por esta razón los varones perfectos consideran siē pre la breuedad de la presente vida / y viuen como si cada dia vuiessen de morir / y con tātō mayor sollicitud se disponen para lo que esperan / quanto mas claramente entienden ser nada las cosas transitorias por el fin que tienen en si. Perpetuo y sin medida es lo que no tiene fin / y pequeña cosa es lo que se acaba / y quanto mas verdaderamente conosciā las cosas celestiales / tanto mas particularmente menos precian las terrenales. Por tanto los contentamientos / y passatiempo de la vida presente / que los pecadores estimā en mucho / los varones justos los tienen por estiercol / y huyen delas cosas que tienē en mucho los amadores deste mundo / como contrarias a su profession / por que saben que son agenos de Dios / aquellos a quien este mundo en todo les es prospero. Gente sin consejo / y sin prudencia / y si supiessen y entendiessen / y proueyessen lo que han menester para el fin. Si supiessen el excessiuo numero de los que se condenan / y quan pequeño es el de los que se saluan / y quan grande es la vanidad

Los que se desuian de Dios que ganancia sacan.



dad que ay en las cosas temporales.

¶ Si entendiessen la multitud de sus pecados/los bienes que dexan de ha-  
zer/ y el tiempo que pierden/ y se pro-  
ueyessen para el peligro dela muerte/  
para el riguroso juyzio final/ y casti-  
go eterno. La muerte como con el de-  
do nos enseña de muy cerca en quan-  
poco auemos de estimar/ lo que con-  
tanto cuydado buscan los malos en  
esta vida/ como son riquezas/ deley-  
tes/ y honras. El trabajo de los que  
buscan las riquezas nos lo enseña la  
vanidad quando vemos que el hom-  
bre desnudo se conuierte en poluo. Y  
el trabajo de los deleytes sin prove-  
cho se ve claramente quando el cuer-  
po criado en deleytes es manjar de  
gusanos. Entonces es conocida la  
ambicion ser sin fructo/ quando ve-  
mos al hombre sepultado debaro de  
tierra/ y andar sobre el/ y pisarlo las  
bestias y los hombres. No cureys  
pues muy amados hermanos amar  
este mundo/ ni lo que ay en el/ dere-  
mos estas cosas vanas/ y conuirta-  
monos a buscar aquellas que no tie-  
nen fin. Miserable es esta vida aquié  
la muerte incierta subitamente ar-  
rebata/ y despues el que fue negligén-  
te ha de ser puesto en tormentos eter-  
nos. Couertios pues/ o preuariado  
res al coraçon/ y os al q os crío/ estad  
y no caereys. Engañoso y vano es el  
mundo/ el fin incierto/ y horrible, el juy-  
zio espantable/ y la pena sin fin.

¶ La quarta cosa que nos incita al  
menosprecio del mundo es/ quan-  
to se deue de huyr la gloria munda-  
na. Porque quando viue el hombre  
alegre y a su voluntad/ y piensa que  
ha de vivir largo tiempo/ vemos co-  
mo subitamente es arrebatado de la  
muerte/ y el alma apartada del cuer-  
po/ va cercada de miserias/ o temor,  
y dolores a la region no sabida/ sa-  
liendole al encuentro demonios sin  
numero. Donde estan pues los ama-  
dores deste siglo/ que pocos dias ha-  
los vi andar sobre la tierra? No que-  
da otra cosa delios sino es ceniza/ y

gusanos. Abira bien agora quien son  
y quien fueron. Hombrres fueron co-  
mo tu/ comieron y beuieron/ gozarõ  
de buenos dias/ y en vn punto descen-  
dieron al infierno. En la sepultura e-  
sta entregado su cuerpo a los gusa-  
nos/ y en el infierno esta su alma/ pue-  
sta en los eternos tormentos. No cu-  
reys pues hermanos de amar este  
mundo/ mas seguid a Christo/ que di-  
ze. Abireyno no es deste mundo/ sus  
pirad con entero desseo del alma por  
la morada celestial, porque seays dig-  
nos de alcançarla. No estan aqui las  
verdaderas consolaciones/ alli esta  
la verdadera vida/ donde nunca se te-  
mera la muerte.

¶ La quinta causa que nos ha de  
apartar del amor deste mundo/ es el  
peligro en que viuen los mundanos.  
Porque/ que otra cosa hazen ellos/  
sino enlazar se en pecados/ y berir su  
alma cõ las peligrosas llagas de sus  
pecados/ en tanta manera/ que a pe-  
nas/ o nunca las sienten. Adulterios/  
engañios/ hurtos/ falsedades/ destas  
cosas y otras semejantes esta lleno el  
mundo. Desde el mayor hasta el me-  
nor/ todos van tras la eudicia/ cada  
vno como acrescentara su hazienda/  
y pocos/ o ninguno como saluara su  
alma. Quan alegre anda agora el de-  
monio. Todos caen en los vicios, po-  
cos se conuerten. Todo es destem-  
plaza/ damos alas cosas de la tier-  
ra/ y gustamos dellas/ de Dios y de  
sus mandamientos/ hazemos poca  
cuenta/ y no nos espantamos oyen-  
do sus terribilissimos juyzios. No cu-  
reys pues hermanos/ amar el mun-  
do/ ni sus cosas/ porque son saetas  
cruelles del demonio/ mas siruamos  
a Christo/ porque ninguna cosa ay tã  
buena/ ni tã prouechosa como la bue-  
na y virtuosa vida.

¶ La sexta cosa que nos deue ha-  
zer huyr del mundo es, la mudança y  
poca estabilidad delas cosas tempo-  
rales. Leese de vn Philosopho que  
dijo. Quando pienso en la quietud  
del coraçon puro/ y en la delectacion  
L iij del



Parte segunda.

del entendimiento/ que contempla a Dios/ y en la seguridad del coraçon que ama a Dios/ entõces me parece que ocupar se en las tales cosas, es viuir diuinalmente. Luego es por cierto el que en otras cosas se emplea. Que cosa es nra vida sino vn correr a la muerte/ y vn estar mucho tiẽpo en tormẽto? Porq̃ si con diligencia se mirare todo lo que se haze/ pena y miseria es. Amadores del mundo que es el fin porq̃ trabajays? y porq̃ os afigis por no nada: pudiẽdo poseer al criador de todas las cosas? Que otra cosa creays que puede bastar/ a quien el mesmo criador no basta? Dijos de los hõbres hasta quando auays de ser de tan pesado coraçon, porque amays la vanidad y bufcays la mentira? No cureys de amar el mundo ni sus cosas.

Psal. 4.

La septima y vltima cosa que nos deue refrenar de las cosas del mundo, es el estrage secreto q̃ hazen las heridas de los peccados q̃ nace de los bienes mundanos en las consciencias dlos amadores deste siglo. Porq̃ cosa dificultosa es q̃ alguno embuelto entre las vanidades deste mundo/ escape sin macula de los vicios: porque puesto en el peligro/ no puede estar alguno mucho tiempo seguro. Bienauenturada es el alma de aquel que cõ tales deleytes se goza/ que carecen de toda macula/ torpeza y deformidad: mas purgada cõ la seguridad dela verdad, assi se deleyta con la ley de Dios/ q̃ gustada esta, vence todas las delectaciones sensuales. Pues a quien es gustoso Christo/ muy amargo le es todo el mundo/ porque transformado en el espiritu de Christo/ quando se comienza a gustar toda carne le es desabrida/ y por esto dize san Augustin hablando cõ el señor: pidote señor esta gr̃a/ q̃ todas las cosas me seã amargas/ porq̃ vos solo seays dulce a mi alma/ q̃ soys dulçura ineffable/ por quien todas las cosas amargas son dulces. Nuestra dulcedũbre señor pi

S. August.

30 dulces las piedras duras a san Esteban, y a san Loreço las parrillas. Locados de ṽra dulcedũbre/ ṽros apóstoles salian alegres de los cõcilios, porque se veyã dignos de padecer por ṽro nõbre. Pua san Andres seguro y alegre, porq̃ corria tras la suauidad de vuestra dulcedũbre/ y por cõprar esta dio san Baribolome la propria piel/ por gustarla san Juã Euangelista beuio sin temor el vaso de ponçõña. Luego q̃ san Pedro gusto esta suauidad/ olvidado de todas las otras cosas abouado y como fuera de si respõdio señor buena cosa sera que nos estemos aqui/ pagamos aqui tres moradas/ aqui moremos/ aqui contemplemos/ porq̃ ninguna otra cosa auemos menester. Deuese notar aqui despues q̃ san Pedro gusto vna pequena parte delle dulçor/ como le dio fastidio todo lo demas/ y lo desecho por entõces luengamente de si. Que pensamos q̃ dixera/ si gustara aq̃lla abundancia de suauidad dela diuinidad q̃ vos señor escondistes para los que os temen? Esta ineffable dulcedũbre auia gustado la santa virgen Agueda, õ la qual se lee q̃ yua a la carcel muy gozosa y alegre como si fuera cõbidada al copioso y suauẽ combite. Esta creo yo tambien que auia gustado el que dezia. Quã grande es señor la multitud de vuestra dulcedumbre que vos escondistes para los que os temen. y en otra parte dize. Gustad y ved: porq̃ suauẽ es el señor. Estas cosas dize san Augustin. Cierro quien no gusta algo desta dulçura, que es Dios/ no puede escapar de ser affeado de los deseos dela tierra. Grande merced de Dios es tener desuiados los ojos de los deleytes deste mundo. Hazed pues planto miserables amadores deste siglo que destruyas antes de tiẽpo el cuerpo y matays el alma. De dõde tantas enfermedades y muertes subitas se siguen, sino es õ la desleplança en el comer/ y del exercicio de los torpes deseos? Dando credito a vue

Matth. 25

Psal. 115

Isa. 4.



a vuestras delectaciones verdaderamente os engañays / porque regalando la carne enflaqueceys el alma / y ansí antes de tiempo perdeys lo vno y lo otro. Comed pues y beued / por que despues dela muerte no terneys licencia para esto. Sembrad corrupcion / dela qual corgays despues rigurosa execucion dela sentencia diuina / que el justissimo juez pronunciara contra vosotros / diciendo, Id malditos al fuego eterno. Coraçon de piedra como no temes / pensando en la sentençia que ha de ser pronunciada contra ti / por tan breues delectaciones en q agora te ocupas? Por ventura dira alguno / que el hombre que viuo toda su vida en pecados / en el articulo dela muerte recebida penitencia alcãçara perdon de Dios? Quan loca y vana esperançã / y que engañoso pensamiento / por que vemos que pocas vezes acaesce / que merezca alcançar en la hora dela muerte / la misericordia diuina / el que en el tiempo dela salud y fuerças / ni teme / ni dera de ofender a Dios. Esto tengo yo / y creo que aquel terna mal fin / que siempre viuo mal. Preciosa es en la presençia de Dios la muerte de los santos / y muy mala la muerte de los pecadores. Horeys pues carissimos amar el mundo / ni sus cosas: mas huyd de en medio de Babilonia. Huyd dela ciudad y fuego de los Chaldeos (esto es) del incendio de los vicios / huyd y saluad vuestras almas. Elcogeos a la ciudad del refugio (esto es) a los lugares de los religiosos / donde podays hazer penitencia de los descuydos dela vida passada / y alcançad al presente gracia para caminar / y esperar con fiadamente en la gloria.

Epistola de san Buenauentura, de los remedios de los defectos del religioso, escripta a vn frayle su amigo.

Capitulo lv.



En simplicissimo animo veniste a mi a yer fray Iu-  
perio pidiendome  
humilmente re-  
claralle como po-  
dras aplazer a  
Dios. Consola-

uate yo con palabras desseando satisfazer a tu buen desseo. Y creciendo la planca / crescio tambien tu santa deuocion. Y passadas en esto tres horas y yo cansado cessando de hablar / dixisteme. Di padre / que yo de buena mente te oygo / y prosiguiendo yo el remedio dela amonestacion y discrecion / recolegi muchas lagrimas / y grãdellanto / y constreñido por la necesidad de mi obediencia fuy forçado a proseguir la visiacion / y todo turbado y de conselado te fuy ste / y passada la media noche como yo acostumbro demandado yo entrañablemẽte a mi Dios y criador / que y fãsse de misericordia conmigo / me ocurrio aquel verso del Euangelio / que no ofresciesse a Dios los loores de los maytines / sin que primero reconciliado a ti te consolasse / segun la gracia recebida del señor / esta breue palabra e instruccion te propongo / con la qual consolado y perfectamente conuertido / te bagas prouechoso a ti / y exemplar a los otros. La qual breue instruccion dexo a toda esta congregacion / para remedio de los defectos y acrecẽtamiento del prouecho spiritual / diuida en treze capitulos.

El primero es / que trabaje todo frayle quanto pudiere de tenerse por vilissimo y indigno de los beneficios de Dios / y desaplaziendo assí mismo / todo su desseo sea agrãdar a Dios / y ser de todos los otros sentido por vil / mas no por humilde. Y dela summa elemencia de Dios venga en conosciẽto de su vileza / pãziendole gracias que tiene por bien tomar por su siervo / a hombre tã vil / y prompto a todo mal / y negligente a todo bien / y lo que mas es / adoptar.

2. m. lo

Desuelãse  
los santos,  
por la sa-  
lud de las  
almas.

Marth. 5.



Parte segunda.

lo y recibirlo por hijo estendiendo sobre el la mano de su bondad. No tengas pues por gran cosa que sirvas a Dios: mas debes tener en mucho mas / que el tiene por bien que tu lo sirvas.

Lo segundo es que de ninguna cosa sino fuere de los peccados, y de lo que induze a peccar / y de lo que aparta del bien / tenga dolor el frayle. Antes se debe alegrar de qualquier otra tribulacion / afliccion / o injuria que le succediere. Alme con mucha instancia los que le ponen en trabajo de alguna tribulacion / y haga por ellos oracion especial / y de por esto muchas gracias a Dios / conociendose por indigno desta merced / por que a los que Dios ama castiga y afflige. Y las tribulaciones son las sendas derechas / y las fuerzas que nos lleuan a Dios.

Lo tercero es que ninguna cosa de las temporales quiera / sino fuere constrenido por la estrecha necesidad: mas desechando de si todo lo superfluo / y consolacion temporal / su deseo sea conformarse con Christo nuestro señor. Y esto debe de tener en mucho / que Jesu Christo rey de los reyes / y señor de los señores, tiene por bien atauar con su vestidura a siervo tan vil / y hazer que el lodo de tan mal olor / venga a ser semejante a su alta magestad. Y por tanto quanto mas rico se viere / y abundar en mas consolaciones corporales / tanto mas profunda e interiormente se debe entristecer / viendose que por esto mas se desuia de la semejança de Jesu Christo.

Lo quarto es: que en todas las cosas que fueren de virtud / e indiferentes, antes trabaje hazer la voluntad agena que la suya: y que en las obras exteriores trabaje siempre de negar a si mesmo, ofreciendo con toda diligencia q se haga la voluntad de los otros en todo aquello q fuere licito / lo qual con todos y principalmente con sus prelados debe guardar.

Lo quinto es / q no desprecie a ninguno por mas abaido y miserable que sea / antes a todos se incline con affecto intensiuo de charidad / auendo compassion de todos, como la suele tener la madre con su unico hijo. Y todas las miserias de los otros tengalas por suyas / socorriendo si puede a todos como a si mesmo. Porque a todos los pobres debe tener reuerencia como a señores / pues que ellos reciben a los otros en las moradas eternas.

Lo sexto es / que a ninguno juzgue de peccado, pues que no sabe lo que la gracia diuina obra en el alma de cada vno. Y si por señales euidentes conoce alguno ser peccador / mas se debe doler del peccado de aquel que si su proprio cuerpo estuuiese al punto de muerte. Y piense que aquella tal alma assi mortalmente herida: es mas preciosa q todos los cuerpos mortales / y assi como yo libraria mi cuerpo de la muerte / desta manera / y con mayor diligencia debo guardar a mi proximo de todo peccado / con oraciones / amonestaciones / y buen exemplo.

Lo septimo es / que ame el bien de su proximo como el suyo proprio, y assi como la madre se alegra con los bienes de su hijo / por la mesma manera / se debe el alegrar de los bienes de todos / especialmente de los espirituales / y que induzen las almas a las cosas altas. Y como procura los propios bienes / assi ha de procurar los bienes de los otros / y los procurados que vayan en mayor crecimiento. Y siempre debe creer mas bien de su proximo de lo que el puede alcanzar con la vista.

Lo octauo es / que ninguna cosa ama fuera de Dios / porque en todas las cosas sea Dios amado puramente y sin y gualdad de otro alguno. No sea inducido por qualquier santidad de alguno, o por singulares beneficios / a que ame a alguna persona en particular / mas con entera charidad trabaje

Hebre. 12.  
Psalm. 111.

S. Ambro.  
in libro de  
dignitate  
naturæ hu  
manæ.

Los po  
son ten  
del m  
y super  
res a la  
cos.

Conq  
de cat  
nogu  
a su p  
mo.

Genesis. 1  
Y CAmb.  
vt supra.  
ad illud.  
Psalm. 92  
El señor se  
villio de  
fortaleza.

Oració de  
uota de  
Christo.



trabaje d'amar los bienes de todos y todo lo refiera a Dios y por reuerencia de Dios ame mas lo q es mejor. Puede empero satisfacer los beneficios con oraciones y obras espirituales.

**¶** Lo nono es que en todo lo que bi ziere trabaje tener siempre a Dios en la memoria y en la voluntad y anteponga la bonga de Dios a todas las cosas inferiores de su diuina magestad. En esta principalmente se desuele en entender que esta Dios presente como si en todo lugar lo viesse en su essencia el qual en toda parte es presente por essencia potencia y presencia. Y ansí lo tema y reuerencie y sea con intento amor elevado en el y ansí goze aqui del como pudiere con todas sus fuerças y en el y no en otro reposo.

**¶** Lo decimo es que si pudiere alcágar las cosas que estan dichas entienda ser gran beneficio de Dios y con estas retenga en su memoria todos los otros beneficios que ha recebido dela mano de su diuina bondad. Lo primero que lo adorno de su ym gē. Lo segundo que tomo su naturaleza humana y tuuo por bien morir por el. Lo tercero que se le da en premio aqui y en el siglo futuro y para q mejor entienda esto ponga los ojos de su alma como estuuu puesto en el tormento dela Cruz y ansí compadezcase del como sien su proprio cuerpo suffriesse las llagas del Christo. Y principalmente se duela de tanto numero de almas que desmerezce por sus pecados y tal y tã inmenso beneficio. Y ansí pensando en Christo diga con ardiente amor la oraciō que se sigue. Tambiē baga a la madre de Christo nuestro Señor toda la reuerencia que pudiere y diga. Piadosissimo Jēsu, yo os suplico concedays esta gracia a mi miserable pecador que digna y deuidamente sirua yo a vuestra muy santa madre.

Oraciō de  
uota de  
Christo.

**¶** Lo vndecimo. Señor Jēsu Christo perid mi coraçon con vuestras

muy santas llagas y embriagad mi alma con vuestra preciosa sangre por que a qualquiera parte que me boluere siempre os vea crucificado y quanto viere me aparezca rubricado con vuestra sangre porque yendo yo ansí todo a vos ninguna cosa pueda hallar fuera de vos y ninguna cosa pueda ver sino vuestras llagas. Esta sea mi consolacion señor mio que muera yo y padezca con vos. Esto piēse mi intima affection no se quiere mi coraçon sino en vos buen Jēsu porque siempre me yra mal sin vos que soys todo bien.

**¶** Lo duodecimo es q mucho nos deueinos maravilllar como el hōbre gustando vna vez dela suauidad diuina se puede mas della apartar. Como se oluida de todas las cosas por la gran suauidad de aquel vino celestial. Como puede dar algun descanso o reparo a su cuerpo de comer beuer o dormir? Como puede acatar cosa alguna sino a su amado y benignissimo Señor y deleytar se en el con suauidad sabiendo que esta en todas las cosas y que en todas y en cada vna dellas le puede bailar? Porque en todas ellas descante con emplan dolo y amandolo. O quan bueno es el Dios de Israel a los que son d' bueno y derecho coraçon. O quan luau es en ellos vuestro spiritu. O de quant a amargura auia de ser lleno el animo que aun por vn breue momento es apartado de tanta dulcedumbre.

**¶** Lo terciodecimo es que si el demonio te fatigare con alguna tentacion dela presencia de Dios o de la predestinacion respondele tu en esta manera. Qualquier cosa que d' mi sea de esto soy cierto que tu eres cōdenado para siempre. Y si yo tengo de ser condenado y no tengo de tener a mi Señor Dios despues desta vida alo menos tenerlo he por todo el tiempo desta vida presente y con tanto mayor calor de amor quanto mas cierta noticia tuuiere que menos tiempo le tengo de tener conmigo. No dera

A y re vn

Respuesta  
de S. Buenauetura,  
para remedio de graues tentaciones espirituales.



## Parte segunda.

re vn momento de tiempo/en que se  
gun y quãdo yo pudiere/no goze del  
y me deleyte enel; pues que (segun tu  
dizes) enel tiempo que esta por venir,  
despues desta vida, tengo de carecer  
de su presencis. Y sabete o monio vil,  
que si contigo tengo yo de quedar/ rã  
to tiempo perseuerare en su seruicio  
diuino de todo coraçon/obras y pala  
bras/ y con todas las partes de mi  
cuerpo/ y en todo momento/ quanto  
yo pudiere. Y si alguno fuesse asillega  
do a Dios/ todas las consolaciones  
dela tierra/ ternia por muy dessabri  
das/ y amargas. Y con estas cosas  
concluye que no seras cõdenado, por  
que son contrarias segun la ordena  
cion diuina/ dela condenacion/ como  
esta claro por las reglas del santo E  
uangelio/ porque quien las guardare

imposible es que sea condenado. y  
tambien me yre a la madre de mise  
ricordia/ la gloriosa virgen Maria/  
y pedirle he que incline al hijo a que  
perdone mis pecados. Porque ella  
por la salud delos pecadores fue he  
cha madre de Dios/ y el por redimir  
nos se hizo hijo dela Virgen: y ansi  
es proprio a ambos/ auer misericor  
dia y perdonar/ y no dexaran por mi  
tan nobles titulos/ y tan naturales  
propiedades. Y si yo soy predestina  
do/ y tengo de reynar con los Ange  
les para siempre, des de agora hare vi  
da angelica/ y cantare, **Di** esperan  
ça es el Señor/ y por esto esperar en  
el. Esta esperança dignissima se pier  
de por vn pecado mortal vilissimo/  
por lo qual sea lo q fuere/ q jamas me  
apartare del seruicio de Dios. Amē.

Libro

Noble  
rulos  
Christo  
dela V  
auer m  
ricordChro. an  
S. AntonMinistr  
general  
lecto en a  
fencia po  
ser legad  
del PapaHonorg  
detuuo  
orden c  
et tiempo



# Libro tercero de la segunda parte de las chronicas de la orden de los frayles Menores.

## Capitulo primero. Del nono Ministro general despues de la muerte del padre san Francisco, que fue fray Hieronymo de Esculo.

Chro. ant.  
S. Anton.



Ministro  
general e-  
lecto en au-  
sencia por  
ser legado  
del Papa.

Honorrá  
de nuevo la  
orden en e-  
ste tiempo.

**L** decimo septimo capitulo general despues del padre san Francisco fue celebrado en Leon de Francia, año del Señor de mil y dozientos y sesenta y quatro en tiempo del Concilio general por san Buena Ventura Cardenal y comissario de toda la orden por mandado del Papa hasta la election del nuevo Ministro general. En este capitulo fue electo vn Ministro general fray Hieronymo de Esculo que aun no auia buuelto de la embaxada q auia llevado a Grecia por mandado del Papa. Mas vino al mesmo concilio con solennes embaxadores de los Griegos concludo con mucha prosperidad el negocio a que fuera embiado por la sede Apostolica sobre la obediencia y vniō de los Griegos con la yglesia Romana: en la qual vniō firmaron quarenta principes de los Griegos con su Emperador reconociendo y subyeto a se ala yglesia Romana. Y celebrando el Papa missa en este concilio los dichos embaxadores de los Griegos estuvieron presentes y juntamente cantaron el Credo con el articulo del Spiritu Santo que procede del Padre y del Hijo y recibieron la paz en la missa cō todos los otros fieles. Hallaronse tãbien presentes en este Concilio Embaxadores de los Tartaros traydos por el mesmo fray Hieronymo de Esculo: los quales dando la obediencia al Papa y a la yglesia fueron alli baptizados. En las quales co-

sas ensalço Dios mucho la orden de los Menores haciendo las por mano de los frayles de la mesma orden. En tiempo deste general fray Hieronymo de Esculo el illustrissimo Cardenal Obispo Prenestino conosciéndose estar cercano a la muerte pidió y recibio con muy gran deuociō el habitito de la religion y en el murio como frayle Menor y fue sepultado en la yglesia de los frayles Menores en Viterbo como ya queda dicho. Este Illustrissimo Cardenal en su enfermedad dio gran exemplo de humildad diziendo a su confessor que le preguntasse y examinasse de sus pecados como a vn simple seglar. Porque nosotros los prelados auemos de ser diligentemente inquiridos y examinados.

Vn cardenal recibio el habitito de la or dē por su grā deuociōn.

Gran exēplo de humildad para preladados.

**E**n año del Señor de mil y dozientos y setenta y cinco muerto el santissimo padre Papa Gregorio decimo fue electo en su lugar en la ciudad de Treuio fray Pedro de Tarantasia Cardenal Obispo Hostense de la orde de los Predicadores y llamose Inocencio quinto y no viuió en el Pontificado mas de cinco meses. En este año fue cometida otra vez a este fray Hieronymo de Esculo ministro general embaxada para que fuesse por legado a latere a Grecia sobre ciertos negocios que se auian de tratar con los Griegos mas no se halla que se partiesse otra vez a Grecia. Impedido por este negocio no pudo hallarle presente al capitulo general que se celebró en Padua: mas embio a el dicho capitulo su comissario general fray Buenagracia que despues le sucedio

Fray Hieronymo de Esculo fue otra vez embiado por legado del Papa a latere.



Parte segunda.

cedio en el officio de General Abini-  
stro.

**E**l decimo octauo capitulo ge-  
neral siguiente, fue celebrado en Pa-  
dua/ por la fiesta de Pentecostes, a-  
ño del señor de mil y dozientos y se-  
tenta y seys. A este capitulo embio el  
dicho padre fray Hieronymo mini-  
stro general sus letras, en las quales  
renunciava su officio, alegando su in-  
sufficiencia, e impedimento / por los  
negocios de la ygleha que el Papa  
le auia encomendado. Y cō todo esto  
no fue aceptada su renunciacion/ an-  
tes fue confirmado en su officio por  
el capitulo general. Tambien embio  
sus letras al capitulo general: en las  
quales les dezia como el padre san  
Francisco junto a Alis restituiera  
los ojos milagrosamente a vn hom-  
bre que por desastre le fuerā lacados  
y que los ojos concedidos de nuevo  
eran muy mejores que los de antes/  
en memoria del milagro.

**E**n este mesmo año en el mes de  
Junio/ Ocho bono Simoes de la o-  
rdē Diacono Cardenal del nūdo de san-  
to Adriano, singular padre de la ordē  
fue electo en Papa, y llamado Adria-  
no quinto, y partiéndose de Roma pa-  
ra Viterbo murio alli / no viuen-  
do mas en el Pontificado de vn mes / y  
nueue dias. Y por la grā deuocion q̄  
tenia a la orden: se mādō alli sepultar  
en la ygleha de los frayles Abenores  
y fue electo en Papa Pedro Julia-  
no Obispo Tosculano de naciō Por-  
tugues/ natural de Lisboa/ en Viter-  
be/ y llamado Juā vigesimo primo.  
El qual tambien murio en Viterbo/  
ocho meses despues de su eleccion.

**E**n el siguiente año del señor de mil y  
dozientos y setenta y siete/ Juan La-  
yerano Cardenal protector de la or-  
den/ como todos los protectores  
sus predecesores/ fue electo en Pa-  
pa y llamado Nicelao tercio con grā  
de alegría de la orden/ porque verā  
cumplida la profecia del padre san  
Francisco/ del qual auia dicho sien-  
do niño de tierna edad/ que auia de

ser gran protector / y defensor de su  
orden/ señor deste mundo.

Capitulo. ij De vn milagro que hi-  
zo el padre san Francisco en la  
ciudad de Lerida.



**E**n España en la Chro-  
ciudad de Leri-  
da/ fue vn merca-  
der llamado Juā  
de Castro/ hom-  
bre rico y muy d-  
uoto del padre san  
Francisco / por  
causa del milagro que se sigue. Como  
vna noche fuesse herido de mortales  
y crueles llagas/ y visitado por el pa-  
dre san Francisco fue curado/ y per-  
fectamente restituído a la salud/ por  
el tocamiēto de las santas llagas de  
las manos del santo. Por lo qual des-  
de aquella hora tan inhamado quedo  
en el amor del santo: que por esta de-  
uocion tan intensa/ merecio ser mu-  
chas vezes visitado del santo/ tan-  
to que en todas sus necesidades/ y  
tribulaciones le socorria. Y acōrecio  
vna vez, q̄ como vendiēse sus merca-  
durias/ y montassen gran cantidad de  
dinero/ vn su factor, o compañero en  
quien el mucho confiava/ ciego del  
vicio de la codicia de tanta cantidad  
huyo cō ella. Lo qual, como el sobre-  
dicho Juan de Castro lo supiesse/ hi-  
zo oracion al padre san Francisco/  
querandose mucho/ como el padre  
santo consintiera llevarle tanto dine-  
ro. Y el padre san Francisco no le apa-  
recio como solia, ni le correspondio  
con cosa alguna de consolaciō. Por  
lo qual el dicho mercader quedo as-  
saz desconfiado / para no cobrar ya  
mas su dinero. Y como su muger e hi-  
jos le viesse llorar por esta causa, cō-  
solauanto diziendo/ que no deua tan  
presto desconfiar del padre san Frā-  
cisco, que elle daria remedio cōmo le  
auia socorrido en otras cosas mayo-  
res/ y que así lo haria en este caso/ si  
deuo-



deuotamente lo llamasse. Con estas palabras muy cōfiado/leuantose luego con seruior y deuocion/ y entro en la yglesia de los frayles Menores, en comendando deuotamente este negocio al padre san Francisco, y determinando seguir al que lo robara/ y por que no tenia en que yr tras el/ fue a la plaza a alquilar vna caualgadura en que fuesse hasta Damploña/ por donde le dixerō que yua el que lo auia robado. Y llegando a la plaza/ halló vn hombre dispuesto para andar camino: el qual le pregunto / que buscaba/ y el mercader le dixo que buscaba vn caualllo en que pudiesse llegar breuemente a Damploña. Y aquel hombre le respondió que tenia vn caualllo muy bueno/ y que sabia bien el camino/ y que de buena voluntad lo llevaria en el. Y como el dicho mercader le preguntasse como se llamaua y de donde era/ el padre san Francisco que le aparecia en figura de aquel hombre/ le respondió por el modo que el Angel san Raphael respondió a Tobias/ de manera que el mercader no lo conosció/ ni entendió quien era. Y subiendo el mercader en el caualllo/ el padre san Francisco lo guio / y lleuó hasta Damploña en vn dia / siendo camino de cinco jornadas. Y llegando a Damploña/ y atravesando por algunas plazas de la ciudad / llegando a la puerta de la casa donde estaua el que lo robara / paró el caualllo sin poderlo mudar / puesto que lo heria con las espuelas. Y entonces dixo el padre san Francisco al mercader. Entra en esta casa/ y mira biē si esta aqui el que tu buscas. Entrando en la casa halló al que le robara sus dineros. Y cobrando del todo su hacienda/ con mucho plazer dio muchas gracias a nuestro Señor/ y a su siervo san Francisco. Y saliendo de la casa/ no halló el caualllo/ ni la guia/ mas halló vn escripto / que en suma contenia lo que se sigue. Sabete/ que por la virtud diuina/ con el ayuda de san Francisco luyste aqui traydo/ y cobraste tu di-

nero. Por lo qual el mercader no cesaua de dar noticia a todos de la misericordia q̄ el santo auia hecho cō el.

Capitulo iij. De otros milagros hechos por el padre san Francisco a este su deuoto.



Como vna vez e Chro. ant.

ste sobredicho mercader/ familiar y deuoto del padre san Francisco tuuiesse vna naō cargada de mercaderia en la

ciudad de Tarragona / y quisiessse en ella embiar su hijo / cayó el moço en tan graue enfermedad de fiebres, que por ninguna via natural/ segun el parecer de los medicos/ podia escapar de la muerte. Por esta causa estando muy triste/ y rodeado de cuydado/ especialmente porque tambien estaua enferma su muger/ salió de la ciudad a vn lugar solitario a buscar su consolador y amigo san Francisco / para q̄ rogasse a Dios por la salud de su hijo/ al qual aparecio el santo despues de larga oracion/ y consolole/ diziendo. No temas porque tu hijo terna salud si lo sacares fuera d los terminos de la ciudad. Y luego que el santo desaparecio/ boluiendo el mercader muy alegre a su casa / conto a su familia la merced que auia recebido del padre san Francisco. Y lleuando su hijo fuera de la ciudad / recibió entera salud. Pues como este mercader deuotissimo del padre san Francisco vuiessse llegado ya al fin y termino de su vida/ entro/ viédolo su muger en vna camara, en la qual el solia entrar / quando deuotamente queria encomendarle al padre san Francisco/ y luego le aparecio san Francisco/ hablando con el muchas cosas familiarmente. Y la muger que sabia que su marido estaua solo en la camara/ y oyá hablar/ maravillauase desto/ no sabiendo con qué

hablas



Parte segunda.

hablase. y el marido llamola saliendo de aquel aposento / y dixole. Guardate con diligencia que no entres allí, y ve luego a la puerta donde ballaras vn mancebo / traeme lo luego aca. La muger yendo luego a la puerta ballo vn hermoso mancebo / que ella hasta allí nunca viera / al qual como significasse lo que su marido le auia dicho / vino al aposento donde estauan el padre san fráscisco / y el mercader / y cerrando la puerta tras si / despues de muchas palabras el padre san fráscisco dexo al mercader cinco cedulas en lengua Italiana / en las quales estaua la señal dela cruz / con que el santo solia sellar las cartas. Las quales sus descendientes siempre tuuieron guardadas deuotaméte por reliquias de grã veneracion en la ciudad de Tortosa. Despues desto / pasado algun tiempo / començo el mercader a enfermar graueméte / y como con deuociõ llamasse al padre san fráscisco / apareciéndole / conortolo de su enfermedad, diziendo que breuemente passaria desta vida al Señor. y dixole mas / que escogiesse vna de dos cosas qual el quisiesseto tener aqui el purgatorio o todos sus pecados / o en la otra vida despues dela muerte / y que por sus ruegos le auia concedido el Señor la parte que destas dos escogiesse. Al lo qual respondio el enfermo diziendo / Padre santo y mi gouernador / ruego os q me auiseys qual destas dos cosas dno escoger / porque yo quiero seguir en este caso vuestro parecer. y el santo respondio / que era necessario que el mesmo escogiesse / por que esta era la voluntad de Dios. y respõdio el enfermo. Si lo ha por bien la diuina Magestad / antes quiero aqui en esta vida sufrir purgatorio / que en la otra. y respondio el santo / que auia bien escogido / lo que le era mas provechoso. y dicho esto / el padre san fráscisco cerro por de dentro la camara / y encendio gran cantidad de cañamo en rama / que auia en aquel aposento / y sacando a su deuoto amigo b

la cama arrosolo en el fuego : el qual como sintiesse el furor delas llamas q de toda parte le cercauan / llamaua al padre san fráscisco / que lo socorriesse / al qual el santo respondio. Sufre hijo vn poco / que por la diuina bondad poco tiempo durara esta pena / y seras libre della. El enfermo dixo. Lo que yo padre os suplico es / que no me desampareys en este trabajo. Al qual el santo respondio. No temas q no te dexare / porque enteraméte purificado esta noche te lleuare conmigo al lugar dela vida eterna / mas como el fuesse graueméte atormentado / y con altas voces llamasse al padre san fráscisco / matando el santo el fuego lo puso en la cama / y desaparecio. y los de su casa que oyeron hablar y dar voces entraron en la camara / y preguntaronle con quien habiaua / y por que daua tan grandes voces / a los quales por orden conto aquel enfermo todas las cosas sobredichas, mas ellos no hallando señal de fuego en el cañamo creyan que desuariaua con la fuerza dela fiebre / y que ymaginaua estas cosas: mas el les respõdio, que no creyesen que dezia el aquellas cosas estando fuera de si. y por que no dudassen / hizo que le mirassen las señales del fuego que tenia en el cuerpo / y como ellos viesse las señales del fuego en el cuerpo de su señor / creyeron lo q dezia / quedando admirados del hecho. y dixo mas. Pues porque se pays que os digo verdad / entended que esta noche sin falta alguna pasare desta vida al Señor / y de la manera q lo dixo se cumplio, dexando el cuerpo mortal passado desta vida purificado de sus pecados al Señor.

Capitulo iiii. De algunos que fuerõ resuscitados por el padre san Francisco.

**E**n esta mesma ciudad de Le Chro. rida / murio vn hijo de vna deuota muger q tenia gran confianza en los merecimientos del padre san Francisco. Esta muger



ger cō muchos gemidos y lagrimas llamaua al señor que le resuscitasse su hijo: y aunque por entonces no fuy oyda llevando el cuerpo a la yglesia de san Francisco acompañado de mucha gente para enterrarlo / la madre subióse a vn terrado de su casa porq̃ al menos viesse llevar a su hijo: y toda cercada de dolorosas angustias no perdiendo la fe que tenia en el santo: puesto que ve y allear el hijo a la sepultura con lamentables gemidos y deuotas exclamaciones: llamaua en su tribulacion al padre san Francisco le alcançasse vida para su hijo: y como perseverase en aquellas exclamaciones: vio con sus propios ojos llegar y tocar el padre san Francisco al hijo difunto. Y luego que tocó las andas en que lo lleuauan desparecio: y el mogo se leuanto luego viuo y sano: y con mucha alegría de todos: boluiendo a su casa lo recibió su madre: dando gracias al santo cō mucha consolacion.

En la mesma ciudad de Lerida fue vn hombre de noble linage: varō (que es título de dignidad) el qual se llamaua Arnaldo Dorcha, q̃ despues de muy grande enfermedad murió. Y lleuandolo a la sepultura: inuocando al padre san Francisco: los parientes y amigos del difunto: fue resucitado, y buuelto a la vida y entera salud. Y viniendo el mesmo al conuento de los frayles: affirmo con juramento que verdaderamente murió: y que resucitara por los merecimientos del padre san Francisco.

En la mesma ciudad fue otro varon, llamado Berengario de Auelia: puesto en tan extrema enfermedad, q̃ a iuyzio de los medicos, no se esperaba q̃ llegaria con la vida hasta el dia siguiente. Y despues ya todo remedio de medicina humana: y llamado el padre san Francisco con deuociō: y fe: por los merecimientos del santo, el medico q̃ otro dia esperaba hallar este cauallero enfermo muerto: lo halló sano y con mucho placer.

En la mesma ciudad: vna señora muger del Baron de monte Lathano: lidiaba ya cō la muerte: puesta en el vltimo artículo de la vida. Y llamado el padre san Francisco: fue luego libre de su enfermedad.

### Capitulo. v. De otros milagros del padre san Francisco.



En el año del señor de mil y dozientos y ochenta y dos: en la ciudad de Valencia en España, quedo vna muger de vn parto tan flaca: y

Chro. ant.

sin fuerzas: q̃ por el espacio de vn año estubo en vna cama sin poderse leuatar ni bazer cosa alguna. Y como fuese muy deuota del padre san Francisco, y con mucha confiança se encomendasse a el: pidiendole salud, aparecio le el padre san Francisco, y dirole: Vete a Lerida a mi yglesia y monasterio: y alli velaras nueue noches: y alcançaras salud. Lo qual oyendo la deuota muger (con vn hombre que cō ella casara antes del parto, que por causa de su enfermedad, rehusaua de bazer vida con ella) hizo llevar a la yglesia de san Francisco de Lerida: y despues de auer velado quatro noches: la quinta noche agravada de sueño, como se durmiese: apareciole el padre san Francisco, diziendo. Leuantate, porque ya estas libre de tu enfermedad. Y recordando, y hallandose sana, dio voces del espanto que vuo, y acudiendolos que alli estauan, y preguntádole porque daua voces, ella les conto la vision: mostrádoles estar sana por los merecimientos del padre san Francisco, al qual milagro antes que otros: vinieron muchas señoras: y despues vino todo el pueblo a la dicha yglesia de san Francisco, a ver la enferma milagrosamente sana, a dar gracias al señor en el glorioso santo,



tanto durando este conuerso por espacio de ochos dias / y tambien vino la Reyna de Aragon / que por entonces estaua en aquella ciudad. La qual del de allí adelante fue mucho mas deuota del padre san Francisco / y de sus frayles.

**En** el aluerde villa del Obispado de camorra del reyno de Castilla / como la hija de vn varón por nombre maestro Martin que hospedaua en su casa los frayles deuenores pario vn niño sobre el qual fue agrada la mano del Señor / porque nacio ciego / mudo / torcido / paralítico / y tullido / an de vna parte / que de baxo parecia como carne muerta / y sin sentido / y por encima esto es del brazo / tambie parecia estar tullido / pero no tanto. Y como viniese allí algun tiempo / el abuelo del niño vn día / que fuera muger / maestre Martin / en dia munda de grande compasion de la enfermedad del niño / con grande fe y confianza / hizo oracion al padre san Francisco por la salud del niño / y así lo dexo a quella tarde con su madre / y boluendo a el por la mañana hallolo con habla / y vista / y que oyera / y del brazo de q primero era tullido / ya vsaua del / y lo podia llevar a la boca / mas de la parte inferior toda via quedaua tullido. La qual viendo este milagro / diole mucha alegría gracias al padre san Francisco. Y inflamandose en mayor deuotion / pedia con mucho seruo q porq aquella merced / y milagro fuese perfecto / dieliese entera salud al niño / en la otra parte q quedaua tullida / y luego su oracion fue oyda / y el moço perfectamente curado y sano.

**Una** moça de la ciudad de Ancona / era enferma de tan grande dolencia / que desasuziada de los medicos / ya no se entendia sino en las cosas de su sepultura / y estando ya la enferma en lo vltimo de la vida / aparecio le el padre san Francisco / y dixole. Confia hija / y ten fe. porque por mis ruegos eres curada / y esta salud q yo te doy a nadie la descubras hasta la tarde. Y

como ya viniese la tarde / ella se leuanto /obre la cama / no sin grande espanto de todos / buyendo y creyendo como auian aydo contar de otros / que el alma yama salido del cuerpo / y q el demonio alia entrado en el. Y la madre con mayor atreuido entro al lugar donde estaua su hija / y como que hablaua con el demonio començola a cō jurar / trayendo de cōnar el cuerpo de la hija a la ualita. La qual le dixo. No penley / si es tan fuerte como demonio / porque el padre san Francisco vino a mi / y a hora de tercia / y me curó / y mandome que no dixese cosa alguna hasta esta hora. Y como oyellen el nombre del padre san Francisco / boluieron los que buyeran / y hizierō grandes alegrías con la que pensaua ser demonio / y quemado mas por enterro experimentar la verdad / traxeronle de vn quecassada para que comiesse / mas ella no quiso / porque era en tiempo de la quaresma mayor / diciendoles / no ayas temor que aqui esta el padre san Francisco conmigo / no lo veys como esta vestido de vestiduras aluas / y resplandescientes / El me mada que no coma carne / porque esto y sana / y que embiela ropa que estaua adereçada para la sepultura a vna muger pobre que esta en cadena / y agora le va el santo de aqui.

**Capitulo vj.** Como el padre san Francisco ayudo en vna batalla a vn cauallero deuoto suyo.



**E**n el tiempo que el Rey Duarte de Inglaterra con continua guerra / entradas / y recuētros / asigla el reyno de Escocia / acaescio que los Escocēses e Ingleses / con muchas gētes de ambas partes se juntaron para darse batalla campal / y venia en el exercito de los Ingleses vn valiente cauallero noble / y natural de Bascusia / llamado Alma-



Almanerio de Lebreto/muy fiel y deuoto del padre san Francisco / y de su religion. Y como se trauase la batalla de ambas partes / y cruelmente se mataban, auia de la parte de los Escoceses muchos flecheros, y heria con las saetas cruelmente en la parte de los Ingleses. Mas Almanerio o Lebreto llamaua al padre san Francisco, q lo librase de aq̃l peligro. Y luego aparecio en el ayre delante del cauallero el padre san Francisco en su habito de frayle Aduer. Y andando en el peso de la batalla traya el padre san Francisco estendido el brazo delante del cauallero / y recebia en la manga del habito todas las saetas que venian de directo cōtra su deuoto Amigo Almanerio / de tal manera que ninguna le heria. Y al fin fueron vencidos los Ingleses / y gran parte dellos muertos y heridos / y tan esforçadamente pelearon los del reyno de Escocia que con gran dificultad escapo el esforçado y experto rey don Duarte: y muy cansado de la pelea / escapo buyendo como pudo, con muy pocos q le acōpañauan / y como este noble Rey se acogiesse a vn bosque en vna casilla pequeña, estaua muy triste por la perdida de los suyos: mas sobre todo tenia muy gran pesar de su fiel Almanerio de Lebreto / que el no dudaua ser muerto / mas por la virtud diuina / y meritos del padre san Francisco, quiso mostrar este milagro al rey: con otro milagro mayor: lo qual de ninguno era sabido. Acabada pues la batalla / y reuados los Ingleses / y muchos muertos y capiuos / desaparecio el santo / y quedo el dicho Almanerio solo con su alferes herido de muerte / y el cauallero de Almanerio estaua tã herido q a penas podia dar passo. Y como así estuiesse en gran temor por la crueldad de los enemigos y escuridad de la noche / y no saber el camino / y su cauallero tan fatigado de heridas: como hōbre fuera de si / viendo se en esta affliction se abscondio entre vnos arboles / esperando

passar aq̃lla triste noche / en mucha miseria: y puesto en este trabajoso peligrō / leuanto los ojos intelectuales al padre san Francisco / al qual el aq̃l dia le viera tã fauorable, en la defensa de su vida delante de si / y reduplicado los gemidos / y alargado las oraciones / con muy confiada fe / q el glorioso santo le quiesse ayudar y defender en aq̃lla tan grãde calamidad, poniendolo en el camino donde pudiesse estar en saluo. Y estando affligido en aquella oraciō, apareciole otra vez el padre san Francisco en su proprio habito / y confortandolo que no temiesse con muy dulces palabras / bizolo subir en su cauallero / diziendole que le siguiesse. Y yendo el santo delante / y siguiendolo el noble cauallero sobre su cauallero casi muerto / leuaualo por entre los enemigos y centinelas q velauan y discurria por todas partes / hasta que llego con el a la casilla, donde el rey de Inglaterra se acogiera aquella noche / y estaua cō mucha angustia y temor. Y como llegasse dō de el rey estaua abscondido desaparecio el santo / y luego el cauallero cayo muerto en tierra. Alegrose mucho el rey con la venida de su muy fiel cauallero y amigo Almanerio / por verlo sano y saluo / marauillandose mucho de los fauores y milagros q el padre san Francisco biziera por su fiel deuoto / y glorifico a Dios en su santo.

¶ Passado algun tiēpo / morado este noble y deuoto cauallero Almanerio, en vn su castillo llamado Castro Belosio / vn dia despues de conuer dixo a su muger: q queria fuessen ambos al monasterio de san Francisco a bolgar se aquella tarde / diziendo: Vamos señora, y beueremos del vino de vuestra viña: y dezia esto, porq̃ esta señora tenia vna viña jūto al monasterio de los frayles. Y cada año hazia limosna de todo el vino que se cogia a los frayles de aq̃l monasterio por amor de Dios, y de san Francisco. Y admirada la señora de las palabras que le dezia su marido / dixo en

Nota:



tre si, cosa nueva es esta / porq̃ no me  
suele el llevar a espaciarme a alguna  
parte / quiera Dios q̃ sea para bien.  
Y fue así ordenado por la mano de  
Dios / que sabe los peligros que há  
de acaecer, q̃ por los merecimientos  
del padre san Francisco, aquella seño  
ra con su marido / y toda su familia  
fuesen al monasterio saluo vna hija  
suy a pequeña q̃ q̃do en casa con dos  
criados suyos. Y estando en el mona  
sterio cō mucho plazer, oyo vn tã grã  
de y espantoso raydo / q̃ algunos de  
los que estauan presentes / creyeron  
ser algun terremoto / y temblor de la  
tierra / y luego vieron subir en el ay  
re gran poluoreda del dicho castillo,  
y allí se escurecio / y se espello el ayre  
que no se podía ver de donde se leuã  
tara aq̃lla tēpestad. Y después que se  
escurecio el ayre / tentádole el poluo  
vieron que la mayor parte del casti  
llo de donde salieran cayo en tierra.  
Y angustiañdose mucho por la hija q̃  
creyan ser muerta, balaróla a desora  
junto consigo / por lo qual dieron mu  
chas gracias a nuestro señor, y al pa  
dre san Francisco por auerlos libra  
do de tan gran peligro.

Capitulo vij. Del premio que nue  
stro señor da a los verdaderos  
frayles Menores.

Chro. anz.



El clérigo bene  
ficiado muy rico  
que tema de ren  
ta mas que cien  
marcos d̃ plata /  
este con gran de  
uocion / y feruor  
deitando todo lo  
que possey a / entro en la orden de los  
frayles Menores / y luego que le vi  
siteró el habito / comenzó a enfermar  
tan grauemēte / ue al quinto dia des  
pués de auer entrado en el monaste  
rio / llegó al punto de la muerte. Y co  
mo ya estuuiēse en aquel passo / en  
estrecha agonía / entro aquel frayle a

visitarlo que le aconsejara / y por cu  
yo medio tomó el habito de la reli  
gion. Y sabidamente aquel clérigo q̃  
era ya tenido por muerto / leuantan  
dose con ligereza, se lanço a los pies  
de aquel frayle cō mucha humildad.  
Y creyendolos frayles auer succedi  
do al enfermo algun humor de frene  
sia / tomaronlo luego a la cama. Y en  
tonces el nouicio abriendo los ojos  
dijo. Oyeme / yo os ruego herma  
nos muy amados / notad biē mis pa  
labras / y sabed que verdaderamen  
te yo he sido muerto despues que en  
ferme / mas por la clemencia, y prou  
idencia diuina torne a este mundo / pa  
ra contaros estas cosas. Quando mi  
alma salio del cuerpo / vinieron dos  
angeles para llevarla a la gloria cele  
stial. Y luego vino otro angel dizien  
do: que pues tãtas rentas de rera yo  
en el siglo / por entrar en la orden, de  
uia ser llevado al cielo con mayor ho  
ra. Y luego vinieron muchos angeles:  
y fue trayda vna tabla de oro / pen  
diente de quatro cuerdas de plata  
añudadas con nudos de oro, al mo  
do de los que los frayles Abenores  
traen en las cuerdas que cisten. Y lue  
go sono vn piēgon / q̃ fuesse yo lleva  
do sobre aquella tabla con alegre so  
lemnidad de aquella copiosa compa  
ñia de angeles / y por esto fuy torna  
do a la vida. Y viendo yo a aquel frayle  
que me aconsejó que entrasse en esta  
religio salí del lecho / y lance me a sus  
pies, queriendole dar gracias por tã  
ta gloria como el señor me auia da  
do / por el ayda de su buen consejo /  
con que yo dexe todos los bienes tē  
porales / por la rica suerte d̃ la pobre  
za voluntaria / la qual gloria el señor  
aparejo a los que lo siguieren. Y di  
chas aquellas palabras / aquella al  
ma gloriosamente fue absorra en la  
luz de la gloria perdurable.

Fue en Paris otro nouicio / el  
qual como entro en la orde / enfermó  
tan grauemēte / que passados solos  
ocho dias espiró. Y fue llevado su  
cuerpo luego aquella noche al choro  
donde



donde q̄darō con el algunos frayles para velarlo hasta maytines / mudándose otros hasta la mañana. Y como vno de aq̄llos que lo velaran / antes d̄ maytines viniesse a la celda acostose vn poco en la cama / y no biē dormido / oyo estayre grāde y terrible ruydo de ladridos / y clamores de diuersos animales y perros. Y como se admirasse de aquel estruendo tan espantoso / y por esta causa dudase de la saluacion del nouicio / oyo vna voz del cielo q̄ dezia: Inclino el Señor a mis or̄s. Oyēdo estas palabras / confiando de la saluacion del nouicio quedo consolado de su muerte.

¶ En el mesmo conuento de París passo desta vida vn frayle llamado Angelico / por su angelica y santa conuerſaciō / la qual mas parecia angelica que humana / y moraua entonces en el mesmo conuento vn maestro lector de Teologia / varon muy deuoto y perfecto / el qual puesto q̄ supiese que era obligado a dezir tres missas por cada frayle que muriessse en aquel conuento / pareciale por la santidad de aquel difuncto que no las auia menester / porq̄ a su parecer ya estaria en la gloria / y por esta razon no auia celebrado por el. Y pocos dias despues / andando este maestro passeándose por la buerta solo / apareciole aquel frayle difuncto / diziēdo. Buen maestro aued misericordia de mi / y el maestro dixole. Que has menester hermano / respondió el difuncto. Toda via estoy detenido en purgatorio / y si dixeres por mi aquellas tres missas q̄ deues / luego sere libre de las penas. Uerdaderamente dixo el maestro / ya yo las viuera dicho / si me pareciera q̄ las auias menester / para descargo de penas / y el difuncto respondió. Nadie sabe quā estrechamente toma cuenta Dios a cada vno / y quā rigurosamente castiga / y luego desaparecio / y el maestro celebró luego aq̄llas missas con muchas lagrymas y deuocion / y a la tercera missa q̄ dixo / le fue reuelado que aq̄l

frayle suelto de las penas de purgatorio / gozaua en el cielo de la diuina vision.

Capitulo viij. De otros casos de almas / de personas que passaron desta vida.



¶ De vn frayle de noz en otro conuento / el q̄l era muy fatigado de enfermedad de fluo de camaras / y ausi por el trabajo en q̄ por esto enfer-

Chro. ant.

medad ponía a los frayles que lo curarā / como por lo que el padescia en ella / pedia abincadamente a nuestro señor lo sacasse ya desta vida miserable. Y apareciendole vn angel dixole. De parte de Dios te denuncio / que puedas escoger vna de dos cosas / o que mueras luego / y estes vn dia en purgatorio / o que sufras esta enfermedad todo vn año con deuida paciencia / y luego sin mas detenimiento ni purgatorio passaras a la vida eterna. Y el enfermo escogio morir luego como ello pedia / y estar vn dia en purgatorio. Y mandole el angel que se preparase para morir / y que recibiesse los santos sacramentos de la yglesia / todo lo qual cumplido / luego passo desta vida aquel frayle / y el angel lleuo su alma al purgatorio / dō de era grauemente atormentada. Y auiendo pasado a penas biē vna ora que alli estava / pareciale por la grandeza del dolor que passaua ya de vn año / que el angel lo traxera a aquel lugar penoso. Y queruase el angel / diziendo que lo engañara / por que le auia dicho que no estaria alli mas que vn dia / siēdo ya a su parecer pasado vn año. Estādo en esto le aparecio el angel / y dixole. Porque te quieras de mi sin causa / y respondió el alma de aquel frayle / querome / porq̄ me engañaste / prometiendome que no estaria aqui mas q̄ vn dia / y passa ya

¶ De vn



de vn año que estoy aqui / y añ no soy libre bste roñmto. A lo qual respondió el angel. Pues creer me debes q no ha vna hora q veniste aqui. Y tu cuerpo sabere que aun no esta enterrado / mas si quieres tornar al cuerpo / con el aditamento de tu enfermedad / antes que estar en esta sa dura pena, por voluntad de Dios te boluere al cuerpo. Y escogiendo aquel alma padecer antes en el cuerpo que sufrir vn dia d purgatorio. Fue por el Angel reducida a el / y con grande espanto de todos se levanto / y conto la vision / y vino vn año en aquella enfermedad / y luego passo al Señor.

¶ El guardian muy deuoto religioso / el dia del Jueves santo / despues de auer enterrado vn frayle que murio el mismo dia / celebrando por el como es costumbre en la comunio racion / y memeto de los difuntos (como era deuoto varon) con sermón de espíritu / y abundancia de lagrimas / oro al señor / q por su misericordia / y por la virtud y reuerencia del santo sacramento de la Eucharistia en tal dia como aql por el instituydo por especial preuilegio de charidad / y por la cúplida abundancia de su gracia / tuuiesse por bien / de librar de las penas de purgatorio el alma d aquel frayle difunto / con las de todos los otros frayles q alli estuuessen en pena. Y en el dia siguiente bien de mañana vino a el vn pecador contrito / y rogole q le oyese de cõfession, el qual le conto vna reuelacion q viera la noche passada / diziendo. Esta noche passada padre me aparecio este frayle q ayer murio que era mi pariente / y me dixo. Ole al guardian y confiessate con el / porque lo has bien menester / y recibe de voluntad la penitencia que te diere / y cúplirla has con deuocion / y dirasle de mi parte / que laqueus contritus est / et nos liberati sumus / sed nõ omnes. Y dixome tres vezes estas palabras porque telas supiesse yo dezir enteramente. Y preguntandole yo la significacion de aquellas palabras / respon

diome / no tégas cuydado / que aquel a quien yo te mando que las digas / las entedera bien / por las quales palabras entendio el guardian / que aquel frayle difunto por quien celebra ra / y otros algunos erã libres de las penas / mas no todos los por quie hizo oracion al Señor.

¶ Junto de Paris / en vn monasterio de monges, auia vn monge de grã fama en vida y santidad / este religioso estando vna noche en contemplaciõ / fue arrebatado en espíritu / y vio que passaua delante del vn gran exercito de muy apuesta / hermosa y rica gête / muchas musicas / d diuersos instrumentos, y con solenne aparato de maravillosa armonia de voces. A lo qual como viese el monge, assi estava lleno de consolacion / que le parecia estar en la gloria de Parayso. Y llegandose a vno de aquellos / preguntole q compania de gente era aquella / y adonde yua. El qual le respondió / que eran / y venian del Parayso, por mandado del grãde Emperador del cielo / y de la tierra Jesu Christo / para llevar consigo vn su hõbre de pie, y que lleuauan aquel cavallo que el mōge viera de diestro ricamete adereçado para en que viniesse aquel hombre de pie / vasallo de aquel grande Emperador. Y preguntando el mōge con mucha solicitud / quien era aquel tan bienauenturado por quie ellos venian. Respondiole que era vn frayle Abenoz / que en breue auia de salir de sta vida. Y porque el por amor de Jesu Christo escogiera andar a pie, por tanto era assi demonstrada su gloriosa remuneraciõ en semejança de cauallero. Y dixo mas este angel al mōge, que estas cosas le eran reueladas para que el las descubriesse a todos para gloria de Dios / y de sus esfuerçados siervos. Y como pasasse aquel exercito, quedo aquel monge muy triste y lleno de lagrimas / porque no los pudiera seguir. Mas no tardo mucho tiempo en boluer aquel exercito con mayor solemnidad que de prime

Psalm.



ro. y vio el monje vn frayle Abenoz/  
cerado de gran claridad sobre el ca-  
uello que passara de diestro / y luego  
desaparecio la vision. y tornando el  
monje en si luego el dia siguiente fue  
al conuento de los frayles de Paris,  
y conto al guardian la vision / dizen-  
dole la hora en que le apareciera / y  
pallo que en aquella hora passara vn  
simple frayle Abenoz desta vida pre-  
sente.

Capitulo ix. De los trabajos de tra-  
taciones de que milagrosamen-  
te algunos frayles fue-  
ron librados.

Chro. ant.



Leron en estos tiem-  
pos muchos fray-  
les affligidos de los  
espíritus malignos /  
con muchas mane-  
ras de tentaciones /  
de las quales escriui-  
remos aquí algunas / y como miseri-  
cordiosamente nuestro Señor libro  
dellas a sus siervos. Porque con el  
exemplo destes seamos animados /  
y firmes / para resistir qualquier ten-  
tacion / conociendo que tenemos a  
nuestro Señor de nuestra parte.

En Paris / vn frayle nouicio es-  
ta grauissimamente tentado del es-  
píritu de la blasfemia / tanto que  
le bazia dudar en la fe de la santissi-  
ma Trinidad / y vnidad de Dios.  
Sobre la qual tentacion muchas ve-  
zes fue enseñado por el maestro Ale-  
xandro de Bales / y confortado en  
el Señor / y lo mesmo por otros ma-  
estros en Theologia / mas no por es-  
so cessaua la diabolica tentacion de  
atormentar al nouicio / con la duda  
de la fe. y el nuevo canallero de Chri-  
sto / como era varon muy deuoto / y  
obediente a sus mayores / andado  
ansi triste y desconsolado / por no po-  
der vencer esta tentacion tan terri-  
ble / y que tanto le fatigaua / no ces-  
sua de hazer oracion a nuestro Se-

ñor / suplicandole diesse victoria con-  
tra el enemigo. y como vna noche ce-  
nasse a la mesa segunda, porque irue-  
ra a la primera / y estuuiesse muy aten-  
to a la leccion acompañado su espí-  
ritu de santas meditaciones / fue le di-  
cho en espíritu. Levantate, y yete ala  
yglesia / y seras visitado del esplendor  
celestial. Levantose luego y fue a la  
yglesia / y derribose en tierra / ante el  
altar con muchas lagrimas / pidiendo  
a nuestro Señor que lo quitiesse a yudar /  
y aluizrar su entendimiento / eicareci-  
do por artificio del demonio. Estan-  
do en esto oyo vna voz que le hablaba  
en el coracon. Levantate, y yete al le-  
cho / que ay te visitara el Señor. y lue-  
go el nouicio se fue al lecho / y en ago-  
standose en el / rogaua al Señor con mu-  
chas lagrimas lo librasse de la duda de  
esta tentacion. y luego comecose a doz-  
nar suauemente / y vio en sueños / jun-  
ta la vniuersidad de Paris / y vio la  
cruz de los frayles Abenozes que es-  
taua a la entrada del choro / también  
alli muy leuantada en alto / y al pie de  
ella mo al maestro Alexandro de Bales  
propomendo la question de la san-  
tissima Trinidad en que duguaua el no-  
uicio / y parecia alli que era la que-  
stion subtilmente disputada / y final-  
mente determinada / por el maestro  
Alexandro de Bales respondiendo / y  
satisfaziendo a todas las dudas. Ve-  
ya tambien que despues desto / el cru-  
cifixo se boluia al nouicio / y le dezia  
estas palabras. Cree hijo firmemen-  
te ser asi verdad / como lo determi-  
no el maestro Alexandro de Bales.  
y luego en aquel punto le sobreui-  
no otra duda / como pudiera tomar  
carne humana vna persona / y no las  
otras diuinas personas / y tratado en  
si esta duda / parecia que del costar-  
do del crucifixo corria sangre huma-  
na baziendo su rostro / en tanto que leuantan-  
do la mano / y llegando la otra al rostro / le  
parecia que la tenia toda ensangrera-  
da / y recordando ansi fuele luego ala  
yglesia / y llegando se ala lampara pa-  
ra ver si tenia sangre segun le parecia.

Adm no



no hallando sangre lo hincóse enteramente libre de la confusión que antes tenía y quedo lleno de tanta consolación q' de hende en adelante nunca mas dudó si ad en las cosas de la fe. Esta visión como del púdo el nomio a los frailes con algunos argumentos q' opera y la determinacion de Alexander de laales. Por lo qual la vision fue tanta por mas verdadera y autentica.

De semejante tentacion fue libre fray Guillermo vicario del coro de Salamanca por una maravillosa vision en que nuestro señor alumbro su entendimiento y victoriosamente lo confirmó en la fe de la santissima Trinidad.

Un maestro en Teologia frayle de muy santa vida varon doctissimo hizo un tratado de la exposicion de la missa y por esta causa cada dia vestido de una sobrepelliz ayudado de doctores de las missas porque nuestro señor tuuiese por bien darle alumbie cerca de algunos puntos o lugares obscuros. Y un dia tocado de resplandor diuino fue arrebatado en spiritui y vio quando la hostia consagrada era leuantada en alto dentro de la circunferencia de la hostia ser cōtenido enteramente el cuerpo de nuestro señor Jhesu Christo sin exceder los limites de la hostia. Con esta vision quedo el frayle muy consolado y la puso en sus escriptos para enseñar el misterio del santissimo Sacramento.

Dize el maestro Alexander de laales en su libro quarto q' un sacerdote religioso ansioso y vacilo en la fe que no podia creer que en tanta pequeña cantidad de la hostia estuuiese el cuerpo de nuestro Señor perfectamente. Y estando un dia en el coro con los frailes pidio a nuestro señor con mucho terror que en aquella missa q' se celebraba misericordiosamente lo alumbra se y confirmase en la integridad de la fe contra las assechancas del enemigo y toda duda y leuantándose en la missa el cuerpo de nuestro señor vio con los ojos corporales un

manebo no pequeño incluyase perfectamente dentro de la circunferencia de la hostia sin exceder ni ser excedido. Desde entonces este religioso ropiendo luego en gran copia de lagrimas y muchos gemidos corrio a fray Guillermo de Albitona varon de mucha prudencia que era en aquel conuento rector de Teologia y descubriendo le en confession en lo que desfallacia su fe le manifesto tambien la dicha vision. Y por tanto dize el maestro Alexander de laales que en lo que toca a este articulo de la fe solamente nos debemos afirmar. Porque para esto no se puede hallar exemplo semejante ni puede comprehender ni llegar al abysmo deste misterio el entendimiento humano.

Capitulo x. De otros trabajos de tentaciones.



En la provincia de Ziguera Chro. an. tanta fue un frayle granemente tentado del pecado contrario a la castidad y pidiendo remedio a nuestro señor se laço en tierra ante una ymagen muy deuota del crucifixo la qual tenia de una parte la ymagen de nuestra señora y de la otra parte la ymagen de san Juan Euangelista. Y hacia oracion ti biamente que por su misericordia el señor lo librase de aquella tentacion. Mas el crucifixo segun que al frayle le parecia en sueños boluia le el rostro y no lo queria oyr: entonces suplicaua el frayle a nuestra señora y a san Juan que rogassen al señor por el. Y el señor oyó los ruegos de su madre y de san Juan mas poniendo los ojos en tierra les decia Madre mia dulcissima como aurre yo misericordia de aquel que de si no la quiere auer? Y despertando el frayle como vencido de la tentacion esperando oportunidad de tiempo despues de maytines como fuera de un leuado el



tentador/saliose del monasterio/con proposito de dexar la orden/mas luego tocado del señor,y arrepentido de lo q̄auia hecho se torno al monasterio/y derribandose en tierra con abundancia de lagrimas ante el crucifixo/pidiendo perdon dello hecho/y ayuda contra la tentació adurmióse otra vez en el proprio lugar/rogando por ella gloriosa Virgen Maria / y san Juan/responcio Christo / diziendo, Elgora es tiempo para que yo v̄se de misericordia/y por vuestros ruegos le recibo a mi/y le concedo perdón de sus pecados. Por que cierto/ sino le oy al principio/y le concedi esta gracia/ es porque me rogaua con coraçõ tibio y fingido/y no sin proposito de pecar/y leuantóse el frayle alegre / y libre de toda aquella tentacion/y acabó su vida en obras santas.

¶ Un hombre honrado y rico quanto al mundo/y criado en regalos/ entro en la reñgion/y luego el tentador lo acometio luego que vio la mudança de su vida/por que en lugar de los mājares/vestidos,y cosas delicadas de que vsaua en el siglo/hallaua en el monasterio baaas/tunica gruesa/pajas en q̄ dūmiese/en lugar de riquezas/estrecha pobreza/por honra vileza/y grandes asperezas/en lugar d̄ los delejtes que antes tenia/y como el demonio le representasse estas cosas en el coraçon/tentaualo/que aborreciesse/y se desuiasse dela perfectiõ/cõ proposito d̄ tornarlo al siglo. Mas puesto que muchas vezes le buscasse oportunidad d̄ tiempo para que se saliesse abscondidamente del monasterio guardado por la misericordia diuina/nunca acertaua con el camino/nicon la pueria/mas andaua como ciego sin saber salir de casa. Por lo qual fue muchas vezes impedido de cumplir su mal proposito. Mas como vn dia deliberasse de yrse/passando por el capitulo donde estaua vna ymagen de Christo crucificado,y puestas las rodillas en tierra/se encomendo a el apinçadamente. Y en aquel instante

quedando fuera de si/fue eleuado en spiritu/y apareciole nuestro señor cõ su gloriosa madre/y preguntaronle q̄ por que se yua/y el frayle con mucha reuerencia responcio. Señor yo merece en el mūdo en mucho regalo,y no puedo sufrir la aspereza d̄sta religiõ, especialmente en el comer y vestir. Y nuestro Señor leuantado el brazo derecho enseñole la rotura del costado/con la sangre fresca/y dixole,muestra aca tu mano/y ponla aqui / y vntala con la sangre de mi costado/y quando te viniere ala memoria algũ rigor de aspereza/ponla desta sangre,y toda cosa de dificultosa aspereza/te sera conuertida en dulcedumbre. Y haziendo el nouicio lo que el Señor le mando a qualquier tentaciõ que le venia / reduzia a su memoria la passiõ de Christo / y luego le conuertia en grande suauidad.

¶ Un frayle por nombre fray Abatheo/queriendo salirse dela orden como contigo adereço de fastre(esto es) tiseras/aguas,y lo d̄mas,y como para cūplir este proposito estuuiessse ya en la tierra/hallo alli al demonio que le impidia y ayudaua a salir/ y lleuolohasta vn alullo/donde estaua recogida cantidad de estiercol. Y haziendole subir en el/mostróle el lugar por donde podia facilmente salir,mas luego vino alli el Angel d̄l Señor,y assiendole al frayle de los cauellos,dio con el en tierra dentro dela buerta/y lleuandolo a empellones cõ mucha priessa lo traxo hasta el claustro. Y assi lo libró de las manos del demonio. Y considerando este frayle la bondad de Dios/de auerlo librado de poder d̄l demonio. Con mucha cõtricion descubrio todo este hecho asu prelado,y recebida penitencia,y absoluciõ,desde alli adelante cõ mucha humildad siruió al señor deuotamēte en el monasterio.

¶ Fue en el conuento de Abompeller vn frayle dado a la oraciõ,al qual el demonio muchas vezes aparecia en el claustro,cõ grã respládor,y traya lo engañado con lisonjas/y palabras

Abinij

blan-



blandas que le dezia. Y vna noche le aparecio/diziendo. Tu pecas en te confesar/porque como no tengas pecados/muchas vezes te confiesas/y no confias en Dios/quete preferua delas culpas. Y dando credito aql frayle engañado a lo que el demonio le dezia/ceso muchos dias de se confesar/remiendo offender a Dios si se confesasse. Porque le parecia no tener algun pecado. Y como assi anduuiesse engañado/por luengo tiempo del angel malo/transfigurado en angel de luz/por hazerlo caer en mayores errores/estado este frayle en oracion/vna noche muy tarde le aparecio el demonio en la forma que solia/y dirole. Yo vengo a ti embiado de Dios/para dar te la corona d tus trabajos:por lo qual quiero/que por dō de yo fueres tu me sigas/y como fue se tras el/el demonio yua bolando/y lleuandolo hazia vn pozo muy antiguo que estaua en el claustro,el qual tenia el brocal tan ancho/que era imposible passar dela otra parte algun hombre por via humana,saltandolo,y llegando el demonio fūto del pozo/con grande priessa dixo al frayle. Sigue me sin apartarte a la mano diestra o siniestra. A este tiēpo estaua vn frayle en el claustro en oracion/que veyá todas estas cosas/el qual viēdo que aquel frayle engañado del demonio/llegaua ya cerca del pozo/entendio ser engañado del enemigo. Estando ya el frayle para saltar/llamo cō impetuosa vehemēcia el nombre de Jesus/y el dela Virgen nuestra señora/y el de nuestro padre san Francisco. Y corriendo muy de priessa,assiole de las faldas del habito/y tuuolo que no cayesse en el pozo. Entonces el frayle engañado/alumbrado por la luz diuina/conocio ser lazo engañoso de satanas/y confesose luego desechando de si todas aquellas ilusiones fantasticas.

Capitulo xj. De algunas cosas notables.

**E**n en Roma vn cozi Chro- nero varō muy deuoto/el qual enfermando d muerte dezia de late delos frayles como desesperado/que yua condenado a las penas del infierno/mas los frayles confortauale/ trayendole a la memoria los merecimientos dela passion de nuestro señor Jesus Christo. Y quanto mas lo confortauan,tanto mas se rebolua de vna parte a otra/ dando voces/ y diziendo. Desespero/porque estoy cōdenado. Y orando los frayles por el con muchas lagrimas/reposo vn poco. Y venido su confessor/reprehendiolo por que dezia tales cosas/dizisndole,que el no sabia por las confesiones q auia oydo del/que vuiesse cosa en su conciencia,por donde temiesse ser condenado/mi pecado tan grande de dōde pudiesse seguirse aquello que el tanto temio,como muchas vezes le vuiesse oydo de confession. Y el frayle enfermo respondio. Verdad es padre,que no me agrauia la conciencia/sino es de dos cosas. La primera es/que siē pre guardaua para milo mejor delas cosas que guisaua/y adereçaua para los frayles. Y lo segundo,que facilmente murmuraua de mis prelados y superiores. Y porque yo hasta esta hora veyá toda esta casa llena de demonios que con efficacia me representan todas aquellas cosas/por tanto como desesperado dezia ser yo cōdenado hasta esta hora que todos ellos se fueron de aqui. Confesose pues el frayle/y cōfortado en el Señor fue reduzido por las oraciones delos frayles/y por la confessiō delos pecados a verdadera confianza en Dios/mas hasta que espiro/continuamente lançaua la légua fuera dela boca/y la tornaua a dentro como quien lamia alguna cosa/y assi acabo aquel frayle sus dias. Contana esto fray Payo/mi nistro dela prouincia de Santiago/q se hallo presente/y lo vio con sus propios ojos.

¶ En



**E**n frayle llamado fray Simon/ dudaua del articulo de la Santissima Trinidad/ y era combatido de muchas fantasias/ y pensamientos con la fuerza dela tentacion. Por lo qual estaua muy triste y affligido. y estando assi vna vez/ vinole vn sueño/ y apareciole nuestro Señor Jesu Christo en sueños/ diziendo, Simon duermes. El no conosciendo que era nuestro Señor/ recordando respódió angustiado. Y como otra vez le dixesse el Señor/ Simon duermes/ recordo del todo/ y vio/ y conosció que aquel que le hablaua/ no era hombre puro, y entendiéndolo que era nuestro Señor Jesu Christo/ puesto de rodillas a sus pies/ y la boca en tierra/ hizo le la deuida reuerencia. Y díxole el Señor. No pienses mas/ ni dudes en estas cosas del misterio dela Trinidad/ mas assi como lo oyste cree firmemente lo que tienela santa yglesia catholica. y dicho esto desapareció el Señor/ y quedó fray Simón libre dela tentación.

**D**os frayles posando en casa de vn seglar gastaron gran parte dela noche en palabras vanas/ y sin prouecho/ haciendo desmedida colacion/ hasta tanto que se les oluido de rezar las completas. Y partiéndose otro dia por la mañana salido el sol de aquella posada/ yua el vn frayle por el camino algun espacio desuiado del otro/ y subitamente apareció a aquel frayle que yua adelante vn hombre en habito de pastor/ con vn cayado en la mano/ al qual como el frayle le saludasse, el pastor con rostro ayrado/ y turbado le respondió. Que salutacion es la tuya mezquino/ que te desuias del camino de tu padre san Fráscisco? Que es delas completas que tu y tu compañero ayer dexastes por rezar? Por ventura es hora esta de rezar maytnes? Estas cosas y otras muchas q vosotros por negligencia dexays, no fotros las sabemos muy bien/ y con mucha diligencia la eieruimos para dñacion vuestra. Y desapareciendo aquel hombre, el frayle con mucho te-

mor cayo en tierra/ y llegado el compañero/ córole lo que viera y oyera, y ambos compungidos y arrepetidos se confesaron y mudaron la vida de alli adelante en mejor.

**E**n frayle mancebo siendo agrauado de vna enfermedad/ dixo vna vez a su confessor despues de auerse confesado. Padre ruega al Señor por mi que me es muy necesario, por que estoy en puntos de perderme. Y aquel frayle alúbriado por Dios, conosció que por vergüenza dexaua de confesar algun pecado/ y oro por el con mucho feruor/ que el Señor tuuiesse por bién de abirle el senó su misericordia. La noche siguiente vio el frayle enfermo vna vision en esta manera. Pareciale que nuestro Señor Jesu Christo estaua asentado en vn trono real/ y que muchos frayles venian a el/ y le rogauan/ inclinándose vno a vno/ por aquel frayle enfermo diziendo/ Señor suplico os q ayays misericordia de aquel vuestro siervo, y assi passauan. Finalmente vino el sobredicho confessor de aqñ frayle/ y lançándose en tierra ante el Señor dixo las mesmas palabras que los otros dixeran. Al qual perseverando en oracion dixo el Señor. Leuantate frayle/ y como me pediste/ así sea/ q yo quiero auer misericordia del alma de esse frayle/ y recordando aquel frayle enfermo/ embio luego por el confessor/ y contandole la vision se confesó pura y enteramente/ y recibiendo los sacramentos/ durmió en el Señor.

Capitulo xij. De algunos varones insignes en letras que en este tiempo florescieron.



**L**ay Bernardo de Bes Chro. ant.  
sa de la prouincia de Tritemio.  
Equitania fue compañero de Mariano.  
del Seraphico Doctor san Buenaventura/ y varón consumado en letras y religion/ el qual escri-

Ad y uno



Parte segunda.

uio muchas obras no menos ensea-  
das que deuotas / acabo el libro del  
espejo de disciplina que san Buena-  
uétura no acabo. Compuso vn libro  
del proposito, e intento de la regla, en  
que confuta y desecha los enemigos  
de la orden / e informa los frayles a  
bien viuir / segun la regla. Iten, com-  
puso vn libro q trata de los tres esta-  
dos de las religiones de san Francis-  
co / y otro libro d la vida del bienaué-  
turado fray Lbristoual de Roman-  
diola. **F**lorescio en estos tiempos  
fray Juan Saliente Ingles de naciõ:  
varon doctissimo en la escriptura di-  
uina / el qual mucho tiempo leyo ca-  
sbedra de Teologia en la vniuersi-  
dad de Paris cõ mucha gloria. Fue  
tambien varon deuotissimo / y conti-  
nuo en la oracion, compuso muchos  
tratados espirituales / por cuya elo-  
quencia, erudicion y suauidad / tiene  
titulo / y renombre de arbol de vida  
despues de su muerte / en cuya me-  
morla en su sepultura / que esta en el  
conuento de Paris / esta esculpido  
vn arbol. Escriuio vna summa de co-  
laciones, que trata de todos los esta-  
dos, muy puechosa para todos los  
predicadores / escriuio sobre el mae-  
stro de las sentencias, y de la perfe-  
ccion euangelica, cõtra los murmu-  
ra- dores de las ordenes mendicantes /  
y otro tratado de la ordenacion de la  
vida. Y otro que se llama de manipu-  
lo de flores. Escriuio tãbien sobre el  
Apocalypsi / y muchos sermones d  
diuersas festinidades / y materias.  
**F**lorescio tambiẽ en este tiẽpo fray  
Guillermo Lamarense / varon do-  
ctissimo / y muy exercitado en la phi-  
losophia / y sacra Teologia / el qual  
dexo memoria de su sciencia en mu-  
chas obras q compuso / sobre el mae-  
stro d las sentencias vn libro, y las adi-  
ciones en los libros de las sentencias  
de san Buenauentura y otras obras,  
y otro d el arte de cõtar, y otras obras  
q no xuieron aucticia de todos.

**F**ue tambien en este tiempo fray  
Ricardo Arzobispo Remense en Frã

cia, varon doctissimo en las escriptu-  
ras santas, e illustrissimo predicador  
de su tiempo de muy clara eloquen-  
cia, y subtil ingenio: escriuio muchos  
sermones d los tiẽpos y d los sãtos.

**F**ue tambien deste tiempo fray  
Alexãdro, llamado de villa de Dios,  
varon muy exercitado en todas le-  
tras humanas / escriuio vn doctrinal  
para enseñar moços / en metro para  
que breuemente aprendiessen gram-  
matica latina. Escriuio vn libro del  
compoto ecclesiastico / y otro de la  
Sphera / y otro del arte de contar / y  
otras obras que no parecen.

**F**ue tambien en estos tiempos  
fray Ricardo d Media villa: Ingles  
de nacion / varõ doctissimo en las di-  
uinas escripturas / y en la philoso-  
phia Aristotelica / y en el derecho ca-  
nonico / fue varon de claro ingenio /  
de sacunda eloquẽcia / y subtil en de-  
terminar las questiones y dudas de  
la sagrada Teologia. Escriuio con  
mucha gloria / sobre los quatro li-  
bros del maestro de las sentencias /  
sobre las distinciones del Decreto /  
y del orden de los iuyzios / y sobre  
los quatro Euangelistas / y tambien  
sobre las epistolas d san Pablo. Cõ-  
puso tambien otras elegantes expo-  
siciones sobre otros libros de la sa-  
grada escriptura.

**F**ue deste tiempo el bienauétura-  
do fray Lucas / varon muy exercita-  
do en las sagradas escripturas / y sin-  
gularissimo predicador / en palabra /  
doctrina / y obras de exemplos de  
santa vida / con que enseo el pueblo  
Christiano / y lo alumbro, e inflamo  
en el amor del seõor. Escriuio mara-  
uillosos sermones del tiempo / y de  
los santos. Fue compañero del glo-  
rioso san Antonio de Padua / y con  
su santa doctrina / y merecimẽtos d  
santa vida / hizo maravillosas obras  
espirituales en aquella ciudad / por  
lo qual en la muerte fue tenido por  
sãto. Esta sepultado en vna sumptuo-  
sa capilla, en la yglesia de san Anto-  
nio en Padua / en vn sepulchro de  
Baspe /



Yaspe, asentado en vn altar en el qual  
le dije misa, resplandescio este varo  
por muchos milagros.

Capitulo xiiij. De algunos casos ef-  
pantosos de varones descono-  
scidos y flacos.

Chro. ant.



**A** clerigo inspira-  
do por Dios pro-  
metio de entrar  
en la religio de los  
frayles. Adeno-  
res / y en el tiem-  
po que auia de to-  
mar el habito / bi-  
zose canonigo secular / y asi dexo de  
entrar en la orden. Enfermando este  
clerigo luego grauemete / casi por el  
pacio de seys meses por mas que le  
amonestauan los canonigos / a que se  
confessasse nunca lo pudieron acabar  
con el. Y viniendo a ellos frayles Ade-  
nores / para induzrle a la confession /  
respondio. Frayles no me habley-  
s mas en confession / porque yo soy co-  
denado / y por tanto no me puedo co-  
fessar / sabed que antes que yo otros  
entrassedes / yo fui lleuado ala presen-  
cia de Dios / el qual enseñandome el  
rostro terrible / me dixo. Plamete / y  
menospreciasteme / y no me quiste  
oyr. Por tanto yo te condeno / que  
vayas a las penas eternas / y acaban-  
do de dezir esto aquel desuenturado  
espiro.

**F**ue en Paris vn maestro en Teo-  
logia / que entro en la religion de los  
frayles Adenores / el qual auia criado  
su madre con limosnas / y mucha po-  
breza en su estudio / hasta ponerlo en  
aquel estado. Oyendo su madre / que  
su hijo era frayle / vino al conuento de  
los frayles / y con muchas lagrimas  
e importunaciones / pedia a su hijo a  
vozes descubriendole los pechos / y  
diziendole los trabajos con q lo cria-  
ra / replicando en quanta necesidad  
y miseria la dexaua. Por las quales  
lamentaciones y quejas el maestro

fue mouido a dexar su proposito. Y  
determino el dia siguiente a irle de la  
religion. Y sintiendo sebie este caso  
grande contienda en su coracon / recur-  
rio a la oracion / como tema de costu-  
bre. Y prostrado ante la ymage de xp  
crucifixo / deziale con angustiado ani-  
mo. Señor no os quiero yo dexar / ni  
vos permitays tal cosa / mas solame-  
te quiero proueer a mi madre que es-  
ta en grande necesidad. Y como di-  
ziendo estas cosas leuatalle los ojos  
ala ymagen del crucifixo / vio que del  
lado del Señor manaua verdadera co-  
pia de sangre. Y luego oyo vna voz  
del Señor q le dezia. Yo te crue mas  
caramente que tu madre. Y con esta  
sangre te redemi / no me deuias tu de-  
xar por amor de tu madre. Con este  
auiso quedo el maestro espantado / y  
presumiendo el amor de Jhu Christo  
al amor natural de su madre / que le  
inducia por su extrema necesidad a de-  
xar aquel estado / persevero en la or-  
den acabando en ella cō mucho loor.  
**D**e otro nouicio se lee / que instiga-  
do por el demonio con razones apa-  
rentes / como quiesse dexar la orde-  
con grande angustia de su alma / co-  
menço a alegar entremedias razones /  
por que se queria salir del monasterio /  
y o.ando ante la ymagen del crucifi-  
xo / leuando los ojos en alto / vio  
que de las llagas del Señor manaua  
mucha sangre / y parecia que el Se-  
ñor quitaua la mano dela cruz / e hiri-  
do en el rostro lo enangrentaua / di-  
ziendole con voz ayzada. Clese frayle  
que del de agora no quiero tener mas  
cuydado de ti. Oyendo esto el frayle  
con grande espanto y terror cay o en  
tierra / y luego se ballo libre de la ten-  
tacion / y firme para perseverar en la  
religio / y desmar leuando de si las amo-  
nestaciones del enemigo / que lo color-  
apparente y piadosa lo que la apar-  
tar de aquel estado mas seguro para  
su saluacion.

**E**n la prouincia de Genoua acote-  
cio q vn mancebo despues dela muer-  
te de su padre dexados muchos bie-  
nes



nes temporales en el mudo/ entro en la orden de los frayles. Ahenores/ y siendo aun nouicio/ como vna vez se diessse a la oracion, apareciolo el demonio en semejança de su padre/ y dirole. Porque me desamparas a mi que soy tu padre, y me dexas padecer tantos tormentos en el purgatorio, como este en tu mano sacarme v. euemente de alli. No ay en el siglo quien pague mis deudas/ ni quien restituya lo ageno/ que yo tenia injustamente, por lo qual soy grauemente atormentado en el purgatorio. Por tanto yo te mando que salgas luego de esta religion para ayudarme a salir en breue destas graues penas q. sufro. El nouicio quedando espantado de esta vision/ corrio luego a su maestro, por el qual fue instruydo y consolado para resistir aquel engaño del demonio/ mas el enemigo antiguo le aparecio en la forma primera muchas vezes/ y el nouicio con mayor esfuerço no curaua del. Y vna noche yendo el nouicio a maytines le aparecio el demonio en semejança de su padre a la puerta del coro/ enseñandosele ayarado/ y diziendo. Haz lo que te mando/ y sal luego fuera. Y como el nouicio se armase de la señal de la cruz/ y no curando del, entro en la yglesia. El demonio trauo del/ y queriale sacar fuera por fuerza asiedole del brazo/ y del ombro. Y como asistiendo del le apretasse mucho/ y el mancebo resistiendo, llamalle el ayuda diuina/ fue por la gracia del señor libre de sus manos, quedado en el cuerpo del nouicio aquellos lugares donde le apreto el demonio quemados/ y maltratados/ y perdidas casi la mitad de las fuerzas. Pestando enfermo desto en la cama/ y viniendo vna gran festiuidad/ crecio en el nouicio gran deseo de estar en maytines cõ los otros frayles/ y luego le aparecio el padre san Francisco curandole de la enfermedad/ y boluiendole sus fuerzas. Por lo qual luego se leuanto sano/ y

fue a los maytines a loar al señor/ no sin grande admiracion de todos los frayles.

Capitulo. xiiij. De otros casos maravillosos que acaescierõ en estos tiempos.



De vn nouicio en la orden: el qual era muy deuoto de la gloriosa virgen nuestra señora/ y muy atento como le pudiesse ofrecer muchas oraciones y seruicios y para este fin escogia las oraciones que mas le podian atraer a reuerencia y deuocion de la madre de Dios. perseverando en esta deuocion/ fue herido de vna graue tentacion/ para ser prouado en el estado de la virtud. Y tentaualo el demonio con duda de la fe/ diziendole que todo era falso y fingido/ y que era muy mejor boluerse al siglo/ y gozar de los regalos que ay en el/ y desuiarse de la aspereza de la orden sin prouecho/ dõde atormentara su cuerpo con menguas/ miserias y trabajos. Era tan fuerte esta tentacion/ que muchas vezes lo traya a punto de salirse de la orden/ y tornarse a los contentamientos del mudo. Mas cõ todo esto siempre ocurría a la madre de Dios cõ todas sus fuerzas/ rogandole deuoramente tuuiesse por bien de alumbrar su entendimiento/ y guiarle en aquello q. mas le fuesse seruicio agradable. Durado pues la tentacion desta manera/ y luchando con el/ asilo conuenio/ q. se determino vna noche quando los frayles dormían de salirse del monasterio, propoliendo de no salir antes que pidiessse licencia a nuestra señora. Entrando cõ este proposito en la yglesia/ lançose ante la ymagen de la gloriosa virgen nuestra señora/ diziendole con muchas lagrimas estas palabras. O piadosa madre de misericordia/



cordia/yo vine a esta religion/para q  
enella co mayor humildad os siruiel  
se/ y segun me parecienys desam-  
parado a mi mezquino/ para que sea  
yo dado a las penas y tormentos del  
infierno/ y assi me parto de vos como  
desamparado/ y hombre puesto en  
gran desventura. Y angustiaandose de  
sta manera/ derramando muchas la-  
grimas por apartarse de nuestra se-  
ñora/ estando toda via delante de su  
santissima ymagen/ vio vna vision en  
esta manera. Pareciale que sobre el  
altar estava vna señora muy hermosa  
y que tenia en los brazos vn niño  
gracioso/ y alegre/ y que la señora de-  
zia al nouicio estas palabras. No e-  
res desamparado de mi/ mas proua-  
do para quanto eres/ persevera pues  
y cree firmemete la fe de los Chri-  
stianos/ ser verdadera/ y que mediante  
ella son saluados los fieles y obedientes  
Christianos. Y porque mas firmemete  
te creas ser verdad esto que te digo/  
toma este sello que yo te doy en señal/  
prouacion/ y firmeza de la verdad sin  
falsedad alguna. Y desapareciendo esta  
vision/ tornando el nouicio en si ballo  
tener la mano cerrada/ y abriendo la  
a la luz dela lampara/ ballo en su ma-  
no vn sello de maravillosa hermosu-  
ra/ donde estava esculpida la figura/  
de aquella señora que le apareciera.  
Y visto esto/ el nouicio quedo conso-  
lado/ y libre de aquella tentacion. Y  
perseuero santamente en la orden.

**E**n Lunelo de la provincia de  
Proença/ vn guardian reprehendio  
vn frayle/ y diole aspera penitencia/  
segun el parecer del mesmo frayle/ el  
qual tenia presumpcion/ ser el mejor  
ante Dios que los otros frayles. Es-  
te frayle escabada de cumplir la peni-  
tencia angustiado entro en la yglesia.  
Y porq fuera muy rico en el siglo/ sin-  
tiendo mas dello que conuenia esta as-  
pereza/ lançandose la ymage del cru-  
cifero/ que estava a la entrada del cho-  
ro/ començo a hablar con el crucifi-  
ro en esta manera. Bien veyos vos a-  
gora Señor/ que agravios padezco

por vuestro amor/ y quantas injurias  
y enojos me haze este guardian/ y los  
frayles. Ved Señor a quanto menor  
precio y abatimiento he venido/ te-  
niendo yo tantos bienes/ y honra tē-  
poral en el siglo. Al qual respondio el  
crucifixo con voz clara y humana/ di-  
ziendo. Tambien deues tu entender  
las cosas/ que yo por ti/ pecador pa-  
deci. Que injurias/ que beridas/ que  
llagas/ y que muerte/ siendo yo inno-  
cente/ y sin culpa. Las quales cosas  
oyêdo aquel frayle/ quedo como fue-  
ra de si. y confundido de mucha ver-  
guenza/ conosció su soberuia/ y de a-  
llí adelante fue frayle muy humilde/  
y sufrido.

**E**stos frayles en vn conuento e-  
stando en unas completas/ como dis-  
solutamente se riessen/ vn crucifixo  
de madera que estava sobre la puer-  
ta del choro/ el rostro hazia la capilla  
mayor/ se boluió a los frayles/ y en  
tanto terror y temor los puso/ que al-  
gunos dîlos murierón en breuetiempo.  
**E**n vn frayle desconcertado/ y con-  
tumaz recusando de hazer la peniten-  
cia/ que por el ministro le era dada/  
con grande furia se desnudo/ y lanço  
el habito de si delante del ministro/ y  
en aquel punto que se quito el habito/  
entro el demonio en el/ y començo a  
tormentarlo espantosamente. Y vie-  
do esto el ministro/ luego lo absol-  
uió/ y restituyo al habito/ y fue li-  
bre del demonio.

Nota.

**Capitulo xv.** De algunas cosas nota-  
bles, deste general fray Hierony-  
mo de Esculo, y como fue  
hecho Cardenal.



**M** el año del señor  
de mil y doziētos  
y setenta y ocho/  
fue embiado este  
general fray Hiero-  
nymo de Esculo/  
con el maestro  
fray Jordan, gene-  
ral

Chro. ant.  
S. Antoni.



Parte segunda.

ral dela orden de los Predicadores por el Papa Nicolao tercero a Francia para poner paz entre el rey Philippe de Francia y el Rey don Sancho de Castilla, entre los quales auia dissensiones y guerras. Estos dos generales estando en Paris procuraron de quitar y cortar las contiendas y dissensiones que acontecian en vezes entre los frayles Menores y Predicadores no sin algunos escandalos. Y de consejo de los padres discretos y antiguos de ambas religiones fueron establecidos ciertos estatutos y conciertos por ambos estos dos generales. Con los quales de adelante se criasse y conseruasse la paz y cõcordia, y charidad entre los frayles de ambas religiones. Primeramente fue defendido so graues penas, el vicio dela detractiõ de los frayles de vna religion con otra. Y de despa-zer y menoipreciarlos vnos el estado de los otros. Item que donde quiera que se encontraren se acaten con mucha cortesia los vnos a los otros, y que vayan a posar a los conuentos, los frayles que de su orden no tuuiere casa, donde los dela otra orden la tuuiere. Y que si entre algunas personas o conuentos se recreciesse materia de inuidia, de lo qual podria leuarse alguna discordia, o escandalo, ordenaron que la tal causa fuesse presentada ante los prouinciales de aquella prouincia de ambas religiones, para que por ellos breuemente se determinasse lo que se deue hazer cõforme a la perfection de su estado. Y que si algun frayle destas dos ordenes, fuesse hallado que en palabras o en obra ofenda a algun frayle dela otra religiõ, sea el tal por su prouincial castigado, con tal pena que el offendido justamente quedasse satisfecho. Y sobre estas ordenaciones fueron embiadas letras muy conformes de ambos a dos generales por todas las prouincias, firmadas de sus nombres y selladas con los sellos de sus officios.

Este general fray Hieronymo de

Esculo estando en Paris sobre la dicha embarada fue hecho Cardenal del titulo de santa Potenciana por el señor Papa Nicolao tercero en el año segundo de su Pontificado. En el mesmo año fue hecho Obispo de renefino. Y en las letras que sobre esto el Papa embio le dezia tambien que recibiesse estipendios y salarios dela yglesia para su mantenimiento como lo acostumbra hazer los Cardenales legados. Mas el general fray Hieronymo sintiendo de si la humildad annera a su estado embio letras al Papa escusandose con mucha eficacia sintiendo de si y alegando su insuficiencia y flaqueza y quanto en el fue escuso dela tal dignidad no queriendo recebir cosa alguna de la clerezia ni mudando cosa alguna de su estado de frayle Menor, hasta que le vino respuesta del Papa. Y entre tanto se recrecio duda entre los frayles si podia usar o no del officio de ministro general por quanto el Papa le escriuiera en las letras que le embio (con el titulo) por el modo siguiente. El fray Hieronymo Presbytero Cardenal de la santa yglesia del titulo de santa Potenciana general que fue dela orden de los frayles Menores. Mas el Papa en sus segundas letras responsiuas quito esta duda en las quales le mado por obediencia que aceptasse el grado sobredicho de Cardenal y que rigiesse la orden como de antes como general vicario. Este Cardenal assi conseruo la gracia dela humildad, que antes en el resplandescia, que obrando siempre con singular humildad y prudencia no dexaua de guardar la honesta madurez de su estado y dignidad, en tal manera que todo el tiempo que rigio la ordẽ despues de ser Cardenal con su conuersacion y regimiento, fue de grande edificacion a los frayles. Confessaua muchas vezes (mas con mucha modestia y verdad) a los frayles que antes quisiera ser toda su vida cozierno entre ellos que ser leuantedo

Las mō  
fueron  
duzidas  
la adm  
fracio  
la orden  
Doctri  
d Roger  
codena

Chro. a



tado a la dignidad de Cardenal / y q̄ en ninguna manera aceptara aquella dignidad / sino reiniera la offensa dela orden. Este general rigio la orden cinco años / hasta el capitulo / en que fue electo fray Buenagracia. A este general rogo el Papa Nicolao tercero / siendo su santidad Cardenal / y protector que los frayles / no por obligacion alguna / mas por amor del no fuesen quitados de los officios / y seruicios espirituales delas monjas de santa Clara / los que solian ser elegidos para esto, como lo demandaua la discrecion de los ministros que proueyan en esto. La qual fue graue cosa de conceder al general / y a toda la orden. Mas no pudiendo resistir a tan grande padre y amigo dela orden / cō-

Las mōjas  
fueron re-  
duzidas a  
la admini-  
straciō de  
la orden.  
Doctrina  
d Rogerio  
cōdenada

cedieronlo en esta manera. Que la Abadessa y todo el conuento / diese en escripto por instrumento publico a los frayles que a su conuento viuesen de seruir / que no por obligaciō alguna / mas por amor de Dios / y gratiamen te les administrauan lo espiritual. En el tiempo deste general / Rodulpho Rey de los Romanos / ofrecio una su hija a la orden de santa Clara. Este general / con consejo de muchos letrados dela orden / repro uo la doctrina del maestro Rogerio de Barons / por tener algunas nouedades peligrosas / por lo qual el mesmo maestro Rogerio fue castigado / y defendio tambien a los frayles que no tuuiesen / ni leyessen su doctrina.

### Capitulo xvj. Dela vida de fray Antonio de Segouia.



A estos tiempos resplandecieron en España / muchos santos frayles / cō muchos milagros y señales / entre los quales / fue fray Antonio natural dela ciudad de Segouia, el qual

como en el baptismo le fuesse puesto por nombre Bongalo / mudado el nombre se llamo Antonio / como por espíritu de prophecia / de lo que auia de ser en el discurso de la vida. Porque en esto se mostrasse / q̄ como mudaua el nombre / assi dexaua la propria tierra / y el mundo / porque libre desto tēporal auia de seguir la vida de Jhesu Christo, y tomar sobre sus hombros la cruz dela penitencia. Porque mas altamente sonasse en el mundo la voz de su predicacion / por vida exēplar / y doctrina de seruienes palabras. Pues como viesse que el mundo declinaba / y guaua a lugares peligrosos dela perdicion / tomo el habito de san Bernardo en el reyno de Portugal / pareciendole ser vida mas segura vivir en vn monasterio de monges dela orden de Cistel, que estaua en aquella tierra / donde aprouecho en tanta santidad de vida y buenas costumbres / que muchas vezes fue visitado del señor cō diuinas reuelaciones. Y como vna vez orasse con mucho seruior / leuantados los ojos al cielo / y no tuuiesse noticia alguna del modo de vivir de los frayles. Adenores, aparecio le vna donzella muy hermosa / en habito de frayle. Adenoz / combidandolo a que se casasse con ella. Mas el resistiendo a estas palabras con grā fortaleza / y diciendo que era mōge / y q̄ tenia hecho voto de castidad / por tanto que no conuenia / ni podia casar. Ella le respondio / q̄ conuenia que el casasse con ella. Y declarandole esto / dixo. Yo vengo a ti en nombre dela religion de los frayles. Adenores / q̄ andan cesados con cuerdaes los quales tu veras de aqui a poco / y tu entrandote en aquella religion / y desposandote cō ella te saluaras en ella. Porque es mas familiar / y mas cōforme a la pobreza d nuestro Señor Jhesu Christo / que todas las otras reuigiones. Y dichas estas cosas desaparecio. Por otra vez estando este varon en oraciō le aparecio el padre san Francisco / y el bienauenturado fray Guillermo / y

Vision hecha a este frayle.

Chro. anr.



Parte segunda.

vio vn lecho muy hermoso / y assaz rico / y preguntando a fray Guiller- mo / cuya era aquella cama / respõdio le que era de san Frãisco. Pues yo, dixo (fray Antonio) me quiero acostar en ella / porque pueda dezir que estu- ue en vn tã hermoso lecho. Despues desta vision / vinieron luego los fray- les Abenozes a aquella tierra / a los quales viendo fray Antonio / fue ele- uado en grande admiracion. Y pue- sto que los monjes lo querian hazer abad del monasterio / el entro en la re- ligion de los frayles Abenozes, como en cama / o lecho de san Francisco. Mas los monjes demandaron por derecho de justicia en la corte Roma- na / que fuesse restituído a su orden. P- siendo el citado / y yendo a Roma / lle- go ala prelencia del Papa / dõde los monjes propusieron sus razones / as- firmando / que su religion cõtenua ma- yores asperezas que la de los frayles Abenozes / y q sin pedir licencia a sus prelados auia tomado el habito del padre san Francisco. Fray Antonio respondiõ. Santissimo padre / pregu- teles vuestra santidad a estos padres si vinieron hasta Roma mendigando o a pie como yo, pues dicen que su or- den es mas estrecho y aspera. El Pa- pa en conciliacion / dio licẽcia / que fray Antonio quedasse en la orden de los frayles Abenozes / en la qual quedo el con grande consolacion. Dize de este glorioso varon auer sido enriqueci- do de tanta deuocion y lagrimas / q entre los tumultos, y ruydes del pue- blo / las tenia a su voluntad / q es mu- cho de marauillar. Tomando pues de Roma menospreciando la patria y parientes se quedo en Proença en el conuento de Alsay con los po- bres peregrinos / donde subio a esta- do de tan alta perfection / que ningun- no le oyo hablar palabra ociosa. Y co- mo vna vez le contassen dela raposa, como para lançar las pulgas de si, en- tra en el agua poco a poco / y despues que las tiene en la extremidad del ro- stro subitamente se sume / viendo el q

estas eran palabras que prouocauan a risa / no permitio que passassen en el sin fructo / porque luego con feruor de espiritu dixo. La raposa que me dezis / es el pecador / cargado de pe- cados / el qual quando piensa en ellos particularmente / cõ amargura de su coraçon para confellarlos / como las pulgas mojadas con lagrimas / los haze venir hasta el rostro, y descubriẽ- dolos por confession / los sume y apo- ga en el agua del sacramento dela pe- nitencia. Este siervo del Señor / con tanto feruor hablaua de Dios / q mu- chas vezes parecia estar tomado de vino / como quera que el no lo beuies- se / ni cosa que embriagasse / y prina- se de los sentidos. Tan feruiente era en el zelo delas almas / que siempre se ocupaua en predicar y cõfessar. Por lo qual dezia muchas vezes. Si yo es- tuuiesse en el cielo, sacaria de alla vn pie fuera para oyr los pecadores de confession. Enseñaua a los otros a cõ- fessarse pura y deuotamente / y a orar con mucho feruor / y euitar las pala- bras ociosas / diciendo / que si asilo biziessen verrian a grande acresenta- miento de virtudes. En el dicho lu- gar de Alquis o Alsay / se dize de to- dos / que milagrosamente conuertio vna vez el agua de vna fuente en vino / en testimonio del qual milagro se lla- ma hasta oy en dia / la fuente de san Antonio. Aburio este bienauentura- do varon / en el conuento de Alquis / adornado de todas virtudes / donde fue con mucha veneraciõ sepultado. y como los frayles mudassen el con- uento dentro dela ciudad / por los da- ños que succedian delas guerras / y juntamente mudassen los cuerpos de los frayles del primer conuento a es- te segundo que edificaron de nue- uo / auendo passado mucho tiempo despues que murio / hallaron el cuer- po de fray Antonio entero / y sin cor- rupcion alguna / en tal manera / que estaua arruinado a vna pared en bie- sto / no sin grande admiracion de los que lo vieron.

Cõtienda  
entre los  
mõges de  
cistel, y  
fray Anto-  
nio.

Perfeciõ  
deste sier-  
uo d Dios.

Zelo gen-  
de delar-  
mas, y  
gla q de  
para la  
tud.

Lapi



Capitulo. xvij. Dela vida de fray An-  
tonio de Santaren, natural  
de Portugal.

Chro. ant.



**E**n España en el reyno de Portugal en la villa de Santaren, vuo otro fray Antonio, el q̃l como fuesse mancebo de noble linage / y de aprouadas costumbres / estando aun en el siglo afficionose mucho a vna señora muy hermosa / a la qual como el descubriessse la voluntad que le re-  
nia / ella burlando del / le dixo. Des-  
pues que vos ayays ydo al rio Jor-  
dan / y os viueredes bien lauado en el  
y boluieredes albo, entōces podreys  
casar cōmigo. Lo qual oyendo el, por  
que al que ama no ay cosa difficil: par-  
tioluego para la tierra santa / y lauo  
se en el rio Jordan / y voluēdo traxo  
vn vaso de agua del dicho rio / y con-  
tando a aquella señora lo que hiziera  
por su amor / y presentandole el agua  
marauillandose de lo que auia hecho  
por ella / queriendole satisfazer / tomo  
lo por marido. Y despues de algũ tie-  
po que fueron casados murio aquella  
muger / y el mudado todo su amor en  
Dios / menospreciadas todas las co-  
sas temporales, entro en la religiō de  
los frayles Menores. Derado pues  
ansi el mundo / crucificando la carne  
con sus vicios / dandose por entero a  
la disciplina regular / tanto aproue-  
cho en el estudio de la santa escriptu-  
ra / que alcanço officio de estremado  
predicador del Euangelio. El qual  
officio recebido / començo a labrar la  
tierra seca de las mieses del señor /  
con el arado dela predicacion / y re-  
garlas con abundancia de lagrymas,  
con el estudio dela feruiente oracion.  
Trabajo de su parte cultiuando los  
arboles espirituales de los fieles, dio  
copiosos frutos de cumplida madu-  
reza / y perfeccion / y con tanta effica-  
cia predicaua la palabra de Dios / q̃

alos enemistados y contrarios / los  
reduzia a verdadera paz. Y aconte-  
cio vna vez / que vna muger muy en-  
durecida / no quiso perdonar a su con-  
trario / ni acceptar su amistad / y des-  
pues q̃ fray Antonio le dixo muchas  
palabras / casi entristezido de ver su  
dureza / la encomendo al enemigo ge-  
neral / cuya voluntad ella queria cum-  
plir / y preferir a la de Dios / y subita-  
mente por sentencia diuina entro en  
ella el demonio / y quedo endemonia-  
da. Vna vez entrado ella a visitar vnos  
presos / por la diuina virtud subita-  
mente se ballarō todos sueltos de sus  
prisiones / y por la misericordia del se-  
ñor todos fueron libres.

Castigo  
gratie con-  
tra la dure-  
za del cora-  
son.

Capitulo. xvij. de vn caso extraño,  
que acontecio a este fray Antonio,  
con vn endemoniado en  
Portugal.



**E**nto este sieruo de Dios / fray An-  
tonio de Santa-  
ren: Guardian en  
el conuento de san  
Francisco de Eua-  
ra / ciudad del re-  
yno de Portugal /  
acaescio que fue a predicar a Eua-  
ra otra ciudad de Portugal / del mes-  
mo Obispado de Eua-  
ra / a donde ha-  
llo vn caso extraño desta manera. Fue  
en este tiempo vn mancebo pastor q̃  
guardaua ouejas / y como vna vez se  
apartasse de los cōpañeros cō quien  
andaua apacentando su ganado / y te-  
niendo necesidad de comer / porque  
era dia de ayuno / assentose junto a vna  
fuente / y sacando pan de su curron /  
echolo en el agua de la fuente. Y quan-  
do el estendio el brazo para sacar el  
pan / secosele el brazo / sin poderlo do-  
blar. Y queriendo tomar el pan con la  
otra mano, pasmosele el otro brazo. Y  
espantandose el mucho desto / no sabie-  
do la causa / y estando assi congozado

Chro. ant.

Caso mu-  
cho de no-  
tar.

H. v. 10



vio junto dela fuente vn hombre negro / q no tenia mas de vn ojo / el qual lo llamo por su nombre diziendo. Domingo que hazes aqui? El qual el pastor respondio. Estoy aqui como ves juto a esta fuente. Y dixo el demonio. Si yo te sanasse / querras ser mi criado? Quié eres tu dixo Domingo / para que yo sea tu criado? Y respondiole aquel hombre negro. Yo soy el demonio. Y callado Domingo, y no queriendo respóder / menospreciando al demonio / que otra vez le pregunto lo mesmo / el demonio le dio tan gran bofetada en el rostro / que Domingo quedo como absorto y tullido. Y entóces le dixo el demonio / no ves Domingo como todo estas en mi poder? Si quieres ser mi sieruo, luego seras sano, y hare q seas en toda esta tierra bñrado y tenido en mucho / y q los pueblos te tengan por santo / y tu y todo tu linage poseays muchos bienes temporales. Y Domingo respondio. Si asista de ser como dizes / y tu asii lo quieres / hagase segun tu voluntad. Y como le hiziesse omenage sobre esto / pedido por parte del demonio / subitamente aparecio en aquella campafia y llanura gran numero de demonios / en figura de caualleros armados dando grandes voces. Nuestro es Domingo de san Abachinete, nuestro es. Y aquel demonio de vn ojo subio en vn cauallo armado / y peleaua cō los otros diziendo, mas mio es Domingo de san Abachinete / mas mio es q vuestro. Y despues de auer pasado grande pelea entre si mesmos / dixeron / sepamos del cuyo es. Y preguntado / dixo que era de aquel demonio de vn ojo / lo qual oydo / todos los otros desaparecieron luego de alli / y aquel dmonio tuerto le dixo. Domingo pues q tu eres ya mi criado / y yo te tengo de hazer mucha honra vente conmigo / y estaras en aquel valle siete dias como muerto / y despues hallado por tus compañeros talleuaron a la ciudad de Eluas a tu hermana dō de te enterraran / y yo leuante gran

de contienda entre los clerigos sobre tu sepultura, por auer cada vna delas partes tus ouejas. Y quando te quierren enterrar / leuátarte has viuo / y comēçaras a prophetizar como yo te dire / y yo te enseñare como te has de auer / y respóder al pueblo. Y ten este auiso / que no excedas punto dello que yo te mando. Todo lo sobredicho acontecio como el demonio dixera. Y leuantádose Domingo como resuscitado / le dixo el demonio, diras al pueblo que hagā vna yglesia en tal lugar a honra de san Abachinete, dōde por ministerio delos Angeles q te guian veran grādes maravillas. Y como dixesse esto al pueblo / y ellos con tibieza cumpliesen lo que les mādaua / como cosa de comunidad / adōnde ay diuersos pareceres / dixo el demonio a Domingo / que dixesse al pueblo, que no lloueria hasta q acabassen la yglesia / y en el tiempo que esto les dixo / auia grāde sterilidad de agua. Y respódió el pueblo / que no temian piedra / ni cal / y el demonio dio orden como la yglesia se hiziesse en breue tiempo segun el queria. Hecha pues la yglesia / dixo el demonio a Domingo. Vē cōmigo / y haras lo q yo te dixere. Y en breue espacio lo lleuo a Alcātara / en el reyno de Castilla, y mādole q entrasse por la vñana de vna yglesia de los caualleros de Alcātara / y que hallaria tres cruces sobre vn altar, das quales tomasse la menor, y la traxesse tā cubierta y abscondidamente, q nadie la pudiesse ver. Entrando pues Domingo en la yglesia / tomo la cruz que el demonio le dixera / y sacola descubiertamente / y saliendo de la yglesia no hallo al demonio / y dandole voces / violo estar muy desuiado / diziendole cō altas voces / abscondela cruz q traes / porq de otra manera no puedo venir a ti / y encubriendo Domingo la cruz vino a el luego el dmonio, y diole vna grā bofetada, diziendo. No te dire yo q sacasses cubierto lo q trayas? Y tornandose a la ciudad de Eluas / dixole que hiziesse en vn cierto lugar vna



una cueua / donde pudiesse esconder la cruz que traya / y ponerle encima, y a la puerta tantas piedras / que quedasse bien escondido. Y por la mañana mandole que dicesse al pueblo que en señal que aquella yglesia que le amaban edificaron / era cosa muy accepta a Dios / auia tenido por bien de reuelarles por mano de aquel pastor ciertas reliquias de grande virtud / que auia gran tiempo que estaua escondidas. Y mandole el demonio que les dicesse / que vn Obispo viniendo por aquel lugar en el tiempo que se perdio España / fue alli muerto por los Almorabitanes / y que los fieles tomaron aquella cruz / y otras muchas reliquias / y las escondieron en la dicha cueua. Las quales queria Dios que se descubriesen para honra de la yglesia / que ellos le auian edificado. E hizo asy todo como el demonio lo ordeno. Y ayuntado gran pueblo, mudo Domingo que quitassen una piedra que estaua encima, y por muchos hombres que llegaron a quitarla, no la pudieron aun menear / y llegado Domingo / tan facilmente la quito, que parecia no tener peso alguno. Y quitada la piedra / y hallada la cruz en la concavidad de la cueua / marauilose mucho el pueblo. Y sobre quien llevaria la cruz siguiose gran contienda y dissension entre el pueblo y los clérigos. Hallose presente a este ruido a caso / vn cauallero de la orden de Alcántara sobre vn buen cauallo, y conociendo que aquella cruz era de la yglesia de su orden / lo mas presto que pudo quitandose la de las manos lo tomo y buyo con ella. Y no corrio tanto que luego el cauallo se paro sin poderlo menear como si estuiera atado, por mas que el cauallero que yua encima lo beria con las espuelas. Y corriendo luego el pueblo a pedradas contra el por poco lo matara sino fuera socorrido de algunos nobles que se hallaron presentes / pero injuriando y maltratando al sobredicho cauallero / fuele quitada la cruz / aunque afirmaba, que el prouaria ser

aquella cruz de la yglesia de su orden dandole tiempo y lugar. Y desde alli adelante / comenzo el pastor Domingo a ser honrado y tenido por santo. Y corriendo la fama por gran parte de aquella tierra / desde a pocos dias se ausento por ordenacion del demonio. E yendolo a buscar los pueblos / hallarlo con sus ouejas en el capo / y traerlo por fuerza al pueblo de Eluas donde fue recebido de todos con mucha veneracion / y llevado a la yglesia de nuestra señora en procession / donde le dieron de comer con singular seruicio / y porque el fue traydo casi por fuerza / dixo al pueblo de parte de los angeles que lo trayan / que por mucho que lo guardassen / no lo podrian retener / sino que luego auia de desaparecer. Por lo qual el pueblo lo encerro en la yglesia / puestas diligentes guardas a las puertas / donde habiéndose grandes lumbres lo velaue de noche y de dia / estando siempre con el. Mas estando ellos hablando vnos con otros / desaparecio Domingo de entre ellos / saliendo por una ventana, donde se buio algun tanto en una piedra, y buyo para el castillo de Juremena. Y creciendo su falsa fama / buscauanlo los pueblos / discurriendo por los montes y valles / villas y castillos / por la esperanza que tenían del que baria otros milagros / porque para edificar la yglesia descubrio vn lugar donde auia abundancia de vn barro blanco que siruo a manera de betun en lugar de cal / y demas desto que de aquella tierra blanca daua a vn sacerdote / diciendo. Desta tierra daras a los enfermos / y luego que la beuieren mezclada con agua seran sanos / y despues embiaba a los enfermos / a aquel sacerdote / muchos de los quales tomado de aquella tierra eran curados de diuersas enfermedades. Y gastandose la tierra / el sacerdote guardo una parte para si en vn paño / diciendo. Bueno sera que guardemos desta tierra / porque no sabemos si enfermara algun mi pariente, o amigo / o por ventura



tura yo mesmo / y con esta tierra podremos ser curados. Y por tanto des de alli adelante començo a negar la tierra a los enfermos q venia a el / diziendo que ya no tenia mas / y como dixesen esto al pastor Domingo / el les respondió. Dizele de mi parte a aquel sacerdote / que la tierra que el guardo para si / y para sus amigos / si enfermassen, que os la de / y no impida vuestra voluntad / y para testimonio desto, dizele q la tiene atada en vn paño / y guardada en tal lugar. Y como oyese aquesto aquel sacerdote / començo a loar de nuevo la virtud de aquel santo fingido / y daua dela tierra blanca / a quien se la pedia / con mayor reuerencia / afirmando que Domingo varon santo sabia los secretos del coraçon.

Capitulo xix. Como el siervo de Dios fray Antonio se vuo en este caso.

Chro. ant.



Yniendo pues fray Antonio a la ciudad de Eluas por causa de predicacion / oyendo la fama delas cosas q de aql pastor Domingo se dezian / pregunto el zeloso siervo de Christo / y zelador dela salud delas almas, por la vida y conuersacion de aquel hombre / y de donde era natural / y donde se auia criado / y auendose bien informado de todo esto, dixo a su compañero. Hermano / yo creo que todas estas cosas que dicen deste hombre son falsas, y por ventura nuestro señor por esta causa nos ha traydo a este pueblo para que delengasemos a los moradores desta tierra / dela falsa santidad que deste hombre se dice / porq por el no los engañe el demonio / como instrumento suyo, y sera bien que vamos a verlo / y conoceremos si son verdaderas o falsas estas cosas que del se dicen. Vinieron fray Antonio y

su compañero a Juremena con algunos cauallos de la ciudad de Eluas, q los quisieron acõpañar y fauorecer, y no ballaron alli al pastor Domingo, porque era ydo a otra parte con sus ouejas. Predicóalli el siervo de Dios fray Antonio / y en el discurso del sermón / trato algunas cosas de la vanidad, y poca firmeza que suele auer en el vulgo / y dixo tambien algunas cosas que le parecian mal del dicho pastor Domingo / y reprehendiendolos del contento que tenían del el pueblo / en ocuparse en su loor / todo lo qual afirmo ser falso y de ningun valor. Por lo qual quedo el pueblo barto de sabido, y començo a soltar la lengua contra los frayles / juzgandolos y llamandolos publicamente hombres maliciosos / e inuidiosos. Mas con todo esto / no dexo el siervo de Dios fray Antonio de proseguir su proposito / rogandoles con mucha instancia / que embiasen por el adonde quiera que estuuiere. Y los cauallos y nobles / viendola ceguedad del pueblo / dando mas credito a los frayles / que no ala voz del vulgo / prometieron de traerles alli al dicho pastor Domingo / por fuerza / o por grado / para saber la verdad en aquel caso / y que se declararia la verdad delate de todos. Vinieron los cauallos al lugar donde estava Domingo / para traerlo / a uielo poco antes que llegasen el demonio de vn ojo / diziendo. Sabete q dos capilludos frayles de nores son venidos a Juremena / los quales yo tengo en grande aborrecimiento / por que son grandes contrarios y enemigos mios / y vno dellos es el que me quebró este ojo en Castilla / y tales y tales cauallos viene por ti para llevar al dicho frayle / te auiso y guardate que no vayas con ellos, y si te pizieren fuerza a yr, mira que no entres en la yglesia / ni bagas la señal de la cruz / porque paziendo lo contrario, luego te abogare. Llegado pues los cauallos adonde estava aql hombre / dixo y engañado del demonio / balió

Regla  
da el  
monio  
los qu  
fructu  
ron



ronlo abscondido en vn cierto lugar / y no queriendo el venir de su voluntad / los caualleros lo lleuaron por fuerza hasta Juremena / y desde alli hasta el cimiterio dela yglesia / desde el qual lugar no quiso passar mas adelante / mentrar en la yglesia / como el demonio le auia mandado. Y llamados los frayles / que en aquella hora estauan oyendo confessions dentro dela yglesia / para que viniesen al cimiterio donde estaua Domingo / los frayles les rogaron que lo truxessen a la yglesia / y esperassen vn poco / hasta que se acabassen de confessar aquellas personas que auia comenzado a confessarse. Porque si el es santo (dezian los frayles) no menospreciara entrar en la yglesia. De esta manera a ruego de aquellos nobles / el santo fingido fue traydo a la yglesia por fuerza / y quando entro / los frayles con mucha diligencia tuvieron cuenta si se signaua con la señal dela cruz / y si se inclinaua y hazia reuerencia al altar / y a la cruz que estaua en el. Mas el en entrando / ni se signo / ni hizo oracion / antes boluio las espaldas al altar, puestos los ojos en los frayles / queriéndose del agrauio y injuria que le era hecha / en auerlo asy traydo forçosamente contra su voluntad. En este tiempo toda via perseueraua el pueblo en murmurar contra los frayles / diciendo que de maliciosos e inuidiosos / perseguian al hombre santo. Acabadas aquellas confessions en que estauan / vinieron los frayles adonde estaua aq̃l pastor Domingo / y con el otros muchos / querellándose dellos. Respondio el siervo de Dios fray Antonio q̃ ninguna injuria les era hecha por auerlo cōstrefido a entrar en la yglesia, porq̃ todos los santos y amigos de Dios, amā siempre, y reuerēciē la yglesia, y van a ella muchas vezes, dō de deuotamēte adoran la cruz, y a Christo crucificado en ella, adornando su frente y pecho con aquella señal de salud / y que el pastor Domingo que alli estaua / entrado en

la yglesia / ni se inclinó ni hizo reuerencia al altar, ni ala ymagē del crucifijo, ni se signo cō la santa señal de la cruz. Y diziendo estas cosas el varō de Dios fray Antonio / rogo al pueblo que biziessē al dicho Domingo hazer sobre sí la señal dela cruz / y acabada de hazer por fuerza sobre sí la señal de la cruz, luego el demonio lo començó asperamente a atormentar / derribándolo muchas vezes en tierra, y otras vezes leuantandolo en alto / lo dexaua caer en el suelo / sin poderlo tener ninguno de los que alli estauan / sino fue el varon de Dios fray Antonio / que tenia sobre el puestas las manos, por que el demonio no se lo lleuasse a otra parte. Y estando en este trabajo / el demonio oyendolo todos / començó cō voz humana a amenazar al siervo de Dios fray Antonio que lo castigaria y escarneceria / sino le dexasse exercitar en su criado Domingo / lo que el por bien tuuiesse / segun su juridiccion. Y como el siervo de Dios fray Antonio / haziendo la señal dela cruz / y llamando deuotamente el nōbre de Jesus / no quisiessē quitar la mano de sobre el cuerpo de aquel hombre desventurado, entōces el demonio hizo q̃ el rostro, y boca de fray Antonio se amēte se le tornasse a vn parte. Lo qual viēdo todo el pueblo, y el compañero diēdo a buyr / quedando el siervo de Dios solo con el endemoniado / inuocando la ayuda diuina, y suplicando al señor con deuotas palabras / que no permitiesse, ni dexasse al demonio exercitar su crueldad en aquella su criatura. Y hecha la señal de la cruz sobre su rostro luego boluio a su primera figura y forma. Y haziendo despues la señal dela cruz sobre aquel hombre mezuino / quedo libre delas manos del demonio. Y tornādo la gente / rogaronle cō mucha instancia biziessē q̃ aquel hombre confesasse su pecado publicamente: lo qual el no queria hazer / temiendo que el demonio no lo matasse luego, porq̃ aun trabajaua el demonio de quitarselo de las manos al siervo de

Fuerças d  
la señal de  
la cruz cō  
tra los de-  
monios.

A ij Dios



Virtud del  
sacramen-  
to de la pe-  
nitencia.

Dios fray Antonio. y confortado Do-  
mingo por las palabras del siervo de  
Dios fray Antonio, se confesso con el  
sacramentalmente / puesto q con mu-  
cho temor / porque estandose confes-  
sando / trabajaua el demonio de arre-  
batarfelo delas manos. Y despues q  
fue hecha la confession y absolucion /  
y dada su penitencia no presumio el de-  
monio desde en adelante / quitarlo de  
las manos del siervo de Dios / ni te-  
ner mas señorio en el. Y luego aquel  
pastor Domingo en presencia d todo  
el pueblo conto claramete todo el ca-  
so / y quanto passara con el demonio /  
diziendo otras cosas que en los siete  
dias que estuu en el valle como muer-  
to passaró. Desta manera cessaró los  
falsos milagros / y Domingo quedo  
libre del demonio. Y despues de a po-  
cos dias el demonio trabajo con sus  
malicias y engaños acostúbrados /  
dar el pago que suele / porque vn dia  
le aparecieron muchos hombres ve-  
nerables / que trayan delante de si co-  
pia de vacas / y rogaronle que las lle-  
uasse al campo / y de ay a Badajoz a  
vender / prometiendole cumplida pa-  
ga despues que las vuisse vendido.  
Engañado pues Domingo / creyen-  
dose dellos / auiendo ya vendido al-  
gunas vacas / vinieró los dueños de  
llas en rastro / y luego lo hizieron prè-  
der como a ladron / y preguntado co-  
mo viera aquellas vacas / respódió,  
que vnos caualleros se las auian da-  
do para que las vendiesse / los quales  
el esperaba de enseñar a la justicia. Y  
lleuado al lugar donde los dexara / y  
no hallando a ninguno dellos / fue el  
pastor Domingo sentenciado por la-  
dron a que fuesse ahorcado / y assi mu-  
rio en manos de la justicia / recibien-  
do el gualardon de su ruin señor / se-  
gun el lo merecia / por quantos auia  
engañado.

Capitulo xx. De fray Martin Mar-  
tinez que yaze en el conuen-  
to de san Francisco  
de Lisboa.



E en el conuento de  
san Francisco de Lis Chro.  
boa vn fray le lego, lla-  
mado fray Martin  
Martinez: el qual en  
el mesmo conuento  
esta honradamete sepultado. Fue va-  
ron de muy perfecta vida / y deuotissi-  
mo en la oracio / y maravilloso en los  
milagros. Nunca vso de tunica / ni de  
otra ropa / mas que del habito sim-  
ple / andauo siempre descalço / su co-  
mer era pan y agua / y lauaua las no-  
ches en oracion y lagrimas / y estre-  
chaua su cuerpo con disciplinas. De  
este siervo de Dios se dezia publica-  
mente / que siendo cozinero, como vn  
dia personas nobles quisiessen co-  
mer a su costa con los frayles por su  
deuocion / embiando copia de mante-  
nimientos para todos / cerrada la  
puerta dela cozina estuu todo trans-  
portado en oracion hasta la hora de  
tercia. Vnio el guardian a la cozina /  
bizo llamar al varon de Dios / fray  
Martin / y abriendo la puerta / vio q  
no auia fuego encendido / y turbando  
se algun tanto por esto / temio offen-  
der a aquellos deuotos seculares / q  
auian de comer con ellos. Mas fray  
Martin poniendo toda su confianca  
en Dios / dixo. Padre / no os tur-  
bey / que nuestro Señor prouera  
cumplidamente oy a sus siervos po-  
bres. Y saliendo el guardian de la co-  
zina / fray Martin cerro sobre si la  
puerta / y puesto de rodillas en tierra  
encendio el fornaz de su coracon (no  
en la casa material) con centellas de  
deuotas oraciones / y puesto delan-  
te de nuestro Señor / luego alli apare-  
cieró Angeles / en forma de muy her-  
mosos mancebos / y en poco espacio  
encendieron fuego / y aparejaron to-  
do lo que se auia de seruir a la mesa. Y  
fray Martin fue luego al guardian / y  
dixo que se sentassen a comer quando  
quisiessen / que ya todo estaua apare-  
jado / y puesto a puto / por lo qual los  
frayles visto el milagro / hizieron mu-  
chas gracias a nuestro Señor.

Lapi-



Capitulo .xxj. De algunos casos ma-  
rauillosos, en que se vio la deu-  
cion del habito del padre  
san Francisco.

Chro. ant.



**M**a la mesma ciu-  
dad de Lisboa a-  
caescio vn caso d  
marauiloso deu-  
cion. En mance-  
bo assaz deuoto  
del padre san Frá-  
ncisco por volun-

tad de sus parientes entro en la or-  
den de los frayles Predicadores en  
la mesma ciudad. Y como despues  
de poco tiempo enfermase graueme-  
te confesiose con su maestro con mu-  
cho seruior y despues de acabada la  
confession declarole el gran desseo q  
tenia en su coracon con estas pala-  
bras. Yo padre laidria muy consola-  
do desta vida si pudiesse auer vna co-  
sa que yo mucho desseo. Al qual el  
maestro respondio. Dijo lo que qui-  
sieres porque todo lo que yo pudie-  
re buenamente hare por tu consola-  
cion. Y respondio el frayle mancebo.

**P**adre siempre tuue yo singular de-  
uocion a san Francisco y a su orden  
y seria yo muy consolado si alomenos  
en la muerte pudiesse ser enterrado en  
el habito de su religion. Quisote (dijo  
el maestro) que no hables mas en tal  
cola porque en ninguna manera en-  
terramos aca algu frayle con habito  
de otra orden. Lallo el mancebo y  
murio con este desseo y fue sepultado  
entre los otros frayles defuntos de  
la orden de los Predicadores y su  
cofessor a ninguna persona descubrio  
esto por no turbar los frayles contra  
el defunto. Y passados dos años de-  
spues como quisiesen enterrar alli a  
tro frayle defunto de aquella orden  
abriendola sepultura buca donde  
estaua aquel mancebo hallaron el  
cuerpo vestido de habito de frayle  
Menor. Entonces el frayle maestro  
de aquel nouicio dixo. Quando mu-

rio este frayle que aqui esta enterra-  
do me descubrio el gran desseo que  
tenia de ser enterrado en el habito de  
san Francisco y yo le dire que no a-  
costumbramos por ninguna via en-  
terrar frayle nuestro en habito age-  
no y assi partio desta vida con este des-  
seo y nuestro señor Dios condescen-  
dio con su deuocion.

**O**tro caso semejante a este aca-  
escio en el mesmo reyno de Portugal  
junto a la ciudad de Euora en la villa  
de Montemor el nueuo assí llamada.  
Fueron dos casados marido y mu-  
ger muy deuotos del padre san Fran-  
cisco y de su religio estos como hie-  
sen hermanos y buespedes. Los fra-  
yles tenian en su casa vn moço q  
de la de niño se criara con los frayles y  
quando venian a casa de su señor este  
moço les lauaua los pies con mucha  
deuocion y seruia con singular dilige-  
cia. Acontecio que el dicho moço q  
se llamaua Juan fue a Euora con su  
señora donde subitamente enfermo  
y lleuo al punto dela muerte y vien-  
dose en la yltima hora de su vida dixo  
a su señora. Mucho desseo yo ser en-  
terrado en el conuento de los frayles  
Menores vestido de su habito ruego  
os yo mucho señora que en esto que-  
raris consolar mi alma por la deu-  
cion que yo tengo. Dijo mucho ama-  
do (dijo ella) los frayles no acostumbra-  
dar el habito sino es a defuntos que  
fueron nobles y personas honradas  
bastete hijo que seas enterrado en su  
monasterio. Muerto el mancebo fue  
enterrado en el cementerio de los po-  
bres del conuento de los frayles y  
passados quatro años quisieron en-  
terrar alli otro y abriendo la sepultura  
dónde estaua enterrado Juan hallaró  
lo vestido del habito de san Francis-  
co y espáados todos como en aq  
lugar común fuesse sepultado alguno  
con el habito la dicha señora del moço  
Juan q ya entóces moraua en Euora  
descubrio a los frayles el desseo y de-  
uocion con que aquel su criado mu-  
riera. Por lo qual todos creyeron  
que



Condes- que el habito que aquella señora ne-  
ciende Dios gara a aquel su sumple criado Juan/  
cō los bue el señor Dios le dio y condescendiē  
nos des- do con su desseo el qual tiene mayor  
seos, mas respecto a la nobleza del coraçon que  
que con la allustre dela sangre temporal, queriē  
fagre y no do assi satisfacer por su infinita bon-  
bleza de car dad a la deuocion de su pequenue-  
ne. lo sieruo.

Cosa nota  
ble dila vir-  
tud q̄ dios  
ha puesto  
en el habi-  
to dela re-  
ligion.

En este conuento de Euora acon-  
tecio vna cosa digna de memoria pa-  
ra despertar nuestratibieza. Aboraua  
en este conuento vn frayle llamado  
fray Domingo de Lisboa mancebo  
en edad el qual enfermio de grandes  
fiebres por las quales y porque era  
tiempo de grandes calores estando  
assaz affligido y angustiado desnudo  
se el habito. Y siendo hora de comple-  
tas el frayle que tenia cargo de los  
enfermos fue por lumbré a la yglesia  
quedando aquel frayle solo. Y luego  
vinieron grā multitud de demonios/  
y assieron del frayle con el lecho en q̄  
estaua y leuataron lo tan alto que  
lo querian sacar fuera de la enferme-  
ria por vna vêtana. Y como diessē grā  
des voces por el temor y priesa en  
que se veyā acudio el enfermo con la  
lumbré. Y viendo el lecho assi leuanta-  
do con el enfermo en el ayre de gran  
de temor y espanto no sabia que ha-  
zerse. El enfermo le ditió que le arro-  
jasse el habito priesa y el enfermero  
lleno de temor arrojole el habito em-  
buelto como estaua sobre la cama.  
Fue cierto cosa de admiracion que  
como el habito toco en el lecho aue-  
go los demonios lo soltaron y cayo  
la cama en tierra y el frayle enfermo  
vistiose luego el habito el qual por ex-  
periencia supo ser gran defensa con-  
tra los espíritus malignos.

Capitulo xxij. De como fue electo el  
decimo ministro general y de la sin-  
gular deuociō que el Papa Ni-  
colao tercio tuuo  
a la orden.



(que fuera ministro general) siendo ya  
Cardenal y gouernaua la orden por  
autoridad Apostolica hasta la ele-  
cion del ministro general. Y fue ele-  
cto fray Buenagracia dela prouincia  
de Bolonia estando ausente. El qual  
conforme a su nombre era varon do-  
tado de gracia por la mano del Se-  
ñor. Venido el general y expedido el  
capitulo fue este general anisado por  
el Papa Nicolao tercio que enton-  
ces gouernaua la yglesia que hablas-  
se con los ministros si querian q̄ fue-  
se ordenada alguna cosa para bien de  
la religion. Y despues de auer trata-  
do esto con los ministros algunos  
dellos de parte del capitulo general  
se fueron a presentar a los pies del  
santissimo padre. Y lo primero q̄ pi-  
dieron fue que si su santidad era ser-  
uido tuuiesse por bien de darles algū  
Cardenal por protector dela orden/  
o si el mesmo queria serlo inmediata-  
mente como en otro tiempo lo fuera  
el Papa Alexandro quarto que assi  
lo declarasse. Y tambien le pidieron q̄  
quisiesse pazer declaracion Apostoli-  
ca sobre la regla para quitar muchas  
dudas y contiendas de entre los fray-  
les. Y el Papa respondio cō mucha  
prudencia y cō palabras fauorables  
diziendo que puesto que el queria ser  
principal protector de su orden q̄ le  
parecia bien que tuuiesse vn Carde-  
nal particular como la regla lo mada.  
Y tomadas las voces y votos por el  
mesmo Papa particularmēte de ca-  
da vno de los ministros dio por pro-  
tector al singular deuoto dela orden  
el señor Mattheo Rubeo su sobriño  
declarando en el modo de cometerle  
este cargo el singular amor que tenia  
a la orden. Juntos pues el general y  
pro-

ño del Señor de  
mil y dozientos  
y setenta y nueue  
le celebró el deci-  
mononocapitulo  
general en Assis/  
por fray Hiero-  
nymo de Esculo

Chro-  
S. An-

Deuoc  
singula  
el Pap  
nia a la  
den de  
frayles  
notas

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra

los fra



provinciales ministros en presencia del Papa llamados para este efecto y también Matheo Rubeo Cardenal diacono del titulo de santa Maria in Porticu el santissimo padre en deregando sus palabras al Cardenal su sobrino / començo a hablar en esta manera. **D**ebiendo agora con vos mi sobrino / querria ante todas cosas / q supiesseis y entendiesseis que puesto que las buenas obras que vos aueys recebido de nos / si se viesen o recontar / hallar se a que son muchas y de mucha honra y prouecho / mas en ningun beneficio os auemos dado tan claramente las señales y prèdas de la vida eterna / como en este q agora vos concedemos. Damos vos la mejor cosa que nos tenemos / damos vos el deseo de nuestro coraçõ / y las lumbres de nuestros ojos. Y con estas palabras tanta suauidad de amor salio del coraçõ del Papa / y tanta abundancia de lagrimas derramo de sus ojos / con tanto impetu de solloços de su paternal pecho / que siendo el santissimo padre varon de gran grauedad / y madurez / no pudo refrenar el espiritu / y la voz que no saliesse en altos sospiros. Por lo qual de todos los que presentes estauan / salieron rios de lagrimas de sus ojos / llorando y sospirando con el que lançaua de si tan deuotas lagrimas y sospiros. Y passandose alli vn buen espacio de tiempo en silencio / sin dezir palabra alguna / repumiendo el Papa aquella flama de deuocion / y quietos ya los singultos y sospiros / torno a resumir su planica / diciendo. Nonos podemos mucho dilatar en esta materia / porq nuestra naturaleza no lo suffre / y este diendo la mano dio su anillo proprio al Cardenal su sobrino / que lo recibio besandole la mano / y dixo el Papa. Comeremos vos la orden de los frayles Menores. Y cõuertiose el papa a declarar aquellas palabras que en la regla estan escriptas del protector (conuiene a saber) que sea gouernador / protector / y corregidor de esta

orden. La orde (dixo el Papa) no ha menester vuestro gouerno / porq lleua esta de tantas y tan prudentes personas que le bastan para poderse gouernar. Ni menos ha menester vuestra correction / porque en la orde ay tanta ordenacion y vigilancia de prelados / q parece en esto imposible hallarse algun descuido o desfallecimiento. Porque ellos tienen guardianes / y si estos desfallecieren / tienen custodios / y sobre estos ay ministros provinciales / y los ministros tienen otros superiores / q son los generales / y sobre el ministro general / el capitulo de toda la orden. E assi que no puede ser / que si alguna cosa viniesse de ser corregida / que por alguno destos no fuese enmendada. Una sola cosa ay en q ellos tienen necesidad de vuestra ayuda / son pobres y flacos / y tienen muchos enuidiosos / que indeudamente los quieren perturbar / a los quales ellos por si no pueden resistir / y por esto les es necessario la fortaleza del brazo del protector. Y esto es lo en q dellos aueys de tener gran cuydado / y assi concluyo su planica.

Capitulo xxiiij. De la exposicion de la regla, hecha por el Papa Nicolao tercero, y de su muerte.



**D**esde aquel dia pa reprimir los mordaces e inuitos temerarios de algunos atreuidos contra la regla / y para declarar las dudas / el santissimo Papa se vino a estar el tiempo del estio en Soriano. En el qual tiempo / solamente se ocupò su santidad en la declaracion de la regla desuados de si por entonces todos los otros negocios / por espacio de dos meses / no sin particular admiracion de toda la curia Romana / no sabiendo alguno lo que se trataba / sal

Chro. anr.  
S. Antoni.  
Plarina.  
Mariano.

W y uo



uo aquellas personas que para esto fueron llamados. Y en esta manera el santissimo padre vniuersal de la yglefia con el Abad y general y frayles discretos que presentes eran entendiendo tambien en esto los Cardenales fray Benteuenga Obispo Albanoense y fray Hieronymo Obispo Prebostino y ambos frayles Abenores fue copilada muy deliberadamente la Decretal sobre la regla de los frayles Abenores q comieça. Erist qui seminat. Y despues la hizo discutir y disputar con gran diligencia por los varones doctissimos Abicer Pedro Vicecanciller y Abicer Conde y Dor de Milan los quales ambos fueron despues Cardenales juntamente con esto entedio en el sobredicho negocio Abicer Angulo famoso abogado de la Curia Romana y el Prothonotario Benedicto y el qual despues fue Papa Bonifacio octauo. Y fue finalmente disputada y limada de late los Cardenales los quales exámenes y discusion todos pasados la hizo publicar solennemente por el dicho Prothonotario q la dicto y copilo. Lo qual passo en el año del señor de mil y dozientos y setenta y nueue esta declaracion. Este Benedicto que despues fue Papa Bonifacio octauo (como qda dicho) la encorporo en el libro sexto de las Decretales en el titulo de verborum significationibus y la deciaro ser autentica y aprobada a todo el mundo. Tambien el Papa Clemente quinto la alabo mucho en su Clementina que comiença. Eriui de paradiso en el concilio Vienne de Francia en el titulo de verborum significationibus. Y assi mesmo otros summos Pontifices. En este mesmo año este santissimo padre Nicolao tercio embio vna regla autentica so la qual viuessen las moças de santa Maria de la Humildad que el rey de Francia hizo en el Obispado de Paris la qual orden intitulo regla de las monjas Admoresas encerradas de santa Maria de la Humildad. En

este mesmo año embio el santissimo padre la regla de los frayles Abenores autorizada con bulla autentica a todas las proouincias de la orden y assi mesmo embio letras autorizadas a todos los fieles Chistianos en que daua cierto testimonio de las llagas de Christo impresas en el cuerpo del padre san Francisco. Este santissimo padre cōstruio a fray Juan de Pechano profundissimo Teologo Ingles de naciō y varō de santa vida a q aceptasse el Arçobispado Chanturiense en Inglaterra. Este doctor compuso el solenne officio de la santissima Trinidad q comiença. Sedē super solium. Murio este santissimo padre Papa Nicolao tercio año tercero de su Pontificado en Suriano en la octaua de la Assumpcion de nra señora año del señor de mil y dozientos y ochenta dexado mucha tristeza en toda la yglesia por perder tā santo y magnanimo prelado. Por q como escriuen los autores fue este santissimo padre varon de grāde animo y de summo consejo y de tanta integridad de vida y costumbres q vulgarmente lo llamanā el varō bien cōpuesto. El mana y bōra a los varones enueados en letras especialmente a aquellos que juntamente cō las letras eran adornados de virtud y prudencia. En promover a las dignidades y officios de honra y veneracion no fue aceptado de personas porq sin affecto anteponia a los mas dignos en virtud y letras. Embiocio todos los edificios de las yglesias de Roma acrecento en gran manera el culto diuino multiplicado el numero de los canonicos beneficiados y ministros de la yglesia. Ordeno los oficiales de la curia Romana y las casas dōde viuessen de morar porq mas facilmente fuessen hallados dōs que tenían negocios en la curia. Escriuen algunos hystoriadores q ningun antes del se vio celebrar tan religiosa y deuotamente. Porq jamas celebraba sin deuotas lagrimas. Era deuo-

El padre S.  
Francisco,  
encomēdo  
su orden a  
este.  
Pō. par. 1.

Chion  
2. An  
P. An  
M. An

Año de la  
declaraciō  
de la regla  
hecho por  
Nicolas Pa  
pa tercio.

Nota bien  
esto q hizo  
el Papa pa  
ra el bñ de  
mū.

Estraña  
nacion  
Papa,  
ordē d  
Menor



deuotissimo delas religiones / y particularmente dela orden delos frayles Menores / por el menor precio delas cosas temporales que en ella se professaba / que por vna Decretal deciaro algunas dudas dela regla de la orde.

Como se v  
uolte po  
tifice en el  
modo de  
paer las  
dignida  
des, cosa  
laable.

Auton de  
officio de  
Trinidad  
fue F. Juan  
de Pechu  
no maestro  
el sacro  
acio.

Peligro en  
la tardan  
za signifi  
ca.

Estraña de  
uocion del  
Papa, a la  
orde delos  
Menores.

Las yglesias vacantes ningun summo Pontifice las proueyo tan presto como el / ni con mayor madurez, porque luego las proueyo de personas y doneas en virtud religion y letras. Informauase primero delas costumbres y doctrina de muchas personas / y despues luego que vacauan las yglesias se las cometia / diciendo, auer periculum in mora / porque no faltara quien con mucha cudicia mas flosamente se entremetiese a ocupar las tales dignidades ecclesiasticas y diuinas. Despidio los notarios y tabelliones / como personas muy perjudiciales a la republica / que suelen viuir dela sangre delos pobres y litigantes / siguiendo en esto a sus predecessores Gregorio decimo / y Juan vigelino primo. Establecio muchas ordenaciones ecclesiasticas para el justo regimiento dela clerezia y pueblo Christiano / como parece en los titulos de aquellas sanciones y establecimientos. Fue pronostico dela muerte la creciente del rio Tybre q crecio tanto / que subio quatro pies encima del altar de santa Maria la redonda. Fue traydo su cuerpo a Roma / y sepultado en vna capilla del titulo de san Nicolas / en la yglesia de san Pedro / puesto en vn sepulchro de jaspe muy bien labrado / como oy se vee / el qual el auia mandado hazer viuendo. Dizele que fue ballado su coracon embuelto en vna toalla / al modo y semejanca del habito delos frayles Menores / de quien el fue tan deuoto / q solia dezir estas palabras algunas vezes / que los trayles Menores / bien le podian offender / mas que el nunca podria ser offendido contra ellos. Lo qual pocas vezes o nunca se halla en principes / y grandes señores / antes facilmente son offendidos.

### Capitulo xxiiij. De algunos varones dignos de memoria, que florecieron en tiempo deste general.



Al tiempo deste general fray Buenagracia / florecio fray Gualterio de Burges / maestro en Teologia / y ministro dela prouincia de

Turonia. El qual fue constreuido por el señor Papa Nicolao tercero / resistiendo el con todas sus fuerças / hasta incurrir en desobediencia a tomar el Obispado Pitauiese / o por otro nombre de Putiers / y puesto q el general suplico al Papa que aquel venerable padre no fuesse quitado de aquella prouincia / por ser muy prouecho so en su regimiento / y exemplar en toda virtud / toda via pudo mas la voluntad del Papa / que respondio a la peticion del dicho general / que con tal varon queria proueer a la yglesia desamparada. Fue este varon de Dios de tanta santidad / que algunas vezes fue vista sobre su cabeza vna paloma muy blanca que descendia del cielo quando el predicaua / no sin grãde admiracion delos que lo veyan / segun lo contaua vn canonigo / varon venerable dela la yglesia cathedral de Putiers. Y mando vna vez este Obispo comprar muchos paños para vestir los pobres / porque no tenia entõces con que los pagar / como los fiados del mercader por cierto tiempo. Y antes que llegasse el termino en que se auian de pagar / vino a la casa del mercader vn hombre muy semejante al mayordomo del Obispo / y pagando la deuda que tenia hecha el Obispo / hizo hazer vn conosciemto firmado de su mano / en q se daua por pagado del Obispo. Despues llegado el termino en q el Obispo auia de pagar al mercader / embiole los dineros / mas el mer-

Chro. ant.  
S. Antoni.  
Cõformi.  
Mariano.  
Fray Gualterio varõ  
señalado.

Como proueyo nro se ñor en las delos varones justos.



mercader dixo que ya estaua pagado por su mayordomo/ enseñandole en su libro el conocimiento y carta de pago escripto/ y no hallando en aquella tierra quie esto vuisse hecho, fue creydo sin duda alguna por todos los moradores de aquella tierra/ que lo supieron/ que nuestro señor auia embiado su Angel a pagar la deuda que el Obispo por socorrer a los pobres hizo. Gobernando pues su Obispado con gran diligencia y zelo de la salud espiritual de las almas/ y del derecho de su yglesia/ tubo competencia con el Arçobispo de Burdeos/ sobre cierta cosa que le pertenecia a su Obispado. Este Arçobispo hecho despues de algunos años Papa que se llamo Clemente quinto/ lo depuso por esta causa del Obispado, y lo hizo boluer a la orden. Llegando fray Salterio al fin de su vida/ hizo vn escripto, en que apelaua de la sentencia del Papa Clemente quinto/ cerca de la deposicion de su obispado, para el justo juicio de Dios. Apretado este escripto en su mano derecha, fue con el asisepultado/ y fue despues de su muerte esclarecido por muchos milagros/ y principalmente curo a muchos quatanarios. Y como dos años despues el sobredicho Papa viniese a Putiers/ oyendo que fray Salterio fuera sepultado con la apelacion en su mano quiso verla/ y mando q fuesen a la sepultura y se la quitassen de la mano. Fue cosa de admiracion que no se le pudo abrir la mano para sacar el papel/ sino despues q le prometieron q le boluerian la cedula/ la qual como el Papa vio, qdo muy marauillado, y mando que se la boluessen. El autor de las conformidades cuenta este caso de otra manera/ diziendo q el Papa se hallo presente en Putiers/ quando murio el bienauenturado fray Salterio/ y q estando en sus obsequias/ y mandandole quitar aquel escripto de su mano: nicalo quiso dar a Obispos ni Cardenales mas solamente lo dio al mesmo Papa/ y el Papa lo leyó,

Nota bien esto, como pidio ante Dios el derecho d su agrauio.

y hallo escripto enel/ que por quanto injustamente auia sido por el depuesto del Obispado/ lo citaua/ para que dentro de tantos dias pareciesse con el delante el juez eterno..

Fue deste tiempo el bienauenturado Tozelo, hermitaño de la tercera orden en Lusentino/ junto a la villa de Puppio. El qual passo desta vida puestas las rodillas desnudas en tierra/ levantadas las manos y los ojos al cielo, encomendado su alma a Dios: y assi gloriosamente bolo su espiritu al cielo. En Proença fue de gran fama de santidad Rostagno de la tercera orden/ esta sepultado en el conuento de Alquis, o Alsis, de la custodia de Marsella. El qual de quanta perfección fue en su vida/ dá testimonio dellos muchos milagros q hizo en su muerte. Florecio tambien en Ancona de la prouincia de Marca la bienauenturada Beneuenua de la tercera orden/ lo qual puesto que fue casada/ era visitada muchas vezes con espirituales cõsolaciones y reuelaciones diuinas.

Fray Tozelo hermitaño.

Rostagno de la tercera orden.

La bienauenturada Beneuenua.

Capitulo xxv. De vn santo frayle, de la orden de los Predicadores, y del Papa Martin quarto.



Caescio en estos tiempos que fray Aducio de la orden de los Predicadores varon humilde, pobre, y seruiete predicador contra los he

reges/ fue embiado del conuento de Tolosa a Albia a predicar/ y sabiendo que los frayles Menores cõ quie el se aposentaua/ auia dias que trabaxauan en buscar agua/ y no la hallauan/ compadesciendose del trabajo de los frayles Menores/ despues de auer hecho deuota oracion a nuestro señor les enseñó el lugar/ diziendo. En el nombre de Jesu/ caudad aqui y hallareys agua. Este santo varon murio en este

Floreto de conformidad.

Fray Aducio de la orden de los predicadores varon muy santo.

El qu... Simo p... bytero... denal... fue Pa... Martin... Nota d... estraña... uocion... Papa M... tino 4... ordẽ d... Menor...

Confir... cio de l... dulgẽ... portuõ... que di... Papa M... tino. 4...

Caso e... no de... mona... muerte... treynt... yles M... res.



en este lugar / y fue sepultado con mucha veneración en la yglesia de los menores frayles Menores. En cuyo sepulchro alcançaron salud mas de cinquenta personas enfermas.

**El quinto** Año del señor de mil y dozientos y ochenta y vno / en la fiesta de la cathedra de san Pedro / fue electo en Papa en Alerbo Simón Cardenal / fue Papa del titulo de santa Cecilia, frâces de nacion / y llamose Adriano quarto. El qual tenia tanto amor a la orde de los frayles Menores / que segun del se afirma, cada noche absolua a los frayles Menores / donde quiera que estuuiessen. Este santissimo padre en presencia de fray Matheo de Aquasparta / q fuera doctor del sacro palacio / despues de fray Juan de Bescan / confirmo la indulgencia plenaria de porciuncula en su proprio dia. Y por quitar toda ocasión a los maldizientes, la puso de nuevo / pnesto que alli no estuuiera como los detractores dezian. Este general mando por obediencia tanta / y so pena de excomunição / que en el dia de la dicha indulgencia / no se recibiesse offrenda pecuniaria / ni la ofrecida se gastasse en las necesidades de los frayles / porq la santa indulgencia no fuessse por los maldizientes maltratada de palabra, o reduida en poco / diziendo q los frayles la procuraua por codicia: y por esta causa se perderia la deuoción de muchos. Este general en su tiempo, embio muchos frayles, aprouados en vida y zelo entre los infieles a las partes aqui lonares / de los quales algunos fueron martyrizados, como adelante se dira.

**Contra** este general / que en el tiempo que en el coro de Paris fue ran acrecentadas treynta sillâs (segun la ordenacion de san Buenaventura) que entonces era general / estaua una muger en vn lugar / desuiado diez y ocho leguas de Paris / de grâde perfeccion / y que era alumbrada por reuelaciones diuinas / la qual vio esta siguiente vision. Estando en oracion / vio que treynta frayles finaran en el

conuento de Paris / cinco de los quales fueron lleuados al purgatorio / y los veynte y cinco fueron lleuados al cielo, y que el postrero de estos treynta fue puesto en el coro de los seraphines / el nombre del qual no le fue dicho. Y como ella contasse esta vision al guardian del conuento de aquel lugar, y a fray Roberto Heby / rogóle que tornasse a pedir a nuestro señor que si estas cosas eran verdaderas la certificasse dellas / y reuelasse el nombre de aquel que fue colocado entre los seraphines. La qual deuotissima muger otra vez fue certificada de la mesma vision / donde supo del frayle que fue colocado entre los seraphines / se llamaua fray Elenancio. Y auida esta respuesta / embiaron luego al conuento de Paris / y hallaron que treynta frayles auian pasado desta vida / de los quales fuera aquel fray Elenancio / frayle lego / varon de grâde charidad / cuyo officio era distribuir los paños a los frayles / y remendar las tunicas viejas, porque no por el grado, o sciencia / mas por la grandeza de la charidad con que esto hazia / le dieron tan gran premio. Celebró este ministro general fray Buena gracia / el vigesimo capitulo general en la prouincia de Argentina de Alemania la alta / año del señor de mil y dozientos y ochenta y dos / dōde mandó a fray Philippe ministro de Toscana / que con mucha diligencia hiziesse inquirir del dia en que fueran unpressas las llagas de Christo / en el cuerpo del padre san Francisco / por quanto auia fama / que auia sido reuelado a vn frayle simple / pero de alta contemplacion / como en el siguiente capitulo se dira. Y este deuotissimo ministro general fray Buena gracia / acabó sus dias en el conueto de Aluion / del qual se dice / q milagrosamente se se rano la capana a sus obsequias / en testimonio de la perfeccion y santidad de su vida.

Fray Venancio que fue frayle lego santissimo

Cap. Gen. 10.

Nota.

Capi



Capítulo xxvj. De la reuelacion del proprio dia en q̄ fueron impressas las llagas del saluador en el cuerpo del Seraphico padre san Francisco.

Floreto:  
Coformi.  
Mariano:



En el  
capitulo  
xxvj.

**D**e fray Philip-  
pe ministro de la  
prouincia d' Tos-  
cana/ queriendo  
cumplir el máda-  
miento a mi be-  
cho por el vene-  
rable padre fray  
Buenagracia/ ministro general en el  
capitulo general q̄ celebrou en Argenti-  
na/ esto es q̄ inquiriesse con mucha di-  
ligencia/ y supiesse de vna reuelacion  
el dia y la hora en q̄ las santas llagas  
de Christo fueran impressas en el cuer-  
po de nuestro padre san Francisco.  
Hecha pues entera diligencia, hallé vn  
frayle lego de mucha pureza/ y muy  
aprouada/ el qual tenia y auia sabido  
auerle sido hechas algunas reuela-  
ciones/ y mandele q̄ acerca desto me  
declarasse toda verdad. El qual con  
profunda humildad y pura intencio/  
respondio q̄ el en el tiempo pasado fue-  
ra muy importunado de fray Juá de  
Casteliano de Alrecio/ entonces allí  
custodio q̄ rogasse a nuestro señor/ y  
al padre san Francisco/ le reuelasse el  
dia y la hora quando aquellas sagra-  
das llagas fueron impressas en su sa-  
grado cuerpo en el monte Aluerne. Y  
constreñido a instancia de aq̄l padre/  
con licencia mia se fue al mōte Aluer-  
ne/ el año pasado de mil y dozientos  
y ochenta y dos/ y llegando al santo  
lugar se dio a la deuota oracion. El  
viernes en la noche en aquella capilla  
que esta edificada en el lugar donde se  
cree q̄ fue aq̄l glorioso aparecimien-  
to e impression de las llagas de Christo  
en el cuerpo del padre san Francisco/  
y pidió humilmente a nuestro señor/  
tuuiesse por bien de reuelar esto a al-  
guna persona/ y luego aparecio allí  
vna grande luz y resplandor/ del qual

Capilladō  
de fue el  
padre san  
Francisco a  
dornadō  
las señales  
d' Christo.

el vno algũ temor/ mas baziendo so-  
bre sí la señal dela cruz/ y llamando el  
nōbre de Jesu/ recibiendo con esto  
fuerças espirituales/ perseverado en  
oracion. Y despues desto en poco es-  
pacio de tiempo aparecio vna luz ma-  
yor y mas clara que la primera en la  
misma capilla/ la qual alũbro toda cō  
gran resplandor/ dela qual luz/ el mas  
espantado/ signandose con la señal de  
la cruz/ llamo mas affectuosamente el  
nombre de Jesus/ juntamente con el  
dela gloriosa virgen nuestra señora/ y  
de san Francisco/ y assi recibiendo  
mas fuerças continuaua su oracion/ y  
passado vn pequeño interualo de tie-  
po tanta claridad celestial resplandes-  
cio a deshora/ q̄ toda la capilla esta-  
ua clara/ a manera de resplandor de  
oro purissimo/ en cuya vista el espan-  
tado/ casi fuera de sí llamo a la virgē  
nuestra señora en su ayuda. Y como  
estuuiesse puesto d' rodillas en tierra/  
con la fuerça dela luz que excedia sus  
fuerças/ fue lançado de rostro en tier-  
ra/ mas luego confortado en el espiri-  
tu/ y tomando fuerças/ se leuanto so-  
bre las rodillas como de antes esta-  
ua. Y mirando bazia la puerta dela ca-  
pilla vio al padre san Francisco que  
se acercaua a el/ y le dixo en palabras  
latinas. Dijo que bazes aquí. Mas  
callando el frayle con señales de fue-  
ra y con affection de coraçon declará-  
do su deseo dela reuelacio del dia de  
las plagas del padre san Francisco le  
hablo otra vez en palabras vulgares  
diziendo. Que reuelacion demadas a  
nro señor en tu oracion. El entōces re-  
spondio. Padre rogaua a nuestro se-  
ñor que tuuiesse por bien de enseñar-  
me el dia y la hora/ en que vos fuerō  
impressas las llagas dela passion del  
señor/ y el santo padre dixo: nuestro  
señor quiere q̄ te sea reuelado lo q̄ pi-  
des/ yo vego a te lo dezir/ yo soy vro  
padre san Francisco/ y tu bien me co-  
noces/ y eniñoles las llagas d' las ma-  
nos y d' los pies/ y d' el costado/ y d' el  
roble/ y a es llegado el tiempo en que  
Dios quiere manifestar lo que basta  
aquí

El ord  
pordon  
fue reue  
do el m  
sterio a  
ste vato  
santo.

Rela  
del n  
tio d  
gash  
padre  
Fran



aquillo frayles menospreciaron saber. Y sabete que aquel que me apareció fue nuestro Señor Jesu Christo en semejança de Seraphin/ el qual así como puesto en la cruz recibió las cinco preciosas llagas en su cuerpo/ así con sus manos las imprimió en mis pies/ manos y costado/ y descubriendo el santo padre la manera y el tiempo del aparecimiento/ añadió más diziendo la víspera del día de la fiesta de la Exaltación de santa Cruz vino a mi vn Ángel de parte de Dios/ y me dijo que me aparejasse a paciencia/ y a recibir aquello que Dios en mi quisiere obrar. Y yo respondí estar aparejado a padecer/ y recibir todo lo que nuestro señor quisiere obrar en mi/ y túniessse por bien de me mandar en mí. Y muy de mañana el mismo día de la Exaltación de la Cruz/ saliendo yo de la celda en muy grã feruor del espíritu/ fui me al lugar acostumbrado de la oración/ y subitamente vi venir por el ayre vn mancebo crucificado en semejança de Seraphin/ con seys alas/ que descendia a mi/ a cuya vista estando yo antes en pie/ cay en tierra/ y puseme de rodillas aquí en este lugar dando me a la oración/ y tanta compasión me causó su vista/ que me parecía sentir y temer el dolor y experiencia de su pasión en mi propio cuerpo. Y con su presencia todo este monte resplandeció con grã claridad. Descendiendo pues el señor delante de mis ojos/ hasta llegar a mi/ rogome que le diese alguna cosa. Al qual yo respondí. Elos señor sabey que ninguna cosa tengo que yo os pueda dar/ porque todas las cosas deere por vuestro amor/ y esta alma y este cuerpo/ ya os los tengo dados. Y el señor toda vía insistia en querer recibir de mi alguna cosa/ y dixome. Busca en tu seno/ si tienes alguna cosa. Y buscando yo mi seno/ hallé en el vna moneda de oro muy hermosa/ la qual yo luego le ofrecí con mucha admiración/ y reuerencia. Y desta manera me hizo que le ofreciese otras dos veces mila-

grosamente/ al fin de las quales me dijo/ sabes tu que significan estas ofrendas que me has ofrecido? Deues entender que significa la institucion de las tres ordenes que con tu diligencia me ofreciste. Despues destas cosas el señor crucificado/ aplicó sus manos a mi cuerpo/ y primero sentí en las manos/ lo segundo en los pies/ lo tercero en el costado/ las llagas con grandissimo dolor/ y fueron impresionadas cada vez con excessiuo dolor y clamor de mi voz. Y tambien me dijo el señor en aquella hora algunas cosas secretas que jamas yo reuele a persona viuiete/ mas agora se llega el tiempo en que han de ser reueladas por tener mi orden desto gran necesidad. Y así desapareció nuestro Señor Jesu Christo/ y yo me balle con las señales de las sagradas llagas. Por lo qual seguramente reuelaras estas cosas como obras de Dios/ y no de criatura/ a tu ministro/ queda hijo en paz en el nombre del Señor. Y luego con gran numero de frayles Menores/ bienauenturados que lo acompañaban/ se boluio el santo padre a los cielos/ y quedando el assaz congozado/ por no saber como se auia de quer en estas cosas recibió otras quatro reuelaciones sobre esta/ por mano de los Angeles/ y al fin por la gloriosa Virgen nuestra señora/ todos los quales le certificaron y afirmaron la dicha reuelación del padre san Fráncisco ser verdadera/ e mandaron que la declarasse a su ministro/ y que si así no lo hiziese incurriria en ofensa de Dios. Y desde entonces quitandose su espíritu/ esperando oportunidad de tiempo en que reuelasse al ministro de todas estas cosas en esta forma y ordenación/ obedeció a mis ruegos y obediencia/ que yo le auia puesto/ y todas estas cosas afirmo el ser así verdaderas como aquí estan escritas/ jurando en los sacros santos Evangelios en Florencia en nuestra celda/ y en presencia de fray Rayniero de Sena custodio de Florencia/ y de otros padres

Significa-  
ción de las  
tres orde-  
nes del pa-  
dre S. Frá-  
ncisco que  
le enseñó  
el Señor.

Relacion  
del myste-  
rio de las  
llagas hizo  
el padre  
san Francisco.

Affirma-  
ción de lo  
ya dicho.



Parte segunda.

dres venerables / para honra y gloria de nuestro Señor.

Capitulo. xxvij. De vn milagro de las llagas del padre san Francisco.

Florero.  
Conform.



**A**l reyno de Castilla / fueron dos hombres ricos, grandes enemigos de mucho tiempo entre los quales nunca se pudo poner en paz por el gran odio que el demonio auia sembrado en sus corazones. Y como trabajasse el vno por matar al otro / lo mas presto q̄ pudiesse / esperarose bien armados en cierta parte / acompañados de gente. Acontecio que vna noche vn hombre de buena vida / y fama passo por aquella calle / en q̄ vno de aquellos contrarios esperaua a su enemigo / con copia de gente / y antes que llegasse / entro en la iglesia de san Francisco a hazer oración despues de dichas ep̄.etas (como el acostumbraua hazer) porque era especial deuoto del padre san Francisco, y de su ordē. Y creyendo aquellos que estauan esperando a su enemigo que este hombre era criado suyo / y q̄ venia por espia del arremetieron con el / y dieronle tantas heridas que lo dexaron por muerto. Y a la postre de todos / el enemigo principal lo hirio con vn puñal / dexandolo fizado en la garganta / y no pudiendolo sacar a fuera dexole y buyo. Ayuntandose a este ruydo mucha gente llorauan muchos la muerte sin culpa de aquel hombre virtuoso. Y por poder tener resuello para poderse a lo menos cōfessar y ordenar su alma antes que muriesse / aconsejaronle los medicos que no le sacassen el puñal q̄ tenia fizado por la garganta / y trabajando los medicos aquella noche hasta la hora de maytines / por tomarle la sangre / curar y atarle las llagas / por

ser grandes las heridas q̄ tenia partieronse del / sin esperanza de su vida, quedando el herido con el puñal atravesado el pecho. Y los frayles Menores estauan cerca de su cama muy tristes / esperando la muerte de su amigo y deuoto / y tocando los frayles la campana a Maytines / oyendo lo la muger del que estaua muriendo se fue corriendo a la cama / y dixo a su marido / señor mio leuantaos presto / porque ya vuestra señal os llama / y subitamente el que era tenido por muerto començo a hablar de prisa / mal pronunciando lo mejor que podia / y a levantar la mano contra el puñal q̄ tenia por la garganta / como quien lo mostraua a alguno para que se le tirasse de alli. Fue cierto cosa de admiración que subitamente salio el puñal iarezio hacia la puerta dela casa / viendolo todos / como si fuera arrojado por mano de hombre de fuerzas. Y luego se leuanto aquel hombre perfectamente sano / como si se leuantara de dormir / y luego començo a cōtar las grandes maravillas de Dios. Puso este hecho tan grande espanto en los que estauan presentes / quedando casi como fuera de si / creyan ser cosa de imaginación / y no verdadera lo que veyan delante sus ojos. A los quales dixo el hombre que ya estaua sano. No temays / ni tengays por cosa vanalo que veyes / porque el padre san Francisco del qual yo soy hasta agora muy deuoto se va agora de aqui / y el me curo perfectamente de todas las heridas / poniendo sus sagradas llagas en cada vna de mis heridas mortales / vngiendolas todas cō la suauidad de sus santas llagas, por el qual tocamiento de todas esto y sano perfectamente, y quando me oyades querer hablar / y no podia pronunciar las palabras / pareciendome a mi que el padre san Francisco se queria yr / y dexarme el cuchillo en la garganta / entonces le mostraua yo con la mano flaca q̄ me lo tirasse de alli / porque de otra manera no podia escapar de muerte. Y el santo

Milagro  
fialado  
padre san  
Francisco

Milagro



santo padre/ tomando el puñal cō su propia mano lo lanço fuera con tanto impetu como vistes. Y trayēdo las santas llagas de las manos por la garganta/ sanome la herida y grande llaga q̄ auia hecho el puñal como auia sanado las otras/ y luego desaparecio/ y así quedo aquel hombre sano de las cuchilladas/ sin quedar en su cuerpo alguna señal de las heridas. Por lo q̄ todos glorificaron a Dios en su santo que lo señalara de sus santas llagas: para dar vida y salud a los mal heridos.

Capítulo xxviii. De otro caso milagroso, de las santas llagas.



**M** vn conuento de ciertos religiosos acontecio vn notable milagro de las llagas del padre san Francisco, en esta manera. Era vn frayle de aque-

lla orden/ tan indenuoto del padre san Francisco/ que ni pintado lo queria ver/ ni oyr hablar del/ ni creer que el santo vuisse recebido las llagas de Christo. Estando pues este frayle morador en vn conuento en Francia/ en la pared del refectorio deste conuento/ estaua pintada la ymagen del padre san Francisco/ con las llagas (como se acostumbra pintar) porque los religiosos de aquel conuento/ eran muy deuotos del santo/ por que la malicia de vno/ no condena la santidad de muchos/ antes la haze de mayor merecimiento. Fucitado pues este frayle por el demonio/ con grande enojo/ se fue secretamente al refectorio con vn cuebillo/ y rayo las plagas de la ymagen del padre san Francisco/ que ninguna cosa ni señal quedo dellas. Por otro dia assentandose este frayle a la mesa/ y mirando la ymagen del santo/ vio las llagas que rayera estar

mas frescas y mejor pintadas q̄ las primeras. Por lo qual enojandose contra si mesmo/ pareciendole que no las auia quitado del todo/ aguardando oportunidad de tiempo/ por no ser visto de alguno como es costumbre de los que hazen mal aborrecer la luz/ siendo ya tarde llego a la ymagen pintada/ tomo a raer las llagas/ pero fue d tal manera/ que no se hizo cauadura en la pared donde estaua la ymagen pintada. Y al tercero dia assentandose a la mesa/ vio aquellas señales mas nuevas/ mas hermosas/ en la ymagen del padre san Francisco que nunca viera/ y de donde se auia de conuertir/ endureciendose/ y mas ciego en su maldad/ acrecento el tercer pecado/ y mas graue/ diziendo assi mesmo. Que Dios/ que yo destruya las llagas/ de tal manera que nunca ellas mas alli parezcan. Y como las otras vezes aguardo tiempo/ en que los ojos de los hombres no lo viesse/ olvidádose que a los ojos de Dios/ todas las cosas son claras y manifestas/ tomando el cuebillo con ira, e indignacion/ començo a raer las llagas de la ymagen/ hasta llegar al fundamento de lo encalado/ sobre que estauan pintadas: y acabandolas de concauar/ començo a correr sangre de las cauaduras/ con tanto impetu/ que le ensangrento el rostro/ el habito/ y las manos de aquel frayle. El qual espantado/ quedando como fuera de si/ de aquella terrible vision/ cayo como muerto en tierra, no cessando la sangre de correr en tierra/ de las llagas concauadas. En este tiempo vinieron los frayles del conuento al refectorio/ y hallarō aquel frayle caydo en tierra como muerto/ y viendolo lleno de sangre/ y conocida su maldad/ doliendose mucho del. Y viēdo que no dexaua la sangre de correr continuamente de las llagas cōcauadas/ quisierō atajar la sangre/ poniendole paños encima/ mas por ninguna manera pudieron detener la sangre/ por mucha diligencia q̄

ocho a l  
asobimud  
o oibem  
ol aobor  
aslem

Eccle. 17.  
Hebre. 4.

finie-



La oración  
humildees  
remedio de  
todos los  
males.

tuieron / por que toda via corria en  
tierra. Y temiendo el escandalo que se  
podria recrecer / si esto se descubries-  
se / recurrieron deuotamente al padre  
san Francisco / baziendo todo el con-  
uento disciplina / delante dela ymage  
del santo padre / con muchas oracio-  
nes / y lagrymas / le rogaron deuota-  
mente perdonasse la offensa de aquel  
frayle / y tuuiesse por bien de atajar a  
quella sangre que corria. Y luego por  
la humildad y deuocion de aquel con-  
uento / ceso de correr la sangre / estan-  
do las llagas del santo reuerenciadas  
y acatadas de todos ellos / quedaro  
en su primera hermosura / y aquel in-  
deuoto frayle de alli adelante fue ami-  
go y deuoto del santo. Y segun dieron  
testimonio los frayles del monte Al-  
uerne. Fue este dicho frayle por su de-  
uocion al monte Aluerne / llevando  
configo de aquella sangre / mezclada  
con tierra del lugar donde cayera / y  
repartio della a los frayles morado-  
res de aquel lugar. Y por su deuocion  
visito este frayle el conuento de santa  
Maria de los Angeles de Porciun-  
cula / visitando co muchas lagrymas  
y reuerencia todos los lugares del pa-  
dre san Francisco. Y donde ballaua al-  
guna cosa del santo padre / con tantas  
lagrymas / y deuocion la acataua / que  
a los que estauan presentes / conuer-  
tia a bazer lo mesmo. Y todas las so-  
bredichas cosas / conto el mesmo a  
los frayles moradores del monte Al-  
uerne / para gloria de nuestro Señor,  
y de su glorioso santo / que lo alum-  
brara de tanta ceguedad / y conuir-  
tiera a la lumbré de la verdad tan pia-  
dosamente.

Capitulo xxix. De la reuelacion que  
hizo el padre san Francisco, de las  
palabras secretas que recibio, quan-  
do le fueron impressas las llagas,  
las quales mientras viuió  
no reuelo a hombre  
mortal.



deuoto y san-  
to frayle. **V**iendo una vez  
leer en la vida del  
padre san Francis-  
co / que el tanto di-  
xera / que auia oy-  
do algunas palabras / y secretos /  
quando recibio las llagas / las qua-  
les nunca reuelo a ninguna persona  
todo el tiempo que viuió en esta vi-  
da. Pienso muchas vezes este frayle  
en su coracon / que palabras podrian  
ser aquellas que nuestro Señor Jesu  
Christo dixera, en aquella hora al san-  
to padre que el mientras viuió a nin-  
guno quiso reuelar. Y dezia entre si  
mesmo / no quiso el santo padre dezir  
estas cosas mientras viuió en esta vi-  
da / por ventura las reuelara si con in-  
stancia fuere rogado / porq ellas cier-  
to deuen ser prouechosas para gloria  
del Señor / y consolacion de nuestras  
almas. Y desde aquella hora se dio a  
la oracion con gran diligencia / y mu-  
cha deuocion, rogando a Dios tuuies-  
se por bien si el fuesse seruido / de reue-  
larle aquellas secretas palabras que  
el tanto dixera en aquella hora que le  
imprimio las santas llagas. Y como  
por el espacio de ocho años continuos  
perseuerasse en oracion continua so-  
bre esta peticion / yendo vn dia co los  
otros frayles a dar gracias a la ygle-  
sia / quedose solo en oracion en la ygle-  
sia / encendiendose mas dello acostum-  
brado / en el desseo de saber aquella re-  
uelacion / y como fuera de si / y co mu-  
chas lagrymas y feruor de espíritu pe-  
dia al Señor / y al padre san Francisco  
le cumpliesse su desseo / mas abinca-  
damente que solia. Y estando en esta  
oracion por luengo espacio de tiem-  
po / vino vn frayle a llamarlo de par-  
te del guardian para que le acompa-  
ñasse para yr fuera / el qual como oyo  
el mandamiento del prelado, luego se  
leuanto dela oracion para cumplir la  
obediencia / y salio con el frayle que  
lo llamaua. Y de quanto merecimien-  
to fue esta obediencia / se puede ver cla-  
ramen

Floreto.  
Confor

Com  
deue  
tar lo  
spede  
itrag

Inquisi  
deuora  
las pal  
bras q  
xoel pad  
San Fr  
cisco.



ramente por lo que sucedio / saliendo  
pues del conuento con su compañero  
aquel deuoto frayle / encontraron co-  
dos frayles que al parecer xenian de  
tierras estrañas y remotas, el vno ho-  
bre ya algo anciano / y el otro de me-  
nos edad. P como aquel deuoto y cha-  
ritatiuo frayle los vio / por ser el tiẽpo  
de invierno y aspero, y parecerle que  
venian cansados / mojados / y llenos  
de lodo / compadeciẽdose dellos, por  
su acostumbrada charidad, dixo al co-  
pañero con quien yua fuera. Hermano  
muy amado en el señor / el negocio  
a que vamos / biẽ se puede dilatar un  
poco de tiempo, estos frayles foraste-  
ros tienen grande necesidad de serui-  
cio y recreaciõ corporal como vees /  
ruegote q me dres y a lauar los pies  
a este padre mas anciano / y tu laua-  
ras al mas mancebo, y despues pode-  
mos y a negociar a lo q yuamos por  
la santa obeuẽcia. Desta manera / bo-  
lueron a ambos al monasterio / cõ los  
dos frayles buespedes. P como aq̃l  
frayle deuoto lauasse los pies d̃l frayle  
le buespẽd mas viejo / quitado el lo-  
do de los pies / parecieron las santas  
llagas. Las quales como el frayle las  
vio abraçandose fuertemente cõ los  
pies del santo / dixo con clamorosas  
palabras. O vos soys nuestro señor  
Jesu Christo / o soys nuestro padre  
san Francisco. El santo respõdiõ. No  
soy nuestro señor Jesu Christo, mas  
soy san Francisco. P a las voces que  
diera a aquel frayle / espantados todos  
los frayles de aquel lugar ( que eran  
ocho en numero / y estauan al fuego  
por el gran frio que bazia ) se leuanta-  
ron todos a priessa / y fueron a ver aq̃  
llas santas llagas. P vistas y tocadas  
de todos los frayles con reuerencia  
y admiracion / espantados por la no-  
uedad no acostumbrada / diroles el san-  
to. No dudeys hermanos mios muy  
amados / mas oydme lo que agora  
quiero dezir. Yo soy san Francisco / q̃  
instituy por la voluntad de Dios tres  
ordenes / y por tiempo de ocho años  
tanto he sido rogado por este frayle q̃

me tienen los pies / y rogando me con  
mayor eficacia que le reuelasse las pa-  
labras secretas que me fuerõ dichas  
del señor / quando del recebi las lla-  
gas / que soy ahora embiado a el por  
especial mandamiento del señor / por  
que en vuestra presencia le diga yo lo  
q̃ pidio. Sabras pues hermano muy  
amado / que estando yo en el monte  
Eluerno / todo absorto / por amor de  
la passion de nuestro señor Jesu Chri-  
sto / y recibiendo del hijo de Dios sus  
santas llagas / despues dela maraui-  
llosa impressiõ dellas me dixo. Sa-  
bes lo que yo he hecho contigo ? Po-  
te di las señales de mis llagas / por  
que hecho tu mi Elferez / como yo el  
dia de mi muerte bare al limbo / y sa-  
que todas las almas que alli estauan,  
assi quiero yo que seas tu semejante a  
mi en mi muerte / como lo eres en la  
vida / y que cada año en el dia de tu  
fiesta bares al purgatorio / y por la  
virtud y eficacia delas señales d̃ mis  
llagas / saques algunas almas de ca-  
da vna delas tres ordenes que insti-  
tuyste / y las lleues contigo a la gloria  
del parayso. Estas palabras no las di  
xe a ninguno todo el tiempo que estu-  
ue en esta vida / por voluntad del Se-  
ñor / por que no fuesen juzgadas / y a-  
tribuydas a presumpcion y vanaglo-  
ria. P dichas estas palabras desapa-  
recio el patriarca d̃ los pobres, fray  
Jacome Blanco romano predico es-  
tas cosas publicamente / y affirmo q̃  
las auia oydo de vn frayle d̃ aquellos  
que se hallaron presentes quando las  
dixo el padre san Francisco en aquella  
vision ya dicha.

Capi. xxx. De la vida del bienauentu-  
rado fray Estevan, por sobrenom-  
bre Coruo, o Coruino.



El conuento de To-  
ro / dela prouincia de  
Santiago esta sepulta-  
do con mucha vene-  
racion / fray Estevan  
Coruo / el qual sien-  
do de noble linage / y  
estando

Merced  
singular he-  
cha al pa-  
dre S. Frã-  
cisco de la  
larguezadi-  
uina.



estando en el siglo/era muy dado a la curiosidad y loçania de atavios/vestidos/ y vanos trajes. Alcaçcio que vn dia de Viernes santo/no sin murmuracion grãde de todos los que le vieron/entro en la yglesia del conuento de los frayles Menores / muy galan y ataviado, como el acostumbraua en los otros dias del discurso del año. Y estando presente al sermón que aquel dia se predicaua/ fue tã mouido y tras pasado su coraçõ cõ la espada de dolor, por la passion de nuestro señor Je su Christo/ que no se pudo mas dener ni alargar su vocacion. Y llamado el guardian del conuento a parte/ declarole su intencion/ en que estaua determinado/ dexado el mudo / tomar el habito dela religiõ. Tanto el guardian de dilatar su recepcion / por ver la cõfiança del nuevo cauallero. Mas el incitado por instinto dî Spiritu santo/ no pudiendo sufrir la centella de fuego que auia puesto encendida en su alma/ tãta prouida dio en el caso que luego fue recebido a la orden. Y vestido en el habito dela religion en presencia de aquellas personas aquien escandalizara en dia tan santo/ con la vanidad y curiosidad de sus vestidos satisfaziendoles/ no solamente con la mudança de los vanos y delicados atavios y renunciacion delas otras cosas temporales/ mas tambien con la recepcion dela cruz/ y sequela de las pisadas de Christo/ en el gremio dela religiõ de los frayles Menores. Y morando este varon, despues de pasado algun tiempo en el conuento de Ciudad Rodrigo pueblo dîa mesma prouincia de Santiago / siendo ya muy perfecto sieruo del señor/ en continua oracion/ y en todos los exercicios de las virtudes. Como vna vez estuiese transformado por gran seruo de oracion en que estaua puesto/ apareciole la gloriosa virgen Maria/ y estàdo el gozando de tanta consolacion/ en la presencia dela madre de Dios/ llamaua le vn frayle a altas voces / mas estaua tan absorto y eleuado en

Como se  
cõuirtio este  
varon  
santo.

Cosa mira  
culosa, y  
de mucha  
cõsolaciõ.

aquella visitacion espiritual/ que puesto que aquel frayle paçasse por junto a el dando voces/ ni el varon santo le oyo/ ni le vio/ y lo que mas es de maravillar/ fue que menos fue visto por el frayle que lo llamaua. Estaua sin duda guardado assi del señor/ porque no fuesse impedido y perturbado/ en tan alta consolaciõ/ porque las hijas de Hierusalem con las obras dela vida actiua / no le apartassen del suau sueño dela vida contemplatiua en tal tiempo.

¶ Ahorando este sieruo de Dios otro tiempo/ en el conuento de Toro/ baziendo vna vez vna muy aspera disciplina/ apareciole el demonio/ y dixole/ que porque tan rigurosamente lo perseguia cada dia. Al qual respondió el sieruo de Dios fray Estevan/ que en todo tiempo lo auia de perseguir con todas sus fuerças. Creeme pues/ diro el demonio/ que muy presto me vengare yo muy bien de ti. Y sobreuiniendo vna gran festinidad, subiendole fray Estevan por vna escalera de madera, para ayudar a colgar los paños con que atauian la yglesia, el demonio lo derribo dello alto/ dando con el en tierra/ dela qual cayda fray Estevan se quebró vna pierna/ y desde aquella hora el sieruo de Dios anduuo coxo de aquella pierna. Mas quando dezia missa (cosa de admiracion) estaua derecho en el altar sin báculo y sin dolor, y acabada la missa luego tornaua el dolor, y era cõstrefido a tomar el cayado sobre q se sustentaua.

¶ Estando vna vez este varon santo, diziendo missa delante de dos deuotas discipulas suyas/ en el seruicio de Dios / vna de las quales se llamaua doña Maria/ y la otra doña Eluira. Celebrando pues el la missa muy de mañana/ al tiempo que auia de levantar en alto el cuerpo del señor cõsagrado en la hostia viua / durmiese el acólito que le seruia a la missa. Y subitamente viendolo aqllas nobles dueñas, aparecieron dos Angeles en semejança de dos hermosos mãebos, cõ dos

El de  
nio ap  
scin  
varon  
to que  
dofe

Reuer  
cia que  
nen lo  
geles  
to Sa  
menta

Alcaç  
ra otro  
uoras l  
mas,



dos gruesos cirios encendidos en las manos / y despues que fue levantado el santo sacramento del cuerpo del saluador desaparecieron / no sin grande admiración de aquellas deuotissimas perionas que se hallaron presentes / y los vieron.

Como se pagalos de **E**stando vna noche este siervo de Dios en oracion puesto de rodillas en el choro de la yglesia del conueto de Loro en la profundidad de la noche / vio estar vn frayle en vna de las sillal del choro / con la capilla puesta y muy cayda sobre los ojos / al qual como preguntasse quien era / y que hazia alla tal hora / respondió. Yo soy vn frayle defunto / que en este choro reze / y pague muchas vezes mal el officio diuino, y por esta causa soy sentenciado por el justo y riguroso iuyzio de Dios para q purgue en este lugar las culpas q cometi en este caso. Y pido humilmente ruegues a Dios por mi / porq sere mas libremente libre de estas penas. Y haziendo el siervo de Dios oracion por el defunto / le aparecia cada noche / dándole gracias por que por sus oraciones / se yua disminuyendo mucho las penas / y esto hizo basta la vltima noche / en que le dijo que ya enteramente era libre / y se yua a la gloria del parayso.

**Q**uando este siervo de Dios yua a la celda / y passaua por el cimiterio de los finados / siempre hazia oración por ellos lo mas deuotamente q podia / y passando assi / vna noche rezando leuantose grã multitud de finados y dauante gracias por las oraciones que por ellos hazia al señor / haziendo le reuerencia con profundas y deuotas inclinaciones.

**F**ue en el mismo conueto de Loro / vn frayle llamado fray Anselmo / que viniera alli a morar de partes remotas / y puesto que era varon deuoto / no podia derramar lagrymas como el desleuaua en la oracion. Rogo al siervo de Dios fray Estenán / que le alcançasse esta gracia del señor. Al qual respondió. El tu tambien hermano

a orar, que yo hare por ti de muy buena voluntad lo mesmo. Quando pues ellos ambos aquel frayle fue visitado copiosamente con muchas lagrymas / y desde aquella hora todas las vezes que oraua, o pensaua en sus peccados: era maravillosamente dotado de copiosas lagrymas de deuocion.

### Capitulo xxxj. De la muerte deste varon santo fray Estenán.



**S**iendo pues este siervo de Dios agredido de enfermedad extrema / llegó a la hora de su vida, recibidos de notamente todos los sacramentos de

la yglesia / a la hora de los maytines passó bienauenturadamente al señor: estando solo en la enfermeria / por que todos los frayles estauan en maytines loando al Señor. Y con el agonia de la muerte / esforçandose la naturaleza / cayó en tierra de la cama. Y luego en aquella hora aparecio a su deuota discipula doña Maria / que estaua en oración / y díxole. En esta hora salgo deste mundo / y los frayles han sido negligentes en auerme derado solo / y con el agonia de la muerte cay en tierra / y assi se hallara mi cuerpo / y yo suelto de la carcel del cuerpo / voy al reyno de los cielos a reynar para siempre con Dios. Luego aquella deuota señora / recordando su familia / bien acompañada de criados y antorchas / vino al conueto de los frayles Menores / que aun estauan loando a Dios en los maytines / y díxoles. Aduertid padres en la negligencia que auays tenido con el siervo de Dios fray Estenán que esta muerto / y caydo en tierra / mal se miro / porque en aquella hora ningun frayle estubo con el. Al qual respondió el guardian del monasterio / q no podia ser assi lo que ella le dya, porq en aquella noche pocas horas antes le auia el psonalmente visi

ado



rado / y segun parecia / le auia derado con muy buena disposiciō. Y la dueña respondió. Creed padre que asies como yo os digo / porque agora me aparecio / y dixo como cayo de la cama / y que subio al cielo a reynar para siempre con Dios. Vinieron a la enfermeria / para comprouar este caso si era assi o no / y hallaron al sieruo de Dios muerto / y su cuerpo caydo en tierra / como aquella noble dueña affirmaua. Y desnudando le el habito / hallaron que traya vn aspero cilicio juto ala carne / y despues lo enterraron con mucha veneracion con los otros frayles. Muchos años despues / viēdo las sobredichas señoras / los muchos milagros que Dios hazia / por los merecimientos de su sieruo fray Estuan / mandaronle hazer vn sepulchro en alto en la yglesia. El dia que trasladaron sus venerables huesos / hallaron los frayles que tenia el brazo derecho leuantado en alto / y la mano y dedos compuestos al modo de quando alguno da la bendicion a los otros. Y tomando algunas personas por su deuociō las reliquias deste santo varen / vn frayle de poca fe / tomo burlando desto vn hueso / y entrado con el en la sacristia / riendose y haziendo burla / dixo a los frayles. Aqui traygo yo reliquias de vn santo. Y abriendo la mano en que traya el hueso del sieruo de Dios / aparecio toda ensangrentada. Por esta causa fueron los frayles mucho mas inflamados en la deuocion / y reuerencia del santo / y aquel frayle fue curado misericordiosamente de su incredulidad. Y como la sobredicha señora doña Maria deuota del santo traxesse vn dia vn lissado al sepulchro del sieruo de Dios / y con mucho seruo orasse por la salud de aquel enfermo / luego fue sano perfectamente / por los merecimientos del santo varon.

Sano con milagro a vn frayle incredulo.

Capitulo xxxij. De la bienauentura da Margarita de Coluna, monja de santa Clara.



En este tiempo la bienauenturada / y muy noble esposa de Christo, Soror Margarita de Coluna, monja de santa Clara. Esta sierua del señor passo desta vida en el conuento de Monte prenestino, dexando en la tierra exemplos maravillosos de santa vida. Y como su hermano el mayor porfiosamente trabaxasse por casar esta señora cō vn noble varon Romano / resistiolo ella varonilmente / afirmando que ya tenia dado su coraçō de todo en todo a Jesu Christo su esposo. Y perseverado en continuos ayunos / vigiliās y asperezas de vida / exercitándose en deuotas oraciones / acōpañadas de muchos rios de lagrimas / merecio gozar en esta vida de muchas visitaciones / y aparecimientos de nuestro señor / y de su muy gloriosa madre la virgen Maria nuestra señora. Y como tuuiesse en su alma gran desseo de ser en esta vida atormentada / y traer siempre sobre si perfecta mortificaciō dela cruz del señor / y deste pensamiento y desseo anduiesse siempre acōpañada su alma / apareciole el señor enfermo / y puesto en vna cama. Y tomándole ella los pies besárselos / sumieronsele los dedos en las llagas de los clauos / y sintiēdo y conociēdo ser Christo llagado aql que le aparecia en aquel lecho / de tal manera quedo su alma enclauada cō Christo / como si fuera corporalmente crucificada con el en la Cruz / y tan intenso dolor quedo en su cuerpo / de aquella enclauacion espiritual que no se pudo menear por espacio de tres dias. Y hallo en el costado derecho de su cuerpo vna llaga / cuya profundidad llegaua hasta los huesos / la qual tanto licor de corrupciō / mezclado con sangre le corria / q̄ muchas vezes llegaua hasta los pies / y caya en tierra. Lo qual esta sierua del Señor con mucha paciencia suffrio hasta el fin de sus dias. Y todo el tiempo q̄ suffrio estos dolores / no dexo los exer-

Mariano.

Santa Margarita de Coluna.

Aparecio le Christo y dióle los senales.

Apar le nu Señor



exercicios de las viglias y oraciones / antes prosiguiendo la oracion, cō ma-  
yor seruo: tanto aproueche en poco  
tiempo en la eleuacion del espiritu a  
las cosas soberanas / quanto mas es-  
trechamente la fatigauan los conti-  
nuos dolores corporales / que no se  
partian della. Y con mucha deuocion  
acostumbraba dezir / puesta en aque-  
lla affliction. No deue el Christiano tur-  
barse / por alguna affliction que le sobre-  
uenga por grãde o pequeña que sea.  
Y muchas vezes dezia con el pacien-  
tissimo Job. El señor: que començo es-  
tas penas las acabe / y no perdone  
dolor a mi cuerpo. Y quando mas le  
fatigauan los dolores, muchas vezes  
dezia a sus hermanas / rogad al señor  
muy amadas permanas / q por su be-  
nignidad no aparte de mi esta enfer-  
medad / ni permita que le aflorẽ mis  
dolores / mas pedidle que me afflijã  
aquí me abrañe y me atormente / por  
que le llame yo / y no sea confundida.  
Aquí acreciente tormento a tormen-  
to / por que llamandole yo / no me dila-  
te su gloriosa presencia. Tres años  
cōtinuos padecio la sierva del señor  
estos martirios / y llegado el termino  
de sus trabajos / començo a aparecer  
nuestro señor / y entre otras cosas / le  
reuelo el termino de su vida / y desde  
en adelante fue muy consolada de su  
esposo Jesu Christo / y dela gloriosa  
reyna del cielo su madre / hasta la ho-  
ra en que recibio todos los sacramen-  
tos / en la qual rindio su bienauentura  
da alma en las manos de Christo su  
esposo. Y despues de su muerte a mu-  
chas espirituales personas / fuerõ be-  
chas reuelaciones de su glorioso esta-  
do en el cielo / y en su sepulchro obro  
nuestro señor muchos milagros, en te-  
stimonio de su santidad de su muy a-  
mada y fiel esposa. Passado algun tie-  
po / fue aquel conuento de mōjas mu-  
dado por el Cardenal Drenestino /  
micer Jacobo hermano dela bienauē-  
turada sierva del señor / Soror Mar-  
garita de Coluna en Roma en el Aba-  
dia de san Siluestre / donde fue tray-

do el cuerpo llagado dela bienauentu-  
rada esposa de Christo con las mon-  
jas al nuevo conuento que hizo el so-  
bredicho Cardenal. Y trayendo el  
santo cuerpo fuerõ tanidas las cam-  
panas por manos de los Angeles /  
por toda la tierra de la dicha Aba-  
dia / por donde passauan con el / dan-  
do a entender que acatauan y hazian  
honra a tā grande buespeda q venia a  
su tierra. Corrio y mouiose toda Ro-  
ma / a la fama de tan grande milagro,  
y ruiéron en gran deuocion a la espo-  
sa de Christo, y a todas las otras mō-  
jas siervas del señor.

Milagro d  
grande so-  
lennidad.

Capitulo xxxij. En que se trata de  
vn caso marauilloso en que vn  
frayle lleuaua arrastrando al  
padre S. Francisco:



Antana muchas ve-  
zes fray Guillermo d  
Claron / ministro de  
Equitania q en la ciu-  
dad de Corneto / fue  
vn maestro / q hizo vo-  
to de entrar en la orden delos frayles  
Menores. Y passado el dia en q auia  
ordenado cō los frayles de tomar el  
habito / y estando jugando al axedrez  
a la puerta dela yglesia de nuestra se-  
ñora / subitamente perdio la vista. Y  
por q los que alli estauan no lo enten-  
diessen del barato el juego con la ma-  
no / y puesta sobre el hōbro de vn cria-  
do suyo / entro en la yglesia / y arroja-  
dose en tierra ante la ymagē de la glo-  
riosa Virgen nuestra señora / prome-  
tio que si le tornasse la vista / luego sin  
mas tardāca cūpliria el voto de en-  
trar en la ordē. Fuele restituyda la vi-  
sta, y no cūplio como de primero, el  
voto en el dia que auia señalado. Estā-  
do otra vez en el juego dī axedrez per-  
dio otra vez la vista / y como el derra-  
masse muchas lagrimas ante la yma-  
gen de nuestra señora / fuele otra vez  
restituyda la vista / mas no tan presto  
como la primera vez. Y tornādo a di-

Chro. an.

Castigo d  
voto mal  
cūplido.

o iij latar



latar el termino/estando en el juego/  
perdio la vista tercera vez/ y boluien  
do a reysterar el voto en la mesma ygle  
sia/ fuele dada la vista otra vez/ pero  
con mayor tardança que la primera/  
y la segunda vez/ y desta manera fue  
constrenido a entrar en la orden. De  
sues que le fue vestido el habito/ no  
se despojo de todo el hombre viejo/ y  
solo de necesidad/ siempre que  
ria andar calçado/ y dormia en cama  
blanda/ y comer en la enfermeria. Y  
como los frayles vniessen assi lleuado  
la pesadumbre de su tibia conuersiõ/  
apareciole en vision vna noche el pa  
dre san Francisco/ y dixole. Ruegote  
hijo, que me lleues vn poco sobre tus  
hombros/ que tengo dello mucha ne  
cessidad. Y el escusauase diziendo. No  
puedo yo padre bazerello, porque no  
tengo fuerças para ello/ y estoy flaco,  
y vos soys persona muy pesada. Y  
como el santo toda via le rogasse/ aca  
bo con el su peticion/ y asiendo del san  
to por las piernas/ lleuaualo arrastrã  
do la cabeza por tierra. Y el padre san  
Francisco/ queruase mucho del diziẽ  
do. Ahira hijo que me arrastras/ me  
bieres/ y tratas muy mal. El frayle re  
spõdia que no lo podia lleuar de otra  
manera. Mas el santo/ assi arrastra  
do/ queruase mucho del. Y cõtando  
despues este maestro esta vision a los  
frayles/ respondiõle vno dellos, varõ  
entendido. Verdaderamente assi es  
como tu lo oyste/ porque cierto es / q  
tu lleuas y bieres malamente a san  
Francisco/ que es a su orden/ y la arra  
stras y traes por tierra/ cõ tu vida flo  
ja carnal y sensual. Y oyendo esto aq  
l maestro tocado de Dios en la consciẽ  
cia/ juzgo ser aquella la verdadera in  
terpretacion dela vision sobredicha.  
Y luego dexo el camarro/ y el calça  
do/ salio luego dela enfermeria/ des  
echando de si luego la blandura dela  
cama/ y tomando la forma deuida e  
strecha/ fue conuertido en breue es  
pacio en otro varon / y despues fue  
muy exemplar y claro predicador de  
la palabra del santo Euangelio.

Curo el pa  
dre S. Frã  
cisco a este  
frayle ti  
bio en su  
profesion

Declarala  
vision vn  
frayle al re  
laxado reli  
giõlo.

Capitu. xxxiiij. De vn frayle que fue  
atormetado en el purgatorio, pue  
sto que fue varon deuoto, y de  
muchas lagrimas, y claro  
por virginidad



Ene en el reyno d' Por  
tugal vn frayle mance  
bo/ llamado fray Al  
so. El qual como fue  
se varon deuoto/ y de  
muchas lagrimas, me  
nos preciaua a los otros / y era de su  
naturaleza inclinado a ira. Llegando  
este frayle al punto dela muerte/ pro  
metio a vn frayle su amigo / puestto q  
con dificultad que le apareceria des  
pues de quinze dias/ si nuestro señor  
lo permitiese. Estando este frayle en  
el articulo dela muerte/ estaua tambie  
muy al cabo en la enfermeria vn fray  
le lego / que se dezia fray Pedro de  
Estrella/ varon de muy santa y perfe  
cia vida. De manera que ambos fray  
Pedro/ y fray Alonso/ murieron en  
vn mismo dia / y fueron sepultados.  
Espero a quel frayle quinze dias / y  
no boluio fray Alonso. Y despues de  
muchos dias el frayle defunto paso  
por el claustro/ viendolo el otro fray  
le q lo esperaba/ y entro en la yglesia/  
y passando por delante del altar/ don  
de estaua el santissimo Sacramento /  
quitose la capilla/ y inclinandose/ hizo  
grande reuerencia/ y viniendo adon  
de estaua aquel frayle/ despues q am  
bos se saludaron/ dixo el frayle defun  
to. Hermano no pude venir mas pre  
sto como yo te prometi/ porque no lo  
permitio el señor. Y preguntole el fray  
le. Dime padre/ como te va. Y respon  
dio el finado. Todo esto y encendido  
en fuego de baxo deste habito en que  
me ves, porque puestto que yo soy vir  
gen y de muchas lagrimas en la ora  
cion/ porque soy frayle ayzado/ y no  
refrenaua mi condicion/ y tenia en po  
co a los otros/ sufro graues penas  
d' fuego de purgatorio. Mas por los  
merecimientos de mi madre/ que fue  
muger

Chro. n

Alm  
len d  
gator  
dadi

Mi  
chas  
uoci  
aprop  
de pa  
facet  
q las

Fray Pe  
dro de E  
strella va  
ron santo

Aparece  
vn frayle  
defunto  
otro, y  
xo le mu  
chas cosas  
de la otra  
vida.

Chro



muger de santa vida/soy libre delas  
mas graues penas. Comole va a fray  
Pedro de Estrella/que contigo pa-  
so desta vida: Bien le va (dixo el de-  
funto) porque en el puto que salio del  
cuerpo/los Angeles le llevaron por  
el purgatorio/ tan ligeramente como  
fuele correr vna saca / y luego san  
Francisco y san Antonio/ y otros mu-  
chos frayles santos salieron a recebir  
lo/ y cō ellos bolo a la gloria. Y sabras  
sin duda alguna / que por maravilla  
ay dia/ que no salen almas de frayles  
Menores del purgatorio/ y los san-  
tos nuestros frayles/ que dixelas sa-  
len a recebir/ y las lleuan cōsigo al cie-  
lo. Y preguntandole/ si ama muchos  
frayles en purgatorio/ respondiole q̄  
muchos ama/ mas que no estauā alli  
mucho tiempo. Y preguntole. Alpro-  
uecharon te mucho las missas que te  
dixen? Y respondio/ no/ porque no las  
dixiste con deuocion y seruiuo: mucho  
me aprouecharon los merescimien-  
tos de fray Pedro de Estrella/ que  
luego que fue lleuado al cielo/ sono  
vna voz celestial en el purgatorio / q̄  
dixo. Oy d frayles Menores, q̄ estays  
en purgatorio/ por amor deste fray-  
le/ agora nueuamente coronado de la  
gloria / os perdona Dios la tercera  
parte de las penas a que estauades  
obligados. Y dichas estas cosas/ aq̄l  
frayle defunto desaparecio.

Capitulo xxxv. De dos visiones ma-  
rauillosas de vnos nouicios.



M el conuento de  
Paris como el ha-  
bito vn nouicio  
muy simple/ y co-  
mo enfermasse gra-  
uemente/ estando  
casi fuera de si/ pe-  
cādo con la muer-  
te/ començo con terrible voz a dezir.  
Ay de mi y quē nunca fuera nacido. Y  
desde a poco dixó otra vez. Desafiel  
mēte. Y desde a poco dixó. Poned al

go de los merescimētos dela passio de  
nuestro Señor Jesu Christo. Y luego  
dixó. Agora esta bien. Marauillados  
los frayles de vn moço inocente de-  
zir cosas tan temerosas/ y con tan e-  
straño sonido/ bolutendo en si/ pregū-  
tarle que dixesse porque diera aque-  
llas voces. A lo qual respōdio. Uen  
el iuyzio de Dios ser tomada tā estre-  
cha cuenta delas palabras ociosas/  
y de otras cosas pequeñas/ y pesa-  
uanlas tan subtilmente/ que los me-  
recimētos en respecto de los males  
eran casi nada/ y por esta causa di aq̄-  
lla primera terrible y triste voz. Des-  
pues vi/ que los males eran con mu-  
cha diligencia pesados/ y que hazian  
poca cuenta de los bienes/ y por esta  
razon dixela segunda palabra. Y vuen-  
do que los bienes erā pocos para ser  
yo justificado/ o casi ningunos/ dixela  
tercera palabra/ que pusiesen alli al-  
guna cosa de los meritos dela passio  
de Jesu Christo. Y como cō ellos pe-  
sasie mas la balança donde estauā los  
bienes que yo ama hecho/ luego fue  
dada sentēcia en mi fauor/ por lo qual  
dixó. Agora bien esta. Y dichas estas  
palabras dio el espiritu aq̄el nouicio  
a su criador.

Fue otro nouicio en este conuento  
de Paris/ varon deuoto / que vio el  
cielo abierto/ y vna escala muy alta q̄  
llegaua desde la tierra hasta el cielo/  
y subiendo por la escala/ pareciale q̄  
llegaua a las puertas del Parayso/ y  
llamando a la puerta del Parayso/ re-  
spondieronle de dentro. No has de  
entrar aca/ hasta que tu enfermero en-  
tre aca primero/ y tu vernas despues  
del. Y tornando en si/ conto la vision  
a su enfermero / el qual oyendo esto  
estando sano / subitamente enfermo  
de tan graue y continua fiebre / que  
antes que el nouicio perdiesse la pa-  
bla/ espiró el enfermero/ y luego tras  
el el nouicio/ murio para yz a reynar  
con el Señor para siempre.

Cap. xxxvj. De vn caso marauilloso,  
en q̄ se saluo vn gran pecador.

D y Par-



Chro. ant.



Caso d'grā  
de admira  
cion, y quā  
to aproue  
cha la bue  
na obra.

**P**roveyendo dos fra  
yles del conuento  
de Paris/ embia  
dos por la obediē  
cia/ en tiempo de  
inuierno/ caminan  
do con grādes lo  
dos y tépestades  
de lunias/ siēdo ya  
tiguio y principal  
d'aquellos frayles/  
dixo al compañero/  
que sin peligro d'  
muerte/ y por la fla  
queza que sentia/  
no podia yz mas  
adelante. Respon  
dióle el cōpañero/  
que no auia dispu  
sicion para poder  
parar. Y dixo el vie  
jo/ aqui veo vna  
casa desuada del  
camino/ donde po  
demos reposar al  
gū tanto. Elamo  
s alla que alli nos  
dará posada. No  
vamos alla dixo  
el compañero/  
porque el señor  
della es enemigo  
y perseguidor de  
todos los religio  
sos/ y demas desto  
no está amigo  
de Dios/ porque  
dizen que no se  
confiessa treynta  
años ha. Con todo  
esto dixo el frayle  
mas anciano/ va  
mos alla/ porque  
el señor dará or  
den como nos  
prouean de lo ne  
cessario/ porque  
yo no puedo yz  
mas adelante/  
y la necesidad me  
construine. Sigu  
ole el cōpañero  
por no desagrada  
rle/ y llamando  
a la puerta/ y ve  
nido el portero/  
respondiōles que  
el señor de aq  
lla casa estaua  
fuera que andaua  
a caca/ mas que  
esperassen vn po  
co/ que el lo diri  
a a la señora de  
la casa. Y como  
era dueña muy  
deuota y piadosa/  
vno cōpassion  
delllos/ y dixo.  
Hermanos muy  
amados en el se  
ñor/ si yo os re  
cibo en esta casa/  
a vosotros y a mi  
nos yzia mal del  
lo/ porq̄ no nos  
pueden faltar ma  
los tratamientos  
de injurias pala  
bras y palos/ y no  
podreys sufrir la  
dureza de la mala  
condicion de mi  
marido. Y por o  
tra parte/ veo v  
uestra necesidad  
ser tanta/ q̄ si  
no os recibo en  
mi casa/ temo la  
sentencia diuina  
que me condenara  
por cruel e inhu  
mana/ y por tan  
to entrad y escon  
deros ban mis  
criados de los o  
jos de mi mar  
ido hasta que aya  
cenado/ y despues  
yo bare que os

prouean de lo ne  
cessario/ entretan  
to tened pacien  
cia. Estando pues  
los frayles escondi  
dos en vna parte  
reino ta de aque  
lla casa/ vino a  
quel cauallero  
tyzano/ sentose  
a la mesa con  
buen fuego y ser  
uicio de muchos  
mājares/ y cenó  
con mucho pla  
zer. Y la deuota  
dueña estando  
sentada a la me  
sa con su marido/  
viendo la abundan  
cia que alli am  
bos tenían/ y la  
necesidad en que  
los frayles pobres  
estauan/ llena de  
compassion/ ni po  
dia comer/ ni ale  
grarse con su ma  
rido/ como ella  
solia. Y mirado  
aquel cauallero  
en ello/ pre  
gūtole la causa  
de su tristeza/ y  
que le dixesse si  
le auia sido he  
cha alguna in  
juria/ o desagra  
dado en algo al  
guno de fuera/ o  
de dentro de casa.  
Respondiō la se  
ñora con mucho  
sentimiento di  
ziēdo. Si la causa  
de mi tristeza no  
os diessse turbacion/  
yo os la descubri  
ria/ mas temo mu  
cho daros passio  
n. Diziō la señora  
dixo el/ y no ten  
ga/ s de ello temo  
alguno. Respondi  
ola la deuota  
dueña/ recebi dos  
frayles de  
nores que llega  
ron a esta puerta  
muy fatigados de  
cansancio/ hamb  
re/ y frio/ y pue  
sto q̄ temi offende  
ros/ tuue mayor  
temor sino los so  
corriera/ de in  
currir en la sen  
tencia/ e indigna  
cion de Dios. Vi  
endo que vos y yo  
tenemos tanta  
abundancia de las  
cosas temporales/  
y quan regalada  
y delicadamente  
vuiamos/ y quan  
ta fatiga y mengua  
padescian aque  
llos frayles pobres  
y siervos de Dios.  
Adādo el cauallero  
con alegre sem  
blāte que vi  
niessen luego  
alli los frayles  
que estauan  
escondidos/ e  
bizo los llegar  
al fuego. Y a  
quel cauallero  
que solia ser  
hombre cruel y  
tyzano/ viendo  
que de las pierna  
s de los frayles  
corria sangre/ y  
que estauan mo  
jados con el  
tiempo los ha  
bitos/ y el rostro  
amarillo/ y de  
mudado por la  
flaqueza/ fue  
tocado interior  
mente de la ma  
no del señor/ y  
mudado de lobo  
en suauidad de  
vn manso cor  
dero. Y leuantan  
dose de la mesa/  
bizo calentar  
agua para la  
uarles los pies/  
y el por su pro  
pia mano les  
puso la mesa/  
y los siruio cō  
mucha



mucha diligencia y singular humildad, y mado que les aderecassen lugar do de durmiesen. Y el con sus manos lleuo de vna parte a otra pajas en que durmiesen. Y despues que tomaron refection/aparto en secreto el cauallero al frayle mas anciano/ y dixole.

Padre vn hombre gran peccador (que nunca se ha confessado de sus peccados) saluar se ha: Respondio el frayle/ no ay duda señor/ sino que satisfaziendo a Dios por sus peccados/ con deuota penitencia/ que se saluara por gran peccador que sea. Porque en qualquiera hora (dize el señor) que el peccador guiere sus peccados viuita/ y no muera. Y respondio el cauallero/ pues yo padre me querria confessar agora/ si vos lo tuuiesedes por bien. Considerando aquel frayle que era ya tarde y venian cansados, y que era necesario espacio de tiempo para oyr de confession a hombre semejante/ no se atreniendo/ recelando el trabajo dela noche/ dixo a aquel cauallero. Señor si vos parece mañana estaremos aqui/ y aura lugar para que os confessey a vuestro gusto/ y como lo demanda vuestra deuocion. Al qual respondio aquel cauallero. Quien sabe padre si llegaremos a mañana con vida: Despidieronle con esto, quedandola confession para el dia siguiente/ puesto que mucho quisiera el cauallero confessarse en aquella hora/ por el temor que sobreuino en el de morir aquella noche sin confession/ estando sano y bueno. El frayle que estaua casado/ Cuydado que engen  
dra la charidad.  
Cuydado del peligro en que quedaua aquel hombre peccador/ conuertido ya al señor, no le acaeciese algun caso graue, o no muriessse aquella noche sin confession/ temiendo no dar cuenta de su alma/ leuantose del lecho/ y lançado en tierra con muchas lagrimas, rogaua al señor por la salud de aquel cauallero cõruto, si fuesse seruido le diesse vida hasta otro dia, y le hiziesse perseuerar en aquel proposito de confessar enteramente sus peccados. Y des-

pues que oyo por el al señor con mucha instancia/ boluiose al lecho/ y durmiendose/ vio en sueños esta vision. Pareciale que aquel cauallero era muerto/ y que auia gran contienda sobre quien llevaria su alma/ entre los angeles y los demonios. Y como de parte de los demonios fuesen puestos en vna de las balanças muchos y graues peccados/ y de parte de los angeles en la otra parte muy pocos bienes/ y ya no quedasse otra cosa q hazer en aquel caso/ sino q el juez pronunciasse sentençia cõtra el donde deuia ser entregado, viendo los angeles que su parte estaua descaecida/ y sin fuerças de justicia/ dixo el angel de su guarda al juez. Traygá señor aqui de las pajas que anoche lleuo en sus brazos para las camas en que auian de dormir los frayles pobres/ las quales traydas y puestas sobre la balança/ con el proposito que tuuo de se confessar/ peso mas la parte de los merecimientos/ y luego fue dada sentençia en su fauor/ y los angeles llevaron el alma de aquel cauallero cõ mucha veneracion y alegria. Y viendo aquel frayle lo que acaeciera en aquella vision/ quedo muy alegre/ y recordando del sueño/ y conosciendo por reuelacion diuina ser verdaderas aquellas cosas q viera/ recordo al compañero y dixo/ como el cauallero señor dela posada era muerto y estaua saluo. Y despues que le vno contado lo que viera en la vision/ fueron ambos a recordar la familia dela posada/ y encendidas lumbres/ dixerõ a la señora y alas de su casa. Nuestro señor es muerto/ no lloreys por su muerte/ ni tengays temor de su damnacion que por su mal vivir se esperaba/ porque el señor yso de su acostumbrada misericordia con el por la charidad q nos hizo en hospedarnos/ y le dio contriciõ de sus peccados/ y deseo de confessarse dellos/ y satisfacer por ellos cõ saludable penitencia/ y su alma ha sido recebida en la compania de los angeles. Hazed llamar a sus deudos y amigos/ y enterrad

Iuyzio estrecho.

Valor dlas buenas obras por pequeñas q sean.

Habla el frayle a la dueña y familia.



enterrad con mucha alegría su cuerpo. Y luego fue todo cumplido como lo ordeno aquel frayle anciano. Fue este caso maravilloso muy divulgado por toda aquella comarca / por lo qual muchos inducidos por temor de Dios, no solo restituýa lo ageno, pero hazía de sus propios bienes largas limosnas / y muchos se animauan a hazer penitencia / otros a recibir pobres peregrinos, conociendo manifestamente la clemencia diuina en la obra, y muerte subitanea deste cauallero.

Capit. xxxvij. De vn hermano huésped de los frayles Menores.

Chro. ant.



Partiendo dos frayles del conuento de Paris, como pasassen por una villa del Ducado de Borgoña / vn hombre de aquella villa se fue en pos dellos / y alcançandolos / rogoles con mucha instancia y deuocion / que quiessem y a posar a su casa, y no pudiendo resistir a su deuocion / fueron con el. Y lleuandolos aquel cauallero a su casa / dioles vn aposento / diziendo. Esta camara es de los frayles. Y por que sepays la razon desto que os digo, contaros la he. Sabed que siendo yo muchacho / y andando embuelto en vanidades / recebi vna vez dos frayles de vrosotros / y aposentelos en esta camara por amor de Dios / y por la deuocion que yo tenia al padre san Francisco. Y trayendo ellos las tunicas / y los habitos mojados por la mucha agua que llouia / yo con mis propias manos les ayude a torcerlas / y enxugarlas con diligencia al fuego. Y partiendose aquellos frayles desta casa / desde a pocos dias enferme grauemente / y temiendo mucha la muerte y la damnacion de mi alma / vi vna vision en esta manera. Pareciame que estaua yo al principio de vna puente muy angosta / y como por razon de su estrechura / y de vn espantable fuego que ardia debaxo / temi mucho passar a de-

lante / entonces vinieron los frayles a quien yo enxuge las tunicas / y confortandome ellos / quede algun tanto esforçado. Y despues yendo vno dellos delante de mi por la puente / y dando me la mano para que fuessemos juntos / yo temiendo toda via mucho de passar por el temor que tenia de caer en el fuego que ardia debaxo / parecia me que las gotas de agua que cayan dela tunica de aquel frayle que me lleuaua dela mano / matauan a aquel gran fuego. Y con aquel gran temor en que me vey a en aquel trance tan congozoso / recorde / y despues que fui libre de tan gran peligro / y de la graue enfermedad en que yo estaua / enmende mi vida / segun que mejor pude. Y desde entonces me bize hermano y huésped general de los frayles / por reuerencia del padre san Francisco / por cuyos merecimientos / y oraciones de sus frayles, yo tengo gran confianza de ser libre dela condenacion eterna.

Capitu. xxxviij. De vn nouicio que se crucifico, en gañado por el demonio.



De en España vn nouicio que parecia ser de buen arte / y deuoto / y continuamente se ocupaua en oraciones, el qual dádose a singulares abstinencias / atormentaua mucho su cuerpo, y buyendo siempre de las cosas dela vida comun / buscaba siempre rincones y lugares secretos / en los quales se abscondia y apartaua de los otros frayles / haziendo vida solitaria. Y como muchas vezes fuesse amonestado a llevar la vida comun / por ninguna via quiso llevarla / ni obedecer a sus mayores en esto / y siendo desobediente y contumaz / en todo seguia su voluntad. Orando pues este nouicio / de dia y de noche en la yglesia, estando vn dia la puerta cerrada / vio entrar vna dueña de autoridad, la qual le dixo que era la madre de Dios / siendo

Obras de charidad, tienen gran fuerza.

Chro. ant.

Daños que se hacen a la religion.



Aparecio  
el demo-  
nio en figu-  
ra de nue-  
stra señora

do el demonio/que en aquella semeja-  
ga le aparecia. El nouicio sin mas de-  
liberacion/le hizo gran reuerencia/ y  
dixole/ señora/ que me mandays que  
yo haga? Perseuera (dixo aqlla due-  
ña) en tus abstinencias como has he-  
cho hasta aqui/ y en las otras obras  
acostumbradas/ y no creas lo que te  
dixere tu maestro/ ni otro alguno que  
te enseñare lo contrario dello que tu ha-  
zes/ y luego desaparecio. Desde aq-  
lla hora se hizo el nouicio mas singu-  
lar en todo/ especial en seguir su pro-  
pria voluntad. Y dióle el demonio vna  
señal/ diciendo. Quando te apare-  
ca en el refectorio vna mano/ no co-  
mas el manjar que te fuere puesto de-  
lante/ y quando no vieres aquella se-  
ñal/ lo puedes comer si quisieres. Y  
así lo hizo aquel frayle/ casi en todo  
singular. Siendo el guardián auisado  
de todas estas cosas por los frayles,  
amonestole diciendole, que obedecies-  
se a su maestro en todo lo que el le en-  
señasse. El nouicio respondió al guar-  
dián/ que el tenía otro mejor maestro  
que le enseñaua. Y presumiendo de si  
mismo seguía su parecer contra todo  
lo que le era mandado/ riendo y burlán-  
do dello. Apareciole pues otra vez el  
demonio en semejança de nuestra se-  
ñora/ con mayor claridad que de pri-  
mero/ y dixole. Bien hazes en no obe-  
decir a alguno contra mi voluntad/ y  
contra lo que yo te tengo enseñado/ y  
desde agora te auiso/ que perseueres  
como hasta aqui/ y no pagas caso de  
lo que el guardián te dixere. Aparecio-  
le la tercera vez en la mesma forma/  
con gran resplandor y dixole. Tiem-  
po es ya que te vengas conmigo a la  
gloria de mi hijo/ y que recibas la co-  
rona de la justicia que te es prometi-  
da. Y porque con mayores mereci-  
mientos recibas aquel premio q me-  
recen tus obras/ quiero yo que muer-  
as crucificado/ como murio mi hijo.  
Esta noche quando los frayles dur-  
mieren/ entrarás en la cozina/ y cerra-  
rás la puerta por de dentro/ y allí ba-  
llarás dos maderos que juntaras

en modo de cruz/ y en los estremos  
del madero atrauesado/ pornas dos  
grandes clauos por detras dela cruz/  
q salgan las puntas hacia ti/ y por la  
mesma manera en lo baxo del mader-  
o en biesto/ pornas otros clauos suf-  
ficientes/ y pornas debaxo de los pies  
quando subas alguna cosa en que te su-  
stentes/ de tal manera que quando te  
pusieres en la cruz/ estes algun tanto  
alto dela tierra. Entonces con la vna  
mano darás vn gran golpe en la pun-  
ta del clauo de encima/ de manera q  
la vna mano te quede enclauada/ y an-  
si harás con la otra mano/ dando otro  
gran golpe en la punta del otro clauo/  
luego desuitando con el pie el banqui-  
llo en que estarás subido/ soltarás cō  
gran impetu todo el cuerpo/ cayendo  
sobre los clauos/ y así quedarás cru-  
cificado. Dize lo así aquel desauentu-  
rado hombre sin seso/ y estando cola-  
gado/ como al ruydo de los golpes  
acudiesse el cozinero/ que a caso passa-  
ua por allí/ no sin sospecha de alguna  
nouedad de aquel nouicio (con cuyas  
singularidades todos tenían ya cuen-  
ta/ y poco antes le auian visto entrar  
en la cozina) abueron la puerta con  
gran violencia/ y hallaron al nouicio  
colgado de aquella forma q el demo-  
nio ordeno/ y recordando todos los  
frayles/ cō vna campana tañida muy  
apriessa vinieron luego todos allí. Y  
quitandole dela cruz/ exhortaronle  
con muy deuotas palabras que se cō-  
fessasse/ y no diessle lugar a tan grande  
engaño del demonio/ y el contando a  
los frayles los sobredichos apareci-  
mientos y visiones/ no quiso creer a  
los frayles que le dauan saludables  
consejos contra los lazos de satanas.  
Y permanecio en su ciega porfia. Y vi-  
blemente vieron los frayles allí los de-  
monios/ y arrebarandolo viuo/ nun-  
ca mas parecio aquel desauenturado  
nouicio.

Los demo-  
nios visi-  
blemente  
lleuaron.

Capitulo. xxxix. De dos frayles que  
no auian recebido agua de  
baptismo.

Un

Forma q  
dio el de-  
monio al  
nouicio co-  
mo se ma-  
tasse.



Chro. anti.



Virtud del  
baptismo,  
libra de te-  
raciones.

Diligencia  
del buen pa-  
stor.

Otro caso  
semejante.

**A** hombre indu-  
zido por deuocio-  
entro en la orden  
de los frayles. De-  
nozes / y era tan  
obediente / q qual  
quier cosa que le  
fuesse mandada /

luego la cumplia con marauillofa lige-  
gerezza / mas al tiempo que se confa-  
graua en la missa el cuerpo de nuestro  
señor Jhesu Christo / assi lo tentaua el  
demonio, que no podia acatar a la sa-  
grada hostia del cuerpo del señor, y en  
aquel tiempo en quanto era en si / se  
escondia. Y quando los frayles (espa-  
tados desto) le reprehendian / respon-  
dia q no era en su mano / ni podia ha-  
zer otra cosa. Preguntada la causa  
desto / respondia que el no lo sabia. So-  
bre este caso fueron preguntados mu-  
chos varones doctissimos y spiritua-  
les, mas ninguno le pudo dar conse-  
jo ni remedio q a prouechasse. Veni-  
do a aq conueto el ministro de aqlla  
provincia / e informado de lo que pas-  
sava en aq negocio / mando llamar al  
nouicio / y preguntole de dōde era na-  
tural. Y como el le respondiessse q era  
de allende el mar / preguntole el mini-  
stro si era baptizado / el respondio que  
no sabia / y que sus padres morauan  
en vn lugar q tenia por vezinos muy  
de cerca a los Adoros. Oyendo esto el  
ministro y los frayles / hizierōlo bap-  
tizara cautela / segun la forma del dere-  
cho. Y como recibio el sacramento del  
baptismo / luego sin pesadumbrevio  
y adoro deuotamente el cuerpo del se-  
ñor como los otros Christianos.

**O**tro caso semejante a este se di-  
ze auer acaescido en la provincia de  
Toscana, en la qual fue vn frayle muy  
negligente / mas para rezar el officio /  
ansi se le turbaua y tratava la lengua  
que no podia dezir a derechas vn pa-  
ter noster sin grandissima dificultad /  
siendo en todo lo demas muy exper-  
to y ligero / y como sobre esto fuesse  
embiado al ministro general / y passas-  
se por vn lugar dōde moraua vn frayle

le de grande santidad / el qual como  
fuesse informado de lo que passaua en  
este negocio / aquel frayle santo leuan-  
to la mano en alto / y bendixō aq frayle  
teniendo en el nōbre de la sama Tri-  
nidad. Y luego aquel frayle balbucien-  
te y torpe de lengua / cayo en el suelo /  
desnudauase y meneaua la cabeza muy  
a priessa a vna parte y a otra. Y daua  
con ella en las paredes indeuidamen-  
te / de tal manera que derramaua san-  
gre. Viendo esto aquel santo frayle /  
preguntole que donde era / y el respō-  
dio q siendo mō de tierna edad auia  
sido echado a la puerta de vna yglesia.  
Entonces aquel frayle santo aduirtiē-  
do sabiamente en su respuesta / si por  
ventura no era baptizado / hizo lo lue-  
go baptizar, segun la forma de que vsa  
la yglesia en semejantes casos / puesta  
en el derecho canonico. Y lo que mas  
puso en admiracion / fue que con mu-  
cha dificultad / y por fuerza le hizie-  
rō entrar en la yglesia para baptizar-  
lo. Y luego que recibio el santo bap-  
tismo / le fue desatado el torpe vinculo  
de la lengua / y desde aquella hora de-  
zia clara / distincta / y deuotamente el  
pater noster y otras oraciones co-  
mo los otros frayles.

Nota

Capitulo xl. De lo que acaccio a vn  
frayle espiritual y deuoto, con  
vn hombre q se auia offre-  
cido al demonio.



**A** hombre ven-  
cido del demo-  
nio / padre de la  
embidia / y de to-  
do aborrecimien-  
to / viendo que su  
contrario cō quē-  
tenia ciertas diffe-  
rencias / era mas poderoso que el / de-  
terminado con grande impaciencia de  
ofrecer al demonio su alma y su cuer-  
po / con tal condicion, que lo vengasse  
de su aduersario. Estando vn dia solo  
con estos pensamientos / apareciole  
el de

Chro. anti.

Caso am-  
plissimo de  
impacien-  
cia.



el demonio / y dixole / que si el se deter-  
minaua en hazer aquello en que entō-  
ces tenia fixos sus pensamientos / que  
el tambien estaua presto para cumplir  
todo lo que el dessea. Respondio a-  
quel hombre al demonio / que si el le  
vengaua segun su desseo / de aquel su  
contrario / que el estaua aparejado pa-  
ra obedecerle en todo lo que el le mās-  
dasse. El demonio con esta respuesta  
que tuuo de aquel hombre desauentu-  
rado. Lo primero q̄ le pidio fue, Que  
renegasse la santa fe catholica de Jesu  
Christo, y apartarse del de todo en to-  
do. P lo segundo / que le hiziesse dona-  
cion de su alma / y de su cuerpo / en to-  
do aquello a que se estendia su possibili-  
dad / y todo este contracto se lo auia  
de dar escripto con letras hechas de  
su sangre, y lo tercero que auia de per-  
mitir q̄ el demonio lo sellasse en el bra-  
ço con su sello infernal. A todo lo qual  
aquel hombre temerario condescen-  
dio con el demonio. Y el demonio lo  
signo con su sello / y desde aquella ho-  
ra / yua este hombre a vn lugar secre-  
to fuera dela villa / y alli le aparecia el  
demonio / y le adoraua como a su se-  
ñor. Y luego començo a ser estimado,  
y tener muchos bienes temporales /  
y ser admitido a officios de mucha re-  
putacion y autoridad. Con esta repu-  
tacion temporal bazia mucha guerra  
a su contrario / y era poderoso para  
humillarlo y subietarlo a su voluntad.  
Y como vn dia vn deuoto frayle Ahe-  
nor predicasse en aquel lugar / y tra-  
tasse en el discurso del sermō por lar-  
go espacio dela virtud / fuerças / y effi-  
cacia del sacramento dela penitencia,  
fue aquel hombre interiormente mo-  
uido a contricion. Acabado el sermō /  
llamo en secreto a aquel predicador /  
y informose del si eran verdaderas to-  
das aquellas cosas de que auia trata-  
do en su sermō dela virtud dela peni-  
tencia. Respondiole aquel frayle / que  
contemian tanta verdad / que por ello  
sufriria la muerte / y todo otro qual-  
quier tormento. Y aquel subdito del  
demonio le dixo / q̄ queria experimen-

tar aquello en si mesmo. Y rogo a aq̄l  
frayle / que le oyesse sus pecados en  
confession. Confessose, y absoluióle a-  
quel frayle / y confortolo contra el de-  
monio / con efficaces y paternales pa-  
labras / de mucha consolacion espiri-  
tual / representandole exēplos de mu-  
chos santos. Dixo aquel hombre al  
predicador / que si nuestro señor no le  
quitaua aquella señal que tenia impres-  
sa en el braço del sello del demonio / q̄  
el no podia tener quietud en su con-  
sciencia, ni entera confianza que Dios  
le auia perdonado tan gran culpa. Y  
rogo a aquel frayle Ahenor q̄ tuuiesse  
por bien de yr con el / el y su compa-  
ñero hasta aquel lugar donde el demo-  
nio solia hablar en forma visible / por  
que queria saber si despues que reci-  
bio el sacramento dela penitencia / te-  
nia el demonio alguna parte en el / o si  
pretendia alegar contra el la obliga-  
cion dela señal. Fueron los frayles cō  
aquel hombre / por la salud de su al-  
ma al lugar sobredicho donde le apa-  
recia el demonio / y puestos alli de ro-  
dillas rogauan al señor con feruientes  
oraciones cōfiadamente, tuuiesse por  
bien de quitar aquella señal del demo-  
nio / del braço de aquel penitente / y  
darle entera confianza contra la gra-  
uedad de tan gran pecado. Y como as-  
si orassen con tanto seruozeuando del demo-  
nio.  
los ojos / vieron venir desde lexos al  
demonio / cercado de gran tépestad /  
que trastoñaua las grandes piedras,  
y arrancaua los arboles de rayz / de  
tal manera / que los puso en grande té-  
mor. Y el hombre abincua mucho a  
los frayles / que rogassen al señor por  
el / porque aquel era el demonio su se-  
ñor / cuya señal el tenia en el braço, y  
los frayles confortauanle / baziendo  
muchas vezes sobre el la señal de la  
cruz / diziendole / que cōfiasse mucho  
en la passion de nuestro Señor Jesu  
Christo, por cuya virtud el seria libre  
dela subjecion del demonio. Y llegau-  
do el demonio a aquel lugar / andaua  
como ciego al rededor dellos / bazien-  
do grande estruendo / y dando terri-  
bles

Hombre q̄  
se ofrecio,  
y se hizo  
seruo del  
demonio.

Fuerças de  
la palabra  
de Dios.

Chro. anti.

Caso arco  
e cissimo de  
o impacien-  
cia.



bles voces / y preguntaua / diziendo. **W**onde esta aquel traydor? Alas aql hōbre efforçado por la gracia del Señor / y confortado por las palabras q le dezian aquellos sus siervos / respondió. Yo soy aquel traydor / que como ciego, negue a mi señor Jhesu Christo, entregandome a ti engañador / mas por virtud del sacramento dela penitencia / despues que me confesse / ya estoy reconciliado cō mi señor Dios, donde te abnegue yo / y renuncie a ti / y a todas las cosas que son tuyas. Y desde aquella hora / ni te temo / ni tengo en nada / todo lo que puedes / por que por la virtud de los merecimientos dila passio de mi señor Jhesu Christo / estoy ya libre de tu tyrannico señorio. Armado pues yo desta virtud, me defendere de ti / porque con ella muy poco te temo. Y diziendo estas palabras, desaparecio la señal q tenia del demonio aquel hombre en el brazo / y el demonio se desdizo como humo / dexando tan mal olor en aquel lugar / que cubriendo se las narizes / con mucha fuerça no se podia sufrir.

Capitulo xli. De dos casos que acaecieron en la hora dela muerte.

Chro; ant.



**A** proença / en las Alguas muertas / fue vn hombre / q tenia consigo vna muger por manceba / diziendo falsamente / que estaua casado con ella / y ambos con deuocion recebian en su casa todos los frayles. Adenores que passauan por aquel lugar. Y como aquella muger enfermase / vinieron a posar a su casa dos frayles. Adenores / vno de los quales era sacerdote / y el otro era frayle lego / estos frayles amonestauan a la buespeda / que curasse dela salud de su alma. Y ella respondió que ya estaua todo ordenado. Y como los frayles se recogiesen en su

apósito para descansar del trabajo del camino / el frayle lego oyo fueras aquella camara vn gran ruydo. Y como se leuantasse / para ver que podia ser aquello / vio vna compañía casi sin cuento de demonios que dauan terribles voces / mezclandose vnos con otros / y discurrendo de vna parte a otra con gran ligereza / y hablanales vno / que parecia tener señorio sobre todos ellos diziendo. **Q**ue hazeys? Como os tardays? **E**ntra en la camara dessa muger enferma / y traedme aca su alma / que ha de yr con nosotros al infierno / porque nuestra es / y nos pertenece / y hasta agora no se ha querido confessar / y demas desto / encubrio el pecado de como estaua amancebada con el señor de la casa. **E**ste principal demonio / respondió vno de los otros. Señor esta aqui vn phariseo que nos impide / y temo que la ha de convertir a que se confesse. Y dixo aquel demonio principal. **D**ad sobrel / y dexadlo de tal manera / q no lo pueda hazer / y tenga que curar de si. **E**sto dezian ellos del frayle lego q los veyas / y luego vinieron los demonios sobre el / y dieronle tantos palos / que por poco lo mataran / y sacaronle vn ojo fuera del rostro. Y acudiendo a los clamores el frayle sacerdote su compañero / leuantose luego el frayle lego lo mejor que pudo / y cōtole por orden todo lo que los demonios auia dicho / y como / y porque causa lo quisieran matar. **O**ydo esto entro el sacerdote muy d priesa adōde estaua la muger enferma / y contandole el caso / y lo que acaesciera al compañero / traxola a verdadera contricion / y confessio de sus pecados. Y con mucho dolor de su alma confesio a aquel frayle deuota y enteramēte todos sus pecados / y desta manera libre delas manos de los demonios passo al señor con señales de mucha deuocion. Y aquel frayle sacerdote hizo traer al frayle lego su compañero / que estaua maltratado de los demonios al conuento de Luñello para q lo curassen / y desde a pocos



cos días, dió el espíritu a su criador.

**E**n esta mesma prouincia/ acaes-  
cio/ que vn cauallero enfermo graue-  
uemente/ y descendían muchos demo-  
nios en semejaça de cuervos sobre su  
casa/ los quales erā enojosos/ y algu-  
nos dellos picauan a los que venían a  
visitar al enfermo. y vn hijo deste ca-  
uallero/ entendiendo q̄ aquellos eran  
demonios/ viniendo a la cama a don-  
de estava su padre/ induziolo con mu-  
cha instancia a que confessase sus pe-  
cados/ y que perdonasse las injurias/  
por que bien sabia el hijo quan inclina-  
do era su padre a vengança. Al qual  
respondio el padre con grande indi-  
gnaciō. Que es lo que me dizes? To-  
ma luego la lança y las armas/ y ve a  
vengarme luego de mis enemigos/ y  
estas predicaciones deralas tu para  
los frayles. y admirandose y dolien-  
dose de aquella respuesta/ el hijo dixo a  
su padre. Señor/ no se si veys la multi-  
tud de cuervos que estan aqui sobre  
vos/ que segun las cosas hazen/ reho-  
semor no sean demonios que vienen  
por vos/ armados y os asustan contra  
ellos con los sacramentos de la ygle-  
sia. y oyendo esto el cauallero/ cōpui-  
gido de gran temor/ mando luego lla-  
mar al guardian del conuento de los  
frayles Menores. y quando el guar-  
dian quiso entrar en la casa de aq̄ en-  
fermo/ con tanta furia y estruēdo des-  
cendian sobre el guardian los cuervos/  
que puesto que muchos le ayu-  
dauan y defendian contra ellos/ con  
mucho trabajo entro en la casa/ beh-  
diziendola cō la señal de la cruz/ inno-  
cando el hombre del señor sobre ella.  
y confessandose aquel cauallero a ca-  
da peccado que pronanciava buya vn  
cuervo de encima de la casa/ hasta q̄  
vno a vno se fueron todos/ de mane-  
ra que acabada la confesion/ no que-  
do ningun cuervo dentro ni fuera de  
aquel aposento. Desta manera fue li-  
bre aquel cauallero de los demonios  
por virtud del sacramento de la peni-  
tencia/ por que despues que vno con-  
fessado sus peccados, passo al señor.

Capitulo xliij. De algunos milagros  
del glorioso santo Antonio,  
hechos en este tiempo.



A la Marca treui-  
lina/ vn carpinte-  
ro deuotissimo del Paduano.  
bienauenturado san  
Antonio de Pa-  
dua tenia vn hijo/  
el q̄l murio de vna  
cierta enfermedad,

y tanta fue la confiança y deuocion q̄  
este hombre tenia en el santo/ que no  
consintio enterrar al hijo por espacio  
de tres dias enteros/ contra la volun-  
tad de los que estauā presentes/ espe-  
rando que por los meritos de san An-  
tonio/ en quien el tenia singular deuo-  
cion/ nuestro señor auia de reuiscitar  
su hijo. y como ya todos juzgassen a  
este hombre por persona simple/ por  
la constancia que tenia/ en no dar lu-  
gar que su hijo fuesse sepultado/ el se-  
ñor que reuiscito a san Lazaro de qua-  
tro dias muerto/ dio tambien vida a  
este defuncto/ segun la fe que tenia su  
padre/ por los merecimientos de san  
Antonio.

**U**na muger de la villa de Mon-  
telese/ diez millas de Padua, siendo  
ella muy dada a toda virtud/ era casa-  
da con vn hombre grande peccador/ al  
qual ella cada dia representaua cō mu-  
cha deuociō, la grādeza de la benigni-  
dad de Dios/ y la espantosa terribili-  
dad de las penas del infierno/ y juto  
con esto/ le dezia muchas cosas de la  
gloria de los santos que moran ya en  
el cielo/ en seguridad y quietud/ age-  
na de sospecha. Tanta impressiō bi-  
zierō las palabras desta virtuosa mu-  
ger/ en el duro coraçon de su mari-  
do/ que le dio palabra y confiança de  
se confessar de sus peccados/ y yre cō  
ella en romeria a visitar la yglesia de  
Santiago en Galicia. y viniendo am-  
bos juntos a Padua a conprar lo q̄  
auian menester para su camino/ alegra-  
uase

Niño resu-  
citado.

Mal hom-  
bre conuer-  
tido por in-  
dustria de  
su muger.  
buena vir-  
tuosa.



Parte segunda.

nase mucho la muger de la conuersiõ de su marido/ viendo en el tan grã mudança/ de muy gran peccador/ auer venido a estado de tan santa vida. El marido instigado por el demonio/ pẽsando en la repentina mudança de su vida/ pareciõle auer sido humandad/ y tuuõse por escarnecido/ enseñando a su muger en el semblante de fuera/ la tristeza de su coraçõ/ y desuiando la voluntad del camino de toda virtud, despues que rompio la yza que auia concebido por esta razõ/ salio en palabras de grandes blasphemias/ y ditiõ a la muger/ que en ninguna manera queria yza Santiago de Galicia. La muger virtuosa/ viendo que no lo podia reducir a su primera y santa intencion/ con palabras ni persuasiõ alguna de obras amorosas/ doliedo= se mucho desta perdida del alma de su marido que tanto le auia costado/ fuesse al rio para lançarse en el/ como muger desesperada. Y viendose ya en el peligro de las ondas del agua/ llamo en su ayuda a san Antonio/ arrepentida de su error/ y en breue espacio fue libre por los que acudierõ a sacar la del rio. Fue cosa de mucha admiraciõ/ que hido ella sacada del rio/ no se hallõ cosa alguna mojada de sus vestiduras/ saliendo todos mojados los que la sacaron del agua/ porque aque=lla buena muger se encomendõ al glorioso san Antonio/ y los que la sacaron del rio no se encomendaron/ ni al señor/ ni al santo.

Milagro grande en vn muger que se laço en el rio.

Fue libre vn cauallero en vna batalla.

En la guerra que hizo la Señoria de Venecia contra los Ladenses: de quien vno victoria/ vn singular cauallero de la parte de los Venecianos, escaramuçando con los enemigos/ de tantos dellos fue cercado/ q̃ casi perdio toda la esperança de escapar con la vida/ y como es costũbre de los hombres nobles y de buen iuyzio/ ocurrir al fauor de Dios/ quando les falta socorro humano/ viendose en aquella estrechura/ llamo en su ayuda al bien auenturado san Antonio de Padua. Fue cosa de admiraciõ/ que aquella

multitud de enemigos/ que con grande impetulo cercaron/ y lo querian matar/ comenzando ya de todas partes a juntarse con el/ dexaronlo yz libre y sin lision alguna/ como si fueran ciegos/ o gente sin iuyzio.

En Portugal, en la ciudad de Lisboa/ vn esclauo dio a vn niño de los deudos del santo vna coç tan desmedida/ que le quebrõ la quixada derecha/ y otro buello de la cabeça sobre la oreja/ y ningun medico ni curujano le podia poner remedio alguno. Estando así nueve dias sin comer/ tenianlo por mas muerto que viuo/ la madre del niño llena de confiança/ lleuõlo a la yglesia de san Antonio/ y puso la debaxo de su altar: y puestas desu= das las rodillas en tierra/ rogo al santo cõ muchas lagrymas y deuotas oraciones, le alcãçasse salud para su hijo. No fue su trabajo en vano, porque luego el niño se leuanto sano y saluo/ y despues fue frayle de la mesma orden con gran deuociõ/ y muchas vezes enseñõ publicamente la senal, que le quedara de aquel golpe de muerte en testimonio de aquel milagro.

Fue vi= nio sano cierraba da.

Un sacerdote deuotissimo de san Antonio hido mal quisto, y asechado de sus enemigos/ por matarlo a traiciõ, estando sus cõtrarios en este proposito, vierõ vn frayle en habito de frayle menor/ el qual se q̃ria informar de la causa porq̃ estaua tantos en aquel lugar, o que esperauan/ y ellos le preguntaron que quien era/ o que queria allí donde ellos aguardaua a aquel sacerdote. El frayle con el rostro turbado/ y voz muy alterada/ les respondio/ que era san Antonio que venia a defender y librar de sus manos a aquel su deuoto/ y dichas estas palabras/ luego desaparecio. Espantados aquellos homicidas de la vision y respuesta del santo/ se fueron dexando aquel mal proposito que tenían/ y así quedo libre el deuoto del glorioso santo/ y aquellos hombres arreuidos/ fueron libres de aquel criminoso peccado que querian cometer.

Vn sacerdote lib= de sus enemigos

En



**E**n el termino de Padua / en vna villa que se dize Sabonara / acedio a este milagro. Un hombre llamado Antonio / hijo de vno que se llamaua Jacobo fabro / tenia lisiado el brazo y zquierdo / de vna cierta enfermedad / o tal manera que no lo podia mouer / ni lo sentia. Y siendo hecho vn notable burto en aquel pueblo / fuele sobre todo su trabajo impuesto el delicto / y siendo llevado preso delante del juez / hizo oracion al glorioso san Antonio, en esta forma de palabras. Santissimo padre Antonio / si yo cometi este peccado / reciba yo de vos este beneficio q se me seque / y carezca yo del brazo derecho q tengo sano / porque no pueda mas hurtar / y si yo estoy sin culpa deste peccado / yo os ruego tengays por bien de ser mi intercessor delante de Dios / de suerte que yo sea libre de tan graue infamia / y sane del brazo y zquierdo q perdi / porque no me puedo servir del ni mouerlo. No auia aql hombre bien acabado de dezir estas palabras / que luego no sintio correr la sangre por el brazo y zquierdo / y como mengolo luego a menear en presencia de todos / como sino viera tenido en el mal alguno. Desta manera fue aql hombre libre en vn punto / de la infamia del burto / y de la enfermedad del brazo / de donde se le seguia manifestar peligro de muerte.

Capitulo xliij. De la vida del bienauenturado fray Rogerio, de la provincia de Proença, y primeramente de su conuersion, y

de su perezosa vida.

**E**n el bienauenturado siervo y amigo del Christo fray Rogerio (como el mesmo dezia) traydo a la religio por revelacion diuina. En el principio de su conuersacion en la orden permitio

nro señor / para su pionacio y acrecentamiento de virtudes y meritos, q fuele se graueamente tentado, q a su parecer no podia auer mayor genero de tentacion en el mundo q la q el sufria: tanto que quando la contaua a los frailes despues de mucho tiempo pasado / relataba / y le tremia los huesos / y quedaua como fuera de si. Y como el mediante las fuerças de la gracia diuina resistiese varonilmente a la tentacion / y alcançasse della cumplida victoria / tan copiosamente descedio sobre el la gracia del señor, q desde aqlla hora en q se acabo la batalla / no peccomortalmente / y si alguna niebla de tentacion se leuantaua contra el / ansi era luego deshecha como suele desaparecer el fuego de vna cetella ligada en el mar: segun fray Raymundo su confessor entendio por experiencia. Y que tentacion auia sido aquella / jamas le dio a entender a persona desta vida fuera de su confessor dentro del sello del sacramento de la confesion. Fue este siervo del señor muy ageno de los importunos vicios de la vanagloria / segun el familiarmente declaro a su confessor. Al qual tambien descubrio / que como vna vez se affligiesse mucho de todo su cotegor por sus peccados / conosció claramete por reuelacion diuina, auerle sido ya perdonados todos quantos auia cometido en todo el discurso de su vida. Y a estado de tanta paz y quietud espiritual subio / q por mucho que le loassen de los preuilegios y dones diuinos / que el señor le concedio / ni en poco ni en mucho tuuo lugar en el algun vestigio o rastro de vanagloria. La confesion de sus peccados era / acompañada de muchas lagrimas y amargura / era clara y muy frequetada en tanto exceso, q muchas vezes se confessaua ocho, o nueue vezes al dia. Comunmente cada año se confessaua cinco y seys vezes generalmente / y con tanta diligencia / que confessaua todos los mouimientos desordenados del alma / de la voluntad, y de los sentidos que viesen pasado por el / con gran

Grave tentacion q tuuo al principio de su conuersion.

No le mostraban los ayres de la vanagloria / segun el familiarmente declaro a su confessor.



El bienauenturado siervo y amigo del Christo fray Rogerio (como el mesmo dezia) traydo a la religio por revelacion diuina. En el principio de su conuersacion en la orden permitio

P ii sen



sentimiento y dolor. Fue hombre admirable y espantoso quãto a castigar su cuerpo, y ponerlo en subjecion del espiritu/porque en los manjares, y en la cama era comun cõ los otros frayles/mas quanto al hombre de dẽtro/era varon singular. Con cada bocado leuantaua el espiritu al Señor / y lo loaua/ y cõ esta espiritual cautela/ de fterrauã de sus sentidos/ al sabor de las viandas/ y quando no podia ansi leuantar el espiritu en el tiempo que comia al señor/ y hallaua sabor en el mantenimiento/ luego lo deraua/ segun que muchas vezes el sobredicho su confessor le vio hazer/ su comida era frutas y peces/ y semejantes viandas. Tenia temor de hazer grande abstinencia/ puesto que sin dificultad se passaua con poco/ porque entendia q por los tales excessos de abstinencia se refretaua en ella deuocion del espiritu/ en la qual recebia del señor muchas y muy grãdes infusiones de gracia. Por lo qual muchas vezes decia a su confessor/ que el mayor trabajo q tenia/ era en comer y dormir. Tan riguroso era en reprimir las palabras ociosas en si y en los otros/ y con tanto cuydado y diligẽcia, refrenaua los sentidos exteriores/ que con gran dificultad podia oyr palabra ociosa/ y assi se desuiua mucho de las murmuraciones y de los maldicientes/ o menos religiosos y no compuestos/ como de serpientes pongo hocas/ y con espanto buya el rostro de los tales. Siempre quera/ por elutar estas cosas/ que en la mesa vnieste lection. Siendo el siervo de Dios custodio, acaescio vna vez que fray Raymundo su confessor (varon muy perfecto) se alargo un poco en dezir palabras ociosas/ y mandele/ que puestas las rodillas en tierra dixesse el Psalmo de Misere mei Deus/ y el Credo con el Pater noster/ y el Ave Maria, por cada palabra ociosa que dixesse. Y por mucho que le rogo/ jamas quiso dispensar con el en esta ley perpetua que le impuso.

Capitulo xliij. Del rigor de disciplina con q̄ fray Rogerio castigaua a si y a los otros.



**C**on tanto rigor de disciplina refrenaua el sieruo odios sus ojos / que jamas acataua al rostro de alguna muger / puesto q̄ fuesle ya de mucha edad / y en este caso menos dispensaua consigo en acatar a su propia madre, aunque era muy vieja y muger de mucha santidad. Lonto vna vez a su confessor / que auia tres años que no auia visto el rostro a alguna muger. Al qual dixo el confessor. Padre / como vos esteys tan desuiado deste pecado por la voluntad de nuestro señor / que es la razon que tanto te meys de acatar a las mugeres virtuosas cō quien hablays / cōtrefnido por necesidad? Respondio el santo varon con mucha madurez / diziendo. Hermano quando el bōbre haze lo que es en si / y evita las ocasiones delos pecados / en tō es tambien haze Dios lo que es en si / guardando delos pecados / al que cō diligēcia se guarda. Mas como tu te pongas en ocasion de pecados / especialmente en este caso en que el bōbre esta muy inclinado por la corrupcion dela naturaleza / justa cosa es q̄ Dios dexe al hombre en sus proprias fuerças / con las quales / por espacio d̄ vn breue momento / no puede resistir sin fuerças de gracia diuina. Y tan desuiada tenia de su coraçon la presencia de las mugeres / por la pureza castissima de su alma / y de su carne / q̄ no podia hablar mucho con ellas / por mas virtuosas y santas que fuesen. Y tan suspensio traya su espiritu en Dios / que se auia hecho casi como bōbre insensible en el gusto delos manjares / y en color y valor delos vestidos. Y como vna vez el guardian le dixisse vn habito de paño algo mejor que a los otros de fray=



frayles y sus confesores solo dixesle ocho dias del pue que solo vifio por modo de buena conuersacion. Admirtiendo el varon de Dios ser así como el dezia. luego lo quito de la arguyendo a su confessor de negligencia no quera le auisado luego en semejante caso. Puesto que este varon de Dios fuesse así benigno de corazón tan riguroso era en las correcciones y castigos en lo que tocaba a la honra de Dios y a la salud de las almas que ponía en espanto y singular temora los frayles. Quando reprehendia alguno y le daba penitencia por un pecado que de rodillas rogassen por el por desapronechava y respondia a los que le rogaban. Si los Angeles del cielo me rogasen y con mucha humildad no os faria po desistir de la correccion por que ceteros q. Aborrecia a Dios por los pecados del pueblo y malicia como misericordia mas conador el los castigo despues con la espanta en la mano rigurosamente. Desta manera pua fto que y pntiendia que esto obligado a rogar a Dios por los defectos de los frayles junto con esto los deu castigar con mayor aspereza. Cosa era de admiracion que a los que así rigurosamente corregia todos se enmendauan y le hazian muchas y continuas gracias por ello.

Capitulo xlv. Del amor y feruor de Dios, q continuamente traya en su alma este santo varon.



Don tanto feruor de charidad era el siervo de Cristo / eleuado en Dios / que parecia continuamente hablar con el. Por esta causa / o cantando en el coro / y muchas vezes sentado a la mesa / o hablando con los frayles en publico / no era perezoso en leuantar muchas vezes deuotiss

simamente los ojos al cielo y hazer deuotas inclinaciones / multiplicar gemidos / y hazer otros deuotos gestos como quien estaua en la presencia de Dios hablando con el. Y no se affrentaua el varon de Dios de hazer cosa alguna por baja que fuesse si pertenesse al seruicio de Dios, o al prouecho del proximo. Una vez dixo q el verdaderp amor a Dios esta muy leuado del timor y verguença / o confusio humana. Y por esta profunda y feruiente charidad / poseya con mucha paz y seguridad la virtud de la humildad. Y dixo una vez a su confessor. Que cosa tiene el hombre / de que se deua gloriar. De las gracias y dones que recibio de la mano del señor Dios. / se ha en ellas de glorificar como cosas suas que a el solo pertenecen. Muchas vezes dezia q si el fuera el mejor hombre que en el mundo viesse / que entoces queria el que todos lo supiesen / por que loasen a Dios en sus dones / con que a un tan vil gusanillo assi auia honrado por su bondad infinita. Como una vez alabasse a un frayle de humildad / y el humilmente negasse tener aquel don / reprehendiolo duramente el varon santo / diziendo. Anda verete de aqui desuenturado / q quierres absconder el don de Dios. No sabentodos mucho bien / que no puedes tener de parte tuya ninguna cosa que sea buena. No lo bagas de aqui adelante / asi dera que todos sepan / el don que recibiste del señor / por q sea en tiloado su santo nombre de todos. Casi todos los dias celebraba / y en la missa con gran feruor de espiritu se monia su cuerpo q parecia muchas vezes qrer caer en tierra / y con tanto estridor y sonido / apretaua los dientes / y las manos una con otra / con la fuerza del amor / que parecia hombre sin iuyzio a los q no lo conocian. Por esta causa se abscondia luego q salia de dezir missa / y por gran intervalo de tiempo no parecia en publico. Su deuocio era sin lagrymas / y sin estruendo de voces / ni se abscondia /

1. Cor. 4.

Don particular de loar a dios.

Deuocion d celebrar amenudo.

ps iii por



porque no se le daua algo ser visto de alguno: saluo quando acabaua la missa, por lo q queda dicho. No parecia en su rostro / ni en sus ojos quebrantamiento alguno de color / como suelen tener otros varones cōtemplatiuos / en los quales suele aparecer el color amarillo / y el rostro delgado / y enramados los ojos. Este varon santo / tenia el color viuo / y rubicundo / por la deuocion / que le encendia el rostro / de que el andaua siempre acompañado / como queda dicho / y casi siempre riendo / hablaua en la oracion. Por este feruor del amor diuino que siempre ardia en su alma / de tanta efficacia y virtud eran sus palabras / que predicando a vezes mouia los animos de los que le oyán a grande admiracion / otras vezes a gran deuocion / y muchas vezes a compuncion y lagrymas / y ansí los induzia a penitencia / y a otras obras virtuosas. No osaua predicar a los oyētes / cosa que el primero no hiziesse. Predicando vn Domingo en la tarde en la yglesia / al pueblo / tanto se encendio / que despues q en la cena vno comido muy poco / de rando la cena / predico a los frayles / y acabada la cena / con aquel gran feruor / apartandose a vna parte con el guardian / y con su confessor / y otro frayle / y puesto en el cielo los ojos / començo como quē lee por vn libro a dezir y declarar tantas cosas / y de tan alto punro / del resplandor de los espiritus Angelicos / y de su transformacion en Dios / por la fuerza del amor / que vno de los frayles que estauan presentes / entrañablemente fue inflamado de interior amor diuino / q parecia querer espirar / y que no le cabia el coraçō en las carnes. Fue aq̄l excesso en tanta pujāça / que cubierto de sudor / rogo al siervo de Dios q acabasse aquella platica / mas este frayle primero lo dixo tres vezes que fray Rogerio lo oyesse. Pregūto despues este frayle al siervo de Dios / q de donde venia tener el tāta efficacia en sus palabras q tan maravillosamente en-

Feruor de las cosas diuinas en el santo.

Nota.

cendia los coraçones de los q lo oyā. El respondio. Hermano / el hombre que en todas sus obras / leuāta primero que las comiēce el coraçō a Dios / y las ordena en el por entero sin saltar en algo / en todas las cosas palla a Dios. Preguntando atentamente como se auia de hazer esta eleuacion / y ordenacion de nuestra voluntad cōla de Dios / respondio. Quando quisieres leer / antes que abras el libro / de ues endereçar tu coraçō a Dios / y pedirle humilmente / diziendo. Señor este hombre muy vil / vuestro siervo indigno del menor d vuestros bienes / quiere entrar a ver vuestros tesoros / tened señor por bien de darle la puerta / y que en estas santas palabras os conozca / porq̄ os ame / y dadle tanto de amor / quanto de conocimiento / y no le deys mas a conocer que amar / porque yo señor mio / no os quiero conocer para otra cosa / sino para amaros. El que es tal como este (que aquí yo bijo te he señalado) en abriendo el libro / luego palla a Dios.

Capitulo xlvj. Dela illustraciō y claridad del espiritu del varon de Dios fray Rogerio.



De vna vez el varon de Dios importunado de los frayles / que les hablasse algunas palabras de Dios / a los quales respondio el varon perfecto / no tiene por biē de hablar de Dios. Admirado su confessor desta respuesta / le dixo que no entendia estas sus palabras / porque san Gregorio dezia lo contrario / que los varones perfectos tienen siēpre grande hambre de hablar de Dios. El varon santo declarandose dixo. Tan altas son las cosas que los varones perfectos sienten de Dios en los raptos y eleuaciones de espiritu / que no ay lengua con que se puedan declarar a

Leer  
puecho  
pirital  
quien  
quien  
cedido

Chrou  
Floren

S. Greg



los hombres y por esta razón las cosas inefables tiene el varón perfecto por mejor callarlas y passarlas en silencio que queriéndolas decir no como ellos merecen sea ocasión que vengán en menosprecio. Por tanto las santas escripturas quando alguna hora habla de los secretos de Dios que a solos los perfectos se muestran hablan palabras llanas y simples imperfectas para declarar tan altos misterios quedando de barto de la torpeza de la letra y de las figuras, o semejanzas escondida la verdad y el espíritu. Porque no pueden las letras y voces humanas declarar por entero las grandezas de Dios. Era este varón de Dios fray Rogerio muchas veces alumbraido en tal alto grado y recreado de tantas consolaciones celestiales que quedaua arrebatado en grande eleuacion de espíritu. Penetras reuelaciones le eran reueldos muchos y altísimos secretos de Dios. Dijo una vez a su confessor que fray Berengario Beltran que le auia sido muy familiar en la vida le apareciera despues de la muerte al qual como fray Rogerio le preguntasse como le yua respondio. Bien me va padre por que por gracia del señor soy salvo y agora nuestro señor me embia a ti para que te de una señal con la qual puedas conocer quales son el numero de los predestinados y quales no. Esta señal en ningun tiempo quiso fray Rogerio descubrir a su confessor diciendolo que era cosa espiritual y no se podia declarar con palabras mortales sin especial gracia del Señor. Estando este siervo de Dios una noche con los frailes en maytimes y diciendose en la profecía de los psalmos aquella palabra. Immitte angelus hasta el fin de todo aquel versio que dize. Sustate et videre quoniam suus est dominus, etc. Aparecio a desora una gran claridad de forma circular y redonda delante del varón de Dios y poco a poco passo tramite recto a la otra parte del coro y su-

biendo en alto desaparecio viendola todos los frailes y recibiendo mucha consolacion espiritual con el aspecto de aquella vision. Y fray Rogerio quedo eleuado en espíritu fuera de si como quien duerme y puesta la capilla sin mouerle a una parte ni a otra. Despues descubrio esta vision a su confessor diciendolo que aquella luz que aparecio en el coro era el angel del Señor. Preguntandole una vez su confessor la causa por que siendo el varón de tanto fervor como no tenia la grima. Al qual respondio el santo que el varón espiritual que tiene gracia del señor de raptó y eleuación tan alto subia y se encumbraba en Dios el alma destetada que muchas veces no sentia en el cuerpo las consolaciones del alma ni el alma las pasiones del cuerpo. Fies cosa que conuene (dixolo el santo) que el rustico y grosero sea admitido a la mesa del rey soberano hasta que este corruptible y penado cuerpo sea desnudo de corrupcion y vestido de immortalidad. Solamente el alma mientras dura esta vida mortal es recebida al secreto del retraymiento del esposo salvo si por la liberalidad de Dios permittiere que participe el cuerpo de alguna partejilla de la dulce recreacion espiritual del alma que algunas vezes se ha con el cuerpo al modo del vaso que por estar muy lleno a vezes rebuda y desecha de si algo de lo que no puede retener segun su capacidad por ser mucho. Ya yo tuue en tiempos passados (dixo) esse dō de deuoción la cheymosa en tanto grado que buya y me escondia por no seruir las missas a los sacerdotes de la qual muchas vezes fui reprehendido de los preladados en el capitulo mas con todo esso yo nunca descubria la causa por que buya de aquel tan alto officio. Abucha yo de seruir las missas y quando estaua presente a ellas así era Dios engrandecido y magnificado en mi coracon considerado yo la venida de aquel summo Rey acompañado de

Vision del  
angel q̄ vio  
fray Roge  
rio en el cho  
ro.

Estado de  
los muy p.  
fectos va  
rones espi  
rituales.

1. Cor. 15.

Nota del  
estado de  
fray Roge  
rio antes q̄  
viniese a la  
perfection  
cōsumada

¶ iii exerci



exercicios de angeles sin cueto y mi iudignidad y de los q presentes estan / que quando auia de ser leuanta- do en alto el cuerpo del señor / tenia necesidad en aquel punto de y me de alli o si queria estarme quedo: era co streñido a dar voces que mucho tur- bauan a los sacerdotes / y los que alli estauan perdian la atencion / porque boluian a mirarme / y dexauan de ver al señor.

Ca. xlvij. Dela gracia q tuuo el santo fray Rogerio en los raptos y eleuaciones de espiritu.

Chro. ant.

Florero.



Grā perfe-  
ction en vn  
religioso.

Varō que  
cō estudio  
se dñaua  
de la visio  
espiritual,  
porque no  
podia suf-  
frir tan gran  
dulcedum  
bre.

Omo vna vez el frayle que confes- sau al siervo de Dios fray Roge- rio le dixesse que era grande esta- do el q tenia gra- cia o transformar se, y eleuarse en el spiritu, y le loasse mu- cho este don en el santo fray Gil / com- pañero del padre san Fráscisco / respō- dio a esto el santo varō. Cosa facil es ser arrebatada el alma que anda eleua- da en Dios. Po conozco vn hombre / q fue arrebatado en espiritu / en vnos maytines cien vezes / y casi en cada verso fue eleuado a ver las cosas di- uinas. Y dixo mas / que el hombre mu- chas vezes resiste a los arrebatamien- tos / y eleuaciones de espiritu / y a ve- zes conuiene que se baga el hombre tanta fuerça para huyr de su Dios / y apartarse de aquellos dulces y espi- rituales sentimientos / quanta diligen- cia ponía otro por llegar se a el. Y co- mo su confessor marauillado quisiessse saber del la causa desto dixo. La cau- sa desto es / porque muchas vezes abre Dios tan copiosamente la puer- ta de sus secretos / y descubre los the- soros de su gracia y de su bondad al hombre que conosce claramente q si quisiessse poner los ojos del entendi- miento con atencio en aqllas cosas q

vee, no qdaria viuo. El confessor mas espantado desta respuesta / pregútole q que peligro auia / aunq no quedasse (en aquel aspecto de mirar las rique- zas de Dios) cō la vida: q el de buena voluntad escogeria morir en aql arre- batamieto. Respondio el varō santo. Grā peligro es sin duda / porq así co- mo aquel estado quando es biere gla- do y fundado / es mas seguro q otro alguno / de quātos ay en esta vida pre- sente / así es el mas peligroso / sino crece la discrecion / quāto crece la de- nuocion. La discrecion es / q no sea oia- do el siervo muy vil / por mas familia- ridad q sienta allegarse a tā altos bra- gos del muy alto rey / sin grandissima humildad / y q el señor le dela mano. Pongame Dios (dixo el santo) en la cōpasia de sus hijos / y entonces me llegare yo seguramente. Abas en quā- to yo soy siervo, y toda via permanez- co en tal estado / q aun podria yo ser apartado eternalmēte del señor: entō- ces me deuo apartar humilmente / co- mo indigno de gustar tā copiosa dul- cedumbre / y tā excessiuos abraços. En los raptos y eleuaciones spirituales, aniera este siervo del señor dilatado en su coraçō / y así era admitido al co- pioso thesoro o los secretos diuinos y consolaciones spirituales / que no lo podia sufrir las fuerças de su cuer- po flaco / como parece en sus medita- ciones / que despues de su muerte se escriuieron. Las quales el compuso por inspiracion del spiritu santo / en estilo admirable, especialmēte en tres lugares destas sus anotaciones / don- de dize. Si tienes a Dios presente. El segūdo donde dize. Excesso entra- da. Y lo tercero / donde dize. Quien es, &c. Y como vna vez su confessor se las leyessse / quando llego a aquel pri- mero passo, de tanto feruor fue a deso- ra encendido / y acordádose de aquel estado / no pudiēdo sufrir tan excessi- uo fuego de amor / que dixo con altos sospiros. Querria yo si a Dios plu- guiesse (y diera por ello mil mūdos si yo los tuuiera) q demostrasse el señor en q

Nota q  
do ay gran  
peligro en  
el estado  
hecho es  
ritual.

Medita-  
nes se el  
uieron de  
fray Roge-  
rio.

Fue le-  
tado en  
ayre e  
muy a  
lugare  
ron fa-  
Frax E-  
gerio.



en que estado estaua entonces aquel hombre a quien Dios descubria estas cosas.

Capitulo xlviii. De vna maravillosa vision del santo fray Rogerio.



Fo el siervo de Dios vna vez vna vision en esta manera. Pareciale que estaua en vn templo de maravillosa hermosura / al qual

llamauan templo dela Trinidad / donde vio vn Angel que con buelo de admirable ligereza descendia del cielo. Y llegando a la tierra / puso dulcemente los ojos en fray Rogerio / andando bolando al derredor del santo varon / y bolando el Angel / tanto humo lanço por su boca / que no veyra cosa del Angel / sino los estremos de las alas / y el Angel bolando se boluio al cielo. Fray Rogerio fue leuantado de la tierra en el ayre hasta el cielo / en espacio de vn mouimiento leue de cerrar y abuir los ojos / y maravillauase como vn cuerpo tan pesado pudiesse estar en el ayre / sin tener donde estribar. Despues desto / vio vna puerta abierta en el cielo / al abrimiento de la qual començo fray Rogerio a alegrarse mucho. Abriendo a la puerta / vio al Apostol san Pedro que estaua fuera dela puerta / y miraua con mucha grauedad / como quien auisa a otros / que esten y hagan reuerencia a alguna persona que viene. Vno san Pablo / e hizo otro tanto / y tornose a entrar. Fray Rogerio q̄ todo esto veyra / entendio que auia de venir nuestro señor Jhesu Christo / y esperaua esta venida todo cercado de temor. Y passado pequeno espacio / salieron los dos sobredichos Apostoles / en medio de los quales venia el Señor / y passando por delante de fray Rogerio / daua el varon santo voces / diciendo. Señor quien eres? Señor quien eres? Y cla-

mando en esta manera corria en pos del señor. Y trabajando mucho por ver el rostro al señor / nunca pudo / por temor y reuerencia. Y como ansi clamasse en pos de Christo / boluio el señor el rostro a el / y fray Rogerio con gran reuerencia y espanto / cayó a los pies del señor / diciendo. Señor quien eres? Señor quien eres? Al qual el señor respodio / Yo soy el que soy. Y dándole la bendicion / dixole. Bien seas venido hijo / perdonados te son tus pecados / persevera en mi gracia / y viuiras conmigo para siempre. Entonces fray Rogerio haziéndose grã fuerza / vio el rostro del señor por espacio muy breue / y con aquello poco q̄ vio / de tal manera quedo imprimida en su alma la ymagen del señor / que casi continuamente le parecia tener a Jhesu Christo presente. Otra vez fue por semejante manera / arrebatado a los secretos celestiales / y tan absorto y sumido en el pielago dela diuinidad / q̄ ni assi mesmo / ma otra cosa alguna podia ver sino a Dios.

Capitulo xlix. De otra vision del varon santo.



Ultimo asio en q̄ passo desta vida / el varon de Dios fray Rogerio / que riendo reposar al gun tanto vn dia de los Reyes despues de auer esta-

do gran espacio en oracion / aparecio le fray Beltran / de quien ya auemos dicho en los capitulos passados / que fue lector del conuento de Bompelet / y varon de maravillosa santidad / que auia ya tres años o mas que auia passado desta vida. Y quando vn vello / descubrio poco a poco a su gloria / y viendo esto fray Rogerio / daua grãdes voces / diciendo. O fray Beltran / y quando tengo de partirme desta vida? Y repitiendo esto muchas vezes /

Fray Beltran lector de S. Francisco de Mòpeller / varon santo.



Humil-  
 y de grãde  
 Vifion ma  
 rauillofa.

dirole fray Beltran. Este año antes  
 dela fiesta de san Siluestre. Fray Ro-  
 gerio diro. Sabes tu padre muy a-  
 mado / o tienes reuelacion dela san-  
 tissima Trinidad / si soy del nume-  
 ro de los que se han de saluar / y  
 dichas estas palabras pareciale que  
 fray Beltran se aparejaua para dezir  
 missa / y como despareciesse / fue  
 fray Rogerio arrebatado en espiri-  
 tu / y puesto en el parayso, donde vey-  
 a que estauan puestos por su orden so-  
 bre vn altar todos los santos en el a-  
 catamiento de nuestro Señor / y des-  
 pues desto vio que la gloriosa virge  
 Maria vestida de candidas vestidu-  
 ras / y cubierto de vn riquissimo pa-  
 lio / tomaba las hostias consagradas,  
 y por su orden administraba el santo  
 Sacramento a cada vno de los san-  
 tos. Y veyendo fray Rogerio / en cada  
 vna de aquellas hostias a nuestro se-  
 ñor Jesu Christo. Y llegose vn de a-  
 aquellos santos de hazia la parte sinie-  
 stra / y preguntole de que profession  
 era. Al qual como el respondiessse que  
 era frayle Abenoz, fue luego aquel san-  
 to al altar / y tomo vna hostia y leyo  
 el sobre escripto / y dirole. Toma /  
 porque esta es tuya / y desta manera  
 le dio la comunion. Y mando le que  
 fuesse a predicar a vnas monjas que  
 estauan enfermas en Jesu Christo, lo  
 qual el luego hizo / luego que boluio  
 en si. Y quando conto a su cōfessor es-  
 ta reuelacion diro. Crees hermano  
 que aquel hombre que sabe que ha de  
 morir / este año se esforçara a mejor  
 viuir / Creeme hermano sin duda, que  
 no se esforçara mas / porque despues  
 que conosci a Dios / trabaje siem pre  
 por cumplir enteramente / todo a-  
 quello que entendi que le era mas a-  
 pazible.

Capitulo. I. De los enardecidos des-  
 fectos que tenia de morir el varon  
 de Dios fray Rogerio.



Chro. 20  
 Floreto.

Estas cosas ya di-  
 chas, el varon de Dios  
 fray Rogerio / con  
 grandes deseos de  
 passar desta vida al se-  
 ñor en aquel año por  
 la semana santa / todo inflamado en  
 las cosas celestiales / no conuersaua  
 ya con los frayles / ni en la mesa / ni  
 en la yglesia / mas andaua solo passe-  
 dose por la puerta hablando consigo  
 proprio en tono de voz muy baxa. Y  
 viendolo ansi andar su confessor / lle-  
 gose cerca por oyr lo que dezia. Y en-  
 tendiendo que dezia estas palabras.  
 Señor quando tengo de salir desta  
 vida / quando señor tengo de morir /  
 Y viendo su confessor / que quando de-  
 zia esto affectuosamente / temia el co-  
 lor mudado en color de fuego / y muy  
 encendidos los ojos / discurrendo a  
 vna parte y a otra / como si estuuiera  
 fuera de si / no le oso dezir cosa al-  
 guna. Y passo el varon de Dios por  
 junto a el sin verlo / diciendo. Fray  
 Raymundo / quando tengo de fray  
 Raymundo morir / y repenia estas  
 palabras muchas vezes. Y auiendo  
 compassion del / fray Raymundo su  
 confessor fue tras el / y dirole. Padre  
 porq os affligis / y os poneys en tãto  
 cuydado / por los deseos de la muerte /  
 pues que teneys entendido por reue-  
 lacion del señor que esta cerca la hora  
 dela cuenta / Esto dezia / porque segun  
 la reuelacion a el becha / y no le que-  
 daua de vida mas que nueue me-  
 ses. Oyendo esto fray Rogerio / con  
 altas voces diro. Guardeme Dios  
 que yo viua tanto / porque en ningun-  
 na manera podria yo sufrir que tan  
 noble fuego morasse tanto tiempo en  
 vaso de tan vil materia. Respondiole  
 fray Raymundo su confessor / dizien-  
 do. Padre / no entiendo effo / porque  
 viuiendo vos siem pre acrecentays la  
 corona con nuevos merecimientos.  
 El santo como angustiado y affligido  
 respondio. Para que ha de viuir vn  
 hombre tal como este / y diro a su cō-  
 fessor. Vos padre, vos. Y desuiandose  
 el



el confessor el santo varon tornó a decir muchas vezes aquellas palabras paseandose por la puerta. Quando tengo de morir? Passados así tres dias en este planto, tornó a decir por espacio de otros tres dias aquel verso. Infirmata est in paupertate virtus mea. Mis fuerças se enflaquecieron en la pobreza. Y como su confessor le rogalle muchas vezes quales declaras se que queria decir en aquellas palabras y porque las decia tantas vezes conuencido por su ruego, dixole. No es mucho enfermar el alma que no puede sufrir la presencia de su Dios? y que por esta causa le es forçado dar voces y decir. Señor desuíaos de mí, que no puedo sufrir la estendida largueza de vuestra dulcedumbre. Y dichas estas cosas se fue de allí. Dexas vezes con mucha abundancia de lagrymas decia. El señor es toda mi salud y todo mi querer y voluntad y no ay en ella cosa que no baga fructo. Otras vezes con voz moderada decia muchas vezes aquel verso del psalmo. Conuértete o alma mia a tu verdadera holganza pues que tantos bienes has recebido de la mano del señor.

Capitul. ij. Dela muerte del bienauenturado fray Rogerio.



El día de la pascua de aquel año andando así tan enfermo de amor del señor estando en el conuento de Ufesia de la custodia de Alesto de la mesma prouincia de Proença aparecióle otra vez fray Beltran con otro su compañero / ambos en forma de gran hermosura / cercados de resplandores de muy resplandiente gloria. El varón de Dios fray Rogerio le dixo. Padre fray Beltra es verdad lo que me prometiste? Así es (respodio) así es como yo te prometi. El tanto fray Ro-

gerio todo cecado de congora preguntale que quando auia de cumplirse aquella su promessa. Respondiole fray Beltran. Presto moriras / mas sabe que tienes primero un poco que purgar. Despues desto fray Rogerio le pregunto de algunos frayles defuntos si eran saluos. Y el respondio que si. Y al fin desta platica le dixo. Para que preguntas o quieres saber estas cosas de la saluacion de los frayles? Todos los frayles de nuestra orden que mueren en la guarda de la regla poseen los gozos de la vida perdurable. dichas estas cosas de la parescio. Acabado pues el termino del destierro de su vida del varon santo / passo al Señor en el siguiente mes de Septiembre, tres meses y medio antes del termino que le fue asignado por la vision que vio en que auia de morir el día de san Siluestre en el conuento de Ufesia. En la hora estrema de la muerte deste santo varón tres hombres de aquel pueblo, saliendo a pasear al campo fuera de la villa vieron salir de aquel monasterio una gran claridad que subia al cielo. Y como admirados desto viniesen a la puerta del monasterio de los frayles y llamassen con priessa / por ver si auia acaescido alguna cosa nueva a los frayles / supieron como en aquella hora auia salido el siervo de Dios fray Rogerio de la carcel de la carne. Y mas admirados destas nuevas entendieron que en aquella lumbre yua el alma de fray Rogerio a cielo / para recebir el premio de sus buenas obras.

Despues de su muerte una deuota muger que mucho amaua al santo / viuiendo en esta vida / estando puesta una noche en oracion por una persona que tenia mucha necesidad / temiendo que si en el día siguiente comulgasse su deuocion seria descubierta / dila to la comunión para otro día que era Domingo. En aquel Domingo quasi a hora de tercia / vio a fray Rogerio que salia de un profundo abyssmo de gloria que no se puede decir: vestido de

Nota bien que sera de nosotros pecadores

Alma de F. Rogerio sube al cielo.

Vision notable de



cha a vna  
duora due  
ña.

no d'ano  
L'ano sup  
no d'ano  
no d'ano

Fervor d'la  
charidad,  
esfuerça la  
flaqueza hu-  
mana.

de vna vestidura la mitad blanca y la  
mitad colorada y por medio de la ro-  
paremia yna cañeta de brocado de an-  
chura de vna quarta y dentro de la  
cañeta de oro vna bordadura muy  
bien sentada de lenguas de oro de  
gran hermosura y como ella la vio  
puso de rodillas delante del y con  
mucha contrición de sus peccados  
dixó padre fray Rogerio aura por  
ventura el señor Dios misericordia  
desta vilissima criatura Po (dixó ella)  
hize tales y tales peccados y así los  
dixó todos por orde. Como se vniel-  
se perfectamete confessado parecia-  
le que la absolvia fray Rogerio y des-  
pues desto vio q' falta de aquel abis-  
mo de gloria san Juan Euangelista  
con vn caliz en que traya el cuerpo  
de nro señor y como le dió la comu-  
nion luego ambos desaparecieron  
y luego aquella deuota muger co-  
nora de el spiritu y el fuerço de aq' man-  
tenimiento espiritual partió luego y  
vino al sepulchro del santo fray Ro-  
gerio que estava diez leguas de aquel  
lugar y siendo ella de muy flaca com-  
plexión que no podia andar vna legua  
sin pararse y assentarse muchas ve-  
zes tanto esfuerço cobro que anduuo  
todo aquel camino en menos que vn  
dia natural y como nunca vniel-  
se a aquel camino vino sin ser ense-  
ñada de alguno al sepulchro del varón  
de Dios fray Rogerio y dezia ella  
que quando llego dos leguas de El-  
sea que le parecia que no ponía los  
pies en el suelo tan grande era el fer-  
uor que traya por lo desegar al lugar  
seado y por este milagro cada año vi-  
sita el sepulchro del santo fray Ro-  
gerio.

Capitulo liij. De las consideraciones  
del santo fray Rogerio.

Chro. ant.  
Esayas. 38.

**D**Finalmente somos amone-  
stados por el Propbeta E-  
sayas que alegremos al ju-  
sto. Dezia al justo (dize el) q'  
perseuere en el bien por q' comera del

fructo de sus buenas obras y en y de-  
dos. Las quales obras tambien son  
de Dios que el Propbeta Dauid  
las atribuye a Dios diziendo. No se-  
ñor pensare con mucha atención en to-  
das vuestras obras y mas propria-  
mente se llaman de Dios porque si  
falta de ellas aquel que es escudriña-  
dor de los corazones ocioso y vana  
se halla el alma en las cosas diuinas.  
Mas dode el spiritu mora muy bie-  
se dize. El spiritu todas las cosas  
penetra hasta llegar a las profundis-  
simas de Dios. Alegrandose pues el  
justo en estas cosas halla a su Dios  
y tiene mandamiento que despues q'  
le aya hallado lo nonifique y manifi-  
ste a los pueblos porque contemple  
en su celsitud y busquen si pre su ro-  
stro. Considerad pues ante todas  
cosas quan grande es la fe de la ygle-  
sia para con Dios y quan sabia para  
llegarle a el. Todo mi bien es (dize)  
llegarme y apuntarme a Dios. Este  
es el bien de los bienes. Considerad  
y ved los bienes de la patria cele-  
stial quamos son y el numero y cali-  
dades de las miserias deste destierro.  
Al diuine quanta reuerencia deues  
tener a Dios y a Dios hecho hom-  
bre y por respecto de aquel hombre  
que es Dios deues tener tanto acatamiento  
a los otros hombres y auer-  
te con ellos con tanta humildad q' te  
tengas por indigno de leuaniar los  
ojos a ellos. Considera a ti mismo  
y mirate bien por todas partes y ha-  
llaras que eres vn vil gusanillo o vn  
poco de polvo y por esso te llamas  
hombre que viene de humo (que si-  
gnifica tierra) que es tierra y conside-  
ra quanto te deues guardar limpio y  
ageno de todo peccado por amor de  
aquel que en ti ha de ser glorificado  
q' es tu criador. Considera y buelue  
los ojos a ver los deseos de los an-  
geles quanto desean la exaltación de  
los hombres a mayores grados de  
gloria que ellos tienen en el cielo re-  
miendo respecto a la magestad de la  
naturaleza humana que vee y vinda  
en Dios

Psalm. 139.

1. Cor. 13.

Psalm. 104.

Psalm. 139.

Exod. 17.

En que de

ue cada v-

no tener a

su primo

Nota de la

estimación

de si mol-

mo.

Que dize

los angeles

para noso-

tros aspiet

que Dios se

fizo hom-

bre.

no d'ano

Psalm.

Dos c

nos pa

gar a

los

princi-

les.

Ioan.

Exod.

D. Iac.

Chro.



en Dios / y ensalzada sobre todos ellos. Si los Angeles que son tá altos principes tienen este desseo / que reuerencia deurias tu tener a todo hōbre / por ser y imagen de Dios? **C**onsidera en ti mismo / y vee bien / que reuerencia deues tener al Angel que te guarda / y que en toda parte esta contigo / por manos del qual te haze Dios innumerables mercedes. **C**onsidera bien aquellas palabras del Psal. Ensenaste me Señor los caminos de la vida. Porque dos son los caminos de Dios / el vno de la diuinidad / y el otro de la humanidad. El camino de la diuinidad / considerando las obras de Dios / y el camino de la humanidad / considerando las obras del hombre en Dios. Trabaja pues con mucha diligencia / que ninguna cosa que sea agena / admitas / porque de aquella plenitud todos recibimos eso bueno que somos. Por tanto deues considerar / y fixar firmemente en tu animo que Dios es / y que el solo es / y todo lo mas que parece ser algo / es nada. **C**onsidera y vee ordenadamente / a que cosas te inclinas / y q en ninguna cosa delas que se veen / pongas tu afficion / sino en las inuisibles: porque las que se veen son sueño / o vapor subtil que presto desaparece / en respecto delas que se veen. **C**onsidera con diligente y cōtinuo estudio juzgar todas las cosas derechamente / mirando biē el valor de cada vna / y repitiendolas en lo que son / esto es / que las temporales las regas por tales / y como si ya vniessen pasado / y que en las inuisibles y eternas fixes tu coraçon.

Capitulo liij. De las consideraciones de la oraciō y del estado presente.



**C**onsidera / y ten por gran cosa el tiempo q pierdes / en el qual no hazes oracion. Considera bien / que vno de los principales des-

seos que deues tener / deue ser la oracion / porque si allino hallares tu paz y reposo / nunca lo podrās hallar en otra parte. Y si verdaderamente conoces las riquezas de la oracion / todo el tiempo que en otras cosas te ocupas / te parecera estar en cadenas.

**C**onsidera que donde esta tu thesor deue estar tu coraçon. Pues qual es tu thesoro verdadero / sino solo Dios / y las cosas que le pertenescen? Y puesto que fatigado con el peso de la corrupcion del cuerpo / te sientas oprimido / señoreado / y ageno de ti mismo / y por la mortificacion / q cada dia exercitas en tu cuerpo / poco menos que cada hora viuas en grande estrechura y continua congoxa / deues entender que por esta razon moras ya segun el espiritu en los cielos / do tienes seguro tu precioso thesoro. **C**onsidera que en ninguna cosa debaro del cielo ay perfecta firmeza / ni tienes seguros los pies. **C**onsidera con diligencia / quātas vezes siētes vna cosa dura / obscura / molesta / y triste / y en qualquier modo que sea desordenada / mediante la qual siētes de ti que te apartas de Dios / o serte perdido / para que con menos libertad se puedas llegar a el / que todo esto lo pongas a tu cuenta / y lo atribuyas a ti / y no a Dios. Con este solo remedio atajaras estos males que con mucha frecuencia conozcas y llores tu miserable destierro. **C**onsidera que quanto hizierō todos los santos / quāto han hecho y hazen todos los Angeles / y todo lo que puede toda criatura es poco / y no nada / en respecto de lo que Dios merece / o nosotros y o todas ellas. Que podias pues o tu miserable y solo en vn breue espacio de tiempo? Seate menos que nada / todo lo que tu puedes hazer en seruicio de Dios. **C**onsidera a quanta vileza eres sujeto quando acudes y cōdesciendes a la necesidad de tu cuerpo. No veeas que la carne es como vna vilissima y horrible lepra? Considera pues la pena / y de quien eres seruo.

Virtud de la oracion.

Matthi. 6.

Sapien. 6.

Psalm. 43.

Señales de

los a estā

do ē la tier

ra / moran

en el cielo.

Ioan. 3.

Los defe

ctos de to

das las co

sas acuien

se deuen a

tribuyt / y

con que se

puedē ara

jar mu

chos da

ños.

Vileza hu

mana quā

grande.

**C**on-



Parte segunda.

1. Cor. 6.

Nota la  
grandeza  
de los ene-  
migos con  
quien ha-  
zes armas.

Gran mise-  
ria es seruir  
a la carne.

Orden pa-  
ra subira e  
estado per-  
fecto.  
Philp. 2.

**C**onsidera y abre los ojos con diligencia/en que nunca dexes dela mano las armas dela justicia/y dello que debes hazer/pues que andas en medio de tus enemigos tan astutos/tan importunos/y tan fuertes/y en esto no debes descuydarte por vn breue momento de tiempo. Dime y o te ruego/si esto es asi/a quien deuenos obedecer a Dios/o al demonio/al espiritu/o a la carne/a la señora/o a la esclaua? Eraue pena/grande vileza y suma miseria es/o seruir/o obedecer a la carne. **C**onsidera bien tu vocacion y tu estado. Porque regla es de estircha justicia/que si te puso en estado mas excelente/que debes exercitar tu persona en mas excelente vida. Sera por ventura razon que seas fieruo ingrato y negligente a tu señor/que te puso en grande estado/y de esclauo teado pro en hijo y heredero de su casa? Mira bien que quanto vees/quanto oyes/quanto sientes y entiendes/todo lo referas al ooz de Dios/y esto segun la via seguda en que has de considerar las criaturas/considerando primero la propiedad de las cosas/y despues el sentido espiritual,luego el amor final/y despues la verdadera affection. Trabaja lo possible que siempre traygas las llagas de nuestro señor Jesu Christo en tu cuerpo/para que puedas ver los trabajos,y las contradicciones/que te impiden para llegarte a Dios. Ten grande aduertencia/en como entiendas bien q fuyste criado/para que con estos trabajos alcagalles la corona. Y seria cosa justa que conosieses el vitimo fin deseado para que Dios te trio. Mira bien como toda criatura alcanca su fin/y no seria cosa fea que tu fueses mas miserable q todo lo inferior a ti? Aqui estan todos tus trabajos/tu reposo y tu paz. Entonces comienças verdaderamente a ser/quando as si estudias de trabajar con deuida diligencia. Y debes mucho desuelarte/en ver quan mudable eres tu/y quã im- mudable y firme es Dios nuestro se-

ñor. No sientes quãdo por algun breue espacio de tiempo esta tu coraçon sobre si en Dios/que inflamado, ligero para qualquier bien/y que transformado lo hallas en las cosas celestiales? Abudase Dios? Guardenos el q tal cosa sintamos dela Magestad diuina. No se muda el en tu/mas tu te mudas en el. Abre los ojos/y escudria bien quando as si estas/de donde vienes/y que as si era Dios antes q en el fuesies,y aun en otro modo mas alto/e incomprehensible. Pues como Dios de luz da lumbre en las obscuridades? Si/mas las tinieblas no la comprehendieron. Levanta en alto tu entendimiento/y mira bien como no ay alguno que pueda dignamente hablar de Dios. Y puesto que las excellencias de su alta Magestad no se pueden dezir como ellas son por lengua humana/no son por esso de menor dignidad.

Capitulo liij. De algunas consideraciones de los buenos deseos.



**C**onsidera que la esperanza de grandes premios/no se levanta sino de grandes merecimientos. **C**onsidera y ve el deseo que tienes de Dios/y como/o en que modo te podras cõsolar en Dios nuestro señor. Por ventura lo que se deseas y se dilata/no afflige en gran manera ab alma? Sin duda. Pues si verdaderamente deseas/en verdadera angustia viues. Y si tu silla y asientto es Dios/como te podra satisfacer cosa alguna inferior/sino solo aquel dulce gũsto del espiritu del señor/y las aguas de aquella suauidad? **C**onsidera y mira bien que no te bastara tener sola vna virtud/mas trabaja con sollicita diligencia/de alcangar con el fauor dela gracia diuina/la perfection de todas las

S. August.

Joan. 1.

Nota.

Chro. an.

Silla del al

ma es Dios

porque en

ella repola



las virtudes. **C**onsidera y mira bien quan dulce es Dios a los Angeles y a los bienauenturados y en esto has de poner todas tus fuerças / que en todo lo que entiendes y sientes / gustes alguna cosa de aquella dulcedumbre a la qual en la presente vida no se puede llegar como la poseen los bienauenturados en la gloria. Y puesto q̄ en aquel modo que ella es, o en aquel que ellos gustan / tu en este camino no puedes sentirla / por t̄to porque has de morar en el cielo en compañía dellos, si aqui anduieres en toda verdad delante de Dios / el plado so señor te dara aqui arras / principio, y prenda de aquella suauidad. Por ventura / no tiempla el señor cō su dulcedumbre la fuerte amargura de aquellos / que de dia y de noche / nauegan en este mar profundo? Como podria estos de otra manera llenar tanta carga? Por ventura no es este señor, que los releua su Dios? Sin duda. Mira bien cūya es aquella palabra que esta escripta. Mis deleytes / son estar cō los hijos de los hombres. De Dios es sin duda esta palabra / que es tal y tan grande sobre todo pensamiento. Eres pues tu sus deleytes, si estas en el. Y como estas en el? Por la charidad que en ti arde / y te posee. Y quando estas poseydo de la charidad? Luego en aquel punto y en aquel ayuntamiento bienauenturado, que te dexas guiar de Dios. Oy quando llegara aq̄lla hora / quando todo mi ver / y toda mi vida sera estar ayuntado cō Dios? Porque agora caygo deste tan alto estado? No puedo estar aqui en el como deuo / luego caygo / y luego me derramo en muchas cosas q̄ me perturban y apartan del. Todo ando deramado / y todo el discurso de mi vida es desparzido y diuidido / en muchas partes / y no puedo sustentarme, y permanecer en vna cosa. Mas querria yo saber si podre? Podre sin duda. Y quando llegara ella hora? Quando yo todo viuiere en Dios. Y toda mi vida sera Dios; Entonces estare

sobre mi, y nadie me hara fuerça a boluer a mi mesmo / turbado y confuso. Ya entonces no caere / y aquel se ha de llamar verdadero estado / donde cessara el caer. **C**onsidera lo que dice el varon justo de los tēporales deleytes. Señor por tan amargos los tuue quanto los balle peligrosos. T̄to los negare a la carne quanto los entendi contrarios al espiritu. T̄to los desuie de mi, quanto vi que impedian mi alma de llegarme a ti. Dime qual es mas dulce / deleytarse en Dios / o en comer? Dile y ignorante con paracion. El que se deleyta en el comer goza de la criatura / o de lo que es nuestro verdadero gozo? Guarde nos Dios de tan baxa consideracion / por que el solo es nuestro verdadero gozo, y nuestro verdadero deleyte. Tanto pues cada vno trabaje de suya leuosa de si toda delectacion quanto teme tener otro fin sino a Dios. Verdad es q̄ se encuentra la delectacion de la criatura / con la delectacion diuina, por que los que siguen los deleytes diuinos / no gustan de alguna de las criaturas / porq̄ gustado el espiritu es muy desabrida a toda criatura carnal.

Los Affeos de la porcion superior del alma, siēpre buscan las cosas celestiales.

#### Capitulo lv. De vnas consideraciones de Dios.



**C**onsidera y vee como tienes presentes todas las cosas / si tienes presente al señor Dios. Porque teniendo presente a Dios, tienes presente la eternidad / lo pasado / lo q̄ esta por venir / ternas presente las criaturas / como estan juntos el espiritu y el cuerpo / lo que fue hecho, y lo que sera. Si tienes a Dios presente / veras la sciencia, la razon / y la virtud todo lo que no esta hecho / ni es posible bazerse / o lo que se puede bazer / mas no se para. Que calor piensas q̄ arderia en ti / que amor / que promptitud

chto. anti.

20A. 2



Parte segunda.

tud y ligereza a estas cosas. Estarias cierto siempre fuera de ti. Fuera de ti estarias siempre y no lo dudo. Del señor Dios las cavallerias celestiales es esto solamente. **C**onsidera y veé, (desnudado para ver esta consideracion) tu entendimiento de toda ciencia natural o ballada por industria humana) aquella maravillosa ciencia de los Angeles en que ocupan su entendimiento: la qual no puede alcançar la naturaleza humana / mientras dura re este destierro. Y no solo aquella tan admirable ciencia de los Angeles / mas tambien aquella copiosa fuente de la ciencia y sabiduria divina / que ni se puede comprehender / ni alcançar / por ser tan alta / y tan limitado el estado de la criatura racional / ni le es posible. Desta sabiduria espantado aquel gran Doctor de las gentes / e investigador de las cosas celestiales san Pablo / levantado sobre sí dezia. **D**alteza de las riquezas de la sabiduria y ciencia de Dios etc. Y puesto que tu hombre flaco / no puedes / ni Angel / ni alguna criatura / sustentar esta virtud de tanto peso / o peso de tanta virtud / por tanto el conocimiento de nuestra poquedad en respecto de tanta grandeza / y de nuestra flaqueza / en respecto de aquella summa virtud y omnipotencia / y la continua mudança / y poca estabilidad de todas las cosas / en respecto de aquella firmeza y asiento invariable / por ser de tan alto punto / todo esto aia o ser causa de obrar en ti grandissimas virtudes / de tal manera / que aprouecharlo cada dia en aquella estension incomprehensible / y acrecentando nuevos merecimientos de nuevos triumphos de copiosas virtudes / subieses a estado de altos grados y premios. **C**onsidera quã poco es lo que se puede dezir destas cosas celestiales / con palabras humanas por ser la lengua torpe y tardia / y quanto mas se puede entender que hablar. Y si todas las cosas que hizo Dios fuesen voz / o palabra / todo seria poco / o casi nada lo que se podria de

zir de Dios / en respecto de lo que el es. Desta manera debes trabajar / que todas las cosas que son / te sean lengua muy experta y enseñada de Dios. **L**lan por ventura todas las cosas criadas / hablando vno / hablando vno / claman todas las criaturas / y con vna magnificentissima voz / que no se puede explicar dicen. Aquel gran Señor **P**salm. nos hizo / y no nosotras a nosotras mismas. Señor y quíe pudiese abrir los oydos para poderos oír esta voz que no se oye. Señor y quanto os amaria quíe la oyese. **P**ero creo que desfalleceria en sí. **C**onsidera como todas las cosas caen / desfallecen / y pierden su ser / como todas ellas son mudables / y de ninguna estabilidad / y firmeza. **T**u pues puesto que todas las otras cosas seã variables / no recibas en ti mudança alguna / porque en las cosas firmes / y que tienen ser / y no desfallecen / baze Dios nuestro señor su asiento. Y quando sintieres en ti alguna mudança / conoce que participas de las cosas que perecen / y no de aquella summa estabilidad. **N**o adviertes en ti / algun pequeño espacio de tiempo / en que te ballas prompto / devoto y ferviente. Y quando careces deste tal don celestial / cuya es la culpa. **E**sta es cierta / y sin duda alguna / porque mejor sabes la condicion de la criatura / que la del criador. **D**ime yo te ruego / sabiendo tu estas cosas no entiendes quã miserable eres. **Q**uã miserable entenderias que eres / si sintieses estas cosas en ti. **C**onsidera que para alcançar la perfeccion / con ninguna otra cosa puedes aprouechar tanto / como si entendieres las cosas / no como se dicen / mas como se pueden entender / si el calor affectuoso de la voluntad fue reguiado con la verdadera lumbre del entendimiento. **P**or ventura en un mesmo hombre / si arde vna destas cosas es de la otra impedimento. **A**lgunos pues ay que menos precian y tienen en poco estas cosas que aqui se dicen / y res de ellas aun les es enojoso irar de cosas tan excelentes.

D. Aug. li.  
de cogni-  
tione verit.  
vitz.  
Roma. 11.

S. Aug. li.  
de catechi-  
zandis rudib.

Laph



Capitulo lvj. De otras consideraciones, que tratan del conoscimiento de si mismo.



Estudia en como nunca seas remiso/negligente/ o muy estrecho en la guarda de tu coraçõ. Estudia como no põgas tu espíritu en lu-

gar estrecho y angosto, porque ninguna cosa deue estrechar aquello, a que Dios solo puede satisfazer. Considera como el mismo fin vitimado Dios Angeles es el fin de los hombres. Y qual es la obra principal de los Angeles? Y por ventura la vida y summa operacion de los Angeles, la divina cõtemplacion? Si por cierto. Esta misma pues deue ser la vida/ y fin de aquellos hombres/ en los quales alomenos como en montes es el señor firmamento en la tierra. Y quien es el monte alto sino tu/ o frayle Adenor? Abira pues aqui con diligencia si es esta tu vida/ porque si de otra manera es/ muertõ estas/ porque no tiene vida sino lo que Dios vivifica/ por lo solamente es pan/ y mantenimiento lo que Dios es. Considera/ y vee queto das las vezes que resistes a alguna tentacion/ especialmente a la instigacion del espíritu fornicario/ la qual quanto es mas natural/ tanto es mas continua y mas difficil de vencer, mira que no te contentes, ni te basta qualquier resistencia/ sino es perfecta (esto es) q con la victoria divina/ quedas mas fuerte despues de vencida la tentacion que antes estauas. Considera/ como el señor Dios de todas las cosas, que criò los Angeles/ criò tambien el vil gusanillo. Y en todas las cosas que saca aluz/ por su mano/ que cosa ay de mayor dignidad que el Angel/ y que cosa mas baxa, y vil que el gusano que anda de pechos sobre la tierra? Abira pues bien/ que Dios no te hizo por ti

Angel/ mas gusanillo pequeño. Esto y caninada se hizo en bazerse gusano, y menos que nada/ en permuñse sepultar debaxo la tierra. Espantese pues/ y confundase la soberbia humana. Esta por ventura en ella la vida bien auenturada? No por cierto. Mas el q en esta vida miserable desechare leños de si los deleytes de la tierra, este hallara en la diestra del señor las suaves delectaciones perpetuas. Considera pues y di. Señor, señor/ no hizo yo todo lo que deua/ ni lo q hizo fue perfecto/ y las cosas que hizo, no las hizo por mi/ mas por vos las hizo, y puesto que en todo lo que yo pule la mano, fuera perfecto/ entonces sin duda me puedo llamar siervo inutil/ y sin puecho. No es verdad todo esto, pues que toda via quedamos en deuda, y tenemos bien que pagar? Considera pues las fuerzas/ y el filo de tu entendimiento en todas las cosas, y q ninguna cosa entiendes como deue ser entendida/ o despues que algo entiendes por q te enojas y te fastidias? Considera como celebras las solemnidades al señor/ en la Natiuidad de Christo, en la Resurreccion, y venida del Espíritu Santo/ y otras semejantes. Y considera si por ventura en estos dias es a tus ojos el sol mas resplandeciente/ la luna mas clara/ y las estrellas de mayor claridad/ o el cielo mas sereno? Y la tierra cõ todo lo contenido en ella/ si es mas hermosa/ o el mar mas copioso/ o el ayre mas purificado/ y el orden destas cosas mas noble vnas con otras? Las solemnidades que celebramos a Dios/ son de año a año/ y la que celebra cõ nosotros el señor/ es continua/ sea pues la solemnidad de tu parte continua cõ Dios. Considera pues quanto mayores serán las solemnidades de Dios con sus amados/ y por el contrario la bellow con su Dios en la patria celestial. Considera como nro señor Jesu Christo ofreciendose al padre vna vez por nosotros reparo todo el ymueruo cielo y tierra/ y enriquecio de entero cum-

Attentiss  
me. Nota.  
Philip. 2.

Psalm. 15.

Luc. 17.

Rom. 12.  
La haque-  
za de nue-  
stro enten-  
dimiento,  
en esta vi-  
da mortal  
en las co-  
sas diuinas



Parte segunda.

Largueza  
de la mano  
de Dios q̄  
tan gr̄de.

Oracion  
breue y cō  
pen diosa.

plimiēto todas las cosas. Como pues  
o alma mia/ piensas sacrificar te si al  
mesmo señor dignamente no offrecie  
res el mismo sacrificio? Quanta sal-  
uacion piensas que puede darte quiē  
dio tanto a todo el mundo? Grande  
saluacion son todas estas cosas alma  
mia/ por tanto offrecete toda a tu re-  
demptor/ diziendo. Señor mio/ quer-  
ria si yo pudiesse/ lo que vos quereys,  
y no querria querer/ ni poder/ ni ha-  
zer otra cosa en estemūdo, ni en otro.

Capitulo lvij. De otras consideracio-  
nes de los excessos de la comu-  
nicacion diuina.

Chro. ant.



Considera, y si quie-  
res ser perfecto va-  
ren / sigue a san  
Juan a san Pa-  
blo / a David / a  
Elías / a san Au-  
gustin / y a otros  
santos / trayendo

memoria en aq̄llos castissimos abra-  
ços de aquel con quien tu alma esta  
desposada/ como con su natural y e-  
terno esposo. Considera que tal debes  
ser/ para que merezcas aquellos su-  
ues abrazos/ trabajando saber q̄ ta-  
les son. O señor Dios dñs misericor-  
dias antiguas/ y de toda consolacion  
quien podra señor abstenerse de vue-  
stros loores/ sino aquel, que ni cono-  
sce ni gusta vuestras obras? Porque  
así Señor guíay vuestras almas a  
vos/ aunque pequeñas, que por la sen-  
da del amor del proximo/ poco a po-  
co/ y con acrescentamientos/ leuantá-  
dose se encienda en vos/ y ardiendo/  
sea vnida con aquella altissima paz. El  
amor del proximo. Vos digo paz nuestra/ a vos que to-  
das las cosas venceys/ porque vue-  
stros pacíficos alcancen victoria de  
todas las cosas. Mas quando a vos  
llegaren / asien vos todo/ baze y to-  
das las cosas/ y dayz perfectiō a sus  
imperfecciones que de vos plenissi-  
ma fuente de todos los bienes/ reci-

Que tal d-  
ueller la ef-  
posa del se-  
ñor.  
a. Cor. i.

El amor  
del proximo.  
mo, es la  
fenda pa-  
ra y radios

ban cumplimiento de todo lo que han  
menester de quietud/ y copiosa luz.  
Porque así llenos de todos los bie-  
nes/ y retocados del zelo de vuestra  
charidad/ transformen y enriquezcan  
tambiē a los proximos de vuestra ad-  
mirable claridad. Considera estas ma-  
rauillas diuinas del espiritu. El exces-  
so, la entrada el defecto/ el transito/ la  
aprehension, la transformaciō, la intima  
conjunction, la causa de todas las cosas,  
el movimiento del amor / la perfecta  
quietud en aquel silencio / y la vision  
puntual de lo infinito. No te espantes/  
porque o yste puntual/ porque aquel  
que puede infinitar lo muy infinito, lo  
puede dilatar quando quiere y como  
quiere. Estas son las cosas en las qua-  
les se manifiesta el señor en esta mise-  
rable vida/ a los que el quiere: la vida  
de los cuales no es miserable/ mas ri-  
ca y bienaventurada. Y ten auiso con  
mucha diligencia que estas cosas no  
vengan a noticia de los que saben po-  
co/ porque o yste estas cosas los no sa-  
bios / seria a ellos espiritual cayda/  
porque lo yno no las entenderan / y  
lo segundo facilmente las ternan en po-  
co. Evita pues el menoscprecio de co-  
sas tan altas/ y no seas tu ocasion de  
su cayda. Mas tu atentamente consi-  
dera las calidades/ la grandeza / y el  
alto punto de las cosas q̄ o yste. Pon  
diligencia en considerar / y contem-  
plar las cosas que te son puestas de-  
lante/ porque son de gran peso / y no  
auras oydo ni fétido otras mayores.  
Quieres las pues bien sentir? Consi-  
dera/ como ninguno entra, sin que pri-  
mero exceda, ni ninguno deffallece, sin  
que primero entre/ ni ninguno cami-  
na/ ni baze transito por esta via, sin pri-  
mero deffallecer/ ni las aprehende/ o  
gusta/ sin primero entrar en ellas / ni  
se transforman/ sin que primero las per-  
ciba y retenga / ni puede entrar en lo  
interior de su espiritu / sin preceder  
transformaciō, ni lo mueue así el de-  
seo de aquel amor/ si lo que esta en se-  
ñoreado en lo interior/ no lo atraxere,  
ni tiene quietud en aquel bienaventu-  
rado

Muy  
es la m-  
de los  
ros, pue-  
que no  
calfada  
necesita  
de los  
por lo q̄  
en el m-  
do.

PG. 1.



rado silencio / sino el que conosciere a  
quel amor. Despues destas cosas / se  
vee nuestro Dios, porque puesto que  
en cada vna delas cosas precedentes  
ay alguna vision / y manifestacion de  
Dios / despues destas se sigue vision  
de Dios manifesta. Mas señor Dios  
mio / q he querido yo dezir por estas  
cosas que aqui he relatado. Que sen  
tido jamas fue bastante para entender  
esto / como quiera que el entendimien  
to Angelico / que continuamente esto  
experimenta / las tales cosas no com  
prehende cumplidamente. No conue  
ne señor confiar en sus propias fuer  
zas al que esto busca. Todo se entre  
gue a vos / porque en vos pueda / y  
de vos Dios mio sea ayudado. Oye  
a mi señor spiritu mio, y levanta tus  
ojos para acatar su claridad / porque  
el quiere y amonestaa q sea visto / va  
cad y ved / dice q yo soy Dios. Ued  
que yo soy solo / y no ay Dios fuera d

mi. Verdaderamente / pues hablan  
do de si infunde y comunica en el al  
ma / verissima y perfectissima / y sum  
ma claridad de si / que es verdadera  
lumb: e dada sin otro medio alguno /  
con que destierra y ausenta nuestras  
tinieblas. Yo soy (dice) el que soy. Y el  
que es / me embio a vosotros. Con este  
rayo con que esclarecio la vista de tu  
alma vee / y con grande atencion aca  
ra en el. Resplandezca señor la clari  
dad de tu rostro sobre tu siervo. Y el ro  
stro de aquel que fuere así clarificado  
del resplandor divino / diga a Dios.  
¿quien es? ¿quien no es? ¿quien  
aun no es? ¿quien ya es / conuiene a  
saber / santo en la patria celestial. ¿  
quien es? Con este rayo de luz todas  
las cosas se hazen claras. Por las  
sendas destas cosas ha de entrar el  
spiritu al Santa sanctorum de Dios.  
Esta es la conuersion de Hierusalem  
en tu señor Dios.

Exod. 3.

Psal. 112.

Libro

Fin del tercero libro de la segunda parte de las chronicas  
de los frayles Menores.



# Libro quarto, dela segunda parte de las chro- nicas de los frayles Menores.

## Capitulo primero. De la election y tiempo del vndecimo Ministro general fray Atholto de Prado.

Chro. ant.  
Mariano.



En el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y cinco, después de la muerte de fray Buenagracia, se celebró el capítulo general vigesi-

mo primero en el conuento de Milan, por fray Guillermo, vicario de la orden, y fue electo fray Atholto de Prado, ministro de la provincia de Toscana en vndecimo ministro general. Duro este capítulo general diez y ocho dias, no sin pesadumbre y espanto de muchos, por razón de las muchas cuestiones que se movieron por algunos frayles de Francia, y España, las quales fueron determinadas en el siguiente capítulo general. En este capítulo por persuasión del sobredicho vicario de la orden maestro en Teologia, y ministro de la provincia de Equitania, fue ordenado, que si acaesciese el ministro general, ser promovido a digni-

El ministro general fray Atholto, tuvo en la religión a su padre, y tres hermanos frayles.

dades Ecclesiasticas, no gouernasse la orden. Tuvo este general en la orden a su padre, y tres hermanos frayles, gente en el siglo de muy noble sangre, y no fueron menos en la religión por nobleza de esclarecidas virtudes, y no vivió mas que vn año en el officio de ministro general, murió, y fue sepultado en el conuento de Paris, y después de su muerte, segun la forma y estatuto del Capítulo general de Milan precedente, fue electo en vicario general de la orden el sobredicho fray Guillermo, a quien otros llaman fray Bonçalo de Falgario. Este vicario general conuocó los frayles, y vuose en

conuocar al capítulo general mas remissamente de lo que conuenia segun el tiempo determinado en la orden, de donde se entendió, que la causa desta tardança, fue por bazer elegir general a su voluntad. Este maestro Falgario abrenió la lectura de san Buenaventura sobre las sentencias, en este mes, mo año de mil y dozientos y ochenta y cinco, murió el Papa Martino quinto en Perosa, fue electo Jacobo de Sabellis, diacono Cardenal, y fue llamado Honorio quarto. En el conuento de Paris, falleció en este tiempo fray Julian Aleman, varon de maravillosa santidad, el qual por la nia, y por parte, hizo y compuso los officios, así quanto a la letra, como quanto a la entonación del canto del padre san Fráscisco y de san Antonio, como agora se cáta en la yglesia, y fue rector de Paris muchos años. En la mesma provincia de Francia esta sepultado fray Pedro Martinez, varon esclarecido en grandes virtudes y milagros.

Acabo tambien en este tiempo su peregrinación en el conuento de Marsella fray Elgo de Digna. El qual lleno del Espíritu de sabiduria santo en la vida, maravilloso en la doctrina, confirmó la opinión de la santidad de su vida con milagros. Fue dotado de espíritu de prophecía, como en muchos casos pareció, vno de los quales contaremos en este lugar. Fue vnavez este santo varon fray Elgo al conuento de los Templarios, donde le enseñaron vn grande y sumptuoso refectorio, que nuevamente auian hecho de que ellos estauan muy contentos.

El

Fray Juan Alemán puso el oficio del padre S. Fráscisco, y S. Antonio.

Fray V. gode Digna.



El siervo de Dios fray Hugo, comen-  
 go a andar por lo largo del refectorio  
 nueuamente edificado / como que lo  
 queria medir a pasos / y acabando de  
 medirlo, preguntaronle que que le pa-  
 recia de cosa tan acabada. Y el respon-  
 dio. Aquí estaria vna muy buena cau-  
 alleriza de cauallos. Recibieron los  
 Templarios esta respuesta con gran  
 descontento y escandalo. Y despues  
 de cierto tiempo en que fue destruyda  
 la orden de los Templarios / por el  
 Papa Clemente quinto / y viniendo  
 a Marsella el Rey de Sicilia con grã  
 numero de cauallos / hizieron aquella  
 casa caualleriza de los cauallos del  
 Rey / donde se cumplio la palabra del  
 siervo de Dios. En el mesmo conuen-  
 to / junto a la sepultura de fray Hugo  
 de Digna / esta sepultada venerable-  
 mente la bienauenturada hermana /  
 llamada Dulcelina. La qual por ex-  
 plo y exhortacion del sobredicho fray  
 Hugo su hermano / dexado el mudo /  
 y todo lo que ay en el / y puesta en ha-  
 bito honesto y religioso trabajo en ha-  
 zer frutos dignos de penitencia. Y lle-  
 gándose a ella muchas dueñas y vir-  
 gines / dedicándose perpetuamente  
 al seruicio de Dios, de baxo del yugo  
 de ciertas reglas y ordenaciones que  
 el santo varon fray Hugo les dio / pa-  
 ra que con mas orden y deuocion vi-  
 uiessem. Delas quales sucedio aquel  
 estado q̄ hasta oy dura en Marsella, q̄  
 se llama delas Dueñas de Robando.  
 Y la dicha sierva de Dios Dulcelina  
 muchas vezes / quando yua a alguna  
 parte en el camino / era arrebatada / y  
 eleuada en espíritu en el señor. Estan-  
 do vna vez en oracion detras del cho-  
 ro en el conueto / dia de Pentecostes,  
 vio con los ojos intelectuales / decen-  
 der al Espíritu santo en lenguas d̄ fue-  
 go sobre los frayles que estauan en  
 el choro. Algunas vezes / quando los  
 frayles comulgaua / vey a resplande-  
 cer sus caras mas o menos / segun los  
 grados de gracia que recebian. Esta  
 religiosa dueña resplandecio con mu-  
 chos milagros despues d̄ su muerte.

En Abompeller esta sepultado fray  
 Beltran lector y varon santissimo / el  
 qual algunas vezes aparecio en for-  
 ma gloriosa al bienauenturado fray Ro-  
 gerio / como parece en el discurso de  
 su historia.

En Harbona esta sepultado fray  
 Electo frayle lego / varon de gran-  
 de charidad / este santo varon / sano  
 en vn dia siete frayles de diuersas en-  
 fermedades.

Capitulo xx. De vn logrero, o vltre-  
 ro que confesso vn fray-  
 le Menor.



A mercader logre-  
 ro / estaua casado  
 con vna dueña de  
 linage, dela qual te-  
 nia muchos hijos,  
 y cayendo este ho-  
 bre en vna graue  
 enfermedad / y viéndose ya en el pun-  
 to dela muerte, mado que le traxessen  
 vn frayle Abenor / que se queria con-  
 fessar con el. Venido el confessor, y tra-  
 tando delas cosas que pertenecian a  
 la salud de su alma / en tanto terror y  
 espanto le puso / representandole la e-  
 strechura dela cuerda / y la terribilidad  
 delas penas del otro mundo / que lo  
 atraxo a que restituyesse todo lo mal  
 ganado / por vias y modos ilicitos.  
 Acabada la confesion / mando llamar  
 vn escriuano / y hecho su testamento /  
 mando que se restituyesse todo quan-  
 to tenia mal ganado / conforme a la in-  
 strucion que su confessor le auia dado.  
 Mas yéndose el frayle / y sabido por  
 la muger lo que su marido deraua or-  
 denado por su testamento / vino cō to-  
 dos sus hijos a la presencia de su ma-  
 rido a la cama / y pidiole con muchas  
 lagrymas, q̄ se compadeciesse de sus  
 hijos e hijas, y della, y q̄ no los dexas-  
 se en tanta pobreza, dōde moririan de  
 hambre por su causa. Tanto pudo la  
 muger con sus persuasiones y lagry-  
 mas / cercada de sus hijos cō el mari-  
 do

Fray Bel-  
 tran.

Fray Ele-  
 cto, frayle  
 lego.

Chro. ant.

Nota.

La biena-  
 uenturada  
 Dulcelina.

Fray Iuan  
 Alemachi  
 puso el  
 ficio d̄ pa-  
 dre S. Fr-  
 cisco, y S.  
 Antonio.

Fray V.  
 gode Dg-  
 na.

66 alla en  
 aquella tier-  
 ra los cho-  
 ros baxos.



Vfurero re-  
uocofu te  
flamêto, y  
paro en el  
infierno.

do que estaua ya puesto en el estremo  
dela vida/que le hizo reuocar todo lo  
que tenia becho por consejo del fray-  
le/para salud de su alma. Y llamado el  
escrivano/locamente hizo testarla re-  
stitucion delas cosas temporales mal  
auidas/por el amor tēporal de la mu-  
ger/ y de los hijos. Y como supo el  
frayle esta reuocacion del mesino es-  
criuano/vino luego a la casa de aquel  
desauenturado vsurero/ y amonesto-  
le/que por las criaturas no dexasse al  
criado/ y que restituysse lo ageno/  
porque aquello era lo que le conuenia  
para la salud de su alma/ y que cum-  
pliesse lo que en el sacramento dela cō-  
fession le auia prometido. A estas co-  
sas respondio el vsurero/quen o po-  
dia el acabar consigo de de heredar a  
su muger y a sus hijos/ y dexarlos en  
tanta pobreza. El dō entōces el fray-  
le la obftinacion y dureza de aquel lo-  
grero/ con gran seruo de espíritu di-  
xo estas palab:as. Pues que tu reuo-  
caste lo que tenias ordenado tā sabi-  
amente para la salud de tu alma/ y o tā-  
bien de parte de Dios reuoca la abso-  
lucion que te di de tus pecados. Y di-  
chas estas palab:as/ entro luego en  
cueruo en aquella casa/ y poniendo el  
pico en la boca de aquel enfermo, tan-  
to tiempo estubo ala desta forma/ ba-  
sta q aql desauenturado dio el alma.

Caso dgra  
ue castigo  
en esta vi-  
da.

Capitulo iij. De otro caso en q vna  
muger fue libre del poder  
del demonio.

Chro. ant.



De vna muger en  
fracia, muy dada  
a los vicios dela  
carne/laqual por  
permiso de Dios  
demandandolo la  
grauedad de sus  
muchos pecados  
tubo tambien cuenta carnal con el de-  
monio, por espacio de muchos años.  
Acasocio q fray Odon q despues fue  
Arçobispo de Ruā predicado en Or-

liens/trato en vn sermon grandes co-  
sas que se contienen en el sacramento  
dela penitencia/estando acaso presen-  
te en el sermon aquella muger pecada-  
dora/que estaua amancebada con el  
demonio, y despues que oyo el sermō  
vino al seruo de Dios y dirole. Pa-  
di e sila penitēcia tiene tāta virtud co-  
mo vos aueys dicho / yo me quiero  
confessar, y experimētar en mi mesma  
estas bienes espirituales tā copiosos  
como vos aueys dicho. Y con firme  
proposito de se confessar/pregunto al  
confessor/si podia por virtud dela cō-  
fession ser libre de tan gran culpa / y  
del poderio del demonio. Fray Odo  
le respondio. No temas muger / mas  
tē verdadero dolor y pesar de tus pe-  
cados/confessate/ y no dudes/ porq  
luego seras libre/ y no podra el demo-  
nio deide en adelante preualecer con-  
tra ti. Confessose aquella muger per-  
fectamente/ y fray Odon absoluiola,  
y dirole. Confia en el señor/ porq des-  
de esta hora/ no podra ya mas el de-  
monio llegar a ti. Estando pues aque-  
lla penitente sola en su casa, vino el de-  
monio/ y amenazauala/ mas no llega-  
ua a ella/ ni osaua enojarla en alguna  
cosa. Y diziendo esto dos vezes/ vino  
a ella la tercera vez/ y dirole. Agora  
llegan a fray Odo letras dela obediē-  
cia/ en q le māda su prelado/ q vaya a  
morar al conuento de Paris: y entō-  
ces no te podra ayudar/ y el ydo/ yo  
boluere a mi libertad / y al señorio y  
poder q hasta agora he tenido en ti/  
oyēdo estas cosas aquella muger pe-  
nitente/ llena de grā temor, vino luego  
fray Odo/ y ballolo cō las letras dū  
prelado en la mano para y se a morar  
a Paris: y contandole cō muchas la-  
grymas y gemidos lo que el demonio  
le auia dicho/ dirole fray Odo, O mu-  
ger/ quē e absoluió de los pecados/  
Dios/ o fray Odon? Por vñtura no  
te perdono y absoluió Dios? Anda  
bueluete a tu casa/ y si el demonio bol-  
uiere a ti/ dile/ vaya se fray Odo adon-  
de el quisiere/ porque Dios es el que  
me absoluió de mis pecados. Y bol-  
uendo

Muger  
manceba  
da con  
demonio  
libre.

Pal  
dis  
en  
tra  
le a  
gion

Chr

Pue  
yo  
dela  
del c  
nio  
rom  
lefu



viendo el demonio otra vez a ella/ di-  
role con grande fee las palabras q le  
enseño fray Odon. El demonio oyen-  
do aqllas palabras, cō grande estruen-  
do e indignacion buyo/ diziendo: Bal-  
dito seas quien assi te enseño a respon-  
der. P desde aquella hora no boluio  
mas el demonio a enojarse ni a tentar a  
aquella penitente muger.

Cap. iiii. Dela virtuddel nōbre santif-  
simo de Iesus, como se vio en ciertos  
casos contra los demonios.



**V**el hōbre muy afligi-  
do/ y lleno de gran te-  
mor/ vino a vn frayle  
Abenoz del conuento  
de Mompeller, a pedir  
consejo, diziendo q el  
demonio venia a el muchas vezes quā-  
do el estava solo en su aposento/ y le  
abracaua con el/ y le daua grādissimo  
tormento. Al qual respondio el fray-  
le/ hermano, quando el demonio te a-  
pareciere/ o viniere a ti/ dile el nōbre  
de Iesus deuotamente, porq es de tā-  
ta virtud/ q el demonio no lo puede  
suffrir. Y como assi lo hiziesse/ desde  
aquella hora no le afligio mas el de-  
monio. ¶ En las partes de Alema-  
nia/ fue vna muger muy dada a los vi-  
cios dela carne/ puesto q era de noble  
sangre y hermosa/ y siendo conuerta  
da a enmendar la vida/ y bazer penitē-  
cia de sus pecados/ enseñada de vn  
frayle Abenoz/ por buyr cō mayor se-  
guridad delas ocasiones/ despues q  
entera y deuotamente se confesso de  
sus pecados/ determino de encerrar  
se en vn muy estrecho y remoto lu-  
gar/ el demonio la perseguia con cōti-  
nuas y graues tentaciones/ trayēdo-  
le muy a menudo/ y representandole  
a la memoria los exercicios de los vi-  
cios passados. Puesta en tal afflictio  
esta muger pecadora/ con mucha an-  
gustia de su alma/ embio a llamar aqll  
frayle su confessor/ y dirole/ q ella no  
podia suffrir tan graues tentaciones/

y que estava ya determinada salirse d  
aquel encerramiento/ y ponerse en su  
libertad acostūbrada/ el cōfessor la cō-  
fesso cō santas y fructuosas palabras  
imponiendole algunos exercicios as-  
fictiuos y penales/ y q a todas aque-  
llas mortas detestaciones que le aco-  
mettiesen/ q nombrasse deuotamente  
el nombre de Iesus/ y desbarataria  
con el aquellas redes infernales de bi-  
los podridos. Obdecio en todo aq-  
lla deuota muger al frayle su cōfessor  
como el le dixo/ mas quando le aco-  
metrian las tentaciones nombrava el  
nombre de Iesu firmemente/ y quando  
mas crecian y estrechauan/ nombra-  
ua con mayor seruo/ aquel santissimo  
nombre de nuestra salud. Y desta bue-  
na costūbre tanta dulcedumbre le que-  
do de dezir muchas vezes el nombre  
de Iesu/ que vencidas todas las teta-  
ciones/ no hallaua en su boca cosa q  
tanto gusto le diessse/ que dezir el nom-  
bre de Iesu/ y acescio muchas ve-  
zes/ que por la grā dulcedumbre que  
sentia en la pronunciacion del nōbre  
de Iesu/ dezirlo diez mil vezes en vn  
solo dia natural.

Fue vna  
muger pe-  
cadora li-  
bre del ayi-  
sta del de-  
monio con  
el nombre  
de Iesus.

Capit. v. Dela eleccion del duodeci-  
mo ministro general, y de algu-  
nas cosas notables de su  
tiempo.



**A**ño del señor de mil y  
dozientos y ochēta y  
siete, se celebró el vige-  
simo segundocapitulo  
general en el conuento  
de Mompeller por el  
ministro general fray Bonçalo de Fal-  
gario/ y fue electo en ministro general  
duodecimo fray Abatthe/ de Alqua  
Isparta maestro en santa Teologia bla-  
prouincia de san Fracisco, estando va-  
cante la sede Apostolica, por muerte d  
Papa Honorio quarto. Este mini-  
stro general fue elector del sacro pala-  
cio, al qual sucedio en la dic̃a lectura  
el sobredicho vicario general, maestro

Chro. ant.

Fray Mat-  
theo d A-  
qua spatta  
M. giral.  
ta, antes lo  
dior del sa-  
cro pala-  
cio.

Q. iiii. en



Parte segunda.

en Teologia natural de Tolosa / que despues fue Obispo Uiniariense. Este general hizo vna buena postilla sobre la epistola a los Romanos / y vna tabla alfabetica sobre los libros de las sentencias. En este mesmo año / fray Hieronymo de Esculo / Cardenal y Obispo que auia sido general de la orden fue electo en Papa / y fue llamado Nicolao quarto. Este venerable varon subio al summo Pontificado / por este ordē que primero fue electo en la orden / no de pequeña sufficiencia, despues fue ministro de Esclauonia / desde alli fue embiado por legado a Latere de la yglesia a Grecia, despues desto fue electo en ministro general de la orden / de aqui subio a la dignidad de Cardenal / titulo de santa Potenciana / luego fue hecho Obispo Prebostino / de aqui fue electo en Papa Nicolao quarto. Este Pontifice en el año siguiente despues de su election / reuoco el estatuto hecho en el capitulo general que se celebró en Milan / en que se ordeno / que se eligiese vicario de la orden quando no vniuersal general / y mando que sin licencia del Papa y del protector de la orden no se hiciesse tal vicario. Tambien ordeno este summo Pontifice / que el numero de las prouincias que se ordeno en el tiempo pasado en presencia del Papa Gregorio nono / con la addición de las prouincias por el tassadas / se estimasse así / sin mudar / ni acrescentar / ni disminuirlo sin licencia especial de la sede Apostolica / y del protector de la orden. Este general fray Mattheo hallo el libro contra la declaración de la regla, (hecho por Nicolao tercero) presumptuosamente compuesto por fray Nicolao ministro de la prouincia de Francia. Al qual este ministro general penitencio / y a todos los de su parcialidad / conforme a las penas tassadas por el Papa / en la mesma declaración. En el año siguiente de la election deste ministro general fue llamado por el sobredicho Papa a la dignidad de Cardenal presbytero

Fue electo en Papa fray Hieronymo de Esculo, y llamado Nicolao 4.

Las cosas que este summo Pontifice ordeno.

del titulo de san Laurencio en Damasco. y juntamente con esto rigio la orden por autoridad del Papa / como todos los otros sus predecesores hasta la election de otro ministro general / y despues fue hecho Obispo Portuense.

Capitulo vj. De algunos varones santos deste tiempo.



En la prouincia de Marca / en el conueto de la villa de san Seuerino / esta sepultado el bienauenturado varon fray Bentiuola / q̄ estando vna

vez en oracion en la montaña / fue visto estar leuantado en el ayre por fray Basilio / de la villa de san Seuerino. El qual fray Basilio / por auer visto este milagro, como entonces fuesse clerigo seglar / y beneficiado / dero el beneficio y entro en la orden de los Agnoscidos / donde persevero en gr̄de santidad. Este siervo de Dios Bentiuola morando en el lugar de Traberonante / y estando vna vez solo cō vn leproso que acompañaua / mandado por obediencia y se de allí / no pudiendo acabar consigo de desamparar aquel leproso / lo emboluió en vn paño de cama / y puso sobre sus hombros / y desde el aurora / que quebraba ya el alua, hasta que salio el sol / anduuo con el leproso acuestas quinze millas / que es la distancia que ay desde Trabe / hasta el mōte de santo Uicino. Auestra se el cuerpo deste santo varon a todo el pueblo cada vn año / en el tercero Domingo de quaresima con gran solenidad y deuocion / y esta el cuerpo casi entero.

En el conuento de Firmo esta sepultado fray Adam famosissimo predicador deste tiempo. Predicando vna vez este varon santo / como las golondrinas le impidiesen con su cantar /

man-

Chro. Confor.

Fray vna uola vna de santa da.

Leuo e sus hōbr a vn lep so quina millas.

Cōform

Fray Hermano de ymit dory m temejan al padre Fracisco gades v tudes.



mandoles que luego se fuesen de allí, y no estoruasen la predicacion / las quales oyendo su mandamiento / luego se fueron dela yglesia. Como vna errasse el camino / vino a el vn lobo / y trauandole del habito / con mucha familiaridad / como si fuera cá domestico / boluolo hasta el lugar donde erro el camino. Este varon santo resplandecio después de su muerte por muchos milagros. En el conuento de Peña esta sepultado el singular contemplatiuo y santo varon fray Joannucio / el qual fue muchas vezes visto y de muchas personas estar eleuado de tierra en el ayre. En dia de fiesta dela Ascension del Señor / comenzando el cantor aquel hymno / Jesu nuestra redencion / viendolo todos los que presentes estauan / comenzó este varon de grado en grado / ser leuanto de la tierra en el ayre / así como el cantor le uantaua la voz. P sintiendo el esta eleuacion corporal / rogó al Señor / q no fuesse eleuado mas en alto su cuerpo / y luego fue su oracion oyda. Lá inefable quedaua quando era eleuado en espíritu / que aunque lo llamasen / o tocassen / o punçasen inhumanamente no sentia cosa alguna.

Capitulo vij. Del santo fray Hermano de Gerstagem de la prouincia de Saxonia.



fray Hermano de Gerstagem de la prouincia de Saxonia. Después que este varon santo recibió el habito / resplandecio en profunda humildad / en estreñida pobreza / y en grã piedad cerca dela saluacion delas almas. En estas virtudes fue grande imitador / y muy

semejante al padre san Fráncisco. Por que ocupandose en los mas bajos y viles officios del seruicio de los frailes / enseñó esta virtud dela humildad no ser superficial en el / sino que le salia dela profundidad del coraçon. Tanto amo la pobreza santa / q jamas acepto el uso de cosa alguna / sino fue de aquello en que la estrecha necesidad le constrenia. Tan estremado zelo tuvo dela saluacion delas almas / que yua a predicar a muchos lugares difficultosos donde nadie yua por la aspereza del lugar. Delo qual menos le retrayen las necesidades q sufría / por que quando se ballaua con pã y agua / se sentia por muy rico. Con increyble compasion y charidad oya las confesiones de los penitentes / dandoles saludables consejos para su saluacion. Y llegada la hora en que el señor lo llamaua para su reyno / como le boro en la vida / así en la muerte le pizo muy esclarecido por milagros.

Dios nuestro señor por los merecimientos de su siervo fray hermano vida a vn niño que se ahogo en agua / y a otra criatura que su madre pario muerta / y a otro niño que murió en vn río. Dio tambien vida a vna donzella de diez años que se ahogo en vn molino / y a otra criatura que nació muerta. Libro a otros muchos d peligras de muerte / y alcango salud a vn niño que auia quinze dias que no podia tomar el pecho dela madre. Tambien dio salud a tres mugeres / que estaua agravadas de mortales enfermedades. Dio vista a nueue ciegos / y a otros muchos de enfermedad de los ojos. Dio la habla a tres mudos / y el oya tres sordos / a diez y seys tullidos de diuersos miembros del cuerpo / dio salud / curó a dos paralíticos / y vna muger de mal de gota coral / y a dos locos restituyó el seso. Libro a dos muchos d carceles / y a dos ladrones / y a vn moço que andaua muy encorruado / libro a vn hombre de las manos del demonio / que graueamente lo inclina a q se ahorcasse / y restituyó a sus

libro a doe ladrones q se encomendaron a el.

A y due



dueños cosas hurtadas y perdidas. Estos y otros muchos milagros hizo nuestro señor por los merecimientos deste varon santo su siervo / oyendo las oraciones de sus deuotos que se encomendauan a el / para declaracion de su santidad / y edificacion de las almas de los fieles.

Capitulo viij. De la vida del bienauenturado fray Pedro Tecelano de la tercera orden del padre san Francisco.

Mariano.

Fray Pedro Tecelano de la tercera orden.

Conuerfion y naturalidad deste varon.



**L** bienauenturado confessor de Christo Pedro Tecelano / de la tercera orden del Padre san Francisco / paso desta vida al señor en el conuento de los frayles Menores de Sena, año del nascimiento de Christo / de mil y dozientos y ochenta y nueue a quatro dias de Diciembre. Fue natural de un lugar llamado Campos / dos legas de Sena / donde fue traydo en la edad de la iuuentud, para aprender el officio de tecedor / en el qual se exercio todo el tiempo de su vida / con mucha pureza / y en mucho temor de Dios: que no parecia official en su conuersacion sino religioso. Cuso conuierde de su condicion y virtud deuotissima / y dada a las cosas espirituales / a la qual el trataba con mucha veneracion. Ambos se dauan continuamente a las obras de misericordia / y visitauan el hospital de Escala / siruiendo a los pobres enfermos / con gran deuocion / lauando y exprimiendo la corrupcion de las llagas / y proueyendo los muchas vezes de su propia pobreza. En estas obras de misericordia començo el varon de Dios a gustar quan suave es el señor. Y exercitandose en el espiritu de la oracion / aprouecheo mucho en breue tiempo, en los caminos de Dios. Como el habito de

la tercera orden de san Francisco, y al glorioso santo por padre / y guiador de sus santos deseos. Eluiendo la muger / vendio quanto tenia / y como menospreciador del mundo / y amador de la pobreza de Christo / repartia largamente con los pobres de lo que ganaua por su industria / especialmente a las personas vergonzantes. Era varon de gran charidad / y en tan alto grado, que se compadescia mucho de los anegados / y orado muchas vezes por personas que vio estar puestas en aficion / las libros de sus trabajos / haziendo el señor muchos milagros por sus merecimientos. En las oraciones era continuo de noche y de dia: padescio muchas persecuciones y tentaciones de los demonios que le aparecieron a vezes en formas visibiles de mucho espanto / mas armándose el cauallero de Christo con la fe / y con la esperanza / quedo siempre vencedor de sus enemigos.

**M**uchas vezes fue visto en lugar de la oracion / estar leuantado de tierra en el ayre / cercado por todas partes de claridad celestial. Fue consolado con muchas visitaciones, e ilustrado con espiritu de prophecias / como se vio por experiencia en muchas cosas que dixo antes que acaeciesen. En tanto tenia el exercicio de la oracion / que muchas vezes dezia, que despues de la virtud de la charidad, la oracion precedia a todas las otras / por que el alma en la oracion / es enseñada y proueyda en todas las cosas que ha menester. A un frayle que le preguntó: con que virtud podia mas fructuosamente / y en menos tiempo llegar a Dios / respondió. Creo yo muy amado hermano / que ninguna cosa para su saluacion / falta al hombre que se exercita en continua oracion / y contemplacion / porque en ella se conoce muy mejor la excelencia del criador / y la vileza de la criatura / que en las otras virtudes, y en ella es el hombre mas ayudado contra las tentaciones / para que no cayga en desesperacion. El otro frayle animo a la virtud de la oracion /

Gravitas  
taciones  
visiones  
los demonios.

Oración  
consolación  
espiritual  
no es  
fructuosa.

De la  
fuerza  
derada  
se ha  
poner a  
niente

Del singular  
conocimiento  
que se tiene  
de la oración,  
que es el  
señor.

Forma  
orar por  
lo que  
recomenda  
en la oración  
del primer  
mo.



Oración sin desconsolado / diziendo. No es menos acepta al señor la oración / en que no se da consolación al presente / antes se ha de creer / que la tal oración es de mas fruto y prouecho: el qual se dara en el tiempo de adelante / con mayor acrecentamiento. Por tanto charissimo hermano no te salgas ni dexes la oración hasta que la acabes toda. A vn frayle Adenor / confessor de seglares / que se quiso informar del / acerca del imponer algunas penitencias en las confesiones / porque tenia escrupulo de imponerlas con menos rigor que lo demandaua la grauedad de los pecados / respondio el varón de Dios. Si aquel altissimo señor es para nosotros liberalissimo de sus bienes / tu que eres despensero de los bienes ajenos / porque has de ser escaso y auariento? Deues pues imponer las penitencias con discrecion / segun vieres que trae cada vno la contrición y disposición para cumplirlas / y antes deues declinar a la parte de la misericordia / que a la de indiscreta justicia / porque alli nos lo ensenó Jesu Christo con sus exēplos.

**¶** Quando alguno le dezia que biziesse oración por el al señor / siempre el respondia / haz tu hermano de tu parte para que yo merezca ser oydo por ti. Y muchas vezes ponía este exēplo.

**¶** Si estuiessemos a la mesa para comer / tu no bolgarias si yo comiesse lo que es de tu parte: desta manera acaesce en el repartimiento de las gracias diuinas / que assi como estan los manjares señalados para cada vno en la mesa / assi en la oración se reparten dando vna parte a los que oran / y otra a los por quien oran / si está dispuestos para recibir. Hazte pues hermano dispuesto para que puedas comer los manjares tan suaues y prouechosos / porque no selleue otro por ti lo que era de tu parte.

**¶** Acostumbraba dar a los otros este consejo que el tomaba para si. Quando te acaesiere ser combatido de alguna pasión de ira / trabaja primero con mucha prudēcia de

consumirla dentro de ti mismo, antes que la enseñes por palabra / o señal exterior, porque assi puedas conocer la verdad / y tambien quedaras libre de la culpa / porque no tengas obligaciō de acusarte / mas de aquel mouimiento interior que secretamente te acometio.

Capitul. ix. Como el seruo de Dios fray Pedro de Tecelano, socorria a vna persona, de vna tentacion de predestinacion.



Yo vna vez este Mariano, seruo de Dios / a vn frayle mancebo / muy tentado del demonio / acerca de la predestinaciō y presciēcia diuina / y por

esta causa queria salirse de la orde. La ocasion desta tentacion / fue vn predicador curioso / que predico indiscretamente de la manera de la presciēcia diuina. Y el bienauenturado fray Pedro Tecelano / todo inflamado del fuego de la charidad / andaua de vna parte a otra / diziendo con altas voces. Ay ay, que la sabiduria erro como loco / y la luz se hizo obscura. Buyo la verdad, y en su lugar succedio la falsedad que algunas vezes se assienta en la cathedra de la sabiduria. Y llegando se con este seruo al mancebo / dirole. Bijo muy amado en el Señor, muy mal has hecho / en auerte apartado de la razon / y por esto boluamos tu y yo juntos a bazer lo que se deue. Tu dizes que quieres dexar la orden estado tan santo / en el qual mas perfectamente se sirve a Dios / que en otra parte alguna, porque bien sabe Dios / si tu has de ser salvo / o condenado. Bijo esta razon es falsa / y si tienes atencion en enseñarte he yo otras mejores y mas verdaderas. Yo digo / que si el Angel del señor me traxesse vn libro del cielo / en el qual estuiesse escripto / que yo era vno de los condenados / no por ello dexaria de

Nota bien esto de los que predicā cosas impertinentes, y perjudiciales.

Razones que ensenā el varon santo al nouicio flaco en la virtud de la perseuerancia. Razon primera.



Parte segunda.

de servir a Dios / porque aunque este servicio de Dios / no viese de durar en mi para siempre, alomenos esto poco que me viese de durar el tiempo desta vida querria tener a Dios / en quien consisten y estan incluydos todos los bienes / y el siempre esta con los que le sirven. Otra razón bijo muy amado quiero que me entiendas / por la qual debes reuocar esse mal proposito q̄ tienes de salirte dela orden. Digo pues / que dado que fueses de los condenados / no demas tu anticipar tu condenacion / porque cometiendo pecado de nuevo / luego se contrayria o engendraria culpa en tu consciencia / la qual culpa y remordimiento es pena de los condenados / que mucho los afflige en esta vida / antes que sean lançados en el infierno. Otro exēplo quiero darte / juntamente con los ya dichos, para que se quite tu consciencia, y te apartes de esta vana y imaginación. Dime / que hombre ay / que estando en la carcel / sabiendo que esta condenado / que se comience a matar / antes que los ministros de la justicia vengā a executar la sentencia? Antes se due disponer con toda la paciencia posible / para recibir aquella pena / por que saque della algun fructo para su alma. Considera bijo otra razón. El Señor no erio a alguno para condenarlo / antes mucho mas ama Dios al alma racional / que el padre y la madre aman el cuerpo de su hijo / siquiese pues / que ninguno es condenado / sino es por su culpa / y no por la predestinacion divina, la qual no pone a nadie en alguna necesidad. Considera tambien bijo para que sepas abraçar te con los beneficios que recibiste del Señor / y reuocarte al biē: debes saber bijo / que en el infierno ay diuersas penas / segun la diuersidad y quantia de las culpas. Siguese que cada vno de ne escoger la pena menor del infierno, y la mayor cantidad del estado de la gloria: las quales cosas se alcançan obrando bienes o males. Cosa clara es / guiandonos por la razón natural /

**Segunda.** los que le sirven. Otra razón bijo muy amado quiero que me entiendas / por la qual debes reuocar esse mal proposito q̄ tienes de salirte dela orden. Digo pues / que dado que fueses de los condenados / no demas tu anticipar tu condenacion / porque cometiendo pecado de nuevo / luego se contrayria o engendraria culpa en tu consciencia / la qual culpa y remordimiento es pena de los condenados / que mucho los afflige en esta vida / antes que sean lançados en el infierno. Otro exēplo quiero darte / juntamente con los ya dichos, para que se quite tu consciencia, y te apartes de esta vana y imaginación. Dime / que hombre ay / que estando en la carcel / sabiendo que esta condenado / que se comience a matar / antes que los ministros de la justicia vengā a executar la sentencia? Antes se due disponer con toda la paciencia posible / para recibir aquella pena / por que saque della algun fructo para su alma. Considera bijo otra razón. El Señor no erio a alguno para condenarlo / antes mucho mas ama Dios al alma racional / que el padre y la madre aman el cuerpo de su hijo / siquiese pues / que ninguno es condenado / sino es por su culpa / y no por la predestinacion divina, la qual no pone a nadie en alguna necesidad. Considera tambien bijo para que sepas abraçar te con los beneficios que recibiste del Señor / y reuocarte al biē: debes saber bijo / que en el infierno ay diuersas penas / segun la diuersidad y quantia de las culpas. Siguese que cada vno de ne escoger la pena menor del infierno, y la mayor cantidad del estado de la gloria: las quales cosas se alcançan obrando bienes o males. Cosa clara es / guiandonos por la razón natural /

**Tercera razón.**

**Quarta.** Señor no erio a alguno para condenarlo / antes mucho mas ama Dios al alma racional / que el padre y la madre aman el cuerpo de su hijo / siquiese pues / que ninguno es condenado / sino es por su culpa / y no por la predestinacion divina, la qual no pone a nadie en alguna necesidad. Considera tambien bijo para que sepas abraçar te con los beneficios que recibiste del Señor / y reuocarte al biē: debes saber bijo / que en el infierno ay diuersas penas / segun la diuersidad y quantia de las culpas. Siguese que cada vno de ne escoger la pena menor del infierno, y la mayor cantidad del estado de la gloria: las quales cosas se alcançan obrando bienes o males. Cosa clara es / guiandonos por la razón natural /

**Quinta.**

que cada vno deue hazer bien / aunque estuiese certificado / y supiese d̄ cierto / ser del numero de los condenados, porq̄ alomenos escapasse de las penas mayores. Tien otra razón de deue induzir a hazer buenas obras. Biē sabes que la bōdad diuina por su infinita clemencia / puso a cada vno de los Christianos en el camino cierto por donde van a la vida eterna / y especialmente entre todos los otros estados a los frayles Menores / no debes pues de xar el camino / por donde tantos / y tā ciertamente van a la patria celestial. Demas desto / antes se ha de escoger el infierno / acompañados con la voluntad de Dios / y con las fuerças de su gracia que el para yso / no queriendo Dios (si esto fuesse posible:) por que sin duda todo se ha de poner en la voluntad de Dios. Y como quiere que Dios nuestro Señor / no quiere que ninguno sea condenado / menos lo feras tu / si por tu culpa no condenares a ti mesmo. Y ultimamente te digo, hermano muy amado en el Señor / q̄ son tan grandes las fuerças que Dios puso en nuestro libre aluedrio / y absoluta voluntad / que no queriendo el hombre / el demonio que procura nuestra damnacion / no le puede constreñir a pecar. Por tanto / con el ayuda de Dios facilmente podemos resistir a las tentaciones del demonio / o hazer penitencia / y leuarnos / si acaesciere caer en pecados. Por estas razones ya dichas / puedes bien entender la engañosa instigacion del enemigo / que te quiere induzir a la damnacion perpetua / y la benignidad de Dios / que te llama para que te salues. Las quales cosas oydas / y recibidas en su alma / quedo aquel frayle quiero y consolado en el Señor / y persevero en la orden.

Capitulo x. De vna maravillosa reuelacion que tuuo este siervo de Dios.

Entre



Mariano.



Entre otras muchas y grâdes revelaciones q este siervo de Dios fray Pedro Telcelano tuuo de nuestro señor fue esta que se sigue.

Estando vna noche en oracion en la yglesia mayor de Sena con muchas lagrymas pedia al señor que le reuelasse quien de los santos despues de los Apostoles fue el que mejor siguió sus pisadas para poderlo tomar por exemplo y guiazador de sus buenos deseos y obras. Queriendo nuestro señor consolar a su fiel siervo estando velando y perseverando en la oracion le enseñó la vision que se sigue. Vio andar Angeles por la yglesia que cõ ceniza menuda y limpia cubrieron todo el suelo comenzando desde la puerta dela yglesia hasta el altar mayor. Y como ponian dos thronos o sillas reales delante del altar de nuestra señora. Y acabado de bazer todo esto fue abierta la puerta principal de la yglesia y luego entro nuestro señor Jesu Christo en habito pobre y descalço e imprimio las plantas de los pies llamados sobre aquella ceniza por donde passaua hasta que llego al throno Real que estaua juto al altar mayor y sentose en el y en la otra silla q estaua junto a la de Christo se assento la gloriosa Virgen su madre q con gran multitud de Angeles vino poniendo los pies sobre las pisadas de Christo. Despues de Christo vinieron los Apostoles vno tras otro poniendo los pies sobre aquellas pisadas del señor hasta llegar al throno Real donde estaua assentado que con mucha veneracion y alegre alpeeto los recibio. Y despues de los Apostoles entro gran número de santos de diuersos estados y cada vno d ellos trabajaua poner los pies sin exceder a vna parte ni a otra sobre las perfectas pisadas de Christo y al parecer no ponian los pies tan perfectamente sobre las pisadas

del señor q no excedian atras o adelante fuera dellas algun tato. Y desta manera aquellas primeras señales q los pies del saluador imprimieron sobre la ceniza esparcida sobre el suelo de aquella yglesia por la multitud y variedad de los que passauan por encima dellas estauan ya tan desechas que casi no se parecian. Y cada vno de los dichos santos trabajaua lo possible por llegar hasta el throno donde estaua el Rey dela gloria y luego que llegauan eran recibidos dela Abadessa Real segun que cada vno auia trabajado por venir por mas derecho camino sobre las pisadas del Rey soberano. Y desde a poco vto en aquella vision que cessaua la multitud de los viñetes porque casi ninguno podia claramente conoser las pisadas del Rey perdurable. Y vn poco despues estando el Rey Jesu Christo esperando en aquel lugar con su corte aparecio vn hombre despreciado y descalço fray le Abenorragado quien seguia gran compañía de gente este varon q precedia a todos aquellos parecia en el aspecto hombre muy triste y congojado porque no parecia las pisadas de Christo. Y trabajaua con gran diligencia por hallarlas y descubrir las. Por lo qual con la túnica de que venia vestido y soplando con la boca desuaua con gran sollicitud el polvo q las pisadas de Christo auian contrahido y estauan cubiertas de los pies dela multitud de gente que desigual y desordenadamente auian passado por encima y tanto trabajo aquel pobre zillo frayle Abenor por descubrir las pisadas de Christo que tenia ya dos pisadas delas de Christo clara y distintamente descubiertas sobre las quales el ponía sus pies muy justa e yguilmente y estribando en ellas trabajaua por descubrir todas las otras. Yendo desta manera poco a poco descubriendo las pisadas de Christo poniendo sus pies sobre ellas cõ estudio sin exceder a vna parte ni a otra llego adonde estaua el Rey de los Reyes.

S. Francis  
co renouó  
las pisadas  
del salua-  
dor perfe-  
ctamente



Parte segunda.

yes/ con gran multitud de gente que le seguia. Y despues que lleuo recibio lo el Rey celestial con mucha alegria y honoz/ dando le assiento a la parte del allaga de su costado con mucha familiaridad. Y acabadas estas cosas/ desaparecio aquella vision. Y desde aquella hora con tanto fervor de deuocion prosiguió el amor que tenia al padre san Francisco/ que no contento con traer su habito/ y guardar la regla de su tercera orden/ pidio con instancia admirable a los frayles/ que lo dexasen morar entre ellos/ como se vera en el processo desta historia.

Capitulo xj. De otros exemplos santos, y dela muerte deste varon

de Dios fray Pedro

Tecelano.

Mariano.



Despues q murio la muger deste siervo de Dios/ deseando el darse todo en todo a la quieta oracio/ pidio humilmente a los frayles. Menores que lo quisiessen recibir/ y dexar estar en su compania, y los frayles de buena voluntad lo recibierón/ dando una celda junto a la enfermeria/ donde recibio admirables consolaciones del señor. De tanta perfection fue en la virtud dela humildad, q siempre confessaua ser vilissimo pecador, y no se cõrentaua sentir esto dentro de su alma/ mas tambien declaraua esto con palabras de increyble ser uo/ demandando y desleando ser tenido y tratado de todos por tal/ y esto era para el sumo gozo. Quando recibia injurias, no solamente con mucha alegria perdonaua sus ofensores/ mas rogaua a nuestro señor por ellos con deuotas oraciones. En tanto grado reitrenaua su lengua/ acompañandose de humildad y temor/ que apenas hablaua/ si no era lo que la necesidad demandaua/ o prouecho alguno. Y algunas ve

zes hablando el dela dificultad de re-  
frenar la lengua dezia/ que por espacio de catorze años con mucho trabajo pudo alcanzar esta virtud y perfecto señorio de su lengua/ para poder hablar y callar quando fuesse menester, conforine alas reglas de la razon. El vn hombre que le pregunto/ como podria alcanzar perfecta humildad/ respondio el siervo de Dios. Menosprecia a ti mesmo/ y lo que ay en el mundo, ten a todos por mejores que a ti/ no menosprecies a ninguno/ ten por cosa graue todo pecado/ y ofensa de Dios/ y toda buena obra q hizieres/ tenla por pequena/ y qualquiera ofensa que hizieres a otro por pequena q sea/ tenla por grande/ y todo seruicio que hizieres al proximo parezcate cosa muy baxa/ y de poco valor. El vnos que le loauan de santidad/ respondio el siervo de Dios. Poned, poned por uo al rostro del viento como yo soy/ porque toda criatura/ sino fuere tenida dela mano de Dios/ es mouediza y de menos estabilidad/ que la caña vazia/ que facilmente es trayda del viento de vna parte a otra. Y dichas estas palabras/ buyo dellos el siervo de Dios. Y por tener siempre su alma acompañada de deuocion/ candida/ pura y humilde en Christo/ vna vez a lo menos al dia/ o mas vezes con muchas lagrymas humilde y enteramente se confessaua con el sacerdote q tenia para esto señalado/ como si viera cometido grandissimo numero de pecados, siendo el tan grã siervo de Dios. Y despues de auer cõplido sus dias en buenas obras/ durmio en el señor con grandes señales visibiles dela corona que el señor le tenia aparejada. Y fue con mucha veneracion sepultado en la yglesia delos frayles. Menores en vn sepulchro de piedra/ estado presente gran cantidad de pueblo/ y con mucha deuocion celebraron el officio de su sepultura. Despues de su muerte hizo el señor muchos milagros por sus merecimientos/ librando a muchos

Nota de  
trabajo de  
refrenar la  
lengua.

Reglas para  
ser humilde.

Mar

Pri  
del  
fra



chos que inuocaron el nōbre del siervo de Dios o graues enfermedades y trabajos/los quales milagros de-ramos de poner aqui por euitar prolixidad.

Capitu. xij. Delas larguezas que en este tiempo fueron introduzidas en la orden contra el estado de la santa pobreza.

Mariano.



En estos tiempos, assi por los muchos preuilegios de los sumos pontifices/ como por descuido de los prelados/ se relajaua mucho la orden/ especialmente en las cosas tocantes a la pobreza. El Papa Nicolao quarto, que entonces gouernaua la yglesia entre otros preuilegios/ concedio a las monjas de santa Clara, que no pagassen subsidio/ ni coleccion de las posesiones, y rentas de los monasterios/ y desta manera la primera regla de santa Clara se relajaua poco a poco/ remiendo ya rentas y proprio en comun. Y concedio este Pontifice q̄ pudiesen viuir los frayles en el conuento de san fr̄sc̄o de Alsis, de las limosnas pecunarias que les ofrecia, y lo mesmo en santa Maria de los Angeles/ conuirtienolas en sus necesidades. Por cuyo exemplo los frayles comenzaron por las otras prouincias a recebir pecunias en sus yglesias de baxo de titulo y nombre de ofrenda en todo tiempo/ especialmente en las misas nuevas/ y pusieron ce-  
 pos/ o troncos/ cerrados con llave, y candelas de cera a las puertas de las yglesias/ para que los que entrassen/ las comprassen y ofreciessen/ poniendo tambien alli familiar administrador/ para que las guardasse y recibiesse el precio. Y assi mesmo comenzaron en muchas prouincias a recebir pecunia/ por cierta cantidad de misas/ co-

cierto contracto de tassaciō, o que las dixesse sacerdote señalado por cierto espacio de tiempo. Tambien se introduzia costumbre por todas partes/ y a los Anniuersarios, y acompañar defuntos, y recebir dellos pecunia para si en la forma que la reciben los otros sacerdotes seculares. Y en algunas partes/ ponerse los dias de fiestas a las puertas de las yglesias principales/ y pedir limosna a los que entrauan y salian/ y hazerla recebir por vn mogo familiar. Tambien se introduzia mal vso contra la pobreza regular/ que en muchos lugares/ los frayles por si mesmos, comenzaron a instituir demandas publicas de dineros/ discurriendo por las plazas y lugares de concurso de pueblo, y recebir la limosna/ y llevarla por mano o mogos que lleuauan consigo/ que despues la guardauan y gastauan/ buscando dineros por otros muchos modos illicitos a la pureza de su regla. Hazianse tambien sumptuosos/ grandes y curiosos edificios/ de amparando los conuentos pobres/ solitarios y dispuestos para la quietud espiritual. Y comenzaron los frayles naturales de los lugares/ dōde aua conuentos de tal manera hazerlos suyos propios/ q̄ no q̄rian morar en otra parte/ ni que-  
 ter adimir entre el frayle extranjero q̄ no fuesse su natural. Y acaescio que el ministro general fray Juan de Aburo/ que trabajo por quitar esta costumbre y propiedad de lugares/ establecio para esto vn riguroso estatuto general/ en que mandaua que el numero de los frayles naturales que morassen en algun conuento no excediesse a la tercera parte de los moradores del conuento/ el qual estatuto los frayles no pudieron sufrir, y por esta causa fue derogado. La causa destas larguezas/ segun se cree/ fue en parte por la muerte de dos ministros generales/ en breuen tiempo/ a los quales sucedio fray Bartheo de Aqua sparta/ y como era de buena condicion/ e inclinado a consolar a todos/ facilmente co-

Introduccion vieja.

La causa destas larguezas fue en parte por la muerte de dos ministros ge-

deten.



Parte segunda.

decendia a la voluntad de cada vno/  
de tal manera que la comunidad dela  
ordenen su tiempo vino a vsar de mu-  
chas larguezas. Y viendo esta relaxa-  
cion muchos frayles / que viuan y  
desseauan que todos viniesen en la pu-  
ra obseruacia de la regla, y que todos  
fuesen por el camino y pisadas que  
el padre san Francisco anta enseñado  
a sus frayles // comencaron estos ze-  
ladores a clamar publicamente cōtra  
estas cosas / y asligrise mucho / vien-  
do esta inundacion. Y acaescio esto  
principalmente en la prouincia de Mar-  
cha / donde ayuntados muchos fray-  
les a estos estremados caualleros y  
zeladores dela pobreza delos qua-  
les eran principales fray Raymūdo /  
fray Thomas de Tolentino / y fray  
Pedro de Bacerara / queruase pu-  
blicamente de las dichas cosas tan  
manifestamente contrarias al estado  
dela pobreza delos frayles Meno-  
res. Por lo qual los otros frayles de  
la comunidad que eran muchos mas  
en numero / temiendo no se hiziesse di-  
uision en la orden / conuocaron vna cō-  
gregacion de cinco ministros prouin-  
ciales para q en aquel caso se pudiesse  
remedio. En esta congregacion se or-  
deno por todos los que en ella se ha-  
llarō presentes, que aquellos frayles  
que erā principales y cabeças destas  
aclamaciones fuesen encarcelados  
para espanto y enmienda de los otros,  
todo lo qual se puso en effecto en el si-  
guiente capitulo prouincial, con esta-  
blecimiento de general estatuto, en q  
se mandaua, que si alguno quisiesse de-  
fender las opiniones de aquēlos, fuesse  
luego encarcelado. En este capitulo  
prouincial se hallo presente el mini-  
stro general fray Mattheo de Aqua  
Espana / y discordando los frayles  
en la eleccion del ministro prouincial,  
el general referuo para si la dicha ele-  
ccion / y embio a aquella prouincia de  
Marcha a fray Salome de Toscana  
por ministro: el qual como varon pru-  
dente y erēpiar rigio la prouincia cō  
mucha paz y quietud. Estando los

frayles en el sobredicho capitulo fray  
Juan de Lauerna / que era de aque-  
lla prouincia / puesto en oracion / quan-  
do elegian ministro / rogaua al señor  
tuuiesse por bien de proueer aquella  
prouincia / de buē prelado y ministro,  
que pudiesse termino a todos aquēlos  
trabajos espirituales que le auian le-  
uantado. Y estando en la oracion / vio  
con ojos corporales a Jhesu Christo,  
sentado en vn throno judicial / y al pa-  
dre san Francisco, y al enemigo del ge-  
nero humano / q altercauan impetuo-  
sissimamente delante del juez / cuyas  
palabras no pudo entender fray Juā  
de Lauerna. Mas desde a poco espa-  
cio / vio aquel varon santo / que el pa-  
dre san Francisco affrētosamente lan-  
çaua al demonio de la presencia del  
señor. Mallose despues que acaescio  
esta visio en aquella hora / en que dis-  
cordando los frayles electores: el mi-  
nistro general / referuo para si la ele-  
ccion de nuevo ministro: Y el general  
sabiendo desta visio / quedo mas cō-  
fortado / conociendo la prouidencia  
diuina / porque en aquella discordia  
querian elegir ministro indigno / si el  
general no referuara para si aquella  
electio. Por estas discordias que na-  
cieron en esta prouincia / acerca de la  
obseruancia de la regla / succedieron  
algunos escādalos publicos / por los  
quales los frayles merecian ser teni-  
dos en poco / y reprehēdidos de los  
seculares / mas por la prouidencia di-  
uina / y por los meritos del padre san  
Francisco, con dos cosas principales se  
encubrierō estos defectos / la vna fue  
la electio de fray Hieronymo de Escu-  
lo en Papa / natural de aquella pro-  
uincia / que se llamo Nicolao quarto.  
Lo segundo / fue la muerte del bienau-  
turado fray Juan de Barma / que en  
estos dias en la ciudad de Camerino,  
passo al señor bienauenturadamente:  
donde resplandescio con muchos mi-  
lagros. Durmió en paz este sato varō  
a veynte dias del mes de Março, año  
del señor de mil y dozientos y ochē-  
ta y nueue.

Capítulo

Altercau-  
el padre  
Francisco,  
y el demo-  
nio ante el  
juez Chr-  
stio nuestro  
señor en  
na visio q  
vio vn fra-  
yle.

Nota co-  
mo prouee  
el señor en  
los casos  
trabajosos.

Fray Mar-  
theo Salo-  
me.



Capitulo xiiij. De tres santos frayles  
martyrizados por la confelsion  
de la santa fee catholica.

Chro. anti.  
S. Antoni.



A la vicaria de Orien  
te fueron martyri-  
zados tres santos fray-  
les Abenozes / varo-  
nes aprouados y per-  
fectos en toda virtud.

cuyos nombres son fray Adonaldo,  
de Ancona / fray Francisco de Pe-  
treolo / o de Firmo / y fray Antonio  
de Adilá, todos estos santos varones  
acabaron su vida por glorioso marty-  
rio por la cōfessio de la santa fee catbo-  
lica, en esta manera. Eseruio fray Car-  
lino de Simaldo al guardiá de Geno-  
ua, como morando estos santos fray-  
les en Arzenga, encendidos con gran  
feruor y zelo de la fee catholica / y uan  
los UERNES a vn cierto lugar a dispu-  
tar con los Adozos, porque aquellos  
dias tienen los Adozos por fiesta / co-  
mo los Chistianos los Domingos.  
Predicauan estos frayles cō mucho  
feruor a los Adozos, y estando presen-  
te su Laciz, o Ladi, q es como Obis-  
po entre ellos / diziendo q Jesu Chri-  
sto es verdadero Dios y hombre, y q  
fue puesto en la cruz / por la salud del  
genero humano / y que todos los que  
esto no creen / que carecen de la libre  
y luz de la verdad, y que como ciegos  
y engañados estan embueltos en mu-  
chos errores. Y negando los Adozos  
a Christo / ser verdadero Dios, los  
frayles respondieron. Lo q nosotros  
creemos y predicamos, todos los p-  
phetas lo affirmá, y esta aprouado cō  
poderosos e innumerables milagros,  
y por esta fee / y por esta verdad / esta-  
mos aparejados a morir con entera  
voluntad. Y vuestro perdido prophe-  
ta Adaboma, q engañando muchas  
gentes se dixo el fallamente / ser pro-  
pheta / dezi / que ley / que propbetas /  
q escriptura / que milagros / que vi-  
da dan testimonio del. El Laciz oyen-  
do estas cosas / y viédo turbados los

Adozos que estauā presentes, que no  
podia responder a estas cosas, cō grā  
de impetu de yra dixo a los frayles.  
Pos luego de aqui / por q estas cosas  
no teneys vosotros licēcia para dezir  
las aqui / y por vuestro atreuimiento  
deuides de ser grauemente castiga-  
dos. Y entonces los frayles se fueron  
de alli / lo qual todo acaescio el primer  
UERNES de Quaresima. Voluierō  
luego el UERNES siguiēte los nobles  
caualleros de Christo a la batalla de  
la santa fee / y repitiendo las cosas so-  
bredichas / y otras muchas / para en-  
salcamiento de la santa fee catholica,  
confundian a los Adozos que estauā  
presentes / y su maldita seta de Ada-  
boma que seguian. Uiedo esto el La-  
di / llamando los ancianos / letrados  
y religiosos / celebrase vna gran con-  
ferencia y disputa / entre ambas par-  
tes / sobre quien dellas seguia la ver-  
dad. Y despues de alegadas muchas  
razones / confundidos los Adozos / y  
muy ayzados / comenzaron a amena-  
zar a los frayles / mas ellos llenos de  
gran feruor de fe, cōfessando muchas  
vezes los mysterios de la santa fee ca-  
tholica / sin temor alguno respondie-  
rō. Puestos estamos en vuestras ma-  
nos / y aparejados para sufrir quale  
quier tormentos / por la confelsion de  
la verdad, y por amor de nuestros se-  
ñor Jesu Christo. Oydas estas pala-  
bras quisieran luego los Adozos po-  
ner las manos en los frayles, si el La-  
di no lo defendiera, diziēdo, q no se a-  
presurassen, y q tiēpo auia para execu-  
tar lo que se deuia bazer / y mado lue-  
go a los frayles que se fuesen de alli.  
Despues desto el Laciz o Ladi / que  
es como Obispo entre ellos / segū ya  
diximos / ayunto los mas ancianos, y  
los sacerdotes y letrados a consejo,  
donde tambien se ayunto gran parte  
del pueblo. Y tratando entre ellos las  
cosas que aquellos frayles auian di-  
cho atreuidamēte en infamia d su ley,  
y q castigo mereciā por su atreuimiē-  
to / todos juntamente dando voces /  
dixeron. Aueran aquellos Chistia-  
nos /

Nora co-  
no prouet  
el señor en  
los casos  
abajos.



Parte segunda.

nos / y no viuan sobre la tierra / como  
cōtrarios y enemigos de nuestro san-  
to propheta / y dela ley que por su ma-  
no recebimos. Porque auiedo los  
nosotros amonestado con benigni-  
dad a q̄ se desistiesen, y se desdixessen  
delo que auian dicho / los hallamos  
mas cōtumaces y porfiados / y q̄ pu-  
blicamente se atremieron a confundir  
a nosotros y a nuestra ley / lo qual por  
ninguna via deuen quedar sin graue  
castigo / y por tanto deuen ser luego  
muertos. Y el Viernes antes de la quar-  
ta Dominica de Quaresima / manda-  
rō traer ante su presencia los frayles /  
los quales con mucha alegría venia-  
aparejandose para poner la vida por  
la confession dela fee de Jesu Christo.  
Y luego que llegaron cerca dela pre-  
sencia de aquel consistorio / comen-  
caron los frayles con mucha constan-  
cia a predicar la fee catholica / a los  
Moros / que les salieron al camino /  
diziendo / que en esta sola verdad esta  
el camino dela saluacion / por la qual  
desseauan ellos mucho morir / añadiē-  
do a estas palabras / que la ley de  
Mahoma era falsa / y engañosa / y  
que a todos los que la seguian lleva-  
ua al infierno. Y despues que fueron  
requeridos / que se desdixessen / y ha-  
llando en ellos firme constancia en la  
confession dela fee de Jesu Christo  
fueron sentenciados a muerte. Fue  
luego dado vn pregon general / q̄ to-  
dos los que quisiessen vengar la inju-  
ria que aquellos canes auian hecho  
al santo propheta Mahoma / y a su  
ley / no teniendolos en mas que al lo-  
do que trayan debaro los pies / por  
esta causa todos viniessen luego al ca-  
po donde se auia de hazer justicia de  
ellos / y derramar por tierra la sangre  
de aquellos blasphemos. Fueron lue-  
go los frayles traydos a aquel lugar,  
no por fuerça / ni con prisiones / por-  
que venian alegres, y de su voluntad,  
diziendo / que aquella era la hora en  
que se auian de cumplir sus desseos.

Lugar del Y venidos al lugar donde auian de ser  
martyrio. martyrizados / fueron cercados de

aquella multitud con grã impetu / las  
espadas desnudas en las manos / pa-  
ra berirlos lo mejor que cada vno pu-  
diessse. Y confessando los santos Mar-  
tyres con alta voz la fee de Jesu Chri-  
sto / y que todo lo que se contiene fue-  
ra della / es falso / y lleva a perdicion /  
arremetieron a ellos los Moros / co-  
mençandolos a berir por todas par-  
tes cruelmente / los santos Marty-  
res / puestas las rodillas en tierra / le-  
uantadas las manos al cielo / enco-  
mendando sus almas al señor / despe-  
didos delas manos de aquellos lo-  
bos / de fieras cuchilladas sin cuen-  
to / cayeron sus cuerpos en tierra / co-  
mo corderos mansos / subiendo con  
gloria de martyrio sus almas al cie-  
lo. Fueron martyrizados en la sobre-  
dicha sexta feria / a la hora de medio  
dia. Y todos los Christianos, por no  
perecer aquel dia / buyeron a diuer-  
sas partes dela presencia de aquella  
gente furiosa. Despues desto, hechos  
quartos los cuerpos de los santos  
martyres, fuerō colgados en las puer-  
tas dela ciudad / y en los lugares pu-  
blicos, juntamente con sus santas ca-  
beças. Y vn sacerdote de los Christia-  
nos Armenios / que en las pláticas q̄  
tuuieron sobre la defension de la fee /  
fauoreciendo a los santos martyres /  
fue preso con otro su compañero / y  
atandole al cuello vna cabeça de aque-  
llos santos martyres / lo açotaron  
por toda aquella tierra. Y los Moros  
guardaron todo aquel dia / y la noche  
siguiente los cuerpos de los santos  
martyres, porque no los llevassen los  
Christianos / y les hiziesse venera-  
cion de santos / echandolos a los ca-  
nes / y a las aues / para que los co-  
miesse.

Sacerdote  
de los Arme-  
nios fue aço-  
tado de  
los Moros

Capitulo xiiij. De como fueron re-  
cogidas las santas reliquias, y de  
los milagros que hi-  
zieron.



Sara. am.



**A** sobredicho sacerdote de los Christianos Armenios, despues que vyo pasado por aquel su trabajo, y libre ya de la furia dlos Adoros,

ayuntandole con otros muchos Christianos, secretamente recogieron los cuerpos de los santos martyres, y los otros miembros que auian desparzido en diuersas partes, los quales alcançaron por muchos ruegos, y por cantidad de dineros, y recogidas todas aquellas reliquias santas con mucha veneracion les dieron sepultura. Y vn Christiano Armenio, por la gran deuocion que a los santos frayles tenia, hurto secretamente las dos cabeças de aquellos tres santos martyres, y enterrolas en otra parte: las quales a ruego dlos Christianos Latinos, secretamente las boluio al lugar dōde estauán los santos cuerpos. Y quando en Arzenga fueron sepultadas las santas reliquias por aquellos Armenios en la mesma noche, viendolo muchos, baxo del cielo grã claridad distinta, en partes sobre el lugar donde fueron los santos martyres hechos pedaços, y donde fueron sepultados. En aquella hora que los Adoros despedaçauán los santos martyres, vn Adoro monido d piedad natural, o por vèrta por el Espiritu dī señor, reprehedio a los otros Adoros que tan cruelmente se auian con los santos frayles, y los Adoros oyendo esto con gran furia lo mataron allí. Y algunos de los que se hallaron presentes a las conferencias y disputas que tuuierō los Adoros, dixeron q el Ladiles presento vn ciego, y les dixo. Vosotros dezis, que vuestra fee esta confirmada con muchos milagros, bazed pues ahora que este ciego recupere la vista, y daremos credito a vuestras palabras, respondieron los martyres. Poderoso es nuestro Señor Jesu Christo, si es seruido dar

vista a este ciego. Y hecha oracion, baziendo sobre los ojos de aquel hombre ciego la señal de la cruz, començo a correr agua de sus ojos, y luego sangre, y despues desto alcanço la vista. Y quedando por este milagro espantados y confusos los Adoros, con grande instancia, pedian que luego fuesen muertos aquellos frayles, porque de otra manera, sin duda quedaua confusa y vencida la ley de los Adoros. Y luego fue quitado de allí aquel ciego que cobro la vista, el qual nunca mas fue visto en aquella tierra. Traydas pues las reliquias al lugar dōde nosotros estauamos recibimos las, juntamente con todo el pueblo de los Latinos con mucha solemnidad, y dos sacerdotes de los nuestros trayan la caja en que estauan las cabeças de los martyres, cubierta con vn rico paño, cantando todos los demas loores, y psalmos, y hymnos al señor. Alegrauanse los frayles, derramando lagrymas con mucha deuocion, y los paganos eran confundidos, reuerenciando tambien juntamente con nosotros los Griegos Christianos las santas reliquias. Y cantada la missa con mucha solemnidad, el Domingo segundo de spues de la Pascua, en que se cãta el Euangelio. Yo soy buen pastor, fue hecho sermō al pueblo. Y el día siguiente vino a la sepultura de los santos martyres el Obispo de los Armenios Christianos con mucha clerezia, y pueblo de sus naturales, y cō mucha veneracion visitaron las santas reliquias. Y algunos Armenios nos dixē que ellos tienen gran reuerencia a los dichos santos martyres, y q su Patriarcha los ha canonizado, y q ellos ayunan deuotamente la vigilia del día de su fiesta, en que gloriosamente pasaron al señor.

Vino el Obispo d los Armenios a la sepultura de los santos frayles.

Capitulo xv. De quinze frayles que fueron martyrizados por la confesion de la santa fee catholica.

R H En



Parte segunda.

Chro. anti.



**H** diuersas partes del mudo, fueron muchos frayles **A**denozes martirizados por la confesio de la santa fee catholica en diuersos tiēpos.

delos quales / puesto q̄ no sean escriptas enteramēte las historias de su santo martyrio / bastara tener alguna noticia de sus santos nombres / escriptos en el libro de la vida / para gloria de nuestro señor / y en alcamiento de la santa fee catholica / que en todo tiēpo tūto esforçados caualleros q̄ hasta la muerte la defendiessen. Fueron destos tiēpos martyrizados los santos frayles, fray **J**acobo Custodio, y fray **B**ieremias su compañero, con otros siete frayles de la mesma ordē de los **A**denozes / los quales fuerō muertos por la confesio del santo Evangelio / por mandado del Soldan de **E**gypto / que se llamaua **A**delchafa.

**F**ue tambien degollado por mano de los **A**denozes fray **C**onrado de **A**lis por la confesio de la santa fee catholica. Y como su cuerpo fuesse lançado en el mar por mādado de los **A**denozes, sobre el lugar donde fue lançado, aparecieron tres dias dos lumbres viēdo lo muchas personas / y marauillándose de aquella señal celestial / entendieron ser milagro becho diuinamente / con q̄ el señor quiso enseñar la gloria de su santo marty. Y en este tiempo fueron otros dos frayles degollados / el vno frayle anciano / y el otro mancebo, por la confesio de la fee de **C**hrusto. En **P**rusia pasaro al señor / por gloriosa martyrio / fray **C**orado, y fray **B**oyfillo. En este tiempo fray **P**hilippe frayle **A**denoz fue gloriosamente martyrizado / cuyo martyrio (por que fue prophetizado / por el glorioso san **A**ntonio de **P**adua / estado el sobredicho fray **P**hilippe en el viētre de su madre) se conto en la vida de san **A**ntonio en el terciodecimo capitulo del quinto libro de la primera parte

de las **C**hronicas de la orden / por esta causa no lo referimos aqui.

Cap. xvj. De otros dos frayles q̄ fueron martyrizados.



**E** **A**denoz / que Chro. esta junto a los montes **C**aspios fuerō dos frayles **A**denozes, el vno llamado fray **C**orado o **S**axonia / y el otro fray **E**steuan de **U**ngria, varones perfectos y zeladores grandes de la santa fee catholica. Estos siervos o **D**ios / como continuamēte disputassen en aquellas partes sobre la verdadera fee / contra los **C**ysmaticos / y contra los que seguan ritos y errores de los **B**riegos fueron amenazados de los mesmos hereges, que sino cesassen de predicar contra ellos los tratarian mal / por q̄ de otra manera no podian resistir a la sabiduria diuina que en ellos hablaua.

Los santos frayles paxiēdo poco caso de las injurias y amenazas de los hereges / como aquellos que desseauan poner la vida presente por la confesio de **C**hrusto / no dexarō de proseguir la predicacion de la santa fee catholica, y las conferencias y disputas que auian comenzado contra los hereges. Y viēdo aquellos hombres de error que se conuertian muchos por la predicacion de aquellos frayles / y que ellos no podian resistir a la verdad / y defender sus errores / determinaron de matar los santos frayles. Y vna noche / vna dueña fiel y deuota / en cuya casa los santos frayles estauan / vio entre sueños / que dos balcones / de plumas doradas / y de admirable hermosura subian al cielo / con buelo ligero. Y despertando la dueña comēço a pensar / que podia significar esta vision. Aquella propia mañana / levantandose los santos frayles / con increíble seruos / salieron como

Cumplio. fela ppheta de san Antonio d Padua quando respon dio a su madre deste varo santo.

Vision vio una uota de na.



Herages  
mataron a  
frayles me  
jores.

tenian de costumbre a predicar y dis-  
putar allugar donde concurria can-  
tidad de pueblo. Y viendolos venir los  
berreges que estauan abscondidos en  
elcamino esperandolos salieron a e-  
llos e buriendolos con grã crueldad  
los mataron / recibiendo ellos esta  
muerte con grande alegria confessa-  
do entre las manos de los enemigos  
deuotamente y muchas vezes el nõ  
bre altissimo de Jesu. Desta manera  
segun la sobredicha vision / al modo  
de dos muy ligeros y hermosos bal-  
cones por diuersas virtudes / assaz  
dese osos de bazer presa en los homi-  
bres mñeles para llenarlos a Dios  
con corona de oro subido en quilates  
de glorioso martyrio sabieron a los  
reynos celestiales.

Capitulo xvij. Del martyrio de otro  
frayle llamado fray Francisco  
de Espolero.



**E**n Egipto / en la  
ciudad de Damia-  
ra padecio mar-  
tyrio fray Francis-  
co de Spolero. Es-  
te glorioso varõ,  
como disputasse  
vn dia cõ gran fer-  
uor contra los Adoros acerca de los  
mysterios del santo Euangelio / y cõ  
grã claridad de muchas razones les  
manifestasse la verdad / conuencidos  
los Adoros y confundidos / endure-  
cidos en sus errores indignados cõ-  
tra el buscando ocasion para poder-  
lo matar con algun color le pregunta-  
ro que q sentia de Abadoma y de su  
ley. Y fray Francisco de Spolero / co-  
mo Angel del señor que venia del na-  
cimiento delso / con la señal de Dios  
vivo / sin algun temor / respon-  
dio libremente / afirmando que era  
falsa su ley y contraria a toda razon  
y que administraua muerte de eterna  
damnacion a quãtos en ella viuiessen.  
Oyendo los Adoros estas palabras,

indignados contra el, fueron a acusar  
le delante de los regidores de la ciu-  
dad / y luego fue traydo a la carcel / y  
puesto en dura prision. Y los Adoros  
que lo acusauan / escriuieron luego a  
la justicia mayor / que estaua fuera de  
la ciudad / como aql Christiano auia  
dicho muchas blasphemias contra  
Abadoma y contra su ley / por lo qual  
lo deua mandar luego matar / y que  
assi se lo requieran. La justicia mayor  
embio a mandar q luego fuesse muer-  
to / y con esta respuesta / viniendo los  
Adoros a la carcel dõde estaua el san-  
to varon / le dixerõ delante de mu-  
chos que estauan presentes. Desauen-  
tuado / determinate en vna de dos co-  
sas qual quieress elegir. Porque ne-  
cessario es que luego seas Adoro / re-  
negando tu fee de Christiano y loan-  
do la santa ley dlos Adoros / o morir.  
el santo marty con gran esfuerzo / e  
increyble constancia / respondio. An-  
tes quiero morir por amor de Jesu  
Christo / dexado la vida presente que  
es llena de muchas miserias / y bolar  
al cielo donde consiste la vida eterna,  
que nuestro señor Jesu Christo tiene  
guardada para sus escogidos / que  
conseruar cõ vosotros esta miserable  
vida / gozando de esta felicidad torpe  
y breue / que os concede vuestra falsa  
ley / de donde se os sigue damnacion  
perpetua en aquila horrible carcel del  
infierno / en compania de vuestro per-  
niciosissimo Abadoma. Oydas estas  
palabras / levantaron todos los Ado-  
ros vn alto y confuso clamo / dizen-  
do. Auera luego el enemigo de nue-  
stra ley. Y luego le dieron vn golpe rã  
fiero por medio del cuerpo / que lo di-  
uidieron en dos partes. Y desta mane-  
ra por glorioso martyrio subio al rey-  
no celestial el inuencible cauallero de  
Christo.

Capitu. xvij. De la election de fray  
Raymudo terciodecimo ministro  
general despues de la muerte  
del padre san Francisco.

R iij. Alfo.



Parte segunda.

Cáformi.  
Mariano.



El papapre  
fidio en el  
cap. gene-  
ral, y el por  
su persona  
tomo los  
votos de la  
nueva ele-  
cción del M.  
general.

El papa  
predico, y  
loo mucho  
la orden.

fio del señor / de  
mil y dozientos y  
ochenta y nueue/  
en Reate se cele-  
bro el vigesimo-  
tercio capituloge-  
neral / donde se  
hallo presente el

sobredicho Papa Nicolao quarto/  
con dos Cardenales frayles de la di-  
cha orde / fray Benibola / y fray Abat-  
theo / el vno Obispo Albanese, y el o-  
tro Obispo Portuense. Y el papa per-  
sonalmente tomo los votos de los e-  
lectores / los quales eligieron en mi-  
nistro general a fray Raymundo Gau-  
fredo de la prouincia de Proença. Y  
vno fama en aquella eleccion / que la  
voluntad del Papa / fue que eligies-  
sen a otro / si les pareciera a los electo-  
res / lo qual ellos no dexaron de enten-  
der / porque como estuuiessen assigna-  
do el capitulo en el conuento de Alis  
y estuuiessen los vocales ya juntos, el  
Papa conuoco el capitulo a la ciu-  
dad de Reate / donde el al presente es-  
taua. Y puesto que algunos creyeron  
q por esta causa quedo el Pontifice al-  
go sentido en no auer condescendido  
con su voluntad / con todo esso no ob-  
stante esto admitio todos los Carde-  
nales al capitulo / despues que fue he-  
cha la eleccion / el Papa baziendo vna  
habla / alabo mucho a la orde, y de  
claro publicamente la eleccion del so-  
bredicho general / auer sido guiada  
por voluntad del Espiritu santo. Este  
ministro general fray Raymundo era  
de noble linage, y mucho mas noble  
por sciencia / erudición y virtud. Fue va-  
ron de mucha mansedumbre, piadoso  
y deuoto y gran zelador de su profes-  
sion / como dio testimonio del el Pa-  
pa Clemete quinto en sus letras. Fue  
siempre amigo de los zeladores de su  
profession / y fauoreciolos todo lo pos-  
sible / baziendo poco caso de los rela-  
xados / y de aquellos q en las largue-  
zas se glorian. Por lo qual / como  
por la mayor parte fuesen casi todos  
los prelados de la orden de estos vlti-

mos que auemos dicho / cayo en des-  
gracia de todos ellos / de donde se si-  
guio / que hizieron muchas cosas con-  
tra el / por el autoridad que tenían / es-  
pecialmente en tiempo del Papa Bo-  
nifacio octauo. Y siendo informado el  
general de los trabajos que auia acae-  
scido en la prouincia de Marcha, so-  
bre el zelo de la pobreza Apostolica /  
luego se partio para la sobredicha  
prouincia / donde hallo a los tres ve-  
nerables padres de gran perfection /  
arriba dichos / puestos en muy estre-  
cha carcel. Y baziendo diligete inquisi-  
cion de la causa / porq aquellos fray-  
les auian sido encarcelados con tan-  
ta estrechura / y no hallando en ellos  
culpa / fue informado de los diffinido-  
res de su inocencia, y que auian sido  
encarcelados por excessiuo zelo de la  
pobreza con q eran contrarios a las  
costumbres y privilegios de la orden.  
Allos quales respondió el ministro ge-  
neral. Pluguiesse a nuestro señor que  
todos nosotros tuuiessemos semejan-  
te zelo. Y mandolos sacar de la carcel  
con mucho honor, dandoles muchos  
fauores. En este tiempo recibiendo  
el general letras del Rey de Arme-  
nia / en que le demandaua frayles de  
su orde / para que predicassen e instru-  
yessen las gentes de su reyno / en las  
costumbres de la yglesia Romana / of-  
reciéndose esta coyuntura / embio los  
sobredichos tres frayles / fray Ray-  
mundo / y fray Thomas de Tolentino  
(q despues recabio martyrio) y fray  
Pedro de Macerata, y con ellos em-  
bio otros tres frayles de gran pobre-  
za y perfectión, fray Angel de Lingu-  
lo / fray Marcos de Monte Lupone /  
y fray Pedro. Porque assi aparta-  
dos de los frayles de la comunidad de  
la orden pudiesen viuir conforme a la  
estrecha obseruancia de su regla / co-  
mo ellos desseaua mucho, y desta ma-  
nera cesasse la passión q los otros fray-  
les contra ellos tenían. Estos seys fray-  
les partieron para el reyno de Arme-  
nia con el merito de la santa obediencia /  
donde firmieron mucho a nuestro  
señor.

Bodad de  
ministro  
general  
por esto  
frio traba-  
jos.

Respueta  
del mini-  
stro gene-  
ral en fa-  
uor de la  
obseruancia

Pidio el  
Rey de Ar-  
menia fray-  
les de san  
Francisco,  
y le embio  
el ministro  
general tres  
varones p-  
fectos.



Bodad de  
ministro  
general.  
por esto  
frio traba-  
jos.

El Papa es  
crimo al  
ministro  
general.

Respueta  
del mini-  
stro gene-  
ral en fa-  
uor de la  
obseruacia

Pidio el  
Rey de Ar-  
menia a  
los de San  
Francisco  
y le embio  
el ministro  
general tres  
varones p-  
fectos.

Cófortmi.  
Mariano.

Fray Phi-  
lippe fray-  
le lego co-  
pañero de  
San Anto-  
nio.

señor. Y por esta causa quedo el mini-  
stro general en mucha desgracia de  
los frayles querandose del en publi-  
co y en secreto que fauorecia a los  
fantasticos de donde se le siguieron  
al ministro general muchos trabajos  
en que le pulieron. En este mesmo año  
el sobredicho Papa embio letras al  
ministro general que proueyesse so-  
bre algunos negocios pesados que  
sucedieron en la prouincia de Pro-  
uença en Francia donde auia diui-  
siones entre los frayles / diziendo  
algunos que querian guardar mejor  
la regla y viuir mas espiritualmente  
dolo que los frayles que se llamauan  
dela comunidad la guardauan viui-  
do contra la pobreza expresada en la  
regla. El general ministro cometio la  
inquisicion deste negocio a fray Ber-  
trando de Ligorio para que con  
toda diligencia se informasse / y des-  
pues le embiasse entera relacion del  
caso. Hecho diligente inquisicio por  
el sobredicho fray Bertrando comis-  
sario y informado el ministro gene-  
ral dolo que passaua dero la execu-  
cion deste caso para el siguiente capi-  
tulo general que desde a pocos dias  
se auia de celebrar en Paris.

### Capitu. xix. De algunos frayles dig- nos de memoria deste tiempo.



Fray Philippe /  
frayle lego / natu-  
ral dela prouincia  
de Castila / passo  
esta vida en la pro-  
uincia de Tosca-  
na / año del señor  
de mil y doziētos  
y nouenta / siendo de edad de ochēta  
y siete años. Este fray Philippe fue  
cópañero de san Antonio de Padua  
quando partio para recibir martyrio  
en Marruecos / y ordenando el señor  
en otra manera su camino / arribando  
con vīetos contrarios / se hallarō pre-  
fentes en el capitulo general q en ad-

lla sazon se celebraua en Assis / desde  
donde san Antonio fue a morar a Ro-  
mandiola / y fray Philippe / se fue a  
la prouincia de Roma. Y despues q  
se hallo presente al glorioso transito  
del padre san Francisco en sus obse-  
quias / fuesse al lugar de Colibario /  
donde hizo mas vida celestial q hu-  
mana. Muchas vezes fueron vistos  
animales brāuos / y auēs / venir a el  
con mucha familiaridad / y mansedū-  
bre / y muchas vezes fue visto estar ar-  
rebatado en espíritu / levantado el  
cuerpo en el ayre / encima del altura  
delos arboles. Hablaba deuotissima  
y suauemente dela passion de nuestro  
señor Jesu Christo. Y finalmete cum-  
plido de muchos dias y merecimien-  
tos / passo al señor bienauenturada-  
mente. Su cuerpo por consentimien-  
to delos frayles / fue llevado por los  
moradores del pueblo de Monte Al-  
chino con mucha veneracion / y sepul-  
tado deuotissimamente en el monaste-  
rio delos frayles / que es llamado de  
san Marcos. En el camino hizo el se-  
ñor milagros por su siervo / y muchos  
mas en su sepulchro / los quales se  
muestran alli escriptos por mano de  
notarios / y con testigos autenticos.  
Deste santo varon se haze memoria  
cada año en aquella villa / dia de los  
Apostoles san Philippe y Santiago.

Florrecio en este tiempo con grande  
fama de santidad fray Andres de An-  
nia / sobrino del Papa Alexandro  
quarto / el qual siendo hecho Carde-  
nal / renuncio aquella dignidad / y ja-  
mas se pudo acabar con el que la ace-  
tasse. Y por los muchos milagros q  
en vida bazia / el Papa Bonifacio / di-  
xo que si le alcagana de dias que lo a-  
uia de escribir en el cathalogo de los  
santos. Deste santo varō fray Andres  
le aparecio Carolo primero Rey de  
Sicilia / y le rogo con mucha instacia  
orasse al señor por el / por q sufria gra-  
ues penas en purgatorio / las quales  
el creya ser libre muy presto / si el ro-  
gasse a nro señor por su alma. Des-  
feyendo vna vez este siervo de nuestro  
señor.

Señales de  
gran santi-  
dad venir  
a los ani-  
males brā-  
uos.

Fray An-  
dres d An-  
nania renū-  
cio el cape-  
lo de Car-  
denal.

Carolo rey  
de Sicilia  
aparecio a  
este varon  
santo  
Milagro.



Parte segunda.

Dominio,  
sobre los  
espíritus  
malos tu-  
uo este san-  
to varón.

Fray Leo-  
nardo de  
Fulgino.

señor / comer vnos pararillos as-  
dos / y poniendose los delante en la  
mesa el enfermero para q los comies-  
se / no queriendo cōdescender a su vo-  
luntad / pareciendole que era apetito  
sensual disfrazado / hizo la señal de  
la cruz sobre los pararillos asados /  
mandandoles que se fuesen / y luego  
se levantaron viuos y bolaron. Entre  
otras gracias que recibio del señor /  
fue tener singular dominio sobre los  
espíritus malignos / y en el lugar de  
Vileo dela prouincia de Roma don-  
de esta sepultado / los endemoniados  
que son traydos a su sepulchro / lue-  
go son libres por los merecimientos  
deste santo. Dizo muchos milagros  
en vida y en muerte / para gloria de  
nuestro señor / y esfuerço delos q quie-  
ren seguir sus pisadas.

En la prouincia de Roma resplan-  
decio en gran santidad de vida / fray  
Leonardo de Fulgino / el qual bazien-  
do vna vez la señal dla cruz sobre los  
ojos de vn ciego a instancia delos pa-  
dres del enfermo / subitamēte en pre-  
sencia delos que alli se hallarō cobro  
la vista. Otro que auia ocho años / que  
enteramente auia perdido la vista / ba-  
zando sobre el este santo varón la se-  
ñal dela cruz / cobro la vista. Esta este  
santo varón sepultado en el monaste-  
rio de Piperno / dela prouincia Ro-  
mana.

Capitulo xx. De las monjas de Santa  
Clara, que murieron por amor  
dela fe y castidad.

Chro. ant.  
S. Antoni.



ño del señor de  
mil y dozientos  
y nouenta y vno,  
a diez y ocho  
dias de Mayo /  
fue entrada dlos  
Moros por fuer-  
ça de armas la  
ciudad de Alcon / donde fueron entre  
muertos y captiuos sobre treynta mil  
personas / esto acaescio dos años des-  
pues q fue tomada la ciudad de Tri-

pol de Siria. En aquella ciudad de  
Alcon auia vn greu monasterio de mō-  
jas de santa Clara / las quales viuiā  
en grande estrechura y santidad / co-  
mo en el siguiēte capitulo se vera. Sa-  
biēdo pues el Abadesa que la ciudad  
era ya entrada delos Moros / cobrá-  
do animo varonil / con vn espantoso  
zelo dela obseruancia dela integridad  
dela fee y castidad que deuia a Jesu  
Christo / en breue espacio conuoco to-  
das sus monjas al capitulo / y propo-  
niendoles el peligro en que estauan tā  
cierto y tan cercano de perder la fee /  
o el rico thesoro dela castidad / vinien-  
do a las manos de aquellos infieles /  
animandolas con increyble esfuerço /  
como escapassen de tan grandes ma-  
les / y alcançassen en breue la gloriosa  
palma del martyrio / dixoles con pala-  
bras muy encendidas en el señor. *caso de pa-*  
fias y hermanas mias muy amadas *tofo de fer-*  
en Jesu Christo nuestro Señor / tra- *uor y amor*  
bajemos en esta hora como demos *de castidad*  
buena cuenta de nuestras personas /  
menospreciando esta miserable vida /  
porque con casto cuerpo y limpio co-  
raçon / fuertes en la fe nos podamos  
ofrecer a nuestro esposo y señor Jesu  
Christo / y cō el precio de nuestra pro-  
pia sangre / compremos la vida que  
no tiene fin. Y lo que me vieredes ha-  
zer / hacedys todas sin temor alguno.  
Luego la varonil esposa de Christo /  
tomando vn cuchillo / y con marauil-  
losa ligereza / se cortó la nariz / y con  
la sangre que corria / se ensangrentó  
todo el rostro. Cobraron grande es-  
fuerço todas las otras monjas para  
hazer otro tanto por amor del esposo  
celestial / y conseruar la fee y castidad  
que le auian promendo / y buriēdo sus  
tiernos rostros con heridas de mu-  
chas maneras / y tñendose con aque-  
lla sangre virginal / bizieron de si vna  
espantosa y horrible vista / a los que  
las buscauan. Entraron los Moros  
en el monasterio con las espadas des-  
nudas en las manos / y otros generos  
de armas / para hazer presa como  
lobos crueles en aquellas ouejas  
del



del señor. Y ofreciéndose todas aquellas santas esposas de Christo a aquellos hambrientos canes / no con rostro de hermosura exterior / mas con espantoso y horrible aspecto / les fallieron al encuentro / y los infieles viéndolas así / admirándose mucho en aquel no acostumbrado acatamiento / y desde a poco con gran furia las mataron a todas / despedaçándolas cruelmente / y desta manera escaparon las almas delas esposas del señor / delos lazos del demonio / y delas affrentas de sus ministros. Y puesto q la obra de poner las manos en sus propias personas, cortando sus carnes no sea baxaña en síde loar / de creer es q por tal causa / y en tal coyuntura / y otras circunstancias / fueron sus volúntades guiadas por Espíritu santo / que es sobre la ley comun / porque los enemigos dela fee / y dela limpieza / no tribassen de tan gloriosas esposas de Jesu Christo. Eneste dia tambien recibieron martyrio todos los frayles Menores / que en el conuento de aquella ciudad morauan / queriendo antes morir por Christo / que viuir con hombres sin Dios.

Capitulo xxj. Dela muerte del Papa Nicolao quarto, de la orden de los frayles Menores.



Nicolao quarto / fue natural de la Marcha de Ancona, dela ciudad de Asculo / fue general de la orden de los Menores, despues que subio al Pontificado crió Cardenales y igualmente casi de todas las religiones / porque a todos ygualméte amaua / pareciéndole que no deuia mas a los parientes / y conosci dos que a los que se señalauan en la virtud. Las virtudes y los vicios le pazian que se inclinasse mas o menos a vnos que a o-

tros. Suffrió muchos trabajos / por pacificar las contiendas que se auian levantado en el pueblo Romano / por lo qual estauo vn año en Reate / y despues que fueron reducidos a concordia / boluio a Roma. Ofrecieronsele tambien grâdes trabajos por poner paz entre los principes Chistianos / los quales con sus contiendas y guerras / eran causa que se perdiessen los lugares q con muchos trabajos auia ganado y posseido los Chistianos en la Suria / como eneste tiempo por los discordias de los Chistianos se perdieron muchas ciudades, y vinieron en poder de los Adoros. A esta necesidad proueyo el Papa a su costa / embiando cantidad de gente de guerra a la Suria, en ayuda dlos Chistianos, mas como era solo / pudo poco en aquel caso / y sintiendo desto mucho dolor / y puesta su alma en grande affliccion / como zeloso dela honra / y del nôbre de Christo / y del pueblo que el redimio por su sangre sobreuieniendole en fermedad mortal fallecio en Roma despues d auer regido la yglesia quatro años y vn mes y ocho dias / en el año del señor de mil y dozientos y nouenta y dos. Murio junto a la yglesia de santa Maria la Mayor / en la qual esta sepultado como hasta oy parece alli su sepultura. Esta yglesia sobredicha / viuiendo el Papa Nicolao qualto, la reedifico y reparo, como en la boveda dela capilla mayor paresce. Restituyo tambien y adorno la yglesia de san Juan de Letran / levantando en ella costosos edificios, y ilustrandola con obra Mosayca / como parece en el titulo que esta en la capilla mayor / que dize así. Partem posteriorem et anteriorem ruinosa huius sancti templi, a fundamentis reedificari fecit, et ornauit opere Mosayco, Nicolaus papa quartus, filius beati Francisci, et sacrum vultum saluatoris integrum reponi fecit, in loco vbi primo miraculose populo Romano apparuit, quando fuit ista ecclesia consecrata, anno domini millesimo ducentesimo, nona

Muerte del Papa Nicolao. 4.

Epitaphio y titulo, en memoria del Papa Nicolao. 4. en la obra q hizo en san Iuâ de Letran.

Rr y gesti

Nota.

Muchos frayles martyrizados de los Moros.

Platina. Chro. anti. Mariano.

Gran restitucion de pontifice.



Parte segunda.

gesimo quarto. Porque este año se acabó esta obra. Esta capilla mayor lateranense esta en forma de quarto de naranja/casi al modo de todas las capillas antiguas de Roma/ y en el medio esta pintada la ymagen del Salvador en grande estatura/ la mano alta dando la bendicion al pueblo. Y a la mano derecha esta vn orden de figuras grâdes/ la primera de las quales, es de nuestra señora, y la ymagen del Papa esta de rodillas a sus pies/ como que le esta nuestra señora ofreciêdo a su hijo/ y despues de nuestra señora/ esta la ymagen de san Pedro, y luego la de san Pablo/ y entre las ymagenes de nuestra señora/ y de san Pedro esta entremetida la ymagen del padre san Francisco tambien de obra mosaica como las otras/ mas muy mas pequeña/ y esta con las llagas y con capuchino/ esto es con capilla de forma pyramidal, o aguda q el trazo/ y entonces se vsaua en toda la orden/ y tambien esta pintado con suelas. A la mano y izquierda de la mano del saluador, esta luego la ymagen de san Juan Baptista/ y luego la de san Juan Euangelista/ y la de san Andres/ y junto a la ymagen de san Juan Baptista/ esta pintada la de san Antonio de Padua/ en cantidad muy menor/ al modo de la ymagen del padre san Francisco/ q esta de la otra parte tambien con capilla de capuchino/ que fenese en punto. En esta ymagen de san Antonio/ parece basta oy en dia vn golpe en la capilla del habito/ donde descostrada la superficie/ claramente se vee el assiento de la cal que descubrio el golpe. Y el caso passó desta manera. Que no pareciendole bien al Papa Bonifacio octauo/ ni pudiesse sufrir que las ymagenes del padre san Francisco/ y de san Antonio de Padua estuuessen en aquel lugar/ mando que alomenos quitassen de allí la ymagen de san Antonio/ y q en su lugar pusiesse la de san Gregorio. Y subiendo el official por su andamio a cumplir el mandamiento del Pa-

pa/ al primer golpe que dio con el instrumento de hierro en la capilla del habito de san Antonio para despaçer la/ sintio salir de la ymagen del santo tan gran fortaleza y virtud/ q dio con todos los que estauan allí en tierra/ con tanta violencia/ que todos pensaron ser muertos. Y baziendo relacion desto al Papa Bonifacio/ respondió. Verdad estar esse santo/ por q si con el nos tomamos/ mas pérdida que ganancia se nos seguira, y así quedo aqlla ymagen con aquel golpe del modo que queda dicho hasta el dia de oy. Abro desta orden de figuras grâdes, esta otro orden de las ymagenes de los otros apostoles de menor estatura/ y en el medio a los pies d la ymagen del saluador/ esta la ymagen del otro Apostol Santiago.

En los estremos desta obra/ a los lados de la capilla/ esta pintado en cada parte vn frayle Menor de la mesma obra de mosaico con cõpases y demonstracion que fuerõ ellos los oficiales que hizieron aquella obra. Y llamose el maestro della fray Jacobo Turrite de Camerino/ que allí se pinto con otro frayle su compañero/ ambos vestidos en forma y figura de capuchinos/ con la capilla distrada en forma pyramidal/ como qda dicho.

Capitulo xxij. De algunos milagros deste tiempo del padre san Francisco.



De frayles Menores trabajarõ mucho por edificar una yglesia del padre san Francisco: junto a la villa del obispado de Siponto en Apulia. Y como ya de muy cansados cessassen de la obra/ y de ayuntar materiales para que se acabasse la yglesia leuantãdose vna noche a rezar maytines, oyeron gran ruydo de las piedras que se dauan ynas cõ otras, y esforçandose a salir

Noro del milagro q acaecio en honor de san Antonio de Padua.

Respuesta del Papa Bonifacio

Chro. ant.

Ayuda del santo en la obra de la yglesia.



a salir por aquella nouedad: vieron grã numero de gente vestidos de blanco, y en gran silencio: que yvan y venian cargados de piedras: y las ponían juto a la yglesia que estava comenzada a edificar. Y que esto no fuesse illusion o vanidad de sueño, parecio claro por el gran ayuntamiento de piedras que alli ballaron quando fue de dia, q fue sufficiente para acabar la yglesia. Fue este milagro entẽdido por toda aquella comarca, y dauã gracias a nuestro señor, y a su siervo san Francisco: por el milagroso fauor que en la obra de su yglesia mostro para augmẽto de la deuotion de los frayles.

**Sano de vna graue herida.** En vn lugar del obispado de Lescença llamado Rece/acaescio: q dos muchachos que andauan a la escuela aprendiendo las primeras letrãs: rñfieron el vno con el otro: y de tan grã herida bñto el vno dellos al otro por los pechos, que por ella lançaua lo q tenia en el estomago: sin poderlo so- correr en esta necesidad industria de algun medico. Y desconfiando sus padres, y no hallando remedio por via humana: conuirtieron se a Dios por consejo de vn frayle. Denoz: diziẽdo que perdonasse al delinquente: y que prometiesen su hijo al padre san Francisco, que si le diessse salud: que le offrecieran en su yglesia con tanta cãdidad de cera labrada que cercasse toda la yglesia. Hecho el voto: fue luego el moço milagrosamente curado: con tanta admiracion, que juzgaron los medicos de Salerno, ser tan grande aquel milagro: como si resucitara de la muerte a la vida.

**Sano de graue enfermedad a vno, por ruegos de su compañero.** Yendo dos hombre al monte Trasano a negociar ciertas cosas: vno de ellos enfermo de muerte: y siendo llamados muchos medicos: para atender a aquella enfermedad: maguna cosa le aprouecharon: y quãdo vio esto el compañero que estaua sano: lleno de fe y deuocion del padre san Francisco: hizo voto al santo: que si daua salud a su cõpañero guardaria su fiesta todo el tiempo de su vida: celebrandola cõ

solemnidad de missas y otras offrendas. Hecho el voto: y entrando a ver a su compañero, que lo auia dexado ya quitada la habla, y sin sentido: ballolo sano, y hablando con los que lo acompañauan.

**Niño sano d enfermedad.** En la ciudad de Tuderto: vn niño de poca edad: estuu ocho dias caydo en la cama como muerto: traspillados los dientes: sumidos los ojos: y mudado el color del rostro: y de las manos: y de los pies en aspecto muy feo: y ya desafuziado de todos: y prometiendo su madre al padre san Francisco: tan presto lo restituyo a la salud y vida: que todos quedaron maravillados. Y puesto que el niño aun no sabia bien hablar: declarandole lo mejor que pudo: diro: que el padre san Francisco lo auia curado.

**Sano a vno que cayo de muy alto.** En mancebo cayo en vnã casa de muy alto: y quedando como muerto: estuu tres dias, que ni hablo ni comio: ni en seño tener sentido alguno: de tal manera: que muchos lo tenían ya por muerto. Y su madre no curando dremedio humano: ocurrio al bienauenturado padre san Francisco: suplicandole diessse vida a su hijo. Y luego que hizo voto, se leuanto su hijo sano y salvo dando gracias a nro señor: y al bienauenturado padre su siervo.

**Sano de graue enfermedad.** Una dõzella de Arpina del obispado de Soriano: estaua muy enferma de perlesia: y en tanto trabajo la tenia puesta aquella enfermedad: y confusos mouimientos: que tenia torcidos los nervios: de tal manera: que mas parecia tener demonio en su cuerpo: que espiritu humano. Y viendo la madre tan gran calamidad: y miseria en q estaua supija: inspirada por el espíritu del señor: lleuola en vna cuna, o lecho a la yglesia del padre san Francisco: que estaua junto a la villa de Ellua. Y derramado alli muchas lagrymas: acompañadas de deuotas oraciones: fue luego libre de aquella enfermedad: y restituyda a las fuerzas y flor de su juventud.

Lapi-



Parte segunda.

Capitulo xxiiij. Del vigesimo quarto capitulo general, y de fray Pedro Iuan Oliui.

Chro. ant.  
g. Antoni-  
no.  
Mariano.



humildad  
del mini-  
stro Gene-  
ral.

Fray Pe-  
dro Iuan O-  
liui varon  
de grâdes  
partes.

fio del Señor / de mil y dozientos y nouenta y dos / fue celebrado el vigesimo quarto capitulo general en Paris a instâcia del rey Phi-

lippe de Francia (por sobrenombre el hermoso) por la fiesta de Petrecofetes. Enel qual capitulo / fray Raymundo ministro general a instâcia del mesmo rey tomo el grado de maestro en santa Teologia / porq por su mucho humildad / no queria admitir aquella honra. En este capitulo se trato de las cõtençiones, o diferencias q auian pasado / y estauan en pie / entre los frayles de la prouincia de Drouega / de las quales era el principal / o la fuente / el venerable varon fray Pedro Iuan Oliui / de la mesma prouincia. Este varon / siendo de edad de doze años / fue offrecido de sus padres a la orden de san Francisco / enel conuento de Biteris / o Biteras / año del Señor de mil y dozientos y euenenta y nueue. Y de quan gran fervor de espíritu / y aceptación delante de Dios fue pareçe claro / no solamente por sus muchas virtudes y doctrina / mas por lo que dixo a los frayles / estando enel ultimo trance de su vida / que toda su sciencia la auia recebido infundida de Dios / y que vna vez a la hora de tertia / fue dotado y alibrado del señor. Mas delante de los hombres, fue muy aspero y graue en sus costumbres y palabras, y de gran suficiencia y fama por todo el mundo. Fue grandissimo zelador de la pobreza y de toda virtud / y tuuo espíritu de prophecia. Juntaronse muchos frayles a el / y lo seguan imitando su santa y religiosa vida / viendo q la orden yua a tierra por las muchas larguezas que se ad-

mitian contra la pobreza / por lo qual sufrio grandes persecuciones de los otros frayles y prelados / que seguan y viuan segun las larguezas introduzidas en la orden. Fue este varon / de maravilloso ingenio / y de gran capacidad / por lo qual escriuió obras maravillosas / entre las quales se halla vna postilla profundissima / casi sobre toda la biblia. Escriuió sobre los libros del maestro de las sentencias y cõpuso otros muchos tratados de vicios y virtudes / y exercicios espirituales. Declaro la regla de san Francisco / con mayor claridad y subtileza que todos / la qual declaracion anda enel libro / que se llama Adonumenta ordinis. Su doctrina siguieron muchos varones catholicos y doctos. Enel tiempo del ministro general fray Buena Gracia / yendo este varon santo al capitulo general / yuo contra el grandes querias y acusaciones / por gran zelo y feruiente animo con que reprehendialas larguezas introduzidas en la ordẽ. El dicho general despues del capitulo vino a Leon de Francia para examinar los tratados / y los libros de fray Pedro Iuan Oliui / cõ siete doctores Parisienses de la orden / los quales condenaron la dicha doctrina / como peligrosa en la ordẽ / y mal sonante. Y cõ este principio / comẽçando el sobredicho general a examinar los frayles q seguan a fray Pedro Iuan Oliui / sabiendo el esto / vino luego a la presencia del general / y tratado de la doctrina de sus libros como era varon humilde y quieto / sin mas altercaciones aprouo el parecer de los sobredichos siete doctores y reuocó su doctrina. El siguiente general fray Altolto mando otra vez examinar la doctrina de fray Pedro Iuan Oliui / enel conuento de Paris / porque los frayles que le seguan no dexauan de yr adelante en su opinion / con auerse apartado de la comunidad de los frayles / y vivir en lugares por si / en la guarda y obseruancia de la pobreza regular. El general

Postilla y  
exposición  
deste varon  
sobre an-  
bos testam-  
entos.

En el  
capitulo  
de la  
orden.

Fue exami-  
nada la do-  
ctrina de  
este varon.

En el  
capitulo  
de la  
orden.

En el  
capitulo  
de la  
orden.

En el  
capitulo  
de la  
orden.



geral ministro/mando llamar a Paris al sobredicho fray Pedro Juan de Oliui/ el qual venido a la presencia del general/ con tanta erudicio y claridad defendio su parte/ que ninguna cosa se determino contra el en aquella vniuersidad/ por los otros maestros/ y tambien porque luego tras desto succedio la enfermedad y muerte del ministro general. Y como estas cosas viniessen a noticia del Papa Nicolao quarto/ de la gran diuision que en esta prouincia aua entre los frayles por razon de los que zelaua la obseruancia regular/ y tenian por cabeza al sobredicho fray Pedro Juan de Oliui/ y tenian ya tomados conuentos en la prouincia/ con violencia y fauor de los seculares q les tenian mas deuocion que a los de la parcialidad contraria/ el sobredicho Papa Nicolao quarto mando al general que proveyesse sobre este negocio. El general ministro fray Raymundo/ despues de auer embiado comissario como queda dicho/ remitto la determinacion destos passados negocios para el capitulo general. En este capitulo de Paris/ estando presente el sobredicho fray Pedro Juan de Oliui/ que fue llamado sobre este negocio/ trato se de la question que era entre el/ y los de la comunidad de la orden/ si los frayles por la profession de su regla/ eran obligados, o no/ al estrecho y pobre uso de las cosas necesarias a la vida. Fray Pedro Juan Oliui/ prometio de estar y consentir en el estrecho y pobre uso de las cosas/ y en su obligacion/ segun que lo determina la declaracion del Papa Nicolao tercero. Y que si alguna cosa en contrario el quiesse dicho/ desde entonces el la renoucaua y daua por ninguna/ protestando no sentir otra cosa en contrario de alli adelante/ ni se ayuntar/ ni fauorecer a los que lo contrario tuuiesen. Y con esto se contento el capitulo general/ y accepto esta protestacion/ y no fue tenido por rebelde, o disobediēte, ni autor de la diuision de la orden.

Capitulo xxliij. Como fueron castigados algunos frayles indiscretos zeladores, y de la muerte de fray Pedro Juan Oliui.



En este capitulo general, celebrado en Paris/ fueron castigados algunos frayles de la prouincia de Poenica por la informacion que en la comission que le fue cometida: hizo fray Beltran de Ligotario/ a cerca de las discordias y escandalos que se siguieron en la dicha prouincia/ por los zelos remerarios/ y por causa de la doctrina del dicho fray Pedro Juan de Oliui/ puesto que el satisfizo a la orden/ como queda dicho/ dōde no fue juzgado por desobediente. Mas con todo esto le siguieron muchos en su doctrina/ y en el estado de la regla/ los quales con sobrado, e indiscreto zelo y socolor de espirituales/ fueron causa de muchos y grandes escandalos en la orden. Por los quales los dichos frayles fueron asperamente castigados. En este capitulo/ fue acusado el ministro general/ por auer embiado a Armenia los seys frayles, de quien ya diximos/ los quales en las partes Quentales/ sufrieron grades persecuciones de los otros. Y para justificar su causa/ enseño el ministro general letras del rey d Armenia/ en las quales loaua mucho a los dichos seys frayles que el general le embio/ y vieron tambien embaradores Armenios, que hizieron relacion de cosas muy mayores/ de gran fructo espiritual que hizieron los mesmos frayles en aquellas tierras. En este capitulo/ ordeno el ministro general/ que los ministros prouinciales hiziesen registros/ en los quales se escriuiesen los excessos y acusaciones/ y legitimas satisfacciones/ y castigos de los frayles/ y que estos registros andu-

S. Antonino.  
no.  
Mariano.

Indiscreto  
zelo, daña  
mucho al  
cuerpo de  
la comuni-  
dad.

Succion  
de fray Pe-  
dro Juan O-  
liui en el ca-  
pitulo ge-  
neral.



Parte segunda.

uiessen siempre en las manos de los ministros.

Murio F.  
Pedro Iua  
Oliui.

**E** pocos años despues deste capitulo en el conuento de Harbona fallecio el sobredicho fray Pedro Juá Oliui aparejandose deuotissimamente para aquel ultimo trance recibiendo con mucha deuocion los sacramentos de la yglesia y diziendo muchas cosas de edificacio enseñando como acabaua la vida / so la obediencia de la santa madre yglesia / sometiendo todo lo que auia escripto al iuyzio y determinacion de la yglesia catholica / y al summo pontifice / su verdadero vicario y cabeza. Y despues de su muerte fue tenido en mucha veneracion y frequentada su sepultura de gran concurso de pueblo que le tenia mucha deuocion / por el lustre de su muy aspera y santa vida. Mas los frayles de aquella prouincia sus contrarios / que iustitaua y procuraua las larguezas de la orden / imponiendo muchas cosas falsas a su doctrina / hizieron q fuesse reprouada por fray Juá de muro ministro general / y especialmete vna postilla so bre el apocalypsi.

Postilla so  
bre el apocalypsi.

q muy enseñadamente escripto sobre el Apocalypsi / y fueron en gran manera perseguidos muchos frayles / porq no quisieron dar este libro / y qmar todos los otros q reman del dicho fray Pedro Juan Oliui / entre los quales fue vno fray Poncio Carbonello / varo muy santo en doctrina y costumbres / y maestro q fue del bienauenturado san Lays Obispo.

Fray Poncio Carbonello.

**E** fray Alberto de Casal / de la prouincia de Senoua / hizo vn Apologia y defenho / en que desbaze todos los articulos / y suela los argumentos sophisticos que los contrarios le impusieron / y con que impugnaron la doctrina deste venerable Padre fray Pedro Juan Oliui / en la qual Apologia / muchas vezes va notando con grande admiracion / quan poderosa es la passion para cegar el entendimiento humano / viendo q guados deste sus contrarios impusieron muchos errores a la doctrina del sobredicho venerable padre fray Pedro Juan Oliui el capitulo general defendio aquellos libros a los frayles. Y assi estubo aquella doctrina hasta el tiempo del papa Sixto quarto / el qual como sana y catholica / concedio a los frayles q la leyessen y estudiassen / porq ninguna cosa contraria a la fe catholica / ni a la doctrina de la santa madre yglesia se cõtencia en ella / la qual doctrina no fue defendida hasta entonces / porque vniessse en ella alguna falsedad / sino por defecto de los lectores / o muy aficionados / o muy contrarios al autor della / y a lo contenido en aquellos libros.

Vbertino de Casal re spodio co admiracio a las objeciones apasionadas d los contrarios.

bredicho venerable padre fray Pedro Juan Oliui / siendo todo lo que dixoy escripto manifestamente catholica / y el y ello / sometido a la obediencia y determinacio de la santa yglesia y assi mesmo a la obediencia del ministro general. Mas como por muchas prouincias de la orden se leuauan nuevas diuisiones entre los frayles de la comunidad / y los q querian guardar la pobreza regular / en todas las cosas defendiendo su parte con la doctrina del sobredicho venerable padre fray Pedro Juan Oliui el capitulo general defendio aquellos libros a los frayles. Y assi estubo aquella doctrina hasta el tiempo del papa Sixto quarto / el qual como sana y catholica / concedio a los frayles q la leyessen y estudiassen / porq ninguna cosa contraria a la fe catholica / ni a la doctrina de la santa madre yglesia se cõtencia en ella / la qual doctrina no fue defendida hasta entonces / porque vniessse en ella alguna falsedad / sino por defecto de los lectores / o muy aficionados / o muy contrarios al autor della / y a lo contenido en aquellos libros.

Doctrina y libros de F. Iuan Oliui prohibidos hasta el tiempo del Papa Sixto quarto.

Capitulo xxv. De algunos milagros que en este tiempo hizo el bienauenturado san Antonio de Padua.



**E** la tierra de Uentina / esta vna cierta villa / o lugar que se llama Castafieda / donde tenia sus casas antiguas vn cauallero principal Uasentino / de la familia que llaman de Poci / por nombre Juan. A la torre deste cauallero / vinieron dos nigromanticos a descubrir vn thesoro escondido por sus artes malas de nigromancia. Y despues que se fueron de aquella tierra vn criado del sobredicho cauallero que se llama Martin / entro en aquella casa donde

Hypolito Paduano. Vision de innumerables demonios e horribles formas y asos. Estos espantaron a vn hombre.



donde vio gran numero de animales terrestres y volatiles de espantosos aspectos y figuras / entre los quales vio que andauan principalmente tres caualllos de grandeza nunca vista / q̄ trayan en la cabeza cuernos como toros / y lançauan fuego de si por todas partes. Sobre estos tres caualllos andauan tres hombres de aspecto horrible / y de excessiua corpulencia / que parecian Gigantes / y trayan buuelto el rostro hacia las ancas de los caualllos / y con vnos palos en las manos. Espantado aquel moço con el aspecto destas visiones / quiso huyr / y esforzandose por hazer la señal de la cruz / no pudo vno ni otro / mas en su corazón encomendauase a la gloriosa virgē Maria madre de Dios / y al bienauenturado san Antonio de Padua. Y finitio que con mucha crueldad le dauan muchos golpes / y despues q̄ lo vieron así maltratado / q̄do ciego y mudo. Y passados algunos dias cō estas dos visiones / de ojos y lengua apareciole el bienauenturado san Antonio / aquí el auia llamado en su ayuda / cō vna cruz de grā resplandor en las manos / y dixole. Esfuercate hijo / y ten confianza en la bondad diuina. Y despues que recordo deste sueño en que le aparecio el santo / rogaua con mucha instancia por señales / porque por palabras no podia / que lo lleuassen a Padua a la yglesia del santo / y luego que entro en la capilla d̄ san Antonio le fueron restituydos los ojos y la habla / y desde allí boluió a su casa loado al señor y a su santo. Este milagro acaescio año del señor de mil y dozientos y setenta y ocho.

¶ Fue en Ferrara vna donzella tan cruelmente atormentada del demonio por espacio de ocho meses / que ponía en espanto a toda la ciudad / porque a qualquiera persona que podia alcanzar / o le caya en las manos / la trataua muy mal con los dientes / o con los pies / o como podia / y demas desto / dezia muchas injurias de palabras y testimonios falsos / y en su persona

hazia muchas deshonestidades / y otras cosas que no son de dezir / trabajando muchas vezes de poner fuego a la casa. Y estando ya muy fatigados con tantos peligros y molestias / dos tios desta donzella que la tenían a cargo / despues de la muerte de su padre / para mas seguridad / atarō la sobrina como a vn perro con vna cadena de hierro / y pusieronla a vn cáto de la casa / donde no pudiesse enojarse a nadie. Y la madre de la donzella como era burlada / estando muy triste por el infortunio de su hija / viendo que todo remedio humano le faltaua / boluióse a Dios / inuocando su misericordia / y el ayuda de todos los santos que le venian a la memoria / pidiendo con muchas lagrymas la socorriesen en tan grande necesidad y tribulacion. Y entre todos los santos a quien encomendaua de dia y de noche aquella su miserable hija / principalmente con gran deuocion encomendaua la salud de su hija al bienauenturado san Antonio de Padua. Y como tenia entendido que este glorioso santo / no desamparalos que se encomiendan a el / perseverando en oraciones / ayunos / y limosnas / pedia cada dia de nuevo el ayuda del santo. El pareciole el bienauenturado san Antonio en vision / y dixole. Leuantate muger / que tu hija esta libre y sana / y leuantandose luego / fue a ver a su hija y ballola libre / como el santo le dixera. Y puestas las rodillas en tierra / dio gracias a nuestro señor / y a su santo por tan grande merced y subiuo milagro / y no cabiendo en su corazón tan grande alegría / començo a dar voces / recordarō los de la casa / y despues ocurrio casi toda la ciudad a ver tan gran milagro que nuestro señor auia obrado / por los merecimientos de su santo / y cō altas voces loauan y bazian gracias a nuestro señor. Fue esta donzella (que era de edad d̄ catorze años) lleuada a Padua / y offrecida ante el sepulchro del santo con su offrenda / donde quedo la cadena de hierro colgada en la capilla

Aparecio el bienauenturado S. Antonio y fano a vna muger maltratada al demonio.

Sane a vn ciego y mudo, el bienauenturado san Antonio.

Hypolito. Padua. Vision de innumera bles demonios d̄ horribles formas y aspectos espantaron a vn hombre.



Parte segunda.

pilla del santo en memoria deste milagro/ y boluio a su casa con su madre y parientes loádo al señor/ que por los merecimientos de san Antonio la auia librado de tan gran captiuero y seruidumbie.

Sano el fi-  
to a otra  
muger  
muy mal-  
tratada de  
los demo-  
nios.

**E** Pocos dias despues deste milagro/ vna dueña llamada Sopbia/ muger de vn Juan de Castillo Franco/ q auia diez años que estaua poseyda di demonio/ fue ofrecida a ydaua por su marido con gran deuocion. Y ordenando el marido deuoto del santo/ de traerla el dia de su fiesta (porque tenia mayor esperança que aquel dia seria libre su muger d aquella miserable enfermedad) partieró de Marcha Treusina donde morauan/ y la muger vino con su marido sin hazer alguna resistencia/ y entro en la yglesia de san Antonio con mucha quietud/ y con reuerencia beso el sepulchro del santo. Y viendo el marido tã buena disposiciõ en su muger/ pareciõle que auia venido sin necesidad/ y començo luego a ordenar su partida y boluer a su casa con su muger. En este tiempo fue aquella muger como acostumbraua tomada del demonio/ y començo a bramar y torcer el rostro/ por lo qual el marido y los amigos que con el venian/ cobrando deuocion por la necesidad en que se veyan/ determinaron boluer a la yglesia del santo/ a ofrecer de nuevo la muger endemoniada. Y para poder la mejor llevar/ porq ella no queria/ pusieronla en vna silla/ y araronla fuertemente con cuerdas/ por que no podian con ella/ y dando bramidos temerosos/ defendiase con brauos movimientos/ por no ser lleuada a la capilla del santo. Y al tiempo que vieron de entrar con ella por la puerta de la yglesia/ vieron se en gran trabajo/ porque quebraua la silla/ aunq estaua cercada de cordeles/ daua terribles voces/ torcia el rostro/ abria la boca con mucha fealdad/ tenia la boca torcida/ q llenaua junto o la oreja/ y muy hinchada la garganta y el vientre/ y con furia y vitajes/ q no se puede de-

Graues ve-  
xaciones q  
el dmonio  
hizo a vn  
cuerpo hu-  
mano por  
no salir al.

zir/ ponía en terror y espanto a todos los que yuan cõ ella. Y con mucho tra bajo la pudieron llevar hasta el sepulchro del santo/ para que con sus manos y con la cabeça tocasse el sepulchro donde estauan las reliquias del santo/ subitamente cesso aquel furor/ y boluio a su propia figura y habla natural/ y como si fuera libre de vn incomportable peso/ con vn afectuoso sospiro/ dixo. O san Antonio/ Antonio misericordia/ misericordia/ y con grande reuerencia dio gracias a nuestro señor y al glorioso santo/ y boluio a su casa libre y sana. Y en memoria del milagro/ qdo colgada la silla becha pedagos en la capilla de san Antonio.

Penas  
otra v  
enseña  
aua ho  
en vifi  
manifi

Palabra  
de mucha  
compasiõ  
dixol  
to la enter  
ma.

Capitulo xxvj. De vna marauillosa vision de las penas del otro mundo.



**E**ntaua el Abinistro de Aragon/ q Chro. an.  
junto a la ciudad de Jaca que es en España/ estaua vn hombre llamado Juan/ deuoto y muy familiar a los frayles Abenozes/ el qual fue vn dia a ver vna viña que tenia algo apartada de la ciudad. Y queriendo ya boluerse para su casa/ pasaron dos frayles Abenozes que el no conoscia/ los quales lo saludaron familiarmente/ y le dijeron/ Juan ven con nosotros. Y yendo con ellos por vn grãde espacio de camino/ començo no sin admiracion a enfadarse de tanto andar/ y dixo a los frayles. Padres a donde vamos? No es ya hora de comer? Y el que parecia mas anciano y principal le respondio. Tien con nosotros sin temor. Y andando mas de vna legua/ viuerõ a vn grande campo y llano/ y començo aquel hombre Juan a enojarse mas y quererse boluer/ y los frayles le dijeron otra vez/ que andu uiese sin temor. Y vno de los frayles dixo

Penas  
infern



Penas de la  
otra vida,  
enseñadas  
a un hombre  
en vision  
manifesta

Palabra  
de mucho  
compañero  
dixolán  
to la enfer  
ma.

Penas del  
infierno.

Chico, ans.

otro al compañero, y a aquel hombre Juan. Pos ambos / q yo quiero esperar aqui. Y el compañero lleuo a aquel hombre consigo y subiolo sobre la cubre Juá de un mote / y mostrole desde alli un llano, donde estava un estanque de agua muy largo / y por encima de las aguas de aquel estanque salia llamas de fuego muy encendidas. Y viendo esto aquel hombre / quedo como fuera de si. Y salian del estanque, o lago de agua por ciertos intervalos de tiempo / hombres que aparecian sobre el agua puestos de rodillas y las manos juntos / y el rostro levantado al cielo / y con muchas lagrymas pedian misericordia al señor. Y desta manera vio cinco almas que successivamente salia de aquel lago / las quales como dicesen con muchas lagrymas, señor Dios mio, aued misericordia de mi / luego eran llevadas a otros lugares amenos / frescos y floridos. Despues vio otro grandissimo llano: en que estava un muy estendido y temeroso lago / lleno de fuego y de piedra cufre / de horrible olor / y junto a el estava otra laguna de aguas congeladas de nieves y eladas. Y quando aquellos desauenturados hombres que en estos lugares vio que eran lançados en aq̃l estanque de fuego y piedra cufre / y salian de alli parecia carbonos escurecidos / y quando eran lançados en el otro lago / parecia hombres hechos de yelo / y así unas vezes eran lançados en aquella laguna de fuego por mano de los demonios / y sumidos con garfios de hierro / otras vezes sacandolos de alli los lançauan en las aguas de las nieves / y sin darles descanso los trayá de una parte a otra. Viendo estas cosas aquel hombre estava como fuera de si / mas confortaualo mucho el frayle su compañero. Y vio desuiados de aquel lugar espantoso unos muy hermosos palacios / donde estauan los moradores de aquellas casas reales, vestidos de purpura / y de otros hermosos atavios: y viniendo a aquellas casas hombres de nuevo / cada uno to-

maua la vestidura que le cumplia. Y los demonios yuan algunas vezes a aq̃llos palacios / y trayan muchos de los hombres q̃ alli estaua al lago del fuego y piedra cufre. Y en este tiempo fue hecho un grande estruendo en aq̃l lago, porq̃ tras la guta venia un grande exercito / y allegado al lago / algunos de los que en el estauan, salieron a recibir de fiesta al que venia / diziendole. Bien venga el señor Arçobispo. Y luego lo sumieron en el lago / y con hocas y garfios de hierro / le estendian los unos mucho la boca / y los otros le echaua fuego y piedra cufre en grã caridad diziendo. Muy bien registes señor vuestros subditos / y matuistes los pobres q̃ era a vuestra cuera / por tanto recebireys agora el premio que mereceys. Y tanta cantidad de fuego y piedra cufre le echaua en la boca / q̃ no tenia lugar para blasphemar de Dios. Y luego fue hecho otro grandissimo estruendo en el lago / a dōde venia otro exercito / a quien precedia un capitã / y llegando cerca / los de la laguna le salieron a recibir, diziendo. Bien venga el señor Rey, y luego fue lançado en aq̃l espantoso lago / mas no con tantos vituperios y palabras afrentosas como recibierō al Arçobispo. Despues destas cosas salio un demonio de excessiva caridad de cuerpo / muy feo / desgreñado / y de terrible aspecto / y dixo. Como / y hombre mortal osa estar aqui cerca de nosotros? Id luego y traedme lo aca. Y como aquel hombre Juá / que estava con el frayle / entendiesse q̃ lo dezian por el / así q̃do fuera de si / por el grã temor que vno de aquellas palabras que oyo dezir a aquel demonio espantable / que luego cayo en tierra / perdiendo casi del todo las fuerças. Y queriendo los demonios arremeter con el / el frayle compañero dixo. Demonios, de parte de Dios os mando / q̃ no passeys de ay / ni llegueys aca. Oyendo los demonios estas palabras, no osaron acometer a aquel hombre. Y el frayle lo conforto y dixo / que no temiesse / puesto que tan grande fue el

Mala vida  
y cuenta d  
prelados,  
como se ca  
stiga en la  
otra vida.

Notabien  
e lo todo  
q̃ se sigue.

S temor



temor que auia cobrado, que no podia boluer en si. Alcabadadas estas cosas, lo traxo a vnos lugares de gran hermosura y deleytosos, dondelos que salia de purgatorio eran llevados. Y cō todo esto no podia aquel hōbre cobrar las fuerças perdidas, ni asegurarle/ acordandose delo que viera y oyera. Despues desto / fue llevado a otro lugar / dōde vio a la gloriosa virgen madre de Dios, acompañada de choros de virgines / y vno que guaua vn coro por dōde estaua aq̃l hombre Juā / y venian cantando. La virgen pario hijo de castidad, lilio, y fue llena d̃ gracia. Y todas las virgines respondian a este verso con mucha suauidad. De manera, que la suauidad de aquellos cantares que dezian a la gloriosa virgen Maria, excedia todo sentido humano. Y con todo esto no podia aquel hombre boluer en si / ni consolarle de todo en todo / porq̃ toda via temia no le lleuassen los demonios. Y luego subitamēte fue puesto en el lugar donde el frayle anciano auia quedado, y ambos le dixeron. Hermano passa facilmente por esto q̃ has visto / y no te queres de nosotros / porq̃ no fue esto en nuestra mano / que nuestro señor nos mando q̃ biziessemos esto / vete para tu casa / y luego desaparecieron. Y aq̃l hombre con mucho trabajo boluio lo mejor que pudo para su casa / porque del temor que cobro de aquella visio, rā enflaquecido quedo en las fuerças, y en los ojos / q̃ desde entonces carecio de entera salud / y de la disposicio que antes tenia. Y llegando a su casa echandose en vna cama / mado luego llamar a los frayles Menores / y cōtoles por orden con muchas lagrymas la sobredicha visio. Y quantas vezes lo preguntauan que contasse lo que viera en aquella visio / no se podia abstenir de muchas lagrymas. De creer es, que desta visio tenia necesidad aquel hombre que la vio / para enmienda de su vida / o la gente de aquella tierra / porque de alli adelante viuiessen en temor de Dios / y tra-

Choros d̃ virgines q̃ catuā a la madre de piedad dulces cancionas.

bajasen librase de tantos tormentos / de que ellos estauan muy olvidados.

Capitulo xxvij. Del vigesimo quinto capitulo general, y de cosas que acaescieron en este tiempo.



Ray Raymundo ministro genral, celebró en Als el vigesimo quinto capitulo general, año del señor de mil y dozientos y nouēta y cinco. En este

mesmo año fue electo en Papa despues de vacar la sede Apostolica dos años y tres meses / fray Pedro Morone hermitaño / varon de santa vida, y fue llamado Celestino quinto. Y como por la santidad y simplicidad de su vida / no fuesse conuenible para los negocios temporales / y para los trabajos que entonces auia en la yglesia tocado del temor de Dios / é incitado por algunos Cardenales / renunció el summo pontificado / quatro meses despues de su electio. En tiēpo deste pontifice / por ser varon santo / y criado en estado de pobreza / parecioles al ministro general, y a otros muchos frayles zelosos de viuir en la obseruancia de la regla / y especialmente a fray Lohrado de Offida, y a fray Pedro de Adonculo / a fray Jacobo de Turideto / a fray Epome de Lerayo / y a otros frayles que alcançaron a los compañeros del padre san Francisco, que fuesen al summo pontifice / fray Pedro de Macerata / y su cōpañero fray Liberato / porque por auer tenido antes de su eleccion familiaridad con el / y porque como ya el conosciā su zelo, daria mas credito a sus informaciones y buenos desleos. Y para que requiriesse al Papa por si mesmos / y en nombre de todos los otros frayles que quisiessen viuir en la obseruancia de su regla fuera de la obediencia d̃ la comunidad / para que mejor guardassen

Mar. Platina

Fue electo en papa Pedro Morone

Frayles de los compañeros del padre san Francisco, que alcançaron al papa para que requiriesse



dassen lo que prometieran / sin que los otros frayles que queria viuir en las cuevas / y vsar de priuilegios / ni los pudiesen impedir, ni molestar en cosa alguna. Y el mesmo Papa Celestino como auia conofcido muchos santos frayles de la orden / y era varón de grã sinceridad / y feruentissimo amador y guardador de toda pobreza / humildad y perfection euangelica / y amaua mucho a todos los q seruiã a Dios y zelauã la perfectiõ / por lo qual oydas sus peticiones / alabo mucho su proposito / y buenos desseos / y mando a los mesmos fray Liberato / y a su compañero / que trabajassen viuir lo mas espiritualmente que pudiesen / segun la regla de san Francisco / q prometieron / y mejor si mejor pudiesen. Y dixoles / q el siempre auia deseado / y tuuiera firme proposito de guardar la mesma pobreza cõ sus frayles / mas q auia sido constrenido / q si qria q creciesse el numero de sus frayles / q admitiessen bienes en comun / y absoluió a fray Liberato y a su compañero de toda obediencia de la orden / dandole plenaria autouidad, de absolver de la mesma a los otros frayles / mandandoles / q tuuiesen cuydado / y el regimiento de todos los q quisiessen guardar con ellos aqlla vida euangelica. Y en las letras q dio / mando a los frayles q obedeciesen a fray Liberato / como a su propia persona / y q por la paz y honor de los frayles Menores no se llamassen frayles Menores, sino frayles, o hermitaños pobres / y encomendolos a Neapoleon Cardenal de la santa yglesia de Roma / porque era varon que daua gran calor a toda virtud. Sabiendo los frayles esta essencion y diuision / luego en este tiempo / estando toda via el Papa Celestino en su silla los començarõ a perseguir: renunciando el Papa Celestino / y siendo electo Bonifacio octauo con sus fauores / los persiguieron mucho mas d tal manera, que todos ellos se fueron a viuir por las montañas y lugares remotos / dõ de en paz y sin es-

candalo de los otros pudiesen servir a nuestro señor / y desta manera salieron de Italia / y se fuerõ a viuir a Sicilia / donde tambien fueron perseguidos de los otros frayles. Desta concession de Celestino / nacio la congregacion que se llama de los Clarenos, que hasta oy dura / y dicen ellos / que fue la primera reformation que en la orden se hizo / mas como se començó / y la causa porque se llamaron Clarenos / diremos adelante.

Parte de Italia.

Los Clarenos de dõ de tuuierõ principio.

Capitulo xxviii. De la electiõ del ministro genaral Fray Iuan de Muro, y de algunas cosas deste tiempo.



De grauemẽte acusa do el ministro general ante el Papa Bonifacio octauo / por los prelados de la orden, por las cosas sobredichas, y porque fauorecia a los zeladores de la obseruancia regular / imponiendole q fauorecia a hombres apasionados, y que bazian diuision en la orden. Oyendo el Papa estas cosas contra el ministro general: mando luego conuocar a capitulo general en la ciudad de Vnania / año del Señor de mil y dozientos y nouenta y seys. Al fray Raymundo general ministro / hizo el Papa obispo de Padua / lo qual el varon humilde no quiso aceptar, diziendo / que no se ballaua digno ni suficiente de aquella prelazia / y el Papa respondio / que menos digno era para ser general de los frayles Menores / y mandole que renunciase luego su officio / lo qual el hizo de muy buena voluntad. Procedieron luego a la election de nuevo general / estando el Papa presente. Fue electo en este vigesimo sexto capitulo general / en quarto decimo ministro general fray Iuan de Muro / maestro en Theologia / de la prouincia de Marca / y fray Raymundo se boluió subdito a su prouincia de Prouenca.

Chro. anti. Mariano.

El ministro general fray Raymundo, fue maltratado, por el calor que daua a la virtud.

Este padre de la orde no acepto el Obispa do q el papa le daua. Ministro general. fray Iuan de Muro.

S u Fue



Parte segunda.

Fray Con-  
rado d'Of-  
fida varón  
espiritual,  
fue acusa-  
do.

Fueron acusados muchos fray-  
les ante este ministro general de sus  
zelos y diuision que procuraua de la  
obediencia de la orden / entre los qua-  
les fue granemente acusado el bien-  
auenturado varón fray Conrado de  
Offida / que consolaua y confortaua a  
los frayles q el auia criado en la estre-  
cha obseruancia de la regla / y aspera-  
mente reprehendia las larguezas y re-  
laxaciones introduzidas en la orden /  
y tanta era la virtud y grauedad de  
este siervo de Dios: que no osauan los  
frayles offenderle / mas con todo esto  
le impusieron acusacion de muchas  
cosas ante el ministro general. Pri-  
meramente que el aconsejaua y loaua  
salirse de la obediencia de la comuni-  
dad / por zelo de la obseruancia de la  
regla donde mejor la pudiesen guar-  
dar / y q affirmaua q los frayles de la  
comunidad no querian guardar la re-  
gla / ni las declaraciones de la / ni con-  
sentir q otros las guardasen / y otras  
muchas cosas / por lo qual el ministro  
general lo mando llamar / y en su pre-  
sencia con mucha indignacion / man-  
do que le fuesen leydas las acusacio-  
nes / y obiecciones que le imponian.  
Mas baziendo el siervo de Dios ora-  
cion / así fue el general aplacado / en  
tanta manera / q no solamente se apar-  
to de la indignacion que contra el te-  
nia / mas tuuo tanto amor y reueren-  
cia / que desde alli adelante tenia en mu-  
cho su conuersacion.

En este tiempo fray Jacobo de  
Anania, sobrina del Papa Bonifacio  
fue por el promovido a la dignidad de  
Cardenal / y despues fue obispo de  
Sisí. Y mostrose este pontifice muy ami-  
go y fauorable a la orden / como pare-  
cio en muchas cõcessiones y gracias  
que hizo a la orden / puesto que por al-  
gun tiẽpo estubo algo indignado: por  
que algunos frayles zelosos de la bõ-  
ra de Dios / reprehendieron algunas  
cosas suyas publicas / que no yua cõ  
tanta rectitud / o por ventura por ser  
mal informado de los emulos / y con-  
trarios de los frayles / por lo qual el

santo fray Jacobo de Turdeto fue pue-  
sto en la carcel / como en su vida se ve-  
ra. Este general fray Juan de Aburoz  
con licencia del Papa recibio a la or-  
den / y dio el habito al bienauentura-  
do san Luyz Obispo de Tolosa / co-  
mo en su vida se contara. Este summo  
pontifice Bonifacio octauo / promo-  
uio a la dignidad de Cardenal presby-  
tero de san Martin / en los montes a  
fray Gentil de Campo de Flores / si-  
do lector del sacro palacio / y fray Re-  
ginaldo de la prouincia de san Fran-  
cisco / fue instituydo lector de la curia  
Romana en su lugar.

Fray Genti-  
l cardenal  
y lector  
del sacro pa-  
lacio Fray  
Reginal-  
do lector  
del sacro pa-  
lacio.

Capitulo xxix. Comiença la vida de  
la bienauenturada santa Marga-  
rita de Cortona.



La bienauentura-  
da santa Margari-  
ta de Cortona,  
fue natural de Ca-  
stillo Aluiano / ob-  
ispado de Bru-  
cia. Fue muger de  
mucha berosu-  
ra y graciosa dispo-  
sicion / y con esto

Leyenda.  
Mariano.

muy en señoreada de su sensualidad /  
dandose en el tiempo de su mocedad  
a los vicios y vanidades del mundo /  
entregose en las manos de vn põbre  
muy vano y sensual / por espacio de  
muchos años. Y como en los vicios  
y solturas de la carne fuesse otra Ma-  
gdalena así le parecio / y fue muy se-  
mejante en la enmienda de su vida / y  
muy feruiente en la sequela de las vir-  
tudes / y en la altissima familiaridad q  
tuuo eula contemplacion con nuestro  
señor Christo / y con su gloriosa ma-  
dre / y con los santos. Fue muger de  
gran feruor en la familiaridad y amor  
de Christo. De las altas contẽplacio-  
nes y reuelaciones desta muger escri-  
uió su confessor vn libro copioso / el  
qual fue examinado por muchos do-  
ctores Teologos y Canonistas / y  
aprouado por Neapoles legado Alpe-  
rolico



stolico en Italia / del qual ponemos aqui algunos capitulos / para conocimiento de las virtudes desta gloriosa santa muger, que ansí se abraço con la penitencia / y para el esfuerço y exemplo de las almas que buscan al señor con enardecidos deseos. La bienaventurada Margarita con deuoto y feruiente coraçon / se puso en las manos de nuestro Señor / comenzando el camino de la penitencia / año del Señor de mil y dozientos y setenta y siete / recibiendo humilmente las manos santas / y con muchas lagrymas el habito de la tercera orden del Padre san Francisco, estando presente fray Raynaldo de buena memoria / custodio Arreño / y despues que recibió el habito / estando vn dia en oracion en la yglesia de los frayles Mendoceros / delante de la ymagé de Christo crucificado / le hablo nuestro señor desde aquella ymagén / diziendo. Que quieres que me pides pobre muger? Y ella alumbra da interiormente / respondió. No busco ni quiero otra cosa sino a vos mi señor Jhesu Christo. Porando otra vez oyo al señor que le hablaua en el espíritu / y le traxo a la memoria el grado de su vocacion en quella auia puesto / y quien auia sido en esta manera. Acuerdate pobrezilla de las muchas gracias / e ilustraciones que puse en tu alma para que te cōtinuasses a mí. Acuerdate / que despues de muerto el enemigo de tu saluacion se tornaste a tu padre llena de lagrymas / cubierta de vestidos negros / y heridas tus mejillas / y llena de confusion. Acuerdate como por consejo de tu madrastra / olvidado tu padre de la piedad natural / te echó fuera de su casa / y siendo tu desamparada de todo cōsejo y ayda humana / asientandote muy triste debaro de vna higuera que estaua en su buerta / con instancia me pediste que fuese yo tu maestro / tu padre / tu esposo y señor. Y esto llorando mucho tu miserable desamparo del alma y del cuerpo / porque el enemigo antiguo / viédote puesta en esta tribulació

te inclinaua / y persuadia / que te boluieses a los vicios antiguos / y que justamente lo podias bazer / poniendo te muchas cosas delante los ojos / y que tu padre no te queria recebir en su casa. Y yo criador y amador de tu hermosura espiritual / que la queria reformar en tí / moví tu alma por inspiracion interior / a que te fueses a la oratoria / y te pudieses lo la obediencia y cuydado de los frayles Mendoceros, lo qual luego cūpliste, cobradas de nuevo fuerças espirituales / y te ofrecíste / e inclinaste tu coraçon a la disciplina y santas amonestaciones de aquella religion. Acuerdate que el remedio de la soltura de tu coraçon en los principios / fue el temor y reuerencia filial / que te concedí / tu fueses a tus maestros y guadores los frayles Mendoceros, lo cuyo cuydado te puse / cō lo qual despues que perfectamente alcançaste victoria de ti / espante al enemigo invisible / y quebrante las fuerças y osadia que exercitaua contra tí / quando estauas embuelta en tus miserias y haquezas antiguas. Con esto no temias luego? No perdias las colores de vergüenza / quando veas algun religioso en la yglesia / en casa / o por las calles si estauas / o hablauas con personas seculares? Acuerdate q̄ di orde a tu alma / a menospreciar por entero los atalios del mūdo / y te enseñe interiormente / q̄ por mi respecto y amor poco a poco te apartasses de la conuersion de las dueñas y señoras de lustre del mūdo. Acuerdate que tu cuerpo enuejecido y acostūbrado a los vicios antiguos / yo le fauorecia cō poderosos dones de gracia / especialmēte de abstinencia de todos los manjares / y despues hecha tu mas fuerte / por mi gracia te dieste a cōtinuos ayunos y asperezas de vestidos / durmiendo en dura cama / compuesta de mimbres, o sarmientos, o sobre la tierra desnuda puesto vn palo, o piedra por cabecera, lo qual todo luzientemente cūplias, tocada interiormente del fruto de la victoria que con estas cosas

Principio  
d la virtud  
y enmenda  
da d la ma  
la vida, el  
temor y re  
uerencia a  
sus mayo  
res en la re  
ligion.

S m aspe-



Parte segunda.

asperas se alcança. Acuerdate del copioso don de mi gracia que te di de te  
 Dones q  
 recibio la  
 santa mu-  
 ger al prin-  
 cipio de su  
 conuersio.  
 Los traba-  
 jos de la pe-  
 nitencia co-  
 uierte dios  
 en su auer  
 gusto cele-  
 stial.  
 asperas se alcança. Acuerdate del co-  
 piooso don de mi gracia que te di de te-  
 mor / dolor / y lagrymas continuas co-  
 que tu no solamente preguntauas a los  
 religiosos / mas tambien a los secula-  
 res si auia Dios misericordia de tan  
 grã pecadora como tu auias sido. Lo  
 qual dezias con tan copiosa abundan-  
 cia de lagrymas, que a todos mouias  
 a compadeserse de ti. Y no se te olui-  
 de como aquellas tus amargas lagry-  
 mas / las mude marauillosamente en  
 suaues y dulces recreaciones / quan-  
 do pensauas atentamente en la fiesta  
 de mi natiuidad / y en la de mi madre  
 y de los santos. Acuerdate de los bue-  
 nos deseos, y santas affectiones que  
 te di / especialmente de la misericordia  
 y compassion que con los pobres te-  
 nias / y tambien de los buenos deseos  
 que te di / para que hizesses entera pe-  
 nitencia / estando tu aun en la escuri-  
 dad y tinieblas de tus peccados. Ac-  
 cuerdate / que no queriendo darte los  
 frayles / Menores el habito de su ter-  
 cera orden / porque dudauan de la cõ-  
 stancia de tu alma / por ser tu entõces  
 muger de poca edad / y por la noticia  
 que tenian de tu mala vida passada /  
 yo te di fuerças y perseverancia / pa-  
 ra que con lagrymas / ruegos / y seña-  
 les de perfecta mudança de vida aca-  
 basses / y alcançasses esto con mis sier-  
 uos los frayles Menores. Estas y o-  
 tras cosas que recibí de la mano del  
 señor / le traya a la memoria el espiri-  
 tu santo con que la cõfirmaua para re-  
 tener las mercedes que de Dios auia  
 recebido, y la hazia de otras muchas  
 digna y merecedora.

Capitulo xxx. De los exercicios espi-  
 rituales de la bienauentura  
 da santa Margarita  
 de Cortona.

Leyenda  
 mayor.  
 Mariano.



Recebido pues el habito  
 de penitencia de la terce-  
 ra o: d: de los frayles Me-  
 nores / luego por la gracia

del Espiritu Santo / aparecio esta  
 Santa Muger en nueva criatura en  
 Christo / porque luego fue transfor-  
 mada en el amor del esposo celestial /  
 de tal manera / que de alli adelante  
 todo su estudio era buscar con gran  
 diligencia / como se escondiese en lu-  
 gares solitarios / por buyr de las pla-  
 ticas del mundo. Porque como otra  
 nueva Magdalena / todo su deseo  
 era como ayunando / llorando / y o-  
 rando / se vnielle sin otro medio con  
 el rey celestial. Y encendida en este  
 altissimo amor / començo a desuair  
 de su cuerpo todas las cosas en que  
 podia recebir deleyte / porque cru-  
 cificada y atormentada / mejor lo pu-  
 dielle menospreciar. Y debilitando y  
 adelgazando su cuerpo con frequen-  
 tes sangrias / continuos ayunos / y  
 luẽgas viglias / tomaua la tierra des-  
 nuda por cama. Ninguno se vio en  
 esta vida tan cudicioso de oro / ni pla-  
 ta / como esta santa muger / por a-  
 delgazar y sujetar su cuerpo. Passa-  
 ua muchas noches sin dormir en grã  
 de exercicio de oraciones y lagrymas,  
 y a penas y con mucho trabajo y es-  
 cafeza queria recinar su cabeza bien  
 fatigada sobre vna piedra / o palo  
 para descansar vn poco. Despues  
 de la primera vigilia de la noche / ha-  
 sta la hora de nona del dia / oraua con  
 amargos lloros y sospiros / porque  
 por la fuerça del amor / en quẽ estaua  
 transformada / otras vezes por la me-  
 moria de sus peccados / otras por la  
 recordacion de Jelu Christo crucifi-  
 cado (en cuya Cruz estaua puesta su  
 alma) muchas vezes daua tan gran-  
 des y entrañables sospiros, q: temia  
 mucho a vezes en semejantes trãces  
 dar el alma a Dios. Otras vezes per-  
 diendo la baba y el sentido, quedaua  
 como muerta. Alquilo para si sola  
 vna casilla que estaua juto a las casas  
 de vnas pobres y virtuosas dueñas /  
 y esto hizo ella por darse mas segura  
 y secretamente a la contemplacion di-  
 uina. Assi se sacrificaua a Dios / con  
 tantas disciplinas / bofetadas / y pu-  
 nadas /

Principio  
 de la peni-  
 tencia dha  
 sierva del  
 Señor fue  
 descompo-  
 nerse a los  
 auisios cor-  
 porales pa-  
 ra vestirla  
 alma.

Fuerça de  
 amor de  
 Dios en la  
 muger san-  
 ta.



fiadas / que ella se daua en el rostro / q  
la carne que naturalmente era blan-  
ca / la torno de color azul y mancha-  
da por amor de aquel / por cuyas he-  
ridas y llagas fuyimos libres de la  
garganta de la muerte. Y porque auia  
determinado de mantenerse del tra-  
bajo de sus manos / y aynbiso peque-  
ño que tenia / començo a servir con  
muchoa humildad y diligencia a vnas  
Señoras de mucha virtud / que mo-  
rauan en la ciudad de Cortona. A las  
quales / puesto que ella les guisasse  
manjares segun su estato / en salud /  
y en enfermedad / siempre la seruien-  
te seguidora de la penitencia / guar-  
daua perfectamente sus ayunos / co-  
mo si siempre fuera quaresima. Y can-  
tando y regozijandose las otras sir-  
uientas de la casa de aquellas Se-  
ñoras / ella se apartaua a solas / y de-  
tamaua tanta copia de lagrymas /  
que las que la veyan dexauan sus cá-  
tares y passatiempos / y se ponian a  
llorar con ella. Y donde quiera que  
se valiqua con tanto seruior y fee / ha-  
blaua de la misericordia diuina / y de  
la estrecha seueridad de la justicia de  
Dios / que no auia coraçon tan da-  
do a los deleçyes del mundo / que  
se pudiera abstenen de lagrymas /  
por la eficacia y fuerza del seruior de  
sus palabras. Y no dexando de exer-  
ciar en el seruior de aquellas Se-  
ñoras / alli rezaua sus horas cano-  
nicas / y otras deuociones que aco-  
stambraua con mucha diligencia / y  
ayunando y velando / trabajando /  
y orando / no se entremetia a juzgar  
mal de las otras personas que vi-  
uián delicada y ociosamente. Todas  
las noches reposando las otras sir-  
uientas / ella las gastaua en alimpiar  
y lavar el lecho de su alma / por la  
virtud y fuerza del continuo dolor que  
en su coraçon rayaua por la presencia  
de la sangre de Jhesu Christo / derra-  
mada por nuestra salud / en tanta co-  
pia / y con tanta piedad. Y porque en  
estos seruios / la santa penitente era  
impedida de oyr las misas / predica-

ciones y oraciones / mudo su propo-  
sito en vida mas solitaria para cūplir  
mejor los deseos de su alma / y dar-  
se mas libremente al Señor / y comu-  
nicar mas continuamente con el. Re-  
cogiose por esta causa a vna pobre ca-  
silla que le offrecio vna señora / don-  
de el padre de las misericordias la  
enriquecio de tanta piedad / que tan  
y igualmente era aquel su hospicio de  
obras de misericordia / como casa de  
su morada. En esta casilla en que mo-  
raua la sierva de Christo dedico en-  
teramente su coraçon a Dios / y a las  
necesidades de los pobres / que en  
todo tiempo / qualquiera cosa que te-  
nia sin quitar alguna / la daua a los  
que tenían necesidad. Y como verda-  
dera madre de los pobres / con tan-  
ta atención les buscava sus consola-  
ciones / y cumplia sus necesidades /  
que jamas quiso tener cosa por suya /  
por mucho que la vniue se menester /  
mas todas las daua a los pobres ha-  
sta que passo desta vida. En esta casilla  
de su morada / de tan copiosos do-  
nes de misericordia enriquecio el Se-  
ñor el alma de su sierva / que muchas  
vezes viable y corporalmente la visi-  
taua por si mismo / hablando con  
ella palabras de gran dulcedumbre /  
otras vezes la visitaua por sus Ange-  
les / y otras vezes la exercitaua en ba-  
tallas de gloriosas victorias contra  
el enemigo del genero humano / de  
quien por la gracia diuina siempre  
triumphaua la sierva del Señor. En  
el día del glorioso san Juan Baptis-  
ta / a quien ella tenía por su abogado /  
hazia siempre solenne combite a to-  
dos los pobres / del premio que a-  
uia ayuntado / del trabajo de sus ma-  
nos / teniendo poca cuenta con sus  
necesidades / y menos con las de su  
hijo. Con esta piedad maternal / an-  
si arraya a los pobres / que detan-  
dolas puertas de los ricos / se junta-  
uan siempre muchos de ellos a la puer-  
ta de la casilla desta sierva de Dios /  
en que pocos bienes temporales  
auia. Pero con todo esto no les ne-  
gava

La chari-  
dad dōde  
mora, no  
tiene cosa  
suya.

Aparecio  
Christo, y  
hablo mu-  
chas vezes  
a su sierva.  
Apareciā-  
le y habla-  
uan con e-  
lla los An-  
geles del se-  
ñor.

A los po-  
bres pro-  
ueya en sus  
necesida-  
des la po-  
bre amada  
de Christo.

S. iiii. gava



Parte segunda.

gava cosa que ella tuuiesse / porq̃ vnas  
vezes daua la ropa / otras vezes las  
escudillas, o vasos, o el pan que tenia  
para su comer / o qualquier otra cosa  
que tuuiesse en casa. Y quando no tenia  
cosa de comer que darles, buscavales  
escudillas en que comiesse, cuchillos  
cintos, leña para el fuego / y qualque-  
ra cosa que les pudiesse aprouechar.  
Otras vezes descolia las mangas de  
su tunica, y quitaua el paño de su cabe-  
ga para dar a los pobres / y hasta dar-  
les las cuentas con que rezaua / y to-  
do quanto podia quitar de si / y de su  
bijo / sin auer misericordia de si mis-  
ma / lo daua a los pobres necessita-  
dos. Por lo qual muchas vezes las  
vezinas trabajauan de quitar los po-  
bres de su puerta / porque pudiesse la  
sierua de Dios / que era tan pobre co-  
mo ellos / retener alguna cosa para  
sus necesidades. Y por amor de su  
esposo Jesu Christo / echo fuera de  
su casa a vn solo bijo que tenia don-  
de se auia criado / el qual fue despues  
frayle Menor / queriendo mas a los  
pobres y peregrinos de Jesu Chri-  
sto / que a su proprio bijo natural.

Nota el  
feruor de  
sta noble  
sierua de  
Dios.

Nota.

Capitulo xxxj. Del sentimiento de  
la passion de Christo, y de la vi-  
gilacia q̃ esta sierua de Dios  
en si tenia.



Leyenda.  
Mariano.

Psal. 110.  
Ecclef. 1.

El temor del señor  
que es principio  
de la sabiduria / an-  
si tenia ocupada el  
alma desta sier-  
ua que jamas po-  
nia sus ojos en el  
rostro de alguna  
persona / ni podia oy-  
r ni hablar cosas  
deste mundo. Y si a caso alguna pala-  
bra oya, o hablaua en el dia de cosas  
seculares / luego en la noche seguien-  
te al tiempo de la oracion y conuersa-  
cion diuina / con muchas lagrymas /  
dolores / sospiros / satisfazia aquella  
culpa ante el tribunal de la magestad  
diuina / porque no fuesse desechada, e

impedida por las culpas pequeñas  
para recebir los dones y virtudes  
crecidas q̃ recebia de nuevo de la ma-  
no de Dios. Y con tanta vigilancia /  
guardaua la pureza de su alma ante  
los ojos de la diuina magestad / que  
muchas vezes oyendo, o hablando al-  
guna palabra / puesto q̃ no fuesse ma-  
la / pero no tan fructuosa al proximo,  
o tã agradable a Dios como ella des-  
seaua / de tanto dolor era luego tras-  
passada / que desfalleciendo en ella las  
fuerças corporales / perdia la habla,  
y el color, y el calor natural / y queda-  
ua como muerta. Y despues que bol-  
uia en si / daua cuenta de la razón deste  
sentimiento tan estremo, diziendo:  
que aquel eterno esposo de las almas  
es tan zeloso y tan estrecho en acatar  
las almas que crio, que muchas ve-  
zes las obras que nos parecen virtu-  
des / las cuenta el por vicios / y de dō  
de algunos esperan premio / hallaran  
tormentos perdurables.

Y porque no fuele mo-  
rta amarga / sino es en la dulçura / ni  
la cosa fina / sino es con el calor / la sier-  
ua de Christo affligida de tantos tor-  
mentos y dolores / recogiafe y alle-  
gauase con toda diligencia a la som-  
bra del arbol y cruz de Jesu Christo  
y a sus dolores y affrentosos vitupe-  
rios. Y con tantas lagrymas celebra-  
ua estos ratos de soledad / que en aq̃-  
llos amargos tormētos de Christo /  
todo dolor y angustia temporal / se le  
conuertia en suauidad / paz / e inefable  
quietud. Esta meditacion de la passio-  
n de Christo / en tanta manera era acre-  
centada en su alma / que muchas ve-  
zes salia en obras de grande aspere-  
za que en su cuerpo executaua / brien-  
dose con asperas disciplinas / y el pe-  
cho y rostro con duros golpes, por a-  
mor de aquel señor que por nosotros  
sufrio cosas muy mas duras y aspe-  
ras afflictiones. Y vestida esta santa  
muger de la charidad de Christo / te-  
nia vna continua embidia a los enfer-  
mos y necessitados / y a todos aque-  
llos que estaua en alguna graue affli-  
cion.

Como ha-  
ya la sier-  
ua del Se-  
ñor, de la  
liuidada  
y ociosi-  
dad del ti-  
po.

A estado  
gran per-  
cia auila-  
gado est-  
santa ma-  
ger.

S. Angel

Como se  
uia en la  
meditaci-  
on de la passio-  
n del señor



ció/ desheado sufrir las penas y trabajos de todos ellos, así como por nosotros pecadores sufrió/ y como sobre sí todos los trabajos el hijo de Dios.

**Azore de los vicios.** Con este viuo sentimiento de la pasión del señor desuauale los de sí toda obra/ todo pensamiento/ y toda vanidad que pudiesse offender los ojos de la diuina Magestad/ que hecho hombre por nosotros tanto se desuelo. Y no solamente lloraua en la pasión de Christo sus propios pecados, mas tambien los de todo el mundo/ y esto con tanto dolor de la perdición de las almas/ y por el zelo de la honra de Dios/ que muchas vezes parecia q- rersele saltar los ojos de la cara/ por la fuerza del dolor que sentia/ y por la copia de lagrymas que derramaua/ hasta lançar sangre por los ojos, dando tan estrañas señales de angustias en los sudores y mudança del color/ que parecia a los que estauan presentes querer espirar. Y si confiamos de la saluacion de qualquiera que tiene verdadero dolor de sus pecados/ y con el sale destavida/ que diremos de la penitencia desta santa muger/ que jamas se canso/ ni cesso de acusarse/ de sentir y llorar sus pecados hasta el ultimo quadrante de las pequeñas imperfecciones/ y las virtudes que ella tenia/ no fuesen vicios en los ojos de su esposo Christo, como qda dicho.

Capitulo xxxij. De las tentaciones que los demonios exercitaron contra esta sierva del señor.



Leyenda. Mariano.

Fiendo el enemigo antiguo/ que tanto se desuela por enganar las almas/ como la bienauenturada santa Margarita, con tanto feruor y a- crescentamiento a prouechasse en las virtudes/ y en las gracias de los dones diuinales/ como enco con mayor di-

ligencia e importunidad a tatar a esta sierva de Dios. Entraua en aquella celda donde estaua la fiel sierva de Christo/ en forma de espantosas y diuersas figuras, ynas vezes de hombres, otras de muger/ a vezes en forma de serpiente/ y otras vezes en figura de otros animales de grande espanto/ con que pretendia aquella fiera bestia turbar y espantar a la sierva de Dios, especialmente las vezes que la veyo estar en oración. Muchas vezes le hablaua en la mesma figura y forma que le aparecia/ poniédola en grande terror/ y amenazandola con horribles palabras/ diciendo/ que por fuerza la auia de sacar de aquella celda/ y que su alma ya era suya, y diputada para los tormentos eternos/ y que todo quanto hazia era inutil y vano, y que estaua assaz engañada, y que no acertaua en cosa alguna de quantas hazia. Otras vezes le traya ala memoria todos los pecados que auia cometido/ vituperandola con ellos, y afirmando q auia de boluer y acabar la vida en ellos. Otras vezes balagandola pretendia con muchas persuaciones atraerla a que se tratasse bien en el comer y vestir/ y en las otras necesidades corporales y que aquella penitencia rigurosa/ era desconfiar de la misericordia de Dios, y que era cosa indiscreta/ y que no podia durar mucho tiempo en aquel exercicio/ ni ser a Dios agradable. A todos estos innumerables combates, q cada dia de nuevo inuetaua el enemigo del genero humano/ estaua la santa penitente firme y abraçada con los pies de Jesu Christo, donde recibia esfuerço y perseverancia contra las amonestaciones y subiectiones del demonio. El qual vencido de la constancia de la fec, y del feruor de la caridad desta bienauenturada muger/ confuso/ buyendo della la deraua/ luego q sentia la presencia de Christo q venia a visitar a su feruentissima sierva. Lo qual el benignissimo padre de misericordia hazia muchas vezes con su amada sierva/ dandole fuerzas en aquellos

Aparecia- le el demonio por espantosa figuras.

Las palabras que le decia el enemigo de la luz.

Aparecia el Señor muy benigno a esta sierva, y da uale reglas de viuir.

S y llos



llos combates / especialmente en la oracion donde mas trabajaua el demonio espantarla: diziendole con muy dulces palabras. No temas hija muy amada **M**argarita / ni dudes / porque yo sere siempre contigo / y no te faltare en todas tus tentaciones / y trabajos. Y junto con esto dauale reglas saludables / como mejor se apartasse de toda conuersacion y affection de las criaturas / y creciesse cada dia de que uo en su coracon el amor de su diuina Magestad. Las quales reglas ella perfectamente guardaua / apartando se a lugares solitarios / conuersando solamente con su esposo **J**esu **C**hristo. Cosa larga seria / contar aqui las grandes consolaciones y aparecimientos que recebia de nuestro **S**enor **J**esu **C**hristo / y de los **A**ngeles y de muchos santos que le aparecian y revelauan secretos altissimos. Y particularmente en el tiempo que recibia el santissimo Sacramento del altar / para cuya recepcion se disponia con grandissima preparacion de reuerencia y feruor. Y el **S**enor se le comunicaua con marauillosas ilustraciones y afectos / y como la flaqueza humana puesta en este estado / no pudiesse sufrir tan altos y tan entrañables regalos / e ilustraciones espirituales / muchas vezes quedaua como muerta / y con otros mouimientos / voces y señales / daua a entender estar en su alma la presencia diuina por particular gracia / como los que presentes se hallaron dan testimonio / por la experiencia que tenian desta sierva de **D**ios. Resplandescian perfectamete en esta santa muger / los dones y gracias diuinas / y principalmente la virtud de la humildad / en la qual se tenia por la mas indigna / y vil peccadora de todas las criaturas. A esta virtud el enemigo antiguo / padre de embidia / contrariava con todas sus fuerzas / tentando la sierva del **S**enor de vanagloria. Una vez le represento un portunamente con alguna vanidad / las muchas uisitaciones y prerrogativas /

que de nuestro **S**enor auia recebido / y la deuocion que el pueblo le tenia / y la continua frequentacion de las personas que la uisitaui. Y como la sierva del **S**enor / en todo solamete buscasse la gloria de **D**ios / estando vna vez en su casa / en el silencio de la noche / començo con grandes voces muchas lagrymas a dezir. **L**euantaos leuantaos gente de **L**ortona / y luego sin tardar con duras pedradas me echad fuera de vuestra ciudad / porque yo soy aquella gran peccadora / que hice tales y tales cosas contra el **S**enor **D**ios / y en escandalo y mal exemplo del mundo. Y refiriendo en esta manera los pecados y las vanidades de su vida passada / con tantas lagrymas y gemidos / a punto y espanto toda la vezindad / que el demonio confuso y vencido vergonzosamente se aparto de la humilde sierva de **J**esu **C**hristo. Muchas vezes proponia executar en si grandes vengancas y menosprecios / sino se lo defendieran la obediencia de su padre espiritual / la qual refrenaua el exceso del grã feruor / con que desseaua correr tras las pisadas de **C**hristo.

Capitulo xxxiij. De la aspereza, y pobreza en q viuia la bienauenturada santa Margarita.



Al diuina bõdad maestra y guadora de todas las virtudes inportunada con mucha instacia de su discipula / le dio este documento / diziendo.

Hija si desseas seguir las pisadas de **M**aria **M**agdalena, y serle cõpañera en el seruicio y amor q me tauo: dra todas las cosas tẽporales q puedẽ aplanar a tu cuerpo / y sujetado al espiritu tu carne (que en tiẽpos passados me offendio) pon estudio en como auer-

Mariane.  
Leyenda.



Roma. 12. **tes de ti todo vicio sensual con racional aspereza al modo q̄ suele ser quebrantada la paja/ y apartada del grano en la era. Y en tanta manera crecio la sierva del señor en esta virtud de la aspereza/ que muchas vezes dezia a su confessor. Padre mucho se alegra mi alma con los trabajos de mi cuerpo, y esto y con gran temor que por razón de sustentar la naturaleza/ no me mandeys por obediencia/ que coma yo cosa alguna cozida o beua vino. Al tan grande alteza de seruo del amor diuino subio esta bienauenturada muger/ que no pudiendo acabar consigo admitir consolacion alguna corporal, dezia que tenia mucho temor no fuese su cuerpo alguna enfermedad o flaqueza para soltar algo las riendas del rigor con que lo trataua. Y dezia. Como podra mi cuerpo querarse de la flaqueza/ y estrechura en q̄ le traygo para q̄ sirua a nuestro señor, pues que en el tiempo pasado/ tan a su voluntad se dio a las vanidades del mundo/ y al querer proprio/ y del demonio. En cuyo tiempo nūca se bauto flaco/ ni enfermo. El amor que tenia a la pobreza/ y como todo lo que ay en el mundo/ lo tenia en reputacion de vn estiercol/ por ganar al Redemptor/ en quien tenia puestas todas las fuerzas de su alma/ no se podria esto declarar con palabras. Y porque podamos ver por algun vestigio de sus obras quanto amaua al señor declarar se ha/ por el caso siguiente. Fuele hecha vn cierto dia esta pregunta/ si queria perder/ o carecer por algun breue espacio de alguna pequeña consolacion espiritual/ por vna gr̄a summa de riquezas con que pudiesse venir a estado de Reyna. Al lo qual/ puestos los ojos en el cielo/ respondió en la manera siguiente. Si mi señor Jesu Christo me forzasse a poseer alguna cosa dela tierra/ tantas vezes como copiosas lagrymas/ y angustiados gemidos/ apellaria para el throno real d̄ su Augusta/ hasta que reuocasse enteramente de mi tal mandamiento. Y esta mef**

ma perfection de virtud enseñaua en si mesma / porque ninguna cosa por mayor necesidad que della tuuiese/ la podia mucho tiempo retener sin darla a los pobres/ como cosa q̄ les pertenecia/ y no a ella/ hasta dar los propios vestidos/ y lo que tenia para su mantenimiento/ y hasta dar las cuentas en que rezaua/ quedado muchas vezes en su celda sin cosa con que se pudiesse cubrir en tiempo d̄ ynuerno. Y viendo el enemigo del genero humano la grandeza dela perfection desta santa muger/ y no pudiendo sufrir el estrecho rigor de su abstinencia/ acometiole con gran tentacion y horrible sonido de palabras diziendo. O desuenturada de ti / y que hazes en esta celda. Dera/ dera esta vida / y cessa ya de buscar tantos dones y virtudes, pues que es cierto que no las podras alcanzar/ ni guardar sin grandes trabajos/ tormentos y temores. Sin duda mucho mas prouechoso te fuera seguir la vida comun de los otros hermanos de penitencia de tu profession y estado/ allanandote / y oyendo con ellos las missas y predicaciones / y contentarse y esperar con ellos la misericordia de Dios/ para la salud de tu alma. Pues que hazes aqui desuenturada de ti. No entiendes que pierdes tiempo/ y el cuerpo y el alma. A estas palabras respondió la sierva del señor al demonio sin temor alguno en esta manera. Di engañador y padre de toda mentira/ deue por ventura alguna criatura racional servirte/ o dar credito a tus palabras en poco ni en mucho. Como quiera que todo tu intento es buscar la perdicion de las almas q̄ crio el señor para su gloria. Al su criador deue la criatura racional/ obedecer y servir como a su criador/ redemptor/ y gouernador/ que siempre alegra y pone en alto estado a las que le sirven/ y les ha de dar el premio de sus trabajos/ que es la gloria eterna/ y no a ti falso destruydor / y guia dela eternal dānacion. Al mi señor Jesu Christo, como a mi verdadero criador

Palabras q̄ le dixo el demonio a la sierva del señor.

Respuesta de la santa muger contra el demonio.

En q̄ renia las cosas espirituales esta santa muger.



Parte segunda.

dor, y liberal premiador seruire para siempre con todas mis fuerças. El qual da grandes premios y premia a los que le sirven en la tierra y en el cielo. El me enseñó la regla de la abstinencia y la absteridad que yo guardo y que si en ella perseverare me dara la vida eterna.

**E** y viendola vn dia su confessor del fallecer por la grã flaqueza que auia contraydo delas muchas abstinencias y trabajos y exhortandola a que admitiessse por cõsejo de los medicos algunas medicinas y recreacion quanto al comer la seruiente amadora de nuestro señor Jesu Christo que principalmente se mantenía del pan vino celestial respondio. Padre mio en quanto yo estuviere en esta vida mortal no podra auer paz entre mi cuerpo y mi alma y por esta razon nunca le querria perdonar de radme yo os ruego trillarlo y trabajarlo bien sin mudarle el mantenimiento ni en calidad ni en cantidad porque no le tengo de dar ningun descanso hasta el fin de mis dias ni creays que esta ta ne cessitado como parece. Y si hago esto pagolo porque pague la deuda que hizo dandose al mundo y a los contentamientos dela sensualidad. Baste padre que en estos dias de la Pascua q presente tenemos por sujetarme a vuestra obediencia aunque lo admita contra mi voluntad echemos vn poco de azeite en las yeruas que ha de comer. Y rompiendo en muchas lagrymas quando dezia esto començo a hablar con su cuerpo en esta manera. O cuerpo mio y porque no me ayudas a servir a tu criador y redemptor. Porque no te esfuerças para su seruicio como te esforçaste en el tiempo pasado para quebrantar sus santos mandamientos. No te queres ni compongas lamentaciones no singas estar muerto porque cierto es q has de llevar la carga hasta el fin q yo puse sobre tus hombros como en otro tiempo yo llene por ti las injurias hechas a nuestro señor Jesu Christo.

Respuesta digna de notar.

Admirable abstinencia y respuesta rigurosa q dio a su confessor contra si mesma.

Como esperas reynar con el alma en la gloria si aqui no padecieres y merecieres la corona con obras de digna penitencia. Y quedando solitaria en su celda como le parecielle que no hazia seruicio al señor conuertíase en lagrymas diziendo. Señor mio y Rey mio gloria de los bienauenturados alusimo Jesu gracia y fuerças d vuestros escogidos por aquel muy amargo caliz q por mi beuistes en vuestra santa passion no solamente desseo yo abstenerme de los manjares corporales mas si pudiesse morir mil veces al dia y perder esta vida lo haria yo por alcanzar a vos que soys verdadera vida de mi alma. Y fuele respondido por el señor a esta su sierva que reuelasse a su confessor que los verdaderos Chistianos y siervos d Dios no pueden en esta vida ser perfectos sino pelearen varonilmente y vencieren el vicio dela gula e intemperancia.

Palabras al redem. por d mucha deu. eion.

Con el vicio d la gula, no le puede alcanzar la perfeccion de la vida espiritual.

Capitulo xxxiii. De la profunda humildad desta sierva de Dios.

santa Margarita.



Con grã profundidad y seruo d humildad auia venido la bienauenturada penitente santa Margarita por el claro conosciemto

Mariano. Leyenda.

que tenia de sus defectos que (como otra Magdalena publica penitente) sin cessar con altas voces y llantos dezia quanto tenia offendido al padre y criador de todas las cosas y escandalizado a sus proximos. Y no solamente inuocaua con muchas lagrymas y sospiros el ayuda de los santos por alcanzar por su intercession perdõ de todos sus peccados mas aun tambien se encomendaua y rogaua a los pecadores seculares y como embriagada de dolor les pregñaua si Dios justo castigador de los peccados perdonara

Com mient los p defect

Malac

Alta se cia co cõserua la virtu la humi dad.

Cõfessõ demon la lantia dela sie del seño



donaría en algun tiempo al mayor de los pecadores, diziendo: Creys vosotros dezidme yo os ruego muy amados padres y hermanos, q Dios todo poderoso terna por bien por su misericordia reuocare induzir a la gracia esta su tan gran pecadora desterrada? y diziendo esto assi temblaua y se cubria toda de vn sudor frio/ como si en aqlla hora vuiera de morir. Largo seria de cōtar las mortificaciones y asperezas en que exercito su cuerpo con este tan gran feruor de penitencia/ las quales pocos podria imitar. Despues que la sierua del señor alcãgo perfecto conosciuimiento de si mesma aluibrada con el rayo del sol de justicia/ en ninguna cosa/ mas era vista entender/ que en el proprio menosprecio/ porq no solamente se mostraua menospreciada en la vileza de los vestidos/ en las palabras y en las costumbres/ mas (lo q pocas vezes se halla en otros) los honores y honra que le eran hechos/ los conuertia en vituperios y propria vileza. Desta virtud del proprio menosprecio/ que tã por entero exercitaua en si esta sierua de Dios/ diremos aqui dos casos marauillosos. ¶ Un mancebo del Burgo, del santo sepulchro de la ciudad de Toscana, era atormentado del demonio tan grauemente, que con mucha dificultad le podian tener tres hombres de buenas fuerças. y como por diuersas personas fuesse conjurado con palabras y exorcismos de mucha virtud y deuocion/ respõdio el demonio a todas estas cosas que no saldria de aquel cuerpo / sino fuesse por los merecimientos y oraciones de la sierua de Christo santa Margarita, q moraua en Cortona. Fue lleuado el moço a la ciudad d Cortona, y desque llegaron con el al lugar donde se podia ver el castillo de la ciudad/ no pudiendo el demonio sufrir aquella tierra, q era amparada y defendida por las oraciones de la sierua del señor/ despues de auer atormentado mucho aq̃l cuerpo de aquel moço/ salio del/ quedãdo

libre. y assi lo auia dicho el demonio a los que lleuauan el moço/ porque no podia sufrir la presencia de aqlla grã sierua de Dios / porque sus oraciones con el suauo olor de sus virtudes, grauemente atormentauan los demonios / y que no llegaria a Cortona en aquel cuerpo, mas que en el mesmo camino lo dexaria. Con todo esto no dexaron aquellos hombres de lleuar el moço/ y presentarlo ante la bienauenturada santa Margarita / baziendo muchas gracias a Dios, que por los merecimientos de sus escogidos usa de misericordia cō los pecadores. Recibio estas palabras la sierua d Dios con tanto dolor y angustia/ q con mucha affliction de su alma, y copia de lagrimas y gemidos respõdio a los hombres que venian con aquel enfermo. Como quiera que yo sea las bezes de todos los vicios y pecados/ y vasa lleno de abominaciones e inmundicias, corrupciones y malos olores, no creys hermanos muy amados/ que la summa y eterna bondad (que ja mas puede errar) dio salud a este enfermo por amor y respecto mio. Tomãdo pues ellos de su presencia con mucha consolacion por el milagro y merced que auian recebido / sola la bienauenturada santa Margarita quedo llorando y sin consolacion, y confesando sus propios pecados/ afirmaua que debaro del cielo no auia otra mayor pecadora que ella. y porque sin fiction alguna/ fundaua continuamente su alma/ en tã profunda humildad, y menosprecio proprio / quanto mas ella se humillaua como otra Abagdalena a los pies de Christo, tanto mas copiosas mercedes recebia del señor que leuanta y engrandescer a los q se humillan. Desta manera muchas vezes clamaua en la oracion al señor/ diziendo. Socorredme señor en tan grãdes inundaciones de vuestros dones y copiosas mercedes / porque como embriagada de vuestro diuino amor, y fuera de mi/ no puedo muchas vezes callar, y esto os pido, porq no se escanda

Respuesta  
q dio a los  
que trayan  
el endemo  
niado, la  
fiel sierua  
del señor.

Luc. 4



Respõdio  
Christo ala  
peticiõ de  
su sierua.

Venia grã  
numero d  
gẽte de di  
uersas pro  
uincias ala  
sierua del  
señor.

candallze alguno de mi / creyẽdo que  
buelgo yo con las alabancas q el mũ  
do me pueda dar. Hazedme señoze  
sta merced / que las admirables con  
solaciones de vuestra gloria / que con  
tanta benignidad yo he recebido de  
vos / ansí las tenga yo en secreto / que  
ninguna persona mortal las oyga / ni  
las entiẽda jamas de mi boca. A esta  
peticion le respõdio vna vez el señoze.  
Deues de entender / que te he hecho  
como vna red / para tomar los peces  
del mar deste mundo / y por tanto las  
gracias y reuelaciones que has rece  
bido de mi / no solamẽte son por amor  
de ti / y para ti sola / mas para salud de  
mi pueblo / y para que por tu exem  
plo palabras y dones que has recebi  
do de mi / apartes a muchos de los vi  
cios y peccados en que estã y se buel  
uan a mi. Por tanto quiero que se pu  
bliquen por todas las partes del mũ  
do / muchas gracias y dones de los q  
te concedi / y los q en lo por venir ten  
go de poner en ti de nuevo. Quien po  
dria contar el gran numero de gẽtes  
que de todas las partes y prouincias  
de Italia venian a visitar a esta santa  
muger / a recebir remedio para la sa  
lud de la saluacion de sus almas / cu  
yos defectos diuinalmente le eran re  
uelados / y no solamẽte d Italia / mas  
de Frãcia y España / y de otras nacio  
nes / entendiendo todos / y sintiendo  
el rãyo de la luz diuina / q reberuerua  
enclalma de la bienauenturada santa  
Margarita (como en otra Apostolica  
Magdalena) con el qual ilustrada / re  
prebendia los defectos secretos de  
las consciẽcias / manifestaua los ocul  
tos pecados nunca confessados / a los  
fingidos penitentes / y daua podero  
sos remedios y consejos saludables  
a los q los venian a buscar. Alcãgaua  
tambien por sus oraciones grandes  
mercedes y socorros diuinos a perso  
nas particulares / y a principes y pre  
lados / y pueblos que ocurrian a sus  
merecimientos. Moraua enel pecho  
de qã grande sierua de Dios vn effica  
cissimo zelo de la saluacion de las al

mas compradas por aquel precioso  
thesoro de su amado / por las quales  
no cessaua de dia y de noche de offe  
cerse en sacrificio al señoze / para que  
los ayudasse con el calor de su gracia /  
para conseguir su saluacion / y con tã  
profunda humildad hazia esto / q era  
cosa de admiracion contẽplar en esta  
sierua de Dios / la sed y zelo q temia d  
la salud de todos / con gran cuydado  
y exercicio de ser ella tenida por ma  
yor peccadora que otro alguno.

¶ Un hijo de vna anciana biuda /  
cayo en adulterio de tal manera / que  
ansi quedo captiuo del demonio enel  
adulterio / que publicamente perseue  
raua en aquel pecado. Y como con mu  
chas lagrymas le rogasse su madre / q  
se apartasse de aquel tan graue pecca  
do / respõdio vna vez a su madre (que  
por esta causa estaua muy desconsola  
da.) Tanta fee tengo yo (madre muy  
amada) en las virtudes de la sierua de  
Christo Margarita / que si vos me pu  
diessedes auer vn pedaço de pã de su  
mesa / en q ella vuisse tocado sus ma  
nos / y yo comiessse del / si quiera vn bo  
cado / cõfio en la misericordia d Dios  
que por sus merecimientos / no solo  
dexare luego esta muger / mas que al  
cançare entera contricion de mis pe  
cados / y fuerças de gracia / para ha  
zer dignos frutos de penitencia.  
Oyendo esto su madre / corrio luego  
a la casa de la sierua de Christo / y de  
clarandole su necesidad / y la deuociõ  
que ella tenia su hijo / y recibiendo  
la la sierua de Dios con mucha beni  
gnidad / no le queria cõceder el pan q  
pedia en q vuisse tocado sus manos /  
antes con cautelosa prudencia / le ne  
gaua esta peticion / diziẽdo. Todo lo  
que delante de mi tan vil peccadora se  
pone por el tocamiẽto d mis manos /  
ansi queda inficionado / que si alguna  
virtud antes que yo le tocasse a qlla tal  
cosa temia / luego la pierde. Mas la  
madre del moço / cõ mucha instancia  
y deuociõ / importunaua cõ lagrymas  
a la sierua de Dios le diessse vn peda  
ço de pan para su hijo / lo qual cõ assaz  
dificul

Tenia grã  
zelo de la  
saluaciõ d  
las almas.  
1. Pet. 1.

Nota.



Milagro q̄ dificultad / finalmente alcanço de la  
hizo la sierva de Christo, poniendo en el sus  
ra con el to manos. Fue cosa de grande admira-  
camiento cion / que luego que el hijo de aquella  
de sus ma- angustia da viuda como vn bocado de  
nos. aquel pan / mudado luego en otro hō  
bre nuevo espiritual, dō luego la mu-  
ger agena, y corrio a confessar su peca-  
do / con señales de gran contricion.

Capitulo xxxv. Dela meditacion de  
la passion de nuestro señor Iesu  
Christo que esta sierva de  
Dios tenia.

Leyenda  
mayor.



En la meditaciō de  
Jesu Christo cru-  
cificado / oyo vna  
vez la voz de su  
amado / la sierva en-  
tendida sierva del  
señor / q̄ esforçan-  
dola a seguir y to-  
mar los trabajos dela cruz / le dixo.

Que dize el señor a su sierva, y porque caminola que rellenar.  
El parejate para la batalla / y para el  
sufimiento de duros y difíciles tra-  
bajos que te han de durar todo el tie-  
po que vivieres / porque te tengo be-  
purificar en las tribulaciones / como  
suele el oro ser apartado de la escoria  
en el fuego / y así has de padecer ten-  
taciones / tribulaciones / enfermeda-  
des / dolores / y temores / y te has de  
exercitar en viglias / lagrymas / hā-  
bre / sed / frio / y desnudez. Y después q̄  
fueres bien purificada / pasaras a la  
gloria dela bienaventurança perpe-  
tua. Y no te espanten los trabajos y té-  
raciones / persevera y suffre los ale-  
gre y varonilmente / porque yo sere  
siempre contigo en toda tribulacion.  
Dichas estas palabras tállela de do-  
lores dela passion del salvador quedo  
el alma desta sierva de Dios / y de la  
compassion de su gloriosa madre, q̄ a  
ninguna cosa que se le ofrecia por dif-  
ficultosa y dura q̄ fuesse jamas le bu-  
yo el rostro / antes con gran facilidad  
y suauidad la recibia, ofreciéndose cō  
increyble seruo a mayores trabajos

y tormentos por amor de lo que suf-  
frio su amado. Y pidiendo vna noche  
al señor cō instancia y copia de lagry-  
mas, que le diese a sentir todo lo que  
pudiesen llevar sus fuerças / los dolo-  
res que su gloriosa madre sintio jūto  
ala Cruz / oyo la voz del señor que  
le dixo. Alla hora d̄ prima yras como  
tienes de costumbre a la yglesia d̄ los  
frayles Ahenores / y allí sentiras tan-  
to dolor y amargura de mi passion /  
quanto nunca hasta oy sentiste. Unie-  
do pues la sierva de Dios a la yglesia  
d̄ los frayles Ahenores / ala hora so-  
bredicha / pidio humilmente a su con-  
fessor / que la dexasse estar todo aquel  
dia en la yglesia, porque nuestro señor  
le auia prometido de darle a sentir en  
aquel dia los dolores de su passion. Y  
ala hora de tertia acabadas las mis-  
sas / fue su alma transformada en los  
dolores dela passion del señor / comē-  
çando desde la pusion y traycion de  
Judas / y por todos los pasos / así  
como si presente fuera con la Virgen  
madre de Dios / acompañando a su  
hijo hasta que espiró en la cruz. Y con  
palabras muy lastimeras y compassi-  
uas yua declarando los pasos y do-  
lores del señor. Y esto con tantos tem-  
blores / dolores, y señales de muerte,  
que mouio aquel dia a gran llanto grā  
numero de gente dela ciudad de Lor-  
tona / que corrio a ver aquella nueva y  
dolorosa transfixiō dela sierva d̄ Chri-  
sto en los dolores de su passion. Y de  
tal manera fue perdiendo en aquel es-  
pacio de tiempo el pulso, los sentidos /  
y las palabras / que no sintio el cócur-  
so del pueblo / ni la presencia delas se-  
ñoras y dueñas que estauan con ella /  
y la sustentauan. Y venida la hora de  
nona en que el señor inclino su venera-  
ble cabeça estādo en la Cruz / esta san-  
ta muger en aquella hora reclinó la ca-  
beça sobre sus pechos / quedando sin  
alguna señal de vida / y en aquella ho-  
ra fue tenida por todos los que allí es-  
tauan presentes por muerta. Y en esta  
forma estubo hasta la hora de vispe-  
ras. Entonces como quien se levanta  
de la

Pidio al se-  
ñor sentir  
los dolores  
dela virgē  
nuestra se-  
ñora.

Tuvieron  
por muerta  
a la sierva  
dela



na del se-  
ñor los q  
se hallaron  
con ella en  
vna reuela-  
cion.

Cosas nota-  
bles de la  
deuocion  
desta santa  
muger cer-  
ca dela pas-  
sion del se-  
ñor.

bela muerte a la vida / algo el rostro co-  
muchas alegrías / y puestos los ojos en  
el cielo / como quien auia recebido cre-  
cidos dones, començo a dar infinitas  
gracias al liberalissimo señor / fuente  
de todos los bienes. Y viendo en la  
yglesia tan gran numero de gente, co-  
menço con grande amargura a llorar  
y entristecerse / porque nuestro señor  
le auia concedido aquel tan singular  
sentimiento de su passio / en presencia  
de todo el pueblo / y no a solas en la  
celda. Y consolandose por entender ser  
ansi ordenado por la voluntad diuina /  
para edificacion del pueblo / respon-  
dio luego al señor: En toda parte don-  
de se paga el tributo de vuestras ala-  
banças y deuota veneracion / y se da  
motiuo a la saluacion del pueblo que  
vos señor redemistes / alli antes q en  
otra parte escogida por election mia /  
quiero yo altissimo señor estar. El mi-  
randose todos los que estaua presen-  
tes / que en tan breue espacio vuisse  
recuperado las fuerças corporales /  
bela que vieron poco auia en forma de  
muerta / dixo a los que presentes esta-  
uan / que mas rezia y mas esforcada  
estaua la santa entoncez, que a la hora  
de prima quando vino a la yglesia. Vol-  
uio la sierua de Christo a su celda / y a  
casi noche / y como otra nueva Mag-  
dalena / que mentalmente auia visto  
puesto al señor en la Cruz, estando co-  
mo fuera de si / cercada de grâdes do-  
lores / como si le fuera tomado y au-  
sentedo su amado / con muchas lagry-  
mas y gemidos / preguntaua en alas  
vozes por su señor a todos los que  
veya / y esto tan compassiua y doloro-  
samente / que mouia a gran derrama-  
miento de lagrymas, a todos los que  
le oyan esta lamentable querella. Y cõ  
vn feruoroso desseo d Christo su ama-  
do / dezia. Queys visto por alla a mi  
señor? Onde yre desueturada de mi,  
para que pueda hallar a mi señor? O  
si yo os pudiesse hallar señor mio, bus-  
coos / solpiro / clamo / y velo / y traba-  
jo / y desfallsce mi coraçon, y no os  
hallo mi señor / que fuystes muerto

por los pecadores. O angeles, o hom-  
bres / o todas las criaturas / ensenad-  
me a mi señor Jesu Christo crucifica-  
do / que le busco y no le puedo hallar.  
El señor y que bezistes / que tan abari-  
da y cruelmẽte fue tratada vuestra be-  
nigna y real persona? Porque me de-  
samparastes / suauidad entera de mi  
alma? En esta sed y en estos deuotos  
gemidos perseuero la santa muger d  
dia y de noche / no queriendo tomar  
refeccion de mantenimiento / ni de sue-  
ño alguno / basta que fue visitada y cõ-  
solada con la presencia del señor, y en-  
riquecida de muchas y diuinas reue-  
laciones y consolaciones / donde fue  
curada de toda pesadumbre y angus-  
tia de cuerpo y de alma. Y puesto q  
cada dia tenia por orden exercicio de  
ciertas meditaciones dela passio del  
señor / con mayor fuerza y efficacia se  
renouaua en su alma el dolor dela pas-  
sion de Christo en los Viernes / y de-  
zia que ningun Christiano deuia ad-  
mitir alguna consolacion o alegría / en  
el dia del Viernes. Y con los grâdes  
feruores del sentimiento dela passion  
del señor / que ardia en su pecho / ha-  
zia algunas vezes en su presencia grâ-  
des excessos de menosprecios / y de  
clamores, por los quales y por las re-  
uelaciones y contemplaciones / era  
juzgada de muchos por muger vana  
y desatinada, y murmuraua della por  
estos excessos / y de querer reprehender  
los vicios ajenos. En las quales  
cosas se auia la sierua de Christo con  
mucha paciencia / confortada por la  
gracia diuina en la continua perseue-  
rancia delas virtudes / y en las obras  
que le eran por el señor mãdadas / po-  
ner en execucion. Y como continuamẽ-  
te fuesse perseguida de los hombres  
menos auisados en las cosas espiri-  
tuales y de los demonios / por el con-  
trario recibia muchas visitaciones / y  
aparecimietos del señor / que mucho  
la amaua. Y otras muchas vezes era  
visitada de nuestra señora / y otras ve-  
zes del Angel dela guarda / y del pa-  
dre san Francisco / y otras vezes la vi-  
sita

Detraction  
que tenia  
al dia en q  
murió el se-  
ñor.  
Reprehen-  
dia los vi-  
cios aje-  
nos, y fue  
tenida por  
vana de los  
que abor-  
recen las co-  
sas espiri-  
tuales.

Visitauála  
muchos sa-  
tos y entre  
ellos lama-  
dre de pie-  
dad, su vi-  
da esta en  
Cortona.



figura toda la corte celestial / cosa que sería larga de contar en este libro / como parece en la historia en que esta escripta su vida en la ciudad de Cortona.

Capitulo xxxvj. Del orden de la oracion en que se exercitaua la bienauenturada santa Margarita de Cortona.

Leyenda.  
Mariano.



Questo que algunas vezes costrenida por los actos intensos de la contemplacion diuina dilatasse el tiempo de dezir las horas Canonicas a que era obligada segun su regla / con todo esto las rezaua con grandissima deuocion. Y antes que las rezasse / no queria comer poco ni mucho / por mas que que flaqueza y enfermedad la fangasse. Y ocupando casi todo el tiempo en viuos desseos de Dios / y en oracion mental / acompañada de muchas lagrymas / con todas estas ocupaciones rezaua por cada vna dias horas Canonicas quarenta vezes el Pater noster / y otras tantas vezes el Ave Maria / con Gloria patri. Conosciasse en la sierna de Christo vna singular señal de la gracia diuina / que era vn continuo e infatigable desseo de oyr la palabra de Dios. Jamas flaqueza ni otra necesidad que la hizielle desfallecer / le fue impedimento desta gracia / en tal manera / que oyendo la palabra de Dios / luego aquella flaqueza y desfallecimiento se le conuertia en admirable alegría de su alma / bñandose toda en lagrymas de alegría en loores de su criador Jesu Christo. Y por esta causa rogaua muchas vezes a su confessor fray Yunta / y le dezia. Padre hablame cosas de Dios / porque con su palabra me inflamo luego / y me alumbra / y me conforta / juntamente el cuerpo y el alma. Tan continua y suauemente traxo el nom-

bre de Jesu en su coracon / que quando lo pronunciaba por la boca / en el principio / medio / y fin / parecia conuertirse toda en lagrymas / como fuele conuertirse la cera al calor del sol / y por la gran fuerza de la deuocion / exornaua con altas voces / diciendo. O nombre de Jesu / sobre todo nombre dulcissimo / cuya virtud me renoua del estado de la perdicion a la gracia / por cuya sangre soy redimida / cuyo amor me haze ser a el vnda suauemente. Preguntada por su confessor / del orden que tenia en la oracion / respondio. Inuocado el nombre de la santissima Trinidad / que es vn Dios eterno / immenso / e invariable / conociendo y confessando mi propria flaqueza me encomiendo a Jesu Christo su hijo por nosotros hecho hombre / y nuestro redemptor / y a la bienauenturada nuestra abogada la Virgen Maria / y a todas las ordenes de los santos / comecando desde los inflamados Seraphines. Despues desto conuertome a Christo nuestro señor / concebido por obra de Espiritu santo en el vientre de la sacratissima Virgen Maria / de donde salio sin dolor / quedado siempre Virgen. De aqui voy discurriendo a la alegría que en aquella hora tuvieron los Angeles / de aqui a la reuerencia y veneracion con que se prostraron los Reyes Magos / luego a la huyda de Egipto / donde la donzella tierna con el niño Jesu sufrio muchos trabajos en el camino. Despues yengo a considerar la benigna platica de nuestro señor Jesu Christo con la Samaritana / y luego la defension de la muger adultera / que le presentaua en el templo / y a la condescendencia piadosa y liberal de que uso con la Cananea / y con los leprosos ciegos / y con otros muchos miserables captiuos / lastimados de diversas enfermedades. Contemplo también en aquellos sus santos pies / enriquecidos de toda pureza y calor / para salud del genero humano / descalços sobre la tierra desnuda / discurrendo por las ciu-

Era deuotissima del nombre de Iesus, y lo uale con deuotas palabras.

El orden que traxa en las oraciones.

Joan. 4.  
item. 8.  
Matth. 9.

Itē. cap. 9.

Y dades,



Parte segunda.

dades villas y lugares a buscar los necesitados y pecadores. De aqui voy a la poderosa demonstracion que hizo de si con sus grandes milagros, y ala conuersion y contrición de san Mattheo y de Maria Magdalena y ala maravillosa resurrección de Lazaro y de los otros q libro de la garganta de la muerte y por todos estos lugares y por cada vno dellos, ofrezco yo a mi criador infinitas gracias y loores. Y continuando la oracion trabajo yo de fixar mi espiritu en aquella secreta y viua fuente nuestro señor Jhesu Christo en aquel grado que el me concede y alli mi alma con grãde sed y calor contẽpla el sudor de la sangre en el puerto el beso fingido del traydor la negacion del discipulo la summa injuria de las bofetadas el horror de las saluas la deshonra de las palabras affrentosas y dolores intensos de los crueles y duros agotes. Y desta manera voy discurriendo por cada vno de los martyrios y palabras injurias que sufrió el señor hasta aquella hora q dio el espiritual Padre. Yansi puesta yo junto de la cruz traspassada de dolor de deseo con la gloriosa madre de Dios que me quepa alguna parte de la espada o aquellas estrechas angustias pidiendole esta gracia con muchas lagrymas y que no se desdise por mi vileza de repartir conmigo alguna parte de aquel su dolor que no se puede declarar con lengua criada y pidele esta gracia por que muera yo con Christo su hijo que murio por mi pecadora. En estas meditaciones se enciende el alma en altos deseos del amantissimo Jhesu y quando el tiene por bien de conceder esto sube el alma a los abrazos de la contemplacion en que por la familiaridad del señor gusta de tanta suauidad y es eleuada y subitamente arrebatada en tan grande alteza que no puede despues sufrir sin gran pesadumbre boluer a mirar y tratar con las criaturas sino es considerandolas en quanto son obras de la mano de Dios y

hechas para gloria de su santo nombre. Y con la ocupacion del officio diuino queran cumplidamente rezaua como queda dicho y de los otros reynos y eleuaciones mentales en los quales muchas vezes se detenia casi todo el dia y la noche quedando muchas vezes en las manos de su cõpãñera sin sentido ni movimiento de los ojos desde por la mañana hasta visperas. Y sobre todos estos exercicios y ocupaciones las breues partezillas de tiempo que le quedauan siempre las ocupaua en loores de Dios considerando los beneficios del criador ofreciendo a cada beneficio y mystero cinco vezes el Pater noster. Otras vezes discurriendo por los estados de la yglesia y por las necesidades en que la vey a estar ofrecia cien vezes el Pater noster por cada vno y tambien por los defuntos. Otras vezes visitaua con los ojos intelectuales los choros de los Angeles y de los santos y santas discurriendo por sus estados y merecimientos ofreciendoles distintas oraciones y sobre todos muy en especial ofrecia a la gloriosa Virgen nuestra señora muchas salutations Angelicales por las cõplidas mercedes que el genero humano por su intercession recibio y recibe y espera cada dia recibir. Despues rezaua deuotamente a su abogado san Juan Baptista y al padre sant Francisco y a otros santos en quien tenia especial deuccion. Y por la deuotion que tenia a los dichos santos y preparacion de deuotas oraciones con q anteuenia sus solennidades cõfessando en aquellos dias con gran feruor enteramente sus pecados recebia el santissimo Sacramento del altar y ansi siempre en estas solennidades era visitada del señor y de los santos que ella honraua.

Capitulo xxxvij. De la charidad de la bienaueturada santa Margarita, y de su gloriosa muerte.

Con





En tan grandes estimulos de charidad tenía el señor herido y dilatado el corazón de su sierva santa Margarita/que no solamente concurrían a ella gente

de muchas y distantes provincias a recebir remedios para su saluacion, q̄ el Espíritu santo por ella les daua, mas por diuina dispensacion venía a ella muchas almas de defuntos/ y le pedían ayuda de sus oraciones/ con mucha instacia. Socorrio al alma de su padre que estaua en purgatorio/ y por sus oraciones merecio ser libre de aquellas penas/ como despues le fue reuelado. Las almas de dos hombres que por ladrones fueron justiciados/ rogaron a la sierva de Christo, que rogasse al señor por ellos. Porando vna vez por los defuntos que estauan en las penas de purgatorio con mucha instancia y compassion de su alma/ le respondió el señor. Di a los frayles Menores/ que se acuerden delas almas de purgatorio/ que son tantas y puestas en tanta necesidad/ quanta los hombres no podrian entender/ y son muy poco ayudadas de sus parientes y amigos. Y tambien les diras/ q̄ los religiosos/ q̄ se dan mucho a los cuidados seculares, tienen muy mayores penas en purgatorio. Muchas reuelaciones le fueron declaradas por el señor/ para saluacion y auiso de los proximos y de muchos estados, especialmente de los frayles Menores/ y de la perfección de su estado. Tambien dió muchas cosas esta sierva a Dios para reformatiō de los Chistianos/ y para poder mejor llevar las tribulaciones que estauan por venir. Y llegadosse el fin de su vida/ fue affligido su cuerpo con grandes dolores/ y mucho mas con terribles tentaciones/ horribles y unportunas visiones de los demonios/ mas en todo por la gracia de nuestro señor quedo su muy amada sierva vencedora. Y pidiendo ya al señor con muchas lagrymas/ q̄

la mandasse ya salir deste destierro/ oyendo sus ruegos la fuente de misericordia/ y cumpliendo sus deseos/ no solamente le reuelo el año/ mes y dia de su muerte/ mas aun la hora en que auia de passar desta vida/ y llevarla a su gloria. Començo pues a desfallecer tanto, que en el espacio de diez y siete dias/ no comio cosa alguna corporal/ y consumido ya todo el humor radical/ dia dela Carhedra de san Pedro, a veynte y dos de Hebrero paso al señor con rostro angelico y muy alegre/ año dela encarnación de mil y doscientos y noueta y siete/ veynte años despues de su conuersion al señor. Y los que presentes se hallaron en aquella hora de su transito/ sintieron fragancia de tan suaua olor/ que por aquella milagrosa suauidad (mas dlas almas que de los cuerpos) entendieron y cōtestaron la bienauenturada santa Margarita, auer sido vaso de iantidad muy agradable al señor. En aquella misma hora vna persona de excelente cōtemplacion en la ciudad de Castello/ vio el bienauenturado espiritu de santa Margarita ser llevado a los cielos con alegria que no sepuede dezir. Y oyendo el pueblo de Lortona el glorioso transito desta bienauenturada muger/ con parecer de los regidores dela ciudad/ embalsamaron con mucha deuocion el cuerpo dela santa/ y sepultaronlo en la yglesia de san Basilio/ en vn sepulchro nuevo de vna parte y de otra cō mucha solemnidad de clrigos/ religiosos, y concurso de pueblo/ donde resplandecio por muchos milagros, algunos dlos quales estan pintados en la yglesia/ al rededor de su sepultura. Y viniendo el Papa Leon decimo a la ciudad de Lortona/ y visto los milagros autenticos desta sierva de Christo/ y la gran deuocion del pueblo/ dió vn breue para que se celebrasse la fiesta desta santa muger en la ciudad de Lortona/ dandole officio de continente/ el dia dela Carhedra de san Pedro en que paso al señor. En este dia cada año se mue-

Reuelación de la muerte desta santa.

Dia de su muerte desta santa.

Fue vista el alma desta santa ser llevada al cielo.

Milagros que hizo la santa despues de la muerte. Dio breue el papa León decimo para que celebrasen la fiesta desta santa muger.

E ij fra



Parte segunda.

Capitulo xxxviij. De algunos casos notables destos tiempos.

stra el cuerpo dela santa a gran multitud de pueblo q̄ alli concurre de muchos lugares / y la ciudad tiene la llave de su sepulchro. Esta el cuerpo entero, sin saltarle cosa alguna / y es de grande y hermosa forma. Fue esta yglesia de santa Margarita de Lortona en los tiempos passados de monjes de san Basilio / y despues de clrigos. Y sepultado alli el cuerpo de la santa, fue reparada aquella yglesia / y edificada enella vna deuota capilla / donde esta sepultado el cuerpo de la santa. Y edificose tambié vn monasterio de frayles / el qual con autoridad del Papa Eugenio quarto / se dio a los frayles Menores de Obseruacia que basta oy moran enel. Por que en vida y en muerte estuuiesse so la obediencia y cuydado de los frayles Menores / como verdadera discipula del padre san Francisco.

Summa d  
los mila-  
gros de la  
santa.

Los milagros que el señor obro por los merecimientos desta su gloriosa penitente se cuentan en la chronica de Abariano / y en summa son / que resuscito diez muertos / sano doze de enfermedades mortales, dio vista a seys ciegos / sano seys de quebraduras / restituyo la habla a tres mudos / sano tres de graues dolores de piedra / restituyo el seso a vna muger loca / sano a cinco contrechos y mácos / y a quatro endemoniados, y libro quatro personas del peligro del mar / y a cinco q̄ cayeron en pozos y de lugares altos / y a doze personas de diuersas enfermedades. Todos los quales milagros fuerō escriptos y aprouados cō instrumentos publicos, y testigos y doneos juramentados / parte de los quales se solennizarō en presencia de Mea poleon Cardenal y legado en Italia / por el Papa Clemente quinto / y parte se celebraron estos instrumentos por otras personas dignas d̄ fee. Y la leyenda desta gloriosa santa, fue aprouada por el sobredicho legado, y por muchos Doctores, Prelados, Obispos, de la qual sacamos aqui estas pocas anotaciones, que quedā dichas.

El libro de  
la vida de  
sta santa  
fue aproua  
do por el le  
gado Apo-  
stolico. No  
apoua  
Cardenal



El frayle en la prouincia de Sicilia / estando vn dia en la yglesia en oracion / vio vna muger desnuda / con vnos chapines pintados en los pies /

ala qual seguian dos lobos que traya en su compania. Y quedando los dos lobos a la puerta dela yglesia / entro la muger corriendo en la yglesia / y baziendo oracion delante el altar / tornauase de pueſſa a los lobos / y espantado aquel frayle de ver aquella vision / requiríola de parte de Dios / que le dixesse quien era / y la causa porque andaua ansi / y adonde yua. El qual respondio. Yo padre fui vna muger que gaste el tiempo de mi vida en tragos de ricos y diuersos vestidos y locanias / y en otros excessos semejantes a estos / y en el fin de mi vida arrepentime destos descuydos / y con contricion perfecta confesse enteramente todos mis pecados / y por la misericordia de Dios / me fue dada esta pena en lugar de purgatorio. Y porque yo vana y excessiuamente / con diuersos atamos / me di a los passatiempos y vanidades del mundo / es me dado en pena / q̄ desta manera discorra por las yglesias cō solos estos chapines dorados q̄ traygo en los pies / los quales despues de auerlos yo de sechados de viejos / y puestos a vn rincón de mi casa / los di en limosna a vna pobre muger / compadeciendome della / por amor de Dios. Y no siéto otra pena / sino es esta confusion y verguença por andar desnuda delante de todo el pueblo. Ni suffro otro algun encendimiento de fuego / porque estos chapines me defienden. Y aquellos lobos que ves estar a la puerta de la yglesia / fueron dos sacerdotes curas y mas confesores, los quales por que

Chre.

Vision  
notar.

castigo  
excesso  
los atam  
de las m  
geres.

Nota  
q̄ aca  
en vn  
grauo.

Lymo  
quapre  
ch en la  
tra vida

Toc  
desinc  
fios se  
deras  
amor  
no el  
no.



Capitulo. xxxix. De otros casos de  
notar deste tiempo.

Enia vn frayle me-  
nor por costum-  
bre de encomen-  
darse humilmen-  
te en las oracio-  
nes de qualquier  
persona con quē  
tratava. Y acaes-  
cio vna vez que en-  
trando en vna ciu-  
dad, encontro con vna muger pecado-  
ra/ala qual rogando deuotamente el  
frayle Adenor q rogasse a Dios por  
el/ella respondio. Que os pueden a-  
prouechar padre mis oraciones, que  
soy muger pecadora? Rogad por mi  
(dixo el frayle) tal qual soys / y enco-  
mendadme a la gloriosissima madre d  
Dios. Cosa fue cierto de admiracion  
entrando aquella muger pecadora en  
la ciudad/ y baziendo inclinacion co-  
mo acostumbraua/ a vna y imagen de  
nuestra señora, q estava sobre la puer-  
ta dela ciudad/ acordandose dela pa-  
labra q auia dado d rogar a Dios por  
aquel frayle, puestas las rodillas en  
tierra dixo por el el Ave Maria. Y lue-  
go fue arrebatada en espiritu, y vio q  
la madre de Dios humilmente roga-  
ua a su hijo, que oyese la oracion/ que  
aquella muger bazia por aquel frayle.  
Y el señor siendo importunado respō-  
dio a su madre/ diciendo. Como oyre  
yo la oracion de mi tan grande enemi-  
ga/ que ruega por mi amigo? Dijo (di-  
xo la madre) bazed yo os ruego/ ami-  
ga de vuestra enemiga/ por amor de  
vuestro amigo/ y así oyda vñ ene-  
miga q os ruega por vuestro amigo.  
y oyendo esto arrebatada en espiritu  
aquella muger/ boluiendo en sí leuan-  
tose con mucha contricion de sus pe-  
cados, y corriendo tras de aquel fray-  
le Adenor que se encomendara en sus  
oraciones/ contandole la vision/ con-  
fessose con el de todos sus pecados/  
lo mejor que pudo / y perfectamente  
se cōuirtio y siruio a Dios. ¶ Un cle-  
rigo era muy deuoto de nuestra seño-  
ra/

Chro. anti.

Lo q pue-  
de la ora-  
cion ante  
Dios.Respuesta  
de nuestra  
señora.

caron ni reprehendieron de nuestras  
locuras y vanidades, discurren en pe-  
na juntamente conmigo en figura de  
lobos/ porque no y faron bien del offi-  
cio pastoral a que estauan obligados.  
Por tanto ruegote, que ores al señor  
por mi. Y puesto que ella creyese que  
la veyan todos/ a pocos era manifie-  
sta esta vision. Y aunque andaua des-  
nuda en carnes/ no mouia a deshone-  
stidad a los que la veyan/ por dispen-  
sacion y ordenacion diuina. ¶ Alcae-  
cio en Paris/ que vna muger atania-  
da de muchos/ costosos/ y deshone-  
stos tocados y d piedras preciosas/  
y ricos vestidos/ confessauase con vn  
deuoto frayle Adenor/ el qual conti-  
nua y grauementela reprehendia/ in-  
duziendola a que dexasse aquellas va-  
nidades / y que humilde y honesta-  
mente siruiesse al señor. Y siendole a  
ella esto cosa graue de bazer/ no dexa-  
ua por ello su cōfessor de retraerle aq  
llos excessos/ declarandole los ma-  
les que le podian venir de aquellos  
trages/ con muchas razones y pala-  
bras temerarias. Y entre otras cosas  
que le dixo con feruor de espiritu fue/  
que aquellos ornamentos eran ar-  
mas del demonio/ con las quales el  
quitaua muchas almas a nuestro se-  
ñor. Y tocado el coraçon de aquella  
muger del temor de Dios/ con impe-  
tuoso feruor de espiritu / respondio.  
Yo ruego a Dios que todo lo q tray-  
go sobre mi/ contra su voluntad, que  
pertenece al demonio en esta hora me  
sea quitado/ y el demonio como cosa  
suya se lo lleue. Y subitamente apare-  
cio sobre ella vna sombra que quitan-  
dole con la mano todos aquellos or-  
namentos que la muger tenia sobre sí,  
dixo. Estas son mis vanderas y estan-  
dartes con que yo llevo mi gente / y  
así lleuo todos los tocados / y or-  
namentos de aquella muger / y con-  
uertida ella a nuestro señor, renuncia-  
das y desechadas de sí todas las pō-  
pas y vanidades del mundo / de allí  
adelante viuió en mucha humildad/  
y virtud.

Castigo de  
malos cu-  
ras de al-  
mas.  
Nota.Nota delo  
q acaescio  
en vn calo-  
raue.Tocados  
deshone-  
stos son vñ  
detras del  
demonio di-  
no el mef-  
do.



Parte segunda.

Vn clerigo entro en la orden por mādamiēto de nuestra señora

Descuydo en el serui-  
cio del al-  
tar.

ra / y apareciendole vna vez la gloriosa virgen / mandole que la siguiese / y siguiendo el clerigo a la virgē nuestra señora, boluiendo el rostro a el / dixole. No quiero q̄ desta manera me sigas, sino que te ordenes de Abissa / para mudar esta vida en otro estado, como yo te enseñare / y siruas perpetuamente a mi hijo. Y dixole mas. Dize a los clerigos / que tengan cuydado de tener mi altar mas limpio / y que se guardē de desfacatar y blasphemar mi nōbre / y que sino se enmendaren graue-mente seran castigados. Porque yo voy agora a vna villa para que sea abrasada de fuego, por que suy mos oy mi hijo / y yo seamente blasphemados y desfacatados. En el mesmo dia que esto acaecio / fue vna villa quemada. Y boluiendo la virgen gloriosa al sobredicho clerigo desde a tres dias le dixo. Tien en pos de mi tomādo el estado de los frayles Menores. Y luego aquel clerigo dexando el mundo / entro en la orden de los frayles Menores / donde con mucha humildad y virtud, deuotamente siruió a la gloriosa Reyna de los cielos.

Rogo con mucha instancia a vn frayle / que estaua casi al punto de la muerte otro frayle grande amigo y familiar suyo / que permitiendolo nuestro señor le apareciesse despues de la muerte. Y prometiéndole aquel frayle que así lo haria / apareciole despues que paso desta vida / y entre otras cosas que familiarmente le reuelo / le dixo / que quando los frayles Menores defuntos son llenados al purgatorio, que las otras almas que allí estan los affrentan y vituperan / diziēdo. Por que quisistes venir a este purgatorio, pudiendo mas facilmente satisfazer alla por la guarda de vuestra regla / y de los estatutos de vuestra orden.

Vituperan y affrentan las almas d purgatorio a los fra-  
yles q̄ alla van.

Capitulo xl. Dela vida dela bienauenturada Santa Clara de Monte Fal con dela tercera orden.



Al bienauenturada Santa Clara / fue natural d vna noble villa llamada Monte Fal con / del Obispo de Espoleto, y siendo d quatro años / comēgo a

Leyenda  
Mariano

descubrir en si maravillosas mercedes que el señor començaua ya a comunicar a su alma. Porque en aquella tierna edad / inflamada en el amor de Jesu Christo / ofrecia deuotissimas oraciones / las rodillas desnudas en tierra ante la ymagen del Crucifixo. Y dando muestras como desfallacia y se enflaquia ya en ella el amor de su padre y madre y parientes / todo su estudio y desseo / era entregarse en las manos del esposo celestial de las almas / su redemptor Jesu Christo / ofreciendole tan tempranos frutos / dela planta de tan tierna edad / de su vida. Tenia esta santa niña vna hermana llamada Soror Juana / religiosa por vida y profession / a cuya compania se fue esta niña Clara / por que mejor pudiesse seruir a su esposo Jesu Christo. Y entendiendo la serpiente antigua / enemiga del genero humano / tan santos principios y buenos desleos en tan tierna edad / teniendo grande inuidia / como el acostumbra a toda virtud / trabajo muchas vezes de desuiar del proposito dela religio ala nueva esposa de Christo / apareciendole muchas vezes en habito y semejança d su hermana Soror Juana / amenazandola que la mataria si se hiziesse religiosa: lo qual oyēdo la santa niña / y estando firme en el amor del señor / hizo poca cuenta de sus amenazas / diziendo. Poco mal me puedes tu bazer en algun tiempo, porque yo estoy con todo mi coraçon ayuntada al hijo de Dios / y por su amor he propuesto dexar el mundo. Y quedando esta bienauenturada Santa Clara victoriosa en esta batalla de tal enemigo / merecio ser visitada de Je-  
su

Comen-  
a servir  
Dios de  
dad d qu  
tro años  
sta serui-  
Dios.

Tentacio-  
nes de la  
Santa.

Respu-  
da q̄ daua  
niñatierna  
al demo-  
nio.



su Christo / y que le reuelasse todo el  
successo de su vida / que estava por ve  
nir / y cobrar animo y nuevas fuerças  
para lieuar grandes trabajos dela as

Entra de pereza dela Cruz del señor. Ansi que  
seys años en el sexto año de su edad / entrando en  
en el mona  
sterio.

mo el yugo dela religion / como si en  
trara en el parayso. Y hecha discipula  
de su hermana / seguiala en las virtu  
des / sometiéndolo cuello dela propria  
voluntad ala obediencia / abraçando  
de buena voluntad la pobreza / y dan  
dose ala oracion / y a todos los otros  
santos exercicios dela Religion / en  
los quales no parecia niña de tierna  
edad / y principiante en aquel nuevo  
estado / mas muy antigua y perfecta  
religiosa. Contentauale con vn peda  
ço de pan / y alguna fruta para su má  
tenimiento / esperando los otros má  
jares dela mano de Dios / que dize  
Marth. 4. No de solo pan viue el hombre / mas  
dela palabra y virtud de Dios. Allí  
amaua el silencio / y apartaua todos  
los otros propios sentidos del mun  
do ( por los quales suele entrar la  
muerte al alma ) que solamente se de  
mostraua a su esposo Christo. El qual  
merecia ser muchas vezes visitada /  
porque a el solo queria / ya el solo se of  
recia de todo su coraçon. Y como v  
na vez esta tierna niña Clara esposa d  
Christo / cō mucha instancia y feruor  
le ofreciessse su coraçon y oraciones /  
apareciolo el señor en forma de niño /  
en los brazos de su santissima madre /  
con muy alegre rostro / al modo que se  
suelen auer los niños que se regozijan  
en los brazos de sus madres / saltan  
do a vna parte y a otra por soltar se d  
sus manos / y ensonces la madre de  
Dios / mando al niño que abraçasse a  
su tierna esposa. Y desleando la santa  
niña / con seruiente amor abraçar a su  
esposo y señor / buyo y abscondiose el  
niño Jesu / debajo del manto de su  
madre / y ansi desaparecio la vision /  
derando a su nueva esposa herida d  
amor celestial / y con mayor feruor y  
desseos de su seruiçio.

Capitulo xli. De las asperezas y o  
tros exercicios de la bienauentura  
da santa Clara de Monte  
Falcon.



Entrando en el sep  
timo año de su e  
dad esta santa vir  
gen comēço a tra  
tar duramente su  
cuerpo / dando a  
entender en esto q  
queria castigar / y

Leyenda.  
Mariano.

subjetar su cuerpo al espiritu / antes q  
sintiesse en el la tyrannia y desobedien  
cia dela carne. Traya a rayz dela car  
ne ceñida estrechamente vna aspera  
cuerda de muchos nudos / y bazia  
luēgas y duras disciplinas / hasta der  
ramar mucha sangre. Abiteniase de  
todo manjar / contentandose solamen  
te con pan y agua / y Christo su espo  
so. Y quando queria celebrar alguna  
fiesta / y dar alguna licencia a la natu  
raleza / acrescentaua al pan y agua / yer  
uas crudas / y esto era su solenne co  
mida. Acostumbraua acostar se sobre  
la tierra desnuda / y quando la neces  
sidad la constrenia cubria el lugar dō  
de se auia d acostar cō algunas pajas.  
Era continua en la oracion de dia / y  
de noche / puesta vnas vezes las rodi  
llas en tierra / y otras vezes estendi  
dos los brazos en forma de Cruz. Y  
otras vezes se derribaua con profun  
da humildad / poniendo la boca en tier  
ra / resplandecia en ella tanta honesti  
dad y grauedad de religiosas costum  
bres / q jamas se entedio della auer a  
catado rostro de hombre. Y quando ha  
blaua con alguna persona / cubria el  
rostro / puestos los ojos en tierra. Y cō  
breues palabras se despedia de qual  
quiera persona / por estar siempre ocu  
pada y a solas cō su esposo Jesu chri  
sto. Siendo vna vez reprehendida de  
vn su hermano que con ella hablaua /  
porque se cubria el rostro / siendo el su  
hermano y religioso como ella lo era /  
respondio. Poca necesidad ay de la

Roman. 7.

Asperezas  
dela santa  
donzella.

Honesti  
dad en el a  
specto y en  
los ojos.

E iiii vista



vista ni del rostro / pues con la lengua  
hablamos / y no con otro sentido. En  
esto mostraua la esposa de Christo, de  
quanta pureza fue en el alma, y en el  
cuerpo. Estando vna vez eleuada en  
excessiuo arrebatamiento de su alma,  
no vino al tiempo que las otras mon-  
jas comulgauan / y siendo llamada de  
puessa / olvidose de tomar el manto  
en el lugar de la oracion donde estaua /  
y Soror Juana su hermana / quiso  
por esta causa / vedarle por aqlla vez  
la sacra comunión. Voluiose la santa  
virgen derramando muchas lagry-  
mas / llorando tan larga ausencia de  
su esposo amado Jesu Christo / apa-  
reciole el benigno Jesu / y con su pro-  
pria mano la comulgo. Apareciole el  
señor muchas vezes en forma de Lor-  
dero muy blanco q jugaua con ella /  
y le imprimia en su alma verdadero  
sentimiento de aquel sacrificio / con q  
el Lordero sin manzilla se ofrecio en  
el Ara dela Cruz por la redempcion  
del genero humano. La muy amar-  
gosa passion y sus muy dolorosas lla-  
gas / ansí las tenia fijas y viuas en su  
coracon / y presentes a sus ojos cor-  
porales / quemando / ni beuiendo  
ni por algun breue espacio podia  
apartar de su memoria la passion del  
Señor. Y baziendo que le fuesse ley-  
do aquel lugar del Euangelio / donde  
se trata de la passion del señor / apare-  
ciole Jesu Christo crucificado / con  
la gloriosa virgen su madre muy do-  
lorosa junto a la cruz / en la qual visio  
y contemplacion, rego con copiosas  
lagrymas todos los sagrados myste-  
rios de la passio del señor, y hecha ya  
su alma conforme a Christo crucifica-  
do / quedo con la gloriosa virgen toda  
transformada en los dolores de la pas-  
sion de su amado Jesu.

Capitulo xliij. De los preuilegios de  
la passion del señor que mere-  
cio recebir esta esposa de Chri-  
sto Santa Clara de Mon-  
te Falcon.



Alfando desta vida al <sup>Leyenda.</sup>  
señor Soror Juana <sup>Mariano.</sup>  
su hermana en aquel  
monasterio que ella  
regia donde estaua la  
sierua de Christo Cla-

ra / oraua con muchas lagrymas por  
la saluacion de la hermana / y merecio  
verla en vision, y reuelarle co mucha  
consolacion, como estaua ya en la glo-  
ria con su esposo Christo. Y succedi-  
do en el officio del regimiento del mo-  
nasterio la bienauenturada Clara, pue-  
sto que contra su voluntad / desuela-  
uase mucho en lo q tocaba a la salua-  
cion y prouecho espiritual de las reli-  
giosas de aquel monasterio / y luego  
que tomo el regimiento començaron  
a descubrirse en ella mayores dones y  
gracias del Espiritu santo. Porque  
siguiendo la disciplina del summo mac-  
stro Jesu Christo / ninguna cosa ense-  
ñaua / donde ella primero no pudiesse  
el hombre / y la hiziesse. Y llena de es-  
piritu de prophecia, sabia muchas co-  
sas antes que acaesciesen / y proueya  
como en todo mejor se hiziesse la vo-  
luntad de Dios / y siendole tambien  
descubiertas enfermedades espiri-  
tuales de las hermanas / dauales con-  
uenibles medicinas y remedios. Una  
vez muchos dias antes supo la veni-  
da de vn buespel / y le mando apa-  
rejar de comer. Declaraua a mu-  
chos letrados lugares oscuros de  
la escriptura santa / que por esta ra-  
zon venian a preguntarle por saber la  
verdad / y muchas vezes confundia  
a los peregrinos en sus errores / con te-  
stimonios claros de las escripturas.  
Estando vna vez la esposa de Chri-  
sto / contemplando en la llaga del co-  
stado del Señor / y toda traspasada  
en las angustias y dolores de Chri-  
sto / apareciole vn mancebo con vna  
Cruz sobre los hombros / y dixole.  
Hija Clara / buscando yo vn firmelu-  
gar para fixar esta Cruz / halle tu pe-  
cho en q firmemente la pueda poner  
y enclauar. Es pues necessario q mue-  
ras en esta Cruz, si oñeas ser mi hija y  
pere-

Caso nota-  
ble.

Aparecio-  
le el señor  
en forma  
de corde-  
ro tierno.

Aparecio-  
le Christo  
en la cruz  
con su glo-  
riosa ma-  
dre.

Tuuo espi-  
ritu de pro-  
phecia.

Ilustracio-  
d letras tu-  
uo la sier-  
ua d Dios.

Vision de  
Christo la-  
gado.



heredera. Desde la hora deste apare-  
cimiento, se cree que las insignias de  
Jesu Christo crucificado, fueron im-  
presas en el casto y candido pecho/  
desta santa virgen: vna de las quales,  
porque era de mayor forma y grãde-  
za traspasso mas su coraçon / y no so-  
lamente aquel aparecimiento de Chri-  
sto / no fue vision / mas effecto de ver-  
dadera obra / de la qual se entendio  
auer sido sin duda señal el dolor que  
desde aquel tiempo le quedo a esta  
santa virgen. Lonto esta gloriosa san-  
ta / el orden deste aparecimiento / so-  
lamente a su confessor / y a dos mon-  
jas de su monesterio. Y dieron desto  
claro testimonio despues de su muer-  
te / las señales de la passion del señor /  
que se hallaron en su santo coraçon /  
fabricadas de la vna carne / conuene-  
a saber vn crucifixo con tres clauos /  
la lança / la esponja / y la caña / q̄ esta-  
uan de vna parte del coraçon / y de la  
otra estauan los agotes cada vno de  
cinco ramales / la columna / y la corona  
de espinas. Y dentro de la piel desta  
santa virgen / se hallaron tres piedras  
redondas de cantidad de auellanas /  
de yqual peso / grandezza y color. Las  
quales siempre se halla de vn mesmo  
peso / aunque pongan en la balança co-  
traria / las dos en tōtrapeso de la vna  
como milagrofa y mistica señal de vn  
verdadero Dios trino, e yqual en per-  
sonas. Cierta cosa fue esta de grande  
admiracion / y que con tan clara eui-  
dencia se da testimonio de la verdad  
y firmeza de la santa fee catholica / q̄  
jamás con palabras se acabaria de de-  
zir. Y despues de tantos preuilegios  
recebidos / no hizo mucho caso la san-  
ta esposa de Christo / de su propria  
estimacio / para que no se antepusies-  
se a los mas viles de todos los peca-  
dores / mas perseverando en mucha  
humildad se tenia / y contaba por el  
peor de todos ellos: cō la qual virtud  
resistia al enemigo / y se hacia mas di-  
gna de Christo su esposo / que en su  
Euangelio dio regla / que quien se hu-  
milla / sera enalçado.

Capit. xliij. De la gloriosa muerte de  
santa Clara de Monte Falcon.



De esta feruiente espo-  
sa de Christo grãde-  
mente combatida del  
demonio, y siete años  
cōtinuos de dia y de  
noche sufrió espanto

Leyenda.  
Mariano.

los terrores y aparecimientos de los  
demonios. Mas como piedra firme  
fundada en Christo / quedo siempre  
inuenible, y triunphante de sus asse-  
chanças / quanto mas era combatida  
dello / mayores fuerças cobraba / y  
con mas esclarecidos y grandes triu-  
phos de victorias. Resplandescio tā  
bien esta sierva del señor por muchos  
milagros / dando vista a muchos cie-  
gos / y salud a muchos coros / restitu-  
yo el oyr a sordos / y por su oracion  
fue restituyda a la vida vna donzella  
muerta, y socorrio a otras muchas ne-  
cessidades / con la efficacia de sus me-  
recimientos y oraciones. Desta ma-  
nera la bienauenturada santa Clara /  
exercitado la parte de la sollicita y bi-  
auenturada santa Marta en la admi-  
nistracion de su regimiento y officio /  
juntamente no perdía la quietud de la  
contemplacion de Maria Magdale-  
na / por lo qual alcanço corona de am-  
bas vidas / actiua y contemplatiua.  
Allegandose pues el tiempo en q̄ auia  
de recebir el premio de sus gloriosas  
batallas y trabajos / oyo la voz de su  
esposo que la llamaua / Clara, ven a re-  
cebir la corona que te esta aparejada  
para siempre. Y disponiendose la san-  
ta virgen para la venida del esposo cō  
deuotissimas y copiosas lagrymas /  
mando llamar a todas las monjas /  
las quales llorando mucho por el des-  
pedimiento de tal prelada / habloles  
en esta manera. Muy amadas herma-  
nas en el señor / estas son las vitimas  
palabras que yo Clara yuestra sierva  
os tengo de dezir. Ruego os mucho  
que no las pongays en oluido. Yo soy  
llamada por el señor para la gloria ce-  
lestial / pido os que os acordeys de

Visiones y  
tentacio-  
nes de los  
demonios

Milagros  
que hizo el  
Señor por  
sus merce-  
mientos.

Luc. 10.

Luc. 10.

Y mis



mi y de tantos trabajos quantos yo  
suffri por vosotras. Sed siēpre humil  
des / pacientes / y suffridas vnas con  
otras / sed obedientes a vuestras ma  
yores / y cō las menores andad siem  
pre iūtas y cōcordes en vn sātō amor.  
No perezca en vosotras la obra d vīa  
saluacion q̄ Christo amo / y cōpro cō  
tan caro precio de su vida. Así q̄ siem  
pre en todo lugar sea el señor loado d  
todas vosotras. Alcabadas estas pala  
bras / pidió el santo sacramento de la  
extrema vnció / y recibiedolo cō gran  
deuociō / y cō muchas lagrymas / fue  
le reuelado / q̄ le eran perdonados to  
dos sus pecados / y declarados los  
grādes premios q̄ le estauā apareja  
dos. Cō esta vision q̄do tā consolada  
q̄ no se puede dezir cō palabras / rom  
piendo el silēcio q̄ basta entōces auia  
tenido cō estos loores. O dulcissimo  
Jesu, quā grande es señor el premio  
con q̄ pagays a los q̄ os sirven / abrie  
doles la puerta del cielo / nēdo tā pe  
queños los trabajos con q̄ os serui  
mos. Y pareciēdo a los q̄ allí estauan  
q̄ cō estas palabras auia dado el espi  
ritu al señor. Fue traydo su cuerpo ala  
yglesia al lugar donde ella se auia mād  
ado enterrar, mas su alma no auia  
aun apartado de las carnes: porque  
estaua en profundo sueño de quietud  
espiritual / como vna cuerda leñal de la  
eterna bolgança / a donde ya can auia  
entrado. Y tornando en si / abrio los  
ojos / y alegrādo se todos los q̄ estauā  
presentes le dixerō q̄ parecia tener  
mejoria / y auer cobrado mas salud.  
Mas la esposa de Christo / muy ale  
gre / conosciendo ser llegada la hora /  
dijo. Amadas discipulas y herma  
nas mias / yo me voy deste mūdo pa  
ra el señor / al qual yo os encomiendo.  
Murio la y en cuyas manos os dio. Y desta ma  
niera sin algún mouimiento / dio el espi  
ritu al criado: no quedando en ella se  
ñal alguna de muerte / porque con los  
ojos leuados al cielo / quedo con  
su color y gesto como si estuiera vi  
ua / sobreuiniendo sobre su rostro vn  
color rosado que la hazia muy hermo

Reuelació  
del perdō  
de sus pec  
cados.

Murio la  
santa virgē

sa. Passó esta vida a diez y siete dias  
de Agosto / año del señor de mil y do  
zientos y nouenta y nueue / a treynta  
y tres años de su edad.

Edad dela  
santa treyn  
ta y tres a  
ños.

Capitulo xliij. De las señales de la  
palsion que se hallaron en el  
cucipo desta santa  
virgen.



Después de su glo  
riosa muerte / cor  
rió la fama dela vi  
da y milagros de  
esta santa esposa de  
Christo / Clara / y  
de los martyrios  
que en su coraçon

Leyenda.

tema de la passion del señor / y con licē  
cia del Papa que entonces estaua en  
Francia en Auinion / el vicario general  
del Obispado de Espoleto / con tres  
medicos / viniendo a la sepultura de  
esta santa / le abrieron el pecho / y halla  
ron las insignias de la passion / como  
queda dicho / y sacaron vna ampolla pa  
media de sangre / clara y quajada del  
coraçon / que tambien se muestra oy  
con las otras insignias. Y dizē las mō  
jas que allí estan / que muchas vezes  
antes q̄ vega alguna gran tribulacion  
hierue y crece aq̄lla sangre visiblemē  
te / y luego se hazen processiones en el  
pueblo / como ha acaecido vezes de  
veynte años a esta parte. Abuestrase  
el cuerpo desta santa virgē enteros: por  
vna grada / o rera del choro de las mō  
jas / puesto q̄ seco y mudado el color /  
y tambien se muestra el abertura del pe  
cho / y la carne del coraçon / dōde halla  
rō las insignias sobredichas dela pas  
siō del señor. Hazese grāde fiesta / y cō  
mucha solemnidad / con licencia del  
Papa / el dia del glorioso transito de  
esta santa virgen / a diez y siete dias de  
Agosto / y tambien el dia de santa cruz  
de Mayo. Por que con gran deuociō  
esta santa solemnizaua aquel dia / las  
monjas que agora estan en el moneste  
rio donde esta su cuerpo / son dela or  
den

Abrieron  
el coraçon  
de la santa  
por mād  
do del Pa

Milagro  
la sangre.



den de los hermitaños de san Augustin/ porque segun se halla en memorias antiguas/ despues de la muerte de la bienauenturada Clara/ las monjas se diuidieron en dos parcialidades/ queriendo las unas ser de la orden de san Augustin/ y otras de san Francisco/ y pudiendo mas las unas las otras de la tercera orden se fueron para otro lugar/ y las que quedaron en el monesterio/ tomaron la regla de san Augustin/ y afirman que esta santa fue de su orden. Mas todos los escriptores antiguos de la orden de los Menores/ cuentan desta santa/ con los de la tercera orden del padre san Francisco/ y tambien por algunas ymagines de la bienauenturada Clara/ que estan de mucho tiempo pintadas en la villa de Abonte Falcon. Parece esto tambien ser verdad/ porque esta pintada con el habito pardo de la tercera orden/ mas agora sea de una/ o de otra orden/ y igualmente loemos al

señor/ que tantas maravillas obra en sus siervos/ para edificaciõ de su yglesia/ y consolacion de sus escogidos. Parte de las dichas insignias de la passion quando fueron halladas en el coraçon de la santa/ fuerõ llevadas al Papa a Avinion/ y colocadas cõ mucha veneraciõ en la dicha ciudad.

Oracion de la commemoracion desta santa virgen.

**D**EUS qui beatam virginem tuam/ claram/ clarificans/ in ipsis corpore passionis tue/ et trinitatis mysteria renouasti/ presta quesumus eius precibus et imitatione lic nos tue passionis amaritudinem recordari/ ut Trinitatis beatitudine/ perfrui mereamur. Qui uiuis et regnas cū Deo patre in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia secula seculorum. Amen.

Oraciõ hecha a honra de la santa virgen.

Fin del quarto libro de las Chronicas de los frayles Menores.



# Libro quinto de la segunda parte de las chro- nicas de los Frayles Menores.

## Capitulo primero, de la generacion y criança del glorioso varon san Luys Obispo de Tolosa, y fray le de la orden de los Menores.

S. Antoni.  
Chro. ant.  
Leyenda.



Genealo-  
gia de san  
Luys obis-  
po.

**L**uys Obispo de Tolosa, y fray le Menor / discipulo del padre san Francisco / por todas partes fue muy esclarecido, por la alteza de su sangre real, y por santidad maravillosa. Porque de partes del padre descendia de la casa real de Francia / el qual se llamo Carlos segundo deste nombre, que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Hierusalem. Este fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia primero deste nombre / el qual fue hermano del santo rey de Francia san Luys / e hijo de Luys rey de Francia. De partes de la madre (como dize el Papa en la bulla de la canonizaciõ deste santo) fue de la casa real de Ungria / porque la madre deste glorioso santo la reyna doña Maria fue hija de don Estuã rey de Ungria, quarto rey deste nombre. Desta casa de Ungria, tiene la yglesia canonizados dos Reyes y vn Duque / y vna Duquesa / que son san Estuã rey, san Ladislao rey, san Enrique Duque / y la gloriosa santa Isabel viuda hija del rey de vngria de la tercera orden del padre san Francisco / y tia de la madre deste glorioso santo. Otro rey vno desta vida / aunq no esta canonizado. San Bella q fue primo deste glorioso santo / demanera q de ambas partes nacio este bienauenturado varon de santissimos y noblissimos primogenitores. Pues como Carlos padre de san Luys tuuiesse seys hijos / y Carlos Martel hijo mayor heredasse el reyno de Ungria / por parte de la madre quedo el

bienauenturado san Luys heredero del reyno de las dos Sicilias y Hierusalem / y del Condado de Provença en Francia como hijo mayor / que quedaua en casa de su padre / los quales estados dero / como adelante se vera por amor de Jesu Christo / recibiendo en su lugar el humilde estado de frayle Menor. Y presupuesto que fue criado en las delicadezas y aparato de hijo de Rey en la casa del rey su padre / preuenido por los dones de la gracia diuina / sobrepuso la ternura de su edad / con la madurez de santas costumbres / y refreno su coraçon de todo halago y deleyte carnal / escogiendo desde su niñez servir al rey celestial. Y siendo desde su tierna edad dotado de coraçon de ancianidad y madurez / diose por entero a la oracion y deuocion / ocupandose en todo y por todo en el seruicio de Dios. Y porque como piedra escogida fuesse labrado y quadrado / para ser dignamente asentado en el edificio celestial / permitio la diuina prouidencia / ser traydo de la casa de su padre de edad de catorze años / a reyno y tierra estraña en rehenes a la ciudad de Barcelona, donde estuuu siete años por el rey su padre.

Capitulo ij. Como san Luys enseñó su paciencia, estando detenido en rehenes por el rey su padre.

**P**orque mejor se entienda como nuestro señor ordeno como su siervo san Luys fuesse criado en trabajos desde la tierna edad / resumiendo brevemente las historias que desto tratan: conta-

S. Antoni.  
Chro. ant.  
Leyenda.



Manfredo  
hijo de Fe-  
derico. a.

Princoel  
Papa Vrba  
no 4. a Ma-  
fredo del  
reyno.

contaremos aqui la causa de su prision y destierro. Carlos el primero deste nombre abuelo de san Luys / fue elegido por la yglesia Romana en rey de las dos Sicilias / y de Hierusalem, contra Manfredo hijo bastardo del Emperador Federico segundo / grande perseguidor de la yglesia. El qual por sus pecados fue apogado por manos deste Manfredo su hijo con vn almodada: el qual tambien mato a Conrado hijo legitimo deste Federico, y a Conrado su nieto con ponçonia / y tomo el dicho Manfredo el reyno de las dos Sicilias, y de Hierusalem, y por parecer en todo a su padre / fue tambien rebelde y gran perseguidor de la yglesia. Y viendose el Papa Urbano quarto assaz affligido del dicho Manfredo / de consejo de los Cardenales, princoel del reyno / y dio la inuestitura de la Carlos Martelo / hermano de san Luys rey de Francia / porque con su ayuda y con la de su hermano el rey echassen del reyno al dicho Manfredo, y lo tomasse para si. Y el dicho Carlos en vna batalla que vno con el / lo vencio y lo mato / y pacificamente con el autoridad de la yglesia quedo en el reyno, y lo poseyo. Quedaró de Manfredo algunas hijas / entre las quales fue vna doña Constança / que caso con don Pedro rey de Aragon. Acaescio que en la ysla de Sicilia, auiedose mal e indiscretamente los Franceses que la gobernauan / con los naturales de la tierra / viendose maltratados bellos los Sicilianos / por industria de vn natural de la tierra / q se llamaua Juã de Procida / fueron en vn cierto dia todos los Franceses muertos quantos se pudieron auer en aquella ysla / y assi Carlos perdio el señorio de Sicilia / porque luego don Pedro rey de Aragon se apodero de la tierra / siendolo llamado y obedescido de los Sicilianos / como heredero del reyno, por respecto de la muger hija de Manfredo. Por lo qual succedieron grãdes guerras entre el rey Carlos / y el rey don Pedro de Aragon. Y como Car-

los fuesse ydo a Francia a buscar socorro de gentes / y boluiesse muy poderoso por mar y por tierra / por reducir, o recuperar la Sicilia / hallo q los Aragoneses auian preso a Carlos su hijo segundo: por auer salido a pelear con ellos en el mar desordenadamente en Sales, por cuya causa de pena mu-  
rio. Y Carlos segundo / haziendo pazes con el rey don Pedro de Aragon. Venidos ambos a cõcierto / dexo en Barcelona en rehenes sus hijos / a san Luys / y a Roberto q heredo despues el reyno, por auer sido san Luys religioso. Y Raymundo entretanto q se cumplieran los capitulos de las pazes fuesse para su reyno. Y como las capitulaciones tardaró en cumplirse siete años, estubo este bienauenturado varon san Luys y su hermano en rehenes detenido en Barcelona / en poder del rey de Aragon. En el qual tiempo presupuesto q el sufriessse muchos y muy grãdes trabajos / jamas se vio en el alguna flaqueza de animo / ni señal de impaciencia en las tribulaciones, o injurias que en aquella prision sufrio, antes el por palabra, y por exemplo animaua a sus hermanos y a otros caualteros que con ellos estaua en la prision / resplandesciendo este varon santo con animo de singular paciencia y fortaleza / al modo del oro quando es purificado en el fuego. Y fue tanta la grandeza de su paciencia en aquella prision / que segundaua del testimonio su medico / que en las misas que oya quando se alcaua el cuerpo del se-  
ñor / su oracion era pedirle que nunca le librasse de aquella prision / porque le parecia (a exemplo de san Pablo preso) auerle sido aquella prision causa de muchos bienes corporales / y espirituales.

Preso a los  
Aragoneses  
hallo  
Carlos a su  
hijo.

Vinieron  
en rehenes  
a Barcelo-  
na S. Luys  
y su herma-  
no Roberto  
que he-  
redo el rey

Paciencia de  
san Luys,  
y el fru-  
cto espiri-  
tual que fa-  
ce de aque-  
lla prision.

Capitulo iij. De las fantasmáticas costumbres  
de san Luys, y de su mocedad  
y iuuentud.

Estando



Leyenda.  
Chro. anti.  
S. Antoni.



Letras de  
san Luys  
Obispo.

Stando el muy san-  
to y noble macebo  
san Luys detenido  
en el reyno de Ara-  
gon / no siguiendo  
las costumbres de  
los otros mance-  
bos / ni sus vanida-  
des / mas imitando el estado y obras  
de los hombres virtuosos y ancianos,  
començo a florecer en estas costumbres,  
y qual aua de ser este santo principe  
en el tiempo aduenidero / mostrauan-  
lo bien claramente la madurez de  
aspecto, el autoridad de sus palabras  
y la pureza y senzillez de su conuersa-  
cion / quando lo sacauan a recrear con  
sus hermanos alegrándose ellos y cor-  
riendo sus cauallos / quedaua este san-  
to principe en su acostumbrada gra-  
uedad / no enseñando en si algũ rastro  
de liuidad, o señal de alegría vana /  
mas con mucha madurez los acom-  
pañaua hasta boluer al palacio de su  
morada. Tomando pues occasion de  
su destierro y carcel / determino de qui-  
tar su animo de las ocupaciones va-  
nas del siglo / y ocuparse en la sciencia  
y contemplacion diuina. Y de tal ma-  
nera con sus hermanos se dio al estu-  
dio de las sagradas letras / teniendo  
por maestro a fray Ponçe Carbone  
lo frayle Abenoz / varõ dotado en san-  
tidad y letras / y otros frayles de los  
predicadores y de los Abenozes / q̃  
en espacio de siete años que le duro su  
pulsion / fue informado tan suficiente-  
mente en Gramatica / Logica / Phi-  
losophia natural y moral / metaphysi-  
ca / y santa Teologia / que admirable-  
mente disputaua en publico y en secre-  
to de las subtilezas de la santa Teolo-  
gia / y de las obscuridades de la Phi-  
losophia. Y en breue tiempo alcãgo su-  
ficiencia de hablar y enseñar de los se-  
cretos diuinos / y de proponer la pa-  
labra de Dios al pueblo / como lo en-  
seña la experiencia. Demãnara que se  
entendia por todos / la tal sciencia a-  
uerle sido mas diuinalmente comuni-  
cada / e infundida / que adquerida por

industria humana. Era este glorioso  
principe de tanta hermosura y dispo-  
sicion natural / que bien mostraua de  
fuera la hermosura angelica de su al-  
ma. Muchos de los q̃ se hallaron pre-  
sentes quando la primera vez entro ya  
Obispo en la ciudad de Tolosa / afir-  
maron que todos los hombres y mu-  
geres de aquella ciudad / dezian nun-  
ca auer visto hombre de tal disposicion  
y hermosura como la deste santo va-  
ron, y no pudiendo hartarse de ver su  
rostro / rodeauan muchas calles por  
tornarlo a ver muchas vezes: lo qual  
acaescio ansi mesmo en otras partes  
donde entrau / mas con todo esto fue  
libre de toda cudicia sensual desde su  
niñez / y desde la tierna edad assi afi-  
ciono y ocupo su coraçõ en el amor de  
la altissima claridad de la castidad con  
q̃ perfectamente imitasse las pisadas  
de nuestro señor Jhesu Christo (fuen-  
te de toda pureza) que por su fiel y di-  
ligente guarda / no solamente jamas  
salian de su boca palabras deshone-  
stas ni carnales, pero en todo lo q̃ a el  
fue possible siempre buyo toda vista /  
platica / y conuersacion de mugeres.  
Porq̃ sabia el bien ser la muger al al-  
ma del justo / mas amarga q̃ la muer-  
te. Aborrecia en todo extremo oyr pa-  
labras torpes y deshonestas / y repre-  
hẽdia asperamente a los q̃ delante del  
tales cosas dezian / como quien cono-  
scia / quanto corrompen las malas pa-  
labras las santas costumbres. A sus  
hermanos reprehẽdia asperamente  
quando los veyã acatar atentamente  
mugeres / los quales por la reueren-  
cia y temor que le tenian / no osauan  
dezir ni hazer cosa deshonestã delan-  
te de san Luys. En Barcelona / co-  
mo algunos nobles de aquel reyno  
de Aragõ le visitassen y le cõtassen las  
gracias y liuidades de algunas mu-  
geres nobles / moças / y sueltas /  
incitandolo a mal / el varon san-  
to como a pestilencia y ene-  
migos, los desecha-  
ua de si.

Capitulo



Capitulo iiii. De la vigilancia y aspe-  
reza con que el santo varon guar-  
daua la pureza virginal de  
su alma, y de su carne.

Leyenda.  
Chro. anti.  
Conformi.



Presupuesto que el  
varon santo fuesse  
limpio en el alma/  
y en el cuerpo de  
toda manzilla sen-  
sual: no por esso co-  
fiau en si para os-  
cuydarse de casti-

gar su cuerpo tierno/ con continuatē-  
plança de comer y beuer/ disciplinan-  
dose muchas vezes con cadenas de  
bierro/ trayendo en lugar de camisa  
aspera estameña, cñiendose vna grues-  
sa cuerda de muchos nudos a rayz dē  
la carne/ y desta manera el seruo de  
Dios domaua su carne/ y la sujetaba  
al espíritu. No contento con esto, an-  
xelaua sobre la guarda de la castidad,  
q̄ con gran diligencia euitaua/ y buya  
de las palabras ociosas de las muge-  
res, aunque fuesen sus parientas: que  
el Papa en la bulla de la canonizaciō  
dize del/ que sacado a su madre y her-  
manas/ jamas hablo a solas con otra  
muger alguna. Cosa digna es de con-  
tar lo que a este santo varō le acaescio  
con doña Juana reyna de Francia su  
prima hermana (la qual le tenia grāde  
aficion y deuocion) que como supo  
esta señora de su venida de Barcelo-  
na/ embiole a rogar que la viniesse a  
visitar al vso de Francia/ con abraço  
y beso en el rostro/ el qual recibimien-  
to el santo en ninguna manera con-  
sintio, presupuesto que era costumbre  
comun y honesta en el reyno. Cuérase  
tambien/ que yendo san Luy's a Na-  
poles a visitar a la reyna su madre/ q̄  
como el le biziessē la deuota reueren-  
cia/ eila con grande alegría lo abraço,  
y segun la costumbre, le quiso tocar cō  
la boca al santo/ pero el santo desuio  
el rostro porque no le besasse. Al qual  
dixolo la reyna. Por ventura bijo mio  
muy amado/ no soy yo vuestra ma-

dre/ q̄ seguramēte puedo hazer esto?  
Al qual respondio el santo varon.  
Bien se yo señora que soys mi madre,  
pero tambien sabey's vos que soys Respuesta  
muger/ por lo qual no os conuiene be- que dio a tu  
sar a los siervos de Dios. Ansi tenia madre quā  
este santissimo varon refrenados los to se deuen  
ojos de la vista de las mugeres/ que euitar las o-  
casiones.  
no se halla en algun tiempo auer mira-  
do a alguna muger. Acaescio vna vez  
que viniendo a visitar a su hermana la  
reyna de Aragon/ que en ninguna ma-  
nera/ ni por ningún ruego/ se pudo aca-  
bar con el/ que la mirasse, o acatasse en  
el rostro/ mas con vn semblante muy  
religioso/ y medio sonriendose, le re-  
spondio/ que su peticion era cosa de  
locura. Fue en Tolosa vna dueña/ la  
qual como oyessē loar desto al santo  
varon, respondio que ella lo prouaria.  
Y fuesse a la yglesia/ y pusosē donde  
lo pudiesse muy bien ver/ y conside-  
rar si leuantaua los ojos/ y tornando  
a su casa/ dixo a sus vezinas. Verda-  
deramente este señor es santo/ y nūca  
vi quē assi fuesse tā señor dē sus ojos.  
Que mas se puede dezir de tanta pu-  
reza/ De su virginal integridad/ fue-  
ron testigos en su canonizacion/ los  
frayles que lo criaron/ y estuuiē cō  
ojos.  
el desde su tierna edad/ de los quales  
vnas vezes dos/ otras vezes quatro,  
dormian en su camara, en testimonio  
de su resplandesciente limpieza/ de la  
qual despues dieron testimonio/ y de  
su conuersacion mas angelica que hu-  
mana. Dierō tambien testimonio los  
nobles varones que lo criaron y acō-  
pañaron cō los sobredichos frayles/  
y que nūca desde que nacio hasta los  
veynte y quatro años que passo desta  
vida vieron en el liuidad/ ni le oye-  
ron palabra deshonestā, o que lo signi-  
ficasse/ mas que siēpre sus palabras  
fueron castas y honestas/ y en todo  
tiempo siēdo principe secular/ o fray-  
le/ o Obispo/ siēpre se desuio de to-  
da vista de mugeres. Tan grande era  
el resplandor de su castidad/ siēdo se-  
glar/ que por su exēplo aparto a mu-  
chos de sus caualleros que lo guar-  
dauā

Resposta  
que dio a tu  
madre quā  
to se deuen  
euitar las o-  
casiones.

Resposta  
que dio ala  
reyna d' A-  
ragō su her-  
mana.

Guardaua  
la honesti-  
dad en los  
ojos.



dauan en su prision dela cudicia y de la carne en que auia estado embuelto de mucho tiempo atras. Y assi guarda ron castidad perfectamente hasta la muerte/no solamente la del cuerpo/ mas la del alma. Porque el santo va ron tenia esta gracia / que a los en quien ponía sus ojos/los induzia en clinaua a castidad. En cuyo testimo nio en su muerte fue de muchos visto que presentes se hallaron/salir de su santissima boca vna flor como rosa co lorada muy hermosa.

Gracia y don que te nia el san to. Testimo nio de su ca stidad se vio en su muerte.

Capitulo v. Del estudio de la oración del bienauenturado san Luys.

Leyenda. Chro. anti. Cõformi.



Frecuenta ua la ora cion.

Quoeste santo va ron (antes que en trasle en la reli gion de los fra y les Menores) al estudio de la ora cion por tan fami liar amigo, y com pañero / que por

ninguna otra ocupacion humana auia que fuesse de letras en que se exercita ua/deraua la oracion y deuocion en trañable/como suele acaescer a mu chos/antes quanto mas se daua al es tudio de la santa escriptura, tato mas deuocion tenia en su alma, para darle al estudio de la oracion, y exercicio de las obras buenas/y como affirmaua el Rey Roberto, y Raymundo sus her manos/y otros caualleros q dormia en su camara. Siendo este santo varõ au de pequena y tierna edad, despues que todos estos dormian / el santo se leuantaua de su cama/y estaua en deuota oracion y lagrymas hasta la me dia noche / puesto que destas cosas por la delicadez de su cuerpo / fuesse muchas vezes reprehendido de los frayles en las confesiones. Una vez estando agrauado de enfermedad blos ojos/fue visto de su hermano Rober to que cerca del dormia, estar prostra do en tierra toda la noche/la qual as

pereza y exercicio guardo hasta la muerte. Oraba con tanta claridad y serenidad de rostro/puestos los ojos en el cielo/que el orde de fuera y quie tud exterior/daua testimonio dela co postura de su alma. Tan grãde era el feruor dela deuocion/que dela conti nua oraciõ auia alcãçado/y estaua su alma ya tã arroygada en los sentimiẽ tos y gusto dela gloria/ue en oyẽdo hablar alguna cosa de la gloria celestial o de alguna otra deuota materia/lue go eran con ellas encendidas lagry mas acompaõadas de deuotos sospi ros/y anstosos gemidos/sin los po der refrenar. Como aquellos dias como vna vez se leuantalle como dicho es a la oraciõ,y en ella velasse hasta la me dia noche,y viesse lãble en la camara de su aposento/y sus hermanos q esta uan con el estantesen recordados/y todos los demas durmiendo/vieran a san Luys leuantarse a la oracion. Y como puliesse en el los ojos,vieron ju to al santo vna forma de gato negro/ grande como vn gran perro/que pe leaua con el santo varon/y queria sal tar sobre el/al qual el santo varon lan çaua de si/haziendo sobre su cuerpo la señal dela cruz con mucho feruor. Y como muchas vezes aq̃ temeroso a nimal arremetiesse al santo,dieron vo zes los hermanos de san Luys con mucho temor q̃ a esta vision tuuierõ. Y luego desaparecio aquel teterrimo y espantoso gato. Y viendo el santo va ron que sus hermanos auian entendi do aquella vision/leuantose de la ora cion/y vino se para ellos/y ligolos cõ jaramento/que mientras el viuiessse/ a ninguna persona descubriesse esta vision. Dicho ya faye Menor/quã do los frayles que lo acompaõauan dormian/leuantauase el a la oracion/ con gran feruor/y muchas vezes dos mia en la tierra desnuda. Teniedo co stumbre desde su tierna edad / de re zar cada dia las horas de nuestra se ñora/despues que tuuo alguna noti cia delas sagradas letras/y sciencias primitiuas,y acostumbro a rezar el of ficio

Oraba el santo con mucha quietud y serenidad.

Vision, de la forma que peleaua cõ el santovaron.



Era muy d[iv]ino enteramente/ como lo re-  
 zaban los fra[yl]es adonores. Llamaba el  
 santo var[on] singular devocio[n] a la pas-  
 sion y cruz de n[uest]ro se[ñ]or Jesu Ch[risto],  
 por cuya reuerencia cada dia rezaua  
 las horas de la cruz/ remediando los bra-  
 gos estendidos a manera de cruz, porq[ue]  
 assi en alguna manera pudiesse sentir  
 parte de los dolores q[ue] por nosotros  
 sintio el se[ñ]or. Alco[n]sibriaui assi mes-  
 mo cada dia rezar con mucha deuoc-  
 ion otras buotas oraciones y loores  
 al se[ñ]or. Oya muchas vezes affectuo-  
 samete la palabra de Dios/ y las mis-  
 sas frecuentemente con mucha deuoc-  
 ion en su tierna edad/ y con mucha  
 preparacio[n] recibia el santissimo cuer-  
 po de n[uest]ro se[ñ]or/ en las grades so-  
 lemnidades. Y despues de sacerdote  
 casi cada dia celebraba confesando-  
 se primero/ la qual confesio[n] cada dia  
 hazia/ puesto que no celebrase. Y quan-  
 do caminaba/ por mas cansado q[ue] lle-  
 gasse a la posada/ o fatigado de calor/  
 si era hora de uida celebraba/ y si no  
 hallaba capilla, o yglesia, hazia armar  
 su tienda en lugar decente/ donde cele-  
 braba en el altar portatil.

### Capitulo vj. De la piedad y mi- sericordia del santo.

Leyenda.  
 S. Antoni.  
 Chro. anti.



Enia este santo, an-  
 si por la gracia di-  
 uina/ como por do-  
 natural esta gran-  
 deza/ que con mu-  
 cha liberalidad es-  
 tendia sus manos  
 a los pobres/ espe-  
 cialmente a los leprosos/ visitados  
 personalmente. Estando aun en Bar-  
 celona/ no siendo de edad de diez y o-  
 cho años cumplidos/ visitaba los en-  
 fermos/ y con sus nobles manos los  
 lauaba y tocaba sus llagas/ exprimién-  
 do y limpiando dellas la sangre/ y la  
 corrupcion/ besando aquellas llagas  
 deuotissimamente. En lo qual aunque  
 siempre se exercitaba/ particularmente

el santo var[on] hazia estas cosas en la se-  
 mana santa/ y especialmete el dia de la  
 cena del se[ñ]or/ y acaescio vna vez que  
 como el rey Roberto/ y otros q[ue] pre-  
 sentes se hallaron dieron testimonio/  
 que en la cena del se[ñ]or/ haziendo el  
 santo llamar todos los leprosos de la  
 ciudad de Barcelona/ acordado se de  
 n[uest]ro se[ñ]or Jesu Ch[risto], cuyo aspe-  
 cto parecia en aquellos dias/ lepro-  
 so/ herido/ y humillado/ fueron tray-  
 dos a su posada/ para lauaries los  
 pies/ y administraries la comida. J[un]-  
 tos pues todos los leprosos en su ca-  
 sa/ vino vno de grande estatura/ y en  
 aquella enfermedad muy p[er]zible, en  
 tanta manera/ q[ue] viendolo el rey Ro-  
 berto/ y su hermano Raymundo/ fue-  
 ron grande espanto del/ al qual llega-  
 dose el varon de Dios/ lo lauo con  
 mayor diligencia y deuocion que a  
 los otros/ y con mayor estudio lo sir-  
 uio/ administrandole las cosas neces-  
 sarias. En el dia siguiente de la sexta fe-  
 ria de la semana santa/ en memoria de  
 la passion del se[ñ]or/ el qual en aquel  
 dia aparecio leproso en la cruz/ que-  
 riendo reducir al dicho leproso/ pa-  
 ra exercitar en el officio de charidad/  
 mandole buscar/ y por toda la ciudad  
 no fue hallado jamas/ aunque en bus-  
 carle fue puesta toda diligencia. Y pre-  
 guntados todos los otros leprosos  
 si sabian del/ respondieron que nunca  
 tal leproso estuuiera entre ellos/ ni tal  
 cosa auian visto. De donde piadosa-  
 mente se cree auer sido aquel leproso  
 n[uest]ro se[ñ]or Jesu Ch[risto]/ o su an-  
 gel, q[ue] en figura de leproso/ ta[n] horrible  
 quiso mostrarse al bienauenturado va-  
 ron para prouar su piedad/ juntamen-  
 te con su profunda humildad. Des-  
 pues de ser Obispo de Tolosa/ como  
 por vn familiar su secretario/ mandase  
 se saber de la cantidad de sus rentas/  
 y hallando que llegaba a numero de  
 quarenta mil libras. Hizo reseruar  
 para sus gastos necesarios tassada-  
 mente diez mil libras/ y todo lo de-  
 mas distribuya a los pobres/ presu-  
 puesto que fuese tan grande prelado

Esay. 53.

Latino a vn  
 leproso ho-  
 rrible.

Protey[er] a  
 los pobres

El epi[sc]o



Seruió a  
los pobres

Reg. 10.

242  
ad almag.  
el 1012

e hijo de rey. Ordinariamente daua de  
comer todos los dias en su casa a  
veynete y cinco pobres / a los quales  
el solo los seruió y les daua agua a ma-  
nos, y les ponía la comida en la mesa,  
y les costaua el pau / y a vezes las ro-  
dillas en tierres administraua con  
tanta delectacion y deuocion / como  
si en ellos tuuiera presente a Christo.  
Quien viera este tan gran prelado, e  
hijo de tan grã rey / seruir a aquellos  
pobres / y ponerles delante las escu-  
dillas y los platos, cõ tanta humildad  
y reuerencia. Lierito mas erã estas co-  
sas para poner en admiracion y espã-  
to de verlo puesto de rodillas en tier-  
ra ante los pobres / que ver a Salo-  
mon asentado en su throno de gloria  
hecho de oro, y marfil. A los otros po-  
bres hazia largas y continuas limos-  
nas / assi publicas como particula-  
res / visitaua muchas vezes los ho-  
spitales de los leprosos / y de los o-  
tros pobres / y los cõsolaua y seruió  
los enfermos que alli baliaua, y les  
administraba lo necesario. Alcõtecio  
vna vez al santo varon yendo a Ba-  
ria / que encontro con vn pobre casi  
desnudo / y secretamente le dio la capa  
que lleuaua / y mando que abscondi-  
damente le traxessen otra / como quiẽ  
sabia muy bien que los misericordio-  
sos alcançará misericordia de Dios.  
Otra vez passando el sãto obispo por  
la plaza de Tolosa / junto a vna casilla  
vieja menospreciada / oyo vna pobre  
vieja y enferma que daua grãdes vo-  
zes / y diendo confesion. La qual voz  
oyendo el santo obispo luego se apeó,  
y aunque algunos sacerdotes q̃ yua-  
con el / quifieran entrar a confesar la  
vieja / no lo consintio / diendo. No se-  
ra assi en ninguna manera / mas yo  
tengo de entrar y oyr la de confesion,  
porque es mi oueja / y a mi me conue-  
ne curarla. Entrando pues en la casi-  
lla / oyo a la vieja de confesion, y la cõ-  
solo cõ dulces y amorosas palabras /  
y con sus proprias manos le dio de  
comer de lo que el santo varon mado  
traer de su casa; y le dõ limosna para

su sustentaciõ. Y saliendo de alli lleno  
de poluo / suziedad / y de gusanillos  
de las ropas de la vieja. Como sus  
criados le dixessen qual venia de casa  
de la pobre vieja / mirandose el santo  
varon / lleno de alegria, y casi sonrien-  
dose, dixo. Deradios estar / que los  
piojos son perlas de los pobres. Otra  
vez oyendo el santo obispo missa,  
y al tiempo de la paz dãdose a todos,  
el que la daua dexo d darla a vno por  
ser leproso / y viendo esto el santo / le-  
uãtose y fuesse al leproso / y puesto de  
rodillas, en lugar de paz / le dio paz  
cõ la boca deuotissimamente en el carri-  
llo. Finalmente / a ninguno menospre-  
ciaua por mas pobre y leproso / y aba-  
tido que fuesse este glorioso santo / an-  
tes le hazia mas honra y bien / contẽ-  
plando en el pobre / a Christo mas ne-  
cessitado por nosotros.

Capitulo vj. Como san Luys se hizo  
frayle Menor, y fue hecho obispo.



Considerado pues el santo principe  
que todo el mudo  
era puesto en ma-  
ligno / y que passa  
breuemete / y que  
el que fuere ami-  
go deste siglo / es  
juzgado por enemigo de Dios, incita-  
do por la gracia del espiritu santo / q̃  
tenia en su coraçon recebida / estando  
en Barcelona puesto en repenes / de  
tal manera desprecio toda la gloria  
temporal / y los reynos de la tierra /  
ne siendo para esto amonestado de al-  
gun hombre mortal / mas solamente  
mouido por el dizeo del amor diuino,  
prometio a Dios en su coraçon, por pa-  
labras manifestas / de dexar la vani-  
dad del mudo / y seruir ala diuina ma-  
gestad en la pobre religio de los fray-  
les Menores. Y tan por entero fue en-  
xerido este proposito / en las medulas  
de su alma / por las fuerças de la gra-  
cia soberana / que jamas pudo del ser-  
renor

Legenda.  
Chro. ant.  
Cõformi.

Salio  
pñior

Predic.  
Luys a  
budas  
berma



renocado por mas cosas que en contrario le fueron alegadas / segun que el lo descubrio a vn santo varon. P quisiere el varon de Dios poner luego alli en Barcelona en efecto su voto / mas no pudiendo acabar esto / porq los frayles de la prouincia de Arago por temor del rey no le osaron recibir a la orden / hizo san Luyss entonces publicamente voto de entrar en la religion de los frayles Abenozes / y en ella acabar la vida. Pues como fuesse Dios seruido que se reformase la paz entre el rey de Aragon, y el rey de Sicilia: padre del bienauenturado san Luyss / por autoridad dela yglesia Romana / auiendo calamiento entre los hijos de estos dos reyes / cumplidos siete años / en los quales este santo siuiera por amor de la hermosa Rachel la contemplatiua / salio libre de la seruidumbre de las dos hermanas / Lia y Rachel / y dexado el habito secular / tomo habito de clérigo. Estando presentes los reyes de Aragon / y Sicilia / y dos legados de la sede apostolica / y gran multitud de prelados / y de clerezia / y pueblo. Predico el santo varon el dia dela fiesta de todos santos / a las bodas de su hermana la reyna de Arago. Y partiéndose de España con el rey su padre / y legados a Montpellier / quisiere san Luyss cumplir alli su voto q el tenia hecho / mas el ministro de aquella prouincia / y los frayles se excusaron de lo recibir / por temor del rey su padre / no se recreciesse algun escandalo / y viéndose el santo que se impedía su santo proposito / torno otra vez a reysterar el voto publicamente en el dicho conuento / porq conociendo todos esto / ninguno se lo osasse estoruar. Y viniendo el santo varon desde alli a Roma con su padre y hermanos / fue recibido del Papa Bonifacio octauo / con mucha honra, y ordenado de subdiacono. Y deteniéndose algun tanto en la corte del Papa, dio a todos alli grãde exemplo de honestidad / y conuersacion de toda bondad / siendo a todos espejo nobi-

lissimo de santidad. Mas desseando apartarse del estruendo de la corte, fue a Napoles, dõde con mucha deuocion recibio las sacras ordenes de diacono y sacerdote. Y retrayendose a vna fortaleza / llamada Castil Lo-bo / q esta dentro del mar alli apartado de toda conuersacion comun / estubo algũ tiẽpo con algunos frayles Abenozes sus compañeros / y otros varones honestos en este lugar solitario, se dio en grã manera al estudio de la oracion y deuocion, y santa lectio / donde sintio y recibio singulares consolaciones y visitaciones del señor. Y vacando por dispensacio diuina en este tiẽpo el obispado de Tolosa / considerado el Papa Bonifacio octauo / varon muy sabio / quan bienauenturado seria aquella yglesia de Tolosa / si fuese desposada cõ tã santo y noble esposo, pueyo al bienauenturado san Luyss de aql obispado estando el ausente, y tornando el santo varon a Roma / en presencia del Papa y del rey su padre / declaro el voto que tenia hecho de frayle Abenoz / y que no podia dezar cumplirlo. Y siendo del Papa / y del rey constreñido a aceptar aquella dignidad episcopal / respondio / que en ninguna manera lo aceptaria / si primero nõ cumpliesse el voto que tenia hecho de entrar en la orde de los frayles Abenozes. Y consintiendo esto, an si el Papa y el rey su padre / en presencia dellos fue recibido a la orde / y vestido el habito por el venerable padre fray Juan de Muro / quarto decimo ministro general de la orde / que despues fue Cardenal y Obispo. Por tuense. Y despues que a san Luyss le fue vestido el habito en presencia del Papa y Cardenales / y hecha por el señor Papa dispensacio sobre el año de la prouacion / puesto de rodillas en tierra / hizo luego profession en manos del dicho ministro general, o guardar para siẽpre la regla y vida de los frayles Abenozes / y ansi fue hecho frayle Abenoz / e hijo del padre san Francisco, el glorioso varon san Luyss.

Fuessa al reyno de Napoles a recogerse en vn castil lo.

Proveyo el Papa Bonifacio. 8. a S. Luyss del obispado de Tolosa.

Perfeciõ de S. Luyss obispo.

Fray Juan de Muro. ministro general 14. dio el habito al bienauenturado san Luyss. Nota bien esto, y lo q se sigue, q fue el santo varon obispo luego que professo, y se dispuso cõ el cõ año de la prouacion.

El ij no fin



no sin mucha deuocion y cordiales la-  
grimas de los que estuuieron presen-  
tes a este becho/lo qual el santo o mu-  
cho tiempo atras el lo era por voto y  
desseo, e imitacio de vida y presupe-  
sto q la intencion del santo/ fuesse estar  
siempre en la orde/ y viuir como vno o  
los otros frayles Abenores/ mas co-  
mo por la mesma regla los frayles  
Abenores/ estan obligados a mayor  
obediencia de la sede apostolica q los  
otros Chistianos/ mado el Papa a  
san Luys/ q aceptasse la gouernacion  
de la yglesia Tolosana/ como verda-  
dero hijo de obediencia/ segun dize el  
Papa en la bula de su canonizacion.  
Obedescio a los mandamientos apo-  
stolicos/ y recibio la dignidad ponti-  
fical. Y traxo este varon publicamete  
hasta la muerte/ el habito y cuerda de  
la religion de los Abenores/ y mucho  
tiempo antes q tomasse el habito/ lo  
traxo secretamente debaro de los ve-  
stidos seculares, como fue visto vna  
vez en vn conueto de los frayles Abe-  
nores llamado Wycola.

Traya el  
habito se-  
cretamete  
antes q pro-  
fesasse san  
Luys.

Capitulo viij. Quan gloriosamente  
se vno san Luys en su officio  
Pontifical.

Leyenda.  
Chro. anti.  
Conformi.



Echo el glorioso  
S. Luys Obispo  
de Tolosa/ como  
entro en la ciudad  
salio luego todo el  
pueblo/ a recibir-  
lo como a pastor  
tan noble y perfe-  
cto. Y viendo muchos al santo obispo,  
claro por linage real/ deuoto por espi-  
ritu/ y angelico por el rostro/ y docto  
de ciencia/ no dudado estar el san-  
to varon lleno de la gracia del espiritu  
santo (por vna secreta fuerza espiri-  
tual) se alteran todos en apreuechar  
de bien en mejor/ y eran traydos a pe-  
nitencia de sus peccados. Y a seguir  
a Dios en la obseruancia de sus man-  
damientos. Por lo que viendo pues el san-  
to Obispo esse officio pastoral/ de

Efficacia y  
dones del  
santo, con  
q traya al  
pueblo a  
mejorar su  
vida.

bien en mejor/ y de perfecto a mayor  
perfection/ el thesoro y caudal de las  
virtudes que tenia en el tiempo passa-  
do adquirido en secreto/ puesto ya en  
lugar alto y eminente de la yglesia se  
començo a manifestar/ mostrando en  
si perfecto traslado/ y exemplo de la  
vida y perfection espiritual/ ansi a los  
religiosos/ como a los seculares. Tra-  
ya su cama y cortinas de paño vil/ en  
color y precio. Jamas andaua a caua-  
llo/ mas en vn macho bien desprecia-  
do/ y atauado pobremente. Y presu-  
puesto que el Papa le tenia dada li-  
cencia para que anduiesse con aparato/  
no solo de Obispo/ pero como hi-  
jo de tan noble Rey/ no quiso vsar de  
la tal licencia/ mas solamente toman-  
do de su renta lo necesario para su ser-  
uicio y sustento de su familia/ todo lo  
demas gastaua en seruicio de los po-  
bres. No consentia tener perros/ ni  
auas de caza a alguno de los criados  
de su casa/ ni que se dielle alguna cosa  
a truhanes/ o juglares/ porq los bie-  
nes de los pobres no fuesen dados a  
tales hombres dissolutos/ y tambien  
por guardar en si la forma de la humil-  
dad, y para que dielle exemplo de uni-  
tacion a los otros prelados de la ygle-  
sia. En su mesa no auia palabras va-  
nas/ ni burlas/ mas siempre se leya  
lectio de escriptura santa/ la qual oyá  
con silencio y atencion los que presen-  
tes estauan. Y puesto que este santo  
Obispo se enseñasse a exemplo del sumo  
maestro Jesu Christo/ por la grádeza  
de su humildad/ entre sus subditos te-  
ner persona o siervo/ guardaua empe-  
ro la autoridad de prelado co vna ad-  
mirable discrecion y autoridad apo-  
stolica. Y usando de benignidad y ma-  
sedubre con los buenos, y co los fla-  
cos, y o humilde y agradable conuersa-  
cio co todos/ era co todo esto grande  
reprehensor de vicios/ aspero y rigu-  
roso para los soberuios/ y executor  
de estrecha justicia/ contra los que te-  
nia en poco/ y menospreciaban los ma-  
damientos del rey celestial.

Y siendo aun mancebo y principe,  
enel

Aparato  
pobre de  
san Luys  
bispo.

La rita de  
la yglesia  
no la gati-  
ua fuera de  
los pobres  
rud.

Lectio  
mesa de  
bispo san  
Luys.  
Autorida-  
y humil-  
dad enel

Reprehen-  
dia los  
vicios aspe-  
ramento.



en el estado secular estando en Aragón tanto aborrescía o y jurar, o trazar sin reuerencia el nombre del señor, que no solamente reprehendía a los que desacatadamente no brian el nombre del señor Dios, mas si los tales eran de su familia, los obligaba por penitencia sin remission, a comer aquel día a ora de tertia pan y agua. Y en esto a ninguno perdonaua, sino era a sus hermanos, a los quales cedía que comiesse en la mesa sin toalla, o manteles.

Capitulo ix. Del gran zelo, y de la diligencia con que el santo se exercitaua en toda virtud.



El santissimo varon y prelado apostolico, como era cumplido de toda virtud, amaua y era muy familiar a los buenos, aunque fuesse de baxo e-

stado, y tenidos de otros en pequeña reputacion quanto al mundo, y aborrescía los malos, y que perseverauan en los vicios, por mas illustres que fuesse, y de estado quanto al siglo presente. Predicaua muchas vezes a la clerezia y al pueblo, y con el feruiente zelo de su santa doctrina y enseñadas palabras induzia a los judios y peregrinos a recibir el santo baptismo, y la doctrina de la yglesia, y no menos los ganaua a Christo por el resplandor de su santa vida. De tanta gracia era lleno interiormente que se manifestaua en su conuersacion de fuera. Porque con el santo olor de su vida, ablandaua la dureza de los corazones de los que le acataban para mudarse en mejor estado, traydos por la eficacia de la virtud que veia en la vida y conuersacion del santo. Por lo qual muchos judios se conuirtieron a la fe catolica, los quales el santo baptizo. Tanta era la humildad del santo varon, que quando predicaua, no queria tener puesto el manto sobre sus hombros, mas en

cuerpo, habito y forma de frayle. Abonora proseguia sus sermones. No queria que le adornassen el pulpito donde auia de predicar con paños ricos, y quando los hallaua puestos, baziolos luego quitar. El officio pontifical exercitaua con mucha diligencia, celebrando deuotamente las ordenes quando en sus tiempos venidos promouia a ellas a los clerigos que auia de ordenar, a los quales estrechamente examinaba de sciencia y suficiencia, examinaba tambien de las costumbres y suficiencia a los sacerdotes que auia de proveer de los beneficios de la yglesia, y era liberal, y recebia con mucha benignidad a los que hallaua suficientes, aunque fuesse pobres, y de baxo linaje. Jamas quiso ser inclinado, por ruego ni por otra via alguna, a dar beneficios de la yglesia a los que no era suficientes en vida y sciencia, puesto que fuesse nobles, o criados suyos. Castigaua con canonica disciplina los clerigos sus subditos, que peccauan privandolos de los beneficios que tenian, quando lo merecia la gravedad de sus culpas. A los clerigos que veia con largos cabellos, el mismo se los cortaua con sus propias manos. Daba el santo prelado por zelo de la gloria de Dios, y prouecho de las almas, celebrar el officio diuino con grande solemnidad todos los domingos y fiestas. Tambien consagraua las yglesias, y las virgenes de Christo con maravillosa reuerencia, ordeno nuestro señor, que para prouecho de la yglesia, y acrecentamiento de sus alabanzas (este santo varon dado por la gracia diuina, por exemplo al mundo) que volasse por medio del cielo de la yglesia con el euangelio eterno, como angel del señor, porque por palabra y exemplo predicasse a los moradores de la tierra, y combidasse a todos a ofrecer a Dios sacrificio de alabanza, y de verdadera obediencia. Salio pues de Tolosa sobre algunos negocios de la yglesia, y predico en Roma en presencia del consistorio apostolico.

El officio pontifical del santo.

Nota bien nage. Jamas quiso ser inclinado por ruego ni por otra via alguna, a dar be-

Castigo a santo.

Nota.

Apoc. 14.

Psalm. 49. Osee. 6. Eccl. 4.

El m y pas.



S. Luys o.  
bispo vino  
a España  
predicando  
y discurri-  
do por mu-  
chos tier-  
ras.

y passo por muchos lugares de Frá-  
cia, e Italia predicando el reyno de  
Dios por palabra y exemplo de vi-  
da y passo los mōtes Perineos, y vi-  
no en España, y anduvo por toda la  
taluña, derramando la doctrina de la  
palabra de Dios, y esparziendo por  
todos los lugares dōde llegaua los  
suauos olores de su vida apostolica.  
Donase toda la tierra dōde quiera q̃  
llegaua a ver y contēplar su glorioso  
y angelico aspecto, y con tan inflama-  
dos dēseos cornā las gētes a oyr su  
doctrina, q̃ muchos cō dificultad po-  
dian escapar de la muerte incurriēdo  
en mucho peligro, tā grāde era el cō-  
curso y estrechura no vista de la gēte  
que venia por oyrle, y verle. Despuēs  
deste camino el santo varon voluio a  
Francia a su yglesia de Tolosa.

Capitulo x. De la profunda humil-  
dad del santo y nobilissimo pre-  
lado san Luys.

Leyenda.  
S. Antoni.  
Chro. anti.



Pobreza  
del santo o  
bispo en el  
vestido y a-  
parato de  
su estado.

Mre todas las  
gracias que el libe-  
ralissimo dador de  
todos los bienes  
tenia concedidas  
a su glorioso siervo  
san Luys resplan-  
decia en el la hu-  
mildad, assi como vna preciosa pie-  
dra engastada en oro de subidos qui-  
lates de su muy alta nobleza. La qual  
el santo mostraua, no solo en servir a  
los pobres a la mesa, y visitar los ho-  
spitales de los leprosos, mas tambiē  
en vlar de vestiduras viles, y de bato  
precio, de color de ceniza, assi en el ha-  
bito, como en las cortinas de la cama  
y cosas de su casa. Por esta virtud se  
confessaua y conosciā ser el muy gran  
de pecador, como segū verdad, fues-  
se vaso de santidad, y espejo de toda  
la honestidad. Por esta virtud pazia  
a su cōpañero que lo reprehendiesse,  
y amaua con especial amor, a quiē lo  
reprehendia, y defendia al tal si algu-  
no se leuantaua contra el por esta cau-

sa. Por esta humildad no podia sus-  
frir que en su presencia alguna perso-  
na le toasse. Estando vna vez en vn co-  
uento de frayles, llego a el vn frayle  
de santa simplicidad, y dixole. Dese-  
ño, y quāta honra dāys vos a esta or-  
den con vuestra señalada persona. Al  
qual el santo con lagrymas respōdio.  
Muy mal dezis hermano, muy mal  
dezis, porque antes la orden me dio  
a mi grande honra, quando me vistio  
su habito. Por esta virtud deseaua el  
varon tanto ocuparse en obras de ser-  
uicio y de humildad. Despuēs q̃ reci-  
bio la dignidad episcopal en los mōe-  
sterios de los frayles, Abenozes don-  
de posaua, muchas vezes yua con  
ellos a lavar las escudillas, y a otras  
cosas de la cozina. No quia quādo yua  
a posar en los cōuentos de los fray-  
les, q̃ le aderegasen con aparato la ca-  
mara, y lo demas de su aposento. Zicac  
cio vna vez, q̃ vinēdo a vn conuento,  
los frayles le atauarō vn aposento cō  
paños traydos de fuera de casa, en q̃  
venia insertas las armas de la casa de  
Francia y Sicilia, y como el santo obis-  
po, verdadero frayle Abenoz, lo esto,  
mostrado mucho sentimiento, mandō  
luego de colgar la camara, y sacar to-  
do aquel aparato seglar, y dixo a los  
frayles. Muy amados hermanos,  
este aposento no es de frayle Abenoz.  
Y toda aq̃lla noche durmio, no en la  
cama sino en el suelo, en señal de pro-  
fundissima humildad. Frayle Abenoz  
quiso ser en todas sus cosas, y ningū-  
na cosa tanto deseaua como renūciar  
el Obispado, y quedar en su primero  
estado de frayle Abenoz. Y por esta cau-  
sa yua a Roma quando murio en el  
camino. Entrando vna vez en el dor-  
mitorio de los frayles Abenozes en  
Tolosa, deseado aquella soledad, a  
quella quietud, silencio y recogimien-  
to, dixo con grande affliction de su co-  
raçon. Ay de mi, y quando me tengo  
de ver en este Obispado, para poder  
estar en vna celda del dormitorio, co-  
mo frayle pobre y simple. Por esta  
virtud de la humildad, se inclinaua el leb-

Señal de  
profunda  
humildad  
en el santo  
en loor de  
la religio.

Cólor de  
las fregas  
las escu-  
das, sien-  
do obispo.

Mando  
sermo obis-  
po, de los  
galeas  
lento.

Desfer-  
renuncia  
el obispa-  
do.

Esto me  
mo es de  
q̃ san G-  
gorio  
xx a S-

dro in  
log. lo

lan 10



santo Obispo / a servir y obedecer / y no solamente a los mayores, e yguales mas tambien a los menores / por que desta manera cumpliesse en si mismo toda justicia / a exemplo de Christo. Y muchas vezes servia a la mesa a los frayles Menores q con el andava. Y porq no basta bien conegar / a en las buenas obras no a perseverancia / basta el fin / anse como bienaventuradamente comeco el glorioso san Luy / anse bienaventuradamente acabo. Di ziedole vna vez los frayles que le aco panaban / que algunos de sus subditos seculares se glorianan que tenian el mas noble y mas santo obispo que ama en el mundo / mas que tenia (por la condicion de la naturaleza humana / que no se mudasse y cayesse de aquella perfeccion y santidad / como otros obispos suelen bazer. Respondiolo con lagrymas / y mucho sentimiento de su alma, antes me quite Dios desta vida / que tal cosa sea.

Capit. xi De algunos milagros con que nuestro señor honro en vida al glorioso varon san Luy.



Por q su vida fuese mas señalada / y mas clara al mundo / quiso nuestro señor que su santo siervo fuese esclarescido por milagros / los quales por sus merecimientos obto entre los peccadores en sus dias. Una muger noble de Tolosa / q avia caido de años q padescia enfermedad de fluxu y sangre, sin poder hallar remedio / q le pudiesse aprouechar / concibiendo gran fee y deuocion a este santo y purissimo varon / dezia dentro de si mesma. Si yo pudiesse tocar a la fimbria de sus vestiduras / ciertamente yo quedaria sana. Subiendo pues el sato vna vez en vna caualgadura / hallandose aquella muger cerca del santo varon / acercandose por

entre la gente / aunq no sin trabajo de aver sido muchas vezes alagada del ecurso de la gente / llego al santo / y procaudole en el habito fue luego sana / como forme a la fee y deuocion que en el santo tenia. En Compeller predicado vna vez el santo varon / vna muger q padescia muy grande dolor de cabeza / barando san Luy del pulpito / le pidio que le pudiesse la mano sobre la cabeza / y el santo movido con piedad / le toco en la cabeza / y luego fue sana aquella muger enferma. Un frayle asimismo fugido de fiebre continua / le rogo con mucha fee y deuocion / hiziesse sobre el la señal de la cruz. Y paziendo san Luy la señal de la Cruz sobre aquel frayle enfermo / luego fue libre de aquella enfermedad.

Capitulo xij. del glorioso trnsito de san Luy.



Puesto que el santo pontifice san Luy hiziesse su quella / todas las cosas q conuenian a su officio / estava con el officio en su animo muy fatigado / y euadiana servir a Dios con todo su coracon con los otros frayles Menores: subdito, y no prelado. Y acordose vna vez con suspiros affectuosos / por este estado comun / q el sato deseara, como los frayles q lo acompaaban / le dixesen q era gra seruido de Dios exercitar aq officio de prelado de Obispo / para prouecho y salud espiritual de las almas del pueblo sujeto a el, aunq con esto recibiese el santo alguna consolacion / todo su desseo / era verse simple frayle Menor, y subdito como los otros frayles comunes. Y queriendo poner en obra lo que piadosamente rebolua en su pecho / de renunciar el obispado en las manos del Papa (q le tenia encomendado aquella silla de Tolosa) por verse de alli en adelante

Milagro.

15. mayo 14

Judo 14

agosto 14

Item.

Leyenda.

Conformi.

Chro. anti.

Partio para Roma para renunciar el obispado.

El m en







bre celestial. Enterrado pues su cuerpo solemnemente en la yglesia de los frayles Abenozes/ fue visto de vn noble varón y de otros muchos que presentes estauan el glorioso santo/ estar sobre el altar mayor vestido de pontifical, con su mitra y baculo pastoral/ baxiéndolo la señal de la cruz sobre el pueblo/ como ello acostumbraua en vida.

Por semejante manera lo vio vn caballero llamado Elgo de Uicinis/ hombre de verdad y buena consciencia/ al tiempo que los frayles baxián las obsequias estar el santo obispo en la cabecera del coro con su habito/ cuerda/ y manto/ cõ hermoso y alegre rostro/ y estubo alitodo el tiempo que duraron las obsequias/ y con muchas lagrimas preguntó al sobredicho conuilecto a fray Raynundo Gautredi/ que auia sido tercio decimo general de la orden si lo veyá como el/ por la mesma manera lo vio Raynundo de Bancio/ vicario de Adaricella y dicho requiere tanta pace/ de aparecio.

¶ Sepultado pues con mucha veneración el cuerpo del glorioso san Luyz/ en tanta manera començo a crecer la deuotion del pueblo/ que viniendolo a visitar grau machedumbre del pueblo/ prostrados deuotamente en oración del ante de la tumba de su sepulchro/ demandauan con lagrimas su fauor y ayuda. Muchos tambien cõ los pies descalços/ y vestidos de cilicios/ venian con diuersas offrendas pagando al santo sus votos. Fue en breue tiempo adonada la tumba del santo con diuersas insignias e ymagenes de Cardenales/ Obispos/ Reyes/ Principes/ y Barones/ y de otros muchos/ y de muchas mandas, por auer sido libres de algunas enfermedades por los merecimientos del santo. Continuamente sonauá aliloores y gracias al señor/ porque así biziera a este su santissimo siervo/ tan esclarecido en la vida, y en la muerte. Mucho tiempo antes fue visto en el lugar de su sepultura/ por vn varon muy espiritual/ que cada noche vi-

blemente descendia vna luz del cielo, sobre el con cantidad de pecunia/ para edificar allí vna yglesia. Y no entendio lo que esto significasse/ hasta que san Luyz fue allí enterrado/ y començo a resplandescer por milagros.

Capitulo xiiij. De los milagros de S.

Luyz despues de su muerte.



Despues que el glorioso san Luyz pasó desta vida/ començo el Señor y baxador de los santos a enseñarlo al mundo/ mas eicia rescido sin compa-

racion/ de lo q lo mostrara en la vida/ como quiera que aquel su siervo en el tiempo que viuo fuera muy rico por la pobreza/ muy alto por la humildad/ muy sabio por la simpleza de paloma/ muy viuo por la mortificación de la carne/ y muy claro en toda bondad y santidad. Por que el que viuiendo en el mundo viuiera por exemplos de cumplida bondad, fuesse glorificado y predicado de los cielos/ despues de la muerte por obras maravillosas del poderio diuinal/ socorriendo a todos los que a el se encomendauan de todo coraçon. Así començaron por los merecimientos del glorioso santo a cobrar vista/ los ciegos, el oyr los sordos/ la habla los mudos/ andar los coros/ salud los hydropicos/ libres los endemoniados, limpios los leprosos/ y socorridos los mareantes/ sueltos los captiuos, y alcanzar remedio los enfermos/ y cumplimiento de sus desseos los que inuocauan el santo en sus necesidades. Y lo que mas es/ seys muertos/ fueron resuscitados segun que el Papa Juan vigesimo segundo dello da testimonio en la bulla de su canonización. Y por testimonios dignos de rese halla auer resuscitado el santo otros diez muertos/ sin los seys de quen

Leyenda.  
cõformi.

Milagros  
q hizo el señor por el santo.

El y testi-



testifica la bulla de su canonizacion/  
como dicho es.

**E**n la provincia de Proença/jun-  
to a Marsella/vn noble varon care-  
ciendo de hijos legitimos/bizo voto  
a san Luyse/si le diese hijos. Y poco  
tiempo despues concibio la muger/  
mas passados nueue meses,no pario  
mas que vn embrión o pedago de car-  
ne que carecia de ymagen y figura  
de hombre. De la qual cosa espanta-  
das las mugeres que presentes esta-  
uan/entristecieronse mucho/y ense-  
ñando aquel fructo informe al cau-  
llero su marido dixo. Embolued esto  
en vn paño y enterrado/y desdile a  
mi muger que pario vn hermoso bi-  
ño/porque sabido lo que es/no mue-  
ra de tristeza. Lo qual como assi se bi-  
zielle pasado vn dia natural/la mu-  
ger en todo caso queria ver lo que pa-  
riera. Entonces las mugeres, por sa-  
tisfazer la su peticion de voluntad de  
su marido, desenterraron lo que parie-  
ra aquella dueña/y enseñaronlelo/y  
romando la dueña aquel pedago de  
carne informe en sus manos claman-  
do con voces y lagrymas llamaua en  
su ayuda al bienauenturado san Luys  
Obispo. Y lo mesmo hizieron su ma-  
rido/y las otras treze personas que  
alli se bailaron. Perseuerando pues  
con fee en sus deuotos clamores, por  
que el santo les socorriesse en aque-  
lla merced que le pedian/ luego a  
quel embrión informe que la deuota  
dueña tenia en sus manos/ fue subi-  
tamente conuertido en vn niño her-  
moso/viuo y sano/y luego començo  
a llorar. Y liecharon aquellas muge-  
res el infante al sepulchro de san Luyse,  
y contauan a todos las grandezas de  
Dios en aquel niño/ dado a sus pa-  
dres/ por los merecimientos de su  
siervo san Luyse.

Capitulo xv. De otros muertos que  
resucitaron por los meritos del  
glorioso Obispo san  
Luyse.



La muger se en-  
comiendo deuota-  
mente al bien-  
auenturado san  
Luyse/ q le diese  
se hijos/ la qual  
concibio y pario  
la criatura becha  
pedagos y vien-

do la madre la criatura muerta, y assi  
en pedagos/ estando muchos presen-  
tes con muchas lagrymas/ començo  
deuotamente la buena muger a inuo-  
car a san Luyse. Y luego aquellos pe-  
dgos se juntaron por la potencia di-  
uina/ y luego aquella criatura for-  
mada y animada/ y a sus padres lue-  
go presentada en la sepultura del san-  
to/ en reconocimiento de tan grã be-  
nificio como de su señor recibie-  
rõ. por los meritos de glorioso santo.

**E**n vñ noble en la mesma ciu-  
dad de Marsella becho voto por el, y  
por su muger/ a leuantar vn hijo por  
los merecimientos de san Luyse. P  
porque no pagaron lo que promette-  
ran/ mostròles el señor quanto le des-  
plaze no querer cumplir lo que le es  
prometido/ y siendo el moço de siete  
años/ començo a enfermar grauemén-  
te. Inuocaron los padres del moço el  
nóbre del santo pidiéndole su fauor/  
cõstandose ser ingratos e infieles de  
la merced recibida/ tomaron a pro-  
meter de cumplir lo que sentã al señor  
prometido/ prometiendole de nuevo  
otras muchas cosas a honra del san-  
to/ si le diese salud al hijo. Mas el bi-  
auenturado santo no curo de sus vo-  
tos/ para castigo de su desagradesci-  
miento/ y mayor muestra de sus mila-  
gros/ y para declaracion de sus me-  
recimientos. Al fin murio el moço/ y  
los padres por su muerte casi perdie-  
ron el seso/ no detando de inuocar al  
santo con muchas lagrymas y angus-  
tia de su coraçon que les resuscitasse  
su hijo. Y como sus deudos quisiessen  
lleuar el cuerpo del moço a la sepul-  
ta/ por ninguna via lo consinueron los  
padres del defunto/ confiado q por  
los

Milagro  
de vn niño  
que nascio  
muerto.

Leyenda  
ma.  
S. Anroni  
Chre. anri

Milagro

Milagro

Ley  
con  
Cito



los merecimientos del santo auia de alcanzar vida para su hijo / mas esperando buen espacio de tiempo / y no viendo señal de vida en el muerto / dexaronlo llevar a la sepultura / acompañando a su hijo / llamando al santo con muchos y tristes clamores. Acabado el officio / y queriendo ya poner el muerto en la sepultura / subitamente se leuanto sano y saluo / reprehendiendo a sus padres / por que no cumplieran el voto que auia prometido. Luego fue llevado el moço al sepulchro del santo / por mano de sus propios padres / donde cumpliendo enteramente los votos que tenían hechos dieron gracias al señor / y a su glorioso santo / por tan gran merced como auian recebido. **E** fueron en Marsella dos hermanos naturales / y no de los que les mato al otro / y preso por la justicia / fue sentenciado a muerte / y degollado quedando la madre sin hijos / y muy affligida. Y como ambos estos cuerpos fuesen sepultados en la yglesia de san Luy / la madre de los difuntos inuocando con mucha fe y deuotion al glorioso santo / merecio alcançarles vida a sus hijos / y así ambos fueron resuscitados. **E** fue un niño tropellado y muerto de un cauallo / que corriendo lo tomo de baxo / y llamando a san Luy / la madre del niño muerto / luego le alcanço vida y salud entera.

Capitul. xvj. De otros milagros que hizo san Luy / por ruego de sus deuotos.



**E** siendo en Italia cruel guerra entre los Glabos de Suelfos y Sebelinos / acaecio que un grande varón de Bauccio / fue herido con una saeta en el rostro / baxo del ojo / y queriendo tan grauemente que la saeta

le pasó la cabeça y salía el hasta atras por el cuello. Todos los medicos / considerando la llaga con mucha diligencia de un parecer dijeron / que no se podía dar remedio por via natural / mas que sacada la saeta / luego aquel cauallo auia de morir. Por tanto que se confesasse y ordenasse su testamento / y lo mas presto que el pudiese se aparejasse para yr a aquel camino al señor. Lo qual como oyese aquel cauallo conuirtiose a inuocar al bienaventurado san Luy / cuyos milagros entonces sonauan por el mundo / y con gran confianza hizo oracion en esta manera. **O** gloriosissimo san Luy / que tantos reynos temporales derastaste por el reyno de los cielos / pido os humildemente que a mi miserable que era vuestro vasallo / y criado / si en el mundo reynarades / tengays por bien de valermey librar me desta espantosa muerte. **Q**ue yo os prometo que recibiendo salud / de yr luego a visitar vuestro santo sepulchro con una ymagen de cera / que pelee tanto como yo. Acabado de baxer el voto / aquella saeta / viendolo muchos que presentes estauan / salto del lugar donde estava fizada sin dolor al junco / y quedo sana la herida / quedando le una pequena señal en memoria del milagro. Y lo que mas es de maravillar / que aquel cauallo le fue concedida gracia de curar a otros heridos de saetas por la virtud de nuestro señor / y por los merecimientos del bienaventurado san Luy. Y luego fue a visitar la sepultura del glorioso santo con la ymagen de cera de su peso / como tenia prometido / y conto el milagro en presencia de los frayles / y de otros muchos que alli fueron llamados para testigos / afirmandolo con juramento.

**E** un deuoto del bienaventurado san Luy / queriendo baxer una romeria a Santiago / estava angustiado por estar dudoso del camino / y tomando una ymagen de san Luy Obispo / que tenia su muger / entro en su camara / y delante dela ymagen puesto de rodillas

Milagro grande.

Cofamara uillosa.

Dadiua y cosa de notar.



Vio en una  
vision a S.  
Luy y vn ho-  
bre.

has bizo con la gr y mas oracion al b. e  
auenturado san Luy y que le reuelaf-  
se/ si le conuenia aquella romeria que  
queria hazer. Dicha oracio aparecio  
le en sueños san Luy y dandole vn  
bachilo y vnas alforjas, dixole. Leua-  
tate, toma esto y ve a visitar la yglesia  
de Santiago y no temas. Recordan-  
do como espantado/ biallo junto cabe  
si las alforjas y el baculo. Y luego de  
manana con aquellas insignias muy  
alegre se partio para Santiago y pa-  
cabo su romeria y boluio a su casa sa-  
no y saluo. Fray Arnaldo de Fran-  
cia el viejo fue miraculosamente cura-  
do por el glorioso san Luy de una  
enfermedad horrible/ que tenia en la  
pierna derecha/ por cuya cura tenia  
hecho grandes gastos, sin auer o pro-  
uechado cosa alguna, y por esta causa  
vino a fray Arnaldo de Francia el mo-  
cho (porq ambos eran dela prouincia de  
Equitania) a Marsella a visitar la se-  
pultura de san Luy y en estos tiem-  
pos bizo san Luy vn gran milagro,  
noto no a todos los frayles y al pue-  
blo en esta manera. Subiendo vn hombre  
noble en vn cauallito hido el cauallito pe-  
rido de mal de rauda, dio en tierra con  
su señor y tantas patadas le dio, traye-  
dolo debaxo de los pies q alli murio.  
Aquel hombre puesto en aquel traba-  
jo, llamo a san Luy que le socorries-  
se hasta que espira. Hallado pues al  
fin muerto por los parientes/ comen-  
çaron todos deuotamente a inuocar  
los merescimientos de san Luy guar-  
dádolo anli por espacio de tres dias.  
Despues de los quales lleuandolo a  
sepultar/ resuscito y leuantose de las  
andas en que yua y anli quedo sano  
sin señal alguna que ateciese su cuerpo,  
y se pudiesse ver.

Cap. xvij. Como san Luy libro dela  
muerte vn hombre noble.

Chro. anti.



Lo vna grande guerra en  
Apulia entre la gente popu-  
lar y la gente noble y vinié-  
do vn dia a las manos / el

vn vando deños predio muchos del  
vando contrario, entre los quales fue  
preso vn varon noble/ mal quisto, por  
que les auia hecho muchos agravios  
slos dela parte contraria / porq era  
poderoso y hombre señalado en las  
armas. Por lo qual viniendo a con-  
cierto por el refate de los otros cau-  
lleros que fueron presos en aquella ba-  
talla/ no quisieron venir a concierto/  
ni recibir rescate de aquel cauallero/  
antes luego lo condenaron a horcar.  
Viendo pues este noble cauallero, en  
que terminos estaua su vida/ recurrio  
con muchas lagrymas y deuocional  
glorioso san Luy/ pidiendole como  
cho temor y humildad/ que por su  
piedad le librase de tan gran peligro  
y deshonra/ prometiendole que si lo li-  
braua/ yia descalço a visitar su santo  
sepulchro a Marsella/ pidiendole y  
mosna y en habito pobre y humilde.  
Fue lleuado este noble cauallero a la  
horca por sus enemigos y poniendo  
le la sog a al cuello/ y quitandole el es-  
calera/ quebróse la sog a como lo que-  
rian ahorcar que tenia puesta a la gar-  
ganta/ y cayendo quedo sano sin algu-  
na lesion o daño. Mas los contrarios  
tomando otra sog a mas rezia, torna-  
ronle a colgar/ y quitando el escalera,  
quebróse otra vez la sog a y quedo sa-  
no como de primero. Tornaronlo a  
subir otra vez con vna cuerda forni-  
ma al cuello/ y lançandolo la tercera  
vez/ quedo sano y saluo. Entonces es-  
pantados todos/ y conociendo que  
aquello era milagro, dixoles aquel ho-  
bre noble. Señores en vano traba-  
jays/ porque sabed que el bienauen-  
turado san Luy me guarda/ a quien  
yo tengo hecho voto. Lo qual oyen-  
do los contrarios de aquel cauallero,  
y espantados no osando mas resistir  
tan grande milagro/ y por reuerencia  
del santo/ soltaron aquel hombre no-  
ble/ derandole y libre a su casa. y to-  
mando luego el camino de Marsella,  
dla manera que lo prometio y a ver/  
velo sobre la sepultura del santo qua-  
renta dias/ sin quitarse la barba ni el  
cabello.

Leyen  
S. An  
Chro

Libro de  
Luy Obis-  
po y vni-  
uallero de  
vn gran pe-  
ligro.

Oraci-  
hizo e  
a S. Luy



cabello, y estando todo este tiempo fúto al sepulchro del santo ayuno todo aquel espacio de días a pan y agua dando gracias al santo por tan grande beneficio como le auia becho. En estos días vinieron muchos nobles parientes suyos trayédole vestidos y caualladuras en que fuesse los quales jurando sobre los santos Euangelios dieron testimonio deste milagro en presencia del pueblo, y de los frailes de aquel conuento. Alcabado de cumplir el voto se boluieron a su casa con mucha alegría en compañía de aquel cauallero su pariente libre ya de aquel gran peligro por los meritos del bienauenturado san Luy's.

Capítulo xviij. De como sano el hijo del rey de Francia, por los meritos de san Luy's.

Obispo.



Leyenda.  
S. Antoni.  
Chro. ant.

El enfermo de graue enfermedad el primerogenito de don Philippe rey de Francia llamado por nombre don Juan, y de tal manera le estrecho la enfermedad, que con ningún remedio natural podia escapar segun el parecer y sentençia de todos los medicos del Rey de que p. esentes estaua. El Rey su padre don Philippe con mucho cuydado por este caso en que estaua ceruicado que el principe don Juan su hijo moriria aqlla noche sin duda alguna entro en su capilla y puestas las rodillas en tierra to mucha deuotion hizo oracion al glorioso san Luy's en esta manera. O gloriosissimo y bienauenturado homio san Luy's yo te go gran confianza en vuestros meritos y sabey's vos que soy vuestro muy singular deuoto yo os ruego humilmente q os compadeçays de mi y de mi reyno y tened por bien de alcanzar de nuestro seño. entera sa

lud para mi hijo. Y fíesta merced vos me hazey's desde agora yo os prometo de visitar vuestro sepulchro como peregrino humilmente y offreceros vna y magen de plata del peso de mi hijo y me offrezco que sere porpe tuo bié bechor de los frailes que alli os siruen en a quel vuestro conuento. Haziendo pues assi el Rey don Philippe de Francia oracion a san Luy's con mucha deuotion y angustia de su alma, apareciole el glorioso san Luy's y prometiolo que su hijo sanaria de aquella enfermedad. Y en la mesma hora aparecio el sobredicho sato al principe don Juan, estando su madre la Reyna doña Juana junto a la cama del hijo, y muchas otras señoras que lo velaua esperando la hora de la muerte. Llegado pues el santo Obispo a la cama le toco por muchas partes del cuerpo, y luego fue sano de aquella enfermedad. Y de la pareciendo el santo llamo el enfermo a la Reyna su madre diziendo. Señora sabed q esto y ya libre desta enfermedad lo spiro la Reyna oyendo estas palabras pareciendole que las dezia como hombre que estaua suuado de si y el hijo conosciendo esto dixo otra vez a la Reyna su madre. Señora creedme porque yo estoy en todo mi juicio y agora se fue de aqui el bienauenturado san Luy's mi tio que me visito con mucha benignidad. Y suauemente me toco y me sano. Alcatando la Reyna en su hijo viole con salud, y que los dolores se auian ya conuertido en mucha alegría y buena disposicion. Entoces entraron los medicos como no sonaua ya gemidos de tristeza en el palacio del Rey y tomando el pulso al enfermo admiraronse como le veya sano, y libre de la enfermedad. No os espanfey's (dixo la Reyna) porque otro me jor medico visito a mi hijo que fue el bienauenturado san Luy's. Luego corrieron muchos a dar nueuas al Rey de tanta alegría y antes que alguna palabra le dixessen aquestos mensajeros dixoles el Rey. Bien se que mi hijo

Aparecio  
san Luy's  
al Rey.

Oracion q  
hizo el rey  
a S. Luy's.



bijo tiene entera salud/por los meritos del bienauenturado san Luy: por que yo le rogue por el. No tardo mucho que el rey acordandose deste beneficio q recibio por los meritos deste glorioso santo/ cumplio el voto q prometiera, y con moderada compania de criados/ y con vestido y aparato humilde/ visito personalmente el sepulchro del santo. Despues con pompa real/ llevando en su compania dos reyes/ el rey de Navarra/ y el rey de Mallorca/ velo en la yglesia con los frayles prostrado en tierra ante las sagradas reliquias del cuerpo del santo. Hallose a esto presente fray Berardo/ decimo octauo ministro general dela orden. Ofrecio el rey Philippe vna ymage de plata del peso de su bijo primogenito don Juan/ y ofrecio otras muchas y grandes ymages de cera/ por si y por la reyna/ y por otro bijo segundo que tenia. Hizo tambien otras muchas limosnas al conuento de los frayles/ y dio para siempre quinientas libras Parisien-ses por todos los años.

Capitulo xix. De como socorrio en vna necesidad a vn caçador del rey de Portugal.

Chro. anti.



En la ciudad de Bejar/ del reyno de Portugal, estava vn caçador: el rey que tenia a su cargo la cetreria y aues de caza/ entre las quales auia vn balcon de gran precio/ que el rey estimaua en mucho. Y como este caçador teniendo cargo deste balcon, lo visitasse vn dia por la mañana, hallolo colgado delas piernas y casi muerto. Por esto el hombre muy turbado y angustiado/ temiendo el enojo que el Rey auia de auer desto/ y la pena que esparaua por este descuydo/ tomo el balcon casi muerto/ y fuesse al conuento

delos frayles Menores de la mesma ciudad/ en el qual resplandecia el bienauenturado san Luy, por muchos milagros/ y puesto en oracion delante del altar del santo, hizo voto por la vida de aquella aue preciada/ prometiendole/ que si le daua vida/ le ofreceria vn balcon de cera. Estando en esto/ el balcon acabo de morirse, aunq el hombre pesaua q el santo se lo guardaria dela muerte. Por lo qual el hombre muy triste y desconsolado, puso el balcon sobre el altar del santo/ y fuese para el rey/ que andaua dos leguas dela dicha ciudad. Y como el Rey le vio/ preguntole por el balcon. El caçador tremiendole començo a contar por orde, como le acaecio visitando el balcon/ y halládolo colgado/ y como auia ydo cõ el al altar de san Luy, haciendo voto donde acabo de morir, y que viendolo muerto/ lo lanço sobre el altar de san Luy/ angustiado y temeroso de su alteza. Estando este hombre contando al rey esta historia de la muerte del balcon/ el balcon resuscitado por el bienauenturado san Luy, lleuó a ellos bolando. Y viendolo el rey dixo al caçador/ no es este el balcon que tu dizes que es muerto/ por que mientes? Y mirandolo el caçador conociolo/ y el balcon vino a su mano como acostumbraua/ con el qual milagro el caçador/ y otros que vieron el balcon muerto/ quedaron espantados/ y dieron gloria a nuestro señor en su santo.

Capitulo xx. De como san Luy libro al Rey de Portugal, de manos de vn oslo.



El Rey de Portugal don Danis, oyendo contar los milagros q san Luy obispo, y frayle de la orde delos Menores bazia/ q auia pocos años q

Memoriales.



passara desta vida al señor: no los podía creer. Y puesto que la santa Reyna su muger lo reprehendia desto: no dexaua de dudar quando los oya contar. Alcaescio que el Rey fue vn dia a caca a vn bosque que se dize Monte Real: no lejos de la ciudad de Bejar, y tanta mandado adereçar de comer en vnos casares. Y andando corriendo el monte: llego al puesto donde el rey estaua vn osso grande de cuerpo: y de esos: tãto que por la fama de su grandeza el rey corria aquel monte. Siguiolo luego solo como se ballo en su cauallito: y el osso viendose apretado del rey que lo seguia, descendio por vna quebrada del monte: por vn lugar estrecho: y deuirose del camino que lleuaua, de manera que passando el rey en su cauallito tras el: no lo vio. Y creyendo el rey que el osso yua adelante: y passando, algo el osso el brazo y trauado del rey por la cintura: sacolodela silla: y dio cõ el rey en tierra: y sentose sobre el: y cõ la otra manotentia el cauallito por el freno. El rey q yua solo: como se vio en aq̃l peligro puesto debaxo del osso: esperaua la muerte: luego que el osso descãlãse. Estando el rey en este tan grande peligro: acordose de los señalados milagros que se contauan del bienauenturado san Luy's, y encomendose a el con mucha deuocion diziendo. Señor Jhesu Christo libradme por los meritos de san Luy's en quien la reyna mi muger tiene tan feruente y entera deuocion. Hecha esta breue oracion: vio el rey estar junto a si vn frayle menor con mitra: y sonriendose, di to al rey. Que bazes? Hecha mano al puñal que tienes en la cinta: y mata esse osso: y no temas. Cobrado el rey animo con estas palabras, puesto que estãna muy delmayado: sacola daga con la mano derecha que tenia libre: y birio al osso de muerte por la parte del brazo y zquierdo. Y luego el osso cayo muerto en tierra. El rey dando gracias a nuestro señor y a san Luy's, leuantose y subio con mucha alegria

en su cauallito, y fue a buscar los suyos, detando muerto el osso con el puñal dentro del cuerpo. Vendo pues el rey por el monte encontro con vn labrador: y preguntandole de donde era: respondio. Ezeino soy de aquella aldeas adonde adereçan de comer para el rey: mal le paga Dios en lo que ma no pusiere. Y preguntandole que mal auia recebido del rey: porque le desseauna mal: respondio el labrador: di go os escudero (porque me pareçes persona de bien) que el criado del rey a cuyo cargo es lo que se ha de guisar de comer para el rey: me tomo por fuerza vna vaca y tres carneros: y quatro gallinas: sin querer pagarme nada: diziendo q̃ todo es para el rey: que es Dios de la tierra. Y de quanto alli ha tomado: no me ha pagado cosa alguna. Por lo qual ofrezco a todos al demonio, y yo como desesperado me voy a vn colmenar que tengo a y delante: por no ver destruyr sin poder remediar quãto tengo, y despues que me ayan despojado de mi hacienda: no me vaya a borrar. El rey hizo boluer consigo el labrador: diziendo le. Buene conmigo: que yo hare que te paguen todo lo que te hã tomado. Sab da la verdad por los otros milagros de aquel lugar: mado pagar rey vn a labrador: y a todos los otros: to do q̃ seles deuia. Y despues de auer dado confessor a aquel su official: el rey lo mando a sacrear viuo: para exẽplo de sus oficiales que no hiziesen agravios semejantes a sus vassallos: ni a otros algunos tomado lo ageno. Embio el rey por el osso: y luego fue traydo en vn carro cõ el puñal fixado en el cuerpo. Y cõto a todos el milagro que con el hiziera el bienauenturado san Luy's a quien se encomendara. Y todos dieron muchas gracias a nuestro señor Jhesu Christo en su santo: principalmente la reyna santa muger del rey. De alli adelante fue el rey muy deuoto del bienauenturado san Luy's, assi por este milagro como por los otros muchos que despues oyo. Y mã de

Nota.

Castigo el rey vn a labrador: y a todos los otros: to grauió he cho a su va lallo.

Aparecio

san Luy's

rey q̃ esta

en gran

peligro

les.

Memoria

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.

les.



Mando el Rey hazer do hazer a honra del santo vna capilla en el conuento de san Francisco de Bejar. A la qual la gente de aquella tierra tiene gran deuocion y encomiendan en ella al bienauenturado san Luyss con todos los ganados y le ofrecen allí muchas offrendas de ganados y otras cosas hasta oy en dia para loor del señor y de su siervo san Luyss.

Capitulo xxj. De vn milagro que hizo san Luyss en la mar.

Chro. ant.



Milagro.

Os mercaderes ricos se metieron en vn nauio con sus mercaderias y haciendo a la vela sobreuino tan gran tormeta y tempestad de vientos que todos los que yuau en el nauio perdieron la esperanza de poder escapar. Viendo los mercaderes que les faltaba el remedio corporal de todo su corazon se conuirtieron a los mercedimientos del bienauenturado san Luyss haciendo voto que si los librare de aquel peligro ambos yrian a Barçella con cirios encendidos y legas al cuello con mucha humildad y deuocion desde el puerto a ofrecerse a su santo sepulchro dando de sus bienes limosna a los frayles de aquel conueto. Creciendo la tempestad començo el nauio con la fuerza de las olas a desbaxarse quedandoles solamente con fianga en Dios y en su glorioso santo. Los dichos mercaderes viendo que la nave se yua a fondo saltaron en vn batel pequeño con el dinero que llevaban. Y puesto que pareciesse que en tan grande tempestad no podia escapar vno tan pequeño como aquel era sin yzse a fondo guiado por la virtud diuina cortaualas bravas ondas por directo tramite inuocando ellos siempre los meritos de san Luyss y no sin gran milagro llegaron a tierra saluos en aquel batel en vna playa desierta.

Y saliendo del mar con su dinero repolando vn poco despues que dieron gracias al santo que los librara de aquella tormenta fueron luego cercados de cruels ladrones. Los quales con las espadas desnudas arremetieron a ellos y tomándole el dinero los quisieron luego matar. Abas los mercedes con las manos juntas puestas en alto les rogauan les dexassen por algũ pequeño espacio en que pudiesen encomendar sus almas a Dios y dezir la oracion del Water noster. Mas ansí dixeran los saltadores porque luego auys de morir. Y los mercaderes viendo sobre si las espadas desnudas y que tan breue espacio les daua de vida puestas en el cielo los ojos con grande temor y angustia dixeran entre si. Bienauenturado san Luyss para que nos traxites a este tan desastrado trance o muerte. Venos mal fuera glorioso santo que luego acabaramos con la tempestad del mar que caer en manos de tan cruels ladrones. Tened por bien o santo de Dios en quien tanta con fianga tenemos que nos libreyes tambien desta muerte y nos lleueys a vuestro santo sepulchro donde cumplamos los votos que os tenemos hechos y os demos las debidas gracias por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soys seruido alomenos acordados de nuestras almas y de nuestra saluacion. Cosa admirable fue que hecha esta oracion se ablandaron los coragones ferozes de aquellos ladrones mas duros que las ondas del mar y como sino fueran ellos hechos mansos y humildes dixerõ a los mercaderes qno temiesse y tomarõles todo su dinero los ojos en tierra y serenos los rostros como arrepentidos y llenos de verguença y confusion se fueron y los dexaren libres. Partieronse luego los mercaderes a buscar el puerto mas cercano donde pudiesen embarcarse dando muchas gracias al santo y buscando embarcacion para yzse luego a Barçella vieron el nauio en que vi-



rieron salvo y seguro en el puerto / e todas las personas q en el quedaron, y cada su hacienda: la qual por merecimientos de san Luy's fue guardada. De quanta admiracion y alegria fueron sus coracones llenos: quãtas gracias dieron al glorioso san Luy's / quien podra contar esto? Luego di-  
 ró orden como fuesse la nao a Marsella / y como lo prometieron fueron de rechos a offrecerse al sepulchro del glorioso san Luy's. Donde contando a todos los muchos y grandes milagros que por ellos hiziera el bienauenturado san Luy's / alegrose la ciudad / y tañeron las campanas en señal de gozo espiritual / en loor de tantas maravillas como obraua Dios en su santo glorioso. Otros muchos milagros hizo el glorioso san Luy's / que seria larga cosa de contar en particular. Por los quales y por la santidad de la vida de san Luy's / el Papa Juan

El Papa Juan, xxij. canonizo al santo Obispo san Luy's.

### Capitulo xxij. Donde estan las reliquias de san Luy's.



El P. Tieron tomadas sus reliquias de la ciudad de Marsella por el rey de Aragon / q trayendo guerra en Francia saqueo aqlla ciudad / y fueron traydas a la ciudad de Valencia de Aragon / donde agora estan con mucha veneracion / en la yglesia mayor de aquella ciudad. Parece que quiso el santo glorioso / o no quiso ser contrario que sus reliquias fuesen traydas al reyno donde el estuvo siete años / y merecio del señor tomar el camino de la perfeccion / dexa-

Estan en la ciudad de Valencia las reliquias de san Luy's.

das las vanidades del mundo. Adustrase en la yglesia mayor la cabeza deste glorioso santo / engastada ricamente en vna cabeza de plata dorada / con mitra / y todos los otros huesos en vna cara de plata. En el conuento nuevo de los frayles de obseruancia de Marsella / que se llama san Luy's se enseñan vestidoras pobres de san Luy's Obispo / y vn braço deste santo: engastado en plata / q escapo por milagro delas manos de los Aragoneses / quando robaron sus santas reliquias / porque no quedasse aquella ciudad sin alguna preda o reliquia de aquel santo / su natural y patron. En todas las partes que este glorioso santo es conosciado e invocado / enseña particular prerrogatiua / en conceder a los casados que con deuocion le llaman / quando naturalmente carecen de ellos.

Huesos el santo y vestidoras pobres.

Prerogatiua del santo Obispo.

### Capitulo xxij. Del vigesimo septimo, y del vigesimo octauo capitulos generales.



El P. fue del señor / de mil y dozientos y nouenta y nueue / fue celebrado capitulo general en Leon de Francia, por fray Juan de Buro / ministro general. E hene tiempo / refiriendose la charidad y feruor de muchos en la obseruancia de su profession / nacia de cada dia muchas diferencias y disensiones entre los frayles / de las quales algunas vezes se seguian escandalos en los pueblos: los quales todos nacia(n) como escribe fray Jacome de Bondo escriptoz de aqlllos tiempos / sobre la obseruancia / e inteligencia / verdadera del voto de la pobreza de la regla / porque el comun de la orden cada dia a mas andar se relaxaua: la qual comunidad auia venido a estado de viñas, campos / y casas excelentes.

Chro. anti. Mariano.



Parte segunda.

Relaxació del estado de la pobreza y principios de la claustra, q̄ llaman conuenticuales. uamete en los lugares o pueblos dō de morauan. Por lo qual muchos zeladores dela obseruancia regular/ no suffriendo esta trasgression, clamauan contra el comū traspassamiēto de los frayles que lo consentian. Mas como los frayles que ya querian viuir por preuilegios Apostolicos/ excediā en numero a los zeladores y los prelados perseguia a los q̄ zelauā la vida y pobreza regular. Por esta via fue en la orden leuantada vna graue tribulacion/ assi por parte de los zeladores/ y del comun dela ordē, como por parte de los inuidiosos dela religion que tenian mala volūdad a la regla y a los obseruantes della. Mas por esto no fue desamparada del señor esta su particular y querida familia/ y religion. Año del señor de mil y trezientos y dos/ celebró el dicho ministro general el vigesimo octauo capitulo general en Genoua. En el qual capitulo/ porque ya en toda parte se recebian posesiones/ y rentas perpetuas, leuātaronse muchos clamores por los conuentos delas prouincias/ por parte de los frayles que tenian buen zelo/ y embiaron sus querellas sobre esto al capitulo general/ y que proueyesse de oportunos remedios. Por lo qual el dicho ministro general escriuio vna carta a todas las prouincias de la orden: en la qual mando por santa obediencia/ y so pena de excomuniō que dexassen todas las rentas/ y propiedades/ y la administracion dellas de todos los conuentos dela ordē. Esta epistola anda impressa en el libro llamado *Si mamētum trium ordinum*. Mas porq̄ en el siguiente mes de Dizebre fue promouido a la dignidad de Cardenal/ dióseles poco a los prelados por la execucion de aquel mandamiento. Fue este ministro general becho Cardenal, y obispo Portuēse por el Papa Bonifacio, aunque le q̄do la gouernacion dela orden/ hasta q̄ se hizo electiō de ministro general, como hizieron otros sus predecesores y Obispo. que fuerō bechos Cardenales. Este

Carta embiada a toda la orden el M. general sobre el articulo dela pobreza.

Fue el M. general Fr. Iuā de Muñero hecho Cardenal, y Obispo.

mesmo Papa hizo presbytero Cardenal del titulo de san Martin/ en los montes a fray Gentil/ lector del sacro palacio/ y fray Reginaldo de la prouincia de san Francisco, fue instituydo lector dela Luria Romana.

Capitulo xxiiij. De algunos varones de la tercera orden que en este tiempo florecieron.



Cabo en este tiempo su peregrinacion el bienaventurado san Pao, natural de Bretaña de la tercera orden de padre Francisco. Resplandecio este santo varon Pao por muchos milagros, y el Papa Clemente sexto lo escriuio en el catalogo de los santos. Y su fiesta celebran las tres ordenes de san Francisco, por ordenacion del capitulo general a veynte y siete dias de Octubre. En el dia que su cuerpo fue trasladado. La vida deste santo se conto ya en la primera parte de las chronicas en el libro nono.

El bienaventurado Bartolo sacerdote de santo Seminiano fue en el mes de mayo en Italia en la prouincia de Toscana q̄ fue san Pao en Bretaña. Este bienaventurado Bartolo fue auído por oraciones de su madre q̄ era de uotissima del Apostol san Pedro, por que antes era estéril, y no podia auer hijos. Era esta dueña de linage de los Barones de Abuschio del castillo de san Seminiano. Y auiedo ya veynteaños q̄ era casada, el bienaventurado san Pedro Apostol le aparecio en sueños, y le diro. Yo tengo alcanzado de Dios vn hijo: el qual menospreciara las riquezas deste mūdo, y trabajara por alcagar las celestiales. Cōcibiola dueña, y pario vn hijo, y fuele puesto por nombre en el Baptismo Bartolo, y en su niñez fueron vistas en el muchas señas de sanidad. Y creciēdo en edad q̄

Fr. Gentil lector del sacro palacio fue instituydo lector dela Luria Romana.

Chronica antigua de san Pao, natural de Bretaña de la tercera orden de padre Francisco.

Bartolo sacerdote de santo Seminiano.



riendo su padre casarlo / nunca el santo mancebo lo consintio : por lo qual maltratado de su padre / buyo para la ciudad de Pisa / dōde se fue a vn monesterio de san Bento / y alli aprendio las cosas del seruicio a quē se daua de todo coraçō / y requerido de vn maestro suyo / y padre espiritual q̄ tomasse el habito dela orden / hizo sobre esto oracion / y nuestro señor le aparecio en sueños / muy fatigado y llagado / cō vnos agotes de cordeles en las manos / y dirole. No en habito de mōge / mas de penitēcia / debaro de acoite y aspereza has de ser coronado / porque afligido y agotado te juntas a mi. Por esta reuelacion / tomado cōsejo con algunas personas espirituales y religiosas / delibero perseverar en estado de clérigo / como de pūmero / y bazer penitencia en la tercera orden de san Francisco : la qual comprehende y admite clérigos y seglares. Y así despues que se fue de aquel monesterio de mōges / tomo el habito de la tercera orden / y ciñendose de cuerda / trabajo bazer mas aspera y perfecta vida de lo que la tercera regla de san Francisco manda a sus penitētes. Nunca comia carne / y tres dias en la semana ayunaba a pan y agua. Mas el demonio teniendo embidia lo persiguió mucho. Dimeramente con la presencia d̄ vna muger moça / q̄ se aficiono a el / y moraua jūto de aq̄l monesterio. Mas vencida esta primera batalla / el demonio por si mismo lo persiguió con fantasias e importunas y maginaciones / de dia y de noche / y apareciendole tambien en figura de aquella muger lo perseguia / mas con el ayuda de Dios de todo alcanço victoria. Y despues que tomo orden de sacerdote / fue rector en dos lugares / cō tanta charidad espiritual y corporal para los enfermos y peregrinos / q̄ no se puede mas dezir. Una vez ballestando vñ pobre calminatesuera de la villa de Diepēna dōde el era rector / porque el nēpo estava nublado / casi por fuerça lo hizo boluer a su casa / y

despues de auerlo seruido y muestra do el lecho donde auia de reposar / puso en oracion como tenia de costumbre. Y oyó vna voz en la oracion / que le dixo. O Bartolo / tu eres buesped de Jesu Christo. Y corriendo a la cama ra dōde tenia hospedado al pobre / no halló a nadie en ella. Siendo ya el bienaventurado Bartolo de edad de cinquenta años / el Salvador que cōmo leproso le ama aparecido lo brio de grauíssima lepra / a manera de otro Job / desde la planta del pie / hasta la cabeza / y fue todo cercado d̄ dolores y de podredūbre. Quedo sin narizes / perdio la vista de ambos ojos / y cayasele a pedaços la carne podrida / y las entrañas por muchas partes / y desta manera estauo en vn pobre lecho veynte años / en vna casa q̄ le dio la comunidad d̄ santo Benimiano. En todo este tiempo / no fue oyda de su boca palabra de impaciencia / mas por todas estas cosas daua gracias a nuestro señor. Quando los guafanos se meneauan que beruian / comiendole las carnes podridas d̄ sus entrañas / acostūbraba a dezir. Estas son señaladas mercedes d̄ dios / estos son dones q̄ da el señor a sus amigos. Era visitado de muchos / y de los amigos que tenia en florencia / y en otras partes que lo proueyā lo necesario. Allí hizo muchos milagros : entre los quales fāto vna muger diuina de san Benimiano / que estaua toda cubierta de llagas. Este era vn maravilloso milagro en este varon / q̄ no salia del minguñ mal olor / ni pesadumbre de aquella lepra / antes daua de si vn olor muy suauē / y todos deseaban comer cō el en la mesma escudilla que comia / y beber con el mismo vaso que beuia / y por esta causa lo venian a visitar de muy leuēs. Siendo pues ya muy viejo / y todo confumido / apareciole Jesu Christo acompañado de Angeles / y dirole. O Bartolo / de oy en ocho dias vernas a reynar en el cielo. Y quedo con el san Benimiano obispo / y así cō deuida p̄e

Nota de las obras d̄ charidad.

Hirió el señor a su siervo con graue enfermedad de lepra.

Paciencia deste varō santo.

Milagros en vida. Salia sin olor de la lepra d̄ varon santo.

Aparecio el señor.

¶ ij para



paracion paso del valle desta miserable vida a la gloria celestial, a doze de Diciembre, año del señor d mil y trezientos. Y quedo en su cuerpo vna maravillosa claridad, y muy suaua olor, y fue tan grande el concurso del pueblo por la gran deuocion que tenían al siervo de Dios, que en tres dias no se pudo sepultar su cuerpo. Y bizo nuestro Señor por el muchos milagros, y esta sepultado en san Agustín, monasterio de los heremitas de aquella orden.

Cap. xxv. Del bienauenturado Vivaldo dela tercera orden.

Mariano.  
Vivaldo  
fue discipulo del bienauenturado Bartolo.



**V** bienauenturado Vivaldo, fue natural dela villa de san Geminiano, discipulo del bienauenturado Bartolo, y amigo y ministro en su

enfermedad. Por cuyas saludables amonestaciones, menosprecio todas las cosas dela tierra. Y vistiéndose del habito dela tercera orde (como el bienauenturado Bartolo) vino se en tal manera a nuestro señor, que despues del transito del bienauenturado Bartolo, su maestro, dexando la tierra y los parientes, escogio para su morada vn lugar en medio del espeso y obscuro bosque de Lomporena, apartado ocho millas de la villa de san Geminiano. Donde todo el tiempo de su vida persevero por amor de Jesu Christo en abstinencia y estrechura de todas las cosas, vacando solamente a los ayunos, vigiliass, y oraciones. Y ordeno vna celda en el hueco del tronco de vn antiquissimo castaño, en la qual dificultosamente podia estar de rodillas. Viviendo pues el tiempo en q el señor le quiso dar el premio de sus trabajos, paso esta vida a la patria celestial el primero dia de Mayo. Y queriendo dar a conocer al mundo la candela abs-

Celda angosta deste santo.

cendida en el castaño, y al q tenía sublimado en los cielos, quiso q también fuese honrado en las tierras, porq en la hora de su bienauenturado transito, bizo q fuesen tañidas las campanas dela villa de Monteone por mano de los Angeles. Y espantado el pueblo por tan claro milagro, no pudiendo entender porq causa se tañessen las campanas, vino vn caçador dela mesma villa, y dixo, como debaxo de vn castaño descubrieron sus perros estar alguna cosa maravillosa, y corriendo a aquel lugar, ballaron al hermitaño puesto de rodillas muerto. Sabido esto, cesaron las câpanas de tañerse, y todo el pueblo corrio a aquel lugar, y tomáro el santo cuerpo, y traxeron lo a Monteone, y enterraronlo en la yglesia dela dicha villa cõ mucha solemnidad. Y sus huesos se guardan en el altar mayor, e bizo nuestro señor por este su siervo muchos milagros. En el castaño donde bizo su celda este siervo de Dios Vivaldo, despues de lleuado, hizieronle alli por su deuocion vna hermita de nuestra señora, donde siempre esta quien en ella sirua a nuestro por deuocion de su siervo.

Capitulo xxvj. Dela election de fray Gongalo natural de Galicia, quinto decimo ministro general.



**F**io del señor d mil y trezientos y quatro, se celebró el vigesimo nono capitulo general en Assis, por el Cardenal fray Juán de Aburo, vicario de

la orden por autoridad Apostolica, y fue electo fray Gongalo de Talbon, ministro dela prouincia de Castilla, y maestro en santa Teologia. Fue gran zelador dela regla, y dela pobreza euangelica. Y mando luego a los ministros, que en los conuentos adonde viuesse viñas de que se cogiesse vino, fuesen luego arracadas y destruydas. Y co-

Fueron tañidas las campanas por mano de los Angeles, tráfito de este varón santo.

Fray galo  
varon  
sumo  
toda  
tud y  
tras.

Jaco  
cerdo  
la re  
orden  
padre  
Franc

Pili  
dela  
za ord

Rob  
rey he  
no de  
Luys  
po, ga  
solda  
casi f  
de Hi  
le par  
frayle  
nores

Chro. ant.  
Mariano  
S. Antonio  
Cõformi.

Fray  
Mariano  
de la



Fray Gon-  
calo M. G.  
varon con  
sumado en  
toda vir-  
tud y le-  
rra.

y començo luego a executar los esta-  
tutos que hiziera su predecesor fray  
Juan de Aburo ministro general / so-  
bre las disproporcionaciones de las rétas  
y tierras / que los conventos tomaban.  
En este año murió el Papa Benedi-  
cto vndecimo / que fue de la orden de  
los frayles Predicadores en Uiter-  
bo / no auiedo mas que ocho meses y  
diez y siete dias q era Papa. derádo  
en las tierras fama y milagro de san-  
to. En este año paso desta vida en  
Toscana en Castro plebe / el bienauē-  
turado Jacobo sacerdote de la terce-  
ra orden del padre san Francisco / y  
fue muerto por la defension de vn hos-  
pital de los pobres / y despues de su  
muerte lo hizo nuestro Señor claro  
por milagros. En el mesmo año en

Jacobo sa-  
cerdote de  
la tercera  
orden del  
padre san  
Francisco.

Pilingoto  
de la terce-  
ra orden.

Urbino / de la prouincia de Marche  
el bienauenturado Pilingoto de la ter-  
cera orden paso desta vida / y resplan-  
decio por tantos milagros, q de dia y  
de noche venia gran concurso de gen-  
te a su sepultura por las mercedes q  
de nuestro señor recibian por la inter-  
cessiō de su siervo. En este tiempo

Roberto  
rey herma-  
no de san  
Luis obis-  
po, gano el  
Soldan la  
casa santa  
de Hierusa-  
lē para los  
frayles Me-  
nores.

Roberto Rey de las dos Sicilias y  
de Hierusalē / hermano de san Luis  
(no sin grandes trabajos y gastos) al-  
canço del Soldan / q los frayles Me-  
nores pudiesen estar y celebrar con-  
tinuamēte los officios diuinos / y mis-  
sas de otro de la yglesia del santo sepul-  
chro. Y tambien en el sagrado monte  
Sion / y en Betleem (donde nacio el  
señor) y en el valle de Josaphat dōde  
fue sepultada nuestra señora / con con-  
firmacion del Papa Clemente quin-  
to / y de sus successores. Florecio  
en este tiempo el bienauenturado fray  
Guillermo por santidad de vida y mi-  
lagros. Restituyo a la vida cō sus ora-  
ciones a vna donzella llamada Claru-  
cia, q se abogo en vna presa de vn mo-  
lino. Haziedo oracion por vn niño ca-  
si muerto, y q ya no podia tomar el pe-  
cho de la madre, le alcāgo entera salud.  
Consiguierō salud por las oraciones  
deste santo seys cōtrechos y lisiados,  
y otros seys enfermos de los ojos, re-

Fray Gui-  
llermo va-  
ron santo.

stituyo la habla a vn mudo / y sano a  
dos de fiebres / y a tres coros / y cu-  
ro a fray Juā de Aburo Cardenal de  
vna graue enfermedad. El otros mu-  
chos por sus oraciones y merecimie-  
tos / alcanço del señor salud / entre los  
quales se cuēta q resuscito dos muer-  
tos. Esta sepultado en el conuento de  
Tode. En este mesmo año dia de to-  
dos los Santos / paso desta vida el  
bienauenturado fray Raynerio lego /  
que fue compañero de fray Benito de  
Estercio / y esta sepultado en la ciu-  
dad del Burgo del santo sepulchro /  
en el conuento de los frayles Conuen-  
tuales / con gran veneracion / de bato  
del altar mayor / en vna cara de pier-  
ro. Esta el cuerpo entero / y con habi-  
to capuchino / tambien entero. Due-  
stre su cuerpo a los deuotos roma-  
nos / y tambien tienen los frayles vn li-  
bro de los milagros q despues de su  
muerte hizo. Libro en suma a veynte  
y quatro d grauitimas y diuersas en-  
fermedades / y a vna endemomada, q  
fue atormentada del enemigo graue-  
mēte por espacio de doze años. Lue-  
go q fue trayda a su santo sepulchro /  
marauillosamente fue libre del demo-  
nio. A otra muger fatigada del demo-  
nio por espacio de siete años alcanço  
salud. Resuscito vna criatura que nas-  
cio muerta, apareciendo primero a su  
madre entre sueños. Todos los di-  
chos milagros hizo en el mes de No-  
viembre / en el qual fallecio como pa-  
recen cumplidamente escriptos por  
acto publico de notario / y testigos ju-  
ramētados: en el mes siguiente de De-  
ziembre hizo seys milagros. En el mes  
de Enero diez / y despues hizo diez  
y siete / y resuscito a vna criatura q nas-  
cio muerta antes de tiēpo. Y en el año  
del señor de mil y quinientos y treynta  
y siete / sano vn clerigo sordo: el  
qual milagro tambien se escriuió por  
testimonio autentico.

Fray Ray-  
nerio fray-  
le lego va-  
ron santo.

Summa  
de los mila-  
gros deste  
varon san-  
to.

Capitulo xxvij. De la vida del bien-  
auenturado fray Conrado  
de Ofnda.

¶ iij Res.



Parte segunda.

Chro. anti.  
Conformi.



Fray Conrado  
de Ofida  
fida varon  
perfecto.

1. Cor. 3.

Cárava de  
láredel san  
to vn aue  
congráfa-  
miliaridad

Hablo el  
aue al san-  
to.

**R**esplandecio en estos tiempos el feruentissimo zelador de la perfeccion euangelica / y de la regla del padre san Francisco el bienauenturado fray Conrado de Ofida / de la prouincia de Abarca, de tan religiosa vida y merecimientos acerca de Dios / q en muchas maneras el Señor lo hizo muy claro en muerte y en vida. Siendo el bienauenturado fray Conrado de edad de quinze años / entro en la orde de los frayles Menores por inspiración diuina: y puesto en las escuelas para estudiar / no quiso aprender la sciencia que ensoberuece: mas trabajo de adquirir la charidad q edifica / y esto con grande feruor / fundandose profundamente en la virtud de la humildad: porque por espacio de diez años continuos siruio en la cocina / y en pedir limosna. En este tiempo / morando en vn pequeño oratorio vino a el vna muy hermosa aue / y poniéndose a vezes sobre sus hombros / otras vezes delante del / y ua cantando suauemente por el bosque adelante / y de la presencia desta aue / sentia el santo varon grandes consolaciones espirituales. Y cerca de la quinta feria de la semana santa, pidió a nro señor q no le apareciesse aqlla aue por aqlllos tres dias de la pasión: porque en el tiempo que fue el señor atribulado / no queria el recibir consolacion alguna. Y así hasta el dia de la Resurreccion / no fue vista aquella aue / y aqll dia por la mañana le aparecio mas hermosa de lo que acostumbraua / y cantando con mayor suauidad / le dio mayor consolacion q solia / y dixo q le hablo el aue, y le reuelo altissimas cosas. Y viendo la el bolo al cielo por tramite recto / y no fue mas vista en aquel lugar. Quando vna vez el bienauenturado fray Conrado en vn cōuento de Forano de la prouincia de Abarca / con su grande amigo fray Pedro de

Monticúo el seruo de Dios / se fue al bosque a orar / y fray Pedro abscondidamente fue tras del / para azechar secretamente / y ver lo que hazia. Y fray Conrado con ruegos y lagrymas / pedia a nuestra señora que le alcançasse esta gracia de su hijo / y le diese alguna esperiēcia de aquella consolacion que tuuo Simeon iusto / Luc. 11. quando tuuo al señor en sus brazos. Porque aquel dia era la fiesta de la Purificación de nuestra señora. Y perseverando en esta peticion / viendolo el dicho fray Pedro lleno de grā cōsolacion espiritual / la Reyna del cielo le aparecio con su hijo en los brazos / con tanta claridad / que no solamente alumbraua la noche: mas excedia sin comparacion a la claridad del dia. Y el bienauenturado fray Conrado / llegandose a la madre de Dios / recibio al dulcissimo Jesu Christo en sus manos deuotissimamente / y apretando mucho consigo / y llegando la boca a su rostro desbaziase todo en los brazos del amor diuino. Y desapareciendo nuestra señora con su santissimo hijo / y tornandose secretamente fray Pedro al monasterio / tornandose se tambien fray Conrado muy alegre. Y siendole fray Pedro al encuentro / dixole. O hermano y que gran consolacion recibiste oy. Espantado fray Conrado le dixo. Que dizes fray Pedro / que sabes tú de la consolacion q yo oy recebi. Bien lo se (dixo) bien lo se, como te visito oy nuestra señora cō su glorioso hijo. Y oyendo esto fray Conrado como verdadero humilde, le pidió con mucha importunacion, q no se descubriese esto a ningun hombre viuiente. Tan grande era el amor que auia entre estos dos santos varones / que casi parecia no auer entre ellos mas que vn alma y vn corazón.

Aparecio  
la madre  
del señor  
este su ser-  
uo.

Capitulo xxviii. De algunas cosas maravillosas q obro el bienauenturado fray Conrado.

En



Chro. anti.  
Cofor. m.



**E**n otro tiempo, estando el bienauenturado fray Conrado en este bosque en una celda apartada de los otros frayles, como algunos cazadores persiguiesen los animales fieros, buyendo un lobo vino a su celda, y fray Conrado tomándolo por el pescuego lo traxo al cōuento como cordero manso. Espantados los frayles de ver esto, derramauan muchas lagrymas de deuocion. En un lugar de Sirola de la custodia de Ancona, orando fray Conrado una noche cō gran seruo por la salud de una donzella q̄ estaua endemoniada, aparecio en vision entre sueños a la madre dela donzella endemoniada. Y libro a la hija del poderio del demonio: Y luego el varon santo buyo por humildad de aquel lugar, por q̄ conociendo la madre dela donzella no diuulgasse el milagro a la gente de aquella tierra, y lo venerassen por tan gran milagro.

Yendo una vez el bienauenturado fray Conrado a la ciudad de Offida su propia tierra, moraua alli un fray le mancebo, parto descuydado en las costumbres y disciplina regular, y en los officios diuinos, y viuiendo este mancebo dissoluta e incautamente, daua muchas turbaciones a los frayles. Y cōtando esto los frayles a fray Conrado le pidierō que amonestasse a aquel frayle dela vida y obras religiosas en q̄ deua viuir. Tuuo el seruo de Dios gran compassiō de aquel mancebo, y del trabajo en que ponía a los frayles, y llamándolo a parte, amonestolo con tanta charidad y efficacia, que hecha sobre el la mano de Dios, se mudo en otro varō. De manera que se hizo en las costumbres de moço, viejo, de perezoso, solcito, de uoto, obediente, pacifico, y humilde en tanta manera, q̄ así como los frayles antes estauan angustiados con el, despues recebian singular cōsolaciō con la cōuersacion y santas costumbres en q̄ se auia mudado. Despues desta

mudança passados algunos días, enfermo este frayle, y paso desta vida al señor, quedando los frayles con mucho dolor por su ausencia. Y apareciēdo este difunto a fray Conrado, que iūto al altar dela yglesia estaua en oraciō, saludole, y dixo q̄ era el alma de aq̄l frayle q̄ el cōuirtiera al señor, y q̄ no acabara d̄ hazer penitēcia por sus pecados: mas q̄ por algunas culpas estaua en el purgatorio, y le pedia dixesse algunas vezes la oraciō del Pater noster por su alma, porq̄ su oraciō era muy accepta a nuestro señor. Y diziendo fray Conrado la oracion del Pater noster eran diminuydas y aliuidadas las penas de aquel alma cada vez q̄ reytēraua esta oraciō. Finalmente acabādo de dezir ciē vezes el Pater noster, aq̄lla alma dādo gracias a fray Conrado d̄ parte de Dios le dixo q̄ libre delas penas se yua a la gloria.

Diādo una vez fray Conrado apareciole el angel del señor. Y preguntándole el varon de Dios quien era, respondió. Yo soy el angel que fuy dado al bienauenturado san Francisco en su ayuda, y nuestro señor me embio a ti para ayudarte. Pregútole una vez fray Andres religioso de mucha oracion, que porque no celebraua siendo sacerdote. Y el seruo de Dios respondió. Sabras fray Andres, que antes que yo fuesse sacerdote por espacio d̄ siete años continuos estuue en tal estado, que en todas las criaturas, pálos, y piedras, y en todas las cosas contemplaua a Dios con celestial y suauissima lumbre. Y fuy en aquel tiempo, acompañado de tanta consolacion, que me parecia estar en el parayso, y era me muy graue seruir las missas, porque el cuydado del seruiçio que auia de hazer en la missa al sacerdote, me distraya de aquella consolacion, y cometia muchas faltas en el seruicio dela missa. Como podria pues agora sin falta celebrar? Recibo al señor todos los Domingos y fiestas, por la reuerencia y efficacia del santissimo Sacramento.

Aparecio  
el difunto  
al santo.

Efficacia d̄  
la oracion  
del santo.

El Ángel  
del Señor  
aparecio al  
santo.

Alto esta:  
do de per-  
fection.

¶ iiii Capitulo



Parte segunda.

Capitulo xxix. De vna epistola espi-  
ritual de fray Conrado, y  
de su muerte.

Chro. ant.  
Mariano.



**C** Parecio vna vez  
el bienauentura-  
do fray Gil com-  
pañero del padre  
san Francisco / a  
fray Lórado. El  
qual fray Conra-  
do / viendolo glo-  
rioso dixo. Como padre glorioso / pu-  
diste en esta vida llegar a tan alta gra-  
cia y estado de arrebatamiento y ele-  
uacion en Dios? El qual respondio.  
Tres plumas me fueron dadas del se-  
ñor / con las quales bole a esta gracia.  
Y preguntandole fray Conrado que  
gracia era la del arrebatamiento y ele-  
uacion en Dios / respondio fray Gil y  
dixo. Abre tu boca. Y abriendo su bo-  
ca fray Conrado / soplole en ella fray  
Gil. Y desde aquella hora tuuo gracia  
de arrebatamiento. Y preguntado fray  
Andres a fray Conrado (que estas co-  
sas le contaua) que tres plumas eran  
aquellas de que fray Gil dezia q fue-  
ra dotado. Respondio que de fe / Es-  
perança / y Charidad / que pueden le-  
uantar al hombre en el cielo. Otra vez  
le aparecio el bienauenturado fray Gil  
diziendo. Fray Conrado / semejante  
a mi eres pecho.  
**U**n religioso pidio al bienauentura-  
do fray Lórado alguna doctrina espi-  
ritual para su alma: al qual el siervo de  
Dios escriuió la siguiente.

Epistola.

Carta q el  
criuio fray  
Conrado.

**C** Arisimo hermano / pedisteme q  
que te instituyesse en el camino de  
Dios / y te escriuiesse algunas cosas  
prouechosas para tu alma. Recibe  
pues lo que con charidad te digo. Lo  
qual si cumplieres assi con el ayuda d  
Dios veras a estado de perfection.  
Y quanto mas alguno en estas cosas  
aprouechare, tanto crecera en el a-

mor de Jesu Christo. Primeramen-  
te deue trabajar amar mucho la po-  
breza: con lo qual enteramente desuie  
de si el amor de toda criatura: de ma-  
nera que ninguna cosa quiera posseder  
sino al Señor. y padre nuestro Jesu  
Christo / ni ponga su esperança en el  
ayuda d alguna criatura deste mudo /  
mas solamente la ponga en Christo /  
esto muestrelo por obras. Lo segun-  
do / que deue ser menospreciado de to-  
da criatura / y que crean todos del / q  
es digno de todo vituperio / y que nin-  
guno tenga del compassion / y que no  
quiera estar en la voluntad y coraçon  
de alguno / sino solamente en Jesu  
Christo / ni en alguna manera quiera  
ser tenido d otro en alguna reputaciõ.  
Lo tercero / que desee ser desconsola-  
do, lleno de penas y d dolores, y de  
todas las desconsolaciones y angus-  
tias del coraçon por amor de nro se-  
ñor Jesu Christo / y de su dulcissima  
maadre. Y fino pudieres desear estas  
tres cosas / sabere que estas muy le-  
jos de nuestro señor Jesu Christo.  
Las cosas que has de desear, son po-  
breza / menosprecio y dolor. Las qua-  
les en sumo grado acõpañaron al dul-  
cissimo Jesu Christo / y a su gloriosa  
madre en todas las obras / y en todo  
el tiempo de su vida. Lo quarto que  
has de saber es / que verdaderamen-  
te creas de ti / que eres indigno de tã-  
to bien / y que por tus fuerzas no pue-  
des alcãgar las dichas cosas sin el a-  
yuda diuina. Y quanto mas dellas tu-  
uieres, tanto menos te parecera tener  
en tu propria reputacion. Y lo quinto  
es que trabajes mucho / desear tener  
solamente la perfecta mortificaciõ de  
Jesu Christo, que padecio mayor me-  
nosprecio y dolor que se puede dezir  
por lengua humana, vale.

**F**inalmente el bienauenturado  
fray Conrado / despues de alcãgar  
grandes merecimientos y estado de  
santidad de vida y doctrina delas al-  
mas, reposo en el señor bienauenturado  
mète en el oratorio de la Insula juto a  
Alsis / y fue sepultado con grande so-  
lenni-

Principio  
del aprou-  
char es la  
pobreza.

Esto se ca-  
tiende que  
desee re-  
ner todas  
sus consola-  
ciones en  
Dios, y ni-  
guna en la  
tierra.

2. Cor. 4.



Muerre al lennidad y deuocion del pueblo a do  
ze dias de Diciembre año del señor  
de mil y treientos y seys. Y despues  
de su muerte aparecio a vn frayle q  
estaua en oracion y le reuelo la mise  
ricordia que el señor auia vsado con  
el quando lo recibio en su gloria. Y  
porq nuestro señor bazia por su sier  
uo milagros en su sepultura en el lu  
gar de Insula los de Perosa vinierō  
cō mano armada y lleuaron a su ciu  
dad el cuerpo del santo donde no bi  
zo mas milagros. Y sus reliquias ve  
nerables se muestran oy en el conuen  
to de Perosa.

Capitulo xxx. De fray Pedro de Mō  
tuculo, y de otros frayles.



En el lugar de Si  
rola de la prouin  
cia de Marcha de  
Ancona esta sepul  
rado cō mucha ve  
neracion, fra. Pe  
dro de Abōtuculo,  
muy grande fami

liar y compañero del bienauenturado  
fray Conrado. Fue visto este fray Pe  
dro estar leuātado en el ayre hasta los  
pies de vn crucifixo puesto en alto  
diez cobdos del suelo, en la yglesia an  
tigua de Ancona y violo estar así el  
guardian del mesmo conuento. Tena  
este sieruo de Dios singular deuociō  
al glorioso Archangel san Miguel y  
a los angeles y ayunaua deuotamen  
te la quaresma de san Miguel y en  
cerrandose el vltimo dia del ayuno en  
la yglesia a orar fue oydo de vn fray  
le mancebo (q por esta causa se abscō  
dio de baro de vn altar) hablar con san  
Miguel Archangel. Y el Archangel  
le dixo. Tira a parte tielmēte por mi  
y te afligiste mucho / ago a vengo yo  
a consolarte, pide pues qualquier gra  
cia que quierres que yo te la alcança  
re del señor y fray Pedro le dixo.  
Esta gracia os pido que me alcāceys  
del señor perdon de todos mis pecc

dos. Y respondio el glorioso Archan  
gel san Miguel. Pide otra gracia / q  
essa facilmente te la alcācare. Y no pi  
diendo fray Pedro otra cosa / dixo le  
el glorioso Archangel san Miguel.  
Por la fee y deuocion que tienes en  
mi, te alcācare esta gracia que pides  
y otras muchas. Duro esta platica en  
tre ambos a dos gran parte de la no  
che y desaparecio el glorioso Archā  
gel dexando muy consolado a su de  
uoto fray Pedro de Abōtuculo. Este  
sieruo de Dios / siendo morador en el  
conuento de Forano con fray Conra  
do de Offida / vno entre ambos este  
concierto / que el vno reuelasse al otro  
charitauamente qualquiera consola  
cion espiritual / que por la misericor  
dia de Dios sintiesse, y así lo bazian.  
Recibio este bienauenturado sieruo  
de Dios tan grandes reuelaciones q  
seria cosa larga de cōtar. Y cumplido  
el numero de sus dias en obras perfe  
ctas / passio al señor.

¶ Florecio también en estos tiempos  
la bienauenturada Beneneta / mu  
ger casada / natural de Ancona / reli  
giosa de la tercera orden. La qual se  
gun dezia fray Conrado / fue desde  
su niñez consagrada a Dios. Alcanço  
esta deuota muger muchas y grādes  
reuelaciones, e hizo nuestro señor por  
sus merecimientos muchos milagros.

¶ Fray Guillerino de Cordella / fue  
varon de gran santidad y zelo de la sal  
uacion de las almas. Pacabando vn  
dia de predicar en la plaza / llego a el  
vn ciego con mucha fee y deuocion y  
baziēdo el sieruo de Dios la señal de la  
cruz sobre sus ojos / luego recibio la  
vista el ciego delante de todo el pue  
blo. En el mesmo dia sano con la señal  
de la cruz, a vn hōbre q auia seys años  
q estaua derrengado, o contrecbo y  
luego comēgo a andar derechamēte.  
Esta este sieruo de Dios sepultado en  
Toscanella de la prouincia Romana.

¶ En monte Compatro / esta sepul  
tado el santo varon / fray Bngelo de  
Monte Leon / viuió en grā pobreza  
y menosprecio del mundo / mas muy  
y esti

Beneneta,  
de la ter  
cera orde  
del padre  
S. Fracisco

Fray Guil  
lermo de  
Cordella.

Milagro q  
hizo este  
santo.

Fray An  
gel de Mō  
te Leon.



Fray Gui-  
do de Se-  
tona.

estimado de Dios en cuya muerte fue visto venir una persona de gran claridad y acompañada solemnemente con gran multitud de frailes gloriosos y lleuó su alma a la gloria.

¶ Floreció también en estos tiempos fray Guido de Setona el qual fue visto puesto en oracion estar leuado muy alto de tierra. Fue dotado este santo varón de espíritu de prophecía e hizo muchos milagros. Quie la memoria deste siervo de Dios oy en día en el dicho pueblo de Setona en el conuento de los frailes y de poco tiempo áca esta pintado en la pared en el lugar donde estan sus huesos y el pueblo se encomienda en sus merecimientos.

Comiença la vida del bienauenturado fray Iacopono de Tode y de su doctrina.

Capitulo xxxj. De la conuersion del santo varon fray Iacopono.

Cóformi.  
Mariano.  
Iuan Bap-  
tista.



E el bienauenturado fray Iacopono natural de la ciudad de Tode de Umbria cinquenta millas de Roma y de la familia de los Beneditos la qual en aquella tierra y tiempos fue muy noble. En los primeros años de su vida dióse con mucha diligencia al estudio de las leyes y tomado grado de doctor en derecho civil exercitaua su officio defendiendo causas y a vezes abogando en contrario como muchos haze. Y puesto que era muy curioso y soberbio y dado a las vanidades y engaños del mudo cayole en suerte por la misericordia de Dios una muger muy virtuosa y dada al seruicio de Dios. La qual aunque andaua vestida con barta curiosidad al traje y costumbre de las otras dueñas de su calidad y que al parecer de fuerale apla-

zian las cosas del mundo interiormente recogida su alma uiuia como persona religiosa usando y exercitando en si secretamente cosas asperas de penitencia. Encubria de fuera con el habito seglar la santidad de su alma y santa vida y en especial encubria esto de su marido siruiendole en todo conforme a su voluntad y como el era hombre muy dado a las cosas del mudo queria que ella anduiesse vestida de seda y joyas y otros atavíos y vanidades segun la pompa del siglo. Lo qual ella consentia por obedescer a su marido puesto que todo fuesse contra su voluntad. Acaescio que halládose esta virtuosa muger con otras dueñas en una gran fiesta que en la ciudad se bazia donde fue lleuada por ordenacion y mandamiento de su marido. Estado pues con todas las otras dueñas gozando de aquella fiesta succedió vn caso de gran compassion. Por que cayo el cadaballo sobre que se celebrauan estas fiestas y todos los que se bailaron en el quedarón muy maltratados y nos pisados y otros heridos y esta dueña passolo tan mal que luego perdio la habla y desde a pocas horas murio. Y el marido que por diuina prouidencia se halló presente oyendo las tristes nuevas del desastre de su muger corrió luego a aquel lugar y bailandola que ya espiraua quiso aflorarle la vestidura como se suele hazer en los tales casos mas ella aunque no podia hablar resistia porque el marido no le aflorasse la vestidura. Y lleuandola así a su casa despues que espiró desnudandola con sus propias manos hallole debaro de los vestidos preciosos vn muy aspero cilicio que traya junto a la carne y como el creyese hasta aquella hora que su muger por ser noble moça y hermosa gustaua del mundo de sus vanidades como las otras dueñas quedo casi fuera de si y confuso viendo contra su opinion una virtud tan secreta y de tan grande aspereza. Por lo qual desde aquella hora en adelante

Cayo el  
blado, e  
rio a mu-  
chos.

Hallo el  
marido a  
la muger  
virtuosa  
pero cilicio  
a rayo  
de la carne

Iuan Bap-  
tista.



lante anduuo entre la gente como loco / y como si nunca viera usado de razon. La causa desta mudaga / no fue por alguna nueva enfermedad corporal, o excessiuo dolor de tan grande sañe de la muerte de su muger, o por algun otro semejante caso. Mas por vna grandissima compuncion de coracon / que de aquel exemplo de virtud de su muger, le nacio y vn nuevo conueniēto de si mismo / y de su propia miseria. Asii que pudo dezir lo que otro santo dixo / segun se lee. Saluose el hombre peccador por la muger buena y santa. Desta manera conuertido al coracon / y reduziendo a su memoria cō singular dolor, todos los años passados de su vida mal gastados / y viendo el peligro de su saluacion: en q̄ hasta alli viuera / determino de escoger nuevo modo de viuir / para viuir todo de alli adelante a Christo: como hasta entonces viuera / todo dado al mundo. Y començando a tomar el camino de la humildad: derado el camino de las letras / y dō los officios y cargos de honra que antes tenia en la ciudad / y no entendia en otra cosa / sino en mortificarse y hazer penitencia de sus peccados. Y luego començo a distribuyr sus bienes a los pobres. Y viuiendose de vn habito vil / como de hermitaño / y de la tercera orden / trabaxaua quanto podia / por enseñarle vil a todo el pueblo.

Capitulo xxxij. De los exercicios, y mortificaciones, en que el bienauenturado fray Iacopono se exercitaua en este tiempo.



Desde este tiempo en adelante / todo el exercicio deste siervo de Dios / fue, o frequentar las yglesias / donde pūesto de rodillas / y con ternor / orando largo tiempo con muchas lagrimas / li-

raua sus peccados / o andar por la ciudad en diuersos modos de affrentosa mortificacion. Y los parientes de siervo de Dios / se affrentaua mucho desta vileza en que se exercitaua / y por verlo andar en boca de todos / tanto que casi en toda la ciudad no se hablaua otra cosa / sino de los desatinos de fray Iacopono. Por lo qual ellos muy affrentados / trabaxarō muchas vezes por quitarlo deste camino de menosprecio / mas viendolo q̄ estaua en el como obstinado / dexarōlo viuir segun su voluntad / no curando mas del. Y el siervo de Dios fray Iacopono / mortificandose de cada dia mas en la presencia del pueblo / hazia cosas de loco / que mouian las gentes a risa y escarnio. Una vez haziendose vnas fiestas generales en la ciudad de Lode / en que se ayūtaua todo el pueblo / vino el siervo de Dios / encendido en grā seruo de espíritu, a tan grā menosprecio de si mismo / q̄ hizo vna cosa mas para poner espanto, q̄ para imitar. Y desnudadosela vestidura hasta la cinta / pasose a las espaldas el aluador de vn asno / y tomando en la boca el atabarre / salio desta manera entre la gente / andando con los pies / y cō las manos por tierra a manera de bestia. Lo qual visto por todos / puso tanto terror y espanto, que la fiesta despues que fue visto este santo varō en esta forma ceso. Porque todos los que alli se hallaron / no fueron mouidos a risa / mas a grande compassion, considerando su nobleza y estado que primero tenia, del qual en este tiempo tan lexos estaua por hazer penitencia de sus peccados / y por menosprecio del mūdo. Alacescio otra vez / q̄ vn su hermano se aparejaua para celebrar vnas bodas / y teniendo ya todas las cosas puestas a pūto / y juntos todos los parientes y amigos para començar la fiesta / temiendo que su hermano fray Iacopono vinielle a hazer en la fiesta alguna cosa de menosprecio / cō que lo affrentasse como acostūbraua / embio a el vn pariente suyo, rogādole que

Obra de grande humildad.

Otro caso semejante



Parte segunda.

que quisiese tener feso, al menos a-  
quel dia / y no lo desboursasse con al-  
guna locura. Fray Jacopono respon-  
dio al mēfagero. Dezilde a mi herma-  
no / que assi como el trabaja por hon-  
rar nuestra parentela con su prudēcia  
humana, assi entiendo yo de lo honrar  
cō mis locuras, y sin falta assi lo hizo.  
Porque al mejor tiempo que estauā  
en la fiesta los pariētes ocupados en  
sus musicas y dāças / se desnudo y se  
vnto todo de pies a cabeza cō tremē-  
tina / y despues desto se rebolco den-  
tro de vn cabeçal de plumas de diuer-  
sos colores / y todo cubierto de plu-  
ma / entro en casa del hermano, en me-  
dio de la dāça / por honrar la paren-  
tela. Y fue tan horrible y menospres-  
ciada aquella vision / que tarbo y pu-  
so fin a toda la fiesta / dexandolos a to-  
dos llenos de tristeza / vnos por ver-  
guença / y otros por gran compunciō  
y dolor con que quedaron de ver tan  
gran menosprecio de las honras y cō-  
tentamiento del mundo.

Capitulo xxiiij. De otros exercicios  
de mortificacion del bienaue-  
turado fray Iacopono.

Iuan Bap-  
tista.



El signifi-  
cado deste  
nōbre Ia-  
copono.

**D** solamente en  
las dichas obras,  
mas en todas las  
cosas se enseñaua  
tā baxo y abatido,  
que casi de todos  
era tenido en pos-  
session de loco / y  
hombre fuera de feso / y todos baziā  
del escarnio. Los moços burlādo del  
por las calles y plaças / y cada qual  
la escarnescia. Y dexādo de le llamar  
micer Jacobo / o señor Jacobo (q era  
su nōbre primero) lo començarō a lla-  
mar por menosprecio Jacopono / co-  
mo Jacobo en nuestro lengua. El sier-  
uo de Dios como si fuera vna piedra  
sin sentido de ninguna cosa curaua, an-  
tes enseñaua alegría quando escarne-

cian del. Y vino a tanto / que los ciuda-  
danos d aq̄l pueblo, no teniā otro pas-  
satiēpo sino hablar, o burlarse con el /  
vnos por lo tentar / y otros por el gu-  
sto q̄ teniā de sus respuestas sentēcio-  
sas. Por q̄ pocas vezes dezia cosa q̄  
no fuesse notable, o prouechosa para  
conoscimiento de los propios defe-  
ctos / y para el camino d la humildad,  
por lo qual el de aquella manera cami-  
naua para alcanzar la perfeccion.

**U**na vez vn ciudadano / auia cō-  
prado vnos pollos / y queriendolos  
embiar a su casa a su muger, vio a fray  
Jacopono / y dixole. Hazedme este  
plazer / que me lleueys estos pollos a  
mi casa. El respondio alegremente /  
que de buena voluntad lo haria. Y di-  
xo el ciudadano. Toma Jacopono / y  
mira biē que me los lleues a mi casa /  
y no bagas alguna gracia d las tuyas.  
Ee con mucho feso / porque no quer-  
ria que me biziesses alguna burla. Re-  
spōdio fray Jacopono. Descuydate /  
que cierto yo los lleuare a tu casa con  
el mayor feso que yo tuuiere. Y tomā-  
do los pollos / se fue a vna yglesia de  
san Fortunato / donde aquel ciudada-  
no tenia su sepultura / y leuantando la  
piedra q̄ estaua a la puerta dela cueua  
arrojo dētro los pollos / y torno a cer-  
rar la puerta dela sepultura. El ciuda-  
dano fue a su casa / y hallando que no  
auia lleuado fray Jacopono los po-  
llos / creyo que le auia becho alguna  
burla. Y boluiendo luego a la plaça / y  
hallando a fray Jacopono / dixole.  
Bien dezia yo que auias de bazer de  
las tuyas / mas yo tengo la culpa, por  
que me fie de ti. Respōdio fray Jaco-  
pono / que se marauillaua / y que no sa-  
bia de que se queraxa del. El ciuda-  
dano dixo / donde estan los pollos / q̄  
fue de ti? Respondio. Yo los lleue a tu  
casa. El ciudadano dixo. Como pue-  
de ser esto / que yo vengo de mi casa /  
y mi muger dize que no te ha visto, ni  
fuyte alla? Fray Jacopono respon-  
dio. Ven conmigo / y te hare ver que  
hablo verdad. Y yendo ambos / lle-  
uolō a la yglesia de san Fortunato / y  
leuan

Cafote  
cōludente.

Iuan  
tista.



levantando la piedra de la puerta de la sepultura, díxole. Amigo, no es esta tu casa? No son estos los pollos que me diste? Advierte pues con cuánta sinrazón te quejas de mí. El ciudadano sin responder palabra, tomó sus pollos, y cercado de temor, se fue a su casa muy edificado de aquel exemplo, y auiso que fray Jacopono le auia dado.

Capítulo xxxiiij. Como se hizo fray le Menor el bienauenturado fray la copono, y de su oracion.



Esta forma de vida y habito vil, viuo el bienauenturado fray Jacopono, por espacio de diez años. En el qual tiempo hizo cosas increíbles y espantosas por su mortificación, poniendo

todo el fundamento de su perfección en alcanzar la virtud de la humildad, como el mismo en sus canticos dize.

Acabados diez años de su conversión, conociendo que aquel estado, no era tan seguro, y que mas sin peligro era sujetarse a la santa obediencia. Y siendo el muy deuoto del padre san Francisco, cuya religion era fundada, y viua en grande menosprecio del mundo, y seruo de espíritu, ordeno por voluntad de nuestro señor, hazerse fray le Menor de su orden. Lo qual el no pudo alcanzar sin trabajo y dificultad, porque los frayles dudauan de lo recibir a la orden, por la fama de hombre loco que tenía en la ciudad, por lo qual estauan dudosos y suspensos en esto, y prouauan con muchas experiencias su espíritu y entendimiento. Compuso en este tiempo el seruo de Dios un cantico del menosprecio del mundo, y presentolo a los frayles. En el qual entendiendolos frayles estar sano su habito de entendimiento y espíritu, y tambien inspirados de Dios, le vistieron luego el habito de la orden. Era el seruo de

Dios, doctor muy enseñado en su facultad, noble y estimado en su patria: como queda dicho, y con todo esto, por la virtud de la humildad, quiso antes ser frayle lego que sacerdote. Y porqué tenia en el mundo adquirido nombre de loco, quiso para mayor mortificación suya, usar del mismo nombre en la orden, y así le llamaron fray Jacopono, que quiere dezir, fray Diego por menosprecio. Vestido pues del habito del padre san Francisco, todo su estudio, e intento fue, de hazerse vil, y exercitarse en asperas penitencias, como si hasta aquel tiempo viuiera en grandes bonras, regalos y contentamientos. Porque suera de su abstinencia maravillosa, estudiaba por hazer siempre los mas viles officios del monesterio. Y todo el tiempo que le sobraua, gastaualo en oracion. Todo el fin de sus trabajos, era imitar a Jhesu Christo, en padecer de buena y alegre voluntad toda tribulación. Y por alcanzar esta gracia, y por poder cumplir este su deseo, ofrecio al señor con mucha instancia, muy deuotas y muchas oraciones, y muchos ayunos, de los quales gran parte dellos fueron hechos a pá y agua. Por el qual seruo e instancia, así como el fue importuno en pedir al señor, así el fue con su seruo liberal y largo en darle mucho mas de lo que el pedia. Una vez estando en oracion, y acordandose, que el padre san Francisco, la noche que durmió en casa de micer Bernardo su primo discipulo, hizo aquella deuota contemplacion, que comienza. O Señor Dios mio, quien eres tu, y quien soy yo, mediante la qual le fue concedido libre de conocimiento de Dios, y de si mismo, con la misma oracion, y contemplacion, fue también este santo varon por la diuina bondad alumbrado en el mismo conocimiento. Y desde aquella hora en adelante, vino en grandissimo aumento de virtud.

Porque conociendo ser Dios nuestro summo bien, y la misma bondad, comenzó a amarlo sobre todas las cosas.

humildad  
de este varón

Significa-  
cion de  
su nombre  
Jacopono.

Fructo de  
su conuer-  
sion al ha-  
bito.

El seruo de  
Dios, Jacopono,  
fue también este  
santo varon por la  
diuina bondad  
alumbrado en el  
mismo conocimiento.



fas/no por temor del infierno/ ni por el premio del parayso/ mas simple y puramente por su infinita bondad y hermosura/ la qual de su naturaleza es digna de ser d todas las criaturas amada. Y conuirtiendo los ojos despues en si mesmo/ y viendo se todo su fuzio/ vil/ y de mal olor/ sobre toda horrible corrupcion/ y considerando q por cosa tan vil/ quiso Dios vestir se de nuestra carne/ y sufrir tan espantosa muerte/ comego a tener de si enojo en tal manera/ que no auia tormento/ ni tribulacion por grande que fuese/ que no la desleuase ver executada sobre si. Y esto desleuaua el/ no por otro respecto/ mas q por hazer justicia en si por sus pecados/ pareciendole q ellos fueran causa de la muerte tan cruel q el señor padecio en la cruz.

A estado de grã perfection vi no el varo santo.

Capitulo xxxv. De los grandes deseos que tenia de padecer por amor de Iesu Christo.

Juan Baptista.



Reguntado vna vez el siervo de Dios que cosas sufriera con paciencia por amor de Iesu Christo/ respondió. Po verdaderamente desleo con perfecta paz/ y verdadera determinación padecer en esta vida por su amor todas las tribulaciones y fatigas que se pueden nombrar, o pensar en este mudo. Mi me bastaria esto/ mas querria que muriendo los demonios tomassen luego mi alma/ y la pusiesen en el mas terrible y horrible lugar del infierno. Y alli querria satisfacer/ no solamente por mi mesmo, o por todas las que son y seran en el purgatorio/ sufriendo todas sus penas/ y tormetos en mi alma mas aun si fuese posible (como no lo es) por todos los condenados/ y por cōdenar a las penas perpetuas del infierno. Demas de todo esto querria yo/ por amor de

Espariosa humildad y feruor d espíritu.

Iesu Christo padecer y satisfacer/ si fuese la voluntad diuina por los mismos demonios/ estando en el infierno hasta el dia del iuzio/ y tanto mas quãto fuese mas necesario/ y lo aprouasse su diuina magestad. Despues desto/ sumariamēte bolgaria que todos por lo que yo auia de padecer/ fuesen primero que yo al parayso/ y que entrando yo por la puerta del cielo/ todos alli se hallassen juntos/ y me dixessen/ que de quanto por ellos padecio/ no me querian agradecer nada. Y verdaderamente yo desleo padecer por todos ellos sin algũ interes, o premio. Y todo esto por imitar y seguir a mi señor Iesu Christo/ el qual por su bōdad padecio por nosotros/ no por esperar de nosotros premio alguno/ mas por darnos a entender que le deuenos imitar en el hazer biẽ sin respecto del proprio provecho, e interese. Mas bāse de considerar en esto que dezia estas cosas y otras semejantes con eleuaciō excessiua de espíritu/ por el desamor que a si mesmo tenia/ por amor de Iesu Christo. y puesto que desleuaua las penas sensibles del infierno/ no entendia ni queria por esto ser privado, y carecer de la gracia, ni estar jamas sin el amor de Dios.

Declaraciō del efecto paffa do.

Capitulo xxxvj. Del grande amor y zelo de Dios, que alcãto el santo fray Iacopo.



Alcãdo tanta lumbred diuina el siervo de Iesu Christo/ y perfecto seguidor d su cruz/ crecio en tanto exceso d amor que parecia auer

Juan Baptista.

perdido el iuzio/ y andar continuamente fuera de si. Porque a vezes caia/ otras vezes lloraua/ y casi continuamente daua grandissimos sospiror. Muchas vezes acacia/ que andando fuera de conuersacion de la gente y

Que tra formado and en su Christo este santo varon.



re y de los frayles corria herido con intenso estímulo de amor: e imaginando de abrazar y apretar consigo a Jesu Christo/abrazaua a caso qualquiera arbol/ el amando y llamando a altas voces/o por diuersos nombres/ y a vezes diziendo. O Jesu dulce/o Jesu suave/o mi Jesu/o dulce y amoroso Jesu. P todo traspasado en amor andaua desta manera / contemperando aquel excessiuo calor de amor de Dios. Subio tambien a tã alta alteza de zelo de la honra de Dios / que no temia offrecerse a qualquier graue peligro: porque la magestad diuina recibiese la honra que le es deuida. Reprehendia los vicios/ con seruentissimo zelo/ no solo de sus yguales y subditos/ mas tambien los de sus superiores/ quando el veyra que no seruian a Dios con aquel culto que deuián.

De donde se liguo / que viendo que el Papa Bonifacio octauo/ se auia mal en el regimiento de la yglesia por muchos vicios que fauorecia/ y muchas discordias que causaua entre los christianos ( como Platina escriue) tuuo atreuimiento acompanyado de vna grã de seguridad de reprehenderlo, diziendole en el rostro q lo hazia mal. Por lo qual fue mandado poner en estrecha carcel con grillos a los pies, y priuado de la capilla del habito / donde estauo tiempo en la prision, y siempre contento y alegre por los trabajos q padescia. Fue esta prision a los veynte años despues q entro en la religio. Y dize se / q passando vna vez el Papa Bonifacio/ por encima de la boue da donde el estaua encarcelado, y a caso viendolo/ le preguntasse con palabras injuriosas/ quando auia de salir d allí, el varo santo respodio cõ su acostumbrada libertad. Entõces saldre yo

quando vos entreys en este lugar, y an que dio al siacaecio, q como el Papa Bonifacio fue preso, fue suelto fray Jacopono.

Capitulo xxxvij. De la victoria que vuo el sieruo de Dios fray Iacopono en vna tentacion.



Viendo pues el Iuan Baptista, sieruo de Christo llegado a tan perfecto estado / fue vna vez tãtado rigurosamente, permitiendolo Dios del vicio de la gula / encendiendo el demonio en el vñ grandissimo desseo de comer de vna assadura. En la qual tentacion y engaño/ estando el en si / y muy firme/ determino de burlar del demonio/ dandole a entender que se queria dexar vencer del/ y cumplir con el vicio desta gula. Y puesto que era muy abstinentemente / trabajo por auer vna assadura/ y auida/ no la comio/ mas colgola assi cruda en su celda. El demonio viendo el assadura en la celda/ tentaualo cada vez con mayor apenito. Y fray Jacopono/ quando venia la hora del comer/ yuase a la celda a mirar el assadura / y llegaua a ella la boca / y luego yuase al refectorio/ y comia pa y agua/ como casi siempre acostumbraua. Lo qual por confundir al demonio hizo muchos dias. Començo pues el assadura a corromperse/ y dar de si mal olor. Lo qual el sufría cõ mucha consolacion. Mas creciendo despues tanto el mal olor/ que no solo se sentia en su celda/ mas tambien por todo el dormitorio daua graue pesadumbre a todos los otros frayles / los quales no sabiendo de donde venia/ estuuiéron muchos alterados/ sin poder atajar tan grã mal olor. Mas viendo q el mal olor se sentia con mayor intensio cerca de la celda de fray Jacopono/ q en otro lugar/ sospechando que vniessse el hecho alguna cosa de menosprecio como acostumbraua / ordenaron entre si de le catar la celda. Abriendo la celda/ y entrando dentro/ hallaron el assadura corrompida/ y llena de gusanos/ y oia tã mal/ que offendio mucho a todos/ aunque tenían fuertemente tapadas las narizes/ y fray Jacopono llegaua a olerla en presencia de los frayles: como si fuera cosa d suave olor.

Vencio el vicio de la gula este varo santo

Zelo mucho el honor diuino.

Platina Historiador.

Reprehendio el varo santo al Papa Bonifacio en el rostro.

Iuan Baptista.

Que tras formado andaua en su Christo este santo varon.



Grave penitencia dio el guardiá a fray Iacopo. Por esto fue el siervo de Dios asperamente reprehendido por el prelado / y pues que se delectaba en tan mal olor / para mayor penitencia y castigo lo hizo estar muchos dias en un lugar junto a las necessarias / donde por el mal olor con mucha dificultad podia estar alguno. Lo qual el recibio con grande alegría / como si algun cuantioso auariento se hallara un copioso thesoro. Por lo qual començo con jubilos de alegría / a cantar con altas voces loores del señor / que jamas el hasta alli canto. Y en este lugar / començo a aquel suauo cantico / que comueça. Jubilo de corazón / que pazes cantar de amor.

En este lugar asperose le parecio el dolor del mundo y le cō solo mucho. Estando el cantando / y alegrándose con el amor de Dios / puesto en lugar de tanta mortificacion / en lo mejor de su canto vino a el nuestro señor Jesu Christo (q no puede faltar a sus amigos / puesto que esten en lugares viles y despreciados) y apareciendo a su fidelissimo siervo / por lo consolarle dixo. Carissimo fray Iacopo / pues que por amor de mi no sientes estamuria / nite enojas por este tan mal olor / carame aqui vengo a pagarte esto con suauo olor y consolacion. Pideme pues qualquiera gracia que quisieres / y ferte ha concedida. Y conociendo el siervo de Dios ser aquel su amado Jesu Christo / respondio. Señor / la gracia que yo os demando es / que me pongays en algun lugar mucho mas horrible / y de mas mal olor q este en que ahora yo estoy / por que pueda yo en el purgar mis grauesimos pecados / porque este lugar dō de estoy / insuficiente es para esto.

Que cosas piden los santos a Dios en sus mayores priuanças.

Por esta respuesta de tanta humildad lo cumplio el señor de vna consolación excessiua y tal / qual el nunca antes auia sentido en si. Despues deste glorioso aparecimiento / continuamente tuuo vna claridad de Dios en su consciencia / y un tan grande exceso de amor / que parecia andar casi en pie eleuado y como fuera de si / por la suauidad del amor diuino. Por lo qual se daua

continuamente a la verdadera contemplacion / no curando ya mas de de entonces de exercicios de mortificaciō. Porque con los exercicios de humildad / y de los trabajos que auia sufrido hasta entonces / auia alcanzado tal alto grado de santidad / que parecia auer vécido todos los trabajos y tormentos que sobre el podian venir. Ni menos le quedaua cosa que le diesse pena / o tormento / sino era ver en el mundo el menosprecio continuo q ay de Dios. Lo qual el grauemente sufriedo / con grande amargura de dolor el muchos años lloro. Y preguntado vna vez por un frayle / porque lloraua tanto y tan continuamente / respondio. Llora / porque el amor no es amado. Solia dezir / que la mayor bienauenturança y contentamiento que puede el alma tener en este mundo / seria estar siēpre ocupada en Dios / y por Dios. Al qual estado se cree que subio este varon en esta vida.

Respuesta que dio el varō santo digno de no rary de varon y apertecto.

Capitulo xxxviij. De la muerte del santo fray Iacopo.



Jēdo ya el siervo de Dios muy viejo / y estando flaco por las muchas penitencias que auia hecho / tuuo por bien la bōdad diuina poner fin a los trabajos de su siervo. Estando pues muy enfermo y ya cercano a la muerte / tanto que parecia no poder vivir muchos dias / viendolo los frayles fatigado / quisieron darle los sacramentos / mas el rehuso de los recibir por entonces / diciendoles que tiempo auia. Y ellos viendo su flaqueza / trabajauan como no muriesse sin recibir los sacramentos / y con mayor instancia le persuadian a que los recibiesse / mas el mucho mas rehusaua por entōces dlos recibir. Y vno de los frayles que estauan presentes / le dixo.

Iuan Baptista.

No se de juzgar las cosas que se mucho...



Nota la di le diro. **D** padre fray Jacopono, y no  
 gencia d veys que moris como hombre infiel  
 ayu sin los Sacramentos: y el levantando  
 los ojos a la voz de aquel frayle/  
 diro. Yo creo en Dios padre todo po-  
 deroso / tres personas en vn ser diui-  
 no: que de nada hizo todo el mundo.  
 y creo en Jesu Christo su hijo / q naci-  
 cio dela Virgen / y fue crucificado / y  
 muerto con dolor y tormento, y fue se-  
 pultado. y los frayles respodieron q  
 no bastaua solamete creer: mas q tam-  
 bien era necessario tomar los Sacra-  
 mentos dela yglesia antes q muerie-  
 se. El los quales respondio, declarado  
 semas que antes, que el esperaba a su  
 muy amado fray Juan de Aluerne/  
 por cuyas santas manos queria rece-  
 bir el santissimo Sacramento del cuer-  
 po del señor. Mas los frayles oyedo  
 esto se enristecieron mucho mas, por-  
 que parecia cosa imposible, que fray  
 Juá pudiesse venir antes que el mu-  
 riese, por auer mucha distancia entre  
 el lugar de Colazone / donde fray Ja-  
 copono estaua enfermo, y el lugar do  
 de fray Juan de Aluerne estaua, y mu-  
 cho mas dudauan desto / porque no  
 podia ser auisado dela estrechura del  
 tiepo en q el santo varon estaua. Por  
 lo qual los frayles que estaua presen-  
 tes mucho mas priessa le davan. y el  
 fieruo de Dios sin oyr mas palabra a  
 los frayles / començo a cantar vn can-  
 tico que comiença. Alma bendita del  
 alto criador / contempla a tu señor.  
**E**l qual cantico a penas acabado,  
 vieron venir dos frayles de fuera, vno  
 de los quales era fray Juan de Aluer-  
 ne / lo qual mouio a todos los frayles  
 a grande espanto y deuocion. Venia  
 el santo fray Juá de Aluerne muy de  
 priessa / y con intento de consolar al  
 bienauenturado fray Jacopono, cuya  
 muerte que auia de ser en breue, le fue  
 reuelada estando en oracion. y tam-  
 bie al sieruo de Dios fray Jacopono  
 era reuelada esta su visitacion / para  
 consolacion de su alma. y despues de  
 auer recebido el vno con el otro sin-  
 gular consolacion espiritual / recibio

fray Jacopono todos los sacramen-  
 tos por las manos del santo fray Juá  
 de Aluerne. Los quales recebidos/  
 quedando su espiritu con vn ardentis-  
 simo seruo: transformado en el amor  
 diuino / començo a cantar, Jesu nue-  
 stra confiança / y del coraçon summa  
 esperança / con lo demas. y acabado  
 el cantico / se boluio con maravilloso  
 seruo a los frayles / exhortandolos  
 a la sequela delas virtudes. y luego  
 cō grádissimo spiritu, leuantado las  
 manos y los ojos al cielo / dixo. Se-  
 ñor en vuestras manos encomiendo  
 mi espiritu. y luego paso deste destier-  
 ro a la gloria y presencia de su ama-  
 do. Creyose por todos los que alli se  
 hallaron / que murio / no tanto dela en-  
 fermedad que tenia / puesto que era  
 grande / quanto de vn extraordinario  
 exceso de amor: el qual assi crecio en  
 el / que no pudiendo el sufrirlo enton-  
 ces por su gran flaqueza / le apretó tá-  
 to el coraçon que le acabo la vida. **B**i-  
 enauenturada tal muerte / que el amor  
 diuino anticipo en su amado: porque  
 mas presto se cumpliesen sus ardien-  
 tes deseos. Muerto pues el bienauē-  
 turado fray Jacopono fue lleuado su  
 cuerpo del lugar de Colazone a la ciu-  
 dad de Tode / y con mucha venera-  
 cion sepultado en el monesterio delas  
 mōjas de santa Clara (dicho de Mo-  
 te santo) juto a la ciudad. Despues fue  
 su cuerpo trasladado al conuento de  
 los frayles Abenezes de san Fortu-  
 nato / y es venerado de todos / como  
 santo. Paso desta vida a veynete y cin-  
 co de Diciembre.

Capitulo xxxix. Delos canticos de-  
 uotissimos que dexo compue-  
 stos fray Iacopono.



**F**ray Jacopono bñ Juan Bap-  
 bre noble en su tierra, tista,  
 y varō estimado en su  
 pueblo; antes d su cō-  
 uersion perfecta al se-  
 ñor. Despues de la q  
 y fue

Fin del biñ  
 auentura-  
 do varon  
 fray Iaco-  
 pono.

Causa d su  
 muerte.

Bienauē-  
 turado fra-  
 a quē ma-  
 ta el exce-  
 so d amor  
 diuino.



Calidades fue menospreciado de todos, y tenido por loco. Esto no solamente de los hombres seculares, y de los naturales de su pueblo y de su hermano y parientes mas allegados, mas tambien del Papa y de los frayles de su orden, donde claramente se conoce quan estrecho y dificultoso es el camino al cielo, y quan diferente y contraria es la sabiduria del mundo a la sabiduria de Dios. Y muchas vezes acaece, como en este santo varón se ve, que los que son tenidos del mundo, y de sus amadores, en reputacion de locos al presente, peselos o no, que al fin son tenidos por santos y gloriosos del mismo mundo, y reynar en el cielo con Christo. Y por el contrario los que haze profesion de saber mas que los otros en el mundo, y de querer regir y gouernar a otros comunmente su conuersacion es agena del cuydado de las cosas que estan por venir, y al fin dexan no buena opinion de si. Fue tambien fray Jacopo varon de muchas letras, y de grande y graue iuyzio, no solamente en las leyes ciuiles, mas tambien en la sagrada Teologia, como muy claro se ve en los canticos que compuso: los quales puesto que mas parecen ser aprendidos en la oracion y contemplacion que en las escuelas, no dexa por eso de verse grandes fundamentos de Teologia. Eseruio y compuso el estos canticos, quando estaua eleuado en mayor seruior de espiritu, de donde claramente se entienda, que desseo mas en ellos la grandeza de los conceptos que el elegante estilo de hablar. Y por esta razon se puede creer, que busco artificialmente palabras no limadas, mas algo grosseras y llanas, por no desuiar se de su principal intento. Porque como este fue su principal intento desde el principio de su conuersion, de seguir en todo el menosprecio temporal, quiso tambien que sus conceptos, publicandose en metro saliesen vltimamente vestidos de estilo comu. Por hallar en todo, y atesorar para si, la mortificacion de Christo, de que el mucho des-

seo vestirse por todas las vias: por que es cierto que si quisiera escreuir en estilo de elegante Toscano, siendo el hombre curial y de gran iuyzio, no ay duda sino que tenia habilidad para ponerlos en estilo y lenguaje elegante, quanto mas que ay otras razones euidentes para creer esto, por ser el nascido y criado en pueblo tan con junto a Toscana, en tiempo que la lengua Toscana era tenuta en mucho, porque fue este santo varon contemporaneo del poeta Dante, y no mucho antes de Petrarca famosos poetas. Y sin esto hizo tambien en estos canticos, yna mistura de lenguas, Toscana, Siciliana, Calabresa, Neapolitana, y Romana. Y de estos lenguages que ellos en si son elegantes ni dulces al oydo, escogio las palabras mas grosseras y toscas, para argumento que fue de industria, escreuir en aquel humilde estilo, espirituales y profundas canciones. Y de qualquiera manera que sea el lenguaje que tiene en proceder en la materia de sus canticos. Es muy poetico, y demas de las muchas y profundissimas sentencias que en si tienen, y a en el modo del proceder de affectos de espiritual dulcedumbre, dignos de ser, no solamente loados, mas tambien imitados de buenos y elegantes escriptores, o historiadores. Y tienen estos canticos assaz semejança con algunas frutas asperas. Las quales la naturaleza cubrio de dura superficie, y aspereza de carcara, en que dio a entender, que no las tuuo en poco, y que son capaces, para durar mas tiempo, y menos sujetas a corrupcion, para los cuerpos de los que y san comer dellas. Destas frutas que hablamos, son almendras, nuezes, pistones, y otras semejantes frutas. Las quales siendo duras de carcara, en lo interior tienen dulce y sabrosa medula. Y desta manera son los canticos del bienauenturado fray Jacopo, puesto que escriptos grosseramente, y con palabras algo duras y bajas, pero con todo esto estan llenos de

1. Cor. 1.

Tu no mas cuenta con el desseo y affecto interior que con las palabras en todo lo que hablaba a Dios.



de medula y manjar espiritual / muy prouechoso a los que quisieren gustar lo y exercitarse en ellos. En lo qual no ay quíe pueda acabar de comprehender la abundancia delas gracias y mercedes que nuestro señor nos haze por tá diuersos modos y maneras. Por que así como este bienauenturado siervo de Dios / ayudado de su diuina gracia / subio a tan alto grado de contemplacion y perfection por vnavia muy nueva / y no acostúbrada, así el estylo que tuuo en escreuir / siendo apazible al espíritu / y digno de loor / es muy desuado y diuerso de qualquier otro estylo / por la rudeza de palabras y vocablos de que vsa / no siendo menor en artificio y viuas sentencias que todos los otros que escriuieron hasta oy. Lo qual parece auer sido ordenado en este santo varon por dispensacion diuina / por condescender cō muchos varones espirituales desnudos y ajenos de curiosos estylos, q̄ contentos con llana simplicidad buscan las cosas del señor por este camino. De estas obras espirituales / compuestas en verso del bienauenturado fray Jacopo / se porná algunas al fin deste volumen / traducidas en nuestro vulgar Castellano: porque si todas se pueran hizieran gran volumen. Y aqui en este lugar proseguiremos alguna doctrina suya en prosa q̄ el autor dlas conforimidades escriuio en su libro.

Capitulo xl. Como puede el hombre saber por coniecturas si esta en charidad o no.



Dezia el santo fray Jacopo. Puesto que yo no puedo saber de cierto si estoy en charidad o no, tengo entendidas algunas señales por donde puedo conocer este estado e perfecta charidad. La primera señal y prouea deste conosciuier o, es quan

do yo amo a Dios sobre todas las cosas / porque si alguna cosa le pido / y no me le concede, mas le amo que al mero / y si haze lo contrario de lo que yo le pido / amole dos veces doblado mas que antes. Del amor del proximo tengo esta señal q̄ no le amo menos si me offende que le amaua antes que pecasse contra mi, porq̄ si menos lo amasse / seria señal que antes no le amaua / sino a mi / y de no amar al proximo por amor del mismo / y no por mio por prouecho mio / y de no amar y desfiar todos sus bienes y prouechos / y alegrarme en ellos. Y hazien dolo así / mayor bien alcanço yo de sus bienes / que el mismo / porque de esta manera mayor parte tengo yo en el reyno de Francia / que el proprio rey de Francia: porque me alegro como el de su bien / bōra y prouecho / sin trabajo / y con suauidad / y el posee aquel reyno y contentamiento, cō mucha solitud / trabajos y angustias q̄ yo no tengo.

Capitulo xli. Dela humildad, y como el hombre puede alcançar el menosprecio de si mismo.



Dezia el santo fray Jacopo. Deuria el hombre ser en sus ojos vil / tan profundamente / y tenerse por digno de tan gran menosprecio / que creyese que su conuersion era pesada y enojosa a todos. Porque en esto aprouecharia para su humildad / y llevaria mas ligeramente los defectos de aquellos con quíe conuersa. Y por tanto dezia este varon de Dios. Quando yo moraua en Roma / me dezian personas particulares. No teneys enojo de viuir entre esta gente / y yo respondia. Entres me espanto como ellos me sufren / y no me lançá fuera de su ciudad como al demonio. Desta manera con qualesquier personas que el hombre

P u con



**S. August.** conuersa/ deuese tener por indigno de la compaña y conuersacion de los tales conociendo su propria vileza / y miseria / porq̃ como el amor proprio es rayz de todos los vicios y males, y es diminutio de todas las virtudes, así el menosprecio y aborrecimiento proprio es principio de todas las virtudes y destruycion de todos los vicios. Por lo qual deuia el hombre / no solo aborrecer a si mismo / mas ofechar ser de todos aborrecido. El este odio puede venir, el que con diligencia estudia en el conocimiento de si mismo, donde alcágará ver y conocer su poca virtud y malicia, y entóces se juzgará ser digno de odio y aborrecimiento eterno, odio a si mismo como a malo. Y por que deste conocimiento de si mismo / es leuantiado en alto el conocimiento de la verdad / comienza entonces a amar la verdad, no solamente en si: mas tambien en todos los otros. Y así quiere que todos entiendan de aquella verdad / que el entiende de si mismo / y juzgándose, ser con verdad digno de odio / queria ser de todos aborrecido / y duramente sufrir a no ser condenado de todos / porque haciendo al contrario vernia y contra diria la verdad q̃ el ama. Y desta manera quedara mortificado el apetito q̃ tenia de looz y propria reputacion / y así mismo todo otro apetito desordenado y vicioso / de donde se sigue / que luego muere en nosotros la soberbia / la ira / y la inuidia / y todos los otros vicios. Y deste menosprecio de si mismo se alcóga toda virtud y todos los bienes: porq̃ desto sentiras luego dentro de tu alma plantadas las rayzes de la prudencia / de la fortaleza / de la templança / y justicia / y de las otras virtudes / y principalmente tres grados de paciencia: por los quales el hombre alcanza la quietud y pacificacion del alma. La primera / paciencia es virtud: por lo qual algunos suffren con mansedumbre las cosas contrarias. La segunda es / poseer el don de la fortaleza: con la qual con y gualdad pasa

sin lesiõ por las aduersidades. La tercera es / paciencia de la bienauenturaga / esto es lo que esta escripto, Bienauenturados los pacíficos. Lo la qual virtud alegremente suffre todo lo que se ofrece en esta vida. Y el orden q̃ se ha de tener en el odio y aborrecimiento de si mismo, es que se aborrezca la costumbre de los vicios / y se ame el ser natural: de manera q̃ cada vno guarde sus terminos / que ni por cõseruar la naturaleza / caiga en los vicios / ni por destruyr los vicios / destruya la naturaleza.

Capitulo xliij. De tres estados del alma diligente.



Res son los estados del alma. El primero es / tener conocimiento de sus pecados y la grymas de compuncion que la lleuan al puerto de desesperacion / vista la grauedad de las ofensas hechas contra tan gran señor, siendo el hombre cosa tan vil. En el segundo grado, pasa adelante a considerar la copiosa y costosa redempcion q̃ hizo el Saluador: en el qual estado tiene lagrimas de compassion de lo q̃ el señor padecio. El tercero es, q̃ pasa al estado de amor / y este estado contiene tres partes. La primera es / que en el principio comienza a amar / y tiene lagrimas de deuocion. La segunda parte es / que en la perseverancia deste estado crece el amor: de manera q̃ ni poco ni mucho puede ser impedido de las vocaciones de Dios. Y quando las cosas temporales la impiden / deue el alma menospreciarlas. Y tiene lagrimas simples porq̃ son sin violencia. Y no sabe la causa por que le vienen. La tercera parte es / q̃ da estado consumado: por que pone al alma en los palacios del señor / y gusta de la vida eterna / y desde alli en adelante / ya no tiene lagrimas.

Lapi

Reglas para dfechar de si los vicios, y plantar las virtudes.

Matth. 5.

Regla para a certar en muchas cosas buenas

Cófor.

Primero

Segundo

Tercero

Esta

perfección

está

medic

segundo

cuando

viene

deuener



Cõformi.

## Capitulo xliij. De quatro batallas del alma.

Batalla primera.



ota, que el alma tiene quatro batallas. Fuera de si, junto de si, dentro de si, y sobre si.

La primera, que es fuera de si, tiene con el mundo, y esta se vence desamando las cosas que ay en el mundo por mas hermosas y deleitosas que sean, despreciandolas y aborreciendolas, como acostumbra hacer, quando en alguna vara se balla alguna comba, porque entonces se ha de torcer a la parte contraria, hasta que quede en perfectiõ de rectitud. La segunda batalla que tiene el alma junto de si, es con los sentidos corporales. La qual se vence: lo primero / quitando los sentidos del alma: la costumbre de ver, oír, gustar, sentir, &c. El segundo modo se vence / teniendo desplacer de la vista, de manera que no me moviesse mas ver un rostro de una muger hermosa, que si viesse una cabeza de un aino. Mas este segundo modo, ni es seguro / ni es para todos, y por esta razón mejor es desuiar los sentidos porque el que mas buye, mejor véce.

Nota si quisieres ver como se vence la batalla primera, oíste murmuraciones y vanidades de este mundo, que enponçonian al alma, entõces tenga desplacer de lo tal, quanto pudiere, de manera que por ello ni en ello no suceda algun deleite al alma, y contra el gusto aprouecheme yo de tres remedios. El primero es que tome hojas de assensios, y ponialas delante de mi en la mesa en lugar de sal, de manera que los otros que estauan assentados, no aduertian ni tenian cuenta con esto, y yo ponía lo que quise de comer sobre esta sal, y tanto amargaba, que ningun deseo me daua de abrir la puerta a la destemplança de la gula, y tanto me heria esto la lengua que lo de re del todo. El segundo remedio fue, que baxia unos bollillos redondos de masa, a manera de pildoras, y alli los

tragaua, y desta manera ningun gusto ni deseo me quedaua dellos, mas dexé de usar deste genero de mantenimiento, porque me estragaua y destruía el estomago. El tercero remedio fue, que quando comia algunas cosas sabrosas, acabada la comida exercitaua mi cuerpo en grandes trabajos, y con cargas excelluas, en tanta manera, que si despues delante de mi acerrauan a poner cosas de comer delicadas, y preguntando yo entõces a mi cuerpo si queria comer de aquello que estava delante, de buena voluntad facilmente lo desechaua, y por mejor tenia absternerse dello, que comer y llevar los aortes y trabajos que yo por esto despues le daua. Y agora orados todos estos modos, estoy en el quarto grado. Este es referir, conuertiendo en Dios todos los gustosos sabores, dándole por todo y por cada vno por si muchas gracias, mas esto no es para todos, sino para solos aquellos, que con mucha templança reglan su estomago, refrenado el gusto. Y desta manera tienen eleuada su alma en alto y junta siempre con Dios, porque tienen poco cuydado de los mantenimientos sabrosos, y quando los gusta, todo lo refiere en Dios. Y por que entre todos los sentidos, la lengua es la que mas inficiona al alma, no solo se le ha de poner remedio con la templança del gusto, mas en las palabras ha de auer particular medida. Y por esta causa el silencio le ha de ser gran freno, por que hablar poco es el remedio singular del alma, y para alcanzar este gran thesoro del silencio, puso delante de sus ojos este bienauenturado fray Jacopono el exemplo de fray Junipero, que por espacio de seys meses guardo una vez perpetuo silencio. Y la tercera batalla es la que dentro de si tiene el alma, con sus affectiones, e inclinaciones que vulgarmete se llaman passiones naturales, y estas son desordenada alegría, esperança, temor, y dolor. Esta batalla se vence, teniendo el alma continua familiaridad con Dios, teniendo

rado fray  
Iacopono,  
para vécer  
el apetito  
fensual.  
Remedio.  
3.

Remedio  
contra la  
lengua.

Exemplo de  
muchos edi  
ficacion de  
gran silen  
cio.  
Batalla 3.  
del alma.

P iij muy



## Parte segunda.

Batalla 4.  
del alma y  
mayorque  
las tres ya  
dichas.

muy a la mano la oracion/meditaciō,  
y deuocion/ y atentamente deue ocu-  
parse en conoſcer la omnipotēcia de  
Dios, la q̄l milagrosamēte obra eſto  
en el alma/ q̄ deſecha lexos d̄ si todas  
las dichas affectiones d̄ordenadas.  
¶ La quarta batalla q̄ tiene el alma  
ſobre ſi/ es mayor q̄ todas las ſobre-  
dichas. La q̄l tiene el alma con Dios  
en eſta manera/ que ſe ocupa con grā  
difficultad y ſolicitud de aplazer y te-  
ner ſiempre a Dios. Y conſiderando  
que es hecha a la ymagen y ſemejāça  
de Dios/ y q̄ el ſeñor quiere morar en  
ella/ guardafe con todas ſus fuerças  
de no dar lugar dentro de ſi a alguna  
coſa q̄ offenda los ojos d̄la mageſtad  
diuina/ ni ſalga fuera de ſi a poſſeer al-  
guna coſa en q̄ deſagradea a Dios, y cō  
mucho eſtudio y cuydado trabaja por  
offrecer y darſe tal al ſeñor, q̄l el quie-  
re q̄ ſea (eſto es) q̄ no ſe halle en ella al-  
guna macula de peccado.

### Capitulo xliiij. De vna ſemejança, o parabola del enfrenamiento de los ſentidos.

Cōformi.



Los cinco  
ſentidos ſō  
hermanos  
del alma.

E vna ſemejāça de como ſe  
hā de rēfrenar los ſentidos  
corporeales/ dezia el ſieruo  
de Dios eſta manera. Una  
muy hermosa virgen/ tenia cinco  
hermanos muy pobres/ y ella tenia  
vna piedra precioſa de grā valor. Y de  
eſtos ſus hermanos, el vno era tañedor  
y el otro era pintor, y el otro botica-  
rio/ el otro cozinero/ y el otro ruſian,  
vino pues el primero a ſu hermana y  
dixole. Tu hermana ſabes quā pobre  
yo ſoy/ ruegote q̄ me des eſta tu pie-  
dra precioſa. Al qual ella le reſpon-  
dio, hermano mio, no te la quiero dar,  
porq̄ la quiero para mí, y el dixole q̄ ſe  
la q̄ria cōprar/ y q̄riendo ella ſaber q̄  
precio le daria por aq̄lla ſu piedra pre-  
cioſa/ reſpōdio el, q̄ le tañeria cō ſu vi-  
puela/ y le cātaria vna muy buena mu-  
ſica: y dixo la hermana. Y paſſada la  
muſica, q̄ tēgo yo de hazer, o de dōde  
tēgo yo deſpues de viuir? No quiero

yo hermano darte mi piedra precioſa  
por tā baxo precio, porq̄ entiendo de  
caſarme cō ella/ y viuir honrada y po-  
neſtamēte. ¶ Deſpues vino el ſegun-  
do hermano a pedirle tābiē la piedra  
precioſa/ offreciendole en precio vna  
hermoſa pintura/ al qual ella reſpon-  
dio como al primero. Vno el tercero  
hermano/ y offreciole por la piedra  
vna coſa de muy ſuaue olor, y ella re-  
ſpōdio como al primero. Vno el q̄r-  
to hermano/ y offreciole coſas de co-  
mer d̄ precio/ y muy biē adereçadas.  
Y tābiē le reſpōdio como a los otros.  
Y al fin vino el quinto/ y demādando-  
le la piedra precioſa/ offreciole que le  
daria por ella muchos enamorados  
q̄ la quiſieſſen biē. Al qual reſpōdio co-  
mo a todos los otros. Y como buena  
y muy ſabia muger deſecholos a to-  
dos de ſi, y q̄ docō ſu piedra precioſa.  
Deſpues vino a ella vn grā rey/ y pi-  
diole aq̄lla piedra precioſa, y ella re-  
ſpōdio. Señor yo no poſſeo otra coſa  
alguna y ella reſpondio. Señor yo no  
poſſeo otra coſa algūa ſino es eſta pie-  
dra q̄ es lo q̄ me aueys d̄ dar por ella.  
El rey reſpōdio/ q̄ en precio de aq̄lla  
piedra la q̄ria tomar por ſu eſpoſa/ y  
la haria grā ſeñora/ y le daria la vida  
eterna/ y cumplimiento de todos los  
bienes que deſſeaſſe, y ella reſpōdio.  
Señor/ tanta es la magnificiencia de  
vueſtra liberalidad/ q̄ no puedo negar-  
os la piedra/ a vos la doy/ y en vue-  
ſtras manos la pongo/ y declaraua el  
ſanto varō eſta parabola en eſta mane-  
ra. Eſta virgen ſignificaua el alma/ la  
piedra precioſa q̄ tiene es la volūta-  
d, y libertad d̄l libre aluedrio/ los cinco  
hermanos, ſon los cinco ſentidos cor-  
poreales. Y el primero es el oyr, q̄ es el  
tañedor/ y el ſegūdo es la viſta, q̄ es el  
pintor, el tercero, es el boticario, q̄ es  
el oler, el quarto, q̄ es cozinero, es el  
gusto/ el quinto es el tacto/ o ſentido  
d̄l tocar, porq̄ en el tiene la ſenſualidad  
mayores fuerças/ y con mayor forta-  
leza inclina al alma a obras illicitas.  
Aſſaz y gnorante fuera aquella virgen  
ſi por algun precio de aq̄llos tan viles  
diera



diera la piedra preciosa / libre aludrio / y por consiguiente sin comparación mucho mas ignorante es aquella alma / que permite y se dexa llevar de algun consentimiento illicito / guiado por alguno de los cinco sentidos corporales.

Capitulo xlv. De cinco escudos, o remedios de la paciencia, y de la hermosura del alma, y de la buena consciencia.

**D**Ezia el santo fray Jacopo no / que cinco son los escudos de la paciencia quando sufre estas cinco cosas q se siguen. La primera es, quando viene alguno a caer en graues enfermedades. Lo segundo / que nadie le sirua en ellas / ni tenga cuydado del. Lo tercero / que le hagan sin sabores y agravios. Y lo quarto, q nro señor le quite toda alegría del coraçõ / y toda consolaciõ corporal. Lo quinto, q por amor destas cosas no espere algũ gualardõ del señor en este mudo / ni en el otro / en quanto a la propria reputacion.

**P**ara declarar la diligencia que cada vno deue tener / en atauiar su alma / q es esposa de Dios / y para declarar las partes d la hermosura espiritual, ponía el santo fray Jacopo la semejança de la esposa / y de la hermosura y ornamentos q deue tener / diciendo. El alma deue atauiarse / y desear ser hermosa ante los ojos de su Dios / por amor del qual deue tener grã diligencia en adqrrir las virtudes. Las quales le administrã hermosura y ornamentos espñales, porq la fe la haze hermosa, la esperança la haze de grande estatura / y la charidad la haze de color rubicunda. La prudencia la haze discreta / la fortaleza la haze esforçada / y la temperança la haze sana / y la justicia la viste y adorna ricamente. Y acompañada destas virtudes / quando sube al cielo / salen a rece

birla los choros de los angeles / y las ordenes de los santos, porque con todos participa de alguna virtud. Reciben los patriarchas / por amor de la fe / los prophetas por amor de la esperança / y los santos martyres / por amor de la fortaleza. Los santos doctores por amor d la prudencia, los santos confesores y prelados, por amor d la justicia / y las santas virgines por amor de la temperança / y ansí todos los otros justos de la gloria.

**D**eclaraua el santo varõ fray Jacopo las alteraciones que ay entre la razon y consciencia / en esta manera. Dize la razón a la consciencia. Por q me affliges tanto / y me tienes puesta en tanto tormento? Respondio la consciencia. Porque yo soy juez de la verdad / y por esta causa no puedo sufrir la falsedad. Dize otra vez la razón a la consciencia. Porq pues agora me dexas viuir en paz, y no me das molestia en alguna cosa? Respondio la consciencia. Porque hasta agora te pusiste en las manos de la justicia diuina / y de todo lo que la mano de la justicia de Dios haze de ti, eres contenta sin responder palabra / ni querer satisfacion / y por esto no eres ya tu de mi jurisdiccion / porq te fuyste al juez mi superior. Dize otra vez la razón. Porque trabajado yo agora, menos me dexas estar en paz / antes trabajãdo y baziendo muchas cosas mas / tãto me fatigauas y affligias? Respondio la consciencia. Porque confiauas en estas obras / y tenias tu esperança en ellas. Y viendo yo esto / no podia sufrir este engaño y falsedad / mas agora no confies en las obras / ni esperes dellas todo el merecimiento / y por esta causa / ni contradigo / remurmurando / ni reprehendo / y por tanto no te espantes. Hablaua esto el santo varõ de la razón pueqa en los actos de la contèplacion / en los quales menos obra y mas alcanza de confiança y amor diuino para el alma, y por esto tiene mayores merecimientos.

Premio de las virtudes que cõtra bajo se alcançan.

De la consciencia, y de sus batallas, con la razón, cosa es bien de notar.

Fin del libro quinto de la segunda parte de las Cronicas de los frayles Menores.

P iiii



# Libro sexto de la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores.

## Capitulo primero de la election del Papa Clemente quinto, y de algunos varones dignos de memoria deste tiempo.

S. Antoni,  
Chronicas  
antiguas.  
Mariano.  
Coforini.



Mato mucha gente vn muro q̃ cayo en la coronaciõ del Papa Clemente quinto.

Es p̃ues d̃ la muerte del Papa Benedicto vñdecimo estubo vacante la silla apostolica por espacio de vn año / en el qual los Cardenales estuuiéron siempre en conclaui en Perosa / y al fin fue electo Bertrando Borro Arçobispo de Burdeos / natural de Gasconia / estando ausente / visitando su arçobispado / y fue llamado Clemente quinto. y consintiendo el sobredicho en su election / vino a Burdeos para Leon de Francia / y mado llamar a todos los Cardenales que viniessen a su presencia / y todos vinieron sin contradiciõ alguna. Desta manera la curia Romana se passó en Francia / año del señor de mil y treientos y cinco. Donde estubo setenta y quatro años cõ grãdes daños de los cristianos / y particularmente de la ciudad de Roma / cuyos templos por la mayor parte estauan en tierra / por no estar presentes / los que los auian de sustentar. Fueron presentes a la coronaciõ del summo pontifice / el rey de Francia Philippe / y su hermano Carlos de Valois / y Juan duque de Bretaña / el qual de vn muro que cayo muriõ allí con otros muchos / haziendose la processiõ de la coronaciõ / cõ mucha solemnidad por la ciudad como es costumbre. El rey Philippe / tambien de la mesma cayda del muro escapõ muy maltratado / y el Papa ca

yo del cauallo / por el gran concurso y rebuelta de la gente. Y solamente perdio el Papa vna piedra preciosa que llaman Carbunco / que se le cayõ de la mitra de gran precio. Alcada la solemnidad y todos estos trabajos / erio el Papa de nuevo muchos Cardenales / todos franceses de naciõ / y ninguno Italiano. Y embio a Roma tres Cardenales / con autoridad de Senadores / para que gouernassen todas las tierras de la yglesia / en Italia. Año del Señor de mil y treientos y siete / se celebrò el trigésimo capitulo general en Tolosa / de la provincia de Equitania / por fray Bonifacio ministro / dõde se ayuntarõ casi mil frayles / y muchos maestros en Speologia. Florecieron en estos tiempos muchos frayles de gran santidad de vida. Fray Francisco de Fabriano doctissimo varon / grande y zeloso predicador en vida y doctrina / el qual despues de su muerte fue tenido en veneraciõ de santo por los milagros que nuestro Señor hazia en su sepulchro. Esta sepultado en la ciudad de Fabriano / en el conuento de los frayles Menores en vn grande / noble / y bien labrado sepulchro / cercado con grãdes rerres de pierro. Abuestrase su santo cuerpo a veynte dias del mes de Abril (en el qual dia el m̃rio) tan entero y firme / que puesto en pie y arrimado a la pared / se tiene por si. Lõcorre innumerable pueblo a verlo aq̃l dia / ya encomendarle al varõ de Dios / no ha muchos años (segũ la fama



ma q̄ yo balle allí, el año d mil y quinquētos y sesenta) que hizo vn milagro en vn niño lisiado de los pies que le ofrecieron sobre su sepultura: el qual recibió entera salud. Falleció este varō de Dios en el año del señor de mil y trescientos y quatro. ¶ Fray Raynerto varon de gran santidad (el qual traxo a la orden, y fue maestro del dicho bienaventurado fray Francisco de Sabriano) alcanço del padre san Francisco que le propheçizo que auia de ser fray le Abenor. Ciento treynta años en la orden vida santissima y antes que tomase el hábito fue sacerdote / carade almas muchos años. Estas sepulturas con mucha veneracion en el conuēto de Sabriano. Fray Simō de la provincia de Buronia / elija santidad asistresplandecio / que en su boca fue visto el Espíritu Santo en especie de paloma / esta sepultado en el conuēto de Buriers. ¶ En la mesma provincia en Redonis ay memoria de fray Radulfo varon de tanta santidad / q̄ merecio que los Angeles le administrasen y siruiesen en la misa. ¶ En Leromanes ay tambiē memoria de fray Electo: el qual estubo tres dias sin habla / recibió el sacramento de la Extrema vncion / a este santo assi como le oyan pronunciando los santos en la letania (que se dice entonces) le oyan apareciendo por su orden a los quales con el grande alegría les hazia de uido al sacramento.

### Capitulo ij. Del bienaueturado fray Graciano.

**E**ste de gloriosa vida y doctrina el bienaueturado fray Graciano / zelosissimo predicador y natural de las partes de Romandio la: el qual hizo muchos milagros en su vida. Estando vna vez predicando en el lugar de Traberonante / comenzaron a sonar grandes truenos y re-

lampagos y poderosos vientos: de tal manera que el pueblo / derando el sermōn comenzó a huyr. Y el siervo de Dios fray Graciano los llamo / y con mucha cōfiança les dixo. No huy gays hermanos / porque luego nuestro señor nos dara conuenible disposicion de tiempo para oyr su palabra. Y baziendo el varon de Dios oracio, viendolo totos (no sin grande admiracion) aquella gran tempestad y lluvia / se diuidio en dos partes / y boluendo atras por espacio de vn tiro de piedra / no toco en ninguno de los que allí estauan / y auiedo grāde obsecuridad en las otras partes / reueruerua el sol sobre ellos / con la claridad que suele alumbra / sin impedimēto. Y viendo a questo aquellas gentes / hizieron muchas gracias a Dios por el milagro que vieron / y con mucha deuocion oyeron la palabra de Dios / que les predicara aquel su siervo.

¶ Una muger de la ciudad de Anar / ne / estava ciega de vn ojo / y yendo cō mucha fe al santo / y llevando consigo vn su hijo pequeño que estava ciego de ambos ojos / puesta en la presencia del santo varon / estubo mucha gente presente / rogole que biziesse sobre sus ojos / y sobre los del niño la señal de la cruz. Y despues que los santiguó el siervo de Dios / ambos cobraron la vista. ¶ Un mancebo que auia perdido el iuzio estava tan furioso / que rompía sus vestidos / y hazia mucho mal con piedras / y heria a muchos / despues que fue llevado al santo fray Graciano / y baziendo sobre ella la señal de la cruz / luego fue restituydo a la salud del seso natural.

¶ Un hōbre de la ribera de Trasam / por vn gran peso que tomo sobre si / quebrantado que no se podia mouer / fue traydo al siervo de Dios / y como biziesse sobre el la señal de la cruz / quedo sano de la quebradura y de la corcoba. ¶ Un hombre llamado Leopardo / fue mucho tiempo enfermo de los pies / que no podia andar por ninguna via / y baziendose llevar a la presencia

Cosa miraculosa.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

Milagro.



Parte segunda.

Milagro. cia del bienaventurado fray Graciano venido a aquel lugar donde el estaba. Y haciendo el siervo de Dios sobre ella señal de la cruz, y lavando se con el agua con que fray Graciano se lavara los pies, así se le quitó el dolor y la enfermedad, como si nunca la viera tenido. Otro hombre de Castro castro gente, así era tullido, que por espacio de diez años, no se levanta de una cama, traydolo al siervo de Dios, y hecha sobre el la señal de la cruz, dándole el varón de Dios la mano se levanta del lecho, y volvió a su casa enteramente sano. Un moço de Castro ficardo, que carecia de la vista de ambos ojos, traydo por mano de su padre al siervo de Dios, viéndolo todos los que estauan presentes, hecha sobre el moço la señal de la cruz, cobró la vista. Otro moço tambien ciego dio la vista, despues que hizo sobre el la señal de la cruz. Y haciendo el bienaventurado fray Graciano otros muchos milagros y obras de muy santa vida, pasó al señor, y está sepultado en el conuento de Ausimo, de la provincia de Marcha. Y despues de su muerte, hizo nuestro señor por el muchos milagros sobre su sepultura: entre los quales sano dos mugeres lisas de los brazos.

Milagro.

Milagro.

Y otros muchos milagros.

Capitul. iij. Dela vida y doctrina de Scoto doctor subtil, y de otros maestros en Teologia.

Tritemio.  
Mariano.  
Scoto doctor subtil.



**I**lloreio en estos tiempos fray Guá Duns, Scoto de nacion, de la orden de los frailes Menores, llamado doctor subtil, por la sabileza de su altissima doctrina. Fue varón consumado y doctissimo en la Philosophia de Aristoteles, y en la sagrada Teologia tan profundo, que esta es la causa, porque pocos comprehenden y penetran su doctrina, y por esto es menos usada y seguida en las escue-

las, por su dificultad. Este doctor no solo fue doctissimo, mas fue tambien varón de muy santa vida. Estando una noche de la natiuidad del Señor puesto en oracion, le aparecio el Salvador en forma de niño recién nacido, y derandose abracar del con mucha familiaridad, recibiendo su alma singular consolacion. Fue gráz elador de la pobreza regular de su orden, y anduvo siempre descalço, y vestido de habito vil y remendado. Fue enviado del conuento de Paris por lector a Colonia Agripina de Alemania la alta, donde acabando en breue tiempo, la peregrinacion desta vida, pasó al señor a recebir la corona de la gloria, en premio de sus buenas obras. Fue sepultado en el conuento de Colonia Agripina, con mucho sentimiento, y con grande veneracion. De los singulares volumines de su doctrina: en los quales viue su nombre y fama. Fallecio año del señor de mil y trezientos y ocho.

Aparecio el niño le sus a este varón santo.

Defenliu pola nio d to fu lro.

Fray bo d culo. Fray til de te Flo

Murio Scoto a años 80

Los libros que compuso Scoto doctor subtilissimo.



**E**scriuió sobre los quatro libros del maestro de las sentencias quatro solennes libros. Escriuió casi sobre toda la doctrina de Aristoteles, y

Libros que escriuió Scoto.

otro libro del conosciemto de Dios. Escriuió colibetos y collaciones Parisiensis. Escriuió sermones del tiempo, y de los Santos. Escriuió sobre los quatro Euangelistas, y sobre las Epistolas de san Pablo. Escriuió tambien sobre el Genesis a la letra, y otros muchos y varios tratados que el tiempo ha consumido.

**E**stuo este clarissimo Doctor muchos discipulos Ilustres en su escuela. Entre los quales florescio fray Francisco de Mayrnes, de la orden

discipulo de Scoto

Mila



orden de los frayles Menores maestro en Teologia / varon muy docto / consumado Teologo, y exercitado en la doctrina de Aristoteles. Fue de subtil ingenio / de adornado y sacundo estilo. Este escriuio doctissimamente quatro libros sobre los quatro del maestro de las Sentencias / y sermones de los Santos por todo el discurso del año. Fue grande zelador en los libros de su doctrina / y defensor de la immaculata y muy santa Concepción de la Virgen nuestra señora / como lo aprédiera en la escuela de su maestro y doctor subtil Scoto. Otras muchas cosas y de mucha gloria se dizé de la doctrina y sciencia de Scoto: las quales porqueno las balle auténticas y autorizadas no las escreui aqui.

Fue tambien en estos tiempos el clarissimo doctor fray Jacobo de Esculo / frayle Menor. Fray Gentil de Monte Flore / que por prebeminencia de su sciencia / fue promovido a la dignidad de Cardenal / escriuio muy illustres libros en santa Teologia. Florecierón en este tiempo otros muchos frayles Menores muy enseñados / y de gran doctrina / que seria cosa larga de contar: porque en este tiempo florecian en la religion estudios y exercicios de sciencia / de donde salian varones señalados en doctrina y predicacion.

### Capitulo iiii. De algunos milagros del padre san Francisco.

Chro. ant.



Nunca cesó la diuina clemencia de oír los clamores y oraciones a el ofrecidas en tiempos y lugares diversos / por la intercession de la deuocion del bienauenturado padre san Francisco: de los quales aqui contaremos algunos. En un lugar de Heptimo / estauan tres mugeres en una

casa / y una destas era deuotissima al padre san Francisco y de su orden. Y como aquella casa era antigua y mal reparada como casa de pobres, sobre uinido una gran tempestad cayo en tierra / y mato y sepulto las dos de aquellas mugeres. Y la que era deuota del padre san Francisco / inuocando en aquella hora de mortal peligro / el aynda del glorioso santo merecio escapó. Porque ordenandolo Dios / al caer de la casa / se atravesó una viga de baxo de la qual escapo / deteniendo todo lo que cayo baxa aquella parte. Y acudiendo la gente a socorrer en aquel desastre, derramauan muchas lagrimas por las dos mugeres difuntas / y dauan muchas gracias a nuestro señor por la que escapara del peligro / por la deuocion e inuocacion del padre san Francisco.

Milagro.

Un niño de la villa de Lorneto, del Obispado de Clerbo tragose una beuilla de plata que el padre le diera en la mano: la qual assi le cerrara las arterias y canales de la garganta que no podia respirar. Lloraua con mucho dolor el padre, teniendo se por homicida de su hijo / y estaua como fuera de si. Y la madre no menos lloraua y señalaba muerte de su hijo / que veyá miserablemente morir. Y juntamente todos los amigos que veyan el niño morir tan desahadamente hazian gran sentimiento. Adas recurriendo el padre del niño al padre san Francisco con mucha congoxa / hizo cierto voto si daua salud a su hijo. Y subitamente el niño lanço fuera de la boca la beuilla / loando todos el nombre del bienauenturado padre san Francisco. En Sicilia en Olico / por la cual aconteció que estando ya un mancebo muerto / y auendolo encomendado el alma los sacerdotes que se hallaron presentes / un tio del difunto / deuoto del padre san Francisco / haciendo voto al santo por la vida del difunto / merecio alcançar lo que pedia milagrosamente. En el mesmo lugar un mancebo llamado Alexandro cayo de una roca a baxo / y fue traydo por

Milagro.

Milagro.



Milagro.

por muerto/ y como su padre cō muchas lagrymas y deuocion biziesse por el voto al padre san Francisco, leuantose luego el mancebo sano y saluo. **E**n el mismo lugar de Placia vna muger consumida de fiebre/ y de enfermedad etica/ lleuado a estado que la auian ya encomendado el alma, como se acostumbra con los que estā en el articulo dela muerte/ y vltimo trance de su vida. Sinuocādo el nombre del padre san Francisco por sus deuotos que estauan presentes/ restituyō a aquella muger a la vida e integridad de salud. **E**n Arescio vn mancebo llamado Bualterio/ estaua enfermo de fiebre continua, y muy fatigado de dos grandes apostemas. De manera que estaua ya desahuciado de los medicos/ y baziendo por el sus padres voto al padre san Francisco le alcançaron la vida y salud que desseauan.

Milagro.

Otros milagros.

**E**n la ciudad de Fano/ sano el santissimo padre a vn hydropico a el encomendado. **E**n la ciudad de Eugubio/ sano a vna muger enferma de perleña, que muoco su santo nombre. **E**y a otro paralytico dio salud el santo padre/ que fue lleuado a su yglesia de la villa de Arpino dela diocesis de Sorona, y boluio a su casa con entera salud. **E**n Poyo Bonicio vna donzella llamada Ubertina/ era grauissimamente atormentada de enfermedad de epilepsia/ que llaman gora cora/ como bo caduco/ y hecho voto por sus padres al glorioso padre san Francisco/ de ayunar la vigilia de su dia todos los años/ y guardar su fiesta/ y dar de comer a algunos pobres si daña salud a su bija/ luego la meca fue libre/ y nunca mas sintio aquella enfermedad. **P**edro Bancaella perdiō vn brazo y vna mano de perleña, y quedo con la boca torcida, que casi estaua junto a la oreja. Y queriēdo curarse perdiō la vista/ y el oyo. Mas baziendo con mucha fee y deuocion voto al padre san Francisco/ fue libre de todas aquellas enfermedades y leñones por los meritos del santo.

Capitulo v. De los milagros que el bienauenturado san Antonio de Padua hizo en este tiempo.



**D**ique seria cosa larga de contar los milagros, y mercedes q̄ nuestro señor continuamente haze/ por la intercessiō del glorioso san

Antonio de Padua/ solamente diremos aqui algunos con breuedad: por que no acaezca oluidarse la memoria del santo/ y su deuocion: pues q̄ cō tanta consolacion y affectos viuita a sus deuotos. **U**n varon llamado Bernardo del Castillo de Conegia/ no/ por espacio de tres años/ fue privado de todo en todo dela vista de vn ojo/ sin auer remedio alguno/ y cō el otro veyā tan poco/ que no podia bazer distincion de vna persona a otra. Determinose pues de venir a visitar el sepulchro del santo/ y aparejando se para este camino con especial deuocion/ y cumplida fee/ luego que lleuō a bazer oracion/ cobro la vista de ambos ojos clara y enteramente.

**U**na muger llamada Alexia Paduana ciega enteramente de ambos ojos/ y estando alli muchos años cō mucha deuocion y feruiente fee/ visito el sepulchro del santo como a fuer te donde manauan tantas gracias y dones de nuestro señor/ y alli recupero la vista tan por entero como si nunca fuera ciega. **U**n hombre llamado Orlando Bulga/ o estuuo veynte y quatro años sordo/ sin poder atajar tan gran mal. Y recurriendo a nuestro señor/ tomando por su intercessor al glorioso san Antonio de Padua/ venido a su yglesia/ y baziendo oraciō ante su santo sepulchro fue oydo/ y de alli adelante oyo y cobro entera salud de aquella graue enfermedad. **U**n pōbre llamado Bartolome,

fin



fue mudo desde su nacimiento / y de mas desto fatigado por el espacio de trece años de perlecia. Este varon con la mayor deuocion que pudo / vino a buscar al santo / y hecha deuota oracion dentro de vna hora fue sano de ambas enfermedades / y comengo a hablar y a mandar sus miembros como si jamas las viera tenido / y lo ando a nuestro señor en su santo / boluio a su casa con mucha alegria espiritual.

**Milagro.** **Micbelora** Paduana auiehdo estado enferma ocho años / vino a tanto mal que cayo de su estado / y la fatigaua mucho la enfermedad de epilepsia y morbo caduco / y junto con esto perdio la vista de ambos ojos / y puesta en tanta affliction / teniendola mucha fe y deuocion al santo se hizo llevar allí medio muerta como estava a su santo sepulchro / y fue metida debajo dela tumba donde estauan las reliquias de san Antonio / y oyda su deuota oracion / subitamente fue libre de todas las enfermedades / como sino las viera tenido.

**Milagro.** **Una** muger deuota por nombre **Maria** dela villa de **Sa bonara** termino de la ciudad de **Padua** estava tan tullida del lado derecho dela cintura abaxo / que de ningun miembro de aquellos podia vsar / y llevada en vn carro ala yglesia del santo / y puesta ante su sepulchro / hecha oracion alcanço perfecta salud.

**Milagro.** **Y** to a la ciudad de **Concordia** vn clérigo llamado **Federico** estando desennegadadamente sobre vn campanario / cayó de aquel lugar alto en tierra / y de tal manera se quebranto que de allí adelante no pudo andar sin muletas / y con trabajo.

**Milagro.** Mas oyendo los grandes milagros que nuestro señor hazia por los merecimientos de san Antonio se hizo traer a su yglesia / y velado junto a su sepulchro con deuotas oraciones alcanço perfecta salud / y de rolas muletas en el sepulchro del santo en memoria deste milagro.

**Milagro.** **Ricarda** muger pobre así era mostruosa mente tullida / que tenia las rodillas pegadas a los pechos / y los pies pe-

gados a los estremos de los muslos / y puesta allí sobre vna tabla pedía limosna de que se mantenía. Y viniendo a **Padua** a pedir limosna / estando en la yglesia de san Antonio / vio vna doçella muy lisiada y encozuada / salir sana del sepulchro del santo. Y cobrando fe y deuocion / allegandose a la tumba donde yaze su santo cuerpo vio vn nifio delante de si / que le dixo. Ven en nombre de nuestro señor / y de san Antonio que el te sanara. Y siguiódo la muger tullida lo mejor que pudo a aquel nifio lo vio mas despues q llegó al sepulchro del santo. Y haziendo deuota oracion / fue cosa admirable / que oyendose primero vn estrallido y craximiento de los huesos del cuerpo de aquella muger / las piernas que por veynte años fueran tullidas y secas como palos / por los merecimientos del santo fueron estendidas y cubiertas de carne vna / y tierna / q quedaron perfectamente sanas y habiles.

**Milagro.** **Una** muger siendo vna noble en su casa robada de ladrones / estando muy triste y congozada / recurrió a nuestro señor / y a su amado siervo san Antonio. Y fuese a la yglesia del santo / donde mando dezir vna missa sobre su sepulchro / porque por su intercession cobrase su hacienda. Y estando ella deuotamente puestas las rodillas en tierra / oyendo la missa que mandara dezir / pasó por junto a ella el ladron que la robara. Y ella subitamente inspirada de Dios dio grandes voces / diciendo. Este es el ladron que me robo esta noche este es / prendedlo. Y comengando el ladron a buyr con mucho temor ella lo siguió de tal manera que fue preso. Y comengando a preguntarle / no pudo negar el delito / y agrauio que auia hecho a aquella muger. Y desta manera cobró ella lo que le auian robado.

**Capitulo vij.** En que comiença la vida dela bienauenturada santa Angela de Fulgino dela tercera orden del padre san Francisco.

Fray





**A** Ray Arnaldo varon docto y perfecto dilaorden de los Menores / confessor de la bienauenturada Angela de Fulgino / escriuio enteramente la vida / las tribulaciones / consolaciones / y reuelaciones / y la doctrina dela sierua de Christo / y como de su propia boca las oyo / fielméte las escriuio en vn libro intitulado dela biéauenturada Angela de Fulgino. Este libro fue examinado por mádado de los prelados / por muchos maestros Teologos / y fue aprouado y dado por catholico / deuoto y fructuoso para las almas. De este libro que se llama Leyenda de la bienauenturada Angela / porremos aqui algunas cosas q mas nos traygan a noticia de su santidad / y de los exercicios por donde vino a tan gran estado. Porque puedá las almas de uotas y seruiétes seguir sus pisadas / y correr tras los olores de los yngüetos de nuestro señor Jesu Christo / q nos dessea mucho llevar en pos de si a su glorioso reyno.

Can. 3.

Mariano.  
Leyéda de  
santa An-  
gela de Ful-  
gino.

Diez y o.  
cho grados  
espiritu-  
ales para su-  
bir a la per-  
fection.

**F**ue pues el discurso dela vida desta bienauenturada Angela de Fulgino / que siendo casada / y con hijos y hijas / començo a seguir el camino de la penitencia / como ella de si mesma cuenta y dize. Lo primero por donde yo Angela dela Fulgino coméce / y por el camino dela penitencia / antes que yo conociesse la imperfectiõ de mi vida / fue por el exercicio destos diez y ocho grados espirituales que se siguen. Lo primero que coméce / fue considerar mis pecados / y alcan-  
ce conocimiento dellos: del qual conocimiento / temi mucho ser códena-  
da a las penas del infierno / y por esta causa lllore con mucha amargura mucho tiempo. Lo segundo coméce a tener gran vergüenza y horrible có-  
fusiõ de mis pecados: en tãta mane-  
ra que me confundia / y no podia ente-  
ramente confesárselos. Y por esta cau-  
sa / muchas vezes comulgue sin los

confessar / recibiendo el santo Sacra-  
mento en pecado / donde de dia y de  
noche me reprehendia mucho la con-  
sciencia. Por lo qual yo rogue al pa-  
dre san Francisco / que me alcançasse  
gracia de hallar algun confessor / y do-  
neo q conociesse bien mis pecados /  
a quien yo pudiesse confesárselos ente-  
ramente. Y la noche siguiente me apa-  
recio vn viejo y me dixo. Hermana /  
si antes me pidieras esto / ya viera  
cumplido su peticion / y concedido te  
tengo lo que me pediste. Desta mane-  
ra / yendome yo luego de mañana a la  
yglesia de san Francisco / hallé vn fray-  
le predicaua en san Gluciano / que era  
capellan del Obispo / y tenia sus ca-  
sos y autoridad para absoluer. Y aca-  
bada la predicacion / me confesse en-  
teramente con el / y fuy absuelta de  
mis pecados. En esta confesion no  
sentí estímulos de amor / mas sentí mu-  
cha amargura / vergüenza y dolor.

Lo tercero es / que perseveraua  
bien en cumplir y satisfazer enteramé-  
te la penitencia que me fue dada / y cõ-  
todo esto era yo cercada de dolor / sin  
sentir consolaciõ alguna. Lo quar-  
to fue / que començe a considerar y re-  
conocer la misericordia de Dios / q  
por su bondad me otorgo esta sobre-  
dicha gracia en que me auia su bõdad  
reuocado delas puertas del infierno.  
Y entonces coméce a ser alumbrada /  
y a llorar mas affectuosamente / y do-  
lerme mucho mas que de primero /  
desseando hazer mas aspera peniten-  
cia delo q aqui he dicho. Lo quin-  
to es / que siendo yo así ya alumbrada /  
y no viédo otra cosa en mi sino de-  
fectos y manchas / códenauame a mi  
misma / sabiendo con clara certidum-  
bre que era yo digna del infierno. Y en  
este lugar derramaua yo grande abñ-  
dancia de lagrymas. Y entendí que en  
estos sobredichos pasos auia interua-  
lo de tiépo entre vno y otro: mas con  
todo esto siempre lloraua / y me dolia  
con mucha tristeza / y ninguna otra co-  
sa me era concedida / puesto que sen-  
tia alguna pequeña consolacion como  
su-



fundamento y causa porque yo podia y deuia bien llorar / mas eratá pequeña / que toda ella era vn mar de amarga consolacion. ¶ Lo sexto fue / que continuando yo así estos principios de conuersion al señor / me fue dada vna lumbre de gracia / por la qual me era dado profundissimo conosciemiento de todos mis pecados / con sus calidades y circunstancias. Y veyá, que por auer yo offendido a mi criador / guia yo offendido a todas las criaturas criadas por respecto mio / y eran entonces reducidos a mi memoria enteramente todos mis pecados / y en la confesion que yo hazia dellos al señor Dios mio / profundamente los ponderaua / declarandome en todo lo que sentia dellos, particular y generalmēte. Y en este tiempo inuocaua yo el auxilio y fauor de la gloriosa Virgen Maria nuestra señora / y el ayuda de todos los santos / suplicádoles rogásen por mi al padre de las misericordias / de quien yo tanto bien auia recibido / que vuiessen piedad d mi; por que pues yo conosciá auer sido muerta en gran numero de pecados, me viuificasse a vida espiritual, dándome los fauores de su muy alta gracia. Y rogaua a todas las criaturas / porque entendia auerlas offendido (offendiēdo yo a su criador) que no me acusassen en su presencia / como yo deuia de rigor de justicia / ser grauemente acusada de todas / y de cada vna dellas. Y pareciame a mi / que todas las criaturas / y todos los santos se compadecian de mi / y entonces me era concedida gracia de orar con grande afecto y fuego de amor / y para suplicar al señor mucho mas que hasta allí yo acostubraua. ¶ Lo septimo por donde yo comence a proseguir el camino de la verdadera penitencia / fue serme concedida despues de todo esto / vna gracia especial / de contemplar y poner los ojos en la cruz del señor: en la qual consideraua y veyá con los ojos corporales y espirituales a Jhesu christo muerto y pendiente en ella por no

sofros / mas esta vision y consideracion poseyala yo sin gusto / y sin sabor / puesto que en ella sentia angustia, acompañada de mucho dolor.

Capitulo vij. De otros exercicios espirituales, por donde se lleugo a Dios la bienauenturada Angela de Fulgino.



Octauo en q Leyenda.

yo me exercita-ua fue / que en la cōtinua vista de la cruz me fue dado mayor conosciemiento (esto es) en que manera fue Christo muerto por nuestros pecados. En este lugar reconocí todas mis culpas con gran dolor / sintiendo que por mi causa auia sido el señor puesto en la cruz. Mas no conosci (puesto que la passion de Christo fuese tan gran beneficio) en que manera me auia quitado del camino de los pecados / y conuertido a penitencia / y como y en que manera por mi auia sido muerto. Y esto todo no lo entendí por entonces como despues tan profundamente. Mas en este conosciemiento de la cruz me era dado tan gran calor de amor diuino / y tanta compuncion / que estando ayuntada a la cruz del señor, me aparte de mi propia voluntad de todas las cosas. Y con este proposito me ofrecí toda a Dios. Y puesto que con temor desde aquella hora le prometí de guarda perpetua de castidad / y de nunca jamas offenderle cō alguna parte o miembro de mi cuerpo : acuiándolos a cada vno por si de los yerros passados que cometí cō ellos contra Dios. Y rogaua yo al señor abincadamente me concediesse gracia para guardar lo sobredicho (esto es) castidad / y guarda de todos mis pensamientos y sentidos. Porque de vna parte temia prometerlo / y de otra parte el calor del amor diuino

En q de-  
gracia cae  
los q offen-  
dē a la Ma-  
gestad di-  
uina.

1. Cor. 1.



Parte segunda.

Que cōdi-  
ciones han  
a guardar  
las que se  
han delle-  
gar a la  
cruz del se-  
ñor.

Principio  
de aproue-  
char en el  
camino de  
Dios.

Quitados  
los impedi-  
mientos del  
camino al  
cielo.

Diuino que sentia en mí me forçaua a  
no poder hazer otra cosa. La no-  
na consideracion y exercicio fue, auer  
me dado el señor vn desseo de buscar  
el camino de la cruz, para poder estar  
al pie della, y hallar allí amparo, pues  
que a ella ocurren y se acogen todos  
los pecadores, y su y alumbraza y en-  
señada. Y fue me demostrado el cami-  
no de la cruz. Desta manera recebi in-  
spiración interior y eficaz del señor, q̃  
si queria yo venir a la cruz es que mu-  
rió, que conuenia desnudarme de to-  
do lo temporal, para que con mayor  
ligereza y libertad / me llegasse a la  
cruz del señor. Y tambien que perdo-  
nasse a todos los que me auian offen-  
dido, renunciando y desuando de mí  
todas las cosas terrenales, y la asse-  
cion de todos los hōbres, mugeres,  
amigos, parientes, y todas las otras  
cosas que yo posseyra, y que me des-  
uiasse de mí mesma, y diessse todo mi  
coraçon a Jesu Christo: del qual auia  
recibido todos los bienes, y que ca-  
minasse por el camino de la asperesa,  
y espinas y tribulaciones. Y entonces  
comence a derar los paños y vesti-  
dos de precio, assi quanto a los ata-  
uios de mi cabeça, como quāto a los  
del cuerpo. Y absteniame de todo ma-  
jar y comer delicado, aunque por en-  
tōces esto era a mí dificultoso, y grā  
verguenza de hazer / por quanto aun  
no sentia estar en mí cumplido amor  
de Dios. Y tambien era cosa muy as-  
pera para mí, quando me dezian o ha-  
zian alguna injuria / mas sufríalo lo  
mejor que podia. Y acaescio despues  
por la voluntad de Dios, que en este  
tiempo murió mi madre, que era pa-  
ra mí grande impedimento para que  
yo no siguiesse el camino de Dios, y  
tambien mi marido y todos mis hijos,  
murierō en breue espacio de tiempo.  
Y porq̃ auia yo ya comēçado el dicho  
camino de la penitencia, y auia roga-  
do mucho a Dios, que me desemba-  
raçasse y soltasse de todas las cargas  
pesadas deste mundo, recebi conola-  
cion de la muerte de mi madre, y ma-

rido, e hijos, puesto q̃ en alguna ma-  
nera tuue sentimiento y compassiō de  
ellos. Y pareciame que de ay adelāte,  
pues que Dios auia vsado conmigo  
desta gracia, que mi coraçon estaria  
subiecto a su coraçon y voluntad, y la  
voluntad y coraçō de Dios en el mío.  
Lo decimo es, que como yo pre-  
guntasse, y quisiessse saber de Dios, q̃  
podria yo hazer con que mas le sir-  
uiesse y agradasse, el por su piedad me  
reuelo, vnas vezes en sueños, y otras  
yelando, y apareciendome puesto en  
la cruz, me dezia, que mirasse atenta-  
mente sus llagas. Y marauillosamen-  
te me enseñaua, como todas aquellas  
cosas penosas auia el sufrido por mí.  
Y acontecio me muchas vezes, q̃ mo-  
strandome el señor cada cosa por sí  
de quanto por mí auia sufrido, me de-  
zia. Que podras tu hazer por mí, que  
baste y satisfaga a lo que yo hize por ti.  
Tambien me aparecio muchas ve-  
zes estando yo yelando / y era para  
mi mayor consolación, ver assi al señor  
que quando dormia, puesto que siem-  
pre me parecia muy penado, y dolo-  
roso, enseñádome las llagas de su ca-  
bēça, que auian becho los golpes, y  
las espinas, y enseñauame las bar-  
bas y cabellos de su muy santa cabe-  
ça arrancados. Y contauame todos  
sus açotes señalados en los lugares  
que los recibiera, diziéndome. Todas  
estas cosas sufrí yo por ti. Y entōces  
eran me reducidos a mi memoria to-  
dos mis pecados, y veyā que por es-  
llos tenia yo otra vez crucificado a mí  
señor Jesu Christo: por lo qual deuia  
yo tener mayor dolor. Entonces sen-  
tia doblado dolor de mis pecados,  
lo qual nunca yo antes auia sentido.  
Y oyendo dezir al señor, (que me ense-  
ñaua sus llagas) que puedes tu hazer  
por mí? Derramaua yo entōces con  
gran dolor lagrymas, de donde me  
sucedia vn gran ardor, que me que-  
maua el rostro: en tanta manera, que  
tenia necesidad de traer agua fria, pa-  
ra resfriar aquel excessiuo calor.

Nota bien  
q̃ da Dios  
a los que  
dan a el.

Aparecia.  
le Christo  
muchas ve-  
zes.

Habro. 6.

Fortalece  
de lagry-  
mas de la  
santa mu-  
ger.

Capítulo



Capitulo viij. De otros exercicios de la vida espiritual en que se ocupaua la bienauenturada Angela de Fulgino.



**L** undecimo exercicio fue/que viendo y sintiendo yo la grãdeza de mis pecados, me mouia a hazer mas aspera penitencia: la qual no conue-

ne dezir aqui. Y con este pensamiento esforcãdome a seguir este camino de la penitencia, pareciame que no se cõpadezia el exercicio de la penitencia con el cuydado delas cosas deste mudo/ y por esta causa determine de desuirlas de mi de todo en todo / para poder salir al cabo con esta penitencia, y venir a la cruz del señor / assi como por el me fuera inspirado. Esta deliberacion me fue dada marauillosamente por la gracia de Dios/ en esta manera. Deseando yo con mucha eficacia/ ser muy pobre en las cosas temporales/ y pensando muchas vezes con assaz instancia, que no me tomase la muerte antes de cumplir este deseo de verme muy pobre, y siendo por otra parte combatida de muchas tentaciones (esto es) que yo era muger de tierna edad/ y el medigar e y a pedir por amor de Dios, podria ser peligro so a mi mocedad/ y tambien la affrenta y verguença del pedir/ y assi mismo me combatian pensamientos que haziendo esto me ponian a peligro rìguroso de hambre/ frio/ y desnudez/ y sobre todo esto/ me ponian en no pequeño trabajo/ ver que todos me aconsejauan lo contrario. Estando entre estas ondas y congozosas batallas/ no sabiendo yo qual destas cosas deuia escoger/ proueyo la misericordia de Dios/ embiandome vna clara inspiraciõ/ acompañada de bastante firmeza: la qual creo yo q jamas perdere/ ni se apartara de mi. Y assi deli-

bere/ que si conuenia morir de hambre/ y padecer necesidades de vestidos/ o venir a alguna confusa verguença/ pues q esto aplazia a Dios, y era conforme a su voluntad/ por ninguna via por estas ocasiones cõtrarias: de xaria este camino començado, aunque supiesse de cierto/ que todas estas necesidades viuesen de venir sobre mi, determinando primero morir por amor de Dios/ antes q dexar el camino dela virtud començada. Y desde aquella hora muy d veras, y determinada mente tome el camino dela pobreza y necesidad. **L**o duodecimo es, que pedibumilmente a la gloriosa Virgen Maria madre de Dios/ y al bienauenturado san Juan Euangelista (poniendoles delante el dolor que sintieron en la passion del saluador) que me alcançassen alguna cierta señal: por la qual yo pudiesse siẽpre tener en mi memoria el discurso de toda la passion del saluador nuestro señor Jesu Christo.

**L**o tercercio decimo fue/ que perseuerando yo en este deseo y sobre dicha oracion/ acaecio que fuy ocupada de vn ligero sueño: en el qual me fue mostrado el coraçõ de Jesu Christo, y luego me fue dicho. En este coraçõ no cabe mètira/ mas todas las cosas son en el verdaderas. Y pareciome q esto me viniera/ porq yo auia hecho algun escarnio/ y burlado de vn predicador. **L**o quarto decimo fue/ q como yo estuuiesse vna vez en oraciõ, apareciome nuestro señor estando asì velando/ muy mas claramente que antes/ y diome mayor conõscimiento de si mismo. Y entonces me llamo, y me dixo/ que pudiesse mi boca en la sagrada llaga de su costado/ y pareciame que ponian yo allí mi boca/ y que beuia de su sangre/ assi como corria y manaua de su costado/ y era me dado a entender que en aquella sangre me alimpiaua/ y lauaua de toda parte. Y aqui comence a sentir grande consolacion/ puesto que con la consideracion dela passion/ sentia juntamente mucha tristeza. Y rogué al señor

Merced singular q el señor cedio a esta santa muger.

Nota.

**L** que



que me hiziese esta gracia, que derramasse yo toda la sangre de mi cuerpo por su amor: como el auia derramado la suya por mí. Y deseaua yo, q por su amor todos los articulos y miembros de mi cuerpo fuesen afligidos, y padeciesen muerte mas vil, mas penosa y dolorosa, si ser pudiese, que su passion. Y deseaua y pesaua si pudiese yo hallar quien me quitasse la vida, con tanto que esto fuesse por la confession dela fee, y por su amor, y conoficia que no era yo digna de morir como fueron dignos los santos martyres que padecieron por el señor, y por el testimonio dela verdad, y deseaua morir de mas vil y mas deshonrada muerte que ellos, y mi deseo crecía en tanto, que no podia yo hallar muerte tan vil y deshonrada como yo deseaua.

Capitulo ix. De otros exercicios espirituales dela bienauenturada Angela de Fulgino.

Leyenda.



**Q**uinto decimo es, q comence a tener continuamente en mi memoria la gloriosa virgen nuestra señora, y al bienauenturado san Juan Evangelista, y pediales con la instacia posible, que por el dolor que ellos sintieron en la passion del señor, me alcacasen gracia para que pudiese yo sentir el dolor de aquella passion, o al menos el dolor que ellos sintieron. Y assi ellos me alcanzaron aquesta gracia, en tanto que el bienauenturado san Juan, queriendo vna vez hazerme entender el dolor que el entonces sintio, hizo me que yo sintiese aquel mesmo dolor: el qual fue el mayor q yo jamas tuue ni esperamente. Y entonces me fue dado claramente a entender, como el dolor que san Juan sintio en la

passion de nuestro señor, y en el angustia y dolor que sufrio su madre, fue tan grande, que como yo entendia, y assi agora, entendiendo que fue san Juan mucho mas que marty. Y entonces me fue dado vn deseo de desposarseme de toda mi hacienda, de toda mi propria voluntad. Y puesto que yo fuesse entonces muy cobardada del demonio, y muchas vezes me tentasse con impedimentos para esforzarme esto, y tambien me lo esforzassen los frayles Menores, y algunas personas de cuenta, de quien yo acostumbraua, y me conuenia tomar consejo por ninguna via ni representacion de males y bienes q me pudiesen acaecer, pudieron acabar conmigo que yo no diese todos mis bienes a los pobres, y assi se hizo. Y quando esto me esforzaran, y yo no los pudiera dar, determinara yo de derarlos todos, porque me parecia q no podia guardar o retener alguna cosa sin grãde ofensa de aquel señor que assi me auia alumbrado. Y toda via estaua en grande amargura por mis pecados, y no sabia si lo que entonces hazia era agradabile a Dios o no, mas con muchas lagrymas llamaua a la puerta de su misericordia, y dezia. Señor, puesto que yo sea condenada, no por esto dexare de hazer penitencia y dexare todos mis bienes y seruiros de. Estãdo pues en grande amargura y dolor de mis pecados, y sintiendo alguna dulcedumbre diuina, fuy mudada de este estado que he dicho en otro desta manera. El sexto decimo es, que viniendo yo vna vez a la yglesia, y pidiendo a nuestro señor, y fãse conmigo de alguna gracia, estando orando dezia la oracion del Pater noster. Y puso Dios en el coraçon aquellas palabras de aq̃l Pater noster, con tanto calor de amor, y claro conofcimiento dela bondad diuina, y de mi baxeza e indignidad que no podia pronũciar aquellas palabras: porque cada vna dellas me eran declaradas dentro en el alma, y dezia las muy de espacio, y

com



con gran contrición: de manera q̄ fue  
 flo que d̄ una partello: así yo mis de  
 fectos y pecados que yo allí claramē  
 te conocía: tenía allí juntamente con  
 esto en aquel trance gran consolació/  
 desde donde comence a gustar algun  
 tanto dela suavidad diuina / porque  
 en la pronunciaciō de aquel *Pater*  
*noster* / conocí y sentí muy mejor la  
 bondad diuina, que hasta entonces en  
 otro exercicio alguno / y hasta agora  
 me dura, que con la oraciō del *Pater*  
*noster* me hallo mejor. Y como en  
 aquella oraciō: diziēdo el *Pater* no  
 ster: me fuesen enseñados mis peca  
 dos y defectos: comence desde entō  
 ces a sentir otro grado de mayor ver  
 guenza: en t̄ta manera que no osaua  
 alçar mis ojos al cielo, ni acatar el cru  
 cifixo ni otra cosa alguna: y yo enco  
 mendeme a la gloriosa virgen *Maria*  
 nuestra señora: que me alcançasse gra  
 cia de perdō de todos mis pecados:  
 porque toda via estaua yo en grande  
 amargura por ellos. Por tanto mu  
 cho deuen los pecadores considerar  
 con quanta pesadumbre va el alma a  
 la penitencia por la fortaleza de las  
 grandes cadenas de que esta cerca  
 da: y por los pocos ayudadores que  
 tiene: y muchos contrarios impedi  
 mentos: como es el mundo: el demo  
 nio: y la carne.

Capitulo x. De dos vltimos exerci  
 cios espirituales dela bienauentura  
 da Angela de Fulgino.

leyenda.



La Virgen  
 Maria gr̄a  
 de interce  
 sion.

**E**l decimo septi  
 mocamino o exer  
 cicio fue, que des  
 pues de todo esto  
 me fue mostrado  
 como la gloriosa  
 virgē *Maria* nue  
 stra señora me a  
 uia alcançado gracia en que me fues  
 se dado dō de otra fee mas viua. Por  
 que me parecia q̄ la fee que tūe hasta  
 aq̄ tiempo era fria, y como cosa muer

ta en comparaciō de aquella fee que  
 me alcanço la *Virgen* gloriosa. Y así  
 mesmo me parecia que las lagrymas  
 que antes tuuiera, me auian sido forçā  
 das en respectō dlas que despues tu  
 ue. Y desta manera de allí adelante quā  
 do me compadecia y dolia de la pas  
 siō del señor: y dela angustia y cōpas  
 siō de su gloriosa madre, era muy ma  
 yor el sentimiento y de mayor efica  
 cia: q̄ el que sentia en el tiēpo pasado.  
 Y qualquiera cosa que bazia por gr̄a  
 de que fuesse: me parecia allaz peque  
 ña, y tenia gr̄a desseo de bazer de nue  
 uo mayor penitencia. Y luego incluy  
 y encerre todo mi coraçon y fee en la  
 passiō de nuestro señor: y fueme da  
 da firme esperāça de ser salua por ē  
 lla: y en este paso comēça a sentir mu  
 chas consolaciones en sueños. Por  
 que soñaua cosas de grande hermo  
 sa y suavidad. De manera: que conti  
 nuamente velando y durmiēdo en lo  
 interior de mi alma, y d̄ fuera del cuer  
 po sentia grandes cōsolaciones y sua  
 uidades que no se puedē dezir. Alas  
 porque aun no tenia certidumbre / y  
 estaua dudosa si estas consolaciones  
 eran de parte de *Dios* o no: tenia jun  
 to con las consolaciones mistura d̄ no  
 pequeña tristeza: sin poder tener con  
 migo quietud: deseando en gran ma  
 nera ser certificada: y que el señor me  
 quitasse de aquesta duda.

**E**l decimo octauo exercicio fue  
 que comence desde entonces a tener  
 sentimiento de *Dios* y visiones, y ba  
 blar y tener coloquios con el. Y tenia  
 tanta dulce dūmbre con la oraciō que  
 me olvidaua de comer, y deseaua po  
 der viuir sin mantenimiento corpo  
 ral: por poderme dar a la oraciō. Y  
 en este lugar me ocurrio vna tentaciō  
 de estar siempre sin comer: o que mi  
 comida fuesse en muy pequeña canti  
 dad: pero luego conocí que era enga  
 ño del demonio. Y tambien sentia en  
 mi coraçon vn fuego de amor tan gr̄a  
 de: que no me era trabajo alguno po  
 nerme muchas vezes: o estar por es  
 pacio de tiempo de rodillas / ni me

Nota bien  
 esta tenta  
 cion.

Zu daua



daua fastidio/otro qualquier exercicio de penitencia o penalidad alguna. Despues desto subi a otro estado de mayor feruor de fuego dela charidad diuina/porque en oyendo hablar de Dios/destal manera tremia y me estremecia/que aunque estuuiera alguna persona junto a mi/yo una pesada maça de pierro sobre mi cabeza/amenazandome de veras q me mataria si tremiese/no me pudiera retener de aq tremor,todas las vezes q oya hablar de Dios. La primera vez q esto me acontecio/fue despues q vendi una heredad para dar a los pobres/q era la mejor q yo tenia,y antes que esto me aconteciesse,acostubraua rezarme de vno q se llamaua Petrucio/mas despues desto,por ninguna via podia ya rezarme de nadie. Muchas vezes,como dixere quando oya hablar de Dios/passauan por mi aquellos estremecimientos,aunque estuuiesse delante de qualesquier personas o copia d gente. Y quando algunos me dezian q era yo persona desordenada en bazer tales cosas,yo tambien confessaua que era persona flaca/y no podia bazer otra cosa/y quedaua con algun rastro de vergueça. Demas desto,quando veyas pintado algun paso dela passion/ape nas me podia tener en pie/y luego incurria en fiebre/o enfermaua luego.

Orden y grados de apuechar en el camino de la virtud.

Paga muy bien nuestro señor. la lymosna

Nota bien esta gracia

Por lo qual mi compañera me abicodialas y mages de la passio quanto podia porque no las viesse. Y en este tiempo que me acaecian estos estremecimientos,tuue muy altas ilustraciones,sentimientos,y visiones/yo otras consolaciones: de las quales algunas se escriuen aqui.

Capitulo xj. De muchas maneras de tentaciones de que fue atormentada la bienauenturada Angela de Fulgino en el alma y en el cuerpo.

Leyenda.



Porque la grandeza y multitud delas reuelaciones y visiones no me ensoberueça/ fue me dado graue,

astuto/e importuno tentador/que co diuersas tentaciones,y afflictiones me fatigasse y affligiesse,interior y exteriormente/en el alma y en el cuerpo. Son tantos y tan diuersos los tormentos que los demonios exercitaron en mi cuerpo/que segun creo/ con dificultad podrian ser contadas las enfermedades y tormentos corporales en que me pusieron. Porque no me queda miembro que espantosamente no este atormentado / y padezca de tal manera,que nunca estoy sin dolor, enfermedad y flaqueza. Por lo qual me ha sido necessario estar casi continuamente acostada/porque no ay en mi cuerpo miembro que no este herido y llagado de los demonios / y lleno de pesadumbre,y dolores:en tanta manera/que con mucha pena me puedo mouer maun comer lo que es necesario/por estar tan debilitada y fatigada de tan grandes trabajos. Pues tratar de los tormentos y afflictiones del alma:los quales sin comparacion son mayores / y muy mas espantosos que los del cuerpo/ y que yo continuamente padezco de los demonios / no lo sabre dezir por otra comparacion/sino es/que son semejantes a los de vn hombre colgado por la gargata/atadas las manos atras/y cubiertos los ojos/no quedandole cosa sobre que sustentarse,ni remedio alguno. Y digo que mucho mas sin esperanza/y mas cruelmente que este hombre soy atormentada de los demonios. Porque veo que los demonios assi tienen perturbada mi alma/que assi como el que esta colgado (como dixere)ninguna cosa tiene en que estribar/nien que sostenerse/ansi parece mi alma estar desesperada/viendo todas sus virtudes turbadas/y trastornadas.Y quando mi alma esto ve/tan grande es el dolor que siente,que estorua las dulces lagrimas/deuidas/por el dolor sin esperanza que ensena que tiene/ otras vezes lloro/ como persona sin remedio. Otras vezes acontece/que es tanta la ira que me

1. Cor.

Sentia yicios l muge ra q le leslaua

Graves raciones enferma dadas uo la

Las afflictiones de alma de serua de señor que suflia.

Nota que se le... Dura... con...



me acomete/ q̄ apenas me puedo tener de no bazerme pedagos/ dando me golpes/ y poniendo las manos en mi/ deuidamēte. Padezco tambien otro tormento/ y es/ que todos los vicios muchas vezes los siento renuir en mi/ y puesto que no alcancen victoria de mi/ aunque me incitan fuertemente/ danme tanto tormento y pena/ que aun hasta los vicios que nunca fueron en mi/ los siento encendidos en mi cuerpo/ de donde se me sigue grande affliction. Mas acordandome que mi señor Dios fue en este mundo affligido/ menospreciado/ y pobre/ vieneme vn desseo/ en q̄ querria muchas vezes que todos mis males fuesen augmētados al doble. Soy tambien algunas vezes puesta en varias tinieblas y obscuridades espantosas de los demonios/ donde me parece que de todo en todo me falta esperanza de todo biē/ y aquellas tinieblas son muy horribles/ y ponen en tanta estrechura al alma/ que antes si cogeria verse puesta en medio de vn espantoso fuego/ que sufrir lo que padece/ y ansile haze dar voces/ desfiar la muerte/ y hablar de fatinos. Quise el alma ser dīpojada de todas las fuerzas/ y puesto que no consienta en los vicios/ no tiene fuerças para poderlos desechar de si/ y así es en ellos atormentada. Y si la virtud diuina no se manifestasse/ o me socorriesse en tan grandes tēraciones/ y me librasse poderosamente/ por todos los bienes y males del mūdo/ no solo no braria de pecar/ pero caeria en desesperaciō/ y en todos los males q̄ se puede pēsar. Començo pues el sobredicho estado de tēraciones y graues tormētos poco tiēpo antes del pontificado del Papa Celestino/ y durome por espacio de mas de dos años/ y aun agora no me siento del todo libre de aquella grā tempestad/ porque alguna cosa siento/ aunque poco/ mas lo que siento solamente es/ en lo exterior. Y agora en este estado conozco que por esta batalla/ es purificada y purgada el alma/

porque este es el camino por donde se alcanza la verdadera humildad/ sin la qual ninguno puede ser saluo. Y quanto el alma fuere mas affligida y humillada/ y conosciere su pobreza y vileza/ tanto es mas purificada/ y se dispone para ser mucho mas eleuada y ensalçada/ quanto mas profundamente fuere plantada y arraygada en el campo de la humildad.

Capitulo xij. De grandes visitaciones con que el señor consolo a la bienaventurada Angela de Fulgino.



La bēdito Dios/ y padre d' nuestro señor Jhesu Christo que nos cōsuela en toda tribulacion/ y tuuo por bien cōsolar a mi pecadora/ en todas mis tribulaciones. Y señaladamēte me acontecio/ en que el tiempo en que yo padescia aquellos estremecimientos/ y despues querecebi aquella luz maravillosa/ en la oracion del Pater noster que dix/ fue me inspirado/ y fui eleuada a considerar aquella ineffable y gloriosa vnion de la diuinidad y humanidad de Christo. Y en esta contemplaciō senti grā suauidad/ porque recebi en ella la mayor consolacion espiritual que hasta alli jamas auia sentido. En tanto que gran parte de aquel dia estuue en el retraymiēto donde oraua/ sola y encerrada/ y mi espíritu tā ocupado y transformado en aquella suauidad/ q̄ cay en tierra/ y perdila habla/ y mi compañera vino a mi/ pensando que estaua muerta/ y procurando esto con algunas señales y mouimientos. Mas a mi interiormente me pesaua por el estoruo q̄ me hazia de fuera. Otra vez perseuerando y continuando estas cosas/ antes que acabasse de dar a los pobres lo que me quedaua de mi hacienda/ aunq̄ era poco/ estando vna tarde en

Leyenda  
2. Cor. 1.

Recibí  
grādes cō-  
solaciones

Z uj ora



Parte segunda.

en oració/parecíame q ninguna cosa  
sentia de Dios, y queríame cō abun-  
dancia de lagrymas, rogádo al señor,  
y diziendole. Señor/ esto q yo hago/  
hago porq os balle/ luego os q ten-  
gay por bien/ q despues de auer cū-  
plido yo esto/ y dado todos mis bie-  
nes a los pobres/ que os balle yo, y  
no os pierda de vista. Y diziendo esto  
oy vna voz que me dixo. Que es lo q  
quieres? Y yo respondi / Señor lo q  
quiero/ ni es oro ni plata / ni que me  
deys a todo el mundo, ni cosa alguna  
delo que ay en el/ sino a solo vos. Y en-  
tonces me fue dicho. Aparejate con  
diligencia que luego que ayas hecho  
todo esto: que has comenzado verna  
a ti toda la santa Trinidad. Y tambien  
me fuerō prometidas otras muchas  
cosas/ y quitome el señor toda tribu-  
lacion/ y cumpliome de toda saui-  
dad diuina/ con esperança cierta/ que  
todo se cūpliria como me fue dicho.  
Y despues desto acaescio/ q fue d yz  
al monesterio de san Francisco de As-  
sis (q estaua tres leguas de Fulgino) y  
entonces me fue dado todo lo que he  
dicho. Yendo por el camino contem-  
plando en las cosas celestiales/ entre  
otras cosas/ que con instancia pedia  
al padre san Francisco/ fue que me al-  
cançasse del señor fuerças para la en-  
tera obseruancia de su regla / que yo  
poco ama que ama professado. Y así  
mesmo que me alcançasse gracia para  
poder sentir alguna cosa d Jesu Chri-  
sto / y espeçialmente me concediesse  
posseer el alto thesoro de la pobreza/  
y acabar en ella todos mis dias, en cu-  
ya causa de alcançar este thesoro de la  
pobreza, ama yo ydo a Roma a pedir  
al dñy le al Apstol san Pedro por su inter-  
cessiō me concediesse esta gracia / el  
breza, no señor que tanto amo la verdadera po-  
breza. Y así por meritos del Apstol  
san Pedro/ y del padre san Francis-  
co mediante la gracia diuina / me fue  
concedido este don de la pobreza: el  
qual desde allí adelante verdaderamē-  
te sentia en mí. Y estando ya yo cerca  
de Asis sentia la presencia del señor/

y de todo mí bien/ con tanta suauidad  
y familiar conuersacion/ que no ay pa-  
labras con que se pueda desir. Y así  
me tuuo siempre de su mano cumpli-  
da de su diuina presencia / hasta que  
bolui a Fulgino a mi casa/ donde estu-  
ue ocho dias acostada muy debilita-  
da/ y enferma de la fuerça del amor di-  
uino / donde yo clamaua / diziendo.  
Señor aued piedad de mí/ y no per-  
mitays que este yo mas en este mun-  
do. De otra soberana vision me hizo  
participate el señor en la qual cōtem-  
ple a Dios en quāto es d infinita ber-  
mosura/ en cuya comparacion y res-  
pecto/ toda la hermosura delo criado  
es feo y nada. Otra vez quito el señor  
manifestarse a mí en quanto es de in-  
finita potencia / y de infinita piedad:  
por la qual se inclina a las criaturas.  
Otra vez se me demostro el señor en  
quanto es diuina sabiduria/ donde a-  
prendi con que reglas se debian juz-  
gar las cosas. Otra vez fui visitada  
del señor/ y contemple a Dios en quā-  
to es diuina justicia/ en esta visitacion  
alcance a tener conformidad con sus  
juyzios. Y este conosciēto dexo en  
mí vna paz/ quietud y bolgança con  
estremada firmeza y certidumbre: en  
la qual perpetuamente permanezco.  
Otra vision recebi del señor / donde  
contemple a Dios en quāto es amor  
infinito, y desta vision quēde toda trās-  
formada en su diuino amor. Otra vez  
fui diuinamente visitada de toda la  
santissima Trinidad/ en quanto Dios  
es trino en personas/ y vno en essen-  
cia. Desta vision me quedo perfecta-  
fee y cierta esperança/ con cumplida  
seguridad. Otras muchas y altissi-  
mas visiones diuinas me comunico  
la soberana bondad/ que no seria pos-  
sible contarlas perfectamente como  
ellas son alguna lengua humana.

Capitulo xiiij. Delas visiones y conso-  
laciones que alcanço santa Angela  
de Fulgino de la passiō de Jesu Chri-  
sto nuestro señor.

Estan-

Fruto dñs  
que dexan  
por Dios  
lo q ay en el  
mundo.

El dñy le al Apstol san Pedro por su inter-  
cessiō me concediesse esta gracia / el  
breza, no señor que tanto amo la verdadera po-  
breza. Y así por meritos del Apstol  
san Pedro/ y del padre san Francis-  
co mediante la gracia diuina / me fue  
concedido este don de la pobreza: el  
qual desde allí adelante verdaderamē-  
te sentia en mí. Y estando ya yo cerca  
de Asis sentia la presencia del señor/



Leyenda.



Stando vna vez pensando cō asaz atenció en la passió y pobreza del hijo d' Dios hecho hombre/enseñome/ y diome a entender Jesu Christo nue

stro señor su gran pobreza y desamparo: lo qual claramente me representaua y veyo en lo interior d' mi alma/ y queria q' yo mirasse y considerasse biē estas cosas.

**Dolor del alma de Christo en la passion** Otra vez me fue dado a sentir aq' dolor intensissimo q' sintio el alma de Christo, q' fue tan grāde/ q' ni ay lengua criada q' lo pueda dezir/ ni coraçō humano q' lo pueda sentir en teramēte como ello fue. Y por el sentimiento deste gran dolor/ salí fuera de mi/ y fuí traspassada con el dolor de Christo crucificado. Otra vez pēiando en el grā dolor q' Christo sufrió en la cruz como fue enclauado/ considerādo los clauos: de los quales oy dezir/ q' al tiempo q' le enclauauan con ellos las manos y los pies lleuauan tras si parte de la carne d' otro en el madero/ y desicaua/ yo alomenos ver aq'la carne de Christo q' entro acōpañando los clauos por los agujeros adēlante de la cruz. Entonces recibí dolorosa tristeza de aq' dolor de Christo, q' no pudiendo tenerme en pie/ inclinādo la cabeza senteme en tierra/ y vi a Christo q' inclinaua la cabeza en mis brazos q' tenta potēdidos por tierra: con la qual visitaciō recibí cōsuelo q' no se puede dezir. Otra vez en la quarta feria de la semana santa/ tuue reuelaciō de la passion del señor y verdadero conosciēto de la mōr grande q' nos tuuo/ y como nuestro amor es nada, en respecto de lo q' el nos amo. Otra vez estando en la yglesia del padre san Francisco/ oyendo missa/ recibí reuelaciō de los dolores de la passió del señor/ q' tuuo quādo lo descoyxtarō de todos sus miēbros/ y de los beneficios y cōsolaciones q' se dan a los q' se cōpadece[n] de los trabajos del señor/ y le acōpañan en esta vida en la cruz. Estado

toda traspassada cō los dolores d' señor crucificado/ oy vna voz de Christo q' dezia. Benditos soys todos vosotros de mi padre/ por q' os cōpadeceis de mi/ y fuistis cōmigo a tribulaciones/ y me acōpañastes en el camino de las tribulaciones/ y merecistes la uar vuestras vestiduras cō mi sangre. Benditos soys vosotros q' os confortastes y padecistes cōmigo/ cōsiderando q' por vosotros fuí crucificado y affligido d' inme[n]ses dolores por os redimir y satisfazer por vuestros pecados/ y libraros d' los tormētos eternos. Benditos vosotros q' soys ballados ser dignos de imitarme/ y seguir la pobreza/ dolor y menosprecio/ q' yo tome por vosotros. Benditos vosotros q' auays subido al alto estado de cōpadeceiros de mi passió/ q' fue milagro de todos los milagros/ vida y salud d' los perdidos/ y el vñico refugio/ amparo y defension de todos los pecadores/ tened por cierto q' assi como soys compañeros y participantes en la memoria de mi passió/ assi lo sereys cōmigo en el fruto que yo dā y por ella obre y saque a luz. Y sereys juntamente cōmigo herederos del reyno de la gloria de mi padre/ y de la resurrection para siempre sin fin.

La passion de Christo excede a todos los milagros.

Cap. xliij. De otras reuelaciones de esta sierva de Christo Angela de Fulgino acerca de sus hijos espirituales.



Recibí esta bienauenturada Angela d' Fulgino grandes reuelaciones y deuotos sentimientos acerca del santissimo sacramento del altar/ y de la excelencia de la gloriosa Virgē nuestra señora/ y d' los Angeles y santos d' la corte celestial. También recibí muchas reuelaciones sobre las personas que seguirā su modo de viuir/ y el camino de la cruz del señor/ vna de las quales escreuiremos aqui como la bienauenturada Angela

Leyenda.

Z. m. do



Aparecio-  
le el padre  
S. Fracisco  
a esta santa  
muger.

de Fulgino la bexo escripta / dizen-  
do. Una vez entre tanto que se dezia  
la missa entre otras muchas cosas q  
vi, me aparecio el bienauenturado pa-  
dre san Francisco en aspecto de glo-  
riosa refulgencia, diziendome ante to-  
das cosas su acostubrada salutacion.  
La paz del muy alto sea siempre con  
tigo. Y luego me alabo mucho el pro-  
posito y desseos de algunos hijos q  
estauan encendidos y presos cō el ze-  
lo de guardar la regla de la pobreza /  
y rogome que acrecentasse aquel pro-  
posito con la obra / diziendome ansi.  
La bendicion eterna cumplida / y abun-  
dante que yo tuue de Dios perdura-  
ble / venga sobre estos muy amados  
hijos tuyos y mios, y diles de mi par-  
te q permanezcan y viuan en este pro-  
posito / esto es segun las pisadas de  
Christo / dando testimonio del en o-  
bras y palabras / y dirasles tambien  
de mi parte que no teman / porque yo  
estoy con ellos / y el señor Dios per-  
durable es su ayudador. Y alabaua el  
santo a estos hijos del buen propo-  
sito / con tanta eficacia / y cōfortaualos  
que prosiguiesse en este camino segura-  
mente / y ansi benigna y suauemente  
los bendezia / tanto que parecia rem-  
persele las entrañas / y se desbazia to-  
do de amor sobre ellos. Y otras mu-  
chas cosas vien aquella vision / acer-  
ca de mi / y destos mis hijos que no  
las puedo significar por palabras /  
mas solo esto dire / que vi muy clera-  
ta y claramente que nuestro señor se  
inclinaua entrañable effusissimamen-  
te / y su santissima madre sobre noso-  
tros. Y ellos enseñaron que quiere lle-  
uar la carga de nuestra penitencia, y so-  
lamete piden q vosotros hijos seays  
exemplo de claro respládor de su do-  
lorosa vida y estrecha pobreza y me-  
nosprecio. Y quieren y dessea vernos  
muertos y viuos / y que vuestra viuē-  
da y morada sea en los cielos / y que  
solamente el vso corporal y necessa-  
rio estuuiesse en el mundo / y que assi  
como el hombre muerto no se altera  
por los honores ni hermosura / ansi a

Nota de lo  
q Christo  
nos ama y  
que quiere  
a nosotros.

vosotros no os mudassen las cosas  
exteriores del mundo. Y dessean mu-  
cho el señor y su gloriosa madre q os  
manifesteyas dignos de vuestro esta-  
do, y representeyas a los otros la mor-  
tificació de vuestra vida / mucho mas  
por obras que con palabras contēcio-  
sas / y que vuestro intento y desseo en  
todas vuestras obras este siempre en  
el cielo acatando a este nuestro señor  
Dios y hōbre crucificado. Las qua-  
les cosas tenga por bien de cumplir  
en vosotros aquel que con tanta pie-  
dad de misericordia tiene por bien de  
os las mandar y encargar tan solcita-  
mente / y haga el esto siempre con vo-  
sotros / por los merecimientos de su  
santissima madre, Amen.

Capitulo xv. De algunas palabras q  
hizo escreuir la bienauenturada An-  
gela de Fulgino antes de su muer-  
te de los mysterios de la vida  
de nuestro señor.



Estas son las pala-  
bras que hizo es-  
creuir esta santa  
muger Angela de  
Fulgino antes de  
su bienauentura-  
do transito / afir-  
mando que esto se

ria lo vltimo que auia de dezir para q  
quedasse en escripto antes d su muer-  
te: de la qual y en que hora auia de sa-  
lir desta vida / sabia por reuelació cier-  
ta. O señor Dios mio / bazedme  
digna que pueda yo conoscer aquel al-  
to mysterio que obro en medio de la  
tierra vuestra en ardescida charidad  
en el soberano sacramento de vuestra  
santissima encarnacion / que obrastes  
por nosotros como principio de nue-  
stra saluacion. Y desta vuestra bendi-  
ta e ineffable encarnacion / se nos si-  
guieron dos grandes beneficios. El  
vno fue cumplirnos tā por entero de  
vuestro tan estendido amor / y lo segun-  
do cō tan preciosa prenda / bazednos  
ciertos

Leyenda.

Dos gran-  
des benefi-  
cios, se-  
guieron de  
la obra de  
la encarni-  
cion.



ciertos de nuestra saluacion. O charidad inmensa, o amor que excede y sobrepasa a todo pensamiento, y a toda lengua criada. Verdaderamente no ay otra mayor charidad, por la qual el Señor Dios mio criador de todas las cosas se hizo hombre por hazerme a mi Dios. O amor entrañable a vos mismo a potastes y diminuyistes por engrandecerme a mi, desbezistes a vos por hazerme a mi, tomastes forma de baxo sieruo por darme a mi hermosura, y forma real y diuina. Mas quando tomastes esta nuestra carne con tal artificio y sabiduria, os vestistes de nuestra vileza y mortalidad, que ninguna cosa diminuyistes de vuestra substancia essencial y diuinidad. Mas el abyssino de vuestra diuina encarnacion me constringe a dezir estas palabras que yo digo a vuestra benignidad, sacadas del profundo de mis entrañas. O incomprehensible hecho por mi comprehensible (segun mi tato y medida). O increado que os bezistes a vos por mi criatura. O alteza aqui no alcanzan nuestros pensamientos, tal os bezistes que pudiesse nuestro pensamiento cebarse, y cō fructo emplearse en vos. O intangible, que por nosotros os bezistes y os pusistes en forma que os pudiessemos tocar y tratar cō nuestras manos aquel alto thesoro de vuestra humanidad. O Señor Dios mio hazedme por vuestra bondad digna y dispuesta, para ver la profundidad desta vuestra tan soberana charidad, mediante la qual nos bezistes participátes de vuestra santissima encarnacion. O bienauenturada culpa (no ella por si) mas por la dignidad dela piedad diuina que mereciste manifestarnos aquella altissima y abscondida estension dela charidad de Dios, de quien estauan ausentes nuestros ojos. O charidad ante cuya grandeza no puede nuestro entendimiento representar otra mayor. O altissimo Dios, hazedme Señor capaz para entender esta muy alta e inexplicable charidad. Señor cinco son los

mysterios q̄ obrastes por nosotros. Hazednos yo os ruego capaces para poderlos entender. El primero es el mysterio de vuestra santissima encarnacion. El segundo es aquel alto mysterio de vuestra doctrina, exemplo, aspereza y affliction. El tercero es la cruelissima y muy aspera muerte que por nosotros sufristes. El quarto es, la gloria de vuestra santa resurrección. Y el quinto la alteza de vuestra gloriosa ascensio. Lo primero procedio de amor. O amor soberano, sumo y trās formado en nosotros amor inexplicable. Seays siempre Señor loado, que me bezistes entender como nacistes para mi. O quā gloriosa cosa es saber y entender esto, y que yo vea y entienda que vuestro nacimiento en carne visible se ordeno para mi salud. Sin duda entender esto es cumplimiento de toda suauidad y celestial deleyte. O maravilloso Señor, y quā maravillosos son los mysterios y obras que por nosotros bezistes. El segundo mysterio q̄ por nosotros hizo la Agestad diuina nos certifica y abre camino del modo de viuir que deuenos tener. Porque el Señor encarno y nacio, y de tal manera viuió, q̄ nos dio doctrina y exemplo de se pobreza, de su dolor y menoscupio. Porque en estas cosas que le acompañarō en su nacimiento, y en el discurso de su vida hasta que murio, nosotros aprendamos a nacer, viuir, y acabar en estos exercicios de tan alta doctrina. El tercero mysterio que obro por nosotros fue su muy santa muerte, porque para esto nacio, porque muriendo fuise cumplida nuestra reparacion. En esta muerte se han de considerar cinco cosas. La primera la declaracion, y la obra de nuestra saluacion. La segunda como fue nuestra fortaleza y victoria, contra todos nuestros enemigos. Lo tercero que se ha de considerar en esta muerte del Señor es, el cumplimiento y copiosa abundancia del amor de Dios que se nos manifesto por esta muerte. Lo quarto es, q̄ nos

Nota bien  
desta sum-  
ma mer-  
ced que hi-  
zo a los ca-  
tholicos.

Z y cum-

Leyenda,

Dos gran-  
des bene-  
ficios, se-  
guieron de  
la obra de  
la encarnacion.

La alteza de  
la caridad  
que hizo a  
Dios hom-  
bre y que  
cosas obro



cumplio de vna muy alta/entrañable y profunda verdad: por la qual podemos conocer y entender/ como el señor Dios padre de nuestro señor Jesu Christo/ nos enseno y nos clarifico/ y declaro a su muy amado hijo en esta santissima encarnación. Cuyo misterio estaua abscondido en los siglos passados. Lo quinto fue que por esto podemos conocer como el hijo de Dios nos manifesto a su padre/ por la obediencia que le tubo todo el tiempo de su vida hasta la muerte d' cruz. Y con esta obediencia satisfizo y correspondio a Dios su padre/ por todo el genero humano. O Dios increado bazedme señor digna de conocer el abyfmo de vuestro amor/ y la profundidad de vuestra ardentissima charidad. Y bazedme señor por vuestra bondad digna de entender aquel ineffable amor que nos comunicastes, quando en esta santa encarnacion nos enseñastes a vuestro hijo Jesu Christo/ y quando el nos manifesto a vos como erades su padre por naturaleza/ y padre nuestro por adopcion de gracia. O maravilloso amor y lleno de admirable alegría/ en vos esta el gusto de toda suauidad y d' todo deleite. Esta es contemplacion q' leuanta y remonta el alma del mundo/ y la baze estar sobre si llena de paz y quietud. El quarto misterio es la resurrección: en la qual se deuen considerar dos cosas. La primera es/ que la resurrección del señor nos da firme esperança de la nuestra/ y quando el lo ordenare auemos de resuscitar. La segunda es/ que nos da a entender nuestra resurrección espiritual: la qual Dios obra en nosotros mediante su gracia/ quando resuscita al hombre que estaua muerto en pecado, y le cōcede vida espiritual, y de enfermo y flaco/ le da fuerças de fortaleza espiritual. O altissimo misterio no conocido: en el qual señor cumplistes y acabastes nuestra perfección, bazedme señor digna deste conocimiento. El quinto misterio es/ aq' ha vuestra gloria y triunphante al-

cension. O señor bazedme vos digna por vuestra bondad de entender el alto misterio de vuestra ascension: en el qual se cumplio la obra de nuestra reparacion. O Jesu dulcissimo/ que entonces nos pusistes en la posesión de vuestro padre y nuestro. Estos cinco misterios son la escuela y lección de los verdaderos estudiosos y discipulos de Jesu Christo/ y la escuela verdadera/ donde se aprenden estos cinco misterios/ y el lugar dōde se aprēde la cōtinua oración. Bazedme pues señor entender y conocer aquella vuestra soberana charidad con q' me criastes y redemistes. O incompreensible bazedme capaz para entender la inestimable charidad y amor con que escogistes desde los inmensos caminos de vuestra eternidad la generaciō humana/ para que alcançasse vuestra bienauenturada vision/ y vos altissimo señor tuuistes por biē querer acastar nuestra baxa y vil naturaleza. Bazednos señor conocer nuestras culpas y pecados/ porque podamos escapar de las penas con que vos amenazays a los ingratos y desconocidos de tantos y tan altos misterios.

Abac. 1.

Capitulo xvj. Del testamento y vltima amonestacion que hizo la bienauenturada Angela de Fulgino.



Jhos mios (dijo la bienauenturada Angela d' Fulgino a sus discipulos) lo q' agora os digo por solo el amor del señor Dios os lo digo, y como yo os lo prometi. No quiero llevar conmigo a la sepultura lo q' os puedo aprouechar. P lo que al presente os quiero dezir, no es de mi, por que todo es de Dios/ y el me manda que os lo diga/ porque proueyola diuina bondad dar me a mi cuydado de todos

Legend.



todos sus hijos e hijas que el tiene en este mudo. Los quales yo guarde como pude/ y me dolí por ellos/ y mas dolores suffrí por causa dellos q̄ vosotros sabey y creey. Señor Dios mío desde agora los pongo en vuestras manos/ y os los encomiendo/ y ruego que por vuestra infinita charidad los guardey de todo mal/ y los conserueys en todo bien y amor dela pobreza/ menosprecio/ y trabajos deste mundo/ y los conserueys y transformey en la imitación de vuestra muy santa vida/ y en la perfectiō que vos señor/ segun yo experimente tuuistes por bien mostrarnos por palabra y por obra/ y por vida eficaz y viva. Hijos míos muy amados/ yo os exhorto en esta última habla y amonestación/ que pongays cuydado en aprender a ser pequesuelos en vuestras ojos/ y exercitaros en la humildad y mansedumbre q̄ demanda vuestro estado/ segun la doctrina de nuestro maestro y señor Jesu Christo. Y esto que os encargo en que aueys de estudiar/ no solo ha d̄ ser en las obras exteriores/ pero mucho mas en lo interior de vuestro corazón. Porque seays verdaderos discipulos de aq̄l que dize, Alprēded de mí que soy manso y humilde de corazón. Y no bagays caso ni cureys del poderio deste mundo/ ni delas honras ni prelasias y veltajas temporales. Hijos míos/ trabajad ser pequesuelos/ porque Christo nos enalce en aq̄l alto estado perfecto de los merecimientos de su gracia. Sed hijos míos tan humildes/ q̄ vuestro continuo pensamiento sea en tender que no soys nada. Y sean malditas estas prosperidades del mudo, que destruyen el alma/ esto es el señorio/ las riquezas/ las honras y prelasias. Dize de ellas/ porque en ellas esta encubierto grande engaño y peligro/ y muy mayor engaño y peligro ay en las habilidades y dones espirituales/ como es en saber hablar de Dios/ entender las escripturas santas/ y predicar con gran eficaz y es-

pecial/ en hazer grandes penitēcias/ y en traer casi siempre ocupado el corazón en las cosas espirituales. Estas cosas ay grāde peligro/ sino nos guardamos con gran vigilancia/ por que muchas vezes estos caen en grādes errores/ y con mayor dificultad se deran corregir/ que los que tienen abundancia de bienes y honras tēporales. Por tanto teneos y estinaos en nada si quereys conseruaros en el seruicio del señor. Nada y poquedad no conocida/ o miserable poquedad y nada conocida/ por cierto/ no puede el alma tener mas alta visión/ ni tād cumplida sciencia/ quanto es verse ser nada/ y estar siempre encadenada en la cárcel de su cuerpo/ viendo y considerando a sí y a su poquedad y nada/ o hijos míos/ trabajad de tener charidad/ sin la qual no ay saluación ni merecimientos/ y mirad bien lo q̄ Dios dize a cada vno. Todas mis cosas sō tuyas. P̄ quien es aquel que sube a tād gran estado de merecimiento/ que todas las cosas de Dios seā suyas? En verdad de ninguna otra cosa puede salir este merecimiento y posesiō tan copiosa y bienaventurada sino es de la charidad y sus exercicios. Hijos, padres y hermanos míos/ trabajad lo possible de amaros vnos a otros/ porque por esta charidad merece el alma ser heredera de los bienes de Dios. Y amonestoos mucho/ que no solamente exerciteys esta charidad entre vosotros/ mas tambien la exerciteys con todas las gētes/ porque os digo de verdad/ que mayor gracia recibí mi alma dela mano d̄ Dios quando lloré y me dolí de los pecados ajenos y del proximo/ que quando lloré los míos propios/ aunque desto que digo por ventura se reyna el mudo (conviene a saber) que aya alguno que pueda llorar los pecados del proximo/ como o mas que los suyos propios/ porque parece contradizir a la naturaleza/ mas desto no ay que tratar/ porque la charidad que obra esto en el corazón del que la posee no son rique-

Matt. 11.

Destruye  
el alma las  
honras del  
mundo, y  
las habili-  
dades y do-  
nes sino sa-  
bē y ar de-  
llas.

Luc. 14.



La chari-  
dad sobre  
puja a la  
naturale-  
za.

Testamē-  
to y hazie-  
da de la sa-  
ta muger.

riquezas ni cosas deste mundo. Obis-  
jos mios / aprended yo os ruego a te-  
ner esta charidad. Ninguno juzgueys  
aunque lo veays pecar / no digo yo q  
no tengays desplacer y aborrecimien-  
to del peccador mas digo que no os en-  
tremetays a juzgar los que pecan / ni  
a menospreciarlos: porq no sabey  
los juizios de Dios. Y muchos ay q  
acerca de los ojos dlos bñres pare-  
ce ser del numero de los cōdenados, y  
acerca de Dios son los q se han de sal-  
uar, y muchos ay q al parecer de los  
bñres son justos / y acerca de Dios  
son reprouados y condenados. Y de  
vna cosa estoy cierta, que ay algunos  
a quien vosotros reprobastes y tuu-  
stes en poco: de los quales yo tēgo fir-  
me esperanza / que el señor los conuer-  
tira y traera a verdadera cōformidad  
de su voluntad / y a la guarda de sus  
mandamientos. ¶ Y yo no ordeno  
este testamento mas que encomendar  
os mucho esta charidad del señor: cō  
que os auays de tratar vnos a otros,  
y el exercicio de la profunda humil-  
dad / y junto con esto os establezco y  
deto por herederos d todos mis bie-  
nes y heredades / que son nuestro se-  
ñor Jesu Christo / baziendo os here-  
deros de su pobreza / de sus dolores  
y menosprecio / y de toda su muy san-  
ta vida y conuersion. ¶ Los que tu-  
uieren y aceptaren esta herencia serā  
mis verdaderos hijos / porque los ta-  
les cierto es que serā hijos de Dios /  
y sin duda alcançaran despues la be-  
redad d la vida eterna. Y dichas estas  
cosas puso la mano sobre la cabeça d  
cada vno de los que alli estauan / y dio  
a todos su bendiciō en virtud de nue-  
stro señor Jesu Christo: assi a los pre-  
sentes como a los ausentes / con grā  
demostracion de seruo y largueza de  
charidad.

Capitulo xvij Del transito de la biē  
auenturada Angela de  
Fulgino.



Enca dela Flati-  
dad del señor / q  
fue el tiempo en q  
paso desta vida la  
biēauenturada An-  
gela de Fulgino /  
para yr a reynar  
cō su amado chri-

Leyenda.

sto / estando en la cama muy agraua-  
da dela enfermedad / y mucha flaque-  
za dixo, Verbum caro facium est. Y  
despues de vn grande interualo de  
tiēpo / como si viniera del otro mūdo,  
dixo / o / o / toda criatura desfallēce, y  
todo entendimiento criado de espiri-  
tu Angelico / no basta ni es suficiente  
para comprehender esto. Y desde ay  
a vn poco dixo. Mi alma es lauada y  
purificada en la sangre de Christo, tā  
fresca y caliente como quādo salio de  
su cuerpo puesto en la cruz. Y despues  
desto le aparecio Jesu Christo / y la  
presento a su padre / y le dixo pala-  
bras de gran familiaridad y glorioso  
honor / y abnole su entendimēto / pa-  
ra que en alguna manera pudiesse ver  
las cosas dela gloria. Y vn dia antes  
que pasasse desta vida / dezia muchas  
vezes a menudo. Padre en tus ma-  
nos encomiendomi alma. Y aquel dia  
siendo diuinalmente visitada / descu-  
bio como ya se apartaua del mūdo.  
y en aquel mesmo dia cessaron todos  
los dolores: con los quales muchos  
dias antes auia sido estrānamente ator-  
mentada / y affligida en muchas ma-  
neras por todos sus miembros / in-  
terior y exteriormente. Y en aquel e-  
spacio de tiempo / fue puesta en tanta  
quietud y reposo corporal / y en tan  
grande alegria del espiritu / que pare-  
cia ya gustar de los deleytes perdura-  
bles que le eran prometidos. Y pre-  
guntandole los que estauā presentes,  
si el sobredicho jubilo y exceso de ale-  
gria le era ya dado dela mano del se-  
ñor / respondio / que ya començaua a  
sentir aquel excessiuo gozo y júbilo de  
los bienauenturados. En esta quietud  
corporal y gozo del espiritu / estauo  
muy alegre el Sabado / hasta si pue-  
de

Hora d su  
transito biē  
auenturado

Dolores d  
la santa cel-  
situd el dia  
que murio  
poco antes



de completas. Y muchos religiosos q̄ estauan junto a ella, que le administran los Sacramentos / y la seruian veyan todas estas cosas. Y el mismo dia / que era el dia octauo de los Innocētes / en la vltima hora ya del dia le vino como vn sueño muy suave / y así durmiendo en paz fue suelta dela carcel del cuerpo aquella alma santa, y recebida por la mano de Christo su esposo en el reyno de su bienauentura ca eterna. Paso esta venerable sierva de Christo Angela de Fulgino a la bienauenturanca del parayso / a quatro dias de Enero, en el año dela encarnacion del señor de mil y trezientos y nueue. Y fue sepultada con mucha veneracion, en el conuento de san Francisco de Fulgino en vna capilla. Donde hasta oy esta su santo cuerpo puesto en vna cara. Y quien quisiere ver y aprouecharse de la doctrina e spiritual desta santa sierva de Dios fructuosa para las almas que quieren seguir las pisadas de nuestro señor Jesu Christo / vea el libro que ella escruio / que anda impresso en lengua Castellana.

Capitulo xviii. De los trabajos que en este tiempo vuo en la orden sobre la obseruancia de la regla.



En este tiempo gran diuision en la orde / entre los frayles que estauan diuididos en dos partes / vna de las quales se llamaua de los q̄ espiritualmente queria guardar la regla / y la otra se dezia dela comunidad dela orden. Y como estos trabajos eran antiguos / porque siempre los zeladores padecieron mucho con los relatados (porque aun el espiritu del padre san Francisco / estava viuo en muchos / que verdaderamente seguia

sus pisadas) por esta razon de cada dia crecian mayores discordias / de donde se seguia abundancia de tribulaciones / sobre los frayles zelosos y espirituales / como parescio que en el tiempo del Papa Bonifacio fueron en muchas partes muchos dellos asfugidos y encarcelados. Por lo qual Carolo Rey de Sicilia y Napoles / padre dela orde / y hermano dela tercera regla / siendo informado y mouido por el zelo y desseo que tenia de la reformation dela orden / escruio al Papa Clemente quinto / que mada se iudtar ciertos frayles de sciencia y zelo dela religion / y se informasse dellos en las cosas de que la orden tenia grande necesidad de reformation, y q̄ su santidad tuuiese por bie de arajar tantas discordias. Y a instacia del dicho Rey / mando el Papa llamar algunos padres varones señalados, y zelosos de su regla. Conuiente a saber a fray Raymundo Gausfredo, que fuera general dela orden / a fray Guido de Mirapiste / a fray Elbertino de Casal / a fray Bartholome Siccardo / y otros varones espirituales / conocidos y esclarecidos por santidad de vida y sciencia / a los quales el Papapabizo essentos de toda jurisdiccion y obediencia dela orde, todo el tiempo q̄ este negocio se tratara. Y ayuntados en vno / fueron constreñidos por obediencia de baxo de juramento solene / y pena de excomunion mayor / por el Papa / a que dixessen la verdad de lo que passaua en el caso / y dixessen por escrito todas aquellas cosas q̄ se deuias reformar y enmendar en la orde que los prelados no corregia. Y estos padres despues que fueron ayuntados y constreñidos por la celsura que el Papales puso / notaron veynte y cinco articulos sobre la regla / y diez sobre la declaracion del Papa Ficolao tercior en los quales la comunidad dela orden cometa transgressiones / y tenia necesidad de reformation. Donde dificultad se podria contar los modos en que estos padres fueron persegui-

Carolo Rey, escruio al Papa sobre la reformation.

Fueron escogidos y essentados frayles de gran zelo, por el Papa Clemente quinto, para el negocio dela reformation.

Merito año 1309.

Chro. ant. Mariano.

Frayles de la comunidad, fue la claustra q̄ llama ago ta conueniales.



Parte segunda.

Hizieron  
vn tratado  
vnos con-  
tra otros, y  
lo que du-  
ro la con-  
tienda.

seguidos de los dela parcialidad que se llamaua comunidad/ y quã infama dos fueron en su vida y doctrina. El general y los otros maestros y padres hizieron vn tratado contra los dichos artículos por parte dela comunidad dela orden. Hizieron los dichos zeladores otro en que soltauau sus argumentos, y mostrauan ser verdaderos los artículos que auian notado. Duro esta contienda por espacio de dos años: enel qual tiẽpo murio fray Raymundo/ y otros algunos desta parcialidad/ fatigados de muchos trabajos. Y por toda la orden a exemplo delas cabeças que la regian vno gran dissension/ y padecieron de los prelados dela orden/ los zelosos dela obseruancia de su regla/ grandes persecuciones y asperos tratamientos/ puesto que el Papa por sus letras Apostolicas les defendia esto hasta que fuesse por ella la causa determinada. Por lo qual sucedieron muchos desatinos/ y desorden no pudiẽdo sufrir tan grandes persecuciones los que zelauan la obseruancia de su regla/ apartandose dela obediencia y vnion dela comunidad dela orden.

Respuesta  
q̃ dio dig-  
na de no-  
tar el bien  
auentura-  
do F. Iuan  
de Aluer-  
ne.

**E**l hablando los frayles en estas questiones y altercaciones/ delante dela presencia del bienauenturado fray Juan de Aluerne. Respondio el varon santo esta palabra digna de memoria. Hermanos míos/ quando yo a la orden/ esta gracia me concedio el señor, que en todas y de todas las cosas que vey a en ella, loaua al señor. Si vey a grande y hermosa yglesia, y grãdes casas y officinas de los frayles/ en todas las cosas alabaua a Dios. Si vey a los frayles tener copia de libros y abundancia de tunicas, y de otras y cosas, a diuinitradas por la misericordia diuina/ en todas las cosas loaua a Dios/ y le baziã gracias. Y por tanto siempretenia quieto mi espíritu/ porque de qualquier biẽ que vey a en qualquier hombre/ o prelado/ o hermano, juzgaua que era digno de aq̃ile/ y que por ser mejor aque-

lla persona nuestro señor le concedio aquel bien. Este modo de viuir tomaua yo por materia para guardar silencio/ y para no murmurar de nadie. Y despues desto dixo este venerable padre a los frayles nuevos que alli en la religion estauan presentes. Hijos no venistes a la orden/ a juzgar a los otros/ mas a ofrecer nuestras almas a Dios en agradable sacrificio/ y para loarlo en todos los beneficios y mercedes q̃ recebimos de su mano/ y quanto el lugar/ o la yglesia fuere mayor/ tanto mayores alabanças deueys ofrecer a nuestro señor. Era esta sentencia como de varon de alta contemplacion/ conforme a la del bienauenturado fray Egidio: el qual d̃zia, que cada vno trabajasse de saluar se/ y no curasse/ si la barca estaua rota o no. Y nõ ca nuestro señor permitio ser atribulada su barquilla dela religiõ de los frayles Menores/ que con gloria de los zeladores della/ no sacasse fruto para todos.

Respuesta  
del mismo  
a los fray-  
les mance-  
bos.

Fin de la  
altercacio-  
nes siẽpre  
con fruto.

Capitulo xix. Del capitulo general q̃ se celebrou en la ciudad de Padua.



ño del señor õmil Chro. ant.  
y treziẽtos y diez Firmamẽ-  
se celebrou el trige- tũ ordinũ.  
simo primo capi-  
tulo general en la  
ciudad de Padua  
por fray Gonzalo  
ministro general.

**E**n el qual el dicho general/ como era varon de gran zelo/ cerca dela obseruancia de su regla/ viẽdo por vna parte las muchas relajaciones y transgressiones regulares en la comunidad dela orden/ y dela otra viẽdo la diuision y apartamiento que se procuraua por parte de los zeladores de su regla, puso en este capitulo los remedios a el posibles/ que conuenian para la reformation/ y establecio estatutos/ q̃ defendiessen a los frayles la deposicion delas pecunias, la curiosidad de los



**E**statutos que se establecieron contra las relajaciones de los frailes a la comunidad y claustra.

los edificios y la propiedad de los conventos: los quales son los siguientes. **¶** Primeramente ruega el capítulo general a los ministros y diffinidores y con toda instancia amonestada, que elija y doneos visitadores de las provincias y principalmente para que el ministro general seguramente les pueda cometer sus veces / como entiendo cometerles algunos casos especiales en las provincias que por ellos se han de visitar. **¶** Item / que no cierren el camino de la saluacion, estrechando las confesiones necesarias / sino que fuera de los prelados instituyan otros confesores de aprobada vida / varones prudentes / que puedan absolver a los frailes delinquentes / sin perjuizio de la disciplina regular / y asimismo de los casos reservados. **¶** Item / que quiten a los frailes lo superfluo de tunicas y hábitos / y la demás fuera de los libros necesarios / y otras cosas preciosas / ni de aqui adelante se permitan las tales cosas. **¶** Item / los ministros bagan guardar estrechamente aquel capítulo de las antiguas constituciones / que trata del modo de conuersar dentro de casa / y que ningún frayle procure que le sean enviados presentes / y de fiendan que no se den mantenimientos de carne a los frailes sanos. **¶** Item, porque a ningún frayle se debe conceder licencia para ser depositada pecunia / salvo por necesidad presente / o que luego ha de ser / quando la licencia se diere / determinese de baxo de breuedad de tiempo / en la mejor manera que se pueda hazer / dentro de la qual tal pecunia sea aplicada y conuertida en aquello para q fue depuesta. Y ponganse grandes penas por el ministro o custodio a los transgresores de este estatuto. **¶** Item, que bagan apartar la pecunia depositada de las cosas vendidas que fueron ofrecidas a la orden / y de la otra que fuere asignada por personas fuera de la orden. Y con diligencia informen y bagan informar a los frailes / especial

mente a los simples, de aquellas cosas / que segun nuestro estado se ha de evitar acerca de la pecunia / ni les permitan recibir alguna pecunia / ni hazerla recibir por razon de sus ejercicios o trabajos. **¶** Item / que con diligencia bagan guardar las constituciones establecidas contra los propietarios / y de los que fueren viciosos / en contraer deudas / assi en la vida como en la muerte. Y que sean sujetos a semejantes penas / los que ayuntaren y ordenaren / depusieren o hizierẽ deponer / contrataren / dispensaren o gastaren la pecunia / por modo illicito e indeuido. **¶** Item / que con diligencia quiten de las provincias los cátos dissolutos y liuanos / discrepantes del ordinario comun de la orden / castigando grauemente a los frailes / q de aqui adelante cantaren o ensenaren dentro o fuera de la orden. **¶** Item / q las letras del señor Cardenal Portuense / que en otro tiempo fue ministro general de la orden / que el embio del capítulo general / o su traslado dellas traygan consigo los ministros / para q lean guardadas en sus provincias / por las saludables amonestaciones / y amos que en ellas se contienen de nuestro estado. **¶** Item, que se euenten los excessos de los edificios quanto a las pinturas / entretalladuras y molduras / y toda escultura / donde se pudiere hazer / sin destruyr las obras principales / priuando de los libros y de los actos legitimos / a los autores de los tales excessos / passados y por venir / y assi de lo dicho como de todo lo excessiuo en longura y altura. **¶** Item / que si por personas de fuera del conuento impidierẽ ser quitados los tales excessos / priuen el tal lugar o conuento (en que estuieren las tales superfluidades) de estudio / y que del tal conuento no vaya al capítulo provincial discreto / ni se supla algún voto / o vocal en el capítulo. Y ambas estas priuaciones / por tãto tiẽpo durẽ quanto los dichos excessos permanecierẽ. **¶** Item / que no embien frailes

Grauedad en el officio diuino en el canto



Parte segunda.

Los q han les a las tierras de los infieles / sino fueren varones muy aprouados / por que delas tales licencias / no succeda escandalos en lugar de edificacion.

Capitulo xx. De la declaracion del Papa Clemente quinto, sobre la regla hecha en el concilio de Viena de Francia.

Chro. ant.  
Mariano.



Declar. hasta el mes de Mayo siguiente. Y en la ultima session fue concludido el negocio tocante al estado de los frayles Menores / que fue la declaracion de la regla / hecha por el Papa Clemente quinto / que comienza, Exiuit de paradiso, como parece en la Clementina, titulo de verborum significationibus, siendo primero vistos y examinados los articulos propuestos por los padres ante dichos fray Ultrano de Casal / y los demas que fueron ayuntados por mandado del Papa. Lo qual fue hecho por dos Cardenales diputados por el Papa que fueron oydores y examinadores desta causa / con otros muchos y famosos doctores en Theologia / y en derecho Civil y Canonico. La qual declaracion es mas clara y conforme a la intencion del padre san Francisco (mystificador de la regla) que las otras. Por que quita todos los escrúpulos y dudas a los que quieren guardar la regla / y conuence a los transgressores della. Y mando el Papa a todos los frayles espirituales y zeladores de su profesion / que boluiesen a la obediencia de sus preladados / y vniessen subyctandose a ellos, y que se quiesassen en cargando mucho a los preladados, que con toda benignidad de caridad fra-

no del señor de mil y dozientos y onze / primero dia de Octubre, fue congregado concilio general en Viena de Francia / y continuado

tassen todos los de aquella parcialidad y zelo / porque vniessse entera reformation / quanto a la vnion y paz de la orden vniuersal. Y mando a todos los frayles que se concordassen y conformassen en la guarda de la regla / segun aquella su declaracion / y que benignamente fuesen tratados los zeladores de su profesion / y que los vniessen en cuenta y veneracion / y promouiesse a los officios y prelasias de la orden / prefiriendolos a los otros q no eran de su espiritu y zelo. Y puesto que fray Ultrano de Casal (varon singular en letras y religion: entre los q en aquel tiempo florecian en la orden) dicesse al Papa / ser cosa dura lo que mandaua su santidad / en que aquellos frayles pobres vniessen entre los otros furiosos y pertinaces contra ellos / de donde seles auian de seguir graues persecuciones y asperos tratamientos / y que su santidad ningun remedio les daua para la guarda de su regla / embiandolos entre los que no querian reformation / el Papa como todo esto / no quiso mudar su intencion, y mandato, confiado en la obediencia de los frayles y de los preladados / y a aquellos frayles que por mandado del Papa estauieron essentos de la obediencia de los preladados de la orden / boluieros a su obediencia / y assi estauieron hasta la muerte del Papa Clemente / que fueron barto perseguidos y maltratados.

Capitulo xxj. De la muerte del general fray Gonçalo, natural de España, y de algunas cosas de su tiempo.



El ministro general fray Gonçalo / despues deste concilio y declaracion de la regla / trabajado en la reformation de la orden discurrio por las provincias / baziendo derribar los edificios

Encomen  
do el Papa  
por sus lo  
tras a los  
prelados y  
frayles de  
orden to  
da paz y  
conformi  
dad.

De la pala  
bras q fray  
Ultrano  
de Casal,  
dixes al Pa  
pa Clemé  
te 5. sobre  
este caso.

Chro. ant.  
Mariano.  
S. Ancon



Reforma- cios sumptuosos. Quitaua a los fray  
 ción del mi les los vestidos excessiuos / cōstrenia  
 nistro ge a renúciar los reditos y limosnas per  
 neral fray petuas / y dexarlas de todo en todo /  
 Gonçalo. y juntamente las offrendas de cada  
 año, y qualesquier obligaciones aue-  
 ras a ellas. Y trabajo todo lo que pu-  
 do por la reformation de la ordē / pne-  
 sto que su trabajo y sollicitud muy pre-  
 sto cayó / y otra vez tornaron a reui-  
 uir las relaxaciones. Porq̃ en el año  
 del señor de mil y trezientos y treze /  
 visitando el conuento de Paris / mu-  
 rio grauemēte perseguido de los fray-  
 les / auiendo regido la orden nueue  
 años / con gran zelo de la virtud y mu-  
 cho loor de su santa vida. Fray Alua-  
 ro natural de Portugal / Obispo de  
 Silues frayle menor en el libro q̃ cō-  
 puso de Placitu ecclesie / da testimo-  
 nio deste santo varō / y ministro gene-  
 ral. Fray Bōgalo / natural de España  
 de santa memoria / fue de noble gene-  
 ración y muy mas noble en virtud: va-  
 ron sublimado en la pobreza Euange-  
 lica / verdadero frayle menor / y gran  
 zelador de su regla y dā la santa pobre-  
 za. Con este varō de grāde humildad  
 laue las escudillas en la mesma pila d  
 piedra / en el conuento de los frayles  
 Menores de Luca / aunque era eston-  
 ces ministro general / varon doctissi-  
 mo y clarissimo maestro, y vno de los  
 mayores letrados del mūdo. Poco  
 tiempo despues de su muerte en Pa-  
 ris, aparecio a vnos frayles nuestros  
 en forma de gloriosa refulgencia / y as-  
 sentado en vn throno de magestad, cō  
 cetro y corona de oro. Y dixo que le  
 auian dado aq̃l assiento por la purissi-  
 ma obseruancia de su regla en que a-  
 uia viuido, y acompañado de la seño-  
 ra pobreza. El qual varon viuen-  
 do de la propia orden con aspera cen-  
 sura de excomuniō contra todos los  
 frayles subditos y prelados / si dētro  
 de cierto termino no boluiesen las re-  
 tas a los señores o herederos d̃ quē  
 las auian recebido / por lo qual fue  
 de algunos frayles grauemēte per-  
 seguido. En el tiempo deste gene-

ral Juā Emperador de los Tartaros Al empera  
 el qual juntamente con su madre fue dor de los  
 ra en tiempo pasado conuertido a la Tartaros  
 fee / baptizado e instruydo por los por nōbre  
 frayles Menores / passo desta vida, y luan con-  
 fue sepultado en el cōuento d̃ los fray uirrieron  
 les Menores / con aparato y cerimo los frayles  
 mas imperiales / cuyo cuerpo des- Menores  
 pues de auer estado treynta años de a la fee.  
 baxo de la tierra / como por causa de  
 las guerras fuesse trasladado a la ciu-  
 dad de Saray / fue hallado assi entero  
 sin corrupciō / ni en los vestidos ni en  
 el cōm de seda / mas todo fue halla-  
 do assuileso y libre d̃ toda fealdad co-  
 mo si en aq̃lla hora fuera sepultado no  
 sin grande admiracion de grā copia d̃  
 catholicos e inieles q̃ se ballo presen-  
 te. En este tiempo fue promovido  
 ala dignidad de Cardenal, por el Pa Fray Vidal  
 pa Clemente Quinto / fray Vidal de de Furno  
 Furno / ministro de la provincia de fue hecho  
 Equitanea. En este tiēpo tambien Cardenal.  
 Juan Rey de Armenia / dexando el El Rey de  
 reyno a su nieto Leon entro en la or- Armenia  
 den de los frayles Menores con grā dexo el rey  
 deuocion. Mas porque se leuantarō no, y tomo  
 los Turcos cōtra el reyno, y el dicho el habito d̃  
 Leon no los podia resistir / el dicho los Meno-  
 rey encendido con el zelo de la fee / to res.  
 mo las armas sobre el habito / y he-  
 cho grande estrago en los enemigos  
 del nombre Christiano / los desbara-  
 to y lāgo de la tierra / y al fin fue muer-  
 to por ellos en la batalla / y muriendo  
 assi por la defension de la fee / glorio-  
 samente subio a los cielos. Charolo  
 lo segundo Rey de Sicilia / padre de rey de Sici-  
 sant Luis. Obispo / professo de la līa dela 3.  
 cera orden de los Menores, passo de orden del  
 sta vida en este tiēpo cō mucho loor, padre sant  
 En la ciudad de Fulgino resplāde Francisco  
 cio la bienauenturada Pāscalina pro- mūdo en  
 fessa de la tercera regla del padre sant este tiēpo  
 Francisco. Y en el monte salconi fa-  
 llecio la bienauenturada Margarita.

Capitu. xxij. De la vida de fray Vber-  
 tino de Casal varon de gran virtud  
 y letras.

As Fray



## Parte Segunda

Chro. ant.  
Mariano.  
S. Antoni.

Fray Vber-  
tino de Ca-  
fal.



Rogo el pa-  
pa a Fray  
Vbertino  
de Casal q  
se boluie-  
se a la orde  
y suplico  
dello.

Fray Vbertino de Casal fue natural dela provincia de Senoua, fue varo de singular ciencia y zelo de la obseruancia y estado de su religion / co-  
lo qual este varon incito a muchos a la guarda y pureza de su regla. Y despues que fue determinada la causa entre los frayles por el Papa Clemente quinto, como queda dicho, fray Vbertino no quiso boluer a sujetarse a la obediencia de los preladados de la orden / por el grande odio y aborrecimiento q le tenian, por ser el el principal zelador que procuro la reformation y declaracion del Papa Clemente / mas quedo con letras apostolicas essento de la orden en la curia de Anisnon, dode entoces estaua la silla Apostolica. Y puesto que ya no se entremetiese ni entendiese en las contiendas y alteraciones de los frayles por mandado del Papa / despues dela dicha determinacion / no dexauan los preladados con continuas importunaciones y requerimientos pedir al Papa que lo redujese a la orden, pues que no auia razon para que el estuuiesse en la curia con grande affrenta y perjuizio de la orden. Importunado pues el Papa / rogo a fray Vbertino q se boluiese a la orden, alomenos por algun espacio de tiempo / para satisfazer y poner silencio a las importunaciones de los frayles / y que despues lo cõsolaria como el quisiere. Y oyendo el Papa las razones de fray Vbertino, y el peligro de su vida en que su santidad lo ponía / condecendiendo el Papa a sus peticiones / no lo quiso cõstrenir a boluer a la orden / mas mandole con mucha benignidad entrasse en otra religion / porque cessassen las passioness, quejas, y aborrecimientos que cõtra el los frayles tenia. Confinio en esto fray Vbertino / y cõ muchos fauores de letras apostolicas / que su santidad le dio / passo a la orden de los monjes

de la Cartuxa / donde estuuo y recibio continuamente singulares honores del Papa y de los Cardenales. De su vida y conuersacion, reuenta el mesmo Vbertino en el primero prologo del libro que compuso dela vida de Christo / que se llama arbol de vida crucificada. A los catorze años de su edad / fue ofrecido por su padre a la religion de san Francisco. Y puesto q criado entre los estudiantes / y exercicios de la philosophia, fuesse de acutissimo ingenio, siempre el espiritu santo le inspiro y dio fuerças para dexar las superfluas curiosidades y relaxaciones / y para seguir los caminos mas perfectos del Señor, y a Jesu Christo crucificado / viuiendo segun la estrecha pobreza de la regla. Encitado, e instruydo por la hambre de la gracia diuina / anse se comego a exercitar en las piladas de la vida de Jesu Christo / diuidiendolas por exercicios de los siete dias de la semana / q mediante este camino alcago grãdes mercedes y dones sensibles del Señor crucificado. Y despues que mucho aprouecho en estos exercicios exerciores por espacio de catorze años ayudado por consejo de santos varones / fue enseñado a entender en lo interior de la humildad de Jesu Christo / y sentir y gustar de aquella su altissima diuinidad. De donde vino a escreuir altissimas cosas de la vida de Christo / y de la vida crucificada de sus seguidores / y esto alcanço este varon por la hambre de gracia que en copiosa abundancia le auia el señor comunicado. Y compuso aquel libro en el monte Aluerne / en tan breue espacio de tiempo / que mas parecia auer sido recopilado y compuesto por inspiracion diuina, que por estudio y trabajo humano. Fue tambien feruiente y singular predicador de la palabra de Dios / muy ageno de predicar en sus sermones materias curiosas impertinentes y sin fructo. Porque todo su estudio era aprouechar las almas co doctrina y palabras deuotas de mucho

Enroca  
ordē de  
cartuxa  
Vbertino  
de Casal

Conuer-  
y apro-  
chamio  
deste var-  
santo.

Chro.  
Confo

Tirulo 3  
libro de  
varon sen-  
lado.

Apr  
la le  
Grie  
mae  
zan

Tra  
del  
hor  
Cur



cho fructo. Eseruio también este venerable varón fray Ubertino tratados de sermones y epistolas familiares de mucha autoridad y grauedad de sentencias / fue este varón santo discipulo en las letras de fray Juan de Parma, ministro general de la orden.

Capitu. xxiiij. De la vida de fray Iuā padre de los Clarenos, y de otros frayles deste tiempo, dignos de memoria.



De fray Iuā de Cingulo participante de los trabajos q̄ sufrieron los que procurauan la reformatiō de la orden / desseando q̄ los frayles quisiessen viuir en la pobreza regular Euangelica como los otros que seguian las pisadas del padre san Francisco. Y como el viesse q̄ este su zelo de desseo no venia en demandando effecto, apartose con algunos frayles de su espíritu / y tomo cō ellos habito heremitico / en que ya el viuiera, por virtud de vn breue que alcanço del Papa Celestino. Y esta congregacion de heremitas q̄ viuiā en estrecha pobreza / se llamo orden de los Clarenos / por el monte en que hizieron la primera habitacion, desde don de se dilataron y tomaron muchos lugares / y se contaron siempre por frayles de la orden de los Menores / y se gloriaron y tuvieron por primeros reformatores de la pobreza euangelica puesto que tuvieron nombre de heremitas / y fueron diferentes en el habito. Deste venerable padre, se dice q̄ aprendio sin maestro humano la lengua Griega, de la qual traduzio en lengua latina, el libro de san Juan Clinaco / y otras obras algunas. Y cumplido de buenas obras / salio desta vida con nombre y fama de bienauenturado varon. Compuso vnas Epitaphicas breues que se llaman de las siete tribulaciones / en que fueron maltratados los zeladores de la reformatiō

de la regla / que duraron hasta su tiempo / el qual volumen se halla oy escrito de mano en Italia. **F**ray Iuā Encialbene / resplandecio por muy santa vida y milagros. Restituyo la vista a vn ciego haziendo sobre sus ojos la señal de la cruz / y con la mesma señal d̄ salud sano a vn paralitico. Y a vno que tenia graues dolores en las manos / haziendo sobre el la señal de la cruz sano perfectamente. Hizo otros muchos milagros en vida y en muerte / y esta sepultado en la yglesia de santa Illuminata. En el mesmo cōuento se halla memoria de fray Juan de Auelino / al q̄ despues de su muerte / declaro el senor por muchos milagros sus merecimientos y santidad de vida. **F**ray Antonio de Zigrinis natural de Pisa, dexo exemplo maravilloso del menosprecio del mūdo, renunciando el amor natural de su madre / y la esposa y la erudiciō de las leyes Lūiles en que mucho auia estudiado / y derados todos los bienes temporales que poseya / se hizo frayle Menor escogiendo seguir a Jhesu Christo por el camino de la pobreza humildad, y obediencia. A este santo varon le fue reuelado la hora de su muerte / en q̄ auia de passar al Señor / y despues de su bienauenturado tránsito, hizo por el muchos milagros. **U**n medico de Espoleto / q̄ tenia en la pierna vna enfermedad incurable, despues de hecho voto / que si el señor lo librasse de aquel peligro / por los merecimientos deste bienauenturado varon / q̄ el tomara el habito de la tercera orden. Hecho el voto vn dia por la tarde el dia siguiente por la mañana se halló sano. Y porque el lugar en que estava sepultado el siervo de Dios / q̄ era en el monte Luchio / junto a Espoleto / era muy frequentado de los seculares que visitauan su sepulchro, y puauan a los frayles de su quietud / el guardiā se fue a la sepultura deste santo varon / y le mando por obediencia santa / que no hiziesse milagros. Y así cesó de allí en adelante.

Ala ij

Capi.

El guardiā mando a este santo. varon despues de su muerte, q̄ no hiziesse milagros.



## Parte segunda.

Capitulo xxiiij. De fray Iuan de Cándia, varón perfecto, y de los milagros del santísimo Sacramento.

Chro. ant.

Fray Iuan de Candia



Cosa digna de notar, cerca del santísimo sacramento.

**E**n España es el rey no de León, resplandecio el deuotísimo varón fray Juan de Cándia. El qual puesto que fuese doctísimo en ciencias humanas, no fue menos singular en la virtud y perfección, no dexando por el estudio de las letras el estudio de la oración, y el exercicio de la vida espiritual. Era este siervo de Dios particularmente deuoto del santísimo sacramento del cuerpo de nuestro señor Jesu Christo, y estando vna vez en el conueto de León en la profundidad de la noche, puesto en feruiente oración ante el santísimo sacramento, apareciole el demonio en forma terrible de caualllo negro en cerro. El qual levantando las manos como suelen hazer los caualllos furiosos, arremetio contra el dicho varón santo; mas el huyendo, arrimose al altar donde estava el santísimo sacramento, con mucho temor y espanto pedia el ayuda del señor. Y luego oyo vna maravillosa voz que sono del Sagrario que le dixo. No temas fray Juan: que yo soy contigo, mas toma esse caualllo y derribalo en tierra con mi virtud. Y muy confortado con esta voz, tomo aquel caualllo por las riendas, y derribolo en tierra, y poniendole el pie sobre la cabeza fuertemente lo reprimia y sojuzgaba. Y el caualllo con voz humana rogaba a fray Juan con instancia que lo dexasse yr, y no le bizielle mas mal. Mas el por el mandamiento que tenia del señor, temiendo el caualllo así prostrado en tierra, no osaba dexarlo hasta que otra vez oyo la mesma voz del sagrario que le dixo. Fray Juan, mandale que de aqui adelante no te sea molesto ni enojoso ante alguno que con deuoción y entre-

ra confianza recurriere al amparo del santísimo sacramento del altar, como tu beziste. Y mandando fray Juan estas cosas que le dixo aquella voz al demonio, y el prometiendo firmemente que así lo haria, lo solto que se fuesse, y subuamente desaparecio con grande estruendo de pisadas y relinchos. Creciendo pues este siervo de Dios muchos años de virtud en virtud: de allí adelante no presumio mas el demonio turbarlo en el exercicio de la oración. Y estando este varón en la vltima enfermedad de que passo desta vida, conto esta vision a vn deuoto fray le su confessor. Fallecio en el conueto de Ose, mostrádo gráde alegría en su bienauenturado transito deste mundo al cielo. Y fue allí sepultado su cuerpo con mucha veneración; donde resplandecio por muchos milagros.

**E**n despues de la muerte deste bienauenturado fray Juan de Candia, acasocio que vn monesterio de Alerico de monjas de santa Clara, vna sobrina del abadessa, era maltratada del demonio con muchas y diuersas tentaciones, e ilusiones. Y acasociale esto con tan importuna frecuencia, que donde quiera que de dia, o de noche la hallaua sola, le aparecia visiblemente en forma de hombre, y poniale en tanto temor, que jamas osaua estar sola. Pues como la dicha Abadessa contasse esto al dicho confessor del varón santo (el qual era varón muy espiritual, y sobre esto le pidiesse consejo y remedio) el respondio diziendo, que aquella monja donde adelante tuuiesse gran deuoción al santísimo sacramento, y que quando el demonio le apareciesse, dixesse tres vezes el pater noster: llamando en su ayuda el cuerpo santísimo del Señor que verdaderamente esta en aquel santísimo sacramento. Y este varón descubuo tambien a la abadessa la vision del caualllo negro que viera el bienauenturado fray Juan de Candia, y el remedio que daua para estas tentaciones. Dijo la monja se y credito a este

Deuoción del santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Fray de León, de la orden de San Agustín, de la casa de San Juan de los Rios, de la ciudad de León.

Libro de la vida de fray Juan de Candia.



este consejo / y apareciendole el demonio / rezo la oracion sobredicha / y llamando deuotamente el ayuda de cuerpo del señor, en el santissimo sacramento / buyo della el demonio con grandissimo clamor, diziendo. Maldito sea quien tal te ensenó / y allí en adelante no le apareció mas el demonio.

Fue libre  
una dueña  
cō la inuocacion del  
santissimo  
sacramēto

A una muger casada muy virtuosa apareció muchas vezes el demonio en forma de hombre / estando el marido ausente / y con esta vision era atormentada graueamente / a la qual el confessor sobredicho ensenó el mejor remedio / que rezasse tres vezes el pater noster / y llamasse en su ayuda al santissimo sacramento del cuerpo del señor. Y como deuotamente esta dueña hiziesse lo que aquel varon le aconsejaua / apareciendole el demonio luego buyo / y nunca mas le toro a aparecer.

Capitulo xxv. De la vida de Fray Vgo de Panthiera, y de su doctrina espiritual.



Fray Vgo de Panthiera / natural de Toscana, estando en el siglo / fue hombre docto y gran theologo. Y viniendo a la religion / escogio estado de

simplicidad y humildad / y fue frayle lego. En el qual estado se exercito en la vida actiua, en grādes abstinēcias y asperezas, trayendo junto a la carne por espacio de quarenta años con continuamente una saya de malla, por cuya causa fue llamado Panthiera, por q̄ en lengua Italiana, a la saya de malla llaman Panthiera. Fue este varon por su gran zelo y feruor embiado con otros frayles a Tartaria, para q̄ entrediesse en la conuersion de aquellos infieles. Y tambien junto con esto / se exercito en la vida contemplatiua / como claramente parece en el libro que compuso en lengua Italiana de la vi-

da contemplatiua / diuidido en doze tratados. El qual anda impreso en Italia. Escriuió tambien algunas epistolas, en las quales ensena la profundidad de su theologia / como se ve en una epistola que escriuió en Tartaria. Florecio en el año del señor, de mil y trezientos y doze, mas no hallamos escrito donde murió.

Capitulo xxvj. De una doctrina y respuesta deste varon, Fray Vgo de Panthiera, contra los que no tienen atencion y memoria de Dios en la oracion.



Como muchas vezes en diuersos tiempos y partes del mundo se leuāten muchos errores entre los fieles Chistianos, socolor de virtud,

teniendo algunos a la secreta doctrina de particulares personas / que parecian espirituales, no fuesse peligrosa y dañosa a las almas, se fueron a la presencia del aluibrado varō de Dios fray Vgo, y descubriendole la dicha doctrina, le pidierō consejo sobre este caso, la qual doctrina es la siguiente.

El q̄ quisiere venir al estado de la cōtemplaciō, deue tener su alma agena de todo pensamiento de las cosas corporales, y de todos los pensamientos espirituales, que la industria humana puede adquirir con el ayuda diuina. Algenos pues de todo pensamiento y aspecto intelligible / deue esperar y recibir los pensamientos q̄ Dios le embiare / e infundiere a su entendimiento. Los quales en que manera le sean infundidos / y se haga esto / no se puede dezir, o significar por palabras. El cuerpo ha de estar derecho juntos los labios de la boca, retinendo quanto mas pudiere el resuello / y luego comēçara a sentir nuevos mudanças en el cuerpo, porque algunas vezes sentirá que no es angustia / o

Supersticiosa doctrina que le fue propuesta al varon santo, para q̄ respondiese a ella.

Fray Vgo  
de Panthiera  
era grā letra  
doy frayle  
lego, traxo  
quarēta a  
nos vn cili  
cio de malla  
a rayz  
de la carne

Libros es-  
critos este  
varon.



Parte segunda.

Respuesta  
que dio el  
bienauentu-  
rado fray  
Ygo alafal-  
sa doctri-  
na q le fue  
propuesta.

tras vezes saldra en grandes voces/  
pero no siempre de vna manera. Si ve-  
zes caera el cuerpo en tierra sobre el  
rostro/ otras vezes de espaldas/ y o-  
tras vezes sera constreñido a hazer  
actos fuera de razon/ y de todo senti-  
do. Y quando el cuerpo comieça a sen-  
tir estas cosas/ es muy cierta señal/ q  
comiença a cõtemplar la tal persona.

**¶** Siendo yo fray Elgo de Pãthie-  
ra/ rogado con assaz importunacion  
de personas enseñadas en muchas  
sciencias / y dotadas en singulares  
virtudes y exercicios espirituales, di-  
seando saber si esta doctrina era ver-  
dadera, o reprobada, y que les enseña  
se camino para venir al estado de la  
contemplacion ante todas cosas, co-  
nociendo yo mi insuficiencia, excuse  
me d respõder a esta su peticiõ. Mas  
constreñido por los deuotos ruegos  
destas personas ya dichas, prostran-  
dome delãte d la diuina piedad, demã  
de limosna cõq pudiesse respõder, pa-  
ra honra y gloria de su diuina mage-  
stad, tratãdo breuemẽte esta materia.

**¶** Digo pues/ que esta doctrina es  
en parte de loar/ y en parte digna de  
mucho vituperio. Es de loar en quan-  
to dize / que no ha de auer en el alma  
pensamientos de cosas temporales/  
en los que quieren exercitar el estado  
de la contemplacion. Y en quanto di-  
ze que deuen tener en el cuerpo dere-  
cho los q auenidamente se exercitan en  
la contemplacion / porque los tales  
comunmente tienen fuerças corpora-  
les para poder llevar esto. Mas con-  
todo esto/ esta doctrina por la mayor  
parte es reprobada y muy peligrosa.  
Lo qual prueuo por quatro razones.

**¶** La primera es/ porq esta doctri-  
na en parte es brutal y agena de ver-  
dadera razon. Porque en defender  
q ningũ buen pensamiento se reciba q  
fuere administrado por industria hu-  
mana, ni algun material, o intellectual  
objecto y alpecto/ esto despaze en to-  
do vso y exercicio de las virtudes y  
sacramentos dos cosas/ sin las quales  
ninguno se puede salvar. Porque la

preparacion y exercicio para venir a  
estas dos cosas/ no se hazen sino por  
operacion de pensamientos espiri-  
tuales / deduzidos por industria hu-  
mana en el entendimiento, como haze  
el que se dispone y prepara para con-  
fesar sus peccados, y recebir el santo  
sacramento del altar / y para aquellas  
cosas con que el tal ordena su vida pa-  
ra seruir a Dios/ para las quales co-  
sas son muy necessarios los buenos  
pensamientos, adqueridos por ope-  
racion de nuestro entendimiento, ayu-  
dado con la gracia diuina.

**¶** La segunda razon es/ porque esta  
doctrina es contraria a la perfection  
de la vida, la qual consiste, no en ocio-  
sidad, sino en operacion profectua  
de las potẽcias corporales, o intelle-  
ctuales / por las reglas de las virtu-  
des Theologales / como en la fe/ la  
esperança y la caridad, y asy de las  
otras virtudes Cardinales y Mora-  
les. Como pues se puede alguno pri-  
uar de las operaciones nobilissimas  
y meritorias de nuestro entendimen-  
to y voluntad, y de todo buen habito  
y costumbre del cuerpo y del alma?  
Con q auemos d merecer los dones  
d Dios/ y seruirle y ser leuantados a  
mas alto estado? At los merecimen-  
tos, segũ las sagradas escripturas y  
doctrina d las sãtos doctores cõsiste  
en no pẽsar mal, mas en pẽsar, propo-  
ner y obrar biẽ cõ las potẽcias inte-  
riores y exteriores q Dios nos dio.

**¶** La tercera razon por donde se  
muestra esta doctrina ser falsa / es  
porque della necessariamente se se-  
guira perdicion de las almas. Por-  
que tener el entendimiento suspenso  
y puesto en ociosidad/ hallandolo asy  
el demonio sin resistencia de bue-  
nos pensamientos / con facilidad  
tercia puerta para entrar en el alma  
con sus engaños y subriles mañas.  
Y el alma que dessea exercitarse en  
cõtemplar a Dios con summa diligẽ-  
cia / y en continuos y espirituales  
pensamientos atenta espera en el se-  
ñor / porque no tengã lugar para en-  
trar

Segunda

Tercera



trar en el entendimiento los malos y vanos pensamientos que el demonio administra. Gráde locura sería lo que se ha ganado con trabajo/ponerlo en suétura, y ganacia adquirida es traer siempre a Christo en el alma, y quando se siente por el auxilio dela gracia diuina ser eleuada el alma en alta contemplacion de tase eleuar / y quando cessa aquel atraymiento diuino sin tardança se deue luego el alma tornar a estar con Christo/porque de otra manera muchos recibirian pensamientos no celestiales, como ellos desean y esperan/ mas engañosos e irracionales por artificio del demonio. Deligrosa cosa pues es / y grau el azo de tentacion/ q los nueuamente exercitados/ esperen nuevos pensamientos, y nueva doctrina/ por ser muchos y muy subiles los engaños del demonio: a los quales estan sujetos los que siguen la via espiritual. Tener pues la boca cerrada y retener la aspiracion natural (como dize esta doctrina) requiere gran trabajo y no pequeña sollicitud/ y lo que mas daña es que impide que el alma no se disponga para la verdadera operacion y meditacion mental. Por lo qual las diuersas y varias operaciones agenas de raso que de aqui se siguen, o son naturales, causadas por la affliction de retener el resuello/ y por estar el cuerpo derecho/ o son engañados del demonio/ q anda siempre con grá sollicitud por engañar a los tales en diuersos modos. Los quales dexando el camino q por la clemencia diuina les es dado / mediante las santas escripturas / y por las vidas y doctrinas delos santos si gué estos tales (vanos seguidores de la vida espiritual) en tal caso inueniendos humanas o diabolicas. La quarta razon por q digo ser falsa esta doctrina es/ porque tengo por imposible estar el alma sin algun pensamiento/ y si has de pensar/ es no pensar nada. Por ventura no sera mejor pensar en la amorosa y profunda humildad al hijo de Dios o en otras cosas

santas semejantes a esta q inflaman y ayuntan el alma cō Dios nuestro señor. Y finalmente porque entendamos el fundamento destos engaños, muy ciego sería aquel que creyese/ q por industria y exercicios humanos pueda venir al estado de raptō/ y eleuacion/ o jubilo/ o a otras reuelaciones/ o a la alteza del espiritu de propheta/ o a algun otro espiritual sentimiento. Semejante error es el de aquellos q creen q por su propia industria han de alcançar el estado dela contemplacion/ porque esto excede y sobrepasa al entendimiento humano/ que carece de esperiencia: por lo qual no se puede entender el orden ni el modo/ ni la obra/ ni la calidad/ ni la perfection/ ni la suauidad/ ni el premio dela contemplacion/ sino es por larga esperiencia. Y la contemplacion es singular galardō cōcedido en la presente vida, por la diuina misericordia/ precediendo luego y virtuosissimo tiempo/ y algunas vezes se da, y así en el principio de la vocacion humana segū q lo ordena la altissima prouidēcia diuina, para gloria y gloria suya, y saluacion nuestra.

Capitul. xxvij. De vna epistola muy espiritual embiada a vnas religiosas por el venerable padre fray Vgo de Panthiera.



Las venerables y spirituales santas religiosas (q por todo el tiempo de su vida presente por solene voto se sacrificaro al celestial Emperador Jesu Christo) ciē millares de millares/ y mas dello q yo puedo dezir/ de puras y santas saluaciones/ y me encomiēdo a vosotras en el muy amado Jesu biē nuestro. Por quanto soy de vosotras humilmente rogado/ que os escriuiēse alguna espiritual y saluable Epistola/ cōstreñido por vuestra cōtina deuocion, trabaje de cumplir segū mi posibilidad lo que me pedistes por vuestros humildes ruegos/ no cōfusa

Zia m) de

No se alea  
ca el esta-  
do dela co-  
templacion  
por propia  
industria,  
porque es  
don de lo  
alto.

La quarta  
razon con  
esta fal-  
sa doctrina.



Parte segunda.

Tres fun-  
damentos  
sobre q̄ vā  
las cosas  
notadas en  
esta episto-  
la.

do en mi tenebrosa obscuridad / de sa-  
tisfazer a vuestros deseos y manda-  
mientos, mas en la charidad sobera-  
na que por vuestros merecimientos  
comunicara a mi simplicidad sus gra-  
cias cō que os pueda administrar co-  
piosas limosnas de sus tesoros. Y  
yo creo sin duda que desheays enmē-  
dar vuestra vida en mejor: especial-  
mente si ay alguna cosa defectuosa en  
ella / y alcanzar la perfección dela vida,  
y merecer la corona dela gloria cele-  
stial. Por tãto acerca destas tres ma-  
terias entiendo breuemente en dere-  
çar mis palabras. Hablando con vo-  
sotras con gran confianza, no temo ar-  
tificiosamente reprehenderos / siēdo  
yo cierto que suffrireyis humilmente,  
y cō paciencia las palabras de repre-  
hension que en esta epistola dire.

La perfección dela criatura racio-  
nal quanto a la vida presente / consiste  
en ser semejante a la vida de nuestro  
señor Jhesu Christo. Por lo qual con-  
siderad en que grado soys semejantes  
a el en las virtudes, y conosceros eys  
estar puestas en suma vileza. Quiero  
pues para utilidad de vuestro religio-  
so estado declararos esta semejança.

Pone el va-  
ron fante  
la vida de  
Christo  
por espejo  
para lo q̄  
les propo-  
ne en esta  
carta.

Yo veo q̄ por vuestro amor a Dios  
amantissimo / eterno / increado / infini-  
to / e immortal / tomando nuestra na-  
queza / fue hecho obediente / siervo /  
peregrino / y puesto en estrecha y ob-  
scura prision / y vosotras procurays  
fortaleza / y viuis desobedientes, que  
reys ser seruidas / y amays vuestra  
tierra / desheando sumptuosas y her-  
mosas casas para vuestra habitaciō.

Y este nuestro amoroso Jhesu viuió  
descalço / mal vestido en mucho silen-  
cio, en exercicios de grandes vigilias,  
y suffrio mucha hambre / y vosotras  
viuis calçadas y bien vestidas en po-  
co silencio / soñolientas y bien mante-  
nidas. Nuestro señor Jhesu Chri-  
sto conuerso entre los hōbres sin re-  
galo temporal suffriendo mucha sed,  
frio / y otras necesidades con que se  
sustenta la vida humana / fue muy po-  
bre y maltratado con diuersas inju-

rias de feas palabras / y vosotras an-  
dayis grueñas / conientas, ricas, y aca-  
tadas / no agenas de affectos natura-  
les. Nuestro amado Jhesu Christo  
fue humilde / honesto / sufrido / solici-  
to y gran sufrido de injurias, y vo-  
tras soys soberbias / poco honestas,  
impacientes / perezosas y vëganuas  
dela injurias que os son hechas.

Este glorioso Jhesu permitio ser e-  
stimado por simple / tenido en poco, y  
por idiora / y para poco / y fue tenido  
por malhechor / y vosotras quereys  
ser tenidas por sabias, nobles, prudē-  
tes, sufficiētes, y por personas justas.

Nuestro venerable Jhesu fue subje-  
to a muchas fatigas / penas y dolo-  
res / q̄ no se pueden dezir, y vosotras  
q̄reys libertades, indeuida quietud /  
dleytes, alegría, y tener vida celestial  
en esta vida.

Ay de mi, ay de mi, ay  
de mi y quanta differēcia ay entre las  
contrariedades en esta manera consi-  
deradas. Y no os quiero dezir mas  
batezas espirituales, por q̄ como dize  
el prouerbio comū, Pocas palabras  
son menester para los sabios que al-  
go entiēde.

Diuerfos estados ay  
segun vemos entre muchos que son  
llamados a la casa de Dios / y por es-  
ta razon me conuiene responder a to-  
das vuestras vocaciones / las quales  
breuemente se pueden diuidir en qua-  
tro differencias.

Por q̄ vnas son sen-  
suales / otras racionales / otras espiri-  
tuales, y otras celestiales. Las sensua-  
les deshean conseruar la naturaleza.

Las racionales seguir la lumbré dela  
razon. Las espirituales fortificar  
la virtud / y las celestiales deshean en-  
grandecer y glorificar los dones de  
gracia / que han recebido. Estos qua-  
tro deseos no se puedē reprimir sino  
es con amorosa penitēcia / y desta ma-  
nera la virtuosa cruz en el cuerpo por  
pena, y en el alma por dolor / cumple  
perfectamēte estos ya dichos quatro  
deseos. Esto quiero claramente pro-  
uar como los santos afirman en la do-  
ctrina del Euangelio.

Sin la cruz  
el señor la naturaleza se va al infierno,  
y cae

Diuerfos  
estados  
entre los  
llamados  
a la casa  
de Dios

Cō la cru-  
za de la pa-  
sion / se  
canciona  
grandes  
estados.  
Quāto  
vale la na-  
tura



humana y cae en vna inconsiderable, eterna y penosissima destruycion. Sin la cruz la razon cae en vna phantastica y obscuro y brutal estimacion. ¶ Sin la cruz nuestro espiritual deleyte y gracia celestial viene en vna inhabilidad que no se puede dezir. ¶ Trayda la cruz sobre si con paciencia por acatamiento del amor diuino merece premio perdurable; el qual cōserua y engrandece a nuestra obscura razon, fortifica y levanta las fuerças de nuestra pequeña virtud; y edifica y engrandece la gracia celestial que auemos recebido. Estas quatro generaciones de criaturas tienen otros quatro deseos: de los quales cada vno dellos es a todos los otros contrario. Porque las criaturas sensuales desean ser poco fatigadas en sus obras meritorias; las racionales desean ser cōfortadas y recibir espiritual premio; las espirituales desean eterna y triunphante corona; y las celestiales desean sola la posesiō del amor de Dios; y la holganza de la gloria. El perfecto amor de las criaturas en Dios engendrado en el alma por cōtinuo/humilde y feruiente acto de amor/cumple perfectamente estos quatro deseos; y los cō cuerda en vno de tal manera que jamas se halla entre ellos alguna discordia. ¶ El primero deseo sensual des

Deseo sensual.

El verdadero amor del criador muda las penas temporales en espirituales, como se ve en los martyres. Desear fatigarse poco en las obras virtuosas; las quales no se pueden alcanzar sin gran dificultad y penosas y cōgozosas vigilias. Y este ocioso deseo/prima al perfecto amor de las calidades que le conuenientel qual amor no solo poderosamente obra en mudar las comunes fatigas en bienes apazibles; mas aun muda las graues penas del fuego (que poderosamente obra sobre todos los elementos) en refrigerio de mucha suavidad. Desto tenemos claro testimonio en el penoso trance del martyrio del bienauenturado san Laurencio (que segun dize su historia) dezia a aquellas furiosas llamas de fuego/no solamente no le quemaua; mas que en ellas sentia suave re

frigerio. Y esto le venia/ porque estaua su alma encendida en aquel suave fuego celestial/que auentura y desbaza la pena de aquel furioso fuego material/ con que en aquella hora los ministros de maldad quemaua su santo cuerpo. El segundo deseo es racional en quanto quiere ser cōfortado en la via y premio espiritual; lo qual el perfecto amor obra en la criatura racional/ con continuas y espirituales cōsolaciones transformando el amante en el amado/ y baziendolo semejante al amado/ con estos deleytes espirituales. El tercero deseo espiritual es/ querer triumphante y perdurable corona; y esto causa en el tal el perfecto amor que distila copioso premio en el habito de la perfecta charidad; cō copiosa y real medida; cō la qual el amoroso Dios es medido en nuestra gloria en vnidad eterna. El quarto deseo es/ celestial/que solamente quiere el diuino honor y gloria de Dios/ porq los Angeles que tienen mas alto estado en el cielo/produzē de si mayores actos de hōras y gloria en reconociendo de su criador; y estos son llamados Seraphines/ cuyo nōbre significa fuego del soberano y diuino amor de Dios. Este perfecto amor asfixa por entero (por exercicio de muchas penas y de diuersos dolores en la cruz de la vida) a la criatura retocada de diuino amor y la cruz/ en esta forma amada/ alumbra/fortifica/dilata/ e inflama al alma en este perfecto amor. El amor sin la cruz/ y la cruz sin el amor/ no los puedo yo loar con palabras; ni cō affectos encendidos del alma/ mas alabo en summo grado la cruz llena de amor/ y el amor engendrado en la cruz. ¶ Tuuiendo corporalmente la criatura racional no podria bazerse demonio por officio, sino fuese por visar mal de la nobleza q Dios puso en ella. Y por esta causa temo a los Angeles en el cuerpo/ como a los demonios en carne o y como es visto espiritual infierno/ en cuerpo pasible, estado celestial. ¶ Como y quanto es

Desecoracion en el hombre.

Deseo espiritual en el hōbre.

Deseo celestial en el varon perfecto cōparado a los seraphines.

Ala y glo



Parte segunda.

glorioso en cuerpo mortal estado penoso por vn modo q nunca se acabaria de dezir. Cier to soy q si vosotros quereys cumplir la voluntad de Dios en vuestra gloria y darle contentamiento de vosotras/ conuene os ser instrumento dela cruz/amada con dulce armonia sonante. ¶ Pues de no ser atormentados en esta vida q nos que

Que cosa es la vida presente, sin fructo de buenas obras.

Vn trabajo lleuado por Dios, merece su bir a otro grado mas alto de penitencia y de cruz de mortificación.

Por el camino d los trabajos ordena la su bndad lleuar a sus mas queridos.

Doze diferencias d estados de perfectio. Primera diferencia y estado d varones espirituales.

da? Cier to es tal caso no se cumple ni menos deleytala voluntad del diuino conseo/ y aquella parte y aquel tiempo perdido nos queda en tasa d justo premio infernal. Lo qual no es an si en la cruz delas triumphantes y excellētes criaturas/ aunque no merece gustar en la via presente de gozos espirituales sensibles dela gloria. Por que no ay trabajo por pequeño que sea/ q no merece otro menor, y el menor merece la cruz pequeña, y la pequeña merece la grande/ y la grande la mayor, y la mayor merece la mucho mayor/ y si es penosa de sufrir y engendrarse a si mesma/ quanto mas penosa fuere/ tātō mayores grados terna d mas copioso galardon. Y por esta causa las cruces y trabajos destas auentajadas criaturas, son remuneradas en la patria celestial/ cō premio de excellētiſſima gloria. Y este es el modo y camino por dōde el altissimo criador prouee y guia a sus criaturas/ por sucesiua misericordia/ y singulares razones. Por experiencia he hallado criaturas: en las quales se obra excellētiſſimamēte virtudes corporales/ y espirituales/ por luēgo interualo de tiempo/ y el estado consumado del alma/ por solenne contemplacion/ y de vna excessiua experiencia de enriquecidos sentimientos espirituales/ q hacen por la diuina influencia/ en estas doze diferencias. ¶ La primera es, de suaues y penosos seruios. ¶ La segunda de los q por grandissimo deleyte del amado tienen copia de amorosas lagrymas. ¶ La tercera es, de los q en el acto del amor de Dios/ no se puedē abſtener de cordiales gemidos/ y de dar voces al modo de los q

estā enfermos. ¶ La quarta diferencia es/ de los que estā corporalmente velado/ enagenados de si mesmos ocupados de vn sueño espiritual.

¶ La quinta es/ careſcer de los efectos de los sentidos corporales/ siēdo el alma eleuada del cuerpo por la vista d algū aspecto espiritual.

¶ La sexta es/ que todo ser humano se manifiesta en la excessiua eleuacion/ quando esta el alma absorta y transformada en el amor diuino. ¶ La septima diferencia es, el estado de los jubilos prolixos arrebatamientos en Dios: los quales bazē a la alma transformar se toda en el.

¶ La octaua es, quando el alma se pone en la secreta morada/ retocada de amor por penetrables y celestiales alteraciones. ¶ La nona es/ quando viene el alma en grāde copia de nueuas inspiraciones y profundas verdades, estādo certificado por manifesto testimonio y espiritual suauidad.

¶ La decima es/ quando recibe maravillosas reuelaciones en el resplandor diuino. Las quales sin alguna duda se manifiestan. ¶ La vndecima es/ quando el alma tiene visiones altissimas/ gustando de ser transformada en el profundo e infinito abyſmo de Dios.

¶ La duodecima es/ quando tiene vn excessiuo breue y serueniſſimo acto de amor el espiritual matrimonio y vnion gloriosamente consumado con Christo. Tanta y tan

alta es la real nobleza del alma/ y a tāta suauidad sube en la via espiritual/ como en gloria q no se puede dezir. Y en todas estas espirituales cōsolaciones, no pongo mucho cuydado que el seño os prouea en ellas: mas lo q yo pido a su diuina bondad es/ os cūpla de toda virtud/ y que deſeeys ser tratadas de todas las criaturas/ como

vosotras conoseys auer tratado a vuestro amoroso benigno criador. Y que trateys a todas las criaturas/ como vosotras deſeays ser tratadas d vuestro gloriosissimo y eterno esposo.

Dezidme pues agora yo os ruego q pareys vosotras por vuestro redēpro:

Fuerzas, o nobleza d alma, mucho puede



Que hizo  
Dios por  
los hombres  
hecho deu  
da d' amor

Enloque-  
cer d' amor  
que el chri-  
stiano por  
lo q' Chri-  
stole amo

Notienen  
nombre a-  
ca en la vi-  
da con pa-  
labras hu-  
manas, las  
coronas q'  
ay en la glo-  
ria para los  
santos.

Fuerzas, o  
nobleza d'  
alma, mu-  
cho pueda

por viédo q' por vfo amor, el inuisible se hizo visible / y el criador criatura, y el infinito abreniado, y un pasible pasible, y el señor siervo, y el rico pobre: La inuestigable justicia / injustamete cōdenada: y la diuina charidad cōuer- tida a pseguirse / y la sabiduria increa- da / becha de uida d' amor / y el immor- tal muerto: Esta caridad maravillosa y profunda humildad d' el señor, no os da a entēder otra doctrina / sino q' vé gays a enloq'cer de amor: y a q' exce- suamete pēseys en las pfundissimas penas y dolores d' el infierno. Y el pre- mio dela vida eterna / no se mide con las cōsolaciones espirituales d' la pre- sente vida ya dichas / antes se mide y estrechamete con los penosos traba- jos dela cruz de Chro / la qual es prin- cipio y medio d' milagroso fin. Estas doze diferencias de espirituales sen- timientos / muy amadas hermanas en el señor / os hē referido breuemete en esta carta / porq' no puedo yo dezir to- do lo q' pertenece a la perfeciō de vfa gloria soberana. Porq' todo lo q' he dicho / parece muy poco y cōtrario a aq'lo q' se puede dezir. Si yo os dixes- se aora como aueys d' ser coronadas en la vida eterna / como reynas d' grā resplādor / pareceme este nōbre ser d' siervo. Si yo os dixesse d' la nobleza d' q' aueys de gozar de aq' reyno / pare- ceme este vocablo / ser nōbre de capē stre y rustico. Si yo os dixesse quāti- cas aueys de ser en aq' lugar / parece- me q' medir aq'llas riq'zas cō este nō- bre es cosa muy pobre y d' baxa fuerte. Si yo os dixese d' q' herinosura aueys d' ser vestidas / pareceme significaros este estado cō este nōbre q' es fealdad. Si yo os dixesse de q' fortaleza aueys de gozar en aq' reyno, pareceme cosa muy fiaca este vocablo ya dicho. Si yo os dixesse de q' resplādor de luz a ueys d' estar cercadas / pareceme q' el nombre cō q' esto os significo / es tene- broso y obscuro. Si yo os dixesse aq' estado glorioso a q' aueys de subir pa- receme este vocablo cō q' yo esto os di- go / pena / y tormento. Esto entēder q'

no se puede hablar mejor de vfa so- berana gloria / sino es por nōbres nega- tiuos: porq' no se puede dezir con pa- labras humanas / la verdad d' el estado glorioso q' esperayes / sino es llamado lo cō contrarios nōbres cō q' aq' so- berano estado podemos significar / mē- tras estamos en este cuerpo mortal. Porq' tātō excedera vfa gloria al en- tēdimiento y humana suficiēcia d' ha- blar / como excedelo q' es a lo q' carece de ser. Y rēga por biē vfo amoroso esposo Jesu Chro / poneros en aquel glorioso estado de toda partura don- de el esta / esperando el triumpho de vuestra peregrinacion. Amen.

Capit. xxviij. De la vida del biena- venturado fray Ademaro.

**E**n tiempo deste general / fray Gonçalo el bienauentu- rado fray Ademaro de Fil- sino / d' la prouincia de Le- que- tanea, fue hijo del señor de Castro no- uo de mōte murado, y d' su muger do- ña Seralda. Entrando primero este varon en la ordē de sant Benito / en el monesterio de Figiaco, siruio al señor en mucha absteridad de su cuerpo / y en exercicio de muchas lagrimas / y virtuosas obras, y siēdo ya presidēte del monesterio / y persona de mucha veneraciō y fama cō singular deuociō entro en la orden de los frayles meno- res. Y aprouechādo en la religiō en to- da virtud diuidia el tiēpo en tres par- tes / dedicādo vna parte del dia natu- ral en orones / meditationes / y deuota- tas lagrimas. La otra parte en los of- ficios de humildad / y seruicios del monesterio / y en otros exercicios cor- porales / en que ocupaba el tiempo q' le sobraua. Y la tercera parte en to- mar las necesidades comunes para sustentar la vida humana. Era prōp- tiissimo en la obediencia / y dotado d' p- fūda humildad, y d' estrecha pobreza y tenia muy desuados d' si todos los bullicios y estruendos humanos. Es- trecho su cuerpo cō asperos cilicios todo el tiempo de su vida / perseverā- do

No se pue-  
de dezir li-  
no es por  
nombres  
negatiuos,  
la gloria q'  
esperamos  
santos.

Chronica  
antiguas  
obras  
y sus exer-  
cicios.

Fray Ade-  
maro fue  
noble deli-  
naje varō  
santissimo  
y sus exer-  
cicios.

Diuidia el  
tiempo en  
tres partes  
para ocu-  
parse me-  
jor en ser-  
uir a Dios.



do en continuos ayunos / vigili-  
as y oraciones. Affligiéndolo su cuerpo con mu-  
chos trabajos, rigurosas disciplinas  
y con inhumana dureza del lecho, cruci-  
ficava su carne con los vicios y malos  
deseos. En aquel año en que el bienaue-  
nturado fray Aldemaro entro en la orde-  
n de los frayles menores / llego casi al  
punto de la muerte / agravado de vna  
grave enfermedad / y estando casi  
en la agonia / presentes los frayles /  
(que como es costumbre le ayudavan y  
encomendavan el alma) fueron en aque-  
lla hora los cielos abiertos / y vio vi-  
siones de Dios: y alcanço revelacio-  
nes celestiales, fuera de las que estan ex-  
pressas en la santa escriptura / y fue le  
concedido singular don de sabiduria  
de entendimiento y prophecia. Y no  
teniendo antes de aquella hora eru-  
dicion de sagrada escriptura / alumbra-  
do con los rayos de la divina luz pene-  
trava ocultas y mysticas intelligencias  
de la sabiduria divina / y desatado du-  
das y dificultosas questiones / reve-  
lava muchas cosas que aun de acaes-  
cer, y secretos ocultos de personas sin-  
gulares. Y de alli en adelante / fue por  
gracia del señor, predicador singular  
y ferventissimo / y en todo tiempo esta-  
va aparejado para sembrar la doctrina  
de la palabra de Dios / ocupándose mu-  
cho mas en oraciones, que en leccion de  
libros. Y para confirmacion de su do-  
ctrina / le fueron ofrecidos muchos en-  
fermos y endemoniados / y a todos  
maravillosamente curava / precedien-  
do en todas estas obras devotissimas  
oraciones. Muchas cosas fueron es-  
criptas de su vida y milagros / los qua-  
les / por la mayor parte se perdieron  
por negligencia, mas de algunos po-  
cos que quedarón diremos aquellos si-  
guientes.

Capitulo xxix. De los milagros del  
bienaventurado fray Ade-  
maro de Filisno.

( 3 )

**E**n el año del señor de mil y tre-  
cientos y onze, se estubo por  
fracia vna general y mortal  
enfermedad / que consumio  
excessivo numero: ansi de hombres  
como de animales y ganados. En es-  
ta pestilencia mortal: fray Aldemaro  
que era varon muy compassivo / visi-  
tava muy a menudo los enfermos / y  
confortavalos en el señor / con admi-  
rable fervor, y palabras de mucha con-  
solacion. Y entrando vna vez en vna  
casa donde avia copia de enfermos.  
La primera persona que visito / fue  
vna noble dueña / que se llamava do-  
ña Ballarda de Claverijs / que estava  
ya desahuciada de la vida presente. Es-  
ta dueña / con vna voz que apenas se  
podia oyr / pidio humilmente al sier-  
vo de Dios / que rogasse al señor por  
la salud de su alma. Y movido a pie-  
dad por la estrechura en que la enfer-  
medad tenia aquella dueña / dixo en  
alta y devotissima voz el Euangelio de  
sant Mattheo / que comienza. Confite-  
teor tibi pater, el qual se canta en la  
sta del padre. S. Francisco. Y levanta-  
dos los ojos al cielo / orando sin pro-  
nunciacion de palabras / altero de el ro-  
stro quedando como muerto y de co-  
lor de tierra / y en esta indispusicion es-  
tuvo elenado por espacio de media  
hora. Y tornado en si puso las manos  
sobre la enferma / baxiéndole sobre el  
cuerpo affligido la señal de la cruz / y  
luego fue restituyda a perfecta salud.  
En la mesma casa estava enfermo  
el noble varon Guillermo Barasco, y  
oyendo que fray Aldemaro estava en  
casa (puesto que fatigado de grave y  
continua fiebre) levantose con tanto  
impetu / que parecia a los que estavan  
presentes / que avia incurrido por el  
exceso de la fiebre en frenesis / y con  
todo esto nolo pudieron tener. Y acer-  
candose al siervo de Dios / lágo se de  
rodillas a sus pies / y tirando del cor-  
don con la mano / pediale humilmen-  
te remedio de salud para tan grande  
enfermedad. Y el santo varon dizen-  
do el Euangelio / y baxiéndole oracion  
yla

Vio cosas  
celestiales  
estando  
muy alca-  
bo estese  
toraron, y  
fuele con-  
cedida la  
bre de mi-  
chos do-  
nes.

Regla pa-  
ra los pre-  
dicadores  
que desee-  
a quechar

Chroni-  
ca an-  
te

Milagro

Mat. ii.

Demudo  
se el varo  
santo es-  
to orando  
aquele  
mente.

Milagro



y la señal de la cruz sobre el enfermo, lo libro de aquel grandísimo dolor de cabeza e interissima fiebre que padecia.

Milagro.

En el último aposento desta casa estava una donzella tan fatigada de equiulencia/ que a penas podia resollar/ por tener la garganta tan alterada de dentro y de fuera/ y estando con ella muchas y deuotas mugeres con candelas encendidas, esperando que espirasse/ visito la enferma el piadoso varon fray Aldemaro. Y comola donzella fixasse los ojos en el varón de dios porque ya no podia hablar, esperaba recebir del algun remedio. Y auendo compassion della el siervo de Dios/ dixo el sobredicho Euangelio/ y hecha breue oracion/ señalandola con la señal de la cruz/ luego hablola enferma/ y dando gracias a nuestro señor, dixo, po estoy perfectamēte sana/ y en testimonio desto/ vino otro dia a oyr misa al monesterio de los frayles.

Milagros.

Voluiendo el bienauenturado fray Aldemaro a su conuento en el mes de Agosto/ y siguiendole mucha gente por los milagros que hazia/ siendo tan grandes los calores que se secauan los arboles y los frutos subitamente sin mudança de tempestuosos ayres/ como suele acaecer/ se cubrio el cielo de nubes y baxo tanta copia de agua que se remedio el daño que hazian aquellos grandes calores en mucho prouecho de los cuerpos humanos/ y de los frutos. Entendio el pueblo que este milagro sin duda alguna auia acaescido por los merecimientos y oraciones del bienauenturado fray Aldemaro/ que por su venida/ viendo la necesidad en que estava aquella tierra alcágo esta merced del señor para consolacion de su pueblo.

Capitulo xxx. De otros milagros deste varon santo, y de su bienauenturado transi-  
to al señor.

✠



Contaua la muy doncella Baronesa/ doña Dulcia de Aureliaco muger noble y de tanta memoria/ que como su hijo único genito Alstorgio

Chronicas antiguas.

Milagro de gran magnitud.

por grauissima enfermedad yuiesse dado el espiritu/ y por espacio de toda una noche estuuiesse muerto en el castillo de Alareto/ vino a caso otro dia por la mañana a aquel lugar el bienauenturado varon fray Aldemaro. Y hallando a esta noble dueña madre del difunto con toda su casa en gran tristeza/ y haziendo grandes lamentaciones/ con voces y palabras muy lastimeras/ començo el siervo de Dios como era varon piadoso y muy compasivo/ a derramar muchas lagrimas. Y haziendo oracion/ hizo descubrir el rostro del mácebo difunto. Y haziendo sobre ella la señal de la cruz/ y poniendo sobre ellas manos/ con señales de mucha piedad/ y començo el difunto a respirar/ y levantandole sano/ viuió/ y gouerno despues la Baronia de Aureliaco/ por espacio casi de quarenta años. Contaua tambien la noble y deuotissima señora de Banaro/ que en la diocesi de Gibraltari/ un hijo unico y muy amado de sus padres/ era atormentado de graue y horrible enfermedad de epilepsia o gota coral. Y como no se pudiesse hallar remedio alguno por via humana para aquella enfermedad/ oyendo sus padres las maravillas que nuestro señor hazia por su siervo fray Aldemaro, y persuadiendoles a esto la dicha señora de Banaro, que tenia especial noticia del varón de dios, escriuieron le una carta con mucha deuotion dandole cuenta de aquella enfermedad/ y pidiendo les ayudasse con sus deuotas oraciones. Rescebidala carta/ ocurrio el siervo de Dios a la oracion. La qual acabada/ dio esta respuesta al mensagero diziendole. Tu da en buen hora/ y di a los que aca rembiaron/ que el señor viara con ellos de la

Milagro de gran memoria.



Parte segunda.

Milagro.

El modo como se a-  
uia en la mi-  
sta este va-  
ron santo.

Milagro fo-  
hialado que  
hasta oy du-  
ra.

Muerte al  
santo fray  
Ademaro

Chronicas  
antiguas.  
Mariano.  
1 Tite  
mius.

de la misericordia que piden para la salud de su hijo. Voluio el mensage-  
ro / y dio su respuesta / y de alli adeia-  
te fue sano el moço de aquella enferme-  
dad. ¶ Estando vna vez el siervo d  
Dios en el claustro del conuento de  
Figiaco / junto a la puerta del capitu-  
lo / vino a el vn ciego que tenta vno d  
los dos ojos del todo seco / y pidiole  
humil y deuotamente que rogasse a  
nuestro señor por el. Y el siervo d Dios  
hecha breue oracion: hizo la señal de  
la cruz / sobre los ojos de aquel ciego  
y luego cobro la vista en presencia de  
muchos que alli se ballaron. Todas  
las vezes que este siervo de Dios de-  
zia missa con tanta deuocion subia al  
altar que manauan de sus ojos y de  
sus entrañas / rios de lagrimas y de-  
uotos gemidos / en memoria d la pas-  
sion del señor. ¶ Y acaecio que algu-  
nas vezes se ballauan en los corpora-  
les de las lagrimas q corrian de sus  
ojos / muchas cruces de color del cie-  
lo / hermosamente ordenadas y alli as-  
sentadas / no por artificio humano /  
mas diuino / los quales corporales  
hasta oy seguarda en algunas yglesias  
en memoria de tã grã milagro. Enfer-  
mando este santo varon / en el conuen-  
to de Figiaco / enriquecido de gran-  
des merecimientos / con deuotissima  
preparacion / dio el espiritu al señor.  
Y fue sepultado en el mesmo cõuento  
con mucha veneracion. Donde nue-  
stro señor no cessa de enseñar los me-  
recimientos de su siervo / fray Ade-  
maro esclareciendo su sepulchro con  
muchos milagros.

Capitulo xxxj. De la election del sex-  
to decimo ministro general, y de su  
muerte, y de lo q despues succedio.



ño del señor de mil y  
treientos y treze / se  
celebro el trigésimo  
segundo capitulo ge-  
neral / en el conuento  
de Barcelona / y en  
conformidad de los vocales que alli

se ballaron fue electo en sexto decimo  
ministro general el maestro Alexan-  
dro de Alexandria, Lombardo de na-  
cion / de la prouincia de Genoua / el  
qual varonilmente defendio la causa  
de la orden en la Curia Romana / cõ  
el ministro general. En este capitulo  
general se hizieron muchos estatutos  
en fauor d el estudio general d la Theo-  
logia / que nueuamente se instituyã y  
comengaua en Tolosa. Acabado es-  
te capitulo el ministro general con  
algunos ministros diputados para  
esto fueron a la presencia del Papa  
Clemente quinto / y pidieron le por  
protector de la orden / al Cardenal  
Arnaldo de Belagrúa / diacono / Car-  
denal / porque ama poco q era muer-  
to fray Juan de Aburo Cardenal y  
protector / lo qual el Papa les conce-  
dio. Y este general no viuo en su offi-  
cio mas que año y medio / y murio o-  
tro dia despues de la fiesta del padre  
sant Frãscisco / y esta sepultado en Ro-  
ma / en el conuento de Araceli.

¶ Fue este ministro general / varõ de  
singular ingenio y doctrina / consuma-  
do en la philosophia de Aristoteles /  
y gran Theologo. Por lo qual tiene  
renõbre de Alexandro el moço / q assi  
como otro Alexandro de Ales / escri-  
uió sobre los quatro libros del mae-  
stro de las sentencias / y doze libros  
sobre la metaphisica de Aristoteles /  
y otros tres sobre los libros d anima  
y vn libro de varias questiones. Co-  
mentu otras obras de Aristoteles / y  
compuso otros muchos tratados. Y  
por la muerte deste general estauo la  
orden casi diez y siete meses sin mini-  
stro general electo.

¶ Año del señor de mil y treziẽtos  
y catorze / passo desta vida el Papa  
Clemente Quinto / en el año nono de  
su pontificado. Qaco la sede Aposto-  
lica por espacio de mas de doze años  
porque los Cardenales andauan dis-  
cordes en las electiones / por cuya  
causa se dilatauan las juntas y ayun-  
tamientos para la election del nueuo  
pontifice. En esta sede vacante ( de dõ  
de

Principio  
al estudio  
y el cõuen-  
to de To-  
lofa.

Fin y loo-  
res dte ge-  
neral mini-  
stro por lo  
dones que  
recibido  
señor y  
eriuio me-  
chos libros  
de auto-  
dad.

Muerte  
Papa Cle-  
mente qu-  
to.



de se siguieron grandes inconviniencias no saltaron trabajos a la orde de los menores por carecer estoces de cabeza y Ministro general de dode se siguieron grandes adversidades a la orden. Y la razon desto fue por que en este tiempo viendo los frayles zeladores de la obseruancia que ningunha reformation se auia hecho acerca del estado dela pobreza y viendo por otra parte muy aquerados y perseguidos de los prelados de la comunidad dela orde seleuataron en la prouincia de proença. Y pospuesta la obediencia de los prelados se recogieron en la prouincia de Barbona echando fuera todos los otros frayles de los couentos. Instituyeron de si mismos guardianes y custodios y era el numero destos frayles que seleuataron basta ciento y veinte. Y començando entre ellos la reformation todos se vistieron de habitos cortos y estrechos en forma de capuchinos al modo que se trayan en el principio dela orden dexando la forma de los habitos cumplidos y largos que en la orden entonces se acostumbraua. Por que la materia y forma del habito de los frayles Menores era deste modo segun dan testimonio dello el santo fray Bernardo y fray Egidio y otros copañeros del padre sant Francisco. Quanto a la materia dezia que solia traer el Padre sant Francisco habito de paño vil y grossero y de color de ceniza o tierra por que representasse la mortificaciõ del cuerpo de nuestro señor Jesu Christo. Y q fuesse de tal cõtestura y calidad que pudiesse defender el cuerpo alquanto del rigor del frio y fuesse suficiente para q el frayle se contentasse con solo vn habito sin mas tunica dentro y fuera remendado si quiniessse y q fuesse de tanta longura q siendo ceñido sin algun cogimiento sobre la cuerda no llegasse o tocasse en tierra. La longura delas mãgas comùnmete llegaua hasta la ultima estremidad dlos dedos dlas manos. La anchura delas mãgas era de

tal forma q libremente podian entrar y salir las manos por las bocas. La calla era quadrada y tan cumplida q cubia el rostro si querian. Porq desta manera representasse la cruz di señor y la vileza y menosprecio predicassen contra la vanidad y gloria del mudo y representasse el frayle Menor ser muerto y crucificado al mundo por amor de nuestro señor Jesu Christo. Corriendo pues la fama dla dicha reformation vinieron frayles de otras muchas prouincias a estos couentos contra la volutad de sus prelados no curando delas obediencias y censuras con que procedian contra ellos de dode succedieron muchos trabajos y escandalos. Y temiendo estos frayles los prelados y toda la orden contra si eran solamente sustentados por la deuocion de los seculares nobles y del pueblo que les eran muy deuotos por las asperezas y estrechuras en que viuian y por las señales de santidad que veian en ellos.

Capit. xxxij. De la election del decimo septimo Ministro general y dela translaciõ de S. Luys Obispo.



no del señor dñs y treziẽtos y diez y seys se celebrò el trigésimo tercer capit. general en Napoles por la fiesta de Pentecostes y fue electo el maestro fray Miguel de Cesena de la prouincia de Bolonia. Fue electo en el primer escrutinio estando el ausente en Paris. En este capitulo general saltaron muchos vocales d los ministros y custodios por loqual despues se tornaron a juntar casi todos los padres dela orden con el ministro general para renouar y aleniar las constitutiones generales de la orden como fue hecho. En este capitulo general fue electo por lector de la sagrada Theologia en el couento de Paris aql varon de grandes letras

Frayles dñs obediẽtes a sus prelados no deuen ser.

Chronicas antig. Mariano.

Fray Miguel de Cesena ministro general.

fray Pedro Aureolo doctissimo lector de Paris.



y suficiencia/ fray Pedro Aureolo. Florecio en estos tiempos la religion de los Mendicantes / mas que en otros algunos en estudios y letras / y en muchos y muy singulares maestros / en Theologia. Y tambien en ningun tiempo fue la santa religion tan afligida como en este / segun que veremos adelante. Porque sea visto de todos como el mundo por via de sabiduria humana / desconoce a Dios: y por sabiduria diuina / humilde y contraria a la soberbia e inflacion de sabiduria de hombres se saluan y rigen los escogidos de la mano de Dios.

2. Cor. 3.

Electional  
Papa Juan  
21. el qual  
canonizo a  
sant Luy  
Obispo.

En este mesmo año en el mes de Agosto en Leon de Francia / fue electo en Papa, Juan vigesimo segudo el qual en los primeros años de su pontificado / fauorescio mucho la orden / y canonizo al bienauenturado S. Luy Obispo de Tolosa / de la orden de los frayles menores / en el primer año de su pontificado. Y en el mismo año de mil y treientos y diez y siete / a ocho dias del mes de Noviembre / se hizo la traslacion del bienauenturado sant Luy de en medio del choro / donde estaua enterrado al altar mayor / por quatro Cardenales señalados para esto / estando presente el Rey de Sicilia don Roberto / hermano del santo. Y fue hecha la traslacion de noche / por euitar el tumulto y estruendo del pueblo / y quando sacaron las sagradas reliquias / salio subitamente tan fuerte olor / que fue estendido / y se sintio por lengua distacia del sepulchro donde estauan. Y fue puesto el santo cuerpo en vna cara de plata con gran diffina solemnidad sobre el altar mayor del conuento de Marsella / donde estauo / hasta que fue llevado por los Aragoneses a la ciudad de Calécia / como ya queda dicho. En este año el Rey Philippe de Francia / seruido de este nombre / metio vna hija monja / llamada doña Blanca / en la orden de santa Clara / en el monesterio de Longo capo / junto a Paris / esta señora perseuero y viuió loablemente

Traslacion  
de S. Luy  
por. 4. car  
denales.

Donna Blá  
ca mōjade  
santa Cla  
ra hija del  
rey Philip  
po de Fra  
cia.

en la ordē / todo el tiempo de su vida. Capitulo xxxiij. De como fue deshecha aquella reformation de la custodia de Narbona.



Ray Abiguel de Lesena / luego que fue hecha la elección del Papa / vino a la presencia del pontifice / para que su santidad pudiesse remedio en la obediencia de los frayles de la custodia de Narbona / y los hiziesse reducir a la vnion de la orden. Y el Papa embio letras Apostolicas con el ministro de Equitania / en que les mandaua boluer ala orden / y tomar la forma del habito de la comunidad de la religion / y que en todas las cosas obedeciesen a sus prelados / y los frayles de la custodia de Narbona / respondieron / que ellos viuan segun la regla y declaraciones del Papa Clemente quinto / y que por esta razon no eran obligados a dexar el habito y estrechura de la regla / ni obedecer en este caso a los de la comunidad / y apellaron destas letras / para la sede apostolica. Y viniendo muchos dellos juntos a la presencia del Papa / fueron oydos / y eran tan obstinados en sus opiniones y zelos (ya no segun de pida sciencia) que en defension del estado que querian tomar / se desmandaron en dezir muchas cosas indeuidas / no solo contra la obediencia de la orden / mas aun temerariamente contra la obediencia del Papa. Fue examinada su apellacion por vn varón de autoridad e inquisidor / y fue hallado que era nula e injusta / y que no los excusaua de la obediencia que les era mandada por las dichas letras apostolicas. Y el summo Pontifice / por desuiar esta diuision / y poner los en paz hizo la extrauagante que comienza. Quorundam erigit / en la qual solamente establecio constitucion / acerca de los habitos y sobre las troves y cilleros / y mando a todos los frayles que en estas

Chronica  
antigua  
Conformi

Cōtend  
entre los  
frayles q  
rebelaron  
y el mini  
stro gene  
ral / y el  
de aquella  
contuma  
cia.

Chro. a  
Confor  
Marian



en estas dos cosas en que estaua la diferencia, y principalmente estuuiessen al parescer de sus prelados, assegurando en la dicha extrauagante las cõciencias de los frayles. Y el Ministro general fray Miguel de Cesena, embio vna epistola a todos los ministros de la orden, para execution desta vnion y conformidad, principalmente acerca de la forma del habito. Y diose esta epistola en el año del señor, de mil y trezientos y diez y siete, en la qual se contienen estas palabras, y las capillas segun la forma de los estatutos generales, no passen de la cinta, y aya cõformidad en la lógura y anchura que corresponde a la decencia de nuestro estado. Y los sobredichos frayles hechos contumaces y endurecidos en sus propositos, no quisieron obedecer ala orden, como el Papa por sus letras les mandaua. Antes defendiendose con temerarias y atreuidas palabras, dixeron que el Papa no podia dispensar en la regla, porque era el Euangelio, ni ellos eran obligados a obedecer en aquel caso, por lo qual fueron entregados en la inquisicion. Y muchos dellos fueron encarcelados y otros sentenciados a cierta pena, otros se bõsueron a la orden, y otros que estauan derramados por las provincias discurrían, buyan de vnas partes a otras. Desta manera (permi tiendolos justamente la prouidencia diuina que guardaua la reformation de la orden para otros tiempos) fue deshecha aquella obra guiada por buen zelo de la obseruancia de la regla, y condenada, y derramados tantos religiosos, por astucia e industria del demonio, aunque poco pudo para destruir y apartar la verdadera mortificación de los zeladores.

Capitulo xxxiii. Del capitulo general celebrado en Marsella, y de las cosas que en este capitulo acaescieron.

**A**nno del señor de mil y trezientos y diez y nueue, fue celebrado el trigésimo quarto capitulo general en el con

uento de Marsella. En este mesmo año / el maestro fray Bertrando de Torre, Ministro de la provincia de Equitanea, fue por el Papa promovido ala silla Arçobispal de Salerno. Y en el siguiente año fue hecho Cardenal del titulo de santa Cruz, y despues fue hecho Obispo Tuiculano. Y siendo electo el maestro fray Pedro Aureolo en Ministro de Equitanea, no prosiguió el officio de Ministro, porque fue hecho Arçobispo por Aquense.

¶ A petición deste general, el Papa en este mesmo año anullo y desbi zo la orden de aquellos frayles que andauan essentos por letras Apostolicas del Papa Celestino quinto, concedidas a fray Liberato. La qual en este tiempo era gouernador por fray Angel Clareno, y estos frayles no querian tornar a la vnion de la orden, y casi por toda Italia tomauan lugares, y bazian sus prelados, no queriendo obedecer a los superiores de la orden. Y de su autoridad recebían los Apostatas de la orden, afirmando ser ellos los verdaderos frayles Menores, y que guardauan la regla a la letra. Y defendíanse varonilmente por virtud del preuilegio del dicho Papa Celestino, andando con habito diferente de la orden que el les concedió. La forma deste habito era corto, y angosto, y aspero, cõ la capilla descosida del habito que llegaua hasta la cinta por delante y por detras. Y eran estos frayles diuisos entre si, porque vnos bi uian de bato de la obediencia de sus prelados, otros por los ordinarios, y estos andauan diferenciados, trayendo vn pedago de paño cosido en la capilla que llegaua hasta la cinta. ¶ En el año del señor de mil y trezientos y veyn te, passó desta vida en el monesterio de Monte celis, junto a Florencia, la venerable soror Beata de Dulcis, menbra monja de la orden de santa Clara, que resplandecio por doctrina santidad y es piritu de prophecia. Florencia en estos tiempos en toda la santidad, fray Bui do

Fray Bertrando de Torre fue hecho Cardenal.

Fray Pedro Aureolo Arçobispo.

Soror Beata de Dulcis, menbra monja de la orden de santa Clara.

Bb do



## Segunda Parte

A fray Guido de Bol'ena. Y siendo este varón no-  
do de Bol'ena. Y siendo este varón no-  
uicio hablando en la puerta de las co-  
na, siendo sas de Dios con su compañero fray  
nouicio le vino/ tambien nouicio/ aparecio en  
aparecio tre ellos nuestro Señor en semejança  
Christo en de niño, y estubo con ellos despues d  
forma de la hora de nona/ hasta la hora de vis-  
niño, este peras. Esta visitacion divina vio fray  
tuno reue Pedro de Trecelan de la tercera or-  
lacion de la den. A este fray Guido fue reuelado  
secta de los por el señor la seta de los Fraticelos  
Fraticelos. algunos años antes que viniesen a

Italia/ como el descubrio a fray Ja-  
cobo de monte Illicino que lo seruia  
y curaua/ amonestandole que buyese  
de ellos como de enemigos de Chri-  
sto/ porque con la apariencia de la vir-  
tud y pobreza exterior auia delles ar-  
tras si algunos frayles apostatas/ y  
may descuy dados de las cosas de su  
consciencia. A este bienaventurada sier-  
uo de Dios/ vn gato todos los dias  
sin saltar le cagaua vn pararo/ el qual  
su compañero le guisaua/ porque era  
ya viejo y enfermo. Y el dia que el mu-  
rio/ tambien murio el gato que en este  
caso lo seruia/ esta sepultado este va-  
ron de Dios/ en el monesterio de Lo-  
lumbayo.

Proueyael  
señor este  
su sieruo  
por vn ani-  
mal bruto

Fray Bar-  
tholome  
Bucio.

En el mōte Pulcano esta la me-  
moria de Fray Bartholome Bucio/  
el qual dexando en el siglo la muger/  
los hijos/ y todas las otras cosas tē-  
porales se hizo frayle Menor deuotis-  
simo y santo/ y despues de su muerte  
lo honrra nuestro señor con muchos  
milagros.

Escriue Pla-  
rina de la se-  
ta de los  
Fraticelos.

La seta de los fraticelos/ de que  
aquí se haze mencion/ comēço en Mo-  
uaria/ y tuuo sus malditos inuentos-  
res/ que fueron Dulcino y margari-  
ta/ los quales sin diferencia se dauan  
a todo deleyte carnal/ y ayutaron cō  
sigo otros muchos semejates a ellos  
que seguian mas la sensualidad que la  
razon. A estos llamados Fraticelos  
mando el Papa Clemente quinto de-  
struyr con gente de armas que se or-  
deno para esto/ y fuerō presos las ca-  
beças desta maldita secta, que fueron  
el dicho Dulcino y margarina/ y fue-

ron quemados despues que fuerō he-  
chos quattos. Y no salto gente perdi-  
da/ q̄ muchos años despues en Ita-  
lia secretamente profizuo esta secta  
de los Fraticelos. Los quales se ayu-  
uau en las cueuas/ o lugares dispu-  
stos para sus torpes exercicios. Lō-  
tra estos predico y dispatovaron ilinē-  
te fray Ubertino de Casal/ manifestā-  
do publicamente sus errores/ q̄ ellos  
con apariencias de virtud, y alpecezas  
astutamente encubrian. Tenian estos  
su habitacion en Italia/ por estar au-  
sente la sede Apostolica de Roma/ y  
por las muchas guerras que en dōes  
ama entre los principes de Italia.

Fray Vbe-  
rino de Ca-  
sal predi-  
co contra  
esta secta  
de los Fra-  
ticelos.

Capitulo xxxv. De como fuerō mar-  
tyrizados quatro frayles Menores,  
en la India, en la ciudad de Thamna

Chroni-  
cas antiq̄  
Cōformi



ño del señor/ de  
mil y trezientos  
y veynie y vno/  
en la quinta feria  
antes del domin-  
go de Ramos/  
en la ciudad de  
Thāna en la In-

dia/ fueron coronados por glorioso  
martyrio/ quatro frayles Menores/  
conuiene a saber fray Thomas d' Lo-  
lentino/ hombre de edad/ fray Jaco-  
bo de Padua/ fray Demetrio frayle  
lego (muy enseñado en lēguas) y fray  
Pedro de Sena/ tambien frayle le-  
go. La hystoria y orden del marty-  
rio destos santos varones es sacada  
y reduzida a breuedad de las cartas  
que sobre este caso embiaron perso-  
nas dignas de fee/ refiriendo la hysto-  
ria de su glorioso triumpho. Los qua-  
les fueron fray Jordan/ y fray Fran-  
cisco/ frayles de la orden de los Pre-  
dicadores/ y fray Pedro ricario de  
los frayles Menores de Oriente/ y  
fray Jacobo de Camerino/ custodio  
de Laurisyo/ y cartas de otros reli-  
giosos de Oriente, que escriuieron el  
martyrio destos s̄ntos. Estos quatro  
frayles Menores con fray Jordan/  
frayle

Sito  
mas e  
co vn  
glia  
ciuda  
super



frayle de la orden de los Predicadores / con deseo de recibir martyrio / por el testimonio de la fee de Christo la qual ellos con gran seruo: predicauan a los ydolatras moros / y a otros infieles de aquella region / passaron de Taurisio contra Abatay / y llegando ya a tres meses / entraron en vna nao que yua a Polumbo. En la qual vinieron hasta Abamna / con viento contrario porque su voluntad era yr a visitar la yglesia de santo Thome Apostol. Esta es esta ciudad de Abamna desuada de la ciudad de Taurisio / por distancia de navegacion de tres meses. En esta ciudad de Abamna se aposentaron en casa d vn christiano de los Nestorianos / q son christianos schismaticos y herejes. Estando pues en la casa deste ocho dias / los dichos Nestorianos / importunaron a estos cinco frayles / que quiesiesen embiar a vno d ellos a Parroch / vna ciudad en que auia muchos christianos de nombre / y no se baptizauan / porque les predicasse e instruyesse en las cosas de la fe / y los baptizasse. Y por consejo de todos / fray Jordan de la orden de los Predicadores / que sabia la lengua de Persia / fue a predicar y baptizar a aquella gente / llevando consigo algunos christianos seculares / vno de los quales / enseñado en la lengua de Persia y de la India / se ofrecio de yr con el. Entrando pues en vna barca / vinieron a la ciudad de Supera / donde de santo Thome Apostol edifico vna yglesia que despues d destruyda por los infieles aua sido reedificada por los Christianos. En este pueblo baptizo veynete de aquellos christianos y los instruyo en los sacramentos comunicandoles el cuerpo del señor. Y despues d auer estado alli diez y seys dias / ordenaron de yr a la ciudad de Parroch. Y ballada vna barca acontecio vn caso / que estando la mar en calma / y quieta antes que se embarcasse / estando ellos en la playa / se desuio la barca adentro del agua / sin perjuicio de alguno. Impedido pues al

si el camino de fray Jordan / y pensando en los otros frayles sus compañeros que dexara / determino de escreuirles / y asilo hizo: por mano de dos seculares que traya consigo. Y puesto fray Jordan en oracion en la dicha yglesia de santo Thome / levantando los ojos al cielo cō muchas lagrimas y sospitos / rogaua al señor diessse fuerças / y encaminasse a aquellos quatro frayles Menores sus compañeros / en lo que deuan hazer en su seruicio. Todo esto acaecio en el jueves antes del domingo de Ramos. Y la noche siguiente los christianos naturales d la tierra / le auisaron que buyesse / por que los otros frayles sus compañeros era presos. Y respondio fray Jordan. Nunca Dios quiera que yo buyga / y dexe presos a mis compañeros. Y tornose luego fray Jordan con mucha prisa a la ciudad de Abamna / y halló que los frayles Menores sus compañeros eran ya martyrizados / por el testimonio de la fee / y el orden de su martyrio fue el que se sigue.

Capitulo xxxvj. De como los santos martyres fueron ofrecidos al martyrio.



Quando los dichos quatro frayles menores abscondidos en casa de vn christiano nestoriano, hasta ballar nauio en q fuesen, acaecio q vno vna gran dillension entre el señor de la casa y su muger. Sobre lo qual el marido puso las manos en su muger / tratandola descomedidamente. Y la muger indignada por esta ocasion fuesse a querar de su marido al Ladi / que es nombre de dignidad como obispo entre los moros. Y preguntole el Ladi si podia prouar lo que decia la muger respondio que en su casa estauan quatro franceses / sabies y la

Fray Jordan de la orden de los Predicadores varon espiritual.

Chronica antig.

Cadi es nombre de dignidad entre los moros.



Credito q  
renian los  
Moros de  
los sacer  
dotes lati  
nos.

unos religiosos, que vieron todo lo q  
auia pasado entre ella y su marido. P  
dijo el Ladi. Tienes en tu casa sacer  
dotes Chistianos Latinos, y vienes  
a mi con la causa de tu querella? y la  
muger respondio. No saben mucho  
bien nuestra lengua; y por esta razon  
no pueden ser juezes entre mi marido  
y mi. Oyendo estas palabras vn mo  
ro de Alexandria que se llamaua O  
seph / dixo que los religiosos Fran  
cos eran de grande sciencia / y muy  
enseñados en las escripturas / y que  
por esto seria bien disputar con ellos  
acerca de las cosas de la fee. y fuese  
el gouernador de la ciudad / que se llama  
ua Melicho, y dixole, como aqellos  
religiosos Chistianos estauan alli. y  
luego Melicho los mando venir a su  
presencia, y vinieron delante del tres  
de aquellos frayles / porque el bien  
auenturado fray Pedro / quedo en  
la posada / en guarda de algunas co  
sas que para su camino lleuauan. El  
gouernador pregunto a los frayles, q  
de dode eran, y a dode yuan. Al qual  
respondieron los santos varones / por  
orden / a todas las cosas que les pre  
guntaua / diziendo / que eran Christia  
nos Latinos / y que por amor d Jezu  
Christo / auia tomado aquel camino  
de su peregrinaciõ. y despues destas  
y de otras muchas palabras / los de  
xo Melicho boluer a su posada / tra  
tandolos con mucha benignidad. y  
viendo esto Oseph (que era grãde ene  
migo de los Chistianos) y lleno de  
furiosa indignacion / dixo al gouerna  
dor Melicho / que aquellos religio  
sos / y los semejantes de la nacion de  
los Latinos, eran grandes enemigos  
de los Moros y de su ley. y el gouer  
nador Melicho / mando en secreto, q  
otro dia viniesen ante el aqellos fray  
les. y venidos / con mucha diligencia  
les pregunto acerca de la fee de los  
Chistianos Latinos. y ellos satisfi  
ziendo a sus preguntas enseñada y paci  
ficamente, los dexo y a su posada. y  
despues de pocos dias, boluió aquel  
moro Oseph a llamar a los sãtos mar

tyres de parte del gouernador Meli  
cho / los quales respondieron. Que  
nos quiere vuestra gouernador Meli  
cho, porque nosotros somos pobres  
Chistianos peregrinos, y ningua co  
sa desta vida poseemos. y aquel can  
hãbuelto Oseph les dixo que vinies  
sen con el / y que no temiesse / y man  
doles traer consigo el libro de la Bi  
blia / donde se contienen las santas es  
cripturas. y los santos martyres vi  
nieron con aquel moro a la presencia  
del gouernador de la ciudad. y des  
pues que passaron algunas platicas /  
preguntoles si trayan algun libro / y  
ellos enseñaron la Biblia. y Melicho  
gouernador / admirandose de la her  
mosura del libro / preguntoles q co  
sas se contenian en aquel libro escri  
pto. y los santos frayles respondierõ  
que alli se contenian los dos testame  
tos de la ley vieja y nueva. y pregun  
toles el gouernador Melicho / si eran  
aprouados entre ellos aqellos libros,  
y dixeron los frayles q si. y dixo Me  
lichõ. Es entre vosotros aprouado el  
libro que se llama Alcoran. Los mar  
tyres respondieron que no. y dixo no  
dixo Melicho / pues es libro de dios  
y embiado por su mano a los hom  
bres. y luego començo a dezir gran  
des cosas en loor y en aprobacion de  
la ley de Mahoma / y al fin de aqllas  
platicas dixo. Nuestra ley y la vuestra  
buenas son. Respondieron los mar  
tyres. La nuestra buena es. y el go  
uernador con aspecto ayrado / y en se  
blante de amenazas les dixo. Quedez  
is: Respondieron los martyres. De  
zimos verdad / y si te plaze deranos  
q somos Chistianos y pobres / por  
amor de Jezu Christo / y en esta vida  
no poseemos cosa alguna / y camina  
mos para otra parte. Al los quales re  
spondio el gouernador Melicho. yd  
en buena hora / mas la Biblia queda  
ra aca / porque la tengo de embiar a  
mi señor el Soldã. y los martyres res  
pondieron. No podemos passar por  
esto / por la grande falta que nos ha  
ria este libro. y por los ruegos de vn  
moro

Principi  
del man  
rio de los  
lan'os  
lea.



Tomó les el gouerna-  
dor la Bi-  
bia para  
embiarla a  
su señor el  
Soldan.

moro que estava presente les boluio la Biblia / y concedio licencia para q se fuesen. Y otra vez llamados los santos martyres por industria de aquel moro que se llamaua Deseph / vinieron en la presencia del Ladi / y luego comenzaron los moros a disputar con ellos de la fee de los christianos / y el bienauenturado fray Thomas encendido en el fuego del espiritu santo con gran feruor / prouo con firmes razones y claros exemplos el alto misterio de la santissima Trinidad, y el sacramento de la encarnación del verbo diuino / mostrando auer en Christo dos naturalezas perfectas / diuina y humana / y esto afirmolo con tanta eficacia y copia de palabras / q los moros le taparō las orejas como si oyeran alguna espantable blasphemia.

Y viendose así el Ladi confuso, no sabiendo que responder encendido en grande ira / dixo al santo fray Thomas. Que dizes tu d nuestro grā propheta Adaboma? P los santos martyres respondieron. Pa os prouamos q nuestro señor Jhesu Christo / es verdadero Dios y hōbre / y que por su mano dio nuestra ley en la tierra / y Adaboma dio otra ley contraria / y enseñō que Christo no era Dios / y si vos otros teneys iuyzio / o sabeys algo / facilmente podeys entenderlo que se deue tener de vuestro Adaboma. Y el Ladi y los moros que estauan presentes con clamorosas palabras respondieron. Dezid nos claramente lo que sentis y creeyd de nuestro gran propheta Adaboma. Allos quales respondió fray Thomas. Pues que tanto deseo teneyd de saber que es lo q sentimos de vuestro Adaboma / no os se dezir otra cosa / sino que es hijo de perdición / y que esta en el infierno cō su padre el demonio. Y mas digo, que no solamente el es dañado / y esta en el infierno / mas tambien lo son todos aquellos que guardan su ley / porque es mala / pestuera / y contraria a la voluntad de Dios / y perjudicial a la comun saluacion de las almas.

Capitulo xxxvij. Del orden del martyrio que padecieron estos gloriosos frayles martyres.



Y das estas palabras salieron en grandes clamores y alaridos el Ladi y los otros moros que estauā presentes: no pudiendo sufrir

la contencion desta verdad. Y con mucha saña / mando luego que los constriniesen a desdezirse / y confesar a Adaboma por propheta, puestas muchas espadas desnudas sobre sus cabeças / amenazandolos con palabras y señales exteriores / mas no desistieron, ni se apartaron los santos martyres de la confession de la fee / que auia hecho. Antes con mayor constancia / hablando contra Adaboma / y contra su falsa seta / fueron prouocados de parte del Ladi con muchas promesas y amenazas / a que renegassen su fee, y se tornassen moros. Y viēdo los moros la firme constancia que los santos martyres tenian en la fee de Christo / dauan grandes voces diciendo. Auerā muerā / porque blasphemian del santo propheta / y de su ley. Y con este clamor / y con grande impetu / arremetieron a los santos frayles, y quitandoles las capillas los pusieron al sol: porq allí fuē quemados y muertos cruelmente / porque reuenera el sol en aquella tierra / tan fuertemente que en breue espacio de tiempo que ma / y aboga a qualquier hombre que ponen allí. P los santos martyres (no sin gran milagro) estuuieron desde la hora de tercia hasta la hora de nona / perseverando siempre en alabanzas d dios, sin ser offendidos de los rayos del sol. Y quitados d allí y desatados fuē traydas a la presencia d el gouernador Adelicho y d el Lodi. Y preguntados de la confessiō de la fee, y viēdo los

Chronicas antiguas.

Fortaleza del sol en aquella tierra.

Bo uij times



Parte Segunda.

Fue hecho **firmes y que por ningunas promesas**  
 gran fuego **ni amenazas se mouian / mādaron luc**  
 en la plaza **go hazer un gran fuego en la plaza. Y**  
 dixeron a los santos martyres noso-  
 tros os queremos lançar en aq̃l gran  
 fuego / y si vuestra fee como dezis vo-  
 sotros es verdadera no os para daño  
 alguno el fuego / y si es falsa / luego se-  
 reys cōuertidos en ceniza. Y los mar-  
 tyres respondierō. Alparejados esta-  
 mos para entrar en el fuego y en car-  
 celes / y sufrir qualesquier otras pe-  
 nas por amor de nuestro señor Jesu  
 Christo. Mas tened esto por cierto /  
 que si el fuego no os quemare / no se-  
 ra porque nuestra fee no es verdade-  
 ra / como quiera que contiene en si to-  
 da verdad en quien consiste la verda-  
 dera saluacion / mas si esto acaesciere  
 por permission diuina / sera por nue-  
 stros peccados / y si escaparemos, se-  
 ra por la soberana clemēcia / y por la  
 verdad de nuestra santa fee. Entretā-  
 to que esto pasaua: bizose vn gran fue-  
 go en mitad de la plaza en q̃ auian de  
 ser quemados santos martyres, y cor-  
 riendo esta fama por toda la ciudad /  
 ayuntose todo el pueblo en aquel lu-  
 gar / a ver aquel espectaculo del mar-  
 tyrio de los santos frayles. Y siendo  
 llenados a la plaza: luego quellegarō  
 el santo viejo fray Thomas encendi-  
 do con grā feruor de fee / quiso luego  
 entrar en el fuego / sino lo detuuiere vn  
 mozo que lo detuuo / trasuādo del por  
 la capilla diziendo. No vayas tu mez-  
 quino que eres hombre viejo y astu-  
 to, y podra ser que traygas sobretial  
 guna cosa que impida / para que no te  
 pueda quemar el fuego / mas dexta y z  
 primero a aquel mancebo / y veremos  
 como le va. Y todo el pueblo con grā  
 des clamores dezia. No entre el viejo  
 nuestro enemigo / mas entre primero  
 el moço. Y entonces fue mandado lā-  
 gar en el fuego fray Jacobo de Pa-  
 dua sacerdote mancebo / y viniendo  
 se para el quatro moros / d̃ buena vo-  
 luntad se ofrecio a sus manos / y lan-  
 garonlo con grande impetu en medio  
 del fuego. Y el santo varon haziendo

Feruor de  
 fee de vno  
 d̃ aquellos  
 santos.

Entro en el  
 fuego fray  
 Iacobo de  
 Padua fray  
 le mancebo  
 de marauil-  
 losa perfe-  
 ction.

sobre si la señal de la cruz en el fuego  
 y estuuo en medio de las llamas / así  
 como si anduuiere en medio de vn flo-  
 rido rosal / sin recebir daño o lesión al-  
 guna. Y no se parecia por ser grande  
 el fuego que de toda parte lo cercaba  
 sino era quando el ayte baraua las lla-  
 mas del fuego / entre las quales lo  
 veyan andar con mucha alegría / leuā-  
 tadas las manos al cielo en forma d̃  
 cruz / loando al señor con admirable  
 feruor. Y algunas vezes se oya la voz  
 con que llamaua en su ayuda a la glo-  
 riosa virgen Maria nuestra señora.  
 Estuuo el bienauenturado martyr en  
 el fuego por tanto espacio de tiempo  
 hasta que se acabo de matar. Y acaba-  
 do de morir el fuego / salio el caualle-  
 ro de Christo sin señal alguna de que-  
 madura en el cuerpo / ni en los pilos  
 del abito. Y viendo esto el pueblo / co-  
 mengo a clamar a vna voz. Estos va-  
 rones santos son, santos son estos hō-  
 bres / gran peccado guemos cometi-  
 do, en auerles hecho mal. Y agora ve-  
 mos que su fee es buena y santa. Y el  
 Ladi por el contrario a grandes vo-  
 zes dezia. No es santo, no es santo / y  
 por esto no se quemō / porque el habi-  
 to que tiene vestido es de la lana de la  
 tierra de Abrahā / a quien el señor  
 dio su bendicion. Y por tanto desnu-  
 dolo y lancenlo en el fuego.

Nota d̃ los  
 disparates  
 y de la co-  
 guedad de  
 los Moros.

Capitu. xxxviii. De como otra vez  
 fue el santo martyr lançado en el fue-  
 go.



Luego los mo-  
 ros bizieron el  
 fuego dos vezes  
 mayor que el pri-  
 mero / y el Ladi  
 bizo desnudar el  
 todo a fray Jaco-  
 bo, y mādole vn  
 tar desde la cabeza a los pies con mā-  
 teca y azeite / y derramar sobre la le-  
 ña el fuego, mucho azeite y grossura  
 y luego lançaron al martyr así desnu-  
 do en la furia del fuego. Ayuntose pa-  
 ra

Chronica  
 antig.



ra ver esto mucha mas copia de gente q primero, entre los quales venia muchos paganos infieles q adorauan el fuego / y muchos moros / y algunos christianos. Y los otros frayles martyres estauan puestos derodillas orando al señor con mucho fervor. Estando el santo martyr en el fuego basta q se acabo de matar / salio como de puero del fuego sin lesión alguna, sano y salvo, con grãde admiracion de todos los que estauan presentes / q con gran clamor a vna voz dezian. Estos hombres justos y santos sō. Mas el gouernador dela ciudad Abelicbo / puesto en tanta confusion por el milagro / mando luego que fuesse degollado este glorioso martyr. Priendo esto al pueblo a vna voz dezia. Gran mal y gran peccado es offender a estos hombres santos y amados d Dios. Por el qual rumor y tumulto del pueblo Abelicbo gouernador de la ciudad / hizo traer delante de si al martyr / y q se vistiese de su habito / y dixo a el y a sus compañeros. Hermanos / biē os podreys y con la gracia de Dios / porque ningun daño recibireys d no totros de oy mas / que bien veis q soy varones justos y santos / y vuestra ley es santa. Y tomad mi consejo para esta seguridad qetey lo meue que pudieredes en esta tierra: porq este Ladi trabaja todo lo possible por quitaros la vida. Y quando esto passaua era ya hora de completas / y todo el pueblo de infieles y moros que presentes estauan dezian. Tantas maravillas auemos visto oy en estos hombres / que no sabemos lo q deuenos tener y creer. Entōces el gouernador Abelicbo de la ciudad / hizo lleuar aq llos tres frayles dela otra parte de un brago de mar / porque la ciudad esta todacercada de mar al modo de un isla / puesto que muy cerca de tierra firme / y dela otra parte estaua un lugar pequeno. Y fue en compaña de los santos martyres a un hōbre buespea d la ciudad / y hizolos aposentar en aq lugar / en casa de un infiel. Aquella no

che no pudo repasar el Ladi / ni aq moro que se lamaua Diez b. Y yendo ambos ala casa del gouernador Abelicbo, le dixerō / q por quanto aquel frayle hizo la señal dela cruz delante de todos que deuan renegar la fee / y tornarse moros / porque de otra manera la ley de Ababoma seria tenida por vana y falsa. Y el gouernador no pudiēdo sufrir la colūna q estos imponian a los santos frayles, dize q ningun perjuizio auian hecho los frayles en aq llo a los moros / y q deuan bastar los agravios q hasta entonces auian hecho a los peregrinos inocentes. Y el Ladi muy turbado dize / q si a si los dexauan y sin castigo / que muchos moros y paganos se conuirtirā a los Christianos por la predicacion y milagros que auian visto en ellos / y que jūramente con esto quedaua la ley de Ababoma abatida y deshonrrada / y que si los mandaua matar que mereceria mucho mas / que si visitasse el sepulchro de Ababoma. Y no admitiendo el gouernador Abelicbo estas razones del Ladi / y temiendo offender a los siervos d Dios / dize le el Ladi. No temas matarlos / q yo dare cuenta desta obra en el juizio de Dios / y la sangre destos sea sobre mi / y sobre mis hijos. Elencido pues el gouernador Abelicbo por estas razones y otras / mando a quatro ministros dela justicia que obedeciesse al Ladi / en todo lo que les mandasse / y que matassen a aquellos frayles. Y mando tã bien / que luego seessen presos todos los christianos que morauan en aquella ciudad / que eran hasta quinze casas de Christianos.

Capitulo xxxix. De como fueron muertos los sanctos martyres.

Chronicas antiguas.



Artier se lie go los quatro hombres ministros de la justicia bu a mades al lugar donde estaua los frayles  
Bb iij y co



Parte segunda.

y como era de noche no los pudierō hallar / puesto que los buscaron cō diligencia. Y a la media noche leuātārō se los sātōs frayles a rezar maytines y a loar al señor / y fueron vistos de aquellos ministros: y lleuaron los luego fuera del lugar / y puestos debajo de vn arbol / dixerōles. Por el go-uernador dila ciudad Adelicho / y por el Ladi nos es mandado que os quitemos la vida / lo qual hazemos par-to contra nuestra voluntad / porque soys buenos y santos hombres, mas no podemos hazer otra cosa si que-remos escapar con la vida / y que vuestras mugeres e hijos no sean muer-tas por manos de los moros. A esto respondieron los santos martyres / sin temor alguno. Hermanos muy es-mados / hazed lo que os es mandado porque por esta muerte corporal al-canzamos nosotros la vida eterna / y por amor d'Jesu Christo sufriremos alegremente la muerte / y qualesquier otros tormentos que nos quisiereis dar. Y entonces aquellos ministros de maldad / desnudaron los santos martyres / los quales confortandose con palabras saludables de la coro-na q'esperauan de la vida eterna / por aquel hecho vno de aq'llos ministros de maldad / sacado la espada birio al bienauenturado fray Jacobo sobre la cabeza con tan gran golpe / que se la partio hasta los ojos / y luego cayo el martyx en tierra dando el alma al se-ñor sin hablar otra palabra alguna. Y viendo esto el bienauenturado fray Thomas / pufose luego en oració las rodillas en tierra / y vno de aquellos ministros / arremetiendo a el y traua-dole por la barba / esgrimiendo la es-pada lo birio en el cuello de mortal he-rida, y así el sātō martyx revoluiendo se en su sangre dixo dos o tres vezes cō voz clara y distinta, santa Maria. Al tercero martyx cruelmente le atra-uessaran muchas vezes las entrañas con las espadas. Y tornado aquellos crueles ministros sobre los martyres a todos tres les cortaron las cabeças

Muerte d  
los santos  
martyres.

Y luego en aquella hora sobrevino su-bitamente tan grã tempestad de truenos, y relampagos, y corniscaciones de rayos que no solamente pensaron todos ser muertos pero no afirma-nan no auer se visto en aquella tierra tan grãde y nūdacion y tempestad. Y el nauio que traxo a los santos marty-res a aquella ciudad contra su volun-tad / subitamente se anego en el puer-to / de tal manera que nunca mas pa-rescio / ni cosa alguna q'viniessse en el.

Capitu. xl. De como fue martyrizado fray Pedro de Sena que que-do en la posada.



Uedo como dixi-mos fray Pedro de sena en casa de la buespeda en guarda de los li-bros y ornamen-tos que trayá pa-ra celebrar / no la

biendo el successo que auia acaescido a sus compañeros. Y el Ladi embio luego veinte hombres armados con lanternas y lumbres a casa del bues-ped d'los santos martyres / para que le traxessen todo lo que hallassen en aquella casa / que fuesse de aquellos sātōs martyres / y hallando allia fray Pedro lleuaronlo juntamente con lo demas a la presencia del Ladi. P' co-mo el Ladi lo vio / trabajo mucho el y todos los moros que presētes esta-uau / en como el santo fray Pedro de xassela se de Jezu Christo / y se conur-nesse a la ley de Mahoma prometen-dole muchas cosas tēporales / y por el cōtrario repēntádole muchas ame-nazas. Mas el martyx de Cipro: per-maneciēdo firme en la fe, a cada vna d' las palabras q' le d'zia, maldecia a Ma-homa / y a su ley / torpe y diabolica. Y puesto en hierros / hasta que fuesse de día / boluiendo a el el Ladi / y viendo su firme constancia / mando exercitar en el muchos y diuersos tormentos / en los quales el sātō martyx cōfessauo

deuo.

Corrusca-  
ciō y cenil  
q' se h'pōt  
demostrō  
enta muer-  
te de sus  
seruos.

Chro. m

Confesio  
del Santo  
fray Pedro  
de Sena.



deuotamente siempre a Jesu Christo: maizendo y reponiendo a Aba-  
ma / por lo qual la mayor parte de aq-  
dile agotaren cruelmente, coñstrinien-  
dole a que dixesse / si que a libala / ha-  
la / que es vn Dios contra la fe de la  
santa Trinidad / mas no pudieron co-  
el que dixesse tal palabra. Y viendo la  
firmeza que tenia en la confession de  
Christo / auisaron al gouernador / de  
liebo / como por ninguna via podian  
apartar aquel frayle de ser Christiano.  
P alterandose mucho el dicho go-

uerrador por esto / mando que prime-  
ro lo agotasen cruelmente: y despues  
lo ahorcasen. Y agotandolo otra vez,  
colgaronlo con vna foga por la garga-  
ta de vn arbol / donde estuuu dos dias,  
loando siempre al señor / sin sentir da-  
ño alguno / como si estuuiera de pies  
en el suelo. Y vista esta maravilla / man-  
do el gouernador de aquella ciudad q-  
lo quitasen del arbol donde estaua col-  
gado / y le cortasen la cabeza fuera de  
la ciudad. Fue degollado el biena-  
uenturado fray Pedro de Sena / sa-  
bado antes del domingo de Ramos /  
y fue derado su cuerpo en el campo /  
embuelto en su sangre. Y el domingo  
de Ramos que fue el dia siguiente / pa-  
llaron el cuerpo del santo marty: ten-  
dido en tierra sin señal de sangre algu-  
na. Y fue reuelado a vn siervo d Dios  
que aquel cuerpo santo fue mandado  
guardar por nuestro señor, para que  
lo descubriese quando el fuesse mas  
seruido. Y para mostrar como las al-  
mas de sus siervos reynan con el en  
el cielo.

En la mesma ciudad de  
Thamna / aparecieron juntos los qua-  
tro martyres a vn Christiano / y pre-  
guntandoles aquel Christiano / si era  
muertos, o viuos / respondieronle co-  
grande alegria y resplador de rostro /  
que estauan viuos en la gloria del pa-  
rayso. Y preguntandoles por su com-  
pañero fray Jordá de la orden de los  
Predicadores, respondieronle / que  
en aquella hora llegaua al puerto de  
aquella ciudad. Despues desto, como  
passado ya algun tiempo estuuiese en

Soldania en el conuento de los fray-  
les Predicadores / vn buello dia qui-  
rada de vno de estos martyres / y no le  
supiese de qual dellos era / vna deuo-  
ta muger de aquella tierra / pidio a nue-  
stro señor que le reuelasse de qual de  
aquellos martyres era aquella quita-  
da. Y acabada la oracion, apareciole  
en sueños vn frayle Abenoz en forma  
gloriosa / con vn vaso en la mano lie-  
no de buellos resplandescientes, como  
estaua en la ciudad de Supera / donde  
fray Jordan colocó los principales  
bueños de los martyres en la sobre-  
dicha ciudad de Supera. Y aquella  
deuota muger pregunto a aquel fray-  
le que le aparecia en forma gloriosa /  
cuya era aquella quitada. Y respon-  
dio / que de fray Demetrio. Y pregun-  
tandole por el cuerpo de fray Pedro  
de Sena / respondió que se reuelaria  
quando fuesse la voluntad de Dios / pa-  
ra honra de su santo marty.

Aparecio  
vna de los  
martyres  
a vna duo-  
ta dueña.

Capitulo xli. De las reliquias de los  
santos martyres, y del castigo que so-  
breuino por ordenacion diuina so-  
bre los moros que los mataron.



acostumbra en  
aquella tierra dar  
otra sepultura a  
los muertos mas  
que ponerlos en  
cápo a los rayos  
del Sol, y en bre-  
ue espacio se con-  
sumen las carnes y los buellos. De-  
xaron los moros los cuerpos de los  
santos martyres en el campo, segun la  
costumbre de la tierra / donde por or-  
denacion diuina estuuieron tres dias,  
sin que aue ni animal fiero llegasse a  
ellos / y ballaronlos tan aluos y ber-  
mosos / como si fueran vngidos con  
algunas confeciones de precioso bal-  
samo / y por temor del Cadi y del go-  
uernador de la ciudad d Beliebo, no  
osando algu morador de aquella tier-  
ra tocar a ellos, estuuieron catorze dias  
B b y en el

Chro. am.

Proprie-  
dad d ca-  
lor del sol  
en aquella  
tierra, que  
sirue de se-  
pultura.



## Parte Segunda

Castigo del  
cielo.

en el campo, basta que fray Jordán los recogió lo mejor que pudo, ayudado de un mancebo natural de Senoua, que después daua testimonio del suave olor que salía de las cabeças de los gloriosos martyres. Y otro día después que fueron muertos los santos martyres, comenzó el señor a exercitar sobre los moradores de aquella ciudad el rigor de la vengança que merecia el derramamiento de sangre de aquellos inocentes y santos varones. En principal de aquella ciudad, amigo y consejero del gouernador, que entendió en la muerte de los santos martyres, andando sobre un cauallo paseandose, cayó en tierra, y luego espiró, afirmando todo el pueblo que era vengança que Dios hazia por la crueldad que auian cometido contra sus siervos. Y luego el gouernador, Abelicó muido de cudia por auer a las manos algunas cosas que pertenecian a los santos martyres, baziendo sobre esto diligente inquisición, mando poner en duras prisiones a dos christianos vezinos de la ciudad buscando ocasion para matarlos. Y durmiendo el sobredicho gouernador, aparecieróle los martyres cercados de gran claridad, con espadas en las manos amenazandole, y baziendo demonstracion que lo querian despedaçar, y con gran terror ponerle fuego, estando los quatro martyres al rededor de su cama. Abelicó con gran temor del resplandor que procedia del rostro de los santos martyres, y de las amenazas que le bazian, comenzó a dar grandes voces diziendo. Socorredme / socorredme. Y a esta voz acudio toda la familia, espantados de las voces, y preguntauale la causa, a los quales respondió. Aquellos religiosos latinos que yo maté matar, estuuiéron agora aqui conmigo con espadas de fuego en sus manos, y querían me matar, y pusieronme en tanto temor, que di aquellas voces. Y el gouernador Abelicó mandó luego llamar al Cadi, contandole la vision que

viera, pidióle consejo de lo que deuía hazer, y que temia ser muerto por los santos frayles. Y el Cadi dio por consejo, que bizielle limosnas por aquellos muertos si queria escapar de la muerte y de la ira dellos. Y luego el gouernador de la ciudad Abelicó, embió a la carcel por los christianos que tenia presos, y con mucha humildad les pidió perdon, dandoles palabra de su amistad y buen tratamiento. Y mando luego, so pena de muerte, que ninguno offendiese a algun christiano, y que soltasen a todos los christianos que estauan presos. E hizo ayuntar muchos pobres y mádoles dar de comer por amor de los martyres. Y mádo pregonar que todos los christianos que por razón de la muerte de los santos martyres se auian ausentado boluiesen a la ciudad, y libremente morasen en sus casas como de primero. Y no escapo este gouernador Abelicó de la muerte, porque acusado delante de su señor el Soldán por la muerte de los martyres, que el fuego no pudo matar, y por otras culpas fue sentenciado a muerte con toda su familia, y el Cadi sabiendo esto, buyó de todo aquel imperio.

## Capitulo. xlii. De los milagros de los santos martyres.



De las cosas admirables que acaecieron en el martirio de estos santos martyres muchos moços y niñas ray Jordán, y con otras instancias le pidieron que los baptizase. Y sabido esto por el Cadi, mando so graues penas, que ningún moro se baptizase. Y temiendo fray Jordán el peligro que por esta causa podía venir a todos los christianos moradores de aquella tierra, no quiso más baptizar a ningún moro. En un hombre llamado Juan, bispo de Agolixo de Písa, navegando por el

Aparecieron los santos frayles al gouernador, que los mádo matar.

Mádo matar el Soldán al gouernador que mató a los santos

Fructo de la predicación y martirio de los santos

Milagro



por el mar de la India / y llevando cō  
sigo por su deuocion la cabeça de vno  
de aquellos martyres que el tomara  
secretamente / yendo en compania de  
otros dos nauios / dieron sobre ellos  
cosarios. Y tomadas las dos naos /  
escapola en que yua la cabeça del san  
to martyr / el qual nauio los cosarios /  
no solamente no pudieron tomar / pe  
ro ni pelear con ellos.

¶ Conto vn mancebo Sinoues cō  
pañero de fray Jordan, que vn Cris  
tiano que padecia mucho tiempo /  
sua graue enfermedad del vientre, q̃  
llaman disenteria / y estando ya muy  
agráuado desta enfermedad, fray Jor  
dan tomo vn biente de la cabeça del  
santo martyr fray Thomas / e bizolo  
echar en vn vaso de agua / y dar aq̃lla  
agua al enfermo, y otro dia despues q̃  
tomo aquel agua quedo libre de aque  
lla graue enfermedad.

¶ Fueron sepultadas con grande ve  
neracion por fray Jordan de la orde  
de los Predicadores / los cuerpos  
de los santos martyres. Y pasado el  
gun tiempo / oyendo dezir el perfecto  
varon fray Odorico / la hystoria de su  
glorioso martyrio / vino a buscar sus  
santas reliquias / para lieuarlas a la  
India. En este camino bizieron los  
santos cuerpos muchos milagros.

¶ Durmiendo vna noche en vna casa  
fray Odorico: cō las santas reliquias  
los moros por matarlo, pusieron fue  
go a la casa. Y sintiendo el fuego los  
compañeros que yuan con el / dieron  
a huyr / y fray Odorico tomo las san  
tas reliquias / y puso con ellas a vn  
canto de la casa. Y auiendo corrido el  
fuego, y hecho grande estrago en to  
das las otras partes de aquella casa /  
no pudo llegar dōde estaua fray Odo  
rico con las reliquias / mas estaua el  
fuego en alto sobre el / sin batar ni ha  
zerle algun daño. E yendose de alli  
fray Odorico / con los huesos de los  
santos descendio el fuego / y quemo  
con gran ligereza aquella parte de la  
casa que quedaua / y otras muchas q̃  
estauan junto con ella.

¶ Partiedose fray Odorico en vna Milagro.  
nao con muchos moros, e infieles pa  
ra Polumbo / saltos el viento / y ro  
gando cada vno de los que alli yuan  
a su Dios les diese buen temporal.  
Dixo el que gouernaua el nauio a fray  
Odorico (q̃ sino alcançaua de su Dios  
prospero viento / que auia de lançar  
los huesos de los santos en el mar.  
Y por esta causa baziendo voto con  
muchas oraciones fray Odorico, por  
q̃ nuestro señor les diese viage pros  
pero / tomo vno de los huesos de aq̃  
llos santos martyres / y arandolo con  
vna cuerda / por mano de vn su com  
pañero / con feruiente fee / lo mando  
lançar en el mar. Y luego les succedio  
prospero viento que no les salto / ha  
sta que los puso en el puerto que des  
seauan. Entrando fray Odorico en el  
puerto de la ciudad de Polumbo, cō  
las reliquias de los santos martyres  
en vn nauio que yua a la india / los ma  
rineros buscaron toda la nao por ver Milagro.  
si yuan en ella huesos de muertos. Y  
puesto que con grã diligencia los bus  
caron, impidieron los santos marty  
res que no fuesen hallados sus hues  
os porque no los lançassen en el mar,  
e biziesse mal tratamiento a quiẽ los  
lleuaua. Y llegando fray Odorico con  
las reliquias de los santos a vna ciu  
dad llamada Zayto, en la qual ay dos  
monesterios de frayles, fuerō las san  
tas reliquias colocadas en vno d̃llos  
cō grande veneraciō. Otros muchos  
milagros hizo nuestro señor por los  
merecimientos de los santos marty  
res / ni dera de bazer de nuelo entre  
aquellos adoradores de ydolos, y se  
guidores de la secta d̃ Mahoma, por  
que quãdo se veen fatigados de algu  
na enfermedad / toman de la tierra dō Otto mil  
lagros.  
de fueron muertos los santos marty  
res / y puesta en algun vaso de agua /  
luego que la beuen consiguen salud y  
buena disposicion para gloria de nue  
stro señor.

Capitulo xliiij. De los frayles que fue  
ron martyrizados por los hereges.  
En el



Parte segunda.

Chro. anti.



Fray Iacohoinquisidor.

Frayles inquisidores muertos por los hereges en el camino.

El año del señor de mil y trezientos y veinte y dos, fueron martyrizados dos frayles en Francia en esta manera. Fray Jacobo Bernardi de la orden de los menores / inquisidor contra la heretica prauedad en las prouincias Arrelatense / y Alquense / y Ebrundunense / embio dos frayles Menores) vno de los quales se llamaua fray Lancelano / y el otro fray Pedro Pasqual al Obispado de Valencia / instituyendolos alli por sus vicarios para que procediesse contra los errores de los hereges, y contra sus aliados y fauorecedores. Estos religiosos / exercitando el officio que les era mandado con singular esfuerso y diligencia / viniendo de vn lugar que se llama Labiolo / a otro llamado Castro Abonte Liso / por que mejor pudiesen proceder en el officio de la comission que traían, fueron salteados por los hereges, y muertos cruelmente con muchas heridas. Fueron traydos sus cuerpos a la ciudad de Valencia

al mouesterio de los frayles Menores dode estaua sepultados, y resplandescieron por muchos milagros. En el mesmo dia estos santos martyres / que murieron por el zelo de la defension de la santa fee / aparecieron en forma gloriosa a vna religiosa dueña que estaua enferma / declarandole como ya tenian recebida la corona del martyrio, e induziendola a que saliesse a recebir sus cuerpos que los trayaa enterrar / y luego se leuataria sana de su enfermedad. Hizolo assi la duota muger / y hallandose presente al enterramiento de los santos cuerpos quedo sana de su enfermedad. Corrio la fama deste martyrio / y de muchos milagros que bizieron hasta la presencia del Papa Juan vigesimo segundo, y de la curia Romana. Por lo qual el Papa cometio el examen de la vida, martyrio, y milagros destes santos al Obispo de Valencia. Y comengandose el processo sobre su canonizacion / no passo adelante por ciertas turbaciones (según se cree) que vno entre el Papa y la orden / como adelante se dira.

Milagro

Como el papa... la in... macion... Obispo... Valencia... para la... nonizaci... destes... martyres

Acabase el libro sexto de la segunda parte.



# Libro septimo dela segūda parte delas chro- nicas de la orden de los frayles Menores.

## Capitulo primero, De la santidad y niñez del bienauenturado fray Iuan de Firmo por otro nombre llamado de Aluerne.



**E** quantos gra-  
dos d gloria esta  
sublimado en la  
presencia d la ma-  
gestad diuina / el  
glorioso Padre  
sant Francisco fa-  
cilmente puede

ser entendido de los mortales / por el  
copioso numero de tan altos varones  
de hijos y discipulos que el spiritu  
santo ayunto en su orden. Por q̄ ver-  
daderamente gloria de tan gran padre  
son hijos llenos de la sabiduria diui-  
na. Entre los quales singularmente re-  
splandecio el s̄to y extatico varō fray  
Iuan natural de la ciudad de Firmo /  
de la prouincia de la Marca de Anco-  
nia / puesto que por otro nombre se lla-  
ma de Aluerne: por auer hecho su ba-  
ptis̄mo / y dexado su cuerpo en este sa-  
grado mōte. Antes de los años de la  
discrecion / començo el spiritu santo  
alargar en su anima fundamentos de  
santidad / por q̄ estando aun en la tier-  
na edad / a los pechos de su madre, en  
señal de la marauillosa s̄ntidad que a-  
uia de tener adelante / como se lee de  
sant Nicolas / tres dias en la semana  
ayunaua no tomando el pecho de su  
madre, mas q̄ vna vez al dia. Y siendo  
ya de edad de siete años / desuiuase  
de la conuersaciō de los otros niños, e  
yua a vn lugar solitario / y alli llo-  
raua con mucha amargura la passiō dī  
señor / y se disciplinaua hasta derra-  
mar sangre. Y con tantas lagrimas se  
afligia / que parecia querer saltar se-  
el coraçō de las carnes / y antes q̄ bol-  
uiesse a su casa / ponía hortigas entre  
la ropa y la carne / apretando se bre

ellas los vestidos por afligir su cuer-  
po / y ponerlo en subjeciō del espi-  
ritu / y como despues en la orden el re-  
nelo a vn frayle su muy familiar ami-  
go / no supo en aquella edad genero  
alguno de aspereza que no lo experi-  
mentasse en su cuerpo quanto a lera  
posible. Y creciendo en la edad cō ma-  
dureza de hombre anciano de que el  
se acōpañō desde la tierna edad / tra-  
bajaua con todas sus fuerças de exer-  
citar se en el camino de la penitencia /  
conociendo que cō este rigor se guar-  
da mejor el thesoro de la pureza dī al-  
ma y del cuerpo. Por lo qual siendo  
de edad de diez años hecho ya cano-  
nigo de la yglesia mayor de Firmo su  
propria tierra / traya vn baro de hier-  
ro a rayz de la carne / y encima del ha-  
ro vna saya de malla / d treynta libras  
de peso / y secretamente le quito las  
mangas complidas / por que nadie en-  
tendiesse su penitencia. Esta saya de  
malla le barro vn canonigo su amigo,  
y otro varon espiritual su muy deuo-  
to le vuō otra mas decente y conueni-  
ble a su cuerpo / cuyas mallas como  
en cera blāda se entraban e imprimiā  
en su tierna carne. En este tiempo con  
tan estrecha abstinencia se afluia, que  
no comia despues d medio dia, mas q̄  
la quarta parte de vn pan comun / y  
desta manera entre los deleytes dīos  
otros padecia el martyrio de grande  
abstinencia.

Capitulo ij. De como este dicho va-  
ron fray Iuan de Firmo entro  
en la orden de los fray-  
les menores.

Y como

1. Cor. 9

Extraña pe-  
nitencia en  
edad tan  
tierna.

Abstinencia en el  
manteni-  
miento.



Parte Segunda.



Tomo este  
varon san-  
to el habi-  
to en edad  
de treze a-  
ños.

2. Cor. 4.

Desfilando  
vestido de  
penitencia  
y ante este  
santo varon

Como este varon  
de Dios en los ta-  
les exercicios de  
virtudes sufries-  
se por diversas  
maneras gran-  
des impedimen-  
tos y contradi-  
ciones y nos quitado la saya de ma-  
lla otros baziendole quebrantar el ri-  
gor de la abstinencia / determino de  
buyr del mundo y buscar lugar que  
to donde con mayor ligereza pudiese  
se correr tras los suaves olores de  
los vnguentos del señor. Y dexando  
el mundo y lo que ay en el inspirado  
por Dios / entregandose en los bra-  
cos de Jesu Christo crucificado en la  
flor de su angelica juventud siendo de  
edad de treze años entro en la religio  
del padre sant Francisco en el qual a-  
uia oydo y sabido auer Christo renoua-  
do sus sagradas llagas. Por ende en los  
principios de su religio muchas vezes  
de su maestro palabras espirituales y de  
los misterios que nuestro señor obro  
en la tierra enliquescase y se esbaziase  
su coracon con el gusto del amor diui-  
no como suele bazer la cera en la pre-  
sencia del calor. Y de tanta suauidad  
era lleno en el hombre interior que mu-  
chas vezes era constringido a andar  
por el bosque (que estava cerca del co-  
uento) discurrendo de vna parte a o-  
tra otras vezes por la yglesia segun  
era la cantidad del calor interior que  
lo lancauamos en el processo del tie-  
po (como adelante se dira) alcago gra-  
cia de grandes raptos y eleuaciones  
espirituales. En este tiempo primero  
algunas vezes traya saya de malla ju-  
to a la carne / otras vezes vn aro de  
hierro / otras vna piel de puerco con  
las cerdas a dentro / otras vezes ci-  
licio de cerdas de cauillo con muchos  
hudos / y desta manera con gran dili-  
gencia conseruaua la pureza angelica  
assi en el alma como en el cuerpo. De  
su abstinencia no ay que dezir / porq  
en todo era maravilloso. Antes que vi-  
niese de la Barca de Ancona al mo-

te Aluerne / ayuno toda la quares-  
ma de sant Francisco con solas yer-  
uas crudas y agua / sacados los do-  
mingos que comia con los frayles /  
mas no beuia sino agua / de la qual ve-  
so siempre sin beuer vino / por espa-  
cio de treynta años. La quaresma ma-  
yor comia vn dia vn pedazo de pan de  
ceuada / otro dia vn puñado de auas  
remojadas / otro dia yeruas crudas /  
y esta era la mudanca de sus májares.  
Fue de robusto cuerpo / y de comple-  
tion dispuesta para exercicio de alpe-  
reza / y acacia muchas vezes que  
despues de auer traydo mucho tiem-  
po vn arco de hierro junto a la carne  
quando se lo quitaua venia la carne pe-  
gada al hierro. Todas las quaresmas  
ansi la de sant Martin / como la del  
Padre sant Francisco y la quaresma  
mayor / y la del espiritu santo / la de  
los Apostoles sant Pedro y sant Pa-  
blo / la de nuestra señora / la de sant  
Miguel y las vigiliass / y los viernes  
de todo el año ayunaua con solo pan  
y agua. Una quaresma entera no co-  
mio otra cosa sino bauas remojadas  
no tomando cada dia mayor canti-  
dad de las que puede caber en la ma-  
no. Otra quaresma estubo encerrado  
en la celda / en la qual no comio cada  
dia mas que vn pequeno pan de ce-  
uada.

Su mante-  
nimiento  
y alpezo  
tallado.

Ayunaua  
siere que-  
resmas a  
pa y agua

Capitulo iij. De los exercicios de hu-  
mildad y de la oracion y predica-  
cion del santo varon fray Iuan de  
Aluerne.



Labado el año  
de la aprouacio  
y hecha profes-  
sion a tanta hu-  
mildad y baxe-  
za se dio el varon  
de Dios / q ba-  
zia todos los of-  
ficios del monesterio. Seruia en la co-  
cina y a la mesa adereçando todo lo q  
era menester para estos dos officios.

Chronica  
antigua.  
Coforini



Hacia to. era portero y sacristan, servia a los an-  
 dos los offi- cianos y en el choro hacia el officio de  
 cios el mo- cantor, no afluendo jamas en cosa al-  
 zesterio co- guna destas / el seruo del espiritu / ni  
 grande li- la deuocion en tantas ocupaciones.  
 gerezas. Zibragose desde el principio co la san-  
 ta pobreza / de tal manera que se con-  
 tento y se tenia por muy rico con solo  
 vn abito cuernas y paños menores /  
 sin querer otra cosa hasta la muerte /  
 mas que vn pobre breuiario con que  
 rezaba el officio diuino. Y por auer a-  
 mado este varon tanto la pobreza, nue-  
 stro señor lo proueyo en sus necessida-  
 des / dandole fuerças corporales co  
 que pudiesse llevar la rigurosa aspere-  
 za de las necessidades que padecia /  
 porque aunque andaua desahogado  
 de ropa / y descalço en tiempo de grã-  
 des eladas / nieues / y frios / siempre se  
 hallaua mas rezio y mayor sufridor  
 de trabajos que sus compañeros. Y pue-  
 sto que este seruo de Dios era natu-  
 ral dela ciudad de Firmo dela provin-  
 cia de Marcha / y endose a morar al  
 mote Ziluerne / y encorporandose en  
 aquel lugar, desde alli adelante fue lla-  
 mado fray Juã de Ziluerne. Este san-  
 to varon por espacio de tres años co-  
 tinuos nunca se aliento durmiendo ni ve-  
 lando / sino fue estando co los frayles  
 en la mesa o en el capitulo / o estando  
 en el choro. Por estas tan rigurosas  
 mortificaciones en que el exercitaua  
 su cuerpo / le dio nuestro señor por do  
 particular tanta subjeciõ de la sensua-  
 lidad a la razõ / que no sentia los pri-  
 meros mouimientos sensuales / segun  
 el dezia. Y quã accepto era a Dios es-  
 te santo varon puede se conõcer por  
 las visitaciones diuinas q tuuo. Por  
 que nuestro señor le visito por el angel  
 de su guarda visiblemente / por espa-  
 cio de tres meses continuos sin fal-  
 tar vn dia / en fin de los quales le dixo  
 de parte de Dios / que desde aque-  
 lla hora recibiesse gracia de entender  
 las santas escripturas en todos / y ca-  
 da vno de los quatro sentidos, literal  
 mystico / alegorico / y moral. E de alli  
 adelante fue hecho gran predicador /

y predico en Florencia / en Pisa / en  
 Sena / en Arencio / en Perosa / y en  
 otras ciudades / en las quales hizo  
 grã fruto en las almas. En Florencia  
 predico a la puerta del conuento en el  
 capo / estando el tiempo claro y sere-  
 no / y subitamente sobrevino vn tẽpo-  
 ral de agua / y no queriendo el pueblo  
 aunque llouiesse / dexar de oyr su pre-  
 dicacion / començo la gente a cubrirse  
 con la ropa lo mejor que podia. Y co-  
 mo por esta causa vniessse algũ moui-  
 miẽto, admirose fray Juã de Ziluerne /  
 no aduirtiendo al agua que caya del  
 cielo. Fue cosa maravillosa, que llouie-  
 do mucho / ni sobre el, ni sobre el pul-  
 pito donde predicaua cayo vn a goia  
 de agua / y como todo el pueblo vies-  
 se todo esto / auolo por gran milagro.  
 En qualquier lugar que este angelico  
 varon morasse / leuantaua la gracia  
 diuina a diuersos estados / y ordena-  
 das operaciones / ynas vezes a los re-  
 splandores de los Cherubines / otras  
 vezes al fuego de los Seraphines, o-  
 tras vezes era arrebatado y eleuado  
 a los gozos angelicos. P lo que mas  
 es, que muchas vezes lo recebia Jesu  
 Christo, como amigo muy familiar a di-  
 uinos y excelsos abraços de su amor,  
 no solamente por gustos interiores /  
 mas tambien por señales de fuera.

Capitulo iij. De como el varon de  
 Dios era oydo de nuestro señor en  
 sus oraciones.



De vna vez roga-  
 do fray Juã de Zil-  
 uerne de fray Ja-  
 cobo Salernõ /  
 varon perfecto / q  
 orasse al señor / co-  
 breuina diuina / y  
 necessaria al offi-

cio sacerdot al. Y como antes del dia  
 de san Laurecio orasse al señor sobre  
 esta peticiõ / fue le reuelado del señor  
 que fray Jacobo era sacerdote segun  
 la ordenaciõ diuina. Y como toda via  
 le in-

A que esta  
 do subio  
 en esta vi-  
 da de glo-  
 ria cele-  
 stial.

Chronica  
 antigua  
 Conforma



le inquietasse la consciencia a fray Jacobo aquella duda, pidiole que orasse otra vez al señor sobre aquella duda. Y haziendo oracion por fray Jacobo en la vigilia de sant Laurencio / estando velando le aparecio sant Laurencio vestido de blanco / en habito de diacono / y dirole. Yo soy el Levita Laurencio / y sabras que aquel por quien oras / sin duda alguna es sacerdote / segun ordenacion y voluntad diuina. Otra vez le aparecio el glorioso marty: en aquel dia / y no le dixo cosa alguna. Y la tercera vez estando fray Juan en la yglesia / puesto en oracion delante del altar de nuestra señora le aparecio el bienauenturado S. Laurencio en forma de hermoso macebo, vestido de vn almatica de carmesi. Y traya en las manos vnas parrillas de pierr, oy dirole. Fray Juan, estas parrillas me dieron corona en el cielo / y las brasas me administraron cumplimiento de dulcedumbre diuina. Por lo qual al Christiano, ningun tormeto le deuia ser graue por alcanzar tanta gloria. Pues si tu verdaderamente quieres gloria y suauidad / abraça cō paciencia la amargura deste mundo. P estuu tanto tiempo el bienauenturado sant Laurencio en estas platicas con fray Juan de Aluerne / quāto duró la Salue regina / q los frayles cantaron en el choro. Y desapareciendo sant Laurencio / quedo el bienauenturado fray Juan, tan lleno de consolacion diuina que entoda aquella noche no durmio / ni se ocupo en otra cosa / sino en alabanzas de Dios. Celebrando vna vez Missa deuotissimamente este varon de Dios / subitamente desaparecio la forma de la hostia / y en su lugar aparecio nuestro señor Jesu Christo / vestido de vna ropa colorada / y todo esto passo en breuissimo tiempo / y sintio tanta consolacion en su alma / que arrebatado y puesto en esta si fue certificado del señor que por aquella missa era Dios aplacado sobre las faltas de todos aquellos sus encomendados.

muchas veces le aparecio sant Laurencio vestido de ornamento blanco.

Nora bien esto si quier gozar del nōbre de christiano.

Aparecio en lugar de la hostia colorada Christo vestido de ropa colorada.

**E** Diziendo otra vez missa por los difuntos / con tanta compasion y caridad, ofrecio aquel sacrificio a Dios que parecia conuertirse y desbazerse todo en amor de Dios. Y levantando (como es costūbre en la missa) el cuerpo del señor / vio casi infinitas almas del purgatorio (al modo de vna infinidad de panes q salen de vn gran fuego) subir derechas ala gloria celestial.

Capitulo v. De como fue reuelada a este santo varon la muerte y la gloria de vn santo frayle.



**M**orando el varon santo fray Juan de Aluerne en vn lugar de Massa, fray Jacobo de Salernono, de quien auemos hecho mencion / varon perfecto / estaua muy enfermo en la mesma prouincia de Marcha / en el conuento de Moliano. Porando por el con mucho seruo: el bienauenturado fray Juan de Aluerne / eleuado sobre fien la oracion / vio en el ayre sobre su celda / que estaua en el bosque vn copioso numero de Angeles y de otros santos / cercados de tanta claridad / que esclarecia toda aquella comarca. En los quales vio al dicho fray Jacobo vestido con ropas blancas y de gran resplandor. Y vio alli al padre sant Francisco cō las sagradas llagas cercado de maravillosa luz. Y assi mesmo vio alli a fray Lucido / y al santa fray Matheo de Rubiano: y muchos otros frayles q el no conocia cercados del mesmo resplandor de gloria y claridad que los otros. Y entonces le fue reuelado que el sobredicho fray Jacobo de Salernono auia de morir de aquella enfermedad / y que era del numero de los escogidos: mas que antes que subiese al cielo / era necesario que tuuiese vn poco de purgatorio. Y alegrando se fray Juan de Aluerne / por

Saco m cha a al de purg torio v vez dize domilla

Chroni cas ane Cōform

Vio grā merod geles d resfulgō

Notefi esto de



la saluacion de fray Jacobo / alte-  
rando se retocado de vn gozo cordial  
hablaua entre si mismo diziendo. El  
hermano mio fray Jacobo compa-  
ñero de los angeles / compañero de  
los bienaventurados. Y con vn gran  
de y feruoroso impetu se vino luego  
al conuento de Adoliano / y hallo a  
fray Jacobo que a penas podia ha-  
blar por la grauedad dela enferme-  
dad. Y dirole que presto auia de mo-  
rir y passar a la gloria sin dunda algu-  
na. Y fray Jacobo muy alegre / cer-  
tificado de su saluacion / recibio a  
fray Juan de Aluerne con semblan-  
te y gesto gozoso / prometiendo le  
(porque ansi se lo rogo) que le apare-  
ceria despues de la muerte. si lo per-  
mitiese el señor. Llegandose pues la  
hora de la muerte / començofray Ja-  
cobo con mucho feruor a dezir. *Dei*  
*paz / o en delcanso / o dormire / o repo-*  
*larse.* Y acabadas estas palabras pas-  
so al señor en paz. Entonces fray Ju-  
an de Aluerne despues de auer encomen-  
dado a dios deuotissimamente a fray  
Jacobo / y hecho deusido acatamien-  
to se boluio al lugar de su morada. En  
el siguiente dia le aparecio en el bos-  
que fray Jacobo / acompañado de An-  
geles en forma gloriosa. Al qual in-  
go que lo vio / dixo fray Juan de Al-  
uerne. Padre / por que no me habla-  
stes el dia que me prometistes? Y res-  
pondio fray Jacobo. Por que tenia  
una necesidad de ser detenido vn po-  
co de tiempo en el purgatorio. Mas en  
la mesma hora q̄ Chusto os aparecio  
me vio fray Jacobo de Abassa (era e-  
ste vn frayle lego de muy santa vida)  
quando os seruia en la missa / y vio ta-  
bien la postia cōagrada / en el tiempo  
que es leuantada en alto / ser conuer-  
tida en Jhesu Christo / en forma de ni-  
ño hermosissimo / y vole dire. O este  
niño me voy al Reyno de Dios amo-  
rar para siempre / y en aquella hora q̄  
me encomendastes al señor / fuy libre  
de las penas de purgatorio. Este bre-  
uementado fray Jacobo de Salero /  
passo desta vida / aispera de Santiago

y fue sepultado en el dicho lugar de oraciones  
Adoliano / donde resplandecio con delos ju-  
stos. muchos milagros.

Capitulo vj. Del familiar apareci-  
miento de nuestro señor a su sieruo  
fray Iuan de Aluerne.



**A**lascio / que por es-  
pacio de tres años  
continuos tubo el va-  
ron de Dios / gran  
frequentacion / de ra-  
ptos y eleuaciones /  
de tal manera q̄ quedaua sin sentido  
(como los frayles ya tenian por lar-  
ga experiencia) que vno vez se le que-  
mo la mano y izquierda. Y como vn  
tiempo le fuesse quitada aquella cete-  
lla y estado de fuego de amor viendo  
se privado de aquel feruor entriste-  
ciose / y quedo con mucha amargu-  
ra / porque no hallaua a su amado / co-  
mo de primero / puesto que mucho  
trabajaua por recuperar aquel dulce  
estado primero de consolacion espiri-  
tual. Et qual le fue por entōces quita-  
do por dispensacion diuina / para que  
cō mayor feruor fuesse inflamado pa-  
ra hallar este thesoro. Por lo qual e-  
stauo muy afligido / ocupauase por  
espacio de muchos dias / en derramar  
rios de lagrimas / acompañadas de  
muy deuotos y continuos sospiros.  
Estado vna vez arrimado a vna haya  
sangado / por causa desta afliccion / le  
nātando el rostro al cielo cō muchas  
lagrimas / apareciole el que sana los  
contritos de coracon / Jhesu Christo  
nuestro señor / pendo delante del por  
el camino sin dezirle cosa alguna. Y  
fray Juan de Aluerne / conociendo q̄  
era el señor / luego en aquel punto cō  
muchos gemidos y dolorosos sospi-  
ros / se laço a sus pies / y con muchos  
ruegos y deuotissimas oraciones / le  
pedita misericordia. Y porque lo que  
muchos se dessea quādo se dilata / ma-  
yor desseo engendra e inflama / yuase el  
señor por el camino sin responderle pa-  
la

Chronicas  
antiguas.  
Conformi

Deuia el  
señor las  
cōsolacio-  
nes espiri-  
tuales de  
sus sieruos  
a tiempos  
para ma-  
yor proue-  
cho inter-  
rior.

Psal. 146.



labia a sus peticiones, Mas siguiéronle el bienaventurado fray Juan de Ziluerne / importunandolo con una santa y humilde subjeccion / largose otra vez a sus pies con muchas lagrimas / diziendo. Dulcissimo Jhesu / redmíame de tu misericordia / mi / pues que vos señor sabéis de quanta tristiza y affliccion / estoy cercado por todas partes porq a vos solo delio yo, que soy a legria de mi alma. Y el saluador no curando del / ni respondiendole yendo toda via el camino adelante / dauale a entender quererse yz y derarlo del todo. Y siguiendolo el bienaventurado fray Juan de Ziluerne con grandes lloros / boluiose el señor a el / y mostro le aquel su muy gracioso rostro / y estendiendo sus manos / vio fray Juan de Ziluerne / los admirables rayos de luz que procedian del pecho santissimo de Christo / que no solo exteriormente alumbraban todo el bosque / mas tambien esclarescian enteramente su alma y su cuerpo. Y en aquel resplandor de q fue retocada su alma / entendio en que grado de reuerencia a una de tener a Christo. Y luego largándose a los pies del señor / libre y benignamente se los dio. Sobre los quales tía copia de lagrimas derramadas / besandose los muchas vezes / que rescia en aquella hora a ver se con el señor como se vio la Adagdalena en su deuotissima conuersion. Y tanta abundancia de gracia recibio en aquel lugar / que finto en si no solo entera consolacion / mas cumplida victoria de aquella sequedad de espíritu con que hasta entonces auia varonilmente peleado / con centurias de raciones y pensamientos de feruentissimas lagrimas y gemidos. Y levantada la cabeza / para acatar el rostro dulcissimo del señor / juntamente con la gracia que interiormente auia rescebido / el señor le oio sus manos con mucha benignidad / poniendo que se las besasse. Y en esta comunicacion / levantandose un poco mas fray Juan de Ziluerne / llamandole a rodillas / ofrecio a su amor

llegando al pecho del señor, abraço a Jhesu Christo con grande acatamiento / y el señor lo abraço a el con mucha benignidad. Y tocando con la boca el sacratissimo costado de Christo / sintio en aquel punto tanta suauidad de olor, que todos los buenos olores del mundo ayuntados en uno / en respetto de aquel serian corrupcion y horrible olor. Y los rayos que salian del pecho de Christo alumbraban el alma deste santo varon / y todas las otras cosas que estauan en derredor. Y en aquel raptio y eleuacion / tan grande de la diuina sabiduria / recibio en su alma comunicada de aquella esclarescida fuente del pecho de Saluador que en las predicaciones y palabras de Dios / con tanta inflamacion y feruor las representaua al pueblo / q haciendo gran fructo / marauilosamente mudaua las almas de los oyentes de un estado en otro / y las transformaua en Dios. Y aquel olor que asistia / permanecio en su alma por espacio de muchos dias. Y lo que mas es de marauillar / que en aquel camino por donde los pies del señor anduuieron / y por grande espacio al derredor por muy largos tiempos sentia aquel resplandor y olor suauissimo. Boluendo pues a la celda de donde auia salido / donde abraço y recibio a aquellos dones excellimos / quedo el varon de Dios fray Juan de Ziluerne en su primer estado de consolacion espiritual / y redundancia de mayor illuminacion. Por lo qual solamente ballo en aquel lugar como el pez muchas vezes, la humanidad de Christo / mas fue su santissima alma / agitada y eleuada en el abismo de la diuinidad. Por lo qual vino a estado de tanta serenidad y celsitud de espíritu / y tan grandes y tan profundas claridades / que dezia / y con tanta eficacia las representaua allí en la curia romana / y de late de reyes / principes / maestros y doctores / que a todos ponian en grande admiracion y espanto. Por lo qual como quiera que el

Regalos in  
ternos de  
Dios para  
los escogi-  
dos.

Isa. 60. 1.  
al. 1.  
al. 2.  
al. 3.  
al. 4.  
al. 5.  
al. 6.  
al. 7.  
al. 8.  
al. 9.  
al. 10.

Boluioeste  
varon san-  
to a su pri-  
mera deuo-  
cion comu-  
chas ventu-  
ras.

Prerogati-  
ua en el  
gar de  
Christo  
aparece

Nota  
estoy  
guiente



fuese hombre sin letras humanas tã subtil y maravillosamente declaraua altissimas questiones de la Trinidad y otros ministros de la sagrada escriptura/ que claramente se entendia la sciencia deste santo varon serle diuinalmente infundida e inspirada.

Capitulo vj. De dos grandes sentimientos de amor de Dios, y eleuaciones del varon santo fray Iuan de Aluerne.



Ma vez acerca de la Natiuidad del señor/ esperado el seruo muy amado de Christo/ fray Iuan de Aluerne/ particular consolació

espiritual en la Natiuidad de su amado señor / tanta suauidad recibio su alma de aquel que reparte los dones como es seruido/ que le parecia querer dar el espiritu / y arrancarsele el alma del cuerpo. Porque con tanto calor de amor ardia su coraçon/ que le ponía en estrecha angustia / y no le cabia el espiritu en el cuerpo/ y cõ vn incessiuo impetu del spiritu santo, no podia retenir los clamores q̃ aquel gran seruo le bazia dar. Y en aquella hora asilo confortaua y fortificaua la esperança de su saluacion/ que si entõces muriera / creys el q̃ sin mas purgatorio bolara al cielo. Y este tan poderoso amor / duro en el por espacio de medio año/ puesto que no cõtinuamente/ pero aq̃l seruo tuuo por mas de vn año, de manera que algunas vezes le parecia que laçaua el alma fuera de su cuerpo. Y despues de aquel tiempo tuuo innumerables visitaciones y cõsolaciones diuinas, como los frayles muchas vezes vierõ por experiencia. Porq̃ por la grã fortaleza del seruo del amor de Dios/ no se podia abscoeder/ y en la presencia de los frayles muchas vezes fue arrebatado en espiritu. Una noche fue eleuado en

Dios en tan admirable luz / que vio todas las cosas criadas en el criador/ asilas celestiales como las terrenales / y todas las cosas distintas en sus grados y choros bienauenturados. Despues fue eleuado por la mano de Dios sobre toda criatura/ en tal manera que fue el alma deste santo varo suuina en el abismo de la claridad / y diuinidad/ y fue sepultado en el piélago de la eternidad e incomprehensibilidad diuina/ en tanta manera/ que ninguna cosa criada/ finita o formada sentia que pudiesse con lengua humana hablar/ o el coraçon comprehendere lo que el alli vio y entendio. Y así era su alma absorta en aq̃l piélago de la diuinidad/ y forma de la claridad/ y en sí dilatada y sin medida, como seba vna sola gota de vino en el piélago del mar porque como no ballaria en sí/ o acerca de sí sino el mar/ así aquel alma no veyã sino a Dios en todas y sobre todas las cosas. Allí vio essencia diuina Dios verdadero en tres personas/ y tres personas en vna essencia diuina/ vn Dios. Y sintio aquella cõpiedad eterna que hizo al hijo de Dios/ por la obediencia del padre tomar carne humana. Y como por esta via de la encarnacion y passio del hijo de Dios, meditando y tratandola en su alma/ con copiosas lagrimas alcanço inefables illuminaciones de la verdad. Veya q̃ no ay otro camino por donde pueda el alma venir a Dios/ sino es por las pisadas de Jesu Christo su hijo que es via verdad y vida. Y en aquella vision le fueron reueladas todas las cosas hechas por mano de Christo, desde la cayda del primer hombre hasta la subida del señor a los cielos / que es cabeza y principe de todos los escogidos que fueron / son y seran desde el principio del mundo.

Capitulo viij. De los aparecimietos hechos al bienauenturado fray Iuan de Aluerne.

Ec ij Estando

Chroni-  
cas antig.  
Cõformi

Prerog  
u en el  
gar don  
Christo  
aparec

1. Cor. 12

Iuan. 14.

Col. 1.



Parte Segunda

Chronicas  
antiguas.  
Cõformi.



Estado el varõ de  
dios fray Juã en el  
monte Aluerne/  
morando en vna  
celda apartada d  
cõuersaciõ, comē-  
ço a sentir en ma-  
yor abundancia

los dones de las consolaciones diui-  
nas. Tres dias continuos fue alli mu-  
chas vezes visitado por los angeles,  
y acompañado dellos. Allile apare-  
cio muchas vezes el bienauenturado  
Padre sant Francisco/ y le reuelo al-  
gunos secretos, los quales el a ningun  
a persona jamas descubrio. Y vna  
vez le aparecio diziendo. Pideme la  
gracia que quisieres/ que yo satisfare  
a tu voluntad. Y fray Juan de Aluer-  
ne le dixo. Padre gloriosissimo/ la

Toco fray  
Juã de Al-  
uerne, las  
llagas del  
padre sant  
Francisco

gracia que yo os pido es, que tēgay  
por biē que yo pueda tocar vuestras  
santas llagas/ no porque yo tenga de  
ellas duda alguna/ mas por sola deu-  
cion y suauidad espiritual que yo de  
alli espero. Y entõces el padre S. Frã-  
cisco le dio lugar que tocasse y besasse  
sus santas llagas, de cuyo tocamiēto  
sintio fray Juan de Aluerne en su al-  
ma grandissima consolacion y dulce-  
dumbre. Estando en esta celda solita-  
ria y remota/ vio vna vez en sueños/  
el varon de Dios/ quasi innumerable  
multitud de Demonios/ que sin ce-  
sar arrojauan contra los frayles mu-  
chas saetas. Algunas de las quales/  
con impetuosa ligereza boluian con-  
tra los demonios que las tirauan/ y  
entonces los demonios con gran cla-  
mor dauā a buyr. Otras de aquellas  
saetas, arrojadas por los demonios,  
tocauā a los frayles/ mas luego cayā  
en el suelo sin hazerles algun dafio, o-  
tras entrauan con el hierro hasta la  
carne/ quedando fixas y otras passa-  
uan el cuerpo de parte a parte. Y entõ-  
ces le fue reuelado a este santo varon  
por el espiritu del señor/ del estado y  
grado espiritual de cada vno de los  
frayles. En el mesmo monte Aluerne  
andando el contemplando/ vio vna

Vio gran  
multitud  
demonios  
en vna vi-  
sion.

vez todo el ayze y la tierra lleno de in-  
finitos demonios/ de tal manera/ que  
parecia estar el ayze obscuro por el  
gran numero de espiritus malignos  
que discurrían de vna parte a otra/ y  
el sieruo d Dios sin temor alguno los  
lanço e todo el monte/ briendolos  
con su cayado.

Lanço los  
demonios  
el varõ  
tocó el  
yado que  
traya.

Capitulo ix. Del espiritu de prophe-  
cia que alcanço el bienauenturado  
fray Iuan de Aluerne, y de su biena-  
uenturado transito.



De tambien este  
santo varon dota-  
do de espiritu de  
prophecia y cono-  
cimiento de esta-  
dos espirituales  
y cosas ocultas/  
y como el tuuies-  
se

Chroni-  
cas antiguas  
Cõformi.

autoridad del ministro general pa-  
ra absolver plenariamente a los fray-  
les que con el se confessassen/ induzia  
a los frayles que venian al monte Al-  
uerne, q se confessassen con el. Y si en la  
cõfessiõ dexaua alguna cosa por cõfes-  
sar luego dezia. Hermano/ tu cometi-  
ste tal peccado/ cõfessate d. Y el fray-  
le cõfessaua luego d su peccado. El vn  
frayle dixo vna vez vn peccado secre-  
to que auia cometido antes que fray  
Juan de Aluerne fuesse en este mun-  
do. Estando vna vez en el dicho mōte  
Aluerne/ vio en espiritu vn trayle car-  
pintero q qria yrse de la orden y salie-  
dos de la celda con gran puebla/ vino  
a el/ y diuole. Hermano muy amado/  
q es lo q quieres hazer? Y descubien-  
dole su mal proposito/ y amonestado  
le con dulce reprehension/ y buenas  
palabras/ quedo el frayle con propo-  
sito firme de perseverar en la orden/  
porq por su santidad era d todos teni-  
do en gran veneracion. Queriendo  
vna vez buyr la honrra que le hazian  
los hombres, secretamente se partio  
de Sena/ y se vino a Columbano/ rā  
ocultamente/ que ninguna persona  
lo

Tuuo  
lacion  
los pe-  
dos oc-  
ros y  
hendia  
llos.

Cõfor-  
vn fray-  
se quer-  
salir d  
nesta



lo supo. Mas estando allí y dándose  
a la oracion fue visto descender del cie-  
lo vna columna de fuego y assentarse  
sobre su celda. La qual viendola los  
vezinos de aquel lugar comenzaron  
a visitar al siervo de Dios. Por lo  
qual se fue de aquel lugar a otro. Po-  
co tiempo antes de su muerte vio a  
nuestro señor Jesu Christo en figura  
humana tan pobre y menospreciado  
que no ay hombre en esta vida que a  
tanto menosprecio pudiesse venir. Y  
el santo varón admirado desto dixo.  
Señor Dios mío todo poderoso que  
es esto y que es la causa porque os  
demostrays tan menospreciado y a-  
baido. Y el señor respondió. Sabras  
que la causa porque te aparezco en es-  
ta forma de tanta pobreza y vilipen-  
dio es porque veas en que soy tenido  
en los corazones de los cristianos.  
Y luego el varón santo fue arrebatado  
en espíritu en la presencia del Salua-  
dor. Y porque muchas vezes q le aca-  
escia esto de ser eleuado fuera de si en  
Dios y con todo esto predicaua al  
pueblo preguntole vn frayle si le im-  
pedia algo de aquesto las predicacio-  
nes. Y respondió. Sabras hermano, q  
fiete años continuos, tune gracia del  
señor, de copia de lagrimas, y no po-  
cos raptos, y en todo aquel tiempo en-  
tendi que moraua sobre mi alma la gra-  
cia del señor. Despues subio mi alma  
a otro mayor estado, q quando ella qui-  
siese tener copia de lagrimas las tu-  
uiese hasta de fallecer el corazón y si  
quisiese también eleuarse y tener arre-  
batamientos en Dios estuiese en  
su mano. Y este estado es mas alto q  
el q primero tune porq entonces no  
pedia yo abscondér de los ojos huma-  
nos las lagrimas/los arrebatamien-  
tos y transformaciones en Dios, como  
ahora puedo. Muchos dias antes su-  
po este siervo de Dios de la hora d su  
muerte y dixo a los frayles q poco  
tiempo ouia de estar con ellos. Y la úl-  
tima enfermedad d q murio: q fue de  
de a poco su friolera con mucha paciēcia  
Y estando ya en la última hora de su

muerte y su rostro q puso en grā temor y admi-  
ración los q presentes estauā mas des-  
de a poco el pacio boluio su rostro a su  
primero color y serenidad y con vn as-  
pecto angelico y muy alegre miro a  
los frayles q al derredor de si estauā.  
Y fray Juan de septimo lector y varón  
muy espiritual llegandose a el le pre-  
guntó q q viera en aquel punto q ense-  
ño tā grande alteracion en el rostro. Y  
el varón de Dios puesto ya en el último  
tráçe d su vida: respondió. Si yo os di-  
xesse lo q vino me creeríades, mas vn-  
na cosa tened por cierto q el que quie-  
re alcanzar la vida eterna necesario  
le es allegarse de veras a Jesu Chri-  
sto crucificado con obras y deseos. Y  
dichas estas palabras passo en paz  
aql varon espiritual al señor y fue se-  
pultado en el monte Aluerne. Año dñi  
señor de mil y trezientos y veynte y  
dos vispera de sant Laurencio cuyo  
deuoto el era mientras viuió. El dis-  
curso de tiempo que este santo varon vi-  
uió en la orden fueron cinquēta años  
lleno de virtudes soberanas y des-  
pues de su muerte resplandecio por  
muchos milagros. Abuestráse sus re-  
liquias y huesos en vna cara en el co-  
uento del monte Aluerne y vna her-  
mita donde hizo su morada el siervo  
de Dios. Y alli esta pintado como le  
aparecio el señor porq acaecio aque-  
lla vision en aquel lugar por el orden  
que queda dicho.

Capitulo x. Del principio de la que-  
stion (sobre el articulo dela pobreza  
de nuestro señor Iesu Christo) que  
vuo entre los frayles Menores, y el  
Papa Iuan vigesimo segundo.

**N**ació en este tiempo vna  
grandissima dissension (or-  
denada por astucia del de-  
monio) entre la orden y  
el Papa Iuan vigesimo segundo en  
esta manera. En Marbona fue preso  
vn Biguino (por casos tocantes a la  
santa inquisicion) por mano de vn in-  
quisidor muy contrario a la orden de

L c iij los

muerte y  
en ella es-  
panto a los  
frayles con  
la mndāca  
del rostro.

Respuesta  
que dio el  
varon san-  
to dela vi-  
sion.

murio año  
de 1322.

Chro. ant.

Mariano.



Parte Segunda

Principio  
de aquella  
gran perle  
cucion que  
vino al aor  
den del pa  
dre S. Frá-  
cisco.

Fue máda  
do tener  
fray Beren-  
gario por  
mádad del  
Papa Iuan  
22.

los frayles menores. Y cōuocando el  
sobredicho inquisidor todos los pre-  
lados y lectores comarcanos de las  
religiones para calificar y condenar  
los errores d' aq̃l hereje, entre otros  
articulos condenados q̃ alli se leyeron  
fue leydo este articulo en q̃ affirmaua  
aquel hereje, q̃ Christo ni los Aposto-  
les / no tuuieron cosa alguna en este  
mundo por derecho de propiedad  
de dominio, ni en especial ni en comū  
como ensenadores de la vida de la  
perfeccion. Fray Berengario de Per-  
pina lector en el conuento de los fray-  
les menores de Harbona / dixo el tal  
articulo no ser heretico / sino sano y  
catolico / especialmente siendo de-  
terminado por tal / por la yglesia en  
la Decretal q̃ comienza. Exui dep.  
Lo qual oyendo el dicho inquisidor,  
ansi se turbo de aq̃lla palabra / q̃ afir-  
mo fray Berengario sobre aquel arti-  
culo / como si oyera vna graue here-  
gia. Y luego mando estrechamente al  
dicho Berengario / que renouasse lo q̃  
dixera. Y alegadas muchas razones  
de vna parte y de otra fray Berenga-  
rio / por no ser injustamente maltrata-  
do del sobredicho inquisidor / apello  
para la sede Apostolica. Y viniendo  
primero el sobredicho inquisidor ala  
presencia del Papa con tales razo-  
nes prosiguió su intento contra la or-  
den y estado de los frayles menores,  
q̃ venido fray Berengario, lo mando  
detener en su conuento en vna celda.  
De aqui se comenzaron muchas dis-  
putaciones y dissensiones entre los  
frayles de la orden de los Predica-  
dores y de los Mendoceros en el consi-  
storio de los Cardenales / en presen-  
cia del Papa / sustentando los fray-  
les Mendoceros / aquella proposicion  
que Christo y los Apostoles ni en co-  
mun ni en particular tuuieron cosa pro-  
pria: y q̃ afirmar lo contrario era he-  
retico. Y por el contrario los frayles  
Predicadores defendian que afir-  
mar aquella proposición, sin hazer di-  
stincion alguna era error manifesto  
heretico.

**S**obre esta question escriuio el  
Papa a fray Ubertino de Casal por  
el Cardenal Neapoleon. Y fray Uberti-  
no respondio al santo padre por sus  
letras en esta manera. Santissimo pa-  
dre / a esta question no se ha de respō-  
der simplemente como suena / y sin di-  
stinción / ni afirmatiua ni negatiua men-  
te / mas ha se d' sacar d' aqui la verdad  
catolica por dos distinciones. La  
primera q̃ Christo y los apostoles, tu-  
uieron dos estados / porq̃ es cierto q̃  
fueron prelados vniuersales de la ygle-  
sia catolica del nuevo testamēto. Y d'  
esta manera tuuieron poder quāto ala  
autoridad d' dispēsar y distribuyr: pa-  
ra dar a los pobres y ministros de la  
yglesia, como se escriue en el quarto ca-  
pitulo de los actos de los Apostoles  
Y dezir que desta manera no tuuierō  
proprio seria heretico. Mas d' este sen-  
tido no trata la question / porq̃ ningū-  
no niega esto ni lo puede negar, y d'  
la autoridad desta prelažia esta escripto  
que nuestro señor Jesu Christo tuuo  
bolsa. La segunda distincion es / que  
Christo y sus Apostoles, se pueden cō-  
siderar como personas singulares / y  
fundamentos d' la religiosa perfectiō  
y perfectos menospreciadores d' mū-  
do y de su gloria vana / y como los q̃  
en si mesmos guardaron los consejos  
de Jesu Christo / de la perfeccion de  
supererogacion / y q̃ dauan y dieron  
claros exemplos a todos los que que-  
rian seguir el camino de la perfectiō.  
Y si se preguntasse (cōsideradas Chri-  
sto y los Apostoles en este modo) si  
tuuieron alguna cosa propia / ha se  
de respōder con dos distinciones de  
tener. El primero modo que se llama  
ciuil y mundano / de que tratan las le-  
yes imperiales es / que quien tiene al-  
guna cosa la puede defender de quien  
se la quisiere tomar, y demandaria en  
juyzio. Y desta manera afirmar que  
Christo y los Apostoles tuuieron al-  
guna cosa / segun el derecho ciuil / y  
mūdano / es heretico y cōtra el estado  
Euangelico. Porque Christo Rey  
pacífico, que hizo a los Apostoles hi-  
jos de



jos de paz / los quiso apartar de toda contienda / y question mundana / diziendo . El que quisiere contender contigo en iurzio / y tomarte la tunica / dale tambien la capa . Y por sant Lucas dize . A quien te tomare la capa / no le defiendas que te lleue la tunica . Por las quales palabras parece que Christo cumplio todo esto que mando . Porque escripto esta / que comengo Jesu a hazer y a enseñar / y por consiguiente quito esto de si / y de sus Apostoles / a los quales / defendio las dos partes del derecho Civil y mundano / que son la defension de lo que se posee / y demandar y cobrar por justicia lo perdido . Y este modo de tener propriamente / se dize tener en la cosa propiedad / y señorio . Y porque Christo y los Apostoles no tuvieron cosa alguna en esta manera sant Pedro como verdadero / pobre por si y por los otros Apostoles / dize . Señor / mirad que no otros dexamos todas las cosas / y os auemos seguido etc . Dezir pues que Christo y los Apostoles tuvieron propiedad de dominio en común o en especial / es heretico y manifiesta blasphemia . Y desta manera entienden los frayles Menores aquella proposicion / puesto que no hagan distincion de los dos modos ya dichos de tener . En otra manera se pueden o podran tener las cosas temporales / quanto al derecho del uso de naturaleza y de la caridad fraternal . Y desta manera tuvieron los bienes naturales y temporales de derecho natural (al qual algunos llamaron derecho del cielo ) para sustentacion de la naturaleza / dexando las riquezas y pompas del mundo . Y desta manera Christo y los Apostoles tuvieron vestidos / panes / y peces . Porque como dize el Apostol / teniendo mantenimiento suficiente / y con que cubrirnos / estamos contentos . Ni ay alguna profesion o consejo de Christo que defienda el tal modo de tener (esto es lo necessario al uso y sustentacion

de la vida . Por lo qual / dezir que en este modo no tuvieron Christo y los Apostoles propiedad / seria heretico / del qual modo creo yo que entienden los frayles de la orde de los Predicadores . Estas cosas escriuió fray Ubertino de Lasal al Papa siendo por su santidad y letras Apostolicas / requerido a responder esta question / en el año del señor de mil y treientos y veynete y dos / en la quaresma / en la dominica in passione / antes que el Papa determinase alguna cosa en este caso . Fue leyda esta carta y respuesta de fray Ubertino / en el consistorio . Y ambas partes consintieron en esta sentencia . Y así con mucho contento del summo Pontifice / fue determinada esta contradiccion y alteracion .

Capitulo xj. Del trigésimo quinto capitulo general.



ño del señor de mil y treientos y veynete y dos en Perosa / fue celebrado el trigésimo quinto capitulo general / por fray Aguiel de Lesena general ministro . Después de la determinacion y concordia de la question sobre el articulo de la pobreza de Christo y de sus Apostoles que se concluyo en la curia Romana / como queda dicho otra vez por ordenacion del demonio se torno a tratar la sobredicha questio / algun tanto variadamente (còuene a saber) si afirmar aquella proposicion absolutamente / era heretico o no . Dize se dar en escripto la forma desta question / a los preladados / y maestros / que asistían en la corte Romana / para que platicassen / y disputassen sobre aquella verdad . Y porque esto pudiesen hazer mas acomodadamente en yna Extravaganza / que hizo y se publico (que comienza / Quia non nunquam) suspendio el Papa la excomunion late sentencie

Como entendian los frayles de santo Domingo la proposicion ya dicha al principio desta question . Respòdio fray Ubertino a la question / año de 1322.

Chronicas antiguas . Mariano . Alvaro de Planctu . Ecclesiast.

Dio el Papa la que se hizo en la Curia Romana para

Ec iiii de la



Parte Segunda.

q se vñtila dela Decretal Erii / contralos que se y discu- glosassen, o enñassen de otramane- riasse para que en la mesma Decretal se cõtine. mayor cla- Por lo qual algunos Cardenales em- tidad. biaron cartas al ministro general / al

Escriuiero Cardena- les al capi- tulo gene- ral sobre la questio- sobredi- cha.

sobredicho capitulo / en que le roga- uan q estudiassen todos, y declarassen por escripto su parecer / en defenñio de la regla / y de la Decretal / que co- miença Erii / y de la Clementina / q comiença Erii. Leydas en el capi- tulo general / las letras de los Carde- nales, sobre la determinacion dela so- bredicha questio de la pobreza de Christo / y sus Apostoles / y auida de liberacion / fue determinada la que- stion por el capitulo general / y fue pu- blicada la determinacion / y dirigida en escripto a todos los fieles chris- tianos. En la qual ninguna otra cosa se contenia en sentencia / mas que lo que el Papa Nicolao tercio dize en su Decretal / y el Papa Clemente quin- to en la Clementina / Erii de para- diso.

Hallaro se en este ca- pitulo ge- neral mu- chos ma- stros y do- ctisimos, varones frayles me- nores.

Hallaronse en este capitulo gene- ral / muchos maestros y grandes va- rones en Theologia y sciencia. El Ministro general / fray Miguel de Cesena varon doctissimo. Fray Guil- lermo Ochon Ministro de Inglaterra / que se llamaua entõces Cenerabi- lis Inceptor / por ser el principio de la via de los Escolasticos / que llama- mos Nominales. Hallose tambien alli fray Henrique / Ministro de Alemania la superior / fray Arnaldo Ministro de Equitanea / fray Ugo de Houo La- stro / fray Guillermo de Almucho / y otros muchos señalados y doctissi- mos varones / de quien entonces la religion mucho florescia. Los qua- les todos juntamente con los otros Ministros y custodios vocales del capitulo general / despues de auer da- do su parecer / confirmaron la sobre- dicha sentencia / con tres efficacissi- mas razones dexado otras muchas poniendolas en escripto / y firmadas de sus nombres. La primera / de las quales fue / que afirmar que Christo

y los Apostoles como principios y breza de fundamentos del camino de la perfe- ction (por doctrina y exemplos de vi- da) mostrarõ no auer tenido cosa pro- pria / en especial ni en comun / es sen- tencia fundada sobre muchas decla- raciones y determinaciones de la ygle- sia Romana, y de muchos sumos Po- tifices, y por el mesmo Papa Juã vi- gesimo segudo, en vna su Extrauaga- te q comiença Quorundã: por lo qual la sobredicha proposicion / no puede ser heretica. La segunda / que dieron aquellos varones doctisimos fue / que afirmar que Christo y los Apo- stoles guardaron la mas alta y perfe- tissima pobreza / el qual estado fue / y es no tener cosa alguna en comun / ni en particular / no es heretico. La ter- cera razon que dieron fue / que no se colige dela sagrada escriptura / ex- pressa sentencia contraria a esto / ni de terminacion de la yglesia. Y a lo que parece en contrario / que el S. fior y sus Apostoles tuuieron bolsas / de dõde cõpraro pan / y otras cosas se- mejantes para sustentacion dela vida se responde que los Apostoles hizie- ron y tuuieron aquellas cosas / no co- mo señores / mas como quien vsaua del derecho de administradores de las tales cosas / de las quales / sola- mente tenia el vso simple. Estas tres razones confirmaron con muchas au- toridades de la sagrada escriptura / y Canones / y autoridades de santos / como enteramente se puede ver en el libro de Planctu Ecclesie / que com- puso el maestro fray Aliaro Obispo de Silues.

Capitulo xij. De como el Papa se in- digno contra el Ministro general, y su capitulo por la determina- cio que hizieron del arti- culo de la pobre- za de Chri- sto.

Determi- nacion de la questio- del articu- lo de la po-

Reci.





**P**escibio el Papa con mucha pesadumbre esta declaracion hecha por el capitulo general sobre el articulo de la pobreza de Christo y sus apo-

stoles por quanto se platicaua ya y ventilaui la sobredicha proposicion en la Curia Romana. Y començo a encenderse por esta causa muy mayor incendio de tribulacion en la orde. El ministro general fray Miguel de Cesena vino luego a la presencia del Papa a presentar y conferir la sobredicha sentencia del capitulo general y queriendola defender no se vno en este caso con la prudencia y reuerencia deuida. Por lo qual instigando los enemigos de la orden la indignacion del Papa contra los frayles se acrecento en grã manera y nasciendo deste fundamento muchos escandalos y passiones de vna parte y de otra de aqui nacieron grãdes trabajos a la orden porque ya no se defendia cada vna de las partes con zelo de sacar en limpio la verdad catholica ni con espiritu de mansedumbre y sabiduria diuina mas con passion guiada con espiritu de sabiduria humana burchada y ciega de proprio interes el qual en aquellos tiempos reynaua en muchos letrados y sabios. Con esta passion el summo pontifice que hasta entonces auia sido amigo y fauorable a la religio como parece en la declaracion que hizo en la regla de los frayles Menores que comiença Quorundam promulgo aquella extrauagante que comiença Ad conditorem canonum y mando clauarla en las puertas de la yglesia mayor de Vnion. Despues corrigio la mesma extrauagante corroboraandola con razones y autoridades mando otra vez clauarla publicamente. En la qual el Papa fundandose en razones de derecho civil como gran letrado que era en aquella facul-

tad refuto y desecho de si y de la yglesia el dominio de las cosas que se ganã en el vso de los frayles Menores q̃ hasta entonces retenia en sí la yglesia Romana por aquel capitulo que comiença Erit qui seminat detan do a los frayles el vso simple de las dichas cosas prouado por muchas razones aparentes que los frayles no podian tener el vso simple de hecho en aquellas cosas sin el dominio y señorio formal. Y solamente reseruo para la yglesia Romana el señorio de las cosas que permanecen y duran como son las casas los ornamentos los libros y cosas semejantes. Esta Extrauagante no seruia mucho para la principal question de la pobreza de Christo y de sus apostoles ni para otra cosa mas que para vengança y passion contra la orde y los prelados della porque sin su licencia se atreueron a determinar la question que ya se platicaua en la Curia Romana. Y començose luego a tratar assaz apassionadamente la dicha question de la pobreza en la presencia del Papa el qual tan apassionadamente se determino a sentenciarlo contrario de lo que fue determinado en el capitulo general que si alguna persona tenia en aquel caso parecer contrario al suyo aunque fuesen Cardenales luego los llamaua bereges. Y de esta manera no osando hablar los de parecer contrario aunque algunos dellos eran Cardenales consintieron en la determinacion del Papa y deste fundamento nacio en q̃ hizo otra extrauagante que comiença Cum in terno nullus casi vn año despues de la otra sobredicha. Y esto passo en el año del señor de mil y trezientos y veynete y tres. En la qual extrauagante no se hizo distincion alguna determino q̃ afirmar que nuestro señor y sus apostoles no tuuierõ cosa alguna en especial ni en comun ni derecho de comprar o adquirir otras cosas o viuar en ellas ser heretico y manifestamente contra la sagrada escriptura.

L c v

Lapi.

Desecho  
de si el Pa  
pa Juan 22.  
el señorio  
de las cosas  
de la orde.

Causa de  
las perse  
cuciones.

Hizo el Pa  
pa otra ex  
trauagante.

Estas pas  
siones fue  
ron año de  
1523.



Parte Segunda

Capitulo xiiij. De los grandes trabajos que succedieron en la orden desta contradicion, y desconformidad.

Chro. ant.  
Mariano.



fray Gerar-  
do Odonis  
pretendio  
quitar d la  
regla del  
padre sant  
Francisco  
cierta clau-  
sula de la  
pecunia.  
3. Extraua-  
gante publi-  
co el Papa  
Juan 22.

Escriuio el  
rey de Ci-  
cilia al Pa-  
pa sobre es-  
tas passio-  
nes.  
Mando lla-  
mar el Pa-  
pa al mini-  
stro gene-  
ral fray Mi-  
guel de Ce-  
fena.

ño del Señor de  
mil y trezientos,  
y veynete y cinco/  
se celebró el capi-  
tulo general tri-  
gesimo sexto, por  
el sobredicho mi-  
nistro General

fray Miguel de Cefena en Leon de  
Francia, puesto que estaua determi-  
nado celebrarse en el cōuento de Pa-  
ris. En este capitulo general, el maes-  
tro fray Gerardo Odonis varon se-  
ñalado en letras, en aquel tiēpo pre-  
tendio quitar de la regla aquellas pa-  
labras. Los frayles no reciban pecu-  
nia por si, ni por interpuesta perso-  
na, porque se quitasse ya toda diferē-  
cia y contiēda de entre los frayles,  
que de muchos años a tras auia en-  
tre los zeladores de su profession, y  
entre los que se llamauan de la comu-  
nidad. Mas por ninguna via pudo  
acabar esto con los vocales del cuer-  
po del capitulo. En este mesmo año,  
publico el Papa otra extrauagante  
que comienza Quia quodundam, en  
la qual responde a lo que fue escripto  
cōtra las otras dos sobredichas sus  
extrauagantes, defendiendo so gra-  
ues censuras, que ni por palabra, ni  
por escripto, ninguno desfienda lo cō-  
trario.

Ruperto Rey de Sicilia/  
y Napoles, escriuio al Papa sobre  
esta diferencia, letras muy fauora-  
bles a la orden. Despues el sobredi-  
cho general, año del señor de mil y  
trezientos y veynete y ocho, fue llama-  
do por el Papa a la Curia Romana  
y vino y fue recebido del con mucha  
benignidad, y por espacio d algunos  
meses, trato con el de otras cosas to-  
cantes a la orden. Mas en el mes de  
Abril, el Papa lo reprehēdio en pre-  
sencia de muchos con grande aspere-

za, por la determinacion que se auia  
hecho en el sobredicho capitulo ge-  
neral, sobre el articulo de la pobreza  
de Christo, estando la question en la  
Curia para determinarse. Y reprehē-  
diendo al sobredicho ministro gene-  
ral fray Miguel de Cefena, como mu-  
chas vezes lo llamasse herege en pre-  
sencia de los que alli estauan, y lo qui-  
siesen constreñir a reuocar su deter-  
minaciō, el General no se vno humil-  
mente con el summo Pontifice, an-  
tes se defendio con algun rigor de pa-  
labras, defendiendose con razones y  
autoridades d las Decretales. Por  
lo qual el Papa muy mas indigna-  
do le mando so pena de excomuniō,  
que no saliesse de la corte Romana.

Mas el General temiendo la pote-  
stad, e ya del summo Pontifice, pos-  
puesto el temor de Dios, apelando  
de las sobredichas Decretales del  
Papa, baxo la Curia Romana. Y  
despues en Italia ayuntandose con  
otros maestros en Teologia, hizo vn  
libro en defension de su persona, y  
opinion contra el Papa Juan vige-  
simo segundo. En el qual ciega y atre-  
uidamente escriuio muchas cosas co-  
tra el herege, porque parecia se  
claramēte como las letras sin espi-  
ritu de humildad y de virtud, quāto  
mas dañā que aprouechan. Y fue oca-  
sion que este ministro general hizies-  
se mayores desatinos. El Empera-  
dor Ludouico Bauaro, el qual go-  
uernando el Imperio su autoridad  
apostolica, se hizo coronar en Roma,  
y atreuida, e injustamente se leuanto  
contra el summo Pontifice y vniuersidad  
de la yglesia. Y depuso de su propria  
autoridad como tyrano al Papa  
Juan vigesimo segundo, e hizo elegir  
otro Antipapa y falso Pontifice en  
Roma, que fue vn Pedro de Lor-  
uaria, apostata de la ordē y de la ygle-  
sia, natural del termino de Reate, pō-  
bre de baxa suerte, mas muy enten-  
dido en letras y habilidades de nego-  
cios. E hizo que lo adorassen todos  
los clerigos y seculares de Roma, y  
llamofz

De donde  
se siguen  
grādes tri-  
bujos.

Escriuio  
fray Mi-  
guel de Ce-  
fena cōtra  
el Papa luā  
22.

El Empe-  
rador ludo-  
uico Baua-  
ro se leuan-  
to contra  
la yglesia y  
hizo Papa  
d su mano  
a vn hom-  
bre de baxa  
suerte en vida  
y costūbre



llamose Nicolao quinto. Delo qual se siguió gran daño general y vituperio a la ordē. Y poco tiempo despues que fue electo el sobredicho Antipapa Pedro de Corbaria boluiendo sobre si y conuertido a penitencia, vino en Auinion, o fue lleuado a la presencia del summo Pontifice. Y conociendo su error murio encarcelado de alli a dos años. Con autoridad y fauor deste emperador Ludouico Bauaro, hizo el sobredicho general fray Abiguel de Cesena mayores males y desobediencias contra el summo Pontifice.

Capitulo xiiij. De otro capitulo general, y de grandes trabajos que succedieron.



**E**l sobredicho año de mil y trezientos y veynte y ocho celebrandose en Bolonia, el trigésimo capitulo general no quiso el Papa que fuesse presente fray Abiguel de Cesena general ministro, mas embio por legado apostolico a fray Bertraudo Cardenal, frayle de la mesma ordē, haziendolo comissario. Y en las letras Apostolicas no dezia cosa alguna de la causa de la ausencia del general, la qual era manifesta a todos, e induzia a los frayles a que procediesse a la electiō de otro ministro general: mas los frayles eligieron de nuevo al sobredicho fray Abiguel de Cesena, sin poder atajar esta election las letras del Papa / ni las persuasiones del Cardenal comissario / porque no sabian segū ellos affirmauan la causa porq̄ deua de ser depuesto de su officio. En este tiempo fray Abiguel de Cesena ministro general, con temor buyo del Papa y de su obediencia con algunos maestros en Teologia que lo seguan / entre los quales fue

fray Guillermo Dehan, y fueronse a la presencia del Emperador Ludouico Bauaro rebelde a la yglesia, desde donde hizieron apelaciones publicas de grandes y escandalosos delitos / contra la persona del summo Pontifice. Entōces fue este fray Abiguel de Cesena / depuesto de su officio por el Papa / como hombre escandaloso y contumaz / y fue instituydo por mādado del Papa en vicario de la ordē / el sobredicho Cardenal fray Bertraudo / hasta la election de otro ministro general, y fulmino cōtra fray Abiguel de Cesena vna terrible sentencia que comiença. Quia vir reprobus. Y el fray Abiguel guiado por espíritu de error mucho mas endurecido / viendo que el Papa mandaua conuocar capitulo general en el conuento de Paris / a instancia de la reyna de Francia, fray Abiguel embio le tras en cōtrario / mandado a los frayles que no se ayuntassen. Y tan grande incendio de tribulacion / confusiō, y deshonor, se derramo en este tiempo por toda la orden (permitiendolo la diuina prouidencia) que a la clara parecia cumplirse aquella propheta del padre san Francisco / que dezia. Embiara Dios sus bilinguis / esto es a los demonios / q̄ tanta guerra sembraran entre el mundo / y los frayles / que seran constreñidos a reducirse a la primera humildad de la ordē, puesto q̄ sea por no poder mas. Porque caerá de la verdadera obediencia de la sede Apostolica / muchos y muy doctos frayles. Y no es de marauillar / pues que los angeles cayeron del cielo. Los quales frayles no se mouieron por causa de cudiicia de carne / o cudiicia de los ojos / porque en esta parte antes y despues de las censuras que el Papa fulmino contra ellos / viueron religiosamente / y murieron en Bauaria / tierras del dicho Emperador / dexando fama y reputacion de buenos religiosos / entre los ecclesiasticos y seculares con quien conuersaron. Y al principio

Escandalos que se cometieron destos rebeldes maestros.

Sentencia el Papa al ministro general F. Miguel de Cesena.

Propheta del Padre S. Francisco

Esai. 14. Apoca 12. 1. Ioan. 1.



Parte segunda.

Calamidad de los  
frayles que  
atreu-  
damente pro-  
siguieró e-  
ste hecho.

1. Cor. 10.

Letras san-  
tas sin hu-  
mildad p-  
seguidas.

Prophecía  
del padre  
san Fran-  
cisco sobre  
el consejo  
de los de-  
monios.

cipio destas contiendas / cierto es q  
se mouieron por zelo y amor dela po-  
breza apostolica / y por el honor y ve-  
neracion de su estado y regla que pro-  
fessaron / puesto que se viuieron en los  
principios algo indiscretamente / y  
despues prosiguieron la causa / guia-  
das por affection de su propria sen-  
tencia y opinión. Por lo qual se deue  
tener mucha compassiō dellos / y ca-  
da vno tema / porque escripto es /  
quien piensa que esta en pie / mire no  
cayga. Deuese notar juntamente cō  
esto / como en tiēpo q mas florecian  
los estudios / letras / y maestros en la  
ordē, no solo no crecio la virtud, mas  
puso la religiō en tātō deshonra por  
su atreuida temeridad y soberbia. Y  
viose como el demonio puso en effe-  
cto su consejo / que fuera reuelado al  
padre san Francisco, de admitir en su  
orden tantos letrados que la destru-  
yessen. Y la mayor parte delos que  
siguierō al dicho fray Miguel de Le-  
fena / se tornaron a la obediencia de  
la orden. Otros algunos endureci-  
dos fuerō encarcelados (por los es-  
candalos que causauan) y grauemen-  
te castigados / segun lo demandauan  
sus delictos.

Capitulo. xv. Como nuestro señor  
no desamparo su religion en los  
mayores trabajos.

Chro. ant.



Excelencia  
de la reli-  
giō del pa-  
dre S. Frā-  
cisco.

Ala tempestad d  
tan grandes tra-  
bajos que sobre-  
uinieron en aque-  
llos tiempos a la  
orden / puede el  
discreto y deuot-  
o lector / enten-  
der la excelencia singular desta sagra-  
da religion. Porque como la cabeza  
desta orden / el padre san Francisco /  
tan conforme fue a la vida de Chri-  
sto, en el menosprecio del mundo / y  
mortificacion de la carne / asi su reli-  
gion sobre todas fue semejante a la

santa yglesia esposa de Christo / en  
las prosperidades y aduersidades.  
Crecio en breue espacio aqlla nueva  
plāra y vid dela yglesia / estendiendo  
sus ramos y sarmientos hasta los fi-  
nes de toda la tierra. Crecio tambie  
desta manera el grano de la mostaza  
(como dize el santo euangelio / mas  
pequeno q todos los de las otras se-  
millas y plantas) en la yglesia. La re-  
ligiō de los frayles Menores, es grā  
de arbol / y de muchos y muy estēdi-  
dos ramos, como el arbol (de quē di-  
ze Daniel ( que llega hasta los fines  
del mundo. Y asi como en otro tiem-  
po fue oyda la voz de los Apóstoles  
por toda la redondez de la tierra / an-  
si en estos tiempos se estendio la pre-  
dicacion de los frayles Menores.  
En aqlla grande red de la yglesia, en-  
traron peces buenos y malos / y en  
el cāpo desta religiō a bueltas del tri-  
go escogido / sembró el hombre ene-  
migo dañosa zizania. Leuātanse viē-  
tos cō mouimieto espātofo, mueuēse  
el mar cō horrible estruēdo / y la bar-  
ca de san Pedro y de los discipulos  
durmiendo el señor es grauemente  
combatido de las ondas / y que al pa-  
recer se yua a lo fondo. Desta mane-  
ra, la barca de san Francisco padecio  
tātas tormētas y tēpestades, y qbra-  
uan en ella tantas olas de tribulacio-  
nes / que parecia casi dormir Chri-  
sto su defensor / mas con las oracio-  
nes de los santos frayles / semejan-  
tes a los clamores de los discipulos  
fue recordado el señor. Leuāta se lue-  
go Christo / manda a los vientos / y  
al mar que cessen / para toda aquella  
tempestad / y sobreuino la tranquili-  
dad y quietud deseada. Dize Chri-  
sto oracion / en que pidio que no des-  
falleciesse la fe de san Pedro / y pro-  
metio tambie al padre san Francisco  
que por grandes tribulaciones con-  
que fuesse combatida esta su pobre-  
zilla religion (que en la tierra no pos-  
see cosa alguna) mediante su gracia  
permanecera salus y en pie. Porque  
aunque fueron muy mayores las tri-  
bula

Psal. 17.

Matth. 13.

Dan. 4.

Psal. 12.

Matth. 13.

Matth. 13.

Matth. 13.

Psal. 77.

Psal. 47.

Luc. 11.

Promesa

Christo

cha al pa-

dre S. Frā-

cisco.



bulaciones / y las ondas que comba-  
rian esta barquilla / no deuias descon-  
fiar, o frayle de poca fee, y por que du-  
daste? Con todo esto / esta santissima  
religion (que con la madre santa ygle-  
sia puede passar tormenta / y no pere-  
cer) por la culpa de algunos malos /  
vistiose de confusion / y la virge tier-  
na cubriose de velo de verguença.

Abas Christo Jhesu su esposo passa-  
das y alas angustias y tribulaciones  
dotandola de muchas y diuersas ho-  
ras / con muchos y deuotos defenso-  
res, y protectores, ansi ecclesiasticos  
como seculares / misericordiosamen-  
te la fortifico. Auia en este tiepo dos  
señalados Cardenales frayles de la  
orden grandes letrados, el vno sella-  
maua tray Vital / y el otro fray Ber-  
trando de Torre. Los quales puestos  
en la faz de la yglesia / publicamente  
resistian a los ladridos de los canes,  
y a los que querian morder y afeer  
la sagrada religion.

Auia en este tiempo el infante de  
Aragon / Patriarca de Alexandria,  
el qual por la deuocion grãde que te-  
nia a la religion, traya siempre vesti-  
do el habito de la orden secretamen-  
te. Pocos dias antes desta tribula-  
cion / precedio la canonizaciõ del glo-  
rioso padre san Luy's, obispo y fray  
le Abenoz / en ensalçamiento y apro-  
uacion de la orden, y juntamente con  
esto, no cessaua en la Curia Romana  
la cõtina demonstraciõ de sus mu-  
chos milagros que por muchas par-  
tes de la Chriustianidad hazia el glo-  
rioso santo. Quien jamas tuuo tã  
feruiente deuocion a la ordẽ / que pu-  
diessse y gualar con el deuotissimo Ro-  
berto Rey d las dos Sicilias / y her-  
mano del bienaueturado san Luy's?  
Pues que diremos de la entrañable  
deuocion de su muger la Reyna do-  
ña Sancha? La qual en este tiempo  
escriuio a la orden letras de mucha  
consolacion / offreciẽdo por la defen-  
sion de la orden su persona y estado /  
y que por la firmeza y estabilidad de  
la religion / estaua aparejada a derra-

mar su sangre quando fuesse mene-  
ster. Reynaua en este tiepo en Frã-  
cia el rey don Philppe / septimo de  
este nombre: el qual tenia vna herma-  
na monja en la orden de santa Clara,  
y era hijo de vna hermana de san po.

Luy's obispo / y la Reyna su muger /  
ambos deuotissimos defensores de  
la religion. En Castilla estaua el Rey  
don Sancho / que demas de los grã-  
des fauores y donras que daua a la  
religion / por la gran deuocion que  
tenia a la orden / quiso ser sepultado  
en el habito del padre san Francisco.

Los reyes de Portugal todos  
comunmente fueron siempre especia-  
les deuotos de la religiõ de los Re-  
nores / y siempre todos ellos se con-  
fiesan con frayles de la mesma or-  
den. En este tiempo auia muy mayor  
deuocion en aquel reyno / porque vi-  
uia la Reyna de Portugal santa Ysa-  
bel en el habito de la orden de santa  
Clara. La qual en vida y en muerte  
resplandescio por muchos milagros  
como adelante se vera.

Precedio en este tiepo en el rey-  
no de Aragon el rey don Diego / di-  
cho entre ellos don Jayme, q murio  
en el habito de la ordẽ / de la qual fue  
muy deuoto / a quien succedio en el  
reyno don Pedro su hijo, no menos  
deuoto de la religion que su padre.

El rey de las yslas de Mallorca,  
y la Reyna doña Esclarimunda su mu-  
ger quan amigos fuerõ de la religiõ /  
parecio claramẽte quãdo offrecierõ  
su hijo primogenito a la orden / en la  
qual acabo sus dias. En el tiempo de  
sta tribulacion / Reynaua en el reyno  
de Ungria / vn hijo del hermano de  
san Luy's obispo / deuotissimo y grã  
defensor de la ordẽ. Reynaua en Chi-  
pre el rey don Enrique, que resplan-  
descio hasta la muerte en gran pure-  
za de vnginidad / puesto que fue casa-  
do / el qual muy perfecto en toda vir-  
tud por la gran deuocion que tenia a  
toda la ordẽ murio en el habito, y fue  
sepultado en el conuento de Nicosia  
con los frayles.

En

Philippe  
7. Rey de  
Francia so-  
brino d Sa-  
luy's Obis-  
po.

Don San-  
cho rey de  
Castilla.

Santa Ysa-  
bel Reyna  
de Portu-  
gal, traya  
el habito d  
santa Clara.

Don Die-  
go, o don  
Jayme rey  
de Arago,  
y su hijodõ  
Pedro.

Rey d Ma-  
llorca, y Es-  
clarimunda  
su muger,  
tunierõ hi-  
jo en la or-  
den.

Rey d Va-  
noria sobri-  
no de san  
Luy's Obis-  
po.

Don Enri-  
que rey de  
Chipre va-  
rõ esclareci-  
do en lima-  
pieza virgi-  
nal.



Parte Segunda.

Elzeario  
código Aria  
no santo  
canoniza-  
do, y de la  
3. orden.

Escriuió  
estos y o-  
tros al Pa-  
pa en fa-  
uor d'la or-  
den.

Fuéró mu-  
chos fray-  
les marty-  
rizados en  
este tiépo.  
Otros mu-  
chos santos  
frayles.

Escriuió el  
Papa Iuan  
22. al capi-  
tulo gene-  
ral ietras d'  
mucho fa-  
uor.

**E**n el mayor fuego desta tribulació,  
año del señor d' mil y treziétos y veyu-  
te y siete / el santissimo varon Londe  
de Ariano por nombre Elzeario d'la  
tercera orden / passo desta vida a rey-  
nar al cielo / el qual resplandecio por  
tanta santidad y milagros / que fue ca-  
nonizado. **E**lasi todos los dichos  
Reyes, y otros muchos principes es-  
criuieron al Papa en fauor de la reli-  
gion / letras de mucha deuocion y au-  
toridad. **E**n estos tiempos mu-  
chos frayles Menores fueron marty-  
rizados por la confession y defension  
dela santa fe catholica. Y muy mayor  
numero de frayles florecian en tanta  
copia d' virtudes y milagros q' por to-  
do el mundo se estendio su fama y sua  
uissimo olor de deuocion / y edificació  
de los frayles. Por lo qual puesto q'  
esta religion por el atreuimiento teme-  
rario de algunos pareciesse auer con-  
traydo fealdad / por el singular amor  
y fauor de tan grandes Principes y  
Prelados, y por la mucha effusion d'  
sangre q' auia derramado los frayles  
que fueron martyrizados por la con-  
fession dela fee / y por otros muchos  
milagros y obras marauillosas de il-  
lustres y santos varones (de que en-  
tonces era la religion esclarecida y a-  
compañada) con los quales despues  
del fauor diuino / que la amparo / era  
sustentada como sobre columnas de  
admirable hermosura. Y tan marauí-  
losa a parencia tuuo / que no solamen-  
te a los Prelados, mas a todos en ge-  
neral ponía en espanto. **E**o estas par-  
tes que sustentauan la religion en me-  
dio de aquel naufragio / el Papa por  
ordenacion diuina / viendo la malicia  
de los inuidiosos / y enemigos de la  
religion / y la excelencia e inocencia  
de la orden y de los que viuan en ella  
inclinandose a ella / con affectuosa  
compassion escriuió letras de mucho  
faueor / y consolacion al capitulo gene-  
ral que se celebró en Paris / conui-  
tiendo su coraçon al amor que prime-  
ro tenía a la orden.

Capitulo xvj. Dela cōcordācia dela  
dissension que se leuanto sobre  
la question de la pobreza  
de Christo.



**A**llo siembre el  
Iuyzio y determi-  
nació d'la sacrosā  
ta yglesia Roma Ecclē-  
sia (dize el mae-  
stro fray Aluaro  
Obispo d'Silues  
natural de Por-  
tugal)

(pareceme a mi considerando  
bié este caso, no auer cōtradiciō entre  
la constituciō del Papa Iuan vigesi-  
mo segundo / que comiença. Cum in-  
terno nullus (donde determina ser he-  
retico / afirmar con pertinacia que  
Christo nuestro señor y los Aposto-  
les ninguna cosa tuuieron en particu-  
lar ni en comun) y la determinacion  
d'la yglesia puesta en la Extrauagāte  
de verborū significatiōe / que comie-  
ça. Exiit qui seminat / que esta puesta  
en la Clementina q' comiença. Exiui  
de paradiso / dada en la vltima sessiō  
del concilio general Vienense / y con-  
firmada por todos los sumos pōtifi-  
ces precedētes / y por el mesmo Pa-  
pa Iuā vigesimo segundo en la Extra-  
uagante que comiença. Quorundam  
y escripto por el glorioso y bienauen-  
turado doctor sant Buenaventura /  
en el tratado que compuso / que se lla-  
ma Apologia y defension de los po-  
bres / y así mesmo en el tratado q' cō-  
puso de la pobreza de Christo / y por  
el maestro fray Iuan de Peccano en  
el libro que compuso de la perfeccion  
Euāgelica. Donde se dize / que no es  
heretico afirmar que Christo y los  
apostoles no tuuierō cosa propia en  
comun ni en particular / por modo de  
señorio y propiedad. Lo qual se de-  
clara baziendo distinció (no tener co-  
sa alguna) que se entiende de muchas  
maneras. La primera es tener algu-  
na cosa quanto al vso simple d' becho  
y justo sin señorio / como le tienen los  
siervos



siervos captivos y los religiosos que tienen los hábitos, tunicas y cuerdas, y casas en que moren / no teniendo en estas cosas proprio alguno. Y deste modo Christo y los apóstoles tuvieron cosas en común y en especial y juntamente el uso simple / y algunas veces bolsas / el lugar y vida, de los quales Apóstoles en quanto discipulos de Christo, y maestros de la perfección evangelica / tienen los religiosos que becaron la propiedad de todas las cosas. Otro modo es de tener / quando al derecho de la administración / y dispensación / del qual modo tienen los obispos y prelados que no tienen propiedad / mas solamente tienen derecho de administrar y dispensar los bienes de la yglesia en sus necesidades / y en las de los pobres.

El tercer modo de tener es / quanto al dominio y señorio que se divide en dos maneras. Una en señorio diuino porque de las cosas ofrecidas a la yglesia / tiene el dominio la yglesia / y sus oficiales y prelados / el derecho y usan sus necesidades / como tuvieron los apóstoles / y tienen los otros prelados. Y el otro dominio es, de derecho positivo que se funda en las leyes de los Emperadores / mediante el qual los pobres dicen esto es mio / y esto es tuyo / sobre lo qual conuendrán en juicio. La renunciación desta ultima manera de propiedad puede hazer qualquiera persona / no solamente en particular / mas aun en congregación, para estado de mayor perfección. Y de la tal renunciación / en especial / y en común / que sea meritoria y santa / y enseñada por Christo a los apóstoles, tratare largamente en la Decretal / Exiit qui seminat / y en las otras constituciones de los Romanos Pontífices hechas sobre la regla de los frailes Mendicantes. Destas razones queda manifesto y claro / que es error decir simple / absoluto / e indeterminadamente / que Christo y los apóstoles no tuvieron alguna cosa en especial ni en común /

excluyendo toda manera de tener / e incluyendo que ellos ninguna cosa tuvieron / quanto al uso de hecho / ni de derecho de administrar las cosas a ellos concedidas / como prelados. Porque esto contradize a la sagrada escriptura / y a los sacros Cánones / y a la misma Decretal / Exiit qui seminat / que dice Christo auer tenido bolsa. Y desta manera en la dicha constitución / Cum interno nullus se determina / que afirmar esto con pertinacia / deue ser tenido por herejico. Y decir con la dicha determinación de la yglesia / de la Decretal / Exiit / La renunciación de la propiedad de todas las cosas / alli en especial como en común / hecha por amor de Dios / es meritoria y santa. La qual Christo mostrando el camino de la perfección enseñó por palabra / y confirmó por exemplo. La qual renunciación se deriuó de la vida Apostólica / en los que quisiessen seguir la perfección / por las pisadas de la vida y doctrina de los apóstoles / en quanto fueron profesores de la pobreza Evangelica / de la qual dixo san Pedro. Ved señor que nosotros dexamos todas las cosas. Y que tambien tuuo Christo a vezes bolsa / condescendiendo con los flacos / y por consiguiente Christo y sus Apóstoles / como maestros y enseñadores de la perfección / no tuvieron propiedad y señorio de las cosas / en especial / o apropiado al privado y especial colegio de los Apóstoles / el qual dominio es de derecho que pertenece a las leyes Imperiales / que incluyen en si litigios / y cuestiones / y afirmar esto / no es herejico / ni erroneo. Mas esto parece defender la dicha constitución / Cum interno nullus / pues que ninguna mención haze de la dicha Decretal / Exiit qui seminat / ni en alguna cosa parece quererla derogar / antes el mismo Papa Juan vigesimo segundo / en su declaración / Quorundam / alaba mucho la dicha Decretal / y la aprueua.

Matth. 12.  
Ioan. 12.



na diziendo ser saludablemente be-  
cha / solida / clara / luzida / y dispue-  
sta / con gran madurez. Ni se ha de  
tener ni afirmar por ninguna via que  
quisiese el summo Pontifice / por al-  
gunas palabras generales puestas  
en aquella su vltima constitucion /  
Cum interno nullo / despaizer lo q  
por sus predecesores / y por si mes-  
mo con mucha madurez era apro-  
uado y determinado. Estas cosas ar-  
riba dichas / con otras muchas ale-  
gaciones / y barto mas estendida me-  
te de lo que se sufre en el presentelu-  
gar / escriue el Obispo y Doctor fray  
Aluaro en el libro de Plactu Ec-  
clesie / las quales quise breuemente  
recitar aqui, por desuiar de todo mal  
juizio a los lectores.

Capitulo xvij. De la election del de-  
cimo octauo Ministro general  
y de la carta de la reyna de  
Sicilia embiada al  
capitulo ge-  
neral.

Chro. arr.



Presidio  
en el capi-  
tulo gene-  
ral F. Ber-  
trando car-  
denal,

En el año del Señor de mil y trezientos  
y veynte y nue-  
ue / fue celebra-  
do el trigésimo  
octauo capitulo  
general en el con-  
uento de san frá-  
cisco de Paris / presidiendo por má-  
dado del Papa fray Bertrando Car-  
denal / y vicario de la orde. A este ca-  
pitulo general se ayuntarō todos los  
ministros y custodios ( sacando muy  
pocos ) y muchos y grādes letrados  
maestros de la orden / que vinieron  
de las prouincias de toda la Chri-  
stianidad. Y alli fue determinado por  
todo el cuerpo del capitulo / y por la  
vniuersidad de Paris, el Papa Juā  
vigésimo segundo, auer sido siempre  
catolico / y el dicho fray Abiguel de

Lesena general de la orde / auer sido  
justamente depuesto de su officio. Y  
ansi toda la orde dio libremente la obe-  
diencia al Papa Juan vigésimo se-  
gundo. Y tambien por quitar todas  
las razones aparētes y mañosas del  
sobredicho fray Abiguel de Lesena /  
por ordenaciō del sobredicho Carde-  
nal vicario de la orden / y por todos  
los ministros y custodios que presē-  
tes estauan / el dicho fray Abiguel  
de Lesena fue absuelto y depuesto  
de su officio. Y procediendo los vo-  
cales del cuerpo del capitulo / a la ele-  
ccion del nuevo ministro general / y  
decimo octauo en el numero d los ge-  
nerales eligieron a fray Berardo Do-  
donis / padre venerable y gran mae-  
stro en Teologia de la prouincia de  
Equitanea / debaxo de cuyo regimie-  
to / cesso la diferencia de la question  
que se leuanto en tiempo de su prede-  
cessor / con uniforme y concorde opi-  
nion del articulo de la pobreza que  
declaro el Papa. Y sobre esta mate-  
ria se hizieron muchos tratados / en  
que se concordauan la sentencia y pa-  
labras de la Decretal de Nicolas  
tercero q comieça / Exit cō las de la  
constituciō de Juan vigésimo segun-  
do / Cum interno nullo. Y tambien cō-  
cordaron los lugares de la sagrada  
escriptura / que dizē Christo nuestro  
señor / no auer tenido cosa alguna en  
el mundo y sus apostoles auer dexa-  
do todas las cosas por consejo de  
Christo / cō otros lugares de la mes-  
ma escriptura / que dicen auer teni-  
do algunas cosas. Fueron tambien  
leydas en este capitulo las letras de  
su santidad / que contenian gran be-  
neuolencia / y consolacion para la or-  
den / con que mucho se alegraron los  
frayles. Y ansi mesmo fueron alli ley-  
das otras letras de singular consola-  
cion / que embio a este capitulo / la  
deuotissima reyna de Sicilia / y He-  
rusalem doña Sancha / verdadera  
madre y hermana de la orden. Las  
quales aqui escriuiremos / para de-  
mostracion de la deuocion de aque-  
lla

Diola  
diencia  
Papa  
a toda  
orden

Fue de  
sto de  
ficio  
Migue  
Cesena  
fue el  
fray Ge-  
do O

lat. 6.

Embio  
papa le-  
de mu-  
cōsolaci-  
al capitulo  
general



lla christianissima Reyna / y para es-  
dificacion de los deuotos de la or-  
den.

A los venerables hermanos e  
hijos / los fray Menores del capi-  
tulo general que agora se ha de cele-  
brar en el conuento de Paris / doña  
Sancha por la gracia de Dios / Rey-  
na de Hierusalem y de Sicilia / vne-  
stra humilde y deuota hija / os desea  
saluacion en el señor Jesu Christo.  
Bien sabeyis como nuestro comun  
padre / el bienauenturado san Fran-  
cisco fundo vuestra Regla / sobre el  
santo Evangelio. y sabeyis que vue-  
stro voto es / guardar el santo Evan-  
gelio de nuestro señor Jesu Christo /  
viviendo en obediencia sin proprio y  
en castidad. y sabeyis muy bien qua-  
les son los mandamientos y amone-  
staciones de vuestra Regla. yo os  
ruego y amonesto humilmente / por  
amor de nuestro señor Jesu Christo  
crucificado (que tuuo por bien bon-  
rar tanto a su siervo sant Francisco /  
con sus preciosas llagas) que sigais  
las pisadas de vuestro padre / del qual  
se puede dezir que son aquellas pala-  
bras de Sant Pablo. Hermanos /  
guardame nuestro señor de gloriar-  
me en otra cosa / sino en la cruz de nue-  
stro señor Jesu Christo / por el qual  
el mundo es a mi crucificado / y yo al  
mundo. y todos los que esta regla si-  
guieron / sera sobre ellos la paz y mi-  
sericordia / y sobre el espiritual Israel  
de Dios. y no dudays / porque tal re-  
gla / es fundada sobre tal fundamen-  
to / y sellada con tales sellos (que son  
las llagas de nuestro señor Jesu Chri-  
sto / impresas en la persona del padre  
sant Francisco) q de ninguno puede ni  
podra ser quebrada. y nuestra señora  
en cuya casa nuestro padre / esto es  
en santa Maria de los anaeles / co-  
mengo y acabo vuestra orde / y en su  
muerte / especialmēta encomendo  
vos defendera y guardara sin faltar /  
fino fuere por vuestra culpa / desuian-  
doos (lo q Dios no permita) del ca-  
mino de nuestro padre. Recordados d

las palabras que nuestro padre / di-  
xo en la vltima hora de su vida. Que-  
dad todos hijos muy amados en el  
temor del señor / y perseverad en el pa-  
ra siempre / y porque esta cerca la tri-  
bulacion / que ha de sobreuenir / bien-  
auenturados los q perseverare hasta  
el fin. Asi que ninguna tribulacion  
pasada / presente ni por venir / os es-  
pante acordandoos de la palabra del  
Apostol / escriuiendo a los Romanos.  
Quiennos apartara de la cari-  
dad de Christo? La tribulacion / o el  
angustia / la hambre / o la persecucio  
o la espada? Como esta escripto /  
que dicen los justos a Dios. Por  
amor de vos señor / somos todo el die  
mortificados / y tenidos en reputa-  
cion de ouejas que estan para ser de-  
golladas. Mas cierto soy / que ni la  
muerte ni la vida ni creatura alguna  
nos podra apartar de la caridad de  
Jesu Christo. yo espero en el señor Je-  
su Christo / que como dio gracia a su  
Apostol / os la dara a vosotros / ya mi  
a cada vno en su tato / y a todos aque-  
llos que trabajaren de seguir las pi-  
sadas de nuestro padre sant Francis-  
co / y de aquella caridad y fortaleza /  
significada en las sobredichas pala-  
bras / saluo (lo que Dios no quiera)  
si no lo impidiere vuestra culpa / o la  
mia. y yo como hijavuestra / me ofrez-  
co cō todo mi estado / basta poner mi  
cuerpo ala muerte quando fuere ne-  
cessario / por la defension de vuestra  
regla / la qual fue cōfirmada en la per-  
sona de nuestro padre sant Francisco  
con las llagas de nuestro señor Jesu  
Christo. y ultimamente os amonesta-  
mos y traemos a vuestra memoria q  
en la eleccion que auays de hazer de  
vuestro ministro general / pongays a  
Dios delante de vuestros ojos / y en  
este caso desuiays muy leeros de vos-  
tros / todo fauor / y ruegos / y affecion  
de singulares personas / porque no er-  
reys en vuestra eleccion. Mas elijays  
tal pastor / que sea dispuesto e ydoneo  
para seguir las pisadas de tan gran  
padre / y para entender bien las pala-  
bras

Palabras q  
dixo el pa-  
dre S. Frá-  
cisco en la  
hora de su  
muerte a  
los frayles.

Roma. 8.

Psalm. 43.

Lo que la  
Reyna do-  
ña Sancha  
pide al ca-  
pitulo ge-  
neral, es el  
fundamen-  
to de la re-  
gular ob-  
seruancia,  
que es re-  
ner buen  
pastor.

Do biao



Pide la reyna  
na oracio  
nes al capi  
tulo gene  
rali

bras ya dichas del Apostol. Encomiendaoos mucho al rey mi señor y marido y a su padre y hermano y a todos los de su casa y a mi muy amado hijo el duque de Calabria de buena memoria e a todos los difuntos de la casa real deste reyno y a mi vuestra indigna hija y a todos los de nuestra casa de Mallorca: así vivos como difuntos y a todos los otros por quien yo tengo intencion. Escripita en Napoles dada por nuestra propia mano y notada de nos sin ayuda de otro alguno salvo de dios nuestro señor por vuestros merecimientos a quinze de Mayo.

Capit. xviii De fray Odorico varón de grande aspereza y santidad.

Chronicas  
antig.  
Mariano  
C6formi.



Resplandecio en estos tiempos como estrella de gran resplandor en el mundo el bienaventurado fray Odorico de Forlino fray le Menor y muy

perfecto en santidad y gran zelador de la salud de las almas. Entro este fiero no de Dios en la orden mancebo de tierna edad y començo a proseguir los ejercicios de la religión con tal feruor que cada día yua creciendo en singular santidad y en dones de gracia espiritual que el señor concedia liberalmente a su diligente siervo. Traya siempre a rayz de la carne vestido aspero cilicio o sayo de malla y por su profunda humildad jamás quiso ser promovido a la orden a algun officio de prelazia teniendo por mas seguro exercitarse en los officios viles y bañados de los monesterios en los quales se exercitaua con gran diligencia acobardado de deuocion y seruiuo. Era tanta abstinencia acerca de su cuerpo que siempre ola mayor parte del tiempo del año ayunaua con solo pan y agua anduuo siempre descalço con

tento con solo el habitosin otra vestidura y tratando con mucha aspereza su cuerpo exercitaualo con ayunos vigilias y asperas disciplinas y dauase continuamente a exercicio de la oracion y por vacar mejor a la penitencia y la vida contemplatiua tomada licencia de sus prelados estuvo algunos años por si en un lugar solitario y saluatico donde hizo vida heremitica y muy aspera. En este lugar le aparecio el demonio en muchas y horribles formas por escantarle y desuuiarlo del exercicio de la oracion mas el cauallero de Christo armado de vna fée y de gran feruor en la prosecucion de la virtud siempre salio con victoria desechandolo de si y tomando despues a morar con los frayles no dexo el rigor de la penitencia en que hasta alla uia viniendo mas antes acrecentaua asperezas rigurosas a su cuerpo por sujetarlo al espíritu. Por lo qual bollandola fama de su santidad por aquella tierra seguiale la gente y permanen en los pueblos de aquella comarca gran fée y deuocion y el señor hizo por el en aquellos pueblos muchos milagros. Con la señal de la cruz sano vna muger que tenia casi podrida toda vna quixada de vna apostema incurable. A otra muger sano de la enfermedad de vna mano de queno se seruia desde que nascio. Despues de auer muchos años que estaua en la religion confirmada de loable y santa vida inspirado por Dios tomada licencia de sus prelados fue a predicar el santo Evangelio a los infieles así con deseo de martyrio como por huyr de tantas honrras y honores que rescebía de las gentes. Y discutiendo por muchas prouincias contra el Oriente y por la region de bazia el medio día vio cosas maravillosas entre los infieles y con el fauor de la gracia diuina por espacio de diez y seys años que en aquellas partes anduuo conuirtio a la fée y baptizo

Aparecio  
le el demonio  
en muchas  
formas  
ma horrible  
ble por el  
uicio de la  
virtud de la  
penitencia

Milagros

Fue a predicar a los infieles.



veinte mil personas instruyendo los en las buenas costumbres y fidelidad de la Religion Christiana. En esta peregrinacion le acaescio / por fando estar una vez en una tierra / do de auia mandamiento / lo pena de muerte / y perdimiento de bienes temporales a quien recibiesse en su casa algun christiano (e yua este santo varon tan enfermo) que por tiempo de un año no pudo andar a pie / y tanto trabas / q se hizo llevar de un hombre del campo fuera de aquella tierra / en que no podia estar. y aquel hombre lo dero asentado al pie de un grande arbol / y todo un año no comio otra cosa sino del fruto de aquel arbol / y beuió de una fonteica que manaua a la raíz de aquel arbol. Lo tana despues a los frayles / el alegría y contento que su alma tenia / el tiempo que estubo en aquel lugar. y comiendo a caminar / llego a un rio / en el qual vio andar sobre el agua junto a la tierra una manana / y tomandola y comiendola / quedo tan confortado y esforçado / que muchos dias andubo sin beuer ni comer otra cosa. De manera / que le parecia / que ya no tenia mas necesidad de alli adelante de comer. y llegando a un pueblo de infieles / conuirtio alli a la fee a un hombre / y a un hijo suyo / y desde allilleuó al moço por compañero. En este camino / recibio grandes visitaciones del señor / y de su gloriosa madre / en que le aparecio una noche acoñada de muchas processiones de gloriosas santas.

Capitulo xix. De otras cosas maravillosas que le acontecieron al bienauenturado fray Odorico.

**E**n una cierta prouincia llamada Alescorre en la qual / y en la gran Tartaria tanta gracia dio nacer. leñora a los frayles Adonores / q

fuieron alli a predicar el santo evangelio / q consola la palabra de parte de Dios / lançaua los demonios de los cuerpos de aquellos infieles / como se suele lançar un perro fuera de casa. y por este milagro trayá mas de diez jornadas los mesmos infieles ala pascua de los frayles los endemoniados q auia entre ellos / atados los fuerremete / porq no biziesse daño / y despues q por virtud de la palabra de Dios los auia librado de los espiritus malignos / se conuertia a la fee / y los baptizaua / catechizadlos e instruyendolos en todo lo necesario. y los frayles / les tomaban los ydolos / y los lançaban en el fuego / y si por arte del demonio saltaban fuera del fuego los ydolos / luego los frayles echaban agua bendita sobre el fuego / y buyendo luego el demonio / quemauanse aquellas estatuas de falsos Dioses que los tenían engañados. y los demonios con grande estruendo dauan voces por e a re / diziendo / ved como / y con quanta confusion somos lançados fuera de vuestras casas. y oyendo esto los paganos / se conuertian a la fee / y venian a los frayles que los baptizassen. Y no pues este varon de Dios al palacio del grande Emperador de Tartaria llamado gran Can / a cuya mesa los frayles Adonores estauan siempre / y tenían señalado lugar / y daua la bendicion al principio y fin de la mesa. Estando con el sub. ed. cho Emperador / el bienauenturado fray Odorico / por dos años cumplidos de voluntad y licencia del Emperador vino en Italia por frayles que predicassen en aquellas partes / la santa fe catholica. En este camino / le aparecio el demonio / en semejança de una peregrina / la qual le llamo por su nombre / pregunta dole que adonde yua. y fray Odorico le dió / muger conoces me tuzy preguntandole el santo varon de donde era / el demonio en aquella figura de muger le respondió. yo soy el

Gran fruto de la predicación de los frayles.

Dauan vezes los demonios en el ayre.

Comia los frayles a la mesa del Emperador de los Tartaros.

Aparecio el demonio a fray Odorico, y habiolo.

Do u dia



Parte segunda.

diablo / y te conozco muy bien / y  
vengoa impedirte / con quanto po-  
der yo tengo / para que no salgas al  
cabo con tus negocios / porque no  
nos echas con tanta confusio[n] fuera  
de nuestras casas . y sabete / que no  
bolueras mas en estas partes . y el  
siervo d[omi]n[o] con gran voz le d[ic]o  
vete de aqui maldito Sathanas / pa-  
dre de mentiras / vete que en ningun-  
na cosa te creo . y el compa[ñ]ero que  
lo seguia / estaua esp[er]tado como oya  
hablar al siervo de Dios con tan al-  
tas voces / y juzgalo a liandad /  
y reprehendialo de aquel modo de  
hablar . y respondio el santo varon q[ue]  
no hablaua en vano ni al ayre / mas  
que hablaua con el demonio / que le  
dixera tales / y tales cosas .

juzgaua el  
compa[ñ]e-  
ro al varon  
sanco.

Capitulo xx. Dela muerte del bien  
auenturado fray Odorico,  
y de muchos milagros  
que el señor obro  
por su sier-  
uo.



Chro. anti.

Enido pues el  
santo varon en  
Italia con su san-  
to proposito / y  
zelo de la salud  
delas almas / en  
derecho su cami-  
no para la corte  
Romana / que estaua en Auinion . y  
legando a la ciudad de Pisa / comen-  
ço a enfermar de fiebres continuas .  
y estando puesto en mucha afliccion /  
apareciole el Padre san Francisco /  
cercado de una nuue resplandeciente /  
y dirole . Dijo muy amado fray Odo-  
rico / no quiero q[ue] varas a la curia Ro-  
mana / porque yo yre y concluyre los  
negocios q[ue] tu auias de bazer . Mas  
leuátate luego / y torna te a Tentino  
y alli moriras / porq[ue] assi es la volun-  
tad de nuestro señor . y desapareci[er]o  
do la vision / fray Odorico q[ue]do co[n]fo-

tado y leuantose / e hizo se tra[er] a Ten-  
tino do[n]de en los postreros dias de su  
vida / reuelo maravillosas cosas de  
nuestro señor / entre las quales d[ic]o /  
a su co[n]fessor / q[ue] muchos dias auia q[ue]  
nuestro señor le auia perdonado to-  
dos sus pecados / mas co[n] todo eso /  
pidio a su co[n]fessor / q[ue] le absoluiesse de  
todas sus culpas . y recibidos todos  
los sacram[en]tos / vn lunes a hora de  
tercia / co[n] tanta deuoc[i]o[n] / dio el espiri-  
tu a su criador / que los frayles sintie-  
ro en sus almas / no pequena parte de  
a[que]lla consolacion diuina / de q[ue] yua a  
gozar el alma al bien . Eturado fray  
Odorico / y queriendo los frayles a-  
cabado el officio / a hora de v[er]peras  
dar sepultura a su cuerpo / el gouer-  
nador de aque[lla] ciudad q[ue] era gr[ati]a  
amigo de fray Odorico / lo co[n]sintio / e  
hizo q[ue] se detuuiessen hasta otro  
dia / porq[ue] el y el pueblo le queria ha-  
zer las honrras q[ue] eran deuidas a tan  
santo varon . y otro dia a la hora de  
tercia / ay[ud]ado todo el pueblo / hizo  
ro los frayles solene officio / y en a[que]l  
intervalo / yua a las mugeres co[n] gr[ati]a  
deuoc[i]o[n] a besarlos pies del varo[n] san-  
to / entre las quales fue vna noble  
dueña / hermana del Patriarcha de  
Aquileya / que auia siete meses q[ue] no  
podia mandarni seruirse de vn bra-  
co q[ue] tenia tullido / y tocando esta de-  
uota dueña / co[n] mucha fee con el bra-  
co tullido / a vno de los brazos del be-  
auenturado fray Odorico / subitame[n]te  
dio gracias a nuestro señor con al-  
tas voces / sintiendose sana de a[que]lla  
enfermedad / y todos començaron a  
loar a nuestro señor / y co[n]fessar la san-  
tidad de su siervo / y no co[n]sintieron q[ue]  
lo sepultasen tan presto . Fueron ento[n]ces  
traydos muchos enfermos / y to-  
cando deuotamente el cuerpo del va-  
ron de Dios alcançaron entera salud  
de sus enfermedades / por los mere-  
cimientos del santo .

Capit. xxj. De otros milagros que  
obro Dios , por los merecimientos  
del bienauenturado fray Odorico.  
Estaua

Lamerco  
que D[omi]n[o]  
haze en  
sta vida  
sus amig[os]  
esperdo-  
nar les lo  
p[er]cados

Chro.  
loan  
rem.

Corta  
el hab  
al san-  
ta lle-  
por re-  
quias

Milagro

Otros mi-  
lagros.



Chro. anti.  
lean Tri-  
tem.



Cortaron  
el hábito  
al santo pa-  
ra llevarle  
por reli-  
quias.

Estava el rostro  
bienaventurado  
fray Odorico del  
pues de muerto:  
mas hermoso q  
quando estava vi-  
ue y assi eran tra-  
tablee y tiernos

sus miembros como si fueran de al-  
gun mogo de pequeña edad y como  
la gente le llevasse el hábito por re-  
liquias a pedaços / que ya hasta las  
rodillas le auian cortado / tento vna  
muger con ynna tiseras a cortar el  
dedo y subitamente cayo a morteci-  
da en tierra / por lo qual los frayles  
pusieron el santo cuerpo en vna cara  
y encerraronle en vna sepultura hue-  
ca y el siguiente dia que fue mierco-  
les el lector del conuento de los fra-  
yles predicadores / hizo sermon al  
pueblo en que estendidamente tra-  
to de la vida y merecimientos del  
bienaventurado fray Odorico y que-  
riendo trasladar el cuerpo a otra ca-  
ra mejor donde estuuiesse mas guar-  
dado contres cerraduras y ponerlo  
en vna sepultura como la deuocio  
del pueblo no dióse lugar a hazer es-  
to sin que gran copia de gente llegas-  
se con mucha tardança a besarle los  
pies y las manos tanta suauidad o-  
lor salia del cuerpo que todos esta-  
nan admirados y lo auian al señor por  
la consolacion que sentia dentro y fue-  
ra por este milagro y dos hombres  
principales del pueblo saltos de fec-  
queriendo certificarse si los frayles  
vniess en puesto alli algunos buenos  
olores / llegandose vno dellos descu-  
brió el cuerpo y andaua por todas  
las partes oliendo con las narizes  
la carne del santo y despues que vno  
becho en esta manera entera especula-  
cion por todas las partes que llego  
al santo cuerpo / experimento y sintio  
el mesmo olor y suauidad que espira-  
ua y corria por todas partes el cuer-  
po santo y despues aquel hombre  
affirmo con juramento que por espa-  
cio de mas de siete dias le quedo a-

quel suaué olor en las manos con que  
tratara el cuerpo del varon de Dios  
y despues de sepultado / tomo el pue-  
blo por reliquias / parte de la cara en  
que el cuerpo del seruo de Dios estu-  
uo y vn hombre cortando sin aduer-  
tencia de la cara con vn enchillo / cor-  
tole casi el dedo quedando colgado  
en sola la piel y tomando vn poco  
de madera de la cara / puso la sobre  
el dedo / rodandolo con vna venda  
de lienço / y fue luego a buscar vn  
cirujano que lo curasse y como el  
cirujano desemboluiesse la venda  
halló el dedo tan sano / que con diffi-  
cultad se podia diuisar la señal de la  
herida y creyendo el cirujano que  
aquel hombre auia querido hazer bur-  
la del / turbóse en gran manera con-  
tra aquel hombre / hasta que fue in-  
formado de la verdad del milagro.  
y luego el viernes siguiente vino  
el Patriarcha de Aquileya a visi-  
tar el cuerpo del santo desde vn lu-  
gar suyo donde estava y diziendo  
los medicos que dudauan estar  
muerto el varon santo por la ternu-  
ra y tratabilidad que veyan en el  
cuerpo del santo varon / juntamente  
con el suaué olor que de sus miem-  
bros salia / mando el Patriarcha  
que sacasen el cuerpo de la sepultura  
y cara donde estava y juntos el ge-  
uernador de la ciudad y el regimien-  
to y el guardian (los quales tenían  
las tres llaves con que se cerraua la  
cara) abrióse el arca y pusieron el  
cuerpo del santo varon sobre vn altar.  
y el Patriarcha viódo el cuerpo ro-  
deado de tanta hermosura y tan tra-  
table como si fuera vivo y sintiendo  
la gran suauidad de olor que del sa-  
lia no pudo retener las lagrimas y  
poniendo vn anillo de precio en vno  
de sus dedos / puestas las rodillas en  
tierra le hizo reuerencia como a san-  
to y por la mesma manera bizieron  
todos los que venian con el.

¶ Fray Miguel de Venecia te-  
nia ynna llaga profunda e inen-  
table en la garganta y oyendo los mi-  
lagros

Milagro.

Estava el  
cuerpo tra-  
table como  
si estuue-  
ra vivo

Milagro.



Parte segunda.

lagros que el señor bazia por su siervo fray Ederico/ bizo voto/ y vino a presentar a su sepulchro con una carta de fray Jacobo/ que auia sido compañero del siervo de Dios/ en las partes ultramarinas/ que dezia así.

Carta escrita por un religioso a un fraile santo difunto, rogando que sanase a un enfermo que la llevaba.

Fray Ederico Lbarissimo compañero/ por la compañía y caridad/ que entre nosotros tuuimos/ andandoo en la tierra de los infieles/ y por los merecimientos de vuestra santidad/ humildemente os pido/ que cureys a nuestro hermano y fiel predicador de toda enfermedad que padece. y llegando el dicho fray Miguel de las partes de ultramar/ la vigilia de Pentecostes/ al sepulchro del santo varon/ despues de auer rezado maytines delante de dos frayles/ las rodillas en tierra/ leyó la dicha carta sobre la sepultura/ y puso sobre si con mucha deuocion parte de una saya de malla que el varon de Dios traxo a rayz de la carne/ siendo viuo. y despues de hazer oracion/ assi se halló perfectamente sano/ que aquel mesmo día predico al pueblo/ el milagro/ y la merced que auia recebido del señor/ enseñando al pueblo el lugar de las llagas que auia tenido siete años auia.

Milagro de no notar.

Y otro día siguiente/ una mujer de Padua fue trayda en un carro/ la qual de un parto quedo tan enferma y encorruada que andaua casi el rostro cerca de tierra/ sin poderse enderegar mas auia de diez años/ y con bordon en la mano. y visitando el sepulchro del varon de Dios/ al tercero día/ quedo sana y derecho el cuerpo/ dexando el bordon sobre que se sustentaua. Este varon de Dios resuscito un fraile Menor ya sepultado/ por ruegos de una su hermana al qual vio con sus propios ojos fray

Milagro.

Enrico Ministro general/ que daua testimonio desto/ dio noticia del milagro al autor de las conformidades. y por la frecuencia de milagros deste santo varon fray Ederico se celebra fiesta del/ en la diócesis

Milagro grande.

del Patriarchado de Aquileya. Lo puso un libro que se llama de las maravillas del mundo/ constreñido por el merito de la obediencia/ donde largamente trata de lo que vio por sus propios ojos en la peregrinacion/ por donde anduuo en las tierras de los infieles de las partes de Oriente y medio día. Compuso tambien un libro de Sermones/ y otro de Epistolas/ que embio a diuersas personas.

Capitulo xxij. De algunos santos varones, que en estos tiempos florecierón, en singular santidad en la orden.



En la provincia de Marcha florecio fray Domingo en grada de humildad y santidad/ cuyos merecimientos nuestro Señor mo-

stro despues de su muerte/ en su santa sepultura/ en el lugar de sant Marino/ donde esta sepultado. Un sacerdote cura de Montefeltro/ llamado Berengario/ tenia una pierna fistulada/ que no podia hallar remedio/ por via humana/ y becho voto de visitar el sepulchro del bienauenturado fray Domingo/ despues que lo cumpliera/ se halló perfectamente sano. Un hombre llamado Buencompañero de Santo Marino/ anduuo veynte años encorruado/ q no podia andar sin bordon/ encomendando se al bienauenturado fray Domingo luego fue sano. Un moço q estaua lisiado de un pie/ de tal manera que no podia llegar con el a tierra/ inuocando en su ayuda al siervo de Dios luego alcanço salud. Esta sepultado un fraile digno de memoria por su santidad y milagros/ llamado fray Pedro de Monte Almo/ el qual despues de su muerte/ curo a muchos/ e de

Compuso libros e varon santo.

Conformidad.

Fray Domingo varon santo.

Milagro.

Milagro.

Milagro.



Fray Pe-  
dro de mó-  
reilmo.  
Milagro.

de diuersas enfermedades. Una muger que tenia una hija puesta ya en el vltimo trance de la muerte antes que fuese sepultado el cuerpo al siervo de Dios fray Pedro bizo llevar a la hija ala yglesia y llegando donde estaua el cuerpo santo puso la mano del siervo de Dios sobre el rostro dela misma y subitamente con grado de admiracion de todos los que estauan presentes torno la muchacha en si y se leuanto con entera salud.

Milagro.

Un hombre de Monte rubiano tullido de todo un lado pierna y brazo fue llevado al sepulchro del varón de Dios fray Pedro e invocando el nombre del padre san Francisco que ayudasse al bienauenturado fray Pedro su discipulo para que le alcanzasse salud estando por brene espacio junto a su sepulchro fue libre de aquella enfermedad.

Milagro.

Una muger natural de Fermo estaua tan encorvada que por ninguna via podia andar por si sin ayuda de otro alenada en un cavallo a la sepultura de el bienauenturado fray Pedro y hecha alli oracion se leuanto sana.

f. Corrado

En la ciudad de Esculo duro mucho tiempo gloriosa memoria de un gran siervo de Dios fray Conrado el qual por sus muchos milagros el pueblo de aquella ciudad celebraba todos los años solenne fiesta y esta solemnidad parte se perdia por negligencia de los frailes y parte por diuersas fortunas y casos que acaescieron a los moradores de aquel pueblo.

P. Belengerio de Mó-  
reuro.

En el conuento de Benoua esta sepultado el bienauenturado fray Belengerio de Montecato que fue varon de muy grande y santa memoria el qual por los muchos milagros que hizo en vida y en muerte tiene nombre glorioso y florecio tambien en estos tiempos y esta en el sobredicho lugar sepultado fray Bonifacio de Ripardo el qual vino en la orden mas de cin-

cuenta años y floreciendo en toda virtud y religion donde dero gran fama de santidad. Lo vno porque fue adornado de singular candor de virginidad y tambien por ser pobre honestissimo y fue de muy grande humildad y siendo ministro nunca traxo mas que un compañero y sin famulo y el oficio del ministerio siempre lo acepto forçado por la obediencia y contra su voluntad. De = Virtudes y ro exemplo de singular pobreza y pe dones que nitencia no traxo mas que un bati = recibio el to simple en tiempo de frio ni calor = santo. jamas quebranto el ayuno por grande necesidad en que se viesse tuuo muchas gracias de mano de el Señor así naturales como gratuitas era de aplazible aspecto asable honesto y dulce en su conuersacion varon de mucha mansedumbre y de singular paciencia. Un hombre que mato a un su hermano no solamente perdono mas fue a su casa y comio con el y le tuuo particular amistad Como se de alli adelante. Decia siempre el of homicida ficio diuino con grandissima deu = varon san- cion. Fue primero ministro dela pro = to. uincia de Sicilia y puesto que por obligacion de su officio se exercitaua en la vida actiua nunca por esso dero los exercicios dela vida contemplatiua q siempre el amo y tuuo dándose continuamente a la oracion y celebrando siempre deuotissimamente y cō muchas lagrimas. Despues de esto fue doze años ministro de la provincia de Benoua la qual visito a pie en todo este tiempo y cō un solo compañero. A la hora de su muerte un fray le de singular santidad vio los Angeles q descendian del cielo sobre el y lleuauan su alma al cielo en semejança de una luz muy resplandesciente. Y despues de su muerte mostrou el Señor Dios sus merecimientos con muchas señales en el ayre.

Capitulo xxiiij. De el trigésimo nono capitulo general que se celebró en Perpiñan.

Do iij. Año



Chroni-  
cas antig.  
Cōformi  
Mariano.  
Aluarius  
Planctu  
Ecclesiar.



El mini-  
stro gene-  
ral, hizo  
nuevo re-  
copilacion  
de estatu-  
tos.

Fray Alua-  
ro Obispo  
de Silues  
fue penitē-  
ciario del  
Papa Iuan  
22.

no del señor / de mil  
y trezientos y treyn-  
to y vne / se celebró el  
trigesimo nono capi-  
tulo general / en Per-  
pisan / de la custodia  
de Narbona / en el

qual el sobredicho general fray Be-  
rardo / mudando la forma antigua /  
de los estatutos generales de sant  
Buenanetura / y de sus sucesores /  
hizo con el mismo capitulo / vna nue-  
ua recopilacion de estatutos genera-  
les / de los dos dichos santos pa-  
dres / y de los privilegios de la or-  
den / y de diversos estatutos de capi-  
tulos generales. En los quales orde-  
no nuevas ceremonias y costumbres /  
para los frayles / principalmente a-  
cerca de la professiō de los novicios  
en que dio forma / como se hiziesse cō  
muchas y deuotas ceremonias. En  
el lugar arriba dicho / cuenta el mae-  
stro fray Aluaro / Obispo de Silues /  
en su libro de Planctu Ecclesie / (el  
qual fue penitēciario del Papa Juā  
vigesimo segundo / que en este mes-  
mo año / el sobredicho general fray  
Berardo / presentó al dicho Papa  
vna peticiō sellada cō catorze sellos  
de ministros provinciales / en me-  
dio de los quales yua el sello del mi-  
nistro general. Lo que pedian era /  
que suplicasen a su Santidad que  
fuesen reuocadas todas las declara-  
ciones hechas sobre la Regla / sin-  
giendo / que su peticiō yua guiada  
por singular zelo de la Regla. Alega-  
gando sobre todo esto / que todas a-  
quellas declaraciones eran muy cō-  
trarias a la voluntad de el Padre  
Sant Francisco / y que las declara-  
ciones / eran impedimentos y emba-  
razos de las conciencias de los  
frayles / y que era imposible poder  
las guardar / y que sin ellas / mejor  
se podia guardar la Regla. E decla-  
rara la Regla de su propia autho-  
ridad / y conforme a las cudiicias  
de su voluntad / cosa que hasta enton-  
ces ningun general intento bazer. E

aquel passo de la regla / donde dize.  
Los frayles por ninguna via reci-  
ban dineros / o pecunia / por si ni por  
interpuesta persona / mas para las  
necesidades de los enfermos / y pa-  
ra vestiros otros frayles. etc. Dize  
que en estos dos casos podian rece-  
bir dineros por interpuesta persona /  
esto es para los vestidos / y para pro-  
ueer los enfermos / y declaraua que  
de barto de nombre de enfermedad /  
se entendia / toda necesidad espiri-  
tual y corporal / y q para todo esto se  
podia recibir dineros en la orde por  
interpuesta persona. Diegos de su  
propria relacion y cudiicia / tan cie-  
gamente declarauan la regla / contra  
la misma regla / y cōtra las palabras  
formales / y tambien aquellas pala-  
bras de la regla: El dō de quiera que  
estunieren los frayles / que supies-  
sen y conosciessen no poder ellos guar-  
dar la regla espiritualmente / deuan  
y puedan recurrir a sus ministros /  
declarauan q en aquellas palabras  
se daua autoridad y licencia / para  
que pudiesen dispensar / en los arti-  
culos de la regla / y creyendo el sobre-  
dicho ministro general / que en estas  
declaraciones y peticiō bazia la vo-  
luntad de el Papa / el Pontifice le  
respondio / en presencia de los carde-  
nales. Este entendimēto que tu das  
a estos dos capitulos de la regla / es  
muy violento y de directo es contra  
la misma Regla / y no creo yo / que en-  
tre mil frayles de tu orden / hallaras  
vno / que conuerde y conceda este  
entendimēto que tu le das. y los  
cardenales afirmando que tales  
glosas eran contra la regla / reyanse  
del general / y de la inteligencia q da-  
ua a aquellos lugares sobredichos  
de la Regla / y vno de aquellos car-  
denales que se hallaron presentes /  
dijo el mismo dia al sobredicho mae-  
stro fray Aluaro. Verdaderamente  
oy estuu con nosotros el padre sant  
Francisco / defendiendo la regla / y  
quando el sobredicho ministro gene-  
ral vio que el Papa así desechaua  
su peti-

Respueta  
q dio el pa-  
pa al mini-  
stro gene-  
ral sobre  
lo q petia



Respuesta  
q dio vn  
cardenal  
sobre lo q  
e ministro  
general pe  
dia, q mu  
cho se de  
ue notar.  
Petición se  
guda q hi  
zo el. M.  
gen. al Pa  
pa.

su petición proemto que alomenos  
se quitassen algunos artículos de las  
declaraciones de Nicolao tercio y  
de Clemente quinto. Mas ni esto  
ni lo primero le fue concedido al ge  
neral ni a los ministros que traya  
conigo de su parcialidad y ansí bol  
uieron confusos y afrentados mo  
strando nuestro Señor su particular  
providencia sobre la conseruacion  
del estado Apostolico que auia plan  
tado en las tierras por mano de su  
muy amado siervo san Francisco.

Capitulo xxiiij. De vna carta que  
embio la Reyna de Hierusalem  
al ministro y capitulo gene  
ral de los frayles Me  
nores.

Chro.



El venerable in  
Christo fray Be  
rardo ministro  
general de la or  
den de los fray  
les Menores y  
a la congrega  
cion de todos los  
frayles ayuntados en el capitulo ge  
neral en Perpusian doña Sancha  
Reyna de Hierusalem y de Sicilia  
humilde y deuota hija (aunque indi  
gna) del bienauenturado padre nue  
stro san Francisco y de toda su orde  
dessea salud entera en el Señor Jesu  
Christo. Ruego y amonesto a vue  
stra paternidad que no os desuiays  
de las pisadas de tan gran padre  
ques alferes de Jesu Christo nue  
stro comun padre san Francisco. Por  
que nos ha sido hecha relacion que  
algunos de vuestros frayles dicen  
que vuestra regla la qual fuere uela  
da dos veces de Dios al padre nue  
stro san Francisco y sellada con aque  
llos cinco sellos que son las precio  
sas cinco lagas de Jesu Christo (im  
pressas en el cuerpo del santo confes  
sor de Christo) no se puede guardar  
deuen se acordar los frayles de las

palabras que el venerable varón Joa  
n de san Pablo Cardenal Obispo  
Sabinese respondió al papa Sixto tercio  
quando confirmo el estado de vue  
stra orden diziendo: Si alguno dire  
re que en la obseruancia de la perse  
cion evangelica o en su voto se con  
tiene alguna cosa particular y racio  
nable e imposible de guardar el tal  
es conuencido de zir manifesta blas  
phemia contra el autor de el euange  
lio. Por ninguna via deueys dar cre  
dito a estos porque los tales no son  
hijos de nuestro padre sino solame  
te de nombre y si vuestro padre el  
ministro general quisiere o intenta  
re mudar (lo que Dios no permita)  
vna sola jota de vuestra regla no lo  
consintays ni paseis por ello. Por q  
si tal cosa presuntiese intentar no se  
ria entonces pastor sino mercenario  
y sombrero y sabed sin duda que nue  
stro Señor y la bienauenturada Vir  
gen defendera a todos los que qui  
sieren ser verdaderos hijos de  
nuestro padre. acordados bi de las  
palabras que nuestro señor dixo a  
nuestro padre san Francisco. Yo los  
llame y vos los guardare y vos los man  
terne y cayendo vnos y vos leuamare  
otros en su lugar y si no vniere en na  
fado en el mundo y vos los harenacer.  
y por mas combates e infortunos q  
vengan sobre esta y sobre jilla religio  
siempre co mi defensa estara en pie.  
Estas son las palabras que Christo  
dixo del estado de vuestra orden. E  
yo me ofresco con todo mi estado y  
fuerças a sustentar a todos aquellos  
que quisieren seguir las pisadas de  
nuestro padre hasta la muerte de  
Cruz y hagame nuestro señor esta  
gracia que muera yo y sufra marty  
rio por la defension de esta causa y  
aquella bendicion venga sobre volo  
tros y sobre mi y sobre todos aque  
llos que son y seran de esta santissi  
ma voluntad que nuestro padre dio  
a los frayles en el capitulo de Arles  
quando el bienauenturado san Anto  
do y nio

Palabras q  
muchas co  
solacion q  
Chro dixo  
sobre el e  
stado que  
dio al pa  
dre S. Fra  
ncisco.

Palabras q  
en lo orde  
padre sant  
Francisco  
dixo vn  
cardenal  
muchas ve  
neracion.



Parte segunda.

Auum. 2.

Lucr. 9.

humildad  
de la reyna

1. Cor. 15.  
1oan. 15.

Deuocion  
de la reyna  
a la orden.

no predicaua de el titulo de la cruz.  
y tambien venga sobre vosotros co-  
mo yo deseo aquella muy alta gra-  
cia que el dia de Pentecostes baxo  
del cielo sobre los santos apostoles.  
Considerad yo os ruego padres  
mios lo que del Euangelio esta escri-  
pto en vuestra regla. Ninguno que  
pone mano al arado y mira atras  
es conuenible e idoneo para el rey-  
no de Dios. y siendo yo pecadora in-  
suficiente e idiota os he propuesto  
estas razones no sabiendo yo hablar  
en letras sino por la gracia de Dios  
y por la costumbre que comunmen-  
te tengo de oyr no confiando de mi  
en cosa alguna. Encargo os mucho  
que en vuestras oraciones encomen-  
deys a Dios al Rey mi señor y ma-  
rido vuestro padre e hijo especial y  
a todos los suyos ansi viuos como  
difuntos. En especial al Duque de  
Calabria de buena memoria q nue-  
stro señor le de su gloria y encomen-  
dadme a mi y a todos los nuestros  
ansi viuos como difuntos y a todos  
los por quien yo tengo intencion. Es-  
cripta de mi propria mano.  
E puesto que yo de mi mesma no  
soy digna alomenos por la gracia de  
Dios nuestro Señor puedo ser lla-  
mada verdadera madre de la orden  
de san Francisco no solo por palabra  
mas por escripto y por las obras co-  
tinuas que yo hize y tengo intento  
de bazer con el fauor y ayuda de Dios  
todo el tiempo de mi vida. y puesto  
que de mi ninguna cosa siento tener  
sino pecados usando empero en este  
caso de las palabras de el apostol  
puedo dezir que por la gracia de  
Dios soy aquello que soy. No os lla-  
mare de aqui adelante siervos dize  
el Señor porque el siervo no sabe lo  
que baze su señor mas llamados he  
amigos porque os manifeste yo las  
cosas que oy de mi padre. E yo co-  
mo madre vuestra puedo sin duda de-  
zir a vosotros y a toda la orden. No  
os llamo yo siervos mas hijos muy  
caros como si de mi proprio vien-

tre y gremio fuerades engendrados  
y esto tanto en mas alto grado quan-  
to excede el amor espiritual al natu-  
ral que las madres tienen a sus pro-  
prios hijos. Dada en nuestras casas  
reales junto al castillo de la mar y  
sellada con el anillo de nuestro secre-  
to en veynte y cinco dias de Julio.  
Capitulo xxv. Como fueron em-  
biados frayles a las partes de  
Oriente y de los lugares de  
la tierra santa.



no del Señor de mil y treientos  
y veynte y dos. Este mesmo ge-  
neral fray Ber-  
rardo a pedi-  
miento de Za-  
charias Arcebis-  
po de santo Thadeo en Armenia  
embio muchos frayles de la provin-  
cia de Aquitania y de otras muchas  
provincias de la orden para q pre-  
dicassen y entendiessen en la conuer-  
sion de los moradores y naturales de  
la Armenia mayor que eran subdi-  
tos del dicho Arcebispo que estaua  
en la vnion y obediencia de la yglesia  
Romana. E venidos los frayles a  
Armenia conuirtieron a muchas  
reduziendolos a la vnion de la ygle-  
sia. Entre estos fue vn religioso muy  
deuoto y letrado por nombre fray  
Gonzalo Sarrati el qual aprendio  
perfectamente la lengua de los Ar-  
menios y predicando y baptizando  
traduro muchos libros de latin en  
aquella lengua de los Armenios don-  
de hizo grandes frutos espirituales.  
Fue tambien entre estos frayles em-  
biado fray Garcia Arnaldo de Aqui-  
tania el qual quedando en Constanti-  
noplá con la Emperatriz dlos grie-  
gos latina de la casa de Saboya in-  
duzio y traxo a la verdadera fe y vnio  
de la yglesia al Emperador de los  
Griegos

Chro. ant.  
Mariano.

Fuero em-  
biados mu-  
chos fray-  
les a Arme-  
nia a pedi-  
miento de in-  
stancia del  
arcebispo  
de santo  
Thadeo.

Fray Gar-  
cia Arnal-  
do, conu-  
rto al Em-  
perador de  
Constanti-  
noplá.



**Frigeos.** Este emperador embio al mesmo fray Barcia al Papa Juan vigesimo segundo pidiendole que le embiasse predicadores catholicos para conuertir sus pueblos: y fue escogido para esto por el Papa el general fray Berardo de estos mesmos frayles que fueron a Armenia: fue uno dellos fray Rogerio Guarino de la dicha prouincia de Aquitania: el qual yendo a la tierra santa alcanço del Soldan el santo lugar del monte Sion donde el Señor cenó con sus discipulos: y donde el espíritu santo descendió sobre los apóstoles en lenguas de fuego. En el qual lugar edificó conuento de frayles Menores: q̄ hasta oy dura esto. Esto dize el autor de las chronicas que llamamos antigas: que tractan de los veinte y quatro ministros generales. Mas lo que en la verdad de la historia para es: que el deuotissimo Roberto rey de Sicilia y Hierusalem: y hermanado de sant Luy's Obispo frayle Menor: con su deuotissima muger doña Sancha a costa de muchos y sumptuosos gastos: y grandes trabajos: alcanço de el Soldan de Egipto: q̄ los frayles Menores pudiesen continuamente morar y celebrar en el sacro monte de Syon. y la Reyna doña Sancha: como dize la Bulla de el Papa: edificó lugar y casas a los frayles: incluyendo dentro del cenaculo de el Señor: y de la capilla del espíritu santo: otra capilla en q̄ Christo apareció a los apóstoles el día de la resurrección. En este lugar ordenó la Reyna: que alomenos estuuiessen doze frayles continuamente: y algunos en el santo sepulchro: para que celebrassen allí el culto diuino: sustentando los esta deuotissima Reyna a su costa. Tambien ordenó: que estuuiessen allí tres personas seculares: para seruicio y administració de los frayles. Sobre lo qual el mesmo rey y la Reyna escriuieron al Papa Clemente quinto: quisiessen confirmar esto: y el Papa benignamente conce-

dió sus deuotas y piadosas peticiones: el ultimo día de Nouiembre. Luego despues de su coronación: año del Señor de mil y trezientos y seys dio vna Bulla para el Ministro general fray Bonçalo: y para el Ministro de la prouincia de Napoles: q̄ comiença: *Gratias agamus gratiarum omnium largitori.* En la qual les concede facultad: a cada uno de ellos: para señalar y llamar frayles idoneos: y deuotos de toda la orde: hasta el sobredicho numero: y diputarlos: y que sean establecidos: para assistir en los officios diuinos: así en la yglesia del santo Sepulchro: como en la del santo monte Sion. E q̄ primero tenga cierta noticia: de la condicion y calidades de los dichos frayles: que han de ser escogidos: para aquellos santos lugares: y que los puedan embiar a aquellas partes: todas las vezes que la necesidad lo demandare. Los quales frayles así diputados: despues que fueren enuarcados: quiere el Papa en aquella Bulla: que desde entonces esten al regimiento: y obediencia del Guardian del monte Syon: y del ministro de la tierra santa y de Chipre: y en la dicha Bulla van insertos particulares fauores de su Santidad: a los dichos frayles y graues césuras contra los que fueren: contra lo en ella contenido: en fauor de el seruicio de aquellos santos lugares. etc.

**E** puede ser q̄ el dicho fray Rogerio: alcançó licencia para que morassen los frayles en el lugar de Bethleem: donde esta el pezebre del Señor: en el qual moran los frayles Menores: hasta oy: con mucha consolación de los peregrinos: que van a visitar aq̄llos santos lugares. Puesto que de la posesion y recibimiento de el lugar de Bethleem: no se hace mención en alguna Bulla: sino es en la de Gregorio undecimo: q̄ cede a los frayles licencia para poder edificar para su uso y morada: en lugar en la capilla de sant Nicolas junto a

Bulla dio el Papa luan en pro-uecho d la tierra santa.

Fauores de su sanctidad: a los frayles que van a la tierra santa.



**Bethleem** / con cimiterio / campanario / y campanas / casas y officinas necesarias / no obstante la constitucion de Bonifacio octauo. La qual capilla fue en tiempos passados / monesterio de monjas / en que morauan las deuotissimas religiosas Paula y Eustachio / a las quales dedico san Hieronymo muchos tratados y epistolas.

Monestrio donde morauan las bienaventuradas santa Paula y Eustachio.

## Vida de la bienauenturada

santa Ysabel, Reyna de Portugal, la qual viuió y murió en el habito de el padre sant Francisco, cuya hystoria es sacada de vn libro antiguo y autentico, en que estan escriptos cumplidamente, la vida y milagros desta sancta Reyna, que esta en el conuento de sancta Clara, donde esta su sancto cuerpo sepultado.

Capitulo xxvj. Del nascimiento, niñez, costumbres, y del casamiento de sancta Ysabel gloriosa Reyna de Portugal.

Leyenda.



La noble generacion desta sancta Reyna

Abienauenturada sancta Ysabel Reyna de Portugal / fue hija de don Pedro rey de Aragon / y de la Reyna doña Costança / hija de Alfonso Rey de las dos Sicilias: que fue hijo del Emperador Federico segundo deste nombre / y el Rey don Pedro fue hijo del Rey don Jayme / y de la Reyna doña Uiolante hija del Rey de Ungria / hermana de sancta Ysabel / Duquesa de Borzingia: de la tercera orde del padre sant Francisco. E por amor desta su tia / le fue

puesto a esta sancta Reyna / el nombre de Ysabel: no sin ordenacion diuina / porque tuuiesse el nombre / de quien auia de tener la santidad de la vida / y la deuocion del habito / del padre sant Francisco. Fue el nascimiento de esta muger tan alegre al Rey don Jayme su padre / que estando disorde con todos sus hijos / con el nascimiento desta sancta donzella: nascio entre su padre y hermanos / la paz domestica muy necessaria / especialmente en la casa de los Reyes. E dandola a criar / con palabras de mucho contento se confedero con su hijo heredero / y con spiritu affectuoso sobrenatural: dezia muchas vezes. Abinietta q' yo dia criar / ba deier la mas bórada muger / que ha salido ni saldra de la casa de Aragon. Porque en ella enseñaua nuestro señor / la claridad y la gloria que auia de salir de la casa de Aragon. E muerto su abuelo: recogiose la bienauenturada Infanta: en la casa de su padre / el Rey don Pedro: dōde en aquellos sus primeros años de la tierna edad / enseñaua ya el espiritu sancto / ciertas señales de la sanctidad en que auia de resplandecer / en el tiempo a luenidero de su esclarecida conuersacion: porque en la oracion / era continua y feruiente / y desde la edad de ocho años / comenzó y continuo rezar el officio diuino / sin dexarlo hasta que murió. E con gusto muy compassiuo y deuoto: exercitaua los ayunos y las limosnas: teniendo especial compassion y enyenda de los pobres / todo lo que les fuerca alcançauan. Entendiose tambien en la sancta donzella / puesto que era criada en estado real / y tan querida del Rey su padre / el qual mas que a los otros hijos la amaua: por señales exteriores / vn menosprecio de los estados transitorios / y vna honestidad e intento de total limpieza / que bien se vey a de fuera la pureza de su alma: con la intencion y continua guarda q' tenia / de fseando conseruar este don en el cuerpo y en el alma. Mas como

De edad de ocho años rezó el officio diuino hasta q' murió.

Señales de mucha virtud en la sancta donzella.



como nuestro Señor quiso poner en Alemania aquella claridad de mugeres de todo estado y edad (conviene a saber a santa Ysabel de Ungria su tia/Duquesa de Loringia/ para exemplo de las reynas/princesas y illustres personas/assi la providencia diuina ordeno que fuesse dada esta gloriosa princesa su sobrina en dchado a todas las personas de España/assi a las donzellas/como a las casadas y biudas/de alto y comun estado. Porque en ella tuuiesen regla y camino para ordenar sus vidas a honrra y gloria de Dios/ y bié del comun y pueblo Christiano. y puestos q esta santa infanta fuese demandada de grandes principes christiados Danis, nos el Rey don Pedro de Aragon su padre/ no la quiso dar por muger si no fue al Rey de Portugal/ dñ Danis/ por la noticia que tenia de la prudencia de este Rey/ y de el singular valor y calidades de su real persona/ y porque su hija fuesse Reyna de aquellos illustres principados/ y porque ningun impedimento de deudo tenia aquella casa real con la de Aragon/ por entóces/ para que fuesse menester alcançar dispensacion de la silla apostolica/ para este caso calidad y negocio con que se auia de tener especial cuenta (si alguna grande necesidad no demandasse otra cosa) para que Dios nuestro Señor favoreciesse mucho las personas de los principes/ en los effectos de los casamientos/ con felices successos. Ordenado pues por la diuina providencia el casamiento de esta santa Reyna/ de quien quiso hazer tan singular merced a los reynos de Portugal/ siendo de edad de poco mas de onze años/ fue trayda a aquellos reynos con mucha solemnidad/ y puesta en poder de su marido el Rey don Danis de Portugal. E puestos que de tierna edad (puesta ya en el yugo del matrimonio/ por la obediencia de el Rey su padre) correspondiesse al culto del matrimonio/ ubjetandose al marido

con el amor y seruicio que por la ley diuina era obligada/ no dexaua por esto de frequentar la vnion y pureza que en el espacio de aquella tierna edad auia contraydo en los desposorios diuinos/ del Rey celestial/ con quien estaua ligada su alma/ con vinculo de inflamados deseos/ de jamas soltar al amado de todo su coracon. E sin impedimento de la obligacion y correspondencia del nueuo estado/ acrescentaua los exercicios espirituales con mayor deuocion/ continuando el officio diuino que siempre rezaua/ y otras deuotas oraciones. y retrayda en su oratorio las mas principales horas del dia (con abundancia de muy deuotas lagrimas) todo su principal estudio era permanecer en la suau vnion interior de su dulce esposo Jesu Christo/ enseñandose en estos exercicios/ mas criatura celestial que humana en carne pasible. Para lo qual hallaua copia abundante de tiempo/ de noche y de dia/ porque ningunas horas gastaua en las vanidades de este siglo en gastoso/ ni en superfluas recreaciones corporales. y el tiempo que le quedaua fuera de aquellos exercicios espirituales/ ocupauase en labrar cosas que seruiessen al altar y culto diuino.

Cant. 13.

Exercicios de la santa Reyna despues q tomo estado

Capitulo xxvij. De la paciencia y mansedumbre, de la bienauenturada santa Ysabel, y de la paz y vnidad que ponía entre los discordes.



Sendola santa Reyna de diez y siete años/ ruió a doña Constança su hija/ que casó con don Fernando rey de Castilla/ la qual

Leyenda.



Parte segunda.

El murio en la tierna edad: cuya mu-  
te/ santa y label lleuo con mucha y  
gualdad y sufrimiento. Abando lue-  
dezir vn año mullas por su alma / y  
hazierdo siempre oracion por ella /  
acabado el año / le aparecio la hija  
en sueños: dandole gracias y noticia  
de como se yua al cielo. y aquel dia /  
mádo la santa reyna atauar de nue-  
uo su casa cō especial diligēcia / y en-  
fiesar singular alegría / por celebrar  
el estado nuevo de gloria / a que su hi-  
ja aql dia era entronizada y admira-  
da. Ellos veynte años de su edad / y  
uo al príncipe don Alonso su hijo / y  
después le nascio otra hija q̄ caso cō  
el príncipe heredero del reyno d' Al-  
ragon. No carecio de trabajos esta  
santa Reyna / en q̄ se manifestasse la  
perfectiō de su santidad / la qual prin-  
cipalmente se conosce en las victo-  
rias de la paciēcia. Siēdo de edad d'  
veynte años / el rey su marido / indu-  
zido por el aduersario del genero hu-  
mano desmádesa a deshonestas e illi-  
citas conuersiones de mugeres / y  
vno hijos espurios en algunas d'ellas  
cosa cierto muy fea en el estado d' prin-  
cipe christiano / y tan injuriosa a la  
santa Reyna por todas vias. En este  
trabajo en que las mugeres / comū-  
mente carecen de paciēcia y per-  
dercia / la santa Reyna en la edad  
de su juventud assi poseya la quie-  
tud de su conciencia / sin mouimien-  
to alguno de yra contra las mugeres  
o contra el Rey / que mouia a todos  
los que sabian estos penosos casos /  
a singular admiracion. Ocupaua se  
siempre cō todas las de su casa da-  
mas / duennas y donzellas / en conti-  
nues exercicios espirituales de ora-  
cion y santas platcas de la largueza  
diuina / y en las cosas q̄ tocauan al  
servicio del alto rey perdurable / nue-  
stro señor. Dolase mucho de las of-  
ensas q̄ se hazian a Dios / pidiendo-  
le continuamente cō especial deuo-  
cion / conocimiento y enmienda de  
sus peccados / y de los del rey su ma-  
rido / q̄ nuestro señor le conuirtiesse a

su gracia y conocimiento. Abanda-  
ua traer ante si los hijos bastardos  
del rey su marido y daualos a criar /  
máandoles proueer de lo necessa-  
rio / cosa poco usada en el mundo. y  
repartiendo muchos dones con las  
amas y ayos q̄ los criaua / descubria  
la estraña bōdad de su auidad y quie-  
tud de su alma. Con esta bondad y pi-  
tidad dela Reyna / assi se mouio el  
coracon del Rey que desuio des- aql  
torpe vicio en que andaua sumido / y  
con doblados effectos d' casto amor  
guardado desde en adelante / la fide-  
dad que se dene el estado del santo  
matrimonio.

En las discordias q̄ se recrecie-  
ron entre el rey y su hermano el in-  
fante don Alonso / esta santa Reyna  
tanto trabajo / que los traxo a con-  
cordia y perfecta amistad. Quo grā-  
des diferencias / entre el Rey don  
Fernando de Castilla yerno dela san-  
ta Reyna y don Jāy mes su herma-  
no / Rey de Aragon / sobre ciertos lu-  
cares que se ganaron de los moros /  
los quales dezia el Rey de Castilla  
perteneserle / por ser de su cōquista.  
y premiendola santa Reyna los gran-  
des daños que en las guerras de en-  
tre Christianos suelē acaescer tanto  
trabajo por si y por otras personas d'  
alto estado / que traxo a los sobredi-  
chos reyes / a confederacion y con-  
cierto / comprometiendo ambos re-  
yes en ciertos juezes arbitros en este  
caso y en otros / en q̄ el Rey don Da-  
nis pretendia su derecho / con el Rey  
don Fernando de Castilla. Todo lo  
qual se consiguió por auerse puesto d'  
por medio esta Reyna santa. y con-  
federando se ambos los reyes discor-  
des / quedarō en mucha paz / prome-  
tiendo cada vno por si darle su ayu-  
da al otro / en los casos que se offres-  
ciesen. Larga hyistoria seria querer  
aqui contar con que trabajos y pel-  
gros de su persona real / puso paz esta  
santa / entre el príncipe su hijo / y el  
Rey dō Dams su padre / en muchas  
discordias que por malos cōsejeros  
succe-

Aparecio  
a su madre  
doña Co-  
stança en  
sueños.

Trabajos  
de esta santa

Pto. 19.

Sufrimie-  
to de a re-  
na en ca-  
los duros  
y offensas  
del estado  
del sancto  
matrimo-  
nio.

Confedere-  
y sento pa-  
zos entre  
los Reyes  
de Castilla  
y Aragon.



Procuraua  
la paz del  
reyno y de  
y de los de  
su casa.

sucesdieron entre padre e hijo. Estas obras en que esta santa Reyna entendia (no sin admiración de todos) de lo que mas se aprouechaua para allanar estos tan dificultosos / era la deuota y continua oración y la bondad de su ánimo / con estas armas y ligaduras / conuenia les corageses discordes / y los vna en poderoso vniendolo de paz / por mas señoreados que los tuuiesen / la ira y la indignación que suelense madres de las guerras crueles. Del mismo zelo y diligencia pacifico muchas vezes sus vasallos / con el Rey su marido (salua siempre la derecha justicia) prouocando al Rey / que les hiziese particulares mercedes / quitandole todo desgusto y desgracia que el con sus criados tenia. Y no tenia a menos cuydado de pacificarlos vasallos de su reyno / quando veyan a uer diferencias entre algunos nobles (puesto que esto fuesse muchas vezes a costa de su salud y hacienda) satisfaziendo la santa Reyna las deudas de algunos dellos. Y no aua cosa en que tanto gusto hallasse / como ver conformidad entre todos / y que fuesen amigos / los que hasta entonces auian sido en odios mortales. Por estas obras de perfección ganaua esta santa Reyna grandes titulos de mujer pacifica / y de madre verdadera de la patria / porque no con menos diligencia procuraua la paz y el bien de sus vasallos / que si fueran propios hijos / conosciendo y reuerenciando en ellos a su criador / con mucha alegría tomaba sobre si todas las trabajos a ella posibles / porque de alli adelante no offendiesen / mas que con diligencia siruiessen a nuestro señor. Y con esse su zelo y paciencia y grande amor que tenia a la paz / con que la santa Reyna tenia en su alma a Dios su criador / admitia con y igualdad y alegría de ánimo todas las cosas que eran ordenadas por el señor / descanando y procurando con todas sus fuerzas / que en todo su reyno no ouiesse algun desorden en que fuesse offendido

da la divina magestad / a quien toda creatura deue obedescer y servir.

Capitulo xxviii. Delos exercicios y reglas con que la Reyna reguia su casa.



Omo la gloriosa Leyenda.

Reyna de esclarescida memoria tenia su alma entramete puesta en las manos de su muy amado esposo nuestro Señor

Jesu Christo / ni la alteza de el esta / do / ni la hermosura / ni la copia de las riquezas / ni el amor temporal de el marido / segun la carne / ni de los propios hijos ni pueblo la pudierón impedir / para que de todo entodo y continuamente no se empleasse en su Dios como si ninguna de estas cosas tuuiera. Así tenia ordenada su vida para con su criador / viviendo el Rey su marido / que por la mañana luego rezaua matines / y oya missa cantada en su capilla (que ella mucho se preciaba) donde tenia ricos y muchos ornamentos / honestos y virtuosos / clérigos y capellanes / y suficiente numero de diestros cantores / y cada dia yua a offrescer en la missa / al tiempo que cantauan la offreda / puestas las rodillas en tierra / besando la mano y recibiendo la bendición del sacerdote con increíble humildad y señales de deuoción. Acabada la missa / rezaua las horas canonicas / y el officio de nuestra Señora / y el officio de los defuntos. Alla tarde oya vísperas todos los dias / y rezaua las mas de sus deuociones / y leya también algunas horas en libros espirituales retrayda en su oratorio / donde tenia ordenadas ciertas horas para la meditació y oración mental: donde sentia grandes dones de el señor / como lo demostraua en la copiosa abundancia de suas lágrimas que manaban

Deuorissima del culto diuino.

Acataba a los sacerdotes, y personalmente, ofrecia en la missa offrenda.

Exercicios de la Reyna Santa Ysabel, de oraciones.



Parte segunda.

naua de sus ojos: y otra parte de tie-  
po se ocupaua en labrar / teniendo  
siempre el espiritu fixado en Dios.  
Ayunos. Ayunaua siempre la quaresma o nue-  
la Reyna stra Señora / que comiença quaren-  
santa Yia- ta dias antes de la fiesta de la Assum-  
bel. pcion. y el dia despues desta festiui-  
dad / començaua a ayunar la quares-  
ma de los Angeles / que dura hasta  
el proprio dia de sant Miguel archa-  
gel / ayunaua el aduiento y la quares-  
ma mayor / y ordinariamente tres  
dias en la semana / y muchas vigilias  
de santos por su deuocion. Ayunaua  
assi mismo todos los viernes a pa y  
agua y sabados del año / y las vigilias  
de nuestra Señora / y las de los apo-  
stoles. y si el Rey su marido no le fue-  
ra a la mano / ayunara otros muchos  
dias / como persona que entendia / q  
a. Cor. 13. con la flaqueza de el cuerpo / se alcan-  
gan las fuerzas espirituales para ser-  
uir a Dios: visitaua muchas vezes  
Deuocion a pie las yglesias y monesterios de  
que tenia a las reli- religiosas y religiosas de santa vida /  
giones. y algunas vezes yua en romeria a  
pie (todo lo que se compadesca / se-  
gun su estado) por la gran deuocion  
que tenia a las casas donde Dios era  
loado. Frequentaua muy amenudo  
el sacramento de la confession / y con  
Frequent gran deuocion y muchas lagrimas /  
ua los sa- rescebia el santissimo sacramento del  
cramentos altar / en las tres pasquas del año:  
de la cofe- esto es / en la Natiuidad y Resurre-  
sion y comu- cion de el Señor / y el dia que vino  
nion. el espiritu santo / sobre los santos a-  
postoles.  
El Rey don Danis su marido: en el  
tiempo que se descuydaua en algunos  
vicios en que seruia al demonio y a  
su carne / induzido por el enemigo o  
el genero humano / tubo algunos des-  
contentos y desconfiança desta glo-  
zaso graue riosa Reyna su muger. y acaescio que  
y mucho vn criado de la camara del Rey / muy  
de notar. familiar suyo / induzido por el demo-  
nio / cudiciando agradar al Rey en es-  
to / y con imbidia que tenia de otro  
criado camarero de la Reyna / por cu-  
ya mano ella distribuia las limosnas

y otras obras de misericordia / por  
ser el hombre muy honesto y de loa-  
bles costumbres / airmo al Rey / que la  
Reyna con algun desuydo estaua asi-  
cionada a el: y el Rey admirado de esto  
(puesto que estuuiesse dudoso en dar-  
le credito) toda via se determino de  
matar a aquel criado de la Reyna se-  
cretamente. y saliendo aquel dia a ca-  
nallo / y passando por vn lugar donde  
ponia fuego a vna calera / llamado en  
secreto a aquellos hombres q ponian  
la leña / les mando q a vn criado de ca-  
mara que el les embiasse alli con vn re-  
caudo suyo / que les dixesse si temian  
hecho lo que el les mandara / luego lo  
lançasen en el borno de la calera / por  
que muriesse presto / y que entendiessse  
que assi cumplia a su seruicio. y otro  
dia por la mañana embio el Rey a  
quel criado de camara de la Reyna  
con aquel recaudo ya dicho / para que  
aquellos hombres lo tomasen en la  
forma q el Rey auia ordenado. Mas  
nuestro Señor que no desampara a los  
suos / teniendo cuenta con el honor  
e innocencia de sus escogidos / orde-  
nol en otra manera. Passando aq  
criado de camara de la Reyna / por la  
puerta de vna yglesia / en aquel pun-  
to bazian señal para alçar el santissi-  
mo sacramento en vna missa que se de-  
zia. Entro el mancebo en la yglesia y  
estuu las rodillas en tierra hasta q  
se acabó la missa / y otras dos missas  
que consecutiuamente vna empos o  
otra se dixerón. En este intervalo de  
tiempo / deseando saber el Rey / si era  
ya muerto a aquel criado de camara de  
la Reyna / viniendo el otro criado de  
camara de el Rey que lo acensara / en-  
tro donde el Rey estaua / al qual em-  
bio el Rey muy de prisa a aq lugar  
donde se cozia la calera a saber si q  
llos hombres auian cumplido lo q  
el dia antes les auia mandado. Lue-  
go que lleuo este criado de el Rey con  
gran presteza lo ataron aquellos ho-  
bres / y lo pusieron dentro del borno  
por donde danan fuego a la calera.  
y el otro criado de camara de la Rey-  
na

Que bie-  
nes se sigue  
a los q oyen  
missa.



na que estava sin culpa/ despues que  
oyo las missas ya dichas/ dio el re-  
caudo del rey a aquellos hombres q  
daban fuego a la calera/ diziendoles  
si auian cūplido lo que el rey les mā-  
do / y ellos respondieron que si. Y  
boluendo este moço (innocente de la  
culpa que le era impuesta) con la res-  
puesta de el recaudo al Rey / quedo  
(quando el Rey lo vio) como fuera  
de si/ viendo auer acontecido al con-  
trario de lo que el rey ordenara. Pre-  
bendiendolo / y preguntandole  
donde se auia detenido tanto/ respon-  
dio el criado de camara de la santa  
reyna. Señor passando yo por junto  
a vna yglesia a cūplir el recaudo que  
vuestra alteza mando/ oy tañer la cā-  
pana con que suelen bazer señal para  
sacar el santissimo sacramento / e yo  
entre a ver a Dios/ y antes que se a-  
cabasse aquella missa / comence se-  
tra rezada / y antes que se acabasse  
aquella/ entro otro sacerdote a cele-  
brar/ e yo espere hasta el fin desta vi-  
tina missa/ porque mi padre me man-  
do/ dandome su bendicion antes que  
muriesse/ que a qualquiera missa que  
viessse començar/ estuuiessse en ella ha-  
sta que se acabasse / y el rey por esta  
ordenacion y iuzio diuino / enten-  
dio la verdad y la innocencia de la glo-  
riosa reyna su muger / y de la virtud  
de aquel su criado de camara / y des-  
de aquella hora/ tuuo deuida opiniō  
de su muger/ desechando de si la falsa  
imaginacion en que aquel su cria-  
do le auia puesto. Y en este caso mo-  
stro nuestro señor el valor y virtud de  
la innocencia/ y el fructo de los q con  
deuocion oyen las missas/ y adoran  
el santissimo sacramento / y tambien  
como la malicia humana quiebra en  
la cabeza los lazos de los que falsa-  
mente acusan a los inocentes.

Capitulo xxix. De las grandes li-  
mosnas que hazia esta gloriosa  
reyna santa Ysabel.



Atendia muy biē Leyenda.  
la santa Reyna: a-  
uer recebido mu-  
chos talentos del  
Señor / para que  
con ellos / como  
fiel despésero del  
alto Rey / diessse a  
cuenta deuida para gloria de su Se-  
ñor / gastandolos con los pobres: do  
de ella saliesse con ganancia de otros  
mayores que le auian de dar en el cie-  
lo. El cuydado y cōpassiō q la santa  
reyna tenia de los pobres y enfer-  
mos/ seria cosa larga de dezir/ porq  
lo que ella distribuya en limosnas, pa-  
recia exceder a la cantidad de sus rē-  
tas. Ningun pobre y necesitado lle-  
go a ella que no le socorriesse en su ne-  
cessidad/ y assi tenia mandado a su li-  
mosnero, que a ningun pobre negasse  
limosna. A todos los monesterios q  
auia en Portugal/ assi a frayles y de-  
nozes, como a predicadores, y de  
todos los otros q viuia de limosnas  
proueya todos los años de la canti-  
dad de trigo que auian menester, y lo  
mesmo hazia a los monesterios de  
las mōjas de todo el reyno. Y fuera  
desto daua grādes limosnas a otros  
monesterios fuera del reyno. A los  
pobres caminantes y estrengeros q  
discurrían por su tierra/ no solamente  
les mādaua dar posada, mas los mādaua  
vestir / quando los veyan necesi-  
tados / que era un infinito numero  
de pobres/ el que por la fama de la li-  
beralidad desta santa reyna venian a  
ella. Tenia particular cuenta con los  
hōbres y mugeres nobles / puestos  
en necesidad / y repartia con ellos  
largas cantidades / baziendoles co-  
piosas mercedes. Affirmaua la glo-  
riosa reyna/ que en los tales eran me-  
jor empleadas las limosnas / por ser  
personas de virtud y verguença. Y  
muchas personas que recibian las  
cūplidas limosnas de la piadosa rey-  
na/ affirmaua que los bienes que re-  
cebian de su mano / crecian y se au-  
mentauan marauillosamente, puestas  
Le en las

Limosnas  
con que so-  
corria a los  
frayles.

Mādaua la  
santa Rey-  
na q no ne-  
gasse limos-  
na a ningū  
pobre.

Tenia cue-  
ta particu-  
lar con los  
pobres de  
noble san-  
gre.



Parte segunda

Cuydado en las manos de los pobres. Tenia q̄ tenia de las donzellas pobres no se perdiesen. mandado secretamente / que se proveyessen de mantenimiento y vestido las donzellas pobres buerfanas / q̄ amauan la virtud / porqueno se perdiessen / y a muchas dellas ponía en estado. Visitaua las personas enfermas / curandolas con sus propias manos sin alguna pesadumbre / y mandaua las curar segun la necesidad lo demandaua / y principalmente en el tiempo de quaresma / hazia muy estédidas limosnas a pobres honrados / y vergonzantes. El jueves santo mandaua buscar ciertas mugeres pobres y enfermas / y de enfermedades enojosas / y les lauaua los pies / y con mucha deuocion se los besaua / mandandoles dar vestido y calçado / y en el mesmo dia / daua de vestir a vn ciego pobre y a vn leproso por amor del señor / summo sacerdote / que quiso por nuestros pecados tener semejança de leproso. Y el viernes de la semana santa / se vestia la santa Reyna de paño grossero / y con este vestido / con mucha humildad de lagrimas / assistia a los officios diuinos de aquel dia / que la yglesia representa d̄ la passion del Señor / porque en tal dia su benignidad tanto suffrio por nosotros peccadores. Tena esta gloriosa reyna tan gran desseo de aprouechar a todos / que todo quanto hazia le parecia poco / y especialmente tenia inclinacion a los bienes publicos y comunes. Por esta causa no se edificaua yglesia ni hospital / ni puente / o otro bien comun de la republica a que la bienauenturada reyna no estendiessse liberalissimamente la mano. Por este zelo / como a su cargo para acabar el monesterio de las monjas de san Bernardo / que se llama Almonester / el qual auia comenzado vna deuota y rica dueña / y mandolo acabar perfectamente esta santa Reyna. E personalmente visito las religiosas de aquella casa / acrecentandoles sus rentas / y repartiendo con ellas muchas limosnas. Con el mesmo

Nora.

zelo del bien comun / acabo el hospital de los Inuocetes de la villa de Santaren / en que se criassen los desamparados / y curassen a los pobres enfermos / y doto este hospital de muchas possessions / y bastantes rentas. En Loymbra junto a sus reales palacios edifico vn hospital / en que mantenia quinze hombr̄es y quinze mugeres pobres.

Capitulo xxx. De la edificacion del monesterio de santa Clara, y de lo que la santa Reyna hizo, en la muerte del Rey su marido.



Quando la bienauenturada reyna / jūto a Loymbra, el monesterio de la orden de Santa Clara / de quien ella era muy deuota, y acabo esta obra con mucha sumptuosidad de edificios / rentas y possessions. Y porq̄ mejor fundamēto lleuasse el edificio espiritual / hizo traer seys monjas de la mesma orden del monesterio de santa Clara de camora / en el reyno de Castilla / y estas fueron las primeras que poblaron aquel monesterio / que la santa Reyna edifico. Luego crecio el numero de las monjas que se recibieron de nuevo / dōde se criaron y salieron grandes religiosas, siendo ellas primero en el siglo personas nobles / las quales por hazerse perpetuas siervas y agradables esposas de Christo, con marauilloso esfuerzo dexarō el mūdo. En este tiempo enfermo el rey dō Danis su marido en la villa de Santaren / de vna graue dolencia / de que le sucedieron graues dolores / y accidentes. En esta enfermedad / se vno la santa reyna con mucha paciencia / siruiendo y compasendiendose de los trabajos del rey hasta

Leyenda.

Monjas de santa Clara / primera de camora / edificaron en Portugal.

Enfermo el rey dō Danis / murió.



hasta que passo desta vida / que fue a  
ocho dias de Enero / el año del Se-  
ñor de mil y treziētos y veynte y cin-  
co. En la ora que el rey fallecio / la

La santa  
reyna se vi-  
sio el ha-  
bito de san-  
ta Clara,  
luego que  
murió el  
rey.

santa reyna se recogio a vna camera  
y se cortó los cabellos / y vistióse el  
habito de santa Clara / y boluendo  
en esta forma donde estaua el cuerpo  
del Rey / encomendólo a Dios con  
mucha deuocion / acompañandolo  
hasta Ouelas / monesterio de mon-  
jas de san Bernardo / donde el rey se  
mando enterrar / que esta dos jorna-  
das de donde murió. E allí estuuó al-  
gunos meses / baziendo muchas li-

Partiose la  
santa rey-  
na a pie pa-  
ra Santiago  
y offrecio  
allí mu-  
chas cosas  
para el cul-  
to diuino.

mosnas y officios por el alma del rey,  
como su fiel testamentaria. E de allí  
se partió a pie en romeria para San-  
tiago / y estuuó en su casa el proprio  
dia del santo apostol / patrō de Espa-  
ña / en cuya casa hizo rica offrenda /  
de muchas piezas de valor de oro, y  
plata / y piedras preciosas / de orna-  
mentos de sedas y b. ocados que  
traya la deuota reyna / para offrecer  
en aquella casa de Santiago / con grā  
cantidad de dineros / sin otras mu-  
chas limosnas que hizo / confeslan-  
do todos no auer visto en aquella ca-  
sa tanta largueza ni memoria. Y en  
llegando de Santiago / boluó la san-  
ta reyna al sozredicho monesterio de  
las monjas de Ouelas / para bazer  
allí el cabo de año de su marido. Y  
yendo / le acompañada del rey don  
Alonso su hijo / y de otros señores  
grandes del reyno / donde se ayun-  
aron muchos religiosos / y se celebra-  
ron las honras del rey con gran sole-  
nidad. Acabado esto / vino de alien-  
ti a Loxymbra / por razón de acabar  
el monesterio de santa Clara. E des-  
pues de auer distribuydo las ricas  
piezas de su casa en limosnas / y en  
seruicio del culto diuino. Acabada la  
obra del monesterio / q̄ fue muy suntu-  
osa / y vna sepultura para si / leuā-  
tada en alto sobre vnos arcos, por ra-  
zón de las auenidas del río de Adon-  
dego / manifestó la santa reyna la in-  
tencion que tuuo en auer tomado aq̄l

habito para encerrarse en el moneste-  
rio, derado el mundo / y professando  
la regla de santa Clara. Mas no fal-  
taron personas virtuosas / que deba-  
to de buen zelo / pretendiā impedir  
tan esclarescido pecho / poniendole  
delante que deua la santa reyna po-  
ner ante sus ojos el gran numero de  
pobres q̄ proueyan los quales queda-  
uā desamparados / y muchas perso-  
nas puestas en peligro de sus almas  
compelidas por necesidad / y que  
ella siendo monja / no les podia pro-  
ueer / porq̄ por razón del voto solene  
que aua de bazer / se aua de des-  
apropiar de todos sus bienes tem-  
porales / y bazerse pobre de Jhesu  
Christo. Por lo qual deua preferir  
el prouecho y remedio comun de tā-  
tos proximos, de dōde resultaua grā  
seruicio a nuestro Señor, y edificación  
de las almas / por puesta la deuocion  
particular que tenia / de tomar a quel  
estado monastico. Y como la santa  
Reyna no buscaba en todas sus o-  
bras / sino la gloria de Dios / y la edi-  
ficacion de las almas (que amaua co-  
mo la suya propia) tanto pudieron  
las persuasiones / que dexo este pu-  
mer proposito / contentandose cō  
quedar en el habito de penitencia / y  
menosprecio del mundo / de la terce-  
ra orden del padre san Frāscisco, por  
tener libertad para proseguir las o-  
bras de misericordia / y exercitarse  
en las obras de penitencia.

Fue impe-  
dida san-  
ta Ylabe-  
la de no ser  
monja de  
santa Clara.

### Capitulo xxxj. De la vida y mila- gros de la santa Reyna en el estado de biuda.



Leyenda.  
Difícil esta escla-  
reida reyna y  
nas casas para  
su morada, junto  
al monesterio de  
santa Clara: dō-  
de muchas ve-  
ses entraba y se  
hallaua presēte a los officios diuinos  
cō las mōjas y religiosas de aq̄l mo-  
neste-  
rio.



Parte segunda.

Tenia con  
pañia de re-  
ligiosas ef-  
cogidas co-  
quie reza-  
ua las ho-  
ras.

Mádo edi-  
ficar vn ho-  
spital al no-  
bre de su-  
ria santa Y-  
sabel.

monesterio. Y tenia cinco religiosas an-  
cianas de gran perfection / con quien  
rezaua el officio diuino / y oya todos  
los dias dos missas cantadas. La  
primera de difuntos por el Rey su  
marido / y la segunda de la fiesta que  
se celebraua aquel dia. Despues  
de comer ocupaua ciertas horas en  
despachar peticiones / oyr a pobres  
y repartir limosnas / y tambien en  
visitar vn hospital que manda edifi-  
car junto a su casa / del nombre de su-  
ria santa Ysabel / donde mantenia  
continuamente treynta pobres.

Desde passada la hora de visperas  
en adelante se tornaua a su exercicio  
espiritual / en que se ocupaua de dia  
y de noche / gastádo lo mas del tiem-  
po en oracion y contemplacion (según  
dauan testimonio sus proprias cria-  
das y familiares de casa / prosiguien-  
do en todo la vida santa y religiosa  
la qual nuestro señor aprouo con mu-  
chos milagros / de los quales hizie-  
ron instrumentos publicos que ba-  
sta oy parecen autenticos y autori-  
zados / de los quales diremos aqui  
algunos.

Milagro.

Una religiosa / de la orden de  
san Bernardo / del monesterio de  
las Uelas, que esta junto a Lirboa,  
que se llamaua doña Margarita / y  
tenia vna graue enfermedad en el  
estomago / de donde le succedian mu-  
chos males y trabajos. E auiendo  
della compassion la santa Reyna /  
puso sobre ella la mano / baziendo  
la señal de la Cruz. Y desde a poco  
se ballo sana aquella monja / que  
estaua enferma / sin alteració y sin do-  
lor de la enfermedad que hasta entó-  
ces padescia.

Lauo la sa-  
ra Reyna  
los pies a  
vn muger  
pobre.

Lauando la santa Reyna el Jue-  
ves Santo los pies a vna muger po-  
bre / como tenia de costumbre bazer  
en aquel dia / tenia esta muger vn pie  
casi todo podrido y maltratado / de  
cierta apostema / y puesto que las  
donzellas nobles que le ayudauan /  
recibiesen gran pesadumbre / de so-  
lo acatar aquella enfermedad / la san-

ta y gloriosa Reyna / labo aquel pie /  
y lo entugo en vnas touajas, con ma-  
rauillosa deuocion, besando muchas  
vezes el lugar donde estaua la cor-  
rupcion / y la principal fealdad. Co-  
mo alli aquesta muger, sin sentir mas  
dolor en el pie: y despues que fue a su  
casa / se ballo sana de aquella enfer-  
medad.

En vn leproso: que el portero de su casa auia berido en la cabeza / des-  
pues que lo supo la santa Reyna man-  
dolo traer delante de si / y con sus  
propias manos lo curo / y le dio di-  
neros con que se curasse y pagasse al  
curujano. Y otro dia lo mando visi-  
tar y ballaronlo sano / afirmádo que  
despues que la santa Reyna lo cu-  
ro con sus manos / no sintio dolor / y  
se ballo sano.

Lleuaua vna vez la santa Reyna / en la estreñidad / o fimbria de su  
vestidura / cierta cantidad de dine-  
ros / para dar a los pobres / y encon-  
trandola el Rey su marido / pregun-  
tole que lleuaua / y ella respondio /  
que lleuaua rosas. Y miro el Rey / y  
vio que lleuaua rosas / no siendo  
tiempo dellas. Y con este milagro  
se pinta la santa Reyna / en algunos  
lugares.

Estando vna vez la santa Reyna enferma de estomago / mandaronle  
los medicos que beuiesse vino / y  
no queriendolo ella bazer / por la  
autoridad y honestidad de su esta-  
do / y dandole agua a beuer / milagro  
samente / se conuirtio el agua en  
vino.

Una noble dueña de su casa / que  
se llamaua doña Urraca Glazquez /  
tenia vn dolor muy semejante a la  
enfermedad que llaman Epilempsia  
o Gotacozal / que quando le daua /  
la ponía muy fea / en color y señales  
de fuera / de la qual enfermedad / no  
se hallaua remedio por via huma-  
na. Y estando vna vez puesta en ca-  
ma esta dueña / fatigada desta enfer-  
medad / como vna vez la viniessse a  
ver la santa Reyna en vida de su ma-  
rido



rído / dirole con mucha fee y deuocion que tenia en su Santidad. Señora pedi al Señor / que aya misericordia de mi / que me queria curar de esta enfermedad / o me saque de este mundo / porque yo no puedo sufrir tan estraño dolor, y tanta affrenta / en que me pone esta enfermedad. Y la santa reyna cō grande compaffion q̄ tuuo de aquella su dueña / hizo oració a nuestro señor por ella / y despues poniendole las manos encima de la cabeça y del cuerpo / baziendo sobre ella la señal de la Cruz / quedo la enferma sana / desde aquella hora / y de allí adelante nūca mas sintio aq̄l dolor acostumbraado que le solia dar muy a menudo.

**Milagro.** Vendola santa reyna de Coymbra para vn lugar que sellama **Porto** / vna muger natural de la villa de **Rifana** / le offrecio vna su hija donzella / que nacio ciega / segun ella dezia / pidiendole con mucha deuocion, que pusiesse sus manos sobre ella / baziendo la señal de la cruz sobre los ojos de su hija ciega. Y condescendiendo la santa reyna con la peticion desta muger inouida a compaffion / baziendo sobre ella la señal de la Cruz / aq̄l proprio dia cobro la enferma la vista

Capitulo xxxij. De la muerte de sancta Reyna, y de los milagros que hizo despues que passo desta vida.



**Leyenda.** **I**uiendo la sancta Reyna / y cūplido sus dias en tanto seruiçio de nuestro señor / supo como el Rey don **Alonso** su hijo estava diferente con el Rey de Castilla su nieto / y en punto de venir a las ma-

nos. y affligiendose mucho desto la santa reyna / y derramando muchas lagrimas / pedia con instancia a nuestro Señor / que fiauian de venir en rompimiento de guerra / estos dos Reyes su hijo y nieto / la lleuasse primero desta vida / por no ver con sus ojos tantos males. Y muy affligida por esta causa / determino de venir personalmente a **Estremoz** / donde estaua el rey don **Alonso** su hijo / para concordarlo con el rey de Castilla su nieto. Y puesto que sus criados le aconsejassen / que dexasse pasar los excessiuos calores que baziya entonces / por el peligro que auia de caminar en tal tiempo la santa / no desistio del proposito que tenia / antes respondio / que en ninguna cosa podia mejor acabar sus dias / que en trabajar por euitar tan grandes males como se esperauan / si estos dos reyes viniessen en rompimiento de guerra. Partiose luego para **Estremoz** / donde en llegando le succedio vna gran fiebre. Y creciendo la calentura / estando la reyna su nuera / assentada junto cō ella / le dixo. **Hija** y señora / dad lugar a esta dueña que ay viene. Y preguntando la reyna su nuera / que dueña era aquella de quien dezia / respondio la bienauenturada reyna santa **Ysabel**. Esta de las vestiduras blancas / es a quē digo que deys lugar. E como no fue vista de alguna persona de las que estauan presentes / todos tuuieron que era la virgen gloriosa nuestra Señora / cuya singular deuota ella era / y en aquella hora la viniera a visitar y consolar. En aquellos dias se confesso muchas vezes / y leuantandose vn jueues por la mañana / puestas las rodillas en tierra / junto al altar / con estraña deuocion, recibio el sanctissimo Sacramento del cuerpo de nuestro Señor **Jesu Christo**. Y en aquel mesmo dia a la tarde, dixo muchas y deuotas oraciones / y especialmente aquel verso de nuestra Señora / que dize. **Amaria** **De uirgine mater**

Aparecio  
vna dueña  
venerable  
a su muerte.



Murio la  
santa Reyna,  
año del  
señor, de  
1332.

mater gratie/mater misericordie: ten por bien de librarnos del enemigo, y recebirnos en la hora de la muerte. Y dichas estas palabras, dio el alma al señor con grande serenidad y quietud de espíritu, y con singular composición de fuera. El quarto dias del mes de Julio/año del señor de mil y trezientos y treynta y dos.

El otro dia siguiente Viernes/se hizo muy gran sentimiento por todos los prelados y canalleros que en la corte estauan. Y despues de comer/(porque la santa reyna se mandaua enterrar en el monesterio de santa Clara de Coymbra) el rey su hijo la mando llevar/puesto que fue contra el parecer de muchos/que tenian por cosa muy cierta/que por los grandes calores que hazia/se corromperia el cuerpo / y con el mal olor no lo podrian llevar. Mas nuestro señor enseñó en esto ante todas cosas, la santidad de su sierva/ y de sus grâdes merecimientos. Porque andando con el cuerpo por sus jornadas/ con la fuerza de todo el calor de Julio, no solo no sintió mal olor, mas por el contrario suauissima fragracia, que delectaba y confortaua a todos los que yua con el cuerpo de la santa reyna. Y asinueue dias despues de su muerte/fue enterrada en su monesterio y sepultura con gran solemnidad/ y con muchas lagrimas/ así de las monjas que ella criara como hijas/ como de todos los pobres que viuan por su mano.

Olor del  
cuerpo de  
la santa reyna.

después  
de la  
muerte  
de la  
santa reyna

Milagro.

Con tantos milagros porro nuestro señor la sepultura y reliquias de su fiel sierva y amiga la gloriosa reyna de Portugal santa Isabel/que seria cosa larga de contar en este lugar, y solo diremos breuemente de algunos. El dia que fue sepultado el cuerpo de la santa, vna religiosa del dicho monesterio/que tenia vna enfermedad que le consumia los labios y los dientes/ de donde succedian graues dolores/ con mucha fe y deuocion que tenia a los merecimientos desta santa/ se abraço con la cara donde yua

el cuerpo/ a luego fue sana/ sin quedar señal alguna de la enfermedad.

Milagro.

Des hombres que acompañaron las andas donde venia el cuerpo de la santa, eran fatigados de fiebres/ y encomendandose esta gloriosa sierva de Christo/ luego consiguieron salud.

Una muger tenia un lobanillo en la mano, y encomendandose deuotamente a la santa reyna/ y emboluiendo la mano/ y el brazo en un liço con que se curara la santa reyna, y alia poco espacio desatándose el paño no hallaron el lobanillo, ni señal alguna.

Milagro.

Dio la vista nuestro señor, por los merecimientos desta gloriosa santa a vna muger ciega/ la qual fue a visitar su sepulchro/ donde cobro la salud que deseaua. Otra muger ciega alcanço la vista llegando a la sepultura de la santa reyna.

Milagro.

Un canonigo regular/ lleuo a su madre que estaua ciega/ a la sepultura de la santa/ y boluió con la vista a su casa. Otros muchos enfermos visitando la sepultura desta santa reyna baziendo voto/ alcançaron remedio en sus necesidades/ por los merecimientos desta santa, entre los quales yuo algunos endemoniados que fueron libres por los merecimientos desta sierva del señor.

Milagro.

Otros muchos milagros.

Y siendo el Papa Leon decimo informado de la santidad de la vida y milagros desta santa reyna/ a petición del rey de Portugal don Aluiz/ concedio su santidad/ que se celebrasse el officio de su fiesta o horas canonicas y missa, en el Obispado de Coymbra/ en el dia que fue enterrado su santo cuerpo cada un año. Y despues el Papa Paulo quarto/ a petición del rey de Portugal don Juan tercero deste nombre/ dio licencia y su autoridad/ para que en todos los reynos y señorios de Portugal/ se celebrasse fiesta y solemnidad desta santa reyna/ y tener su ymagen/ y encomendarle a sus merecimientos/ puesto que no esta solenemente canonizada en toda la yglesia.

Concedió el Papa Leon decimo la que se celebra de la santa en Coymbra

Estommo concedió el Papa Paulo quarto

Fray de V



Tres mila-  
gros.

Despues desta vltima conces-  
sion Apostolica / bizo nuestro señor  
tres grandes milagros / por los me-  
recimientos de su amada sierva san-  
ta Ysabel.

A tres religiosas que estauan agra-  
uadas de incurables / y grandes en-  
fermedades / encomendandose con  
mucha deuocion a los merecimien-  
tos desta santa reyna / alcançaron en-  
tera salud. De donde crecio tanta de-  
uocion en el pueblo / que todos cor-  
rian a la sepultura desta esclarecida  
reyna. Y lleuauan del azeite de la lá-  
para que ardia sobre su sepulchro cō  
que fueron vngidos muchos enfer-  
mos / y recibieron entera salud / para  
gloria de nuestro señor Jesu Christo  
(autor de la vida / y de todos sus san-  
tos) y para edificacion de las almas  
de la tercera orden del padre san Frā-  
cisco / porque cada vno entienda en  
que grado pueden en ella servir a nue-  
stro señor / siguiendo las pisadas de  
esta gloriosa Reyna / que gloriosamē-  
te viuió y acabo su vida en este santo  
habito.

Capitulo xxxiiij. De algunos varo-  
nes dignos de memoria que en  
este tiempo florecieron  
en la religion.



No del Señor de mil y treientos  
y treynta y quatro / fue celebra-  
do en el conuen-  
to d'Alsis, el qua-  
dragesimo capí-  
tulo general por  
el sobredicho general ministro / fray  
Berardo. En el qual capitulo por mu-  
chas razones que alli se alegaron, fue-  
ron reuocadas las ceremonias que  
se ordenarō en el capitulo general pas-  
sado / las quales se auian de guardar  
en las profesiones de los frayles /  
boluendose a la costumbre antigua.  
Floreçio en este tiempo en la pro-  
uincia de san Francisco / el admira-

ble varon / y gran zelador de la obser-  
uancia de su regla fray Juan de Val-  
les. Este siervo de Dios alcāgo del  
ministro general / vn lugar muy aspe-  
ro y saluatico llamado de Distia / o  
de Burlliano / donde con frayles ze-  
losos de su profesion / que se quisie-  
ron llegar a el / viuió hasta la muerte  
en gran perfeccion en la pura y literal  
obseruancia de su regla / y alli fue se-  
pultado / y el señor honro su sepul-  
chro con muchos milagros. Deste  
bienauenturado fray Juā de Valles  
començó a tener principio la familia  
de la regular obseruancia / puesto q̃  
despues se le siguieron muchos tra-  
bajos antes que tomasse cuerpo / y se  
pudiesse defender de la comunidad  
de la orden / que queria seguir sus pri-  
uilegios. En el conuento de Mar-  
nia / esta la memoria y sepultura del  
bienauenturado fray Abatheo de Mar-  
nia, de cuya santidad dan testimonio  
los muchos milagros / que por los  
merecimientos desterrorō santo bizo  
nuestro señor despues de su muerte.

Vn frayle Abenor / que auia tres  
años que estaua tullido / sin poder ha-  
zer por si cosa alguna / llenado al se-  
pulchro deste bienauenturado varō.  
hecha oracion fue luego sano.

Otro hōbre llamado Algolino / na-  
tural d'la ciudad de Marnia / que auia  
diez años que estaua tullido / enco-  
mendandose al bienauenturado fray  
Abatheo de Marnia, apareciole vna  
noche / y tocole con vn azeite q̃ traya  
en las manos / discurriendo con ella  
por todo el cuerpo / y por la mañana  
leuātose sano. Otra muger tullida  
de perlesia fue lleuāda a la sepultura  
del siervo de Dios sobre vn asno / y  
boluio sana para su casa. Otra mu-  
ger que se quemó el rostro / no pudiē-  
do reposar / por el grandissimo dolor  
del fuego / llamando el ayuda del biē-  
auenturado fray Abatheo, luego alcā-  
go salud. Otra muger grauemente  
enferma de vn apostema y fiebre dio  
entera salud. El otro mancebo que te-  
nia la boca torcida cō mucha fealdad

Principio  
de la obser-  
uancia.Fray Mar-  
theo de  
Marnia, y  
sus mila-  
gros.Chro. ant.  
Mariano.  
Cōformi.Fray Juan  
de Valles.

Le iij lo li-



lo libro. Pa otro tambien de otra semejante lesio dela boca, libro por sus merecimientos. A vna muger que cayo de vn alto de su casa/ y quebróse vna pierna/ y becho voto de yr ala sepultura del bienauenturado fray Matheo, y tocando en sus reliquias fue luego sana/ y conto el milagro publicamente. En la ciudad de Lugubio/ en el conuento de los frayles, esta la memoria y sepulchro del bienauenturado fray Thomas/ el qual despues de su muerte/ para demonstracion de su santidad/ alcanço de nuestro señor por sus merecimientos muchos milagros que hizo para consolacion de sus deuotos. En Noria esta sepultado el bienauenturado fray Antonio. En el lugar de Lalia/ esta sepultado fray Paz Teatino. En Arquate esta fray Pablo. En Spelo esta el santo fray Andres. En Abiteranas esta

Fray Thomas y sus milagros.

Fray Antonio.

Fray Paz.

Fray Pablo.

Fray Andres.

Fray Pedro de Podio.

Fray Simón de Campo Real.

Fray Simón de Turfina.

Fray Egidio de Re.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

Fray Egidio.

fray Pedro de Podio/ y fray Simón de Campo Real. En Almedia esta fray Simón de Torfiano. Todos estos santos religiosos/ fuerón de santissima vida/ y nuestro señor (en vida y muerte) los ensenó al mundo ser varones escogidos y de gran claridad, queriendo mostrar la gloria que tienen en el cielo para esfuerço de los fieles católicos. En Tuderco esta sepultado el santo fray Egidio de Re/ varon de grande abstinencia y perfeccion: cuyo suau olor de su vida sintio veynte y ocho millas antes que llegasse el siervo de Dios fray

Nota del Juan de Valles/ y lo sentia cada vez olor suau que a el venia por gran distancia de de que go camino/ tan grande era el suau olor y perfeccion de su santidad.

# Capitulo xxxiiij. Del martyrio del bienauenturado fray Esteuan de Vngria.

Chro. ant.



Ara gloria y honra/ y exaltacion dela santa see catholica/ y espanto, y confusion de los infieles/ y grande

edificacion del pueblo christiano/ coremos aqui (dize el autor de las chronicas antiguas) como por personas dignas de fee, q se hallaró presetes supe el discurso del glorioso martyrio de fray Estená de Vngria, fray le Abenor/ natural de la ciudad de Harodin/ el qual con mucha paciencia y constancia/ a veynte y dos dias del mes de Abril padecio martyrio/ año del señor de mil y trezientos y treynta y quatro, en la ciudad de Saray, del imperio del gran rey Osbeth Emperador de los Tartaros/ cuyo señorio cae en la parte Aquilonar. Mas primero deuen ser amonestados los lectores y oyentes, antes que entremos en el processo del martyrio deste santo martyr/ y aduertan como no deue menospreciar el glorioso fin deste santo varon por el descuryo q tuuo al principio de su profession, assi quanto al baptismo/ como quanto al estado de su religion/ antes deue mucho mas glorificar a Dios, q sabe hazer de grandes pecadores señalados santos, por q de otra manera tambien menospreciariamos a grádes varones, q fuerón grandes lambreras del testamento nuevo/ como fue el bienauenturado san Pablo, san Matheo/ san Pedro, y la gloriosa Maria Magdalena/ y otros muchos santos/ q antes que se conuirtiesen a Dios, cometieron grauissimos pecados, el qual por su bñdad los hizo de pecadores varones señalados de su casa. Deue mos pues en este lugar maravillarnos mucho mas del abismo incóprebible de la sabiduria de Dios, y de sus iuyzios inuestigables q a los pecadores frios y duros como chystal los ablanda con el espiritu de su gracia, y los conierte en caudalosos rios de dones y gracias para q beuan y se conforté los animos de los fieles christianos. Siendo pues el dicho fray Estená por algunos dicydos y culpas proprias, por mandado del vicario de los frayles de aquellas partes puesto en la casa de la disciplina de la orden/

Fray Esten. uan mar. tyr padecio año del señor de 1334.

Actu. 9. Matth. 25. Luc. 7.



orden/ començo a ser tentado de los demonios q se saliese de la carcel / y esto con tanta importunidad / que para persuadirle esto/ aparecian visiblemente / y le enseñaua el lugar por dōde auia de salir. y fray Esteuā viendose tan combatido de los demonios rogaua con instācia a los frayles, que no lo dexassen solo / y que con diligencia lo guardassen de los demonios q lo perleguiā. Mas vencido fray Esteuā de las tentaciones / fue sacado vna noche del conuento por vna ventana / por industria y ayuda de vn demonio . y viendose libre queriendo cumplir lo que principalmente le persuadia el demonio / mirādo a casa por la yglesia de los frayles, vio vna cruz y conuirtiendose a si mismo dixo. O fraydor y como negaras tu a tu señor que tan duros tormentos suffrio por ti en la cruz? y dixo a los demonios q lo lleuauan. Como podre yo negar a mi señor / que con tan intensos dolores / derramo por mi peccador su preciosa sangre? Sin duda yo no quiero creer ni seguir vuestras amonestaciones. y no queriendo salir fuera del conuento de los frayles / y puesto en algun temor / por auer salido de la carcel / abscondiose en vn cañaueral que estaua en la puerta. y andādo los frayles buscando al sobredicho fray Esteuā hallaronlo donde estaua abscondido / y con toles por orden toda su tentacion y mal proposito que tenia, y rogales que le guardassen con toda diligencia / porque era muy perseguido de los demonios. y por esta causa lo quisieron llevar a Casa / otro lugar de los frayles: donde podia estar mejor guardado. y el frayle que lo auia de llevar sin tiempo ni cōsejo de los frayles lo lleuo consigo / y por causa de ciertas cosas que auia de negociar en la villa / dexolo solo en otro lugar de los frayles, y luego se dexo vencer de la tentacion del demonio: y buyo por la ciudad de Saray / y encontrando con vn moro q le conocia, dixole, q venia a tornarse moro / y a negar su fee.

**E** y esto acaecio a diez y seys de Abril / ocho dias antes de la fiesta de san Jorge. y aquel moro alegrandose confirmolo quanto el pudo en aquel mal proposito que traya / y luego lo lleuo al Ladi superior prelado de los moros. y oyendo el Ladi la peticion de fray Esteuā alegrose mucho / y preguntole / diziendo. Que quieres sacerdote christiano? y respondio fray Esteuā. Quiero ser moro. Que causa te mueue dixo el Ladi? Respondio fray Esteuā. Porque en vuestra ley solamente que me dada por el mensagero de Dios Abahoma / se contiene verdadera saluacion. Pues que dizes de Christo? Respondio fray Esteuā. Que es santo propheta nascido de Maria virgē / mas no es verdadero Dios / como lo tienen los christianos: por q no ay mas que vn Dios / y Abahoma su mensagero. Todo esto acaecio en vn dia de jueves. y otro dia viernes / celebrauan los moros vna gran fiesta / q en su lengua llaman *Aberei*. Fue pues lleuada fray Esteuā, a la mezquita donde estauan ayūdados muchos moros / y afirmando las sobredichas cosas delante de todos, el Ladi lo beso, y luego quitādo le el habito del padre S. Francisco / escupio en el / y vistieronlo de ricos atavios de seda y escarlata / prometiendole muchos bienes espirituales y temporales. Diziendo el Ladi a los moros / muchas palabras de gran contento / por auer se hecho moro vn sacerdote christiano / y q era grande honrra de Abahoma y de su ley / corrio luego esta fama por toda la ciudad / y vino todo el pueblo a la mezquita / alli por ver el nuevo moro / como por la gran fiesta que ellos celebrauan aquel dia. Pusieron luego sobre vn canallo / al nuevo moro / y con muchos estandartes e instrumentos de musica / fue lleuado por toda la ciudad / y lleuaua el habito de fray Esteuā, puesto en vna lança mas alto que las vanderas. Hazian los moros grandes alegras por esta causa / y los christianos estauan

E c y muy



muy tristes y confusos/ especialmen-  
te los frayles Menores, de los qua-  
les burlauan los moros, y los frayles  
se abscondian en las casas.

Capitulo xxxv. Como fray Estevan  
se començo a conuertir a nuestro se-  
ñor.

Chronicas  
antiguas.



Estas por fray Es-  
teuan las fiestas  
y regozijos q ha-  
zian los moros y  
la tristeza de los  
christianos, cõpũ-  
gido del temor de

Dios començo a entristecerse mucho  
entre aquellas fiestas y regozijos / q  
por su causa se celebrauan. Deziañle  
los moros, que le santasse vn dedo en  
alto en reprobacion dela santissima  
Trinidad q los christianos cõfiesan.

Abas el ya cõuertido al señor/ leuan-  
taua vn dedo/ y luego tres/ confes-  
sando en su alma vn Dios trino y vno. Y

vn deuota dueña Armenia/ grande  
amiga de los frayles/ y deuotissima a  
la yglesia Romana/ llegandose dissi-  
muladamente a fray Esteuã que yua  
a cauillo/ dirole. Plega a nuestro se-  
ñor Dios/ que muy presto te vea yo

atado ala cola de vn cauillo/ lleuarte  
por toda esta ciudad / y morir por la  
honrra de Jesu Christo, assi como oy  
vas honrrado en tanto vituperio de-  
la fee de nuestro señor Jesu Christo.

Con esta palabra / fue traspassado el  
coracon de fray Esteuan/ y haziendo  
se solenne combite, por razon del nue-  
uo moro/ fray Esteuan con grãde tri-  
steza de su cayda/ no podia comer co-  
sa alguna. Y preguntandole los mo-  
ros la causa porque no comia, respon-  
dia fingidamente no poder comer, por  
que estaua lleno del espiritu de Aba-  
homa. Acabado el cõbite, vino se pa-  
ra la posada que le señalaron dõde a-  
uia de morar/ con vn moro que le die-  
ron por maestro/ y fray Abiguel vno  
de los frayles Menores, q estauan en

aquella ciudad/ le embio vna carta se-  
cretamente cõ vn familiar de los fray-  
les/ en que le persuadia se redaxesse a  
la lee/ y boluiesse a la orden/ dandole  
esperança que ballaria toda caridad.  
y benignidad en los frayles.

Esta carta le dio el moro lo mas  
secretamente que pudo/ y leyendola  
preguntole el moro su maestro/ q que  
leya en aquel papel/ respondio. Leo-  
las inclinaciones y otras cosas / que  
segun nuestra ley tengo de hazer/ las  
quales yo escreui en milengua para  
tenerlas inejor en la memoria. Y for-  
nãdo a su casa hizo señal al dicho cria-  
do de los frayles que esperasse vn po-  
co/ y luego que llego a su posada/ es-  
criuió con muchas lagrimas estas pa-  
labras en vna tablilla, que dezian assi.

Peque como Judas / mas no  
desespero como Judas. Sabed que soy  
libre por la misericordia de Dios, uan.

del error en que cay / y si me podeys  
absconder sin peligro vuestro/ apare-  
jado estoy para sufrir carcel para siẽ-  
pre. Y sino podeys/ querria hablar a  
solas con vosotros / y luego morir  
por Jesu Christo / porque como pu-  
blicamente negue a mi señor, assi pu-  
blicamente lo quiero confessar por mi  
Dios y redemptor. Y la tablilla en  
que se contentan estas cosas escrip-  
tas, diola secretamente a aquel cria-  
do/ para que la diessse a los frayles. Y

como los frayles vieron esta carta/  
en parte se alegraron, y en parte te-  
mieron, y otro dia le embiaron aque-  
los certificarle/ si toda via estaua fir-  
me en aquel proposito. Aque-  
l criado de los frayles/ halló a fray Este-  
uan junto a vn rio/ tan triste y descon-  
solado. que a penas podia hablar. Y

dirole. Aliberrique (que assi se lla-  
maua) peque / mas díalo los frayles  
que por amor de Dios / vengana ca-  
manãna/ y no menos precien la salua-  
cion de un alma. Y los frayles em-  
biaron con el mesmo mensagero a de-  
zirle / que se fuesse secretamente a  
casa de vn christiano/ que se llamaua

Pedro / el qual tenia a fray Este-  
uan

Vna mu-  
ger deuo-  
ta Arme-  
nia repre-  
hendia a  
fray Este-  
uan.

Nota  
prud  
del g  
cian.



uan en lugar de hijo / porque allí mas secretamente hablassen con el. Y luego fray Estevan vino a casa de aquel christiano / y lançado a sus pies le pidió con muchas lagrimas perdon / y le rogo que fuese luego por los frayles, q quería confesar sus peccados. Y como viniessen los frayles / viendo le fray Iherrique Bopemio que era el guardián de los frayles q estan en aquella ciudad / lançado a sus pies con tantas lagrimas / palabras y gestos de tanta penitencia y amargura de su corazón que a todos mouio a derramar muchas lagrimas. Y al fin rogando al guardián que le oyese de confesion / y dándole lugar todos los otros, con tantas lagrimas / se confesso que fue cosa de admiracion. Y acabada la confesión tornándose a jutar los frayles el guardián le dixo. Dijo conuiente agora, q como negaste a Jhesu Christo y a su muy santa fee / publicamente / loado la ley de aquel maldito Abahoma / así por el contrario, vituperado a Abahoma y a su ley / tu loes y prediques nuestra santa fee, y con mucha constancia cōfieses / como Christo nuestro señor / es verdadero dios y hombre. Y fray Estevan respondio. Sea yo hijo de la damnacion eterna / si lo q tu padre me dizes yo no lo cumpiere / porq cierto yo desseo mucho morir por mi señor Jhesu Christo / y dixo. Dadme consejo si pre con el habito de nuestro padre S. Francisco / o con este maldito vestido. Respondio el guardián. Destirtebas el habito de baco desta vestidura / y delante del Lado rompiendo esta vestidura quedaras en el habito de la orden, y entonces diras lo que el señor te inspirare. Y fray Estevan / pidió humildemente / que le diessen la santa comunión del cuerpo d nuestro señor Jhesu Christo al qual el guardián respondio. Basta agora tu contricion amado hermano porque en esse vestido yo no te daria el cuerpo de nuestro señor / mas confia mucho en el / por cuyo amor quieres morir, que el sera contigo. Y pidió

fray Estevan que le dixessen sobre su cabeza el Euangelio de sant Juan / In principio erat verbum. Y así encomendándose humildemente a los frayles dixo. Rogad al señor por mi / por que voy a entrar en gran batalla. Y consolado / se partio de los frayles.

Capitulo xxxvj. Como fray Estevan confesso la santa fee catholica, y començo a recibir martyrio.



Entonces fray Estevan aqlla tarde / el habito de baco d el vestido morisco de gran que traya / y la segunda fiesta por la mañana /

Chroni-  
cas antic.

entro en la mezquita de los moros, do de estaua juntos casi diez mil, porq toda via durava su fiesta. Y los moros entrando fray Estevan / levantaronse a el con señales de mucha veneración / y el yéndose al lugar donde predicaua / hizo señal que le oyessen con atención. Y los moros creyendo que queria predicarles en su ley / estuvieron muy atentos. Entonces dixo fray Estevan. Po ba que soy Christiano veynte y cinco años, y vi la ley d Jhesu Christo / y nungun mal ni falsedad balle basta oy en ella. Entre vosotros he estado solos tres dias / y vi que todo quanto vosotros tratays es malo / y digo que vuestra ley es falsa y puerca / y tengo entendido, que Abahoma a quié vosotros seguis, fue falso profeta y engañador. Y por tato yo confesso a Jhesu Christo hijo d Dios, y a la bienaventurada virge Maria por madre de Dios, y que la ley de los Christianos es verdadera, y la vuestra es mala, y falsissima, y de todo mi corazón la desecho y la maldigo. Y rompiendo con estas palabras los vestidos de moro y desechandolos de si / quedo con el habito de frayle Menor. Levantáronse a

Hecho notable y de gran feruor.

Nota de la prudencia del guardián.



se a estas palabras los moros cō grā furia dando grandes voces y alaridos tirandole muchos palos y piedras. Y dando voces el Ladi q̄ no lo matassen de aquella manera, mas que fuesse quemado/medio muerto y las manos fuertemente atadas lo lleuorō a casa del Ladi/poniendo sobre el fieles guardas q̄ lo guardassen hasta la noche. Estaua fray Estevan muy afligido y flaco/porq̄ aquellos tres dias de grā tristeza auia comido muy poco. Aquella noche el Ladi vino a el, y dixole. Que demonio te engaño / no veniste tu a nosotros de tu voluntad, y no constresido de nadie/que hallaste entre nosotros que assi menospreciaste nuestra ley? Y fray Estevan con mucha constancia, respōdio. Verdad dizes/ y muy biē has hablado q̄ el demonio me engaño/ quando yo vine a vosotros/ y negue a mi señor dios, como quiera q̄ vuestro Ababoma es lleno de espíritu diabolico/ y como tal sin duda os trae engañados. Y sabed de cierto/ q̄ el es condenado/ y lo son todos los q̄ lo siguen. Y rido al Ladi/ y no pudiendo oyr mas estas cosas tan cōtrarias a su caudillo Ababoma entregō a fray Estevan en manos de los ministros dela justicia, los quales fuertemente lo agotaron con agotes d̄ cuerō/ llenos de arena para moler le los huesos. Y en la mesma noche mādō el Ladi subilo en alto/ con unas cuerdas, atandole la mano y el pie derecho. y en la otra mano y pie yzquierdo por el contrario/ y por medio del cuerpo mādō q̄ atassen grandes piedras/ que estuiesse leuantadas buena cantidad de tierra/ y colgado desta manera/ lo dexarō aquella noche, mandando so graues penas que ninguno le administrasse cosa alguna/ ni de comer ni de beuer. Otro dia viniendo a el y hallandolo viuo/ no sin admiracion de todos que en tanto tormento no viesse espirado/ quitaronlo de aquel lugar donde estaua puesto. Y la muger del Emperador de los Tartaros/ siendo informada de los tormē-

tos que auia sufrido el martyr del señor fray Estevan/ compadeciendose del/ mādō que le diessen de comer/ y assi confortado/ estuuo hasta la noche. En la qual el Ladi lo mādō agotar como la noche pasada, y despues fue colgado de las manos/ atandole a los pies por el cōtrario una muy pesada viga, desuandole el vn pie del otro como si lo quisieran hender por medio. Y desta manera lo dexaron colgado toda aquella noche. Y viniendo a el el Ladi el die siguiente le dixō. Abesquino/ sino te conuiertes a nuestra ley/ esta noche moriras/ y si quieres viuir haz te buen moro. Y el santo martyr respōdio/ poder tienes sobre mi cuerpo/ haz todo el mal que pudieres/ porque yo sacerdote soy de Jhesu Christo/ y por la confessiō de su santo nōbre/ aparejado estoy para morir d̄ qualquier manera q̄ tu lo ordenares. En la siguiente noche/ fue otra vez cō gran crueldad agotado/ y despues lo dexaron colgado del cuello/ leuātandolo en alto. Y porq̄ mas presto muriesse/ aq̄llos ministros del demonio/ hizieron fuego debajo del/ y humo muy obscuro y espesso. Abas el cauallero d̄ Christo/ mas fuerte se mostraua en los mayores tormentos. Y los moros creyendo que era ya muerto lo dexaron assi colgado del cuello aq̄lla noche en la carcel/ y fueronse. En quebrando el alua del dia, oyēdo dos mugeres moras, la cōstancia del martyr de Christo/ llegaron a la puerta de la carcel/ y vieron por las jūrras y resquicios de las puertas que estaua toda la carcel llena de grā claridad y fray Estevā quitado de aquella boca/ y orando puestas las rodillas en tierra/ y dos palmas muy blancas que estauan sobre los hombros del martyr del señor. Y viendo esto aquellas mugeres/ no sin grande admiracion/ fueron a casa del Ladi, y dixerō lelo que auia visto. Unos luego el Ladi a la carcel/ y vio que toda estaua llena de claridad/ y el martyr en la forma que le vieron las mugeres/ mas

Generode  
agotes no  
vado en  
tre los hō-  
bres.

Despues  
agotado  
colgaron  
al varō  
to con grā  
de inhu-  
manidad.

Vinieron  
a las puer-  
tas de la car-  
cel dos mu-  
geres mo-  
ras a ver la  
luz del cie-  
lo que al-  
braua la  
carcel.



no mereció verlas palomias que tenia sobre sus hombros. Espantado desto el Ladi, fuese al señor de la ciudad que era grā varon y contándole todas aquellas cosas / le pidió consejo de lo que debía hazer. El qual le respondió. No tengo yo que ver en esto que me dizes / haz de esse hombre lo que quisieres. Y como sin mi parecer lo admitiste en nuestra ley / haziendolo moro / así sin mi lo puedes matar. Y el Ladi / puesto en grā cōfusión, no sabia que hazer / y diu voluntad lo dexara y libre / sino temiera la indignacion del pueblo / y cō todo esto / mando hazer vn grā fuego en la plaza, mas temiendo que milagrosamente escaparia del fuego / y que todos quedarian confusos / peno de cortarle primero la cabeza.

Capitulo xxxvij. De otros frayles que quisieron padecer martyrio cō fray Estevā, y como el cauallero de Christo entro en el fuego.



Elego que vierō hazer aquel grā fuego en la plaza corrio la voz por todo el pueblo / que fray Estevā auia de ser quemado. Y fray Anrique guardian.

Y fray Guillermo de Equitanea / con feruientes deseos / del martyrio / vistiéndose sobre los habitos ropas de moros / y vierō ala carcel dōde el santo martyr estava / animándose cō buenas palabras / y diziendo el vno al otro. Quando se diere la sentencia contra fray Estevā rompiendo nosotros estas vestiduras de fuera / y apareciendo allí en el habito de la orden / diremos juntamente con nuestro santo cōpafiero y hermano. Nosotros afirmamos / y fielmente confesamos todas las cosas que este nuestro frayle ha dicho / y así por Jesu Christo moriremos con el. Y viendo la puerta de la

carcel abierta / y los moros que entraban y salian libremente / entrarō ellos tambien a bueltas d otros. Y muchos moros con grande ferocidad / y aspereza de palabras / hazian preguntas al santo martyr. Mas el noble peleador de Christo / teniendo en poco sus preguntas y amenazas / no les daua respuesta / porque estava muy affligido de los tormentos que las noches passadas le auian dado. Y viendo esto fray Guillermo / dixo a los moros. Por ventura / no os entiende bien / y esta deue ser la causa que no os respondē. Y boluiendose a fray Estevā dixo. Porque no respondes a estos? Y conociendo el martyr de Christo / por la voz a fray Guillermo / y alcan do los ojos a el / y viendo que estauan juntos el guardian y el / respondió a los moros. Que me preguntays / ya yo dire a vuestros mayores, que todos soys condenados con vuestro maldito Abadoma / y que vuestra ley es falsa / y que sola la ley de los chistianos da salud a las almas de los que la guardā. Pōicho esto / hizo cierta señal a los frayles para que se fuesen. Temiendo por ventura no desfallaciesen por la grā aspereza y crueldad de los tormentos / por temor d la general tribulaciō que podria en aquella ciudad / venir sobre los chistianos / si viesen los moros que tantos juntos condenauan su ley y la dauan por falsa. Y los frayles boluieronse muy alegres para su casa / viēdo la cōstancia del martyr. Y todos los frayles celebrārō aquel dia por el missas de nuestra señora / y del padre sant Francisco. La noche siguiente / vino el Ladi al martyr del señor / y dixo. Sino hazes lo que yo te mando / ten por cierto que te hare quemar. Al qual el santo martyr respondió. Ningun temor tengo a tus amenazas / haz lo que quisieres de mi cuerpo / porque yo no me puedo apartar de cumplir perfectamente la voluntad de mi señor Jesu Christo. Mādo luego el Ladi encender vn gran horno d fuego / y despues que estubo bien encen-

Chroni-  
cas antig.

ciencia  
s puer-  
delac  
dos m  
es mo-  
a ver la  
del cie  
que al  
ua la  
cel.



Milagro  
de grande  
magestad.

encendido, mando poner dētro al san-  
to fray Esteuan / y cerrar la puerta  
del horno. Estando alli con sus cria-  
dos / hasta que le parecio que yalo a-  
uria consumido el fuego / y fuesse a su  
posada. Estuu el bienaueturado mar-  
tyr toda aquella noche hasta otro dia  
en medio de aquellas llamas / con mu-  
cha alegria, y glorificando a Dios, sin  
sentir molestia alguna. Y venido la ma-  
ñana / mando el Ladi a los ministros  
de maldad / que fuesen al horno / di-  
ziendo. Si hallare des algunos bue-  
sos de aquel puerco / sacaldos / y abí-  
condeldos. Y abriendo la puerta del  
horno, vieron al cauallero de Christo  
puesto en oracion / cubierto de vn le-  
ue y ligero sudor. Y como supiesse es-  
to el Ladi, dixo. Milagro grande de  
Dios es esse / este hombre no he de  
mour. Y los moros que le oyerō de-  
zir esto / dixerō. Este blasphemio y di-  
xo mal de nuestra ley / por esso ha de  
mour. Y si tu lo quieres librar / a ti y a  
el matara el pueblo. Oyendo esto el  
Ladi, boluio otra vez al señor dela ciu-  
dad / y baziēdo relació delo q̄ passaua  
le pidio cōsejo. Y el señor dela ciudad  
le respōdió como de primero. Mas lo  
q̄ quisiere / porq̄ yo no quiero que la  
muerte desse hombre sea a mi cuēta / y  
venga sobre mi la maldiciō de estos frā-  
cos Chistianos, como vino sobre mi  
hermano / al qual ellos maldixeron, y  
luego murio. El Ladi oyda esta res-  
puesta, mando poner al santo martyr  
en la carcel donde acostumbraua de-  
poner los condenados a muerte.

Capitulo xxxviii. De otros marty-  
rios y tormentos que suffrio el santo  
martyr fray Esteuan.

Chronicas  
antiguas.



Albido por los  
moros que el san-  
to martyr estava  
depositado en a-  
quella carcel / la  
siguēte noche cō  
grande impetu /  
fuerō todos alla,

y quebrantando las puertas de car-  
cel con pesados instrumentos de pie-  
tro / entrarō dentro lleuādo en las ma-  
nos los mas dellos / pachas / marti-  
llos, y espadas. Y con grandes clamo-  
res puestos sobre el le dixerō / inju-  
riandolo. Puerco q̄ destruyes nue-  
stra ley, escoje agora la vida o la muer-  
te / viuir moro / o morir chistiano. El  
santo martyr con mucha cōstancia re-  
spōdió. Po soy sacerdote del gran  
Principe Jesu Christo / y vosotros  
todos soys cōdenados / y v̄a ley es  
falsa / y la ley de Christo es verdade-  
ra / por la qual de muy buena volū-  
tad yo morire / por tanto hazed de mi lo  
que os pareciere. Oydas estas pala-  
bras / vn moro de los que estauan pre-  
sentes / con gran saña le brio en el cue-  
llo con vna basta de pierro / y otro cō  
vna espada / que le passo por el cuer-  
po / y dando los moros grandes cla-  
mores que no muriesse a pierro / sino  
que fuesse quemado / segun lo dispo-  
nien sus leyes / vino luego el Ladi / y  
quiso con mañosa astucia enganar al  
noble cauallero de Christo, porque a-  
lomenos muriesse moro. Y dirole.  
Porque nos has puesto en tan gran  
confusion? De tu propia volū-  
tad veniste a nosotros / y recibimos te con  
la veneracion que viste honrrando tu  
vil persona / que de mōmo te engaño?  
Mas toda via te queda tiēpo si quie-  
res conuertirte a nuestra ley / admiti-  
remos la confession de tu error / y ha-  
rete curar / y darte he yo mi hija por  
muger / con muchas riquezas como  
veras / y seras en esta ciudad vno de  
los mas honrrados moradores de  
lla. A estas palabras respōdió el fir-  
me cauallero de Christo. Ninguna co-  
sa desseo: de esso que prometes tu hi-  
ja y tu dinero sea contigo en perdicō  
barra y satisfaz tu crueldad y volū-  
tad en los tormentos q̄ quisiere dar a mi  
cuerpo. El siguiente dia, q̄ era la fiesta  
de sant Jorge martyr / leuātose vn cla-  
mor por toda la ciudad / q̄ dezia porq̄  
dexan viuir tanto a aql torpe animal,  
porq̄ no castigan a quien tātō vitupe-  
rios



rios dixo de nuestra ley y grã prophe-  
ta **Ababoma**: Oyendo este clamor el  
Ladi luego pronuncio sentencia que  
fuesse quemado. Y luego fue arado el  
santo marty: ala cola de un caualllo si-  
nudo/ herido de los tormentos pas-  
sados/ y muy flaco/ y con gran cócur-  
so y estruendo del pueblo/ fue lleuado  
al lugar donde auia de ser quemado.  
Y el marty: de Christo muy alegre/ y  
dando gracias al señor (puesto que y-  
na medio muerto) siempre precedia  
al caualllo/ de lo qual se espantaua mu-  
cho los moros/ y por esto lo heria cõ  
palos y piedras, de tal manera, que lle-  
go cubierto de sangre al lugar donde  
estaba el fuego. Y viendo las llamas q̃  
con grandissimo impetu salian por v-  
na parte y por otra/ porq̃ lleuaua las  
manos atadas, leuanto el varon santo  
los ojos al cielo/ y haziendo gracias a  
nuestro señor con deuotas palabras:  
bizo oracion diciendo. Señor Jesu  
Christo esta gracia os pido q̃ me con-  
cedays, q̃ antes q̃ yo entre en el fuego  
puedaazer sob. emi la señal dla cruz  
Y subitamente le fuerõ desatadas las  
manos, y haziendo sobre si la señal de  
la cruz, con admirable constancia pos-  
puesta todo temor humano/ entro en  
el fuego, y subitamente se apago todo  
y el santo marty: salio sin recebir eno-  
jo alguno. Lo qual visto por los mo-  
ros le tira: o muchas piedras y palos  
mas no le mataron. Y el santo marty:  
con mayor instancia/ confessando la  
ley de Christo / vituperaua la secia  
de **Ababoma**.

Capitulo xxxix. De como fue muer-  
to el santo marty: fray Estevan.



feruentissimo zelo/ por la veneracion  
de la fe de Jesu Christo/ hecha ora-

cion que el señor le saltasse las manos  
cõ que pudiesse amarrar de la señal la  
ludable dla cruz, y sueltas las manos  
por ministerio diuino/ pecho sobre si  
el poderoso y triumphante signo de la  
cruz/ entro en el fuego con grandissi-  
mo feruor. Y luego miraculosamen-  
te fue apagado sin hazerle molestia al-  
guna. Y el santo marty: començo a  
dar grandes voces/ diciendo. Ay de  
vosotros moros/ que soys confundi-  
dos con vuestra ley / y vuestro falso  
prophe:ta. Sabed que este fuego no  
terna poder en mi/ todo el tiempo q̃ yo  
viuere. Y viendo y oyendo esto los mo-  
ros/ confusos y desauuados, con grã  
de impetu arremetieron al santo mar-  
ty: e burielõlo con piedras/ palos, y  
hierro, hasta q̃ cruelment. lo mata:õ.

De esta manera/ conagrado por  
martyrio el cauallero de Christo, dio  
el espiritu ya purificado y sin mácha,  
en las manos del padre de las miseri-  
cordias. Y los moros no se quisieron  
yr de alli / hasta que viesen el cuerpo  
quemado/ porque los cristianos no  
lo llevassen por reliquias. Mas des-  
pues algunos cristianos/ buscando  
con diligencia la ceniza / hallaron al-  
gunos pedagos de pueños quemados  
que guardarõ con grãde veneracion.  
Despues de la muerte del santo mar-  
ty: fray Estevan / hizo nuestro señor  
muchos milagros por sus merecimien-  
tos/ porque enseñasse la gloria de los  
que con firme perseverancia confies-  
san los mysterios de su santa fee.

Capitulo xl. Del martyrio de fray  
Guillermo frayle Menor y natural  
de Inglaterra.



A este tiempo en  
Salamaestro lu-  
gar dmozos fray  
Guillermo. In-  
gles de naciõ fue  
martyrizado de  
los infieles, por la  
diciõ de la san-

Chro. ant.



ta fee catholica. Predicando este san-  
to varón y preguntandole los moros  
qué sentia de Adaboma y de su ley, res-  
póndio. Santo conforme a la fee de Jesu  
Christo. Y preguntando que dezia la  
ley de los Christianos de Adaboma,  
respondio. La fee Christiana la ver-  
dad dize que Adaboma y todos los  
que le siguen es gente perdida y son  
condenados y su ley es engañosa y  
mala. Oyendo esto los moros con grã  
de impetu arremetieron a el y lla-  
ronlo a vna carcel, poniendolo d pie  
en vn cepo. Corrió luego la fama por  
todo el pueblo que vn puerco Chri-  
stiano (porque deste nombre vsan los  
moros por grã deshonra) dezia tales  
y tales cosas contra el gran prophe-  
ta Adaboma y su ley. E hizo se gra-  
de ayuntamiento y concurso de pue-  
blo que con grandes clamores dezia.  
Traygan nos aqui aq̃l puerco, y si te-  
da via insiste en su proposito, le luego  
muerto en presencia de todos noso-  
tros. Fue traydo luego alli el varón san-  
to y puesto como cordero entre Lo-  
bos, y con grãdes alaridos y furiosas  
vozes lo preguntauan. Dinos hombre  
mauauenturado, si estas toda via en tu  
primera opinion? Por qué sino negares  
tu fee, con gran vnpendio seras aqui  
muerto. El bienauenturado marty-  
r ageno de temor, respondio. Solala ley  
de Jesu Christo es buena y verdade-  
ra por la qual yo desseo morir y vue-  
stra ley es engañosa y mortifera y la  
qual lleva a los infierros a vosotros/  
con vuestro falso propheta Adaboma.  
Oydas estas palabras, alçaron los  
moros grandes alaridos y arreme-  
tiendo vno dellos al santo marty-  
r puso vna espada por el cuerpo, mas  
el marty- del señor, con admirable co-  
stancia, cobrando fuerças de nuevo  
por el gran desseo que tenia de morir  
por la confession de la fee, puso la ma-  
no sobre la mortal herida que le auia  
dado aquel moro en el costado, y con  
altas vozes loaua la fee de aquel alto  
Rey Jesu Christo, maldiziendo fea-  
mente la falsa ley de Adaboma. Y arre-

metiendo a el otra vez los moros, da-  
dole muchas heridas, cruelmente lo  
mataron y desta manera subio a la  
gloria celestial por corona de marty-  
rio el leal sieruo del señor.

Capitulo xli. De la vida del bienauē-  
turado fray Miguel Mogoti, frayle  
Menor.



Este mesmo año  
del señor de mil y  
treziētos y treyn-  
ta y quatro, passó  
desta vida en el co-  
uento de Tolosa/  
el varon de santa  
memoria fray Mi-  
guel Mogoti, frayle lego. Fue este va-  
ron religioso de muy loable vida, y de  
honesta conuersacion. En la oracion  
era continuo, y muy rico con la pobre-  
za. Era fuerte en la penitencia, muy fer-  
uiente en el zelo de la perfection, y assaz  
exemplar en las costumbres. Siendo ya  
viejo muy venerable, su mantemimie-  
to era pa y agua, su vestido era vn ha-  
bito grossero (de baro del qual, traya  
aspero filicio) la celda de su morada/  
era la capilla de nuestra señora, y su  
lecho era vn tabernaculo de madera  
de forma de tarima, o el suelo desnudo,  
y siempre anduuo los pies descal-  
gos por tierra. Continuamente esta-  
ua en pie, o de rodillas orando, des-  
cubierta la cabeza, y raramente se as-  
sentaua. No tomaba algũ reposo, sino  
era en la mesa, o quando lo aqueraua  
alguna grãde enfermedad. Muchas  
fueron las vezes que trabajo el demo-  
nio por perturbarlo en la oracion. Es-  
tando vna noche en oracion dentro  
de la capilla de nuestra señora, vio ba-  
rar vn raton por la cuerda de la lampa-  
ra con grã ligereza, a comer (segunda  
el le parecio) el azeite de la lampa-  
ra, y el santo varon dando palmadas a  
puessa, trabajaua por bazerlo bu-  
y. Y el raton con voz humana respondio.  
No quiero mas de ti, que auerte tur-  
bado en la oracion, y luego desapare-  
cio.

Vsan los  
moros de-  
ste voca-  
blo para  
honra de  
los que  
maldize,  
o reprehen-  
den.

Fue heri-  
do a muer-  
te el varon  
santo.

Chronica  
antigua

Fray Mi-  
guel Mo-  
ti.

Tentacion  
del demo-  
nio vii, co-  
tra el varon  
fuerte to-  
mado de  
ma de



Tomó el demonio la figura del ministro provincial y turbó la oración del Santo. **C**io. Estando otra vez este bienauenturado varón puesto en oración a una parte del coro vio al demonio en semejanza del ministro provincial que entraba en el coro rezando alto como que decía maytnes y púsose de rodillas ante las gradas del altar mayor y el siervo de Dios fray Abiguel por reuelacion del señor conoció que era el demonio y tratándole por la capilla del habito dióle. No eres tú tan bueno como aq̃l cuya figura tomaste y el demonio como bicho de parreño. Enia el siervo de Dios este ejercicio todas las noches que traya una cruz sobre sus hombros durmiendo con ella por todas las capillas de la iglesia haciendo prolixas tardadas a gotando su cuerpo fuertemente hasta derramar copia de sangre en memoria de la pasión de nuestro señor Jesu Christo y porque el señor mostrasse quã acceptas erã sus oraciones de la te de su diuina magestad acaescio q̃ un día de domingo siendo cozinero de tan diuina cõsolacion fue alterado y puesto sacra de si q̃ hasta q̃ se acabó la misa y tertia no vino a la coquina ni se acordó de guisar de comer. y viendo algunos frayles la coquina cerrada y que no auia ninguna señal de fuego ni humo llamaron a fray Abiguel de priessa no sin alguna turbacion diciendole. Que hã de comer oy los frayles pues que aun no has hecho fuego en la coquina y el siervo de Dios espantado y fuera de si fue luego a la coquina cerrando la puerta tras sí a la hora oculta que los frayles suelen comer abrio la puerta y dixo que se sentassen los frayles a la mesa. Que daron espantados y viendo el milagro recibierõ deuotamente la refecion aparcjada por mano de los Angeles. Acaccio a este santo varon que yendo en peregrinacion a Roma cayó en el camino en manos de ladrones y desmaldándole el habito y ballando que traya junto a la carne aspero silencio compungidos le otmaron el habito y pidiendole perdon el siervo

del señor les dió. Dijos tomad seguramente el habito porq̃ por x̃tu ra tenays mas necesidad del q̃ yo y ellos recusando tal cosa le pidierõ humilmente los encomendasse al señor despidiendose del.

**Capitulo xliij. Dela muerte del Papa Iuan vigesimo segundo, y de algunos maestros y grandes varones en letras que florecieron en aquel tiempo en la orden.**



**M**el mismo año del señor de mil y trezielos y treynta y quatro del mes de diciembre paso desta vida el papa Juã vigesimo segundo año de su pontificado y no mageluno de su edad de tan lo mayor tesoro de lo q̃ se lea de otro algun sumo pontifice. Fue muy amigo de hazer nouedades mudo muchas abbas dias y obispados y muchas vezes torno a hazer lo que una vez auia deshecho. Facilmente establecia constituciones y determinaciones y luego las mandaua publicar y leer en las escuelas. Los primeros años de su pontificado fue en estremo deuoto y amigo de los frayles Menores mas despues por ocasion de sus necesidades basiendo conferir y disputar sobre la Decretal del papa Nicolao tercio y sobre el estado de la pobreza de los frayles menores succedieron muchos escandalos entre el y la orden que durarõ por espacio de sesenta años y los mas años de su pontificado hasta su muerte fue deuotissimo de la orden y reuocó todo lo q̃ por palabra o escripta bizierra contra la orden de los frayles Menores. Dies y siete dias despues de su muerte fue electo en papa Beato benedicto duodecimo.

ff. C. lxxv



Parte segunda.

Fray Guillermo Ochan príncipe de los Nominales.

**F**lorescieron en estos tiempos en la orden varones de grandes letras entre los quales fue fray Guillermo Deban Ingles de racion varon de acutissimo ingenio y gran filosofo. Fue principio de la via de los theologos y Escolasticos nominales y grande impugnador de la via de los reales y de Escoto su maestro. Escriuio muchas obras entre las quales fueron quatro libros sobre los quatro del maestro de las sentencias escriuio Colibetos y otro libro contra los que favorecen a los heresies. Escriuio del sacramento del altar y el Apologia de paupertate. Fray Aluaro Paez maestro en Theologia y canones Obispo de Silves del reyno de Portugal quando docto fue en derecho canonico y quan gran zelador de la vida y perfeccion de la orden da testimonio de este tan gran varon el libro que compuso de planctu ecclesie. En este libro como era official del Papa en la Curia y sabia bien los vicios que corrrian en aquellos tiempos por los estados de la religion christiana declara los largamente y llora en aquel libro la cayda de muchos con zelo y espíritu de verdadero christiano. Fue discipulo de Escoto segun afirma Juan Trémie y escriuio contra Guillermo Deban en defension del Papa Juan vigesimo segundo un libro que el intitula Apologia. Escriuio tambien sobre las sentencias y un libro que se llama espejo de reyes y de como deuen regir los principes y otro volumen contra las heregias.

Fray Aluaro Paez docto y Obispo de Silves fue discipulo de Escoto Libro de Placito Ecclesie compuesto fray Aluaro y otros de mucha erudicion.

Fray Juan Canonico varon docto y Obispo de Silves fue discipulo de Escoto y escriuio contra Guillermo Deban en defension del Papa Juan vigesimo segundo un libro que el intitula Apologia. Escriuio tambien sobre las sentencias y un libro que se llama espejo de reyes y de como deuen regir los principes y otro volumen contra las heregias.

**F**lorescio tambien fray Juan Canonico discipulo de Escoto fue varon doctissimo en la santa Theologia y el derecho Canonico y de otras obras escritas de sumano dignas de memoria. Sobre los libros del maestro de las sentencias escriuio quatro libros y quetiones disputadas. Florescio tambien fray Juan de Saxonia varon muy enseñado este compuso una suma de derecho canonico y civil. Fray Alfonso fue varon docto en las escri-

pturas divinas y gran filosofo y varon singular en las inteligencias de ambos derechos ecclesiastico y secular compuso una grã de y provecho suma de casos de conciencia.

**F**lorescio en este tiempo fray Arnaldo varon doctissimo y profundissimo Theologo y muy consumado en el derecho canonico y civil hombre de excelente ingenio de gran facundia y dulce estilo en predicar al pueblo. Compuso una suma del derecho canonico y quatro libros sobre las sentencias. Compuso tambien otro libro de diversos sermones. Fray Juan de Bromendal Leonico de nacion fue muy estudioso y enseñado en las sagradas escripturas filosofo natural y gran predicador del Evangelio. Dero compuesta doctrina muy provechosa sermones de tiempos sermones de los santos y sermones de la quaresima.

Capitulo xliij. Del quadagesimo primo capitulo general y de algunas cosas dignas de memoria deste tiempo.



**A**ño del señor de mil y trezientos y treynta y siete celebrado en Catrinas el quadagesimo primo capitulo general por el mismo f. Berardo general ministro en la fiesta de Pethecostes. En este capitulo muchos ministros prouinciales propusieron muchas cosas contra el ministro general requiriendo al cuerpo del capitulo general que lo depusiese de su officio por quanto era muy curioso regalado y de codicion agena el de uido rigor de su officio disimulando cosas que le auian de castigar de donde su regimieto se introduzia relaxacion es en la orde y supues muchas alteraciones que uo de parte de los que le acusauan justificando el su causa fue

Fano docto en los derechos canonico y secular.

Fray Juan de Bromendal Leonico de nacion fue muy estudioso y enseñado en las sagradas escripturas.

Chro. Mar. Cofre.

Fray Juan de Saxonia varon docto y Obispo de Silves fue discipulo de Escoto y escriuio contra Guillermo Deban en defension del Papa Juan vigesimo segundo un libro que el intitula Apologia.

Muchos los ministros prouinciales propusieron muchas cosas contra el ministro general requiriendo al cuerpo del capitulo general que lo depusiese de su officio por quanto era muy curioso regalado y de codicion agena el de uido rigor de su officio disimulando cosas que le auian de castigar de donde su regimieto se introduzia relaxacion es en la orde y supues muchas alteraciones que uo de parte de los que le acusauan justificando el su causa fue



Fue en este cap. gene. ralestablecida fiesta de san Francisco a siete dias del mes de Septiembre. En este tiempo presidia en la silla Apostolica / el Papa Benedicto duodécimo / el qual en el primero año de su pontificado / cōcedió a todos los frayles de la orde pleanaria indulgencia y remission de todos sus peccados. y disponiendo se el sobredicho ministro general para passar en Grecia / dōde el Papa Juan vigesimo segūdo lo embiava al Emperador de Constantinopla por su legado / estado ya el navio en que ania de yr puesto a punto / succediola muerte del sobredicho Papa Juan vigesimo segūdo / y el pontifice nueuamente electo Benedicto duodécimo / renouco la dicha embarcada / y por esta causa no se partio. Tenia este summo pontifice / una particular deuocion y zelo a la orden de los Menores / porque deseando el q se hiziesse alguna reformacion en la orde / eō bocados el ministro general / y muchos prouinciales ministros y maestros en Theologia establecieron muchas constituciones sobre la regular observancia / y renouaron otros muchos antiguos estatutos q se auia ordenado en capitulos generales. En este capitulo sobredicho fueron publicadas estas constituciones generales del Papa / y hecha nueva recopilacion de los estatutos generales.

**F**lorescio en estos tiempos el bienaventurado fray Pablo / varon santo en vida / y de grandes milagros despues de su muerte. Una muchacha de siete años / llamada Resa la qual era perseguida de tres espiritus malos que le aparecian en forma de negros no pudiendo librarse dellos por ninguna via / siendo llevada muchas vezes a la yglesia / diziendo q no auia ser libre de aquellas visiones / sino por los merecimientos del bienaventurado fray Pablo. Fue trayda a la yglesia y monesterio / que se llama de san Salvador (donde está las reliquias

deste santo) y luego que fueron publicadas sobre aquella niña / quedo libre de los demonios. Orania monja del dicho monesterio / tenia insufribles dolores en las manos / y en los pies y tocadas las reliquias del bienaventurado fray Pablo / luego quedo sana.

**D**onia Blanca flora afligida de dolor de picora / y de otras enfermedades / viniendo al sepulchro del santo fray Pablo / tocando el dicho sepulchro / luego alcanço salud. Una muger lo fue restituyda la vista / y a otra muger la habla / y a un tullido la salud / y a otros dos lo mesmo.

**E**y a otros muchos que fueron a visitar el sepulchro del siervo de Dios / y le pidieron ayuda por sus merecimientos cobraron salud de sus enfermedades. En el lugar de Trano / en la prouincia de Apulia / está la memoria del santo fray Pedro / q despues de su muerte / hizo gloriosos milagros.

Un moço q estava muy gastado de enfermedad / y afligido de grandes dolores y acercano a la muerte / llevado a su sepulchro / alcanço vida y salud.

Un clérigo / diacono tan tullido / que no se podia levantar de una cama / traydo a su sepultura alcanço salud. Este clérigo temiendo recaer en la mesma enfermedad / entro en varios vaños / y luego quedo tullido como al primero. Mas tornado deuo / tanete al sepulchro del santo / cobro un nuevo salud. Otros muchos milagros hizo el señor por los merecimientos deste santo q seria cosa larga de contar.

Capitulo xliij. Del quadragésimo segundo capitulo general, y de algunas cosas que succedieron en estos tiempos.



Elebrose en Alsas por el mesmo general ministro / capitulo general en el año del señor de mil y trezientos y quarenta. Despues del qual

ff ij ca.

Milagro.

Milagro.

Muchos milagros.

Fray Pedro varon santo.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

Chronicas antiguas. Mariano. Coforini.



capítulo yendo el sobredicho general a Esclauonia por la prouincia d' Ungría/ passo por Bosna/ pueblo que estava todo lleno de hereges. y encediendo en el zelo d'la fee/ fue ala presencia del principe de aquella tierra/ y predico le los misterios dela santa fee catbolica y conuirtio lo/ reduziendolo ala obediencia y vnidad dela yglesia. y despues desto/ embio muchos frayles de diuersas prouincias dela orden/ que predicasen a aquellos hereges/ muchos delos quales conuirtieron ala fee/ y edificaron muchas yglesias/ y tomaron muchos lugares para monesterios/ e bizose vna vicaria que se llamaua Bonense/ la qual tenia siete custodias. En esta vicaria de Bosna esta sepultado fray Juan d' Aragon/ varón perfecto/ y de tan gran zelo dela fee/ que vna vez entro en vn gran fuego deláte delos hereges/ para confirmacion dela verdadera fee que les predicaua. y estando en el fuego cierto espacio de tiempo/ salio sin recebir dafio alguno/ y junto con este/ hizo otros muchos milagros. En aquellas partes hizo otro frayle Menor otro milagro semejante a este entre los hereges que con gran furor de fee (para confundir la pertinacia de sus errores) entro en vn fuego/ y despues de auer estado vn buen espacio de tiempo/ salio sano y salvo. En aquellas prouincias de Ungría y Esclauonia/ florecieron muchos varones en gran santidad y gloriosos milagros. Entre los quales resplandecio fray Juan ministro d' Ungría/ que resplandecio por muchos milagros/ y esta sepultado en Villa Franca.

En Estrigonia esta fray Galo lector deuotissimo/ el qual fue de tanta oracion y santidad/ que la tierra de su sepultura/ sanaua los enfermos.

En este año en Persia/ en la ciudad de Loringia/ padescio martirio por la confession de la fee/ fray Gentil Matelica dela prouincia d' Marcha. Este varon santo estando en Ba-

bilonia de Egipto/ aprendiendo la lengua Arauiga/ no sin parto trabajo/ y no pudiendo a prouechar en ella dixo entre si mesmo. Pues que no puedo tomar esta lengua/ ni podre predicar ni hazer algun fruto entre estos infieles para no perder tiempo/ quiero me boluer a la tierra d'los Chistianos/ y comenzando a caminar conforme a su proposito/ encontro con vn mancebo/ que le pregunto a donde yra. y fray Gentil le descubrio toda su intencion/ y la causa por que se tornaua. y el mancebo le dixo. Bueltete/ y de parte de Dios te concedo q' sepas la lengua Arauiga. y de alli adelante supo muy bien la lengua/ y quedo en aquellas partes Orientales. A este fray Gentil/ estando en el desierto de Arabia/ yendo a visitar el cuerpo de santa Catherine en el monte Sinay/ en compañía d' Marcos Cornerio (que despues fue Duque de Venecia) le dixo. A me esido reuelado q' mi padre y mi madre estan en lo ultimo dela vida/ quiero yra a visitarlos/ y enterrar sus cuerpos/ y manifestar a visperas fere aqui con vosotros. y dichas estas palabras d' saparecio/ y despues q' vno enterrado a su padre y madre en la Marcha de Ancona el dia siguiente a hora d' visperas estubo con Marcos Cornerio/ en el desierto d' Arabia. y vin do este cauallero a Italia en la Marcha d' Ancona/ supo como fray Gentil estubo aq' dia en el pueblo de Matelica/ y se ballo presente al enterramiento de su padre y de su madre/ por lo qual le tano mayor deuocion/ e hizo traer su cuerpo a Venecia/ y lo tuvo en su casa muchos años/ con gran veneracion. y por sus merecimientos como no pudiese auer hijos/ vno dos varones q' le sucedierón. y despues dio el cuerpo del santo fray Gentil a los frayles y esta sepultado en Venecia.

En el mesmo monesterio antiguo d' Venecia/ esta sepultado s. Charissimos d' Lusia varón d' mucha santidad/ y q' florecio por muchos milagros.

Capit

Fraylos espirituales ala religio y principio dela vica-ria de Bosna o Bonense.

Fray Juan de Aragon varon de gran santidad y milagros.

Milagro d' notarfe juntamente al ya dicho.

Fray Juan M. de Ungría varon santo

Fray Galo varon santo y docto

Fray Gentil fue martyrizado por la fee.



Capitulo xlv. Del martyrio de los  
frayles del conuento  
de Amalech.

ant.  
no.



Año del señor de mil y tre-  
zientos y quarenta y vno  
el Papa Benedicto a pe-  
tición del emperador de  
los Tartaros embio dos  
frayles de la orden de los menores/  
para que predicassen la fe catholica  
en Tartaria con officio de legados  
de su santidad el vno se llamaua fray  
Nicolao Bonecto maestro en Theo-  
logia y el otro su compañero fray  
Juan de Florencia. Este fray Nico-  
lao boluio a la curia Romana sobre  
ciertos negocios y fray Juan de Flo-  
rencia cumplio su camino y obediencia  
con los otros frayles que lleua-  
ua. Los quales junto de Amalech/  
supieron por nueva cierta que el em-  
perador de los Tartaros de Ama-  
lech era muerto con veneno y que  
le auia sucedido en el Imperio vn  
Cacis moro. Este Emperador que  
auian muerto con ponçonia tanto a-  
mana los frayles que fray Francis-  
co de Alexandria que milagrosamē-  
te lo curo de vna fistula lo llamaua  
padre y lo dio a cargo su proprio bi-  
jo para que lo baptizasse y lo criasse  
instruyendolo en buenas costumbres.  
y el Emperador nuevo que le succe-  
dio muy diferente deste enseñando  
luego su crueldad contra los Chri-  
stianos mando dar vn pregon que  
todos fuesen muertos sino quies-  
sen tomar la ley de Mahoma y de-  
jar la fee de Jesu Christo. Estonces  
fueron presos todos los frayles que  
estauan en el conuento de Amalech.  
Esto es fray Francisco de Alexan-  
dria fray Ricardo de Borgonia Obi-  
ispo fray Raymundo Ruso pro-  
uincial fray Pascual de Victoria  
Español sacerdotes y fray Lauren-  
cio de Alexandria y fray Pedro  
Margaral de la provincia de Proen-

ca frayles legos que edifican en la  
yglesia que el Emperador disunto  
les concediera. Fueron estos fray-  
les por muchos moros tentados/  
alomenos que dixessen vna palabra  
en perjuizio de la fee catholica. Mas  
los martyres de Christo constantes  
en la confession de los misterios del  
santo Euangelio mostraron que  
nunca se apartarian de la confession  
de la fee diciendo con altas voces/  
que querian morir por la fee de  
Christo. por lo qual fueron entre-  
gados a la furia de los moros que  
ya los auian comenzado a berir con  
cuchillos por diuersas partes del  
cuerpo y viendolos firmes en la  
confession de la fee cruelmente co-  
alfanjes los hizieron pedaços. De-  
sta manera por glorioso martyrio  
passaron al señor cerca de la fiesta de  
sant Juan Baptista año del señor  
de mil y trezientos y quarenta y dos  
destruyeron los moros el moneste-  
rio de los frayles robandolo y que-  
mandolo e hizieron renegar la fee  
a todos los Chistianos que alli se  
hallaron presentes sino fueren dos  
que escogieron antes morir por la  
fee de Christo que viuir moros. y  
no tardo mucho que el cruel moro  
nuevo Emperador no murio a es-  
pada cruelmente y toda su casa  
fue quemada mostrando Dios su  
vengança por el derramamiento de  
la sangre de sus martyres. y el di-  
cho fray Juan legado de la sede Apo-  
stolica passando por muchas pro-  
uincias y Reynos de grandes seño-  
res de Oriente fue recebido cō mu-  
cha veneracion como nuncio de grā  
señor y entrado por el estendido Im-  
perio del gran Can fue recebido del  
con mucha honra y tanta gracia ha-  
llo en el que le dio licencia general/  
a el y a sus frayles para que libremē-  
te predicassen por todo su imperio.  
y fray Juan de Florencia trayendo  
en las manos vna cruz de crecida cá-  
tidad predicado cō los frayles por  
todas aquellas partes conuirtio mu-  
chos

Frayles se-  
ñalados, y  
en nume-  
ro fueron  
muertos d  
los moros  
por la con-  
fession de  
la fee en A  
malech.

Embio el  
Papa Bene-  
dicto 12. a  
dos fray-  
les por le-  
gados al  
reyno de  
los Tarta-  
ros.

Fray Fran-  
cisco de A-  
lexandria,  
cuyo fue a  
yo el prin-  
cipe de los  
Tartaros.

Fuero pre-  
sos los fray-  
les del con-  
uento de  
Amalech.



Parte segunda.

Gran fru-  
cto espiri-  
tual en la  
conuersiō  
de los infie-  
les.

chos infieles a la fee de Christo / y edifico muchas yglesias / predicando siempre el nombre de Jesu Christo sin temor.

Capitulo xlvj. De vna carta que el martyr fray Pascual Español de nacion embio, del discurso de su peregrinacion.



Mariano.  
Chronica  
antiguas.

Los reuerendos y muy amados en Christo / el padre guardian / y otros frayles del conuento de Victoria / y a todos los padres y hermanos de la Custodia / fray Pasqual os embia a saludar / y la bendicion del señor.

Cosa fue notoria a vuestras caridades / padres muy amados: q̄ partiendome de vuestra presencia con el carissimo padre fray Bengalo d̄ Trastoma / venimos en Auision. Donde recibida la bendicion de nuestro padre ministro general / venimos a la indulgencia de Alis / y de ay a Venecia dōde nos embarcamos. y pasamos por el mar del Esponto / derandō a Esclauonia a la mano yzquierda / y llegando a Grecia: esto es a Salacia (q̄ esta al lado de Constantino-  
pla) hallamos al padre vicario d̄ La

descripciō  
de muchas  
tierras de  
a q̄llas par-  
tes.

ta y de la vicaria de Oriente / y enuaronos desde alli / otra vez nauegamos por el mar Negro / cuya bondura es vn abismo / y venimos a Sazaria de la vicaria Aquilonar / en el imperio de Tartaria. E partiendonos de alli / nauegamos por vn cierto mar / que no le hallamos fondo / y tomamos puerto en Lauay. y despues de todo esto cō los Griegos / vine ala ciudad de Saray / dōde aprēdi por la gracia d̄ señor la lēgua Lamani-  
ca. Esta lēgua se vsa comūmente por todo este imperio d̄ Tartaria / d̄ Persia / de los Caldeos / de los medos / y d̄ los Catbays. y todos los frayles q̄ hā venido a estas partes / tienē d̄ gracia especial del papa / la mesma indulgēcia q̄ alcançan los q̄ van conli-

cencia a Hierusalē. y a los que perseuerarē hasta la fin / les sera dada la corona d̄ la vida. y despues q̄ yo supela lēgua: predique sin interpretela palabra de Dios / alli a los moros como a los christianos schismaticos y herejes q̄ no faltā en esta tierra. Alcācelicēcia del padre vicario / para q̄ cō el merito de la obediēcia de sus letras acabase la peregrinaciō q̄ tenia comēcada. y despues de auer estado vn año en aq̄lla ciudad d̄ Saray / q̄ es d̄ moros / en el imperio d̄ los Tartaros en la vicaria Aquilonar (dōde auia vn año q̄ auia sido martirizado el feruentissimo cauallero de Christo fray Estenā de Ungria) partiendome de alli / me embarque cō vnos Armenios para el rio Tigre / y por la ribera del mar llamado Clarule / hasta Saracen la nauegamos casi doze dias. y alli subimos en vnos carros d̄ camellos d̄ excessiua estatura / y caminādo cinquēta dias / llegamos a Urgāthe / ciudad puesta en los cōfines del imperio de Tartaria y de Persia / q̄ por otro nōbre se llama Uls. De alli me parti en otro carro d̄ camellos d̄ ciertos agar enos moros / e yo solo christiāo yua entre ellos / caminamos pues hasta el imperio de los Medos / mediā tela / q̄a p̄uina y quales y quātas tribulaciōes yo estō es padesci: s̄belo n̄ro señor y seria cosa larga d̄ contar por carta. y por quāto el emperador o rey de los Medos / fue muerto por vn su hermano natural: succedieron muchas guerras en el reyno. y por esta causa me fue necesario estar algū tiempo entre los moros en aq̄l reyno. y en aq̄l tiempo q̄ alli estūne mediante la gracia diuina / prediq̄ muchas vezes publicamēte el nōbre de Jesu Christo / declarando a los moros la ceguedad y engaño de su falsa ley y propheta / cōfundiēdo los muchas vezes cō alta y publicavos. y cōfiādo en mi señor Jesu Christo / ningū temor tema dellos / por q̄ el spū santo me cōfortaua y alūbrava / puesto q̄ ellos siēpre procurauā d̄ despedarme en sus casas

Grāferuor  
de fee.



fue y por lo me pusieron dlate de u  
 me quita chynas sus pascuas / dode  
 le ayutaro muchos moros d dier  
 las partes y co su Ladi q es obispo  
 o Talisma (esto es) sacerdote me la  
 llana cada dia al menos una vez / a  
 disjutar delas cosas de Dios y desu  
 falso Alco a y otros libros entre es  
 llos autenticos de sus ceguedades /  
 delante de las puertas d la Mezqui  
 ta / por espacio d veynte y cinco dias.  
 Demanera q apenas me qdara tie  
 po al dia pa comer vn poco de pa ya  
 gna. y mediate la gracia diuina / sin  
 temor alcunoles fue predicada la fe  
 dela santissima Trinidad a honrra y  
 gloria de Jesu Christo / y dela santa  
 madre yglesia. y aqillos canes traba  
 jaron lo q no se puede dezir / porq de  
 xasse yola fee de Jesu Christo / aco  
 met edo me lo primero / co pome  
 sas en q se incluyā muchos deleytes  
 del mudo / y de me calar co dōzellas  
 hermesas / y darne muchos dñe  
 ros / posesiones / ganados / y quanto  
 yo quisielle. Mas por la gracia d nue  
 stro señor / yoles en este tanto menof  
 precio de aqllas cosas / como si fuerā  
 horrible y vil estierel. Por lo qual  
 les moros llenos de furia / me ape  
 drear n dos dias / y me pusieron fue  
 goal rostro y a los pies / y me arran  
 caron las barbas dizien lo me tātā  
 vilezas / vituperios y palabras feas  
 y bestial es / quātas seles y nia a us  
 buntal es y suzias bocas. y sabe Dios  
 todas estas cosas / el qual es glorio  
 so para siempre / por cuyo amor yo  
 soy pobre / mas muy alegre y co. tēto  
 cen solo nuestro señor Jesu Christo /  
 q por su gracia y piedad me hizo di  
 gno de sufrir por su amor todas aq  
 llas y estas cosas co paciencia. y Albo  
 ra por el favor dela gracia diuina e  
 soy cerca de Zimalech ciudad gran  
 de asentada en medio del imperio d  
 les Medos / en la vicaria d Carbay.  
 y assi començado desde Bircanb  
 (q es la vltima ciudad delos Persas  
 y delos Partas) lleue a Zima  
 lech en cinco meses / y solamente me

detuve entre los moros. Entre los  
 quales co la palabra y buē e. eplotra  
 re el hab t. / y se pre pred q publica  
 mēte el nombre de Jesu Christo / reici  
 biendo delos muchas vezes diuer  
 sas ujurias. y sufrí otras muchas  
 persecuciones y tribulaciones / q se  
 ria cosa larga escreuir las / y por to  
 das las cosas doy gracias al señor y  
 espero de sufrir por su amor otros  
 mayores trabajos / en satisfacciō d mis  
 pecados / porq por la misericordia y  
 piedad diuina puede yz seguro al rey  
 no delos cielos. Lo fortaos en nue  
 stro señor Jesu Christo / y rogada Dios  
 por mi y por todos aq los q deseā ha  
 zer y salir al cabo co esta peregrina  
 ciō / porq mediante la gracia del se  
 ñor entendē q es de gran fruto esta  
 peregrinaciō / y para saluaciō de mu  
 chas almas. Deu ad de vosotros to  
 do deleo y pētamient / de me ver / si  
 no fuere en estas partes o en el paray  
 so dode esta el reposo / y consolaciō / y  
 la verdadera visitaciō / y nuestra bere  
 dad / q es Jesu Christo nro señor. Por  
 q el dñe. nado uere predicado el  
 Euāgelio por todo el mundo / eston  
 cessera la cōsumaciō y el fin. y pues  
 mi exercicio padres mics charissi  
 mos / es la predicaciō entre diuersas  
 naciones / mostrando al pecador sus  
 pecados / y el camino dela saluacion  
 y del señor todo poderoso es / darles  
 la gracia para su cōuersiō. Por este  
 fructo / roga todas las cosas. Da  
 da en Zimalech / dia dela fiesta de san  
 Laurēcio / año del señor de mil y tre  
 zientos y treynta y ocho. Quatro  
 años despues q escriuio esta carta / re  
 cibio martyrio este iāto varō. Pas  
 qual en Zimalech / como qda dicho.

Capitulo xlvij. Del martyrio de dos  
 frayles Menores, fray Vltico  
 y fray Martin.



Eron tambien nestos  
 tienpos cōsagrados por  
 martyrio / en el ducado de  
 Luvenia / dela prouincia  
 f f m de Bo.

Esfuere  
 de este vene  
 rable reli  
 gioso.

Nora bien  
 todo esto.

Math. 13.

1. Cor. 8.

Fue marty  
 rizado e  
 cibio san  
 cion lan  
 cion, año de  
 1342.

Chro. an



de Bohemia en vn lugar llamado  
Uinacastro/ fray Ulrico de Atble-  
couis/ y fray Martin del Bad/ varo-  
nes deuotissimos de gran religion y  
obseruancia regular. Estos bienauē-  
rados/ con gran zelo de la fee/ y de-  
seos del martyrio/ vinieron al lugar  
de Uinacastro/ donde morauā mu-  
chos obstinados y dolatras q̄ adora-  
uan cosas muy torpes/ celebrando  
vn dia en vn lugar de los frayles/ el  
dicho fray Martin/ fray Ulrico/ to-  
mo vna Cruz en las manos y fuesse  
a la plaza y con increíble seruo-  
r/ predicó los mysterios de la fee a mu-  
chos infieles que alli estauā juntos.  
Exortandoles que adorassen al ver-  
dadero Dios y dexassen los falsos  
dioses/ y sus vanas supersticiones.  
E aquellos idolatras indignados/  
prendieron lo y llevaron lo al Duque  
de Liunia que se llamaua Gemedio.  
y venido el frayle en su presencia/ pre-  
dicó la fee catholica con grandissi-  
ma constancia reprehendiendo los  
abominables ritos y costumbres de  
los infieles. El duque mando q̄ lue-  
go fuesse cruelmente muerto y he-  
cho pedaços/ y oyendo dezir que te-  
nia compañero/ mando a los mini-  
stros de la justicia/ q̄ lo traxessen lue-  
go del ate de si. Al qual el Duque luego  
que fue traydo/ le pregunto. A que  
venistes a esta ciudad/ y el santo fray  
Martin le respondio. Para enseñar  
a ti y a tu pueblo el error en que vi-  
uis/ y ponerlos en el camino y conosci-  
miento del verdadero Dios a quien  
solo deue honrar y adorar toda cria-  
tura. y luego el Duque mando que  
lo pusiesen en prisiones/ y lo tuues-  
sen a buen recaudo.

**E**ntre tanto los ministros de mal-  
dad/ lleuaron fuera de la villa a fray  
Ulrico/ q̄ con grāde esfuerço le pre-  
dicaua a Jhesu Christo/ y delmembra-  
ron lo en muchas partes/ por todas  
las coyunturas y jnturas de las ma-  
nos y brazos/ y cortarō le las orejas  
y las narizes. E pusieron lo en vn bō-  
que/ junto a la ribera de vn rio para

burlar del/ y vno de aq̄llos infieles es-  
carnesciendolo/ dixo. y frayle quieres  
comer/ y el respondio. Poderoso es  
mi señor Dios/ para darme aqui lue-  
go a comer de los peces de aq̄l rio/ si  
el fuere seruido. y luego en aquel pun-  
to le fue puesto vn pez d̄ grā cántidad  
cozido y aparcjado/ no por mano de  
hombres/ mas de los angeles. y vien-  
do muchos de aquellos infieles este  
milagro/ se conuirtieron a la fee/ y o-  
tros dellos indignados/ lo mataron  
luego cruelmente/ y lo lançaron en el  
rio. y mostrando nuestro señor la glo-  
ria de su martyrio/ aparecio luego  
vna colūna de fuego sobre su cuerpo  
y lleuaualo por el rio abaxo sobre el  
agua/ acompañandolo maravillosa-  
mente. y llegando a vn lugar de Chri-  
stianos catholicos/ y viendo esta ma-  
rauilla los hombres de aquel pueblo  
corrierō a la ribera/ y ballado el cuer-  
po assi cortado y herido por el mila-  
gro de la colūna de fuego/ que venia  
sobre el/ ruiēro por cierto auer sido  
muerto por la confession de la fee de  
Christo/ y assi lo rescibieron como y-  
na gran merced que nuestro señor les  
embiana/ y con mucha deuocion le  
dieron venerable sepultura. y el sobre  
dicho Duque Gemedio hizo dar mu-  
chos tormentos al bienauenturado  
fray Martin/ el qual siempre con  
mucha constancia confesso la fee de  
Jesu Christo. y al fin con grande in-  
humanidad le hizo beuer vn liengo  
muy largo hechandole agua por las  
narizes/ y despues tirando del con  
mucha violencia breue y cruelmen-  
te le arrancaron las entrañas. y vien-  
do el cruel Duque Gemedio que des-  
pues de todo esto con mayor constan-  
cia confessaua la fee/ y que asperamē-  
te lo reprehendia de su idolatría/ que-  
so el santo en medio de los tormentos  
lo mando luego aborcar/ y della ma-  
nera passo el martyr santo fray Mar-  
tin al señor con la corona del marty-  
rio. y mando el cruel Duque Geme-  
dio q̄ fuesse el cuerpo del santo mar-  
tyr/ derado a los canes/ mas los per-  
ros

El santo  
martyrio  
deste san-  
to frayle.

Milagro.

Milagro.

F.H.  
Car-  
f. G.  
parr-  
de.  
chia  
f. f.  
rio v-  
gene-  
N. g.  
ron.  
fmo.

Crueles tor-  
mento m-  
do dar el  
Duque al  
martyr de  
Christo.

Reye  
taxe-  
libre  
adre-  
fian-



ros llegando a el no tocaron el cuerpo del santo aunque estubo muchos dias puesto en el campo. y una hermana del dicho Duque Benedicto que era christiana y monja/ puesto que era heretica cismatica/ lo mando enterrar en la yglesia de su monesterio.

Capit. xlviii. De la eleccion del Papa Clemente sexto, y de algunas personas insignes, de las ordenes del padre sant Francisco.



**A**ño del Señor de mil y treientos y quatro y dos fallestiendo el papa Benedicto/ duodecimo/ fue electo el Papa Clemente sexto que era Cardenal y monje de sant Benito. Este pontifice en el primero año de su pontificado/ promouio al estado de Cardenal a fray Helias de Mañila no frayle Menor de la provincia de Equitania/ Patriarcha de Hierusalén y Arceobispo de Nicolia. E hizo a fray Berardo ministro general Patriarcha de Antiochia y obispo de Laodicea/ y fue instituido en vicario de la orden fray Fortunero Gasali/ de la provincia de Equitania/ que era a la sazón regente en el conuento de Aluisio/ el qual succedio en el officio de general. Rigió el dicho fray Berardo la orden treze años en el officio de ministro general. Fue varon señalado en letras en aquel tiempo/ y dexo compuestos libros que esclarecen su noble. Escriuio sobre las sentencias quatro libros/ en la logica un libro sobre las beticas diez libros. y compuso un officio de las llagas del padre sant Francisco/ y otras muchas obras.

En estos tiempos muchas personas reales viuiéron y murieron en el habito del padre sant Francisco. Roberto rey de Sicilia y de Hierusalén singular principe en toda justicia/ vir-

tud y prudencia y especial padre protector y hermano de la orden. Murió en Napoles/ y fue enterrado en el habito del padre sant Francisco/ en el monesterio que edificó en la mesma ciudad/ y le puso nombre de Corpus Christi en la real sepultura que el parasi allí edificó/ como dexara ordenado Doña y Isabel Reyna de Ungria muerta su marido Carolo/ año del Señor de mil y treientos y quatro y dos publicamente traxo el habito de la tercera orden del padre sant Francisco/ en el qual santa y deuotamente viuió y murió Doña Blanca Reyna de Cataluña/ también siruió a nuestro Señor en el habito de la tercera orden. Doña Maria que fue Reyna de Aragon/ viuió y murió en el mesmo habito. Doña Juana Emperatriz de los Griegos/ muerta el emperador su marido/ se vistió en el habito de la tercera orden del padre sant Francisco.

**E**n este tiempo en santidad de vida y milagros/ fray Berardo. Esta sepultado en Toledo de la provincia de Castilla. Auiendo este varon santo de pasar un rio/ que lleva mucha agua/ y corria con mucho impetu auiendo pasado el compañero el agua a los pechos con mucho trabajo y peligro de la vida/ el siervo de dios que era muy viejo y flaco/ no pudiendo pasar de aquella manera/ puso el manto sobre el agua y puesto encima del manto de pies subitamente por la virtud diuina pasó de la otra parte del rio. Resuscito a un niño que por desastre fue muerto en la cuna/ y como este milagro se diuulgasse por toda aquella tierra/ fue conocido por varon santo. Despues de su muerte alcáo salud a muchos que visitaron su sepulchro/ y lleuaron tierra del por su deuocion.

**E**n el mesmo conuento de Toledo esta sepultado fray Antonio de Burgos/ varón de mucha absteridad y oracion. El qual como fuesse resitolero y algunos padres del conuento de Burgos

ff v gos



Parte segnda.

Sos gastassen mucha parte delas no-  
ches en colaciones/ y por esta causa  
fuesse impedido en sus oraciones y  
denociones queroseyna noche al cru-  
cifico/ y el señor le respondio. Tē pa-  
ciencia/ porque muy presto verna el  
castigo sobre ellos que te impide. y  
assi caese en que en breue fueron  
granemente castigados por el señor/  
y diuididos en manera q ninguno q  
do en aql cōuento. Hizo este sierno  
de Dios muchos milagros en vida  
y muerte. ¶ Fray Segriano esta se-  
pultado en Lerida/ fue de tan santa  
vida/ que despues dela muerte/ fue-  
ron vistas muchas lumbres sobre su  
cuerpo / en señal de la gloria de su  
alma.

F. Segria-  
no varon  
santo.

Capitu. xlix. Del decimo nono mi-  
nistro general, y de como la reyna  
de Sicilia, se hizo monja.

Chro. ant.



F. Fortune  
rio M. ge-  
neral ele-  
cto.

En el qual fue electo el decimo  
nono ministro general/ fray Fortune  
rio/ de la prouincia de Equitania /  
maestro en theologia/ y vicario gene-  
ral/ estando presente el sobre dicho  
fray Belias Cardenal.

Mandose  
en este ca-  
pitulo que  
se dixesse  
el officio.  
Sedēti su-  
per solium  
que com-  
puso fray  
Iuan de Pe-  
rano.

¶ En este capitulo se ordeno que se  
guardassen las constituciones de san  
Buenaventura/ como fundamēto de  
la orden/ acrescentando algunas co-  
sas/ y reuocadas todas las otras re-  
copilaciones de estatutos. E que en  
el officio de la santissima Trinidad /  
se dixesse el officio que comienza: Se-  
denti super solium / compuesto por  
fray Iuar Decano archiepo Can-  
tuar e se. y en la festa de san Luy-  
s Obispo/ se dixesse el officio compues-  
to por el rey Roberto su hermano.

Tambien a peticion deste ministro  
general/ suspendio el Papa Cleme-  
te sexto/ y despues reuoco el estatuto  
de Benedicto su predecesor/ a cerca  
dela eleccion de los custodios/ y guar-  
danes/ y que se guardasse la costum-  
bre antigua.

Officio de  
S. Luy-  
s, y  
cōputo el  
rey lu her-  
mano.

¶ En este mesmo año/ despues de la  
muerte del rey Roberto de Sicilia /  
que viniendo traxo el habito de sant  
Francisco/ y en el marío como fray le  
la reyna doña Sancha su muger/ des-  
pues de auer estado vna año viuda/ o-  
rando las cosas transitorias de este  
mundo por las eternas/ despues de  
auer distribuydo sus bienes a pobres  
deseado con el alma y el cuerpo guar-  
dar el estado dela pobreza y alitania  
entro en el monesterio de santa cruz  
de Napoles/ q viue segū la primera  
regla de santa Clara/ q es mas estre-  
cha. El qual monesterio notiene ren-  
ta alguna/ y solamente viuen de li-  
mosnas mendicadas/ por los fray-  
les. En este monesterio y habito y pro-  
fession hizo muy santa vida esta bien  
auenturada reyna/ y contan marauil-  
loso exemplo de santidad y humil-  
dad presguio el nueno estado de reli-  
gion. y no pudiendo sufrir q mas la lla-  
massen reyna/ se mudo el nōbre pro-  
prio/ y pidio a ministro general/ que  
la recibio a la orde/ q ninguno fray le  
ni monja la llamasse reyna ni doña  
Sancha/ mas hermana/ o soror. Cla-  
ra/ sierna de las hermanas y mōjas  
de santa Clara. Lo qual el ministro  
general mado q se guardasse a la le-  
tra/ como ella lo pidio. y assi se abra-  
ço esta bienauenturada reyna/ con la  
pobreza del padre san Francisco / q  
ninguna cosa quiso dexar para si sino  
ser proueyda como vna de las mas  
comunes monjas del monesterio.  
Quien podra contar el excesiuo a-  
mor q esta bienauenturada reyna tu-  
uo al padre san Francisco y la affe-  
ctuosa deuocion q tuuo a su orden.  
Parte desto parecio claramēte en  
las epistolas q contāta deuocion es-  
criuio a los capitulos y ministros  
gene-

Mudose  
la reyna  
de santa  
Clara  
por  
humildad  
y llamole  
Soror Cla-  
ra.  
Nota bien  
esto.



generales : y mucho mas en las obras que hizo para gloria de Dios en la dilatacion y estension dela orde. Alcanço con el rey su marido los lugares en que los frayles morassen en la tierra sancta / donde cō muchos gastos edifico a su costa el conuento que esta en el Montefion. En Napoles hizo quatro monesterios muy solenes dela orden delos frayles Menores. El primero fue el monesterio de Corpus Christi: el qual lleuanto con gran sumptuosidad y estension de edificios: porque de vna parte moran dozientas monjas de sancta Clara (alas quales dero grandes rentas) y dela otra parte otro monesterio donde moran. xxx. frayles menores que cantan e la yglesia a los oficios diuinos: y las misas por las personas delos reyes q allí estan sepultadas.

El segundo monesterio que hizo fue el que llaman de sancta Cruz dela primera regla de sancta Clara / en el qual ella gloriosamente acabo el discurso de su sancta vida / a veynte y ocho de Julio año del Señor de mill y trezientos y quarenta y cinco / y es ta sepultada en vna sepultura real / junto al altar mayor / en la dicha y glesia de Corpus Christi.

El tercero monesterio que fundo fue de sancta Maria Magdalena / donde viuiá trezientas mōjas. Fundo tambien otro monesterio de sancta Maria Egiptiaca. En la prouincia en la ciudad de Arays / hizo labrar otro monesterio de monjas. y despus es que esta sancta Reyna fue monja / siēpre se vistio de habito vil y pobre y se exercitaua en los officios baros de humildad / especialmente en la enfermeria / siruiendo a las enfermas / con entrañable caridad. Afligia su cuerpo con continuos ayunos / contentauase con pobres manteniētos guardaua perpetuo silencio / dauase mucho a las meditaciones / y continuas oraciones / con las quales obras alcanço en breue muy mayor gloria / estado y titulos en el reyno ce

lestial / que los que tuuo en las tierras antes que el Señor la sacase del mundo / y de sus falsos deleytes.

Capitulo. l. De vn milagro que hizo el padre sant Francisco en que refuſeito al Obispo de Ciudad rodrigo.



ño del señor / de mil y trezientos y quareia y tres en España / en el reyno de Castilla en Ciudad rodrigo / el Obispo de aquella ciudad que era muy deuoto del padre

Cóformi da des Mariano

El Obispo de Ciudad Rodrigo fue refuſeitado por el padre San Francisco

sant Francisco / y se llamaua don Pedro / fue refuſeitado por el padre sant Francisco / en la manera siguiente. Era este Obispo (puesto que deuotissimo del padre sant Francisco) muy pecador / y dado alas falturas dela fe sual dad / y enfermado de enfermedad mortal / vio vn su criado esta vision. Veya que muchos conejos negros / subian sobre la silla del Obispo estando el sentado en ella / los quales trabajauan por rōperle la vestidura / y vn frayle dela orden delos Menores / salio de detras dela silla / y hizo buyr aquellos conejos / y dixo a criado del Obispo que esto veyra. Dijo el Obispo / que haga penitencia de sus pecados / y se confiesse / por que estos animales son demonios que por sus pecados tienē poder sobre el. Recordando pues el criado del Obispo / cōto esta vision a su señor / el qual despues que oyó la vision / hizo burla de su criado / y con alas y ra dixo / que no estava tan enfermo / que viesseneceſsidad de confesarse. Desde atres dias el sobre dicho criado vio otra vision. Vio dos muy grādes canes negros que querian despedagar y comer al Obispo / y vn frayle Menor que sa lia de detras de su silla los hizo buyr / y dixo otra vez al criado del Obispo q le

Año en q murio esta Reyna. 1345

Habito q trayalarey nay las cosas en que se exercitaua hasta q murio.



Parte segunda.

le hiziese confessar/ porque en breue auia de morir. y recordando y cõtando esta vision a su señor el Obispo/ indignose contra el/ especialmente por auerle dicho que en breue auia de morir. y menos quiso esta vez cõfesarle.

Vision el  
pantofa.

Pasados otros tres dias/ vio el dicho criado del obispo otra visio. Vio vn grã fuego/ sobre el qual estaua vna gran caldera llena de pez/ hiruiendo y los demonios trabajauã por tomar al Obispo/ y lançarlo en aquella caldera/ mas el frayle Menor/ que estaua detras dela silla del Obispo/ deseddiolo/ y dixo al criado. Di al Obispo que no escapara de esta enfermedad que no dilate mas tiẽpo la cõfesion de sus pecados. y el criado respondio al frayle. Señor ya yo se lo he dicho/ y el no me quiere creer/ dadme alguna señal/ para que de credito a mis palabras/ y se confiese. y el frayle le dixo. Pon el dedo en esta pez/ y di al Obispo. Señor san Francisco/ cuyo deuoto vos tanto soys/ me mando q os dixese estas cosas/ y enseñal de esto veyss a qui este dedo cubierto de pez y casi seco/ y abrasado de fuego. El Obispo oyendo y viendo esto/ lleno de temor y por la deuocion que tenia al padre san Francisco/ confesose y murió luego. y los hermanos y sobrinos del Obispo encubrierõ su muerte tres dias/ en los quales algarõ toda la bazienda del Obispo. El quarto dia por la mañana lleuaron el cuerpo del Obispo difunto ala yglesia/ y baziendole solene officio/ leuãtose el cuerpo en la tumba a donde estaua. y espantados todos/ especialmente los parientes que sabian que auia tres dias que era muerto el Obispo/ pablo a todos en esta manera. No buygays de mi: porque como verdaderamente fuy muerto/ assi agora estoy viuo. Sabed que luego que salio mi alma del cuerpo/ fue lleuada a su yzio/ y fue condeñada para siempre/ porque en la cõfession que bize/ notuue contricion del pecado publico en que estaua embuelto/ ni tune intento de apartarme

Deudos  
al Obispo  
ocultaron  
el cuerpo.

Resuscito  
el Obispo  
en la ygle-  
fia.

del/ puesto que enseñe el contrario de esto/ por señales esteriore/ en aquella hora. Mas el bien auenturado padre san Francisco a quien yo tune siẽ pre singular deuocion/ me socorrió en aquella hora/ y me fue singular abogada/ alegãdo por mi parte tres cosas. La primera la gran deuocion y fee q siempre tune en el. La segunda/ las continuas limosnas q bize a los frayles de su orden/ con tanta deuocion que todo lo que yo poseya en casa/ mas era de los frayles que mio/ y de los de mi casa. La tercera/ la confianca que tune (puesto q muy pecador) que no acabaria en mal/ por los merecimientos del padre san Francisco. E alcango de nuestro señor/ que boluiesse mi alma al cuerpo/ por espacio de veynte dias para bazer penitencia de mis pecados despues de los quales/ tengo luego de morir. En estos dias cobro el Obispo su bazienda q estaua usurpada entre sus parientes y bizo con digna penitencia de sus pecados/ ordenando de sus bienes/ como Dios fuesse mas seruido. Esto acaecio en el mes de Mayo/ y en la fiesta dela traslacion del padre san Francisco/ predico el Obispo al pueblo/ y conto todas estas cosas q auian pasado por el. En esta predicacion con tanto sermo/ predico y loo al padre san Francisco y a su orden/ que los frayles Menores fueron de alli adelante tratados y tenidos con mucha deuocion y reuerencia de los moradores de aquella tierra. E acabados los veynte dias/ rescibidos los sacramentos/ y con mucha preparacion/ passo el Obispo al Señor.

La memoria deste milagro esta oy endia en la yglesia mayor de Ciudad Rodrigo/ donde el sobredicho Obispo fue sepultado. Porque en el arco del cruzero dela capilla mayor/ esta vn sepulchro de e l ra antiguo con vna imagen de piedra de Obispo vestido de pontifical y encima del sepulchro vn letrero que dize assi. Aqui yaze el Obispo dõ Pedro Diaz que

Esta lame-  
motia dõ  
milagro en  
en Ciudad  
Rodrigo.



Epitaphio  
de la sepul-  
cra.

Epitaphio

Epitaphio

El padre

San Fran-

cisco vino

a Santiago.

que san Francisco resuscito. En esta  
misma yglesia mayor en los arcos de  
las naues que estan sobre el coro es-  
ta la ymagen de san Francisco con  
habito capuchino y la ymagen de san-  
ta Clara y tambien ay memoria que  
quando el padre san Francisco vino  
a Santiago paso por aquella ciudad  
y se aposento en una hermita (junto  
a la ciudad) que se llamaua de san-  
til. En este lugar se hizo un moneste-  
rio de san Francisco en el qual se mues-  
tra esta hermita contigua y asida co-  
la sacristia del monesterio y fue siem-  
pre conseruada y tenuta en venera-  
cion por azer estado en ella el padre  
san Francisco. Esta tambien en el mis-  
mo monesterio un pozo que llaman  
de san Francisco a quien tiene el pue-  
blo singular deuocion por acatamien-  
to del santo.

Capitulo lj. De algunos milagros  
que nvestro señor hizo en estos tiem-  
pos, por intercession del bienauen-  
turado, sant Antonio.

Hipolito  
Paduano.



El soldado de la  
ciudad de Bre-  
sa / hombre rico  
y noble / por un  
crimen que co-  
metio / fue preso  
y lleuado a Mi-  
lan / por manda-  
do de Bernabe vizconde y señor del  
estado de Milan. y puesto en estre-  
cha carcel y graues prisiones / fue sen-  
tenciado a muerte. y un dia antes en  
que ania de ser degollado / siendole  
notificada la sentencia / leuanto los  
ojos al cielo / con fiada mente co-  
muchas lagrimas y angustia de su alma  
encomendandose deuotamente a san  
Antonio de Padua y hecho voto / q  
si le libraba de aquella muerte / visita-  
ria personalmente su santo sepulchro /  
y que deven rico marto que tenia / guar-  
necido perlas / baria un frontal / para  
el altar de su capilla. Hecho este voto

la noche siguiente despues de la ora-  
cion / adormeciose / y despertando al  
alua del dia / ballose libre / de las pri-  
siones y carcel / puesto en el campo de  
Uerona. y luego se fue a Padua / y  
visito el sepulchro de sant Antonio /  
contando a todos el milagro / cum-  
plio el voto / y en memoria de tan gra-  
marauilla / se ve oy el frontal muy ri-  
co y sumptuoso / q offrecio / el qual  
se pone en el altar de la capilla de sant  
Antonio / las fiestas solemnes del  
año.

Milagro.

Una criatura nascio ciega / y sus  
padres pusieron le por nombre Aure-  
lia / y creciendo la nina / sin alguna se-  
ñal de esperanza de cobrar la vista /  
oyendo sus padres los grâdes mila-  
gros que continuamente bazia el se-  
ñor / por los merecimientos de sant  
Antonio / llenaron la nina a Padua /  
y ofrecieronla sobre su santo sepul-  
chro. y con muchas lagrimas / pre-  
sentando aquella nina que nascio cie-  
ga / al bienauenturado santo / la bol-  
uieron a su casa / con perfecta vista.

Milagro.

Un ciudadano de Venecia / que  
do sordo de una graue enfermedad /  
en tal manera / q despues de auerse cu-  
rado quatro años co escogidos me-  
dicos / por via humana / ningun reme-  
dio le quedo / para cobrar el oyo. y co-  
nociendo quan mejor medico es el  
criador de todas las cosas / hablan-  
do entre si / dixo a si mesmo. Quanto  
mejor fuera / auerme encomendado  
a Dios / y a su siervo sant Antonio /  
porque sin duda creo / que ya estuue-  
ra sano. y con este buen proposito / co-  
muchas fees y cierta esperanza / y fer-  
uiente caridad / confesso enteramen-  
te de sus pecados / como singular re-  
medio / para alcanzar gracia de nue-  
stro Señor. y viniendo a Padua / y  
entrando en la yglesia del santo / con  
profunda humildad / se derribo delã-  
te de su sepulchro / pidiendo de todo  
coracon le diesse remedio de su enfer-  
medad. y subitamente se le abrieron  
los oydos / y de aya adelante oyo per-  
fectamente.

Una



Parte segunda.

Milagro.

Una monja del monesterio de sant  
Vito/estaua tullida y tocada de per  
leña y siendole illicito salir del mone  
sterio/pazia oracion a nuestro señor/  
de dia y de noche/delante dela yma  
gen de sant Antonio de Padua inuo  
cando el ayuda del santo/que a ningun  
no se niega. Fue oyda su petition y  
apareciendole vna noche en sueños  
sant Antonio le certifico/ que de ay  
a tres dias/seria sana/y assi se cum  
plio.

Milagro.

Otra muger de Ferrara/que auia  
quatro años que estaua tullida / sin

esperança de alcançar remedio/ por  
medicinas humanas/bizo se traer a  
Padua y estando en oracion junto/  
a la tumba de los buessos del santo/  
alcanço perfecta salud.

Otra muger de Cilencia/satiga  
da de la mesma enfermedad/alcanço  
entera salud/despues que la traxeró  
a la sepultura del santo.

Un hombre llamado Maynar/  
do de la villa de Ronchi/tullido de  
los pies y de las manos/traydo en un  
carro ala sepultura de S. Antonio bol  
mo para su casa en sus propios pies

Fin del libro septimo de esta segunda parte de las chronicas de  
los frayles Menores.





## Libro octauo de la segunda parte de las

Chronicas delos frayles Menores.

## Capitulo primero. Dela vida del santo varon fray Gerardo.

Chro. ant.  
Conformi  
Mariano.

f. Gerardo

Fue primo  
ro hermi-  
taño fray  
Gerardo.

Tomo el  
habito del san Francisco. Tuuo siempre grande  
padre sant amor a la pobreza / ni jamas quiso  
Francisco. mas que vn simple habito / que la

**I**n Sicilia / en la  
ciudad de Paler-  
mo / esta sepulta-  
do el bienaentu-  
rado fray Gerar-  
do / frayle de menor  
simple / de Valen-  
cia de Lombar-  
dia. Este varo santo / quedado de do-  
ze años / al tiempo que murio su pa-  
dre / siruio fielmente a su madre / que  
estaua fatigada de grandes enferme-  
dades / por espacio de catorze años /  
con mucha caridad / y despues de la  
muerte de su madre / induzianle sus  
parientes a q se casasse / y escogiendo  
mas el santo mancebo / los consejos  
de nuestro Señor Jesu Christo / que  
no los que le dauan los hombres / re-  
partio todos sus bienes a los pobres  
no reservando cosa alguna para si. y  
despues que se desnuo de las cosas  
temporales / tomo habito de peregrino  
y como hermitaño solitario derá-  
do la propia tierra y los parientes /  
siruio a nuestro Señor en grande ab-  
stinencia / en vn cierto lugar de yta-  
lia / que el escogio. y algun tiempo es-  
tubo junto de Roma / otro poco de  
tiempo cerca de Napoles / y también  
bizo su morada / ynos dias en Sici-  
lia enel monte de sant Julian. En to-  
dos estos lugares se exercito en to-  
da virtud / abracandose con la abstiné-  
cia y la oració / hasta que fue de edad  
de quarenta años. Eneste tiempo /  
mouido por la gracia del espiritu san-  
to / y por vna singular deuocion que  
tenia a sant Luy / Obispo frayle de  
menor / tomo el habito de la orden y en  
todas las cosas / como verdadero di-  
scipulo / siguió las pisadas del padre

regla concede / y coneste vestido vi-  
uio rico y contento hasta la muerte.  
Anduuo siempre descalço / no vian-  
do de suelas ni de otra cobertura al-  
guna. Fue varon de excessiua penue-  
cia y aspereza / no comia jamas otra  
cosa sino pan y agua / y esto y vna vez  
al dia. Su cama era la tierra desnu-  
da. y despues que moro en Paler-  
mo / su celda era la capilla de su aboga-  
do y suoto san Luy Obispo / la qual  
esta junto a la puerta de la yglesia / do  
detenia vna tabla enel suelo / y vn yá-  
quillo en que de dia y de noche esta-  
ua las rodillas en tierra / en feruiente  
oracion / y alli daua vn poco de repo-  
so al cuerpo. Debaro del habito aspe-  
ro / traya siempre incomportable sili-  
cio. y puesto que fuesse de tanta aspe-  
reza en su vestir y enel comer / y enel  
lecho / no juzgaua a los otros que vi-  
uián de otra manera. Antes si enel co-  
uento alguna vez auia cosa extra or-  
dinaria para refecion de los fray-  
les / alegrauase por la consolacion de  
los hermanos / y de buena voluntad  
procuara y pedia lo que era mene-  
ster para las necesidades de los fray-  
les. Era el varon de Dios / manso y  
humilde / como verdadero seguidor  
de Jesu Christo / y en su boca jamas  
se oyo palabra de murmuracion / y de  
buena voluntad se subjectaua a los in-  
feriores. Fue vista en la virtud de la  
obediencia / maravillosamente ensal-  
cada / porque no solamente con toda  
ligereza y alegria obedescia a los má-  
dames de los prelados / mas en  
lo que conofcia ser su voluntad por se-  
ñales de fuera. Por las quales vir-  
tudes / nuestro Señor / que interior-  
mente le enriquecia / lo quiso mo-  
strar al mundo / adornado de titulos  
de gloria / para ensalçamiento y edifi-  
cació de las almas / por los milagros  
y su-

Proprie-  
dad de los  
humildes  
de coraçõ  
no juzgar  
a nadie.

De su obe-  
diencia ad-  
mirable.



Parte segunda.

y singulares gracias que se vieron manifestamente en el siervo de Dios.

Capitulo ij. De los milagros que el siervo del Señor fray Gerardo, hizo en su vida.

Chro. ant.  
Conform.

humildad  
y diligen-  
cia de fray  
Gerardo.



**L**ercitauase el siervo de Dios en su vocacion de la humildad por que era frayle le go. Seruia a los frayles con mucha alegría en to-

dos los officios assi de resitolerero como enfermero cozinero o portero de qualquiera manera que le fuesse mandado. Alcentescio una vez siendo el cozinero en el monesterio de Bandacio que el dia de pasqua de resurreccion siendo ya hora de missa mayor estaua el siervo de Dios puesto en oracion olvidado de todas las cosas desta vida y el procurador del conuento despues de dicho el Euangelio de la missa mayor fue a la cocina y hallola cerrada y sin fuego. E visto esto fue a dezir al guardian que sellamaua fray Alfeo de Masana como la cocina en aquella hora estaua cerrada. Longorado el Guardian fue a buscar a fray Gerardo y reprehendio lo grandemente de su descuido en ditan señalado mas el siervo de Dios con mucha humildad respondio al guardian. Padre no tengays temor porque nuestro señor proueerá a sus siervos pobres como ellos sean enteramente consolados y fuesse luego a la cocina y cerrando tras si la puerta luego aparecio alli un hermoso mancebo el qual con toda diligencia en breue espacio aderecho lo que auia de comer los frayles. Voluendo el procurador otra vez a la cocina y viendo la cerrada miro por entre las puertas y vio al dicho mancebo que guisaua de comer y desta vista que-

dor tan espantado y fuera de si que cayo en tierra y acudiendole algunos frayles dixoles lo que auia visto. y corriendo los frayles a ver si era assi acatando por entre las puertas vieron aquel hermosissimo Angel con cabellos largos de color de oro y cesido con un liego muy aluo el qual luego que acabo de guisar de comer para los frayles desaparecio y todo el tiempo en que esto passo estaua el siervo de Dios puesto en oracion. Alcabad pues la missa hizo tanera comer y dio copiosamente dos raciones a cada frayle. Era de tanto sabor aquel guisado que dezian los frayles no auer gustado en toda su vida cosa semejante por lo qual ninguna duda vno ser aderegada aquella comida por mano de los angeles. Despues de esto fue el siervo de Dios embiado al conuento de Valerino donde fue mucho tiempo portero y conosciendo acatado de todos por las obras de su sancta vida y sus milagros. En este conuento de Valerino descubriendo el siervo de Dios los altares con un nouicio quebro el nouicio (no mirandolo que baxa) unas ampollas de vidrio con agua y vino para la missa y el nouicio despues que yio las ampollas quebradas por temor del sacristan alzo angustiado sintio mucho el defecto al qual el siervo de Dios consolo diciendole. No temas hijo que nuestro Señor las boluera a su primera integridad y quitando una tabla que era sobre ellas juntaronse los pedacillos y quedaron sanas como de primero. Elistando una vez el siervo de Dios a los frayles enfermos halló entre ellos un frayle que se dezia fray Juan de Catalunia muy antiguo por razon del deteniimiento de la orina y tanto le fatigaua esta necesidad que sentia por ella dolores de muerte viendo al siervo de Dios el frayle que en aquel trabajo estaua y conosciendo la caridad con que lo seruia dirole con grande afuicion. Padre ro-

Angel del  
Señor, gui-  
lo de co-  
mer para  
los frayles.

Milagro.

Milagro.



gad a Dios por mi / porque cierto yo muero con estos dolores. Y el siervo de Dios / movido a piedad / fuese luego a la yglesia / y puestas las rodillas en tierra / oro al señor / por aquel enfermo. Y en aquella mesma hora se le quitaron al enfermo los dolores / y el impedimento de la orina / y libre de aquel peligro mortal / alcanço entera salud / por las oraciones del santo varon.

**O**tra vez / yendo por la enfermeria / con vn vaso de vidrio en las manos del seruicio de los enfermos / cayóse le de las manos e hizo se pedaços / y el guardian que presente estava entendida la santidad del varon de Dios / diro le como por via de recreacion y gracia. Fray Gerardo / en penitencia auers de buscar otro vaso de vidrio como esse / que por vuestra inadvertencia se os cayó de las manos. Y el siervo de Dios / ayuntando los pedaços con mucha fee / enseñó al guardian al vaso de vidrio entero / y dixole. Vey a aqui padre vuestro vaso de vidrio sano. Admirando se el guardian del milagro, loo al Señor en su siervo.

**O**tro semejante milagro a este hizo el siervo de Dios siendo portero en el couento de Palermo. Zi vn moço que traya vna garrasa de vino / y se le cayó de las manos / hizo se el vidrio muchos pedaços / viédo llorar al moço que la traya / por temor d su padre y cópadeciéndose el siervo de Dios de aquel moço / hizo breue oracion las rodillas en tierra / e juntos los pedaços del vidrio / se lo dio sano.

Capitulo iij. De otras obras marauillosas del siervo de Dios,  
fray Gerardo.



**A**escio vna vez que andádo el siervo de Dios en tiempo de vendimias / pidiendo vino con otro fray

le en Palermo / encontro con vn hombre de aquella ciudad / que venia muy triste. Y preguntándole la causa de su tristeza / respondió que tenia vn solo hijo tan a la muerte / que auia ya tres dias que estava sin habla. Y movido de charidad / entro el siervo de Dios en la casa de aquel hombre / y hablo con el enfermo en esta manera. En el nombre de Jesu Christo / y del padre sant Francisco / y del bienaventurado sant Luyz / te mando hijo / que me digas si quieres comer alguna cosa. Y luego el moço abrio los ojos / y començo a hablar / y pidio pan y auellanas y lechugas / y otras cosas / mas de ninguna pudo comer. Y dixole fray Gerardo. Dijo quieres comer del pan de sant Luyz. Y el enfermo respondió que si. Saco el siervo de Dios de la manga vn pan muy aluo y tierno / y luego que el moço comio del se leuó sano de aquella mortal enfermedad.

**H**errique de Abades corregidor de Palermo / llegó d vna enfermedad al punto de la muerte / y desconfiado ya de todos los medicos / embio al conuento q le traxessen al siervo de Dios fray Gerardo / y venido / con mucha fee y deuocion le pidio que rogasse a nuestro señor por su salud. Y prometiéndole el siervo de Dios lo que pedía / se fue para su conuento / y acabadas completas / hizo oracion por aqel enfermo / y levantándose de la oración vino a la celda del guardian / y dixole. Padre bien poders y a ver al corregidor / porque ya esta sano. E yendo el guardian a visitarlo / hallolo sano / como el siervo de Dios le dixera. Semejante milagro a este alcanço el siervo de Dios / por las oraciones que hizo por vn enfermo / que estava al punto de la muerte que se llamaua Juan Chacello / y por vna señora que se llamaua Altadama / que tambien estava enferma de muerte.

**T**omaua el santo varon / de los ramos del Zicpites / y tocaba con ellos la ymagen de sant Luyz / que estava

La medici  
na cō que  
este siervo



Parte Segunda.

de Dios cu- estaua en su capilla / y en el aze y tede  
raua mu- la lam para que alli ardia, y en el nom-  
chas enfer- bre de Dios / y de la gloriosa virgen  
medades su madre / y del padre sant Francisco,  
y de sant Luyz / miraculosamente cu-  
raua con aquellos ramos, de toda en-  
fermedad. Tenia particular deuocion  
este siervo de Dios / a sant Luyz obi-  
spo / y muchas vezes fue sentido en  
la oracion aparecerle y hablar con el,  
con la familiaridad que suele hablar  
vn amigo con otro. Y en todos los  
milagros que hazia / siempre inuoca-  
ua el nombre de Dios / y del padre  
san Francisco / y de sant Luyz.

**L**ançaua este siervo de Dios maravi-  
llosa virtud contra los demonios de  
los quales fue siempre muy persegui-  
do / especialmente los tres años an-  
tes de su muerte / que muchas vezes  
le aparecieron en semejança de diuer-  
sas bestias fieras / y lo asustian e in-  
quietauan mucho. Del monte de sant  
Julian le fue traydo vn endemonia-  
do furioso / por cuya causa lo trayan  
atado cō fuertes ataduras / y el sier-  
uo de Dios le mando que abriese la  
boca / y luego la abrio / y fray Gerar-  
do le toco en la lengua con vn ramico  
tocado en el aze y tede de la lam para de  
sant Luyz / y luego que fue nombra-  
do el nombre de Dios y de sant Fran-  
cisco / y de sant Luyz / fue libre de a-  
quella oppresion y señorio que tenia  
el demonio sobre el.

Capitulo iiii. Del espiritu de prophe-  
cia que fue visto en el siervo de Dios  
fray Gerardo.

Chronicas  
antiguas.  
Cōformi.



que era visto muchas vezes estar en  
la dicha capilla muy levantado en el

ayre / y en yqual distancia del suelo /  
con la ymagen de sant Luyz. Estan-  
do vna vez el varon santo en la ygle-  
sia del conuento de Palermo / cō vn  
noble varon de Pisa / hizieron señal  
en vna misa que se dezia para alçar el  
cuerpo del señor / y ambos bincaron  
las rodillas para adorar al santissimo  
Sacramento. Y subitamente viendo  
lo el dicho cauallero / fue fray Gerar-  
do levantado del suelo en el ayre, por  
distancia de vn cobdo en alto. De  
esta pura comunicacion diuina / era  
su alma muy mas eleuada en el cono-  
cimiento de las cosas futuras que en  
el verbo diuino contemplaua. De la  
qual gracia se vieron muchas vezes  
marauillosos milagros del siervo de  
Dios, en reuelaciones de muchas co-  
sas secretas / y por venir que dize an-  
tes que acaeciese.

**E**l viendo vna vez a Palermo / la  
Reyna de Sicilia doña Ysabel / y el  
Rey su marido / que hasta entonces  
auian auido / siete hijas y ningun hijo  
varon / rogo la Reyna al santo fray  
Gerardo / que le alcançasse del señor  
con sus oraciones vn hijo. Y el dia si-  
guiente despues que oro al Señor /  
por la petition de la Reyna / respon-  
dio el siervo de Dios que antes que  
saliese de Palermo, concebiria vn hi-  
jo / y mandole que lo llamasse Luyz.  
Con estas palabras fueron el Rey y  
la Reyna, muy cōsolados, no dudado  
en lo que este siervo de Dios les auia  
dicho, por la fee y conocimiento que  
teman de su santidad / y antes que sa-  
liesen de Palermo, se lo torno a de-  
zir otra vez. Y en la ciudad de Taranea,  
cumplidos los dias del concebimien-  
to, pario la Reyna vn hijo, al qual pu-  
so por nombre Luyz / y succedio a su  
padre en el Reyno.

**P**edro de Antiochia / chanciller  
del Rey de Sicilia, estando muy en-  
fermo, embio a rogar al siervo de Dios  
fray Gerardo, que pidiese a nuestro  
Señor le diesse laud de aquella su en-  
fermedad. Y despues de auer hecho  
oracion, le embio a dezir / que no se  
miese



mieste / porque se leuantaria sano de aquella enfermedad / y assi fue. Algunos años despues tornando a enfermar el dicho chanciller del Rey. y embiando al siervo de Dios que rogasse por el / respondió fray Gerardo. De zilde / que se disponga lo mejor q̄ pudiere / porque desta enfermedad / ha de morir. Y desde a pocos dias murió. El Rey de Napoles Roberto / vino con grande exercito sobre Sicilia y puestos por esta causa los moradores de aquella tierra en gran temor / confiadamente se encomendaron en las oraciones del siervo de Dios por la deuociō y experiencia de milagros que tenían del. Y el siervo de Dios / les respondió diziendo, que no temiesen / porque en pocos dias se bolueria el exercito. Y assi acaescio, que desde a poco / se boluierō por la falta de agua que hallaron en aquel sitio. Algunas personas dieron testimonio, q̄ de tanta claridad de espíritu propheico / era dotado el varon de Dios / q̄ sobre el estado de toda la yglesia espiritual y secular vio muchas cosas que en breue tiempo auian de acaescer / las quales el no reuelo / sino muy pocas personas / de baxo de sello secreto.

Capitulo v. De la muerte del bienauenturado santo fray Gerardo.



Espues q̄ el siervo de Dios / fray Gerardo / viuió en la ordē treynta y cinco años / en grande estrechura y aspereza de vida / en exercicio de todas las virtudes / y en obras de muchos y grandes milagros el año setenta y cinco de su edad cumpliendo ya el termino del destierro y trabajos de la vida presente / graue mente enfermo. Y tres dias antes de

su muerte, que fue el día de sant Juan Euangelista / en la infra octaua de la Natiuidad del señor / día de viernes / le aparecio la gloriosa virgen madre del señor / consolandolo / y astuobablando con el grande espacio de tiempo / como el mesmo despues lo reuelo. Y entonces la virgen gloriosa le reuelo la hora de su muerte: a la qual le combido para el tercero día siguiente / para ser llevado a la vida eterna. Y el domingo siguiente / diziendole vn frayle su compañero, q̄ rogasse a nuestro Señor por el / respondió el siervo de Dios. Eso hare yo de buena voluntad / por vos y por todos nuestros bien hechores / mas no sera aqui sino en otro lugar / porque yo me voy a los cielos. Y la mesma respuesta dio a otro su deuoto. Y aql domingo rescibiendo deuotamente los sacramentos de la yglesia / cerca de la hora de tercia / leuantados los ojos al cielo, y juntas las manos en oración dio el alma a Dios / el varon santo fray Gerardo. Y despues que espiró la serenidad y alegría de su rostro, mostraua q̄ su alma auia subido a la gloria, como por la gloriosa virgen madre de Dios le auia sido prometido. Y trañendo los frayles la campana mayor como es de costumbre, por la muerte del siervo de Dios / quebróse la soga de la campana, por junto adonde esta ligada al eje / y viendolo todo el pueblo / la campana se taño por sí / milagrosamente por largo espacio de tiempo. Por este milagro y por la deuoción que tenían al varon de Dios: se ayuntó todo el pueblo de la ciudad de Valerino, por tocar su cuerpo y hallarle presentes, y acópañarlo a la venación de su sepultura. Estauan sus miembros tan suaves y tangibles, como si estuviera viuo. Dos dias estuvo q̄ no se pudo dar sepultura al cuerpo de el siervo de Dios, por el gran concurso del pueblo / y al tercero día despues de la hora de sexta, cerraron los frayles las puertas de la yglesia, y pusieron el cuerpo en vna sepultura.

Aparecio la gloriosa virgen al santo.

Murió el varón santo.

Disposició del cuerpo difunto del santo.

Es ij ra



ra en la capilla de san Luyso / donde el dia y denoche moraua. Y lo que los frayles hizieron secretamente / nuestro señor lo publico con milagro, por que tan suauemente oloz se estendia por toda la ciudad, que el pueblo corriendo al conuento donde salia aquella fragancia y suauemente oloz / entendieron todos auer sido en aquella hora sepultado el varon de Dios. Passó desta vida el santo fray Gerardo / año del señor de mil y trezientos y quarenta y cinco.

Murio año de 1345.

Capitulo vij. De los milagros que hizo el santo fray Gerardo despues de su muerte.

Chroni-  
cas antig.  
Cofos mi.  
la orula  
obla de.



Uiso nuestro Señor mostrar en la tierra, despues de la muerte de su siervo fray Gerardo / quan acepta fue su vida / a los ojos de su magestad / y quan gloriosamente lo tenia coronado en los cielos / por los muchos y maravillosos milagros / con que alegró y se corrió a sus deuotos. Antes que fuese su cuerpo puesto en la sepultura / vna muger de Palermo llamada Gracia tullida de todos sus miembros / llevada a la yglesia / y tocando con deuocion el cuerpo del siervo de Dios / fue luego libre y sana. Otra muger / casi del todo ciega / tocando el santo cuerpo / alcanço claridad y perfecta vista.

Milagro.

Milagro.

Una muger de vn hombre llamado Panio / cayo de vn alto y quebróse vn brazo / y birtióse malamente en la cabeza / y quedando el cuerpo maltratado / padecia grandes dolores. El siguiente dia en la tarde despues que cayo, le fue trayda vna reliquia del habito del santo fray Gerardo / con la qual deuotamente llegó a la cabeza / brazo y cuerpo / y luego quedó sin dolores / y sano de las heridas. Otra mu-

ger llamada Beatriz / tenia grandes fiebres y dolores de colica passio / y puesta vna reliquia del habito del santo / sobre el lado / quedó sana / y sin dolor y fiebre.

Milagro.

En solamente en la ciudad de Palermo / hizo nuestro Señor muchos milagros / por los merecimientos de su siervo / que seria cosa larga de contar / mas en otras muchas partes donde con deuocion y reuerencia fueron sus reliquias llevadas y tratadas / y principalmente en la ciudad de Pisa y su termino, por la particular deuocion que le tuvieron los naturales de Pisa que estan en Palermo / viéndolo el santo y tratarlo con el. En espacio de diez años se escriuieron por memoria cierto y diez endemoniados que fueron libres / por la inuocacion de tocamiento de las reliquias del siervo de Dios fray Gerardo. Entre los quales fue vna muger llamada Diana / que estuvo endemoniada treynta años / y los diez y seys dellos vino como si nase por los desiertos. Y pasado este tiempo fue trayda a la yglesia de los frayles Menores / del conuento de Pisa / y puesta ante la ymagen del santo fray Gerardo / vn dia de domingo / despues de la fiesta de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo / fue bendicha y tocada con las reliquias del varon santo / por fray Bartholome de Pisa / y subitamente dando el demonio espantables voces salio del cuerpo que tantos años miserablemente poseya / y quedó aquella muger sana y libre de tan grande enfermedad. En aquella hora / vn niño de quatro años que estava presente / cayo medio muerto en tierra / y tornando en si / y preguntado que viera, dixo. El salir de la boca de aquella muger, quando auillaua, vn sapo negro / el qual bolado por la yglesia, salió por vna ventana, e yo vne miedo no me comiesse. Despues del tiempo de estos diez años, fueron libres mas de otros tantos endemoniados, por los merecimientos del santo varon fray

Sano cierto y diez endemoniados.

vn muger que tuuo el demonio por espacio de 30. años.



Libro del fray Gerardo. Libro cinco personas  
 demonio, que se abogaron. E a ocho personas  
 otros tan restituyl el oyl a tres ciegos la vista  
 y sano de otras enfermedades de los  
 ojos diez personas. Sano de diuer-  
 sas enfermedades de los brazos / a  
 diez y ocho personas, y otras tantas d  
 apostemas, y a cinco tullidos, y doze  
 de enfermedades de la cabeza, y ocho  
 personas libro d cadenas y prisiones  
 y onze personas d quebraduras y do-  
 lores, y a tres personas de dolores d  
 dientes, y restituyl el seso a tres lo-  
 cos, y a setenta y seys de tercianas y  
 fiebres cõmnas de peridas de espas-  
 das, sano a cinco, y a dos descalabra-  
 dos, y a quatro mudos restituyl la  
 habla, y cinco restituyl las manos  
 perdidas, y libro del peligro del mar  
 a diez personas que se encomenda-  
 ron en el Libro quarenta y cinco per-  
 sonas del articulo de la muerte, y a  
 siete de enfermedad de Epilepsia, q  
 es gota coral. A diez y ocho mug-  
 res esteriles alcanço hijos, y del pe-  
 ligro mortal del parto libro a nueue,  
 y a quatro personas de perlesia, y a  
 doze de gota. A seys de flujo de san-  
 gre, y otros tantos de dolor del esto-  
 mago, a cinco de enfermedades del  
 vientre. Y milagrosamente puso paz  
 quatro vezes entre personas assaze  
 enemistadas. Quantas y quan gran-  
 des cosas obrò nuestro Señor en la  
 ciudad de Idisa, por los merecimen-  
 tos de su santo siervo fray Gerardo,  
 de mas de las sobredichas, fueron o-  
 tras muchas que no se acabarian de  
 contar. Y quanto mayor numero de  
 maravillas se deue creer que fueron  
 hechas, donde el varon de Dios, es-  
 ta sepultado, y en otras muchas par-  
 tes. E yo mesmo que estas cosas a-  
 yunte y escriu (dize el autor de las cõ-  
 formidades) ni grandes maravillas,  
 y oy que el señor obrò por este su sier-  
 uo, que aqui dexo de contar, por cau-  
 sar e breuedad. Y si los milagros son  
 señales de gran santidad, en la pre-  
 sencia de Dios, de creer es, que este  
 santo varon fray Gerardo es de gra-

des merecimientos, y singular gloria  
 ante el sacramento de la diuina ma-  
 gestad.

### Capitulo vij. Del martyrio de fray Liuno.



ño del Señor/  
 de mil y trezien  
 tos y cinco, fue  
 coronado de glo-  
 rioso martyrio:  
 por la confessiõ  
 de la santa se ca-  
 ipolicaten Qua-  
 dro de Babylonia la menor, fray Li-  
 uno de la prouincia de Francia. El  
 qual procurandolo fray Aldam vene-  
 rable religioso, y siendo recebido a  
 la orden, siempre fue frayle deuoto/  
 muy dado a la oracion, y a los otros  
 exercicios de la virtud. Y puesto que  
 fuese varon docto, y de subtil y buen  
 ingenio en la Theologia Escolastica/  
 no curo ser lector en algun conuento/  
 porque mucho mas desseaua darse  
 continuamente al estudio, de la ora-  
 cion, y contemplacion, que a los exer-  
 cicios de las ciencias de las Escue-  
 las. E inflamado con los desseos  
 del Martyrio, se fue con el sobredi-  
 cho fray Aldam a predicar la fee a los  
 moros. Estando el bienauentura-  
 do fray Liuno, en el sacro monte  
 Sion (en la yglesia que fue edificada  
 en el Cenaculo grande, donde nue-  
 stro Señor, celebrò la vltima Cena  
 con sus discipulos) vna noche en fer-  
 niente oracion, descendieron tres  
 globos en forma circular, de fuego  
 de maravilloso resplando, sobre la  
 yglesia donde el oraua. Lo qual vie-  
 ron muchos moros que velauan cer-  
 ca, y corrieron al contento de los  
 frayles, pareciendoles que se que-  
 man. Mas llegando a la puerta, y  
 no viendo señal alguna de fuego, bol-  
 nieronse espantados de lo que vie-  
 ran, e otro dia contaron esto a los  
 frayles, y el mesmo fray Liuno re-

Chro. ant.

Luc. 22.

Vieron los  
 moros del  
 ceder tres  
 círculos d  
 luz, sobre  
 la yglesia  
 del Cena-  
 culo de Hie-  
 rusalén, orá  
 do este va-  
 ron san-  
 to en el

E g iij

uelo en el



uelo esto familiarmente / a su padre  
fray Adam. Pendo este santo marty  
de Christo / al pueblo llamado Qua  
dro de Babilonia / y estando alli, por  
causa de otros negocios / dexo de re  
zar algunas oraciones que auia co  
mençado a honor de Christo / y de su  
gloriosa madre. P vn dia estando en  
oracion / le aparecio la gloriosa Rey  
na de los cielos / cercada de gran re  
splendor / con el bienauenturado sant  
Joseph su esposo. Y fray Liuiuo en  
tre otras cosas con mucha humildad  
pregunto a la gloriosa virgen nuestra  
señora reyna de los cielos y de la tie  
rra / dōde esta agora vuestro hijo que  
no esta con vos. Y respondio la ma  
dre de Dios. No eres tu agora digno  
de verlo / porque las oraciones que  
por amor del y de mi començaste / no  
las acabaste de dezir / mas si las aca  
bares / tambien lo vieras y alcança  
ras de effecto / de los desleos que tie  
nes / de recibir martyrio que te sera  
concedido. E fray Liuiuo acabo lue  
go las oraciones d nuestro señor, que  
auia començado.

Valor de  
nñas ora  
ciones of  
recidas a  
Christo.

Capitulo viij. De como fray Liui  
no, predico la fee de Chri  
sto, al Soldan, y fue  
martyrizado.

Chro. ant.



Vnagraue  
questio dis  
puto y de  
xo por es  
cripto en el  
conueto d  
Hierusalē  
este religio  
so padre.

Enfando pues /  
muchas vezes  
fray Liuiuo / co  
mo pudiese de  
rramar su sangre  
por la honrra de  
Dios / y por con  
fession de la fee  
catbolica / dispu to primero / con mu  
cha claridad determino vna questio  
y dexola en escripto / subjectando a  
la correccion de la santa y glasia de  
Roma. Y la questio fue / si era licito  
segun Dios / al christiano entrar en la  
Mezquita de los moros a predicar  
la fee catbolica / y enseñarles la false  
dad de la ley de Mahoma. Por vna

parte parecia no ser licito / porque  
segun ordenacion de los moros / el  
christiano que se atreue a entrar en su  
Mezquita / ha de ser moro / o per  
der la vida / y assi el tal que en este pe  
ligro se pone / parece que sin algun  
fructo es matador de si mismo. Y por  
otra parte traxo fray Liuiuo exēplos  
d muchos martyres y documētos de  
santos, con las quales premisas de  
termino la parte afirmatiua de su que  
stio, esto es ser licito entrar en la mez  
quita cō la intencio sobredicha de de  
clarar la verdad. Y respondiendo a la  
parte negatiua y razon contraria, que  
dize el tal ser matador d si mismo / ha  
zer relacion de muchos frayles Abe  
nozes / q por zelo de la santa fee catho  
lica entrarō en las mezquitas / y pre  
dicaron en ellas los misterios dela fe  
de Christo, y no fueron muertos. Y tā  
bien dixo / aqueila razon no tener al  
gun valor donde afirma. Si tu dizes  
o hazes por donde te maten / luego si  
guese que tu matas a ti mismo / por  
que los santos martyres confesando  
la fee catbolica sabia que por ellos  
auian de matar. Y porque el varō de  
Dios / mostrasse por exemplo / y por  
obra la parte que de aquella questio  
auia escogido / vn viernes a medio  
dia cō feruētissimo zelo de la fee, y lle  
no del espiritu d Christo / en aq̄l sobre  
dicho lugar llamado Quadro / ala ho  
ra que el Soldan y los moros, acostū  
brauā hazer su oracion / entro sin te  
mor alguno en la mezquita / diziendo  
con altas voces en lengua francesa q̄  
muchos interpretes y renegados q̄  
se hallaron alli lo entendieron. Y lo q̄  
dezia fue / q las oraciones q̄ hazian e  
ran sin fruto y de ningun valor / y q̄ to  
dos ellos estauan condenados / y erā  
hijos de perdicion, sino recibia la fee  
d Jhesu Christo: y endereçado sus pa  
labras al Soldā, dirole. Soldā y prin  
cipe desta gente / q hazes, y por q̄ ga  
stas tiempo en estas tus oraciones va  
nas: Leuārate y baptizate en el nōbre  
de nuestro señor Jhesu Christo, y dexa  
esta tu tã dañosa y pestifera secta por  
que

Entro el  
varon san  
to en la  
mezquita  
predicando  
la fee al Sol  
dan y los  
moros.



Fue enfe-  
ñado diti-  
naméte en  
aql instan-  
te en la len-  
gua Araui-  
ca.

q de otra manera / sabete q tu y los tu-  
yos serays cōdenados para siempre.  
Quedo el soldá muy espārado, viēdo  
al frayle dētro dēla mezquita y hablar  
sin temoz tan sueltamēte / y con tanto  
seruor / puestto q no entendio lo q auia  
dicho / y todo turbado / boluio los es-  
pos a los q estauā con el, diziēdo. Que  
dize este animal torpe? Y los interpre-  
tes viēdo al Soldan tā alterado / no  
le osaron dezirlo q publicamente el  
bienauenturado fray Linno les auia  
propuesto / diziendole otras cosas en  
contrario delas que el santo varon a-  
uia dicho. Entonces el feruentissimo  
martyr / hablādo claramente en la lē-  
gua Araunga (enseñada en aql instante  
diuinamente en aquella lengua q el no  
sabia) tomo a repetir claramente lo q  
en lengua francesa le auia propuesto,  
enseñandoles ser la ley de Ababoma  
engañosa y mortifera. Y la ley del prin-  
cipe de la gloria Jesu Christo ser ver-  
dadera y sinella nadie poderse saluar.  
Y luego se leuanto yn gran rumor en-  
tre todos los que alli estauan presen-  
tes / y a vna voz dezian. Abuera este  
torpe y suzio animal / muera quien tal  
atreuimiento tuuo de entrar en la mez-  
quita / y así vituperar y contradize-  
r a nuestra ley y a nuestro santo prophe-  
ta. Y el Soldan persuadio al frayle:  
que se desdixesse y se tornasse moro /  
y que le daria muchos bienes tempo-  
rales / y le haria que fuesse vno de los  
mas acatados / entre los principales  
de la ciudad / si renoucaua lo que auia  
dicho. Mas creciēdo la constancia  
y seruor de la fee en el santo martyr /  
sin temoz alguno respondio. Para  
que me prometes cosa alguna de las  
q te acaban? Mejor harias si te con-  
uertiesse a nuestro señor Jesu Chris-  
to / y desechasies de ti aquel grande  
engañador Ababoma / y por este ca-  
mino alcançarias la gloria y vida eter-  
na. Queriendo el Soldan toda via li-  
brarlo de la muerte / y tenerlo con si-  
go / si se retraxesse de lo que auia di-  
cho / dixo a los que alli estauan. Por  
la pobreza y hābre q padece, esta fue

ra de si este pobre christiano / dēle de-  
go mer y por ventura boluer a en si. Y  
esto dezia el Soldā por ver q el santo  
martyr fray Linno estaua cubierto  
de vn habito simple y vil / de escaso / y  
por todas partes cercado de al pere-  
za, perdido el color (por el gran seruor  
cō q hablaua) por los ayunos vigiliās  
aflicciones y oraciones, cō q muchos  
dias antes el seruo del señor se auia  
guarnecido para esta bata la por me-  
recer alcançarla gloriosa corona del  
martyrio. Y dādole los moros de co-  
mer despues q comio algua cosa estu-  
uo todo aql dia quieto / y el dia siguiē-  
te q era sabado fue buelto ala carcel y  
alli estuuo. El Domingo fue traydo ala  
presencia del Soldā donde con mu-  
cha constancia cōfessaua la fe de Jesu  
Christo / reprouādo la ley de Ababo-  
ma. Luego el lunes por la mañana le  
ayntarō los pncipales dñs aliaquies  
(q ellos llaman Cadies q son como o-  
bispos) y fueron al Soldan requirien-  
dole con mucha instancia que segū su  
ley deuia morir aquel animal turpissi-  
mo / porque auia blasphemado de la  
ley de Ababoma. Y luego el Soldan  
mando que lo pudiesen en sus manos  
y le diessen la muerte que ellos quies-  
sen. Los Cadies o pncipales alia-  
quies / luego que tuuērō en su poder  
al santo martyr / inuocando todo el  
pueblo en la plaza, lo traxeron cō grā  
furia / y alli le cortaron la cabeza / y de  
sta manera subio al cielo con gloria d  
merecimiento el glorioso martyr del  
señor. Oyendo su martyrio el venera-  
ble Padre fray Aldam su maestro dñ  
consolose mucho / porque por causa  
de su enfermedad / no lo acōpañaba  
sta el pueblo donde lo degollarō, des-  
seando el mucho recibirla corona dñ  
martyrio con el. Y esteando este vene-  
rable varon en esta graue desconsola-  
cion y tristeza / por no auerle acompa-  
ñado / apareciōle vna noche el santo  
martyr fray Linno y dixole. Padre  
porque estays así tā tan tribulado? Lo  
faltaos y esforçaos en el señor, por q cō  
el fauor diuino / qriendo la diuina cle-  
ficio.

Quiso el  
Soldan li-  
brar de la  
muerte al  
santo.

Cortaron  
los moros  
la cabeza  
al santo.

Es mñ mencia,



aparecio el mencia / se pedra cñplir vuestro des-  
fanto otra sco. y despues de pocos dias le tor-  
vez cō vn no a aparecer en forma gloriosa / tra-  
libro en las yendo en sus manos vn libro grande  
manos. cerrado. y preguntandole fray Adā/  
que que estaua escripto en aquel libro/  
respondio. Que alli estaua escriptos  
los nombres de todos los frayles q  
auian padecido martyrio por la con-  
fession de la fee / y de los que auian de  
recebir de nuevo aquella corona de  
glorioso merecimiento. y luego des-  
parecio / derando muy cōsolado a a-  
quel venerable padre fray Adam su  
maestro.

Capitulo ix. Del martyrio de fray  
Iuan de Monte Pulchano.

Chroni-  
cas antig.  
Mariano.



Este año de mil y tre-  
ziētos y quarēta y cin-  
co / casi de mediado el  
mes d'abril, fray Juā  
de mōte pulchano, de  
la prouincia de Tosca-

na / en el lugar llamado Quadro / aca-  
bo su vida por martyrio en esta mane-  
ra. Como vn christiano natural d'Ve-  
nona / por vn caso penoso que le acae-  
cio renegasse la fee de Christo / y se bi-  
ziēse moro / fray Iuan de Pulchano  
con zelo de la salud de aqlla alma / tra-  
bajo todo lo possible por reducirlo a  
la fee con sus santas amonestaciones  
y saliendo al cabo cō este su santo dei-  
seo / no solo lo boluio a la confession y  
firmeza de la santa fee catholica, pero  
animolo, a q con todo esfuerço ganase  
la corona del martyrio. Pues como  
este christiano Sinoues / por cōsejo y  
ordenacion del bienauenturado fray  
Juā de Pulchano (recebidos prime-  
ro todos los sacramentos, y armado  
del calor de la gracia diuina) se deter-  
minasse paraponer en obra lo q yamu-  
cho desseaua / entro en la mezquita dō  
de estauan ayūtados grā numero de  
moros / y cō altas voces en presencia  
d' todos ellos / cō admirable esfuerço  
cōfesso la fee d' Christo, renegado y mal-  
diziēdo la mortifera y engañosa ley d'

Gran fru-  
cto espi-  
ritual deste  
santo varō

Abahoma. Por lo qual cō grāde im-  
petu y alarido de todos / fue preso y  
puesto en estrecha carcel. y sabiendo  
los moros q fray Juā d'mōte pulcha-  
no, lo auia reducido a la fe y a q d'rasse  
la ley de Abahoma, mādaronlo luego  
traer alacarccl. Trabajarō los moros  
con amenazas de graues tormētos, y  
por otra parte cō periuasiones y pro-  
messas de bienes temporales: por re-  
duzir a fray Juā y al Sinoues a la ley  
de Abahoma. y viendo q ninguna co-  
sa aprouechauā los moros en esta cō-  
tienda / antes se demonstrauā mas cō-  
stantes en la firmeza y confession de la  
fee / los caualleros de Christo corta-  
ron primero la cabeza al Sinoues / y  
el bienauenturado fray Iuan de mōte  
pulchano, fue diuidido por medio del  
cuerpo en dos partes. y desta mane-  
ra ambos con gloria del martyrio /  
dieron sus almas al señor.

Capitulo x. De dos capitulos gene-  
rales, y de algunas cosas nota-  
bles que acaecieron en  
este tiempo.



ño del señor de mil y  
trezientos y quarēta  
y leys / se celebró el  
quadragesimo quar-  
to capitulo general /  
por el sobredicho ge-

neral ministro fray Fortanerio / en el  
conuēto de Venecia. y el siguiēte año  
fue este general ministro / promovido  
por el Papa Clemēte sexto, ala digni-  
dad de Arçobispo de Rauena / que  
dando con autoridad apostolica / por  
vicario general de la orden, hasta a e-  
leccion de nueuo ministro general. Mi-  
giol la orden seys años / y despues fue  
hecho Patriarcha Bradente.

En el año del señor / de mil y trezien-  
tes y quarēta y ocho / se celebró el  
quadragesimo quinto capitulo gene-  
ral / en el conuēto de Varona / de la  
prouincia de sant Antonio / dōde fue  
electo en ministro general / fray Gui-  
llermo

Mataron  
los moros  
a los dos ca-  
ualleros el  
señor.

Chronica  
antigua  
Mariano  
Cōformi

Fue el mi-  
nistro ge-  
neral pro-  
mouido a  
la digni-  
dad de Ar-  
çobispo de  
Rauena



Hermoso Farinero de la provincia de Equitanea/ presidiendo en el su predecesor/ vicario general/ fray Fortanero. En este año/ vno tan grãde pestilencia general por todo el mundo/ q̃ apenas quedo en pie la tercera parte de los frayles de la orden/ y eran las apostemas tan contagiosas y de tan subitas y acutissimas fiebres/ que a los mas de los que comprehendian los hazia freneticos y desuarian en aquella especie de locura/ y cõ dificultad se hallaua quien quisiessse servir a los enfermos/ ni administrarles los ecclesiasticos sacramentos/ sino erã solos aquellos que se querian ofrecer a la muerte. Y por causa desta gran pestilencia/ comengaron las religiones de los mendicantes (que hasta entonces auia florecido mucho en la yglesia) a relaxarse y perder mucho de su primer seruiço/ porque saltado en ellas por la gran mortandad desta general calamidad las personas notables/ y padres de la religion/ que con exemplo y doctrinas las sustentauan. Y así mismo relaxandose por tantas y tan grandes enfermedades/ el rigor y templança de la disciplina/ en el comer, y en otras cosas. Cesando la pestilencia/ no se pudo restaurar aquel loable y antiguo rigor/ por la tibieza de los que escaparon/ así subditos como prelados. En el año del señor de mil y trezientos y cinquenta/ concedio el Papa Clemente sexto/ jubileo en Roma/ a todos aquellos que visitassen las yglesias de los santos apostoles/ y de otros tēplos sagrados. Por esta razon/ fue grande el concurso de la gente secular que acudio/ y tambien grande el numero de los frayles que fueron a ganar el jubileo.

Florecieron en estos tiempos muchos religiosos dignos de memoria, por la grandeza de sus virtudes/ y santidad. Fray pedro de Alcañano/ que siendo inquisidor con entero zelo de la santa fe catholica (por que no quiso testar del libro de la santa inqui-

sicion/ los nombres de algunos hereges/ cruelmente le mataron/ en vn lugar llamado Guercio/ de la provincia de Abilan/ y así murió martyr por zelador del officio de la santa fee catholica. ¶ Fray Antonio de Rosate/ natural del termino de Abilan/ fue aserrado por medio/ puesto entre dos tablas/ por mano de los moros/ por la confesiõ de la fe de nuestro señor Jesu Christo. ¶ En la provincia de Dalmacia/ esta la memoria de fray Antonio Arçobispo de Duracio, el qual/ allende el mar predico muchos años a los infieles los mysterios de la santa fee de Christo, y despues por el merito de la obediencia/ fue cõstreñido a tomar el Arçobispado de Duracio. Este santo varõ despues de muerto/ estando su cuerpo en la yglesia de los frayles Benoues/ vestido de los ornamentos pontificales para darle sepultura/ tanto sudor salio de su cuerpo/ q̃ mojó el habito y los ornamentos. Y otro dia por la mañana/ aparecio vn hermoso mancebo/ que nunca fuera visto en aquella tierra junto a su cuerpo, y predico al pueblo el discurso de la vida del Arçobispo desde que nacio/ hasta el dia de su muerte/ y luego desaparecio y no fue visto mas. ¶ En la provincia de Dalmacia/ florecieron singulares varones/ cuyas memorias durã para siempre, y sus almas estã presentes en la gloria ante la magestad diuina/ puesto que no tengamos particular noticia dellos en la tierra. ¶ En Cathara/ yaze fray Adam, cõpañero del sobredicho Arçobispo/ el qual viviendo/ reuelo la hora en q̃ auia de morir. ¶ En Tragurio/ esta fray Juan Buca de Albania/ varon de grande aspereza en la vida/ y de muchos milagros en la muerte.

¶ En Breuerio/ esta fray Andres F. Andres Albanes, el qual despues de su muerte hizo milagros. ¶ En vn lugar llamado Ualle/ yaze fray Julian/ del qual allise celebra fiesta, por la singular deuocion que el pueblo tenia a su santidad.

Fray Antonio de Rosate, fue muerto por la santa fee.  
Fray Antonio Arçobispo.

Fray Juan Buca.

F. Julia varon santo.



Fray Mo-  
naldo.

F. Otto.

F. Pedro.

Cófesso el  
demorio,  
la antidad  
deste varo

fatidad. En Justinopoli, esta fray  
Donaldo, q̄ copuso el libro llamado  
summa Donaldina. En Pola  
esta sepultado el bienaueturado fray  
Otto / q̄ resplandescio con muchos  
milagros. Sano vn hombre q̄ estaua  
fatigado en la gargata de vna aposte-  
ma mortal. Dio salud a dos tullidos  
y paraliticos / dio vista a dos ciegos,  
y salud a muchos de diuersas enfer-  
medades q̄ inuocarō sus merecimie-  
tos. En Higropote de Romania:  
esta sepultado fray Pedro varon de  
gran perfection. Del qual diro el de-  
monio / a vn cantador magico gr̄a fa-  
miliar suyo / que auia trabajado mu-  
cho / por efforuarle la oracion / y auia  
sido su trabajo en vano. Oyendo esto  
el magico se conuirtio al señor / y hi-  
zo penitencia de su mala vida.

Capitulo xj. De fray Nicolao de Li-  
ra, y de algunos varones de letras  
destos tiempos en la orden.

Mariano.  
Tritemio.  
Cóformi.  
Firmamē-  
tum.



ño del señor / de mil y tre-  
zientos y cinquenta / passo  
desta vida el claro y cele-  
bratissimo doctor fray Ni-  
colao de Lira, de la orden  
de los frayles Menores / de nacion  
Portugando, varon de gr̄a de estudio /  
y muy exercitado en la sagrada escri-  
ptura de ambos testamentos / muy  
enseñado en la lengua Hebreica / de cla-  
ro, llano, y Christiano estylo, y no me-  
nos digno de veneracion / por vida y  
religion / q̄ por su doctrina. Escriuio  
sobre todo el viejo y nuevo testamen-  
to / como parece claro a todos los q̄  
tratan las escripturas sagradas. Y la  
doctrina deste celeberrimo doctor /  
anda inserta y autenticada con la glo-  
sa ordinaria, generalmente en toda la  
yglesia catholica. Escriuio tambien  
algunas otras obras y sermones de  
tiempo y de los santos / y otros trata-  
dos del santissimo Sacramento del  
cuerpo de nuestro señor Jesu Chri-  
sto. Escriuio cōtra los Judios y Lo-

libetos. Esta sepultado en el capitulo  
del conuento de Paris / con este epi-  
taphio sobre su sepultura.

*Nemo me ignores properas diu plurima lustras  
Qui sum ex his nosces, qui pede bustateris.  
Lyra breuis vicus Normana in gente celebris,  
Prima mihi vita ianua forsque fuit.  
Nulla diu mundi tenuit Vesaniam natum,  
Protenus euasi religionem minor.  
Vernolium, admisit currentem ad sacra tyronem  
Et Christi docuit me domitare iugo,  
Ut tamen ad mores legis doctrina beata  
Addita, planaret simplicitatis iter,  
Artibus ipse pius Christi dogmate fretus,  
Parisij excepi sacra magistrerij.  
Et mox quaeq; vetus et quaeq; recetior affert,  
Pagina, christicolis splendidiora dedi.  
Litera nepe nimis, quae quodam obscura iacebat.  
Omnis per partes clara labore meo est.  
Et quos saepe locos occidens litera tradit,  
Hos typice humanis actibus exhibui.  
Extat in Habreos sanctissima condita surrus.  
Nostrum opus, haud nullis cominuenda petris,  
Insper et nostri releguntur saepe libelli,  
Quos insensa Petri quatuor arte tuli.  
Est quoque quolibetis non irrita gloria nostris,  
In que tu, iustus arbiter esse potes.  
Non tulit hac ultra vitem proferre merendo  
Omnipotens deus, quo sumus et morimur.  
A cruce tu cuius numeres si mille trecentos,  
Adiunges vna quatuor et decades.  
Illa me rapuit mors omnibus emula fido.  
Cum micat Octobris terna vigena dies.  
Iam quo tendis Nicolai illectus amore,  
Quo doctore tibi lex reserata patet.*

Florencio tambien en estos tiempos  
en letras fray Juan de Esfordia /  
de nacion Aleman / natural de la ciu-  
dad de Lorringia / fue doctissimo mae-  
stro, y muy alubrado en las diuinas  
letras / y consumado en ambos dere-  
chos / Canonico y Civil. Compuso  
vn gran volumen / que intitula Tabu-  
la iuris / y vna summa de casos de cō-  
ciencia / y otros tratados. Fray  
Bartholome / de naciō Ingles / muy  
enseñado en letras diuinas y huma-  
nas / dexo memoria de su erudicion  
en vn insigne volumen que compuso  
de pro-

Epitaphio  
que esta  
bre la se-  
pultura  
celebrat  
fino Do-  
ctor Fray  
Nicolao  
Lira fray  
Menor.

F. Iuan de  
Esfordia,  
doctissi-  
mo.

F. Bartho-  
lome, muy  
docto.



de proprietatibus rerum / y muchos sermones que dexo escriptos.

**¶** Fray Durando varon consumado en sagrada Teologia / y en el derecho canonico / compuso vna gran suma de casos de conciencia. **¶** Fray Juan de Anglia / compuso vna grande y provechosa obra / q̄ intitula Directorium iuris. Vno tambien otros muchos varones religiosos / que en estos tiempos escriuierō singulares tratados sobre la santa escriptura / y sobre otras sciencias y disciplinas / q̄ seria cosa larga de contar.

Capitulo xij. de la reformation que començo fray Gentil.



**A**nno del señor / de mil y treziētos y cincuenta y vno, se celebró el quadagesimo sexto capitulo general / en Leon de Fracia, por el sobredicho general ministro fray Guillermo Farmerio. En el qual se ordeno se celebrasse fiesta de la nueva trāslació de san Antonio de Padua, q̄ fue hecha por el Cardenal de Boloña. Y así mesmo se celebrasse la fiesta del bienauenturado san Iuo / confessor de la tercera orden nueuamente canonizado.

Chro. ant.  
Mariano.

Institución  
de la fiesta  
de la trāslación  
de S. Antonio  
de Padua.  
Fiesta de S.  
Iuo.

**¶** En este año / fray Gentil de Espoleta lego frayle Adenor lego / discipulo del bienauenturado fray Iuā de Valles que se crio en el monesterio de Barliano, y viuió en la obseruancia regular / despues de la muerte del dicho su maestro fray Juan. Y viendo el y sus compañeros que no podiā viuir ni perseverar en la obseruancia y pureza de su regla (por quanto el ministro los auia quitado del dicho lugar, y diuidido por diuersos lugares donde morassen) mouidos el y sus compañeros / por zelo de la regular obseruancia y amor de la santa pobreza / suplicaron al Papa Clemente sexto / con fauor de algunas personas notables

que su santidad les concediesse algunos lugares / en los quales pudiesen guardar la regla a la letra sin preuilegios; alegando que comunmente no se guardaua en la orde en aquella pureza en q̄ el padre san Francisco fundó su orden / ni segū las modificaciones y declaraciones de los summos Pontifices. Impetrarō del Papa quatro lugares en la prouincia de san Francisco / que fueron el monesterio de Larceres / y el de Iano / el de la Hermita / y el del monte Luco / y q̄ en cada vno destos lugares pudiesen tener doze frayles, los quales pudiesen recibir d los otros cōuentos de la orden / y de seculares que quiesiesen dexar el mundo / y que ninguno le pudiese impedir ni cōtradezir esto. Hizieron luego habitos estrechos y diferentes, en figura y longura de los otros frayles de la orden. Fuetan grande el mouimiento de la orden en esta reformation de la pobreza / que casi en todas las prouincias algunos frayles q̄ tenían zelo de la obseruancia y perfectiō de su estado, anstienlos heremitorios, como en los conuentos varonilmente trabajaron por lleuar adelante la obseruancia de la regla. Por esta causa fuerō el ministro general / y padres de la orden / puestos en grande affliction / temiendo la diuision y escandalos que en la orden se podrian seguir / segū se entēdia por estas particularidades.

Dio el Papa Clemente 6. quatro monesterios a F. Gentil Espoleta, para q̄ viuiesse por li.

Capitulo xij. de como la reformation de fray Gentil fue deshecha, y de como fue visto el cuerpo del padre san Francisco.



**A**nno del señor / de mil y treziētos / y cincuenta y dos passo desta vida el Papa Clemente sexto, dia d san Nicolas / y pocos dias despues fue electo Innocencio sexto. Año d el señor

Chro. ant.  
Mariano.



Capitulo  
general.

Astucia d  
que vto el  
ministro  
general cō  
tra fray Gē  
til de Elpo  
leto.

Señor de mil y trezientos y cincuenta y quatro se celebró en Alsis el quādagesimo septimo capitulo general, por el sobredicho fray Guillermo ministro general. En este capitulo se trató con grande instancia por los padres de la orden sobre tan gran diuision, como temian seguirse del privilegio que auia impetrado fray Bētil: y muchos de los padres que allí se hallaron fueron de parecer que el negocio se litigasse en la Curia Romana, contra aquellos frayles y su congregacion, y se declarassen en el confistorio del Papa, los trabajos y peñigos que por el tal privilegio auian de suceder a la orden. Mas el ministro general, usando de su prudēcia, viendo q̄ la tal contencion que se auia levantado sobre la guarda de la regla, podria engendrar muchos inconuenientes y escandalos en la comunidad de la orden, descubriendose por otra parte transgresiones de la regla en que viuan, como acaescio en el tiempo de fray Ubertino de Casal, pareciolo seguir otra via mas breue y segura con que destruyessela cōgregacion que auia ordenado fray Bētil: supo el general por ciertas informaciones, que fray Bētil auia recebido en su congregacion a algunos sospechosos de heregia, con zelo inconsiderado: creyendo cōuertirlos de sus errores: y que viendolos obstinados los auian echado fuera de su congregacion. Y sabido que desto no auian dado noticia a la santa inquisiciō, acusó el ministro general a fray Bētil y a sus compañeros desta recepciō, de algunos sospechosos de heregia, y puso la demanda delante del Cardenal Egidio de España, legado Apostolico en Italia. Y por mandado y fauor del sobredicho legado Apostolico, fue preso fray Bētil cō otros dos frayles compañeros suyos en el conuento de Urbeto, de la prouincia de Roma. Y a instancia del mismo legado el Papa Inocencio sexto, reuocó a la letra el breue que auia con-

cedido a fray Bētil: y todos los frayles que le siguieron, fueron reducidos a la obediēcia de los ministros de la orden. Estando en Alsis el dicho Cardenal legado, llamado Egidio Albornoz, Español de naciō Arçobispo de Toledo, despues de auer restituydo todo el patrimonio de la yglesia, librado de las manos de muchos tyranos que lo tenia usurpado, desseo mucho ver el cuerpo del padre san Francisco, cuyo deuotissimo el era. Y despues que entro al lugar, dō de aquel sagrado thesoro esta depositado, acatandolo deuotissimamente, y con mucha veneracion, viendo las sagradas llagas de Jhesu Christo impresas en el cuerpo del seraphico hieruo, con grande admiracion y exclamacion dixo. Verdaderamente, solo san Francisco es suficiente para confirmar la verdad de la religio christiana. Y mando hazer vna capilla en el mismo conuento de san Francisco de Alsis, y vn sepulchro en ella para su enterramiento. Murio despues este venerable Cardenal Egidio Albornoz en la ciudad de Viterbo, y fue llevado su cuerpo a Alsis, y sepultado en deposito en la yglesia de san Fracisco, como el lo auia ordenado, y despues fueron sus huesos trasladados a Toledo donde esta sepultado. Este ministro general fray Guillermo Farinero, fue promovido por el Papa Inocencio sexto en Cardenal presbytero, y por autoridad apostolica, le quedo la gouernacion de la orden, hasta la eleccion del ministro general en el capitulo siguiente, y rigio la orden nueue años.

Capitulo xiiij. De la vida de fray Gonçalo Sánchez, natural de Galizia, de la prouincia de Santiago.

Uuio



Chro. ant.



Fuio en estos  
tiempos en el con-  
uento de Lugo;  
de la prouincia  
de Santiago /  
fray Bôçalo Sâ-  
chez / varô per-  
feto en santidad  
y grandes me-

recimientos. Su conuerſion a la or-  
den fue en esta manera. Era fray Bô-  
çalo en el estado ſecular de noble ſan-  
te y poderoso. Era tambien diestro  
en las armas / muy bñdo y belicoſo;  
y diſpuesto para cometer grandes  
males. Eſtando pues en la guerra ſir-  
uiendo al rey en vna de las fronteras  
del reyno / incurrio en vna graue en-  
fermedad / y viendose cercado de la  
muerte / torado del temor de Dios /  
començo a tener contriciô de ſus gra-  
uissimos peccados. Y luego ſintio en  
ſu alma / vna inspiracion de Dios / q̃  
eſcaparia de la damnacion eterna / ſi  
dexaua el mundo y entrasse en la or-  
den de los frayles Aſenores. Siendo  
fraydo de la frontera donde eſtaua  
para ſu caſa (por ſer grande la enſe-  
medad / y agriauadoſe mas en el ca-  
mino) deſpues q̃ vino a ſu caſa / deſe-  
ſeando poner en obra la inspiracion  
que auia recebido del ſeñor de entrar  
en la orden antes que murieſſe / o ha-  
zer profeſſion / alomenos en la cama,  
y morir en el habito. llamo a ſu muger  
y dixole. Bien ſabeyſ ſeñora la volu-  
tad que ſiempre eſtaue / yo me voy  
mi camino. Si quiſieſſedes agora ha-  
zer vna coſa por amor de mi, partiria  
deſta vida con mucha ſe / y caſi ſegu-  
ro de mi ſalucion. Y ſi eſto no me cõ-  
cedeyſ / yo muero ſin aprouecharos  
en algo / y poco menos que incerto  
de mi ſalucion, por mis muchos y  
grâdes peccados. Prometiole la mu-  
ger de hazer por la conſolacion de ſu  
alma quanto a ella fueſſe poſſible. En-  
tonces dize fray Bôçalo a ſu muger.  
Señora / yo querria hazerme frayle  
Aſenor / y porque eſto no ſe puede  
hazer ſin vuestro conſentimiento /

ruego os que me concedayſ / q̃ eſtos  
pocos de dias de vida que me quedâ  
los viua y acabe en el habito de ſan  
Franciſco. Y viendo la muger / como  
eſtaua tan al cãto de la muerte / por  
no darle turbacion en aquel paſſo / cõ-  
cediole luego facilmete lo que pedia.  
Alida pues licencia del Obiſpo / re-  
cibio el habito / y luego fue lleuado  
aſſi enfermo como eſtaua al conſe-  
cto de los frayles Aſenores para morir  
entre ellos. Mas ordenado nueſtro  
ſeñor otra coſa / conualeſcio de la en-  
fermedad por algun eſpacio de tiem-  
po / y comenco a exercitarſe en la di-  
ciplina regular / cuyo habito el ya  
traya. Y la muger que era de tierna

vinola mu-  
ger d fray  
Gonçalo a  
pedir a ſu  
marido al  
monette-  
rio.

edad / noble / y de poderoloſ parien-  
tes / porque amaua mucho a ſu mari-  
do / ſiuto de ſus deudos / los mas no-  
bles y poderoloſ / y acõpañada de  
ellos / fue al conuento de los frayles a  
demandar que le dierſſen a ſu marido,  
diziendo que ella no le auia dado lice-  
cia de verdad para entrar en la ordẽ  
ſino por cumplir con el / y por verle  
tan aſſigido en aquella enfermedad /  
le concedio de palabra lo q̃ le pedia /  
y no de ſu voluntad. Y fray Bôçalo  
cõ inſtancia contradixo a la peticion  
de ſu muger, reſuſando de no ſalir de  
la orden, ni boluer mas a ſu muger.  
Puſieronle luego demanda delante  
el Obiſpo / y ſiendo llamado fray Bô-  
çalo a la audiencia del Obiſpo / alega-  
ron los parientes de la muger / delan-  
te de las dichas razones / de las qua-  
les ſe defendio el varon de Dios / dâ-  
do cumplida ſatisfacion / y afirman-  
do que por derecho comun eſtaua li-  
bre de la muger / y que en el tiempo q̃  
le quedaua de viuir / no ſaldria de la  
orden. Oyendo eſto los parientes de  
la muger / dando voces amenazaua a  
los frayles / y a fray Bôçalo / a los  
quales el pidio q̃ le dexaſſen hablar a  
ſolas con ſu muger. Y ſiendole conce-  
dido eſto de ſu oſe / con ella a vna par-  
te / y dixole con gran ſeruor muchas  
palabras / parte dellas de mucho a-  
mor / y parte de temor y eſpanto / en  
eſta

Pidio licẽ-  
cia a ſu mu-  
ger para  
poder to-  
mar el ha-  
bito.



Palabras y esta manera. Si tanto señora como de  
razones q zia) me amays / no me deuiades ser  
dixo fray ra contraria / y ferme causa de tanta af-  
Gonzalo a flicción. Porq dezidme / como se co-  
su mugerq padefce dezir q ay buena voluntad /  
lo pedia a donde se impide y se contraria a lo q  
la orden. mucho dessea el amigo? y si me fuesse  
forçado de tar este estado / sin duda  
alguna, no me terniades por marido,  
fino por enemigo mortal / y enteded  
q os trataria de sin medida como  
a contrario de mi salud espiritual. Si  
amays a mi cuerpo / mucho mas de-  
ueys de amar a mi alma / y barto me  
jor sera / q nuestra vnion sea para si-  
pre en los cielos / q viuir juntos esto  
poco q nos qda de vida en la tierra.  
Y dichas estas palabras y otras mu-  
chas de los peligros que ay en la vi-  
da / de los engaños y vanidades del  
múdo / y de las espátosas penas del  
infierno / y gozos celestiales de la glo-  
ria del parayso, assi ablando y arraro  
el coraçõ de aqlla noble dueña su mu-  
ger, q la conuirtio a desseos espiritua-  
les, d mejorar y mudar su vida. Y mu-  
dado el primer proposito con que le  
puso la demanda delante el Obispo /  
con mucha deuocion y lagrimas / le  
respondio estas palabras. Perseue-  
rad señor en el seruicio de Dios / co-  
mo mejor os pareciere / y pido os de  
merced me declareys lo que deuo ha-  
zer q mas cõuenga a mi saluaciõ, por  
q aparejada estoy para bazer todo lo  
que vos ordenaredes. Quiero (dixo  
fray Gonzalo) que yo en esta orden, y  
vos en el monesterio de las monjas /  
acabemos nuestros dias en el serui-  
cio de nuestro señor. Yo señor me of-  
rezco (dixo ella) a bazer en todo vue-  
stra voluntad. Entonces tomando  
fray Gonzalo vnas tireras, cõ su pro-  
pria mano le cortio los cabellos; y ad-  
mirandose mucho los q estauan pre-  
sentes de tan grande y subita mudan-  
ça / luego en aqll lugar recibio ella el  
habito de la religion de santa Clara.  
Y fray Gonzalo hizo tomar el habito  
de monjas a dos hijas suyas / y vn so-  
lo hijo q tenia hizo le frayle Abenor /

Fray Gon-  
çalo hizo  
monja a su  
muger y  
dos hijas y  
frayle Me-  
nor a su hi-  
jo.

y vendidatoda su hacienda, satisfizo  
a todos, en todo lo q era obligado. y  
porque segun la cantidad de la hazi-  
da / no pudo satisfacer a lo q la con-  
ciencia le obligaua / fue a las personas  
a quien tenia obligaciõ de satisfacer,  
y a los q ania offendido, y puesta vna  
soga a la garganta / con tantas lagri-  
mas les pidio perdon, q sus acreedo-  
res mouidos a lagrimas, libremente  
le soltaron las deudas y offensas que  
guian recebido del.

Satisfizo  
sus deudas  
res cõ vn  
soga pue-  
sta a la ga-  
ganta.

Capitulo xv. Delas asperezas y santa  
muerre y milagros de  
fray Gonzalo.



Hizo el siervo de  
Dios fray Gon-  
çalo (como nue-  
uo cauallero en  
Lb:isto) vida  
nueva de grãde  
aspereza de pe-  
nitencia / cõtento  
con vn solo habito simple / trayêdo a  
rayz de la carne vn aspero silicio / y  
los pies descalços por la tierra des-  
nuda / su comer comunmente era pã y  
agua / la celda era la yglesia / la cama  
la tierra dura / porq casi sèpre todas  
las mas de las noches no salia de la  
yglesia. Fueron por su exèplo incita-  
dos a bazer penitencia vsus pecados,  
otros muchos nobles, y algunos po-  
derosos de noble sangre / que viuan  
a rienda suelta, entrarõ en la religion  
de los frayles Abenores / y vinieron  
en mucha penitencia y santidad de vi-  
da en el conuento de Lugo / en com-  
pañia del siervo de Dios / y humilde  
frayle lego. En esta virtud de la hu-  
mildad / era este siervo de Dios fray  
Gonzalo tan singular / y tanto agra-  
uaua sus peccados / que ninguna co-  
sa juzgaua en los otros a parte finie-  
stra, mas a todos tenia por buenos y  
santos, y a si solo por gran peccador.  
Quando vey a castigar a los mance-  
bos, o dar penitencia a los frayles por  
algunos

Chronica  
antiguas,

Forma de  
la vida de  
ste varon  
santo.

Tomaron  
otros mu-  
chos el ha-  
bito por la  
exemplo.



humildad  
del santo.

algunos defectos / mouianse sus en-  
trañas / y con muchas lagrimas de-  
zia. Al desuenerado de mi / q yo por  
ser tan grã peccador / auia de ser aco-  
tado y castigado / y estos que son in-  
nocentes que hizieron. Ocupauase  
continuamente el varon de Dios en  
oraciones / lagrimas / y asperas dis-  
ciplinas / y en otras obras de piedad.  
Dos vezes fue a visitar descalço / los  
santos lugares de Roma y de Alsia.  
Pedia con gran deuociõ limosna  
para los frayles / y con tanta alegria  
y serenidad de rostro mendigaua co-  
mo si antes no viera sido en el habi-  
to secular / noble / y rico varon. Y con  
el mesmo semblante hazia los otros  
officios de humildad / que le eran en-  
comendados. Y viniendo a morar al  
conuento de Orense / agrauado de  
graue enfermedad enriquecido de  
muchas virtudes / passo desta vida /  
con testimonios y señales de sancti-  
dad. Fue sepultado su cuerpo en el  
mesmo conuento / junto a la sepul-  
tura del perfecto varõ fray Juã de Lã-  
bia / año del señor de mil y trezientos  
y sesenta y vno. Y luego comẽgo a re-  
splandecer con milagros.

Milagro.

¶ Uelãdo muchos hombres y mu-  
geres por su deuociõ en la yglesia /  
junto a su sepultura vna muger de la  
tercera orden del padre san Francis-  
co salio de la yglesia / y apartandose  
del camino / por la grande escuridad  
de la noche / no advertiendo / cayõ en  
vn pozo muy hondo / que tenia copia  
de agua y piedras agudas / aliena-  
das desigualmẽte por todas partes.  
Y como fue sentida caer a quella mu-  
ger / corrieron luego los que velauan  
en la yglesia / y los frayles atarõ vn as-  
fogas a otras para abaxar a baxo / y  
alomenos saca la ya muerta: porque  
sin duda creyan que estaria merta /  
o por el golpe que abia dado el cuer-  
po de vna piedra en otra / quebrantã-  
dose la cabeça / o estaria ahogada por  
la hondura del agua. Barõ vn hom-  
bre al pozo por las escalas a baxo cõ  
vna lumbre en la mano / y la muger q

tenian por muerta / comẽgo a dezir.  
Donde vas hermano / bueluerete en el  
nombre del señor / porque yo segura-  
estoy en este lugar con el sieruo de  
Dios fray Gonçalo Sanchez / q me  
libro de la muerte. Y desapareciẽdo  
fray Bõgalo / salio luego aquella mu-  
ger sana y salua / no sin grande admi-  
racion de todos los que se hallaron  
presentes / que loauã a nuestro señor  
por las maravillas que obra por sus  
sieruos. Corrio luego la fama deste  
milagro por toda la ciudad. Y vinien-  
do a noticia de tres hombres q esta-  
uan presos en Cadenas / hizieron vo-  
to al varõ de Dios fray Bõgalo / por  
su libramiẽto. Y luego aquella noche  
siguiente / bailaron libre la salida de la  
prision / sin q alguna persona se la im-  
pidiese. Y saliendo aquellos hõbres  
de la carcel / enderecaron su camino  
para el sepulchro del sieruo de Dios /  
y lo que mas es de maravillar / fue q  
yuieron sin saber el camino.

Capitulo xvj. Del vigesimo primo  
ministro general / y de otros pa-  
dres dignos de memoria.



Año del señor / de mil  
y trezientos y cinco-  
ta y seys / fue celebra-  
do el quadagesimo  
octauo capitulo ge-  
neral en Barcelona /  
de la prouincia de Aragon / por fray  
Guillermo Cardenal / y vicario de la  
ordẽ / en el qual capitulo fue electo en  
vigesimo primo ministro gñral fray  
Juan de Buco / de la prouincia de  
Equitanea / el qual viuió solo vn año  
despues q fue electo. En este capitu-  
lo se ordeno q se celebrasse fiesta de la  
translacion de santa Clara. En este  
año / vn Arçobispo Armachano / pri-  
mado de Hibernia / propuso en el  
sion / en el consistorio del papa / mu-  
chas cosas contra los religiosos mē-  
dicantes / y contra su estado y priuile-  
gios / las quales conclusiones el auia  
predic

Chro. ant.  
Mariano.  
Coforni.Instituciã  
de la fiesta  
de la trans-  
lacion de  
S. Clara.



Parte segunda.

**Question** predicado en Inglaterra / y otras partes: y el Papa Innocencio / seña lo quatro Cardenales por auditores desta causa / ante los quales los religiosos propusieron contra el dicho arçobispo muchas cosas que auia dicho / y publicado erroneas y sospechosas en la fee, por las quales deuia ser condenado por descomulgado y herege, y por tãto no podia ser parte para proponer alguna cosa / ni ser oydo en consistorio / mas que como obstinado y conueneido en heregias / deuia ser sentenciado y castigado.

**Concluyeron** contra el arçobispo los frayles.

¶ Florecieron en estos tiempos muchos religiosos de santa vida / algunos de los quales relataremos en este lugar. Fue en el conuento de Florencia fray Acurzio frayle lego / enfermero del conuento / varon santo / el qual hizo muchos milagros. Estãdo este siervo de Dios puesto en oracion en el oratorio de la enfermeria / apareciole nuestra Señora / en cuya vista recibio fray Acurzio gran consolacion. Y estando en esto / oyó a vn frayle enfermo que lo llamaua / y detandose a nuestra Señora / acudio al enfermo / y dióle lo que pedia. Fue este caso muy acepto a la virgen gloriosa / porque luego le aparecio otra vez cõ mayor consolacion de vista y habla.

**Fray Acurzio** frayle lego.

**Caso notable** del grado de la caridad q̃ a prouo la gloriosa virgen Maria.

¶ En el mismo conuento de Florencia, fue otro santo frayle lego / llamado fray Benito de Abucelo / que resplandecio por muchos milagros.

**Fray Benito** frayle lego.

**Fray Bernardo** varon santo.

¶ En el conuento de Massa / de la prouincia de Toscana / florecio el glorioso fray Bernardo por muchos milagros que hizo despues de su muerte. A vn macebo de la ciudad de Massa / que estaua en punto de muerte de enfermedad de la orina / y muy pinchado, q̃ se vino a ofrecer a la sepultura del varon de Dios / lo sanó perfectamente / lançado primero mucha sangre. Y otros dos enfermos y fultados que se encomendaron a sus mercedimientos / les alcanço de nuestro señor perfecta salud.

**Fray Donato** de Ferrara, varon santo.

¶ En Castro Fiorentino / esta sepultado fray Do-

nato de Ferrara / que tuuo espiritu de propheta / mediante el qual, vio a vn frayle que se yua de la orden de otro conuento, muy apartado de donde el estaua / y vn dragon que lo lleuaua atravesado en la boca / el qual los frayles que con el frayle apostata estaua no vieron. De otro frayle vio la tentacion / y el demonio que sobre el estaua / y diziendo al frayle dello que el demonio le tentaua / confesso aquel frayle la verdad.

Obras maravillosas,

¶ En el monte Illuerno / esta la memoria de fray Clemente / varon de gran perfeccion y santidad. El qual estando en oracion en vn heremitario q̃ se llama Barderia / el enemigo antiguo / tuuo muchas vezes guerras cõ el siervo de Dios / en diuersas semejanças de animales fieros, por turbarlo en la oracion. Mas como vna noche con luenga batalla / lo afligiese grauemete / y casi cansado / entrasse ya en vna choça para dormirse / puso el fuego / y comenzandose a dormir / el demonio con vn rizon del fuego / le dió en la mano / y desaparecio luego delante del / quedandole en la mano la señal del fuego. Estãdo otra vez este siervo de Dios en España / puesto en deuota oracion / poniendo muchas vezes las rodillas en tierra / cada vez que pinchaua las rodillas / le daua el demonio vna bofetada. Y estando el siervo de Dios la mano para asir a quẽ le daua / desaparecio el demonio, y tocado la mano del siervo de Dios / le hizo en ella cinco ampollas grandes / de que muchos dias no pudo hazer nada con aquella mano. Y despues de auer sufrido muchos trabajos / con toda paciencia / passo desta vida el santo varon fray Clemente a recebir de la mano del señor la corona del vencimiento.

Fray Clemente varon santo.

Quem el demonio le dio en la mano, a este santo varon.

Daua el demonio vna bofetada a este varon santo quando se ponía de rodillas.

¶ En Dupio / esta sepultado fray Jacobo Barletano / al qual nuestro señor Jesu Christo aparecio en vn bosque, y lo certifico de la plenaria remission de sus peccados / q̃ el continuamente le pedia en sus oraciones.

Fray Jacobo Barletano varon santo.

¶ En



En Fulgino yaze el santo varon  
fray Hermano / en la yglesia de san  
Feliciano / sobre cuyo cuerpo cayo  
del tejado de la yglesia vn official q  
la reparaua; y ningun daño sintio aql  
hombre dela cayda del lugar tan alto.  
Del sepulchro deste santo varon mi-  
raculosamente maná gotas de agua /  
sin parecer algú resquicio, o cisura en  
la piedra de su sepulchro.

El vn moço llamado Buenauen-  
tura / que auia dos años que estava  
cullido / y entecado, llenado a su sepul-  
chro alcanço salud.

El otro que andaua por el suelo  
con las manos / dio tambien salud en  
su sepultura. Y a vna muger tullida /  
enteraméte sano. Y a otros muchos  
dio remedio en sus necesidades que  
deuotamente se encomendaró en sus  
merecimientos.

Capitulo xvij. De la vida de la bien  
auenturada Michelina de la ter-  
cera orden de san  
Francisco.



Año del señor / de  
mil y trezientos  
y cinquenta y seys  
dia de Penteco-  
stes / acabo en el  
señor la bienauē-  
turada Michelina  
de la tercera  
orden / en la ciudad d' Osmauro, y fue  
sepultada en la yglesia de san Fránci-  
co. Esta deuota muger era de nobles  
y ricos parientes / y fue casada cō vn  
noble varō, por espacio d' ocho años  
y del le quedo solo vn hijo, y ella em-  
biudo de edad de reynete años. Vno  
entonces a aquellas partes vna mu-  
ger peregrina, llamada Syriana, muy  
deuota dela tercera orden del padre  
san Francisco. Esta muger / ocupádo  
se continuamente en oraciones / y en  
obras de misericordia / pedia limos-  
na por las puertas: recogiendo a su  
hora en casa de algunas personas a-  
migas de virtud / y cada noche se le-

uantaba ala oracion cō tanto feruor /  
q muchas vezes fue vista estar leuan-  
tada marauillosamente en el ayre. La  
conuersaciō desta santa dueña: como  
viniese a noticia de la bienauēturada  
Michelina / buscolo cō toda diligen-  
cia / mas como estuuiese muy ar-  
raygada en el amor del mundo / y de  
su hijo / no hazia cuenta de los conse-  
jos q le daga la deuota muger Syria-  
na, puesto q la acaraua y le tenia deuo-  
ciō. Mas cō todo esto se determino q  
si se viesse libre del amor / y obligaciō  
del hijo: toda se dedicaria y se ocupa-  
ria en el seruicio de Dios. Fue cosa  
marauillosa, ordenada por la clemen-  
cia diuina / que haziendo ambas ora-  
ciō en la yglesia de san Fráncisco. Abi-  
chelina cō muchas lagrimas se offre-  
cio a nuestro señor, diziendo. Señor  
mió Jhesu Christo, yo no os puedo ser-  
uir como yo quier / por q el amor na-  
tural / y obligaciō deste hijo q me di-  
stes me impide / mas si vos señor me  
librasedes del amor deste hijo, toda  
me entregaria yo para siempre a vro  
santo seruicio. Y luego oyo vna voz  
del crucifixo ( ante el qual hazia ora-  
cion) q le dixo / a tu hijo quiero traer  
cōmigo al parayso / y desde agora or-  
deno q seas libre de su amor. Quedo  
espantada Michelina dsta voz, y mu-  
dada en otro alto y virtuoso proposi-  
tor / y viniendo a su casa, hallo a su hijo  
pequañuelo muerto: y cō muchas la-  
grimas / dādo gracias al señor / lo lle-  
uo ala sepultura. Libre pues Miche-  
lina / de los impedimētos humanos /  
y del amor del proprio hijo / entre-  
gandose toda a Dios / conortado su  
espíritu / hablaua consigo mesma / y  
animandose a la virtud / dezia. Que  
esperas en este mūdo? Haz lo q mas  
conuiene a tu alma, y menospreciado  
la vanidad de los bienes presentes q  
tienes, repartelos por amor d' Dios  
a los pobres / y pō tus thesoros en el  
cielo. Trabaja ser semejante a Christo  
pobre: desecha de ti todas las cosas  
tēporales por su amor, por q libre de  
toda criatura / te sujetes y ayuntes

Conuerfio  
desta Santa  
muger a  
Dios que  
le hablo.

hallomuer-  
to a su hijo  
quādo bel-  
uio de la o-  
racion.

lib con



con todas tus fuerzas al señor. y convirtiéndose a la deuota Siriana su maestra, díxole. De aquí adelante me ternas libre / y yo pongo en tus manos toda mi hacienda, para que pagas de ella todo lo que te pareciere según Dios porque yo libre de toda cosa temporal / quiero seguir el estrecho camino de las pisadas que a nuestro señor Jesu Christo crucificado, por mi peccadora me enseñó. A esto respondió la deuota dueña Siriana. Da todas las cosas temporales que posees a los pobres / y haz de ti sacrificio agradable al señor / tomando el habito de la penitencia del padre san Francisco. Vestida pues la noble dueña Abichelina / en el habito de la penitencia / y menoscprecio / comenzó con increíble feruor a repartir a los pobres los bienes temporales que tenía / posponiendo la contradicción y aborrecimiento de los deudos naturales que ésta obra se le siguieron / aunque fue perseguida / injuriada y maltratada de ellos. Y en todos los trabajos que le dauan ningún caso hacía dellos / sufriendolo todo con ánimo alegre. Y después que vno repartido todos sus bienes a los pobres / manteníase del trabajo de sus manos / y de pedir algunas vezes limosna / recogiendo se en casa de vna persona pobre y virtuosa. Quantas y quan admirables visitaciones recibía de nuestro señor en estos trabajos y menguas / que por su amor, e imitación tomo, sería cosa larga de contar. Y por ofrecer mejor a nuestro señor su cuerpo adornado de aquella preciosa Margarita de la pureza de la castidad / debaró de vna estrecha túnica de que andaua vestida / traya a rayz de la carne vn aspero arco de hierro, y muchas vezes se disciplinaba con cadenas de hierro hasta derramar mucha sangre, por que no satisficieran al feruor de su alma disciplinas de cordeles. Traya también a rayz de la carne vn luengo y aspero filicio / por mejor sujetar el domestico enemigo a la obediencia del espíritu

tu / con que todas las cosas buscaba a Dios. Todos estos instrumentos de penitencia con que la noble dueña corría con gran ligereza tras los suaves olores de los ungientos de su esposo y amado Jesu: se guardan hasta oy como reliquias en la yglesia de la Annuciada que primero fue casa desta noble dueña: su cama era la tierra desnuda / o vna tabla encima del suelo / y vn palo por cabecera. Tanto tiempo gastaua en oración las rodillas en tierra / que se levinieron a podrir y manar gusanos / de donde se le recrecieron grandes dolores. Era también muger de grande abstinencia y continuos ayunos. Y quien podría contar la caridad que tenía con los proximos esta sierva del señor? Ocupauase en el seruicio de los enfermos: discurriendo por los hospitales, en cuya administración nuestro señor hizo muchos milagros con los enfermos, por los merecimientos de su fidelissima sierva / proveyéndolos milagrosamente en sus necesidades / y alcanzándoles salud con sus feruientes oraciones. Encontro vna vez la sierva de Christo en la ciudad con vn leproso, a quien nadie quería ver por el horror de su aspecto / y por el mal olor que salía del / mas la sierva del señor / con padesciendo de aquel hombre miserable / acordando se de el Señor que por nosotros quiso parecer leproso / corrió a el con gran ligereza / y besóle las llagas con increíble feruor. Y luego que eran tocadas de la boca de la sierva de Christo se secaban, y cayendo en la tierra la corrupción, quedauan sanas. Y viendo esto la bienauenturada Abichelina, estando como fuera de sí / por el gran feruor de la caridad y piedad que en aquella hora beruía en su alma / toco con su boca casi todo el leproso en feruor de espíritu / y desta manera quedó perfectamente sano.

¶ Visitó vna vez esta bienauenturada sierva del señor a vna noble muger que estaua cubierta de lepra / y por la compasión que vno de sus lagrimas,

Solto a las  
manos to-  
dolo tem-  
poral.

Persecu-  
ción de deu-  
dos.

Guardaua  
el thesoro  
de la casti-  
dad.

La forma  
de su vida

Cant. 1.

Milagro

Esa. 53.

Sano  
horrible  
proso  
el tacto  
su boca

Milagro



grimas y angustiado espiritu, con tanta charidad y piadosas lagrimas/ hizo oracion a nuestro señor por ella/ que luego en aquel punto fue milagrosamente sana.

**P**erfeuerando la sierna de Dios Michelina en feruentissimo amor de Dios y del proximo/ hasta el fin de su vida/ preparandose con la mayor deuocion que pudo/ para la salida de la carcel deste cuerpo mortal/ y recibimiento de su esposo/ passo del valle deste destierro al reyno celestial. Y fue sepultado su cuerpo en la yglesia de san Francisco con gran veneracion acompañado de toda la clerezia y religiosos del pueblo. Y nuestro señor enseno la gloria de los merecimientos de su sierna Michelina/ con muchos milagros q por su intercession hizo en la yglesia militate/ de los quales fueron escriptos nouenta y seys por mano de vn notario publico/ y testigos que se ballaron presentes/ dignos de fee.

Capitulo xviii. Del martyrio que padecieron dos frayles Menores en el Cayro.



**A**ño del señor de mil y trezientos y cinquenta y ocho, fueron martirizados por la confession de la fee catholica en el Cayro/ fray Nicolao de monte Luuino/ y fray Francisco/ de la prouincia de Napoles. El orden de cuyo martyrio fue el que se sigue. Un noble cauallero del reyno de Ungria/ llamado Thomas/ por instigacion del demonio renego la fee/ y hizo se moro/ y por ser hombre animoso y diestro en las armas/ temalo el Soldado en mucho/ y dauale auentajado sueldo/ haciendo sobre todo particulares mercedes. Y como viniese vna vez este renegado, en tiempo de la semana santa al conuento de los frayles del monte

Sio/ vn frayle llamado fray Nicolas con tanto feroz le hablo de los bienes de la gloria del parayso/ y de los tormentos de los reprobados, y de los meritos de la passio de Jesu Christo, y iustamente con esto, de la vileza y bestialidad de la ley de Mahoma, q traspassado su coracon/ y cercado del temor de Dios/ se conuirtio a la fee y religion christiana/ dexado y desechando de si con vituperio, e injurias las palabras la secta y costumbre de los moros. Y preguntado este cauallero Thomas, ya reduzido verdaderamente a la fee catholica/ en que manera podria satisfacer perfectamente a nuestro señor/ por tan gran culpa para reconciliarse con el/ fray Nicolas le respondio/ conuene q como publicamente tenegaste la fee de Jesu Christo, asi publicamente en presencia del Soldado y de sus moros, confieses a Jesu Christo por verdadero Dios/ y los mysterios de su santa fee, ser firmes y con tener en si toda verdad, y luego en pos desto/ renuncies al demonio/ y la turpissima ley de Mahoma. Y el cauallero Thomas dixo. Padre muy amado/ si yo esto hiziesse/ sin duda luego seria muerto cruelmente. Y fray Nicolas le respondio. Señor Thomas, no crees vos que aueys de morir en algun tiempo? Pues entended/ que si nuestro señor os hiziesse tanta merced de hazeros digno de morir por la confession de la fee/ temays vos la muerte/ desde el fin de la qual yuiesse de volar al parayso/ y diziendo estas cosas el soldado yaron fray Nicolas con gran feroz el cauallero Thomas le respondio. Yo padre muy amado/ sin duda alguna desseo agora morir por la confession de la fee de Jesu Christo/ mas considerando mi flaqueza/ temo, que viendo los tormentos/ y que ninguno en aquella hora me esfuerce y conforte en la fe, que no dexe el camino de la verdad, y por temor de la muerte vuelua otra vez a tomar la falsa ley de los moros. A esto respondio fray Nicolas con increyble feroz de la fee y de la

Consejo q dio el santo martyr al cauallero.

Idi ij chari



charidad del proximo. Quereys se-  
ñor confesar a Jesu Christo verda-  
dero Dios y su fee delante del Solda-  
n si yo estuviere presente / y por amor  
de Jesu Christo os confortare en los  
santos mysterios / y me pusiere a pa-  
ligro de muerte con vos. El caualle-  
ro Thomas respondio. Yo prometo  
a Dios y a vos / que si conmigo que-  
rereys / de confesar libremente a Je-  
su Christo ser verdadero Dios y hom-  
bre en la presencia del Soldan / y ne-  
gar y reprobuar el falso Mahoma y su  
secta. Y prometiendose ambos ser com-  
pañeros en la confession de la fee /  
fray Nicolas hallado disposicion en  
un religioso natural de su prouincia /  
llamado fray Francisco / varon de gra-  
tuero / y cumplidos deseos de mor-  
tir por la fe de Christo / lleuolo por  
compañero deste hecho / y ansí todos  
tres con fray Pedro de Roma de la  
tercera orden del padre san Francisco  
que se ofrecio alegremente para mor-  
tir por Christo / se fueron al Layon  
donde llegados los mercaderes / y  
muchos Christianos que alli estauan /  
sospecharon dela causa de su venida /  
por algunas palabras que entendie-  
ron de los interpretes / y llenos de te-  
mor / dixeron a los frayles / que luego  
se fuesen / por que de otra manera no  
escaparian de la muerte / y por esta via  
serian causa de las persecuciones / pe-  
ligros de muerte / y perdidas de los  
otros christianos. Y haciendo los san-  
tos frayles poco caso del consejo que  
aquellos mercaderes les dauan / pro-  
siguiendo su camino / como personas  
que diessen offerre las vidas tem-  
porales / por el testimonio de la ver-  
dad y gloria de Dios / y de los myste-  
rios de la santa fee catholica.

Capitulo xix. De como estos san-  
tos varones confesaron delante  
del Soldan la santa fee catho-  
lica / y allí fueron martyri-  
zados.



Y de Pascua  
resurrección, por  
la mañana se pre-  
sentaron los esfor-  
gados martyres  
de Christo / sin  
temor alguno de-  
lante del Solda-  
n / y luego aq̃l cauallero Thomas dixo  
estas palabras. Puesto q̃ yo no sea  
digno de la misericordia de Dios, porq̃  
negue a mi señor Jesu Christo / ser  
verdadero Dios y hombre / puesto por  
nosotros pecadores en la cruz / y re-  
cebiesta ley de los moros, inuentada  
por el diablo, y por su siervo Maho-  
ma / y no mirado mi señor Jesu Chri-  
sto a mis maldades / puso en mí los  
ojos de su diuina clemencia / y reuo-  
come al camino dela verdad / q̃ yo co-  
mo ciego auia derado. Y porq̃ delan-  
te de ti induzido por persuasion y en-  
gaño del demonio / negue a mi señor  
Dios y a su fee / quise agora por el co-  
trario decir estas cosas en tu presen-  
cia / y de todos los q̃ estan aqui con-  
tigo. Y ansí digo / q̃ vuestra ley es enga-  
ñosa y peruersa / y Jesu Christo es  
verdadero Dios y hombre / y su fee  
contiene en sí toda verdad / y sin ella  
ninguno se puede salvar. El estas pa-  
labras gñio el Soldan, y enseñando  
gran dolor / dixo. Sin duda entédido  
esta q̃ a esta locura te auia de induzir  
estos frayles. Y fray Nicolas sin te-  
mor alguno respondió a esto. No traxi-  
mos nosotros a este hombre a tan sum-  
mo bie: sino nuestro señor Jesu Chri-  
sto / por medio y seruicio nuestro. Y  
luego tras esto començo fray Nico-  
las lleno del espíritu de Christo a de-  
cir cosas admirables de la fee catho-  
lica / y dela verdad y excelencias q̃ en  
ella se contienen / y juntamente con esto  
declaro muchas falsedades / y nota-  
bles daños de la maldita secta de los  
moros. Dyo el Soldan estas cosas con  
aspecto pacifico, y mucha serenidad /  
y despues voluiendose a fray Francis-  
co, y a fray Pedro, compañeros de fray  
Nicolas / preguntoles q̃ que sentian  
ellos

A compa-  
ñaró al ca-  
uallero /  
frayles.

En el libro  
de la vida  
de fray  
Nicolas

Chro. an.

Confesio-  
de la fee  
hizo el ca-  
uallero Thomas.

Confesio-  
de la fee  
hizo el ca-  
uallero Thomas.



ellos d'aquellas cosas q' aq'l frayle auia dicho: Respondieron q' sin diferencia y contradicció alguno las tenia y como verdades firmes y aueriguadas las confesaua. Mado luego el Solda q' los lieuaſſen a la carcel y q' pusiessen a parte aq'l cauallero Thomas espátandolo a vezes cō amenazas y graues tormentos: otras vezes balagandolo con muchas promessas: cō tanta importunació de ruegos, q' casi lo mouerō a condescēder cō sus ruegos. Mas confortado por la gracia diuina, y por las oraciones d'ios frayles q' sin cessar offreciā por el con mucha deuociō al señor: cō singular fortaleza respōdio: q' el no podia dexar a Jezu Christo, ni a su fee verdadera, por todas las cosas q' ay en esta vida esperas, o prosperas. Y despues de dos dias, fueron tray dos todos a la presencia del Solda. Y al primero a quiē endereço el Solda sus palabras fue al cauallero fray Thomas: diziēdole, sietaua toda via en su primer proposito. Y el cauallero respondio. De todo mi coraçō consellio a mi señor Jezu Christo y su santa fee, y d'io do en todo reniego y desecho d' mi mala malditaley de Abadoma. Y boluēdo el Solda a los otros, d'io. Sabed todos por cosa muy cierta: que si no es desdixeredes de todo lo q' auays dicho cōtra nuestra ley y cōtra el mensagero de Dios Abadoma, y dexādo la ley de Christo y su fee: no tomare des la nra, no escapareys d'la muerte, segū q' justamente la mereceys como nra ley lo mada. Pencēdido fray Nicolas en grā feruor de espiritu respon-dio. Si no los otros temieramos morir por la fee, entēde tu q' no vimeramos a tu presēcia, mas porq' tenemos certissima fee, por cuya cōfessio si muriremos, nos sera dada la vida eterna: por esta razō tenemos en poco morir tēporalmēte, p'z escapar d'la muerte perpetua en q' esta Abadoma y quantos siguē su ley. Indignado el Solda por estas palabras, cntrego al Ladi aquellos quatro varones santos, para q'

los matassen / y allegādose para esto grā cōcurso de moros / bizierō pedasos al cauallero Thomas / y luego tras el a fray Nicolas / y a los otros les cortarō por medio d' el cuerpo, y d'spues los bizierō quartos, y diuidierō en pieças: y despues q' vuerō muerto aq'llos santos varones, y acabarō la vida cō el glorioso vencimēto del martyrio, fuerō q' mados los cuerpos secretamēte: sobre los quales tā grā claridad sobrenino, q' puso en admiraciō a todos los q' se ballarō presētes.

Fue vista gran luz.

Capitulo xx De como el Infante dō Pedro, hijo del Rey de Aragon se hizo frayle Menor.



El sobredicho general fray Juan de Buco / començando a visitar toda Alemania, y celebrando capitulo provincial en el conuento de Belbe / de la prouincia de Borgoña / murio alli vn dia despues de la fiesta de la santissima Trinidad / auēdo vn año que fue ra electo. Y el sobredicho Guillermo Cardenal fue hecho otra vez vicario general de la orden, por mādado del Papa Innocēcio sexto / hasta la eleccion que se esperaba de nuevo ministro general. Y luego embio sus letras por toda la orden / para congregarlos vocales al capitulo general q' se auia de celebrar el año siguiente en el conuento de Genoua. En este año rigiendola orden el sobredicho Cardenal / por ordenacion, e inspiracion diuina / tomo el habito de los frayles Menores con gran deuocion / y edificacion de muchos: el esclareciēdo principe don Pedro de Aragón / infante, e hijo del rey don Diego de Aragón / llamado por otro nombre don Jayme / y de la reyna doña Constança, hermana de san Luy's obispo y frayle menor. Y mucho tiempo antes, tenia este infante determinado de dexar el mundo y seruir a Dios en el estado q' mejor le estuuiesse: y sintiēdo en su animo contrariedad y due-

Chro. anti. Mariano.

Tomo el habito d'la religion el infante dō Pedro de Aragón.

lib iii dad



Parte segunda.

dad de pensamientos: q̄ modo ternia para cumplir esto, al fin se determino y por inspiracion diuina / se puso en oracion / pidiendo con mucha humildad a nuestro señor tuuiesse por bien declararle el estado q̄ fuesse mejor y mas seguro para su saluacio. Y como perseverasse algũ tiempo / pidiendo esto en la oracio / estado vna noche durmiendo en su cama en vn castillo dō de al presente estaua / vio a fray Bernardo Bruni / ministro de la prouincia de Aragón / q̄ entrado por la camara donde el Infante estaua / le dezia. Señor / el glorioso y bienauenturado san Luyz vuestro tio os viene a ver. Y q̄ el infante entre sueños se levanta ualuego / y salta fuera de la camara a recibir a san Luyz / y q̄ porfiana mucho por besarle los pies, y el santo no consintiendo en esto / leuandolo por la mano, suavemente le tocaba con la boca en el carrillo / y començo luego el infante a llorar tan affectuosamente, que le parecia desfallerle su coraçō. Y pregunto a san Luyz. Señor, quē son estos varones de tan gloriosa refulgēcia / y a que vienē con vos? Y san Luyz respōdio. Todos estos son varones santos q̄ viuerō en la orden de los Menores, cō el habito del padre san Frāscisco / y siruiendo alli al señor, merecerō tanta gloria / y este es vuestro camino / y luego desaparecio la visio. Y despues q̄ fue de dia / le preguntarō al infante los criados de camara / q̄ que auia auido aq̄lla noche / por q̄ así tan agramente llorara. Y el noble príncipe / no q̄riendoles reuelar la visio diuina / q̄ por v̄tura soñaua alguna cosa. Y desde aquel dia / creciendo la deuocion q̄ tenia a la orden / y no q̄riendo resistir a la visio / mando llamar al ministro prouincial de Aragón / y descubriole la visio q̄ viera, y el proposito q̄ tenia de entrar en la ordē. Y venidos ambos en Barcelona, cō estraña humildad, deuotissimamente recibio el habito d̄ los frayles Menores / de dōde se siguió grā edificacion a muchos. Y no suffriēdo

el feruor del espíritu esperar todo el año de la aprouacio, auida licēcia del Papa (pocos meses d̄spues q̄ le fue vestido el habito) hizo expresa profezio en manos del sobredito ministro / estando presentes muchos nobles / así ecclesiasticos como seglares, cō grāde edificacio, viēdo al noble príncipe las rodillas en tierra / inclinado, y cō profunda humildad dēlate el ministro en cuyas manos hizo el voto. Y aprouechado en toda virtud / viuito santissimamente veinte años en la religio. Fue este claro príncipe muy acepto y fructuoso predicador / y de tā sufficiēte doctrina / q̄ solēnemente predico el dia de Pentecostes en la Curia Romana, estado presentes el Papa y el Emperador.

Capitulo xxj. De ciertos casos de no uicios, que por milagroso voto entraron en la religion.

**N**osella la bōdad diuina de traer en todo tiempo muchas almas a la orden de los frayles Menores / librandolos de los peligros del mundo / para que en la religion diziessen penitencia de sus peccados / y se saluassen / de los quales contaremos aqui algunos.

**U**n estudiante de Paris / q̄riendo entrar en la ordē de los frayles Menores / mado hazer el habito y la tunica, y quādo estuuo apunto para recibir el habito por su nobleza, boluiose a su casa. Este estudiante en vna visio muy espantosa q̄ vio / fue comprehēdido por el demonio / y presentado cō los peccados q̄ auia cometido delante de vn throno real donde estaua assentado Jesu Christo. Y viēdose el estudiante en tan grande estrechura, cercado de grā temor, començo a dar voces diziendo. Señor misericordia / Señor misericordia. Y nuestro señor le dixo. Si quieres hazer lo que promettiste / sera hecha cōtigo misericordia. Y respondio el estudiante que de muy

Vio este infante en vision a san Luyz q̄ le mando entrar en la religio de los Menores.

Donde se le aparecio.

Hizo profesio este príncipe.

Fue soltero predicador.

Conformado.



muy buena voluntad / cumpliria lo q auia prometido. Y despues de auerle hecho el demonio grandes veraciones en la presencia del juez / fue lançado dentro de vna caldera llena de pez y aze yte fermente / donde le parecia que por la grandeza de los dolores se desuiava la carne de los huesos. Y recordando / ballose con grandes angustias y dolores / y luego fue a tomar el habito de frayle. Adenoz / como lo tenia prometido.

Fuelançado en vna caldera de pez ardiendo.

Milagro.

¶ Arnaldo de Alseduno / Claron en el roca / hizo voto al padre san Francisco si la daua vn hijo hazerle frayle. Adenoz. Despues que este cauallero vno el hijo / como no tuuiese otro / no lo hizo frayle, por lo qual el hijo enfermo y murio. Y baziendo voto de nuevo al padre san Francisco que lo haria frayle de su orde si lo resucitasse, el padre san Francisco oyo su oracion, y resucitado el macebo, luego entro en la orde. Semejate caso a este acaecio a vn noble cauallero de la marca d'Alicona / q descuydádose en cūpirel voto / murio el hijo / y resucitado por el padre san Francisco, se hizo frayle. Adenoz.

Milagro.

¶ En la ciudad de Pisa / vn noble macebo llamado Berardo / tres vezes fue prometido d su padre por diuersas causas q lo haria frayle. Adenoz. Y muerto el padre, sabiendo el q estava prometido de ser frayle de san Francisco / no hizo caso del voto que auia hecho su padre por el / y casandose / y auiendo de recebir la muger / vn dia de Domingo / el Sabado antes murio. ¶ En la ciudad de Massa, de la prouincia de Toscana, vn ciudadano llamado Tadeo / en el tiempo de la segunda y general pestilencia: que fue año del señor de mil y trezientos y sesenta y quatro / teniendo vn hijo a la muerte de pestilencia / por no verlo morir, retraxose al conuento de los frazles Adenozes. E hizo tres vezes voto al padre san Francisco / si daua vida al hijo de hazerlo frayle d su orden. Fue cosa de admiracion / q hecho el voto / luego se leuanto el hijo

Castigo de muerte.

La general pestilencia de año de 154.

que estava en el vltimo trance de la vida / sano y rezio sin alguna enfermedad. Y queriendo este ciudadano burlar del santo / vistio al hijo el habito de frayle / y offreciole ante el altar de san Francisco / y luego desnudandole el habito / boluiolo a su casa sin cumplir derechamente el voto q hiziera. Y cō esta cautela de que vso cō el santo / no por esso escapo del iuyzio de Dios / porq el año siguiente / vispera de la fiesta del padre san Francisco murio el sobredicho ciudadano Tadeo / y luego el hijo desde a vn año tambie murio vispera de la fiesta del padre san Francisco. Y vn año adelante en la mesma vigilia d la fiesta murio vna sola hija que le quedaua: y por este orden se acabo la generacion de aquel ciudadano. Fue este caso tan publico en aquella ciudad / que muchas personas temerosas de Dios / que tenia hecho voto de hazer a sus hijos frayles / los cumplieron luego.

Castigo graue.

¶ Dos mancebos compañeros, entraron en la orde de los frayles Adenozes / y vno dellos tentado del demonio / dixo al otro. Tu me prometiste de boluer conmigo al mudo / si yo no quisiere ser frayle / vamos pues / porque yo no quiero estar mas en la orde. Y el compañero le rogo que le esperasse algunos dias / confiando q en aquel interuallo de tiempo se le quitaria la tentacion / y el nouicio vencido de la tentacion, determino de estar aqle estado, y lleuado cōsigo al compañero q queria ser frayle, no quiso salir del conuento / sin entrar primero en la yglesia, diziendo. Vamos a la yglesia / y hagamos oracion a nuestro señor / y luego nos yremos. E bincandolas rodillas el nouicio deuoto / ante la ymagen de nuestra señora / hizo oracion con muchas lagrimas por el compañero / y el nouicio que queria deitar el habito, vio al padre san Francisco que recogia las lagrimas del nouicio deuoto / y las offrecia a nuestra señora / rogandole que le oyese. Y viendo esto el nouicio tentado / suel-

Deuota vision y valor de las oraciones feruientes

lib. iij. bre de



bre de la tentacion / y persevero en la orden con mucha deuocion.

**¶** Un nouicio tentado por salirse de la orden, enseñado por su maestro, puso a pensar con mucha atencion: en la passion del señor / y con estos pensamientos durmiese. Y vio a nuestro señor Jesu Christo que le enseñaua sus llagas manando sangre / dizen- do al nouicio que el le auia renouado las llagas. Y recordando el nouicio / ballose libre de la tentacion / y perse- uero en la orden.

V o a Chri-  
sto corrien-  
do sangre  
de las lla-  
gas vn no-  
uicio.

Capitulo xxij. De algunos graues castigos executados en frayles q no guardaron su profelsion.

Cõformi.



**E**vn frayle menor en la prouincia de Sicilia, el qual como tuuiesse muchos offi- cios de prelazia en la orden / dauase todo

a ayuntar / dineros y libros y vesti- dos / y otras muchas cosas. Murie- do este frayle / y estando los frayles velandolo / y rezado sobre su cuerpo de noche en la yglesia para enterrar- lo otro dia / viendolo todos / vino el padre san Francisco con san Antonio y san Luyz / que trayan cirios encen- didos en las manos / y llegado el pa- dre san Francisco con los otros san- tos / donde estaua el cuerpo / pregun- to al defuncto si era frayle menor. Y el defuncto respondio / padre si soy. No me llames padre (dixo san Fran- cisco) porque nunca fuyste mi hijo. Guardaste tu por ventura el voto de la obediencia / la pobreza / y de la ca- stidad que prometiste? Y respondio el defuncto queno. Y el padre san Frã- cisco boluendo el rostro a san Luyz Obispo, y a san Antonio dixo. Que os parece que hagamos deste frayle que no guardo la regla? Ellos respõ- dieron. Lo que vos padre ordenare des / pues que a vos esta cometido el iuyzi / y la execucion que deue tener.

Tomo cuẽ-  
ta el padre  
S. Francis-  
co a vn frai-  
le viciofo,  
despues d  
muerto.

Entonces el padre san Francisco, cõ los dos santos / san Antonio y san Luyz llegando al difuncto / quitole la capilla del habito, y luego fuerõ a la celda del sobredicho frayle, y tomarõ los libros, la ropa, y todo quãto bato aquel frayle tenia junto / y sin abur- las puertas, traxeronlo todo ala ygle- sia / y lançandolo sobre el cuerpo de aq̃l frayle difuncto / el padre san Frã- cisco le puso fuego / y assi se quemo el cuerpo con todas aquellas cosas. Y los frayles q guardauã el cuerpo esta- uan aronitos, y como fuera de si / viẽ- do estas cosas. Zicabado de arder el cuerpo / desaparecio el padre san Frã- cisco / y los frayles q alli estauan lle- gado al cuerpo vieron lo becho cen- za. Y corriendo a la celda del guardiã recordaronlo y fueron a la celda del difuncto, y hallaronla cerrada / y to- do quãto estaua dentro lleuado y q̃- mado como auian visto.

Puso el pa-  
dre san Frã-  
cisco fue-  
go al cuer-  
po de vn  
frayle di-  
functo.

**¶** Otro frayle desauenturado y pro- prietario, estando enfermo, escondio treynta ducados ala cabecera de su cama / de los quales no dio noticia al prelado ni a otro alguno. Estando ya para espirar / vierõ quatro demonios en semejaça de quatro hõbres arma- dos / y viendolos el frayle q acompa- ñaua el enfermo / cayo en tierra d grã- temor. Y leuantandose lo mejor q pu- do llamo al guardiã / y a los frayles, diziendoles lo que viera. Y viniendo los frayles con la cruz y el agua ben- dita en procession a la celda de aquel frayle enfermo / requirieron de parte de Dios a los demonios q se fuesen de alli, los quales respondieron, q no podiã hazer aq̃llo q les mandauan / por q esperauan q saliesse el alma de aq̃l cuerpo q era suya / por q era pro- prietario, y buriendo la pared juto a la cabecera de la cama del enfermo: mo- strarõ a los frayles los treynta ducados q alli auia escõdido el desauentu- rado / sin desapropiar ni confessar su peccado. Y saliendo el alma de aquel cuerpo / lo llevaron los demonios cõ- sigo al infierno.

¶ Al



Aparecio  
le Christo  
este varo  
santo, y de  
lo q le dize

**E**l santo fray Lórrado de Offida  
(orando al señor con muchas lagri-  
mas, viendo tan grandes relaxaciones  
y trasgresiones de la regla) respódo  
nuestro señor Jeshu Christo. Fray Ló-  
rado en tu orden ay algunos q guar-  
da la regla con entera voluntad y effe-  
cto / y estos en muriendo luego buela  
al cielo. Y otros que guardan la re-  
gla con los deseos / mas no penen  
siempre en effecto la guarda della / y  
estos seran purgados en purgatorio.  
Otros ay que ni de vna manera ni de  
otra guardan la regla / de los quales  
no se te de nada / porque yo tampoco  
curo dellos / que sin duda diputados  
estan para el infierno. Por q como e-  
llos se olvidaron de mi / yo no los co-  
nozco por míos / así como ellos no  
me tienen por señor ni guardan lo que  
me prometieron en su profession.

Generos d  
trayles en  
señ Chfo  
a vn varon  
santo.  
Mathe. 7.

Pena q dic  
ro a tray  
le en la o  
travida,  
porque no  
se inclina-  
a la me-  
moría de  
las diuinas  
personas.

**E**n tray le q no se inclinaba al ver-  
so de Gloria patri / fue castigado en  
purgatorio / en esta manera. Estaua  
puesto sobre vno columna altissima y  
muy estrecha / puesto en medio del  
mar, y cien vezes al dia y otras tantas  
en la noche / se inclinaba profundissi-  
mamente / hasta que pagasse las incli-  
naciones que deyo de hazer en esta vi-  
da / quando se dezia el verso de Gloria  
patri. Y este frayle reuelo quen peno-  
sas le era aquellas inclinaciones que  
hazia / puesto de pies sobre aquella  
columna / porque le parecia que auia  
de caer / en el profundo del mar / to-  
das las vezes que se humillaua.

**E**l otro frayle q fue negligete de re-  
zar los officios de difuntos / q estaua  
obligado por los estatutos generales  
de la orden / aparecio pocos dias des-  
pues de muerto a vn frayle su compa-  
ñero, y preguntando de su estado / res-  
pódo el frayle difunto que estaua  
en estado de saluacion / mas que suf-  
ria grandes penas. Y díole el frayle  
No te dirimos el officio de finados, y  
tantas misas por tu alma / dime no te  
aprovecharon. Respondio el frayle  
difunto que no / porque como el no  
amara rezado en el tiempo de su vida /

por los frayles difuntos lo que era  
obligado / nuestro señor aplico a los  
otros difuntos / todo lo que dixerón  
por el / el dia que passo desta vida. Y  
que si de alli adelante / los frayles re-  
zassen y celebassen por el, que le apro-  
uecharian. Y diziendo esto desapare-  
cio / y los frayles ofrecieron por el  
muchas oraciones y sacrificios. Lo-  
sa larga seria y casi en infinito / contar  
los muchos aparecimientos de fray-  
les difuntos y sus purgatorios y pe-  
nas que declararon a los viuos. Ba-  
ste al presete la relació destos pocos,  
que aqui auemos hecho / para auiso /  
y amonestacion de los q aca estamos.

A vn fray-  
le le quita-  
rón en la o-  
tra vida to-  
do lo q re-  
zarón por el  
en el con-  
uento.

Muchos  
frayles dif-  
untos a-  
parecieron.

### Capitulo xxiiij. De la election del vigésimo segundo ministro general, y de las cosas de su tiempo.



ño del señor / de  
mil y treientos  
y cinçetay nue-  
ue fue celebrado  
el quadagesimo  
nono capitu. ge-  
neral en Senoua  
por la fiesta de

Penibecostes, en el qual no obstante  
que presidio el sobredicho Cardenal  
fray Guillermo de Equitania / fue ele-  
cto fray Marcos de Uiterbo / de la  
prouincia de Roma / en vigésimo se-  
gundo ministro general / y fue quitado  
el officio de ganeralazgo de las ma-  
nos los padres Equitaneos. En este  
capitulo / fue ayuntada la vicaria de  
Scocia ala prouincia de Inglaterra /  
por ciertas causas. En este año murió  
el sobredicho Arçobispo Archama-  
no / grande enemigo y perseguidor  
de las religiones, segun la promessa d  
nuestro Señor / hecha al padre sant  
fráçisco, que ningun perseguidor de  
la religion viuiria mucho tiempo.

Fue electo  
fray Mar-  
cos de Vi-  
terbo.

En este mismo año / passo desta vida /  
la bienauenturada y santa virgen /  
Delfina / que estuuó casada veynte y  
seys

13 p v seys



Murio del  
fina virgē,  
este año re  
splandecio  
por mila  
gros.

seys años/ con el santo conde Elzea  
rio/ ambos de la tercera orden del pa  
dre sant Francisco/ ambos viuiéron  
virgines y agenos de toda manzilia/  
gozando en el estado del matrimonio  
de la aureola que se da a los que guar  
dan virgindad. Estos santos deca  
ron suauē olor de buena fama y santi  
dad/ lo qual nuestro Señor mostro y  
confirio por muchos milagros/ en  
la vida y muerte de ambos.

Doña Lu  
zia de Ve  
necia hizo  
muchos  
milagros.  
Fráncisca d  
Eugubio d  
gran san  
tidad.  
Juana de  
sancta Ma  
ria muger  
santa, ce  
lebrase su  
fiesta.

¶ Florecieron en estos tiempos mu  
chas mugeres de la tercera orde en sin  
gular santidad, vna de las quales fue  
la biēauenturada doña Luzia de Ven  
ecia/ que esta sepultada en la yglesia  
de sant Raphael de la mesma ciudad  
la qual en la vida y en la muerte fue  
suo señor hizo gloriosa por muchos  
milagros. La biēauenturada Sor Frá  
ncisca de Eugubio/ fue tambien en es  
tos tiempos de gran fama y santidad  
bienauenturada Juana de santa Ma  
ria/ resplandecio por exemplos de grā  
des virtudes en el pueblo llamado  
Baíneo/ y esta sepultada en el abadia  
ria muger de la mesma villa/ que esta distāte cin  
co leguas del monte Aluerne. Y en a  
quella yglesia se celebra la fiesta desta  
santa muger/ con mucha solemnidad/  
a veynte y dos de Enero.

Juana de  
Signa.

¶ Otra sierua de Christo llamada  
Juana de Signa/ junto a Florencia/  
fue tambien en estos tiempos/ muger  
de gran santidad y vida/ y celebrase  
su memoria y festiuidad/ en el prime  
ro dia/ despues de la octaua de la re  
surreccion.

Gran mor  
tandad de  
frayles es  
pirituales.  
p. r la pe  
stilenca.  
Fue hecho  
Cardenal  
fray Forta  
neo.

¶ Año del señor/ de mil y trezientos  
y sesenta y vno/ sobreuino otra muy  
grande y general pestilencia/ en que  
murieron de la religion muchos fray  
les de gran vida y de singular doctri  
na/ de la qual murio / el sobredicho  
fray Guillermo Cardenal. En el mes  
mo año a diez y ocho dias de Septie  
bre/ fray Fortaneo que auia sido ge  
neral/ y era Patriarcha Bradense/  
fue subido por el Papa Innocencio  
a la dignidad de presbitero cardenal.  
Y pasado vn mes estādo a vn en Pra

talia/ antes de venir a Auinion/ y auer  
recibido el capelo y titulo de Carden  
al/ murio de pestilencia/ y fue sepul  
tado en el conuento de Padua. Tan  
to se estendio esta pestilencia por la re  
ligion/ que en sola la prouincia de Es  
quitanea/ murieron diez maestros en  
Theologia varones muy notables/ y  
los quales/ dos fueron cardenales/ y  
otros dos Arçobispos/ y dos Obis  
pos/ dos ministros/ y vn penitencia  
rio del Papa/ y otro lector famosissi  
mo de sant Esteuā, yglesia cathedral  
de Tolosa. Y fuera destos murieron  
otros insignes varones en letras/ en  
tre los quales fue/ el maestro fray Ro  
dulfo ministro de Equitanea que esta  
sepultado en el conuento de Tolosa.

Murieron  
y muchos  
rones do  
ctos desta  
pestilenca.

Fray Ro  
dulpho mi  
nistro.

Capitulo xxliij. Del quinquagesimo  
capitulo general, y de algunas cosas  
dignas de memoria destos tiempos.



ño del señor/ de mil y trezientos y sesenta y  
dos, fue celebrado el  
quinquagesimo capi  
tulo general, en el co  
nvento de la ciudad d  
Argentina/ por el sobredicho S. Mar  
cos de Viterbo general ministro. En  
este año murio el Papa Innocencio  
sexto/ y cerca de la fiesta de todos san  
tos, fue electo en Papa Urbano quin  
to. Este summo pontifice embio mu  
chas vezes al sobredicho ministro ge  
neral/ a poner paz/ entre Principes  
Christianos, donde siempre en los ne  
gocios le succedio prosperamente.  
La primera vez fue embiado a poner  
paz entre el Duque de Saboya/ y el  
Marques de Monferrat/ que esta  
uan muy discordes, y reduziolos a en  
tera paz y conformidad. Des pues de  
sto le embio el Papa a poner paz en  
tre la ciudad de Florencia, y la ciudad  
de Pisa/ que trayan guerra entre si/  
y dexolos en gran conformidad/ no  
sin admiracion de todos/ porque se  
gun el odio que tenían entre si aqllas  
dos se

Chro. an  
Mariano  
Cōformi  
Trentino

Embio el  
Papa,  
fray Mar  
cos de Vi  
terbo, Mi  
nistro ge  
neral a  
poner pa  
zes.



dos señorías / parecía cosa imposible poderlos poner en paz. Otra vez hizo liga entre muchas ciudades y pueblos de Ytalia, para deshazer por guerra mucha gente de armas que andaua leuantada destruyendo las tierras de la yglesia.

**¶** Aia en estos tiempos / grandes Maestros en Theologia fray Rogero Bachon varon doctissimo en todas las facultades y diuersas ciencias / en las quales marauillosamente escriuió. Fray Guillermo Almoib. Fray Gualterio Lepton, fray Roberto Elipha / fray Adam Lodam / y otros muchos maestros en Theologia de la prouincia de Inglaterra / que escuierón en sagrada Theologia / y dotaron esclarecida memoria de sus letras, de los quales tratados seria cosa larga de contar en la septima hystoria.

**¶** Fray Jacobo Despinelo / fue excelente Maestro en Theologia / en la vniuersidad de Paris / sacó a luz muchos tratados de su mano / sobre los quatro libros de las sentencias / y sobre la sagrada escriptura.

**¶** Fray Escencio / tuuo grã nombre por su doctrina / entre los doctores Escolasticos de su tiempo / y assi mesmo / por los libros que compuso sobre las sentencias / y sobre el Apocalipsi y sermones apazibles y de grande erudicion.

**¶** Fray Juan de Ripa / de la prouincia de Marcha / ensenó su grande suficiencia en la sagrada Theologia en los escriptos eruditissimos / que compuso / sobre los libros de las sentencias.

**¶** Fray Francisco de sant Symon / natural de Pisa / llamado Empoim / en sus determinaciones que hizo en Dromia / dexo memoria de su sciencia scolastica, de la sagrada Theologia. Y florecieron otros muchos maestros / que dexamos de poner aqui / por cuitar prolixidad.

**¶** Resplandecieron en estos tiempos muchos religiosos frayles Aduocados / en gran virtud y santidad de vida / de algunos de los quales hare

mos aqui memoria.

**¶** En la prouincia de sant Angelo / en Alsogia / esta la memoria del santo varon fray Jacobo de Assis / cuya vida nuestro señor confirmó por muchos milagros. Despues de su muerte / curó vna muger de vna fistula / que hizo voto al sieruo del señor. Un hombre llamado Philippe / de mucho tiempo quarranario / desafuzado de alcanzar salud / por via de medicinas, hecho voto al sieruo de Dios fray Jacobo / fue libre de aquella enfermedad.

**¶** Otro hombre que tenia vna grave apostemia en la pierna / hecho voto sano por los merecimientos deste bienauenturado varon fray Jacobo. Otro hombre natural de Fogia / que tenia vna grave enfermedad en el muslo / encomendandose al sieruo de Dios / luego fue sano.

**¶** Fray Adam Rufo / que resplandecio por muchos milagros y exēplos de santidad / está sepultado en el conuento de Barulo de la prouincia de Apulia. Una donzella llamada Pasca fatigada d'illusiones d'los demonios llenada a la sepultura del bienauenturado fray Adam / luego fue libre. Y lo mesmo acaeció a otra donzella llamada Adaria d'ora peila, q' estaua atormentada del demonio. Y ocho personas agrauadas de grãdes enfermedades encomendandose a los merecimientos deste santo varon fray Adã, merecieron alcanzar de nuestro Señor remedio y salud de sus trabajos.

**¶** En Amata de Abellia / donde antiguamente fue el conuento de los frayles / fue sepultado fray Gismundo varon de gran santidad. El qual apareció muchas vezes a vna deuota dueña entre sueños / y le mando que fuese a dezir a vn monje que tralladasse su cuerpo de aquel lugar desierto. Y despues q'riendo el sobredicho monje sepultar el cuerpo del santo sieruo de Dios en el conuento de los frayles / fue oyda vna voz del cielo que la voluntad del varon de Dios era: que su cuerpo

F. Iacobo de Assis varon santo.

Milagros.

Milagro.

F. Adã Rufo y sus milagros.

F. Gismundo.



po fuesse sepultado en la yglesia de sant Esteuan de Ripa / donde agora esta su cuerpo / con mucha veneraciõ y deuocion del pueblo.

F. Fráscico de Duracio no comio pan en 7 años.

¶ En la mesma prouincia de Apulia florecio fray Francisco de Duracio, que siete años no comio pan, y fue varon de singular aspereza de vida / y esta sepultado en Dria.

F. Lado de Tarento y otros santos varones.

¶ En Adria esta sepultado fray Lado de Tarento, que fue varon de muy santa vida / y hizo muchos milagros.

¶ En Sicilia florecieron en santidad y milagros / fray Juan que esta enterado en çaragoça, fray Ricardo, fray Gaudolfo / fray Symon y fray Electo / al qual nuestro señor Jesu Christo aparecio en su celda / en figura de paloma.

Capiitulo xxv. De vna grande conuerfion de infieles, hecha por los frayles Menores.

Chro. ant. Mariano.



Nuestro del señor de mil y trezientos y sesenta y cinco se celebró / el quinquagesimo cap. general en Florencia por el dicho general, fray Marcos. En este tiempo embio el Papa Urbano / al conuento de Montpellier / por mano de fray Pedro: que fue infante de Aragon / vn braço de sant Luyz Obispo / cubierto de plata muy bien labrada con muchas piedras preciosas engastadas en el. Este braço se muestra hasta oy / en el conuento de sant Luyz de Marsella / por los frayles obseruantes.

Braço de S. Luyz.

Gran conuerfion de hereges.

¶ En el segundo año / fue hecha gran conuerfion de hereges, por los frayles Menores en Bulgaria / juto del reyno de Ungria, y dela vicaria de Bosna la qual prouincia de Bulgaria fue / cõquistada por fuerza de armas / por el christianissimo rey de Ungria. Este caso parece mas claro en las letras del dicho general fray Marcos / q̄ escruió al ministro dela prouincia de sant Fráscico: y a los frayles q̄ estauán jutos

en el tiempo dela Indulgencia de nuestra señora de los angeles / de Pociſcula, cuyo tenor es este que se sigue.

¶ Charissimo ministro / ayer cõ mucho plazer recebi vna carta del excelente Rey de Ungria / y otra del vicario de Bosna / llenas de mucha consolacion espiritual. Deue sin duda aumentarse el fuego encendido por grãdes meditaciones de nuestras almas y lançar de si centellas y llamas de gran feruor / y de nuevos / fuertes / y poderosos / espíritus dispuestos e ydoneos para la cõuersion de los pueblos de los infieles. Digo esto / porq̄ en aq̄llas letras me ha sido declarado como en estos dias ha demostrado nuestro Señor grandes marauillas / por sus siervos los frayles Menores dela vicaria de Bosna / que puesto q̄ sean muchos en numero / no bastan a administrar el agua del santo baptismo / y los otros sacramentos dela yglesia a los q̄ de nuevo se conuerten ala fee catholica. Una cosa entre otras muchas os dire aqui particularmente / y es que a pedimieto del christianissimo Rey de Ungria / el vicario de Bosna embio ocho frayles dela orden / sus subditos / a vna prouincia q̄ confina con el reyno de Ungria, los quales dẽtro en cinquẽtadias baptizaron mas de dozietas mil personas. Y viendo el christianissimo rey esta tã marauillosa conuerfion de muchos reynos y naciones / cõuertidos en este proposito y feruor: lleno de admiracion y singular alegria / pide q̄ le sean embiados de nuestros frayles d̄ qualesquier partes / numero de hasta dos mil / los quales el dize / q̄ ordena rã y repartira por los lugares como conuenga a tã santa obra. Y es tã grãde el fuego del zelo de la santa fee catholica, q̄ para esta conuerfion de los infieles / arde en el coraçon del fidelissimo rey, q̄ offrece no solo los bienes temporales / pero el cuerpo y la vida, por la conuerfion de las almas. Leuanteſe pues los varones religiosos imitadores del hijo de Dios / y verdaderos

Epistola ministro gene. fray Marcos.

En q̄ dia baptizaron ocho frayles dozietas mil personas.



deros hijos del padre S. Fráncisco, y dispóngale varonilmente para el trabajo dela mies de tantas almas, y con mucha alegría deues yr a segar, y con mucha confianza: porq participen y gozē de los trabajos de los q sembrarō porq los q siembran y los que cogen encerrado el trigo limpio en el cillero o camara del señor, con veneracion d mucha gloria coman el pā suauissimo en el Reyno de Dios, y en la mesa de Jhesu Christo. Y vos ministro hareys leer las presentes letras a todos los frayles q se ayūtā para ganar la sagrada Indulgencia de Porciūcula, y amonestarles beyes con mucho seruo: que en todo caso se dispogan para ganar el fruto dela salud de tantas almas. Y direys les de mi parte / a todos los que tocados del Spiritu santo quisieren yr a esta tan santa obra, que se vengā deuotamente a mi presencia, para que recebida la obediencia y bendicion: mas seguro y fructuosamente, pōgā en obra la inspiraciō diuina. Vale.

En este año / a diez y ocho de Setiembre / el sobre dicho general S. Marcos / fue hecho Cardenal / por el Papa Urbano quinto. Y el protector (q era cardenal diacono de santa Maria / en la vialata / por nōbre Nicolao) embio letras a todos los ministros / para q con los custodios dlas prouincias en la siguiente fiesta de Pēbecōstes / estuuesen en el couento de sant Fráncisco de Añis para celebrar el capitulo / y hazer election de nuevo ministro general. Y el Papa aunq fue importunado / no quiso dar vicario a la orden que presidiēse entretanto / sino que el sobre dicho protector gouernase la orden en muchas cosas como vicario, para lo qual hizo sello especial, de officio de protector.

Año del señor / de mil y trezientos y sesenta y siete / vino el Papa Urbano a Marsella en el tiempo del verano, y de ay se embarco para Ytalia con los cardenales vnos por mar y otros por tierra. Estuvo el Papa en Roma algunos dias, y viēdo la destruyō d

los tēplos y reliquias de Roma por la ausencia del pastor / determino reducir la silla y cathedra apostolica a su primero asiento. Y partiendose en breue tiempo de Ytalia para Francia con este proposito de volver luego en Roma / murio en Auiñon / año octauo de su pontificado.

Capitu. xxvj. Dela election del ministro general y principio de la obseruancia, y de muchos frayles que en este tiempo padecierō martyrio.



Año del señor de mil y trezientos y sesenta y siete, se celebró en Añis el quinquagesimo segundo capitulo general / despues dla muerte del padre S. Francisco en el qual presidio el sobre dicho cardenal pre-

lector, y fue electo en vigesimo tercio general / fray Thomas de Ferriano, de la prouincia de Bolonia, grā predicador y maestro en Theologia. Este general ministro fue censado por el obispo de Harnia, y por algunos frayles de la prouincia d S. Fráncisco, en la curia Romana de heregia, por lo qual fue suspēso d su officio por algū tiempo por el Papa Urbano quinto q en Roma estaua / despues en la yglesia de san Pedro, fue purgado por tres cardenales / delāte de muchos prelados religiosos clerigos y seglares nobles jurado en testimonio de su inocencia mas de cien personas de ellos, y fue con mucha honrra restituydo al officio por el parecer y consejo de todos los cardenales. Y despues fue hecho Patriarcha de Adese / por el Papa Gregorio vndecimo / y despues subio ala dignidad d Cardenal, y obispo de Busculano por el Papa Urbano sexto.

En este tiēpo fray Pablo Princio de Fulgino frayle lego y d noble linage / varon de gran santidad / y zeloso de la religion / alcanço licencia deste ministro general, para morar en el hermitorio de Burliano en los montes de Fulgino / y vivir en la pura obseruancia de la regla / con algunos fray-

Clro ant.  
Mariano.

El ministro general fray Thomas d Ferriano, fue libre d su acusaciō



les de su espíritu y virtud / de donde tuuo principio (los frayles de obseruancia) traer cueros / por mayor pobreza y aspereza muy acostumbra da dellos en aquellos montes. Y dentro de tres años alcánço el dicho fray Pablo licencia del ministro general para habitar onze lugares dexados ya desiertos en que el padre sancto Francisco estuuiera con los frayles / que querian vivir en regular obseruancia, y pobreza. Y desta manera se començó la santa familia de la obseruancia / suauemente / con el espíritu del Señor / y autoridad de la orden / y del ministro general / por fray Pablo / frayle lego / simple / mas con exēplos de grande aspereza y santidad y perseuerancia / en continuas oraciones / ante Dios / que con industria o sabiduria humana. Y merecieron despues de muchos trabajos y persecuciones (como quedan escriptos) los zelosos tener lugares en la orden / donde guardassen la regla a la letra / y segun la intencion / del Padre sancto Francisco.

En este tie  
po fue ga  
nada la ciu  
dad de Ale  
xandria.

**E**n tiempo deste ministro general fue ganada de los moros / la ciudad de Alexandria / por don Pedro Rey de Egipto / y de Hierusalem / en la qual conquista ayudo mucho / fray Thomas / dela orden de los Carmelitas / Patriarcha Constantinopolitano / q era legado Apostolico. Por esta causa / doze frayles Menores q morauan en el monte Sion, fuerō presos por los moros, cō otros muchos chistianos / perseuerando en la confession de la santa fee catholica / onze de ellos / con el rigor dela carcel / agotes y tormentos / fueron muertos / quedando vno pre. o / que viuió despues algun tiempo.

Onze mar  
tyres fray  
les. M.

Fuerō mar  
tyrizados.  
16. frayles  
Menores,  
los dos de  
llos desol  
lados vi  
uos.

**E**n tiempo deste mesmo general / fueron presos y puestos en estrecha carcel en la ciudad de Damasco diez y seys frayles Menores, donde estuuieron cinco años en hierros / desnudos / descalços / y en hambre / y al fin bien prouados en la cōstancia y fir

meza dela confession dela fee / alli ofrecieron sus almas a la gloria del martyrio / por su criador y redēptor. Dos destos frayles / predicando la fee de Christo / con gran seruo / despues de auerles dado muchos tormentos / cruelmente los desollaron viuos / començando desde la cabeza hasta los pies / y encomendando sus almas al Señor / por este modo bolaron al cielo.

**A**ño del Señor / de mil y trezientos y setenta y nueue / murieron fray Marcos Cardenal / que auia sido general dela orden. Y el Cardenal de Lemosnes protector / y fue dado por protector dela orden, Philippe Cardenal presbytero / varon de gran prudencia y justicia / que fue brazo y columna firmissima dela orden.

Capitulo xxvij. Dela vida del santo varon fray Philippe de Aquerio.



**P**rimo del señor / de mil y trezientos y sesenta y nueue / a diez y ocho dias de Mayo / en Napoles / paso desta vida / el señalado varon / en santidad / fray Philippe Aquerio / y fue sepultado en el monesterio del Corpus Christi, en la yglesia de los frayles / el qual resplandecio en vida y muerte, por muchos milagros. Fue este varon de Dios de la prouincia de Proença dela custodia de Arles / y de noble generacion / y siendo de poca edad, desseando cumplir los consejos y doctrina del santo Euangelio / dexando los cuydades del mundo / y los contentamientos que ay en el / entro en la orden de los frayles Menores. Y puesto en este nuevo estado asligio su cuerpo con astinencias / viglias / disciplinas / trabajos, y oraciones / por donde subio a grande esta

Chro. an  
Confor  
dades.

F. Philip  
de Aque  
rio varon  
perfecto.

do



do de acrecentamiento de dones celestiales. Y despues de auer estado en su prouincia / en gran perseuerancia de santidad / se fue a morar al deuotissimo lugar del monte Aluerne / donde tardando algun tiempo inflamado en la deuocion de las pisadas del padre sant Francisco, passo a otro lugar solitario / llamado Larceres / juto a Elsis / donde estuuu seys años / en exercicio de grande absteridad y perfeccion de vida. Y estendiendose la fama de su santidad / a peticion de Roberto Rey de Sicilia / y dela Reyna doña Sancha su muger / por mandado del ministro general / fue becho confessor de las monjas del monesterio de sancta Clara de Napoles. Y estuuu alli todo el tiempo que los dichos rey y Reyna viuieron / mostrando siempre vida exemplar / de pobreza / humildad y religion / y grauedad de costumbres / y en todo exercicio de virtud. Fue maestro y padre espiritual de los santos / Elzeario / y Delphina su muger / ambos dela tercera orden / confortandolos siempre en el santo proposito dela pureza virginal / en que perseueraron todo el tiempo de su vida. Y las monjas de santa Maria Egipciaca / que la Reyna doña Sancha recogio de los lugares publicos / a aquel monesterio y clausura (por tentacion del demonio / proponiendo boluerse al mal estado que auian derado) embiado a ellas por la dicha Reyna doña Sancha / el santo varon fray Philippe de Aquerio / con sus oraciones y predicationes / assi las reduzio y confirmo en la virtud comenzada / que muchas dellas desde en adelante / dieron señales de gran santidad y milagros. Y porque tan gran claridad no podia estar abscondida entre las tinieblas / comenzó el varon santo a derramar rayos de su santidad / y resplandecer / por milagros y por obras de espiritu de prophecia. Un noble cauallero / llamado Theobaldo / enfermo tan graueamente / que lleugo al punto de per-

der la habla / y esperauase en breue su muerte / visitado por el varon de Dios fray Philippe / confortandolo / y baziendo por el oracion / luego fue sano. Tambien alcanço salud por la muger deste cauallero / que estaua graueamente enferma / baziendo por ella oracion. Un cauallero que tenia la pierna casi quebrada en dos partes / orando por el / alcanço salud y en la hora que el le diu. A la Reyna doña Juana de Napoles, prophezio de la muerte del Rey su marido / y de otras muchas cosas sobre que hizo oracion / a peticion dela Reyna. A muchas personas prophezio lo que les auia de acaescer / y de cosas secretas que pertenecian a la salud de sus almas. Estando en el choro en oracion / le fue reuelado vn peccado oculto / de vn frayle / y hablando del con su maestro, para que remediesse aquella alma / el frayle no nego la verdad a su maestro.

Capitulo xxviii. De la paciencia y milagros del varon de Dios fray Philippe Aquerio.



Entre las otras muchas virtudes que el varon de Dios fray Philippe Aquerio tenia la principal era / el continuo exercicio de la santa oracion / en que de dia y de noche se ocupaua. Rezaua todos los dias / los psalmos penitenciales / y el officio de difuntos. Y porque siempre era intento en la oracion / y especialmente en la meditacion dela passion del Señor / mereció vna vez sentir los dolores de su passion. Y apareció le (estando el siervo de Dios puesto en oracion) nuestro señor Jhesu Christo crucificado / de cuyos pies, manos / y costado corria copias de sangre / e imprimio en las manos / pies y costado del

Chro. ant.  
Conformi

Fue este varon  
sancto maestro  
d. Elzeario.  
Monesterio de  
reco. gidas edifi-  
cola Rey-  
na doña  
Sancha.

Milagros y  
dones del  
santo va-  
ron.



del varon de Dios tā gran dolor / que  
 qdo como enclauado y traspassado d  
 gōlla angustiada passion. Y tan viua y  
 eficaz memoria sensible le quedo d la  
 passion del señor / q como traya en su  
 pensamiento la passion del señor / sen  
 tialos dolores en las manos pies y  
 costado / como si aqellos lugares estu  
 uieran fixados cō clauos en Cruz de  
 madera. Queriendo pues el Señor  
 prouar y aprouar su siervo / por la vir  
 tud dela paciencia (como suele ser pro  
 uado el oro en el fuego) por espacio d  
 treynta años / le dio llagas muy gran  
 des / que criauan gusanos / y dauan de  
 si horrible olor. Y asseran aquellas  
 llagas estendidas y profundas / q po  
 dia encubrirse dentro dellas la ma  
 no cerrada. Y puesto el varō de Dios  
 en tantos y tan continuos dolores ja  
 mas se oyo d su boca alguna palabra  
 de qtra / estando muchos años sin po  
 derse leuatar de vna cama. En aqellos  
 cōmuos dolores era muchas vezes  
 visitado del señor / y d sus angeles / co  
 mo se entendia por muchas señales y  
 palabras que le veyā. Supo el dia y  
 la hora de su gloriosa muerte / y la no  
 che antes del dia q murio / los demo  
 nios que vinierō a tentar al siervo de  
 Dios / no hallando en el cosa alguna  
 q les perteneciese / facilmente los bi  
 zo huyr con su oracion. Y recibidos  
 deuotissimamente los sacramentos /  
 passō desta vida / a recebir el premio  
 de sus trabajos / vn viernes por la ma  
 ñana a la hora que se leuataua el cuer  
 po del señor en la misa mayor / que  
 se celebraba en el monesterio de san  
 ta Clara / auiedo ya casi cien años de  
 edad. Y despues de su muerte / se vie  
 ron tres milagros en su cuerpo. El  
 primero / que de las llagas que vi  
 uiedo el se la muy mal olor / despues  
 de la muerte lançaua de si / fragancia  
 de suauissimo olor. El segundo / que  
 su cuerpo assera tratable / a los que  
 por su deuocion le tocauan / como si  
 estauiera viuo / y en la flor de su ju  
 uentud. El tercero milagro fue / que  
 cortandole las yñas de las manos /

por donde se suelen y deuen cortar /  
 salia sangre como si estuiera viuo. Y  
 glorificado ya el santo varon en los  
 cielos / quiso el soberano Señor / en  
 señar tambien en la tierra / a sus fie  
 les / la grandeza de sus merecimien  
 tos. Porque el dia que murio / fue  
 ron hechos muchos milagros / por  
 los merecimientos del noble cadalle  
 ro de Christo. Fue sabida de muy  
 pocos su muerte / y vna voz corrio  
 por toda la ciudad de Napoles / que  
 vn santo frayle de sant Francisco / e  
 ra muerto en el monesterio de Lora  
 pus Christi. Y fue luego hecho tan  
 grā concurso de pueblo a ver el cuer  
 po del varon de Dios / que muchos  
 dias estubo sin poderlo sepultar / por  
 la gran deuocion del pueblo / que no  
 consentia. Unos le corravan del ba  
 bito / por reliquias / otros los cabe  
 llos / y otros las yñas. Otros toca  
 uan con gran deuocion el cuerpo del  
 santo / con la boca / y con las manos /  
 por la gran virtud / de los milagros  
 que bazia / donde fueron sanos mu  
 chos de diuersas enfermedades. El  
 na bija de Constantino de Duracio /  
 vezino de Napoles / tullida de los  
 pies / desde su nascimiento / tocando  
 al bienauenturado cuerpo / quedo sa  
 na / y pudo luego andar. Un hom  
 bre llamado Gerardo / ciego del ojo  
 derecho / alcanço aquel dia vista tocā  
 do el cuerpo del siervo del Señor.  
 Bucia de Salmona que auia diez  
 y siete años / que padecia dolor de ca  
 beça / poniendo la mano del siervo de  
 Dios sobre su cabeça / quedo sana sin  
 sentir mas dolor.  
 Una dueña llamada Juana / te  
 nia vna bija tullida / desde su nasci  
 miento / la qual como fue puesta so  
 bre el cuerpo del santo / luego quedo  
 sana.  
 Un hombre llamado Paulo / pri  
 uado de la lengua / tullido de vna ma  
 no / y de vn pie tocando el cuerpo del  
 santo / alcanço salud.  
 Una muger llamada Thomasa de  
 la tercera orden del padre sant Fran  
 cisco /

Prouacion  
de la pacie  
cia del san  
to.

Cosas di  
gnas de no  
tar delas vi  
sitaciones  
y oraciones  
del varon  
santo.

Fue de e  
dad de cie  
n años: el va  
rō santo.

Tres mila  
gros en la  
muerte d  
santo.

Milagro  
hizo Dios  
por su si  
ervo despues  
q murio.

Hal  
Zer  
siervo  
Dios  
and



cisco tuuo diez años vn braço tullido y seco tocando el cuerpo del varon de Dios / alcanço salud para su braço.

¶ Un hombre llamado Lizardo / estava muy enfermo de los pies y manos y de vna cadera / fue traydo a donde estava el cuerpo del siervo de Dios y baziendo oracion en breue espacio vn poco inclinado el cuerpo fue maravillosamente sano.

¶ Una muger endemoniada / fue trayda a la sepultura del santo y luego fue libre.

¶ Una monja del monesterio de santa Clara llamada soror Luysa tullida de vn braço tocando los pies del santo luego fue sana. Otros muchos milagros bizo el Señor y baze por los merecimientos de su siervo el santo fray philippe de Aquerio.

### Capitulo xxix. De algunos religiosos dignos de memoria.



¶ Adria / de la prouincia de Padua (que a hora se llama de san Bernardino) esta sepultado el bienaventurado / fray Andres / que fue varon deuotissimo y de muy alta contemplacion. Este santo siervo de Dios como vna noche estuuieste en oracion oyo vna voz que le dixo. Para que me zquino de ti fray Andres / te asfixes sin prouecho aguno / y te consumes con tantas vigilijs / oraciones y afliciones / Sabete sin duda que das de ser condenado y por mucho que trabajes en aspereza de penitencias no mereceras ser salvo. Destas palabras quedo el siervo de Dios fray Andres muy turbado y lloraua copia de lagrimas / con grande amargura de su coracon / pensando que voz seria esta con el mucho temor y desconfianza en que el demonio le auia puesto. Mas no tardo la misericordia diuina que con voz del cielo le consolo y le dixo. Fray Andres no temas / nite espante la primera voz que oyeste / porque es el demonio / padre de mentiras / confortate pues en el Señor / a quien fielmente te llegaste / y persevera en el bien que comengaste / porque muy presto veras tu saluacion / si perseveras / y el quinto dia de la primera semana de la quaresma / que verna / subiras de este valle de miseria / a recebir la corona de gloria / que te esta guardada. Preparose el varon de Dios / recibiendo los sacramentos y conto esta vision a los frayles / y llegado a quel dia señalado / acabo su curso / y subio al cielo a recebir los premios de la gloria. En Blucano de la mesma prouincia / esta la memoria de F. Benito Benito Hydripico / el qual por vn peccado de inuidia / fue lleuado en vision a su juicio / y condenado por el juez y siendo libre por ruegos del padre san Francisco / y de san Antonio / mudado en otro varon / dero de alli adelante el estudio de la filosofia y merecio alcançar gracia de ciencia / insula y de santissima vida. En el conuento de san Francisco de Aquila / esta sepultado fray Thomas Hybernico / que por exceso de grande humildad se corto vn dedo / por no ser sacerdote. Sufrio grandes batallas de los demonios / y en vida / y en muerte / resplandescio por muchos milagros. En Asia de Colonia / esta la memoria de fray Rico / por cuyos merecimientos / en vida y en muerte / bizo nuestro Señor muchos milagros. Resuscito vna donzella que se abogo / alumbró tres ciegos / dio la habla a mudos / y bizo otros muchos milagros. En Brauancia / esta la memoria del bienaventurado fray Pedro varón singular santidad. Otros muchos frayles de santa vida / estan sepultados en esta prouincia de Colonia q por enitar prolixidad no los ponemos aqui. En Ra

Hablo el Señor a su siervo, y con solo mucho.

F. Benito hydripico varon fan- to, deuse mucho no tar.

F. Thomas Hybernico se corto el dedo, por no ser sacerdote de grande humildad.

Otros dos varones F. Nicolas, y F. Pedro, y otros muchos.



Parte segunda.

libana de la provincia de Argenti-  
na/ estan sepultados muchos la-  
varones que dexaron memoria d' sus  
virtudes y milagros/ y en otros lu-  
gares de esta provincia.

**E**n la provincia de Saronia/ está  
sepultados muchos religiosos/ di-  
gnos de memoria. En effordia esta  
fray Benito/ en Ebrus fray Contra-  
do y fray Electo/ y fray Jacobo/ y f.  
Lucollo/ les quales nuestro señor do-  
to de muchas virtudes y de mu-  
chos y gloriosos milagros.

**E**sta  
provincia fue fray Eretbus que me-  
rescio ver al angel del Señor/ que en  
vn dia de fiesta incensaua el choro de  
los frayles/ y tambien por su pureza  
merescio ser muchas vezes visitado  
y consolado de la virgen gloriosa nue-  
stra Señora. **E** fray Contrado/ y  
fray Elisao por la confession de la fe  
catolica/ merescieron recibir la co-  
rona de martyrio.

**E** fray Electo  
manecbo fue de tanta pureza/ q' estã-  
do a la muerte/ començó a cantar/ cõ  
bara y suau voz/ aquellas palabras  
del Señor/ que dicen. Ascendo ad  
patrem meum/ et patrem vestrum/  
Deum meum et Deum vestrum. Uoy  
a mi padre y vuestro/ Dios mio/ y  
Dios vuestro. y la segunda vez las ca-  
to vn poco mas alto/ y la tercera vez  
en muy mas alto tono/ y viniendo to-  
dos los frayles a esta voz/ dio suau-  
mente el espiritu al Señor.

**Capitulo xxx. De muchos frayles q'**  
recibieron martyrio por la confes-  
sion de la santa fee catholica.

Chronica.  
antiguas.  
Mariano.  
Conformi



**A**ño del Señor de mil y tre-  
cientos y setenta/ se cele-  
bro el quinquagesimo ter-  
cio capitulo general/ por  
el dicho fray Thomas/ ge-  
neral ministro en Napoles. El qual  
capitulo tuuo la reyna de Napoles/  
doña Juana/ dõde en las largas li-  
mosnas/ espesas y fauores de mucha  
reuerencia q' dio/ ensenõ la singular

deuocion q' tenia en la orde. Esta rey-  
na fue hecra de Carolo primogenito  
del Rey Roberto d' Sicilia/ herma-  
na de san Luy's Obispo. En este tiem-  
po fue embiado por el Papa Urban-  
no quinto fray Guillermo de Priado  
maestro Parisiense/ de la provincia  
de Toscana/ al imperio de Catay/  
hecho Obispo antes de su partida.

Este varon fray Guillermo/ fue al so-  
bredicho imperio/ lleuando consigo  
muchos maestros en Theologia/ y  
mas de sesenta frayles/ para que pre-  
dicassen en aquella tierra el santo E-  
uangelio. y estos segun paresce/ fue-  
ron los vltimos padres/ que fueron  
embidados de los conuentuales entre  
los infieles/ como lo nota bien vn an-  
tiguo historiador de la orden/ y los  
primeros que despues destos fue-  
ron embidados entre los infieles/ por  
el Papa Eugenio quarto/ fueron de  
los conuentos de los obseruantes co-  
mo adelante se dira en la tercera par-  
te. **E** nestos tiempos recibieron  
muchos frayles corona de martyrio  
por la confession de la santa fee ca-  
tholica.

**E** fray Bartholome Martinez del  
Monte pulchano/ de la provincia de  
Toscana/ en el Bayro de Babilonia  
fue por la confession de la santa fee/  
por mano de los moros/ bendido cõ  
espada/ desde la cabeza hasta abajo.

**E** fray Juan de Napoles diacono/  
por la confession del santo Euan-  
gelio/ fue becho quartos/ por manda-  
do del Rey de Giza/ que el queria co-  
uertir a la fee.

**E** fray Francisco de Damara/ por  
la confession de la santa fee catholica  
fue cruelmente diuidido a espada por  
medio en dos partes.

**E** fray Juan de Etheo/ de la pro-  
vincia de Castilla/ confessor del infan-  
te don Fernando hermano del Rey  
de Arago/ fue varõ de singular scien-  
cia y vida/ y fue a morar a Hierusa-  
lem/ y despues que fue preso por el  
Soldan/ con vn compañero frayle  
lego de la provincia de Santiago/  
que



que se llamaua fray Pedro / fueron  
puestos en estrecha carcel / donde el  
compañero murio / y fray Juã Etheo  
permitiendolo nuestro señor / no pu-  
diendo sufrir los tormētos / nego la  
fee / y bizose moro. Mas con todo e-  
sto nunca quiso tomar muger / como  
los otros moros / y en este estado estu-  
uo casi tres años. y tocado interior-  
mente del estímulo del espíritu san-  
to / y animado por los frayles / que  
Chiprelo vinieron a confortar en la  
fee / publicamēte renocó lo que auia  
negado / confesando la fee de Jhesu  
Christo / y renegando con gran vitiu-  
perio la engañosa secta del falso pro-  
feta Mahoma. Por lo qual siendo  
comprehendido por los moros en la  
ciudad del Cayro / primero lo agota-  
ran cruelmente / y sobre las llagas de  
los acotes / derramaron copia de sal y  
vinagre / y al fin lo fixaron en vn ma-  
dero conseys clauos / enclauandole  
las manos y los brazos / por junto a  
los cobdos / y los pies con clauos  
cruels. y como al principio de su  
glorioso martyrio / tuuiesse de muda-  
do y amarillo el rostro / por la grãde-  
za de los dolores / en breue espacio  
se boluio / de aspecto tan rouicundo y  
alegre / que puso en admiracion a to-  
dos los que estauan presentes. y to-  
do el tiempo que assi estubo / viuio en  
clauado / cō increíble feruor / loaua la  
fee / de Jhesu Christo / y maldezia la  
falsa secta de Mahoma.

En Bulgaria en la ciudad de Vin-  
dida / vicaria de Bosna / padescieron  
por la confession de la fee / cinco fray-  
les muy perfectos / fray Antonio de  
Saxonia / varon que tenia gracia de  
singular feruor / y eleuacion de espiri-  
tu / fray Gregorio de Tragurio de  
Dalmacia / varo de grãde humildad  
y de zelo de la fee. Fray Nicolao Un-  
gro / sacerdote de tanta abstinencia /  
que por espacio de diez y seys años /  
no comio mas que pan y agua / y esto  
vna vez al dia a la hora de visperas /  
y siempre traxo saya de malla / o vn  
aro de bierro a rayz de la carne. Fray

Thomas de Fulgino / varon deuotis-  
simo y de mucho rigor / y fray Ladis-  
lao de Ungria / todos estos cinco fray-  
les a instancia del Rey Luys de Un-  
gria / fueron a predicar la santa fee ca-  
tholica / a los de Bulgaria / donde  
bizieron gran fructo / mas los sacer-  
dotes Griegos hereticos bizieron  
los matar y diuidir en quartos / y an-  
si cumplieron los nobles caualleros  
de Christo / su glorioso martyrio.  
Quando los martyrizaron / decen =  
dio vna gran luz del cielo sobrellos /  
y fue oyda vna muy suauē armonia  
de dulce musica en los ayres / que  
cantauan los angeles / que lleuauan  
sus almas al cielo.

Capitulo xxxj. De algunas cosas y  
varones notables deste  
tiempo.



Miño del Señor / de Chro. anti.  
mil y trezientos Mariano.  
y setenta / muer = Conformi.  
to el Papa Ur-  
bano quinto / en  
Auision / de en-  
fermedad de co-  
lica passio / fue e-

lecto el papa Gregorio vndecimo / so-  
brino del Papa Clemente sexto de  
buena memoria / varon de grandes  
letras / prudencia y zelo de las cosas  
del seruicio de la yglesia de Dios. El  
qual el siguiente año de su pontifica-  
do leuanto a la dignidad de presby-  
tero cardenal / a fray Bertrando Alge-  
rio maestro en Theologia / de la pro-  
uincia de Equitanea / q̄ ya era obis-  
po Gladatenſe / y despues lo hizo  
bispo Hostiense. Año del Señor / de  
mil y trezientos y setenta y dos / fue  
embiado fray Thomas / ministro ge-  
neral por legado a latere del Papa /  
en ytalía a los Sinoueses / para po-  
nerlos en cōcordia / por las muchas  
diuisiones y peligrosas guerras que  
entre ellos se proseguian / en este nego-  
cio / auendose el sobredicho gene-  
ral

F. Bertran-  
do Carde-  
nal.

F. Mattheo  
legado a la  
tere y lue-  
go patriar-  
cha.

Fi iij ral



tal con mucha prudencia / pacifico los sobredichos Bionenses. y bolverdo a Roma al papa lo hizo Patriarca de Brindense y mandó que fuese vicario de la orden para la elección del nuevo ministro general. En este año murió el cardenal de Lippe protector de la orden el qual hizo muchos estatutos a los frailes sobre la gobernançion de los monesterios de las menas. Y fue da lo por el papa por protector de la orde. Guillermo presbytero Cardenal del titulo de sant Clemente de Lemones. En este año santa Brigida princesa (duotissima) de Suecia q vino en Roma a visitar las santas reliquias y estatuas de Roma muriendo como bija duotissima del padre san Francisco mandó enterrar su cuerpo en la yglesia de san Laurencio de Domiserna de la orden de santa Clara. En Giana de Borgoña florecio el santo varón fray Miguel y dero clara memoria de tanta vida y milagros. Ella tambien se pnta lo en el mismo conuento de Giana fray Brode y aren de tanta pureza que merecio que le sirviese vn angel en la msa administrandole en todas las cosas que eran menester para celbrar en vna yglesia de esta. Otro santo religioso llamado fray Guillermo que resplandecio por el spiritu de prophecia.

Santa Brigida princesa de Suecia.

Varones santos.

San Miguel y San Brode.

F. Eleto, frayle lego varon santissimo, y otros.

Y florecio en Proença y esta sepultado en el conuento de Marsella el santo fray Hugo q fue varón doctado de spū de prophecia y de muy santa vida y efficacissima doctrina. Compuso vn libro q le llama de tres vias por donde se alcanza la sabiduria y tambien declaro la regla marauillosamente. En Harbona esta la memoria de fray Eieto frayle lego el qual fue de tanta virtud y santidad q en vn dia alcanço perfecta salud a siete frailes enfermos de diuersas enfermedades.

En Arles esta sepultado fray Bertrando de Bollega yaron de grā per seccion y santidad.

En la prouincia de ybernia resplandecio por grādes milagros. San de Asforda en cuyo sepulchro fueron curados muchos enfermos.

Capitulo xxxij. De vn milagro de las llagas del padre san Francisco que acaescio en estos tiempos.



En la ciudad de Assis vn hombre ciudadano y mercader tenia dos amigos de que el mas se confiaua el otro era ciudadano de Peroia y el otro ciudadano de Fulgino. Este ciudadano de Assis por ordenacion divina se cubrio de lepra en tanta manera que los ciudadanos lo echaren fuera de la ciudad y de la conuersacion comun. y viendose en tanto trabajo y de lamparado de sus parientes y naturales boluiose a si mismo diziendo entre si. Pues los mios me echā fuera de la ciudad y me he yo pa a el amigo q tengo en la ciudad de Fulgino yalli estare con el. yendose pues este amigo para morar con el dixole el amigo que de buena voluntad le proueeria de todo lo necesario mas que el no le podia llevar a su casa porque no le le pegasse la lepra a su familia y el leproso desconsolado tuesse al otro amigo que tenia en Peroia confiado que lo rescibiria en su casa mas no halló en el otra respuesta mas que la que le dio el amigo que tenia en la ciudad de Fulgino. y desconfiado de toda ayuda de hombres boluiose a la ciudad de Assis y llegando a vna puente que esta junto de la cerca de san Francisco ya tarde vio vn hombre que lleuaua vn haz de paja para venderlo en la ciudad y dirole si le queria vender el haz de paja y la cuerda con que lo lleuaua

Chro.

Amigo de Peroia



nana atado. y el hombre le vendió el  
paz y la cuerda como el enfermo pe-  
dia y dexandolo allí fuesse y el lepro-  
so lleno de desesperación tomó la cuer-  
da y entro dentro de la cerca de los  
frayles con algũ trabajo por encima  
del muro y subiose en un arbol y atado  
la cuerda en el arbol se ahorco. y lue-  
go le aparecio el padre san Francisco  
co cercado de resplandor lançado ra-  
yos de claridad (como el sol) de las sa-  
gradas llagas y reprehendiolo del a-  
treuimiento q tuuo en auer osado en-  
trar dentro de la cerca de su conuen-  
to donde el estaua sepultado infic-  
tando aqll lugar con muertor tan torpe.  
y dixole. Por quãto yo tẽgo particu-  
lar enyda de este lugar q no sea cõta-  
minado de cendia ca por no dexarte  
morir en mi casa y por socorrerte  
en tã grã miseria y calamidad. Entõ  
ces el padre san Francisco le quito el  
cordõ de la garganta y le todo con sus  
sagradas manos por todo el cuerpo  
y limpiandolo de la lepra quedo co-  
mo si nunca tuuiera enfermedad algu-  
na y luego desparecio. y otro dia  
por la mañana viendose aqll ciudada  
no libre de la muerte dela ma y sano  
de la lepra fue luego a la yglesia del  
padre sant Francisco a darle gracias  
y cõto a todos los q venian a el los  
milagros q nuestro señor auia hecho  
con el por mano y merecimiento de  
su siervo sant Francisco. y viendo por  
experiecia quãto excede la amidad  
de nuestro señor Dios y de sus santos  
a la de los hombres q viven en el mu-  
do offresciose a seruir los dias q le  
quedauan de vida en el conuento del  
padre san Francisco en el qual perse-  
uero hasta la muerte.

Capit. xxxiij. Dela eleccion del vige-  
simo quarto ministro general.



ño del Señor de mil y tre-  
cientos y setenta y tres le  
celebro el quinquagesimo  
quarto capitulo general.

por el sabre dicho fray Thomas vi-  
cario de la orden por autoridad apo-  
stolica en el conuento de Tolosa y  
fue electo en vigesimo quarto mini-  
stro general fray Leonardo de Bri-  
fones maestro en theologia mini-  
stro de la prouincia de Napo es. A  
este capitulo general embio el pa-  
pa Gregorio vndecimo como padre  
y grande amigo de la orden muchas  
concessiones y bullas / laorables y  
prouechosas a la religion. Una delas  
quales fue q el protector de la orden  
no se entremetiesse en el regimiento  
de la orde o en la correctio / salvo en tres  
casos declarados en la regla. El pri-  
mero de los quales es quando la co-  
munidad de la orden se apartasse de la  
obediencia del papa y de la sancta  
yglesia de Roma. El segundo caso  
quando vniessse naufragio o duda en  
la fee o falta en la guarda de su regla.  
Defendiendo tambien q ningun fray  
le procurasse del protector de la orde  
alguna dignidad / ni la acceptasse / si el  
se la diessse / so pena de excomuniõ / en  
la qual incurra ipso facto. En este  
lugar se acaban las chronicas y histo-  
rias antiguas de veynte y quatro mi-  
nistros generales q succedierõ al pa-  
dre sant Francisco por espacio de cie-  
to y cinquenta años como queda di-  
cho al principio deste libro.

¶ Eniendõ este ministro general /  
ala prouincia de sant Francisco dio  
letras muy fauorables al sobredicho  
fray Pablo Trincio / principiador  
de los frayles Menores obseruan-  
tes / apartados de los frayles con-  
uenticuales / en las quales letras es la  
ma guardian de los heremiticos.  
Demas desto le conceio el deuoto  
lugar de sant Francisco del monte de  
Perosa / por que con su virtud y pru-  
dencia libro a los frayles conuenticuales  
de vna grande infamia y persecucion  
q los fraticelos hereses les impo-  
nian en Perosa / cõ fauor del pueblo  
de la mesma ciudad. Mas por q los  
principios el sucesso y aumento de  
la sancta familia de la regular obserua-  
cia

F. Leonar-  
do mini-  
stro ge. 24.

Bulla dio  
el Papa  
Gregorio  
vndecimo  
en q limita  
la potestad  
del prote-  
ctor de la  
orde saluo  
en 3. cosas.

Fin de las  
chronicas  
de 14. mi-  
nistros ge.

Note sebiẽ  
todo esto  
del fauor d  
la obserua-  
cia y de es-  
te caso.



Parte segunda.

Razon por  
esta hista  
ria se diui  
dio en oit.  
tercera par  
te.

cia de la orden del padre sant Fran-  
cisco florecio cō tates y tā señala-  
dos varones en santidad / seiecia y mi-  
lages q̄ requiere otro volumē no pe-  
queño / d. ramos al presente la histo-  
ria destos hechos para otra parte d  
las chonicas de la ordē / si nro Se-  
ñor fuere seruido darnos tiempo y sa-  
lud para q̄ se componga y salga a luz

F. Angel  
Buenia,  
fue embia-  
do por el  
Papa y he-  
cho obispo

¶ Vno en estos tiempos muy illustres  
varones en la ordē. Fray angelo de  
Buenia junto del monte de Alluerne  
el qual despues q̄ fue embiado por el  
Papa Urbana sexto a Toscana d. A-  
lemania y a Polonia / sobre grandes  
negocios / boluēdo a la presençia del  
Papa fue hecho Obispo de Pen-  
sano de la Marcha. Este obispo con-  
sagro el altar de las llagas del padre  
san Francisco / que esta en la yglesia  
del monte Alluerne.

F. Bartho-  
lom. ed Cu-  
curno fue  
hecho car-  
denal.

¶ Fray Bartholome de Lucurno /  
natural d. Genoua / y maestro en the-  
ologia / al qual el papa Urban / sexto  
hizo Cardenal presbitero del titulo  
de sant Laurencio en Damaso.

¶ Año del señor de mil y trezientos  
y setenta y siete / se celebró el quinqu-  
agesimo quinto capitulo general / por  
el sobredicho general ministro / fray  
Leonardo d. Bresones en el conuento  
de Aquila del reyno de Napoles. En  
este tiempo el emperatriz doña ysa-  
bel / muger de Charolo quarto / des-  
pues de la muerte del Emperador su  
marido / se vistio del habito de la ter-  
cera orden / y en el vnió hasta el fin d  
sus dias en mucha virtud y humil-  
dad. ¶ En este año del Cerech d. Ba-  
laebia la menor fueron coronados d  
martyrio dos frayles Menores por  
mano de los infieles que adorauan  
en aquella tierra a los arboles.

Quatro  
frayles mar-  
tyres.

¶ En sant Francisco de Fulgino / se  
muestran con asaz veneracion / los  
cuerpos de dos frayles / y llamá los  
los nocentes / el vno se llama fray  
Jacobe / y el otro fray Philippe. Es-  
tos sanctos varones fueron martyri-  
zados en Benanie / por vn tirano / y  
despues de muertos / fuerō puestos

en vna arca / y hechados el río abaro  
y por ordenacion d. una / vino el ar-  
ca encima de la agua / espacio de cinco  
millas / hasta vna puente que esta jun-  
to a Fulgino / do. de luego que llega-  
ron / se tañeron las campanas por li-  
sondustria humana. Fuera yda con  
procecion general esta arca / donde  
venian los cuerpos / y queriendolos  
llevar a la yglesia mayor / no pudie-  
ron entrar con ellos en la yglesia / y  
estonces los llevaron a sant Francis-  
co / donde estan en vna cara puesta so-  
bre vn altar / en vna capilla que esta  
a la parte donde se dize el Euangelio  
en el altar mayor.

Des mil  
gros de  
tar.

Capitulo. xxxiiij. De la muerte del  
Papa Gregorio vndecimo y de la grā  
cisma que vno en la yglesia.



¶ El Papa Grego-  
rio vndecimo / sin  
tiendo muchas  
continuas guer-  
ras / disensiones  
y tiranias que a-  
uia en y talia por  
causa de la ausen-  
cia d. los summos pontifices comen-  
ço a buscar el mejor modo possi-  
ble para restituyr la residencia de la silla a-  
postolica en Roma / donde fue supun-  
cipio y estado. E incitaronlo de todo  
pu. to a esto las palabras que le diro  
vn Obispo / a quien el Papa reprehē-  
dio por el ausencia de su obispado / di-  
ziendole / que no era justo estar tanto  
tiempo sus ouejas sin pastor. A las  
quales palabras el Obispo respon-  
dio diziendo al Papa. Porque vue-  
stra sanctidad siendo supremo pastor  
y q̄ estays obligado a dar exemplo a  
los otros / no vays a vro obispado e  
Iglesia Romana? Con estas pala-  
bras se determino el Papa salir lue-  
go en Roma / y d. simulada mente /  
fugiendoy a otra parte / porque los  
Cardenales Franceses no le impidi-  
essen se embarco en Gales / y en essa  
Genoua / y de alli a Roma / dōde entro  
año

Platina,  
Mariano

El Papa  
lo en Ro-  
ma año  
1576.



año del señor de mil y trezientos y setenta y seys a treze del mes de enero año septimo de su pontificado / auiedo setenta años la transmigracion de la curia Romana en Francia. Con quã ta alegria y fiestas fue recebido el Papa del pueblo Romano no se podia dezir en mucho tiempo ni me nos qual ta necesidad tenia Roma de la presencia de su pastor / asi en lo tẽporal q̃ toda estava como vn desierto / como en lo spiritual / por las ruynas y destruyçiones de las yglesias / y por la perdiciõ y diminucion de las reliquias / y de todas las buenas costumbres / y trabajando el bueno y summo pontifice cõ toda diligencia y zelo en la reformation temporal y espiritual de su yglesia / y en todo lo tocante a la paz y sosiego de Italia sobrenole la muerte natural año del señor de mil y trezientos y setenta y ocho. Fue hecho por su muerte gran sentimiento y derramamiento de lagrimas / como por vnico padre / defensor / y amparo de todos. Muerto este summo pontifice la clerezia y pueblo Romano / fuerõ ante los cardenales / y cõ muchas lagrimas y deuota instacia / les pidierõ eligiesen vn varõ en summo pontifice qual era necesario para la silla Romana / y q̃ fuesse de nacion Italiano / que con zelo de toda virtud gouernasse la yglesia Catholica Romana / sino querian q̃ todo se acabasse de destruyr. Pediañ q̃ fuesse Italiano / por q̃ siendo Franceses temian q̃ no boluiesse la curia Romana a Francia cõ tan gran pernyzio de Roma / y de toda Italia / y no menos destruycion del patrimonio de la yglesia / y de la deuocion de los santos lugares / y de todo el regimieto de la Christianidad. Respondieron los cardenales al pueblo muy buenas palabras / y q̃ se quietasse y confiasse / que ellos elegirian la persona q̃ mas conueniesse para la hora de Dios / y prouecho de la yglesia Romana y de toda la Christianidad. Encerrados pues los cardenales como es costumbre pa-

rala eleciõ treze Franceses de naciõ / y quatro Italianos / no cõcertãdose de tro de clauie eligierõ fuera de collegio de los cardenales al arçobispo de Napoles / q̃ estava ausẽte y llamarõle Urbano sexto. E sin publicar esta eleciõ se salierõ los cardenales de lugares seguros q̃rãdose q̃ les baxia fuerça / y q̃ no estauã libres pa la eleciõ. y arrepetidos los cardenales de su disgregaciõ / boluierõ a roma / y cõfirmarõ la eleciõ del dicho Urbano sexto q̃ auia hecho dãdole la obediencia y reuerenciãdolo como es costumbre y despues q̃ palarõ tres meies q̃ este pontifice Urbano estuuõ en su silla pontificallos cardenales franceses / pidierõ licencia al papa pa estar fuera de Roma el tẽpo de estio / por ser grãde el calor / y usarõ esta cautela por escapars la indignaciõ de papa Urbano / q̃ ya los auia reprehẽdido asperamente de muchas indeuidas relaxaciones / y tyranas / y certificados q̃ ya no bolueria mas la curia Romana en francia / vinierõ en la ciudad de Anania / y de ay fũdiõ el reyno de Napoles / dõde fuerõ fauorecidos ocho cardenales franceses de la reyna doña Juana / tachãdo la eleciõ de Urbano sexto / como forçada y no libre / temẽdo la sede Romana por vacãte eligierõ entre si al cardenal Ebenese / y llamarõlo Clemente vij. De aqui nascio tã grã discordia q̃ llamã cisma / en la yglesia / q̃ duro xl. años. En los quales algunos principes Christianos / obedesciã a Urbano sexto / pontifice romano / y a sus sucesores / y otros principes / obedesciã al cardenal Ebenese q̃ se llamaba Clemente vij. y boluiõ la silla a Auinion. Tenia de su parte cada vna de las dos parcialidades / grandes principes / grãdes letrados / y muchos y grandes siervos de Dios. Fue tã ppera y peligrosa esta cisma / y diuisiõ q̃ nunca antes / ni despues fue vista en la yglesia

Fue electo el Papa Urbano. 6.

duro la cisma en la yglesia. 40. años.

Capitulo xxxv. Del vigesimo quinto ministerio general de la orden.

Fi in



Conformi  
Mariano.



edificou  
y v. aq. 4. l.  
donad

El Papa Vr-  
bano 6.  
priuoalmi-  
nistrogene-  
ral.

Fray Luys  
de Vene-  
cia Carde-  
nal.

El sobredicho mi-  
nistro general fray  
Leonardo de Bri-  
sones Napolitano  
no quiso tomar el  
Papa Urbano sex-  
to la dignidad de  
cardenal que le da-  
ua o por temor del Papa que cono-  
scia ser de aspera condicion/ y como  
estaua mal con la reyna de Napoles  
doña Juana (por que con su fauor los  
Cardenales Franceses auian cria-  
do anti Papa) no se fio el ministro  
general Napolitano del y tábile porq  
con les ruegos de la reyna doña Ju-  
na se lleuó a la parte de Clemente q  
llamauan Papa/ y del recibio la di-  
gnidad de Cardenal. Lo qual luego  
que vino a noticia del Papa Urban-  
no sexto lo depuso del officio de mi-  
nistro general/ y hizo Elicario dela  
ordena fray Luys de Venecia mi-  
nistro dela prouincia de sant Anto-  
nio que preuidiessse hasta el siguiente  
capitulo general. El Año del señor 8  
mil y trezientos y sesenta y nueue  
fue celebrado el quinquagesimo sex-  
to capitulo general en Estrigonia de  
la prouincia de Ungria/ a instancia  
del deuotissimo Rey de Hunria sobri-  
no de sant Luys obispo. En el qual ca-  
pitulo fue electo en vigesimo quinto  
ministro general el dicho fray Luys  
Elicario dela ord. n/ y dos años de  
spues fue hecho Cardenal por el pa-  
pa Urbano sexto. El escriue el Ar-  
zobispo de Florencia/ sant Antonino  
en sus Chronicas: que en esta cisma  
vno dos generales en la orde de los  
menores/ cada vno de los quales se-  
guia la obediencia del papa a que se  
allegaua/ y q los frayles Italianos/  
Alemanes/ y vngaros tenia vn gene-  
ral/ y los Franceses Espanoles y In-  
gleses tenian otro. Esto q nota sant  
Antonino no se halla en ninguna de las  
Chronicas dela orde/ ni en las histo-  
rias/ sino q siempre vno solo vn gene-  
ral sujeto a la obediencia del Pa-  
pa en Roma. El fray Antomo de Rin-

con España recopilador del libro lla-  
mado Monumenta ordinis en el me-  
morial que hizo de los generales de la  
orden/ selamente trata de vn general  
ministro d'los tiempos/ como haze de  
todos los otros tiempos passados/ y q  
aql general siempre estuuu sujeto  
a la obediencia del summo pontifice  
Romano. Este autor no nombra mas  
de vn general/ puesto que en las pala-  
bras del Arzobispo de Florencia/ se  
diga q vno dos en vn mesmo tiempo  
lo qual no puede ser sin auer memo-  
ria de los tales generales de Francia/  
y España/ Italia y Alemania/ mas si la  
méte haze memoria d' ministros pro-  
uinciales. El florescio en este tiem-  
po en España en la custodia del Com-  
bra en la prouincia de Santiago/ el  
santo fray Rodrigo. El qual fue va-  
ron de marauillosa penitencia/ amo  
mucho la pobreza/ y fue perfecto en  
toda virtud/ y tundo d' de espiritu de  
prophecia/ y como la santidad y spi-  
ritu de prophecia deste varo d' dios  
estuuiesse estendida por toda España  
la reyna de Castilla doña Catalina  
muger del rey don Enrique m. y  
madre del rey don Juan el segundo/  
que reynaua/ estando enferma le em-  
bio a dezir con vnos frayles/ que le  
dixesse lo que ouia de hazer/ el Rey  
su hijo declarádole a qual de los dos  
pontifices ouia de obedescer a Urban-  
no sexto/ o a Clemente septimo. y  
llegando los frayles a la prouincia del  
santo varon/ antes que le dixessen pa-  
labra dello que le venian a preguntar  
les salio al camino diziendo. Sabed  
que la Reyna que aca os embia es  
muerta. y el rey don Juan de Casti-  
lla no dara la obediencia al papa Ur-  
bano sexto/ por lo qual Dios riguro-  
samente lo castigara. y el rey Charolo  
de Francia pocos dias ha que mu-  
rio/ y esta sepultado en el infierno por  
la gran cisma y division que causo/ y  
sufiento en la santa Iglesia de Dios.  
y assi aca es lo como el siervo d' Dios  
lo diro. Esta sepultado en el conuen-  
to de Bimmaracs en la dicha custo-  
dia

Autor del  
libro que  
se dice Mo-  
numenta  
ordinis.

Fray Ro-  
drigo.

Aspera re-  
spuestado  
el varon  
to ala Rey-  
na doña  
Cathalina



dia de Coimbra. Otros muchos  
frayles de santa vida / y claros por  
sciencia de santa Theologia flores-  
cieron en estos tiempos en las pro-  
uincias de la orden los quales se de-  
ran aqui de escreuir por evitar pro-  
lixidad.

Capitulo xxxvj. De ciertos mila-  
gros del bienauenturado  
padre S. Francisco.



A ciudadano de  
Lurdetoxera tá  
agravado de in-  
tensos dolores  
de gota artetica  
que no tenia bo-  
ra de quietud /  
y como duras-  
sen los dolores

y se viesse morir sin poder alcanzar re-  
medios de medicina / delante de vn  
sacerdote / començo a llamar el ayu-  
da del padre san Francisco / y hazer  
voto y prometimientos al santo / si le  
daua salud / y luego se halló sano por  
los merecimientos del padre Sant  
Francisco / que el llamo en su ayuda.

Un hombre llamado Boncadoso  
que tenia poca fee y deuocion al pa-  
dre sant Francisco / enfermo de gra-  
uissimos dolores de los pies / en tal  
manera / que no podia mouerse / ni co-  
mer / ni dormir / y su muger que era d-  
uota del santo / incitaua al marido / a  
que se encomendasse al padre sant  
Francisco / y puesto que por su poca  
fee / con dificultad la noble dñña lo  
pudiesse reducir a esto / al fin por im-  
portunaciones / lo atraxo a que hi-  
ziessse voto / diziendo / yo me prome-  
to al padre san Francisco / y creo que  
es santo / si dentro de tres dias me qui-  
tare estos dolores. Hecho este voto /  
subitamente se bailó libre de los do-  
lores / y pudo andar sobre sus pies /  
tan to pudo la fee de la deuota dñña  
que alcanço salud del padre san Fran-  
cisco para aquel su marido tá indeno-

to y diuino en las cosas espirituales.

A vna muger de Pisa muy deuota Milagro.  
ta del padre san Francisco / y que si-  
pre se ocupaba en su seruicio / a pa-  
se el santo de noche / entre sueños / a  
compañado de dos frayles q traían  
cirios encendidos en las manos / y le  
dixo. Sabed oña / q parirás vn hijo  
que tu mucho desseas / y gozarás del  
si le pusieres mi nombre. Parió la d-  
uota muger vn hijo / y queriale po-  
ner por nombre Francisco / mas su  
suegra no lo consentia / reñiedolo por  
nombre bñ / y quería que lo llama-  
sen Enrique por vn pariente suyo /  
que se llamaua así. Enfermo el niño  
hasta el punto de la muerte al tiem-  
po que lo querian baptizar / y aque-  
lla noche siguiente / velando la ma-  
dre cercada de mucho dolor / viendo  
morir el niño / vino el padre san Fran-  
cisco / a acompañado de dos frayles sa-  
tos / y reprehendiendola con alguna  
aspereza le dixo. No te dice yo q no  
anias de lograr a tu hijo / sino le pu-  
sieses mi nombre? La deuota mu-  
ger començo con estas voces a pro-  
meter y jurar al santo que no permi-  
tiria le pusiesen otro nóbre. y luego  
fue el niño sano y baptizado / pusieró  
le por nombre Francisco / y tuuo el ni-  
ño gracia de no llorar / mas sin pesa-  
dumbre fue criado de la madre.

Conspiraron vnos preladados con  
tra la religion del padre sant Francis-  
co / determinando de destruirla / y co-  
este proposito vno dellos que era ob-  
ispo / se partió para el concilio que  
estonces se començaua. y en el lugar  
del concilio / estaua vna yglesia colle-  
gial / y en vna vedriera desta yglesia /  
estaua pintadas dos imagines jūtas  
vna de s. Pablo apostol / y otra el pa-  
dre san Francisco. y la noche antes  
del dia / en que el obispo se determi-  
no de acusar a la orden en consistorio  
el sacristan que tenia cuidado de aque-  
lla yglesia / oyo vna vision en esta ma-  
nera. Oyo al apostol sant Pablo que  
dezia a san Francisco. Sant Fran-  
cisco / porque no defiendes tu orde. y el

Si y san-



274  
santo le respō dio. Que tēgo d bazer?  
Tēgo la cruz en la mano/ cōueniēme  
tener paciēcia. y sant Pablo le dīo.  
Nō sufras esta injuria/ mas toma esta  
mi espada y dame esa cruz q tienes  
en la mano. Espātado el sacristā dīto  
q oyera/ luego por la mañana fue a  
ver la vedriera a cuyas imagines a-  
nia oydo aqlla vision/ y ballo q la ima-  
gende san Pablo tenia en la mano  
la cruz dela ymagen del padre sant  
Francisco/ y el santo tenia en la ma-  
no la espada de sant Pablo ensangrē-  
tada. y quedando el sacristan como  
fuera dī/ por el milagro q y iera/ oyo  
dezir por la mañana q aquel obispo  
enemigo dela ordē/ lo ballaron dego-  
llado en su cama. y entonces conto a  
todos la vision q viera/ y en testimo-  
nio de verdad/ en seño la vedriera dō  
de estaua la ymagen de san Frācisco  
con la espada de san Pablo yañada  
ensangre/ que la tenia en la mano.

Capitulo xxxvij. Del numero delas  
prouincias custodias y lugares que  
la orden tenia en este tiempo.

Cōformi.

1  
Pro. d san-  
Francisco.



La prouincia dī.  
Frācisco tiene o-  
chēta lugares o  
monesterios/ di-  
uididos en nue-  
ue custodias. la  
custodia dīssis-  
tiene nueue ca-  
sas frayles: la cu-

stodia de Perosa tiene catorze: la cu-  
stodia de Castello tiene siete conuen-  
tos de frayles: la custodia de Luder-  
to tiene nueue lugares: la custodia dī  
Eugubio tiene cinco lugares: la cu-  
stodia de Terni tiene siete lugares:  
la custodia dī Spoletto tiene ocho lu-  
gares: la custodia de las montañas  
tiene nueue lugares de frayles: la cu-  
stodia del reyno tiene otras nueue ca-  
sas donde moran frayles.

2  
pro. d Mar-  
cha.

La prouincia de Marcha de An-  
cona tiene ochēta y nueue casas de

frayles diuididas en siete custodias  
La custodia de Esculo/ tiene catorze  
cōuentes: la custodia de Camerino/  
tiene doze casas de frayles: la custo-  
dia Anconitana/ tiene otros doze lu-  
gares de frayles: la custodia de Esio  
tiene doze lugares dī frayles: la custo-  
dia dī Firmo tiene diez y ocho luga-  
res dī frayles: la custodia dī Fano tiene  
diez casas dī frayles: la custodia dī Ele-  
trans tiene onze monesterios dī frayles

La prouincia Romana/ tiene cin-  
quēta/ y vii monesterios de frayles  
diuididos en siete custodias: la custo-  
dia dī Roma tiene seys lugares: la cu-  
stodia de Tiberbo/ tiene otros seys  
lugares: la custodia de Albertaino tie-  
ne seys casas de frayles: la custodia dī  
Reate/ tiene treze casas de frayles.  
la custodia Tiburtina tiene seys lu-  
gares de frayles: la custodia dī Mariti-  
ma tiene siete lugares: la custodia de  
Cāpania tiene siete lugares dī frayles

La prouincia de Toscana/ tiene  
quarēta y ocho casas de frayles/ re-  
partidas en siete custodias: la custo-  
dia de Pisa tiene cinco casas dī fray-  
les: la custodia de Luca tiene otros  
cinco lugares: la custodia dī Florentina  
tiene ocho lugares: la custodia dī Se-  
na tiene seys lugares: la custodia de  
Areccio/ tiene ocho lugares de fray-  
les: la custodia de Lusia tiene diez  
lugares: la custodia dī Maritima tiene  
seys lugares de frayles.

La prouincia dī Bolonia tiene qua-  
rēta y seys casas/ en cinco custodias  
la custodia de Bolonia tiene treze  
monesterios: la custodia de Ferrara/  
tiene ocho casas: la custodia de Par-  
ma tiene seys lugares: la custodia de  
Rauena/ ocho lugares: la custodia dī  
Forlino/ tiene onze lugares o casas  
de frayles.

La prouincia de sant Antonio/ tie-  
ne treynta y nueue casas de frayles/  
en quatro custodias: la custodia de  
Padua tiene quinzē lugares: la cu-  
stodia dī Vencia tiene onze lugares.  
la custodia dī Forjulio tiene ocho luga-  
res. la custodia dī Verona tiene cinco  
casas



casas de frayles.

7 Proincia de Milán. La prouincia de Milán tiene veynte y seys casas de frayles / diuididas en cinco custodias. la custodia de Milan tiene cinco lugares. la custodia de Modécia tiene seys lugares. la custodia de Biera tiene seys lugares. la custodia de Como tiene quatro lugares. la custodia de Bersel tiene cinco lugares de frayles.

8 Pro. de Genoua. La prouincia de Genoua tiene treynta y quatro lugares / en seys custodias. La custodia de Genoua tiene siete lugares. La custodia de Alstet tiene cinco lugares. La custodia de Albiano tiene siete lugares. La custodia de Diamonte tiene siete lugares. La custodia de Monte fer ato tiene quatro lugares de frayles. La custodia de Pavia tiene quatro lugares.

9 Pro. de Dalmacia. La prouincia de Dalmacia tiene treynta lugares e quatro custodias. La custodia de Ragusic tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Adense tiene diez lugares. La custodia de Arbenfe tiene cinco lugares de frayles. La custodia de Estria tiene siete lugares.

10 Pro. de terra laboris. La prouincia de terra laboris o por otro nóbre Napolitana tiene cinquenta y tres lugares en cinco custodias. La custodia Napolitana tiene catorze lugares. La custodia de Salerno tiene ocho lugares. La custodia de Principado tiene diez lugares. La custodia de Benauente tiene nueue lugares. La custodia de san Benito tiene doze lugares de frayles.

11 Pro. de Península. La prouincia de Península tiene quatro y dos casas en seis custodias. La custodia de Aquila tiene seys lugares de frayles. La custodia de Péna tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Theatina tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Aldria tiene seys lugares de frayles. La custodia de Tringio tiene siete lugares de frayles. La custodia de Marficana tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de sant Angelo tiene veynte y nueue casas de frayles / en

quatro custodias. En la custodia de Coniado tiene siete lugares. La custodia de ciudad tiene siete lugares. La custodia de Monte de sant Angelo tiene ocho lugares. La custodia de Lantimata tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de Apulla tiene veynte y seys casas de frayles / en cinco custodias. La custodia Barolitana tiene cinco casas de frayles. La custodia de Baro tiene seys casas de frayles. La custodia de Larento tiene cinco lugares. La custodia de Brinder tiene cinco lugares. La custodia de Marenana tiene quatro lugares.

La prouincia de Calabria tiene diez y siete casas de frayles en quatro custodias. La custodia de Regio tiene cinco lugares de frayles. La custodia de Cutrona tiene quatro lugares. La custodia de Ualle tiene quatro lugares. La custodia de Castro Ulerio tiene quatro lugares.

La prouincia de Sicilia tiene veynte y siete lugares / en cinco custodias. La custodia de Ma sema tiene cinco lugares. La custodia de Agrigenti tiene seys lugares. La custodia de Palermo tiene cinco lugares. La custodia de Trapani tiene seys lugares. La custodia de Siracusana tiene cinco lugares de frayles.

La prouincia de Romania / o de Tracia tiene treze lugares en tres custodias. La custodia de Migropen tiene tres lugares. La custodia de Thebas tiene tres lugares. La custodia de Clarencia tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de la tierra santa tiene nueue conuentos de frayles en dos custodias. La custodia de Nicosia en chipre tiene cinco lugares. La custodia de Siria tiene quatro lugares de frayles.

La prouincia de Santiago tiene quatro y dos lugares / en ocho custodias. La custodia de Santiago tiene quatro lugares. La custodia de S. tiago tiene seys lugares. La custodia de

11  
pro. de S.  
Angelo.

12  
pro. de A.  
pulia.

13  
pro. de Ca.  
labria.

14  
pro. de Si.  
cilia.

15  
pro. de Ro.  
mania.

16  
prou. de la  
tierra lica.

17  
pro. de S.  
tiago.



Parte segunda.

de Aegor tiene cinco lugares. la custodia gamorense tiene cinco lugares. la custodia de Salamanca tiene seys lugares. la custodia de Coimbra tiene siete lugares. la custodia de Lisboa tiene quatro lugares. la custodia de Evora tiene cinco lugares.

18.  
Pro. de Castilla.

La prouincia de castilla tiene quatro y dos lugares repartidos en ocho custodias. La custodia de Sevilla tiene siete lugares de frayles. la custodia de Toledo tiene cinco lugares. la custodia de Murcia tiene quatro lugares. la custodia de Segovia tiene seys lugares. la custodia de Palencia tiene cinco lugares. la custodia de Burgos tiene cinco lugares. la custodia de Victoria tiene seys lugares. la custodia de Soria tiene quatro lugares.

19.  
Pro. de Aragon.

La prouincia de Aragon tiene treynta y siete lugares en siete custodias. La custodia de Barcelona tiene seys lugares. la custodia de Lerida tiene ocho lugares. la custodia de garoga tiene ocho lugares. la custodia de Mallorca tiene tres lugares. la custodia de Valencia tiene tres lugares. la custodia de Navarra tiene cinco lugares. la custodia de Sarania tiene quatro lugares.

20.  
Pro. de Aquitania.

La prouincia de Aquitania tiene seynta y una casa de frayles en onze custodias. la custodia de Tolosa tiene nueue lugares. la custodia de Albia tiene quatro lugares. la custodia de Auxitana tiene seys lugares. la custodia de Agenese tiene siete lugares. la custodia de rutenense tiene seys lugares. la custodia de Caturci tiene seys lugares. la custodia de Petragoricense tiene siete lugares de frayles. la custodia de Lesmeses tiene cinco lugares. la custodia de Clayona tiene cinco lugares. la custodia de Burdeos tiene seys lugares de frayles.

21.  
pro. de Proença.

La prouincia de Proença tiene cinquenta y dos casas de frayles en siete custodias. la custodia de Marsella tiene siete lugares. la custodia de Arles tiene cinco lugares. la custodia de

Auñon tiene seys lugares. la custodia de Allest tiene nueue lugares. la custodia de Abpeller tiene nueue lugares. la custodia de Bistario tiene siete lugares. la custodia de Harbona tiene nueue lugares.

22.  
Pro. de Borgona.

La prouincia de Borgona tiene treynta y siete lugares en seys custodias. la custodia de Leon de Fracia tiene seys lugares. la custodia de Dimione tiene cinco lugares. la custodia de Bisuntina tiene cinco lugares. la custodia de Ausana tiene siete lugares. la custodia de Aena tiene ocho lugares. la custodia de Aluernia tiene seys lugares.

23.  
Pro. de Turonia.

La prouincia de turonia tiene treynta y tres casas de frayles en cinco custodias. la custodia de Santonense tiene siete lugares. la custodia de Biturice tiene ocho lugares. la custodia de Bretania tiene seys lugares. la custodia de Pitabienense tiene siete lugares. la custodia de Aurelianense tiene cinco lugares de frayles.

24.  
Pro. de Francia.

La prouincia de Francia tiene cinquenta y siete casas de frayles en nueue custodias. la custodia de Parthe tiene siete lugares. la custodia de Capania tiene seys lugares. la custodia de Etruenense tiene ocho lugares. la custodia de Etronia tiene ocho lugares. la custodia de Otoringia tiene quatro lugares. la custodia de Glandes tiene cinco lugares. la custodia de Normandia tiene nueue lugares. la custodia de Leodiense tiene cinco lugares. la custodia de Remis tiene cinco lugares.

25.  
Pro. de Inglaterra.

La prouincia de Inglaterra tiene cinquenta y nueue casas de frayles en siete custodias. La custodia de Dreng tiene nueue lugares. la custodia de Eboracense tiene siete lugares. la custodia de Cantabrigia tiene nueue lugares. la custodia de Bistolense tiene nueue lugares. la custodia de Dro-matiene ocho lugares. la custodia de Castronouo tiene ocho lugares. la custodia de Glogonia tiene nueue lugares de frayles.

26.  
Pro. de Proença.

La pro-



16. Pro. Iber. La prouincia d'Ibernia tiene treyn-  
ta lugares/en cinco custodias. La cus-  
todia Albauense tiene siete lugares.  
la custodia Laselense tiene cinco lu-  
gares. la custodia Cortijense tiene  
cinco lugares. la custodia Uenatense  
tiene siete lugares. la custodia Pon-  
tense tiene seys lugares.

27. Pro. de Da- La prouincia d'Dacia tiene treyn-  
cia. ta y tres casas de frayles/en ocho cu-  
stodias. la custodia de Mouergia tie-  
ne cinco lugares. la custodia Oronie-  
se tiene tres lugares. la custodia lin-  
dense tiene tres lugares. la custodia  
lâpense tiene cinco lugares. la custo-  
dia Ripense tiene tres lugares. la cu-  
stodia Uerbegense tiene quatro luga-  
res. La custodia Escotocense tiene  
quatro lugares. La custodia Rischil-  
dense tiene quatro lugares.

28. pro. de Co- La prouincia d'Colonia tiene qua-  
lonia. renta y seys casas de frayles/en siete  
custodias. La custodia Colomense  
tiene ocho lugares. La custodia Tre-  
uerense tiene ocho lugares. La custo-  
dia de Bessalia tiene ocho lugares.  
La custodia de Elâda tiene cinco lu-  
gares. La custodia de Branacia tie-  
ne siete lugares. La custodia de Elue-  
tria tiene tres lugares. La custodia  
de Alia tiene siete lugares.

29. Pro. Argē- La prouincia de Argentina tiene  
tina. cincuenta y una casa de frayles en seys  
custodias. La custodia de Alfacia  
ocho lugares. La custodia Baillien-  
se ocho lugares. La custodia de lago  
ocho lugares. La custodia de Baua-  
ria ocho lugares. la custodia d'Sue-  
nia diez lugares. La custodia Reg-  
nense tiene nueve lugares.

30. Pro. de Sa- La prouincia de Saroma tiene o-  
xonis. cheta y quatro casas d' frayles en do-  
ze custodias. La custodia de Brema  
cinco lugares. La custodia Albertas-  
tense cinco lugares. La custodia Ma-  
di Bургense seys lugares. La custo-  
dia Bivice se ocho lugares. La custo-  
dia Stentimente ocho lugares. La cu-  
stodia Lilsense ocho lugares. La cu-  
stodia Alsinense siete lugares. La cu-  
stodia de Alureo monte tiene diez ca-

sas. La custodia d'Prusia tiene qua-  
tro lugares. La custodia de Tratis-  
lauense ocho lugares. La custodia  
Brade Bургense ocho lugares. La  
custodia de Luringia siete lugares.

31. Pro. d' Au- La prouincia d'Austria tiene veyn-  
stria. te y cinco casas de frayles. La custodia  
Uerbenense tiene cinco lugares. La  
custodia de Estiria tiene quatro luga-  
res. La custodia Anastense tiene qua-  
tro casas. La custodia Felicense tie-  
ne tres lugares. La custodia del Da-  
nnuio tiene cinco lugares. La custo-  
dia d'Marchia tiene quatro lugares

32. Pro. de Bo- La prouincia de Bohemia tiene  
hemia. quarēta y tres casas d' frayles/en sie-  
te custodias. La custodia Opilense tie-  
ne quatro lugares. la custodia d'pra-  
ca tiene siete lugares. La custodia d'  
Moravia tiene siete lugares. La cu-  
stodia Bestunense tiene ocho lugares  
La custodia Brumense cinco lugares.  
La custodia Cracobiense cinco lug.

33. Pro. de Va- La custodia d'lutomene siete lugares  
gia. La prouincia de Ungria tiene qua-  
renta y ocho casas de frayles reparti-  
das en ocho custodias. La custodia  
Bauerense tres lugares. La custodia  
Zagranense seys lugares. La custo-  
dia Brumense diez lugares. La custo-  
dia Strumenense seys lugares. La cu-  
stodia d'Linco yglesia tiene siete lu-  
gares. La custodia Agriense tiene seis  
lugar. La custodia Trasiluana tiene  
quatro lugares. La custodia Albiense  
seys lugares. Sō por todas treynta  
y quatro prouincias y mil y quatro  
ciētos y treynta y nueve monesterios

La vicaria de Bosna tiene treynta  
y seys lugares de frayles y siete cu-  
stodias. La custodia Dulmine tiene  
cinco lugares. La custodia de Bre-  
ben seys lugares. La custodia d' Bos-  
na quatro lugares. La custodia de  
Ufore seys lugares. La custodia de  
Madue ocho lugares. La custodia  
de Bulgaric cinco lugares. La cu-  
stodia de Coruino tres lugares.

La vicaria de Rusia tiene catorze Vicaria d'  
casas de frayles. La vicaria de Oriē Rusia.  
te tiene doze cōuentos/en tres cu-  
stodias



Parte segunda.

Vicaria de  
Rusia.

studias. La custodia de Constanti-  
nople tiene cinco lugares. La custo-  
dia de Trapisonda tiene tres luga-  
res. La custodia Chausense tiene  
quatro casas de frayles. La vicaria  
Alquilonar tiene diez y siete casas de  
frayles en dos custodias. La custo-  
dia de Euasaria tiene siete casas. La  
custodia de Saraya tiene diez ca-  
sas. La vicaria Tartaria cinco ca-  
sas. La vicaria de Sardenia seys ca-  
sas. La vicaria de Corcega tiene sie-  
te casas de frayles.

Todas estas son en summa quar-  
ta prouincias y vicarias. y mil y  
quientos y treynta y seys conuen-  
tos o lugares de la orden segun el  
maestro fray Bartholome de Pisa  
escriue en su libro que copuso delas  
conformidades. Donde tambien es-  
criue los nombres delos lugares q  
se dexan de escriuir aqui por enitar  
prolixidad quien los quisiere ver ha-  
llarlos ha en el libro delas conformi-  
dades en la vndecima conformidad  
del dicho libro.

Só por to-  
das quare-  
ta y vna p-  
uincias y  
vicarias, y  
1536. con-  
uentos.

Fin del libro nono dela segunda parte delas chronicas  
delos frayles Menores.

Libro nono dela segunda parte delas chro-

nicas de los frayles Menores, en que se escriuen los fauores concedi-  
dos de la sede apostolica que la orden recibio hasta estos  
tiempos del vigesimo quinto mini-  
stro general.

Privilegio  
y gracias q  
los Pontifi-  
ces conce-  
dieron a la  
religion.

Capitulo primero. Delas concessiones y gracias que el Papa  
Gregorio nono hizo a la orden.

Monumē-  
ta ordinis.



Gregorio  
nono Papa  
canorizo  
al padre S  
Francisco.

La Papa Grego-  
rio nono en el se-  
gundo año de su  
pontificado dio  
vna bulla por la  
qual notifico a to-  
da la christiudad  
la santidad del pa-  
dre san Fráncisco y de como lo auia  
canonizado y puesto en el catalogo d  
los santos encomendando que se ce-  
lebrasse su fiesta de todos los fieles.

El mismo año concedio a los her-  
manos de la tercera orden que nin-  
gun principe o potestad los pudiesse  
agrauiar o hazer molestia alguna.

En el mismo año concedio la exe-  
cucion dela sobredicha concession.

Año tercero de su pontificado co-  
cedio a los mismos hermanos de la

tercera orden q pueđa en tiempo de  
entredicho oyr los officios diuinos  
y ser enterrados en sepultura eccle-  
siastica. Año quarto de su pontifica-  
do (nasciēdo algunas dudas sobre la  
regla de los frayles Menores) hizo  
vna declaraciō sobre la mesma regla  
de que se tratara en el segundo capitu-  
lo deste nono libro.

Año quinto  
de su pontificado concedio muchas  
exenciones y gracias a los frayles  
Menores mādando a los prelados  
eclesiasticos q no los agrauiasen.

Año sexto de su pontificado co-  
cedio a los frayles quādo les fuessene  
cessario pudiesen auer beneficio de  
absoluciō y dispensaciō dlos arçobis-  
pos y obispos diocesanos. En el  
mesmo año concedio a los frayles en  
tiēpo de entredicho pueđa celebrar  
los

Expuso la  
regla d los  
frayles Me-  
nores.



Canonizo  
a san Anto-  
nio de Pa-  
dua.

En el mes-  
mo año  
concedio  
a los fra-  
yles

ilegion  
acias q  
Pontifi-  
conce-  
on a la  
gion.

pusola  
la d los  
les Me-  
es.

Fuerça de  
los breues  
de la ordē.

Año de la  
prouacion  
cumplan  
los noui-  
tos.

los officios diuinos guardadas las  
condiciones del derecho. En el mes-  
mo año con autoridad de sus letras  
notifico al mundo la santidad y cano-  
nizacion de santo Antonio de Pa-  
dua y su fiesta. En el año septimo de su  
pontificado concedio que los frayles  
sacerdotes estantes en las tierras o  
los infieles puedan oyr confesiones  
y absolver de excomunión. En el mes-  
mo año concedio a los frayles que  
fuesen a la tierra de los infieles que  
puedan comunicar y conuersar con  
los descomulgados y oyr los de con-  
fession y dispensar con los frayles en  
y regularidad leue. En el mismo a-  
ño concedio a los frayles que passas-  
sen a las tierras de los indios que  
los pudiesen baptizar y hazer eccle-  
siasticos y reconciliar los schismaticos  
y apostatas. La qual concession  
comiença Tribus ordinibus mino-  
rum. &c. En el año octauo de su ponti-  
ficado concedio a los frayles Mon-  
jes que pudiesen tener yglesias y ce-  
lebrar en ellas guardado el derecho  
de los parrochianos. En el mes-  
mo año embio sus letras en las qua-  
les exhorta y manda a los prelados  
de la yglesia que reciban a los fra-  
yles Monjes en sus diócesis y jurisdic-  
ciones con charidad y benignidad.  
En el año nono de su pontificado conce-  
dio a los frayles Monjes q no fue-  
sen obligados a recebir commissio-  
nes de qualesquier causas salvo si de  
ste indulto bizieren mención o fuere  
inserto en las tales commissiones.  
En el mismo año concedio a los  
frayles Monjes que no pudiesen  
ser embiados por letras apostolicas  
que desta concession y de su orden no  
bizieren memoria. En el año decimo o  
su pontificado defendio a los frayles  
predicadores que no reciban en su  
orden a los frayles Monjes. En  
el mismo año defendio a los frayles  
Predicadores y Monjes que no  
den la profession a algun nouicio an-  
tes que cumpla el año de la aproba-  
cion ni le impidan si quisiere passar

a otra religion qualquiera que el qui-  
siere. En el año undecimo de su pontifi-  
cado embio letras a los prouincia-  
les de los frayles Predicadores pa-  
ra que castigassen vn frayle de su or-  
den que auia predicado contra las lla-  
gas del padre sant Francisco. En  
el mismo año embio otras letras a  
postolicas en q reprehende a vn  
bispo porque auia predicado contra  
las llagas impresas en el cuerpo del  
padre sant Francisco. En el mismo  
año embio letras apostolicas por to-  
da la Christianidad en q da firme te-  
stimonio de la verdad de la impressio-  
de las plagas del padre sant Francis-  
co. En el mismo año puso censura y  
pena de sentencia de excomunión  
mayor contra qualesquier personas  
regulares o seculares que entrare en  
los monesterios de santa Clara fue-  
ra de los casos que la regla concede.  
En el mismo año escriuio a los Ar-  
cobispos y Obispos para q prouey-  
sen a los frayles que predicaban todo  
lo necesario y biziesen ayuntar el  
pueblo a sus predicaciones.

Confirma  
la impres-  
sion de las  
llagas.

Año duodecimo de su pontificado  
defendio que ninguno antes de cum-  
plido el año de la aprobacion sea ad-  
mitido a la profession y mando lo pe-  
na de excomunión que ninguno re-  
tenga frayle professo de otra orden.

Nora.

Año terciodecimo de su pontifica-  
do concedio otro breue a los frayles  
que por zelo de la santa fee catholica  
quisiesen y entre los infieles como  
queda dicho que concedio en el año  
septimo de su pontificado.

Año quatordecimo de su pontifi-  
cado mado que las mugeres q fra-  
yessen el habito de santa Clara no sien-  
do de la misma ordē fuesen confren-  
das por los ordinarios con censuras  
ecclesiasticas a derar el habito.

En el mismo año defendio que nin-  
gun prelado ecclesiastico pudiese o-  
bediencia de alguno o los frayles Mo-  
njes baziendo voto en sus manos.

En el mismo año concedio a los mi-  
nistros prouinciales que pueda esta-  
blescer



## Parte segunda.

blescer y instituyr predicadores en sus capitulos provinciales con los definidores.

En el mismo año concedio a los prelados de la orden para que puedan heccha satisfacion/ansi absolver como dispensar en las y regularidades co los que vinieren a tomar el habito o su orden/ aunque sean professos sino fuesse en caso tan grande que fuesse necesario consultar en el la silla apostolica.

En el mismo año concedio que ninguna persona fuera de la orde pueda traer el habito del padre sant Francisco o en tan semejante forma/ que parezca a el sin mandamiento particular de la sede Apostolica.

Año quinto decimo de su pontificado/ concedio que los frayles no puedan ser constrenidos para ser comissarios de causas/ por algunas letras apostolicas.

En el mismo año concedio que los frayles fuesen contentos con el officio divino por el corregido/ y que rezando en el choro con otros religiosos satisfagan a su officio.

En el mismo año/ declaro y puso los casos/ en los quales es licito entrar en los monesterios de S. Clara.

Capitulo ij. De la declaracion de la regla de los frayles menores, heccha por el Papa Gregorio nono.

Monamē-  
ta ordinis.  
Firmamen-  
tum trium  
ordinum.



En el tiempo deste summo pontifice se levantaron (como ya queda dicho) entre los frayles menores muchas altercaciones escrupulos y dudas sobre el entendimiento de algunos lugares de la regla/ a cerca del modo como se auian de entender y guardar. y ocurriendo los frayles a la sede apostolica/ sobre la declaracion de las dificultades que en la re-

gla se auian levantado/ su santidad les proueyo de su benignidad apostolica autentica declaracion y determinacion sobre las tales dudas/ como persona que siempre tuvo gran affection y conoseimiento del padre sant Francisco y de su regla. y de los principios de la orden. La qual declaracion es esta que se sigue.

Gregorio Obispo/ siervo de los siervos de Dios/ a los amados hijos/ ministro general/ provinciales ministros y custodios/ y a todos los otros frayles de la orden de los menores salud y bédicion apostolica. Quanto mas apartados del mundo con ligeras plumas/ mas alto bolastes sobre vosotros mismos a los secretos de la contemplacion/ tanto mejor descubristes los peligros y tentaciones de los peccados/ y vuestro entendimiento con mas claridad y ligereza alcanza mas copia de cosas encubiertas/ que son vistas impedir el aprouechamiento de las almas. Por lo qual el espiritu muchas vezes descubre en vuestras consciencias/ lo que en las de otros esta encubierto/ y muchas vezes es impedido el resplandor de la inteligencia/ espiritual con la obscuridad de la flaqueza humana. De aqui nacen escrupulos de dudas/ y tan grandes dificultades que parecen impossibles de soltar. En estos dias passados/ vinieron a nuestra presencia los frayles q vosotros nuestros hijos ministros/ ayuntados en el capitulo general vos embiastes/ y tambien vos bajo nuestro/ el ministro general personalmente/ pareciendo ante nos por vos/ nos fue declarado como en vuestra Regla se contienen algunas cosas obscuras y dudosas/ y otras difficiles de entender. y que el bienaventurado confessor de Christo sant Francisco de santa memoria/ no queriendo que su Regla tuuiesse declaracion de algun frayle/ mando en el fin de sus dias en su testamento/ que las palabras de la Regla no se glosasen. y porque vsemos de la propria forma

Comienzo  
la declara-  
cion del Pa-  
pa Grego-  
rio nono.



ma de sus palabras / que no digan an-  
si / o así se han de entender / añadien-  
do que en ninguna manera los fray-  
les pidan algunas letras a la sede apo-  
stolica / y otras cosas q sin dificultad  
no se podran guardar. Por lo qual  
dudando si soys obligados a la guar-  
da del dicho testamēto, e no pedistes  
humilmente que quitassemos esta du-  
da de vuestras conciencias / y de vue-  
stros frayles. P como por la larga y  
estrecha familiaridad q el mesmo con-  
fessor d Lbro / viuiendo / tuuo con no-  
sotros, tégamos mucho conocimēto  
de su intencion / y siendo nos en digni-  
dad menor / estuuiamos con el en la cō-  
posiciō dela dicha regla y cōfirmaciō  
dela sede apostolica. Tambiē nos pe-  
distes declaracion de las dudas y ob-  
securidades de la dicha regla / y que  
vos respondiessimos sobre algunos  
lugares dificultosos de entender.

Articulo primero que los frayles no  
son obligados a la guarda del testa-  
mento de sant Francisco.

**E**sto que no dudamos que  
el sobredicho confessor de  
Lbro, ayatendido intencio  
piadosa en el dicho manda-  
to y testamento, y que delicays ser en  
todo conforme a sus justos y santos  
deseos / lo qual nos considerando el  
peligro de las almas / y las dificulta-  
des en que podreys incurrir / quitan-  
do esta duda de vuestras coraçones /  
diximos / que no soys obligados a la  
guarda del dicho testamento / porque  
no pudo obligar sin consentimiento  
de los frayles / y principalmente de  
los ministros / a los quales todos to-  
cava / ni en alguna manera obligo a su  
successor / porque no tiene señorio / el  
y qual sobre el y qual.

Articulo segundo si los frayles son  
obligados a guardar los consejos E-  
uangelicos.

**T**ambiē como por los dichos  
frayles de vuestra parte entende-

mos dudan algunos de vuestros fray-  
les si son obligados a la guarda de los  
cōsejos como ala guarda d los prece-  
ptos del Euāgelio / así porq en el prin-  
cipio de vīa regla se dize / la regla y vi-  
da de los frayles. Menores es esta, cō-  
viene a saber / guardar el santo Euan-  
gelio de nro señor Jhesu Lbro, viuiendo  
en obediēcia, sin proprio y en castidad  
como porque en el fin dela regla estan  
estas palabras. La pobreza y humil-  
dad / y el santo Euangelio de nuestro  
señor Jhesu Lbusto / que firmemente  
prometimos / guardemos. Por lo  
qual dessean saber si son obligados a  
los otros consejos del Euangelio de  
mas de los que en la mesma regla por  
forma de precepto o defension son de-  
clarados. Especialmente como ellos  
no tuuiesen intencion de obligarse a  
otros / fuera de los q el li estan expre-  
sos / porque con dificultad / o nunca  
podrian todos ser guardados de al-  
guno ala letra. Lo qual nos breueme-  
te respondemos / que no soys obliga-  
dos por la regla a otros consejos del  
Euāgelio mas que a aquellos que en  
ella os obligastes / pero a los otros  
soys mas obligados como los otros  
Lbustianos / y tātō mas de buena ra-  
zon / quātō mas os ofrecistes en sacri-  
ficio agradable al señor / por el me-  
no precio de todas las cosas del mun-  
do.

Articulo tercero, como se han  
de atter los frayles cerca  
dela pecunia.



**T**em como en la  
misma regla sea  
diciendo que en  
ninguna manera  
los frayles por si  
ni por otro reci-  
ban dinero o pe-  
cunia / piden ser  
certificados / si fieran / uel zantadores  
de su regla presentando algunos de-  
votos que reman a Dios / y su offensa  
de su

Art. 3.



Parte segunda.

de su profesión a otras personas de-  
notas/ por las quales ellos puedā so-  
correr a las necesidades de los fray-  
les. Y si podran con segura conciencia  
recurrir a las tales personas, para pro-  
veer a las tales necesidades, quando  
supieren que ellos han recebido dine-  
ro o pecunia / el qual dinero o pecu-  
nia / no entienden hazer guardar de  
su propia autoridad/ ni como depo-  
sito/ pedir a aquellas personas. So-  
bre lo qual tenemos por bien respon-  
der / que si los frayles quieren com-  
prar cosa necessaria/ o pagar la ya cō-  
prada/ puedā presentar o alguna per-  
sona de quien se compra la cosa o otra  
alguna, a los que les quieren hazer li-  
mosna / salvo si ellos por si o por sus  
criados lo quisiessē hazer. De la qual  
persona así presentada por los fray-  
les/ no es visto ser suya la tal pecunia  
ni de su autoridad/ aunque sea por e-  
llos presentada la persona que lo ha  
de recibir sino d' aquella persona por cu-  
yo mandado se haze la paga / o del q̃  
la recibe. Y deue la tal persona pagar  
luego la deuda de manera que ningu-  
na cosa le quede de la pecunia.

**E** Mas si por otras necesidades  
ciertas, y que en breue espera de auer  
fuere presentada la tal persona puede  
por la limosna a el comendā/ o ocurrir  
tambiē como al proprio señor como  
de mano de algun amigo el piritual d'  
los frayles / para ser por el dispensa-  
da / como mejor viere q̃ es menester  
en las necesidades de los frayles/ se-  
gun el lugar y tiempo lo demandare.  
El qual los frayles por las tales ne-  
cessidades podran tener recurso / en  
especial quādo fuere negligente/ o no  
supiere las necesidades d' los frayles.

Articulo quarto, de la renunciacion  
de la propiedad.

Arti. 4.

**N**em como en la Regla ex-  
pressamente se cōtenga, que  
los frayles notēgan cosa al-  
guna propria / ni casa ni lu-  
gar / ni otra cosa alguna / y ellos ten-  
gan temor por el successo del tiempo

relaxarse el voto de la pobreza/ espe-  
cialmente/ como ya algunos digan/ q̃  
la propiedad de las cosas mouibles  
pertenecen a toda la orden en comun  
humilmente nos fue pedido/ tūiessē  
mos por bien/ proueer en esta parte/  
al peligro de las almas/ y ala pureza  
de toda la orden. Dezimos pues/  
q̃ ni en comun/ ni en especial/ deue te-  
ner ppriedad mas de las cosas neces-  
sarias al vso d' la vida/ y de los libros  
y de las demas cosas mouibles q̃ es  
licito tener/ tengan el vso/ y los fray-  
les vsen destas cosas/ como el mini-  
stro general y prouincial las ordena-  
re/ quedādo libre el señorio de los lu-  
gares y casas a aquellos señores cu-  
yas son. Ni en alguna manera se ven-  
dan o setruequen o echen fuera de la  
orden/ las cosas mouibles sino fuere  
cō autoridad del cardenal protector  
d' la ordē sobre en lo q̃ en este caso cōce-  
diere al ministro general o prouinciales.

Articulo quinto, del recurso a los  
ministros, cerca de los fray-  
les que pecan.

**D**e quanto en vn capitulo d'  
la mesma regla se contiene/  
que si alguno de los frayles  
por instigaciō del demonio  
mortalmente peccare en los pecados  
de los quales fuere ordenado entre  
los frayles q̃ recurra a los ministros  
prouinciales sean obligados a recur-  
rir a ellos lo mas presto que pudierē  
sin tardança/ dudando los frayles/ si  
solamente se ha de entēder esto de los  
pecados publicos / o tambien de los  
pecados secretos/ respondemos/ q̃  
el dicho capitulo se entiende solamen-  
te de los publicos/ y queremos / q̃ el  
ministro general ordene por las pro-  
uincias/ tātos quātos a los ministros  
pareciere de los mas virtuosos y pru-  
dentes sacerdotes/ los quales de los  
pecados secretos reservados o rgan  
a los penitentes / salvo si los frayles  
de su voluntad quisiere en confesar se cō  
sus ministros o custodios, quando vi-  
nieren a sus conuentos.

Arti.  
De la cor-  
reccion.

Arti.



Artículo sexto del modo de examinar, o instituir los predicadores.

Art. 6.

**T**em como sea defendido en la regla que a ningún frayle sea licito predicar al pueblo, sino fuere examinado y aprouado por el ministro general, e instituydo por el / para el officio de la predicacion / pedistes ser ciertos / si por evitar muchos trabajos y peligrosos discursos de los frayles / el general ministro pueda cometer la sobredicha examinacion y comissio del officio de predicar a algunos frayles de autoridad y prudencia / para que generalmente / discurrendo por las provincias / para esto puedan examinar y admitir al officio de la predicacion, a los que vieren ser ydoneos o a algunos en especial. A lo qual respondemos en esta manera / que el general ministro no puede cometer esto a algú ausente / lino que es menester que los que han de ser examinados / sean embiados a el / o traten con los ministros provinciales sobre este caso / en el capitulo general. Mas si algunos no tienen necesidad de ser examinados / porque son ya instituydos en la facultad de theologia y officio de predicar / si hallar en ellos buena edad y madurez de costumbres y otras cosas que en los tales se requieren / pueden en la manera que dicho es predicar al pueblo, salvo si el ministro general se lo viere cotradicho o negado.

Artículo septimo, quien son los que pueden recibir ala orden.

Art. 7.

**S**obre lo q dudan los frayles / es / si los vicarios de los ministros provinciales que ellos deran en su lugar quando van al capitulo general puedan recibir los que vienen ala orden, y despedir los ya recibidos. Dezimos que no pueden, porque aun a los mesmos ministros / no se permite esto / sino les fuere concedida licencia / especial en esta parte / a los quales el ministro general / así podra negar co

mo conceder la dicha licencia. Y como segun la mesma regla / la recepcion de los frayles no se pueda cometer a otros / sino a los ministros provinciales mucho menos tienen autoridad / los ministros provinciales para cometer esto a otros / pues a ellos solos / y no a otros puede ser esto comiendo.

Artículo octauo, de la election del ministro general.



**T**em dudays / si por lo que en la regla se dize / que acabado el ministro general, la election del successor / se haga por los ministros y custodios / en el capitulo de Penitencas / es necesario q toda la multitud de los custodios se ayunte en el capitulo general. Por q todas las cosas se bagan con mayor quietud / podia bastar q algunos de cada provincia se hallen presentes / q tengan las voces de los otros electores. A la qual duda así respondemos / q los custodios de cada provincia, ordenen vno de si mesmos / al qual embie por todos como al ministro provincial / al capitulo general / cometen sus voces, lo qual como ya entre vosotros teneys estatuydo, tenemos por bien aprouar este tal estatuto.

Art. 8.

Custodios  
son dilectos  
a cada  
c. nuncio.

Artículo nono, de la entrada en los monesterios.



**P**orque en la dicha regla se contiene que los frayles no entren en los monesterios de las monjas / sacando los q tienen especial licencia de la silla apostolica, y puesto q esto hasta agora se aya entédido por los frayles de los monesterios de las monjas pobres y encerradas / porque dellas la sede Apostolica / tiene especial cuydado / y este entendimiento se cree ser declarado en el capitulo general / por los ministros provinciales por vna constitucion / hecha en el tiempo q se dio la regla / viuiendo así en la tierra el bienauenturado sant Francisco. Lo todo esto pedis ser ciertos / si esto ge-

Art. 9.

kk ij neral.



neralmente se ha de entender de todos los monesterios / como en la regla no se haga excepci6n de alguno / o si se ha de entender de todos los monesterios de las dichas m6jas pobres. Nos no dudando, respondemos a esta questi6n deuen ser entendida esta prohibici6n puesta en la regla / generalmente de qualesquier monesterio de monjas. Y por nombre de monesterio / quere mos que se entienda la claustra, casas y officinas interiores / porque a los otros lugares / donde las personas seculares, lleg6 y estan, puedan los fray les llegar / por causa de predicaci6n / o pedir limosna a aquellas a quien es to por sus p6relados fuere concedi do por su edad y madurez / sacando si6pre los lugares d los monesterios de las monjas / encerradas, a los qua les a ninguno es c6cedido / poder lle gar sin el special lic6cia de la silla Apo stolica. Dada en Auania / a veynte y ocho de Septiembre / en el quarto a6 no de nuestro pontificado.

Capitulo iij. De las concessiones y gracias que el Papa Innoc6cio quar to hizo a la orden.

Monumen  
ta ordinis.  
Firmam6  
tum.

**A**6no primero de su pontifica do / concedio q los fray les de la orden de los Predica dores / no puedan recibir los que estan obligados / por voto o juramento a la orden de los fray les Menores / puesto que tengan o des pues alcancen concessi6n para esto / si no se biziere expresa mencion deste priuilegio / en el tal indulto.

En el mesmo a6no defendio so pe na de descomunion, q ninguno sea re cebido ala profesi6n / antes de cum plido el a6no de la aprouaci6n / ni tal sea impedido / si quiere passar a otra religion declarando en sus letras que la profesi6n hecha en otra manera sea yrrita y de ningun valor.

En el mesmo a6no / concedio q los prelados de la orden, puedan absolver de las descomuniones / alla a los fray les sus subditos / como a los que nue

uamente vinieren ala orden / y dispen sar con ellos / en las yrrregularidades hecha restitucion.

En el mesmo a6no c6cedio a los fray les / que fueren fuera de sus luga res / y conuentos / se puedan confor mar en el officio diuino con los otros sacerdotes de fuera de su orden.

En el mesmo a6no, defendio a los fray les / so pena de excomunion, que no re cibian alg6n frayle profeso de la orden de los Predicadores / y q tal recebi miento ipso facto, sea de ningun valor.

En el mesmo a6no c6cedio a los fray les / q en ti6po de entredicho, puedan celebrar y hazer los officios diuinos guardadas las sol6nidades d derecho.

En el mesmo a6no / concedio al mini stro general y prouinciales autoridad de absolver de excomuni6n / y dispen sar c6sus frayles en las yrrregularidades con consejo de los frayles discretos / doctos / y temerosos d dios, sino fues se en alg6n caso tan graue que se deues se remitir a la sede Apostolica.

En el mesmo a6no / concedio q los fray les puedan morar en las tierras d los descomulgados / y estando en sus pueblos / oyendo de pazo / les puedan pedir limosnas / y recibir las dellos.

En el mesmo a6no / concedio q los fray les no puedan ser demandados / por letras Apostolicas q deste indulto, y de su orden no bizieren mencion.

En el mesmo a6no / mando a los Ar cobispos, y Obispos que requeridos por los fray les construyan a repar el habito / a qu6 lo traxere / o otro algu no que sea semejante al de su orden.

A6no segundo de su pontificado, c6 cedio a los fray les que fuer6 a la tier ra de los infieles / autoridad de oyr confessi6nes de los Christianos que alla estuuieren / y absolverlos de las excomuniones.

A6no tercero de su pontificado con cedio que el ministro general de la or den / y los ministros prouinciales en sus prouincias / puedan remouer / re uocar / y mudar sus frayles dipu tados por la sede Apostolica / para predi



predicar la cruzada / o inquisicion / o en otros semejantes negocios / y poner otros en su lugar / o mandarles q no bagan las tales cosas.

En el mesmo año, cōcedio que los frayles que fueren a lugares entredichos / puedan celebrar cerradas las puertas / salvo si a ellos especialmente no fuere entredicho / y vedado.

En el mesmo año, cōcedio a los frayles **A**denores / no ser obligados a morar ni servir a los monesterios dlas mōjas **D**amianas encerradas / ni a esto pueda ser constreñidos por letras **A**postolicas impetradas en algun tpo.

En el mesmo año, refirio a los **A**rcobispos / y **O**bispos, y otros **P**relados de la yglesia q no molestassen a los frayles, declarando en sus letras ciertos agravios / y defendiendo que se abstengan y guarden de agraviarlos desde en adelante.

En el mesmo año y dia exhibio cierta secutoria / sobre las dichas letras para los **P**relados.

En el mesmo tercero año dio autoridat al general y provinciales ministros de instituyr por si / o por otros procuradores / los quales pueda cō autoridat apostolica pedir / y vender las cosas concedidas a la orden / o q por tiempo se cōcedieren / y hazer de las otras cosas semejantes / y q pueda quitar los procuradores an si señalados, y poner otros en su lugar, todas las vezes q quisiere o, les pareciere.

En el mesmo año, mando a los **A**rcobispos / y **O**bispos / y a otros preladados / que con benignidad y charidad reciban los frayles / y les administren todo lo necesario / y les prouoquen, y ayunten el pueblo / y que puedan oyr a los seculares de confesiones.

En el mesmo año concedio que los **P**relados de la orden puedan ligar / descomulgar, y encarcelar, los apostatas y desobedientes de su orden.

En el mesmo año, compuso vna regla a las monjas de santa Clara / en q les relata y dispensa en el voto de la pobreza euangelica.

En el mesmo año concedio que ningun **P**relado ecclesiastico pueda elegir algun frayle por su compañero sin especial licēcia de la sede **A**postolica.

En el mesmo año cōcedio a los frayles que pueda celebrar y dezir los diuinos officios en sus oratorios / reservando el derecho parrochial a los **P**relados de las yglesias.

Año quarto de su pontificado / concedio q los **A**rcobispos / y **O**bispos sean obligados quando fueren requeridos por los frayles denunciar los apostatas de la orden / y hazer los publicar por excomulgados.

En el mesmo año defendio que ninguno antes del año de la prouacion / sea recebido a la profesion.

En el mesmo año defendio a los frayles de la orden de **L**istel que no puedan recebir frayles de la orden de los **A**denores. Y mando que fuesen constreñidos por los preladados diocesanos con censuras ecclesiasticas a restituyr los ya recebidos.

En el mesmo año / cōcedio, que los frayles que han sido expelidos / y de sechados de lo orden, o han salido de su propia voluntad / no puedan oyr confesiones / ni predicar / ni enseñar / salvo si con autoridat apostolica passassen a otra orden.

En el mesmo año / recreseñiendose al **D**ecreto de la **regla** el **Pa** **pa** **Innocē** **cio**.  
gunas dudas entre los frayles sobre casos de la regla, hizo vna declaraciō sobre ella / la qual fue en muchas cosas renocada por el **P**apa **N**icolao tercero de las quales se segua relaxacion a la orden.

En el mesmo año / concedio al ministro general que libremente pueda visitar a todos los frayles de su ordē que morarē en seruicio de otros / quitandolos / y corrigiendolos, y que pudiessen substituyr otros en su lugar.

En el mismo año, defendio que los frayles que han expelido de su orden / y hā salido por su voluntad / pudiessen passar a la orden de los **T**emplarios / o a otros religiosos que traen armas.

En el mesmo año, cōcedio la forma  
ll k iij y mo

Nota de la  
ordē de los  
**T**emplarios.



y modo que se auia de tener / a cerca del cuydado de las monjas de santa Clara sus subditos,

**E**n el año septimo de su pontificado cōcedio libremente sepultura a todos los que quisiessen enterrarse en la Yglesia de los frayles Abenozes / saluo siempre el derecho de las Yglesias dō de los cuerpos se traen.

**E**n el mismo año / cōcedio que los lugares de los frayles se llamen Yglesias conuentuales / y que libremente se pueda sepultar en ellas los frayles Chustianos.

**E**n el año decimo de su pontificado cōcedio los frayles no ser ligados por aquella constitucion / que pueda alguno ser citado en algun lugar por razō de contrato delicto.

**E**n el mismo año / cōcedio que los frayles no sean obligados a pagar la porcion canonica / de aquellas cosas que por razō del culto diuino les fueren offrecidas, o para su mātenuimiento / o vestido / o cosas semejantes.

**E**n el mismo año / embio letras al Obispo de Valencia / y de Calahorra / en que les mando / no permitan q los frayles del reyno de Castilla fueren molestados de qualesquier personas contra sus priuilegios / y letras Apostolicas.

**E**n el mismo año / concedio a los prelados q a todos los q quisiere aytarse a su compania y orden los pueda absolver de qualquier censura, hecha satisfacciō y recibirlos pa frayles.

Capitulo iiii. De las concessiones y gracias hechas a la orden, por el Papa Alexandro quarto.

Monumentum ordinis. Firmamentum trium ordinum.



**E**n el año primero de su pontificado renocolas letras de Innocencio quarto / en que defendia q los frayles en los dias d fiesta no recibiesen a los seculares a los officios diuinos / y las otras cosas que perjudicauan a los religiosos.

**E**n el mismo año expidio vna ex-

cutoria dirigida a los juezes sobre la mesma renocatoria dada.

**E**n el mismo año / dio letras Apostolicas / en las quales despues d auer loado mucho el mote Zilverne / ruega y en virtud de santa obediencia mandado a los frayles Abenozes q en el dicho lugar (el qual por ningūa via quiere que sea destruydo, o delamparado de la orden) moren algunos frayles q continuamente siruan al señor.

**E**n el mismo año, escriuio a todos los Prelados / que con benignidad y decete hospederia recibā a los frayles en sus ciudades / o quando van a su presencia / dexandolos libremente vsar de sus obseruacias regulares aprobadas por la sede Apostolica, y tā bien de las letras / e indulgencias a ellos cōcedidas de la sede Apostolica / y q liberalmēte les concedan todo lo necesario para saluaciō de las almas.

**E**n el mismo año confirmo todos los priuilegios concedidos a la orde de los frayles Abenozes / y señaladamente los de Gregorio nono e Innocencio quarto.

**E**n el mismo año / defendio a los prelados de las Yglesias / no presumiesen de mandar a los frayles Abenozes / que prometiesen obediencia en sus manos.

**E**n el mismo año, cōcedio que los familiares de los frayles y sus procuradores puedan oyr los officios diuinos en tiempo de entredicho.

**E**n el mismo año / cōcedio autoridad a los ministros, y a los otros frayles para detener y encarcelar / o con otro rigor de disciplina subyeter a los apostatas de su orden / y tambien para otros si fuere necesario / en qualquier habito / que los hallaren.

**E**n el mismo año / defendio que ningun prelado sacasse frayle de la orden / para traerlo consigo / o en sus negocios / sin licencia de su ministro.

**E**n los que con licencia fueren sacados de la orden para este fin / sean subyeteros a la disciplina de sus prelados / como los otros frayles / de la orden.

**E**n el



Monte  
uerne  
destruy

**E**n el mesmo año / concedió a todos los verdaderamente penitentes y confessados que deuotamente visitaren la yglesia de sant Francisco de Salamanca / en las fiestas del padre sant Francisco y sant Antonio / ganē quarenta dias de indulgencia.

En el mesmo año, concedió que no somos obligados a tener cuydado de las monjas de santa Clara / con notificación de qualesquier letras, aunque sean Apostolicas.

En el mesmo año / concedió a los ministros y custodios / que cada vno dellos en sus administraciones / puedan absolver y dispensar con sus frayles / antes o despues de estar en la orden / si auian cometido cosas / por las quales vniessen incurrido en aquellas censuras.

En el mesmo año / defendió que los frayles / que ansilangados de la orden o ellos han salido sin licencia de sus superiores / no puedan predicar ni oír confesiones / ni enseñar / sino tuuieren para esto / especial licencia de la silla Apostolica / o de los ministros de otra orden, donde vniessen entrado. Y los que lo contrario hizieren sean por los ministros y custodios descomulgados.

En el mesmo año / concedió licencia a los ministros prouinciales / para que puedan presentar los frayles de la mesma orden / a qualesquier Obispos / y los mesmos Obispos los puedan promouer a recibir sacros ordenes / sin obligacion de examinar los dichos frayles.

En el mesmo año / concedió que ningun prelado inferior / pueda confesar a algun frayle a lleuar letras / o denunciar sentencias / contra principes / comunidades / o contra bienhechores suyos / sin licencia de la sede Apostolica / ni con ella / si desta cōcessiō y gra. no hiziere expresa mēciō.

En el mesmo año / concedió q los frayles que passassen de vn lugar a otro / puedan lleuar consigo los materiales de los edificios de los lugares

que dexan / y los libros / calices y paramentos / y cosas semejantes / sacados las yglesias.

En el mesmo año / escriuió a todos los preladados / loando mucho y engrandeciendo los merecimientos del glorioso padre sant Francisco / y delas plagas / dando firme testimonio dellas / y mandando que denuncien a los pueblos / las grandezas q nuestro señor obro con el padre sant Francisco.

En el mesmo año concedió que los frayles q acōteciere y a los lugares entredichos / puedan celebrar en ellos guardadas las solemnidades del derecho / lo q agora es de derecho común.

En el mesmo año concedió a los ministros y a sus vicarios / que a todos los frayles / que son proueydos por los Arçobispos y Obispos, por autoridad de la sede Apostolica a sus legados / puedan visitarlos / corregirlos / y reuocarlos ala mesma orden. Y por virtud de qualesquier letras auidas y porauer, q destas no hiziere expresa mención no sean obligados los preladados de la orden dexar y a algun frayle o frayles a morar en compaña de los dichos Arçobispos y Obispos.

En el mesmo año / concedió q los frayles promouidos a dignidades daren a la orden / todos los bienes que tenian concedido a su vso. Y reprobó y condeno vn libro escripto contra el estado de los mendicantes / mandandolo quemar / y prohibiendo por descomulgados a los tales infamadores.

En el mesmo año / escriuio en el cathalogo de los santos / ala gloriosa virgen santa Clara / embiando letras autenticas a todos los preladados de la yglesia sobre esta canonizaciō / y loores de santa Clara y de su fiesta.

Capitulo v. De otras concessiones del sobredicho summo Pontifice Alexandro quarto.

Th k iij Año



Monumē-  
ta ordinis.  
Firmamē-  
tum.

Nota.

**A**ño segundo de su pontifica-  
do/ cōcedio que puedan los  
frayles en las missas solēnes  
del espíritu santo y de nra se-  
ñora puedā cantar el hymno/ Gloria  
in excelsis Deo y prosas, no obstāte el  
estatuto que se establescio en contra-  
rio/ especialmente en el capitulo ge-  
neral celebrado en Aethis.

**E**n el mismo año concedio al mi-  
nistro general / y prouinciales mini-  
stros/ por el mismo modo y autori-  
dad con que ellos pueden absoluer y  
dispensar puedan ser absueltos d sus  
confessores.

**E**n el mismo año: cōcedio vna Bu-  
lla, en la qual pone muchos agrauios  
que los prelados de las yglesias ha-  
zian a los frayles / mandando a los  
prelados que se abstengan de las ta-  
les cosas, baziendo a los frayles esen-  
tos y libres dellos.

**E**n el mismo año, escriuio letras a  
los obispos de Florencia/ Arecio/ y  
Luca / sobre el mismo caso de los a-  
grauios que hazian a los frayles.

**A**ño tercero de su pontificado/ cō-  
cedio a cada vno de los ministros pro-  
uinciales/ en sus capitulos prouincia-  
les con los diffinidores/ puedan exa-  
minar y aprouar los frayles y come-  
terles el officio de la predicacion.

**E**n el mismo año, cōcedio que los  
frayles que fueren elegidos en obis-  
pos, no puedan sin licencia de sus pre-  
lados admitir la tal eleccion.

**E**n el mismo año declaro que los  
frayles puedan predicar y oyr con-  
fessiones de licencia de los legados d  
la sede apostolica / sin licencia y con-  
sentimēto de los prelados inferiores  
cōdenando los que esto contradizen.

**E**n el mismo año concedio / que  
pudiesen los frayles dispensar / en  
las cosas inciertas / en ciertos mo-  
dos y recibir las cosas dexadas pa-  
ra obras pias.

**E**n el mismo año escriuio a los ex-  
ecutores de los testamentos/ conce-  
diendo lo mismo que tenia concedido  
de las cosas inciertas y dexadas

para obras pias.

**E**n el mismo año dio forma a los  
ministros/ que guardassen en las lice-  
cias que diessen a los frayles que qui-  
siesen passar a otras ordenes.

**E**n el mismo año, escriuio a todos  
los fieles christianos: rogādoles ten-  
gā en mucha veneraciō las sagradas  
llagas del padre sant Francisco / y q  
se guarden de afirmar lo contrario.

**A**ño quarto de su pontificado/ viē-  
do su santidad los priuilegios de los  
frayles menores, puestos q fuesen mu-  
chos los q el y sus predecesores les  
auien concedido, y que por el desordē  
eran casi no conocidos de muchos/  
mandolos recoger y ayuntar por su  
orden/ incluyendolos en vna Bulla.  
Laquel por muchas y diuersas cosas  
en ella contenidas/ primero d los po-  
pulares, y despues de todos se llamo  
Maremagnum. Y por que fue mucho  
acrescentada por el Papa Sixto  
quarto / se escriuio en los libros de  
la orden con todos sus concessiones.

**A**ño quinto de su pontificado de-  
fendio estrechamente / que ninguno  
pueda molestar a los frayles / sobre  
la determinacion que hizo su santidad  
que los frayles pudiesen predicar y  
confessar / de licencia de los legados  
alaterē/ determinando y dando por  
de ningū valor todo lo que en contra-  
rio se intentare hazer.

**E**n el mismo año/ embio letras a  
todos los Arçobispos del Reyno de  
Castilla/ en q les manda que ausi de-  
llos como de todos sus subditos, seā  
tenidas en gran veneracion las sagra-  
das llagas impressas en el cuerpo del  
padre sant Francisco / denunciando  
por excomulgados los q afirmaren  
que el santo no recibio las llagas.

**E**n el mismo año concedio la exco-  
munion puesta a los frayles/ ipso fa-  
cto/ ser de ningū valor/ y la excomu-  
nion que se pusiere en las otras perso-  
nas/ por causa de los frayles de uerse  
anular y dar por ninguna.

**E**n el mismo año/ concedio/ que  
los conciertos y conuenēcias de los  
guar-

mare ma-  
gnū a que  
nomenla-  
tiatur.



guardianes y de los otros frayles en perjuizio de las casas, o lugares de la mesma orden/ sean de nign valor/ si fueren hechas sin licēcia de los ministros prouinciales.

¶ Año sexto de su pontificado, escriuio al prouincial de los frayles predicado: es de Alemania/ q̄ detuuiessen a vn frayle de su ordē/ q̄ predicaua santa Clara no ser santa, ni estar en los cielos/ y que errara la yglesia en canonizarla, y que le constriniesse a retratar y dizeir lo que auia dicho en publica predicacion/ y q̄ pareciesse dentro de cierto termino personalmente delante de su santidad/ para recibir el castigo que merecia su loca y atreuida temeridad.

¶ Año septimo de su pontificado/ mando a todos los abades y otros prelados de la orden de san Benito/ Listerciēses/ q̄ no recebiā a los frayles Adenores en su ordē/ sin licencia pedida y suida d los ministros, y los q̄ lo cōtrario hizieren, sean descomulgados/ y no puedan ser abueiros sino por el proprio Papa. Este summo Pontifice escriuio a los arçobispos y obispos, mandādoles en virtud de santa obediencia/ que constrinian y apremien a los rectores y religiosos de sus administraciones que administren los sacramentos ecclesiasticos/ a los que eligieren sepulturas en las yglesias de los frayles.

#### Capitulo vj. De las concessiones del Papa Virbano quarto.

¶ Año primero de su pontificado, ordeno vna regla a las monjas de santa Clara/ debaro de la qual viuē casi todos los monesterios de las monjas de Italia, Alemania/ y España/ que no guardan la primera Regla. Y por tanto se escribe en este libro.

¶ Año segundo de su pontificado, corrobora y confirma todos los priuilegios cōcedidos a la ordē de los frayles Adenores.

### Prologo de la segunda regla, de las monjas de santa Clara, q̄ cōpuso el Papa Virbano quarto, y puede ser llamado tercera regla, porque Innocencio Papa quarto su predecesor compuso otra, viuiendo aun santa Clara.



Virbano Obispo/ siervo de los siervos d Dios, a las amadas en Christo hijas/ todas las Abbadessas y monjas encerra-

das de la ordē de santa Clara/ salud y apostolica bendicion. La bienauenturada Clara resplandesciendo por virtud y nōbre/ preuenida por inspiracion de la gracia diuina/ e informada con exemplos loables del bienauenturado confessor de Christo san Frācisco/ instituyda con saludables doctrinas/ para que en limpieza de claro candor de castidad se conseruasse para el Señor/ menospreciadas las riquezas deste mundo/ y buyēdo de sus obras y lazos/ escogio sapientissimamente viuir en el monesterio/ y tomando el habito de la sagrada religion/ corrio animosamente con estendido coraçon el estrecho camino de los mandamientos de Dios/ q̄ lleva a la vida perdurable/ los que caminā por el. Esta santa muger/ quiso Christo nuestro fundamento/ que fuesse la primera piedra en la edificacion de vuestra orden/ y en ella claramente enseño/ quan acepto le fue este sacrificio. Por que la levanto el señor en titulo de santidad, e hizo la que era Clara por pureza de vida, que fuesse celebrada de todos/ y que a vuestra mesma orden que en su persona tuuo santo y loable principio/ por los merecimientos della/ como instituydora/ y assi sabiamente aprouada digna patrona/ quedasse de mayor loor y veneracion,

Monumē-  
ta ordinis.  
Firmamē  
tum.



¶ Año primero de su pontificado, ordeno vna regla a las monjas de santa Clara/ debaro de la qual viuē casi todos los monesterios de las monjas de Italia, Alemania/ y España/ que no guardan la primera Regla. Y por tanto se escribe en este libro.

¶ Año segundo de su pontificado, corrobora y confirma todos los priuilegios cōcedidos a la ordē de los frayles Adenores.



Diuerfos  
hombres de  
las monjas  
a S. Clara.

En esta orden acontecio, que vosotras y las otras profesoras/ re- neys diuerfos nombres y apellacio- nes/ llamando os vnas vezes Soror- res y freylas/ otras vezes dueñas, o señoras/ muchas vezes monjas, y o- tras vezes pobres encerradas dela orden de san Damian. Y debaro de viuir soestos y otros nombres/ fue- ron cōcedidos diuerfos priuilegios: indulgencias/ y letras de la sede apo- stolica/ y assi Gregorio nono d bue- na memoria, nuestro predecesor/ siē- do entonces Obispo Oñiense/ y q̄ te- nia cuydado de vuestra orden/ como de otras/ os fueron dadas diuersas reglas y formas de viuir/ a cuyas ob- seruacias y guarda, algunas de voso- tras solennemente se obligaron. Por lo qual (amadas hijas en el señor) hu- milmente nos fue suplicado/ que pro- ueyēsemos, como vuestra orden tu- uiese vn titulo y cierto nōbre/ absol- uiendo os, y baziēdo os libre benigna- mente de tal diuersidad de obseruan- cias y votos en ellas hechos/ y vos diēsemos cierta forma de viuir/ pa- ra quitar todo escrúpulo y duda de vuestras conciencias.

Ellos pues juzgando por cosa de- centa y conuenible/ que vuestra ordē como queda dicho/ tuuo gloriosos principios en su institucion en la biē- auenturada santa Clara/ por cuyos merecimientos, e intercession/ como firmemente creemos/ es de Dios amparada/ y entre los hombres loa- da y fauorecida/ tambien sea orde- nada con su nombre/ de consejo de nuestros hermanos los Cardenales: determinamos de aqui adelante/ que sin diferencia alguna/ se llame la orden de santa Clara. Determinan- do/ que las essenciones/ libertades/ priuilegios/ concessiones/ y quales- quier letras/ concedidas por la sede apostolica/ a vosotras/ o a esta mes- ma orden/ so qualquier apelacion/ nombre/ o titulo/ tengan tanta fuer- ga y firmeza/ y assi en todo podays vlar dellas/ como si de principio con

el titulo deste nombre: y debaro de- sta denominacion/ os fueren concedi- das. Y porque bien y alegremēte mo- reys en congregacion/ y no padez- cays diferencias en la diuersidad de las dichas obseruancias/ y modo de viuir/ mas andeyd en la casa del Se- ñor/ en vn mesmo contentimiento.

Ellos pues vistas todas las sobre dichas reglas/ y formas/ y cōsideran- do con diligencia/ especialmente la q̄ os dio el sobredicho nuestro prede- cesor/ Obispo entonces Oñiense/ la regla y forma de viuir/ contenida en las presentes/ por el tenor de las qua- les/ de cōsejo de nuestros hermanos los Cardenales/ la concedemos a vos/ y a las que vos succedieren/ y la confirmamos, para que se guarde para siempre/ en los monesterios de la dicha vuestra ordē. Y absoluiemos con plenario poder, por la autoridad apostolica/ d todas las otras reglas, formas, y votos hechos a todas qua- lesquier de vos/ que professaren esta regla, o forma por nos a vos concedi- da y confirmada. El tenor de la qual es este que se sigue.

En el nombre del Señor, comienza  
la regla de las monjas de  
santa Clara.

Rubrica primera.



Adas las que de- tada la vanidad del mundo, quise- ren entrar y per- seuerar en vus- tra religion/ ne- cessario es y con- uienelles guardar

esta ley de vida y disciplina/ viuiēdo en obediencia/ sin proprio y en casti- dad, y tambien en perpetua clausura.

Que las monjas en el monesterio continuamente moren en cerradas.

Rubrica



## Rubrica 2.

**L**as que professaren este modo de vivir en todo el tiempo de su vida/ sean firmemete obligadas a vivir en perpetuo encerramiento dentro el circuyto de los muros del conuento deputado para la clausura interior del monesterio, salvo si lo que nūca sea si acōtesciere inevitable y peligrosa necesidad/ como es quemarse el monesterio/ o rebato de enemigos/ o de alguna cosa semejante/ que por ninguna via suffre dilacion para pedir licencia de salir de la clausura. En los quales casos las monjas puedan yr a otro lugar decente/ en el qual/ quanto con mayor conueniencia se pudieren hazer/ moren encerradas/ hasta que les sea proueydo de monesterio. Y fuera desta euidente necesidad/ ninguna licencia les es concedida, o facultad de salir fuera de la dicha clausura/ sino fuere con licencia y autoridad del Cardenal de la yglesia Romana. En qual por la sede apostolica fuere generalmente encomendada/ algunas monjas fuessen encomendadas algū lugar por causa de edificar, o reedificar algun monesterio de la mesma orden, o por causa de regimiento, o correccion, o de euitar algun graue y manifesto caso/ assi por mandamiento, o autoridad del mesmo Cardenal por alguna causa legitima dexado el primer monesterio todo el conuento se pase a otro de mayor decencia. Y pueda en cada monesterio recibir algunas/ puesto que pocas/ debaro de nombre de siuētas, o hermanas, las quales estara obligadas a la obseruancia desta profession, sacando el articulo de la clausura/ y con licencia del abadesa, podran salir las vezes que les pareciere a procurar los negocios del monesterio. Y las q murieren mōjas, o siuētas, sean enterradas como conuiene/ dentro de clausura.

## Rubrica 3.

De las monjas que se han de recibir a la profession.

**A** Todas las que dessearen entrar en esta religion/ y que se ha de recibir antes q muden el habito/ y entraren en la religion/ sean les dichas las cosas duras y asperas/ por las quales caminan a Dios, y que en esta religio de necesidad firmemete las han de guardar, porque despues no pretendan ignoracia. No se reciba alguna/ que por la mucha edad, o enfermedad alguna, o poco saber, o falta de seso/ sea juzgada por insuficiente para la guarda de la obseruancia desta vida y regla. Sino fuesse con alguna persona/ demandandolo causa razonable/ cō licencia y autoridad del Cardenal/ para poder dispensar en su recepcion. Por q por las tales/ el estado y rigor de la religion/ muchas vezes se afloxa y perturba. El Abadesa a ninguna mōja reciba de su propia autoridad/ sin consentimiento de todo su conuento, o al menos de las dos partes del. Y todas como es costumbre recibidas dentro en la clausura cortados los cabellos/ dēren luego el habito seglar. E seales señalada maestra que las informe en las disciplinas regulares de la orden. Y dentro del año de la aprouacion/ no sean admitidas a lo que se trata en el capitulo. Y acabado el termino de vn año/ si fueren de legitima edad/ hagan expresa profession en las manos del Abadesa/ en presencia de todo el conuento/ en esta manera. Yo milana/ prometo a Dios/ y a la bienauenturada santa Maria siempre virgen, y a san Francisco/ y a santa Clara/ y a todos los santos/ y a vos madre Abadesa/ de vivir debaro de la regla/ por el señor Papa Urbano quarto/ concedida a nuestra orden/ todo el tiempo de mi vida en obediencia, sin proprio/ y en castidad, y tãbien como por la mesma regla es ordenado, debaro de la clausura. Siem semejante modo de professar, en todo sea guardado cō las siuētas, o hermanas/ q de licencia de el Abadesa, puedan salir fuera/ quitando el articulo de la clausura.

Rubrica



Parte segunda.

Rubrica 4.  
De la forma del habito de las  
monjas.

**T**odas las monjas en cierto tiempo determinado corten los cabellos en redondo hasta las orejas. Y cada monja fuera del silicio y tunica de estameña si quisiere / pueda tener dos tunicas, o mas / segun el parecer del Abadesa / y podra tener manto detras del cuello, por ambas partes ligado. Y estos vestidos seā de paño religioso, e vil / asien el precio como en el color / segun la costumbre de diuersas prouincias / y no seā notablemente largos, ni muy cortos: mas cubran los pies por razon de la deuida honestidad / euitado toda curiosidad y demasia. La tunica principal sea en las mangas y en el cuerpo / de longura y anchura conuenible / porq̃ la honestidad del habito defuera / de testimonio de la interior. Tengan tambien escapularios sin capilla de paño vil y religioso / o de estameña / de longura y anchura conuenible, como la calidad o medida de cada vna lo que requiere / los quales vistan quando trabajan o hazen tales cosas / que claramente es visto no poder traer los mantos. Quedan tambien algunas vezes estar sin ellos / segun el parecer del Abadesa, quando por ventura por causa del excessiuo calor, o otra manifestacion les fuere graue de traer. Mas delate de los seglares de fuera no andē sin los escapularios y mantos / y las tunicas principales, y los escapularios y mantos, en ninguna manera se traygan de color / si todo blancos, o negros. Traygan cuerdas despues de profesas, sin curiosidad alguna. Cubran sus cabeças con tocados, o velos de lienço comun del todo blanco / mas no seā preciosos, o curiosos / y sean conformes en ygualdad y honestidad / de manera que cubran la frente / el rostro / y el cuello segun conuenie a su honestidad y religion / y por ninguna via parezcā

delate de personas seculares, o estranas en otra manera. Tengan tambien velo negro / no precioso ni curioso / estendido sobre las cabeças / de anchura y longura q̃ de ambas las partes cubra los hombros / y decienda vn poco mas por las espaldas, de manera / que cubra el cuello de la tunica. Y las monjas nouicias / traygan velo blanco de la mesma calidad y medida. Y las siruientas y hermanas, traygan sobre sus cabeças paños de lienço blanco / no precioso ni curioso / a manera de velo / de tanta anchura y longura que puedā cubrir con el los hombros y el pecho / especialmente quando salen fuera.

Rubrica 5.  
De como se han de auer las monjas en el dormitorio.

**T**odas las monjas que estā sanas: assi la Abadesa / como las otras duerman en el dormitorio comū / vestidas y ceñidas / cada vna por si / apartada en su lecho. Y la cama del Abadesa en tal lugar del dormitorio se pōga / que pueda ver desde alli todas las otras camas de las monjas / sin impedimēto alguno si se pudiere esto hazer. Desde la fiesta de la resurrección del señor / hasta la fiesta de la natiuidad de nuestra Señora / las monjas que quisiere, puedan dormir despues de comer hasta nona. Y las que no quisieren / dense a la oracion, o meditacion, o a otras quietas y pias ocupaciones. Y sea licito a cada vna tener rergon de bēno, o paja, y cabeçal o almohada llena de paja, o lana / si conueniblemente no pudieren tener colchones de lana, en forma de religiosa. Y tengan siempre lápara encendida de noche en medio del dormitorio.

Rubrica 6.  
De como han de dezir las monjas el officio diuino.

Encl



**E**l officio diuino que se ha de pagar al señor día y de noche, guar dese este modo y obseruacia que las que saben leer y cantar / celebren el officio diuino / segun la costumbre de la orden de los frayles Menores / con grauedad y modestia deuida. Y las q no saben leer / digan veynte y quatro vezes el *Pater noster* / por maytines, por las laudes cinco, por prima, tercia / sexta / y nona: por cada vna de las horas siete vezes / por visperas doze / y por cōpletas siete. Y este modo se guarde de todo en todo, en el officio de nuestra Señora. Por los difunctos digan en las visperas / siete vezes el *Pater noster* / con requiem eternā / y por maytines doze / y esto en el tiempo que las monjas del coro dicen el officio de difunctos. Y las que por alguna causa justa / en algun tiempo / no pueden dezir las horas canonicas / seales licito rezar por *pater noster* / como las dicen las monjas que no saben leer.

## Rubrica 7.

De quien han de recibir las monjas los sacramentos ecclesiasticos.

**D**onde viere capellā proprio para celebrar las missas solennes, y los diuinos officios / sea religioso en habito / vida y buena fama / y de madura y conuenible edad. Y donde no viere capellan proprio, puedan las monjas oyr missa de qualquier sacerdote de honesta vida y buena fama. Y recibā la penitencia, y los otros sacramentos de la yglesia / de aquellos a los quales esta orden generalmete fuere cometida / y tuuere autoridad para se los administrar / salvo si a caso alguna estuuiere en articulo de necesidad. Quando alguna monja qui siere confessarse por el locutorio sola / al solo sacerdote / haga su confession / y por aquel lugar hable al dicho confessor: entonces lo que pertenece a la confessiō. Confessense todas las

vezes que manda la regla / o alomenos vna vez en cada mes. Y despues que se ayan confessado / reciban el sacramento del altar en las siguientes solemnidades. En la *Trinidad* del Señor / en la *Purificaciō* de nuestra Señora / en el principio de la *Quaresma* / en la *Pascua* de Resurreccion / y en la de *Pentecostes* / y en las fiestas de san *Pedro* y san *Pablo* / de santa *Lara* / de san *Francisco* / y el dia de todos los santos. Y si por ventura alguna mōja fuere puesta en tan estrecha enfermedad / q no pueda comodamente venir al locutorio / y tuuere necesidad de confessarse / y recibir el cuerpo del Señor / o otros sacramentos, el sacerdote que los ha de administrar / entre vestido con alua / estola y manipulo / acompañado de dos religiosos idoneos / o alomenos vno / vestidos de alua, o sobrepelliz / y esté dentro del monesterio assi vestidos / y acabada la confession / o administra do otro sacramento / assi como entra ron vestidos salgan / sin mas detener se alli. Guardense tambien / que todo el tiempo que estuuieren dentro del monesterio / en ninguna manera se aparten vno de otro, sin q libremente vno a otro se puedan ver. Y desta manera sobredicha se ayā quando entraren a encomendar el alma a alguna monja. Y a las obsequias q a cerca de la sepultura se han de hazer / el sacerdote no entre en la clausura / mas de fuera en la capilla haga el officio q le pertenece. Pero si al Abadesa y al conuento pareciere q deua entrar a las obsequias / entre como arriba q. da dicho / vestido y acompañado / y sepultada la difuncta, salgase con los compañeros sin tardança. Y si fuere necessario que entren algunos para cabar, o abrir la sepultura, o despues para tornar a cerrarla: y pareciere esto al Abadesa y conuento / por la flaqueza de las mōjas, sea licito al sacerdote entrar / o otra persona para esto, y donea y honesta / con vno, o dos compañeros.

Rubrica



## Parte Segunda.

### Rubrica 8.

#### Del exercicio de las monjas.

Prudencia  
en los exer-  
cicios cor-  
porales.

**S** algunas entre las mas moças, o mayores, viere de buena habilidad, el Abadesa si le pareciere las deue hazer enseñar: dandoles maestra discreta, e ydonea, la qual las enseñe, assi en el canto, como en el officio diuino. Y las hermanas siruientas ocupense en trabajos prouechosos y honestos en las horas y lugares señalados, como se ordenare, y esto con aquella regla de prudencia, que desuia los de si la ociosidad, porque no maren el espiritu de la santa oracion y deuocion, al qual todas las otras cosas temporales deuen servir. Y por quanto acomodadamente, todas las cosas deuen ser comunes, a todas debaro de la obseruancia desta religion, illicito sera a alguna monja, dezir alguna cosa ser suya. Y guardense sollicitamente q no se introduzga alguna cosa siembra, o mala, de cubdicia, por causa de los tales trabajos, y del premio recebido por ellos, o de propiedad alguna y notable especialidad.

No aya  
propiedad  
de cosa  
alguna.

### Rubrica 9.

#### Del silencio que han de tener las monjas.

**E**l silencio continuo, de tal manera sea guardado de todas, que ni entre si, ni con otra persona sin licencia les sea licito hablar, sacando aquellas que tienen algun cargo, o alguna obra que no se pueda exercitar con silencio, a estas sea licito hablar de aquellas cosas, que a su obra, o cargo pertenecen, donde y quando, y como pareciere al Abadesa. Y las monjas flacas y enfermas: y las que les siruieren, podran hablar en la enfermeria, por causa de recreacion, o seruicio. En las fiestas dobles: y en las solemnidades de los apostoles: y en otros algunos dias que pareciere al Abadesa en cierto lugar para esto señalado, desde la hora de nona, hasta la hora

de visperas, o en alguna otra hora competente, puedan las monjas hablar de nuestro señor Jesu Christo, y de la solemnidad de aquel dia, y de los exemplos de los santos: y de otras cosas licitas y honestas. Y desde la hora de completas, hasta la hora de tertia el Abadesa sin causa legitima, no de licencia para hablar, sacando las que siruen fuera del monesterio, y en los otros tiempos y lugares, sollicitamente aduierta el Abadesa, por que causas, donde y quando, y como de licencia a las monjas para hablar, por que la regular obseruancia (que no poco depende del silencio, q por culto y obra de justicia se tiene) por ningun modo se relaxe.

Esai. ja.

### Rubrica 10.

#### Del modo de hablar.

**T**rabajen todas, acostumbra a usar de señales religiosas y honestas. Y quando alguna persona religiosa, o secular, de qualquier dignidad que sea, quisiere hablar alguna monja, digase primero al Abadesa. Y si ella lo concediere, vaya a la tal alocutorio acompañada, al menos de otras dos monjas que esten siempre con ella (las que el Abadesa mandare) que vean la monja que habla, y puedan oyr lo q habla. Y por ninguna via presumen hablar a la grada, sin dos monjas que la acompañen, al menos diputadas por el Abadesa, especialmente para esto. Y aduiertan mucho las monjas que vieren de hablar con alguna persona secular, q no se detengan en palabras inutiles y vanas, ni se detengan mucho tiempo en aquel lugar. Y esto firmemente, de todos sea guardado, que quando dentro del conuenio alguna monja se viere de confesar, no se confiese sin que esten al menos dos monjas desuadas, que puedan ver al confessor, y a la que se confiesa, y ser vistas dellos. Este modo y ley de hablar, guarde tambien con diligencia la mesma Abadesa por cuidar

El modo  
para confesarse  
en el claustr.



tar de todos materia común de murmuraciones / sacado que con sus monjas pueda hablar en el tiempo y lugar / q segun Dios le pareciere q conuene.

## Rubrica 11.

Del ayuno y abstinencia de las monjas.

**T**odas las monjas, y las que siruē: sacando las enfermas / ayunen desde la Natiuidad de nuestra Señora / hasta la resurreccion del Señor. Saluo en los domingos y el dia de la Natiuidad del Señor. Y desde la Resurreccion hasta la Natiuidad de nuestra Señora / sea obligados a ayunar los viernes. Y en todo tiempo se abstengan de comer carne / sacando las enfermas en tiempo de su enfermedad. Y el Abadesa pueda dispēsar con las que tuuere necesidad / como viere que conuene a su flaqueza. Licitamente pueda vsar en el comer de huevos / queso / y cosas de leche / sacando desde el Aduiento, hasta la Natiuidad del Señor / y desde la Dominica de la Quinquagesima, hasta Pascua / y tambien los viernes / y en los ayunos generalmēte ordenados por la yglesia / en los quales dias no comieran las tales cosas. Y con las hermanas y siruientas pueda el Abadesa con misericordia dispensar sobre el dicho ayuno / sacando el Aduiento y los viernes. Pueda tambien dispēsar en el dicho ayuno con las flacas, y cō las de poca edad, y ansimismo cō las muy viejas / segun viere que conuene a la flaqueza y necesidad de todas. Y las monjas sanas, no estē obligadas a ayunar en el tiempo de la sangria / el qual durara por espacio de tres dias / esto se enuenda fuera de la Quaresima mayor / los Cierues / el Aduiento del Señor / y los ayunos generales instituydos por la yglesia. Y guardese el Abadesa no permita bazerse sangria / mas que comunmente tres vezes en el año / lino viere mani

fiesta necesidad. Y no recibā sangria de persona estraña / donde acommo- damente se pueda euitar.

## Rubrica 12.

De las monjas enfermas.

**T**engase cuydado cō grandissima diligencia, y segun que fuere possible y conuenga con seruo de charidad, benigna y sollicitamente en todo sean seruidas / assi en las cosas de comer que su enfermedad demandare / como en las otras cosas de que tuuere necesidad. Las quales enfermas tēgā cama distinta, si se pudiere bazer dōde estē apartadas de las otras / q está sanas / porq no confundā y estoruen el orden de las que andan en pie.

## Rubrica 13.

De la puerta interior del monesterio, y de su guarda.

**E**n cada monesterio / aya solamente vna puerta para entrar en el claustro, y salir quando fuere necesario / conformes a la ley de la entrada y salida / puesta en esta regla. En la qual puerta no aya postigo ni ventana. Y bagase esta puerta en alto, quāto mas conuenientemente se pudiere bazer / demanera que se suba a ella por <sup>Puerta del</sup> fuera / por <sup>escala,</sup> escala que se abate y se leuante. La qual escala este arada con diligencia de parte de las monjas, cō cadena de hierro / y desde acabadas completas / hasta prima del dia siguiente / siempre este alcada en alto, y en el tiempo de dormir de dia / y de visita cion / saluo si otra cosa alguna vez / la necesidad euidente demádare / o manifestado prouecho. Y para la guarda de la dicha puerta / sea diputada vna de las monjas / tal que tema a Dios / sea de graues costumbres / diligente y discreta / y de conuenible edad / la qual diligentemente guarde vna llave desta puerta / de tal manera / que sino fuere por ella / o por su compañera /



## Parte Segunda

ra/no se abra la puerta. Otra llave di-  
stincta desta guarde el Abadesa. Y  
seale señalada otra compañera y do-  
nea y de semejantes columbres co-  
mo la primera/la qual en todas las  
cosas tenga sus veces/ quando ella  
estuviere ocupada, o detenida por al-  
guna suficiente causa. Y guardente  
con toda diligencia/ y procuren que  
jamás la puerta este abierta/ sino fue-  
re lo menos que pudiere ser/ segun  
conviene. Y sea muy bien cerrada la  
puerta con cerraduras y cerrojos de  
hierro, y en ninguna manera se dere,  
ni por el espacio de un momento abier-  
ta, o cerrada, sin que este echada la lla-  
ve/ y sea cerrada de dia con una llave  
y de noche con dos llaves. Y no abra  
a toda persona que llamare/ sino fue-  
re a los de quien tienen noticia, sin du-  
da alguna/ que se dene abrir/ segun q  
en el mandamiento desta regla, de los  
que han de entrar, se contiene. Y a nin-  
guno sea lícito hablar allí/ sino sola-  
mente a la portera/ en lo que a las co-  
sas de su officio pertenescen. E si algún  
tiempo dentro en el monesterio/ algu-  
na cosa se viere de fazer/ para la q  
sea menester traer personas secula-  
res/ p.ouea el Abadesa con toda di-  
ligencia/ que todo el tiempo que du-  
rare la obra/ sea señalada otra mon-  
ja y doña/ que sea puesta para sobre  
guarda de la puerta. La qual de tal  
manera abra a las personas determi-  
nadas para la obra/ que no dexe en-  
trar a otra ninguna. Y las monjas en  
tonces y siempre/ todo lo que segun  
ra, on les fuere posible/ estudianteme-  
te se guarden que no seá vistas de los  
seculares y personas estranas.

### Rubrica 14.

Del torno y de sus guardas.

**P**or quanto no queremos/ que la di-  
cha puerta se abra para otras co-  
sas/ sino para aquellas solamente q  
por el torno, o por otra parte decen-  
te no se pueda expedir/ mandamos/  
que en cada monesterio en el muro de

fuera de la claustra interior/ o en otro  
lugar sufficiente y manifesto de la par-  
te de fuera/ se haga un torno, o rueda  
fuerte/ de conuenible anchura y altu-  
ra/ demauera que por ella ninguna  
persona pueda entrar ni salir/ por el  
qual seá administradas todas las co-  
sas que son menester/ así de dentro  
del conuento/ como de fuera. En tal  
manera sea ordenado el torno/ que  
por el no se pueda ver alguna perso-  
na de dentro ni de fuera. Y de ambas  
partes se pongan puertas rezias, que  
de noche/ y en la fiesta en tiempo de  
dormir/ se cierran con cerradu-  
ras/ y llaves de hierro. Para cu-  
ya guarda/ y para expedición de to-  
do lo necesario, que se ha de dar y to-  
mar por el torno/ ponga el Abadesa  
una monja discreta y de madurez y  
graues costumbres y edad/ que ame  
la honestidad del monesterio/ a la q  
solamente, o a su compañera dipu-  
da/ quando ella no pudiere estar pre-  
sente/ se alícito hablar al torno y res-  
ponder en las cosas que a su officio  
pertenesieren. Y allí a ninguna se alí-  
cito hablar/ sino fuere estado el locu-  
torio ocupado/ o por otra causa lícita  
y necesaria. Y esto siempre de líc-  
cia del Abadesa/ lo qual pocas vezes  
se haga, segun el modo de hablar allí  
ba tallado y ordenado.

### Articulo 15. De la puerta inferior del monesterio.

**D**el las necesidades que mu-  
chas vezes se ofrece, que no  
se pueden expedir por la  
bre dicha puerta, o torno/ se-  
gun que conviene/ permitimos que se  
pueda hazer otra puerta en el mone-  
sterio en lugar decente, por la qual en  
ciertos tiempos se puedan seruir en  
trando y sacando fuera lo que fuere  
necesario. La qual puerta este siempre  
cerrada con cerradura y cerrojo de  
hierro/ y de la parte de fuera del con-  
ueto sea cerrada de cal y canto, de mo-  
do que en ninguna manera se pueda  
abrir,



abrir / o hablar persona alguna por ella. Pero en tiempo de las dichas necesidades / puedan abrir la pared que esta arrimada a la puerta / y entōces abrirla. Y no se dere abierta / sino lo menos que se pudiere bazer / y siēpre con siel guarda. Expedidas aque llas necesidades / segū la manera ya dicha / tornese luego a cerrar de dentro con la llave / y defuera cō piedras y mezcla.

Rubrica 16. Del locutorio.

**E**l locutorio comun, se ha de bazer en la capilla, o en la claustra dō de mas acomodada y honestamente se pudiere bazer / porque baziendose en la capilla / no impida a las q oran. Sea el locutorio de cantidad conueniente, con rexa de bierro y estrecha / y en tal manera clauada cō clauos de bierro / q jamas se pueda abrir. Sea tãbien esta mesma / la mina, o red fuertemente guarnecida por defuera / cō clauos de bierro estēdidos hazia fuera, en conuenible distancia. A la qual sea puesto de parte de dentro vn velo de liengo negro / en tal manera / q las monjas no puedan ver ni ser vistas. En este locutorio, a ninguna persona sea licito hablar desde completas, que se han de dezir en tiempo cōpetente hasta la hora de prima / en el dia siguiente / ni en el tiēpo que comē las monjas / ni quando duermen en verano / o quando se celebra la fiesta: sino fuesse por causa de tanta necesidad que no se pudiesse dexar acōmodamente para otro tiempo. Y quando en los tiempos concedidos, alguna, o algunas ouieren de yr allia hablar / hablando con templança y madurez de vida / breuemente se despidan / segun conuiene, y dōde pareciere necesario / por el numero crecido de las monjas / pueden tener otro semejante locutorio.

Rubrica 17.

De la grada, y de su guarda.

**Q**uere mos tambien que en el muro, que esta entre el monesterio d

las monjas, y la capilla / se pōga vna grada, o rexa de bierro de cōuenible forma / la qual sea hecha de diligēte y fuerte obra / de muchas verjas de bierro / vnas enxeridas en otras, y fuertemente clauada de fuera con clauos de bierro, estendidos y luengos, o sea de lamina, o rallo de bierro agujerada de pequenas y menudas lumbrs con clauos de bierro luengos y estendidos hazia fuera / como dicho es. En el medio desta grada se haga vna ventana pequena / de rexa de bierro / por la qual pueda entrar el caliz quando ouieren de comulgar / y el sacerdote con su mano administrar el sacramento del cuerpo del Señor. Esta ventana este siempre cerrada con llave de bierro. Nise abra / sino fuere quando se predica la palabra de Dios a las monjas / o se administra el santissimo Sacramento / o quando alguna persona pidiere que quiere ver alguna monja / deudo suyo / o lo demandare alguna otra causa de justa necesidad. Lo qual rarissimamente se bagan / y siempre cō licēcia del Abadesa. La qual por ningun caso, sacando el primero y segūdo ya dichos / de licencia: sin primero cada vez pedir sobre ello consejo al conuēto. Pongase a la dicha grada / vn paño de lino negro / por la parte de dentro / en tal manera / que ninguna cosa desde alli se pueda ver. Tengan tambien puertas de madera por la parte de dētro cō cerradura y llave de bierro / porque siempre han de estar cerradas cō llave / y no se abra sino quando se celebrare el officio diuino / y quando por las sobredichas causas aconteciere abrirse. Y ninguna otra persona hable por la grada, sino fuere quando lo demandare causa de justa necesidad / y esto con licencia del Abadesa / la qual pocas vezes se ha de conceder / y entonces las dichas puertas de madera se podrá abrir. Y quando quiera que alguna persona defuera entrare en el dicho monesterio, o hablare con las monjas / en la

Al grada /



grada/cubran su rostro con modestia/inclinandolo algun tanto a tierra/como conuene a la honestidad de la religion,

Rubrica 18.

De quien y como sera lieito entrar en el monesterio.

**Q**uanto a la entrada de las personas en el monesterio, firme y estrechamente mandamos/ que jamas la Abadesa ni sus monjas permitan entrar en lo interior de la clausura del monesterio/ a alguna persona religiosa, o secular/ o de qualquier estado y dignidad. Ni a alguna persona/ por ninguna persona sea licito entrar sino a solos aquellos que de la sede Apostolica fuere concedido, o el Cardenal a quien esta orden es comenda. Y desta ley de entraren en la clausura se facan el medico por causa de graue enfermedad/ y el barbero quando fuere necesario/ los quales no puedan entrar sin yr acompañados de dos personas de la familia del monesterio/ los quales no se aparten vnos de otros despues que estuuiere en la clausura. Tambien podrá entrar las personas que por causa de matar algun fuego/ o por caerse la casa, o por otro algun peligro/ o trabajo grãde/ o por defension del monesterio, o personas violẽtas, o por causa de alguna obra, la qual conuenientemente no se puede hazer fuera del monesterio/ y la necesidad demandada su entrada. Y estos todos que han de entrar acabada su obra/ o socorrida la eminente necesidad/ se salgan luego sin mas tardança. Y a ninguna persona estraña/ sea licito comer/ o dormir dentro de la clausura del monesterio. Y si algun Cardenal de la santa yglesia/ alguna vez acaesciere llegar a algun monesterio desta religion/ y quisieren entrar dentro en el claustro/ sea recebido con reuerencia y deuocion/ y rueguente/ que entre cõ las menos personas que pudiere. Tambien sea licito al ministro general de los frayles/ Abadeses quando quisiere celebrar/ y proponer la palabra de Dios a las monjas/ entrar en la clausura del monesterio/ con quatro, o cinco frayles de la mesma orde/ si esto algunas vezes le pareciere. Y otro prelado, al qual por ventura en algun tiempo de licencia de la sede Apostolica/ o del sobredicho Cardenal fuere licito entrar/ sea contento con dos, o tres personas que le acompañen y no mas/ las quales sean religiosas y honestas. Y si por ventura fuere concedido a algun obispo/ dezir missa algunas vezes/ dentro en la clausura, por causa de bendicion, o consagración de las monjas, o por otra causa, sea contento con los mas pocos y mas honestos acompañados y ministros q̃ pudiere/ y esto raramente se cõceda a alguno. Y ninguna monja hable cõ alguna persona que entra dentro, fuera del modo que esta dicho/ sea enferma, o sana. Y esto principalmente se guarde/ que aq̃llas personas, a quien esto en algun tiempo fuere solamente concedido, o dada licencia para entrar en el monesterio, no se deve entrar en otra manera/ salvo si a la Abadesa y monjas les pareciere, porq̃ por las tales concessiones y licencias, la Abadesa y monjas no sean constreñidas a dexarlas entrar/ y porq̃ vea que son tales personas/ de cuyas palabras y costumbres/ vida y habito, p̃ueda ser edificadas y sin sospecha de engendrase de a/ y algun escandallo. Y de la tal concecion y licencia de entrar/ para quitar toda duda/ inuestrense primero las letras que para esto tienen de la silla Romana, o del Cardenal.

Rubrica 19.

En que modo las siruientas han de ser embiadas fuera.

**D**elas siruientas y hermanas que no son obligadas al encerramiento/ estre-



to estrechamente queremos que se guarde que sin licencia ninguna salga del claustro. Y las que son enviadas fuera sean honestas de conuenible edad y de religioso y graue aspecto. Ande calzadas de calçado honesto / así las monjas como las hermanas siruientas q' acaciere enbriarles fuera por razón de los casos sobredichos / y a las que quedan en casa / sea licito lo mesmo. Y las que fueren fuera / seales señalado cierto termino en que vayan y bueluan. Ni se conceda a alguna que pueda fuera del monesterio comer / o buer / ni dormir / ni apartarse vna de otra sin especial licencia / ni entrar secretamente en casa de alguno de los capellanes del monesterio, o donado. Y si alguna biziere lo contrario / grauemete sea castigada. Guardense con especial cuydado de yr a lugares sospechosos / ni tengan conuersacion con personas infames. No cuenten a las monjas quando boluieren al monesterio nuevas sin prouecho / por las quales puedan inquietar, o peitubar el monesterio. Y todo el tiempo que estauieren fuera, sea tal su conuersacion y honestidad / que edifiquen a los que las vi ren.

Rubrica 20.  
Como han de viuir los capellanes, y donados de las monjas.

**E**l capellan si quisiere obligarse al monesterio / y algunos quisieren ser donados del monesterio / y pareciere al Abadesa y conuento recebirlos pasado el año de la prouaciō prometan obediencia a la Abadesa haciendo voto de estar en aquel lugar / y viuir siempre sin proprio, y en castidad. Traygan tunicas sin capilla de paño religioso y vil en el color y precio segun su necesidad. Y las magas sean estrechas / y en longura no excedan los extremos del brazo / junto a la mano / y la longura de la tunica sea tal, que no llegue alo alto del pie con quatro dedos. Mas el capellan po-

dra tener tunicas mas cumplida / por cinto trayga vna correa honesta con vn cuchillo. Trayga tambien caparō con capilla sobre las tunicas que baxe algun tanto de las rodillas / la anchura que llegue hasta el cobdo, mas el capellan si quisiere / puede traer el caparon mas angosto. El qual tambien podra usar de capa honesta, o de manto de tras del cuello, o delāre los pechos d'ambas partes atado. Las tunicas de encima y el capucio largo, y la capa, o manto del capellan / no sean de paño del todo blanco, o negro. Alcuestese tambien vestidos, y no usen de camisas de lienço. Traygan calças y capatos anchos y altos abechados por delante / y traygan paños menores. Quitense el cabello en rede dor hasta las orejas en ciertos tiempos del año. Y hagan el officio diuino / como las monjas / sacando los donados / que no seran obligados al officio de nuestra Señora / ni defunctos. Guarden los ayunos como las monjas / y sea licito a la Abadesa dispensar con ellos con misericordia / sobre el ayuno de la regia / por causa de calor, o camino, o por otro trabajo, o causa racional y honesta. El capellan y los donados sean en todo sujetos a la correccion y informacion del visitador / al qual sean obligados firmemente obedescer en lo que pertenezca su officio.

Rubrica 21.  
Del procurador del monesterio, y de su officio.

**P**orque deuidamente se traten las posesiones y rentas del monesterio / aya vn procurador fiel y prudente en cada conuento de nuestra orde. El qual sea puesto, o quitado por el Abadesa y conuento / como mejor le pareciere que conuenga / y a queste así instituydo, sea obligado a dar cuenta de todas las cosas a el cometidas y recibidas en cuenta a la Abadesa y a tres monjas para esto por el conuento.



uento señaladas / y a el visitador quãdo quisiere. Y no pueda sin licẽcia de la Abadesa y del conuento vender, comutar, o obligar en qualquier manera cosa alguna del monesterio. Y todo lo que contra lo sobredicho fuere hecho: determinamos y declaramos ser de ningun valor ni effecto. Pueda empero por causa licita de las cosas mouibles, y que poco valen dar algunas de las pequeñas cõ licencia de la Abadesa. Podra tambien ser quitado del officio por el visitador quando le pareciere.

Rubrica 22.

Del Abadesa y de su officio.

**L**a eleccion del Abadesa libremẽte pertenezca al conuento, y la cõfirmacion sea hecha por el Cardenal a quien esta orden fuere cometida / o por su autoridad. Estudien las monjas por elegir tal persona / que respaldezca por virtudes y lleue ventaja a las otras en santas costumbres, mas que por officio: y que en todas las cosas siga la comunidad / porque incitas a las monjas por su exemplo se les sujeten y obedezcan mas por amor / que por temor. Esta Abadesa que eligieren / carezca de affecciones singulares / porque no acontezca amando a unas / escandalizar a todas. Consuele las afligidas, sea amparo a las atribuladas / porque faltando en ella el remedio de las consolaciones / no se introduzga y señoree la desesperacion en las necesidades. Visite y enmiende con humilde caridad sus monjas, no les mandando alguna cosa contraria a su alma / y a esta forma de nuestra profession. No sea ligera y facil en mandar / porque no pongalazo o peccados en las almas, por la indifferencia de su mandamiento. Y despues de ser confirmada / todo el tiempo que su officio durare con diligencia la obedezcan todas las monjas y familia de fuera del monesterio. Una vez alomenos en la semana sea obli-

gada el Abadesa tener capitulo a sus monjas para amonestacion / ordenacion, y reformation dellas. En el qual capitulo con misericordia les imponga penitencia / segun lo demandare la calidad de las culpas / y publicas negligencias / y defectos. Comuniquen con todas las monjas de las cosas que se offrecieren tratar del provecho y honestidad del monesterio / porque muchas vezes reuela el Señor lo que es mas provechoso y mejor a los mas pequeños. No haga grande deuda / sino fuere por el procurador de comun consentimieto de todas las monjas / quando la manifiesta necesidad lo demandare. Den tambien entera cuẽta / alomenos una vez cada tres meses / de las cosas q̃ han recebido y gastado delante de todo el conuento / o por lo menos / delante de quatro monjas señaladas para esto. Y ordene monjas oficiales del monesterio / de consejo y consentimiento del conuento de la mayor parte. Guarde tambien el sello del conuento / segun la ordenacion del monesterio. Y toda carta que se ouiere de embiar de parte del conuento sea primero leyda delante la comunidad / y aprobada por la mayor parte de las monjas: y bagala sellar en presencia de todas. Y ninguna de las monjas embie ni reciba letras / sin q̃ primero la Abadesa las vea por si, o por otra monja para esto diputada / que les sea en su presencia. Estudie el Abadesa en reconciliar y poner paz entre las monjas / si alguna vez aconteciere alguna turbacion entre ellas / y si alguna monja por palabra, o señal diere ocasion y escandallo, o turbacion a otra / luego antes q̃ offrezca al Señor sacrificio de oracion / las rodillas en tierra / delante de la offendida humilmente le demande perdon / rogandole / que quiera orar por ella al Señor que le perdone la culpa que cometo. Y la q̃ fuere offendida / acordandose de la palabra del Señor, q̃ dize. Sino perdonareis de todo

Condicio-  
nes d la A-  
badesa q̃  
ha de ser  
electa.

March.

Carras  
embian,  
reciben.



Matth. 6.  
Marc. 11.

do vuestro coraçon / no perdonara vuestro padre celestial a vosotros / perdone facilmente la injuria de q le demanda perdõ quiela injurio. Almo nestamos a todas las mōjas en el se- ñor Jhesu Christo / q se guarden de to da soberuia, vanagloria / inuidia, sua- ricia / cuydado y sollicitud deste mun do, de tracciõ y mur muraciõ, discor- dia y diuisiõ, y de todo vicio por el q pueda desaplazer y offeder los ojos d su verdadero esposo. Seã sollicitas cõ grã diligẽcia guardar la pureza in- terior y exterior en todas las cosas / en la presencia d el señor. Y tener siẽpre entre si vuidad y amor fraterno / q es vinculo de perfection / porq funda das y arraygadas en la caridad, pue dan entrar con las virgines pruden- tes a las bodas del cordero nuestro Señor Jhesu Christo.

Colo. 3.

### Rubrica 23.

Que ninguna de las mōjas vaya per- sonalmente a Roma.

**P**or evitar toda materia de discursos desconuenibles, e impertinẽtes / estrechamente mãdamos en vir- tud de santa obediencia / lo pena de excomunion / en lo qual ipso facto in- curran las transgrentoras, e inobediẽtes a este mandamiento / que ningun Abadesa, o monja, o siruienta / por ninguna causa, o necesidad, vaya per- sonalmente a la sede apostolica / saca- das solamente a la sede apostolica / sacadas solamente las siruientas de aquellos monesterios / en cuyos lu- gares la yglesia Romana residiere / salvo si del Papa / o del sobredicho Cardenal tuviere especial licencia por letras expresas.

### Rubrica 24.

Del visitador, y de su officio.

**L**os monesterios desta religion / una vez alomenos cada año seã visitados por los visitadores q viene-

ren recibida autoridad / forma y mo- do del Cardenal / al qual por la Se- de Apostolica fuere vnostra ordẽ co- mendada. Y a cerca desta visitaçion con diligencia sea esto proueydo / q qual quiera que fuere establecido en visi- tador general / o en alguna parte por algun tiempo especial / sea tal varon / de cuya vida, religion y buenas costu- bras se tenga perfecta noticia y segu- ridad. El qual quando viniere a entrar en algun monesterio, anssi se aya y de- nuestre en todas las cosas, que pro- uoque a la virtud de bien en mejor / q incite, e inflame a todos en el amor de Dios / y caridad que vnas a otras se deuen tener. Y quando entrare en la clau- sura d el monesterio para visitar, lleue consigo dos companeros y donecos para entrar en el mone- sterio. Compania para entrar en el mone- sterio. Condicio- nes del via- tador. La clausura / y en ninguna manera sca parte el vno del otro. El visitador ley- da primero la regla y declarada, reci- ba el sello de la mano del Abadesa / el qual ella sea obligada a darselo / y absoluta y libremente pedir absoluciõ, y ser descargada del officio y ministe- rio de Abadesa. La qual si no pudie- re, o no quisiere llevar la vida comun, por el mesmo visitador sea absuelta de su regimẽto: salvo si el largo tie- po d estar en el officio no fuesse perju- dicial, o dañoso al monesterio / y cla- ramete pareciẽse ser su regimẽto ne- cessario y prouechoso. Cabiẽse ad- suelta por el visitador, si a el regi- miento de su officio fuesse insuficien- te y menos y doneca. Y esto se paga se- gun la forma y modo que el visitador d el dicho Cardenal viere recebido. El qual con gran diligencia haga in- quisicion / y sepa la verdad del estado de la Abadesa de las monjas / y de la guarda de la regla / y generalmente de todas, y de cada vno en especial. Y quando hallare alguna cosa digna de enmienda y reformacion / corrija con zelo de caridad y amor de justicia / y con especial discreciõ / anssi en la cabe- ça como en los miembros / segun vie- re que

Condicio-  
nes del via-  
tador.

Compania  
para entrar  
en el mone-  
sterio.

Condicio-  
nes del A-  
badesa.



Parte segunda.

No se casti-  
gue vn de-  
licto dos  
vezes.

re que mejor conuiene. El erdeso q  
sufficientemente fuere corregido por  
el visitador en ninguna manera sea o  
tra vez castigado. y si algũ graue caso  
se ofreciere que por si el visitador no  
lo pueda enmendar/ remitalo al supe-  
rior/ para q por su iuyzio y mādamiẽ-  
to/ sea castigado/ o enmẽdado/ como  
conuiene. y guardese el Abbadessa/  
quien por ella/ ni por otras quales-  
quier monjas del estado de su mone-  
sterio sea por ninguna via encubierto  
al visitador/ porq seria mal caso y of-  
fensa digna de ser grauemente casti-  
gada. Antes queremos y mādamos  
que todas aquellas cosas q vieren  
de ser establecidas o enmẽdadas/  
segũ la forma de su vida/ regular ob-  
seruancia/ las ponga/ y con diligen-  
cia denunciẽ al visitador en publico  
o en secreto como viere q mejor con-  
uiene. Al qual en todas las cosas q  
al officio de visitacion pertenecẽ/ sea  
obligadas firmemente de obedecer.  
y las que lo cõtrario hizierẽ/ assi Ab-  
badessa/ como las otras mōas sea d-  
uidamente por el visitador castiga-  
das. y todas/ assi Abbadessa/ como las  
ōmas mōas se guardẽ y cõsderẽ cõ  
diligẽcia/ q por ninguna otra causa se  
muevan a visitar/ sino por el amor d-  
Dios/ y por la deuota correccion de  
sus monjas y hermanas/ y por la re-  
formaciõ del monesterio. y guarde el  
visitador el s- b- dicho modo de ha-  
blar (conuiene a saber) que quando  
con todas/ o con algunas/ o cõ vna  
hablare en secreto esten alomenos o-  
visitador tras dos monjas assentadas/ no muy  
dentro del desuadase/ porque en todas las co-  
moneste- sas se guarde la integridad dela bue-  
rio. na fama/ saluos al locutorio con vna  
o con muchas quisiere hablar por ra-  
son delas cosas q pertenecena su offi-  
cio. y assi mesino el visitador visite al  
capellan y a los d- nados/ y a todos  
los otros dela familia del moneste-  
rio/ y reforme y enmiende lo que ha-  
llare tener necesidad de correccion  
y reformation. Imponiendoles pe-  
nas/ assi de perpetua priuacion del

monesterio/ dādo licẽcia a los dona-  
dos profesos/ para y sea otros mo-  
nesterios/ o ordenes segũ viere q con-  
uiene/ como en otra qualquier mane-  
ra segũ la grauedad o calidad d- la en-  
pa lo demādare. y porq no sea a gra-  
uados los monesterios cõ gastos el  
visitador enite toda ocasion de qual-  
quier sospecha. y qremos q todo en  
todo/ q el visita tor cõ toda diligẽcia  
trabaje en la expediciõ del officio de  
su visitaciõ/ d- spacharse lo mas presto  
q pudiere/ y d- entrar las menos ve-  
zes a el posibles/ sin impedimẽto d-  
su officio en la clausura d- monesterio

Rubrica 25.

Del Cardenal protector desta  
religion.

Y porque no acontezca de aqui a-  
de ate. por falta de cierto regim-ẽ  
to/ apartaros dela obseruancia dela  
presente regla/ o forma sobredicha  
la qual/ sin d- ferencia d- todos en to-  
do lugar/ queremos y mandamos cõ  
diligencia ser guardada/ y por dese-  
cto d- cierta regla para viuir en ade-  
lante/ no acontezca desuuiaros o in-  
currir en diuersos modos de viuir/  
dados por diuersos maestros tuui-  
mos por bien cometer plenariamen-  
te/ el cuydado y regimieto de todos  
los monesterios de vuestra orden/ y  
de todas las personas que viuen en  
ella (conuiene a saber capellanes/ do-  
nados/ y familiares) a nuestro ama-  
do hijo don Juan/ diacono/ Carde-  
nal de sant Nicolas del titulo en la  
carcel Zuliana/ gouernador/ prote-  
ctor/ y corregidor de la orden delos  
frayles Menores/ establecido/ para  
que de aqui adelante permanezca y  
sola obediencia/ cuydado: y regi-  
miento del y delos otros Carde-  
nales/ que por tiempo de la silla A-  
postolica/ para la gouernacion/ pro-  
teccion/ y correccion de estos mes-  
mos frayles Menores fueren dipu-  
tados/ a los quales seays obligadas  
firmes

Este siem-  
pre acon-  
pañado el  
visitador  
dentro del  
moneste-  
rio.

El Carde-  
nal prote-  
ctor dela  
orden de  
santa Cla-  
ra.



firmemente de obebeder. y ellos te-  
niendo solícito cuydado de vuestras  
almas trabajen visitar quántas vezes  
vieren que conuiene a los mones-  
terios y las personas que en ellos mo-  
ran/capellanes donados/ y toda la  
otra familia/ así por si mismos/ co-  
mo por otros varones y dones/ cor-  
rigiendo y reformando en los mone-  
sterios así en la cabeza como en los  
miembros/ aquellas cosas que en-  
dieren tener necesidad de corrección  
y reformation/ e instituyan así mes-  
mo/ y desbagan y ordenen y establez-  
can y dispongan así como les fuere/  
según Dios/ visto que conuiene.

## Rubrica 26.

Que las monjas no seā negligētes en  
la guarda de su Regla.

**Y** porque en esta Regla y forma co-  
mo en un espejo os podays libre-  
mente ver y no menospreciys por ol-  
vido alguna cosa delas enella conte-  
nidas/ una vez de quinze en quinze  
dias os sea leyda. y quando hallare-  
des que cumplis las cosas aqui escri-  
ptas/ dareys gracias a nuestro Se-  
ñor/ dador de todos los bienes. y dō  
de qualquiera de vosotras en alguna  
cosa se viere desfallecer/ o delase o lo  
passado/ y guardese delo por venir/  
pudiendo cō deuotas oraciones les sea  
perdonada la deuda en q̄ desfallecio/  
y de ay adelante no sea induzida en  
tentacion. Pues a ninguno de los  
hōbres de todo en todo sea licito aq̄-  
sta carta de nuestra continuacion/ cō-  
fession/ confirmacion/ y absolucion  
quebratar/ o cō osadia presumpti-  
ua y cōtra ella. y si alguno esto presu-  
miere de intētar/ sepa q̄ incurrira en  
la indignacion de Dios todo poderoso/  
y de los bienaventurados Apōsto-  
les sant Pedro y sant Pablo. Dada  
en Urbieto a diez dias de Octubre  
año tercero de nuestro pontificado.

Acabase la regla delas mōjas de S. Cla-  
ra, dada por el papa Urbano quarto.

Capitulo vij. Delas concessiones da-  
das a la orden por el Papa Clemēte  
quarto.



**A**ño primero de su pontifi-  
cado concedio a los fray-  
les Menores/ que pudie-  
sen licitamente succeder  
en los bienes de sus deudos y parie-  
tes/ y tomar possessiones/ y conuer-  
tir las en utilidad de sus necesida-  
des como mejor les pareciesse/ deter-  
minando y dando por de en ningun  
valor todas las censuras/ que por oc-  
casion delas tales herencias fuesen  
dadas. Despues Sixto quarto decla-  
ro esto/ no tener lugar en los frayles  
Menores de obseruancia/ sino sola-  
mente en los conuentuales.

En el mesmo año concedio/ que  
los frayles/ a los quales por los or-  
dinarios es concedido algun caso o  
facultad en sus jurisdicciones sobre  
las absoluciones y dispensaciones/ si  
acaescieren morir aquellos prela-  
dos/ puedan libremente usar dela tal  
licencia a ellos concedida/ hasta q̄  
aquella yglesia sea proueyda de nue-  
uo pastor.

En el mesmo año/ concedio q̄ nin-  
gun legado sino fuere a latere/ o su de-  
legado pueda descomulgar/ suspen-  
der/ o poner entredicho en los fray-  
les/ o en sus conuentos/ si en sus le-  
tras no hiziere especial mencion d̄ su  
orden/ y deste indulto/ y de otra ma-  
nera las sentencias dadas/ determi-  
no su santidad que fuesen irritas/ y  
de ningun valor.

y esta concession es singularissima  
porque mas expressamente habla en  
sumateria y lugar.

En el mesmo año/ declaro que  
los frayles/ de licencia del legado  
dela sede apostolica/ o del ordina-  
rio/ no solamente sin consentimien-  
to de los inferiores/ mas aun contra  
la voluntad dellos/ puedan pre-  
dicar y oyr confessiones/ por lo qual

El iiii este

Monumen-  
ta ordinis.  
firmamē-  
tum.

Concessio-  
nes para la  
causstra.  
Declaro el  
papa Sixto  
quarto.

Concessio-  
hecha a la  
orden que  
mucho im-  
porta a su  
honor y au-  
toridad.



Parte segunda.

estrechamēte mada que ninguno mo-  
leste ni agraue a los frayles / ni a los  
que con ellos se confesaren o van a o-  
r sus predicaciones.

En el mesmo año cōcedio cien dias  
de indulgēcia a los q deuotamēte vi-  
sitarē las yglesias de los frayles Me-  
nores y muchas fiestas del año.

Libro las monjas de  
santa Clara  
de toda im-  
posicion d  
reditos y  
subsídios.  
Marc ma-  
gnum libro  
de la ordē,  
viene en la  
tercera par-  
te destas  
chronicas.

En el mesmo año cōcedio a las mō-  
jas de santa Clara no ser obligadas  
a pagar subsidios o pedidos a quales-  
quier personas no obstāte el tenor de  
qualesquier letras apostolicas.

En el mesmo año bizo vna recopi-  
lacio d todos los preuilegios d la or-  
den al modo d la q bizo el Papa Ale-  
xandro quarto. El qual maren magnū  
se escriptura quādo llegue el lugar del  
Papa Sixto quarto.

En el mesmo año determino q nin-  
gū monesterio d las ordenes sūdadas  
en pobreza o d mugeres se pueda edi-  
ficar o edificado / recebirse dentro d  
espacio de trezientas canas / de los  
monesterios de los frayles Menores  
mandando que se derribe lo que en  
contrario fuere edificado.

Año tercero de su pontificado co-  
metio y mando a todos los Arçobis-  
pos y Obispos en Italia q los noui-  
cios q les constare auer querido ab-  
solutamente mudar la vida y perpe-  
tuamente viuir y seruir al señor en re-  
ligion / y se tornaren al mundo / los  
constrissan a tornar ala mesma orde-  
o a otra por censura ecelesiastica.

En el mesmo año quiso que el espa-  
cio de trezientas canas (dētro d lo qual  
no se auia de edificar monesterio de  
los fundados en pobreza) se estrecha  
sea espacio de ciēto y quarēta canas  
q es cierta medida de aquella tierra

Año quarto de su pontificado de-  
claro aquella dēfesa hecha a los fray-  
les Predicadores y Menores de  
no recebirse vnos a otros / denerse en-  
tender de los que son obligados des-  
pues del año dela prouacion en algu-  
na de las dichas ordenes.

En el mesmo año defendio a los  
Arçobispos y obispos y otros prela-

dos q dende en adelante no presumies-  
sen interpretar los preuilegios o gra-  
cias hechas a las ordenes d los fray-  
les Predicadores o Menores assi  
los lugares claros como los dudo-  
sos y obscuros / reservando para la se-  
de apostolica / la declaracion de las  
dudosas con cessions.

Capitulo octauo. Delas concessio-  
nes del Papa Gregorio decimo.



Año tercero de su pontificado / bizo  
vna declaracion / sobre des-  
puntos dela Re-  
gla / esto es / del  
modo de enage-  
rar y commutar  
las cosas cōcedidas a los vicos d los  
frayles / y el segūdo d la entrada d los  
monesterios d las monjas. Mas por  
q estos pūtos se declarara mejor por  
la declaracio del Papa Nicolao ter-  
cero por evitar preiudicio / no es-  
criuiremos aqui esta declaracion.

En el mesmo año confirmo todes  
los preuilegios concedidos a la or-  
den de los frayles Menores por to-  
dos sus predecesores.

Capitulo nono. Delas concessiones  
del Papa Nicolao tercero.



Año segundo de su pontificado / bizo  
vna declaracion so-  
bre la regla d los  
frayles Menores  
q comienza  
Exiit / y esta pue-  
sta en el cuerpo  
d la regla / en el lib. vi. en la tit. de ver-  
signifi. y puesto q el Papa Juan vi-  
gesimo segundo / en parte parezca a-  
uerla derogado (por q bizo esto moui-  
do casi por passion / antes de su muer-  
te / reuoco todo lo q ania dicho cōtra  
la sobredicha decretal. Exiit / como  
fue declarado en vn capitulo gene-  
ral / e celebrado en el conuento de ecli-  
nense

Declaro la  
regla de los  
frayles me-  
nores Ni-  
colao. 3. li-  
bro. 6. tit.  
de verbor.  
significa.



luz. 11. re-  
noco lo co  
nario a e  
lla declara  
cion.

Martino. y  
reuocola  
Juan. 22. ad  
coditorem  
canonum.  
Notese bie  
esto.

clínense por los frayles Menores de  
obseruacia año del señor d mil y qua  
trocientos y noueta y nueu. y el Papa  
Martino quinto quato a los pro  
curadores y su confirmacion dero  
go el sobredicho breue de Juan vige  
simo segundo diziendo. No obstante  
la constitucion del Papa Juan vige  
simo segundo q comienca. Ad condi  
tozem canonum. y mas plenariame  
te fue restituyda con autoridad Apo  
stolica a su vigor y fuerza esta dicha  
decretal. Exist y corroborada por  
bulla del papa Martino quinto reuo  
cadas todas las constituciones apo  
stolicas que lo cōtrario dispusiesen.  
La qual bulla se vera en el tiempo de  
Martino quinto en la tercera parte  
desta historia.

En el mesmo año segundo de su pon  
tificado corroboro cō letras d su au  
toridad la regla de los frayles Meno  
res y la embio así autorizada cō sus  
letras Apostolicas a diuersas pro  
uincias de la orden. En el mesmo  
año corroboro y confirmo la bulla d  
padre Gregorio nono de la canoniza  
cion del padre sant Francisco dando  
testimonio de la santidad y sagradas  
llagas del santo a toda la christiãdad  
en su bulla.

Declaracion de la Regla de los fray  
les Menores, hecha por el Papa Ni  
colao tercero capitulo x.



Nuestro Obispo  
fieruo de los tier  
nos de Dios ad  
perpetua rei me  
moriam de la pre  
sente constitucion  
o declaraciō. Sa  
lio el sembrador a  
sembrar su simie. te cōuene a saber  
Jesu Christo hijo de Dios vestido  
vestidura d humanidad. Salio del se  
ro del padre en el mundo a sembrar  
la palabra d el euangelio en cada vno d  
los buenos y malos sabios y no sa  
bios diligentes y perezosos. y segun  
l prophetia auia de ser labrador en la

tierra d erramo su simiente cōuene  
a saber la doctrina euangelica sin dif  
ferencia en todos el qual para traer  
a si todas las cosas vino a saluar a to  
dos. El qual finalmete sacrificio así  
mesmo a Dios padre en precio de la  
redempcion humana por la salud d  
todos. y puesto q esta simiente d rrama  
da en todos por la caridad comuni  
catina del señor y a a ya caydo cerca  
del camino (cōuene a saber) en los co  
razones dispuestos a las amonestas  
ciones d los demonios otra sobre la  
piedra esto es sobre los corazones d  
ninguna reja de fee calados otra en  
tre las espinas (cōuene a saber) en  
los corazones despedaçados por los  
cuydados de las riquezas. y por de  
segun se lee al tūna parte de la simien  
te a ya sido pisada por malos deseos  
otra seca porque carecia d humo d  
gracia otra a bogada por los cuyda  
dos de ordenados otra empero ca  
yo en buena tierra esto es en coraçō  
mano y aparcjado a doctrina. Esta  
buena tierra es la religio de los fray  
les Menores masha y aparcjada a do  
ctrina array ada en pobreza y humil  
dad por el b. e. uenurado confessor de  
Jesu Christo S. Francisco el qual fru  
ctificado de aq la verdadera simiente  
derramo su fructo por la regla e sus  
hijos los qles engendro a si y a dios  
por su ministerio en la guarda d el eu  
gelio. Estos son los hijos q segun S. Iacob. 1.  
tiago en seña recibieron en mansedū  
bre el verbo eterno hijo d Dios inser  
to a la naturaleza humana en el ueri. Cor. 15.  
to del vientre virginal poderoso pa  
ra saluar las almas. Estos sō los pro  
fessores de aquella santa regla q es  
fundada en las palabras del santo e  
uangelio y corroborada por exēplo d  
la vida d Jese Christo y cōfirmada  
por las obras y doctrina d sus apo  
stoles fundadores de la yglesia mili  
tate. Esta es la religion limpia y sin  
māzilla a cerca de Dios la qual de  
scendio del padre d las lūbres fue da  
da por su muy amado hijo a los apo  
stoles por palabra y exēplo e inspira  
21 y da si

Alto esta  
to de los  
frayles me  
nores.

lacob. 1.  
Cor. 15.

lacob. 1.

Declara  
cion del Pa  
pa Nicolao  
3. sobre la  
regla de los  
frayles me  
nores libr.  
6. titu. de  
verb. figu.  
Hierc. 14.



Parte segunda.

Galat. 6.

da finalmente por el espíritu santo / al bienaventurado S. Francisco / y a los que le siguen / casi contiene en su testimonio de toda la santa Trinidad. Esta es la qual da testimonio S. Pablo / ninguno de aquí adelante debe ser enojoso / pues Jesu Christo la confirmó con señales de nuestra redención / queriendo que el ordenador della fuese notablemente señalado con las llagas de su pasión. Mas ni por ello cello la astucia al enemigo contra ellos frayles / Menores y contra su regla / mas esforzándose contra ellos a sobre sembrar zizania / despertando a los invidiosos / los quales movidos por invidia / y a e indiscreta justicia / muerden a los frayles y a su regla / así como no licita / y no guardable y peligrosa / despedaçandola como ladridos de canes / no mirando esta santa Regla / así como ya es dicho / ser instituida por mandamientos y amonestaciones saludables y confabores apostolicos / corroborada / y ser aprobada por muchos Romanos pontífices / y aun ser confirmada por la silla apostolica / y ser favorecida por tantos testimonios divinales / los quales son hechos muy creybles / tantos varones santos / que vinieron y acabaron sus dias en la guarda de esta regla. Algunos de los quales esta misma silla apostolica / por la vida y milagros de ellos / hizo creer en el catologo de los santos. y finalmente casi en estos dias fue declarado en el concilio general de Lugduno / ser aprobada por el papa Gregorio decimo de buena memoria nuestro predecesor / por el provecho manifestado que della consigue la yglesia universal. y nos no considerando menos / mas pensamos mas profundamente / así como todos los otros profesores de la fe catholica (deben mas subtilmente pensar) como Dios nuestro señor / acatando la dicha orden / y los observadores de ella / así los ha preservado por defendimiento saludable de los rancos que se levantan contra ellos / que en la onda de la tempestad los ha que-

bratado / ni ha derribado los animos de los que vinieron en la dicha orden / que no merezcan aun mas en la fortaleza de la religion / y no sean aumentados en la guarda de sus mandamientos. Mas por que la dicha orden (cortada de qualesquier obscuridades) se esfuerce por claridad distinta y pura / así como los frayles de la dicha orden / estotro dia ayuntados en el capitulo general proueyeron / viniendo en nuestra presencia los amados hijos / el ministro general y algunos ministros provinciales de la dicha orden / los quales en este capitulo fueron presentes. y como sea conocida la intención dellos / arder en fortaleza de espíritu en la guarda cumplida de la dicha Regla / pareciéndonos que debemos cerrar las vias de morder a los tales mordedores / y declarar algunas cosas que podrian ser vistas dudosas en la misma regla / desembolver esto mismo claramente algunas cosas declaradas por nuestros predecesores / y aun proueer a la pureza de la conciencia de los dichos frayles / en algunas cosas que tocan a la regla. y nos que desde la tierna edad / enderecámos nuestros deseos a esta orden / creciendo en ellos / tratamos por muchas hablas con algunos compañeros de esse mismo confessor / a los quales la vida y conversación suya era manifestada sobre esta misma regla / y sobre la santa intención del bienaventurado S. Francisco. y finalmente hecho cardenal / y despues por la dicha silla gobernador / protector y corrector de la dicha orden / tratamos las condiciones de la dicha orden / por el cuydado encargado a nos por el officio apostolico / infermados por las sobre dichas cosas / y aun por larga experiencia así de la pradosa intención del sobre dicho confessor / como de aquellas cosas que tocan a la misma Regla / y a la guarda della / convertimos nuestros pensamientos a la sobre dicha orden / y examinamos con toda madurez a si aquellas cosas que son manifestadas / ser

Deuocion  
del Pape.



ser aprouadas y declaradas por estos mismos predecesores, como aū en la mesma regla y las cosas que tocan a ella. En la presente ordenacion algunas cosas establecemos, declaramos y mas ciertamente aprouamos las aprouadas confirmamos / manifestamos y otorgamos y otras muchas es lo mesmo, ordenamos como estudio / diligencia y claridad / las quales son puestas mas cumplidamente en los articulos de yuso escriptos.

Articulo. j. Si los frayles sean obligados o no, a la guarda, ansi de los consejos, como de los mandamientos Euāgelicos.



**D**ixeramente, así como entendimos / es dudado de algunos, si los frayles de la dicha orden / son obligados / así a los consejos / como a los mandamientos / y esto por q̄ en el principio de la Regla sobredicha es escripto. La Regla y vida de los frayles Menores / es esta / guardar el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo / viviendo obediencia sin proprio, y en castidad. Es lo mesmo por aquello que en la mesma Regla se contiene así. Alcabado el año de la aprouacion / sean recibidos a la obediencia / prometiendo de guardar siempre esta vida y regla. Y así mismo / porque en fin de la regla / se contienen estas palabras. La pobreza y humildad / y el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo guardemos / el qual firmemente prometimos. Y aunque Gregorio de bienaventurada memoria Papa nono / nuestro predecesor / declaro este articulo y algunos otros de esta mesma regla / pero por que la declaracion fuya / por los mordimientos de algunos que se le-

uantan contra los frayles / y la regla y los acaecimientos que se deuen considerar muchos casos que despues acaecen en algunas cosas parecia abscura, y en algunas no cumplida / y así en muchas contenidas en esta misma regla parecia insuficiente. Nos queriendo quitar la tal obscuridad / e insuficiencia por declaracion de sobredicha interpretacion y cortar el escrupulo de qualquier duda en las sobredichas cosas / de las voluntades de todos / por certificacion de mas cumplida declaracion / dezimos / que como en el principio de la regla / no absolutamente / mas con una modificaciō o determinacion / o especificacion / la vida y regla de los frayles Menores es esta / cōuene a saber / guardar el santo Evangelio de nro señor Jesu Christo / viviendo en obediencia / sin proprio / y en castidad, las quales tres cosas la misma regla / plique muy estrechamente / y aū iuxta algunas otras / mandando / aconsejando, amonestando, rogando / de baxo de otras palabras reduzibles a algūa de las maneras sobredichas / puede parecer abiertamente de la intencion de la regla / q̄ aquello q̄ parece ser añadido casi absolutamente en la profesiō / prometiendo guardar siempre esta vida y regla, y lo q̄ se pone en el fin / el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo guardemos / el qual firmemente prometimos / todo se refiera al principio de esta misma regla / modificado o determinado o especificado (cōuene a saber) la guarda del euāgelio, modificado o determinado o especificado por la misma regla en las dichas tres cosas, así como ya es dicho / como no sea de creer el mesmo santo auer q̄ido la palabra dicha una vez / dī / cō una modificaciō / o determinaciō / o especificaciō / caracter sin cierta causa de la modificaciō o determinaciō o especificaciō / dada ala dicha palabra por el / reputandola aunq̄ sea casi breuemente repetida. Y los argumentos del derecho civil, y canonico nos enseñan / q̄ muchas veces las



las cosas q̄ estan en el principio se han de referir al medio y al fin: y las q̄ estā en medio / al fin / y al principio: y las q̄ estan en fin / al principio y al medio / o al vno dellos. Y dado que dixesse d̄to do en todo absolutamente / prometo de guardar el santo Evangelio (saluo si el tal profesor entendiese obligarse a la guarda de todos los consejos / lo qual con dificultad / o nunca podria guardar a la letra / por lo qual el tal prometimiento, pareceria enlazar el alma del q̄ promete) claramente parezca la tal promessa / sin la intencion del que promete / no deve ser reducida a otro entendimiento / salvo que la guarda del Evangelio / sea assi como se halla / que fue dada de Christo (conviene a saber (que los mandamientos se guarden de los q̄ promete, assi como mandamientos / y los cōsejos assi como consejos. El qual entendimiento auer auido el mesmo biēauenturado sant Francisco / con estas mesmas palabras lo demuestran manifestamente en la orden de su processo en la Regla / como ponga algunos cōsejos Evangelicos / so palabras de amonestacion y consejo / y algunos / so palabra de vedamiento o mādamiento. Por lo qual parece / que no fue la intencion de que esto hablo / que los frayles por la profession desta regla / fueren obligados a todos los consejos / assi como a los mandamientos del Evangelio / mas solamente a aquellos consejos que en la mesma regla son puestos expresamente / so mandamiento o vedamiento / o so palabra de yqual valor. Por ende nos / por esclarecer y quietar cumplidamente las conciencias de los frayles de la dicha orden, declaramos / que por la profession de la dicha regla / los frayles son cōtreñidos solamente a guardar aquellos consejos del Euāgelio / que en la misma regla son puestos / so mandamiento o vedamiento / o so palabras de t̄to valor. Pero algunos otros consejos dados por el Evangelio / tanto mas son obligados / segun la condi-

cion de su estado que los otros Chri-  
stianos / quāto por el estado de la per-  
fession / que por la tal profession to-  
maron / se ofrecieron sacrificio dulce  
al señor / menospreciando todas las  
cosas del mundo. Mas a todas las  
cosas que en la mesma regla se contie-  
nen / assi mādamientos / como conse-  
jos / como todas las otras cosas, por  
el voto de la tal profession / no son ob-  
ligados en otra manera que en aque-  
lla que en la mesma regla les son im-  
puestas por palabras obligatorias.  
Mas la guarda de todas las otras co-  
sas que se contienen so palabras de  
amonestacion / o ruego / o informaciō  
o enseyāça / o qualesquier otras, tan-  
to mas conviene a ellos proseguirlas  
de bondad e yqualdad, quāto hechos  
remedadores de tan gran padre esco-  
gieron mas estrechamente las pisa-  
das de Jesu Christo.

Articulo segundo. Que los frayles  
pueden tener el uso de las cosas ne-  
cessarias y no la propiedad, y que es-  
ta tal desapropriacion hecha por  
Dios es meritoria y santa.



Et si, como la re-  
glamefma expref-  
famente contena-  
ga / que los fray-  
les / no appuē-  
a si cosa alguna  
cafa ni lugar / ni  
alguna otra cosa /  
sea declarado por elle mesmo prede-  
cessor Gregorio nono / y por algunos  
otros / que esto deve ser guardado, an-  
si en especial / como aun en comun / la  
qual desapropriacion assi estrecha /  
la agudeza loca de algunos banncho  
detraydo con reprehensiones vene-  
nosas. Por ende, por que la limpieza  
de la perfecciō de effos mesmos fray-  
les / no sea corrompida por las pala-  
bras no sabias de los tales / dezimos  
que la renunciacion de la propiedad  
de fo-



de todas las cosas / así en especial / como aun en comun, hecha por dios, es interioria y santa / la qual Jesu Christo / mostrando el camino de la perfeccion / enseñó por palabra / y confirmó por exemplo. La qual renunciacion esto mesmo los primeros fundadores de la yglesia militante; así como la sacaron de essa fuente / conuene a saber de Jesu Christo / la detramaron en los que querian viuir perfectamente por los arroyos de su doctrina y vida. Ni piése alguno repugnar a estas cosas / lo que se dice / algunas vezes Jesu Christo auer tenido bolsas; por que esse mesmo Jesu Christo cuyas obras son perfectas, así vso el camino de la perfeccion en sus obras que condescendiendo algunas vezes a la imperfeccion de los enfermos / ensaícase el camino de la perfeccion / y no condenalle las feudas flacas de los imperfectos. En esta manera Jesu Christo recibió persona de enfermos en bolsas / y así en otras cosas algunas / y tomado la flaqueza de la carne humana, así como la hystoria del Euangelio da testimonio / no solamente condescendió a los enfermos, segun la carne, mas aun segun el espiritu / porque así como la naturaleza humana / que conser perfecto en sus obras, y hecho humilde en las nuestras, quedasse excelentemete en su propia dignidad. Y así condescendió a algunas obras conformes a nuestra flaqueza con benignidad de soberana charidad / que no se aparto de la rectitud de la soberana perfeccion / porque Jesu Christo hizo y enseñó obras de perfeccion / e hizo esto mesmo obras de flaqueza, así como algunas vezes parece (conueniente a saber) en la buya, y en las bolsas / mas siendo perfecto / hizo lo vno y lo otro perfectamete, por que se mostrasse, ser el mesmo vida y salud a los perfectos e imperfectos, como viniése a saluar los vnos y los otros / el qual finalmente quiso morir por los vnos y por los otros. Ni menos por estas cosas alguno se levante con error

diziendo / que los que en tal manera renunciá la propiedad de todas las cosas por dios, así como matadores de si mesmos, o tentadores de dios / se poné a peligro de la vida. Porque así se cometen a la prouidencia diuinal en viuir / que no menos precien la via de la prouision humana (esto es) q no sean sustentados de aquellas cosas que son ofrecidas liberalmente, o de aquellas que son mendigadas humilmente, o de aquellas que son ganadas por su trabajo / las quales tres maneras de viuir, son proueydas expressemente en la regla. Y por cierto / si segun el prometimiento del Saluador: nunca desfallecera la fee de la yglesia / ni por consiguiente las obras de misericordia perecerán, de lo qual parece ser tirada toda razon de qualquier desconfianza a los pobres de Jesu Christo. Que en verdad / quando estas cosas fallaciesen (lo qual no es de presumir en alguna manera) no se niega a ellos frayles de derecho diuino y natural / la via dada a todos los hombres puestos en extrema necesidad, para proueer a la sustentacion de la naturaleza en el articulo de la extrema necesidad como ella sea effeta de toda ley. Mas no piése alguno, que el tal apartamiento de toda propiedad: parezca importar renunciacion del vso de las cosas. Porque en las cosas temporales, se han de considerar, principalmente el señorio, la propiedad, la posesion, el vso, fruto, el derecho de vlar, y el vso simple de hecho, y como la vida de los mortales, aya menester lo postrero: así como necessario, que es el vso de hecho / aunque pueda carecer de las quatro cosas primeras / ninguna profession o religion, puede ser que alance de si de todo en todo / el vso de la sustentacion necessaria. Mas cosa muy conueniente fue a la religion que voluntariamente prometio de seguir a Jesu Christo pobre en tanta pobreza / renunciar el señorio de todas las cosas / y ser contenta con el vso necesario de las cosas a ella otorgadas. Y aunque

Tres maneras de viuir para sustentarla vida.

Luc. 22.

Joan. 12.

condescendió Christo con los flacos.

Joan. 12.



Parte segunda.

aunque esta religion haga abjuración de la propiedad del vso / y del señorio de qualquier cosa, no por ello se entiende auer renunciado el simple vso de todas las cosas. El qual dicho vso de hecho, y no de derecho, da a los videntes / lo que de hecho es solamente y no les da nada de derecho. Y también el vso seplado de las cosas necesarias allí ala sustentacion de la vida / como para la execucion de los officios de su estado (facando lo que abaxo se pone de la pecunia) les es otorgado a los frayles segun su regla / y toda verdad. De las quales cosas los frayles licitamente pueden usar / durante la licencia del concediente / y segun se contiene en la presente ordenación: Y no parece contrariar a esto / aquello q el derecho civil humanamente ordeno, en las cosas humanas acerca del vso (o viene a saber) el vsofructo / no poder ser apartado para siempre del señorio. La qual sciencia civil / mirando solamente el prouecho temporal / porq el señorio apartado siempre del vso / no fuesse sin prouecho a los señores / en sus ordenaciones: ordeno estas cosas. Porque retener en si el señorio de las tales cosas / con la concession del vso hecha a los pobres / no es sin fructo al señor, como sea meritoria de la vida eterna y prouechosa a la Religion de los pobres / la qual se juzga ser les tanto mas fructuosa / quanto mejor recambia las cosas temporales por las siempre durables. Y por cierto no fue aquella susodicha la intencion del conssessor de Jhesu Christo que establecio la regla / mas lo contrario escriuió en ella / y lo contrario guardo viviendo como el mismo aysado de las cosas temporales en sus necesidades / y en muchos lugares manifieste el tal vso, ser licito a los frayles. Donde dize en la regla que los clérigos hagan el officio diuino / del qual podran auer breuiarios. De aqui sinuestra manifestamente / que sus frayles auian de auer vso de Breuiario, y de los otros q fuesen conuenientes al diuino officio. En

Vso simple  
sin señorio  
tienen los  
frayles Me  
notas.

otro lugar esso mesmo se dize, que los ministros y custodios, para las necesidades de los enfermos / y para vestir los frayles / ayan solcito cuidado de proueer los por amigos espñales / segun los lugares y tiempos / y frias tierras, allí como a la necesidad vienen que conuiene. Y aun en otro lugar amonestando a los frayles a esquivar la ociosidad por exercicio conueniente / dize / que del gualardó de su trabajo / recibalas cosas necesarias al cuerpo para si y para sus hermanos. En otro lugar se contiene esto mesmo que los frayles vayan por limosna con confiança. Cōtienesse aun en esta mesma regla que en la predicacion que los frayles hazen, se examinasen sus palabras / a prouecho y edificacion del pueblo / anunciandoles los vicios y las virtudes / la pena y la gloria. A las cierto es / que estas cosas presuponen sciencia / la sciencia requiere estudio / y el exercicio del estudio / no puede ser auido conuenientemente / sin el vso de los libros. De las quales cosas todas assaz claramente parece por la Regla que el vso de las cosas necesarias al mantenimiento / al vestido / al culto diuino / y el estudio de la sabiduria, es concedido a los frayles. Pues manifestos a los q sabiamente entienden las cosas ya dichas / que la regla / quanto al tal de la apropiación de todas las cosas / no solamente es guardable posible y licita / mas es meritoria y perfecta. Y tanto es mas meritoria / quanto por ella sus profesores / son mas allegados a Dios por amor / y alongados de las cosas temporales / allí como arriba es dicho.

Articulo tercero. Que la propiedad y el señorio de las cosas que usan los frayles, es de la yglesia Romana.

(?)

y de





Demas destas cosas como es-  
sos mismos fra-  
yles ninguna co-  
sa pueda adqui-  
rir y auer para  
si en especial ni  
para su orden en

comun y quando alguna cosa les es  
ofrecida otorgada o dada por dios  
si el que la ofrece otorga o da no de-  
clara nada de creer es verdaderamen-  
te que la intencion del que la ofrece  
concede o da es que la tal cosa en esta  
manera ofrecida concedida o dada  
perfectamente la otorgue y de y ofrez-  
ca y tire de si y la deslee tras passaren  
los otros por amor de dios. Y como  
no sea persona en la qual en lugar de  
dios passe el señorio de la tal cosa  
mas convenientemente que la sobre  
dicha silla Apostolica o la persona del  
Romano pontifice vicario de Jesu  
Christo el qual es padre de todos y  
aun especialmente de los frayles de-  
nozes y por que el señorio de las ta-  
les cosas no parezca incierto como  
puedan el hijo para el padre en su ma-  
nera el siervo para el señor y el mon-  
je para el monesterio recibir las co-  
sas de los ofrecidas otorgadas o da-

das. Por ende por la autoridad Apo-  
stolica recibamos en nos y en la ygle-  
sia Romana la propiedad y el seño-  
rio de todas las cosas y ables y li-  
bros y de aquellas cosas muebles  
presentes y futuras las quales y el vi-  
so de hecho dellas conuene auer al  
orden o a los mismos frayles lo qual  
aun Innocencio Papa quarta nue-  
stro predecesor de bienauenturada  
memoria es concedido auer hecho.  
Y por esta presente constitucion para  
siempre valdiera establecemos la  
dicha propiedad y señorio pertene-  
cer cumplida y libremente a nos y a  
esta misma yglesia.

Articulo iij. Que el señorio de las  
casas donde moran los frayles y de  
los templos que tienen es de la ygle-  
sia Romana.



Pro si recebi-  
mos por esta mes-  
ma autoridad en  
nuestro derecho  
señorio y propie-  
dad de la sobre-  
dicha yglesia /  
los lugares co-

prados o diuersas limosnas y los of-  
recidos o dados a los frayles de di-  
uersas personas agora los posean  
sin auer hecho particion agora auie-  
do cierta parte o partes en estos mes-  
mos lugares en los quales lugares  
estos mismos poseyentes ninguna  
cosa reseruaron para si en la tal obla-  
cion o concession, lo qualquier forma  
de palabras sea dados o ofrecidos.  
Y miren los frayles que se deuá guar-  
dar que en las tales cosas no veng  
palabras no convenientes a su esta-  
do.

Adas los lugares y casas para  
morada de los frayles que les fueren  
dados o esto mismo ofrecidos de al-  
guna persona singular o de alguna co-  
munidad si acaeciére los frayles mo-  
rar en los tales lugares de voluntad  
del dote moren solamente mientras  
que la tal voluntad durare y muda-  
da la voluntad del dante y notifica-  
do a los frayles de en los dichos lu-  
gares libremente saluo la yglesia y los  
oratorios diputados a la yglesia y el  
cimenterio. Las quales cosas así pre-  
sentes como las por venir recebi-  
mos por esta misma manera y autori-  
dad en nuestro derecho y propiedad  
y de la sobre dicha yglesia de Roma.  
En el señorio o propiedad de los an-  
te dichos lugares ninguna cosa rete-  
nemos de todo en todo para nos ni  
para la dicha yglesia Romana saluo  
si sean recibidos especialmente de  
nuestro consentimiento o de esta mes-  
ma yglesia Romana. Y si en estos mes-  
mos lugares el q los da para morar  
los frayles en dandolos reseruar el  
señorio para si el tal señorio no tras-  
passe en derecho de la yglesia y a mu-  
chas vezes dicha mas quede cumpli-  
da y libremente al que la da. Pro si  
las cosas y ables y las otras cosas  
ci vfo

de q forma  
d palabras  
deuá vfar  
les frayles  
en las limos-  
nas.



Templan-  
ça en el vfo  
enseña el  
Papa a los  
frayles Me-  
nores.

el vfo de las quales, los frayles para su necesidad, y para execuciō de los officios licitamente puedan auer co-  
mo no deñā auer vfo de todas las co-  
sas/ así como dicho es/ no las reci-  
ban para alguna superfluidad/ o pa-  
ra riqueza, o abastacia/ que amengue  
la pobreza/ o para atesoramiento, o  
con tal intencion de venderlas, o en-  
agenarlas/ o socolor de prouision pa-  
ra el tiempo por venir/ o por otra oc-  
casion, mas en todas las cosas parez-  
ca en ellos renunciacion de todo quā-  
to al señorio/ y necesidad quanto al  
vfo. En estas cosas los ministros y  
custodios juntamēte, y cada vno por  
si/ en sus administraciones y custo-  
dias/ las ordenē con discreciō, como  
la calidad de las personas, la diuersi-  
dad de los tiempos/ la condicion de  
los lugares, y algunas otras circūstā-  
cias demandē algunas vezes ser pro-  
veydo de las tales cosas, mas, o me-  
nos/ o en otra manera. Pero así ha-  
gan estas cosas/ que siempre la santa  
pobreza/ resplandezca en ellos y en  
sus obras/ segun se halla serles man-  
dado por su regla.

Articulo quinto. Dela manera que  
han de tener los frayles en procu-  
rar la paga para sus necesidades, y  
como se hā de auer a cerca de  
la pecunia.

Para me-  
jor enten-  
der este ar-  
tículo, y lo  
que puede  
los frayles  
vease la q-  
stio 23. ca.  
49. del li-  
bro 2. dila-  
2. parte en  
las. 25. que-  
stiones de  
san Buena-  
uentura, q  
mucho va-



Pero si/ como en  
la mesma regla  
se ha defendido  
por mandamien-  
to estrecho/ que  
los frayles no re-  
ciban en ningun-  
a manera por  
si ni por otros dineros, o pecunia/ y  
esto mesmo los frayles desee, y quie-  
ran guardar siempre, y lo ayā necessa-  
riamente de cumplir así como man-  
damiento. Por que la pureza dellos  
en la guarda deste mandamiento/ no  
sea amanzillada en cosa alguna/ o las

conciencias de los frayles no sean lla-  
gadas por algunos estímulos/ tomā  
do este articulo mas profundamente  
que nuestros predecesores/ por los  
mordimientos de los detrayentes: y  
prosiguiéndolo con determinaciones  
mas claras dezimos así. Primera-  
mente/ que los frayles se guarden de  
tomar empréstidos, como cōsidera-  
do su estado/ no conuenga a ellos re-  
cebir prestado. Puedan empero los  
mesmos frayles (para satisfacer a sus  
necesidades/ que por tiempo acaes-  
cieren/ cessando las limosnas/ de las  
quales pedieffen entonces buenamē-  
te ser satisfechos/ sin acaramiento de  
toda obligacion) dezir que entienden  
fielmente trabajar en cūplir la tal pa-  
ga/ por las limosnas q se ofrecierē/  
y por otros amigos de los frayles.  
En el qual caso procuren los frayles  
q aql q diere la limosna por si, o por  
otro nōbiado dellos: si se pudiere ha-  
zer/ segun su voluntad/ haga la tal sa-  
tisfacion en todo/ o en parte/ segun  
q el señor le inspirare. Pero si el no  
quisiere, o no pudiere hazer esto/ por  
que su partida se aquexa/ o por q no  
tiene conocimiento de personas fie-  
les/ alas quales esto quisiesse come-  
ter/ o por qualquier otra causa, de cla-  
ramos y dezimos/ q en ninguna co-  
sa la pureza de la regla es quebran-  
tada, o en alguna manera la guarda  
es amanzillada, si los mesmos fray-  
les euren darle conocimiento de algu-  
no/ o de algunos/ o nombrar algu-  
no, o algunos/ o esto mesmo presen-  
tar, al qual, o a los qles si le pluguiere  
el q haze la limosna, pueda ser come-  
tida la execuciō de las cosas sobre di-  
chas, y sea ouido su cōsentimēto, pa-  
ra en lugar de aqlla psona poner otra  
o otras si menester fuere en la mane-  
ra q de yuso es escripto así: empero  
que el señorio y la propiedad/ y la  
possession de la pecunia quede cūpli-  
da/ y libre/ y enteramente cerca del  
dante/ siempre con poderio libre de  
tomar para si la dicha pecunia/ hasta  
q sea gastada en la cosa diputada. Y  
los fray-

le para al-  
gurar la co-  
ciencia fo-  
lio 75. pag-  
na. 2.

Pueden le-  
ñalar los  
frayles por  
sonas que  
satisfagan  
por ellos.



los frayles ningun derecho tengã de todo en todo en la mesma pecunia, ni administracion, o dispensacion della, ni tengan accion, o prosecucion, o alguno otro derecho en juyzio, o fuera de juyzio cõtra la persona nõbrada dellos, o no nombrada de qualquier condicion q̃ ella sea, en qualquier manera que se aya la sobredicha persona en la tal comissio. Pero licito es a los frayles de mostrar, o especificar, o declarar sus necesidades a la dicha persona: y rogarle q̃ las pague. Puden esso mesmo amonestar, e induzir a la mesma persona que fielmente se aya en la cosa a ella cometida: y q̃ prouea a la salud de su alma en la execuciõ a ella cometida assi: empero q̃ los frayles se guardẽ de todo en todo, de toda administracion, o dispensacion de la mesma pecunia, y de toda acciõ, o prosecuciõ contra la dicha persona assi como dicho es. Mas si accitiere la tal persona nombrada, o nombrada de los frayles, por ausencia, o en fermedad, o voluntad, o distancia de lugares (como en ellos se vuisse de hazer la tal paga, o satisfacion, a los quales el no quisiessse llegar) ser impedido de la tal execuciõ, o paga, o por otra alguna ocasiõ, puedã los sobredichos frayles, cõ pura y sana conciencia hazer con otra persona en nõbrar y en las otras cosas, quanto con la susodicha diputada pudieran para las susodichas cosas, si al primer dante no quisiessen, o no pudieren recurrir: segũ que poco arriba declaramos, q̃ podian hazer cõ la primera, porque la administraciõ d̃ dos personas por esta via de subrogacion, o deputaciõ, segun dicho es, parece poder abastar mas comũ y generalmete en la execucion delas sobredichas cosas, quãdo la dicha satisfacion se presume poder ser expedida en breue tiempo. Empero si algunas vezes por la distancia d̃ los lugares, en los quales se vuisse de hazer satisfaciõ, o por otras cõdicioness, o circunstancias, tal caso vniessse en el qual pareciessse ser necessaria

administraciõ de muchas personas, las quales en lugar de la primera se vniessen d̃ poner, puedẽ los mesmos frayles en este caso, segũ la calidad d̃ negocio, guardada la manera sobredicha, tomar, o nõbrar, o presentar muchas personas para executar esta administracion. Y porque es necessario y prouechoso, ser proueydo saludablemente cõ la moderaciõ y templãça sobredicha a las necesidades de los frayles, no solamente a aq̃llas, por las quales luego se aya de hazer la paga, o satisfacion, assi como ya es dicho poco arriba: mas aun las q̃ parecen cercanas, agora las tales necesidades venientes parezcan que puedẽ ser expedidas en breue tiempo, agora sean tales (aunque pocas en cõparacion de las otras) la promissio delas quales de necessario requiere tardança de tiẽpo, assi como en escreuir libros: edificar yglesias, o edificios para vso de su morada, o en comprar libros, o paños en lugares apartados, o en otras cosas semejãtes si algunas ocurrierẽ, distinguimos claramente que en las tales necesidades, con la modificacion susodicha, puedan los frayles ser proueydos saludablemente. Y assi mismo declaramos que cõ segura, o sana conciencia puedan los frayles proceder, como vniemos declarado en la necesidad presente, o eminente, la qual en breue tiempo, o con alguna tardança: por algunas circunstancias como dicho es aya de ser expedida, sea procedido assi quanto al dante la limosna, como quãto al nõbrado y sustituto en todas las cosas, assi como declaramos poco arriba en el articulo de la paga que se ha de hazer por las necesidades passadas. Pero en la necesidad veniente quanto quier que sea presente, la qual d̃ su calidad, assi como es dicho, tiene tardança de tiẽpo anera, porque en tal caso es de creer, que assi por razõ de la distancia de los lugares, la qual la expedicion de essa mesma necesidad demandaria, como tambien pensada

Adm la razon

Puedẽ los  
frayles nõ-  
brar otras  
personas  
terceras, y  
quartas.  
&c.

den se  
r los  
es pet  
s que  
agan  
ellos.



la razón de las circunstancias de esta misma necesidad / muchas vezes acaecierán estos / en los quales para expedir la tal necesidad, sería necesario / q la pecunia diputada a la tal necesidad passasse por diuersas manos y personas todas, casi sería imposible auer conocimiento el señor principal deputante a la pecunia para la tal necesidad, o esto mismo el q es por el sustituto en su lugar / o el tercero asignado por aquel sustituto. Si tal caso acaeciese, declaramos y dzimos / q en este articulo / allende de las dos maneras q se han de guardar como primero diximos en las necesidades passadas / y pareciétes q pueden ser expédidas en breue tiépo / o contrandança algunas vezes / segun que arriba es declarado / para guardar la entera puridad de todo en todo de la regla / y de los profesores della / declaramos y dzimos / que si el que da la tal limosna esta presto / o su mensagero que pueda esto hazer / seale dicho expressemente de los frayles / que quedando siempre en el libremente el señorio de la tal pecunia / cō poderio libre de renouar para si la misma pecunia / hasta que sea conuertida en la cosa diputada q le a plazga: como arriba es dicho en los otros dos casos que por qualesquier manos essa pecunia, o limosna sea tratada / o por qualesquier personas nõbradas por los frayles / que todo proceda por su cōsentimiento y autoridad. El qual dando su consentimiento a las dichas cosas / seguramente los frayles pueden vsar de la cosa comprada, o auida / de aqlla pecunia por qualquier persona que ella sea comprada, o auida guardada la manera arriba declarada. Mas para mayor claridad de todas las cosas sobredichas / por esta provision y ordenacion para siempre validera / declaramos, q los frayles guardadas las maneras sobredichas como dicho es / cerca de la pecunia / en soporitar sus necesidades passadas, o veniétes / no son entendidos ni pue-

den ser dichos recibir pecunia por si o por interpuesta persona cōtra la regla, o puridad de la professiõ de su orden / como parezca manifestamente de las cosas primero dichas / los dichos frayles, ser de todo en todo agenos y apartados / no solamente del recibimiento, propiedad, señorio, o vso de la pecunia / mas aun de qualquier cōtratamiento della, y aun della misma. Mas en aqll caso en q acaeciere nõbir el q da la pecunia antes que la misma pecunia sea cōuertida en licita comutacion de la cosa q se ha de auer, o vsar de los frayles / si el dante en dádola diro, o expreso / q la persona diputada expédiese la misma pecunia en vso necesario d los frayles: qualquiera cosa q acaeciese del dante / viuiendo, o muriendo / agora el dante aya derado heredero / agora no puedan los frayles recurrir a la persona diputada para gastar aquella pecunia, assi como pudieran al mismo señor q la dio / no embargante que el dante sea muerto / o que cōtradiga su heredero. Y porq zelamos cō amor entrañable la puridad de la orde quãdo en los sobredichos casos acaeciere ser pecunia dada por alguno para necesidad dterminada / assi como ya es dicho, pueden los frayles rogar al q da la pecunia / que si alguna cosa de ella sobrare auida la necesidad dterminada, consienta el q la da, q el resto de la dicha pecunia, sea cōuertido en otras cosas para otras necesidades de los frayles / el qual sino cōsintiere a las dichas cosas / el residuo si alguno fuere, seale restituído. Pero guardense los frayles / y con grã cuydado se estrechen en manera q no consientan a sabiendas serles dado mas q la cosa a ellos necesaria / para la qual es dada la pecunia, pueda verdadera mēte ser estimada q vale. Y porq en la prolva y larga exposiciõ de las sobredichas cosas, podria errar deligero el q da, o el q recibe: porq mas claramente sea acõsejado al prouecho d los dantes, y a la pureza de la orden / y a la sim-

No se debe  
tratar la pecunia con  
las manos

No  
limo  
exp



la simpleza de algunos simples, y mas seguramente a la salud de las almas de vna parte y de otra sea proueydo aq̃l entendimiento q̃ es bien entendido en este caso de los q̃ sanamente entiendē, declaramos por la ordē desta presente constituciō para siempre validera / queriendo q̃ el dicho entendimiento venga en comun conocimiento de todos (cōtūene a saber) q̃ quādo la pecunia es embiada, o offrecida a los frayles / siēpre se entiēda ser offrecida, o embiada en las sobredichas maneras, salvo si expressemente declare otra cosa el que la embia, o offrece. Porque no es de creer alguno en la limosna q̃ da sin alguna expressiō, q̃ rer darla en tal manera, por la qual el q̃ la da sea priuado del merecimiento o aq̃llos a cuyas necesidades entien de proueer por el tal don q̃ sean priuados del effecto de la tal donaciō / y de la pureza de la conciencia.

Articulo 6. Como se hā de auer los frayles en las mandas que les son hechas en los testamentos.



Alende ditas cosas: porque a los frayles son hechas algunas vezes algunas mandas en los testamentos, o postrimeras volūntades / lo di

uerfas maneras / y en la regla y declaraciones de nuestros predecesores no se contiene expressemente que se ha de hazer dellas / porque de aqui adelante no acaezca dudar en ellas: proueyendo a los q̃ ha, e las mādadas, y a las conciencias de los frayles. Declaramos / ordenamos / y dezimos / q̃ si el testador, haziendo la manda, declare manera / segū la qual no conuenga a los frayles recibirla, acatada la condiciō de su estado: así como mādase a los frayles viña, o cāpo para labrar, o casa para alquilar / o direse semejantes palabras en semejantes como guardase semejantes maneras / o mādadas, guardense los frayles en su

por todas maneras de la tal demāda y de la tal recepciō. Mas si el testador haziendo la mādada declare manera licita a los frayles / así como si direse / mādado pecunia para q̃ sea gastada en las necesidades de los frayles / o mādado casa, o cāpo, viña, o semejantes cosas para q̃ seā vendidas por cierta persona, o personas y donēas / y la pecunia auida dellas, sea conuertida en edificios, o otras necesidades de los frayles, o si vsasse haziendo la mādada en semejantes maneras y palabras en este caso, consideradas las necesidades y moderaciones, y tēplanças: quāto a los frayles determinamos / q̃ en todas cosas / y por todas ellas sea guardado lo q̃ por nos es declarado arriba en las limosnas pecunias dadas. Y q̃ a pagar las tales mādadas / así los herederos de los testadores / como los executores se offrezcan liberales. Y los prelados y aun los seglares / a los quales conueniene esta prouisiō de derecho, o de consuetudine quāto menester fuere / seden propios de su officio, a cūplir las piadosas volūntades de los defunctos / por q̃ nos aun entēdemos en lo mismo proueer por maneras licitas y cōuenientes a la regla de los frayles: porq̃ la intenciō piadosa de los defunctos, no sea impedida, y la envidia de los herederos sea castigada cō castigos de ley y ellos mesmos frayles pobres no seā defraudados de los socorros cōuenibles: mas si a los frayles se les mādada alguna cosa generalmente, no declarādo manera alguna: en tal mādada así dexada indeterminadamente / q̃ remos y mandamos para siēpre por la presente cōstituciō: ser entendido y guardado en todas y por todas las cosas lo q̃ arriba quisimos ser guardado en la pecunia, o limosna offrecida, o embiada indeterminadamente a los frayles (cōuiene a saber) q̃ se entiēda dexada por manera licita a los frayles / así q̃ no seā defraudados / ni el q̃ lo mādado de merecimiento, ni los mesmos frayles del effecto de la manda.

Am ij. Articulo

Prelados  
ecclesiasticos  
y seglares  
de cum  
plido fa-  
uor a los  
frayles.



## Parte Segunda

Articulo 7. Que la cõmutacion de los libros y de las otras cosas muebles, sea hecha por autoridad del ministro general, o de los ministros prouinciales.



Als porq̃ el seño-  
rio d̃ los libros/  
y de las otras co-  
sas muebles/ de  
las q̃les affila o:  
dẽ como los fray-  
les vsan/ las qua-  
les no son del se-  
ñorio de otros, parece pertenecer es-  
pecialmente a la sobredicha yglesia  
Romana/ los quales libros y cosas  
muebles acontesce algunas vezes, o  
conuiene ser vendidas, o esso mesmo  
cõmutadas q̃riendo proueer al pro-  
uecho de los frayles/ y a las cõciẽ-  
cias d̃ los por essa mesma autoridad  
otorgamos q̃ la cõmutacion de las ta-  
les cosas/ para aq̃llas cosas/ de las  
quales cõuiene a los frayles auer vso  
proceda de autoridad del ministro ge-  
neral, o de los ministros prouinciales  
en sus administraciones/ juntamẽte,  
de cada vno por si/ a los quales esso  
mesmo otorgamos q̃ ordenẽ de la dis-  
posicion del vso de las tales cosas.  
Alas si las tales cosas, acaezcan ser  
vendidas por precio tassado, como no  
cõuenga a los frayles recibir pecunia  
por si ni por otro, porq̃ su regla lo de-  
fiende/ ordenamos, y q̃remos/ q̃ la tal  
pecunia y precio sea recebido y gasta-  
do en cosa licita, cuyo vso licitamẽte  
pueda auer los frayles por el procu-  
rador diputado de la dicha silla, o bi-  
Cardenal q̃ tiene la gouernaciõ de la  
misma ordẽ por essa misma silla, segun  
la manera ordenada en las necesida-  
des passadas, o cercanas arriba pue-  
stas. Pero d̃ las cosas muebles viles  
y q̃ valẽ poco/ sea licito a los frayles  
por esta ñra cõcessiõ dar a otros dẽ-  
tro, o fuera d̃ la ordẽ por razõ de pie-  
dad, o d̃nociõ, o por otra honesta y ra-  
zonable causa, auida sobre esto prime-

ro licẽcia de sus superiores, segun fue-  
re ordenado cerca desto en los capi-  
tulos generales, o prouinciales / ansi  
de essas cosas viles q̃ poco valẽ, co-  
mo d̃ la dicha licẽcia (cõtiene a saber)  
d̃ quiẽ, o en q̃ manera se han de auer.

Articulo 8. Si los frayles podrã vsar  
de mas de dos tunicas, y q̃ el cuyda-  
do de los enfermos, y de vestir los  
frayles puedan los ministros  
cometerlo a otros.



Als aunque contenga la re-  
gla que los frayles ayan v-  
na tunica con capilla/ y o-  
tra sin capilla/ y pueda ser  
visto aq̃llo auer sido la intencion del  
ordenante/ cessando la necesidad, no  
vsen de mas/ declaramos q̃ puedan  
los frayles vsar de mas d̃ licẽcia d̃ los  
ministros y custodios juntamente/ o  
cada vno de los por si en las admini-  
straciones a ellos cometidas quando  
a ellos sera visto, pensadas las necesi-  
dades y otras circunstancias, q̃ segun  
la regla se han de considerar. Iti por  
esto parezcan quebrantadores de su  
regla/ como en ella sea dicho expre-  
samente/ q̃ los ministros y custodios  
tengan diligente cuydado de las ne-  
cesidades d̃ los enfermos/ y d̃ vestir  
los frayles/ segun los lugares y tie-  
pos, y frias tierras. Y aunq̃ la regla  
sobredicha contenga, q̃ los ministros  
y custodios, solamente ayan diligen-  
te cuydado de vestir los frayles, y de  
las necesidades de los enfermos/ y  
aq̃lla palabra solamẽte parezca a pri-  
ma vista/ ansi obligar a los ministros  
y custodios en este cuydado/ q̃ exclu-  
ya, o aparte del dicho cuydado a to-  
dos los otros/ mas porque a nos cõ-  
uiene considerar cuydadosamente, el  
tiempo en que la regla fue ordenada  
en la qual estos frayles a la compara-  
cion presente/ eran pocos en numero  
y por ventura los ministros y custo-  
dios eran vistos entõces poder aba-  
star



star a procurar estas cosas, y esso mes-  
mo la calidad dela multiplicació de  
los frayles, y del tiempo de agora, ni  
se ha de creer, el bienauenturado san  
fráscisco, ordenador de la regla, auer  
qrido poner yugo de impossibilidad  
a los ministros y custodios, o por có-  
seguirse impossibilidad, qrer q ellos  
mesmos frayles careciesen d sus ne-  
cessidades, otorgamos, q ellos mes-  
mos ministros y custodios puedan  
por otros frayles exercitar la diligen-  
cia deste cuydado. Y quanto quier q  
el tal cuydado sea principalmente en  
cargado por su regla a los ministros  
y custodios, deuen esso mesmo los  
otros frayles con mucha diligencia  
exercitarlo, quando quiera que por  
ellos les fuere encomendado.

Articulo 9. Que los frayles que se  
ocupan enel officio diuino, o enel  
estudio no son constreñidos al  
trabajo corporal.



Entienese esso  
mesmo en la Re-  
gla q aquellos  
frayles, a los  
quales, el señor  
dio gracia d tra-  
bajar, trabajen  
fiel y deuotamē-  
te, así que alañada la ociosidad ene-  
miga del alma, no amaten el espíritu  
de la santa oració y deuoció, algunos  
han tomado esfuerço desta palabra,  
hasta aqui de reprehēder malamente  
algunas vezes a los mesmos frayles  
de vida ociosa, y traspasamiēto de la  
regla, nos qriendo refrenar los tales  
mordimiētos maliciosos, declaramos  
que consideradas las palabras suso-  
dichas, o la forma, o manera de ha-  
blar, se las quales los frayles son in-  
duzidos al exercicio, no parece auer  
sido la intencion del ordenante, q a los  
que trabajan enel estudio, o en exerci-  
tar los officios y ministerios diuinos  
sometiese al trabajo y obra d manos  
o los constriñese a esto, como por exē-

plo de Jhesu Christo y de muchos san-  
tos padres, este trabajo espiritual tá-  
to sea mayor que el corporal, quanto  
las cosas que son del alma exceden a  
las del cuerpo. Mas por los otros q  
no se exercitā en las dichas obras es-  
pirituales, declaramos las palabras  
sobredichas ser entendidas, porque  
no viuan ociosamente, saluo si los ta-  
les sean ocupados en seruicios lici-  
tos de los otros frayles, o si los ta-  
les fuesen de tan excelente y notable  
contemplacion y oracion, que de ra-  
zon deniessen no ser priuados de tan  
bueno y piadoso exercicio, porq los  
frayles que no entiēde enel estudio,  
o en los otros officios y ministerios  
diuinos, pero son ocupados en los  
seruicios de los otros frayles, mere-  
cēciertamēte ser mantenidos cō ellos  
mesmos frayles, a los quales si uen.  
Lo qual se prueua ser ordenado por  
aquella ley y gual, por la qual aq̄ no-  
ble peleador David, determino justa-  
mente (conuiene a saber) q y gual fue-  
se la parte de los que descendierē a  
la pelea, y de los q quedauan a guar-  
dar el sardaje y tiendas.

1. Reg. 30.

Articulo 10. De los predicadores.

**P**orque expressamente se cō-  
tiene en la regla, que los  
frayles no prediquen en  
Obispado de algū Obispo,  
quando del les fuere contradicho,  
nos cerca desto, autorizando la re-  
gla, y esso mesmo guardando la au-  
toridad y plenitud Apostolica, de-  
zimos, que la dicha palabra a la le-  
tra, así como la mesma regla lo di-  
ze sea guardada, saluo si por la sede  
apostolica, cerca desto por proue-  
cho del pueblo Christiano, otra cosa  
aya sido otorgada, o ordenada, o de  
aqui adelante otra cosa se concediere  
o ordenare. Y porque en esse mesmo  
capitulo de la regla, luego es dicho  
que ningun frayle por ninguna mane-  
ra sea osado d predicar al pueblo, sin  
que primeramente del Abnistro ge-  
nral

Abn iij neral



neral sea examinado / y aun aprouado / y del le sea el officio de la predicacion concedido / nos considerado segun conuiene el estado pasado de la mesma orden / en su pequeño numero / y el estado de agora / en el multiplicado cuento de los frayles / y esso mesmo el prouecho de las almas otorgamos / que no solamente el general ministro / pueda examinar y aprouar los frayles que viieren de predicar a los pueblos / y otorgarles la licencia de predicar en tal manera que essa mesma licencia acate la suficiencia de la persona / y el officio de la predicacion / segun que en la regla es contenido / mas aunque esso mesmo puedan los ministros prouinciales / en sus capitulos prouinciales con los diffinidores / lo q̄l aun se dize oydier assi guardado / y en los privilegios de los frayles ser contenido. La qual dicha licencia los dichos ministros puedan reuocar y suspender / y estrechar en el modo y tiempo q̄ lo sea / e dichos les pareciere conuenir.

Articulo 11. De la recepcion de los que vienen a la orden.



**D**e quanto affectionadamente deseamos, que a gloria de Dios e de la salud de las almas / la dicha orde por merecimientos y numero sea acrecentada / por lo qual de continuo el amor diuinal / y la affection de la christiana religion es concedida / otorgamos / y por el presente estatuto confirmamos ser licito / no solamente al general / mas aun a los prouinciales ministros / las personas q̄ buyen del siglo / poder recibir las para freylas. La qual licencia a los ministros prouinciales por esse mesmo general pueda ser estrechada / assi como a el mere visto conuenir. A los vicarios de los ministros prouincia-

les por officio de su vicaria / sepan q̄ esta licencia les es entredicha / salvo si por ellos mesmos ministros / a los quales determinamos, que conuiene cometer esto a los vicarios y a otros: esto especialmēte a ellos mesmos vicarios sea cometido. Guardese effos prouinciales / que no cometan esto in discreta y ligeramente / mas assi consideradamente como dicho es / lo cometan. Y aquellos a los quales acaciere ser esto cometido / los prouean de fieles consejos / en manera q̄ a todas las cosas discretamēte proceda. Y no sean recibidos a la orde todos sin diferencia / mas aquellos solamente que ayudandoles la sciencia y suficiencia / y otras circunstancias, puedan ser prouechosos a la orden / y aprouechar a si mesmos / por merecimientos de buena vida / y a otros por buen exemplo.

Articulo 12. Que todos los custodios de cada prouincia embien vno de si mesmos al capitulo general.



**E**o si, por quanto en la regla es dicho / que quando el general ministro saliere por los prouinciales ministros y custodios en el capitulo de Pentecostes / sea hecha election de successor / dudando los frayles de la dicha orden, si es necesario q̄ toda la muchedumbre de los custodios al capitulo general deua conuenir / o porque cō mayor paz se traten todas las cosas / si podria bastar que algunos de cada prouincia fuesen presentes / los q̄les tuuiesen voz d los otros / respondemos en esta manera (conuiene a saber) que los custodios de cada vna prouincia constituyan vno de si mesmos / el qual embien en lugar de si mesmos con su ministro

Sean habiles los que han de ser recibidos a la orden



miro provincial, cometiéndole sus vo-  
zes y vejes. Y como ellos por si me-  
mos ayan esto ordenado, plugonos  
lo aprouar. Lo q̄l así mismo se dize  
auer respondido en este mesmo caso  
el dicho nuestro predecesor Grego-  
rio nono.

Artículo 13. En que manera los fra-  
yles pueden llegar a los mones-  
terios de las monjas.



Q̄tro si es contenido  
en la sobredicha re-  
gla / que los frayles  
no entren en los mo-  
nerios de las mo-  
jas, salvo aquellos a  
los quales de la sede Apostolica fue-  
re cōcedida licencia especial. Y aunq̄  
los frayles hasta agora ayan crey-  
do esto, deuer ser entēdido de los mo-  
nerios de las monjas pobres en-  
cerradas / como dellas la dicha silla  
tenga especial guarda / y este entēdi-  
miento se crea auer sido declarado en  
el capitulo general, por vna constitu-  
cion hecha por los ministros provin-  
ciales, en el tiēpo q̄ la dicha regla fue  
dada, viuiendo aun el bienaueturado  
san Francisco / no embargante esto /  
los mesmos frayles demandaron ser  
certificados, si esto ay a de ser enten-  
dido de todos los monerios d̄ mo-  
jas en general / como la regla no sa-  
ga alguno, o de solo los monerios de  
las dichas monjas pobres. Nos ello  
mesmo respondemos / esto ser defen-  
dido generalmente / de qualesquier  
monerios de monjas / y en nōbre  
de monerio / queremos ser entēdi-  
do la clausura / y casas / y officinas in-  
teriores / porque a los otros lugares  
a donde los hombres seglares llegā  
pueden por causa de predicacion / o  
de demandar limosna llegar aquellos  
frayles / a los quales por su madu-  
za y suficiencia, esto de sus mayores  
fuesse otorgado, sacando siempre los  
monerios de las dichas encerra-

das / a los quales / a ninguno es dado  
poderio de llegar sin especial licencia  
de la dicha silla / lo qual el dicho Gre-  
gorio nono nuestro predecesor / se di-  
ze auer respondido en este caso.

Artículo 14. Si los frayles sean obli-  
gados a la guarda del testamento  
de san Francisco.



Añiende desto / el cō-  
fessor de Jhesu Chri-  
sto de santa memoria  
Francisco, se dize auer  
mandado cerca d̄l fin  
de su vida, el manda-  
miento / el qual se dize ser su testamē-  
to / q̄ las palabras de su regla no sean  
glossadas. Y porque vsemos de sus  
mesmas palabras, dize que no sea di-  
cho, que así, o así han de ser entendi-  
das / añadiendo / que en ninguna ma-  
nera los frayles demanden algunas  
letras de la sede apostolica / y otras  
cosas enriñendo / que sin mucha diffi-  
cultad no podriā ser guardadas / por  
lo qual los frayles dudando si eran  
obligados a la guarda del dicho te-  
stamento demandaron esta duda ser  
quitada de sus conciencias / por el di-  
cho predecesor Gregorio nono. El  
qual segun afirman / mirando el peli-  
gro de las almas, y dificultades en q̄  
podriā ocurrir / quitando la duda de  
sus coraçones / dize / que ellos me-  
smos frayles no eran obligados a la  
guarda del dicho testamento / al qual  
sin consentimiento de los frayles / y  
mayormente de los ministros / a los  
quales todos tocava / no pudo obli-  
gar, ni al successor suyo / ni en ninguna  
manera obligo / como no tenga im-  
perio / el yqual sobre el yqual. Nos  
cerca el presente articulo ninguna co-  
sa quisimos innouar.

Artículo 15. En el qual el señor Papa  
confirma a la regla, y esta declara-  
cion, poniendo graues penas a  
los que contra esto fueren.

Adm iiii Para





**D**ira estas cosas, segun auemos entendido, diuersas letras há sido dadas de algunos nuestros predecesores Romanos Pontifices cerca de la regla y declaracion della, y otras cosas pertenecientes a ella. Mas ni por ello cesso el insulto de los mordedores sobredichos cōtra esta regla y frayles / nres proueydo al estado de los frayles por las dichas letras en muchas cosas / en las quales nueuamente, o por otra manera es necesario de ser proueydo / segun despues mostro la experiēcia de muchos casos que han acaecido. Así q nos, porq la diuersidad de las tales letras y de la presente constitucion / o la contrariedad de los entendimientos / no pueda perturbar los corazones de los trayles / en la guarda de las cosas sobredichas / y porq mas entera y clara y ciertamente sea aconsejado al estado de ellos / y a la obseruancia de la dicha regla : determinamos en todos, y en cada vno de los articulos, los quales esta constitucion cōtiene, aunque ellos, o alguno de ellos sea cōtenidos en las otras letras apostolicas sobredichas / que esta nuestra constitucion / declaracion, o ordenacion / solamente de estos mesmos frayles de todo en todo, y sin corrompimiento, por todos tiempos sea guardada. Pues como de las cosas sobredichas, y de otras por nos, con mucha madurez discutidas euidētemente parezca esta mesma regla ser licita y santa / perfecta, y guardable / y q no trae ningū peligro del poderio y cumplimiento Apostolico / aprobamos y cōfirmamos: así a ella como a todas las cosas por nos arriba escriptas / establecidas, ordenadas, cōcedidas, dispuestas, determinadas y declaradas / y aun añadidas, y queremos q ayá perpetua firmeza. Y mādamos estrechamēte en virtud de obediēcia

q esta cōstitución sea leyda en las escuelas, así como las otras constituciones y decretales epistolas. Y porq so color de cosa licita, algunos leyēdo / exponiēdo, y glossando, podriā derramarla cō pōcōfia de su maldad cōtra estos frayles y regla / y aun cō sus inuēciones corróper el entendimiento desta constitución / trayendo diuersas y cōtrarias sentēcias / y por que la diuersidad de las opiniones / y el torcido entēdimiēto, podriā los piadosos corazones de muchos / emboluer y quitar las volūtaes de muchos de entrar en religión, cōpelenos la malicia digna de ser huyda de los tales detraedores de les cerrar el camino para las sobredichas cosas, y determinar cierta manera de proceder a los q leyere esta constitución. Por ende estrechamente mandamos, so pena de excomunión, y de priuación de officio, y beneficio / que quando acaeciere esta presente constitución ser leyda / q así como esta pronunciada / así fielmente sea declarada a la letra. Y en ninguna manera los lectores y expōnedores: traygā sobre esta constitucion / cōcordancias / contrariades / o diuersas o cōtrarias opiniones. Los q sobre esta constitucion, no sea hechas salvo por ventura tales / por las quales la palabra, o la sentēcia de la palabra, o esta constitucion, por palabras intelligibles / sea expuesta a la letra casi gramaticalmente, ni el entendimiento de ella / por el q leyere sea corrópido en alguna cosa, o torcido a otra cosa, salvo como esta mesma letra lo suena. Y por que no sea mas necesario de aqui adelante la sede apostolica, trabajar cōtra estos tales detraedores, mādamos estrechamēte a todos, y a cada vno de qlesquier preeminēcia, condición, o estado q sea, q no enseñen, escriuā, determinē, prediquē, o mal hablē, publica, o ocultamēte cōtra la dicha regla y estado de los dichos frayles / o contra las sobredichas cosas / por nos estatuydas, ordenadas, dispuestas, determinadas, declaradas, supli-



das, aprouadas / y aun cõfirmadas. Mas si alguna cosa de duda en estas cosas se offreciere cerca d'isto, sea trayda a la alteza d'la dicha sede Apostolica, porq̃ d'la autoridad Apostolica, su intencio sea en esto manifestada / a la qual solo es concedido bazer estatutos / y los ya hechos declarar. Otro si los que glossaren por escripto esta cõstitucion en otra manera que la que auemos dicho / y otrosi los doctores y lectores quando ensenan en publico que corrompieren el entendimiento desta cõstitucion, a sabiendas y de liberadamente / y esso mesmo los que comentaren o hizieren escripturas o libellos de cierta sabiduria y deliberadamente determinaren en las escuelas / o predicaren cõtra las sobredichas cosas / o contra alguna o algunas dellas / no embargante qualesquier priuilegios / o indultos / o qualesquier letras Apostolicas / o otorgadas a qualesquier dignidades / personas / o rdenes o lugares religiosos o seculares / general y singularmente so qualquier forma o expresion de palabras / las quales letras o priuilegios no queremos, que quanto toca a lo suodicho / a ellos en alguna manera les pueda ayudar, conozcanse auer incurrido en sentencia de excomunion / la qual desde agora ponemos en ellos / de la qual por ninguno puedan ser abfueiros / salvo por el Romano Pontifice. Asij estos cõtra los quales por nos es dada sentencia de excomunion, como los otros / si algunos fueren llamados venir cõtra estas sobredichas o contra alguna dellas / q̃remos sean traydos a nuestra presençia y de la dicha sede / porque a los q̃ no aparta de las cosas vedadas, la manera proueyda de ygualdad los refrene / el rigor del castigo y vengança Apostolica. Pues a ninguno de los homines en alguna manera sea licito de todo en todo quebrantar esta letra de nuestra declaracion / ordenacion / concession, disposicion / suplecion / aprouacion / cõfirmacion / y constitucion o a ella por

osadia loca / contradexir. Si alguno presumiere de intetar / sepa que incurra en la indignaciõ d'Dios todo poderoso, y d'los bieueturados sus apostoles, san Pedro y sant Pablo. Dado en Suario / a catorze de Agosto / en el segundo año de nro pontificado.

Fin de la exposicion del Papa Clemente quinto.

Capitulo xj. Delas concessiones de los summos Pontifices, Martino quarto, y Honorio quarto.



**P**apa Marti no quarto, en el año primero de su pontificado / con cedio plenaria autoridad al ministro general por si / y a los mini-

Monumē-  
ta ordinis.  
Firmamē.

stros prouinciales en sus capitulos / cõ los definidores / q̃ pudiesen instituyr varones doctos en la santa escriptura examinados y aprouados / para predicar y oyr confesiones.

**E**n el año segundo de su Pontificado / dio autoridad a los ministros generales / prouinciales y custodios / para nõbrar e instituyr procuradores.

**E**l Papa Honorio quarto / año primero de su pontificado / determino que los conciertos y pactos hechos por los frayles Menores / con los prelados de las yglesias / rectores / o clerigos en perjuizio de la orden fuesen de ningun valor / sino fueren aceptados por el ministro general / o por su capitulo general.

**E**n el mesmo año / allegando ser cõcedido por la sede Apostolica / que los frayles llamados / por los pueblos / pudiesen en toda parte recibir y edificar yglesias y conuentos para su uso / concedio que los frayles pudiesen bazer bendezir sus yglesias / altares y oratorios por qualesquier

Adm v Obis-



Obispos que ellos eligessen para esto negando y no queriendo hazerlo los Obispos diocesanos.

El hizo tambien semejante recopilacion y ayuntamiento de todos los privilegios dela orde, como Alexandro quarto/que se llama Adaremagnum.

Capitulo xij. De las concessiones del Papa Nicolao quarto.

Monumen-  
ta ordinis.  
Firmamen-  
tum.



En el primer año de su pontificado concedio esen-  
cion absoluta y cum-  
plida execucion a la  
orden de los Meno-  
res / sometiendolos  
inmediatamete a la sede Apostolica.

En el mismo año/ordeno y decla-  
ro que para la eleccion del ministro ge-  
neral / los custodios de cada vna de  
las prouincias/ordenen entresi mes-  
mos vno/ y lo cometan sus vezes / y  
este assi constituydo de los otros cus-  
todios/ se entienda ser vna voz por si  
o por todos los otros.

En el mismo año, aprouo la orde-  
nacion tassada de las prouincias de  
la orden/ hecha en tiempo del Papa  
Gregorio nono / y la diuision y ad-  
dicion de dos prouincias / que des-  
pues se hizo en tiempo de Gregorio  
decimo/ defendiendo estrechamente  
que de ay adelante no se haga distin-  
cion o diuision / o multiplicacion de  
algunas prouincias/ sin licencia y co-  
sentimiento de la sede Apostolica / y  
del Cardenal protector.

En el mismo año/ defendio a los  
frayles Menores / que passaren a o-  
tras ordenes sin licencia o con ella/ q  
no puedan tener prelasias / o alguna  
administracion en la orden / adonde  
passaren.

En el mismo año, determino y de-  
fendio/ que acabando el ministro ge-  
neral su officio / para el tiempo inter-  
medio/ hasta la eleccion de otro mi-  
nistro general/ no se ordene vicario ge-  
neral de la orden / sin consentimiento

del Romano Pontifice/ y del Carde-  
nal protector. Mas a cerca de la ele-  
cion del vicario general/ de otra ma-  
nera fue despues ordenado / y se ysa  
y se platica.

En el mismo año de su pontifica-  
do concedio/ que aunque se ponga en  
tredicho y con clausula/ no obstante  
algunos privilegios y concessiones a  
qualesquier religiosos/ por la sede a-  
postolica concedidos/ y sean defendi-  
dos todos los sacramentos ecclesia-  
sticos/ puedan los frayles celebrar el  
officio diuino y misas las puertas cer-  
radas.

En el mismo año/ concedio a las  
monjas de santa Clara/ no ser obliga-  
das a dar procuraciones colectas y  
subsidios algunos a los legados/ o a  
qualesquier personas.

Año segundo de su pontificado a-  
prouo con bulla/ el modo de vivir de  
los hermanos y hermanas de la ter-  
cera orden del padre san fransisco/ po-  
niendo la regla y estatutos/ que han  
de guardar.

Año tercero de su pontificado em-  
bio a los frayles y hermanos y her-  
manas de la tercera orde/ aceprassen  
visitador de la orden de los Meno-  
res/ y que ninguno impida los q qui-  
sieren tomar esta orden.

En el mismo año/ concedio auto-  
ridad y facultad a los ministros gene-  
rales/ prouinciales y custodios/ pa-  
ra nombrar procuradores y iudicos  
como Adriano quarto.

Capitulo xiiij. Delas concessiones del Papa Bonifacio octauo.



En el primer año de su  
pontificado por  
concordia con los  
frayles mendi-  
cates con los de-  
rigos de las y-  
glesias y recto-  
res / sobre las  
predicaciones concessiones y porcio-  
cane.

Monumē-  
ta ordinis.  
Firmamen-  
tum.



canonica / hizo aquella constitucion que comiença. Super cathedram / y esta inserta en las Clementinas / en el titulo de Sepulchris. La qual despues por mayores y mas claros priuilegios / fue modificada.

¶ En el mesmo año / dio la essencion ala orden / q auia dado Nicolao quarto su successor en algunas cosas, mas copiosa / resolviendo la propiedad de todas las cosas mouibles e immouibles concedidas a la orden.

¶ En el mesmo año / concedio q los prelados libremente puedan proceder ala correccion y castigo de los frayles / segun las costumbres y estatutos de la orden.

¶ En el mesmo año / hizo vna recopilacion de los priuilegios concedidos ala orden / como hizieron sus predecessores, que llaman Adremagnum.

Veda q las monjas de santa Clara no den diezmos.

¶ Año segundo de su pontificado / concedio a las monjas de santa Clara no ser obligadas a dar diezmos de qualesquier posesiones y bienes q tuuieren y que no contribuyan ni de subsidios / y a los legados y ordinarios / ni sean obligadas a pagar semejantes coleccion / porrazgos derechos ni pedidos a los reyes / ni otras qualesquier personas.

¶ En el mesmo año renouo / lo que el Papa Innocencio quarto auia ordenado y determinado / acerca de los monesterios de las monjas / que esta subjetas al regimiento de los frayles Menores.

¶ Año tercero de su pontificado / Hago Cardenal y protector de la orden embio letras al general y prouinciales ministros, acerca de las monjas de santa Clara, cometiendole a los dichos prelados la cura y gouernacion de los monesterios / de las dichas monjas.

¶ Año quarto de su pontificado / concedio a las monjas de santa Clara / q gozassen de todas las essenciones y priuilegios concedidos / y que se concedieren / de los quales usan los frayles Menores.

¶ Año sexto de su pontificado / con-

cedio a los frayles que no sean obligados a dar a los curas parrochianos / mas que la quarta porcion o parte.

¶ En el mesmo año / Bonifacio Papa octauo / concedio a los frayles incitados por los prelados / por las causas que en las Bullas se comieren, puedan con los mesmos prelados entrar en los monesterios o qualesquier monjas y detenerse en ellos todo el tiempo que los prelados con quien entran estuuieren presentes.

Capitulo xiiij. De las concessiones del Papa Benedicto vndecimo, y Clemente quinto.



¶ El Papa Benedicto vndecimo / en el año primero de su pontificado / dio / y hizo promulgar / aquella constitucion que comiença. Inter

cunctas sollicitudines / la qual modifica y acrecienta / y en alguna manera quita y disminuye de la constitucion de Bonifacio octauo / acerca de las predicciones confessiones / y porcion canonica.

¶ En el mesmo año / dio executores de la dicha Bulla y constitucion y de los otros priuilegios de la orden / a quatro Obispos en Francia.

¶ En el mesmo año / lo la mesma forma de palabras / dio otros executores y conseruadores en España / y en diuersas partes / de la Christianidad.

¶ En el mesmo año / concedio y dio copiosa essencion a la orden de los frayles Menores / como hizo Bonifacio octauo / Nicolao quarto / sus predecessores.

¶ El Papa Clemente quinto / año septimo de su pontificado / concluyendose ya el Concilio de Viena / se dio fin a la question y causa que se tractaua / entre fray Ubertino de Casal / y sus sequaces / zeladores de la pobre-



Acabose la  
determina-  
cion de la  
orden.

za y reformation de la orden de la vna parte/ y la comunidad de la orden de la otra/ cerca de lo qual hizo su santidad la siguiente declaracion sobre la regla de los frayles Menores. Y esta inserta en las Clementinas/ en el titulo de verborum significacione.

Capitulo xv. De la declaracion del Papa Clemente quinto.



declaracio  
de la regla  
hecha por  
el Papa Cle-  
mente quin-  
to.

**C**lementis episcopus servus servorum Dei ad perpetuam rei memoriam. Sali del parayso y dire, regare el huerto de las plantas/ dize aql labrador celestial. El qual verdadera mente/ siendo fuente de sabiduria y verbo de Dios/ engendrado del padre/ quedando siempre en el/ al fin en estos dias obrado el espiritu santo hecho carne en el vientre della virgen salio hecho hombre/ para hazer perfectamente la alta obra de la redempcion del genero humano/ dandose a los hombres en exemplo/ para seguir la vida celestial. Mas porque muchas vezes apremiado el hombre con los cuydados de la vida mortal/ retrayga al acatamiento de la voluntad de la vida deste exemplo/ por ende nuestro verdadero Salomon/ en la firmeza de la yglesia militante/ hizo entre otros/ vn huerto de deleytes/ desuiado de las ondas tempestuosas del mundo/ en el qual mas alegre y seguramente vacasse el hombre/ para cumplir y guardar las obras deste exemplo. En este huerto entro el/ para regalo con copiosas aguas de doctrina y gracia espiritual. Este huerto es por cierto/ la religion de los frayles Menores/ la qual firmemente cercada de todas partes con muros de regular obsequancia/ y dentro de si contenta con solo Dios abundantemente es adornada con nuevas plantas de

hijos. Al este huerto viniendo el amado hijo de Dios coge myrra de penitencia mortificante/ acompañada de suaves olores/ los quales con maravillosa suavidad derraman cerca de muchos/ olor de santidad q lo lleva tras si. Esta es aquella forma y regla de vida celestial/ la qual escruió aql singular y excelēte confessor de Christo sant Francisco/ y assi por palabra como por exemplo ensēo/ que fuesse guardada de sus hijos. Y por que los profesores y zeladores deuotos de esta regla/ assi como criados y verdaderos hijos de tan grā padre/ desean assi como fervientemente desean guardar firmemente la sobredicha regla/ con toda puridad y cumplimiento. Y acatando sabiamente ser contenidas algunas cosas en la orden de la mesma regla que podrian traer entendiēto dudoso por alcangar la declaracion dellas/ ocurrieron en otro tiempo con prudencia ala alteza de la sede Apostolica/ por la declaracion de las tales cosas. Por que certificados por la dicha sede Apostolica/ a cuyos pies/ tambien por esta mesma regla son sujetos/ pudiesen servir al señor con entera seguridad de conciencia/ lançadas de si todas las dudas. Por cuyos piadosos y justos ruegos muchos predecesores nuestros Romanos pontifices successivamente como era justo inclinando sus oydos y coraçones declararon las cosas que parecian dudosas acrecentaron algunas y otras cōcedieron/ como veyan ser necessario a las conciencias de los frayles/ y a la pura observancia deste estado. Mas porque muchas vezes donde no ay culpa la suelen temer las conciencias temerosas que en el camino de Dios temen qualquier culpa/ por pequeña que sea por las dichas declaraciones no estan enteramente quietas los conciencias de todos los sobredichos frayles. Antes quanto a algunas cosas que tocā a la regla y estado de los frayles/ nascieron y se levantaron entre ellos algunas



gunas ondas de dudas como a nue-  
stros oydos muchas vezes fue tray-  
do y de muchas cosas tales en nue-  
stros publicos y secretos cōsistorios  
fue platicado. Por lo qual por ellos  
mismos frayles humilmente nos fue  
pedido q̄ de la benignidad de la sede  
Apostolica curassemos por quitar in-  
conuenientes, poner remedio de decla-  
ratiō en las dichas dudas q̄ ocurrie-  
ron/ o q̄ por tiempo futuro puedan oc-  
currir. Nos pnes cuyo animo desde  
la tierna edad hiruió en la deuociō d̄  
los profesores desta regla y de toda  
la ordē y aora por el general cuyda-  
do y regimēto pastoral, q̄ sin nros in-  
recimētos tenemos/ tāto con mayor  
feruor somos incitados a mas dulce-  
mente los criar y ayudar cō mayor cuy-  
dado cō gracias y fauores, quāto mu-  
chas mas vezes cō profunda atenciō  
reboluemos los abundosos frutos q̄  
continuamente vemos venir a toda la  
yglesia vniuersal/ por la vida exem-  
plar y saludable doctrina dellos/ mo-  
uidos por tan virtuosa intencion de  
los suplicantes/ tuuimos por bien a-  
plicar nuestros estudios a hazer con  
diligencia lo q̄ se pide/ e hizimos dili-  
gentemente examinar las dichas du-  
das por muchos Arçobispos Obis-  
pos, maestros en Theologia, y otros  
letrados prudentes y discretos.

Articulo. i. De la obseruancia de los  
consejos y preceptos del Euāgelio.

**P**rimeramente porq̄ en el  
principio de la regla se dice  
la regla y vida de los fray-  
les. Adenores es esta cōme-  
nea a saber guardar el santo Euange-  
lio de nro señor Jesu Christo/ viuen-  
do en obediencia sin proprio y en ca-  
stidad. y mas abaxo, y acabado el a-  
ño de la aprouacion, sean recibidos a  
la obediēcia prometiendo guardar siē-  
pre esta vida y regla. Tābien al fin de  
la regla. La pobreza y humildad y el  
santo Euāgelio de nuestro señor Jesu  
Christo guardemos, el qual firmemē-  
te prometimos. Dudas e si los fray-

les desta mesma orden son obligados  
ono/ por la profession de su regla a to-  
dos los preceptos y cōsejos del Euā-  
gelio/ diziēdo y afirmando algunos  
que estauā obligados a todos/ otros  
afirmauan q̄ solamente estauā obli-  
gados a aq̄llos tres cōsejos (esto es)  
viuir en obediencia en castidad/ y sin  
proprio, y a todas aq̄llas cosas q̄ con  
palabras obligatorias son puestas en  
la regla. Nos siguiendo en este articu-  
lo las pisadas de nros predecesores  
y prosiguiendo el mesmo articulo mas  
perfectamente en alguna manera/ nos  
parecio seria bien responder a la di-  
cha duda. Por que como el voto de  
terminado d̄ casa vno/ deua caer de  
baxo de cierta cosa/ y el q̄ haze el vo-  
to de la regla/ no se puede dezir que  
dar obligado por la fuerza del tal vo-  
to a aq̄llos cōsejos del Euāgelio/  
q̄ no estan puestos en la regla. Pesto  
parece ser visto ser la intenciō de sant  
Francisco instituydor de la regla/ por  
quāto puso algunos cōsejos del Euā-  
gelio exprestandolos en la regla, dexā-  
do otros. Porq̄ si por aq̄lla palabra  
la regla y vida de los frayles. Aden-  
res es esta/ guardar el santo Euāge-  
lio etc. entendiera obligar a todos los  
cōsejos d̄ Euāgelio, superflua y ecio-  
samēte declarara en la regla algunos  
dellos callado otros. Pues como la  
naturaleza del termino restrictiuo sea  
esta, q̄ d̄ tal manera excluye d̄ sí las co-  
sas estrañas/ q̄ en cierra e incluye to-  
das las cosas q̄ le pertenece/ declara-  
mos y dezimos q̄ los dichos frayles  
no solamente son obligados por la p-  
fession de su regla a aq̄llos tres votos  
absolutamēte tomados mas tābiē lo  
son a guardar todas aq̄llas cosas tocā-  
tes a estas puestas en la mesma regla.  
Porq̄ si los que professan esta regla  
fuesen obligados solamente a estos  
tres votos viuiendo en obediēcia sin  
proprio y en castidad/ y no quedassen  
tābiē obligados a todas las cosas  
q̄ estā en la regla/ que modifican estas  
tres/ en vano se dirian estas pala-  
bras. Prometo de siempre guardar  
esta



esta regla pues estas palabras ninguna obligacion naceria. Si por esso se ha de creer que el bienaventurado san Francisco entendiese y igualmente ser obligados los profesores esta regla quanto a todas las cosas contenidas en la regla q̄ modifican los tres votos o las otras cosas en ella declaradas/ antes claramente hazen diferencia/ quanto a algunas cosas auiá transgresion es pecado mortal/ y quanto a algunas otras/ no: porque algunas de ellas pone con palabra de precepto o ygual a el/ y quanto a otras cosas se contenia con otras palabras.

Articulo. 2. Si las palabras por modo imperatiuo obligan a los frayles, como mandamiento.



En/ porque fuera de aquellas cosas q̄ expresamente se ponen en la regla con palabras de precepto/ o exhortacio/ o amonestacion, algunas otras se ponen con palabras de imperatiuo modo/ negatiua o affirmatiuamente puestas hasta aora fue dudado/ si eran obligados/ a estas cosas/ como a las q̄ tienen fuerza de mandamiento. Y por que como entendemos/ no esta quitada esta duda/ mas acrecentada/ entre los frayles/ por q̄ lo que Nicolao tercero nuestro predecesor de buena memoria o claro que los frayles por la professo de su regla/ son obligados a aquellos coſejos del Euangelio/ q̄ en la mesma Regla son declarados o defendidos por modo de mandamiento/ o so palabras equivalentes e yguales/ pidieron los dichos frayles muiessemos por bien declarar/ para quietud de sus conciencias/ quales deſtos se deuere ner por yguales/ a mandamientos y obligatorios. Nos pues que en las coſciencias limpias de los frayles nos o leyramos/ considerando q̄ en las cosas que tocan a la salud del alma/ pa-

ra euitar los grandes remordimientos de la conciencia/ se ha de tener sabiamente la parte mas segura/ dezimos/ q̄ puesto que los frayles no seſ obligados a la guarda de todas las cosas/ que en la regla son puestas/ so palabras de modo imperatiuo, como la de los preceptos o yguales/ a mandamientos/ es por ende conueniente a los frayles/ para guardar la pureza y rigor de su regla/ sepan ser obligados a estas cosas/ aqui abaxo notadas/ como yguales a mandamientos. Y por que breuemente se comprehendan las cosas que puedan ser vistas yguales a mandamientos/ por la fuerza de la palabra/ o alomenos por razon de la materia de que se trata/ o por ambas razones juntas/ declaramos que lo que es puesto en la regla de no tener mas que vna tunica con capilla/ y otra sin capilla. Yten de no traer calçado/ ni andar a cavallo/ fuera de caso de necesidad. Ytē q̄ los frayles se vistan de viles paños. Ytē que ayunen/ desde la fiesta de todos santos/ hasta la natiuidad del Señor/ y los viernes del año. Yten que los clerigos hagan el officio diuino/ segun la costumbre de la yglesia Romana. Yten que los ministros y custodios/ tengan sollicito cuydado para proueer las necessidades de los enfermos y para los vestidos de los otros frayles. Yten si algun frayle cayere en enfermedad/ los otros frayles le deuen servir. Yten que los frayles no prediquen en obispado de algun Obispo/ quando por el les fuere contradicho. Yten que ningun frayle por ninguna via ose predicar al pueblo sino fuere examinado y aprouado e instituydo para predicar por el ministro general/ o por los otros a quien por la dicha declaracion es cometido. Yten q̄ los frayles q̄ conocen no poder guardar la regla/ especialmente/ deuen y pueden recurrir a sus ministros. Ytē todas las cosas que son puestas en la Regla de lo forma del habito/ assi de los nouicios como de los profesores/ y tam-



y tambien del modo del recebimien-  
to y profession/ sino fuere quãto al ha-  
bito de los nouicios/ como dize la re-  
gla a los que los reciben de otra ma-  
nera segun Dios pareciere q̄ conuiene/  
todas estas cosas han de ser guar-  
dadas de los frayles/ como obligato-  
rias. Y tem la orden comunmente sien-  
te/ tiene y antiguamente tuuo/ q̄ don-  
de quier q̄ en la Regla se contiene y se  
pone/ esta palabra/ sean obligados/  
tiene fuerza de mandamiẽto/ y como  
tal se deue cumplir de los frayles.

Articulo. 3. Si pueden los frayles re-  
cebir de los bienes temporales de los  
que entran en la orden.



Porque el dicho  
confessor de Chri-  
sto dãdo modo a  
los ministros y  
custodios de lo q̄  
se ha de hazer y  
guardar acerca d̄  
los que han d̄ re-  
cebir en la orden/ dize en la regla.

Guardẽse los frayles y sus ministros  
que no sean solictos de sus cosas tẽ-  
porales/ porque libremente pagã de-  
llas lo que el señor les inspirare/ pero  
tengan licencia si les fuere demanda-  
do consejo/ de los embiar a algunos  
temerosos de Dios/ por cuyo conse-  
jo distribuyan los bienes con los po-  
bres. Dudaron y dudã muchos fray-  
les/ si les feralicito recebir alguna co-  
sa de los bienes de los que entran en  
la orden/ si ellos la dieren/ y si los po-  
dran induzir sin culpa a que den a las  
personas de los frayles/ o a sus conuẽ-  
tos/ y tambien si los ministros/ o los  
frayles puedan dar cõsejo para orde-  
nar la distribucion de las tales cosas/  
dondese puedan hallar otras perso-  
nas y doncos/ a quien sean embiados  
a pedir consejo los que han de entrar  
en la orden. Enos considerando aten-  
tamente la intencion de sant Francis-  
co/ ser por las dichas palabras ente-

ra/ y especialmente desuiar a los que  
auian fundado en grandissima pobre-  
za de la affeccion de las cosas tempo-  
rales de los que entran en la orden/  
porque quãto fuesse de la parte de los  
frayles su recebimiento en la orden/  
fuesse visto ser santo y purissimo/ y no  
pareciesen en alguna manera tener  
puestos los ojos en las cosas tempo-  
rales/ mas solamente darles a enten-  
der querer los dedicar al seruicio de  
Dios/ en el gremio de su orden/ dẽzi-  
mos que de todo en todo se deuen ab-  
stener / anssi los ministros como los  
otros frayles de los dichos induzir  
mientos, o persuasiones para que les  
den alguna cosa/ y tambien de les dar  
consejo en la distribucion de sus bie-  
nes tẽporales/ como para esto deuan  
ser embiados a personas de otro esta-  
do q̄ teman a Dios y no a los frayles/  
porque verdaderamente a todos sea  
manifesto ser estudiosos zeladores/  
y diligentes y perfectos seguidores  
de tan saludable paternal institucion.  
Mas como la mesma regla disponga  
que sean libres los que entran en la  
religion para hazer de sus cosas lo q̄  
el señor les inspirare/ no parece q̄  
le sea licito recebir/ consideradas sus  
necesidades/ y moderaciones de la  
sobredicha declaracion/ si el que entra  
libremente les quisiere dar de sus bie-  
nes alguna cosa/ por limosna como a  
los otros pobres puedan la recebir.  
Conuiene pues que se guarden en la  
recepccion de las tales cosas recebi-  
das/ que por la notable quantidad de  
lo q̄ reciben/ no se pueda presumir al-  
guna cosa sinistra o sea de ellos.

Articulo. 4. De los vestidos de los  
frayles y de su vileza.



Y como se diga en  
la regla que los que  
ya prometieron obe-  
diencia/ tengan vna  
unica cõcapilla y o-  
tra sin capilla/ los q̄  
la quize



Parte segunda.

la quisieren/ y q los frayles se vistá to-  
dos de vestiduras viles/ y nos tene-  
mos declarado las dichas palabras  
ser equivalentes a mandamientos/ q-  
riendo mas cumplidamente determi-  
nar estas cosas/ dezimos quáto al nu-  
mero de las tunicas/ no es licito vsar  
de mas/ sino en las necesidades que  
por la regla se pueden tener y son de-  
terminadas/ segun que el dicho nue-  
stro predecesor mas largamente de-  
claro este lugar. E la vileza de los ve-  
stidos/ assi del habito como de las tu-  
nicas d' debaro/ dezimos aqlla deuer  
se entender q con razon por vileza de  
ua ser tenuta segun la costumbre o ca-  
lidad de la tierra: quáto al color y pre-  
cio d' paño/ porq no se puede assignar  
en las tales cosas vn modo determi-  
nado para todas las tierras. Y pare-  
ciolos bien cometer el iuyzio / de la  
tal vileza a los ministros/ custodios y  
guardianes / encargando sobre esto  
sus conciencias/ para que siempre se  
guarde deuida vileza en los vestidos.  
Y por la mesma manera/ dexamos al  
iuyzio de los ministros custodios/ y  
guardianes/ por qual necesidad po-  
drán los frayles traer calgado.

Articulo. 5. A que ayunos son obli-  
gados los frayles.

**Y**tem como sō puestos dos  
tiempos en la regla/ en que  
han de ayunar (esto es) des-  
de la fiesta de todos santos  
hasta la natiuidad del señor/ y la qua-  
resma mayor/ en los quales son obli-  
dos, a ayunar y se digae en la misma re-  
gla en los otros tiēpos no seā obliga-  
dos a ayunar saluo el viernes: por lo  
q̄l algūos quisierō dezir q los frayles  
d' la ordē no sō obligados a otros ayu-  
nos mas q̄ estos, sino es por buen exē-  
plo. Declaramos que se deue enten-  
der ellos no ser obligados a otros a-  
yunos en los otros tiempos/ saluo a  
los ayunos ordenados por la regla.  
Porq no es de creer q̄ el instituydor

de la regla o confirmador/ entendies-  
se de obligar los frayles a la guarda  
de aq̄llos ayunos/ a los quales de co-  
mun constitucion de la yglesia/ son to-  
dos los otros chistianos obligados.

Articulo. 6. Dela guarda del manda-  
miento, que los frayles no reciban  
pecunia.



**D**imo el dicho sã-  
to queriendo que  
sus frayles fues-  
sen de todo en to-  
do agenos de tra-  
tar dineros/ o pe-  
cunia sobre todas  
las cosas mando  
firmemente a todos los frayles/ que  
por ninguna via / reciban dineros o  
pecunia/ por si o por interpuesta per-  
sona/ y declarado este articulo el mes-  
mo nuestro predecesor por los casos  
y modos / los quales guardados de  
los frayles/ no podra ser dicho/ ni se  
deue dezir ser recebidores de pecu-  
nia por si o por interpuesta persona/  
contra su regla y pureza de la orden.  
Por lo qual dezimos los frayles ser  
obligados a guardar se con diligencia  
que por otras causas o so color de o-  
tros modos fuera de los que estã pue-  
stos en la declaraciō de nuestro prede-  
cesor no recurrã a los q̄ dan las pecu-  
nias o a sus deputados o mensajeros.  
Porq̄ si lo contrario desto por ellos  
fuere intentado / justamente podran  
ser dichos traspassadores del manda-  
miento/ y de la regla. Porque cier-  
to es/ q̄ quando alguna cosa es defen-  
dida a alguno en general/ lo q̄ expre-  
samente no le es concedido entiende  
se ser legado. Por lo qual todo aque-  
sto y adquisicion de pecunia/ la recep-  
cion de las oblaçiones pecuniarias  
en la yglesia o en otra parte los ce-  
pos o trōcos ordenados pa deposiciō de  
las pecunias de los q̄ las ofrecē/ y o-  
tro qualquier recurso a los q̄ las tienē  
que por la sobredicha declaracion no  
les



les es otorgado / todas estas cosas son a los frayles enteramente entre dichas / como aun el recurso a los amigos espirituales / expressemente sea otorgado segun la regla solamente en dos casos / conuiene a saber para las necesidades de los enfermos y vestir los otros frayles / y esto piadosa y iustamente / considerada la necesidad de la vida. Y como el dicho nuestro predecesor alas, otras necesidades de los frayles, q por tiempo ocurrieren, o en breue se esperan venir, cessando las limosnas / lo aya estendido / tengan cuenta los dichos frayles / q por algunas otras causas fuera de las sobredichas, o otras semejantes / en camino, o en otra parte / no les conuiene ocurrir a los tales amigos / agora sean los que dan las pecunias / o los diputados por ellos / o los mensageros, o depositarios, o q por qualquier otro nombre sean llamados / puesto que enteramente sean guardados los modos concedidos por esta mesma declaracion / cerca de la pecunia. Y como esse mesmo confessor aya mucho desseo / que los profesores de su regla / fuesen del todo apartados del amor y desseo de las cosas terrenales, y especialmente ser de todo en todo desuados del uso de la pecunia, y del trato della / assi como lo prouea el defendimiento de recibir pecunia tantas vezes repetido en la regla / por ende necesario les es / que con gran vigilancia estudien los frayles / que quando por las causas y modos sobredichos / les conuenga ocurrir a los que tienen las pecunias diputadas para sus necesidades, assi se ayan en todas las cosas / con los que las tales pecunias tienen / qualesquier que ellos sean principales, o mensageros que se demuestren a todos de todo en todo no tener alguna cosa en las dichas pecunias / assi como es verdad / que no la tienen. Por ende mandar que se gaste la pecunia / o en que manera / pedir cuenta de la ya gastada / y repenirla / por qualquier modo de ponerla, o ha-

zerla de poner / traer consigo el arqui-lla de la pecunia y la llau de ella / estos actos y los semejantes a ellos sepan los frayles serles illicitos como quier que las sobredichas cosas pertenezcan a solos los señores que diere la dicha pecunia / y a aquellas / a los quales ellos le deputaron / para este mesmo.

#### Articulo 7. De la desapropriacion de los frayles.



Enas desto / como el varon santo expressemente la manera de la pobreza professada en la regla / aya dicho en ella que los frayles no apropien a si alguna cosa / casa / ni lugar / ni otra cosa alguna / mas assi como peregrinos y aduenedizos en este mundo, en pobreza y humildad vayá por limosna con confianza, y aya sido declarado por algunos nuestros predecesores Romanos pontifices este desapropriamiento, auer se de entender assi en especial como en comun / por lo qual recibieron en si / y en la yglesia Romana el señorio y propiedad de todas las cosas / otorgadas y ofrecidas a los frayles / las quales / y el uso de hecho dellas conuiene auer ala orden y a los frayles a nuestra examinacion fueron traydas algunas cosas que parecian hazerse en la orden que eran vistas contrariar al voto sobredicho / y a la pureza de la orden. Y porq declaremos algunas cosas de las / las quales entendemos que han menester remedio / conuiene a saber / que no solamente suffren ellos ser hechos herederos / mas aun lo procuran. Otro si / que algunas vezes reciben rentas de cada año en tan noble cantidad / q los que moran en los conuentos de todo en todo se mantienen dellas. Itē, que como sus nego-

An cios



cios aun por las cosas temporales / son muchas vezes tratados / en las cortes, presentáse cō los abogados y procuradores, y para solicitar los sobredichos se presentá ay personalmente. Item, q̄ reciben las execuciones de las postrimeras voluntades / y las hazen / y algunas vezes se entremeten en hazer las particiones, o restituciones de las vsuras, y de las cosas mal auidas. Item, q̄ en algunos lugares / no solamente tienen huertos excessiuos, mas aun grādes viñas de las quales assi de la orcaliza, como de el vino se cogē mucho para vender. Item, q̄ en los tiēpos del segar y vendimiā, cogē los frayles abundancia de grano y vino mendigando, o en otra manera cōprando, y lo guardā en troxes y graneros: por manera, q̄ por el otro tiempo del año, o poco menos, pueden passar la vida / sin mendigar estas cosas. Item, q̄ hazen, o procurā hazer las yglesias y otros edificios en cantidad y curiosidad de figura y forma de sumptuosidad, notablemente excessiuos / en manera que no parecen moradas de pobres, sino de grādes señores / los paramentos ecclesiasticos tienen tantos en muchos lugares / y tan notablemente preciosos que sobrepujan en estas cosas a grandes yglesias cathedrales. Reciben assi mesmo sin differēcia los cauallos y armas q̄ les offrecē en los enterramientos. Pero la cōmunidad de los frayles, y especialmēte los q̄ rigen esta mesma orden afirman, q̄ las cosas sobredichas, o las mas dellas, no se haziā en la ordē / y q̄ si algunos en las tales cosas sō hallados culpados asperamēte son castigados, y aun cōtra las tales cosas por q̄ no se hagan / son hechos muchas vezes d̄ tiēpo atras muy estrechos estatutos. Y pues q̄ asies / nos desleando proueer a las cōciēcias de los mesmos frayles, y quāto a nos es possible, quitar todas las dudas de sus coraçones / respondemos a las cosas ya dichas, por la manera siguiente. Como a la verdad de la

vida pertenezca / q̄ aquello que se haze exteriormente representa la disposicion y habito interior de la volūdad los frayles q̄ por tan particular desapropraciō se apartaron de las cosas tēporales / de necesidad se hā de abstener d̄ todo aquello que fuese, o pudiesse ser vīsto contrariar a la sobredicha desapropraciō. Y por q̄ en las herencias, no solo passa el vso de la cosa en los herederos / mas aun el señorio en su tiēpo, y como los frayles sobredichos no puedan ganar cosa alguna para si, en especial, ni aun para su ordē en comū declarādo: dezimos q̄ cōsiderando la pureza de su voto en ninguna manera son capaces desta manera de herencias / las quales aun de su naturaleza sin differēcia se estiēde la pecunia, y a otras cosas / rayzes y muebles. Ni menos les cōuiene procurar les sea mandado el valor de las tales heredades, o tanta parte dellas que se pudiesse presumir esto ser hecho en engaño, casi de baxo d̄ modo, o forma de legato y mādā, ni las cosas assi mandadas recibir las / mas simplemente vedamos estas cosas ser asī hechas de estos mesmos frayles. Item, como las rétas de cada año, sean auidas d̄ derecho, por bienes rayzes y tener semejante manera de rentas, repugnā a la pobreza y mendicacion, no ay duda alguna, sino q̄ no conuiene a los dichos frayles / considerada su condicion, recibir, o tener qualesquier rentas, o el vso dellas, como les es illicito tener possessiones / ni el tal vso no se halle serles concedido. Demas desto / como no solamente lo que es conocido manifestamente ser malo, mas aun aq̄llo todo que tiene especie de mal, especialmēte de los varones perfectos se ha de euitar: y porque d̄ las tales existencias / en las cortes y solicitudes aquerosas, quando se trata de las cosas q̄ han de ser cōuetidas en los prouechos d̄ los frayles seria creydo verdaderamente por estas cosas exteriores, de las q̄les suelen ser juzgados los pōbres, los frayles,



les estando presentes en estas cosas, buscar alguna así como suya, en ninguna manera los profesores dñe voto y regla, se deuen entremeter en las cortes, en estos actos litigiosos, porq̃ tengan testimonio de las cosas q̃ son de fuera y satisfagā a la pureza de su voto, y sea euitado por esto el escādalo de los proximos. Item como los frayles de la dicha ordē, no solamēte de la recepciō, propiedad, dominio, y vso de la pecunia / mas aun della, y de qualquier tocamiēto de la mesma pecunia, sean del todo agenos, como el sobredicho nro predecesor lo declaro cūplidamēte en la declaracion desta regla / y como los profesores de la dicha ordē, por ninguna cosa tēporal puedā traer a otro en iuyzio a los dichos frayles, no cōtine ni pertenece, mas aun cōsiderada la pureza de su estado, deuen saber serles entredicho y vedado q̃ no se entremetā en las tales execuciones y dispensaciones, como estas cosas las mas vezes no puedan ser expedidas sin contienda, y contratacion, o administraciō de pecunia. Pero no cōtradize a su estado, dar consejo para la execucion destas cosas como por esto, cerca de los bienes temporales / ninguna jurisdiccion, o acion, o dispensaciō en iuyzio les sea dada. Otro si / aunque no solamente les sea licito / mas aun muy conueniente a la razon que los frayles que son ocupados atentamente, en los trabajos espirituales de la oracion y estudio / tengan heras y huertos competentes para su recogimiento / y algunas vezes para recrearse algun tanto corporalmente despues de los tales trabajos / y así mesmo para tener hortaliças, segū su necesidad propia, pero tener huertos algunos para que sean labrados, y las berças y otras ortaliças dellos seā por precio vendidas, y para esto mesmo tener viñas, repugnā a su regla / y a la pureza de su ordē, segū que el dicho predecesor nro lo declaro y ordeno / q̃ si tales cosas fuesen mādā

das a los frayles para los vsos agora dichos, así como cāpo, o viña para labrar, o cosas semejantes, los frayles en todo caso se abstiniessen de la recepciō de las tales cosas / como tener las sobredichas cosas / para q̃ sea auido el precio de los frutos en sus tiēpos / pertenezca a la forma y naturaleza de rētas. Otro si como el dicho santo, así por exēplo de vida: como por palabras de la regla, aya mostrado q̃rer q̃ sus frayles y hijos esforcādose en la prouidēcia diuina, echassen sus pensamiētos en el señor / el qual apacienta las aues del cielo / las quales no ayuntā en sillas, ni cogen / no es de creer el auer q̃rido los dichos frayles tener graneros o silleros donde deuiessen esperar poder passar su vida sin las mendicaciones quotidianas. Porēde no por ligero temor se deuen relaxar a hazer tales ayūtamiētos y prouisiones, mas entōces solamēte q̃ndo fuesse muy creyble por las cosas ya antes experimentadas, q̃ en otra manera no podrian hallar las cosas necesarias a la vida. Esto dexamos al iuyzio de los ministros y custodias en sus administraciones y custodias. jūtamēte, o cada vno por si, cō cōsejo y consentimiēto del guardiā del cōuento y de dos frayles discretos sacerdotes y antiguos en la ordē encargados sobre esto especialmente las cōciencias dellos. De aquies aun, q̃ como el varō santo aya querido fundar sus frayles quanto al desseo y a la obra en alta pobreza y humildad / así como poco menos toda la regla lo dize / cōueniēles que en ninguna manera de aqui adelante consentan edificar para si yglesias, o otros qualesquier edificios / los quales cōsiderado el numero de los frayles q̃ ay morā / deuen ser reputados excessiuos en muchedūbre y grandeza. Porēde q̃remos q̃ en cada lugar en su orden / de aqui adelante sean cōtentos con templados y humildes edificios, porq̃ cōtra esta tan grā pobreza prometida, no clame de fuera

An ij lo q̃



lo q manifestamēte parece cōtrario. Y aunq los ornamentos y vasos eclesiasticos seā ordenados a honor del nōbre de Dios, por el qual el hizo todas las cosas / pero Dios q conoce los secretos principalmente mira al coraçō de los q lo administran, y no a la mano, ni quiere qle siruā cō aquellas cosas q no son cōformes al estado y cōdiciō de sus seruidores. Por lo qual les deuē bastar los paramentos y vasos eclesiasticos conuenientes y razonablemēte bastātes en numero y grādeza / porq superfluydad o mucha preciosidad, o qualquiera curiosidad en estas cosas, o en otras qualesquier, no parece conuenir a su estado y professiō. Y como estas cosas en alguna manera tengā fauor de tesoramieto, o de grāde abundācia / manifesto es q derogā a tā grande pobreza qnto al humano iuzio por lo qual qremos y mandamos las sobredichas cosas ser guardadas dlos frayles. Y cerca d las offredas d los canallas y armas, determinamos ser guardado en todas y por todas las cosas / aqillo q es cōnocido ser determinado por la determinaciō sobre dicha en las limosnas pecuniarias.

Articulo. 8. Si los frayles sean obligados por su regla, al vso pobre y estrecho de las cosas.

**E** las cosas sobredichas seleuāto entre los frayles vna qñsiō no poco escrupulosa (esto es) si por la professiō de su regla seā obligados al estrecho y moderado vso de las cosas. Los vnos dellos deziā creyēdo, q assi como por el voto tienē estrecha renunciaciō, quanto al señorio de las cosas / assi ellos / quāto al vso les es impuesta estrechura y pobreza. Otros por el cōtrario afirman / que por su professiō no son obligados a algū vso pobre no expreso en la regla / aunq seā obligados a vso moderado de tēplança / assi como a cosa q mas les conuene q a los otros Chistianos. Queriēdo pues

proueer a la quietud delas concien-  
cias d los dichos frayles, y poner ter-  
mino a estas altercaciones declaran-  
do, dezimos q los frayles / Adenores  
por la professiō de su regla / especial-  
mente son obligados a aqillos vsos  
estrechos y pobres, q en su regla se  
contienen, y por aquel modo de obli-  
gacion, por el qual la dicha regla con-  
tiene y expresa los dichos vsos. Y  
dizir como algunos son hallados al-  
firmar / q sea heresia tener el vso po-  
bre se encierre, o no / debajo del voto  
dela pobreza Euangelica / juzgamos  
esto ser cosa presumptuosa y de gran  
de atreuimiento.

Articulo vltimo: Por quales y en q  
manera se ha de hazer la electiō  
de los ministros prouenciales.

**F**inalmente, porq de aqillo  
q la dicha regla / manife-  
stando por quales y dōde  
se aya de hazer la eleccion  
d el ministro general, ningun  
na menciō de todo en todo hizo de la  
eleccion, e instituciō deos ministros  
prouenciales, y sobre esto pudiera na-  
cer duda entre los frayles, no qrien-  
do ellos poder clara y seguramente  
proceder en todos sus hechos, decla-  
ramos y establecemos, y aun ordena-  
mos por esta constitucion, para siem-  
pre valedera, q quando fuere de pro-  
ueer de ministro a alguna prouincia /  
la eleccion del tal quede al capitulo  
prouincial / la qual esse mesmo capi-  
tulo prouincial sea obligado a hazer  
el dia siguiente que fuere ayuntado.  
Pero la confirmaciō de esta mesma  
eleccion pertenezca al ministro gene-  
ral. Y si por ventura a la tal eleccion se  
ha procedido por forma de escruti-  
nio / y acaeciēre celebrarse muchas  
electiones en discordia, por ser repa-  
tidos los votos en diuersas partes /  
aquella eleccion que de la mayor par-  
te del cuento del capitulo / no aunda  
alguna comparaciō, o consideracion  
de zelo, o merecimieto fuere celebra-  
da, sea cōfirmada, o reprouada por el  
dicho



dicho ministro general de consejo de los discretos de la orde como a ellos segun Dios fuere visto que conuiene no obstar a qualquier excepcion, o contradiccion de la otra parte. Hecha primero por el dicho ministro general diligente examinacion, segun que a su officio conuiene. Y sino fuere confirmado buelua la tal eleccion al sobredicho capitulo provincial. Y si el dicho capitulo dexare de elegir Ministro en el dia asignado / del de entonces la provision de ministro provincial libremente buelua al ministro general. Mas si al sobredicho ministro y al capitulo general / por alguna cierta y manifesta y justa causa en las provincias yltimarias / Ibernia / Grecia / Romania / en las quales hasta aqui otra manera o puer ministros, se dize auer sido guardada por causa cierta y justa / fuere visto algunas vezes conuenir que el ministro provincial / sea instituido por el ministro general / con el parecer de algunos varones aprouados de la orde / mas que por eleccion del sobredicho capitulo provincial / en las provincias de Ibernia / y yltimarias, guardese sin otra contradiccion alguna. Mas en las provincias de Romania, o de Grecia quando el ministro de alguna destas provincias acaeciere morir, o ser absuelto de su officio, a que de el mar / guardese aqlla vez sin fraude y parcialidad lo que sobre esto al sobredicho ministro general pareciere, dier ser ordenado con consejo de los dichos varones aprouados / sobre lo que encargamos sus conciencias. Pero en la prouision de los dichos ministros provinciales, que remos ser guardado, aqullo que sobre esto hasta aqui en esta mesma orde se ha guardado. Y si acoeteciese a ellos mesmos frayles carecer de ministro general por el vicario de la orde sea hecho sobre esto lo que biziera el mismo ministro / hasta que lea proueydo de ministro general. Y si por ventura acaeciese alguna cosa ser atetada en contrario / cerca de este ministro pro-

vincial, por esse mesmo hecho sea yrrito y de ningun valor. Pues no conuenenga de todo en todo a ninguno de los hūbres esta letra de nuestras declaraciones / dichos / comission / respuesta / vedamiento / mandado / constituciones / juyzios y voluntades que obrantar, o a ella con osadia loca contradizeir. Y si alguno esto presumiere de intentar / sepa que incurra en la indignacion de Dios todo poderoso / y de los bienauenturados sus apostoles san Pedro y san Pablo. Dada en Viena, a seys dias de Mayo / en el año septimo de nuestro pontificado.

Capitulo xvj. De las cōcesiones del  
Papa Iuan vigesimo segun-  
do, y de otros summos  
Pontifices.



**P**apa Juā vigesimo segundo / año segundo de su pontificado, vino a su presencia los predicadores de la orden de los frayles Menores sobre la diferencia y altercaciones que auia entre los frayles, cerca de la obseruancia de su regla / y declaraciones della / hizo vna constitucion / en la qual determino especialmente dos articulos sobre que principalmente eran las diferencias. El primero / quanto a la forma y vileza de los habitos y vestidos / determino y mado que se guardasse lo que comunmente en la orden se acostuñaua, y que esto se ordenasse por el ministro general, y los preladados de la orden quanto a la forma y vileza de los vestidos. El segundo articulo, fue quanto al ayuntar de pa y vino, y otras prouisiones. Y tambien mado que los frayles siguiesen el parecer y juyzio de los preladados mayores de su orden. Esta constitucion / comienza / Quorundā erigitur. Y anda inserta en las extrauagantes del dicho Iuan vigesimo segundo.

Monumē  
ta ordinis.  
Firmamē  
tum.

En ij

Enel



En el mismo año / hizo vna constitucion que comienza / Sacra Romana, re. contra algunos que hazian orden nueva debaro de la regla / y no bre de san Francisco.

Año tercero de su pontificado, dio vna conseruatoria para la orden de los frayles Menores / contra los molestadores de su orden.

Año quinto decimo de su pontificado / ayunto algunas indulgencias y remisiones concedidas a los que visitan las yglesias de los frayles Menores / y se hallan presentes a sus sermones / y confirmolas / y concediolas.

En el mismo año / condeno y reprobo algunos articulos que auia tenido vn Juan de Baliao / maestro Parisiense / sobre las confesiones que oyen los frayles de los seculares. Los quales mas largamente con otros son reprobados por el Papa Calisto tercero / y por Sixto quarto, en el Adare magnum.

El mismo Pontifice hizo vna constitucion sobre la absolucio de los excomulgados / esto es / quando la injuria, o perida, se debe dezir a los, o leue / y como se agrana de lo qual diz / que no se puede dar regla cierta / pero dexa al iuyzio y disposicio de los prelatos.

El Papa Benedicto duodecimo / año segundo de su pontificado / conuoco al ministro general / y a otros padres principales de la orden / para que hiziesen algunas constituciones / para reformation de la orden.

Gregorio vndecimo / año segundo de su pontificado / renouo y autorizo las letras del Papa Urbano quinto / en que se defiende, dar se pastos / comidas / cenas / combites / y qualesquier dadiuas / so pena de excomunion / late sentencie / en las recepciones de los frayles, o mojas de qualesquier ordenes / porq no fuesen las personas pobres / impedidas de entrar en las ordenes, por ocañ de las tales cosas / y que se euite como vesti-

gio / o peligro de Simonia.

Año tercero de su pontificado / de claro la potestad que tiene el protector, sobre la orde de los frayles Menores.

Año quarto de su pontificado / concedio / que los frayles recibidos en capellanes del Papa / o de qualesquier otros pontifices / queden siempre sujetos a la obediencia de sus preladados como antes lo estauan.

Breue declaracion, de como se ha de regir los hermanos de la tercera orden del padre san Francisco, que viuen en sus casas, y haciendas.

De como han de ser recibidos, Articulo primero.



El recibimieto de los que quier en irar en esta santa hermandad pertenece al ministro della. El qual deue tratar sobre esto con los otros

hermanos discretos y deputados / para que le aconsejen las cosas graues que le succedieren / los quales seran quatro, o seys / segun el numero y cantidad de los hermanos.

Y segun la forma de la regla / el que ha de ser recibido / deue primero examinar, si es fiel y catolico y no sospechoso de algun error en la fe / o tocado de heregia / y si es obediente a la santa yglesia de Roma, y q no sea infame, o notado de alguna publica infamia / porque el que no tiene las dichas condiciones defiende el Papa que no sea recibido / y si acaeciére ser recibido alguno semejante / mandá q luego sea notificado a los officiales de la santa inquisicion, Despues desto

Firmamē-  
tum.  
Mariano.



desto el mismo ministro inquiera con diligencia del estado, officio y condici-  
cion del que ha de ser recebido, quan-  
do no le constare destas cosas, decla-  
re las obligaciones dela ordē y nue-  
uo estado que quiere tomar, y princi-  
palmete, que restituya lo ageno, y pa-  
gue las deudas de lo que deue, y que  
se reconcilie con los proximos q con-  
tra el tienen algun derecho.

Articulo 2. De como han de  
hazer profefsion.



Cumplido todo lo  
sobredicho, deue  
se confesar deu-  
tamente y comul-  
gar, el q ha de en-  
trar en la orden. Y  
el dia que ha de ser  
recibido, juntos  
los hermanos, o grā parte dellos en  
la yglesia, el visitador, o el sacerdote  
para esto diputado, rezādo algunas  
deuotas oraciones, y el Hymno del  
Espiritu santo con los hermanos, el  
ministro de la orden le de el habito, o  
vestido que se acostumbra a dar al q  
se recibe. Y acabado el año de la pro-  
uacion, si el nouicio, o nouicia tuuiere  
loable testimonio, y buena fama en-  
tre los hermanos y hermanas, se a-  
yuntan en la yglesia de san Francisco,  
y auiendo tratado primero con los  
hermanos discretos, y con las her-  
manas antiguas sobre su recibimien-  
to y profefsion, y vieren que es con-  
uenible para la orden, puedenla rece-  
bir en este modo siguiente.

Primera mente, inquiran y sepā,  
si hizo testamento conforme a lo q la  
regla dispone, si restituyo lo ageno,  
o dio prendas, o fiāgas a sus acreedo-  
res, y si esta reconciliado con las per-  
sonas a quien auia ofendido.

Estado en todo esto dispuesto, pō-  
ga las rodillas en tierra, y las manos  
juntas, diga y haga profefsion en esta  
forma d palabras. Yo fulano, o fulana

hago voto, y prometo a Dios, y a la  
gloriosa virgē Maria nra señoza, y al  
padre san Francisco, d guardar los mā-  
damientos de Dios, todo el tiempo  
de mi vida, y satisfazer como conue-  
ne las transgressiones que yo come-  
tiere contra la regla y modo de viuir  
de la tercera orden de penitencia in-  
stituyda por el padre san Francisco,  
y confirmada por el señoz Papa Ni-  
colao quarto, quanto yo fuere llama-  
do del visitador a jurzio.

El ministro q lo recibe a la profes-  
sion, respōda. Y yo de parte de Dios  
y de la estabilidad y firmeza de su pa-  
labra si estas cosas guardares, te pro-  
meto la vida eterna. Y los q estan pre-  
sentes respondan. Amen. Y el visita-  
dor les diga algunos versos y deu-  
otas oraciones, segun la costūbre.

Esta profefsion, se ha da hazer delā  
te algun notario, o escriuano, o prela-  
do alguno secular, o religioso, o algun  
custodio, o guardiā, y ha de escre-  
uir y notar como la regla dize de algu-  
escriuano de la ordē, y por mano pu-  
blica de alguno dellos. Saluo si esse  
mesmo visitador, estando presente  
pudiesse hazer esto de su propria ma-  
no, y con su sello, porque seria lo mes-  
mo, y bastaria este testimonio.

Articulo 3. De la visitaciō que se ha  
de hazer a cerca de la vida de ca-  
da vno de los hermanos.



Conforme a la re-  
gla hā d tener vi-  
sitador, sacerdo-  
te, y de cōsejo el  
Papa, ha de ser  
de la ordē de los  
Menores, el q  
el ministro pro-  
uincial señalar, el qual los visite vna  
vez en el año, como la regla manda,  
y ha de la visitaciō en dia d viernes,  
en que los hermanos y hermanas se  
ayuntan a oyr el sermō en su regla, en  
el qual sermō les predicara de la obli-  
gacion de la correpciō fraterna, y co-

An m j mo con



## Parte Segunda.

mo con caridad deuen visitar y manifestarle los defectos publicos de sus hermanos. Despues desto el sobre dicho padre visitador en la mesma yglesia oya las hermanas que alguna cosa le quisiere dezir/ y no es necesario mandar llamarlas/ sino fueren algunas viejas y ancianas de buen zelo/ con las quales deue tratar sobre la conuersacion y virtud de las hermanas/ y sobre la enmienda de las faltas que viere de la obseruancia cerca de su regla. Los hermanos pueden hazer la mesma visitacion en la yglesia, o en otro lugar donde el visitador ordenare/ de los quales tambien bastara que el visitador llame a los que le pareciere/ por el zelo y caridad de cada vno/ y de los otros ve gan a la visitacion los que sus conciencias los traxeren/ o tambien llamelos a todos si le pareciere. Sean los hermanos y hermanas zeladores de hazer guardar de todos su regla, y auisar sobre ello al visitador/ especialmēte al ministro/ como la regla manda. La qual visitaciō hecha/ y platicada con el ministro y discretos/ y si pareciere al visitador que se de al ministro en escripto para q̄ haga en ello lo que deue/ dando las penitencias buidas/ o los auisos a los hermanos que el viere que conuienen/ todo esto como la ordenare el visitador, segun que ellos por su regla estā obligados a cumplir. ¶ Todo esto se entiende quanto a los defectos publicos y generales. Y quāto a los que de todo no son publicos/ o a los defectos ocultos/ pero dañosos y de gran peligro de las almas/ y honra de la orden/ como se han de visitar en secreto/ en secreto se han de emendar y corregir/ segun el buen iuyzio del visitador.

### Articulo 4. Del ministro.

**E**l de tener esta hermandad en cada congregaciō vn ministro de los mesmos hermanos/ y ha de ser electo

en su visitacion desapassionadamente/ el qual vele en todo lo que conuiene/ en dar orden en todo lo que conuiene a la prosecucion de las cosas que conciēne a la regla/ como en ella se contiene. Tambien es costumbre en muchas partes señalar vna muger anciana/ honrada de buen zelo y santa vida/ la qual como ministra auise/ enseñe/ reprehenda a las otras hermanas/ quando fuere necesario/ o quando el visitador lo mandare/ segun viere que es menester por las visitaciones/ y por lo que dellas entendio. Segun la regla dispone/ ha de tener entre los hermanos algunos disputados como discretos y cōsejeros y ayudadores del ministro, y q̄ tengā cuydado de las obras de misericordia que a los hermanos se han de hazer, o a otros fuera de la hermandad, ayuntando tambien en esto las hermanas/ como segun la regla son obligadas.

### Articulo 5. De la abstinencia.



La segunda y quarta feria/ quando solamēte sō dias de abstinencia/ y no de ayuno, pueden los hermanos y hermanas comer carne/ si en aquellos dias cayere fiesta de nuestro Señor, o de nuestra Señora, o principales fiestas de santos, como de san Pedro y san Pablo, de san Juan Baptista/ y todos Santos, &c.

### Articulo 6. De los vestidos.



La mesma regla dispesa en el color honesto de las vestiduras/ especialmēte a las hermanas que pueden vestir de blanco, o negro, o leonado, como traya santa y fabel



Y fabel hermana de la tercera orden: y oy en dia se muestra su más en Benoua/en el monesterio de los frayles Abenores. Y puesto que en lo general de las capas, o mantos/ deue ser el color entre negro y blanco: y assi se trae en toda parte/ salvo si fuere dispensado. Fray Mariano Coronista Florentino dize/ que la regla no baze fuerza a ninguno en el color del vestido/ mas en la forma si/ conuiene a saber/ que los mantos que los hermanos y las hermanas han de traer, sea de paño vil. Otros escriptores dicen lo contrario/ y assi se usa y se trata en Italia, que los hermanos de la tercera orden traen capas cortas de color pardillo como los otros seculares y las hermanas mantos pardos con q se cubran las cabeças. Pueden las hermanas traer cordones/ porque y a por su deuocion les es concedido generalmente por los prelados de la orde de los frayles Abenores/ y puesto que en el precio del paño se pueda dispensar segun la regla/ conforme a la qualidad de las personas/ pero no dispensa en la honestidad del vestido y del tocado/ q siempre se deue guardar como de personas que professaron reglas de penitencia y de orden. Por lo qual puesto que las hermanas limpia y atamadamente se pueden tratar (principalmente) las casadas/ mas no les es licito enseñar en si algun vestigio de loçania y vanidad como la regla lo defiende.

#### Articulo 7. De las obligaciones de la regla.



Las obligaciones tienen en esta regla los hermanos y hermanas q les obliga a pecado. La primera/ que despues de professos/ no se salgá de la orde q tienen y prometen

ron, sino fuere para entrar en alguna religió. La segunda es/ q obedezcan la correccion y penitencia que el visitador les diere. Y como no prometen pobreza, pueden tener/ vender/ aumentar/ o disminuir su hacienda sin licencia de alguno como los otros seculares. Y si son clerigos/ o pueden retener sus beneficios, o auer otros de nuevo como los otros ecclesiasticos, guardado en todo el derecho y conciencia como son obligados. Quanto a la obediencia/ son obligados a obedecer al visitador/ como queda dicho en aquellas cosas que la regla manda/ y al ministro y en todo lo de mas no estan obligados a obedecer mas que los otros christianos. En la castidad son obligados como los otros Christianos/ por tanto pueden casar/ pues que la regla no lo dehen de/ salvo si de su propia voluntad y deuocion hizieren voto de castidad. Y los q se casarē/ deuen en su casamiento guardar la honestidad q les dispone y obliga su regla: y la hermana no case con marido, que la haga salir de la orden a que ya esta obligada.

Indulgencias concedidas a los que oyen leer la regla de la tercera orde por el Papa Clemente Quinto.



Clemente Obispo sierno de los siervos de Dios a los amados en Christo/ hijos todos los hermanos/ y hermanas de penitencia de la venerable orden de san Francisco/ desca saluacion/ y embia bendiccion apostolica. Siendo alumbrado nuestro coracon del espiritu diuino/ y mouido con intencio piadosa/ para libremente conceder algunos beneficios a los piadosos lugares y personas/ especialmente a los amados hermanos y hermanas de la tercera orden de san Francisco,



Parte segunda.

cisco donde quiera q̄ estan/ en la qual orden verdaderamente se hazen muchas buenas obras que responden a la saluación de las almas/ por lo qual por respecto de la dicha orden todo el mundo recibe lumbre de buenos exemplos. A petición pues, e instancia del religioso varon/ y de nos amado Mero Pifano cauallero noble de la orden de los continentes de la ciudad de Perosa su ministro/ y tambien de Juan Romano nuestro limosnero/ ministros de los hermanos continentes de la ciudad de Roma. Y para exaltacion y honoz de la dicha orden/ sea manifesto por las presentes letras a todos los hermanos/ que todas las vezes que los dichos hermanos, o hermanas, o la mayor parte de ellos en algun lugar ayuntados/ y alli se leyere la regla de la dicha orden/ o se hiziere memoria de la dicha regla, concedemos de la piadosa fuente de la gracia y liberalidad diuina/ confiadando el merecimiento de los hermanos y hermanas, catorze quaren-

tenas de indulgencia en cada vn mes en que la regla se leyere/ y esto no solamente a los dichos hermanos y hermanas que presentes se hallarén: mas tambien a los que no fueren de la misma orden, y oyeren leer la misma regla, o la predicacion della. Dada en Burdeos, a ocho de Mayo/ año segundo de nuestro pontificado. Son en summa estas Quarentenas quinientos y sesenta dias de perdon. Muchas otras gracias/ concessiones/ e indulgencias tiene la tercera orden de los penitentes, que no es de este presente lugar contarlas. Y puesto que sean sujetos a los Prelados eclesiasticos y seculares, como el Papa Leon decimo declaro en el concilio Lateranense/ pero en las gracias espirituales comunican con los frailes Menores, como por el Papa Innocencio octauo les fue concedido. Los canonicos de fray Jacopo no, no se ponén en este libro, por la grauedad de la materia deste libro.

Fin de la segunda parte de las chronicas de los

Frayles Menores.



# T A B L A.

## Tabla de los capitulos del libro de la segūda parte de las Chronicas de los frayles Menores, por sus libros contenidos en este volumen.

### Libro primero.



Capitulo primero, del primer General, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 2. del segundo capitulo general, que se celebró despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 3. del tercero capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 4. del quarto capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 5. del regimieto de fray Helias ministro general, como fue depuesto de su officio.

Capit. 6. del quinto capitulo general, en que fue electo fray Alberto de Pisa, quarto ministro general, despues del padre S. Francisco.

Cap. 7. del bienauenturado fray Guido de Cortona, discipulo del padre S. Francisco.

Cap. 8. de la muerte y milagros del varō santo fray Guido.

Cap. 9. del santo Benigno.

Cap. 10. del sexto capitulo general, en q̄ fue electo el quinto ministro general, y del santo fray Simon.

Cap. 11. del septimo capitulo general, y de algunos siervos de Dios.

Cap. 12. de como el varon doctissimo Alexandre de Ales, entro en este tiempo en la religion de los Menores en Paris.

Cap. 13. de tres personas eminentes que entraron en la orden, esto es vn Cardenal, vn Obispo, y vn Maestro en Theologia.

Cap. 14. de otros varones, que por reuelacion tomaron el habito de la religion.

Capitulo 15. de otros varones perfectos deste tiempo.

Cap. 16. de unas pazes que milagrosamente hizieron los frayles Menores.

Cap. 17. de otro milagro del padre S. Francisco.

Cap. 18. de la condenacion eternal de los frayles que fueron hallados ser propietarios.

Cap. 19. de la vida de la bienauenturada Humiliana, de la tercera orden del padre san Francisco.

Capit. 20. de otros exercicios, y auisos espiri-

tuales desta sierva del Señor.

Cap. 21. de la edificacion del conuento de S. Francisco de Toledo, milagrosamente.

Cap. 22. de vn milagro que acaecio con vnos frayles, con vn Leon que los acompaño en vn camino y eno con vna embaxada.

Capit. 23. de como el demonio aparecio a vn frayle, en semejança de Christo crucificado para engañarlo.

Cap. 24. de dos frayles Menores deste tiempo, martyrizados por la confesion de Iesu Christo.

Cap. 25. de algunos varones señalados en letras en la orden, y del fin deste quinto capitulo general.

Capit. 26. del octauo capitulo general, y de fray Crescencio ministro general, y de algunas cosas de fray Helias.

Cap. 27. de algunos milagros del bienauenturado san Antonio deste tiempo.

Capitulo 28. de los trabajos que en este tiempo tuuieron los zeladores de la pobreza de de su regla.

Cap. 29. de la vida de vn santo religioso, llamado fray Raynaldo.

Capit. 30. de otros santos religiosos, y de sus milagros.

Cap. 31. de casos de notar que acaescieron en estos tiempos en la orden.

Capitulo 32. de dos frayles Menores que el Papa Innocencio, embio por embaxadores a los Tartaros, y del discurso y buelta q̄ hizieron.

Capitulo 33. de lo que vieron en la ciudad del gran Can.

Capitulo 34. de algunos trabajos espirituales de religiosos.

Capitulo 35. de vn capitulo que los demonios tuuieron contra la orden de los frayles Menores.

Capitulo 36. en que se trata de vna reuelación de nuestra Señora, y del santo fray Iuā de Spira.

Capitulo 37. del nono capitulo general, en q̄ fue electo fray Iuā de Parma, septimo ministro general.

Capitulo 38. de la exhortación que este ministro general hazia a los frayles.

Capit. 39. de como este general visitó la orden y fue



# T A B L A

y fue embiado por embaxador a Constantinopla por el Papa Innocencio quarto.  
 Cap. 40. de la muerte de fray Helias.  
 Cap. 41. como fue cõcedido a los frayles Menores el conuento de Araceli en Roma, y quitado a los Benitos cõ grande honor de la orden.  
 Cap. 42. de vna epistola que embiaron los generales de santo Domingo, y de san Francisco, a todos los frayles de sus ordenes para conseruar la paz y vnion destos dos gloriosos estados, e institutos.  
 Cap. 43. del decimo capitulo general, celebrado en la custodia de Lothoringia.  
 Cap. 44. en que se cõtiene vn breue sumario de lo que estendidamente trato san Buena Ventura, en defension dela mēdicacion de los frayles Menores, y de las otras ordenes mendicantes.  
 Cap. 45. de vna vision marauillosa, en que vn guardiã vio a nũestra Señora acõpañada de choros de santos, distintos en las ropas.  
 Cap. 46. de frayles de santa vida deste tiempo.  
 Cap. 47. de diuersos casos notables que acaecieron en religiosos desta orden.  
 Cap. 48. de como por caso estraño entro en la orden vn arcediano.  
 Cap. 49. de vna vision que vio fray Iacobo de Massa.  
 Cap. 50. de la vida del bienauenturado Lucio o Luchefio, primero santo de la tercera orden del padre san Francisco.  
 Cap. 51. del exercicio de la oracion, y del fin deste seruo de Dios.  
 Cap. 52. de la vida de otros varones de la tercera orden, y de la forma y guarda del habito, con que el padre san Francisco recibio las llagas de Christo.  
 Cap. 53. delas monjas de S. Clara, que en este tiempo florecierõ, en la ciudad de Añis.  
 Cap. 54. de otras religiosas de santa Clara.  
 Cap. 55. de la eleccion del Papa Alexandro quarto, y de sus faouores, y de algunos religiosos illustres en letras deste tiempo.  
 Cap. 56. del vndecimo capitulo general, donde fray Iuan de Parma renunciõ el oficio de general con mucho sentimiento del Papa y cardenales y padres de la orden, y fue electo san Buena Ventura.  
 Cap. 57. de la humildad y recogimiento de fray Iuan de Parma, y de su bienauenturado fin.  
 Cap. 58. en que comienza el tratado que compuso fray Iuan de Parma, de la confederacion y concierto q̃ vno entre el padre San Francisco y la santa pobreza.

Cap. 59. como el padre san Francisco halla la pobreza su muy desleada guiadora.  
 Cap. 60. de la respuesta que dio la pobreza al padre san Francisco.  
 Cap. 61. de como la cudicia llamo a la accidia para desterrar y destruyr la pobreza, es de notar.  
 Cap. 62. del combite que el padre san Francisco, y sus frayles hizieron a la pobreza.

## Libro segundo.

Capitulo primero. de como san Buena Ventura entro en la ordẽ de los frayles Menores.  
 Cap. 2. del aprouechamiento de san Buena Ventura en la religion y sagradas letras.  
 Cap. 3. del regimiento y zelo de san Buena Ventura.  
 Cap. 4. como san Buena Ventura no acepto vn arçobispado, y de la translacion de san Antonio y de santa Clara.  
 Cap. 5. de los libros que compuso el glorioso doctor san Buena Ventura.  
 Cap. 6. del testimonio que dio Iuan Gerson, doctor famosissimo, Chanciller de la vniuersidad de Paris, de la autoridad y vtilidad de la doctrina de san Buena Ventura, seraphico doctor.  
 Cap. 7. de como san Buena Ventura subio a la dignidad de cardenal, y lo que en ella aprouecho a la yglesia de Dios, y de su gloriosa muerte.  
 Cap. 8. de los milagros que hizo el bienauenturado san Buena Ventura.  
 Cap. 9. de otros muchos milagros q̃ hizo este santo doctor y obispo, cardenal Albanense.  
 Cap. 10. de otros milagros del santo varõ san Buena Ventura.  
 Cap. 11. En que se tratan las palabras de la bula: que se diõ por el Papa Sixto quarto, en la canonizacion de san Buena Ventura.  
 Cap. 12. del duodecimo capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco, celebrado por san Buena Ventura, octauo ministro general.  
 Cap. 13. de vna epistola q̃ escriuiõ san Buena Ventura, siẽdo ministro general a todos los prouinciales de la orden, es de notar.  
 Cap. 14. De otra epistola de san Buena Ventura, a los prelados de la orden.  
 Cap. 15. del tercio decimo capitulo general, y de la beata Rola, y de otras cosas notables deste tiempo.  
 Cap. 16. del quartodecimo cap. general, y del trabajo que la orden tuuo con las monjas.  
 Cap. 17. de como fueron conuertidos, y se hizieron



# TABLA

zieron frayles algunos perseguidores de la orden.  
 Cap. 18. de otros casos temerosos, y casi semejantes de juyzios secretos de Dios.  
 Cap. 19. de otros casos, mediante los quales nuestro Señor truxo algunas personas a la orden.  
 Capitulo 30. de otros casos semejantes a los pasados.  
 Capitulo 21. de algunos casos en que los frayles Menores fueron milagrosamente proueydos en sus necesidades y trabajos.  
 Cap. 22. del quíntodecimo capit. general despues del padre S. Francisco, y de los santos varones deste tiempo en la religion.  
 Cap. 23. en que se cuenta la vida de vn santo frayle.  
 Cap. 24. del sexto decimo capitulo general despues del padre san Francisco, y de la vida del bienauenturado fray Iuan de Peña: mucho de notar el fin.  
 Cap. 25. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña, nota.  
 Cap. 26. de vnas determinaciones y questionnes y de sus respuestas, sobre el estado de los frayles Menores, puestas y abieltas por el seraphico doctor san Buenauentura.  
 Cap. 27. question, o pregunta primera.  
 Cap. 28. en que se trata de la segunda question, o pregunta.  
 Cap. 29. question tercera de san Buenauentura, y defension de la religion.  
 Cap. 30. question quarta.  
 Cap. 31. que lion quinta.  
 Cap. 32. question sexta.  
 Cap. 33. question seprima.  
 Cap. 34. question octaua.  
 Cap. 35. question nona.  
 Cap. 36. question decima.  
 Cap. 37. question vndecima.  
 Cap. 38. question duodecima.  
 Cap. 39. question tercia decima.  
 Cap. 40. question quarta decima.  
 Cap. 41. de la quinta decima question.  
 Cap. 42. de la sexta decima question.  
 Cap. 43. de la question decima seprima.  
 Cap. 44. de la decima octaua question.  
 Cap. 45. de la duodecima nona question.  
 Cap. 46. de la vigesima question.  
 Cap. 47. de la vigesima prima question.  
 Cap. 48. de la question vigesima segunda, de la vida de los religiosos.  
 Cap. 49. de la question vigesima tercia, sobre el estado de la vida religiosa.  
 Cap. 50. de la question vigesima quarta.  
 Cap. 51. de la question vigesima quinta del estado de los religiosos.

Cap. 52. de vna epistola de san Buenauentura, en que ensena la vida espiritual, repartida en veynte y cinco reglas. Notabilissima y vtil.  
 Cap. 53. de vnos exercicios de san Buenauentura.  
 Capitulo 54. de vna collacion, o conferencia resoluta, que trata del menor precio del mundo, compuesta por san Buenauentura.  
 Cap. 55. de vna epistola de san Buenauentura de los remedios de los defectos del religioso.

## Libro Tercero.

Cap. 1. del nono ministro general despues de la muerte del padre san Francisco, que fue fray Hieronymo de Esculo.  
 Cap. 2. de vn milagro que hizo el padre san Francisco en la ciudad de Lerida.  
 Cap. 3. de otros milagros hechos por el padre san Francisco a vn su deuoto.  
 Cap. 4. de algunos que fueron resuscitados por el padre san Francisco.  
 Cap. 5. de otros milagros del padre san Francisco.  
 Cap. 6. Como el padre san Francisco ayudo en vna batalla a vn cauallero deuoto suyo.  
 Cap. 7. del premio q nuestro Señor dio a los verdaderos frayles Menores.  
 Cap. 8. de otros casos de almas de personas q passaron desta vida.  
 Cap. 9. de los trabajos de tentaciones, de que milagrosamente algunos frayles fueron librados.  
 Cap. 10. de otros trabajos de tentaciones.  
 Cap. 11. de algunas cosas notables.  
 Cap. 12. de algunos varones insignes en letras que en este tiempo florecieron.  
 Cap. 13. de algunos casos espantolos de varones desconocidos y flacos.  
 Cap. 14. de otros casos maravillosos que acacieron en estos tiempos.  
 Cap. 15. de algunas cosas notables deste general fray Hieronymo de Esculo, y como fue hecho Cardenal.  
 Capitulo 16. de la vida de fray Antonio de Segouia.  
 Cap. 17. de la vida de fray Antonio de Santa ren, natural de Portugal.  
 Cap. 18. de vn caso extraño que acontecio a este fray Antonio con vn endemoniado en Portugal.  
 Cap. 19. como el seruo de Dios fray Antonio se vuo en vn calo.  
 Capitulo 20. de fray Martin Martinez, que yaze en el conuento de san Francisco de Lixboa.

Cap.



# T A B L A

Cap. 31. de algunos casos maravillosos en que se viola deuocion del habito del padre san Francisco.

Cap. 32. de como fue electo el decimo ministro general, y de la singular deuocion q el Papa Nicolao decimo uno a la orden.

Capitulo 33. de la exposicion de la regla, hecha por el Papa Nicolao tercero, y de su muerte.

Capitulo 34. de algunos varones dignos de memoria, que florecieron en tiempo deste general.

Capitulo 35. de vn santo frayle de la orden de los Predicadores, y del Papa martino quarto.

Capitulo 36. de la reuelacion del proprio dia en que fueron impressas las llagas del Salvador, en el cuerpo del Seraphico padre S. Francisco.

Cap. 37. de vn milagro de las llagas del padre san Francisco.

Capit. 38. de otro caso milagroso de las santas llagas.

Capitulo 39. de la reuelacion que hizo el padre san Francisco, de las palabras secretas que recibio, quando le fueron impressas las llagas, las quales mientras viuió no reuelo a hombre mortal.

Capitulo 30. de la vida del bienauenturado fray Estuan, por sobrenobre Coruo, o Coruino.

Capitu. 31. de la muerte deste varon santo fray Estuan.

Capit. 32. de la bienauenturada Margarita de Coluna, monja de santa Clara,

Capit. 33. En que se trata de vn caso maravilloso, en que vn frayle lleuaua arrastrando al padre san Francisco,

Cap. 34. de vn frayle que fue atormentado en el purgatorio, puesto que fue varon deuoto, y de muchas lagrimas, y claro por virginitad.

Cap. 35. de dos visiones maravillosas de vnos nouicios.

Cap. 36. de vn caso maravilloso, en que se saluo vn gran peccador.

Cap. 37. de vn hermano hiesped de los frayles Menores.

Cap. 38. de vn nouicio que se crucifico, engañado del demonio.

Cap. 39. de dos frayles que no auian recebido el agua del santo baptismo.

Capit. 40. de lo que acaecio a vn frayle espiritual y deuoto, con vn hombre que se auia ofrecido al demonio.

Cap. 41. de dos casos que acaecieron en la hora de la muerte.

Capitulo 42. de algunos milagros del glorioso santo Antonio, hechos en este tiempo.

Capit. 43. de la vida del bienauenturado fray Rogerio.

Cap. 44. del rigor de la disciplina con que fray Rogerio castigaua a si y a otros.

Capitulo 45. del amor y feruor de Dios, que continuamente traya en su alma este varon de Dios.

Cap. 46. de la ilustracion y claridad del espiritu del varon de Dios fray Rogerio.

Capit. 47. de la gracia que tubo este santo, en los raptos y eleuaciones de espiritu.

Cap. 48. de vna maravillosa vision deste santo.

Capitulo 49. de otra vision del dicho santo varon.

Cap. 50. de los enardecidos deseos que tenia de morir el varon de Dios fray Rogerio.

Cap. 51. de la muerte del bienauenturado fray Rogerio.

Capitulo 52. de las consideraciones deste santo.

Capit. 53. de las consideraciones de la oracion, y del estado presente.

Cap. 54. de algunas consideraciones de los buenos deseos.

Cap. 55. de algunas consideraciones de Dios.

Capit. 56. de otras consideraciones que iratan del conocimiento de si mismo.

Cap. 57. de otras consideraciones de los excelsos de la comunicacion diuina.

## Libro quarto.

Capitulo primoro, de la election y tiempo del vndecimo ministro general fray Atholto de Prado.

Capit. 2. de vn logrero, o usurero que confesso vn frayle Menor.

Cap. 3. de otro caso, en que vna muger fue libre del poder del demonio.

Cap. 4. de la virtud del nombre santissimo de Iesus, como se vio en ciertos casos.

Cap. 5. de la election del duodecimo ministro general, y de algunas cosas notables de su tiempo.

Cap. 6. de los dichos de algunos varones santos deste tiempo.

Capit. 7. del santo fray Hermano de Gerstagé, de la prouincia de Saxonia.

Cap. 8. de la vida del bienauenturado fray Pedro Tecelano, de la tercera orden del padre san Francisco.

Cap. 6. como el siervo de Dios fray Pedro Tecelano, socorrio a vna persona de vna tentacion de predestinacion.

Cap.



# T A B L A

Capit. 10. de vna maravillosa reuelacion que  
tubo este siervo de Dios.  
Cap. 11. de otros exmplos santos, y de la muer  
te deste varon de Dios.  
Cap. 12. de las larguezas que en este tiempo fue  
ron introduzidas en la orden contra el esta  
do de la santa pobreza.  
Capit. 13. de tres santos frayles martyrizados  
por la confesion de la santa fee catholica.  
Cap. 14. de como fueron recogidas las santas  
reliquias, y de los milagros que hizieron.  
Capitulo 15. de quinze frayles que fuero mar  
tyrizados por la confesion de la santa fee  
catholica.  
Capitulo 16. de otros dos frayles que fueron  
martyrizados.  
Cap. 17. del martyrio de otro frayle fray Fran  
cisco de Espoleto.  
Cap. 18. de la eleccion de fray Raymundo ter  
cio decimo ministro general, despues de la  
muerte del padre san Francisco.  
Cap. 19. de algunos frayles dignos de memo  
ria deste tiempo.  
Cap. 20. de las monjas de santa Clara: q mu  
rieron por amor de la fee y castidad.  
Cap. 21. de la muerte del Papa Nicolao quar  
to, de la orden de los frayles Menores.  
Cap. 22. de algunos milagros deste tiempo al  
padre san Francisco.  
Cap. 23. del vigesimo quarto capitulo general  
y de fray Pedro Iuan Oliui.  
Cap. 24. como fueron castigados algunos fray  
les indiseretos, zeladores, y de la muerte d  
fray Pedro Iuan Oliui.  
Capitulo 25. de algunos milagros que en este  
tiempo hizo el bienauenturado san Anto  
nio de Padua.  
Cap. 26. de vna maravillosa visio de las penas  
del otro mundo.  
Cap. 27. del vigesimo quinto capitulo general  
y de cosas que acaecieron en este tiempo.  
Capitulo 28. de la eleccion del ministro gene  
ral fray Iuan de Muro, y de algunas cosas  
deste tiempo.  
Capitulo 29. Comiença la vida de la bienauē  
turada santa Margarita de Cortona.  
Cap. 30. los exercicios espirituales de la bien  
auenturada santa Margarita de Cortona.  
Capitulo 31. del sentimiento de la passion de  
Christo, y de la vigilancia que esta sierva de  
Dios en su tenia.  
Capitulo 32. de las tentaciones que los deno  
nios exercitaron contra esta sierva del Se  
ñor.  
Cap. 33. de la aspereza y pobreza en que viuia  
la bien auenturada santa Margarita.  
Cap. 34. de la profunda humildad desta sierva  
de Dios santa Margarita.

Capitulo 35. de la meditacion de la passio de  
nuestro Señor Iesu Christo, que esta sierva  
de Dios tenia.  
Cap. 36. del orden de la oracion en que se exer  
citaua esta bienauenturada.  
Capit. 37. de la charidad y muerte desta bien  
auenturada.  
Capitulo 38. de algunos casos notables de estos  
tiempos.  
Capitulo 39. de otros casos de notar deste tie  
po.  
Capitulo 40. de la vida de la bienauenturada  
santa Clara de Monte falcon, de la tercera  
orden.  
Capitulo 41. de las asperezas y otros exerci  
cios desta bienauenturada santa Clara de  
Monte Falcon.  
Capitulo 42. de los priuilegios de la passio del  
Señor, que merecio recibir esta esposa de  
Christo.  
Capit. 43. de la gloriosa muerte de santa Cla  
ra de Monte Falcon.  
Cap. 44. de las señales de la passion que se ha  
llaron en el cuerpo desta santa virgen.

## Libro Quinto.

Capitulo primero, de la generacion y cria  
da del glorioso varon san Luys obispo  
de Tolosa, y frayle de la orden de los  
Menores.  
Capitulo 2. como san Luys enseno su pacien  
cia, estando detenido en rehenes por el rey  
su padre.  
Cap. 3. de las santas costumbres en mocedad  
y juventud de san Luys.  
Capit. 4. de la vigilancia y aspereza con que el  
santo varon guardaua la pureza virginal de  
su alma, y su carne.  
Capit. 5. del estudio de la oracion deste bien  
auenturado.  
Capitulo 6. de la piedad y misericordia del  
santo.  
Capitulo 7. como san Luys se hizo frayle Me  
nor, y fue hecho Obispo.  
Cap. 8. quan gloriosamente se vuo este santo  
en su officio pontifical.  
Capitulo 9. del gran zelo y diligencia co que  
el santo se exercitaua en toda virtud.  
Capitulo 10. de la profunda humildad del sa  
to, y nobilissimo prelado san Luys.  
Cap. 11. de algunos milagros con que nuestro  
señor honrró en vida a este glorioso santo.  
Cap. 12. del glorioso transito de san Luys.  
Capit. 13. de las obsequias y sepultura deste  
santo.  
Cap. 14. de los milagros deste santo, despues  
de su muerte.

Cap.



# T A B L A.

Cap. 15. de otros muertos que refucitaron por los meritos deste santo.  
 Cap. 16. de otros milagros que hizo S. Luys.  
 Cap. 17. de como este santo libro de la muerte vn hombre noble.  
 Cap. 18. de como fandi el hijo del rey de Francia, por los meritos deste santo.  
 Cap. 19. de como socorrio en vna necesidad a vn caçador del rey de Portugal.  
 Cap. 20. de como fandi Luys libro al rey de Portugal de manos de vn osso.  
 Capitulo. 21. de vn milagro que hizo este santo en la mar.  
 Cap. 22. donde estan las reliquias deste santo.  
 Cap. 23. del vigesimo septimo, y del vigesimo octauo capitulos generales.  
 Cap. 24. de algunos varones de la tercera orden, que en este tiempo florecieron.  
 Cap. 25. del bienauenturado Bualdo de la tercera orden.  
 Cap. 26. de la election de fray Gonçalo quinto decimo ministro general.  
 Cap. 27. de la vida del bienauenturado fray Conrado de Offida.  
 Cap. 28. de algunas cosas maravillosas q obro este bienauenturado.  
 Cap. 29. De vna epistola espiritual deste santo, y de su muerte.  
 Capitulo 30. de fray Pedro de Monticulo, y de otros frayles.  
 Cap. 31. de la vida del bienauenturado fray Iacopono de Tode, y su conuersiõ y doctrina.  
 Cap. 32. de los exercicios y mortificaciones en que este santo se exercitaua.  
 Cap. 33. de otros exercicios de mortificacion deste santo.  
 Cap. 34. como se hizo frayle Menor este bienauenturado, y de su oracion.  
 Cap. 35. de los grandes deseos que tenia de padecer por amor de Iesu Christo.  
 Cap. 36. del grande amor y zelo de Dios, q alcanço el santo fray Iacopono.  
 Cap. 37. de la victoria que este santo vuo en vna tentacion.  
 Cap. 38. de la muerte deste santo varon.  
 Cap. 39. de los canticos deuotissimos que dexo compuestos fray Iacopono.  
 Cap. 40. como puede el hõbre saber por conjeturas si esta en charidad, o no.  
 Cap. 41. de la humildad, y como el hõbre puede alcanzar el menosprecio de si mismo.  
 Cap. 42. de tres estados del alma diligente.  
 Cap. 43. de quatro batallas del alma.  
 Cap. 44. de vna semejança, o parabola de refrenamiento de los sentidos.  
 Cap. 45. de cinco escudos, o remedios de la paciencia, y de la hermosura del alma, y de la buena conciencia.

## Libro sexto.

Capitulo primero de la election del Papa Clemente quinto, y de algunos varones deste tiempo.  
 Cap. 2. del bienauenturado fray Greciano.  
 Capitulo 3. de la vida y doctrina de Scoto, doctor subtil, y de otros maestros en Theologia, y de los libros que compuso este claro doctor.  
 Capitu. 4. de algunos milagros del padre san Francisco.  
 Capitulo. 5. de los milagros que el bienauenturado san Antonio de Padua, hizo en este tiempo.  
 Cap. 6. En que comienza la vida del bienauenturada santa Angela de Fulgino, de la tercera orden del padre san Francisco.  
 Cap. 7. de otros exercicios espirituales por donde se lleuó a Dios esta santa.  
 Cap. 8. de otros exercicios en que se ocupaua esta bienauenturada.  
 Capitulo. 9. de otros exercicios espirituales de esta santa.  
 Cap. 10. de dos vltimos exercicios espirituales de la santa Angela de Fulgino.  
 Cap. 11. de muchas maneras de tentaciones de q fue atormentada esta bienauenturada.  
 Cap. 12. de grandes visitaciones con que el Señor consolo a esta santa.  
 Cap. 13. de las visiones y consolaciones que alcanço santa Angela de Fulgino de la passion de nuestro Señor.  
 Cap. 14. de otras reuelaciones desta sierva de Christo, a cerca de sus hijos espirituales.  
 Cap. 15. de algunas palabras que hizo esferuir esta santa antes de su muerte, de los mystérios de la vida de nuestro Señor.  
 Cap. 16. del testamento y vltima amonestaciõ que hizo esta santa.  
 Cap. 17. del transito de la bienauenturada Angela de Fulgino.  
 Cap. 18. de los trabajos que en este tiempo vuo en la orden, sobre la obseruancia de la regla.  
 Cap. 19. del capitulo general que se celebró en la ciudad de Padua.  
 Capitulo 20. de la declaracion del Papa Clemente quinto, sobre la regla hecha en el concilio de Viena.  
 Cap. 21. de la muerte del general fray Gonçalo, y de algunas cosas de su tiempo.  
 Cap. 22. de la vida de fray Vbertino de Casal, varon de gran virtud y letras.  
 Cap. 23. de la vida de fray Iuã padre de los Clarenos, y de otros frayles deste tiempo.  
 Cap. 24. de fray Iuan de Candia, varon perfecto, y de los milagros del santissimo Sacramento.

Cap.



## T A B L A

- Cap. 25. de la vida de fray Hugo de Panthiera, y de su doctrina espiritual.
- Cap. 26. de vna doctrina y respuesta deste varon, contra los que no tienen memoria de Dios en la oracion.
- Capit. 27. de vna epistola muy espiritual, embiada a vnas religiosas por este venerable padre.
- Capit. 28. de la vida del bienauenturado fray Ademaro.
- Cap. 29. de los milagros del bienauenturado fray Ademaro.
- Cap. 30. de otros milagros deste varon santo, y de su bienauenturado transito al Señor.
- Cap. 31. de la election del sexto decimo ministro general y de su muerte, y lo q despues succedio.
- Cap. 32. de la election del decimo septimo ministro general, y de la translation de san Luys obispo.
- Cap. 33. de como fue deshecha aquella reformation de la custodia de Narbona.
- Capit. 34. del capitulo general celebrado en Marsella, y de las cosas que en este capitulo acaecieron.
- Capit. 35. de como fueron martyrizados quatro frayles Menores de la India.
- Cap. 36. de como los sanctos martyres, fuerón ofrecidos al martyrio.
- Cap. 37. del orden del martyrio que padecieron estos gloriosos frayles martyres.
- Cap. 38. de como otra vez fue el santo martyr lançado en el fuego.
- Capit. 39. de como fueron muertos los santos martyres.
- Capit. 40. de como fue martyrizado fray Pedro de Seia, que quedo en la posada.
- Cap. 41. de las reliquias de los santos martyres, y del castigo q sobreuino por ordenació diuina, sobre los moros que los mataron.
- Cap. 42. de los milagros de los santos martyres.
- Cap. 43. de los frayles martyrizados por los hereges.

### Libro Septimo.

- C**apitulo primero, de la santidad y niñez del bienauenturado fray Iuã de Firmo por otro nombre llamado Aluerne.
- Capit. 1. de como este santo varón fray Iuan de Firmo, entro en la orden de los frayles Menores.
- Cap. 2. de los exercicios de humildad, y de la oracion y predicacion del santo varon fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 4. de como el varon de Dios era oydo de nuestro Señor en sus oraciones.

- Cap. 5. de como fue reuelada a este santo varón la muerte, y la gloria de vn santo frayle.
- Cap. 6. del familiar aparecimieto de nuestro Señor, a su siervo fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 7. de dos grandes sentimientos de amor de Dios, y eleuaciones del varon santo fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 8. de los aparecimientos hechos al bienauenturado fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 9. del espiritu de prophecia que alcanço el bienauenturado fray Iuan de Aluerne, y de su bienauenturado transito.
- Cap. 10. del principio de la questio sobre el articulo de la pobreza de nuestro Señor Iesu Christo, que vuo entre los frayles Menores y el Papa Iuan vigesimo segundo.
- Cap. 11. del trigesimo quinto cap. general.
- Cap. 12. de como el Papa se indigno contra el ministro general y su capitulo por la determinacion que hizierón del articulo de la pobreza de Christo.
- Cap. 13. de los grandes trabajos que succedieron en la orden desta contradiccion y desconformidad.
- Cap. 14. de otro capitulo general, y de grandes trabajos que succedieron.
- Cap. 15. como nuestro señor no desamparo su religion en los mayores trabajos.
- Capit. 16. de la concordacia de la dissension q se leuanto sobre la questio de la pobreza.
- Cap. 17. de la election del decimo octauo ministro general, y de vna carta dela reyna de Sicilia, embiada al capitulo general.
- Cap. 18. de fray Odorico, varon de gran santidad.
- Cap. 19. de otras cosas marauillosas q le aconrecieron a este bienauenturado.
- Capit. 20. de la muerte del bienauenturado fray Odorico, y de muchos milagros que el señor obro por el.
- Cap. 21. de otros milagros que obro Dios por los merecimientos deste santo.
- Cap. 22. de algunos santos varones q en estos tiempos florecieron en la orden.
- Cap. 23. del trigesimo nono capitulo general, que se celebro en Perpiñan.
- Cap. 24. de vna carta que embio la reyna de Hierusalem al ministro, y cap. general.
- Capit. 25. como fueron embiados frayles a las partes de Oriete, y de los lugares de la tierra santa.
- Cap. 26. Comiença la vida de la bienauenturada santa Ysabel reyna de Portugal, de su nacimiento y costumbres de su niñez.
- Cap. 27. de la paciēcia y mansedumbre desta bienauenturada reyna.
- Cap. 28. de los exercicios y reglas con que la reyna regia su casa.

Oo      Cap.



# TABLA.

- Cap. 29. de las grandes limosnas q̄ hazia esta gloriosa reyna santa Ysabel.
- Cap. 30. de la edificaciō del monestrio de santa Clara, y de lo que esta reyna hizo en la muerte de su marido.
- Cap. 31. de la vida y milagros de la santa reyna en el estado de viuda.
- Capit. 32. de la muerte desta santa reyna y de sus milagros despues de muerta.
- Cap. 33. de algunos varones dignos de memoria que en este tiempo florecieron en la religion.
- Cap. 34. del martyrio del bienauenturado fray Estevan de Vngria.
- Cap. 35. como fray Estevan se començo a conuerter a nuestro Señor.
- Cap. 36. como fray Estevan començo a recibir martyrio.
- Cap. 37. de otros frayles que quisieron padecer martyrio con fray Estevan, y como entro en el fuego.
- Capitulo. 38. de otros martyrios que sufrió este santo.
- Cap. 39. de como fue muerto este santo martyr fray Estevan.
- Capit. 40. del martyrio de fray Guillermo frayle Menor, y natural de Inglaterra.
- Cap. 41. de la vida del bienauenturado fray Miguel Mogoti, frayle Menor.
- Capitulo. 42. de la muerte del Papa Iuan vigesimo segundo, y de algunos maestros y grandes varones en letras de aquel tiempo.
- Capit. 43. del quadragesimo primo capitulo general, y de algunas cosas dignas de memoria deste tiempo.
- Capit. 44. del quadragesimo segundo capitulo general: y de algunas cosas destos tiempos.
- Cap. 45. del martyrio de los frayles del conuento de Amalech.
- Capit. 46. de vna carta q̄ el martyr fray Pascual, Español de naciō, embio del discurso de su peregrinacion.
- Cap. 47. del martyrio de dos frayles Menores, fray Vltico, y fray Martin.
- Capit. 48. de la eleccion del Papa Clemente sexto, y de algunas personas insignes de la orden del padre san Francisco.
- Cap. 49. del decimo nono ministro general, y como la reyna de Sicilia se hizo monja.
- Cap. 50. De vn milagro que hizo el padre san Francisco, en que relucio a vn obispo.
- Cap. 51. de algunos milagros que nuestro Señor hizo en estos tiempos por intercesion de san Antonio.

## Libro Octauo.

- Capitulo primero, de la vida del santo varon fray Gerardo.
- Capit. 2. de los milagros que el seruo de Dios hizo en su vida.
- Cap. 3. de otras obras maravillosas deste seruo de Dios fray Gerardo.
- Cap. 4. del espiritu de prophesia quo fue visto en este seruo de Dios.
- Cap. 5. de la muerte deste santo.
- Cap. 6. de los milagros que hizo el santo fray Gerardo despues de su muerte.
- Cap. 7. del martyrio de fray Liuno.
- Capit. 8. como fray Liuno predico la fee de Christo al Soldan, y fue martyrizado.
- Capit. 9. del martyrio de fray Iuan de monte pulchano.
- Cap. 10. de dos capitulos generales, y de algunas cosas deste tiempo.
- Cap. 11. de fray Nicolao de Lyra, y de algunos varones de letras destos tiempos en la orden.
- Cap. 12. de la reformation que començo fray Gentil.
- Cap. 13. de como la reformation de fray Gentil fue deshecha, y como fue visto el cuerpo del padre san Francisco.
- Cap. 14. de fray Gonçalo Sanchez.
- Cap. 15. de las asperezas y santa muerte y milagros de fray Gonçalo.
- Capit. 16. del vigesimo primo ministro general, y de otros padres dignos de memoria.
- Capitulo. 17. de la vida de la bienauenturada Michelina de la tercera orden de san Francisco.
- Cap. 18. del martyrio que padecierō dos frayles Menores en el Cayto.
- Cap. 19. de como estos santos varones cōfesarō delante del Soldan la santa fee catholica, y alli fueron martyrizados.
- Capit. 20. de como el Infante dō Pedro hijo del rey de Aragón, se hizo frayle Menor.
- Capitul. 21. de ciertos casos de nouicios, que por milagros, o voto entraron en la religiō.
- Cap. 22. de algunos graues castigos oxeutados en frayles q̄ no guardaro su profesion.
- Cap. 23. de la eleccion del vigesimo ministro general, y de las cosas de su tiempo.
- Capit. 24. del quinquagesimo capitulo general, y de algunas cosas dignas de memoria destos tiempos.
- Capit. 25. de vna grande conuercion de infieles hecha por los frayles menores.
- Cap. 26. de la electiō de ministro gene. y principio de la obseruancia, y de muchos frayles q̄ en este tiempo padecieron martyrio.

Cap.



# T A B L A

Cap. 27. de la vida del santo varon fray Philip-  
pe de Aquerio.  
Capit. 28. de la paciencia y milagros deste va-  
ron.  
Capit. 29. de algunos religiosos dignos de me-  
moría.  
Cap. 30. de muchos frayles que recibierō mar-  
tyrio, por la confesion de la santa fee catho-  
lica.  
Capitulo. 31. de algunas cosas, y varones deste  
tiempo.  
Capitulo. 32. de vn milagro de las llagas del pa-  
dre san Francisco, que acaecio en estos tiem-  
pos.  
Cap. 33. de la eleccion del vigesimo quarto mi-  
nistro general.  
Capi. 34. de la muerte del Papa Gregorio vn-  
decimo, y de la gran scisma que vuo en la  
yglesia.  
Cap. 35. del vigesimo quinto ministro general  
de la orden.  
Cap. 36. de ciertos milagros del bienauentura-  
do padre san Francisco.  
Capit. 37. del numero de las prouincias, custo-  
dias y lugares, que la orden tenia en este  
tiempo.

## Libro Nono.

Capitulo primero, de las cōcesiones y gra-  
cias que el Papa Gregorio nono hizo a  
la orden.  
Capitulo. 2. de la declaracion de la regla de los  
frayles Menores, hecha por el Papa Grego-  
rio nono.

Cap. 3. de las concessiones y gracias que el Pa-  
pa Innocencio quarto hizo a la orden.  
Cap. 4. de las concessiones y gracias hechas a  
la orden, por el Papa Alexandro quarto.  
Capit. 5. de otras concessiones del sobredicho  
summo pontifice Alexandro quarto.  
Cap. 6. de las concessiones del Papa Urbano  
quarto, y regla de Santa Clara.  
Cap. 7. de las concessiones del Papa Clemente  
quarto.  
Capitulo. 8. de las concessiones del Papa Gre-  
gorio decimo.  
Capitulo. 9. de las concessiones del Papa Ni-  
colao tercero.  
Cap. 10. de la declaracion de la regla que hizo  
el sobredicho Papa Nicolao tercero, sobre  
la regla de los frayles Menores.  
Cap. 11. de las concessiones del Papa Martino  
quarto, y Honorio quarto.  
Cap. 12. de las concessiones que hizo a la ordē  
el Papa Nicolao quarto.  
Cap. 13. de las concessiones del Papa Bonifa-  
cio octauo.  
Cap. 14. de las concessiones del Papa Benedi-  
cto vndecimo, y Clemente quinto.  
Cap. 15. de la declaracion del Papa Clemente  
quinto, sobre la regla de los frayles Meno-  
res.  
Capitu. 16. de las concessiones del Papa Juan  
veynte y dos, y de otros summos Pontifices  
y de la regla de los hermanos de la tercera  
orden de san Francisco.

Tabla de los santos frayles y monjas, y co-  
sas de notar, que en esta segunda parte de las Chronicas de los frayles Me-  
nores se contiene por orden del Alfabeto, por los libros y capitu-  
los en este volumen contenidos.



Fray Ademaro, libro. 6. ca-  
pitulo 28. 29.  
Fray Acurcio enfermero,  
libro. 8. cap. 16.  
Fray Adam predicador. li-  
bro 4. cap. 6.  
Fray Adá Ruffo, li. 8. c. 24  
Fray Adulpho, q fue Conde. lib. 1. cap. 30.  
Fray Andres de Anania, lib. 4. cap. 19.  
Fray Andres de Adria, lib. 8. cap. 29.  
Fray Angelo de Monte leon, lib. 5. cap. 30.  
Fray Angelo de Biuiena, lib. 8. cap. 33.  
Milagros de san Antonio de Padua, lib. 1. cap.

27. lib. 3. cap. 42. lib. 4. cap. 25. lib. 6. cap. 5  
lib. 7. cap. 51.  
Fray Antonio de Pifa, lib. 6. cap. 23.  
Fray Antonio de Segouia, lib. 3. cap. 16.  
Fray Antonio de Santaren, lib. 3. capit. 17, y lo  
que le acaecio con el demonio Maquinete,  
cap. 18. 19.  
Fray Antonio de Burgos, lib. 7. cap. 48.  
Fray Antonio arçobispo de Duraço, li. 8. c. 20.  
B  
Fray Beneuenuto de Corneto, lib. 1. cap. 9.  
Fray Beniro Hydropico, lib. 1. cap. 47.  
Fray Bertoldo, lib. 1. cap. 25. 30.

Oo 2 San



# T A B L A

San Buena Ventura de Balneo Regio, lib. 1. y su doctrina espiritual, cap. 27  
 Fray Bentiola, lib. 4. cap. 6  
 Fray Bernardo en Massa de la Marcha, lib. 3, cap. 10  
 Fray Bonifacio de Ripardo, lib. 7, cap. 22  
 Fray Benito Hydropico, lib. 8. cap. 29

## Cardenales frayles.

**S**An Buena Ventura primero cardenal  
 Fray Hieronymo de Esculo cardenal y Papa Nicolao, lib. 3. cap. 25. lib. 4. ca. 5. 21  
 Vicedonio cardenal, lib. 1, cap. 13  
 Fray Bentruega de Tuderto, lib. 4, cap. 6  
 Fray Mattheo de Aquasparta, lib. 4. cap. 5  
 Fray Iuan de Muro, lib. 4, cap. 28  
 Fray Andres de Anania, lib. 4. cap. 19  
 Fray Iacobo de Anania, nieto del Papa Alexandro  
 Fray Gentil de Monte flore, lib. 6. cap. 3  
 Fray Vital de furno, en tiempo del Papa Clemente quinto.  
 Fray Berrando de Torre, en el tiempo de Iuan vigesimo segundo  
 Fray Elias de Anibal, lib. 7. cap. 48  
 Fray Pastor de Proença, en tiempo de Clemente sexto.  
 Fray Guillermo farinero, lib. 8. cap. 10  
 Fray fortunerio, lib. 7. cap. 49  
 Fray Marcos de Viterbo, lib. 8, cap. 23  
 Fray Berrando de figuaco, lib. 8, cap. 31  
 Fray Leonardo, lib. 8, cap. 33  
 Fray Luys de Venecia, lib. 8, cap. 35  
 Fray Bartholome de Genoua por Urbano 6.  
 Fray Thomas, lib. 8. cap. 26  
 Fray Cessario de Spira, lib. 1, cap. 35  
 Casos espirituales de frayles, lib. 3. cap. 35  
 Casos de frayles defuntos, lib. 3, cap. 35, 36  
 Casos de edificacion de seculares, lib. 3. capit. 37, 38.  
 Casos espantosos contra vanidades, libro. 4. capitulo 38  
 Casos deuotos de la orden, lib. 4. cap. 35  
 Casos temerotos de la justicia de Dios, lib. 3. cap. 13, 14  
 Caso extraño de vn endemoniado, lib. 3, capit. 18, 19  
 Conuento de Araceli, dado a los frayles Menores, y quitado a los frayles de san Benito, lib. 1. cap. 41  
 Conuento de Toledo edificado con dos milagros, lib. 1. cap. 21  
 Conuentos de la tierra santa, en que tiempo se edificaron, lib. 7. cap. 25  
 Fray Clemente en el monte Aluerne, lib. 8. cap. 16  
 Cuerpo de san Francisco, fue visto de vn Cardenal, lib. 8, cap. 13

Vn Canonigo se hizo frayle por reuelacion, libro. 1. cap. 1  
 Fray Contrado de Offida, lib. 5, cap. 27, 28  
 Fray Contrado de Esculo, lib. 7. cap. 12  
 Concessiones apostolicas a la orden, lib. 9

**F**ray Drado, lib. 1. cap. 31  
 Fray Domingo de Varca, lib. 7. cap. 22  
 Fray Donato de ferrara, lib. 8, cap. 16

**E** Ray Esteuan Coruo, lib. 3. ca. 30. 31.  
 Fray Electro Charidoso, lib. 4. cap. 1  
 Fray Electro Encedomanas, lib. 6. cap. 1  
 Fray Hermano de Gestagen, lib. 4. cap. 7  
 Fray Egidio de Regio, lib. 7, cap. 33  
 Fray Heruco en Toledo, lib. 7. cap. 48  
 Fray Hermano en Fulgino, lib. 8. cap. 16  
 Fray Erecto, lib. 8. cap. 29  
 Fray electo mancebo, lib. 8. cap. 29

## Epistola solenne, sobre la paz de los frayles, embiada por los generales.

**D**E los frayles Menores y predicadores, a sus ordenes, lib. 1, cap. 4  
 Epistola primera y segunda de san Buena Ventura, lib. 3, cap. 13, 14  
 Epistola de la reyna de Napoles, para el general ministro, lib. 7, cap. 17.  
 Epistola de la mesma reyna de grande espíritu, y edificacion del capitulo general ayuntado en Perpiñan, lib. 8. cap. 24.  
 Epistola de fray Pascual martyr, lib. 7. cap. 46

**S**An francisco, como predico a las monjas, lib. 1. cap. 16  
 San francisco hizo milagros por los que desearon morir en su habito, lib. 3. cap. 21  
 San francisco hizo milagros, lib. cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.  
 San francisco en que dia recibio las sagradas llagas, lib. 3. cap. 26  
 San francisco resucito al obispo de ciudad Rodrigo, lib. 6. cap. 30  
 San francisco, fue visto su cuerpo por vn cardenal, y que palabras dixo el santo, libro. 8, cap. 13.  
 Frayles reformados por fray Gentil, libro. 8. cap. 22, 25  
 Frayle se hizo vn canonigo por reuelacion, lib. 1. cap. 14  
 Frayle se hizo vn clerigo predicator, lib. 1. cap. 14  
 Frayles, milagrosamente hizieron vnas pazes, lib. 1. cap. 16  
 Frayles castigados eternalmente por proprietas, lib. 1. cap. 18  
 Frayles en Africa hizierón vn milagro, lib. 1. ca. 22  
 Frayles



# TABLA

frayles embaxadores a los Tartaros, lib. 1. cap. 32. 33

frayle conuertido por la diuina justicia, lib. 1. cap. 48

frayles conuertidos por temerosos casos, lib. 2. cap. 17. 18. 19

frayles de gran fee y obediencia, lib. 1. cap. 31.

frayles proueydos milagrosamente, lib. 2. c. 2.

frayles sobre su estado, 25. preguntas de san Buenauentura, lib. 2. cap. 26

frayles conuertidos por milagros, lib. 8. cap. 31

frayles que se reformaron en Narbona, lib. 6. cap. 31. 33.

frayles castigados porque no guardaron la regla, lib. 8. cap. 22.

frayles Menores, quantas prouincias y conuentos tuuieron en este tiempo en la christianidad, lib. 8. cap. 37.

frayles conuertieron muchos infieles, li. 8. ca. 27.

fray fredebaldo, lib. 1. cap. 17

fray Philippe confessor, lib. 1. cap. 13

fray Philippe lego, lib. 1. cap. 46

fray Philippe compañero de san Antonio, lib. 4. cap. 19

fray Philippe de Anquerio, lib. 8. cap. 27. 28

fray francisco de Duracio, lib. 8. cap. 24

G

Ray Guido de Cortana, lib. 1. cap. 78

fray Goncero, lib. 1. cap. 4

fray Guillermo frayle lego, lib. 1. cap. 46

fray Gualterio de Buges obispo, lib. 3. cap. 24

fray Guillermo Beato, lib. 5. cap. 26

fray Guillermo de Cordella, lib. 5. cap. 30

fray Graciano en Ausinio, lib. 6. cap. 2

fray Guido de Bollena, lib. 6. cap. 34

fray Gonçalo Saurati, lib. 7. cap. 25

fray Garcia Arnaldo, lib. 7. cap. 25

fray Gerardo de Valencia en Palermo, lib. 8. cap. 2

fray Gentil, y su reformation, lib. 8. cap. 22. 13.

fray Gonçalo Sanchez varo noble, lib. 8. c. 16

fray Gismundo, lib. 9. cap. 24

fray Guillermo de Prado Obispo, lib. 8. ca. 30

I

Ray Iuan en francavilla, lib. 1. cap. 11.

fray Iuan en Saxonia, lib. 1. cap. 15

fray Iuan Guardian de Espira, lib. 1. cap. 36

fray Iacobo de Massa y su visio, lib. 2. cap. 49

fray Iuan de Penna, lib. 2. cap. 24. 25

fray Iuliano Aleman, lib. 4. cap. 1

fray Ianucio, lib. 4. cap. 6

fray Iacobo de Tuderto, lib. 5. cap. 31. y de su doctrina, cap. 33. 34. al fin del libro 9

fray Iuan rey de Alemania, lib. 6. cap. 21

fray Iuan de Candia, lib. 6. cap. 28. 39

fray Iuan de firmo, lib. 7. cap. 12

fray Iacobo de falerono, lib. 8. cap. 5

fray Iuan de Valles, lib. 7. cap. 33

fray Iuan de Aragon en Bosna, lib. 7. cap. 44

fray Iacobo de Alsia, lib. 8. cap. 24

L

Ray Leonardo de fulgino, lib. 4. cap. 8

San Luys obispo, lib. 5. cap. 1

M

Monjas de santa Clara, el trabajo que dieron a la orden, lib. 2. cap. 16

Monjas de S. Clara martyres, lib. 4. ca. 20

Monja de sanra Clara reyna de Napoles, lib. 7. cap. 49

Mōja de santa Clara beata Margarita de Coluna, libro, 3. cap. 32

Martyrio de muchas monjas de santa Clara, lib. 4. cap. 20

Frayles Menores Martyres.

Martyrizados dos frayles por los hereges, lib. 1. cap. 24

Martyres. 3. frayles Menores, lib. 4. cap. 13. 24

Martyres frayles Menores. 15. lib. 4. cap. 15

Martyrizados dos frayles en viueria, li. 4. c. 16

Martyr fray Francisco de Spolero, li. 4. cap. 37

Martyrio d. 4. frayles Menores, lib. 6. ca. 35. 36

Martyrizados dos frayles por los hereges, lib. 6. cap. 13

Martyres seys frayles de Amalech, li. 7. ca. 45

Martyres dos frayles Menores, lib. 7. cap. 47

Martyrio d. fray Esteuā, caso notable, li. 7. c. 34

Martyrio de fray Guillermo Ingles, li. 7. c. 40.

Martyrio de F. Gētil de Mathelica, lib. 7. c. 44

Martyrio de fray Liuiuo, lib. 8. cap. 7

Martyrio de fray Iuan de Montepulchano, libro 8. cap. 9

Martyrio de dos frayles Menores, lib. 8. c. 10.

Martyrio de otros dos frayles Menores, lib. 8. cap. 18.

Martyrio de 12. frayles Menores, lib. 8. cap. 26

Martyrio de 16. frayles Menores, lib. 8. ca. 26

Martyrio de 9. frayles Menores, li. 8. cap. 30.

Martyrio de dos frayles Menores, lib. 8. ca. 33,

Maestros famosos Theologos que escriuieron.

Maestro fray Alexandro de Ales, lib. 1. ca. 12

San Buenauentura, lib. 2. cap. 1

Fray Iuan de Rupella, lib. 1. cap. 25

Fray David Teutonico, lib. 1. cap. 25

Fray Aymon Ingles, lib. 1. cap. 17

Fray Rodulpho, cap. 11

Fray Iuan de Parma, lib. 1. cap. 37

Fray Bertrando de Vayona, lib. 1. cap. 55

Fray Iuan Garro, maestro de Scoto, li. 1. ca. 55

Fray Ruberto de Ruffia, lib. 1. cap. 55

Fray Hieronymo de Esculo, que fue cardenal, y Papa Nicolao quarto, lib. 3. cap. 1

Fray Bernardo de Befa, lib. 3. cap. 12

Fray Iuan Galense Ingles, lib. 3. cap. 12

Oo 3 Este



# T A B L A

Este fray Iuan Galeuse tuuoritulo de arbor de vida, despues de su muerte, y esculpido en su sepultura.

- Fray Guillermo Lamarense, lib. 3. cap. 12  
 Fray Ricardo arçobispo, cap. 12  
 Fray Alexandro de Villadei, cap. 12  
 Fray Alexandro de Mediauilla, lib. 3. cap. 12  
 Fray Lucas, lib. 8. cap. 1  
 Fray Iuan de Muro, lib. 4. cap. 18  
 Fray Gonçalo, lib. 3. cap. 26  
 Fray Buenagracia, lib. 3. cap. 22  
 Fray Mattheo, lib. 4. cap. 5  
 Fray Iuan Duns Scoto illustrissimo, lib. 6. ca. 3  
 Fray francisco de Mayrones, lib. 6. cap. 3  
 F. Vbertino de Casal, altissimo cõtemplatiuo. y respondio a la question de Iuan veynte y dos, lib. 6. cap. 22  
 Fray Pedro Iuan Olui, lib. 4. cap. 23, 24  
 Fray Iuan padre de los Clarenos, lib. 6. cap. 23  
 Fray Alexandro de Alexandria, lib. 6. cap. 31  
 Fray Miguel de Cesena, que serueuio contra el Papa Iuan. 22. y lo priuo y presidio vn cardenal en el cap. general, lib. 6. cap. 33  
 Fray Guillerino Ochan venerabilis inceptor princeps nominalium, lib. 7. cap. 11  
 Fray Aluaro obispo de Silues, lib. 7. cap. 42  
 Fray Iuan Canonico, lib. 7. cap. 42  
 Fray Iuan de Saxonia, cap. 42  
 Fray Iuan Astelano, cap. 42  
 Fray Monaldo, cap. 42  
 Fray Iuan de Blomodal, cap. 42  
 Fray Gerardo, lib. 7. cap. 17  
 Fray fortunerio, lib. 7. cap. 49  
 Fray Beltran, lib. 4. cap. 1  
 Fray Guillerino fortunerio, lib. 8. cap. 10  
 Fray Nicolao de Lyra, lib. 8. cap. 11  
 Fray Iuan de Esfordia, lib. 8. cap. 11  
 Fray Bartholome Anglico, lib. 8. cap. 11  
 Fray Durando, lib. 8. cap. 11  
 Fray Iuan Angelico, lib. 8. cap. 11  
 Fray Rogero Baçon, lib. 8. cap. 24  
 Fray Guillermo Almoit, cap. 24  
 Fray Gualterio Cepton, cap. 24  
 Fray Ruberto Elisat, cap. 24  
 Fray Adam Quodan, cap. 24  
 Fray Iacobo de Espinelo, cap. 24  
 Fray Acensio, cap. 24  
 Fray Iuan de Ripa, cap. 24  
 Fray francisco de san Simon, cap. 24  
 Fray Thomas de ferriano, cap. 26  
 Fray Marcos de Viterbo, cap. 23  
 Fray Iuan de Bucco, cap. 16  
 Fray Leonardo de Grifones, cap. 33  
 Fray Luys de venecia, cap. 35

## Ministros generales.

Fray Iuan Parente, segundo ministro general, lib. 1. cap. 2. 4.

- fray Helias, tercero ministro general, lib. 1. cap. 2. 4. 26. 40  
 Fray Alberto de Pifa, 4. ministro gen. lib. 1. ca. 6  
 Fray Aymon, 5. general, lib. 1. cap. 10  
 Fray Crescencio, 6. general, lib. 1. cap. 26  
 Fray Iuan de Parma 7. ministro gen. lib. 1. c. 37  
 Fray Buenauetura, 8. ministro gen. lib. 2. ca. 1. 27  
 Fray Hieronymo de Esculo, 9. M. gen. lib. 3. cap. 2  
 Fray Buenagracia, 10. M. gen. lib. 3. cap. 22  
 Fray Attholto, 11. M. gen. lib. 4. cap. 1  
 Fray Mattheo, 12. M. gen. lib. 4. cap. 5  
 Fray Raymundo, 13. M. gen. lib. 4. cap. 18  
 Fray Iuan de Muro, 14. M. gen. lib. 4. cap. 28  
 Fray Gonçalo, 15. M. general, lib. 4. cap. 26, li. 7 cap. 19, 21  
 Fray Alexander, 16. M. gen. lib. 6. cap. 31  
 Fray Miguel de Cesena, 17. M. gen. lib. 6. cap. 32  
 Fray Gerardo Odonis, 18. lib. 7, cap. 17  
 Fray fortunerio, 19. M. gen. lib. 7. cap. 49  
 Fray Guillermo, 20. M. gen. lib. 8. cap. 10  
 Fray Iuan de Bucco, 21. M. gen. lib. 8. cap. 16  
 Fray Marcos, 22. M. gen. lib. 8. cap. 23  
 Fray Thomas, 23. M. gen. lib. 8. cap. 26  
 Fray Leonardo, 24. M. gen. lib. 8. cap. 33  
 Fray Luys de Venecia, 25. M. gen. lib. 8. cap. 35  
 Fray Miguel en Viana de francia, lib. 1. cap. 31  
 Fray Marcos en Burgos, lib. 1. cap. 22  
 Fray Martin Martinez en Lixboa, lib. 4. c. 10.  
 Fray Mucio, de la orden de los predicadores: lib. 3. cap. 25  
 Fray Mattheo de Narnia, lib. 7. cap. 33  
 Fray Miguel Mogoti, lib. 7. cap. 42

## N

Fray Nicolao en çaragoça, lib. 2. cap. 22  
 Nicolao, 3. Papa, lib. 3. cap. 22, 23  
 Fray Nicolao en Misia, lib. 8. cap. 29

## O

Fray Oddo, ycafos maravillosos, li. 4. c. 3. 4  
 Fray Odorico, lib. 7. cap. 18  
 Fray Otto, lib. 8. cap. 10

## P

Fray Pablo, lib. 7. cap. 33  
 Fray Pablo Trincio frayle lego noble de linage: comẽçola obseruancia, li. 8. ca. 26  
 Fray Pedro en Brauancia, lib. 1. cap. 15  
 Fray Pedro de Monte Vmo, lib. 7. cap. 22  
 Fray Pedro de Monticulo, lib. 5. cap. 30  
 Fray Pedro en Nigroponte, lib. 8. cap. 10  
 Fray Pedro infante, hijo del rey de Aragon. lib. 8. cap. 20  
 Fray Poncio Carbonello, varon docto y santo, lib. 4. cap. 24  
 Pobreza y mendigar, desfiende san buenauetura contra los maldizientes.  
 Pobreza y su valor y trato, o concierto cõ san Francisco, lib. 1. cap. 58  
 Pobreza de Christo, y question sobrella bien reñida y apasionada merte tratada, li. 7. c. 10



# T A B L A.

**Q**uestiones de san Buenauetura, sobre el estado regular. lib. 2. capit. 27. son 25. questiones.

R

**F**ray Rodulpho, q̄ fue obispo, lib. 1. cap. 13.

**F**ray Rodulpho en Redonis, lib. 6. cap. 1.

Fray Raynerio de Burgo, lib. 5. cap. 26.

Fray Raynerio en Fabriano, lib. 6. cap. 1.

Fray Reynaldo, lib. 1. cap. 29.

Fray Rogerio de Proença y su doctrina, lib. 3. cap. 43.

Fray Rogerio Guarino, lib. 7. cap. 25.

Rodrigo Rubicio, lib. 8. cap. 35.

Reuelacion maranillofa, lib. 1. cap. 45.

Reuelacion de gloria de almas, lib. 8. ca. 7. 8.

Reuelacion del dia de la impressiõ de las plagas, lib. 3. cap. 26.

S

**S**imon de Collazone, lib. 1. cap. 10.

Fray Simon, y fray Gerardo, lib. 2. cap. 22.

Fray Simon de Turonia, lib. 6. cap. 1.

T

## De la tercera orden.

**A**ngela de Fulgino, lib. 6. cap. 6.

Beata Viridiana, lib. 1. cap. 11.

Beato Gerardo, lib. 1. cap. 11.

Beata Humiliana, lib. 1. cap. 19.

Beato Luchefio, lib. 1. cap. 50.

Orlando Conde, lib. 1. cap. 52.

Alberto Conde, lib. 1. cap. 52.

Beata Dulcelina, lib. 4. cap. 1.

Beato Pedro Tecelano, lib. 4. cap. 8. 9.

Beata Beneuenuta, lib. 3. cap. 2.

Beata Margatita de Cortona, lib. 4. cap. 29.

Beata Clara de Montefalcon, lib. 4. cap. 40.

San Iue, lib. 5. cap. 24.

Beato Bartholo sacerdote, lib. 5. cap. 24.

Beato Vivaldo, lib. 5. cap. 25.

Beato Iacobo, lib. 5. cap. 26.

Pilingoto, lib. 5. cap. 26.

Sãta Yfabel reyna de Portugal, lib. 7. c. 26. 27.

Roberto rey de Cicilia, lib. 7. cap. 48.

Doña Yfabel reyna de Vngria, lib. 7. cap. 48.

Doña Maria reyna de Aragon, lib. 7. cap. 48.

Doña Iuana Emperatriz de los Griegos, lib. 7. cap. 48.

Beata Michelina, lib. 8. cap. 17.

Doña Yfabel Emperatriz, lib. 8. cap. 33.

Beata Rosa, lib. 2. cap. 15.

Otras personas desta tercera orden de santa vida, lib. 8. cap. 23.

Regimiento de los hermanos de la tercera orden, lib. 9. cap. vltimo al fin.

Tentaciones del demonio en figura de crucifijo, lib. 1. cap. 23.

Tentaciones diuerfas, lib. 1. cap. 34. 35.

Tetaciones otras muchas, lib. 3. c. 9. 10. 38. 39.

Fray Theobaldo de Afsis, lib. 1. cap. 47.

Fray Thomas de Eugubio, lib. 7. cap. 33.

Fray Thomas Hibernico, lib. 7. cap. 29.

Fray Thorelo heremita de la tercera orden, lib. 3. cap. 24.

V

**F**ray Vmilde de Perofa, lib. 1. cap. 40.

Fray Vgo de Dina, lib. 4. cap. 1.

Fray Vgo de Panthiera, lib. 6. cap. 25.

Fray Vbertino de Casal, lib. 6. cap. 22.

Fin de la tabla primera.

Impresso en Alcalá de Henares, en casa de  
Andres de Angulo. Año de

1577.























351







